

FFL-GH

363

v.1

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID



5407669977



230
Cambrio
cife
7-9
Sav. 200
Hoy 6/10
F. 2000.

Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia Moderna

*Francisco Severo Maldonado y Ocampo: su obra, un
legado social para el México independiente*

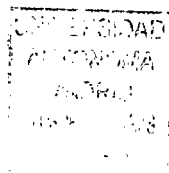
Tesis que para obtener el grado de doctor presenta

Carlos Fregoso Gennis

**Bajo la dirección de la Doctora
Pilar Pérez Cantó**

Madrid, 2005

Reg FFL 222 267



Con mi entrañable reconocimiento y respeto para la doctora Pilar Pérez Cantó

**Mi cariño para Lupita por su comprensión y respaldo; mis hijos Ruth, Sergio y Angélica partícipes de mis
anhelos.**

Mi afecto a Margarita Martín Montoro por su impulso y solidaridad.

Con profundo agradecimiento a quienes me auxiliaron en esta tarea de nuestros desvelos: Martha Villaseñor, Catalina Arreola, Marcela Gómez y Javier F. Zárate.

Para aquellos con quienes compartí un fugaz espacio común, víctimas de la sinrazón y la barbarie.



Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia Moderna

*Francisco Severo Maldonado y Ocampo: su obra, un
legado social para el México independiente*

Tesis que para obtener el grado de doctor presenta

Carlos Fregoso Gennis

Bajo la dirección de la Doctora
Pilar Pérez Cantó

Madrid, 2005

...el único pecado original del hombre es la ignorancia.

Francisco Severo Maldonado;
cura rural
Guadalajara, Nueva Galicia
1810

Índice

INTRODUCCIÓN.....	5
-------------------	---

PARTE I La revolución de independencia en el occidente de México

Capítulo I: La emancipación y su momento histórico.....	17
---	----

Capítulo II: Particularidades del proceso de emancipación en la Nueva Galicia.....	43
---	----

Capítulo III: Héroes y caudillos; el clero revolucionario.	85
---	----

PARTE II Aporte intelectual de Francisco Severo Maldonado

Capítulo I: La Ilustración Europea y el desarrollo de los nuevos paradigmas Hispanoamericanos.....	119
---	-----

Capítulo II: Francisco Severo Maldonado y Ocampo –figura controversial-.....	138
---	-----

Capítulo III: Un exponente del pensamiento utópico en la Nueva Galicia.....	162
---	-----

Capítulo IV: La obra de Maldonado precursora en la conformación de un nuevo orden social.....	183
--	-----

PARTE III El legado social de las obras de Severo Maldonado y sus implicaciones para la consolidación del México independiente

Capítulo I: La prensa insurgente; <i>El Despertador Americano</i>	193
---	-----

Capítulo II: El Telégrafo de Guadalajara una respuesta a la insurgencia	
---	--

novohispana.....	228
Capítulo III: Aporte político; <i>Nuevo Pacto Social</i>	249
Capítulo IV: Aporte Ideológico; <i>Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac</i>	275
Capítulo V: <i>El Triunfo de la Especie Humana</i>	312

CONCLUSIONES	329
---------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	343
---------------------------	------------

ANEXOS: Selección de Obras de Francisco Severo Maldonado. Tomos I, II.

INTRODUCCIÓN

Las construcciones del pasado permiten recapitular sobre toda una época partiendo de una perspectiva reciente; con distinción de otras disciplinas, la Historia cuenta con el beneficio de la distancia temporal, dispone del lapso necesario para aquilatar el legado y admite la comparación sistemática a diferencia de los actores sociales que participaron en ella. éstas siempre serán establecidas bajo la visión objetiva de los acontecimientos, manteniendo el rigor científico de respeto y fidelidad ante el análisis de las fuentes. El historiador sí conoce el final o desenlace de los hechos, más aún, puede valorar sus alcances y repercusiones.

La tantas veces cuestionada legitimidad histórica no radica en su capacidad de explicación, sino en su comprensión e interpretación; si bien es importante el por qué, se equipara al cómo. Tal como se plantea en el cuerpo del presente estudio, el devenir histórico se da gracias a la participación de actores decisivos en momentos de coyuntura social, pero aquellos no son más que un producto de las propias necesidades colectivas. Los héroes y caudillos son personalidades de genio y sensibilidad suficiente para hacer una lectura de la realidad, con capacidad de traducirla en acciones que desencadenan procesos de cambio a través de movimientos encabezados o encausados por ellos.

No sólo se abordan aquí a aquellos protagonistas que con sus acciones marcaron pautas importantes para el desarrollo de los acontecimientos en un

momento, como lo fue el proceso de emancipación hispanoamericano; sino también a personajes que sin tomar las armas participaron activamente en la generación de un discurso que dio sustento doctrinario; primero, a la causa proceso y posteriormente, con orientaciones políticas, ideológicas y económicas, a la discusión sobre las directrices de los primeros pasos en la conformación de la joven nación mexicana.

La obra de Francisco Severo Maldonado y Ocampo

Francisco Severo Maldonado y Ocampo entregó una herencia de gran valía para el México independiente; el objetivo de la presente exposición es dar a conocer, por medio del análisis y la interpretación, documentos originales – algunos de ellos desconocidos- fundamentales para comprender la influencia de pensadores y corrientes de reflexión que campeaban en los agitados tiempos del último tercio del siglo XVIII, en América y cómo a partir de la comprensión de su verdad histórica, hombres como Maldonado intentaron adecuar tales influencias a las realidades de la Nueva España.

La recuperación historiográfica de la obra completa del religioso Maldonado y Ocampo, es decir, la integración de las fuentes originales, no había sido posible hasta ahora pese a los desvelos de sus escasos pero asiduos biógrafos, como Alfonso Noriega, Francisco Corona Ibarra, Juan B. Iguíniz, quienes consideraban algunos de los escritos irremediabilmente perdidos y de los cuales sólo se contaba con datos breves sobre su contenido, debido a la dispersión y extravío de una parte de estos documentos.

Inmerso en el periodo crítico de convulsión social como lo fue la independencia, Maldonado buscó mediante sus obras generar un discurso

que retomase los elementos esgrimidos por la Ilustración ya en América, teniendo como referencia los grandes autores del siglo de las luces y valorando asimismo las condiciones sociales mexicanas; fusiona ambos fundamentos en una propuesta original y postula los lineamientos constitucionales y sociales que habrían de regir en la nueva sociedad producto del proceso de emancipación.

Las aportaciones fundamentales de Francisco Severo Maldonado corresponden en primer término a su labor periodística y de la que es posible hacer una notoria división o facetas en el autor: la primera, su desempeño dentro de la insurgencia, publicando el primer periódico de esta naturaleza en América, *El Despertador Americano*, que conforma un material clave para la comprensión de las orientaciones ideológicas del movimiento revolucionario; la segunda, constituye la faceta oscura y criticada del personaje quien una vez derrotadas las fuerzas rebeldes, es acusado por el propio Hidalgo de la autoría de los materiales sediciosos de *El Despertador Americano*, posteriormente es capturado y puesto a disposición de la autoridad colonial en manos del sanguinario y temible brigadier José de la Cruz, mismo que sorpresivamente no sólo le concede el indulto, sino que además lo instala entre sus filas, éste le asigna la dirección de las publicaciones realistas, que habían adolecido hasta entonces de calidad argumentativa. En esta segunda faceta periodística publica *El Telégrafo de Guadalajara*, *El Mentor Provisional* y *El Mentor de la Nueva Galicia*; de igual manera, participa como editor y articulista en publicaciones como *El Fanal del Imperio* durante el fatuo mando de Agustín de Iturbide y

como colaborador en la revista liberal denominada *La Estrella Polar*,¹ ya en el periodo republicano.

Posteriormente y ante la necesidad patente de disponer de orientaciones que guiasen aquellos primeros rumbos de la inminente independencia, Maldonado labra su aporte ideológico-político vertido en dos obras: *Nuevo Pacto Social y Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*; que amalgaman lo que puede considerarse un proyecto de Constitución en el sentido moderno.

Una obra hasta ahora dada por perdida en la que se plasman sus ideas económicas que con similitudes sorprendentes y proporciones guardadas, actualmente están propuestas en uno de los programas comerciales de la agenda gubernamental mexicana. Maldonado, muy deteriorado en su salud y careciendo de la vista finalmente la concluye hacia 1832. Se trata de un ensayo de economía política destinado a impulsar y dinamizar los procesos productivos y económicos de la nueva nación: *El Triunfo de la Especie Humana*. Este texto se conoció hasta después de su muerte y desde entonces prácticamente desapareció.

Todos estos documentos se ofrecen hoy a la comunidad académica, luego de una asidua pesquisa documental en territorio mexicano, español, estadounidense y latinoamericano; ahora es posible contar con la obra completa de Maldonado, incluido el legendario *Triunfo de la Especie Humana*.

¹ Órgano de difusión de la sociedad patriótica *La estrella polar de los amigos de la Ilustración*, buscó generar el debate en torno a la forma de gobierno más adecuada para el país y la apertura a la participación del pueblo (1822-1828).

Las obras perdidas

Como la gran mayoría de las investigaciones en las que se recurre a las fuentes primarias, es decir, los archivos tanto oficiales como privados, fuentes orales, etcétera, con mucha frecuencia el trabajo se adereza con anécdotas y situaciones extra académicas, que al paso del tiempo arraigan la identificación con el tema. Ésta no es la excepción. Fueron variadas sorpresas las que dieron una entrañable identidad a los resultados; el quehacer historiográfico perdería parte de su esencia sin estas condiciones. En torno a *El Despertador Americano* se tejió durante muchos años un mito sobre la autenticidad del número de ediciones. Se llegó a concluir que el famoso número siete del periódico jamás se editó y mucho menos que se hubiese conservado algún ejemplar. De las grandes virtudes que de los hombres sabios admiramos es entre otras cosas, su inagotable paciencia y perseverancia; es el caso de un ilustre hombre de libros mexicano: don José Cornejo Franco, de feliz memoria. Luego de indagar por años, no sólo comprobó que el mítico número siete de *El Despertador Americano* sí fue editado y que además se conservaba en un fondo especializado, junto con la colección completa del periódico. El fondo en cuestión es el llamado "Toribio Medina", en memoria del coleccionista y comerciante de libros antiguos y rarezas editoriales. Esta colección documental aún se conserva en la Biblioteca Nacional de Chile y la edición íntegra de *El Despertador Americano* es considerada como tesoro nacional, por tanto, todo manejo en torno a él deberá ser visado por el presidente de la república. Luego de muchos avatares y delicados trámites burocráticos y diplomáticos, en 1962 se logró el permiso presidencial para obtener las placas fotográficas del anhelado número siete de la colección; los otros seis por fortuna se guardaban

en México. No han sido muchas las reediciones de la colección completa, y éstas han sido de escaso tiraje en ámbitos muy reservados; mas finalmente ahora podemos atesorar esta joya de la historiografía americana.

El *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac* también corrió con su propia aventura. Mucho tiempo habría de transcurrir para que se comprobara que el *Nuevo Pacto Social* y el mencionado *Contrato de Asociación* son en origen y temporalidad iguales; pero con la salvedad de que se trata de dos obras distintas y no una sola bajo diferente título, como comúnmente se manejaba en el ambiente historiográfico mexicano. En diversas referencias bibliográficas sobre los escritos de Severo Maldonado se mencionaba indistintamente a una u otra, pero bajo la concepción de tratarse del mismo trabajo. En este sesgo algunos historiadores cayeron en la confusión, y eruditos como Jesús Silva Herzog señalaron que Maldonado simplemente cambió de título a un mismo trabajo. Para nuestra fortuna otro acucioso bibliófilo, Adalberto Navarro Sánchez localizó *El Contrato de Asociación* y en 1973 me encargó la grata tarea de reeditar bajo su dirección, la confundida obra de la que por desgracia existen muy pocos ejemplares. El original se conserva actualmente con visibles estragos del implacable paso del tiempo, pero en aceptable estado de conservación, en la ciudad de Guadalajara (México), dentro de los Fondos Especiales de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco “Juan José Arreola”.

El *Nuevo Pacto* esta contenido en dos tomos de *El Fanal del Imperio*, producción del propio Maldonado y se encuentra en el mismo repositorio. Un capítulo aparte merece la aventura para localizar *El Triunfo de la Especie Humana*. Esta obra se había convertido en una auténtica reliquia perdida; un

sin número de historiadores hacen referencia a ella como el trabajo postrero de Maldonado, mas ninguno la conoció. Si la presente investigación pretendía estudiar la obra completa del autor, *El Triunfo* no podía quedar como simple referencia bibliográfica; así surgió la apasionante tarea de rastrear el escurridizo ejemplar. Por alusión de bibliófilos del occidente mexicano como el citado Adalberto Navarro Sánchez, Francisco Ayón Zester, Ramiro Villaseñor y Villaseñor y José Cornejo Franco, evidenciaron tener conocimiento del documento, pero lo consideraban irremediabilmente perdido. Años más tarde, tuve la oportunidad de ponerme en contacto con un impresionante número de instituciones, archivos, bibliotecas, fondos, colecciones privadas, etc., entre las que cabe destacar la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica, el Archivo del Consejo de Indias, las Bibliotecas Nacionales de varios países latinoamericanos, así como otras tantas bibliotecas de universidades norteamericanas y europeas, sin contar las consultas a hispanistas de uno y otro continente. En la extraordinaria biblioteca particular del expresidente de México, José López Portillo, no fue posible localizarla. Lo más que lograba conseguir eran las referencias de algunos datos dispersos de los rasgos físicos del tratado en cuestión: tamaño, coloración de la portada, extensión, viñetas, etc. Aunque la impaciencia pretendía hacerse presente, un fortuito hecho transformó el panorama, un tanto oscurecido. La bibliotecóloga Rosa María Fernández de Zamora, otrora directora de la Biblioteca Nacional de México, me recomendó la consulta de bases de datos actualizadas de los *fondos reservados* de universidades norteamericanas. A pesar de que en un principio los resultados se hilvanaban negativos, latía en mi interior un sentimiento de certeza en los resultados de la búsqueda, y finalmente ésta

llegó. En el otoño del 2003 recibí la noticia de la ubicación de la famosa y desconocida obra de Maldonado, localizada en la sección de *Historia de América-Latina México* de la Universidad de Yale. Es ahora cuando comprendo el significado y entusiasmo que estos sucesos provocan en el ánimo del historiador, los cuales pueden llegar a convertirse en una empresa de vida. Hoy incorporo en el presente trabajo, una reproducción de *El Triunfo de la Especie Humana*, que es además un “triunfo” para la historiografía del occidente mexicano al incorporarlo al caudal de escritos y documentos del ilustre mexicano, concluyendo así un periodo larguísimo de búsqueda.

La demás producción literaria de Maldonado tuvo también sus dificultades de localización, sin llegar a las dimensiones de las anteriores y, aunque se conserva en archivos oficiales, se dificulta la consulta por encontrarse dispersa y escasamente catalogada.

Por esto, es de gran satisfacción el reunir por primera vez, prácticamente completa en su versión original la obra intelectual de quien, sin lugar a dudas, marcó un derrotero en la conformación de una nación, que señaló directrices y rumbos, que en su momento no se comprendió, pero que la decantación del momento lo ubica como un auténtico avanzado de su tiempo, ahora el nuestro.

La lógica de desarrollo de la presente investigación busca ante todo ubicar en el contexto apropiado la obra del clérigo; de ahí pues, que se inicie con un panorama sobre el momento histórico en el que se gesta y evoluciona el proceso emancipador, considerando las condiciones de especificidad que se presentaron en la Nueva Galicia. También se buscó valorar la importancia que como actores sociales aportaron al movimiento los diversos caudillos locales

así como un recuento de aquellos que se destacaron en la región novogalaica; unos empuñando las armas, otros, como Francisco Severo Maldonado difundiendo las ideas renovadoras por medio de sus escritos.

En la segunda parte, se incorpora una visión del periodo emancipatorio a partir de una perspectiva americana de los acontecimientos externos al continente, que teniendo una ingerencia directa en su desarrollo, fueron visualizados de manera fragmentada, sin que por ello dejaran de manifestar una fuerte influencia, planteando la inequívoca relación de los intelectuales mexicanos con el movimiento cultural de la Ilustración. Se reitera una valoración del criollismo como corriente determinante en esta gesta, presente de manera contundente en los albores del proceso independentista ya que su participación no emergió de manera circunstancial sino que responde al consolidado peso económico del cual eran mayoritariamente detentadores mas no así del poder político.

Las particularidades biográficas son conjuntadas en un ejercicio historiográfico como elemento de análisis para comprender en sus justas dimensiones al personaje y del porqué de muchas de sus actuaciones; éstas se incorporan en el segundo capítulo del apartado dos. De invaluable sentido para una joven nación fue sin duda contar con un sustento legal que articulara la organización de su desarrollo, los planteamientos de Maldonado anteceden en muchos preceptos constitucionalistas a documentos que con este carácter rigieron la vida política contemporánea de los mexicanos. Por esto no es aventurado señalar al director de *El Despertador Americano* como un auténtico precursor.

En un exponente del pensamiento utópico en la Nueva Galicia se hace una confrontación con este género y los planteamientos surgidos en el occidente mexicano, entendiendo el utopismo americano no como una quimera irrealizable, sino como un proyecto social cuya viabilidad dependería de condiciones históricas y circunstanciales que aún no concurrían, pero que se encontraban latentes y eran percibidas por hombres de genio y sensibilidad social. Uno de ellos lo fue, sin lugar a dudas, Francisco Severo Maldonado y Ocampo.

Para finalizar esta parte se establece una serie de planteamientos en torno a la personalidad del religioso como un colaborador directo de las ideas que actualmente rigen en la cultura política y estrategias económicas en la nación mexicana, sus aportes ideológicos en los diferentes rubros donde incursionó nuestro personaje: periodismo, constitucionalismo, economía, etc.

El tercer y último bloque temático comprende el estudio de caso propiamente dicho y la aportación primordial de la investigación; el análisis y el comentario de la *obra completa*, considerada como una herencia cultural para el México independiente. Se incursiona directamente en cada uno de los legados documentales de la colección, iniciando por su labor periodística en el bando rebelde con *El Despertador Americano*, que le da el lugar de ideólogo de la primera insurgencia hispanoamericana encabezada por Hidalgo. Prosigue la paradoja: *El Telégrafo de Guadalajara*, *El Mentor Provisional* y *El Mentor de la Nueva Galicia*, publicaciones comprometidas con los intereses realistas y en las que el autor describe noticias y reseñas de los acontecimientos más sobresalientes del periodo.

Continúa el aporte político-jurídico, en el *Nuevo Pacto Social* y el *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*, escritos ya ubicados como precursores constitucionalistas, contenidos estos y otros textos en una compilación que se editó en dos tomos bajo el título de *El Fanal del Imperio*. En estas obras se promueve de entre otros novedosos planteamientos, por primera vez la reglamentación para la defensa de los derechos fundamentales del individuo en contra de los abusos de la autoridad gubernamental, tan sólo esta propuesta, coloca al clérigo como un adalid ideológico de dimensiones continentales. Estos conceptos sin duda serán punto de referencia en posteriores estudios que sobre el tema se desarrollen; de igual manera, hace patente la necesidad de una instrucción pública gratuita y postula la importancia del federalismo, elementos que serán retomados posteriormente por el Estado mexicano contemporáneo.

Finalmente se aborda la obra póstuma de don Francisco Severo, que gracias a su recuperación historiográfica, hoy es posible dar a conocer el contenido íntegro y que constituye una propuesta de agilización económica internacional.

Si bien es medular el comentario y análisis de la producción de Maldonado como aporte de investigación, se ofrece además una contribución particular de valor historiográfico: el suministro de textos completos y selecciones de las publicaciones de este autor en un anexo documental que se acompaña.

La labor de Francisco Severo Maldonado constituye un ejemplo de lo que hoy llamaríamos *globalización cultural* donde es evidente la influencia del siglo de las luces, la revolución industrial, la revolución francesa y la

independencia norteamericana, pero su riqueza radica en que no es posible caracterizarla solamente como una recepción americana de las ideas europeas y sajonas, sino que se trata de una versión que retoma elementos y postulados para construir una propuesta original de organización social, a la que es posible aspirar, luego de una etapa caracterizada por la agitación y la revolución armada, como lo fue el proceso de emancipación hispanoamericano en los albores del siglo XIX.

PARTE I La revolución de independencia en el occidente de México

Capítulo I

La Emancipación Hispanoamericana y su momento histórico

En la vida de los individuos, como en el devenir de los pueblos, existen etapas de profunda reflexión sobre su pasado y su presente. Cuando este ejercicio se torna en práctica social compartida, desemboca en cambios drásticos y revoluciones en las diferentes esferas sociales, tendientes a modificar las condiciones del orden establecido.

El proceso de emancipación hispanoamericano obedece a un momento coyuntural en el cual se desarrollaron una serie de sucesos que conmocionaron a la Corona española y que desencadenaron reacciones encontradas en las colonias americanas en un lapso de tiempo corto. Estos hechos permitieron expresar en diferentes formas los antagonismos sociales estructurales acumulados a lo largo de tres siglos de dominación colonial.

Podemos observar en el proceso libertario un juego de acontecimientos que se influenciaron recíprocamente y de manera simultánea en España y en la América hispánica en el periodo inmediato anterior a la revolución de independencia.

Presentar la descripción lineal de incidentes simultáneos, dinámicos y con particularidades específicas no es una tarea sencilla; es menester ligar el desarrollo de los sucesos a geografías y regiones para dar una constante a la

cual referir los sucesos. Lo que enseguida se esboza, es precisamente esa descripción sucinta de los hechos que, habiendo ocurrido en España hacia 1808, tuvieron definitorias repercusiones en las colonias hispanoamericanas.

Los acontecimientos que llevaron a la liberación política no sólo del territorio mexicano, sino del resto del imperio en América forman parte de los procesos históricos que se identifican en el lapso de 1808 a 1821. Se da inicio así en las posesiones de ultramar respuesta a la crisis monárquica y al consecuente levantamiento de las Juntas, que fue el desenlace político en defensa de los derechos del destituido monarca español Fernando VII, en manos de Napoleón. Cabe señalar que esto surge como una respuesta política inmediata de solidaridad con el mando español y en resguardo de sus intereses por el tiempo necesario para su retorno, mas éstas no satisficieron los ideales insurgentes, por lo que posteriormente irrumpen movimientos y rebeliones en los territorios coloniales. Existe un paralelismo entre el movimiento juntista español y su reflejo en los territorios americanos, pero mientras en el primero se buscaba la liberación del rey cautivo y el restablecimiento del orden anterior a la invasión, en las colonias este mismo proceso sirvió para adquirir una mayor conciencia de sus potencialidades y de la posibilidad del establecimiento de un gobierno autónomo.

Este hecho que entraña una coyuntura político-cultural, posee un enorme interés historiográfico en el desarrollo de América Latina por ocurrir de manera simultánea en todo el continente y, por ende, ha sido objeto de numerosos estudios y múltiples interpretaciones. En la actualidad no es posible sostener la tesis que explica la emancipación de las colonias hispanoamericanas a partir del proceso mecánico causa-efecto, como

elemento único del devenir histórico sino que serán las particularidades regionales las que determinaron los diferentes cauces que seguiría el movimiento.

Conflicto de 1808 en el trono español desde la perspectiva americana

La sucesión de Carlos III por su hijo Carlos IV en el trono español, trajo consigo una serie de cambios en las directrices políticas que hasta entonces se habían aplicado a la población hispanoamericana. Mientras que Carlos III pasó a la posteridad por la aplicación de las reformas que buscaron ante todo afianzar el poder y centralizar los recursos para la Corona incluyendo a las colonias de América, su sucesor no contó con el carácter y la vitalidad para continuar tal empresa; su mandato estuvo signado por la intriga y el contubernio, aun en su propia familia, lo que dificultó el ejercicio del poder en España y más aún en América.

Para los estudiosos de la materia, el gobierno de Carlos IV fue de especial significado el matrimonio con María Luisa de Parma, su prima, y la designación del primer ministro Manuel Godoy, que resultó determinante, ya que éste pronto conquistó los espacios de decisión real:

Godoy un cortesano astuto y sin escrúpulos, se convirtió en poco tiempo en el comandante de los ejércitos, gran almirante y después de negociar el fin de la guerra con Francia en el tratado de Basle en 1798, fue nombrado por soberano *Príncipe de la Paz*.²

² Robert M. Laughlin. *La gran serpiente cornuda; jindios de Chiapa no escuchan a Napoleón!*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2001, p. 45.

En tempranos tiempos al príncipe Fernando se le conoció con el alias de “El Deseado”,³ por quien el pueblo esperaba iniciar una nueva etapa de dignidad y prosperidad, debido a que su padre como monarca no gozaba de buena reputación y era objeto de críticas por su carácter blando y el dominio que sobre él ejercían la soberana y el primer ministro Godoy en las decisiones de importancia.

La intervención de Godoy fue decisiva en las negociaciones de unión entre Francia y España a través de una serie de tratados que ocasionaron graves pérdidas a las arcas reales españolas, y provocaron el descontento de la población, proyectando una imagen negativa del monarca.

Napoleón arrebató a traición la mitad de Luisiana –cedida con anterioridad a España- y obligó a Carlos IV a declararle la guerra al Reino Unido, para poder contar con la armada española en su proyecto de invasión a Inglaterra, a través del canal de la Mancha. Fue impactante como las flotas combinadas de Francia y España fueron destruidas por Nelson en Trafalgar por lo que España perdió casi toda su armada y quedó drásticamente incapacitada para acabar con la insurrección del Imperio, cosa que no dejaron de advertir los criollos americanos.⁴

En España la alianza con Francia resultó desastrosa y rechazada abiertamente por el pueblo, tampoco fue bien vista en las colonias, que temían que las ambiciones de expansión napoleónicas les alcanzara; a esto se unió la amenaza británica que buscaba rehacerse de la pérdida de sus colonias en América y la presión económica que aumentaría con la revolución industrial.

³ A partir de su cautiverio en el que quedó en manos de Napoleón Bonaparte.

⁴ Robert Harver. *Los Libertadores; La lucha por la independencia de América Latina (1810-1830)*. RBA Libros. Barcelona 2002, p. 31.

Fue en octubre de 1807 cuando Godoy firmó el Tratado de Fontainebleau con Francia, el cual permitía el paso del ejército francés por el territorio español como una estrategia de Napoleón para atacar la armada británica establecida en Portugal.⁵

El tratado fue sólo un ardid del corso para entrar al territorio y apoderarse del trono español, enviando por delante a un personaje muy cercano al él: Murat, que logró posesionarse del sur de la península. La ocupación francesa generó desconfianza que derivó en un gran descontento y sentimiento de agravio popular, indisponiendo a las masas en contra del responsable de la usurpación del territorio:

En un gesto de consumada ineptitud, Godoy pareció cambiar de bando.[...] Se ofreció la oportunidad cuando, por exceso de confianza, Godoy lo invitó [a Napoleón] a atravesar España para conquistar Portugal, la última pieza del mosaico europeo fuera de su control.⁶

La invasión ocasionó una inclinación favorable hacia el heredero Fernando por parte de la población, quien como ya se apuntaba era especialmente esperado en su ascenso al trono.

Frente a la ocupación, la población reaccionó violentamente y rechazó como ilegítimas la secuencia vertiginosa de abdicaciones que entonces se presentó como es sabido, cuando Carlos IV en un primer momento, cedió el trono a Fernando VII, para que éste después lo regrese al entrar en escena Napoleón, quien haciendo gala de su poder, lo arrebató para entregarlo a su

⁵ La reacción de Portugal ante la amenaza inminente fue el embarque de la familia real a bordo de la armada portuguesa y escoltada por buques británicos rumbo a Brasil. Este fue uno de los primeros acontecimientos significativos en el camino de la emancipación de los pueblos americanos, que no todos correrían la buena suerte de Brasil; la mayoría tuvo que avanzar hacia la independencia por el camino de la revolución armada.

⁶ Robert Harver, *op. cit.*, p. 35.

hermano José, el célebre “Pepe” ferviente súbdito de Baco. Con relación a Carlos IV, Robert M. Laughlin señala que:

“El 9 de mayo de 1808 Napoleón lo forzó [a Fernando VII] a regresar el trono a su padre [Carlos IV], quien sin que su hijo lo supiera lo había cedido el día anterior a ‘mi aliado y caro amigo’ el emperador Napoleón”.⁷

Debido a la dinámica y rapidez en que se sucedieron los acontecimientos, la imagen que se proyectó de Napoleón fue la de un usurpador y Fernando quedó como la víctima de una infame intriga, convirtiéndose así en una especie de héroe cautivo, cuya abdicación fue considerada nula por su pueblo, que bajo esta nueva óptica idealizó su retorno al trono desde donde restablecería el orden y gobernaría en beneficio de sus súbditos. La distancia favoreció aún más la imagen de Fernando, generando expectativas entre los americanos que enarbolaban pendones del regreso de “El Deseado”.

La reacción ante la ausencia de un gobierno considerado legítimo dio lugar a lo que conocemos como proceso juntista o la formación de Juntas regionales y locales que asumieron la dirección de los asuntos públicos y defensa de la autonomía a reserva de conservarla para el auténtico heredero de la Corona española.

La crisis dinástica que golpeó a la monarquía española, en efecto, actualizó una serie de imágenes que sobre la figura de autoridad monárquica fueron construyéndose en la Nueva España a lo largo de tres siglos de dominación colonial. [...] el rey era visto como poseyendo un halo místico, garante último de la justicia, el bondadoso padre de la gran familia que era la monarquía española, [...] las circunstancias excepcionales en que inició y se malogró el reinado de Fernando VII obraron para que tal conjunto de ideas aparecieran como realidades dramáticas y exaltadamente operantes.⁸

⁷ Boletín del Archivo de Gobierno 1938: III, 3,329, en Robert M. Laughlin, *op. cit.*, p. 51.

⁸ Marco Antonio Landavazo. *La máscara de Fernando VII; discurso e imaginario monárquicos en una época de crisis Nueva España, 1808 – 1822*. El Colegio de México – Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y El Colegio de Michoacán. México, 2001, p. 23.

Por otra parte, la imposición de José Bonaparte en el trono español le ganó a Napoleón el odio permanente del pueblo invadido; entregó a su hermano un territorio donde el gobierno sería impracticable y constantemente saboteado, pues cada acción era tomada como provocación. Con lo anterior, se contribuyó al desarrollo de un sentido patriótico sin precedentes, ocasionando la movilización de un gran número de insurgentes dispuestos a todo; este sentimiento se extendería a las colonias que en un primer momento unen su celo contra el invasor, pero que posteriormente dará lugar a una conciencia territorial mucho más profunda y diferenciada de la metrópoli de origen, dando a esta disposición un sentido autónomo y alimentando el deseo de la independencia.

Frente a estos acontecimientos y debido al afán expansionista de Napoleón es como el continente europeo acude al nacimiento del carácter americano tal y como lo conocemos. En España, el fervor nacionalista y el movimiento juntista atizaron el fuego en contra del emperador y de su hermano José.

Elías Paltí considera un elemento importante la amenaza externa y la presencia de un movimiento revolucionario como elementos detonantes de un fuerte patriotismo:

[...] la idea moderna de nacionalidad surgió históricamente y de un modo nada fortuito precisamente como una reacción en contra de la revolución y, en particular contra los intentos de expansión por parte de Napoleón. El avance francés sobre Italia y Alemania (y antes la partición de Polonia) determinaron en esas regiones el primer esbozo de la idea de nacionalidad.⁹

⁹ Elías Paltí. *La Nación como problema; los historiadores y la "cuestión nacional"*. Fondo de Cultura Económica. México, 2002, pp. 50-51.

Más tarde, en Hispanoamérica, este sentimiento se extenderá con fuerza y entusiasmo; primero, para sostener la batalla contra Napoleón y, posteriormente, apoyar a la resistencia española, derivando así en el deseo de una autonomía de mayor cobertura, no dependiente ya de ningún estado ajeno a la propia “nación”:

A finales de 1809 agentes napoleónicos en los Estados Unidos de Norteamérica tenían el propósito de despachar agentes y panfletos para transformar la América hispánica. Decían que los Estados Unidos de Norteamérica, Napoleón y Dios estaban del lado de los colonos [...] Pero los hispanoamericanos no querían ninguna dominación de parte de franceses, ingleses, otros americanos, ni españoles.¹⁰

Para las élites criollas la figura de Fernando VII constituyó un factor de oportunidad, tal como lo señalan algunos autores,¹¹ tanto las élites como el pueblo en general coincidieron en ver al monarca cautivo como símbolo y única garantía de justicia, elemento estratégicamente considerado para alcanzar una alianza de los diversos sectores sociales que diese sustento viable al movimiento de insurrección.

En 1808 las colonias hispanoamericanas aún confiaban en el logro de reivindicaciones sociales por la vía de la reforma y negociación, de ahí su incondicional apoyo a los rebeldes españoles, quienes por parte de las colonias recibieron claras muestras de solidaridad no sólo moral sino materiales en efectivo. A tal grado se hace evidente este interés que las noticias de victoria y golpes de los opositores a la intervención napoleónica eran celebrados con gran júbilo en Nueva España y Nueva Galicia.

Al respecto, Ernesto de la Torre Villar señala la aparición de asociaciones y grupos cívicos organizados en los territorios hispanoamericanos

¹⁰ Robert M. Laughlin, *op. cit.*, p. 21.

¹¹ Cfr. John Lynch. *Las revoluciones hispanoamericanas 1808- 1826*. Ariel Historia S.A. España, 2001. Marco Antonio Landavazo. *La máscara de Fernando VII*. El Colegio de México, Universidad Michoacana, El Colegio de Michoacán. México, 2001.

para apoyar la causa metropolitana, realizando un esfuerzo por auxiliar “en todo momento”, a los patriotas peninsulares “para apresurar el advenimiento de la libertad”; ¹² sin embargo, los esfuerzos por evitar el desfallecimiento en la lucha librada contra Napoleón, se tornarán en reclamos cada vez más exorbitantes de recursos, unido a una actitud de tibieza ante los anhelos de sus compatriotas americanos, esta situación no podría mantenerse por mucho tiempo, a pesar de las buenas intenciones el apoyo y la solidaridad también llegarían al límite, a medida que las demandas aumentaban y la guerra contra el invasor se prolongaba indefinidamente.

España en su proceso juntista también miró con esperanza hacia Hispanoamérica, ya no como colonia sino como súbditos ante la Corona, por lo menos así se manifestaría en la serie de proclamas que en especial se enviaron a las colonias para enrolarlas en la lucha contra el usurpador del trono, José Bonaparte, el conocido popularmente como *Pepe botella*.

Una mirada de España hacia América hispánica

Tanto la invasión del territorio español como la usurpación de su Corona por Napoleón y sus oscuros contubernios, fueron motivo de la aparición de una gran cantidad de proclamas y manifestaciones donde se exigía el involucramiento y la toma de partido ante los ultrajes cometidos por el emperador francés. Una España conflictuada voltea la mirada a la lejana América hispánica, tanto como un refuerzo importante ante la lucha que enfrentaba, como para evitar que la debilidad temporal por la que atravesaba, generara confusión y desorden.

¹² Cfr. Ernesto de la Torre Villar. *Los Guadalupes y la Independencia*. JUS. México, 1966.

Pero el principal temor que subyace en los manifiestos españoles hacia Hispanoamérica es la tentativa de autonomía, y peor aún, la incitación de Napoleón o de los agentes británicos al inicio de la insurrección en la búsqueda de su independencia como naciones bajo su tutelaje. De ahí, una serie de advertencias y asociaciones simbólicas de la figura de Napoleón con el anticristo, por ejemplo, y de la condena radical de cualquier intento de autonomía.

A partir de 1809, en uno de los decretos establecidos por la Junta de Sevilla,¹³ se reconoce la importancia capital que para la monarquía española representaban las colonias americanas, tanto por su respaldo al movimiento insurgente español, como sus contribuciones en especie, tributos y aportaciones voluntarias, consideradas esenciales para alcanzar la victoria.

Cabe subrayar que el discurso expresado tanto en los decretos como en las diferentes proclamas, busca a toda costa asegurar la lealtad de los súbditos americanos, prevenirlos de las tentaciones de un movimiento de emancipación y alentarles con la promesa de recibir en un futuro próximo una nueva relación digna, equitativa y de igualdad dentro del imperio una vez restablecido.

Se observa la vehemente solicitud de lealtad y fidelidad de los americanos, a los cuales se les comunica las condiciones lamentables de la invasión de la península y la de los peligros que acechan a las tierras de ultramar:

Como es difícil decidir si los franceses son más fecundos en las artes de hacer el mal que en buscar todos los medios de seducir y alucinar, no será extraño que siguiendo el iniquo [*sic*] plan de usurpación que se ha propuesto su emperador, procuren extender sus maquinaciones a las Américas como lo ejecutan en toda Europa.¹⁴

¹³ Decreto: Suprema Junta de Sevilla, enero de 1809. Archivo General de Indias, en Robert M. Laughlin, *op. cit.*, p. 61.

¹⁴ Decreto: Suprema Junta de Sevilla, 10 de mayo de 1809. Archivo General de Indias, en *Ibid.*, p. 62.

Se apela al buen juicio, a la solidaridad y al temple para no dejarse intimidar contra las maquinaciones e intrigas que los feroces enemigos empleaban, de manera que los americanos no se inclinen ante las incitaciones de emancipación proclamadas por Napoleón.

La figura de Napoleón es objeto de un tratamiento particular en los manifiestos de España hacia América donde se le describe como: “[...] el frenético y ambicioso conquistador, el malvado y declarado enemigo de la humanidad”,¹⁵ agregándose además los adjetivos de “el audaz y sacrilego profanador de leyes”, y se cuestiona la traicionera alianza que inicialmente se había pactado entre Francia y España. Se busca sembrar la desconfianza hacia cualquier trato con él, y denunciar las atrocidades cometidas por el ejército invasor, acuñando el 2 de mayo como símbolo nacional de la resistencia, por la brutalidad con que fue aplacada la rebelión de Madrid.¹⁶

Para tener una idea de la difusión que se proyectó en estas proclamas, basta hacer referencia de que algunas fueron traducidas a otros idiomas, incluidos el árabe vulgar y el maya en sus diferentes dialectos, todo con el afán de mantener la lealtad de los diferentes grupos americanos incluyendo los indígenas, entre los cuales era latente la insurrección por las condiciones de marginación y pobreza en que se encontraban.

En sí, cada una de las colonias respondió de manera diferente ante los acontecimientos mencionados; esta diferencia estribó en los vínculos políticos

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ “[...] los niños eran clavados a las bayonetas y llevados en triunfo como trofeos militares; el Santuario de los templos sacrilegamente despojado y regado con la sangre de los Sacerdotes indefensos que allí mismo degollaban”... *Manifiesto de la Nación Española, a las Otras Naciones de Europa*, 1809, Archivo General de Indias.

entre el gobierno español y las élites americanas, así como en la relación al seno de las mismas, que se presentaron de manera diferente entre una colonia y otra. Las tierras españolas en América sufrían reacomodos ocasionados por la aplicación de las reformas borbónicas que intentaron modernizar la administración colonial, promoviendo una centralización y eficiencia con sus correspondientes matices y traduciéndose en una menor libertad de acción para los grupos criollos.

Como se anotó, la reacción de Hispanoamérica ante estas proclamas fue de un apoyo contundente y compartida con indignación la invasión francesa; la ayuda se enfatiza, no sólo material sino solidaria, acompañada de un despliegue de organización para la recolección y envío de recursos a la península: "Entre 1808 y 1810 las contribuciones de América alcanzaron la cantidad de 71' 616, 268 pesos".¹⁷

Tal muestra de generosidad no podía menos que verse correspondida, por lo menos en la letra de los manifiestos españoles, donde se proclamó la igualdad de derechos entre súbditos americanos y españoles y el ascenso a una nueva dignidad frente a la monarquía en crisis.

*Desde este momento, Españoles Americanos, os veis elevados a la dignidad de hombres libres: no sois ya lo mismo que antes, encorbado baxo un yugo mucho mas duro mientras más distantes estabais del centro poder del; mirados con indiferencia, besados por la codicia, y destruidos por la ignorancia [...] vuestros destinos ya no dependen ni de los Ministros, ni de los Virreyes, ni de los Gobernadores; están en vuestras manos.*¹⁸

¹⁷ Robert M. Laughlin, *op. cit.*, p. 75.

¹⁸ Cfr. Mario Rodríguez. *The Cadiz Experiment in Central America; 1808-1826*. University of California Press. Berkeley, 1978.

En la cita anterior se observa como España comenzaba a vivir una ruptura del control sobre América y se apresuraba a dar el primer paso, procurando no dejar entrever el debilitamiento del imperio colonial.

No cabe duda que toda esta serie de acontecimientos contribuyeron de manera directa en el arribo de una coyuntura política en la que se gestarían los movimientos a lo largo de la geografía hispanoamericana, pero para apreciar la completa significación del fenómeno social desencadenado, es preciso visualizar que en primer lugar la independencia no se alcanzó con la creación y consolidación de las Juntas.

En Hispanoamérica, los distintos propietarios y terratenientes, en su mayoría criollos, no desaprovecharon la oportunidad de reproducir este proceso en las tierras de Nueva España y novogalaicas, tomando a cargo sus regiones y presionando a las autoridades virreinales para dictaminar medidas temporales con miras a la definitividad:

Los criollos mexicanos optaron por considerar su país en términos tradicionales como el Reino de la Nueva España, teóricamente conectado con los españoles peninsulares solamente por medio del rey, ahora ausente[...].¹⁹

Los españoles americanos distribuidos en los diversos sectores sociales y principalmente aquellos cercanos al gobierno virreinal, no dejaron de percibir la incertidumbre que sobrevino sobre el destino colonial y la debilidad española ante la ausencia de la familia real y cómo el proceso juntista conllevaba a un retroceso del centralismo al dividirse la autoridad en espacios regionales donde las lejanas colonias ultramarinas ganaban también una autoridad mayor.

Dada la gran dispersión de las Juntas y la falta de acuerdos unánimes se vio la necesidad de convocar a una *Junta Central o Regencia* que asumiría

¹⁹ Robert M. Laughlin, *op. cit.* p. 21.

la directiva del movimiento de resistencia. Es en la convocatoria a las Cortes (1810)²⁰ donde ya se toma en cuenta la participación de representantes americanos; sin embargo, no hubo avances significativos, aunque sí se suscitaron expectativas promisorias entre los grupos moderados que aún creían en la posibilidad de mejoras por vía de las reformas.

Así, en la primera Regencia instaurada (14 de septiembre de 1810),²¹ compuesta por cinco miembros, uno de ellos era oriundo de América (México),²² tuvo una corta pero activa existencia, abocándose a promulgar decretos en su mayor parte orientados hacia las colonias, en los cuales se informaba de los triunfos y derrotas de la resistencia, así como la situación general de la *madre patria* y el repudio a José Bonaparte.

España invita a Hispanoamérica a formar un frente común contra “el déspota de la Francia”,²³ exhorta a participar en las nuevas Cortes enviando diputados de los virreinos y capitanías de América.

Las Cortes representaron el pueblo español y sus súbditos coloniales; los diputados criollos que participaron en éstas compartieron quejas y demandas sociales apremiantes; también tomaron conciencia de su importancia como grupo de peso y la posibilidad de adquirir como definitiva la *dignidad de hombres libres* que las cortes les otorgaban.

En la América hispánica, se insiste, la falta de sustento real de respuesta a las proclamas de igualdad, así como el hartazgo de los abusos y restricciones que habían predominado, generaron un descontento creciente, de

²⁰ Cádiz 1810; sería precisamente el recién electo diputado a las Cortes españolas por la intendencia de Guadalajara, el canónigo José Simeón de Uría, quien desde las proximidades de Querétaro enviaría la voz de alerta sobre la insurrección de Hidalgo a las autoridades neogallegas.

²¹ Formada el 31 de enero de 1810, *Cfr. Gazeta de Guatemala*, 14 de junio de 1810, p. 36.

²² 31 de enero de 1810, *Cfr., Ibid.*, p. 77.

²³ *Cfr. Mario Rodríguez, op. cit.*

tal manera que el movimiento de independencia surge como una lucha de reivindicaciones. Se interpreta como esfuerzo por marcar un alto a las deficiencias y restricciones de la administración, el relajamiento y desgaste de los mecanismos de dominación, rechazo al régimen de monopolio; la posición privilegiada de españoles peninsulares en el nuevo continente en detrimento de los oriundos americanos, así como de los mestizos casi privados de derechos, el régimen absolutista y la tiranía de las autoridades virreinales, las numerosas limitaciones de índole comercial, social y cultural entre las que se incluyen prácticas de discriminación étnica acentuada, propició la aparición de un caldo de cultivo sustancioso para el inicio del movimiento de emancipación.

Entre los detonantes de los procesos sociales latentes en las sociedades coloniales americanas que contribuyeron a fomentar los ideales libertarios, se encuentran, como ya abordamos, la influencia de la filosofía de la Ilustración, el empeño e influjo manifiesto de los criollos ilustrados en intervenir en las decisiones que los políticos europeos marcaban en los momentos decisivos de la coyuntura política; la difusión de los acontecimientos e ideales postulados por la revolución francesa; la predicación con el ejemplo en la independencia de los Estados Unidos; la resistencia fomentada por las conspiraciones locales y regionales, aunado a esto, la intención de los imperios de romper los monopolios comerciales de España al avanzar la revolución industrial.

Sería frente a la debilidad española y el evidente temor de que la invasión francesa se hiciera extensiva hacia las colonias, lo que indujo a los pueblos hispanoamericanos, junto con los factores antes mencionados, a buscar la confrontación para alcanzar sus objetivos pero por la vía armada.

Nueva España y Nueva Galicia miran a España

Mientras todos los acontecimientos de 1808 ya referidos se desarrollaban en España, los territorios americanos sobrellevaban una creciente efervescencia en su vida cotidiana, sujetas a las normas virreinales, que pretendían ser ajenas a aquellos sucesos separados por el enorme océano. Las noticias de la metrópoli dependían de los barcos y comerciantes que arribaban a las costas americanas con espacio de meses; de tal suerte que las noticias llegaban tardíamente y en la versión de marineros y viajeros.

La escasa comunicación que permeaba entre España y las provincias de ultramar el estado de guerra con Inglaterra, hizo que los grandes sucesos que dieron motivo del alzamiento de la nación, no se supieran en Nueva España sucesiva y gradualmente, en el orden de los acontecimientos, sino en conjunto, por dos o tres barcos, que llegaron con bastante intervalo de tiempo entre sí, dejando mucho espacio para inquietar y hacer vacilar los ánimos.²⁴

En un principio, la incursión francesa en territorio español, fue vista en Nueva España como una estrategia en contra de Portugal, siendo considerado Napoleón como un aliado del reino; las noticias oficiales así lo comunicaron al gobierno virreinal y así se presentaron en todas las regiones.

En aquellos tiempos el único medio de información oficial y política era la gaceta de gobierno, misma que hizo ver la maniobra como una estrategia más, sin ninguna relación con las colonias hispanoamericanas, permaneciendo los ánimos tranquilos, mientras que en la península se registraban las primeras reacciones ante la usurpación.

²⁴ Lucas Alamán. *Historia de México*. Tomo I. Jus. México 1942, p. 109.

La caída de Godoy fue dada a conocer por la tripulación de una embarcación salida de Cádiz y que arribó a Veracruz en junio de 1808. Noticia que fuera recibida con júbilo y alegría, pues este personaje no gozaba del favor colonial desde la imposición de la cédula de 1804, sobre los bienes de fundaciones piadosas para aumentar los recursos de la Caja de Consolidación. La proclamación como heredero del trono de Fernando VII fue entusiastamente celebrado, pues la América hispánica también albergaba esperanzas sobre el real desempeño de este monarca.

El entonces virrey Iturrigaray no recibió con buen ánimo la noticia de la caída del *Príncipe de la Paz*, ya que él mismo fue nombrado por Godoy y gozaba de su amistad, gobernando bajo su tutela.

Otra barca que zarpó de Cádiz en mayo, trajo la noticia del levantamiento del día 2 y su sangrienta represión, de la que ya hemos hecho alusión, así como la partida de la familia real a Bayona, de manera que se generó gran confusión y expectativas inciertas sobre el ambiente turbio en que se iba envolviendo la metrópoli española. Se esperaban sin embargo, noticias sobre la proclamación de Fernando VII a través de un comunicado oficial que nunca llegaría.

Fue en el navío denominado *Ventura*²⁵ donde llegaron noticias por medio de las gacetas de Madrid sobre las sucesivas abdicaciones de la familia real, causando una gran conmoción y generando la agrupación de intereses y ánimos, que entrarían en pugna por determinar la suerte de las colonias.

Testigos como D. Manuel Ignacio González del Campillo a propósito de esta serie de abdicaciones y nombramientos, comenta que una vez conocido

²⁵ *Ídem.*

en Hispanoamérica lo forzado del acontecimiento y lo nulo de la legalidad del mismo:

Erró su cálculo en cuanto à ésta parte que habitamos: no recibimos como se prometía, à sus emisarios: conocíamos la ilegalidad de las cómicas renunciadas de Bayona, é irritados por la perfidia con que invadió à la Península, y aprisionó a nuestro Soberano, que acababa de subir al trono; lejos de seguir sus planes, nos llenamos de gozo por la santa insurrección de los nobles y esforzados Españoles.²⁶

Con este aparente respaldo al gobierno legítimo de la península, se daba un margen de ausencia y al mismo tiempo se gestaba una autonomía parcial que poco a poco se iría haciendo posible continuar de manera indefinida en América.

Toda esta serie de sucesos y la velocidad con la que se presentaron, colisionaron irremediabilmente a las colonias españolas en América, donde se suscitaron diferentes reacciones. Mientras que las autoridades del Perú y Nueva Granada aceptaron a la Junta Central como legítima, Río de la Plata y Nueva España se mantuvieron a la expectativa del desenlace de los acontecimientos.

En Nueva España sin superar por completo un conflicto latente entre los diferentes actores participantes, se acordó no aceptar ninguna disposición de la nueva casa reinante, manteniendo un estado de defensa hasta conocer el rumbo que tomaran los acontecimientos.²⁷

Más tarde se acordaría el mantenimiento del orden establecido en las colonias hasta el regreso de su legítimo dueño, desconociendo cualquier otra estirpe distinta a la instaurada en España previa a la invasión:

²⁶ Manuel Ignacio González del Campillo. Obispo de Puebla de los Angeles del Consejo de S. M. &c. *Manifiesto que el Obispo de Puebla de los Angeles dirige a sus diocesanos*. México 1810. BPS Miscelánea 04-007-cédula N° 95, pp. 3-4

²⁷ Gaceta de México 16 de julio 1808, t. 15, fol. 465, en Alamán, *op. cit.*, p. 111.

[...] que entre tanto el rey no se restituía a su reino, que tan vivamente lo deseaba, no se obedecerían órdenes ningunas del emperador de los franceses, de sus lugar tenientes, ni de ninguna otra junta ni autoridad que no emanase del soberano legítimo, en la forma y modo establecido por las leyes; [...].²⁸

Las distorsionadas noticias dieron lugar a numerosas especulaciones entre los grupos americanos en pugna por el ascenso social y el control político. Así las cosas, el infarto de la metrópoli europea fue visto por unos como amenaza a su sistema de vida y por otros como oportunidad para eliminar las diferencias de trato de que eran objeto. Lo aparentemente paradójico es que ambos bandos, enmascararon sus planes bajo una simulada lealtad al cautivo e idealizado rey Fernando VII, tal como lo hace notar Margadant: [...] *como no se conocía bien a Fernando, él se había convertido en un ideal popular: "el sufrido bondadoso príncipe, que sería un excelente rey y que había sido víctima de las insidias de Napoleón"* [...].²⁹

Cuando la balanza del poder tiende a inclinarse, cada grupo en pugna busca que sea a su favor; en la Nueva España la Audiencia conformada principalmente por peninsulares se manifestó a favor del reconocimiento de la Junta de Sevilla y sus lineamientos; el virrey Iturrigaray, por su parte, y considerando su título de lugarteniente del reino, disponía de la totalidad de facultades provisionalmente y no buscó sino asegurarlas a toda costa. Mestizos y castas miraron con desconfianza las nuevas atribuciones del poder virreinal y cuestionaron su legitimidad, agudizándose el proceso de conspiraciones tanto en la Nueva España como en la Nueva Galicia.

[...] el partido español se halló de lo más embarazado, pues no podía ya desconocer la verdad de hecho que se había anunciado días antes, de que no había en España un gobierno generalmente reconocido y que todas eran juntas parciales con pretensiones

²⁸ Relación formada por la audiencia de los pasajes más notables ocurridos en las juntas, doc. 99, núm. 63, fol. 17. Archivo General de la Nación, México.

²⁹ Guillermo F. Margadant S. *Introducción a la historia del derecho*. Esfinge. México, 1988, p. 112.

a la soberanía [...] tampoco supo tener el virrey moderación y cordura, pues no sólo se presentó con aires de triunfo que ofendía el amor propio de sus enemigos anunciando que España se hallaba en anarquía.³⁰

Las primeras reacciones de insurrección se manifestaron en los grupos de mayor marginación, se tiene noticia por ejemplo que los indios de la zona de la Intendencia de Puebla, al conocer, por medio de la *Gaceta de Méjico* (16 de julio de 1808), la situación por la que atravesaba la Corona con las abdicaciones empezaron a negarse a pagar los tributos acostumbrados debido a que ellos consideraban que ya no tenían rey, provocándose motines más o menos controlados por las autoridades regionales.

Las revueltas indígenas se habían presentado tempranamente, ya desde 1801, en la Nueva Galicia donde es memorable la sublevación del indio Mariano conocido como "Máscara de oro", quien levantó revuelo y puso en pie de guerra a las tierras neogallegas; las noticias de su revuelta llegaron a ser conocidas en España. El indio Mariano pretendía convertirse nada menos que en rey de las Indias bajo el razonamiento de que estas tierras pertenecían a él y sus antepasados.

Por toda la región de Tepic (NO) se decía que más de 30 mil indígenas apoyarían al Indio Mariano. También se decía que cinco mil indios yanquis vendrían desde Sonora (N) a apoyar a Mariano y que además los ingleses desembarcarían en el puerto de San Blas para unirse a la lucha.³¹

Ante las diversas manifestaciones de autonomía, los peninsulares radicados en América buscaron a toda costa reconocer cualquier autoridad

³⁰ José María Luis Mora. *México y sus revoluciones*. Edición facsimilar. Instituto Cultural Helénico y Fondo de Cultura Económica. México, 1986, p. 524.

³¹ Felipe Castro Gutiérrez. *La rebelión del Indio Mariano (Nayarit 1801)*. *Estudios de historia novohispana*. vol.10. IIH-UNAM. México, 1982.

sobreviviente en España, para con ello acallar la inminencia de un movimiento separatista, mientras que los criollos ganaban terreno y seguridad buscando el establecimiento de Juntas regionales coordinadas desde la capital del virreinato y organizando un ejército provisional para la posible defensa de la corona en espera del retorno de “El Deseado”.

La Nueva España no fue la excepción en torno a la importancia que asumió la figura de Fernando VII, y como ya se mencionaba anteriormente, se declaró un movimiento ambivalente en donde se rechazó a los *gachupines*³² y se dio vivas al desplazado gobernante:

[...] por diversos medios se proclamaba sorda pero peligrosamente presente la independencia y el gobierno republicano tomando por ejemplar el vecino de los Anglo-Americanos y por motivo el no existir nuestro soberano en su trono.³³

Ante la evidencia y confusión de los acontecimientos el entonces virrey Iturrigaray dejó entrever su posición favorable a la emancipación y a inicios de septiembre de 1808 envió informes a la Junta de Oviedo de que *en México existía el deseo de tener un gobierno independiente y republicano*.³⁴ La reacción de los peninsulares ante tales declaraciones no fue otra que la destitución y cautiverio del virrey, el partido peninsular en el Cabildo asumió el mando directo del territorio, en prevención de una posible insurrección. Sin embargo, lo que buscaban evitar les salió al paso, pues sus acciones generaron una airada reacción y el repudio de su iniciativa; ahora se cuestionaba en todas las provincias sobre la legalidad y calificación de los españoles peninsulares para destituir a un virrey y si tenían la suficiente

³² Término despectivo con el que se nombraba a los españoles peninsulares, el cual deriva del uso del calzado con puntas (espuelas) del náhuatl *Cacchopini- Cac(cactli) calzado y chopini* puntapié.

³³ José María Luis Mora, *op. cit.*, p. 326.

³⁴ *Ídem*.

autoridad para manifestar como Cabildo la representatividad y voz de todas ellas.

Es precisamente en este acto como se justifica la lucha en contra de los peninsulares y sus pretendidas ideas de asumir la dirección de las acciones coloniales en ausencia del virrey como representante legítimo.

Vendrían otros virreyes y tomarían nuevas acciones en torno las ideas independentistas, pero el antecedente de la osadía del grupo peninsular quedaría como un hecho concreto para los tiempos por venir, donde los conglomerados criollos hicieron la lectura posible de asumir la representatividad del movimiento o ceder su lugar como hasta entonces, a los españoles europeos.

La Nueva Galicia, por su parte, presentaba ante estos hechos una notable efervescencia social y política; a la llegada de noticias se generaban diversas expectativas, cada grupo social disponía de la posibilidad de sopesar las circunstancias y correlacionarlas con sus propios intereses; el principal historiador de la época, Luis Pérez Verdía, describe puntual que las pasiones, hasta entonces adormecidas o reprimidas por el despotismo, tomaron nuevos alientos con probabilidades de salir a flote, tal como lo expresa claramente en la siguiente cita:

Se hablaba en todas partes, en la sacristía, en la antesala de la Audiencia, en los corredores del obispado, en la botica de Arespachaga siempre con cautela, con embozo, con miedo de la revolución, de la guerra de España, de la soberanía popular, de los derechos legítimos del rey... ¡de la independencia provisional del Reino!³⁵

La debilidad de las autoridades era cada vez más evidente, dando espacio a la proliferación de las conspiraciones para considerar en camino de

³⁵ Luis Pérez Verdía. *Historia particular del estado de Jalisco*. T. II. Colecc. Facsimilar. Universidad de Guadalajara, México, 1988, p. 8.

la revolución armada, sobre todo el hecho de la prisión del virrey Iturrigaray en la Nueva España; los neogallegos se sorprendieron al enterarse de que un puñado de españoles, habían logrado sin más preparativo la destitución del virrey, autoridad considerada legítima puesto que su nombramiento emanó directamente de la Corona.

La autoridad local en la ciudad de Guadalajara, la constituía el Capitán General, cargo que en aquellos momentos ocupaba don Roque Abarca, quien para no desentonar, llevaba una amistad estrecha con el depuesto virrey, lo cual fue visto con desconfianza por las élites europeas, que le consideraban uno de sus protegidos. Este prejuicio le ganó a Abarca la indisposición de los grupos en el poder regional y una atmósfera de velada oposición a sus acciones.

Evidencia de ello fue el procedimiento emprendido para organizar la defensa del territorio en caso de un ataque o invasión por parte de los franceses, pues se dictaminó hacer acopio de fuerzas e integrar contingentes y tropas que se ubicarían en posiciones estratégicas al mando del capitán general Abarca. Sin embargo, y dadas las sospechas que sobre este funcionario pesaban, los españoles de clase acomodada no acertaban a distinguir con claridad las intenciones de formar tropas, ni contra quién, en un momento dado, podrían proceder las acciones de las mismas; por esto pusieron gran cantidad de trabas y obstáculos al proyecto, a más de desplegarse una gran desconfianza en torno al funcionario y sus no expresadas intenciones. Así como Abarca, otras personalidades eran vistas con recelo y en espera de que sus actos revelasen algo más.

Pese a los obstáculos, se formó el regimiento de los Dragones Provinciales de la Nueva Galicia ³⁶ que, sin embargo, fue preciso entrenar y ejercitar, pues no se encontraban en las condiciones apropiadas:

Hubo pues necesidad de empezar y para ello se comisionó el 2 de diciembre de 1809 á D. José Pérez de Acal, ayudante y veterano del Batallón Provincial, para arreglar, revisar y dar nueva forma a las compañías establecidas y crear otras nuevas. ³⁷

La respuesta de los novogalaicos a la crisis de la península española también fue de solidaridad y apoyo; en sus inicios se tiene noticia de que el obispo Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo promovió la cooperación entre sus fieles “para sostener la defensa de la religión, del Soberano y de la Patria, en la actual Guerra con Francia” aportando efectivo de su propio peculio y reuniendo con el Cabildo Eclesiástico la cantidad de sesenta mil pesos, más mil trescientos cincuenta que cedió también de la venta de algunos muebles de su propiedad. ³⁸

En todas las provincias se hacían grandes colectas y cada individuo colaboraba con lo que a su alcance estaba, pero las demandas de la metrópoli fueron en aumento, solicitando fuertes sumas de dinero, que resultaba difícil de reunir a pesar de la buena disposición que se tuviera.

Aunque habían sido tan considerables las remesas de fondos que se enviaron a España, las necesidades continuaban siempre en aumento y la junta central tuvo que ocurrir á medios extraordinarios. Uno de estos fue negociar un empréstito voluntario de 20.000,000 de pesos [...] Nada en las

³⁶ *Ibid.*, p. 9.

³⁷ *90 Documentos para la historia de la Patria*. Ramo Instrucciones. Doc. XVII. BPJ.México 1898, p. 15.

³⁸ *Gaceta de México*. XVI, núm. 79, junio 29 de 1809.

circunstancias podía aumentar tanto el descontento como esta demanda de dinero, siendo la salida continua de él uno de los motivos de queja de los americanos, y era impracticable la reunión de esta suma [...] ³⁹

En el occidente de la Nueva España, se comenzó a evidenciar una relación unilateral con la metrópoli, en la que no se generaba ningún tipo de respuesta ante la solidaridad mostrada; para colmo de males, la Regencia, buscando una solución, dispuso la concesión de *gracias* a diversas personalidades de la capital en reconocimiento a sus donativos y préstamos para auxiliar a España, siendo premiados principalmente españoles europeos y de acuerdo con su importancia para los intereses coloniales, “recayendo muchas de ellas en los principales autores y cooperadores de la prisión de Iturrigaray”, ⁴⁰ motivo por el cual la mayoría de los criollos de la Nueva Galicia lo interpretaron como un premio ganado a cambio de entregar la soberanía del virreinato.

Ante el descontento se da un giro en las expectativas reformistas y varios grupos comienzan a considerar la emancipación como única vía de reivindicaciones sociales, sin embargo, los primeros procesos de contubernio y conspiración fueron esencialmente locales hasta principios del siglo XI.

La Nueva Galicia cuenta con un territorio muy irregular de tal manera que al inicio del movimiento de Hidalgo, sus regiones y comarcas permanecían conectadas débilmente con Guadalajara la que hacía las veces de un centro político y económico ⁴¹ en la zona del occidente y costera del océano Pacífico mexicano.

³⁹ Lucas Alamán, *op. cit.*, p. 197.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 220.

⁴¹ Cfr., Max Weber. *El político y el científico*. Alianza Editorial. México, 1997.

Se asiste entonces a un proceso de polarización donde se oscila de la fraternidad al desencanto y a la búsqueda directa de soluciones reivindicatorias. Tanto el descontento como la segregación se muestran como agentes principales del movimiento social, de ahí que sean los grupos de mayor marginalidad los que inmediatamente asuman un papel revolucionario.

Las ideas independentistas en la Nueva España y por extensión en la Nueva Galicia, tienen antecedentes previos a la lucha de Hidalgo y sus seguidores. A finales del siglo XVIII fue posible rastrear contubernios entre ciertos sectores o grupos, que al ser identificados por las autoridades virreinales eran cruelmente reprimidos. Tal es el caso del tesorero naval Juan Guerrero, quien en compañía de otros conjurados buscaban derrocar a las autoridades españolas en las tempranas fechas de 1794; sorprendida la trama se sofocó duramente. Igual suerte corrió el autonominado *complot de los cuchillos*, capitaneado por un comerciante de nombre Pedro de Portilla (México, 1799).⁴²

A raíz de los acontecimientos de 1808, para finales de 1809 fue descubierta una conspiración en Valladolid, en la cual Hidalgo no participó, sin embargo, conocía y gozaba de la amistad de casi todos los conjurados.⁴³

Al parecer existían más conjuras que las detectadas en los anales históricos y que llegado el momento, al sonar los triunfos de la revolución proclamada por Hidalgo, se lanzaron a la lucha en sus áreas geográficas respectivas, contribuyendo a formar un levantamiento verdaderamente general antipeninsular.

⁴² Cfr. M. Alperovich. *1810-1824 Historia de la Independencia de México*. Grijalbo. México, 1967. p. 42.

⁴³ Cfr. Josefina Z. Vázquez (coord.). *Historia de México*. Salvat. México, 1978, t. 8, p. 1678.

Capítulo II

Particularidades del proceso de emancipación en la Nueva Galicia

La avalancha napoleónica dispersaría en Europa la semilla de la revolución francesa. Los ecos lejanos de tantas convulsiones llegaron fragmentados y muchas veces distorsionados a la América española, llenando de esperanza libertaria a los diversos grupos en pugna por reivindicaciones sociales, hasta entonces postergadas.

Una vez iniciada la lucha, la orfandad ideológica de los insurgentes fue cubierta por su relación con textos revolucionarios extranjeros que, entre querer la independencia e iniciar la guerra, leyeron y adoptaron parte de la ilícita literatura que sobre temas liberales llegaba a sus manos y sobre todo, respaldados por un bien ubicado sentido común.

Palabras como:

[...] que todos los hombres han sido creados iguales, que están dotados por el Creador de ciertos Derechos inalienables, que entre éstos están la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad [...] ⁴⁴

Sonaron a pendón de lucha en los primeros insurgentes y comenzó en algunos de ellos un deslumbramiento por los vecinos del norte que duraría mucho tiempo.

⁴⁴ Jackson J Spielvogel. *Civilizaciones de Occidente*. International Thomson Editores. México, 1997, p. 675.

A Hidalgo, un hombre de la Ilustración, le sorprendió la guerra de Independencia; los textos escritos o dictados por él muestran su preocupación social y económica: emancipación de los esclavos, reducción de los impuestos, libertad económica, etc.⁴⁵ Dice Lucas Alamán:

Aunque las disposiciones de guerra fuesen el objeto principal de Hidalgo, no desatendía otras que pudieran ganarle el afecto del pueblo. Declaró por decreto la libertad de los esclavos, pero sin tratar de indemnizar á sus dueños, a quienes impuso la pena de muerte si no cumplían dentro de diez días: mandó que las tierras de comunidad de los pueblos se cultivasen exclusivamente por los indios: extinguió los tributos, estanco de pólvora y papel sellado [...].⁴⁶

Es hasta los llamados *Sentimientos de la Nación* de José María Morelos y Pavón de 1813, que culmina con los *Elementos constitucionales* de Ignacio López Rayón en 1814, que se vislumbra ya la idea de una separación total de España;⁴⁷ Morelos en su primer punto asevera: “Que la América es libre e independiente de España y de toda otra Nación, Gobierno o Monarquía [...]”,⁴⁸ y que en el “Acta Solemne de la Declaración de la Independencia de América Septentrional”, se declara que “[...] queda rota para siempre jamás y disuelta la dependencia del trono español”.⁴⁹ Las frustradas constituciones de Cádiz y Apatzingán, recibieron y proyectaron los ideales libertarios que se plasmarían en las constituciones mexicanas de 1824, 1857 y finalmente la actual que data de 1917.

La lucha armada en la Nueva Galicia

No es nuestra intención saturar aquí sobre las rutas y peripecias de la lucha independentista en la Nueva España, sobre la cual existe abundante literatura.

⁴⁵ Felipe Tena Ramírez. *Leyes fundamentales de México*. Porrúa. México, 1998, p. 21.

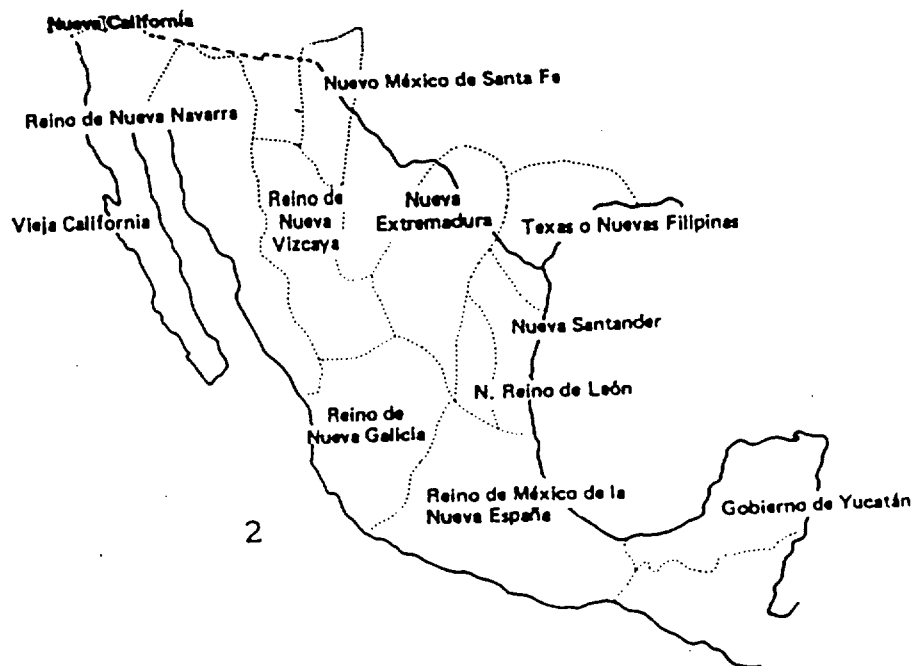
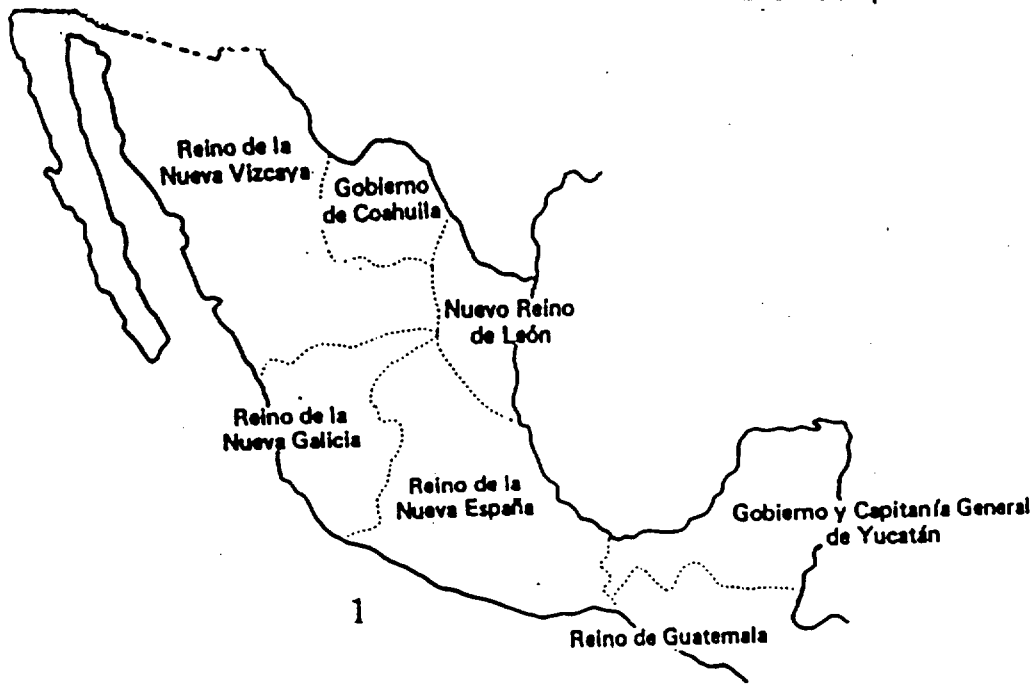
⁴⁶ Lucas Alamán. *op. cit.*, p. 63.

⁴⁷ Felipe Tena Ramírez, *op. cit.*, p. 21.

⁴⁸ *Ídem*.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 31.

1. Virreinato de Nueva España, siglo XVI
2. División por reinos c. 1650



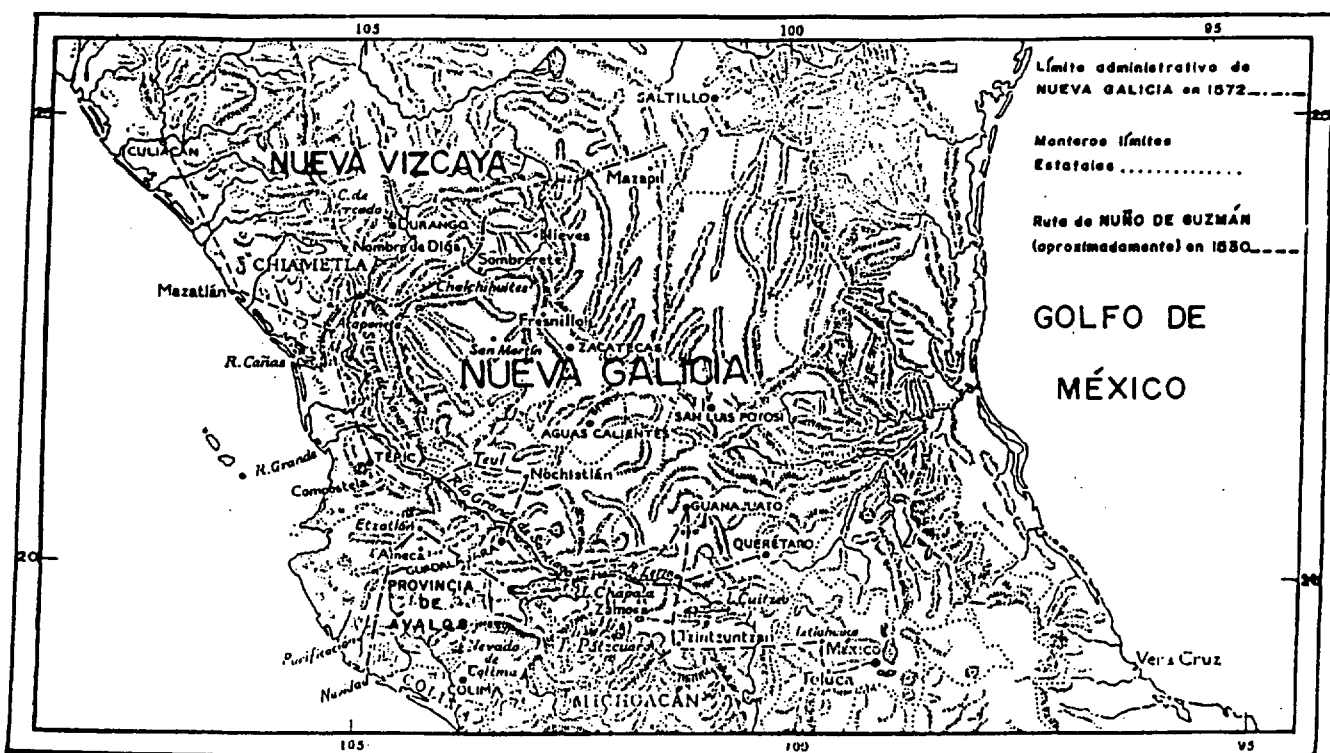
Es de mayor interés por el objeto de estudio planteado, considerar los efectos de la lucha libertaria así como los sustentos ideológicos en una región específica del territorio mexicano, para ser preciso, el occidente de México, que en aquellos tiempos coyunturales, llevaba por nombre como sabemos el de Nueva Galicia.

Geográficamente la Provincia o Reino de la Nueva Galicia comprendió los actuales estados de Nayarit, Zacatecas, Aguascalientes, gran parte de los estados de Jalisco y Sinaloa, así como una pequeña parte de los de Durango y San Luis Potosí.⁵⁰ Esta delimitación nos proporciona una idea de la vastedad del territorio, segundo en importancia en la Nueva España. Llegado el momento de la independencia, la Nueva Galicia aún reconocía un amplio espacio geográfico, cuyo centro de actividad económica y política eran algunas ciudades entre las que destacaba Guadalajara sobre todo por su pujanza como eje comercial.

Sin embargo, antes de entrar en pormenores sobre las condiciones del movimiento armado en el occidente del país, resulta conveniente identificar a los grupos en pugna durante esta gesta, así como los términos bajo los cuales han sido conocidos en las descripciones historiográficas.

En esta lucha, se identifican dos grupos igualmente fuertes, que buscaron a lo largo de la revolución armada triunfar sobre el otro e imponer su visión o proyecto social. Estas facciones son ubicadas erróneamente como *españoles contra americanos*, mas como lo refieren autores especializados del tema, eran americanas las tropas que integraban uno y otro bando, más aún, "todos los soldados, cabos y sargentos pertenecían a la clase de mestizos y a

⁵⁰ Cfr. José Luis Razo Zaragoza. *Historia Temática Jalisciense*. Parte I: reino de la Nueva Galicia. México, 1981, p. 112.



John H. Parry
La Audiencia en la Nueva Galicia
 En el siglo XVI
 Ed. El colegio de Michoacán
 Michoacán, México. 1993
 p49

las otras castas, particularmente a la de los mulatos”.⁵¹ De ahí que tal distinción no resulte del todo exacta.

El vocablo insurgente fue empleado inicialmente por el virrey Francisco Javier Venegas, para designar a los inclinados por la causa insurgente, haciendo una transpolación del término asignado por los franceses a los españoles que luchaban contra ellos, no teniendo mayor significado que aquel que opone actitud hostil y se levanta en contra del régimen impuesto.

El término *insurgente* puede encontrarse en los escritos de la época, al referirse a los que abrazaron la causa revolucionaria y posteriormente la búsqueda de la independencia de la metrópoli española. Se dice posteriormente, porque en los inicios de la lucha no estaban muy claros los postulados esgrimidos por los cabecillas, o cuando menos no se aclaraban del todo, puesto que al proclamarse en el famoso *grito de Dolores*,⁵² la adhesión al monarca español Fernando VII, fue manifiesta la ambigüedad, la que con aguda expresión señala Alamán: “en sus principios, la revolución no tenía un objeto determinado: los que la dirigían proclamaban una cosa contraria a la que era su intento realizar y la multitud que los seguía, no era movida más que por el atractivo del saqueo”.⁵³

La contraparte de los insurgentes, es decir, el bando encabezado por el virrey y todos los que asumieron la representatividad del gobierno español en

⁵¹ Lucas Alamán, *op.cit.*, p. 257.

⁵² Se conoce este término al epopéyico acto en el que D. Miguel Hidalgo convocó en la madrugada del 16 de septiembre de 1810 a la población de San Miguel, Guanajuato en una arenga que inició el levantamiento armado.

⁵³ *Ibid.*, p. 257.

las colonias, se les ha dado en designar como *realistas*, o garantes del dominio de la corona en América.

Estos grupos contendieron a lo largo de la revolución de Independencia con diferencias palpables entre las fuerzas que comandaban, inicialmente podemos considerar los efectivos virreinales conformando un bloque uniforme y por otro, a los bandos rebeldes disgregados y comandados por los principales caudillos de la causa. Pero no eran estas todas las diferencias, el virrey podía contar en sus filas un aproximado de diez a doce mil hombres distribuidos estratégicamente, su superioridad consistía en la organización y disciplina militar, calidad y tipo de las armas empleadas y control sobre la tropa a través de la obediencia; el punto débil era la poca convicción, así como la dudosa fidelidad de algunos elementos de tropa y lo que es peor, de los superiores al mando.

La facción insurgente también disponía de numerosos militantes, sin embargo, éstos no eran estables; tanto ingresaban como salían, conforme se facilitaba el saqueo y vandalismo, o se acentuaba la lucha de forma violenta. Parte del ejército realista estaba igualmente formado por estratos humildes de la población, que en ocasiones pudieron identificarse con la lucha contra la opresión, que abanderaba la causa de Hidalgo.

A diferencia de las fuerzas del virrey las huestes insurgentes carecían de instrucción así como de táctica castrense, las armas disponibles dependían casi exclusivamente de la iniciativa individual y los recursos que a sus propios medios lograban allegarse.

Hidalgo arrastraba tras de sí a toda la gente del pueblo, excitaba con el atractivo autorizado de saqueo y su ejército se componía de una multitud de

hombres mal armados, sin orden, sin arreglo y aunque se le unieron algunos cuerpos de milicias estos no conservaban su organización y espíritu militar.⁵⁴

Pudiera interpretarse que dadas las condiciones de convulsión social, el bando insurgente se constituyera en el más numeroso con la absorción en sus filas de los estratos populares y marginados; mas la realidad fue otra ya que a pesar de ello, el lado español también contó con partidarios de diversos sectores incluido el indígena. Los bandos contendientes en la revolución de independencia evidenciaban su fuerza no sólo en el campo de batalla, sino también en las confrontaciones no armadas de los contingentes de partidarios y simpatizantes de cada bando en zonas urbanas o ajenas a las regiones en conflicto.

En el caso del virrey Venegas, a cada medida tomada recibía numerosas muestras de apoyo y promesas de fidelidad de las clases altas y privilegiadas, así como también por parte de algunos grupos nativos representados por sus *tlatoanis* o señores, absorbidos por la nueva cultura, dentro de la cual pudieron conservar parte de sus privilegios merced a la que algún grupo se hizo acreedor, por el apoyo brindado al conquistador Hernán Cortés en su lucha contra los mexicas, tal es el caso de don *Magiscatzin* y don *Coateutli*, cuya nobleza ancestral tlaxcalteca fue reconocida por Carlos V.

Cabe enfatizar que en aquella maraña de adhesiones interesadas, el impacto de uno y otro bando oscilaban según el triunfo o fracaso. La fidelidad de algunos de los pueblos autóctonos era auténtica, sincera y comprometida con la suficiente disposición de ánimos para llegar al apoyo armado, tanto así, que varias poblaciones se mantuvieron adictas al régimen virreinal durante toda

⁵⁴ *Ibid.*, p. 256.

la etapa revolucionaria, incluso se llegó a presentar el caso en que los indígenas entregaban a los españoles, emisarios enviados por Hidalgo con fines proselitistas en favor de la causa insurgente; así lo refiere Alamán al recalcar:

[...] los servicios y acendrada lealtad de los antiguos Tlaxcaltecas, [...] entregó a disposición del virrey dos emisarios [...] que habían ido a seducir a aquellos vecinos, llevando papeles revolucionarios en el hueco de unas cañas que les servían de bastones [...].⁵⁵

Los mensajeros se llamaban Pedro Estevan, gobernador del pueblo de Sichú y, otro indio del mismo pueblo llamado José María Santos.

Este no es el caso en la Nueva Galicia, donde la desconfianza hacia los gobernantes fue un hecho que empezó a sentirse en todas las esferas sociales, quienes observaron que aquella independencia provisional podría extenderse de manera permanente; aún así, los grupos peninsulares en la región buscaron en todo momento respaldar las acciones tomadas a favor del mantenimiento del orden colonial.

Las autoridades virreinales temían la llegada de huestes napoleónicas a través del océano. A manera de garantía en abril de 1809 las autoridades de la Intendencia de Guadalajara, corazón de la Nueva Galicia, hicieron el juramento de obedecer a la “Suprema Junta Central Gubernativa de España e Indias”, como respaldo al procedimiento realizado en la ciudad de México.

Para aquellos tiempos algunos ya afirmaban que el emperador francés jamás vendría a América.⁵⁶ Pero a pesar de que Napoleón Bonaparte no viniera a tierras americanas, la leyenda de su sagacidad estratégica era

⁵⁵ *Ídem.*

⁵⁶ Luis Pérez Verdía. *Historia particular del estado de Jalisco*. Universidad de Guadalajara.. México, 1988, p. 9.

reconocida; la imagen que ejerció en su tiempo era una especie de embrujo sobre todo en aquellos que conocían alguna anécdota del corso.

Napoleón y la independencia

Sin duda Napoleón Bonaparte era admirado en la Nueva Galicia por su controvertida personalidad, sin embargo, lo más trascendental para algunos criollos neogallegos era que el general francés representaba la libertad ante la monarquía española.

En mayo de 1808 Napoleón dirigió una carta a las colonias americanas, firmada por su Secretario del Exterior que fue conocida en junio, donde se informaba a los colonos de las sucesivas abdicaciones y se prometía una nueva época de prosperidad: "La dinastía ha cambiado; pero la monarquía subsiste".⁵⁷

Consciente de la ola de conspiraciones españolas en su contra, utilizó sus propios recursos marítimos para enviar estas disposiciones a las colonias; de tal suerte que en agosto de ese año arribó a las costas de Veracruz un bergantín francés con papeles y preceptos dirigidos al virrey, los cuales nunca se conocieron en la Nueva Galicia, ya que fueron quemados en un acto de lealtad al cautivo Fernando VII.

Pero el corso no cejó en su intento por incitar la sublevación hispanoamericana enviando para ello agentes diplomáticos a América, encargados de atizar el descontento y prender la llama libertaria principalmente entre los grupos criollos:

⁵⁷ Carlos A. Villanueva. *Napoleón y la independencia de América*. Garnier. París, 1911, p. 175.

La misión era extender la voz entre ellos acerca del progreso alcanzado por Estados Unidos de Norteamérica en el comercio, la agricultura, la navegación, la libertad.⁵⁸

José Bonaparte también participó en la exhortación a la lucha contra el dominio español manifestándose hacia sus agentes con argumentos que incitasen a los americanos y naturales:

El objeto que deberán por ahora proponerse estos Comisionados no es otro que el manifestar a los criollos de América y persuadirlos que S.M.I. y R. no desea otra cosa, sino dar la libertad a un pueblo esclavo tantos años sin más recompensa por tan alto beneficio, que la amistad de los naturales y el comercio de los puertos [...] Recordarán puntualmente a los Indios las crueldades que los Españoles usaron en sus conquistas y las injusticias e infamias que cometieron con sus legítimos soberanos, destronándolos, quitándoles la vida y esclavizándolos [...] Manifestarán a los Indios quanta satisfacción será para ellos ser dueños otra vez de su País, y libres del tirano tributo que dan á un extranjero Monarca. Y últimamente les advertirán que este no existe en su gobierno sino en el poder restaurador de la libertad y Legislador Universal Napoleón.⁵⁹

Ante tal determinación de intriga en contra del sistema colonial, las autoridades de la Nueva España en la persona del virrey Pedro de Garibay (1808), prohibieron el acceso de sus súbditos a los enclaves franceses y además los extranjeros al arribar a puertos novohispanos, los tomaban prisioneros o puestos bajo vigilancia.

En octubre, un agente en nombre de José *Rey de España y del Continente de América*, escribió instrucciones a los agentes instalados en el continente para fomentar la revolución:

Deberían recordarles a los criollos acerca del vergonzoso tratamiento que recibían de los españoles peninsulares, mientras que a los Indios debían contarles de las terribles crueldades cometidas por los españoles durante la conquista.⁶⁰

Ante tales muestras de agitación subversiva, los peninsulares no tenían otra actitud que ver a estos agentes como enemigos de la Corona española e

⁵⁸ Robert M Laughlin, *op. cit.*, p. 107.

⁵⁹ William Walton, citado por *Idem*.

⁶⁰ Cfr. William Spence Robertson. *Francia y la Independencia de América Latina*. 1939, p. 68.

identificaron a Napoleón Bonaparte como el corruptor de la América hispánica y de la Iglesia, por lo que el gobierno virreinal trató de identificar el concepto de poder eclesiástico con el de patria y tergiversado este último, lo transmitió al pueblo. Esta será una variable interesante en el proceso de emancipación hispanoamericana al asumir el movimiento revolucionario tintes religiosos y acentuados con una identificación simbólica de imágenes marianas asociadas a la idea de patria o terruño donde cada bando contaba con una advocación a su favor.⁶¹

Los criollos de la Nueva Galicia y la independencia

El hecho es que los criollos y los habitantes naturales de América y de la Nueva Galicia vieron la posibilidad de deshacerse del dominio peninsular; ante tales sucesos no faltaron conspiradores en todos los territorios coloniales.

Tanto Ignacio Allende como Miguel Hidalgo, en su calidad de oriundos americanos anhelaban la independencia de América por distintas razones, una de ellas quizá fue la serie de imposiciones económicas que la Metrópoli dispuso para ser aplicadas en sus posesiones americanas y donde los criollos que habían alcanzado una sólida estabilidad económica: “[...]se las arreglaron para que la ola de las reformas borbónicas no se los tragara, para surgir después tan fuertes e influyentes como siempre [...]”.⁶²

El crucial año de 1808, había permitido evidenciar las tendencias autonomistas de ciertos grupos y territorios como el de la Nueva Galicia, que a

⁶¹ Mientras que para los insurgentes fue la imagen de la *virgen de Guadalupe* su principal símbolo protector; para los realistas fue la *virgen de los Remedios* la que vino a cubrir con su manto de amparo a las tropas realistas en batalla.

⁶² David Brading. *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*. Fondo de Cultura Económica. México, 1985, p. 282.

lo largo del periodo colonial siempre mantuvo una actitud desafiante ante el centralismo de la Nueva España y de quien tuvo marcada autonomía. La élite novogalaica dejó ver su simpatía hacia el logro de la separación temporal que la coyuntura política ofrecía, en el espacio vacío y pendiente de reestablecer la dinastía borbónica, un número considerable de este sector fue favorable a una posible autonomía, que no es posible interpretar claramente como independendista.

De hecho, la actuación de los grupos criollos en el proceso de emancipación no fue constante, un flujo y reflujo se observó en el movimiento, por lapsos de tiempo simpatizaban con cierto líder para luego volverle la espalda y dar la bienvenida al ejército realista. En realidad sólo un grupo reducido se mantuvo fiel al movimiento, en particular, en la Nueva Galicia. Fueron los caudillos quienes dieron vida a la causa y se mantuvieron activos con una participación sobresaliente de curas revolucionarios locales. La presencia de los *héroes de la independencia nacional* sólo sirvió para avalar las acciones emprendidas por estos jefes regionales.

Es pertinente señalar que de manera frecuente aparecieran en las proclamas insurgentes en pro de la asonada las firmas de criollos y personajes notables novohispanos como mero recurso que los conjurados utilizaban para dar prestigio al movimiento y atraer adeptos.⁶³ La mayoría de estos individuos detentaba el poder económico y deseaban administrar su tierra de origen, pero no tenían ningún interés en ver subvertido el orden social del que ellos se beneficiaban.

⁶³ Cfr. Salvador Méndez Reyes. *La élite novohispana en transición*. El Colegio de México. Seminario de Historia Mexicana, núm. 2. México, invierno 1997.

popular donde encontramos uno de los rasgos distintivos del proceso de emancipación en Hispanoamérica, y en la Nueva Galicia será evidente el trabajo de los numerosos caudillos regionales que, al tener conocimiento del levantamiento, iniciaron en sus regiones la lucha, buscando además articularse a la insurrección general

El proceso revolucionario en la Nueva Galicia mediante la intervención de las masas populares, asume las características de un movimiento social reivindicatorio y en esa lógica marcará como interés primordial la causa del mejoramiento de las condiciones sociales existentes; de ahí la incorporación de numerosos grupos indígenas de la zona norte de la región y aquellos asentados a todo lo largo de la ribera del lago de Chapala (mar Chapálico - zona centro occidente del país - que cubre una superficie de 1740 Km.²).

Tal como lo señala Herbert Blumer, las acciones emprendidas en un movimiento social se tienden a concentrar a favor una causa, en este caso se inserta en las necesidades materiales y de reivindicación social, las que encuentran su expresión en “[...] empresas colectivas que tienen por objeto establecer un nuevo orden de vida”.⁶⁵

Dentro de este *nuevo orden*, se aspiraba a cambios profundos en las condiciones sociales establecidas hasta ese momento, implicando para lograrlos acciones de alcance revolucionario. Desafortunadamente los primeros cambios no fueron de la magnitud esperada; mas la persistencia de guerrillas locales en el contrastante territorio de la Nueva Galicia evidencia la firmeza de los ideales reivindicatorios en estas tierras.

⁶⁵ Cfr. Herbert Blumer. *Principios de sociología*. Nueva York, 1946.

Entre los grupos marginados se dio una identificación con los postulados insurgentes criollos en razón de las necesidades más apremiantes de las clases bajas: mestizos, indígenas, negros y castas, que sufrían cada cual a su manera el yugo colonial.

La lucha por la independencia revistió en conjunto carácter eminentemente popular. Participaron en ella distintas clases y capas de la sociedad colonial: campesinos indígenas, negros esclavos, pequeña burguesía urbana, elementos de la naciente burguesía, terratenientes, funcionarios de origen local, etc. Se incorporó asimismo a los patriotas una parte del bajo clero. En muchos casos la dirección del movimiento libertador estuvo en manos de terratenientes, cuyos intereses eran reflejados a veces por personas provenientes de la esfera intelectual y otras capas de la población.⁶⁶

La suerte de los indígenas estaba en juego. Irónicamente, aunque estos defendían las ideas de los criollos por ser más nacionalistas, al final ocuparían un lugar similar al que tenían anteriormente, a pesar del contingente aportado a la lucha y de los líderes que surgieron de sus filas. La victoria hubiera sido dudosa sin las multitudes en pie de guerra que los naturales aportaron al movimiento independentista.

Procede señalar que las guerras de independencia no se desembocaron en la reorganización radical de la estructura económica-social de los países de Hispanoamérica. Permaneció intangible en lo fundamental la gran propiedad territorial; los terratenientes-latifundistas y la Iglesia católica conservaron por entero sus posiciones. Gran parte de los campesinos se mantuvo sometida a feroz explotación. Con base en los censos de los bienes e instrucción, así como en otras restricciones, los indígenas y los negros siguieron privados en la práctica de los derechos políticos.⁶⁷

La Nueva Galicia y los inicios de la insurgencia

La fortaleza del movimiento insurgente en tierras novogalaicas fue de gran valía y desde entonces hasta nuestros días el desempeño de sus habitantes ha sido activa y eficaz; las aportaciones de la región occidente han sido piedra angular en la conformación de la República Mexicana.

⁶⁶ M. Alperovich, *op. cit.*, p. 81.

⁶⁷ *Ídem.*

El vacío de poder lógicamente había proporcionado aliento a los pobladores de la Nueva España y de la Nueva Galicia, lugares donde el despotismo, la ignorancia, la injusticia, eran parte de la vida cotidiana de los habitantes. Sin embargo la chispa de un cambio parecía inminente, en el virreinato novohispánico todos comentaban el encumbramiento como monarca de José Bonaparte y la crisis que enfrentaba la dinastía borbónica.

De acuerdo con el citado Pérez Verdía, la proclamación de independencia estaba prevista para el mes de diciembre y tendría como escenario la zona de Guadalajara, hecho que no ocurrió, al verse descubiertos los conspiradores, teniendo que actuar a marchas forzadas.

Por último convinieron los conspiradores en que tiempo para disponer del tiempo necesario para madurar la empresa, se hiciera la proclamación del día 1° de Diciembre de 1810 en la feria de S. Juan de los Lagos en Nueva Galicia, donde podría reunirse sin inspirar sospechas, por la afluencia de gente de todo el país y donde á la vez encontrarían reunidos á multitud de españoles distraídos por las operaciones de comercio.⁶⁸

Así, el haber sido considerado este territorio por los insurgentes para dar inicio a la lucha revolucionaria proporciona indicadores sobre las inclinaciones favorables de la región hacia la causa; sus antecedentes históricos de autonomía con relación al dominio centralista de la Nueva España había dado fama de independentista a la comarca neogallega a lo largo del periodo colonial.

El éxito del llamado de don Miguel Hidalgo en el pueblo de Dolores, el ya mencionado como *El Grito*, tuvo repercusiones en la medida que se conocían los hechos; luego del levantamiento en distintos sectores hubo adhesiones, algunos de ellos en la Nueva Galicia. Sin embargo, hasta el 25 de

⁶⁸ Pérez Verdía, *op. cit.*, t. II, p. 18.

septiembre se tuvo conocimiento de los hechos en Guadalajara de la rebelión de Hidalgo y Allende.

Las primeras noticias sobre la sublevación de Hidalgo se conocieron en Guadalajara el 25 de septiembre de 1810. Unos días más tarde aparecieron en territorio neogallego dos grupos insurgentes: el de Navarro, Portugal y Huidobro, en la zona de Arandas, Atotonilco y La Barca; y el de José Antonio Torres en Tizapán y Zacoalco.⁶⁹

Los naturales no tardaron en congraciarse con el ideal de los españoles nacidos en terrenos americanos. En Nueva Galicia, el mestizo José Antonio Torres junto con Toribio Huidobro, Onofre Gómez Portugal, Alatorre, Godínez y otros más de raza indígena se inclinaron por los pensamientos revolucionarios de estos conjurados.⁷⁰

Para Ignacio Allende y Juan Aldama, iniciadores tácticos de la sublevación era estratégicamente importante el reino de Nueva Galicia, a tal grado que se pensó que el pronunciamiento sucediera en territorio neogallego, como ya se mencionó, donde ellos dos serían los promotores del levantamiento en armas.

Los caudillos de la Nueva Galicia

La Nueva Galicia garantizaba particularidades estratégicas que durante la colonia se fortalecieron pero que al finalizar el siglo XVIII se acentuaron y fueron contundentes en la transformación del nuevo orden.

En esta circunscripción geográfica encontramos desde la época prehispánica a una región de tránsito de mercancías, explotación minera y

⁶⁹ *Enciclopedia de México*. T. VII. Ed. Mexicana. México, 1977, p. 402.

⁷⁰ Cfr. Alejandro Villaseñor y V. *Biografías de los héroes y caudillos de la Independencia*. Editorial del Valle de México. México, s. f., p. 111.

actividades comerciales de toda índole que se continuó posterior a la conquista para también convertirse en centro de convergencia de las tendencias intelectuales que se acrisolaban merced al contacto que los grupos sociales laicos y religiosos, así como de quienes poseían los mecanismos económicos que generaban la dinámica de competencia y autonomía con el resto del virreinato.

En los albores del siglo XIX la Guadalajara novogalaica, sede de la Audiencia y la Mitra, se distinguía del resto de la colonia por las características antes señaladas; crónicas de la época la describen y constatan la relevancia que en el contexto americano esta ciudad tenía. De igual manera investigadores actuales han acentuado su interés en estudiar las múltiples variables económicas que caracterizaban a esta región.

El comercio representaba la actividad de primera magnitud que distinguía a los criollos de esta vasta zona que comunicaba con la capital virreinal, incorporando ricas comarcas como el “Bajío”, región centro norte del país así como a la norte semi-despoblada pero poseedora de valiosísimos recursos extractivos principalmente plata y oro; por tanto, no es de extrañar a fines del s. XVII y principios del XIX respectivamente el establecimiento en la ciudad del Consulado y la Casa de Moneda. De igual manera las prósperas haciendas en cuyas tierras se cultivaban los más diversos productos agrícolas y se criaban las variedades ganaderas aclimatadas de manera sorprendente, marcaban el distintivo de un grupo económico con creciente presencia en las esferas de poder. Las artesanías y productos manufacturados habían ganado justa fama por su calidad y belleza.

En la gran capital Guadalajara, se concentraban múltiples actividades comerciales representativas de este auge; curtidurías, herrerías, molinos, talleres textiles, zapateros, alfareros, carpinterías, ladrilleras, destilerías de mezcal agave etc., conformaban un mosaico de labores que convertían a la ciudad en el eje motriz de la vida colonial del occidente mexicano, que además contaba con puertos marítimos que daban la posibilidad de contacto con naves que arribaban desde latitudes lejanas del territorio.

Todo este auge se manifestaba en el creciente aumento de población que ya para principios del siglo XIX superaban los 35, 000 habitantes.

Las primeras ordenes religiosas contaban con grandes conventos y hermosos templos, estas establecieron con el clero secular, colegios y escuelas de arte y oficios; para 1792 por real cédula se fundó la *Real y Literaria Universidad de Guadalajara* y poco después la imprenta. Todo esto ubicaba a la urbe como un verdadero valuarte de la cultura criolla y mestiza.

Manuel de la Bárcena Arcedeano, en los principios del siglo XIX ocupaba el cargo de Gobernador del Obispado de Valladolid de Michoacán, dedicó un espacio en sus quehaceres administrativos para elaborar un escrito titulado: *Manifiesto al Mundo la necesidad de la Independencia de la Nueva España*; en él señala una serie de razonamientos lógicos por la cual el movimiento quedaba ampliamente justificado, al estilo de una guerra justa como el propio autor lo refiere:

La humanidad y la filosofía han introducido entre los Soberanos de Europa, la loable costumbre de hacer manifiestos, para probar la justicia de las guerras que emprenden: imitando este bello ejemplo, voy à(sic) hacer yo lo mismo en defensa de mi patria. Su causa es la causa de todas las Américas, y muchas de las razones que alegaré serán aplicables à todas las grandes regiones de este vastísimo continente; pero como no deben formar todas una sola nación, y ya de hecho están divididas en muchas, *el* comprenderlas a todas sería difundir demasiado la idea; y así la concentraré à la Nueva

España solamente. Las demás, aunque las tengo en el corazón, en este mi plan solo entrarán como accesorio.⁷¹

Como lo contiene la cita anterior, toda América transitaba hacia un proceso de emancipación; cada entidad aguardaba las condiciones propicias para iniciar la búsqueda de tan proclamada libertad, autonomía y derecho a un gobierno propio. El centro sobre el cual se focalizó nuestro interés fue el occidente del México, sin dejar de considerar que sólo formó parte de un gran movimiento independentista de dimensiones continentales, donde es posible encontrar personajes y héroes locales semejantes en regiones y latitudes distintas.

A este respecto es posible citar un caso por demás ilustrativo de cómo mientras en el occidente mexicano se publicaba el primer diario insurgente de América, *El Despertador Americano* (20 de diciembre de 1810), en Chile sin tener aparente contacto o conocimiento del hecho, nacía posteriormente otro diario insurgente, la *Aurora de Chile* (13 de febrero de 1812), con fines y propósitos parecidos y que incluso en la alegoría que sugieren sus títulos puede advertirse una intención semántica similar; más aún, el promotor fue un religioso, Camilo Henríquez González.

Cuando la llama insurgente apareció en la Nueva España, ya en otros lugares habían comenzado la lucha en la búsqueda de la autonomía como una de las peculiaridades de la causa novohispana, esto es, la diseminación de la conjura con la participación activa y el respaldo de las masas en conjunción con las élites criollas, las que posteriormente iniciarían un proceso de

⁷¹ Dr. D. Manuel de la Bárcena, Arcedeano y Gobernador del Obispado de Valladolid de Mechoacan, *Manifiesto al Mundo la necesidad de la Independencia de la Nueva España*, Impreso en Puebla y en México en la oficina de D. Mariano Ontiveros, año de 1821. Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, "Juan José Arreola". Fondos Especiales, Miscelánea 02-001-cédula 155, p. 3

separación por no respaldar las medidas radicales como las que los sectores populares aplicaban. Posiblemente el punto de confluencia fue en un principio la certeza de que había llegado el momento en que las colonias alcanzaban su mayoría de edad, que con el paso de los años se afianzaría cada vez más en las conciencias hasta convertirse en un hecho evidente e insoslayable.

Manuel de la Bárcena considera para su disertación sobre la necesidad de la independencia una serie de razonamientos los cuales organiza en dos puntos centrales, en el primero manifiesta la conveniencia de la autonomía de la Nueva España como un proceso necesario y justo, cuestionando principalmente la legitimidad de la autoridad española en América. Además Bárcena señala la necesidad de todos los pueblos a gozar algún día de su derecho propio a la autonomía:

Toda colonia conserva en su seno la semilla de la independencia, que si la fecunda nace, y si la cultiva crece, hasta hacerse un árbol robusto. Son las colonias con respecto á las metrópolis, lo que los hijos con respecto a los padres, les están sujetos mientras necesitan de su protección, más cuando llegan a la edad varonil, entonces la misma naturaleza les llama á formar nuevas familias: así las colonias mientras son débiles, permanecen unidas con la madre pátria(sic); pero en llegando á tener fuerzas suficientes para subsistir por sí mismas, se emancipan y es tan difícil que esto no suceda, como lo es el que un niño, si vive, deje de llegar á ser hombre [...] el pajarillo no permanece en el nido más que hasta que empluma y le crecen las alas, que entonces luego se echa a volar y se hace independiente. Esta es la ley de la naturaleza y de todos los seres animados.⁷²

En un segundo punto el cronista señala a la separación de la Nueva España como inminente y necesaria al indicar que cada hombre y por ende, cada sociedad se encuentran obligados a buscar su conservación y prosperidad como parte de las leyes propias de la naturaleza, de estas mismas normas deriva en los pueblos el derecho de buscar los caminos que le lleven a

⁷² Manuel de la Barcena *op. cit.* p. 8

una existencia plena, todo lo anterior se propone como un proceso normal, concluyendo el escrito en la siguiente exhortación:

El acto con que la Nueva España se levanta a la independencia, puede considerarse ó como un pueblo subyugado que recobra su libertad y soberanía, ó como una colonia, que habiendo llegado á un crecimiento competente, se emancipa de la metrópoli[...] Déjanos pues, ¡oh España! Déjanos gozar de nuestra libertad: si nos has hecho beneficios, corona tu obra [...]⁷³

En las distintas poblaciones de la región occidental de México comenzaron a surgir simpatizantes con la causa libertaria. En amplio número los habitantes de las distintas poblaciones no tardaron en reclutarse a los grupos revolucionarios; destacaba el nombre del cura José María Mercado en la zona indígena del Nayar, particularmente Tepic (NO). Él, junto con Don Rafael Pérez y el comandante don Antonio Torres fueron comisionados para posesionarse de la zona poniente del país.

A poco de caminar Don José se encontró con que no sólo él, sino otros más traían idéntica comisión y así, para salvar su recta conciencia de gente de bien, pide y logra que Matías Marín, firme el acta siguiente:

Hacienda de la Labor, Noviembre 15 de 1810. habiendo pasado a esta Hacienda comisionado por el señor General Don Antonio Torres a efecto de embargar y secuestrar los caudales pertenecientes a Don Francisco Ordóñez y a Don Manuel Noriega de los reinos de Castilla [...]⁷⁴

Ya para finales del mes de septiembre de 1810 se comentaban las noticias sobre el inicio de la revolución y resonaba el eco del *grito de Dolores* en los territorios de la Nueva Galicia; pequeños grupos locales se aprestaban a la lucha a las órdenes de los caudillos que fueron surgiendo en el occidente mexicano.

Cuando Hidalgo se dirigía a la ciudad de Guanajuato (en la región central del virreinato), se incorporó en sus filas quien había de constituirse en

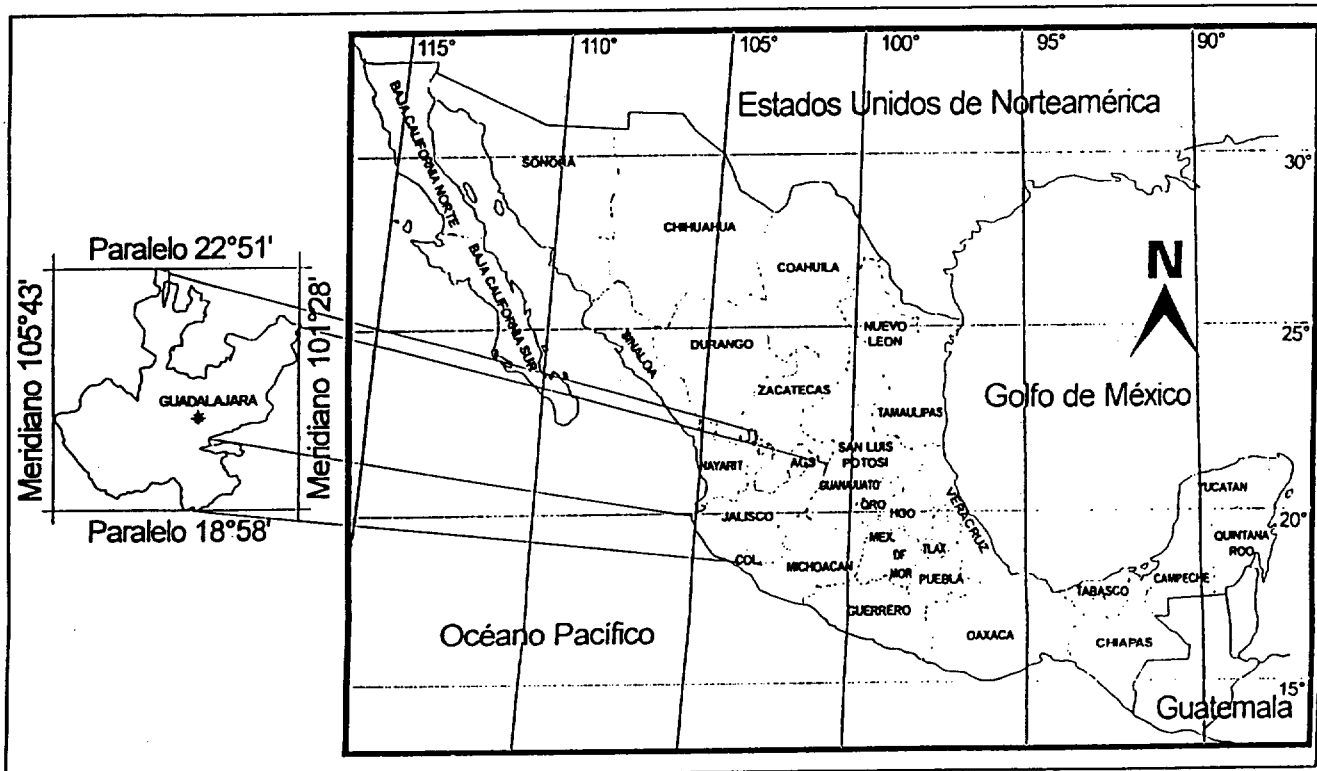
⁷³ *Ídem.*

⁷⁴ Juan López (recopilación). *Suma Tapatío*. José María Mercado (insurgente tapatío). Tomo VII. Ayuntamiento de Guadalajara (1971-1973). México 1973, Col. Testigos y Testimonios, p. 134.

uno de los líderes revolucionarios más carismáticos de la primera etapa de la lucha, nos referimos a José Antonio Torres mestizo de condición y originario de Piedra Gorda, Guanajuato y como se desempeñaba en la función de administrador de una hacienda de Irapuato sus seguidores los sobrenombraban *el Amo Torres*.

Torres pasó a hacer efectivos los planes que Hidalgo tenía en torno a encender la antorcha de la revolución en las lugares concertados de diferentes provincias de México. Siendo la Nueva Galicia una de las que perfilaban mayor importancia, D. Miguel envió a estas tierras al que sería el primer caudillo del actual estado de Jalisco y uno de los mayores patriotas del movimiento revolucionario en occidente.

Para su encomienda Torres partió de su tierra natal con el reclutamiento de tropas e ingreso en la intendencia de Guadalajara por la población de Mazamitla(S), luego ocupó Tizapán el Alto, así como los pueblos ribereños del mencionado lago de Chapala. En Zacoalco logró vencer en combate a las fuerzas realistas quienes se replegaron dejando el camino libre para la entrada de los insurgentes a la capital del reino. José Antonio Torres trabajó conjuntamente con otros caudillos que se fueron incorporando a la lucha; entre sus colaboradores más cercanos estuvo Toribio Huidobro que se desplazaría por las poblaciones de Jalostotitlán, Arandas, Atotonilco y la Barca (en la zona norte de Guadalajara); también un subdelegado del pueblo de Ahualulco, quien una vez tomada la capital abrazó la causa insurgente junto con uno de los muchos curas que se sublevaron en la región y que tendría un papel destacado en el movimiento de independencia de la Nueva Galicia: José María Mercado.



Localización geográfica del estado de Jalisco

Ambos tomaron la plaza de Etzatlán y llegaron hasta Tepic donde hicieron lo propio con esta plaza sin encontrar resistencia.

El cura revolucionario José María Mercado ⁷⁵ fue un caudillo extraordinariamente popular que secundó con entusiasmo la causa independentista. Una de sus primeras acciones fue solicitar a José Antonio Torres licencia para iniciar la sublevación en la costa de la Nueva Galicia, emprendiendo campaña en Tepic y el entonces importante puerto de San Blas (NO).

Para el mes de diciembre el cura Mercado en compañía de Juan José Zea lograron el control del puerto de San Blas, única región de la Nueva Galicia aún en poder de los realistas. En particular este enclave fue de gran importancia estratégica tanto por su condición de puerto con comunicación al exterior, como por la capacidad de almacenamiento de diversas mercancías:

[...]y los elementos de guerra que contaba para su guarnición, se trasladó Mercado al puerto y el día 1º de diciembre hizo capitular al capitán de fragata José Lavayen jefe del puerto, y así sin ninguna resistencia lo tomó apoderándose de víveres, municiones y cien piezas de artillería. ⁷⁶

En la zona norte, separada del resto de la provincia por barrancas y terrenos sumamente accidentados surgió un caudillo particular, otro cura insurgente: el presbítero Pablo José Calvillo integrante del bajo clero novohispano quien al darse cuenta de la sublevación, pasó de inmediato a engrosar las filas en favor de la independencia. No obstante la inhóspita geografía donde el cura Calvillo ⁷⁷ se encontraba y la carencia de los recursos

⁷⁵ Cfr. Salvador Gutiérrez Contreras. "José María Mercado, héroe de nuestra independencia". *La guerra de Independencia en Jalisco*. UNED. México, 1986.

⁷⁶ Cfr. Luis Pérez Verdía. *Apuntes históricos sobre la guerra de Independencia*. UNED. México, 1953.

⁷⁷ Cuando Miguel Hidalgo se encontraba en Guadalajara el cura Calvillo engrosó el ejército insurgente con 5000 indios armados solamente con sus arcos, flechas y hondas. Cfr. Luis Sandoval Godoy. *El Padre Calvillo insurgente de la zona norte*. Ensayo. UNED. México, 1986.

más elementales impidió que incitara a la insurrección de los grupos indígenas:

[...] el padre Calvillo es señalado como uno de los caudillos más dinámicos, sagaces, respetados y queridos de aquellos rumbos de lo que sería Jalisco y Zacatecas zona desde entonces caracterizada por su aislamiento económico, político y social.⁷⁸

Durante el inicio de la pugna, el poniente novohispano jugó un papel de suma importancia para Hidalgo: tanto “el Amo” Torres como el cura José María Mercado protagonizaron contiendas armadas vitales para que se establecieran posteriormente en Guadalajara las tropas comandadas por el cura de Dolores y los demás jefes, tras el criticado suceso de haber llegado prácticamente a la entrada de la ciudad de México, corazón del gobierno realista y sin embargo optar por emprender el camino hacia el noroeste, renunciando así a la toma de la capital con en consecuente malestar de algunos dirigentes.

Sobre don José Antonio Torres se sabe que acudió personalmente con el cura Hidalgo para ofrecerle su colaboración y apego incondicional hacia la causa, según nos refiere Luis Páez Brotchie:

El 4 de octubre se presentó ante el señor Hidalgo en Guanajuato don José Antonio Torres (a) “el Amo Torres”, originario de San Pedro Piedra Gorda, ofreciendo sus servicios a la causa y se le comisionó para la toma de Guadalajara, por lo cual invadió poco después la Intendencia por Sahuayo, Tizapán el Alto, Atoyac y Zacoalco.⁷⁹

Como podrá apreciarse en la cita anterior, la actuación de Torres y sus demás compañeros de lucha fueron determinantes para preparar y facilitar la entrada de Hidalgo al occidente y en especial a la ciudad de Guadalajara y su próspera región.

⁷⁸ Cfr. Carlos Ramírez Esparza. *El Padre Calvillo, caudillo de la guerra de Independencia*. UNED. México, 1987.

⁷⁹ Luis Páez Brotchie. *Jalisco, Historia Mínima*. Tomo I. Ricardo Delgado. México, 1940, p. 192.

Dadas las condiciones para el arribo del cura don Miguel Hidalgo a la ciudad capital de Guadalajara, los hechos se fueron desarrollando con facilidad para las fuerzas insurgentes por la renuencia hacia las autoridades centrales y las tradicionales tendencias autonomistas, primero del virreinato de la Nueva Galicia⁸⁰ y posteriormente de la Intendencia de Guadalajara;⁸¹ esta tierra fue cuna de hombres valerosos que a las primeras noticias hicieron suya la causa independentista quienes prepararon de esta manera el camino a los líderes del movimiento revolucionario.

Cabe insistir que la lucha de independencia no fue obra de un sólo hombre por más carismático que éste pudiera ser, ni siquiera de un grupo de líderes bien organizados; parte del éxito obtenido se debe a la colaboración de los muchos paladines regionales y asesores de los círculos intelectuales que formaban parte de la comunidad novogalaica así como del pueblo en general, principalmente el gran número de rancheros, indígenas y demás grupos marginales que vieron en los postulados de lucha una puerta hacia un futuro digno.

A finales del mes de septiembre tiempo antes de la llegada de Hidalgo, se instaló la Junta Superior Auxiliar de Gobierno, Seguridad y Defensa en la ciudad de Guadalajara cuyos efectivos fueron reclutados entre los peones de haciendas próximas y empleados del comercio. Por su parte el obispo de la diócesis don Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo de quien se dijo anteriormente cooperó económicamente con la causa realista también integró un regimiento nombrado *La Cruzada*, conformada por religiosos del clero

⁸⁰ *Ibid.*, p. 192.

⁸¹ Creada en 1786

secular y regular, sacristanes, monaguillos, campaneros y cuantas personas piadosas quisieran engrosarlo, siendo el propio obispo su jefe honorario.

Durante los primeros días del mes de noviembre, los dirigentes regionales se propusieron la toma de Guadalajara, logrando sus objetivos al mando de José Antonio Torres quien entró triunfante a la ciudad capital el día 11 y así preparar el camino para la esperada entrada de Hidalgo.

Hidalgo en Guadalajara

José Antonio Torres una vez logrado el triunfo, se dispuso a ordenar la administración de la ciudad capital Guadalajara reorganizando la audiencia y expidiendo bandos de policía; hace entonces la invitación oficial al cura Hidalgo para hacerle entrega del mando supremo de los territorios novogalaicos.

Es a partir del 17 de noviembre de 1810, cuando Hidalgo se dirigió a Guadalajara, en el trayecto pasó por varias poblaciones entre las que se cuentan, las ubicadas en las proximidades del lago de Chapala, la hacienda de los Cedros, Atequiza y San Pedro Tlaquepaque, donde comenzó a recibir muestras de entusiasmo y apoyo a la causa, según refiere Lucas Alamán:

En Atequiza a donde llegó [Hidalgo] el 24 de noviembre, le esperaban veintidós coches con las primeras autoridades que salieron a recibirle hasta aquel punto; pasó con ellas a San Pedro Analco donde se le tenía preparada una espléndida comida y en la tarde concluido el coro pasaron los canónigos a felicitarle. ⁸²

Cabe señalar que tales muestras de apoyo debieron influir positivamente ante el desánimo sufrido por las tropas insurgentes al ser derrotadas frente a

⁸² Tomado de Agustín Rivera y Sanromán. *El joven teólogo Miguel Hidalgo y Costilla. Anales de su vida y de su revolución de Independencia*. Universidad Michoacán. México, 1987, p. 127.

las armas de Félix María Calleja quien les obligó a replegarse en Valladolid de donde partieron hacia Guadalajara, como ya se señaló anteriormente.

La región de occidente fue por tanto, reconfortante en la lucha por la independencia gracias a las condiciones y batallas libradas por los líderes locales. La entrada a la ciudad de Guadalajara es narrada de forma muy ilustrativa por Páez Brotchie:

El 26 [de noviembre] después de pasar por Zamora, La Barca, Atequiza y Tlaquepaque, entró en Guadalajara el señor Hidalgo, "entre cuatro y cinco de la tarde, en medio de una gran muchedumbre de pueblo que lo aclamaba sin cesar. Las autoridades militares y civiles de la plaza y los criollos y mestizos de mejor posición social; lo recibieron en San Pedro, ese mismo día en la mañana, obsequiándole con espléndido banquete: se pusieron colgaduras en las calles todas que recorrió el Caudillo, y de los balcones y ventanas se le arrojaron flores: se echaron al vuelo las campanas de todos los templos; se pronunciaron loas... se agotó la existencia de cohetes en las pulperías de composición, y desde la garita de San Pedro hasta las puertas de Catedral, formaron valla, como Dios les dio a entender, las huestes insurgentes, que no dejaron un momento sin vitorear a su Caudillo. Acompañaban a este sus principales tenientes, Aldama Balleza y Abasolo, así como los jefes superiores de las fuerzas que guarnecían esta ciudad.⁸³

El primer lugar al que se dirigió Hidalgo al entrar en la ciudad capital, fue la catedral donde los canónigos principales estaban aguardándole para realizar los oficios religiosos acostumbrados en este tipo de eventos memorables ya que el pueblo no tenía costumbre de actos civiles *puros*, por tal motivo éstos tenían que verse sancionados por un acto religioso. Sobre el arribo de Hidalgo a la catedral, Páez Brotchie menciona que al saludar a los clérigos les dijo con sarcasmo "aquí tenéis Usías, al hereje".⁸⁴

Sobre lo anterior es sabido que a regañadientes fue recibido el líder insurgente, considerado la personificación del mal y la herejía; por ello sólo se guardaron las formas para evitar mayores conflictos, pues el propio Hidalgo consciente del *sainete* no hizo más que seguir la comedia en el interior de la

⁸³ Páez Brotchie, *op. cit.*, p. 194.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 195.

catedral. Sobre estas circunstancias Agustín Rivera Sanromán nos comenta que debido al gravísimo miedo que le tuvieron a Hidalgo hicieron a la puerta de su templo una anfibología y le cantaron un *Te Deum*. Su delito tiene circunstancias muy atenuantes: “No tuvieron vocación de mártires para morir por la sinceridad como los macabeos; mas ninguno tiene obligación de ser héroe”.⁸⁵

Después del *Te Deum* toda la comitiva se dirigió al Palacio de la Real Audiencia, donde quedó instalado el libertador y sus principales colaboradores. Este cambio de fortuna para los insurgentes influyó directamente en el ánimo al grado de considerar Alamán que es bajo estas circunstancias cuando Hidalgo abandona la idea de recuperar el mando para el desplazado Fernando VII y considera la alternativa de independencia completa del dominio español.

Tan repentino engrandecimiento, hizo desvanecer completamente la cabeza de Hidalgo. “Dabasele (*sic*) el tratamiento de alteza serenísima: acompañaban su persona oficiales que lo custodiaban y se llamaban sus guardias de corps”.⁸⁶

Sobre el mismo asunto se menciona que Hidalgo “Vio en la cabecera del salón principal el retrato de Fernando VII y mandó que se quitara de allí”⁸⁷ y Alamán agrega que incluso que fueron desapareciendo “los vivos y cifras de su nombre” de los cuales todavía se llevaban en los sombreros de la tropa, cayendo de esta manera en el olvido de las multitudes que antes lo aclamaban.

Es así como se presenta una modificación de la situación en torno a la cual se fue desarrollando el movimiento de emancipación, dando lugar a una

⁸⁵ Rivera y Sanromán, *op. cit.*, p. 135.

⁸⁶ Lucas Alamán, *op. cit.*, p. 63.

⁸⁷ Agustín Rivera Sanromán, *op. cit.*, p. 136.

variación en los protagonistas y sus metas; pero también un viraje en relación con la identificación de adversarios, contra los que se fue prácticamente construyendo y moldeando el proyecto nacional, perfilando la lucha hacia una autonomía primero y luego una independencia definitiva en la búsqueda por las reivindicaciones sociales tan esperadas por las masas populares.

Con fecha 29 de noviembre de 1810 se firma un bando aboliendo la esclavitud, expedido por el libertador durante su estancia en Guadalajara, documento en el que algunos historiadores ven la participación de Francisco Severo Maldonado; este escrito es parte medular en el devenir de los futuros planteamientos y que a continuación se transcribe:

Bando de Hidalgo aboliendo la esclavitud expedido en Guadalajara el 29 de noviembre de 1810

Don Miguel Hidalgo generalísimo de América: Desde el feliz momento en que la valerosa nación americana tomó las armas para sacudir el pesado yugo que por espacio de cerca de tres siglos la tenía oprimida, uno de sus principales objetos fue extinguir tantas gabelas con que no podía adelantar en fortuna; mas como en las urgentes y críticas circunstancias del tiempo no se pueden conseguir la absoluta abolición de gravámenes, generoso siempre el nuevo gobierno, sin perder de vista tan altos fines que anuncian la prosperidad de los americanos, trata de que éstos comiencen a disfrutar del descanso y alivio, en cuanto lo permita la urgencia de la nación, por medio de las declaraciones siguientes, que deberían observarse como ley inviolable:

Que siendo contra los clamores de la naturaleza el vender a los hombres, quedan abolidas las leyes de la esclavitud, no sólo en cuanto al tráfico y comercio que se hacía de ellos, sino también por lo relativo a las adquisiciones; de manera que conforme al plan del reciente gobierno, puede adquirir para sí, como unos individuos libres, al modo que se observa en las demás clases de la República, en cuya consecuencia, supuestas las declaraciones asentadas, deberán los amos, sean americanos o europeos, darles libertad dentro del término de diez días, so la pena de muerte que por inobservancia de este artículo se les aplicará.

Que ninguno de los individuos de las castas de la antigua legislación, que llevaban consigo la ejecutoria de su envilecimiento en las mismas cartas de pago del tributo que les exigía, no lo paguen en lo sucesivo, quedando exentos de una contribución tan nociva al recomendable vasallo.

Que siendo necesaria de parte de éste alguna remuneración para los forzosos costos de guerra y otros indispensables para la defensa y decoro de la nación, se contribuya con un dos por ciento de alcabala en los efectos de la tierra, y con tres en los de Europa, quedando derogadas las leyes que establecían el seis.

Que supuestos los fines asentados de beneficencia y magnanimidad se atienda al alivio de los litigantes, concediéndoles para siempre la gracia de que en todos los negocios, despachos, escritos, documentos y demás actuaciones judiciales o extrajudiciales se use del papel común, abrogándose todas las leyes cédulas y reales órdenes que establecieron el uso del sellado.

Que a todo sujeto se le permita francamente la libertad de fabricar pólvora, sin exigirle derecho alguno, como ni a los simples de que se compone; entendidos sí de que ha de ser preferido el gobierno en las ventas que se hagan para el gasto de las tropas; asimismo deberá ser libre el vino y demás bebidas prohibidas, concediéndoles a todos la facultad de poderlo beneficiar y expender, pagando sí el derecho establecido en Nueva Galicia.

Del mismo modo serán abolidos los estancos de todas clases de colores; las demás exacciones de bienes y cajas de comunidad, y a toda clase de pensiones que exigían a los indios.

Por último siendo tan recomendable, la protección y fomento de la siembra, beneficio y cosecha del tabaco, se les concede a los labradores y demás personas que se quieran dedicar a tan importante ramo de agricultura, la facultad de poderlo sembrar, haciendo tráfico y comercio de él; entendidos que los que emprendiesen con eficacia y empeño este género de siembra, se harían acreedores a la beneficencia y franquezas del gobierno.

Y para que llegue a noticia de todos y tenga su debido cumplimiento, mando se publique por bando en esta capital y demás ciudades, villas y lugares conquistados, remitiéndose el corriente número de ejemplares a los tribunales, jueces y demás personas a quienes corresponde su inteligencia.

*Dado en la ciudad de Guadalajara, 29 de noviembre de 1810, Miguel Hidalgo y Costilla.*⁸⁸

Como parte de las disposiciones que habría de tomar Hidalgo en esta ciudad se estableció la conveniencia de enviar un representante *plenipotenciario* al vecino país del norte y específicamente ante el Congreso del mismo. El designado fue D. Pascasio Ortiz de Letona, según refiere Lucas Alamán era originario de Guatemala con gusto y afición por la botánica. Su objetivo principal era establecer acuerdos:

[...]á ajustar y arreglar una alianza ofensiva y defensiva, tratados de comercio útil y lucroso para ambas naciones y cuanto más conviniese á la felicidad de ambas.⁸⁹

Los firmantes que respaldaban dicho nombramiento eran nada menos que el propio Hidalgo, *Generalísimo de América*, Allende, *capitán general*, los ministros y la Audiencia de Guadalajara.

Este hecho sólo demostró la ignorancia que se tenía sobre relaciones

⁸⁸ Julio Zárate. "La guerra de Independencia". *México a través de los siglos*, publicada bajo la dirección del general don Vicente Riva Palacio. Ballescá y Compañía, Editores. Barcelona, tomo III, p. 762.

⁸⁹ Alamán, *op. cit.*, p. 60.

diplomáticas mismas que no se confieren en forma de poder.⁹⁰ Alamán por su parte, lo considera como una:

[...]prueba de la falta de ideas que Hidalgo y sus ministros tenían de todas las formas establecidas en la diplomacia y aun de la naturaleza del gobierno de los Estados Unidos.⁹¹

A fin de cuentas el *embajador plenipotenciario* no logró ni siquiera llegar a su destino ya que fue capturado por las fuerzas realistas cuando se dirigía hacia Veracruz, al ser descubierto recurrió al suicidio una vez que presintió el fin que le esperaba.

Otra de las disposiciones de suma importancia para la difusión y consolidación del movimiento insurgente fue la tribuna obtenida a través de la creación del periódico insurgente *El Despertador Americano* cuya dirección fue asignada por Hidalgo al:

[...] Dr. en Teología D. Francisco Severo Maldonado, originario de Tepic, educado en el Seminario y Universidad de Guadalajara, que había desempeñado los curatos de Ixtlán Nayarit, Mascota y al final el de Jalostotitlán.⁹²

El caso particular de la participación de Severo Maldonado en la guerra de Independencia presenta la singularidad de no ser en el terreno de las armas como los demás colaboradores del cura Hidalgo como actúa, sino en el ámbito de las ideas al construir una palestra o espacio de comunicación donde se presentó visible a la sociedad novogalaica y novohispana la emancipación como solución al dilema de la sociedad colonial en crisis.

Gracias a la intervención de Maldonado los insurgentes lograron disponer del recurso de la palabra escrita, poder ideológico y de difusión de la

⁹⁰ Tomado de José Ramírez Flores. *El gobierno insurgente en Guadalajara 1810-1811*. Ayuntamiento de Guadalajara. México, 1969, p. 73.

⁹¹ Alamán, *op. cit.*, p. 60.

⁹² Ramírez Flores, *op. cit.*, p. 74.

cual no se contaba en un principio. Como veremos en el apartado dedicado a la obra de Maldonado y específicamente *El Despertador Americano*, la prensa de los sublevados, buscó generar espacios públicos de opinión entre las clases notables y con recursos para hacer la revolución.

Reza un adagio popular que: *A río revuelto ganancia de pescadores*. Y dada la composición de los bandos contendientes al calor de la lucha, se abrió un espacio propicio para los estafadores, vivales y ladrones.

En escritos de principios de 1811 es posible encontrar testimonios del estado de ánimo de muchos españoles y criollos que no congeniaban con los planteamientos de los sediciosos, sobre todo durante la estancia de éstos en la ciudad capital de la Nueva Galicia y que emotivamente expresaron:

¡Ah, y que diversa es nuestra actual situación de la en que nos hallamos por espacio de cerca de ochenta días! En aquellos todo era sobresaltos, todo pavor y miedo: si estábamos encerrados en nuestras casas temíamos ser llamados para algún arresto; si fuera de ellas el que faltando nuestra presencia serian sin remedio saqueadas: si visitábamos á nuestros amigos para aliviar con su amistad la memoria de tantos males, muy pronto nos arrepentíamos, porque aquel dulce consuelo de la sociedad faltó por entonces. La noche destinada por la sabia Providencia para que el hombre descanse y se reanime, era el tiempo más terrible y en el que peligraba más nuestra existencia. El eco de los cañonazos sin justo motivo y á horas irregulares: el furioso alarido de los indios esparcidos por las calles y plazas: el sonido desconcertado de infinitos tambores: las continuas alarmas para amotinar la plebe baxo el pretexto de que el enemigo de ellos y liberador nuestro se acercaba a la ciudad: los clamores y lágrimas de tantas viudas y huérfanos: el furor y el encono de los partidarios del cura contra los que no los imitaban; y últimamente el saber que los asesinos á las sombras de las tinieblas sacaban de los colegios á los inocentes europeos para degollarlos, eran otras tantas causas que devoraban nuestro corazon, y nos disponian para la muerte.⁹³

Tremendas declaraciones presentes en ambos bandos, donde cada uno asumió su causa como legítima pero que al final la eterna perdedora fue la población civil que no miraba sino estupefacta el arribo de insurgentes o

⁹³ El Criollo D.I.M.J.C.R.I.G. *Relación cristiana de los males que ha sufrido Guadalajara por los insurgentes*. Impreso en Guadalajara con licencia y reimpresso en México en Casa de Arizpe. Año de M.DCCC,XI. Guadalajara 11 de febrero de 1811. BPJ – Miscelánea 74-056-cédula 1221, pp. 2-3

realistas a sus localidades, cada uno proclamando la liberación. No es difícil suponer el grado de confusión e incertidumbre que se generó en el transcurso de la lucha de independencia, la que afectó la producción y paralizó el comercio, haciendo inviable cualquier intento de control que resultaba solamente temporal, según el éxito fuera favorable en cada región a una u otra facción. La ciudad de Guadalajara por ejemplo, se caracterizó por dar la bienvenida tanto a unos como a otros, posición sumamente criticada tanto por contemporáneos como por generaciones posteriores, mas debemos considerar el clima de incertidumbre y lo temerario de una toma de partido radical por parte de la población tapatía.

Conforme se afianzaba el movimiento revolucionario y dada la escasa disciplina que guardaban las tropas de Hidalgo, formada en su mayoría por hombres rústicos, campesinos y forajidos, se incrementó el despojo al que se daba tolerancia y consentimiento en las poblaciones tomadas sobre los bienes de los españoles peninsulares; al poco tiempo estos crímenes se extendieron a los hombres acomodados y los habitantes en general. A tal grado se presentaron abusos que urgió necesario frenarlos a toda costa.

No por lo anterior se suprimió la confiscación de bienes a españoles pero, dado que de uno y otro bando se tendía a las escaramuzas y a ocultar parte de los bienes de europeos, los insurgentes autorizaban *comisionados* con pleno derecho a irrumpir directamente en las viviendas, registrar a conciencia y rescatar dichos bienes. Surgieron a partir de estos registros una serie de excesos que suscitaron protestas por parte de los vecinos tapatíos,⁹⁴ ya que

⁹⁴ Nombre que se asigna a los oriundos de Guadalajara, México. Unidad de cambio prehispánica, tres granos de cacao corresponde a un *tapatiotl*; práctica común en la Nueva Galicia.

aparecieron *comisionados* impostores los que aprovechándose de la situación caótica, se servían de tales disposiciones en beneficio propio.

Entre las medidas dictadas por Hidalgo figura la orden de aprehender a todo individuo que nombrándose *comisionado* no fuese capaz de acreditar dicho cargo en documento legítimamente firmado.

[...] nos dió (*sic*) motivo a librar algunas comisiones para el registro de aquellas casas, y lugares donde aseveraba el denunciante la ocultación [*de bienes europeos*]; pero como residenciando los procedimientos, en muchos de ellos hayamos advertido algunos exêsos, que justamente reclaman los interesados, y por otra parte se nos haya informado, que con el pretexto de comisión, y suplantando firmas, molesten á varios de nuestros conciudadanos, dignos de consideración: hemos venido en prevenir. Que cualesquiera vecino de esta Capital, á cuya casa pretenda entrar persona alguna á registro, con pretexto de Comisión, no manifestando previamente las credenciales de ella, subscritas de nuestro puño y letra, sea aprehendida y detenida, hasta darnos inmediata cuenta para la resolución á que haya lugar; á cuyo efecto se comunicará aviso, é impetrará auxilio de la inmediata guardia, ó de los Jefes que de nuestro Ejército con más oportunidad se presenten.⁹⁵

Este ordenamiento se acompaña de las firmas de don Miguel Hidalgo, Ignacio Allende y el Licenciado Ignacio López Rayón, asentados en el cuartel General de Guadalajara, en 1810 e ilustra sobre cómo los límites de autoridad tendían a salirse de control por parte de las poco disciplinadas tropas insurgentes.

Es importante considerar que no toda la lucha revolucionaria de independencia fue marcada por abusos y despojo por parte de los rebeldes hacia los españoles europeos. Existen testimonios donde se asientan indicaciones a los seguidores de Hidalgo, recomendando medida y prudencia en las acciones de detención de *gachupines* y sus familias. En la ciudad de Guadalajara y pese a la incontrolable violencia demostrada por las tropas insurgentes en los diversos incidentes de devastación en grupos de españoles, es donde se da muestra de consideración y tolerancia.

⁹⁵ J. E. Hernández y Dávalos. *Historia de la guerra de Independencia de México*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1985, t. II, p. 309.

Así lo atestigua, el teniente coronel Pedro García al señalar lo siguiente:

El señor Hidalgo mandó evitar las tropelías y que se respetase la propiedad, observándose con los presos y sus familias la mayor moderación y política, prohibiendo todo desafuero y mandando observar la mayor prudencia y moderación[...] ⁹⁶

S. Comandante de la custodia de Europeos del Colegio de S. Juan. sírvase V. dar libre entrada al Médico, que fuere a visitar, y reconocer de salud a los enfermos que en este Colegio hubiere, Quartel General de Guadalajara Diciembre 24 de 1810.

[FIRMAN] Lic. Rayón, D. Juan Giménez, D. José del Valle Moncalian. ⁹⁷

Si bien un tanto precarias, las atenciones a los españoles capturados manifiestan rasgos humanitarios que no se vieron correspondidos por parte de las tropas virreinales.

Sin embargo, el bando monárquico no cesó de buscar variados recursos para combatir a la causa enemiga que Hidalgo encabezaba y por lo mismo se constituyó en uno de los blancos principales para iniciar campañas de desprestigio en su contra incluyendo el potencial artístico como la poesía, en la cual con una métrica acorde a aquellos tiempos se dio voz al desacuerdo con la rebelión y se expresó a los habitantes americanos la fidelidad a la corona como verdaderos cristianos; se hace uso de la riqueza de la poesía para pintar el *Herege (sic) Cura y su chusma*, exponiendo los daños que hizo en todo género de bienes, para olvidar todo lo que sintieron los partidarios realistas en Guadalajara durante la estancia de los alzados, dice refiriéndose a Hidalgo:

Infeliz de mí, dice, he perecido!
Ni paz tengo ni gusto;
Pues mi mala conciencia me asegura,
Que el Tribunal augusto
De la Fe que he perdido
Me ha de poner en la prisión oscura,
Y hará ver mi locura
Poniéndome en la afrenta más sensible.
Pues si perdido estoy, que me defiende?
Lo que á mi me conviene

⁹⁶ Pedro García. *Con el cura Hidalgo en la guerra de Independencia*. Empresas Editoriales. México, 1948, p. 48.

⁹⁷ J. F. Hernández y Dávalos, *op. cit.*, p. 312.

Es hacerme temible,
Y ver si es asequible
Con fina hipocresía
De los pueblos ganar las voluntades,

Invocando a María,

Porque nadie conozca mis maldades.
Su negra hipocresía salir veo
A la plaza llorando
De piedad con los velos encubierta,
Al pueblo predicando
Que el Gobierno Europeo
Es de la Religión la ruina cierta;
Porque tiene hecha oferta
De entregar este Reyno floreciente

Al Tyrano ambicioso de la Europa;
Así junta una tropa
Precipitadamente
De baxa y ruda gente,
La que ha crecido tanto
Con calumnia tan vilalucinada
Que causa horror y espanto
A toda alma sensata é ilustrada.⁹⁸

No es posible dejar de mencionar, porque la conmoción fue de grandes magnitudes, que durante la estancia de Hidalgo en Guadalajara, corrió el insistente rumor de que el mismísimo Fernando VII había arribado a la ciudad y más aún, que se encontraba alojado en el conocido Colegio de San Juan. Lo anterior se suscitó debido a que según refiere Páez Brotchie:

Se tuvieron noticias de la llegada a este establecimiento un coche de camino con las cortinas echadas y custodiado por una considerable escolta de caballería y se observó bajar a un joven y misterioso personaje a quien todos los que le acompañaban daban muestras de respeto.⁹⁹

⁹⁸ Tomas Blasco Navarro. Canción Elegiaca sobre los desastres que ha causado en el Reyno de la Nueva Galicia señaladamente en su capital Guadalaxara la rebelión del apostata bachiller Miguel Hidalgo y Costilla, capataz de la gavilla insurgentes (sic), cura que fue del pueblo de la congregación de los Dolores en la Diócesis de Michoacán. Impresa en Guadalaxara, por su orden superior, año de 1811. BPJ-Miscelánea 10-008-cédula 154, pp. 3-5

⁹⁹ Luis Páez Brotchie, *op. cit.*, p. 195.

No hizo falta más para estimular las fantasías populares de cuantos presenciaron la misteriosa escena que cimbró todas las esferas sociales ya que el rumor de la presencia del mismísimo monarca español en tierras americanas caía como pesada loza.

En realidad se trataban de una jovencita que Hidalgo había hecho vestir con uniforme militar para no despertar sospechas de su presencia. Al conocer el populacho la confusión que se había generado, le dio el apodo de *la Fernandita*.

Al parecer, ella fue una víctima de su inocencia y de la confianza en el libertador, según expone ella misma en una misiva dirigida al brigadier Félix María Calleja, donde se declara hija de europeo y víctima de ultraje y engaño por parte de los insurgentes. A la caída de los caudillos, ella quedó presa y fue considerada reo insurgente. La carta es sumamente ilustrativa:

Enero 20 de 1811

Señor General de este ejército:

Doña María Gamboa, hija legítima de don Luis Gamboa y de doña María Pérez Sudaire, a V.S. con el mayor respeto digo, que habiendo sido aprehendido (*sic*) mi padre en Valladolid, como europeo, por el Cura don Miguel Ydalgo, me llevó mi Madre á él otro día para que lo indultase; pero nos contextó no podía verificarlo, por no dar mal exemplo de hacer esta exención, prometiéndonos que si nos íbamos con él nos lo entregaría en el primer pueblo, en el que mandaría que quedase á pretexto de estar enfermo.

A esto, le contextó mi Madre que su Merced no podía irse con él, á causa de sus enfermedades y que yo lo verificase para regresarme desde el Pueblo supuesto, con mi Padre. Mi misma Madre con intensión sana me compuso mis cosas; y en el día de la marcha me dijo Ydalgo que para no dar escándalo, era preciso me vistiese de hombre, lo que hice en obsequio de mi padre.

Llegamos á el Pueblo y no estaba en él y ni hasta la fecha parece, siendo esta la causa de hallarme en mis tiernos años sin honor y trasladada de un monasterio honesto á vna arrecogidas; y á fin de que no acabe de perecer, suplico á V.S. rendidamente, por Dios, disponga de mí para que sea remitida á el centro de mi familia, con lo que conseguiré un claustro para acavár en el con honor los días que tenga de vida, y que en el Ynterin se me pase á el Monasterio donde me hallava. – Asi mismo suplico a V.S. mande se me devuelvan vnas cortas alajas que han quedado depositadas en poder del Capellan del referido Beaterio, por ser propias mías. Gracias que espera del benigno y sensible corazón de V.S.- María Gamboa [rúbrica].

[Al margen] Guadalaxara, enero 25 de 1811- Pase a la Junta encargada de reos insurgentes para que determine lo que corresponda en justicia.- Calleja

Guadalajara, enero 29 de 1811

Pase este escrito al Padre Defensor General de Menores, por serlo la suplicante, pa. qe. promueva lo qe. Le convenga. Así lo decretaron y rubricaron los señores Presidentes y Vocales de la Junta de Seguridad.- [tres rúbricas].- Andrés Arroyo de Anda [rúbrica].¹⁰⁰

El epílogo de *la Fernandita*, fue la resolución a favor de su causa, por parte de las autoridades virreinales, siendo liberada de la cárcel de las recogidas donde se encontraba; después vivió varios años en Guadalajara y se casó con un empleado de la casa de moneda.¹⁰¹

Desafortunadamente, no todos los casos que se presentaron por la causa insurgente, tuvieron un buen desenlace. El fin de la mayoría de sus líderes y los penosos procesos a que fueron sometidos luego de su captura, son verdaderamente dramáticos.

Poco antes de su salida de la ciudad, el cura Hidalgo emite un Bando en el mes de diciembre ordenando algunas disposiciones a favor de los naturales:

Bando dado en Guadalajara el 5 de diciembre de 1810, ordenando la entrega de tierras a los naturales.

Don Miguel Hidalgo y Costilla, generalísimo de América, etcétera.

Por el presente mando a los jueces y justicias del distrito de esta capital que inmediatamente procedan a la recaudación de las rentas vencidas hasta el día, por los arrendatarios de las tierras pertenecientes a las comunidades de los naturales, para que enterándoselas en la caja nacional se entreguen a los referidos naturales las tierras para su cultivo, sin que para lo sucesivo puedan arrendarse, pues es mi voluntad que su goce sea únicamente de los naturales en sus respectivos pueblos.¹⁰²

*Dado en mi cuartel general de Guadalajara, 5 de diciembre de 1810, Miguel Hidalgo, generalísimo de América. Por mandato de S.A., Lic. Ignacio Rayón, secretario.*¹⁰³

A mediados de ese mes es cuando son ejecutados un gran número de españoles a manos de soldados indios en las barrancas de San Martín muy cercano a la ciudad capital. Sobre este incidente Rivera y Sanromán menciona

¹⁰⁰ José Luis Razo Zaragoza. *Testimonios y testimoniales, Hidalgo, el hombre*. Academia de la Historia de Occidente. México, Decires Académicos. 1982, pp. 12-13.

¹⁰¹ Luis Páez Brotchie, *op. cit.*, p. 195.

¹⁰² Jesús Silva Herzog. *De la historia de México 1810-1938 [documentos fundamentales, ensayos y opiniones]*. Siglo XXI. México, 1985, pp. 14-15.

¹⁰³ Primer documento agrarista mexicano de la historia moderna de nuestro país, lo cual ha pasado inadvertido por numerosos estudiosos del problema de la tierra de México.

que durante el proceso de Hidalgo se cuestionó a éste sobre tal acontecimiento, donde las víctimas fueron muertas a *lanzadas*.

Preguntando. ¿Qué motivo tuvo para proceder tan inhumano? [...] Dijo que no tuvo más motivo que el de una condescendencia criminal con los deseos del ejército, compuesto de indios.¹⁰⁴

Muchos son los autores que dedican buena parte de sus escritos a lamentar los horrores del descontrol de las masas que acompañaron las primeras manifestaciones insurgentes comandadas por Hidalgo, al grado de reconocer inclusive los males que aquejaban al gobierno colonial pero en preferencia a reformas y mejoras que tomar la opción de las armas y la revolución:

Era malo nuestro antiguo gobierno, es cierto, gemíamos bajo la arbitrariedad de magistrados, curas, subdelegados, & c. mas ¿cuál habría sido el de después si hubiera vencido el partido revolucionario?¹⁰⁵

Pocos intelectuales tuvieron el arrojo de enfrentar directamente al sistema imperante y la mayoría a pesar de reconocer la necesidad de un cambio, optaron por la vía reformista pues definitivamente generaba mucha incertidumbre sobre sus propios destinos el asumir un cambio radical, concordando con un refrán que fue muy recurrente y que reza: *Más vale malo por conocido, que bueno por conocer*.

Previo a la salida de la ciudad durante los primeros días de enero se llevó a cabo una misa solemne en el Santuario de Guadalupe de Guadalajara, para pedir la protección de la Virgen en la lucha que se aproximaba. A esta celebración acudieron los principales jefes insurrectos, entre los que se contaban Hidalgo y Allende, así como todos los cabecillas de la región.

¹⁰⁴ Agustín Rivera y Sanromán, *op. cit.*, p. 141.

¹⁰⁵ J.A.S.B. *Las zorras de Sansón desolladas*. Imprenta de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros. México 1820. BPJ. Miscelánea 74-018-cédula 1183, p.10

Luego de salir de Guadalajara con rumbo a Zapotlanejo, los insurgentes encontrarían un trágico suceso al enfrentar al acérrimo enemigo: el brigadier Félix María Calleja en la famosa batalla del Puente de Calderón,¹⁰⁶ donde fueron derrotados, dispersándose las tropas en estrepitosa huida:

Enero 20 y siguientes. Fueron llegando al Pabellón Allende y los demás Jefes que habían militado en Calderón. Ignacio Rayón llevaba algunos centenares de dispersos que había recogido y en mulas trescientos mil pesos que Hidalgo había sacado de Guadalajara [según refiere Rivera y Sanromán, para gastos de guerra].¹⁰⁷

A esta derrota seguirían muchas otras para las fuerzas comandadas por el cura de Dolores, culminando con la captura de los principales líderes del movimiento en el mes de marzo, los que fueron sometidos a procesos degradatorios y pasados por las armas. Sin embargo la semilla ya se había depositado en aquellas fértiles tierras de la Nueva Galicia y también sembrado en el ánimo popular la esperanza de mejorar sus condiciones de vida.

Dado su carácter eminentemente local persistió la lucha a pesar de haber sido tan cruelmente reprimidos los principales dirigentes de la región. Los héroes y los caudillos surgen como una necesidad social de ahí que no obstante los castigos ejemplares, continuaran surgiendo nuevos líderes dispuestos a cubrir el lugar de los caídos.

Se tiene noticia de que entre los años 1811 a 1817 se produjo una efervescencia de revueltas locales que evidenciaba la inconformidad popular ante la ineptitud de las autoridades virreinales; además surgieron diversos centros de rebelión principalmente de carácter local, entre estos focos más importantes se encontraron las asonadas en el sur de la intendencia en el

¹⁰⁶ Cfr. Jesús Sánchez Carrillo. *La Batalla del puente de Calderón*. UNED. México, 1986.

¹⁰⁷ Luis Páez Brotchie, *op. cit.*, p. 15.

lago de Chapala donde se escenificaron cruentas batallas navales ¹⁰⁸ y en la zona “alteña” (noreste) próxima a la región del Bajío, casi todas de carácter eminentemente indígena.

Principalmente los pueblos asentados en la ribera del citado lago de Chapala y en la isla de Mezcala, opusieron tal resistencia al régimen virreinal que la lucha se extendió desde 1812 hasta 1816 cuando sobrevino una epidemia que debilitó las fuerzas y los recursos de los aguerridos insurgentes.

Como se anotó, en los inicios del movimiento muchos nobles y criollos simpatizaron con la lucha de Hidalgo y con los líderes locales como los curas Mercado y Calvillo, o el *Amo Torres*, sin embargo y frente al desbordamiento de las masas y las masacres cometidas, aquellos rehusaron muy pronto su apoyo; ahí se incluye la persona de Francisco Severo Maldonado, en parte porque la convocatoria a las Cortes abría nuevas expectativas de reivindicación por la vía monárquica, a lo que se unía el no poco temor generado por las hordas destructivas que el *Héroe de Dolores* había desencadenado.

Historiadores de la época e investigadores contemporáneos coinciden en señalar que los criminales excesos de las turbas insurgentes hacia la población española, así como el distanciamiento de Hidalgo de los postulados originales del movimiento provocaron una insalvable escisión entre los líderes; Francisco Severo Maldonado de quien se dice participó de manera directa y estrecha en las proclamas que Hidalgo expusiera en Guadalajara, se siente defraudado y en gran medida traicionado en sus ideales que anhelaban transformar el orden social contra el cual luchaba mucho antes del inicio del

¹⁰⁸ El 26 de febrero de 1813 se escenificó la primera batalla naval en Chapala y en junio de ese año la segunda; sin embargo, los españoles no pudieron someter a los indígenas insurgentes a pesar de lo mal pertrechados que se encontraban. Cfr. Luis Pérez Verdía, *Apuntes históricos...*

conflicto armado. La gran valía de este caudillo intelectual radica en que pese al doloroso revés que le causó la primera etapa de la guerra insurgente, no cejó en su empeño de dar a sus coterráneos los planteamientos teóricos, administrativos y jurídicos plasmados en documentos que representan los primeros esfuerzos de organización nacional.

Un par de años más tarde Fernando VII *El Deseado* por fin llegaría al trono, pero su actitud tachada por sus críticos de ultraconservadora traducida en un incremento del absolutismo, vendría a echar por tierra todo género de esperanzas que su retorno estimuló.

Ante tal desplome de expectativas solamente quedaba la vía revolucionaria; el fin de los primeros líderes no marcaría más que el inicio de una prolongada lucha. La población sin amedrentarse por los ejemplares escarmientos aplicados, esperaría con inquietud a nuevos caudillos que emergerían del pueblo para ocupar el lugar de los caídos y continuar la lucha por la independencia de la nueva Nación Mexicana.

Capítulo III

Héroes y caudillos; el clero revolucionario

La *historia tradicional* como memoria de la vida de los pueblos tiende a mostrar el devenir de las sociedades a través de una serie de circunstancias y acontecimientos encabezados por determinados personajes, a los que se les asigna el rol de dirigentes y que de acuerdo con los países se les conoce como líderes, cabecillas, jefes, caudillos o héroes; baste como ejemplo los casos contemporáneos en Alemania, Italia, España o Hispanoamérica.

Es motivo de reflexión considerar las causas por las cuales un miembro de la sociedad se constituya o ascienda como dirigente así como los objetivos que aspire, dichas causas sin duda son múltiples y complejas. El proceso de independencia de las colonias hispanoamericanas nos confirma esta apreciación.

En este apartado es importante valorar el papel que juegan los dirigentes en un movimiento de emancipación de la envergadura de los territorios americanos, uno de los enclaves coloniales más vastos del imperio español, la posición que aquí se muestra con respecto a ellos es la de presentarlos en sus justas dimensiones humanas, por ende, en muchos casos

desmitificados para ser mostrados tal como fueron con sus aciertos y fallas, como hombres comunes.

Son diversos los campos del conocimiento donde se ha abordado el fenómeno del liderazgo; para el caso de las ciencias sociales y en particular de la disciplina histórica, una de las principales preocupaciones es establecer análisis con niveles de generalidad aceptables y aplicables a los diferentes movimientos y actores. Max Weber nos aporta luz en tal sentido, ya que establece una categorización de los tipos de dirigencia o jefatura al estudiar las relaciones de control y gobernabilidad entre los grupos humanos, identifica tres tipos básicos aplicables a distintas condiciones de la realidad social enmarcados en los tiempos y circunstancias de nuestro estudio:

- *Dirigente tradicional*
- *Dirigente carismático*
- *Dirigente legal o de representación*¹⁰⁹

Tales tipos permiten generalizar su perfil en particulares comunidades, organizaciones humanas y movimientos sociales, como lo es el de emancipación que nos ocupa.

Estos casos de dirigencia se sustenta en variadas fuentes de legitimación, cada una con características propias donde la calidad, aceptación y alcance del liderazgo estará condicionado por los fundamentos sobre los que se basa la posibilidad y derecho de un hombre a ejercer dominio sobre el resto de los hombres para gobernarles y conducirles; de ahí se deriva que cualquier dirigencia es en sí misma social y política.

¹⁰⁹ Cfr. Max Weber. *op. cit.*

De tal manera que para el primer tipo de dirigencia establecida como tradicional, su sustento principal radica en el pasado y la historia común que comparte con los demás miembros de la colectividad, así se auxilia del derecho consuetudinario que da cohesión al grupo; de este tipo de guías surgen los patriarcas, jefes de tribus y líneas reales y de abolengo.

El segundo tipo de jefatura emana ya no del pasado sino del propio perfil del sujeto, se ejerce a partir de cualidades y virtudes personales reconocidas como valiosas por el resto de los miembros de la comunidad; como su nombre lo indica, la personalidad carismática por propio mérito real o asociado sin ningún tipo de condicionamiento, es capaz de ganar la confianza y autoridad entre sus compañeros imponiendo un control eficaz y de carácter; los profetas, héroes y caudillos constituyen sus principales prototipos.

El último tipo de dirigente o líder, de acuerdo con Weber, resulta ser producto del convenio institucional, fruto de la concertación y derechos amparados por las leyes o normas de la sociedad, para conducir a la misma.

Para el mismo autor, las jefaturas o dominios de los héroes y los caudillos se enraíza en los niveles profundos de las estructuras materiales y espirituales que mueven a los hombres y la sociedad, los miembros de una colectividad creen y siguen a sus guías porque en alguna medida se consideran representados por ellos (comunidad de valores), lo que permite al adalid un control sin coacción impositiva, por encima de la convención o la institución. Para que un caudillo...:

[...]ejerza una jefatura o dirección cabal sólo es posible si esta se legitima con base a los paradigmas de dominio o gobernabilidad establecidos por los propios hombres en el curso de la historia.¹¹⁰

¹¹⁰ Cfr. José Luis Martínez R. "Breve crítica epistemológica de la comunicación corporativa del liderazgo". *Razón y Palabra*, núm. 11, año 3, julio -septiembre, 1998.

Autores como Germán Arciniegas desarrollan de manera interesante la tesis del héroe al cual postula no como asociado a la divinidad, sino como un *genial intérprete y conductor del fervor heroico de su pueblo*. La postura que asume dicho autor es la de destacar el lado humano de los héroes sin que por ello se menosprecie su grandeza, exaltando no obstante, la gran sensibilidad social y el nivel de compromiso con su momento histórico hacia los ideales que tiene su comunidad como legítimos y deseables.

Cabe distinguir una diferencia de aplicación entre los términos héroe y caudillo; por una parte, el héroe tiende a asociarse a las grandes hazañas, así como a manifestaciones ponderables del espíritu humano; el caudillo en cambio es más del ámbito regional, menos divinizado y de estatura más humana: *Los caudillos fueron esas breves figuras locales, arbitrarias y rudas que llenaron los escenarios de la vida americana hasta el borde del siglo XX, reventando coraje y haciendo patria a su manera.*¹¹¹

Se ha presentado como un elemento ligado a la historiografía latinoamericana la tendencia constante a deshumanizar a los héroes nacionales dándole ciertos aires que los aproximan a los espacios celestiales. Esto es palpable en figuras como Hidalgo o Bolívar que no obstante sus características más mundanas y condescendientes, son acalladas por las dotes patriarcales de naciones enteras.

Así, en el caso de los personajes patrios es frecuente la tendencia a ensalzar de tal manera a los próceres que poco a poco y tal vez sin intención expresa, se van acercando más hacia lo divino y se alejan de lo terreno. Aún dentro de la propia lucha y al calor de la artillería, la sujeción y obediencia del

¹¹¹ Cfr. Germán Arciniegas. *Este pueblo de América*. México, 1945.

resto del grupo unido a la certeza de poder detentado, han hecho caer a más de algún dirigente en la idealización de su destino, acompañado en ocasiones de una sobreestimación de sus facultades y papel desarrollado en el conflicto del que forman parte. El propio Germán Arciniegas lo evidencia cuando señala:

Todo esto parece no tener otra consecuencia distinta que la de arrancar a la historia su modesta verosimilitud para encaminarla a términos de engreída sublimidad, tienen una coronación lógica. Y es la de considerar a los héroes como padres de la patria. Yo suelo preguntarme muchas veces, asaltado por una duda que podía considerarse falta de gratitud o afecto, si la patria acaso, no existía antes de llegar los héroes.¹¹²

Vale la pena considerar el rol que jugó el pueblo común en el movimiento de independencia, cómo fue que a través del dominio de la tierra y con su propio costo, los diversos grupos sociales fueron sintiendo la pertenencia de la raíz americana, cada uno a su particular manera, dándose los primeros cimientos de una incipiente conciencia de nacionalidad y conformándose las primeras nociones de *matría*,¹¹³ patria y finalmente nación.

Arciniegas plantea también un reacomodo en los términos sociales bajo los cuales surgen los paladines, no como elementos primigenios de un movimiento sino como resultado de un proceso histórico, por el cual se da en el tiempo largo la modificación de estructuras y mentalidades sociales que en un momento de coyuntura son expresadas mediante el surgimiento de movimientos sociales de reajuste en el que los caudillos y héroes les corresponde encauzar y organizar los mecanismos por medio de los cuales se manifieste el cambio estructural:

¹¹² *Ídem.*

¹¹³ La noción de *matría*, es introducida por don Luis González y González al definir ésta como el terruño o geografía más próxima, la tierra natal o primer espacio vital asociado al seno materno, *Cfr.* Luis González. *Otra invitación a la Microhistoria*. Fondo de Cultura Económica. Col. Fondo 2000. México, 1997.

[...] El héroe, en realidad llega al final de un largo proceso de elaboración popular: es el hombre en quien culmina un esfuerzo, el brazo que resume una vieja ambición, el punto en donde revienta una corriente soterrada.¹¹⁴

De tal suerte que el héroe como humano dispone de una gran sensibilidad social capaz de percibir y desarrollar lecturas de la realidad, susceptibles de ser interpretadas en conductas, actitudes y símbolos, capaces de convocar a la participación.

Tal como lo plantearemos más adelante, los movimientos sociales no surgen de la nada, sino que son el resultado del desarrollo de los diversos procesos en que se ve involucrada una sociedad: [...] *El pueblo modela de su propio barro y con sus propias manos, en generaciones de deseo y expectativa, al hombre que haya de conducirlo.*¹¹⁵

Por ende, si el caudillo constituye un producto necesario de las ambiciones y expectativas de su pueblo, la acogida que éste reciba será proporcional a la serie de necesidades sociales que se espera satisfacer. El grupo, clase o pueblo, sigue a sus cabecillas porque deposita sus posibilidades de reivindicación social en ellos, a cambio ofrece su voluntad y determinación, un apoyo incondicional y como en el proceso de emancipación hispanoamericano su capacidad para incorporarse a la lucha armada.

Para el pueblo, el héroe, el libertador, el capitán, el rey, quien quiera que logre coronar su ambición más recóndita, evidentemente realiza, es decir: convierte en realidad una antigua esperanza; pero es la fuerza misma de los hechos la que determina la aparición de un personaje.¹¹⁶

De resultar ciertas las anteriores consideraciones y concretamente que los héroes o caudillos constituyen el resultado del acrisolamiento de las

¹¹⁴ Cfr. Germán Arciniegas, *op. cit.*

¹¹⁵ *Ibid.* p. 9.

¹¹⁶ *Ídem.*

aspiraciones de la sociedad, se explica el por qué dentro de un acontecimiento de las dimensiones de la independencia hispanoamericana surgieran nuevos líderes inmediatamente después de la caída, muerte o captura de los iniciadores, quienes buscaron no cometer los mismos errores que aquellos que les antecedieron en la lucha.

Tal afirmación coincide con la visión marxista del devenir histórico donde las modificaciones estructurales son el resultado de un proceso paulatino de contradicción social como lo fue el régimen colonial en América, y donde el desarrollo de nuevos procesos económicos que se infiltran poco a poco en la dinámica colonial van generando expectativas diferentes y aspiraciones hacia un estado social distinto, todo ello en un tiempo muy anterior al movimiento propiamente dicho:

[...] detrás de la conciencia del momento existe la formación de los ideales en el inconsciente. Y el inconsciente es un sueño en donde van sumándose las experiencias de las generaciones, como si aquello no fuera sino un río o un mar de imágenes, según su propia expresión.¹¹⁷

Se hace notar entonces, una aparición probable y lógica de héroes y caudillos, más que una intervención socorrida por alguna divinidad, donde las corrientes reformistas y revolucionarias identifican a un conductor e intérprete de tales necesidades sociales; el liderazgo constituye entonces una respuesta al torrente de sentimiento de injusticia y reivindicaciones sociales que el líder buscará colocar a la vista de todos para luego negociar sus posibilidades de materialización fáctica a través de la movilización y la acción colectiva.

¹¹⁷ Cfr. Karl Gustav Jung. *Realidad del alma*. 1933.

Papel de los hombres de la Iglesia católica

La movilización social se maneja en el entendido de una acción conjunta e intencionada, la cual se desarrolló para el caso de la emancipación hispanoamericana como asociada a una causal de relajamiento y conflicto de la Corona española y bajo una respuesta reivindicatoria de derecho a la autonomía y al ejercicio de la libertad política, económica, y de manejo de los recursos americanos.

El movimiento emancipatorio en América hispana no nació inicialmente radical, es decir, no se trató en un principio de una empresa concertada para establecer un nuevo orden de vida o un nuevo régimen. Sin embargo conforme se fueron desarrollando los acontecimientos y vislumbrándose posibilidades se fue gestando la aspiración de una independencia y autonomía completa.

Ya se dijo que los grupos criollos en sus inicios no asumieron posturas radicales o de cambios sociales profundos, más bien se inclinaron hacia reformas y cambios en el reparto de funciones y la aspiración principal se orientó a una sustitución de los puestos ocupados por peninsulares dentro del mismo estatus imperante; para los criollos hispanoamericanos el adversario no fue la Corona española, sino los representantes de ésta en América.

Por su parte, las clases desprotegidas de mestizos, indios y castas no coincidieron necesariamente con tales intereses, demostrando una mayor tendencia al cambio en el orden social y en la búsqueda de reivindicaciones y cambios más profundos en la estructura social.

En primer término, los mestizos aspiraban a un papel social más determinante por considerarse a sí mismos descendientes directos de los españoles y por ende, asumir los mismos derechos. Mas sin embargo, se

confundían entre las castas; la situación para los mestizos les permitía aspirar a conquistar algunos derechos de los que las castas carecían, principalmente aquellas derivadas de la sangre africana que sufrían el repudio general. Sumidas en la desigualdad social y la marginación, las leyes contribuían a través de prohibiciones raciales propias de la segregación como fue la veda en el uso de determinados artículos como la seda, el oro, mantos y perlas, etc.

¹¹⁸ Por ejemplo, la unión de sangre española con mestiza por el vínculo matrimonial era socialmente desaprobada.

Pese a la relegación política legal y social que sufrieron tanto los mestizos como las castas en general y los indios éstos constituían el grueso de la población productiva pudiéndoseles localizar en los espacios agrícolas, ganaderos, de construcción y principalmente en la minería.

Debido al reducido número de españoles (peninsulares y criollos) y dadas las necesidades de la explotación y defensa de las tierras americanas, los mestizos así como algunas castas lograron ser asimilados en puestos de confianza ejerciendo una amplia gama de oficios y artes e incursionaron aún en los cuerpos militares del interior del territorio americano que según las leyes debían componerse exclusivamente de españoles.

[...] y lo que sería de admirar si los hombres y sus leyes no presentarán a cada paso las más notables contradicciones, estas castas infamadas por las leyes, condenadas por las preocupaciones, eran sin embargo la parte más útil de la población. Los hombres que a ellas pertenecían endurecidos por el trabajo de las minas, ejercitados en el manejo del caballo, eran los que proveían de soldados al ejército, no sólo en los cuerpos que se componían exclusivamente de ellos, como los de pardos y morenos de las costas, sino también a los de línea y milicias disciplinadas [...].¹¹⁹

¹¹⁸ Lucas Alamán refiere la prohibición en Hispanoamérica para los varones mestizos de poseer armas y para las mujeres el uso de los artículos suntuarios. *Historia de México... op. cit.*, p. 25.

¹¹⁹ *Ídem.*

De tal manera se fue generando en el colectivo social la posibilidad de un acceso compartido con el poder colonial.

Si observamos la agudización de las desigualdades y falta de equidad en un sistema donde el color de la piel resultaba determinante en el ascenso de la escala social, radicalizado por la posesión de privilegios y canonjías de un sector reducido, se explica la rápida adición de estos grupo marginados a los insurrectos.

Las diferentes estratificaciones sociales -al momento de los primeros brotes de la insurrección- no constituyeron un conjunto homogéneo o claramente definido, sin duda existían matices de identificación y furtivas estancias de nivel en la sociedad de acuerdo a los vaivenes de la fortuna, sin embargo, lo más evidente para la ubicación lo constituyó el color de la piel, generándose incluso una asignación de términos coloquiales (castizos, mulatos, zambos, ladinos, cambujos etc.) de acuerdo a la pertenencia étnica, la que además fluctuaba en una gama que iba del más blanco al más oscuro de tal forma que la condición de rango se llevaba a la vista de todos. Tanto la religión como la figura del rey cautivo formaban parte de la representación colectiva de las diferentes capas, tal coincidencia de percepciones y las banderas asumidas por la insurgencia permitió la incorporación a la revolución de sectores hasta entonces opuestos.

Vale la pena considerar que los movimientos sociales se constituyen de manera importante con el concurso de los sectores más desprotegidos de una colectividad a los cuales débilmente les es posible manifestarse por vías *institucionalizadas*, ya que por su condición marginal carecen de tales

posibilidades.¹²⁰ De tal forma, una conflagración encuentra frecuentemente su antecedente inmediato en la existencia de conjuntos sociales que en un determinado momento histórico sufren la acumulación de condiciones privativas de sus derechos, de dominación económica y social; a este propósito señala Xavier Rubert: *La unión de los débiles se convirtió así en su fuerza.*¹²¹

En este tenor es como se encontraba postrada la mayor parte de la población hispanoamericana al alba del siglo XIX; escasos o nulos derechos a la participación política y económica, castas sumidas en una esclavitud disfrazada, indios desterrados de sus antiguos dominios. Por ello es posible apreciar en el sistema colonial condiciones de contradicción donde las vejaciones que sufren los distintos estratos sociales resultan ser específicas para cada conglomerado es decir, cada sector de la población asume los maltratos en diferentes niveles y condiciones, agregándose también por acumulación como ser indígena, desterrado y pobre.

Cuando las contradicciones sociales de la población resultan ser condicionales para el funcionamiento, en este caso del sistema colonial, enfrentamos un antagonismo de tipo estructural que asume la explotación como elemento fundamental en la relación metrópoli-colonia, esquema que a su vez se reproduce en las diferentes esferas, de tal manera que los brotes violentos y reivindicatorios surgen por consecuencia natural del sistema y no es posible esperar que el problema se *resuelva* por vías externas o la intervención

¹²⁰ Cfr. Eric Neveu. *Sociologie des mouvements sociaux*. Editions La Découverte & Syros. París, 2000.

¹²¹ Xavier Rubert de Ventós. *De la identidad a la independencia la nueva transición*. Anagrama. Barcelona. 1999.

providencial de elementos ajenos a la masa social que padece esta disfunción en su estructura.

Muy próximo a estos contingentes y siendo testigo de sus avatares, se encontró un sector religioso colonial, no se trataba de altos magistrados en dicho ámbito, fueron más bien *curas de pueblo* que compartían con la gente sus infortunios así como también, su pobreza y falta de oportunidades.¹²² Los *curas de pueblo* o *curas párrocos* sin embargo poseían en su haber un elemento que le estaba negado al resto de la población: eran instruidos, es decir, habían tenido acceso a una educación y con ella un cúmulo de ideas que posibilitaban su posición de líderes con conocimiento de causa, muchos de ellos fervientes admiradores del proceso de independencia norteamericano, de la Ilustración europea y de sus alcances en el resto del continente.

El clero revolucionario nace de la convergencia de circunstancias con los distintos grupos relegados por el sistema colonial y su empatía con las aspiraciones de estas capas sociales que dan un fundamento racional a sus demandas .

Algunos autores de la época se preocuparon por la impactante capacidad persuasiva de los insurgentes y la influencia que sus discursos lograban ejercer sobre las masas, pero principalmente en los hombres letrados y sobretodo en los curas del bajo clero:

Lo más doloroso es que han conseguido sus astucias seducir á algunos Sabios, y a muchos Eclesiásticos seculares y regulares, que siguiendo sus vanderas(sic), y capitaneando sus indisciplinadas y tumultuarias tropas, fomentan la insurrección indeciblemente con gravísimo (sic) escándalo (sic) de los fieles, y notable vilipendio de la alta dignidad del Sacerdocio.¹²³

¹²² En general se tiende a dividir al sector religioso en alto y bajo clero, categorías que permiten distinguir entre magistrados de alto rango (obispos, arzobispos, cardenales, etc.) en contraste con el resto de religiosos dedicados al servicio comunitario con una hacienda particular limitada (legos, curas, diáconos, etc.).

¹²³ Tomas Blasco Navarro... *op. cit.*, pp. 5-6

Sin embargo, un movimiento de la talla de la liberación hispanoamericana no surgió con la sola presencia de descontento social, sin descartar en éste una de sus causales. Se reúnen en él condiciones históricas de tipo coyuntural, como la comentada invasión de la península Ibérica por Napoleón, la abdicación de Fernando VII, y el proceso juntista español,¹²⁴ que dejó a las colonias en un abierto desconcierto sobre su destino inmediato y a largo plazo, por lo que darían la pauta para generar las expectativas de una posible independencia de la *madre patria*: España.

El clero revolucionario dada su proximidad con el grueso de la población tuvo la sensibilidad para percibir el descontento social y darle un lenguaje con sentido reivindicatorio, la identificación de sus adversarios y la legitimación de la lucha en referencia a valores de identidad e independencia.

Es por ello que los curas en sus parroquias, la mayoría rurales y regionales pasaron a ocupar un lugar preeminente en los inicios y conducción del proceso de emancipación mexicano a través de diferentes vertientes del conflicto. Se diferencian claramente los que instaron a pelear por medio del discurso en el púlpito, que se valieron de la lealtad de sus feligreses y los llevaron a la confrontación, los que se inmiscuyeron en la acción directa al tomar las armas y los que, como el personaje que nos ocupa, Francisco Severo Maldonado, buscaron dar un fundamento ideológico y legitimador de la lucha, pero que principalmente supieron proyectar al futuro un nuevo sistema de

¹²⁴ Lucas Alamán refiere en su *Historia de México* pasajes sobre el desarrollo del proceso juntista en España y el arribo a hispanoamérica de representantes de algunas de ellas, desconcertando a las autoridades coloniales al proclamarse cada uno como legítimo representante del resto de las juntas, pp. 144-146.

expectativas, ligado a una visión de nación independiente regida por valores de equidad y democracia propios de una patria civilizada y humanista.

Vale considerar el papel de los curas párrocos como representantes tangibles en el movimiento de emancipación hispanoamericano de acuerdo con la tipología de los participantes en una movilización social.¹²⁵ Así se ubican desde diferentes escenarios, veremos que primero se cuenta con aquellos que se desempeñaron como simples simpatizantes y que asumieron una función de adherencia a las reivindicaciones que postularon, si bien de una manera poco comprometida su papel fue de reconocimiento del movimiento como válido y legítimo. Su participación ocupó tanto la posición de simpatizantes, como la de miembros activos, pero a diferencia del resto de los involucrados, estos curas asumieron una distinción especial como *militantes morales*¹²⁶ es decir, que la intervención del cura frente a su grey contó con el respaldo moral de su formación e investidura. La sola imagen del cura frente al pueblo instando a la sublevación dotó al movimiento de numerosos recursos humanos tanto en el grueso de sus filas como de simpatizantes y espontáneos mecenas.

De tal suerte resultaba significativa la colaboración de los párrocos a favor o en contra de un bando, por lo que llegaron a constituirse en proveedores invaluable de recursos solicitados por los contendientes, cada uno de ellos apelaba la ayuda de estos curas locales e invocaba su compromiso con la feligresía. En el edicto del 28 de marzo de 1811 dirigido a los Curas Párrocos, el Presidente y Cabildo de la Iglesia Metropolitana de la ciudad de México solicita a la colaboración de todos para contribuir a sofocar la

¹²⁵ Cfr. Paradoja de Olson. Erik Neveu, *op. cit.*, p. 93.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 119.

rebelión a través del envío permanente de informes y la constante vigilancia de los diferentes territorios del arzobispado:

Venerables, doctor y zelosos hermanos [...] en esta noche triste, aunque luminosa, están obligados los centinelas del rebaño á redoblar su vigilancia y esmero, y Nos á preguntarles continuamente con el Profeta Isaías: *Custos ¿quid de nocte?* Soldados de Jesucristo, centinelas de su grey [...] ¿qué novedad habeis notado esta noche? [...] Nada nos ocultéis; decidnos, informadnos á menudo y con exactitud, y no se aparte de vuestros oídos la pregunta que de hoy incesantemente os hacemos *Custos ¿quid de nocte?* [...] ¹²⁷

Si bien los curas párrocos jugaron un papel decisivo para los bandos contendientes, no todos tomaron una participación activa y definida ya que algunos optaron por la retirada hacia aguas más tranquilas, posición que fue si bien no sancionada, sí criticada por las autoridades eclesiásticas tal como lo devela el siguiente párrafo:

Y aunque algunos no hayan sido héroes, y por falta de espíritu, de salud, ó de reflexión huyan á esta Capital, desando abandonadas á sí mismas, y á las sugerencias y fuerzas de los malvados sus propias ovejas, otros muchos compañeros vuestros han immortalizado su memoria en estos desagradables acontecimientos. ¹²⁸

Antonio Bergosa y Jordan, Arzobispo de México, a poca distancia de iniciado el movimiento de emancipación en la Nueva España y el territorio de occidente, la Nueva Galicia, se lamenta del desorden social y las circunstancias de inestabilidad provocadas por éste en una pastoral dirigida a sus compañeros clérigos y diocesanos:

Desde que el año diez de este desgraciado siglo el apóstata Cura de Dolores, y otros hijos desnaturalizados de este delicioso suelo, con la ambición de dominar encendieron el fuego devorador de la rebelión en el centro de esta Nueva España para arruinar quanto hay de más sagrado, y respetable entre los hombres [...] llegaron sus seductores discursos a nuestra amada diócesis de Oaxaca, donde me había destinado la divina providencia, no cesé de avisar á mis fieles del peligro, persuadiendo la debida obediencia a nuestro legítimo Católico Soberano FERNANDO VII. ¹²⁹

¹²⁷ Dr. Pedro González Presb. Srio. Edicto del: *Presidente y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de México*. México 28 de marzo de 1811. BPJ-Miscelánea 94-002-cédula N° 1540, pp. 1-6

¹²⁸ *Ibid.*, p.8

¹²⁹ Dr. D. Antonio Bergosa y Jordan. Pastoral del Obispo de Antequera de Oaxaca, electo Arzobispo de México, Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III del Consejo de S.M. &. BPJ, Miscelánea 94-008-cédula N° 1548. México 1813, p. 1

El mismo clérigo propone a sus hermanos religiosos una serie de estrategias a seguir para combatir las ideas insurgentes en cada una de las parroquias entre otras la redacción de cartas particulares para los fieles, las exhortaciones verbales y constantes conversaciones *oportuné, et importuné, publice, et per domos*, en donde la participación personal y directa de los curas párrocos resultaba para él indispensable ante sus feligreses al emplear la fuerza moral de sus discursos así como las exhortaciones pastorales.¹³⁰

Entre la jerarquía clerical se observa con desacuerdo la afluencia de los curas del bajo clero a las filas revolucionarias, sin culparlos directamente sino como fieles a su grey y confundidos por las condiciones de la revuelta revolucionaria: *En medio de tan funesta confusión, en que el tenebroso espíritu de la discordia ha confundido la justicia por la pasión, el derecho con los intereses, la buena causa con la mala, y que han llegado a claudicar hasta los ministros del altar.*¹³¹

Motivaciones y empatía con el movimiento armado

Muy controvertida resulta la discusión sobre la serie de motivos que instaron a los curas a lanzarse a la lucha y llevar tras ellos a sus feligreses más leales.

La movilización principal se asocia al impacto que tuvieron en América la implementación de las reformas borbónicas y las presiones de descontento que éstas generaron, tales como la escasez de tierras, las crecientes diferencias sociales, exigencias laborales sin precedentes en la elevación de

¹³⁰ Cfr. *Ibid.*, pp.2-3

¹³¹ López Borrico, Manuel. Exhortación que R.P. Provincial de San Diego de México dirige a todos sus subditos con respecto a los asuntos del día. Imprenta dr Arizpe. México 1811. BPJ. Miscelánea 03-005-cédula 93, p. 4

impuestos al comercio, la agricultura, la minería y la manufactura, tendientes a incrementar el control de los súbditos americanos.

El perfil que ofrecen estos religiosos al fin de la etapa colonial es de hombres celosos en el cumplimiento de su deber que en algunas localidades asumían atributos patriarcales que les conferían autoridad moral y práctica sobre sus comunidades.

Los curas revolucionarios aceptaron tempranamente el papel de liderazgo efectivo, desempeñando su dirigencia sin un interés inmediato visible, basado solamente en el compromiso con los valores y beneficio de la comunidad a la que servían; así, se transforman poco a poco en portavoces de los desvalidos y desterrados infamados por el sistema colonial, más tarde correrá por su cuenta el proporcionar apoyo detonante a los potenciales insurrectos al respaldar con la logística y organización necesaria para la movilización social.

Como ya se indicó, la Iglesia en este período al igual que otros sectores sociales se vio afectada por las diversas disposiciones establecidas en las reformas borbónicas; tal fue el caso de la revisión sobre la inmunidad eclesiástica de los tribunales reales, que tuvo una importancia especial para el clero catedralicio, que se constituyó en una medida encaminada a afianzar el poder de la Corona y limitar la participación eclesiástica en los asuntos de la vida pública y sobre la que hace una elocuente defensa Manuel Abad y Queipo.

¹³² Paulatinamente, se va desatando una cierta rivalidad y falta de comunión entre los intereses del clero americano y la Corona española, como lo expresa acertadamente Brian Connaughton:

¹³² El otrora doctor en cánones por la Real y Literaria Universidad de Guadalajara (1805).

[...] si el trono podía formar conciencia a través de gacetas oficiales, cédulas reales y otras instancias burocráticas, el altar tenía los recursos espléndidos de la sacramentalidad cotidiana de la vida cristiana, el calendario de fiestas religiosas y la cultura nada desdeñable de la élite clerical que podía proyectarse al púlpito o de piezas oratorias impresas.¹³³

Lo que generó gran descontento entre la población americana y contribuyó a irritar los ánimos entre el sector religioso hispanoamericano fue el mandato estipulado en la cédula de 1804,¹³⁴ que disponía el incremento del fondo de consolidación bajo la cual se establecía la enajenación de fincas y fundaciones piadosas y la recaudación de capitales cuya escritura estuviese vencida, para incrementar con estos fondos la *caja de consolidación de vales reales*, cuyo destino final era España, obligándose además a pagar capitales y réditos de las hipotecas en las rentas reales.

El choque que produjo en Hispanoamérica la requisición para el engrosamiento de dichos fondos fue sumamente dañina para la economía colonial en general; sí bien las fundaciones piadosas contaban con numerosas propiedades, éstas no se trabajaban sino en un tipo de comodato beneficiando a poseedores de fincas rústicas y urbanas a través de hipotecas y préstamos, de los cuales nunca se exigía la exhibición del capital completo, sino que los acuerdos se basaban en compromisos de “palabra” (considerando únicamente la honorabilidad de ambas partes); a lo que se agregaba que una vez hecho el acuerdo, se disponía de nueve años para la liquidación, olvidándose de los capitales mientras el pago de los réditos se cubriera con puntualidad.

Cuando se procedió a la aplicación de la real cédula de 1804, la mayoría de las escrituras se hallaban vencidas o próximas a estarlo, por tanto, a los

¹³³ Brian F. Connaughton. *Dimensiones de la identidad patriótica: religión, política y regiones de México*. Siglo XIX. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2001, p. 31.

¹³⁴ Real cédula del 26 de diciembre de 1804 sobre la aplicación de bienes eclesiásticos y fundaciones piadosas al fondo de consolidación, Lucas Alamán, *Historia de México...*, pp. 93-94.

propietarios les resultaba más viable renovar el contrato que cubrir considerables sumas de las cuales era dudoso que dispusieran, pero como la Metrópoli necesitaba el capital una gran cantidad de hipotecas vencidas de espléndidas fincas fueron puestas en venta o subasta. El efecto originado lo expresa elocuentemente el siguiente párrafo:

[...] grave perjuicio que iba á resentir la agricultura y las artes, para las cuales los fondos piadosos eran un banco siempre abierto, del cual con corto interés sacaban los fondos necesarios para el fomento de todas las negociaciones; [...] era un motivo de ruina para las familias pues con la desgraciada propensión de los mexicanos á gastar pródigamente cuanto tienen, sin pensar en el porvenir, iban gravando las fincas de que solo eran nominalmente dueños, para venir a parar en quiebras que los dejaban arruinados. [...] en las gacetas de aquel tiempo son frecuentes los anuncios de las fincas sacadas á pregón, para rematarlas en hasta [sic13] pública, por no poder sus dueños entregar los capitales con que estaban gravadas. (135)

A lo anterior se agrega que para el logro de tal empresa se nombraron Juntas encargadas tanto en los virreinos como en los obispos a los que la Corona otorgó un porcentaje de los fondos así obtenidos para beneficio de los miembros y autoridades encargadas de lograr este fin, estimulando así su fiel cumplimiento y aplicación de empeño y celo en la recolección de tales fondos.

La reacción ante estas medidas fue de descontento entre la población en general y del clero en particular al ver nuevamente mermados sus fondos y restringido el lugar que por “derecho” había ganado en la conducción y desarrollo de la sociedad. Tanto en la Nueva España como en la Nueva Galicia la Iglesia había logrando un papel de primer orden desde los tiempos de la conquista. En la Nueva Galicia principalmente parte del control del territorio y consolidación del poder real se alcanzó gracias a la intervención de los pregoneros de la fe. Ellos fueron quienes negociaron con los naturales, intercedieron a favor de unos y otros para establecer la pacificación de un territorio indómito.

En Nueva España, más que en ninguna otra parte, el poder de la iglesia era igual –sino mayor– que el del Estado. Lo ejercía a través de los curas seculares y de las órdenes monásticas, fundadas a lo largo y ancho de los empobrecidos campos. La clerecía se consideraba a sí misma heredera de los legendarios frailes del siglo XVII.¹³⁵

Todo un esfuerzo continuado a lo largo de la colonia se vio afectado por una serie de transformaciones concernientes a su ministerio, de tal suerte que esos cambios crearon conflictos que impactaban negativamente la autoridad del cura sobre su comunidad al imponerse preceptos oficiales previstos para el beneficio de la lejana metrópoli. Así encontramos referencias documentales de litigios entre clérigos y funcionarios reales (oidores, alcaldes, subdelegados, etc.) sobre la aplicación de las disposiciones reales.

Es de suponer en el caso de los curas regionales y rurales¹³⁶ el alcance de una posición de autoridad frente a sus comunidades al desempeñar éstos diversas funciones públicas así como variados roles sociales, debido en parte a su preparación y facultades de conducción como a lo dilatado de los territorios y lo complicado de las comunicaciones, lo que generaba enfrentamientos locales al momento de aplicar reformas encaminadas a minar la autoridad del clero en los asuntos públicos.

Tradicionalmente los deberes del pastor con sus responsabilidades de protector y padre espiritual habían permeado en mayor o menor grado en la

¹³⁵ Robert Harver, *Los libertadores; La lucha...*, p. 445.

¹³⁶ Es posible distinguir la diferencia entre región que aquí se considera como un espacio geográfico comarcal integrado por diversas poblaciones más o menos dispersas y por ende rurales, de ahí que el cura regional dispuso de referentes más amplios que el rural en cuanto al curso de los acontecimientos revolucionarios. Por otra parte el cura rural contó con un mayor apego de su feligresía debido a una relación más directa y constante con la realidad cotidiana de su grey. Sin embargo no fue raro el caso de que lo regional y lo rural se integraran en una sola persona que debía cubrir comarcas completas con poblaciones dispersas debido a las condiciones diversas del occidente mexicano.

vida pública de acuerdo con las circunstancias individuales y locales [...] *los curas párrocos fueron jalonados en varias direcciones por esas iniciativas reales.*¹³⁷

Previo al movimiento de independencia se puede observar un roce más frecuente entre las autoridades eclesiásticas y los funcionarios reales, curas envueltos en litigios ya como defensores o como parte afectada, y recibiendo a cada paso lecciones de autoridad por la vía de los tribunales,

[...] a la defensiva, divididos en sus lealtades y frustrados ante lo que consideraron como sus deberes indispensables, fueron menos propensos que sus predecesores a concebirse como socios incondicionales de la empresa colonial.¹³⁸

Si bien una buena parte del clero se vio lesionado por esta serie de incursiones de la autoridad colonial y que además fueron testigos de las arbitrariedades cometidas contra sus feligreses y amén de las propias vejaciones sufridas como consecuencia de las citadas contradicciones sociales propias de un sistema colonial, es muy distante afirmar que todos los clérigos fueron revolucionarios. Al igual que en otras luchas emancipatorias que se presentaron antes de la hispanoamericana, el sector religioso puede apreciarse claramente fraccionado y heterogéneo al grado de provocar actuales discusiones y posiciones encontradas en torno al papel que jugó el clero insurgente en los inicios del movimiento de manumisión hispanoamericano.

Lo cierto es que afirmaciones como las de Lucas Alamán que les ubica como bastiones de la revolución inicial, suenan tajantes pero dan evidencia de la presencia notoria que éstos debieron tener por lo menos en las contiendas

¹³⁷ William B. Taylor. *Ministros de lo sagrado*. El Colegio de Michoacán, El Colegio de México y Secretaría de Gobernación. México, 1999, vol. II, p. 666.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 667.

decisivas tanto en los ámbitos regionales como en los locales. Su posición como militantes morales debió hacer más que evidente su presencia en las distintas insurrecciones que fueron surgiendo a lo largo de la geografía novohispana y novogalaica. Esta última aportó a la lucha numerosos curas párrocos, legos, vicarios, diáconos, etc., reforzando la contienda regional, según consta en registros que publica José Bravo Ugarte, donde el clero deja de ser una sotana sin rostro y adquiere nombre, apellido y causa.¹³⁹

Un elemento más que permite caracterizar a los curas revolucionarios del resto de los participantes en la confrontación armada es su profundo compromiso con la feligresía por lazos emocionales y desde luego espirituales, ya que como confesores tenían la posibilidad de conocer los sentimientos y aflicciones más íntimas: "Como confesor conocía el alma de sus feligreses, mejor aún, la sentía".¹⁴⁰

Gracias a tal sensibilidad serán los curas párrocos y no otro sector los que en primera instancia "capten" las señales sociales y de coyuntura política adecuadas para lanzarse a la lucha revolucionaria en un ambiente que daba suficientes expectativas de alcanzar un fin promisorio. El sentimiento es el mismo en diferentes latitudes americanas; fray Melchor de Talamantes, peruano radicado en la Nueva España hacia finales del siglo XVIII ejemplifica estos antecedentes de insurrección.

¹³⁹ José Bravo Ugarte. *El clero y la independencia; Ensayo estadístico de los clérigos y religiosos que militaron durante la guerra de independencia, en las filas insurgentes, en las trigarantes y en las realistas*. Jus. México, 1966.

¹⁴⁰ Cfr. Jacques Lafaye. *Quetzalcóatl y Guadalupe*. FCE. México 1977.

Los curas rebeldes en la Nueva Galicia

Al comentar que el proceso de emancipación hispanoamericano no dejó de estar matizado por reivindicaciones sociales por parte del grueso de la población marginada en diferente escala como fueron los criollos, los mestizos, los indígenas y las castas, se asume que posiblemente estas vertientes fueron las que indujeron a un número considerable de curas a asumir su liderazgo natural durante la lucha.

Cabe aclarar que es en el marco de las reivindicaciones, donde se buscó justificar el movimiento armado pero estas metas por lo menos en sus inicios, procura alcanzar acuerdos con la Corona y no necesariamente la ruptura definitiva.

Para el caso particular de la Nueva Galicia por tratarse de un entorno regional, se observa una pretendida doble dependencia; en primera instancia, de la Nueva España con sus disposiciones a través del control que sobre política, economía y manejo de cargos públicos ejercía la Audiencia de la ciudad de México, de tal suerte que las fricciones eran constantes con la Audiencia establecida en Guadalajara (1548) que a toda costa buscó siempre su autonomía.

En segundo término, la Nueva Galicia también se encontraba sujeta a los preceptos reales de la metrópoli española destinadas a centralizar el control sobre los súbditos coloniales.

Será esta doble presión la que aliente constantes manifestaciones del airado patriotismo en los territorios neogallegos y que con ayuda de las grandes distancia geográficas aunadas a lo dilatado como contrastante del

territorio, permitirían la formación de una cultura regional particularmente autónoma e independiente.

Esta desigualdad del territorio conllevó a la posibilidad de desarrollo de subculturas locales que la autoridad pocas veces lograba abarcar, no así el clero que se ubicó en cada comunidad ganando con esto significativamente terreno a los magistrados virreinales.

Si la Corona y sus funcionarios dependían de cédulas y disposiciones reales para la administración oficial, el cura novogalaico disponía de una amplia gama de recursos a tal grado que en la actualidad es evidente aún el poder de convocatoria del clero en las comunidades rurales de México, a través de las festividades patronales, procesiones y demás muestras públicas devocionales, con las que ganaba y gana terreno en la orientación de las conciencias del colectivo social.

Cuando el cura Miguel Hidalgo y Costilla tomó la decisión de iniciar el movimiento por la vía de la lucha armada, al verse descubierta la conspiración de la que formaba parte, asume el papel principal en la conducción de la insurrección. Este episodio ha sido narrado de múltiples maneras, algunas más teatrales que otras, pero todas formando una especie de *catecismo cívico*¹⁴¹ del que surge una identificación que se magnifica hasta convertirse en un símbolo nacional para los mexicanos: la imagen del cura Hidalgo ondeando un estandarte de la Virgen de Guadalupe, seguido por la multitud.

Empero, sería precipitado pensar que las imágenes barrocas en el siglo XIX se convirtieron en símbolos políticos y nacionalistas, en torno a los cuales se uniesen los bandos. La realidad parece más confusa. Cuando uno de los jefes de la insurrección, el cura Hidalgo, hizo colocar el estandarte de la Virgen de Guadalupe a la cabeza de sus tropas, ese gesto no fue verdaderamente premeditado [...]¹⁴²

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 178.

¹⁴² Serge Gruzinski. *La guerra de las imágenes*. FCE. México, 2001, p. 205.

Antes que él también hubo conspiraciones y brotes armados, lo que hace que ese momento resultara memorable y considerado como determinante para el inicio de la independencia mexicana, se convierte en una causa colectiva cuya explicación hay que buscar en la profundidad emotiva dado el arraigo de la cultura tradicionalmente creyente del pueblo mexicano, que no descartó un testimonio mesiánico ¹⁴³ en la participación del clero revolucionario al inicio de la lucha.

La interpretación de la imagen de Hidalgo y de otros *curas guerrilleros* con su investidura de sacerdotes, dota al movimiento de una autorización providencial, a la que se agrega el amparo directo de la *madre Guadalupe*. Así lo señala Jacques Lafaye:

“La herencia espiritual, cuya crisis acababa de revelar el contenido patriótico, fue recogida entonces por los curas rurales. Resulta sintomático que una fuerte proporción de los primeros jefes del movimiento de independencia, menos de medio siglo después, haya estado constituida por curas guerrilleros.” ¹⁴⁴

Si los insurgentes se cobijaron al amparo de la virgen de Guadalupe, los realistas no se quedaron con las manos vacías, poniéndose al resguardo de otra advocación mariana: *En respuesta, el virrey Venegas hizo llevar a la ciudad de México a la Virgen de los Remedios y depositó solemnemente entre sus manos las insignias de su poder.* ¹⁴⁵

¹⁴³ Cfr., Jacques Lafaye. *Mesías, cruzadas, utopías; el judeo-cristianismo en las sociedades iberoamericanas*. FCE. México, 1997.

¹⁴⁴ *Ibid.*, pp. 87-88.

¹⁴⁵ Serge Gruzinski, *op. cit.*, p.205.

No se trató sin embargo de un duelo entre advocaciones, pero sí hubo una rivalidad simbólica que en ocasiones generó la destrucción de las imágenes guadalupanas al retomar el mando de las poblaciones por parte del ejército realista. Ciertamente resulta interesante la asociación e identificación simbólica que se dio a lo largo de la guerra de Independencia con la imagen del cerro del Tepeyac (Virgen de Guadalupe), la principal manifestación mariana en América.

La Nueva Galicia también mantuvo desde tiempos coloniales la devoción a la virgen de Zapopan quien años más tarde y a punto de consumarse la independencia fue reconocida por los insurgentes:

El 13 de junio de 1821 en San Pedro Tlaquepaque las Tropas Insurgentes de la Nueva Galicia firmaron su acta de independencia, antes que la Nueva España y al llegar a catedral para dar gracias se toparon con la gente que, desde Zapopan, traía la imagen. Ese encuentro hizo que los Insurgentes de la Nueva Galicia determinaran nombrarla "Generala de las Tropas Insurgentes" [...] ¹⁴⁶

Para la Audiencia de Guadalajara, los brotes armados no le resultaban extraños ya que por aquellas épocas se padecía de un bandolerismo endémico, que al momento de la insurgencia se incrementó ya que muchos grupos de malhechores se unieron al movimiento confundándose entre los intereses de las gavillas locales, los políticos criollos y quienes buscaban las reivindicaciones aspiradas por la mayor parte de la población.

La herida sangrante de la península se convirtió en causa americana; al conocerse en Nueva Galicia los vótores a Fernando VII por parte del cura de Dolores, éste se proyectó como un representante auténtico de la legitimación de la causa criolla y de la aspiración al acuerdo benéfico entre la Corona y sus súbditos. Son precisamente sus ideas sobre la esclavitud lo que gana

¹⁴⁶ Jesús Gómez Fregoso. "Generala ¿y resucitadora?". *Público*, 10 de octubre de 2003, p. 24.

numerosos simpatizantes por parte de los curas párrocos, que desde hacía tiempo presenciaban y sufrían muchas injusticias. Es precisamente esta compatibilidad en la condena a la esclavitud lo que atrae a intelectuales como al cura Francisco Severo Maldonado y Ocampo y que le lleva a ser uno de sus mejores colaboradores, no en la lucha armada, sino en la que se libró en el campo ideológico legitimador del movimiento.

En la Nueva Galicia, durante la lucha se asienta la simpatía de las comunidades agrícolas indígenas que se encontraban sumidas en una esclavitud disfrazada, como la zona que va de La Barca (SE) a Zacoalco (S), incluyendo las comunidades ribereñas del lago de Chapala (S) y la laguna de la Magdalena (NO), así como de esta última región a Nochistlán y los Altos (NE), ¹⁴⁷ sin olvidar Guadalajara como eje geográfico central.

Tal como lo señalamos anteriormente, el movimiento que se presentó en estas regiones, no fue en un principio de tipo independentista sino que enarboló reivindicaciones sociales y será bajo esta primera orientación como se incorporan a la lucha armada los curas como el del poblado de Ahualulco perteneciente a la diócesis de Guadalajara, José María Mercado quien se constituyó en uno de los principales agentes del movimiento armado y adquirió gran reputación por su virtud y calidad moral. Asumió el cargo de *director de los ejércitos espirituales de Guadalajara* comisionado por el Amo Torres, ante el que se había presentado poco antes de la ocupación occidental del virreinato y de quien solicitó autorización para participar en la sublevación de la región del occidente de México.

¹⁴⁷ Cfr. Armando González Escoto. *Historia breve de la Iglesia de Guadalajara*. Universidad del Valle de Atemajac y Arzobispado de Guadalajara. México, 1998.

Destaca también la adhesión de varios religiosos que en diferentes frentes principalmente de la diócesis de Guadalajara, tomaron la directiva de sus respectivas comunidades y alentaron la incorporación a las filas insurgentes de la feligresía regional, entre ellos destacan:

- *Eugenio Bravo: cura de Tamazula, Jalisco, diócesis de Guadalajara, jefe insurgente, que vino a indultarse en Zapotlán el 4 de marzo de 1811.*
- *José María Calvillo: cura de Colotlán, Jal., dióc. de Guadalajara, que llevó 5 000 ó 7 000 indios flecheros a la batalla de Calderón.*
- *José Antonio Barreda: vicario de Zapotlán, Jal., dióc. de Guadalajara, jefe insurgente declarado libre por los realistas a causa de su arrepentimiento.*
- *Marcos Castellanos: cura de La Palma, dióc. de Guadalajara. Defensor de la isla de Mexcala (lago de Chapala) desde 1812. Capituló el 26 de noviembre de 1816.*
- *Felipe Cornejo: religioso "presbítero faccioso y revolucionario" cuyo indulto de la pena capital negó Cruz al Cabildo de Guadalajara.*
- *Dr. José María Cos: cura del Burgo de S. Cosme, dióc. de Guadalajara. Comandante de Guanajuato. Se indultó y murió en Pátzcuaro en noviembre de 1819.*
- *Juan Gallaga: juanino insurgente, fusilado por su compañero Sandoval de Tomatlán, septiembre 1811.*
- *García Ramos: pbro. insurgente que militó en Zacatecas, Jalisco, Aguascalientes, San Luis y Michoacán. Hecho prisionero en las cercanías de Puruándiro el 4 de noviembre de 1817.*
- *Brígido Lesama: pbro. comisionado por Hidalgo para levantar tropas en Jalisco y Zacatecas.*
- *Mariano Orozco: religioso "presbítero faccioso y revolucionario", cuyo indulto de la pena capital negó Cruz al Cabildo de Guadalajara.*
- *José Pérez: "presbítero faccioso y revolucionario" cuya pena capital se negó a indultar De la Cruz.*
- *Rafael Pérez: pbro. jefe insurgente en Tepic.*¹⁴⁸

La participación del clero en la guerra de independencia no en todos los casos fue tan evidente como en aquellos que optaron por la corriente de una revolución armada; una gran mayoría se encontró en el delicado predicamento

¹⁴⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 81-88.

de que como servidores de la religión, deberían optar por un compromiso abierto o mantenerse al margen. Lo que se ponía en juego de inmediato eran las garantías de seguridad para la comunidad y para sí mismos, de tal suerte que muchos religiosos eligieron apoyar discretamente a uno u otro grupo según se fueran desarrollando los acontecimientos.

William B. Taylor señala que los clérigos buscaron en la guerra de independencia las condiciones y los medios para reforzar su posición local al tiempo que evitaban decisiones políticas “arriesgadas”, de manera particular cuando les tocó desempeñar el rol de moderadores o mediadores entre las partes: *En ocasiones negociaron rendiciones de parte de los insurgentes o realistas en torno suyo o intercediendo por la seguridad de sus feligreses y de otros clérigos.*¹⁴⁹

Si bien la neutralidad de muchos clérigos no favorecía el desarrollo de los sucesos revolucionarios, esta fue mal vista por parte de los realistas que consideraban dicha neutralidad un tipo de complicidad silenciosa, causando la aflicción e irritación entre los dirigentes que esperaban la colaboración de los curas en la denuncia de cabecillas y brotes insurgentes. El obispo Cabañas de Guadalajara lamentó en una carta pastoral del 4 de abril de 1812 que sólo pocos de sus clérigos enviaran noticias de los disturbios locales que pudieran servir a los soldados realistas para localizar a los insurgentes.¹⁵⁰

Los religiosos que participaron en las acciones bélicas en el territorio de la Nueva Galicia formaban un grupo heterogéneo con clérigos de las más diversas categorías (canónigos, curas, vicarios, presbíteros, diáconos, etc.); lo

¹⁴⁹ Cfr. William B. Taylor, *op. cit.*

¹⁵⁰ *Idem.*

que les permitió definirse como grupo fue la coincidencia de intereses a la luz de la reivindicación social y una fuerte conciencia histórica en su actuar, unidos a una gran sensibilidad y sentido de solidaridad hacia los grupos marginados de la región.

Las estrategias de comunicación y logística que desarrollaron los curas entre sí se logró gracias a las redes sociales previas que en su momento funcionaron como promotoras de las acciones rehabilitadoras y difusoras de la expansión del movimiento armado. Edmond Cros plantea que los llamados *clubes de amigos* que organizaban tertulias y saraos con la participación del clero revolucionario en la Nueva Galicia fueron crisoles de la sublevación; ello remite a la utilización de las estructuras sociales previas al conflicto que funcionaron en favor de la organización y difusión del movimiento, permitiendo aglutinar los recursos humanos con pretensiones afines y así determinar objetivos y estrategias de lucha.

Por otra parte, la calidad de los religiosos como militantes morales favoreció los vínculos internos de los grupos que se formaron en torno suyo, dando con su presencia cohesión y sentido a la participación en la conspiración revolucionaria, despertando así una incorporación y cooperación espontánea.

Cabe fijar la atención un momento en el atributo de movilización voluntaria al que contribuyó la participación del clero levantisco, generó con ello las facilidades y predisposición para la articulación y socialización entre los grupos insurgentes.

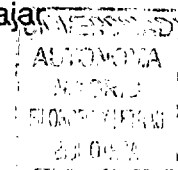
Desafortunadamente, el grueso de estas filas se compuso de gente rústica y trabajadora sin experiencia en estrategias militares, lo que dio al movimiento una imagen amorfa y poco organizada, a lo cual se agrega la

diversidad de los individuos que se fueron incorporando a la lucha, desde indígenas hasta forajidos que originaron una escasa disciplina que desembocó en desenfreno al grado de llegar al saqueo y al crimen lo que les ganó muchos detractores. De ahí que se buscara por parte de los dirigentes de la insurgencia la justificación y racionalización de la lucha revolucionaria, poniendo en evidencia una gran necesidad de respaldo ideológico y el esclarecimiento de causas y motivaciones.

Maldonado asume el papel de conductor de la movilización a una dimensión cognitiva y simbólica ideal. El movimiento independentista en sus inicios tuvo una gran necesidad de generar un discurso legitimador, de establecer la imputación de responsabilidades e impregnar de sentido patriótico la causa insurgente originando consignas de lucha, pero también un nuevo espacio simbólico al cual era posible aspirar; obras como el *Nuevo Pacto Social* y *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac* proyectaron una visión democrática y de concordia social a la cual era posible aspirar por la vía de la lucha independentista.

La participación del que también fuera cura de Mascota en la región costera montañosa del occidente mexicano, Francisco Severo Maldonado, no se tradujo en acción directa en el movimiento armado, sino como se ha reiterado, en el terreno ideológico dando una visión retrospectiva y testimonial de los vertiginosos sucesos revolucionarios.

El cura mexicano es de los primeros en aquilatar la lucha revolucionaria con una conciencia clara en la posibilidad de alcanzar el establecimiento de un nuevo orden social y planteará en sus obras la necesidad de volver a trabajar



con la propia identidad, pero asumida en un sentido patriótico y con un profundo compromiso social.

Como veremos más adelante, esta faceta de Maldonado se expresa claramente de manera original en la dirección del primer periódico insurgente del continente: *El Despertador Americano* con un tono que buscó encender el ánimo de sus compatriotas a través de la denuncia de las arbitrariedades del orden imperante y dejar la puerta abierta a una organización social más justa.

Maldonado luchó a través de la generación de un discurso combativo de desestabilización del estatus colonial, para sustituirlo por un *nosotros* integrador, patriótico, cabal, para muchos de trascendencia heroica.

El Clero y la Independencia

Cuadro General Estadístico

	INSURGENTES		TRIGARANTES		REALISTAS		TOTAL	
	Nº	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº	Porcentaje
CANÓNICOS	1	0	0	1
CURAS	26	2.4% de	1	15	1.3% de	42	3.9 % de
		1072				1072		1072
VICARIOS	10	1*	0	10
PRESBITEROS	18	1*	1	19
DIÁCONOS	2	0	0	2
SUBDIÁCONOS	4	0	1	5
MINORISTAS	1	0	0	1
CLÉRIGOS	29	1*	5	34
<i>Del clero secular</i>	91	2.1% de	1	22	0.5 % de	114	2.6 % de
		4229				4229		4229
AGUSTINOS	1	0	1	2
CARMELITAS	1	0	1	2
DOMINICOS	4	0	3	7
FRANCISCANOS	11	0	0	11
HIPÓLITOS	1	0	0	1
JUANINOS	6	0	0	6
MERCEDARIOS	1	0	0	1
INESPECIFICADOS	12	0	5	17
<i>Del clero regular</i>	37	1% de	0	10	47
		3112						
GRAN TOTAL	128	1.7 % de	1	32	0.4% de	161	2% de
		7341				7341		7341

Notas: 1.- Los números señalados con * en el grupo de los Trigarantes no se sumaron por referirse a personas ya contadas entre los Insurgentes.

2.- Según la estadística de D. Fernando Navarro y Noriega había en la Nueva España en el año de 1810:

Curatos..... 1072

Clérigos..... 4229

Frailes..... 3112

Clérigos y frailes..... 7341

Fuente: José Bravo Ugarte, *Temas históricos diversos*, JUS, México,

1966, p. 99 .

A la luz de la distancia histórica, la participación del clero levantisco se refleja determinante para activar y mantener vivo el movimiento revolucionario de emancipación en sus inicios, así como para la consecuente propagación de éste en las diferentes regiones y localidades del occidente de México.

PARTE II Aporte intelectual de Francisco Severo Maldonado

Capítulo I

La Ilustración Europea y el desarrollo de los nuevos paradigmas Hispanoamericanos

Llega un momento en cada etapa de la historia de la humanidad, en el que el hombre posa su mirada sobre sí mismo, alcanzando la claridad sólo bajo la luz de la lógica y la razón que se tornan en postulados principales para cuestionar los paradigmas imperantes.

Estos cambios incidirían en las revoluciones sociales más representativas de finales del siglo XVIII y principios del XIX: la guerra de independencia de las colonias inglesas de Norteamérica y la revolución francesa; mismas que posteriormente serían el respaldo ideológico más importante de otras luchas como las hispanoamericanas.

Si por paradigma entendemos el marco a través de cual la realidad es interpretada y sopesada en aquellos elementos considerados valiosos por el propio esquema de interpretación, cada uno de los movimientos ideológicos y sociales que se presentaron en Europa con anterioridad a los movimientos de emancipación americanos, fueron aportando elementos para que el nuevo continente construyera su propio modelo de interpretación a partir de sus condiciones y expectativas particulares. De ahí que los mismos hechos que sacudieron al viejo mundo y lo reestructuraron, provocasen en el nuevo

continente una visión particular del proceso de coyuntura que, visualizado por medio del prototipo hispanoamericano, vislumbraba la posibilidad emancipatoria para la totalidad de las colonias americanas.

Señala Kuhn ¹⁵¹ que cada revolución tiende a modificar la perspectiva histórica de la comunidad que la experimenta, así como la manera de interpretar una misma circunstancia. De lo anterior se explica la diferencia de criterios entre personajes o pueblos de diferentes nacionalidades, ocasionados por la diferencia en los esquemas de explicación de la realidad. Si vamos más allá, tenemos que la interpretación del movimiento de emancipación americano en los inicios del siglo XIX puede ser considerado desde una perspectiva o paradigma europeo, pero también desde un paradigma americano, donde si para uno significa pérdida, para el otro expresa ganancia.

Volviendo a Kuhn todo paradigma tiene larga duración y puede prevalecer por mucho tiempo –incluso siglos-, mientras permita dar razón más o menos lógica y justificada de los acontecimientos. Para Hispanoamérica, la Ilustración con sus ideas racionales y los postulados libertarios de la revolución francesa constituyeron elementos de quiebre del contexto colonial en el cual había estado interpretada o justificada la realidad por cerca de tres siglos.

Una transformación en el espíritu, la ciencia, el arte y la política avasallaron el mundo intelectual del siglo XVIII. La idea del hombre se colocó en el centro de la percepción europea, llenando a la sociedad pensante de un ansia de libertad, entre otros postulados que no podían dejar de influenciar al nuevo mundo.

¹⁵¹ Cfr. T.S. Kuhn. *The Structure of Scientific Revolutions*. University of Chicago. Chicago 1962.

Se generó confianza en la capacidad de la mente del individuo, en el poder de la inteligencia y la razón, para hacer de éste un mundo mejor. Los ilustrados considerábanse liberados de las tinieblas de la ignorancia de los siglos anteriores; ante sus ojos se abría una nueva era, donde las “luces de la razón” indicaban el camino para alcanzar el progreso y bienestar de los hombres. Igual se pensaba en descifrar las incógnitas del mundo natural y descubrir las leyes que permitirían la perfección de la sociedad: “[...] los hombres se llamaban a sí mismos ‘ilustrados’ y calificaban a los siglos anteriores de bárbaros y oscuros”¹⁵².

Para América la Ilustración proporcionó numerosos avances en los diferentes terrenos de la ciencia y la sociedad, los elementos que más sobresalen son su confianza en el ser humano como ente racional; una tendencia cada vez mayor a la secularización de la vida social, así como la delimitación de los espacios entre el estado y el clero, lo que repercutió en una disminución del poder eclesiástico y una mayor fuerza en la futura conformación de los estados nacionales. Las ideas de libertad como ejercicio social de individuos responsables adquieren un amplio impulso con pensadores que marcaron una época y de entre muchos destacan figuras como Voltaire y Rousseau; sobre todo este último ya que en su obra realza los derechos individuales y los beneficios del ejercicio democrático, que tantas simpatías encontró entre los independentistas americanos.

¹⁵² Dorothy Tanck de Estrada. *La Ilustración y la educación en la Nueva España*. SEP. México, 1985, p. 11.

En Hispanoamérica se generó una búsqueda de congruencia administrativa a través de reformas para ir acorde a los nuevos ritmos y lograr un mayor desarrollo en los renglones económico, educativo y social.

Ecos de la Ilustración en América

La Ilustración al arribar a las colonias en América, se divulgó a través del vínculo directo con España, que actúa de manera ambivalente como portador obligado y filtro de éstas nuevas ideas.

En todas las regiones de la América Española, las modernas corrientes intelectuales fueron promovidas por hombres eminentes, por las universidades, por los funcionarios públicos, por viajeros y por las llamadas sociedades científicas y económicas. Así pues, la Ilustración penetró en la América Española por el conducto de varios canales: por el influjo de Feijoo y de otros pensadores de la Ilustración Española; a través de la influencia de las doctrinas de Descartes y de la Filosofía Enciclopedista de Francia e Inglaterra.¹⁵³

Quizá por tratarse de un proceso cultural, tanto en España como en América fue acompañada de un sentido de posesión decisivo con el momento histórico; esta conciencia dota a los diferentes componentes sociales del conocimiento de sus acciones y la posible incidencia de las mismas en los procesos sociales. Se exalta lo bueno de cada uno, ya no solo para ensalzar o enaltecer como antaño, sino como un recuento o inventario de las capacidades para intervenir en rumbo del acontecer futuro.

En hispanoamérica esta noción de pertenencia acentúa y afianza las raíces de un patriotismo honesto y decoroso donde la dignidad del criollo crece con la idea de heredar la hacienda americana que por nacimiento le correspondía. A este respecto, cabe recordar los textos de Alejandro de Humboldt, que evidencian el problema criollo, donde la disputa se transforma

¹⁵³ Alfonso Noriega, *op. cit.*, p. 134.

en pertenencia regionalista. Humboldt cita en su obra¹⁵⁴ la observación sobre la conformación de una conciencia criolla en la constante afirmación que este grupo le señala reiteradamente en sus indagatorias por el continente: “yo no soy español, soy americano”.¹⁵⁵

El arribo del pensamiento ilustrado fue asociado de manera muy ligada a un discurso de progreso, bonanza industrial y desarrollo de la ciencia, a tal grado arraigada esta concepción en el colectivo social que aún en nuestros días el término “ilustrado” se maneja en el lenguaje cotidiano bajo el concepto de un personaje ingenioso, inteligente y cultivador del saber científico.

Hispanoamérica no niega su condición de territorio fértil para el mestizaje no solo de las diversas etnias que le habitaron, sino también para la mezcla de culturas y corrientes de pensamiento generando una yuxtaposición cultural donde cada uno de los actores sociales tomó o desechó parte del legado europeo según sus propios intereses. A la colonización de los nuevos territorios le siguieron otros tipos de colonizaciones en espacios no tan palpables pero no por ello menos trascendentes como lo fueron los terrenos de la cultura y de las mentalidades.

Curiosamente, sería la ideología externa la que vendría a dar un conveniente impulso argumentativo la oriundez y al orgullo americano. La Ilustración llegaría tarde pero oportunamente a dar sustento a la autonomía criolla, de tal manera que como lo señalan atinadamente algunos autores el pensamiento autonomista recibió de la “luz” de la Ilustración los medios para indagar sobre sus riquezas minerales, conocer la bastedad del continente y

¹⁵⁴ Cfr. Alejandro de Humboldt. *Ensayo Político sobre el reino de la Nueva España*. Introd. Vito Alessio Robles. Ed. Pedro Robredo, México, 1941.

¹⁵⁵ Cfr. Richard Konetzke. *La condición legal del criollo y las causas de la independencia*. FCE. México, 1985.

reclamar de una manera fundamentada su derecho a disfrutar del territorio que por el esfuerzo de sus padres les correspondía.

Hispanoamérica se perfiló como usufructuaria de la tradición occidental del pensamiento ilustrado que infiltrado en la cultura, autóctona dio por resultado una versión particular y distinta de éste, buscando recuperar y reforzar aquellos valores considerados *tradicionales*.

Para el nuevo continente en su región española estas transformaciones intelectuales desbordaron definitivamente sus límites cronológicos, asumiendo tal como lo señala Cassirer una “doble peculiaridad temporal”, ya que la clarificación de las ideas y postulados tomaron un nuevo ímpetu y adquirieron un sentido distinto de un continente a otro, reorientando los causes discursivos así como los fines de sobresalientes pensadores americanos.

Esta nueva fisonomía de pensamiento americano se caracterizó por su énfasis en el rompimiento con el pasado que proclamaba la ilustración pero reorientándolo hacia el ayer inmediato: esto es, la ruptura con el pasado colonial. Se dejaron de lado los cánones establecidos y se procuró la apertura de nuevos campos de investigación, principalmente de experimentación como recurso fundamental para la elevación del pensamiento y el conocimiento de una realidad hasta entonces oculta a los ojos de los americanos.

La inercia en que decayó el sistema administrativo y la relajación de las reglas favoreció el desarrollo y crecimiento económico de una parte del sector criollo, ganado la posibilidad de realizar sus estudios en Europa y viajar por ella para conocer de primera mano los nuevos vientos reformadores.

La idea de los Borbones de constituir una sola nación en todos los territorios de la monarquía propició que en la primera mitad del siglo, muchos criollos vinieran a la

Península a estudiar e incluso que algunos de ellos viajaran por Europa y entraran en contacto con las ideas ilustradas, ese fue el caso de Simón Bolívar.¹⁵⁶

No todos los ilustrados americanos tuvieron la oportunidad de viajar a Europa y conocer de cerca el movimiento, pero si les fue posible adquirir materiales impresos “bebiendo en aquellas fuentes” de conocimientos revolucionarios que les permitieron sacar sus propias conjeturas de acuerdo a sus condiciones de colonos periféricos, pero sobre todo elaborar propuestas coherentes.

El caso de Francisco Severo Maldonado, apasionado del movimiento, fue capaz de leer los textos franceses en su lengua original y posteriormente buscar compartirlos con amigos y condiscípulos. De manera que es posible postularle como un verdadero “exponente de la ilustración americana”. Es de considerar que en las propuestas de nuestro autor se advierte el lenguaje propio de las luces, así como la clara convicción de actuar a favor de la razón como elemento primordial para alcanzar la armonía social. Tales concepciones pudieron haber sonado como herejía en un eclesiástico, también así lo fueron sus propuestas de la prioridad de la razón como principio de la organización social y de la activación económica, postulando el triunfo del hombre por su propio esfuerzo y sin la ayuda de una entidad superior.

Si bien, la ilustración americana no constituyó un fenómeno masivo si trastocó esferas y élites sociales que a su manera y de acuerdo a particulares intereses retomaron y aún reelaboraron versiones propias sobre esta corriente ideológica, dando un resultado no tangible sino la generación de un renovado discurso de un paradigma distinto a través del cual les fue posible buscar la

¹⁵⁶ María del Pilar Pérez Cantó y Esperanza Mó Romero. *De reinos a repúblicas; una aproximación a la historia de la América hispana*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid 2002, p. 175.

ruptura con argumentos de justicia y derecho lícito para regir y disponer de su propia tierra sin la intervención bien intencionada o no, de apoyos externos.

La asimilación del nuevo pensamiento europeo fue eminentemente clasista y selectivo, de tal suerte que los ilustrados americanos no buscaron desde un principio la emancipación por vía revolucionaria, sino que como ya se ha dicho, disertaron sobre la madurez del continente y la necesidad de tomar las riendas desprendiéndose de la antigua tutela.

En la Nueva España fue posible advertir grupos de intelectuales que sobresalieron por su espíritu renovador, a través de su producción literaria, como fue el caso de Campoy, Castro, Abad, Dávila y Clavigero, obra que se continuó en los trabajos de Guevara y Basoazaval, sin discutir el derecho propio de la obra de Díaz de Gamarra, así como el desarrollo del espíritu científico en el grupo comandado por José Antonio Alzate. Estos grandes pensadores desarrollaron su obra en un ambiente relativamente libre, donde según algunos tratadistas la Inquisición no fue tan rígida como en España.

En contraste, Maldonado realizó su obra al calor de la agitación social y la inestabilidad política, desde estas condiciones es como se hace posible comprender su insistencia en alcanzar un orden social aún bajo un régimen con tintes castrenses. Delatado por sus amigos y reclamado por sus enemigos se advierte a lo largo de su obra la búsqueda de la tan anhelada paz social, donde la gente se dedique a trabajar y producir bienes para beneficio de ellos mismos y del desarrollo social en general. El fin último del pensamiento ilustrado americano se constituye en un nuevo arquetipo en el que se marca el fin de una era y el inicio de otra bajo una nueva óptica de capacidad y potencialidades originarias del trozo de tierra en que se asentaban.

La visión de la Nueva España

Dado que las condiciones de las colonias eran muy diferentes a las de los estados europeos, la Ilustración en la Nueva España se vio modificada por dichas peculiaridades. En primer término, la condición de colonia le sujetaba a un rol económico diferente al ostentado por la metrópoli, ya que la función fue básicamente más que productor de insumos, consumidor de bienes provenientes de España. La limitación del acceso de los novohispanos a los puestos directivos también se vio reflejado en las nuevas y modernas instituciones creadas por la Corona al calor de las nuevas ideas:

[...] la Escuela de Cirugía, 1767; la Academia de San Carlos 1784; el Real Estudio Botánico, 1788; y el Colegio de Minería 1792 [...] [donde] se dieron todos los puestos de importancia a profesores peninsulares en vez de otorgarlos a los novohispanos".¹⁵⁷

Hispanoamérica asimiló prontamente los revolucionarios postulados dándose una fusión de estos con las raíces autóctonas, proliferando los estudios eruditos sobre las riquezas y potencialidades del continente así como de sus pobladores, como ejemplo la obra del jesuita mexicano Francisco Xavier Clavigero titulada *Historia antigua de México* (1770) cuya concepción tuvo el propósito de dar a conocer la importancia del origen, advirtiéndose un criollismo en gestación y respaldando con ello el orgullo de pertenencia a las tierras americanas. Él habla de los mexicanos en lugar de los aztecas de la conquista y a los criollos no duda en llamarlos *compatriotas*.

De tal suerte se conforma una orientación de autoafirmación e independencia cultural, con una vuelta a las raíces que para el caso de México consistió en la exaltación de un pasado indígena glorioso y monumental en las

¹⁵⁷ José Antonio Alzate, tomado de Dorothy Tanck de Estrada, *op. cit.*, pp. 16-17.

obras del citado Clavigero, Alzate, Díaz de Gamarra y Revillagigedo, quienes además destacaron los logros intelectuales y académicos en diferentes áreas del conocimiento de los novohispanos, pero también expresaron el resentimiento por la marginación de que eran objeto, conformando lo que podríamos denominar como *Patriotismo intelectual*, donde se manifiesta el desacuerdo por el sistema establecido y los prejuicios erróneos sobre los *americanos*, tal como lo expresa Alzate en la *Gaceta de México*:

Al profesor español de botánica que 'concibió llegar a un país monstruoso, lleno de bárbaros... y ha encontrado más instrucción que la que concebía, y esto le tiene bien mortificado: pues sepa usted que la química y demás ciencias naturales no son exóticas en el país, se cultivan con más aplicación que la que usted juzga.¹⁵⁸

Como se podrá apreciar en esta cita, se realzan los avances al ritmo ilustrado y de paso se manifiesta la resistencia y la crítica hacia el sistema dominante lo que constituye un referente o canon de interpretación distinto.

La metrópoli española aportaba entonces numerosos motivos de descontento, como el precedente, que sólo reforzaban en el criollismo una actitud generalizada de resentimiento donde los peninsulares eran considerados como extranjeros.

El fenómeno criollo

El término *criollo americano* define a los hijos de españoles nacidos en las Indias occidentales; sobre su filiación filológica algunos autores sugieren una derivación del francés *creole* (aplicado a personas de sangre española que

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 19.

vivían fuera de España). ¹⁵⁹ Para otros en cambio se trata de una adaptación del portugués *crioulo*, tal discrepancia se ventila en la siguiente cita:

Documenta la palabra el P. José de Acosta, y la explica el Inca Garcilazo. Usada por Cervantes, Lope, Tirso, Góngora, etc. Testimonio portugués más antiguo, el de fray Luis de Sousa. En francés *creole*, designaba en principio a negros, luego se hizo extensiva a blancos (portugueses y castellanos). En Brasil se llamaba mozombo al hijo de europeos. ¹⁶⁰

El criollismo se plantea como una dimensión particular del afianzamiento de lo autóctono americano, no completamente original ni de rasgos aborígenes, sino como forma de pertenencia a la tierra americana y derecho sobre ella. Señala Andrés de Pardo y Tovar que existen determinantes históricas y biológicas implicadas en el concepto de lo criollo:

[...] ancestros aborígenes, base radical exótica —el conquistador y el colonizador europeo— aportes negros e inmigración cosmopolita, por lo que dice a la etnología, mitos leyendas y fabulaciones indígenas, fe católica, instituciones coloniales, epopeya libertadora y estética y sistemas europeos [...] De aquí también que nuestros conflictos vitales y nuestras paradojas históricas constituyan la base misma de nuestro autoctonismo, que no consiste simplemente en ser americanos, sino en reconocernos como resultante de una conjunción profundamente dramática de meridianos biológicos e históricos. ¹⁶¹

Pese a los múltiples filtros establecidos por la metrópoli, la ideología de la Ilustración dio frutos interesantes bien avanzado el siglo XVIII. Éstos se hacen evidentes en el gran bagaje intelectual que, heredado fortalece las jóvenes raíces de los novohispanos, quienes a la par de ser conscientes de desenvolverse en una época en transformación, vierten en sus documentos estas nuevas concepciones e interpretaciones de la realidad, no dudan en resaltar las capacidades de los oriundos americanos, su brillantez y

¹⁵⁹ Robert Harver. *Los Libertadores; La lucha por la independencia de América Latina (1810-1830)*. RBA Libros. Barcelona 2002, p. 26.

¹⁶⁰ Corominas. *Diccionario Crítico Etimológico*. I. Berna. 1953.

¹⁶¹ Cfr. Andrés Pardo Tovar. "Hispanoamérica, continente criollo" (prólogo). *El Folclore en la Obra de Tomás Carrasquilla*.

dedicación, por tanto su igual derecho a acceder a posiciones ocupadas por europeos.

Serán estas convicciones sobre el entorno de origen y los postulados de libertad, derechos individuales, valor de la democracia, etc., enarbolados por el siglo de las luces los que al mezclarse darán por resultado la lucha insurgente en las colonias de América.

Pero, si bien es cierto que la aristocracia criolla recibió la influencia de las ideas ilustradas y supo aplicar parte de ellas en la reivindicación de su posición frente a la metrópoli española, sería muy arriesgado asegurar que los americanos se hicieron revolucionarios a causa de la Ilustración. En realidad ésta actuó como catalizador en un momento político e históricamente coyuntural, las condiciones estructurales coloniales en lo que compete al tiempo largo conformaron una identidad americana, que unida a las condiciones económicas y políticas desfavorables generó la respuesta independentista.

Las obras de John Locke, Jean Jacques Rousseau, Adam Smith entre muchos otros, tuvieron una influencia determinante en el desarrollo de las ideas revolucionarias y en la legitimación de la lucha reivindicatoria criolla. La aristocracia de este sector se vio identificada con el crecimiento del comercio libre, la autodeterminación y el gobierno participativo, el concepto de libertad económica, etc. Sin embargo dichas aspiraciones se limitaban en un primer momento al grupo social criollo, que buscaba no a un cambio radical del sistema, sino en todo caso a una sustitución en cargos y posición del grupo peninsular. En este sentido el origen español y el nacimiento americano daba a los grupos nativos la certeza de un destino por derecho natural sobre los

peninsulares “extranjeros” por ende, carentes de derechos legítimos sobre la tierra americana.

Si bien los españoles americanos pretendían la seguridad de la vida económica, la libertad política y la garantía de propiedad no por ello compartían estos derechos con el resto de los grupos sociales americanos, como sería la igualdad de los mestizos indígenas, negros y castas en general. Es decir, se trataba de una lucha en busca de privilegios por parte de los grupos contendientes, donde la coincidencia de aspiraciones por parte de la sociedad americana enlazó el respaldo de las clases populares al movimiento independentista, aunque sin dar a éstas una garantía de cambio social. De ahí que en plena lucha y ante los desbordamientos de violencia de las masas revolucionarias, los criollos buscaron pactar con grupos moderados apartándose de los radicales, es decir, se identificaron cautelosamente con el movimiento inicial del mismo origen.

Existe la tendencia de identificar a este grupo como un elemento de clase homogéneo y concreto, cuando en realidad no se encontraba uniformidad entre sus elementos, los cuales es posible ubicar en diferentes estratos sociales. En otros términos, había criollos cuya posición no tenían nada que envidiar a un peninsular, mientras que otros desempeñaban diversas profesiones, cargos de funcionarios, religiosos o militares, comerciantes y armadores de variada procedencia social que a costa de esfuerzo lograban abrirse paso en la pirámide social igualmente otros ejercían distintos oficios como artesanos, tenderos o escribanos y hasta pequeños propietarios y agricultores.

Lo que realmente marcaba la diferencia entre criollo y español era su arraigo e identificación a la tierra; algunos peninsulares retornaban a la metrópoli una vez que se veían satisfechas sus expectativas económicas o cubierto algún cargo. En cambio los nacidos en América manifestaban siempre una mayor identificación con la tierra y consideraban su derecho a usufructuar las provincias ganadas por sus antepasados. También se vio fomentado el descontento frente a la política real en torno a las limitaciones y condicionamientos para el acceso a determinados cargos oficiales aunque su potencial económico los colocara en condiciones iguales a las de los peninsulares; esto propició una mayor conciencia y convicción regional americana, por tanto no carecía de fundamento el descontento por la limitación en el ascenso a los cargos del aparato estatal donde las posiciones de alta jerarquía les resultaban inalcanzables. Los cargos de *virrey*, *gobernador*, *capitán general*, *presidente*, *arzobispo*, *obispo* (salvo excepciones),¹⁶² quedaban reservados a peninsulares. Los criollos destacados llegaron a tener una mayor presencia en las magistraturas, pero estaban condicionados a no ejercer en la audiencia natal.

Un español americano podía aspirar en la Nueva España a cubrir oficios estatales de rango provisional, algunos de ellos susceptibles de adquirir por compra-venta; en esta categoría se ubicaban las alcaldías mayores, corregimientos, cabildos eclesiásticos y seculares, contadurías, escribanías, cátedras, rectorados, etc. En el ámbito religioso tenían la posibilidad de acceder a provinciales de la orden. Todos estos oficios y cargos producían rentas apreciables que proporcionaron a sus detentadores paso a la cultura y el

¹⁶² Cfr. Silvio Zavala. *El mundo americano en la época colonial*. México, 1967.

conocimiento, bebiendo de las fuentes europeas los argumentos que posteriormente permitirían fundamentar una conciencia americana.

Más allá de las disputas por los cargos y las posiciones, el criollismo se proyectó en América como una actitud original ante la administración peninsular un estado histórico particular que se manifestó en una especial manera de reaccionar ante las políticas centralistas. Los grupos americanos llegaron a considerarse colonos en el sentido primigenio del término y con pleno derecho sobre los territorios, la administración y el gobierno. Por ser el criollismo una amalgama de elementos tradicionales europeos, condimentados con las condiciones particulares de las diversas regiones americanas, resulta un fenómeno complejo que presenta múltiples manifestaciones: en lo cultural un retorno a las raíces geográfico-regionales y aun populares en un entorno social americano; en lo político, se expresaría en la búsqueda de autonomía e independencia de la metrópoli española y tocaría las fibras del arte y la literatura, buscando en lo regional una fuente de inspiración la búsqueda de lo popular, la defensa de las riquezas y posibilidades americanas, así como una revaloración del español colono, ya no como europeo sino como americano y como el verdadero detentador de la fortaleza económica.

Papel de las trece colonias de Norteamérica

Los ideales libertarios y racionalistas del pensamiento ilustrado propios del siglo XVIII encontraron un terreno sumamente fértil en las tierras americanas. La aplicación objetiva de tales postulados se hizo patente en primer lugar en las trece colonias inglesas de Norteamérica. Se fueron alimentando las ideas democráticas, mismas que congeniaron con el espíritu inquieto de los nuevos

pobladores, quienes aspiraron a lograr representatividad en el parlamento, ganando con ello la posibilidad de poder intervenir en las reales disposiciones coloniales en materia económica, política y administrativa.

La situación de los colonos ingleses en relación con las restricciones comerciales y productivas del sistema colonial no distaba mucho de las desventajas económicas de los enclaves hispanoamericanos.

La diferencia principal radicaba en la forma de organización y administración, mientras hispanoamérica dependía de un amplio despliegue de funcionarios de la Corona, en los dominios ingleses podían regirse por asambleas electivas para votar los impuestos y las leyes locales, sin embargo y a pesar de esta aparente libertad estaban sujetos a la aprobación de la corona británica.

La Declaración de independencia de los Estados Unidos de Norteamérica constituyó una síntesis de los ideales del siglo XVIII al afirmar:

- I. *Dios ha creado iguales a los hombres y les ha dado derechos inalienables: la vida la libertad y la búsqueda de la felicidad.*
- II. *El pueblo soberano, debe elegir sus gobernantes los cuales cuidarán de que se realicen los derechos inalienables del hombre.*
- III. *El gobierno deriva sus justos poderes del consentimiento de sus gobernados; pero puede ser derrocado y reemplazado por otro cuando no respete los derechos naturales.*¹⁶³

Todos estos acontecimientos fueron seguidos con gran interés por los habitantes de los territorios hispanoamericanos, quienes veían identificados sus ideales independentistas en la gesta autonomista inglesa americana.

Sobre el arribo de las nuevas ideas a la Nueva España y en lo particular a la Nueva Galicia que constituye la parte occidental de México, se tiene referido

¹⁶³ Paul Jonson, *Estados Unidos. La historia*. Ed. Javier Vergara. Barcelona, 2002, p. 237.

que los puertos de La Navidad, San Blas, Puerto Vallarta, Santiago de Buena Esperanza de la bahía de Manzanillo, etc. (en el litoral del océano Pacífico), se constituyeron en estaciones portuarias gracias a su atractiva ubicación geográfica. La Navidad, ¹⁶⁴ por ejemplo, fue en sus inicios un puerto que funcionó como enlace entre California, la Nueva Galicia y la Nueva España; además, uno de los primeros emplazamientos donde se organizaron las empresas para explotación de bancos de perlas.

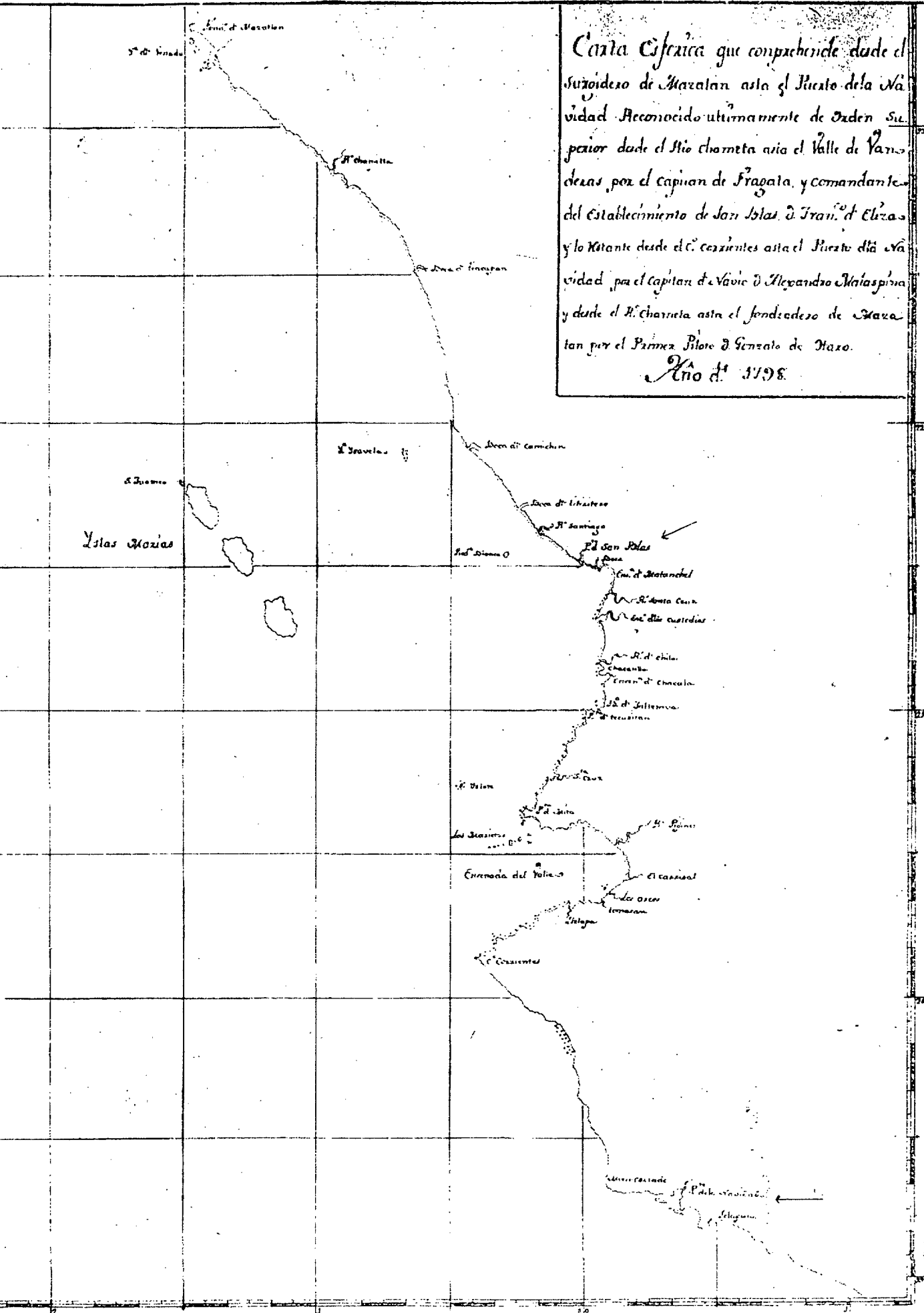
Estos puertos resultaron de gran importancia estratégica en la expansión de los dominios coloniales por la determinación de la ruta transpacífica hacia las islas Filipinas y el comercio con el Perú, logrando alcances no sólo de tipo económico sino que por efecto de la interacción humana, también culturales y sociales de gran trascendencia.

Si bien es cierto que algunos puertos del occidente mexicano no figuraron por su importancia económica, cubrieron una función de respaldo del comercio interoceánico, ya que se convirtieron en estaciones permanentes de abasto de agua y víveres para los recorridos marítimos. Por ejemplo, la nao de China en el trayecto Acapulco-California contaba con estaciones donde podía arribar para reparaciones y descarga de sobrepeso. Por tal motivo los puertos modestos como Salagua, La Navidad, Chacala, Matanchén, San Blas, etc., ejercieron una función complementaria muy importante en el comercio transpacífico. ¹⁶⁵

¹⁶⁴ “La Navidad, enclavado en el valle de Cihuatlán, Jalisco quedó precisamente entre los límites de la Nueva España y la Nueva Galicia, descubierto por Juan Fernández de Híjar en 1535”, Jaime Olveda y Juan Carlos Reyes Garza (coord.). *Los puertos noroccidentales de México*. INAH. Universidad de Colima. El Colegio Jalisco. México, 1994 p. 18.

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 25.

No 4 1798



Territorio de la Nueva Galicia (puertos del O. Pacífico)



En tales estaciones se aprovechaba posiblemente para el desembarco de enfermos y polizontes, pero también de artículos de contrabando. Desafortunadamente, por tratarse de un comercio ilícito no se cuenta con un documento de registro, pero se hacía evidente por la diversidad de productos disponibles en los mercados locales.

Así, desde aquellas épocas de competencia comercial la vida portuaria asumió una nueva dinámica y con ella la región, no sólo en el rubro económico sino social y cultural proyectando al occidente de México como un espacio de actividad y sinergia social donde no se daría únicamente la afluencia del contrabando de mercancías, sino también la llegada de nuevas ideologías por el tráfico de impresos que vía Estados Unidos principalmente, harán su arribo al continente, facilitándose por este espacio ingresar en la parte occidental novohispana y hacerse accesible a las manos libertarias de la Nueva España y en particular las neogallegas. Es preciso señalar que algunos historiadores opinan que este contrabando de impresos se escenificó con gran magnitud por la vía terrestre dando lo frágil de las fronteras.

Posteriormente la famosa *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* aprobada en 1789, sustentaría las bases de desarrollo en la democracia contemporánea. Es interesante valorar como las ideas europeas del siglo XVIII alcanzan a los patriotas norteamericanos y que después retornan a Francia logrando su expresión más amplia y definitiva. Con la *Declaración* se afirma la soberanía del pueblo y los derechos del hombre que por naturaleza le corresponden; la idea de igualdad política hasta entonces inviable, cobra sentido y se torna en derecho de todo hombre por el simple hecho de ser ciudadano, el desempeño por ejemplo, de cargos públicos sin distinción de

origen nacimiento o credo. Al postular la libertad de culto, de imprenta y de trabajo además de afirmar la igualdad de todos frente a la ley, da al traste con los tribunales especiales fueros y canonjías de clase. Cabe destacar que ya aparece contemplada la responsabilidad de los funcionarios de estado y cómo se insinúa, la rendición de cuentas además de afirmar el derecho a la propiedad privada y a la libertad como ejercicio ciudadano así como la división del poder y el derecho de resistencia a la opresión.

La avalancha napoleónica esparciría en Europa la semilla de la revolución francesa. Los ecos lejanos de tantas convulsiones llegaron fragmentados y muchas veces distorsionados a la América española y a los territorios de la Nueva Galicia, despertando la esperanza libertaria a los diferentes grupos, que vacilaban entre querer la independencia e iniciar la guerra. Absorbieron la literatura política y adoptaron parte de esas variadas letras que sobre temas revolucionarios llegaban a sus manos.

Criollos y mestizos abreviarían en estas fuentes los postulados y declaraciones de todos los acontecimientos, germinando en ellos la certeza de gobiernos independientes y autónomos, si bien las condiciones coyunturales para hispanoamérica no se presentarían sino hasta principios del siglo XIX.

Capítulo II

Francisco Severo Maldonado y Ocampo –figura controversial-

El personaje y su obra, son los elementos centrales del presente trabajo de investigación. Se trata de un polifacético pensador universal de su tiempo, que desarrolló entre otras actividades, las de periodista, editorialista y editor. “el único pecado original del hombre es la ignorancia [...]” Esta frase sonó a blasfemia en la Guadalajara de principios del siglo XIX, sobre todo porque su autor era nada menos que un religioso: Francisco Severo Maldonado y Ocampo.

De todos los adjetivos con los que pudiera calificarse a Maldonado, el jurisconsulto mexicano Alfonso Noriega prefiere el de *precursor*, que de acuerdo con su punto de vista, no se limita exclusivamente a la independencia de México sino a diversas áreas, como la religiosa, la política, la económica, la social y otras:

[...] lo más importante y destacado de su obra, sin duda alguna, fue su luminosa clarividencia, para captar, definir y enjuiciar los grandes problemas nacionales, así como la inteligencia, originalidad y justicia de las soluciones que propuso para resolverlo.¹⁶⁶

Noriega analiza el papel de vaticinadores, profetas y pitonisas, ubicándolos como seres que se anticipan a lo que ocurrirá en el futuro, como portadores de la buena nueva o anunciadores del mundo futuro. En ese sentido

¹⁶⁶ Alfonso Noriega, *Francisco Severo Maldonado; El Precursor*. UNAM. México, 1980, p.12.

Francisco Severo Maldonado, bien merece el título de profeta aun cuando es preferible el de precursor.¹⁶⁷

Entre las figuras mexicanas que han provocado polémicas en torno a sí, destaca este personaje como auténtico visionario, cuyo error consistió en haber vivido en una época que no lo comprendió. Fue tanto así que sus ideas, se calificaron de socialistas por connotados historiadores como Agustín Rivera, Luis Páez Brothie y José López Portillo y Rojas, quienes además lo consideraron como precursor en México de estas nuevas corrientes del pensamiento. Los planteamientos de Francisco Severo no sólo trataron de ser ignorados por algunos, sino que fueron severamente criticados y combatidos, puesto que las reformas agrarias entre otras propuestas por él, lesionaban los intereses de los grandes latifundios de la Nueva España.

Son también motivo de su preocupación constante las clases oprimidas y explotadas; "proletariado", término empleado según Corona Ibarra, por él mucho antes que los pensadores del siglo XX, con el que designaba a los desvalidos y marginados. Fue este el sector que constantemente defendió y a quienes dedicó parte de su fecunda obra reestructuradora, pues consideraba que los atropellos de las clases trabajadoras eran las peores injusticias que el hombre pudiera cometer. La consecuencia se manifestó en el cúmulo de enemigos gratuitos que se fue ganado a lo largo de su vida, que jamás le perdonaron que quisiera abolir los sistemas de abuso existentes, a través de legislaciones y constituciones. Un idealista, sin duda.

Pensadores de la talla de Charles Fourier, socialista utópico francés de la primera mitad del siglo XIX y otros más, coinciden con el mexicano en las

¹⁶⁷ *Ídem.*

resoluciones a la problemática social, en la reconstrucción de un nuevo orden social acorde con las leyes fundamentales del universo.

Maldonado a decir de sus escasos biógrafos plantea sus tesis sin tener idea de la existencia de Fourier ni de sus teorías. Mas en el contexto de sus obras se advierte un amplio conocimiento de las entonces nuevas corrientes del pensamiento europeo.

Luego de conocer prácticamente la totalidad de su obra, considero que Maldonado, quien constituye un extraordinario ejemplo de la Ilustración americana, sí conoció las tesis de Fourier, ya que los vínculos de unión entre los grupos de instruidos, por coincidencia de intereses o por complicidad de aspiraciones, informaron y compartieron sus experiencias intelectuales, se ha concluido por ejemplo, la relación de Maldonado con Francisco Xavier Clavigero fue por mediación de un condiscípulo de este último que a la postre sería maestro de Maldonado, D. José María Guerrero. Como es sabido, Clavigero estudió a profundidad a los pensadores europeos y es famoso su entusiasmo por extender estos conocimientos entre sus condiscípulos y amigos cercanos; además no olvidemos que Maldonado dominaba de manera extraordinaria el idioma francés, de tal manera que tradujo como señalaremos más adelante, a autores de esta lengua al castellano de puño y letra para sus alumnos aún antes que en Europa como ha sido comprobado.

Controvertida, sí, a grado máximo, resulta la figura del religioso, que por conveniencia de muchos y a pesar de pocos, se va perdiendo entre las sombras del pasado. Circunstancialmente se le menciona únicamente como el director del primer periódico insurgente de América, del que también fue

redactor, *El Despertador Americano*, que si bien denota el espíritu libertario de Maldonado, no refleja la totalidad del su pensamiento revolucionario.

El clérigo se significó como republicano a ultranza, federalista y de profunda raigambre liberal, posturas que defendió primero durante la guerra de Independencia y después bajo el oropelesco imperio de Iturbide.

El ostracismo al que ha sido condenado, tanto por sus contemporáneos como por casi la totalidad de los historiadores, se genera en la traición que el párroco de Ixtlán perpetró después de la estancia de Hidalgo en Guadalajara, cuando defendió la causa insurgente en el periódico antes mencionado, y que cambió en forma radical al caer Guadalajara en poder de las fuerzas realistas, comandadas por el brigadier José de la Cruz; entonces publicó un periódico, *El Telégrafo de Guadalajara*, en el que con la misma forma vehemente, como antes apoyó una causa, después la condenó. Este es el punto en que biógrafos y críticos toman partido; los minoritarios, como el académico Alfredo Corona Ibarra, lo exoneran de culpa, y los furibundos lo condenan, que son la mayoría. Ciertamente, es difícil explicar esta postura, mas no debemos caer en la cerrada actitud de defensa ciega o de condenación radical, sino analizar con detalle la causa de esta discutida situación que, sin ser el punto fundamental del presente trabajo, será tratado con especial detenimiento.

La obra de Francisco Severo Maldonado en México es única en su tiempo y constituye la base de esta investigación. Los tratados socioeconómicos y políticos por él propuestos, son los primeros en su género y como lo anota Paulino Machorro Narváez en el estudio biográfico que de él

hace,¹⁶⁸ representan un antecedente del agrarismo y sindicalismo mexicano. Aunada a esto, la temprana visión sobre economía política, así como la solución de la problemática social que plasmara en sus proyectos constitucionalistas estructurados según las necesidades y carencias de nuestra naciente patria.

Maldonado no es el primero que señala las necesidades de establecer en México un sistema de gobierno federalista, del que indudablemente don Miguel Ramos Arizpe es el baluarte, sí es justo ubicar al redactor del *Nuevo Pacto Social* en el lugar que merecidamente le corresponde y del que por desgracia, poco o nada se sabe.

De este religioso, uno de los primeros pensadores latinoamericanos destacados en el campo de la economía, se ha dicho con justa razón que fue el primer economista mexicano, ya que antes que él nadie se había aventurado por esos senderos.

De su vida

En Tepic, hoy capital del estado de Nayarit y hasta la integración de la República Federal, una de las ciudades más importantes después de Guadalajara en el reino de la Nueva Galicia, fue donde 7 de noviembre del año 1775 nació este controversial americano.

Matrimonio querido por sus coterráneos, eran los padres de Francisco don Rafael Maldonado y doña María Teresa Ocampo. Igualmente estimados fueron los padres de ambos; don José Maldonado y doña Matilde Lozano,

¹⁶⁸ Cfr. Paulino Machorro Narváez. *Francisco Severo Maldonado, un pensador jalisciense del primer tercio del siglo XIX*. Polis. México, 1938.

abuelos paternos y don Pablo Alejo Sánchez de Ocampo y doña Joaquina Lozano de la Vega, los maternos.

En solemne acto fue bautizado y ungido por el párroco del lugar, don Felipe de Liñán y Mejía. En la ceremonia verdadero acontecimiento entre la sociedad tepiqueña, el alcalde mayor de la ciudad, don Julián Badillo y doña María Nicolasa Zamudio su esposa, fueron los padrinos.¹⁶⁹

Poco o nada se sabe de la infancia de Maldonado; sus biógrafos no aportan mayores datos sobre si hubo más descendientes del matrimonio de don Rafael Maldonado y doña María Teresa de Ocampo; sólo se tienen noticias de que ella murió cuando era muy pequeño Francisco Severo.¹⁷⁰

De sus segundas nupcias con Petronila de Híjar se tienen informes que don Rafael Maldonado procreó otro hijo, Rafael Antonio Leandro Maldonado, personaje que también tuviera destacada intervención durante la guerra de Independencia al conducir armamento de alto calibre de San Blas a Guadalajara, enviado por el caudillo insurgente José María Mercado a don Miguel Hidalgo, para reforzar la lucha independiente durante su estancia en la capital de la Nueva Galicia.

Cuando terminó la instrucción primaria, su padre lo mandó a Guadalajara para que continuase sus estudios en el Seminario Conciliar, entonces reconocido como uno de los mejores de la Nueva España cuyo director, el marqués del Pánuco, doctor don José Apolinar Vizcarra, mantenía el bien ganado prestigio de este centro educativo. En esta institución, el pequeño Maldonado destacó en los estudios de gramática y retórica; su

¹⁶⁹ Juan B. Iguiniz. *Apuntes Biográficos del Dr. Francisco Severo Maldonado. Anales del Museo Nacional de Arqueología y Etnología*. México, 1919, tomo III, p.129.

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 130.

dedicación y talento pronto lo colocaron entre los alumnos más sobresalientes de los cursos de filosofía y humanidades, mismos que terminó hacia 1794, bajo la dirección del presbítero don José María Hidalgo y Badillo.

Igualmente, según costumbre de la época, logró merecidas distinciones con las que se premiaba a los alumnos más destacados y según afirma don Juan B. Iguíniz, Maldonado ganó estos concursos imponiéndose a individuos como Toribio González y Francisco Arroyo, condiscípulos suyos que posteriormente tuvieron destacada relevancia como teólogos y políticos.¹⁷¹

Al terminar estos estudios, el joven ingresó entonces en la Real y Literaria Universidad de Guadalajara, de la que era rector José María Gómez y Villaseñor y cancelario don Manuel Gutiérrez Hermosillo, doctos maestros de la afamada casa de estudios.

La carrera eclesiástica de Maldonado tomaba entonces sus cauces definitivos. Inició sus estudios en teología con distinguidos catedráticos de la época: el ya mencionado doctor José Ángel de la Sierra, así como los maestros fray José Antonio Pames, fray Francisco Padilla y fray Nicolás Muñoz.¹⁷²

Tanto en la Universidad como en el Colegio de San Juan Bautista, el entonces estudiante Francisco Severo obtuvo por oposición cátedras vacantes en ambas instituciones. Su talento era reconocido y estimulado, el seminario lo premiaba con una beca de honor y el venerable Cabildo le concedía el honor de *Primer Colegial Teólogo por oposición*.¹⁷³ La sapiencia del novel religioso se manifestaba cada vez con mayor brillantez.

¹⁷¹ *Ibid.*, p. 131.

¹⁷² *Ídem*.

¹⁷³ Alfredo Corona Ibarra. *Memorias y revistas de la Academia de Ciencias* (Antigua Sociedad Científica Antonio Alzate). Tomo LIX, núm. 1-2 México, 1960, p. 180.

En el seminario, tuvo una destacada actuación: sus maestros, conocedores de la singular inteligencia y sus profundos conocimientos, muchas veces, en ausencia del titular le encomendaron las cátedras vacantes. Se afirma que llegó a impartirlas todas, excepto la denominación *Prima de Filosofía* y después de su ordenación obtuvo por oposición en propiedad las cátedras de latinidad y filosofía, en las que se distinguió como gran educador, ya que sus alumnos, emulando al maestro, alcanzaron meritorios triunfos.

Poco tiempo después de haber obtenido los grados de bachiller en filosofía y teología, fue objeto de una especial distinción en reconocimiento a su vasta erudición, así como a su muy especial capacidad oratoria: la Universidad, a través del claustro de doctores, le encargó el acto de Teología que en honor al ilustrísimo señor don Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo se llevaría a efecto para celebrar su nombramiento como obispo de la diócesis y su arribo a la capital de la Nueva Galicia el 15 de febrero de 1797.

Cristo y su gracia, fue el tema que expuso en tal forma magistral, que el señor Cabañas, impresionado por la elocuencia del seminarista de Tepic, le dispensó los exámenes de subdiácono. De la misma manera, al ser ordenado presbítero, se le reconoció sin el rigor acostumbrado, sólo para llenar el formulario requerido, pues antes de ese año, 1799, se le había conferido licencia para confesar, sin el examen previo. Ya ordenado, es nombrado por unanimidad doctor en filosofía y teología, el 14 de julio de 1802, a la edad de 26 años.

Bien fundada fama tenía ya a esta edad Francisco Severo, por su elocuencia y sabiduría. Sin embargo, como lo anota Juan B. Iguíniz, al considerar una lástima que tantos méritos se hallaron oscurecidos la mayor

parte de las veces por su carácter extravagante y exageradamente presuntuoso.¹⁷⁴

Acertada opinión que se confirma no sólo en el contenido de sus obras, sino por su cotidiano proceder como al expresar en un exabrupto que “los mexicanos eran ocho millones de orangutanes y el único hombre era él”.¹⁷⁵

Es también famosa la anécdota que Juan B. Iguíniz refiere:

[...] cuando obtuvo el grado de doctor, después de recibir la borla y terminadas las felicitaciones de estilo, entre los que se encontraban algunos Capitulares de la Catedral, a quienes expuso las razones por las cuales los había incluido, diciéndoles: Mientras yo estudio, vosotros dormís y descansáis y por esa causa, el venerable Cabildo está compuesto, como el Arca de Noé de animales de toda especie.¹⁷⁶

Extravagancia, no locura, puesto que sus obras muestran una lucidez y claridad de conceptos, propios de una inteligencia privilegiada.

Durante los primeros años de su labor sacerdotal radicó en Guadalajara, donde destacó en la enseñanza y la predicación. El joven sacerdote causó gran revuelo en el terreno educativo ya que tradujo y señaló como texto a sus alumnos el *Tratado de las sensaciones* de Condillac, teoría del conocimiento que admite la supremacía de las sensaciones sobre cualquier otro, y del mismo autor: “La lógica o los primeros elementos del arte de pensar”(1796).

Investigaciones contemporáneas nos comprueban que el tratado de Lógica traducido al español por Maldonado para sus alumnos, lo hizo años antes que Bernardo María de Calzada, capitán del regimiento de caballería de la reina, ya que éste último según copia del texto que se conserva en la *Biblioteca de Cataluña* en Barcelona, esta fechado en 1817, y la de Maldonado en 1796, aunque la del clérigo neogallego fue una traducción con fines

¹⁷⁴ Juan B Iguíniz. *Disquisiciones bibliográficas*. El Colegio de México. México, 1943, p. 48.

¹⁷⁵ *Ídem*.

¹⁷⁶ *Ídem*.

meramente académicos y sin editarse (se anexa copia facsimilar del primer capítulo de la traducción original hecha por Maldonado.)

Además de traducidas, las obras fueron copiadas con su puño y letra, para repartirla entre sus discípulos. El hecho le valió enconados ataques, pero al mismo tiempo el reconocimiento como auténtico revolucionario. El maestro José Cornejo Franco lo ubicó como ya se señaló entre el “clero levantisco, bronco, de Jalisco” y Victoriano Salado Álvarez lo llamó “ayancado”¹⁷⁷ al aludir a los vastos conocimientos que el religioso tenía sobre el federalismo norteamericano y la admiración que el sistema le merecía.

En las frecuentes veladas literarias de la Guadalajara de entonces era común la participación de Francisco Severo Maldonado y Ocampo. Las contadas personas que tienen noticias de que sus antepasados lo conocieron, comentan que el auditorio se reunía con la sola intención de escuchar al criticado pero admirado religioso.

Después de radicar algún tiempo en Guadalajara, ocupó el cargo de cura interino, vicario y juez eclesiástico de Ixtlán al morir el sacerdote que ejerció esos puestos.¹⁷⁸

Los pocos, pero firmes recuerdos que de don Francisco Severo se tienen en Ixtlán, son de gratitud y admiración. Al llegar al pequeño poblado advirtió de inmediato las carencias y se dispuso a solucionar los problemas existentes.

Digna de toda consideración, es su labor educativa en aquel lugar. Al respecto edificó y organizó una escuela gratuita de primera enseñanza para los

¹⁷⁷ José Cornejo Franco. *Primera Jornada de Ideología Universitaria*. Ediciones Universidad de Guadalajara. México, 1977, p. 13.

¹⁷⁸ Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 181.

indígenas de la región, a quienes regaló libros y materiales escolares. Los fondos para el mantenimiento de la escuela provenían de las autoridades, tanto civiles como eclesiásticas, así como de la entusiasta colaboración de los vecinos.

Importantes obras materiales llevó también a cabo en su parroquia: por cuenta propia edificó la casa parroquial, remozó y decoró el interior del templo. Según se atestigua, todavía existe parte del coro, como certificación de su meritoria obra.

Sin embargo, no tenía carácter para permanecer proscrito de los centros de intensa vida intelectual; no podía estar semidesterrado en un lugar por aquel entonces tan desligado de la capital y sólo cerca de Guadalajara podría seguir adelante con sus ideas de cambio. No obstante, el contacto que Maldonado tuvo con las clases marginadas de la zona de Ixtlán fue determinante en su vida: las desigualdades económicas y las radicales diferencias sociales forjaron su espíritu inconforme, revolucionario, utópico.

Ya para esta época, primeros años del siglo XIX, las ideas libertarias francesas y norteamericanas habían fermentado principalmente entre los criollos y algunos mestizos, y aún sin éstas, los indígenas hartos de los abusos y opresiones crónicas de que eran víctimas, se rebelaban provocando movimientos de insurrección.

En esta serie de levantamientos, desde el mismo siglo XVI destacan los de los indios del norte, el de los chichimecas de la Nueva Galicia y de los mayas de Yucatán. También fueron importantes: la rebelión del Negro Yanga, quien obtuviera la libertad de integrar una comunidad independiente en San Lorenzo de los Negros de Veracruz y la del indio Jacinto Uc de los Santos

llamado el indio Canek, en remembranza del último de los reyes itzaes del Petén. Estas últimas rebeliones insistimos no fueron las únicas, pero sí las más violentas de los siglos XVIII y XIX, sin contar, desde luego, las sublevaciones de los criollos, como la de Martín Cortés en 1565 y la del aventurero irlandés don Guillén de Lampart, en 1642.

El siglo XIX, siglo de la libertad y de la independencia de la América hispana, no podía iniciarse con mejores presagios: exactamente el 1º de enero de 1801, un coterráneo de Francisco Severo Maldonado, un indio, Juan Hilario o Mariano,¹⁷⁹ mejor conocido como *Máscara de Oro*, se levantó en armas en el poblado de Santa Fe de Izcatlán, en el hoy estado de Nayarit (NO). Efímera pero trascendente fue la revuelta, ya que entre los criollos de la capital de la Nueva Galicia hizo eco el llamado a la ruptura del yugo español: José Simón Méndez, joven monaguillo de la catedral tapatía, fraguó una conspiración que no prosperó debido a la traición de uno de los conjurados. Esto ocurría en marzo del mismo año 1801.¹⁸⁰

El cordón umbilical, no precisamente dador de vida, tendía a romperse. Ya el citado sagaz conde Aranda, había advertido la necesidad de conceder la independencia a las colonias españolas de ultramar y crear tres reinos, que gobernados por príncipes españoles asegurarían la ingerencia española en América con todas sus consecuencias.¹⁸¹

Oídos sordos a palabras necias, fue posiblemente la respuesta del monarca, prototipo del despotismo ilustrado, a la intrépida pero visionaria medida del astuto político español.

¹⁷⁹ Luis Páez Brothie. *op. cit.*, p. 216.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 217.

¹⁸¹ Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 174.

También a fines del siglo XVIII, bajo el reinado de Carlos IV, la política española hacia sus colonias respondió a los intereses de la metrópoli, mientras crecía el interés de las potencias europeas Inglaterra sobre todas ellas, por la independencia de las colonias americanas.

Estados Unidos, por su parte, consideró peligrosa la presencia de los imperios de ultramar tan cerca de su territorio, por lo que apoyó la liberación de las colonias españolas. Ante estas situaciones, se forjó Maldonado. Estudió y conoció a fondo las ideas renovadoras francesas y norteamericanas (de ahí lo de *ayancado*) y las adoptó hasta sublimarlas. Esto se manifestó en sus obras, muchas veces cargadas del más puro idealismo.

Ya en Mascota (O), donde residió a partir de 1805, su afán de superación personal, lo obligaba a dedicarse por entero en los ratos libres de su profesión, al estudio de disciplinas muchas veces aún desconocidas en América como la sociología y la economía política. Sobre todo esta última, ya que como anotamos anteriormente, Severo Maldonado fue el primero en México, no sólo en estudiarla, sino en difundirla y pretender aplicarla.

Al igual que en Ixtlán, el cura vivió en carne propia las carencias y necesidades del pueblo y es este contacto tan estrecho con los grupos marginados y explotados, lo que lo animó a trabajar fervorosamente en su defensa no solamente con escritos, en los que estudió el problema agrario y planteó soluciones,¹⁸² sino con actividades de orden práctico, que generó la simiente de un cooperativismo mexicano. Don Juan Iguíniz, su más fecundo biógrafo, refiere:

¹⁸² José Ramírez Flores. *El Real Consulado de Guadalajara. Ediciones del Banco Refaccionario de Jalisco, México, 1952*, pp. 70-71.

El amor de la libertad, el dogma de la libertad, todos los principios republicanos tenían en él un partido entusiasta hasta el delirio, pero un partido que creía que la sociedad actual no podía conseguirlo y esperaba que sus teorías las realizarían de una manera espléndida. Muchas veces, hablando de las más modernas sociedades modernas, las mostraba conservándose sobre el infortunio de miles de hombres destinados a la esclavitud y proletariado, palabra usada por él; y entonces, inspirado por los más nobles y filantrópicos sentimientos, mostraba el absurdo de semejantes instituciones: hacía ver que la libertad y la república eran nombres sin sentido para los desgraciados que pasaban la vida sin poder cultivar sus facultades intelectuales, ni adquirir los goces más indispensables; y con el tono de la convicción más profunda, demostraba que la verdadera reforma social debía comenzar por la organización de la propiedad y del bajo.¹⁸³

Así llegamos a 1810. La Nueva Galicia efervecía con las noticias provenientes del Bajío (zona agrícola ganadera de la región central norte) y como consecuencia, los levantamientos independentistas comenzaron a brotar en el occidente del país, secundando la proclama del *cura de Dolores*.

José Antonio Torres anteriormente mencionado, llamado *el Amo* porque antes de unirse a la causa insurgente administraba una finca¹⁸⁴ abandonó sus quehaceres para presentarse ante Hidalgo en Guanajuato el 4 de octubre de 1810, a ofrecer sus servicios en la lucha por la independencia de la Nueva España.

Hidalgo supo aquilatar los valores de aquel hombre y de inmediato le encargó una empresa difícil y que sólo hombres como el *Amo Torres* podían llevar a cabo: la toma de Guadalajara.

Por su parte, otro cura, de quien también ya se hicieron comentarios, don José María Mercado, proclamó la independencia dos días después de la llegada de los insurgentes a Guadalajara y se levantó en armas en el pueblo de Ahualulco. Al efecto solicitó autorización del *Amo Torres* para emprender una campaña militar por la región de la costa, a fin de cortar la retirada a los

¹⁸³ Juan B. Iguíniz. *Catálogo Bibliográfico de los doctores, licenciados y maestros de la Antigua Universidad de Guadalajara*. UNAM. México, 1963, p. 200.

¹⁸⁴ Páez Brothie, *op. cit.*, p. 214.

realistas que huían hacia San Blas y con la mira de embarcarse rumbo a Acapulco. Es precisamente durante esta campaña cuando encontramos, en las filas del cura Mercado, al hermano de Francisco Severo, don Rafael Maldonado, personaje que condujo a Guadalajara artillería de grueso calibre confiscado a los españoles por los insurgentes al apoderarse del puerto. El armamento fue enviado por José María Mercado a Guadalajara para fortalecer al contingente de Hidalgo.¹⁸⁵

Los historiadores de esta etapa no han podido explicar claramente los motivos de la presencia de Francisco Severo Maldonado en Guadalajara después de la llegada de Hidalgo en diciembre de 1810. Se duda, si fue simple casualidad o intencionalmente por influencia del hermano.

Acaso Maldonado, profundo conocedor de las ideas revolucionarias pretendiera incorporarse a la insurrección, porque en ella veía un terreno fecundo para poner en práctica sus ideas. Tampoco es remoto que haya sido invitado por su hermano Rafael, que ya formaba parte del contingente del cura José María Mercado, a unirse a la causa insurgente. Pero no es factible probar nada documentalmente y sólo se han formulado hipótesis al respecto derivadas de las posibilidades que entrañan los hechos.

Hidalgo, conciente de la necesidad de darle difusión a las ideas del movimiento encarga, como testimonio de reconocimiento a su mérito, al doctor Francisco Severo Maldonado y Ocampo, la dirección del que fuera el primer periódico insurgente de América: *El Despertador Americano*. No sólo tuvo la finalidad de dar a conocer el ideario político de la revolución, sino también las tesis de carácter económico que él proponía para solucionar la problemática

¹⁸⁵ Se tiene la versión, sin ser comprobada, que José de la Cruz hizo prisionero a Rafael, utilizando este recurso para chantajear al cura y doblegarlo hacia la causa realista.

existente, entregándose totalmente a la tarea de defender las ideas independentistas. Según se sabe, no únicamente a través de *El Despertador* propugnó por la insurrección, sino que las arengas revolucionarias del cura de Mascota fueron frecuentes en los púlpitos de los templos de Guadalajara, en donde aprovechando los actos religiosos, hacía apología del movimiento.¹⁸⁶

Se ha criticado en todos los tonos la versatilidad de Maldonado, al cambiar su actitud de defensor de la causa, asumida durante la estancia de Hidalgo en Guadalajara, por la que tomó más tarde, cuando la capital de la Nueva Galicia había caído en poder de las fuerzas realistas comandadas por Calleja y Cruz, ya que sin vacilaciones de ninguna índole a juicio de sus críticos, se convierte en campeón de las causas que éstos representaban.

Difícil, sí, explicar este proceder pero el examen de algunos hechos y circunstancias quizás permita aclarar desde un punto de vista propio de la personalidad del cura, este comportamiento aparentemente contradictorio que, por otra parte, no es único en la historia.

Hacia el 12 de diciembre de 1810 Ignacio Allende llegó a Guadalajara, aceptando la invitación de Hidalgo. Venía de Zacatecas, donde se refugió después de la derrota que las fuerzas realistas le infligieran en Guanajuato. Sus relaciones con el Generalísimo (Hidalgo) se habían agriado anteriormente por varias circunstancias: primero, la negativa de Hidalgo para tomar la capital del virreinato después de la batalla del Monte de las Cruces, como le aconsejaba Allende, que sin ser un genio militar, conocía las cosas de la guerra; más tarde, la decisión del cura de Dolores de trasladarse a Guadalajara, atendiendo la invitación que le hizo el *Amo Torres* y que Allende

¹⁸⁶ Iguíniz, *Disquisiciones...*, p. 39.

interpretó como pretexto para poder llegar a San Blas y abandonar el movimiento.

Estas circunstancias y su indiscutible antagonismo ideológico habían motivado la separación de dichos caudillos que volvieron a reunirse en la fecha señalada.

Al día siguiente, 13 de diciembre, como lo anota Luis Páez Brotchie en su obra *Historia mínima de Jalisco*, se iniciaron en la capital de la Nueva Galicia los asesinatos de los españoles presos en las cárceles. Agustín Marroquín, sádico bandolero y sedicente torero, preso hasta la llegada de Hidalgo a la ciudad, fue el verdugo de tan inhumanos actos. El mismo Mariano Abasolo intervino para rescatar a algunos de estos desgraciados de las garras de los sanguinarios ejecutores,¹⁸⁷ a quienes no podía controlar Hidalgo. Esto y la cada vez más notoria separación del cura de Dolores del ideario criollo motivó que el mismo Allende, en las declaraciones que hizo durante el proceso que se le instauró en Chihuahua, quedó consignado que existió un complot que pretendía dar muerte al Generalísimo,¹⁸⁸ con el conocimiento y aprobación de Maldonado. La versión no está comprobada y resulta poco admisible, ya que si bien Maldonado nunca estuvo de acuerdo con los procedimientos de Marroquín, tampoco consintió en el asesinato de Hidalgo, como dice Corona Ibarra,¹⁸⁹ tomando en cuenta las opiniones de Pérez Verdía y Zamacois.

Posiblemente estos hechos hayan minado su ánimo y como señalan algunos autores, sean la causa del cambio de actitud, para defender la bandera realista.

¹⁸⁷ Corona Ibarra, *op. cit.* p. 187.

¹⁸⁸ Cfr. Antonio Pompa y Pompa (compilador). *Procesos Inquisitorial y Militar seguidos a Dn. Miguel Hidalgo y Costilla*. INAH. México, 1960.

¹⁸⁹ Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 188.

El 17 de enero de 1811, fecha de aparición del séptimo número del periódico insurgente por parte de su director - lo que confirma su fidelidad hacia Hidalgo-, llegaron a Guadalajara nefastas noticias: los ejércitos insurgentes habían sido prácticamente aniquilados por los realistas en Puente de Calderón.

Dos días después, las maltrechas fuerzas insurgentes abandonaban la ciudad, para dirigirse rumbo al norte. El religioso regresó y se ocultó en Mascota, lo que también se le ha criticado. Mas, se insiste, él nunca pretendió ser héroe, sino poner en práctica sus ideas a través de la pluma y su palabra.

Denunciado ante las autoridades virreinales, y por no haber aceptado en ese período el indulto, como algunos autores afirman, ofrecido por el comandante de la Nueva Galicia, brigadier José de la Cruz,¹⁹⁰ el que fuera redactor del periódico insurgente, es puesto a disposición de las autoridades.

Maldonado, de quien se dijera: “[...]oprobio del sacerdocio y ejemplar de la perversidad del corazón humano”,¹⁹¹ se encontró entonces, ahora en las manos de quienes días antes combatiera. Se recomendó la confiscación de sus bienes y pertenencias, sobre todo sus *demoníacos libros* de autores extranjeros, así como la suspensión de sus licencias eclesiásticas.¹⁹²

Se inició entonces el proceso a los responsables de la publicación de *El Despertador Americano*, diligencias que duraron tres meses: de enero a abril de 1811; cuando el caso es sobreseído el comandante de la Nueva Galicia, brigadier José de la Cruz, después de *sanear* el occidente de México, indultó a Maldonado. Éste aceptó y regresó a Guadalajara.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 191.

¹⁹¹ *Ídem.*

¹⁹² Dn. Juan B. Iguíniz señala que le fue confiscado un manuscrito intitulado *Constitución orgánica para el régimen de México*, por desgracia desconocidos.

Tal indulto se redactó bajo los siguientes términos:

En nombre del rey nuestros señor Don Fernando Séptimo y en uso de las facultades con que me hallo (investido) del Exmo. Señor virrey don Francisco Javier Venegas concedí indulto el 12 de marzo al doctor don Francisco Severo Maldonado Cura de Mascota, quien habiéndose presentado en esta ciudad luego que sus males le permitieron hacerlo, tomó a su cargo la oferta voluntaria, ser el editor del *Telégrafo* de esta ciudad o semanario patriótico, que continúa desempeñando con conocida utilidad a favor de la justa causa, en cuyo servicio no omite trabajo ni diligencia, para demostrar su decidida adhesión al legítimo gobernador dando la debida satisfacción al público con razones evidentes de todos los artículos que comprendía el papel, que con el título de *Despertador Americano*, fue obligado a escribir por los rebeldes, cuando ocupó esta ciudad el cura Hidalgo, jefe de la insurrección. Y para que conste doy la presente, a pedimento del interesado, en Guadalajara, a 20 de agosto de 1811. José de la Cruz.¹⁹³

El cura de Mascota volvió a Guadalajara, acogiéndose a la supuesta magnanimidad y benevolencia del rey, pero la realidad era diferente, como él mismo lo confirmaría tiempo después:

Quando posteriormente y gimiendo ya la provincia bajo el yugo de la conquista Española, publicábamos El *Telégrafo* de Guadalajara, periódico cuando menos en apariencia, según lo exigía la suspicacia de los déspotas, contrariaba la opinión, dominante de la nación [...].¹⁹⁴

Los actos de crueldad cometidos por los insurgentes durante su estancia en Guadalajara, fueron superados con creces por el tristemente célebre brigadier José de la Cruz, personaje que curiosamente concedió el *indulto* a Maldonado, de quien se decía no pensaba sino en derramar sangre y más sangre, puesto que su carácter vengativo e implacable así lo exigía,¹⁹⁵ en un extraño gesto perdonó al *sedicioso* cura.

Es notorio que el supuesto indulto no fuera otra cosa que un castigo impuesto por el ladino brigadier, que de esta manera además de sancionar al cura rebelde, lo humillaba al obligarlo a hacer proselitismo a favor de la causa realista a través de sus obras, no sólo en *El Telégrafo de Guadalajara* sino que

¹⁹³ Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 192.

¹⁹⁴ *Ibid.* p. 194.

¹⁹⁵ *Ídem.*

posteriormente se editaron otras efímeras publicaciones con la misma tendencia: *El Mentor Provisional*, del que se editaron tres números y *El Mentor de la Nueva Galicia*, que alcanzó a llegar al número 27 pero que suspendió su publicación por falta de suscriptores.¹⁹⁶

Ha sido muy discutida una hipótesis, no comprobada, más no por ello carente de factibilidad y que solía comentar el historiador Corona Ibarra en el sentido de que otra causa de este radical cambio de actitud de Maldonado, obedeció muy posiblemente a la versión que circuló en torno a que Rafael, su hermano quien fue hecho prisionero y sentenciado a muerte, misma que se suspendería solo si el religioso aceptaba el indulto y la colaboración en la contraofensiva ideológica encabezada por *El Telégrafo de Guadalajara*. Mas por desgracia no se tiene mayores datos que sustenten esta versión lo único que se concluye es que Francisco Severo murió en fecha posterior a su hermano: “[...] D. Francisco murió pobre y sin familiares el 8 de marzo de 1832 [...]”¹⁹⁷

En una etapa posterior, Maldonado se dedicó al estudio y elaboración de sus relevantes tratados, que le valdrían el justo reconocimiento nacional. Los biógrafos de Francisco Severo ignoran cuándo obtuvo el título de abogado, ya que la Audiencia de Guadalajara lo nombró defensor, y aunque partió para Jalostotitlán (NE), donde adquirió el curato luego de haber renunciado al mismo cargo en Mascota,¹⁹⁸ continuó en estrecho contacto con la capital del reino, sede de la Audiencia con la que colaboraba.

¹⁹⁶ *Ibid.* p. 195.

¹⁹⁷ Francisco Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 38

¹⁹⁸ *Ídem.*

Efectuadas las elecciones de los diputados a las Cortes de 1822 y 1823, Maldonado obtuvo la representación de la Nueva Galicia, según los resultados de los comicios efectuados en Guadalajara el 11 de marzo de 1821. Precisamente una de sus obras más valiosas, el *Nuevo Pacto Social*, proyecto de constitución del que haremos un comentario aparte, fue preparado con especial cuidado y empeño en esta época para exponerlo ante el pleno de las Cortes, dedicado totalmente a promover la regeneración política de España.

Sin embargo, los acontecimientos ocurridos ese año en nuestra patria, que concluyeron con la consumación de la Independencia, impidieron la asistencia de Maldonado a las Cortes y la difusión donde él pretendía, de tan importante estudio.

En reconocimiento a sus méritos, fue nombrado por Iturbide integrante de la Soberana Junta Provisional Gubernativa, misma que constaba de 38 selectos miembros que por su capacidad y fortuna conformarían dicho organismo. Pablo Macedo, tipógrafo y comerciante de Guadalajara fungió como secretario del ilustre personaje.

La Junta Provisional quedó disuelta en febrero de 1822, al integrarse al Congreso Nacional, por lo que el controversial cura pudo dedicarse en la ciudad de México por completo a la tarea periodística y editorial. Así, en poco tiempo montó un taller tipográfico que por diversas razones tuvo que cerrarlo meses después, sin que ello le impidiera continuar con su empeño. *El Fanal del Imperio Mexicano* fue la publicación que fundó con el entusiasmo y ahínco que siempre le fueron característicos. Artículos de carácter jurídico, político y económico, tanto propios como de otros ilustres colaboradores aparecieron en esta obra, de la que por desgracia se conservan pocos ejemplares.

Durante el Imperio, fue distinguido con la Cruz de *Caballero Supernumerario de la Orden de Guadalupe*, organismo político-religioso instaurado por Iturbide a la consumación de la independencia, cuyos principios propugnaba defender las bases de Plan de Iguala¹⁹⁹ y la persona del monarca, dar obediencia a las disposiciones del gran maestro y a practicar la íntima devoción de su patrona espiritual.²⁰⁰

El exhaustivo trabajo que Francisco Severo desarrolló en esta época, motivó que paulatinamente como ha sucedido con tantos sabios, fuera perdiendo la vista; se dice que él, en este tiempo dictaba hasta a tres escribientes a la vez.²⁰¹

Junto con el canónigo don Toribio González, diputado de la provincia de Xalisco al Congreso, abandonó la capital y emprendió el regreso a su terruño. Sin embargo, al pasar por Querétaro fueron detenidos, ya que el doctor González no tenía permiso para abandonar la capital como miembro del Congreso. Días después Maldonado pudo continuar rumbo a Guadalajara, a donde llegó a mediados de junio de 1823. Así terminó su sobresaliente carrera política.²⁰²

Aunque carente de la vista, tuvo el tesón y fortaleza necesarios para continuar en sus actividades. Colaboró y fue redactor junto con don Manuel Rioseco,²⁰³ de otra importante publicación: *La Estrella Polar*, órgano de difusión de los liberales de Guadalajara, en el que se defendió en forma decidida el

¹⁹⁹ En este plan se proclama la independencia absoluta del trono español, buscando asimismo, conciliar los intereses entre españoles y americanos radicados en la nueva nación. Fundamentando la necesidad histórica de la autonomía.

²⁰⁰ Cfr. José Rogelio Álvarez y otros. *Enciclopedia de México*. Tomo V. Ed. Mexicana. México, 1997.

²⁰¹ Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 198.

²⁰² *Ídem*.

²⁰³ *Ibid.*, p. 199.

régimen republicano y se lanzaron críticas contra la Iglesia; esto motivó desconfianza entre los grupos retardatarios de la sociedad tapatía, al extremo de que en 1824 Lucas Alamán dictó orden de aprehensión y destierro a don Anastasio Cañedo, joven colaborador de *La Estrella Polar*, quién se atrevió a escribir sobre el pago de diezmos y el celibato eclesiástico.²⁰⁴ Mediante una brillante defensa, Maldonado y el también oriundo de Tepic, José Luis Verdía, evitaron que una junta especial excomulgara al joven liberal.²⁰⁵

“ Al rey de la naturaleza, -al vice Dios- de la tierra, a la obra maestra de la bondad, sabiduría y omnipotencia del Ser Supremo: al hombre [...]”²⁰⁶ fue a quien dedicó Maldonado su obra póstuma: *El Triunfo de la Especie Humana*, que constituyó un auténtico tratado de economía política. En él habla de la importancia del establecimiento de la escala de comunicaciones y organismos agrícolas, teorías que trató de poner en práctica como lo fue su famoso intento de fabricar papel, procesando las pencas del maguey; luego la organización de un sistema cooperativista en la época de su estancia en la región de Mascota: ante una epidemia que atacó al ganado porcino del que se obtenía la grasa para fabricar jabón, propuso sustituirla con aceite extraído del llamado *coquito* de la palmera, las utilidades serían para la comunidad de la región.²⁰⁷

El 8 de marzo de 1832, en la calle Liceo, N.º 210, de Guadalajara, falleció Francisco Severo Maldonado y Ocampo, quien nunca perdió la fe en el hombre y a quien dedicó toda su vida para que las relaciones con sus semejantes estuvieran dentro del más justo equilibrio.

²⁰⁴ *Ídem.*

²⁰⁵ *Ídem.*

²⁰⁶ Iguiniz, *Disquisiciones...*, p. 47.

²⁰⁷ Ramírez Flores, *El Real Consulado...*, p. 71.

Considero oportuno cerrar estos comentarios con la reflexión que de Maldonado hace el estudioso Alfredo Corona Ibarra:

La retracción de 1811, queda como un mero expediente político, y el Pacto Social vale una absolución

Capítulo III

*Todo aquel que ha vivido largo tiempo dentro de una determinada cultura y se ha planteado repetidamente el problema de cuáles fueron los orígenes y la trayectoria evolutiva de la misma, acaba por ceder alguna vez a la tentación de orientar su mirada en sentido opuesto y preguntarse cuáles serán los destinos futuros de tal cultura y por qué avatares habrá aun de pasar.*²⁰⁸

Sigmund Freud.

Un exponente del Pensamiento Utópico en la Nueva Galicia

El hombre en la búsqueda de la perfección tiende a desplegar su imaginación en torno a la sociedad ideal; la utopía vino a cubrir esta necesidad de proyección sobre la disposición organizada del conglomerado social.

Un acercamiento al concepto de Utopía

Durante la etapa renacentista fue común por los humanistas la acuñación de términos nuevos, convirtiéndose incluso en una afición el acto de latinizar palabras griegas o proceder a la asociación de conceptos de diversos orígenes.

En este marco será en el que Tomás Moro concibe su obra en la cual inserta su *Utopía* en 1516 y que trascendería a los siglos siguientes. El término se integró con base en los vocablos griegos *ou* [no] y *tópos* [lugar],²⁰⁹ composición que se interpreta como *en ningún sitio* (siglo XVI) o *no hay tal lugar*, como se interpretó durante el siglo XVII y como la traduciría Quevedo al español.

El título de la obra de Tomás Moro es: *De optimo reipublicae statu de que nova insula Utopía*, que se traduce como *La mejor república*, si bien el que

²⁰⁸ Sigmund Freud. *El porvenir de una ilusión*. Obras completas. Biblioteca Nueva. Madrid, 1981, p. 2961.

²⁰⁹ Da Gobert, D. Runes. *Diccionario de Filosofía*. Grijalbo. México, 1981, p. 376.

ha prevalecido es el segundo título: *La nueva isla de Utopía*. Bajo el género literario de novela se plantea un Estado ideal:

[...] una isla imaginaria cercana del Nuevo Mundo. Refleja las propias inquietudes de Moro en torno a los problemas económicos, sociales y políticos de su tiempo. Presentaba un nuevo sistema social en donde la cooperación y la razón reemplazaban el poder y la forma como los debidos agentes motivadores para la sociedad humana. Por consiguiente, la sociedad utópica se basaba en la propiedad comunal, en lugar de la propiedad privada. Todas las personas trabajaban sólo seis horas al día, independientemente de su ocupación, y eran recompensadas de acuerdo a sus necesidades. Dueñas de tiempo libre en abundancia, y ya sin las cadenas de la competencia y la codicia, los utopienses estaban en libertad de hacer cosas sanas y enriquecedoras. Como lo expresó Moro en el Libro II: "*El resto de las veinticuatro (horas) eran libres de hacer lo que quisieran: no para perder su tiempo en el ocio y la autocomplacencia, sino para hacer buen uso del mismo en alguna actividad conveniente*". Moro veía Utopía como un mundo ordenado en el que las relaciones sociales, la recreación e incluso los viajes eran cuidadosamente controlados para el bienestar moral de la sociedad y de sus miembros.²¹⁰

La utopía como género literario

Necha Cortés señala la obra de Moro como la más destacada dentro del género utópico al que ha prestado su nombre y donde mejor se cumple la intencionalidad del utopismo, a saber, que es posible la racionalización del orden social, con base en un proyecto determinado de ideal de sociedad. (210) Como género, la utopía orienta la posibilidad material e histórica de un orden social constituido bajo el pensamiento racional en beneficio del hombre social.

El empleo del término *utopía* denota por extensión, aquellos proyectos sociales cuya característica principal radica en la lejana posibilidad o imposibilidad de su realización. Tal dificultad puede estar sujeta a la ausencia de madurez social para que se presenten las condiciones necesarias para su desarrollo, o porque definitivamente se encuentran en contradicción con las leyes naturales.²¹¹

²¹⁰ Spielvogel, *op. cit.*, p. 457.

²¹¹ Cfr. Herbert Marcuse. *El fin de la utopía*. Siglo XXI. México, 1969.

Herbert Marcuse señala a la *utopía* como un concepto histórico enfocado a proyectos de transformación social donde su imposibilidad radica:

- a) Porque los factores subjetivos y objetivos de una situación social determinada se oponen a la transformación, la llamada falta de madurez de la situación social, como por ejemplo, a propósito de los proyectos comunistas durante la Revolución Francesa. O tal vez hoy con el caso del socialismo en los países capitalistas más desarrollados. Ambos son tal vez ejemplos de una ausencia real o presunta de los factores subjetivos y objetivos que hacen posible la realización.
- b) El proyecto de una transformación social puede considerarse irrealizable porque contradice determinadas leyes científicamente establecidas: leyes biológicas, físicas, etc., por ejemplo, la arcaica idea de una eterna juventud del hombre o la idea del retorno a una supuesta edad de oro.²¹²

Es en este último caso cuando es posible hablar de *utopía* en un estricto sentido de la palabra de acuerdo con Marcuse, es decir, cuando un proyecto de sociedad contradice leyes científicamente comprobables y comprobadas, se trata por lo tanto de un concepto extrahistórico.

En el primer grupo por el contrario, la ausencia o inmadurez de factores de tipo subjetivo u objetivo permite señalar a la *utopía* (en el mejor de los casos) como provisionalmente irrealizable. De ahí que no tenga nada de sorprendente que muchos elementos y procesos que en otras épocas se calificaron como imposibles en etapas posteriores se convirtieran en una realidad. Cabe considerar los casos en que los proyectos sociales revolucionarios no fueron factibles de llevarse a cabo por fuerzas y movimientos contrarios al proceso revolucionario y por ende, se torna discutible el término de *utopía* con relación a su factibilidad histórica potencial.

El género utópico buscará reflejar por escrito el funcionamiento de una sociedad ideal, donde una de sus características principales será la escasa

²¹² *Ibid.*, pp. 2-3.

posibilidad de realización, además de estar acompañado de una latente crítica hacia las estructuras sociales predominantes.

La utopía constituye una formulación teórica ideal del funcionamiento racionalizado de una sociedad; ha llegado a considerarse como el idealismo en estado puro, donde su carácter de irrealizable en lugar de alejar al lector le atrae con mayor fuerza, pues se trata de un tipo de afrenta al orden imperante. Tras la utopía se esconde un deseo de realización o puesta en práctica es decir, que se acompaña de la intención de llevarla a cabo; así lo asienta el propio Tomás Moro al apuntar: *confesaré fácilmente que hay en la república de Utopía muchas cosas que deseo más que confío ver en nuestras ciudades.*²¹³

Otro elemento que caracteriza a la utopía es la visión optimista del futuro, acompañada de una imagen alentadora sobre el desarrollo del ser humano, a este respecto algunos autores refieren que el conocimiento de la inexistencia del lugar que postula la *utopía*, no constituye un impedimento para que siga mereciendo la pena ejercitar la imaginación en torno a un espacio ideal: *Es saludable para todo ser humano diseñar un mundo ideal y tener la locura de intentar construirlo.*²¹⁴

La visión utópica plantea la organización de instituciones y la regulación de las costumbres; su base principal radica en una organización de la sociedad actuando como colectividad, en contraposición con la actitud individual de los ciudadanos. Un rasgo que le caracteriza es su presentación como realidad definitiva y congruente, encerrando por ello una crítica a la realidad social e histórica imperante. *El anhelo del alma que no se satisface con las burdas*

²¹³ Tomás Moro. *Utopía*. Espasa Calpe. México, 1989, p. 145.

²¹⁴ Adela Celorio. "Utopía, no hay tal lugar". *El siglo de Torreón*. México, 9 de diciembre de 2000, p. 9.

*realidades humanas, ha porfiado siempre en la elaboración de utopías sociales, económicas y religiosas, que le permitan vislumbrar un mundo bueno y justo, aunque sólo sea imaginario.*²¹⁵

La utopía es una respuesta ante situaciones de crisis de sentido²¹⁶ e incertidumbre social; refleja en sí misma las preocupaciones ante los cambios sociales y culturales, dando evidencia de una mayor toma de conciencia dentro del devenir histórico. Así, las crisis de sentido subjetiva e intersubjetiva se presentan en forma masiva en una sociedad, principalmente bajo la forma de desajustes o fallas del sistema al grado de transformarse en un problema social generalizado y evidente,²¹⁷ cuyas causas no se encontrarán en la individualidad del ciudadano sino en el desgaste y crisis de la propia estructura social. Surge entonces el comparativo y la evidente discrepancia entre el *deber ser* y el *ser*, donde la utopía generará la alternativa a la que la sociedad puede aspirar.

En la utopía como obra histórica se hacen presentes las preocupaciones por los cambios sociales, culturales y económicos, patentes en su momento histórico particular. En otras palabras, la utopía refleja un momento preciso de conciencia histórica, donde el autor percibe la realidad como susceptible de ser encausada a través de la orientación de las aspiraciones y en consecuencia, de las acciones. A tal respecto, Mills señala:

Ni la vida de un individuo ni la historia de una sociedad pueden entenderse sin entender ambas cosas. Pero los hombres habitualmente, no definen las inquietudes que sufren en relación con los cambios históricos y las contradicciones institucionales rara vez conscientes de la intrincada conexión entre el tipo de sus propias vidas y el curso de la historia del mundo, los hombres corrientes suelen ignorar lo que esa

²¹⁵ *Ídem.*

²¹⁶ Cfr. Peter L. Berguer y Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Paidós. España, 1997.

²¹⁷ Cfr. *Ibid.*, pp. 41-57.

conexión significa para el tipo de hombres en que se van convirtiendo y para la clase de actividad histórica en que pueden tener parte.²¹⁸

De las primeras Utopías

El género utópico ha estado presente a lo largo de la historia humana, del cual encontramos su manifestación más remota en *La República* o el *Estado* de Platón por el 360 a. C., asimismo, contamos en 1516 con la ya mencionada *Utopía* de Tomás Moro; de igual manera, de Tommaso Campanella, *La ciudad del sol* para 1623, y en América proyectada en la obra del religioso Vasco de Quiroga (1540) y otras muchas obras que convierten a la *Utopía* en un auténtico género literario que continua cultivándose con sus adecuaciones hasta nuestros días.

De Aristóteles o Platón lo que interesa recalcar en este espacio es su obra *La República*, donde se plantea la posibilidad de que las ideas que el individuo ha de realizar son en definitiva los grandes valores culturales, por los cuales el Estado deberá preocuparse. Parte del principio que el mundo se encuentra estructurado a partir de las leyes naturales que hacen de él un cosmos o mundo ordenado, donde la función del hombre de Estado²¹⁹ será crear una *polis* o sociedad ordenada, sintetizándose con ello un *cosmos político*;²²⁰ desarrolla la idea de este hombre en grande, la organización del Estado de cultura.²²¹

A diferencia de Platón, para Tommaso Campanella el beneficio de la sociedad se coloca por encima del interés individual, su obra gira en torno a un

²¹⁸ C. Wright Mills. *La imaginación sociológica*. FCE. México 2000, p.23.

²¹⁹ Se entiende por Estado al organismo constituido en el seno de sociedades políticamente formadas en su organización y basadas en normas fundamentales producto de la convención, destinadas a regir las relaciones que entre sus miembros se establezcan.

²²⁰ Cfr. Platón. *La República*. Libro VIII. Espasa-Calpe Mexicana. Col. Austral. México, 1990.

²²¹ Francisco Larroyo. *Historia General de la Pedagogía*. Porrúa. México, 1980, p. 157.

ideal político religioso donde el gobierno o control universal se encontraría reservado para el *Sumo Pontífice*. En su obra *La Città del sole* (*La ciudad del sol*), el hombre será reformado y orientado en el control de sus instintos hacia una vida espiritual por medio de la dirección de los sacerdotes. Para Campanella lo importante se encuentra en la experiencia sensible, la cultura no debe ser libresca sino un conocimiento natural que parta de la observación sensorial de la naturaleza, entendida esta última como un reflejo del propio Dios. De esta concepción deriva que en *La ciudad del Sol*, el propio proceso de convivencia social se convierte en un proceso de aculturación colectiva, un encuentro entre el libro de Dios o libro de la naturaleza y los libros de los hombres. La utopía de Campanella raya en extremos, plasmando a la sociedad como una máquina perfecta y racional, donde el ocio y el azar deberán desaparecer.

Autores como Fabricio Andreella²²² consideran la obra de Campanella como un tipo de utopía cuyo fin primordial es la disciplina social, a pesar de que con ello se afecten valores universales como la libertad y concretamente la negación de las libertades individuales. Sin embargo, es importante considerar el planteamiento de la utopía plasmada en *La ciudad del Sol*, que bajo el clima religioso de la contrarreforma, proyectó la idealización del poder de la mano de la Iglesia, quien buscaría en todo momento la realización del ser humano como tal y el rescate de las masas explotadas dentro de una perfecta armonía social.

Así, volviendo a Tomás Moro, con la influencia de *La República* de Platón, escribió su famosa *De optimo republicae statu deque insula Utopia*, obra que describe a la sociedad y la cultura de una isla imaginaria donde se

²²² Fabricio Andreella. "Tommaso Campanella: una utopía entre sol y sombra". *Jornada Semanal*. México, 18 de marzo, 2001, p. 4.

habían logrado curar todos los males sociales; el estilo que desarrolla, a semejanza de Platón, es por medio del diálogo entre Rafael Hytlodeo²²³ y él mismo.

La obra de Moro remite a una sociedad organizada de manera racional y cuidadosamente pensada para superar los defectos de la naturaleza humana, de tal manera que las tendencias y errores individuales son sopesados a partir de las necesidades comunitarias; tal equilibrio sólo se alcanza por medidas instaladas por el gobierno, considerando el beneficio de la sociedad.²²⁴

Se encuentra presente en el inicio de la obra una contundente crítica social y política de las condiciones sociales y económicas imperantes en la sociedad inglesa y europea, acompañada de una idealización de la sencillez de una vida regida por la moral en contraposición al espíritu mundano de la época. Moro lamenta la destrucción del antiguo sistema agrícola y la posesión de la tierra por parte de una minoría detentadora del poder económico. Critica la conversión del campo agrícola en pastizal dedicado a las grandes explotaciones ganaderas y generador de desplazados, que forman una clase indigente y desposeída. La alternativa que surge entonces es la *Utopía*.

En contraste con una sociedad desigual y explotadora, Moro presenta una sociedad agrícola con base en la familia. La propiedad privada es abolida al igual que el dinero, que ya no cumple funciones como medio de cambio.²²⁵ No por tratarse de una sociedad agrícola el autor descuidó el factor cultural. En *Utopía* los medios de vida están asegurados para todos, por ende, se justifica

²²³ El término Hytlodeo también se acuña de una palabra compuesta *ῥητορ* *charla vana* y *δαίμων* *distribuir*.

²²⁴ Cfr. Patrick Mooney. "Más Utopía como modelo social", ensayo, diciembre de 1998.

²²⁵ Por este tipo de propuestas es que algunos autores han considerado a Moro como anticipador de algunas ideas que reaparecerán en el socialismo moderno.

una reducción de la jornada de trabajo y un margen de tiempo libre para la satisfacción de objetivos culturales por parte de los ciudadanos. Sin embargo, conserva tintes de los viejos cánones y los detractores le recriminan que lejos estaría de ser una sociedad perfecta, ya que se incluye a la guerra como proveedora de esclavos que asuman los trabajos más pesados y de bajo estatus.

Moro presenta una postura ética en el manejo político, proponiendo una serie de medidas encausadas al bien común y a favor de la tolerancia. Sería la sensatez y pragmatismo de algunas de sus propuestas, lo que habría de animar el espíritu de muchos de sus lectores, que verían además en el nuevo continente americano la oportunidad de hacer realidad algunos de estos ideales.

América terreno fértil para la utopía

El enfrentamiento con un nuevo continente abriría un terreno fértil al pensamiento utópico, donde encontraría la posibilidad real de ponerse en práctica. Serrano Gassent señala que tanto por la evangelización como por la construcción con y para la masa indiana, la generación de utopías, sólo parecían posibles en el nuevo mundo descubierto, espacio abierto para la realización de todos los sueños.²²⁶

Desde su encuentro el Nuevo Mundo se convierte en el lugar por excelencia de la utopía; ya Platón en el *Critias*, había ubicado su Atlántida más allá de las columnas de Hércules. La Edad Media poblaba aquel espacio de islas misteriosas y San Brandano veía el paraíso en los confines del océano.

²²⁶ Cfr. Paz Serrano Gassent (Introducción). *Vasco de Quiroga: La utopía en América*. Promo Libro. Col. Crónicas de América. España, 2003.

Aun antes de nacer América estaba cargada de mitos y de literatura. El descubridor resultó ser víctima de ello.²²⁷

Como lo hemos puntualizado, el término utopía es susceptible de asumir diferentes significados, rayando incluso en el sentido peyorativo de quimérico e irreal, sin embargo la utopía americana se aproxima más a la caracterización de Hoekheimer, quien la define como una intención verdadera y justa según su doble vertiente que, por un lado, se torna crítica hacia el orden establecido y por otro, se muestra como proyecto o intención de organizar racionalmente la vida del hombre en sociedad.²²⁸

La proyección utópica sobre América no surge pues en el vacío, sino que responde a una serie de expectativas en etapas históricas previas, donde adquiere fuerza, planteando la posibilidad de una forma superior de orden social en un espacio real. Será el conocimiento de esta corriente y de sus obras más destacadas como las que ya se han mencionado, que sirvieron de fuente de inspiración para los primeros frailes y evangelizadores como Vasco de Quiroga y posteriormente, a filósofos y humanistas como Francisco Severo Maldonado, rindiendo tanto en las obras como sus acciones, tributo al pensamiento utópico europeo al que se han acercado o con el que coinciden sin proponérselo.

Si los ideales languidecían en el Viejo Mundo o morían anegados en sangre tenían en cambio todo un nuevo espacio, con una nueva humanidad para realizarse. Animados con estas esperanzas, los proyectos utópicos se trasladan a América. Entre ellos destaca el de los franciscanos y su fe en lograr

²²⁷ Cfr. Pierre-Luc Abramson. *Las utopías sociales en América Latina en el siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica. México, 1999, p. 17.

²²⁸ Cfr. A. Neussus. *Utopía*. Barral. Barcelona, 1971.

entre los indígenas el verdadero reino de Dios y el del jurista Vasco de Quiroga.²²⁹

El indígena americano en la utopía de Vasco de Quiroga

Aproximadamente quince años más tarde de que viera luz la obra de Tomás Moro, el jurista y religioso novohispano Vasco de Quiroga buscaría su aplicación cabal en las nuevas tierras de evangelización (1540). Partiendo de la línea de defensa del aborígen americano y la exaltación de sus cualidades naturales, como la docilidad, la mansedumbre, la carencia de codicia y la humildad, Vasco de Quiroga intentaría reconstruir con ellos el ideal de la comunidad cristiana primitiva. Aún en la actualidad es reconocida la obra de *Tata Vasco* (padre Vasco, de quien así se referían los habitantes autóctonos de Michoacán, México).

El propio Vasco de Quiroga hace en su obra una serie de referencias directas a la *Utopía* de Tomás Moro como fuente de inspiración en cuanto a la organización de los pueblos-hospital que fundó en su obispado, en los que intentaría establecer una república indiana por separado de la comunidad española, que se definía en una explotación sistemática del pueblo indígena.

Serrano Gassent, explica que la pretensión de Vasco fue la de crear pueblos donde se recogiera a indios ya formados por los frailes y a otros dispersos y pobres para que siguiendo la propuesta de Moro, dar con un orden correcto de *policía* mixta, es decir, espiritual y temporal. Dichos pueblos podrían servir de modelos a la colonización y así lo recalcaría en sus diversos mensajes al Consejo de Indias, pues estaba convencido de que reportaría

²²⁹ Paz Serrano Gassent, *op. cit.*, p. 21.

mayores beneficios al conjunto del proyecto colonizador y al mismo tiempo que garantizaría la buena conciencia real, en torno al compromiso de evangelización y civilización de los aborígenes asentado en las bulas alejandrinas.²³⁰

El espacio geográfico en que Vasco de Quiroga buscó aplicar con entusiasmo su proyecto fue principalmente la región de Michoacán, centro occidental de México, donde inicialmente llegó designado como juez para posteriormente desempeñarse como obispo. Esta zona ocupaba los antiguos reinos tarascos o purépechas, de cuya civilización tenemos noticias por la *Relación de Michoacán*, de autor anónimo. Al arribo de Vasco a esta región le acompaña una imagen de miseria en una población asolada por los encomenderos y económicamente destruida, sin olvidar la ruina cultural y la fuga masiva de los indígenas ante los trabajos forzados, las pestes, la vida en las minas y las constantes levas para campañas militares en nuevos territorios.

Quiroga encontró a los pueblos tarascos en una situación espantosa. A pesar de su sometimiento pacífico a los españoles, sobre ellos había caído la ferocidad desalmada de Nuño de Guzmán y otros, después las epidemias y por fin los encomenderos. El antiguo reino estaba desorganizado, los pobladores aterrados, la economía en crisis y sufriendo cargas tributarias desorbitadas; las mejores tierras estaban siendo apropiadas por los nuevos señores.²³¹

Ante este panorama tan desolador y bajo la influencia reconocida de la *Utopía* de Moro, Vasco de Quiroga inició una empresa, sentando uno de los

²³⁰ *Ibid.*, p. 23.

²³¹ David Barkin. *Los beneficios del desarrollo regional*. SepSetentas, núm. 52. México, 1972, p. 36.

precedentes que en materia de desarrollo regional se intentarían ya desde estas lejanas épocas.

Dado que la estructura social purépecha poseía una gran similitud con la mexicana, no es posible determinar la proporción en que el estilo de organización de la tradición indígena prehispánica incidió en el plan de don Vasco y cuánto fue la innovación inspirada en Moro. Lo que sí es claro que la línea de acción trazada combinó ambas.

De acuerdo con el mismo planteamiento de Barkin, el plan sorprende por su sencillez:

- *Primero, expulsar a los encomenderos de todas partes donde fuera posible e impedir la entrada de otros restituyendo las tierras y bienes a los pueblos.*
- *Segundo, desarrollar en cada poblado una base económica propia; donde la agricultura fuera insuficiente o dejara demasiado tiempo desocupado, introducir artesanías o desarrollar las existentes.*
- *Tercero, ampliar la base económica agroartesanal con ganadería en pequeña escala, cría de animales domésticos introducidos del Viejo Mundo y cultivo de frutales u hortalizas españolas e indígenas en las huertas de las casas.*²³²

Posiblemente temeroso de que tales medidas se orientaran hacia la autosuficiencia económica y pudiera provocar el aislamiento y la falta de solidaridad entre los pueblos de la región, Quiroga ideó con base en el patrón prehispánico, un sistema de especializaciones técnicas, propiciando el intercambio. Cada pueblo necesitó de los demás por algún producto o servicio; tal interdependencia favoreció la solidaridad y fortaleció su capacidad de resistencia a presiones procedentes del exterior.²³³

²³² También conocida como economía de *traspatio*, cuya aplicación es vigente en las comunidades rurales del México actual.

²³³ Cfr. David Barkin, *op. cit.*, pp. 36-37.

La tradición también fue aprovechada en beneficio de la organización social; por ejemplo, las sedes tradicionales de intercambio comercial se confirmaron y fortalecieron. Las ferias, festividades religiosas y peregrinaciones contribuyeron a enlazar unos pueblos con otros en una especie de red regional.

La experiencia purépecha, todavía poco estudiada, se presta a interpretaciones un tanto románticas, pero en sí constituye un ejemplo fascinante de la influencia del pensamiento utópico en Hispanoamérica y de lo que es posible hacer en un espacio social asolado por la empresa de conquista. Ejemplo similar vivirían los jesuitas en el Paraguay, donde ecos de aquellos intentos llegarán hasta la etapa contemporánea como una muestra del empuje humanista y la visión de utopía como propuesta de modelo de una sociedad racional.

La Nueva Galicia; recuperación del pensamiento utópico

en la obra de Maldonado

El siglo XIX constituye una etapa histórica de profundas transformaciones, en la cual los preceptos utópicos son revalorados y presentan una importante corriente de influencia intelectual. La revolución industrial y la aplicación del conocimiento científico, unido a las aspiraciones de reivindicación social e independencia, tuvieron un impacto determinante en la conformación de los movimientos de emancipación de las colonias hispanoamericanas en general y de la Nueva España y la Nueva Galicia en particular.

De acuerdo con P. L. Abramson, “para el siglo XIX en Francia, América no había perdido nada de su prestigio ni de la fascinación que suscitó”.²³⁴ Las luchas de emancipación y el surgimiento de naciones nuevas proyectó a Europa la posibilidad latente de un *volver empezar*, donde la utopía fue más viable que nunca.

El progreso industrial trajo consigo la ilusión de mejoramiento social en un futuro previsible, pero también contribuyó a acentuar las desigualdades sociales existentes y el malestar que experimentaba la población americana frente a los abusos y arbitrariedades cometidas por los peninsulares detentadores del poder político colonial que cedían sin proponérselo, gran parte del económico. Se generó entonces, unido a los ideales de libertad e independencia, una serie de propuestas y orientaciones de carácter utópico sobre el tipo de organización y modelo de sociedad a desarrollar una vez consumada la independencia.

Es en este marco donde surgen en el entonces conocido como *Reyno de la Nueva Galicia*, los primeros bosquejos de una sociedad a la que se aspiraba en la obra de un párroco rural de una población llamada Ixtlán.²³⁵ Don Francisco Severo Maldonado y Ocampo. Para el sacerdote los grupos marginados de la sociedad fueron una preocupación permanente, será él quien primero utilice el término *proletarismo* con el cual designaba a estos estratos de la población, adelantándose a su empleo posterior. De acuerdo con el pensamiento de Severo Maldonado uno de los mayores crímenes de la sociedad era la explotación de la clase trabajadora y las injusticias a las que se

²³⁴ Pierre-Luc Abramson, *op. cit.*, p. 25.

²³⁵ Ubicada geográficamente en la zona costera del Pacífico mexicano.

sometía; precisamente su posición en pro de la dignidad humana en todos los estratos sociales, fue lo que le generó numerosos enemigos, que simplemente no comulgaban con sus ideas y veían peligro en su propagación, por tener intereses en juego.

La figura de Maldonado es controversial desde su aparición en la sociedad debido a lo avanzado de sus ideas y a la profundidad de su pensamiento si se alude a él en ocasiones en la historia nacional o regional es principalmente por su participación en la publicación del primer periódico insurgente de América: *El Despertador Americano* (1810), en el cual tuvo a su cargo la dirección y que además participó plasmando sus ideas por escrito. Esta obra, si bien es sumamente meritoria no refleja cabalmente todo el aporte del pensamiento de Maldonado.

El pensamiento utópico no fue una temática ajena en los terrenos novogalaicos; en la obra de Francisco Severo Maldonado se plantearon numerosas expectativas de organización social ante la inminencia del movimiento de emancipación y la posibilidad de incursionar en el escenario mundial como una nación independiente.

En sus obras el *Nuevo Pacto Social* (1821) y particularmente en el *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac* (1823), Maldonado propone un orden social basado en la agrupación de personas adultas libres y responsables, radicando en ello la propuesta esencial de su utopismo, con plena concordancia al legado ilustrado europeo y planteando una alternativa racional al desorden imperante en una sociedad asolada por las luchas internas y las amenazas extranjeras.

A diferencia de otras propuestas, la obra de Maldonado ofrece soluciones regionales que trascienden al ámbito nacional; incorpora a su trabajo aportaciones importantes tanto de la Revolución Francesa como del recién emancipado vecino del norte, los Estados Unidos de Norteamérica, de quien Maldonado es considerado uno de sus más fervientes partidarios al grado de recibir como se comentó anteriormente, el adjetivo de *ayancado* que se interpreta como seguidor de los *yanquis o norteamericanos*.²³⁶

Al adentrarse en la obra de Maldonado se percibe una clara intención de disciplina e interiorización de las leyes por parte de los ciudadanos. El orden social no se presenta espontáneamente, por lo que se propone una militarización de la sociedad que preserve y garantice el funcionamiento eficiente de la misma:

Para formar de todos los ciudadanos un cuerpo político estrechamente unido y bien ordenado en todos sus miembros [...] dividirlos en corporaciones político-militares, compuestas de todos los individuos de un mismo estado, profesión o modo de vivir[...].²³⁷

El autor intenta definir los elementos para la construcción de una unidad social armónica. Busca la comunión de intereses y beneficios a través del consenso de todas las unidades político-militares que integran la sociedad.

Para un lector actual, lo que más puede sorprender es la meticulosidad burocrática con la que organiza los procedimientos de participación de la sociedad en la elaboración de las leyes y la propuesta original de que éstas asuman un carácter temporal, dando un margen para garantizar la efectividad de las mismas.

²³⁶ Cfr. José Cornejo Franco. *Primera Jornada de Ideología Universitaria*. Universidad de Guadalajara. México, 1977.

²³⁷ Francisco Severo Maldonado y Ocampo. *El Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos de Anáhuac*. Imprenta de la viuda de D. José Fruto Romero, Guadalajara, 1823. p. 15.

El *Contrato de Asociación* es un verdadero tratado de economía política, en el que Severo Maldonado concuerda con los planteamientos de eruditos y pensadores extranjeros, sin dejar de mostrar la conveniencia de que cada país debería asumir la legislación de su gobierno, tomando en cuenta sus condiciones específicas.

Uno de los aspectos más importantes del pensamiento de Maldonado y que por otra parte lo acreditan como un precursor, es el que se refiere a que él cultivó por primera vez en México la ciencia económica. Don Francisco fue por derecho propio un creador de teorías jurídico-políticas; sobre esta misma base e influido por las teorías de los fisiócratas, plateó, desarrolló y ofreció soluciones de muy graves problemas económicos que se relacionaron en su obra, puesto que es incuestionable que los programas de acción económica necesariamente requieren para ejecutarse, programas adecuados de acción política y administrativa.²³⁸

De este cúmulo bien organizado de propuestas que plantea en su proyecto, cabe señalar el punto primario sobre el cual levanta el edificio de sus teorías:

Hallar la forma de asociación, en que toda la masa de un pueblo, por numeroso que sea, y por más vasto territorio que ocupe sobre la superficie del globo, puede desarrollarse completa, gradual y progresivamente, para concurrir a la formación de todas y cada una de las leyes, y corregir las aberraciones del poder legislativo, origen de las aberraciones de los otros.²³⁹

Maldonado propone la importancia de contar con una democracia política donde el *supremo jefe del estado*, como cargo democrático, debería ser accesible a todos los ciudadanos sin distinción, cuyo acceso se basaría

²³⁸ Cfr. Alfonso Noriega, *op. cit.*, p. 235.

²³⁹ Cfr. Francisco Severo Maldonado, *El Contrato...op. cit.*

exclusivamente en el mérito propio, la aspiración al servicio de la sociedad y la progresión del tiempo.

Son particularmente interesantes los planteamientos en los que Francisco Severo analiza el problema educativo y aporta soluciones. A través de ellos se revelan las preocupaciones y el compromiso que tiene por las carencias del pueblo como la enseñanza y de esta manera en los artículos 101 y 102 del capítulo II, del *Contrato de Asociación* enfatiza:

Todo mexicano al llegar a la edad de siete años, será forzosamente educado a expensas de la patria.[...]en todas la poblaciones de la República escuelas de primera educación, en que los niños aprenderán a leer, escribir,[...] y el de la política en que [...] estarán detalladas las obligaciones y derechos del ciudadano[...]" ²⁴⁰
 [...]También aprenderán principios de agricultura práctica, para lo cual en todos los pueblos un pequeño recinto de tierra, en que los niños puedan recibir estas lecciones, reducidas simientes de árboles, transportarlos, injertarlos, podarlos, etc. de estos planteles se tomarán los árboles para los caminos y paseos, y el producto de su venta se invertirá al beneficio de los mismos niños. ²⁴¹

Verdaderamente trascendentes son los puntos de vista en esta obra sobre la obligatoriedad y gratuidad de la educación, consignadas por primera vez en un documento de carácter constitucional, así como las prescripciones sobre la enseñanza de la agricultura, que constituye un auténtico antecedente en las prácticas que en la actualidad se realizan en las áreas rurales por medio de las parcelas escolares.

La enseñanza superior no escapa a la atención del religioso, quien señala la necesidad de impartir lecciones de derecho militar, público y de gentes, de economía política y de arte militar. Estas propuestas despertaron tal

²⁴⁰ *Ibid.*, p. 36.

²⁴¹ *Ídem.*

entusiasmo en el ánimo de Jesús Silva Herzog que no duda en afirmar que Maldonado sencillamente se adelantó a su tiempo.²⁴²

Es admirable la visión y capacidad que como jurisconsulto manifestó el autor en la obra, donde planteó la necesidad de una legislación justa la cual debería extenderse a todos los aspectos de la vida nacional.

En uno de sus apéndices habla:

[...]sobre el modo de poner en práctica este código, mejorando la suerte de todas y cada uno de los individuos de ahora, sin convulsiones ni trastornos de ninguno. De manera que una vez organizada la máquina política, siga moviéndose eternamente por sí sola, sin más acción que la irresistible del resorte de la Ley, y sin permitir la más ligera intervención, a la arbitrariedad o despotismo.²⁴³

Gracias a sus propuestas originales, Francisco Severo Maldonado, inserto en el marco geográfico de la Nueva Galicia, se constituye en uno de los personajes del movimiento intelectual utópico-americano, pero con una identidad precursora propia; lo distingue su carácter social y humanista que da énfasis al derecho a los beneficios sociales de forma democrática, dando un espacio especial a la vida en común, a la igualdad de derechos y a la doctrina de la asociación.

Para los habitantes de la Nueva España y la Nueva Galicia el pensamiento utópico constituyó una interpelación que atrajo su atención hacia la posibilidad de un orden distinto. Dentro de las propuestas de Francisco Severo Maldonado se encierra una invitación al conjunto social, atrayéndole y permitiéndole abrigar el ideal de un orden basado en la asociación de personas adultas libres y responsables, que se encontraba muy cerca del ordenamiento real e histórico en las condiciones que se presentarían en 1808, las cuales

²⁴² Cfr. Silva Herzog, Prólogo. *El Nuevo Pacto Social propuesto a la Nación Española para su discusión en las próximas cortes de 1822-1823*. Sociedad de Bibliófilos Mexicanos. México, 1967.

²⁴³ *Ídem*.

darían la convicción de que lo justo y evidente se encerraba en las obras que la Corona rechazaba por sediciosas.

El ánimo de poder materializar proyectos sociales a través de la unión de fuerzas y capacidades fue un factor que se mantuvo presente tanto en los primeros delegados a las Cortes como en los grupos insurgentes de toda hispanoamérica, que desecharían la vía reformista y optarían por el movimiento armado para alcanzar el orden social autónomo: *la independencia*.

*La utopía está en el horizonte.
Caminamos dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.
Entonces, ¿Para qué sirve la utopía?
Para eso, sirve para caminar.*

Eduardo Galeano

Capítulo IV

La obra de Severo Maldonado como aporte intelectual para la conformación de un nuevo orden social mexicano.

Conocida la obra y ciertas facetas relevantes en torno a la existencia de Severo Maldonado es conveniente ponderar que este personaje constituyó en sí mismo una síntesis de los avatares y condiciones generales del momento histórico que le tocó vivir, pero no se quedó ahí sino que supo proyectarse más allá de aquellas condiciones de crisis y vislumbrar un futuro promisorio para la joven nación mexicana. Queriendo contribuir entrañablemente a este propósito, su obra buscaría en cada una de sus partes apoyar y consolidar una patria fuerte, autónoma y vinculada al resto de las naciones de manera fraterna.

Faceta periodística

El talento periodístico de nuestro cura resalta al incluir en un discurso revelador en textos breves, como lo fueron sus artículos en el *Despertador*, en un espacio tan breve de circulación. Maldonado tuvo un compromiso completo con la visión del surgimiento del proceso de independencia; sus textos bien pueden ser valorados en torno a las argumentaciones y arengas para incitar a la revolución; sin experiencia, ni dominio literario, se convierte en el editor y promotor de las aspiraciones e ideales libertarios, pero la orientación

primordial de su obra no se basó exclusivamente en apoyar la emancipación, sino de consolidar, a través de proyectos las posibilidades políticas, sociales y económicas que serían factibles en alcanzar una vez lograda la independencia de la *madre patria*.

Encontramos un planteamiento coherente con las expectativas de autonomía tanto tiempo postergadas y una intención expresa de lograr el eco social que alcanzase los estratos cultos y medios de la sociedad novogalaica. Se tiende a dar de manera implícita la intención histórica con la introducción de un nuevo paradigma social, que partiendo nuevamente de cero, arrancase hacia una nueva forma de relación entre los miembros de la sociedad y de la nación independiente con el resto del mundo. Esta intención histórica, estará presente a lo largo de toda su obra puesto que no escribe por el gusto a la afición literaria sino, para cubrir un propósito visualizando una patria fuerte, respaldada en el trabajo y esfuerzo conjunto de la totalidad de los sujetos sociales que la integraban. El estilo asumido es el de un discurso de orientación política: el de la independencia.

En su faceta periodística de la que posteriormente se hará un análisis más amplio, nuestro personaje presentó la antítesis del sistema colonial y recreó en una forma lo más viva posible el contraste entre las condiciones de opresión hasta ese momento vividas y las posibilidades del proceso emancipatorio, para hacer patente que por más difícil y duro que hubiera sido el camino colonial los hispanoamericanos deberían erguirse orgullosos de su América, colocando confianza en el futuro pero no de forma pasiva o advenediza sino mereciéndolo, ganándolo, trabajando a favor de él.

En el ámbito periodístico el alcance de las ideas difundidas fue el espacio regional, traspasando algunas barreras hasta llegar al conocimiento de las autoridades centrales, es quizá aquí donde Maldonado introduce un discurso que se contrapone al orden establecido, que si bien no era una postura novedosa, lo fue la forma en que se expresó: la palabra escrita. La arenga y el discurso ya anteriormente formaban parte del sistema de control colonial, pero no se habían empleado al reverso, buscando en lugar del control, la reflexión, el análisis de las condiciones y la crítica hacia el sistema.

La postura que se asume entonces es de compromiso con la causa emancipatoria y de oposición al régimen, la creación de una palestra desde la cual espetarle al sistema colonial sus errores y arbitrariedades, jugando un papel importante en la orientación de la crítica, evidenciando los puntos vulnerables del sistema y las oportunidades coyunturales para sustentar la directriz de la autonomía.

Lo interesante en el nivel periodístico del cura de Mascota fue que introdujo de manera fluida a través de la palabra, una forma particular de interpretación del sistema y condiciones imperantes en 1810, logrando captar y hacer evidentes los temores de la sociedad e incitar a superarlos con un discurso de lucha, animando a dar pasos seguros en favor de la emancipación.

El cambio de partido ya explicado en apartados anteriores le valieron a Maldonado la contradicción que marcaría toda su vida aunado al silencio y ostracismo historiográfico impuesto por parte de sus mismos compatriotas. Para muchos de sus contemporáneos fue un idealista que creyendo en la independencia se colocó a su servicio, para posteriormente en una desgracia bélica, perder no solo las condiciones favorables a su causa sino parte de su

integridad moral al ser denunciado por sus propios compañeros y obligado a retractarse públicamente.

La retractación constituye un acto vergonzoso aun en nuestros días, pero la encomienda de defender y elogiar lo que antes se criticó, es producto de un escarmiento astutamente premeditado. Maldonado a pesar de todo fue capaz de enfrentar tales humillaciones y salir adelante, buscando ante todo continuar con su interés fundamental: dar a la patria los proyectos e ideas que iluminarían el camino más promisorios en los diferentes renglones de la administración de la justicia, la organización del gobierno, la educación, las relaciones entre el Estado y la Iglesia, la economía y la justicia social.

Así lo asentó en sus obras posteriores a su labor periodística como lo fueron el *Nuevo Pacto Social* y *El Contrato de Asociación para los Estados Unidos del Anáhuac*, sin olvidar la obra considerada irremediabilmente perdida y que hoy forma parte de la aportación del presente trabajo: *El Triunfo de la Especie Humana*, tratado de economía hábilmente aplicada a las condiciones y recursos de la época, con el fin de impulsar el potencial económico de la nación mexicana.

Su pensamiento económico

La economía considerada en su finalidad última, es la consecución de los bienes materiales a través de la organización, por tanto se constituye en una disciplina moral, y así fue vista por pensadores cosmopolitas como Maldonado quien no dudaba que al poner el empeño en un adecuado y racional programa económico era posible sacar a flote e iniciar la bonaza económica de la joven nación mexicana. De ahí que a través de su percepción económica visualizara

un magno proyecto que no solamente incluía el vasto territorio nacional mexicano sino la concatenación con las naciones vecinas y el establecimiento de lazos comerciales dentro de un sano intercambio y apoyo mutuo.

Para nuestro cura el pensamiento económico no era un saber erudito, sino un conocimiento dinámico a partir del cual era posible reconstruir la realidad y transformar la naturaleza en servicio de la sociedad. Por tanto el objeto de estudio de la economía no constituía algo dado sino una posibilidad realizable en el futuro a través de la organización racional de los recursos disponibles y el esfuerzo conjunto permanente.

En su auxilio se conjugaban los cálculos matemáticos y de organización estratégica de centros de abasto e intercambio económico, considerando para ello desde los medios de financiamiento, hasta la fluidez en el abastecimiento de productos. A tal grado confiaba en su proyecto de activación económica que él mismo dispuso parte de su modesto capital personal en un módulo de avanzada que serviría según su propio dicho para convencer incrédulos y atraer colaboradores o posible inversionistas.

La obra donde se plasmó este interesante proyecto y que durante varios siglos se consideró inexorablemente perdida, hoy constituye uno de los aportes más valiosos del presente trabajo; la recuperación de la misma y su reproducción directa del original para enriquecimiento de la historiografía regional del occidente de México en los inicios del siglo XIX.

Esta obra presenta un título singular que en sí mismo encierra la concepción propia del autor en torno a la importancia del establecimiento de una dinámica económica para un adecuado crecimiento y desarrollo social: *El Triunfo de la Especie Humana*. Se vierte en la letra una serie de expectativas

de crecimiento económico y progreso social, conjuntando en su estilo un recurso retórico convincente encaminado –según él- a desterrar las tinieblas de la incertidumbre económica que asolaba el espíritu del pueblo recién ingresado a la vida independiente, vislumbrando un desenlace de crecimiento y bonanza no dada providencialmente sino a través del trabajo combinado con el ejercicio racional.

El Triunfo de la Especie Humana, asume una forma calculada y previsor de contratiempos, enfoca la problemática económica por la que transitaba el país y plantea soluciones en un sistema de mercado abriendo la ciencia económica a un proceso riguroso de acoplamiento a la realidad y necesidades imperantes, el autor de esta obra busca no solo la explicación sino también la aplicación con diversas opciones adaptables por ejemplo a las condiciones del transporte disponible en aquellos tiempos (burros y mulas) y la forma en que sería posible coordinarlo apropiadamente.

Maldonado en su pensamiento económico aplica la posibilidad de participación democrática de la sociedad en un sistema económico que incluyese la posibilidad de control de acciones de las compañías aun por parte de los estratos más humildes. Partiendo de la idea de que ninguna ayuda es de menospreciar y dejando a un lado el valor económico otorga importancia al aporte en especie y trabajo físico.

La disciplina económica adquiere con Maldonado un sentido moral al asumir por medio de su aplicación un proyecto que genera no solamente dinámica económica sino también una derrama económica a los diversos grupos participantes y a las regiones, lo que implicaba un beneficio social. Se manifiesta una intención innata de mejorar las condiciones imperantes de aquel

momento, sin ignorar la incertidumbre se buscó proporcionar un móvil de acción conjunta y trabajo colectivo donde la participación con muchos o pocos recursos resultará igualmente benéfica.

A través de su visión económica es posible otorgar una nueva concepción ética, correspondiente a una forma nueva y democrática de interpretar la actividad económica, contraria a la concepción individualista del quehacer económico donde la responsabilidad y beneficio radican directamente en un grupo reducido de personas.

Se considera al trabajo como un recurso por el cual es posible satisfacer las necesidades de los miembros de la sociedad y dar cabida a los distintos productos del trabajo regional e incluso local por medio de una red estratégicamente diseñada para facilitar la comunicación y el intercambio comercial. El fin último del quehacer económico serían el trabajo y la armonía social, acompañado de un gobierno encaminado a cuidar y proteger la propiedad y regular las condiciones del mercado para garantizar la generación de riqueza a lo largo del territorio mexicano, es decir que la ética que regiría a la economía no sería especulativa sino utilitaria y pragmática.

El espacio de convocatoria a la participación de todos los sectores sociales le da al proyecto económico no sólo tono democrático sino también la intención implícita de generar estabilidad y alcanzar un equilibrio social.

Maldonado Precursor de un nuevo orden social

La región del occidente mexicano ha sido una tierra prolifera en personajes de buena talla, destacados fueron sin duda aquellos que ocupados en la disciplina histórica han sabido interrogar al pasado en busca de las raíces más profundas

del origen de nuestro actual sistema jurídico – político, así como el antecedente de algunas instituciones que forman parte del sistema social que actualmente nos caracteriza. Han sido estos autores de antaño quien en primer término recuperaron parte de la obra escrita de Severo Maldonado e identificaron dichas raíces en el pensamiento de este cura rural de principios del siglo XIX.

El estudio presente tiene la fortuna de incorporar textos de D. Francisco Severo y que estos ilustres historiadores no conocieron, mismas que marcarían una serie de lineamientos que posteriormente serían retomados en el moderno estado constitucional mexicano.

La sabiduría popular sentencia: *Nadie es profeta en su tierra*, Maldonado tampoco lo fue, tampoco le tocó conocer los frutos de su legado intelectual, pero hoy es posible considerarlo como un verdadero *visionario* de principios generales tanto políticos como sociales que traspasando el tiempo aún en el presente forman parte del acervo del pueblo mexicano. Forjador de un rumbo diferente para los temas fundamentales debatidos en su momento histórico; organización del Estado, legislación pública, el ejército, la educación, el reparto agrario, los derechos del ciudadano como individuo perteneciente asociado a una colectividad.

Individuo nutrido en las fuentes de la Ilustración se constituye no solo en un personaje que buscaba soluciones a las apremiantes necesidades de la joven nación mexicana, también supo proyectar su visión hacía el futuro en busca de beneficios para sus conciudadanos a través de planes bien premeditados de organización social, política y económica. El valor de su trabajo es el precedente histórico que marcó en una actitud propositiva de

generación de instituciones y estructuras frente al caos posrevolucionario y del cual se sentían las convulsiones sociales en la pobreza y la falta de equidad.

Ya señalado por algunos de sus biógrafos, la figura de Maldonado se coloca sobre su posición sencilla de cura de pueblo, para proyectar una obra hacia el porvenir en una mirada promisoría, de unidad social y digna de alcanzarse a través del esfuerzo conjunto y la participación activa de todos los *asociados*. Su obra aparece como lejana en el binomio espacio- tiempo, sin embargo se encuentra cercana a la realidad filosófico política que rige actualmente los destinos de la nación mexicana.

La recuperación de una obra tan relevante requiere ser dimensionada en su propia época, valorando la semejanza con que se aproxima a propuestas aun vigentes en la realidad nacional. Asimismo se espera sacar del olvido un legado social de importancia para la futura conformación de una historia de las ideas que aún esta por complementarse para los mexicanos.

Es sin duda un destacado representante en los campos del derecho y la economía, así como un precursor al ser de los primeros en abordar la importancia de introducir reformas en la cultura política y establecer las reglas de juego entre el estado y el ciudadano, debió contar con una gran sensibilidad social para poder captar, plantear y proponer soluciones a los grandes problemas nacionales, esgrimiendo tesis originales válidas para las condiciones de aquellas épocas y algunas aún factibles de considerar su implementación.

Hombre perceptible a las circunstancias se reveló como un observador atento planteando los principales problemas del país, la distribución de la tierra cultivable y ganadera, en especial las fincas rústicas y único patrimonio de muchas familias mexicanas de aquellos periodos; la necesidad de la activación

de la economía; los derechos del ciudadano frente a la autoridad; la delimitación de las áreas de acción de la Iglesia y el Estado, etc., enunciando soluciones que combinaban elementos teóricos y prácticos, anticipándose a propuestas posteriores que bien le ganan el título indiscutible de precursor.

PARTE III

Capítulo I

La prensa insurgente; El Despertador Americano

En el periodo inmediato a la invasión del territorio español, y en el posterior inicio de la guerra de Independencia, sobrevinieron grandes inquietudes, tanto en las esferas ilustradas como en la población en general, sobre los destinos de las tierras americanas y los súbditos de las colonias españolas en el continente.

Estas inquietudes dieron origen a tácticas y estrategias de propagación de la lucha en el ámbito ideológico donde la prensa jugó un papel preponderante entre los bandos contendientes de la rebelión separatista.

La esencia del periodismo insurgente si bien es múltiple, su raíz principal es la de constituirse en fuente permanente de contacto entre los insurrectos que propugnaron por difundir sus ideales y los diferentes sectores de la sociedad. Es por su actividad como se lograron transmitir códigos, representaciones sociales y patrones culturales a los que aspiraba la nación mexicana en ciernes; este acceso a la comunicación también permitió la creación de un espacio de lucha ideológica, justificación y reivindicación de la insurgencia criolla. De hecho, cualquier medio de comunicación tiende a subordinarse, velada o abiertamente, a los intereses de aquellos grupos o actores que ocupan las posiciones dominantes en la escala social. En el caso

particular de *El Despertador Americano*, éste se afirmó como un medio abiertamente liberal y favorable a la causa insurgente puesto que fue su vocero. La información que a través de él fluyó, expresó siempre la tendencia a valorar el estado que guardaban las condiciones de opresión para las mayorías lo que provocó una reacción de hartazgo ante el yugo extranjero.

En contraposición a la prensa centrada en su control y concentrada en su ubicación, sujeta a tendencias comerciales-económicas con vínculos determinados hacia grupos de interés, la prensa insurgente fue más humana, casi artesanal, que buscó el contacto con la opinión pública en crisol y más allá del contacto, pretende congraciarse, cautivar, convencer y satisfacer al público lector. La importancia de la prensa escrita a inicios del siglo XIX en América como medio informativo y su impacto en la sociedad aún está por investigarse en muchas de sus variadas facetas, sin embargo se considera un medio de extraordinaria valía por la interrelación que estableció entre insurgentes y el conglomerado social, así como espacio de expresión entre los diferentes actores involucrados.

No sólo los insurgentes echaron mano del recurso de la prensa escrita para abogar por su causa, de hecho fueron las fuerzas opositoras a éstos, es decir, los *realistas*, quienes en primer término emplearon el medio impreso como arma para desacreditar la lucha independentista en las colonias. A partir de las primeras noticias del levantamiento insurgente, aparece como respuesta oficial el empleo de medios informativos bajo la forma de pequeños escritos, los cuales se distribuyeron copiosamente entre la población:

[...] desde la ciudad de México las principales corporaciones realistas (Universidad, Consulado, Arzobispado, Santo Oficio) lanzaban un diluvio de impresos para

desacreditar y aplastar en el terreno moral, religioso y político a la revolución y a su primer caudillo.²⁴⁴

Muchas variantes se presentaron: excomuniones, acusaciones de herejía, desinformación sobre la situación real, argumentos a favor de la continuación del régimen, etcétera.

De igual manera múltiples fueron los recursos de los que se valió el bando realista para calmar la euforia que levantaba el movimiento revolucionario independentista, entre ellos, el que se utilizó con más profusión fue la prensa, a la que no tuvieron acceso los insurgentes en los inicios de la lucha.

Estas circunstancias originaron una serie de escritos y manifestaciones fomentadas por los bandos en pugna y los representantes de las diferentes corrientes de opinión.

En tales escritos se planteaba que junto con los razonamientos a favor de la posición asumida, hubiese propuestas de gente de presencia social, que debido a su prestigio moviera a los indecisos hacia la posición que dicho personaje representaba; en el caso del bando realista se sabe que fueron ordenados publicar por el virrey y se imprimieron a expensas de la Universidad unas reflexiones del Dr. D. Luis Montaña, un médico que gozaba de mucha reputación.²⁴⁵

Igualmente, por indicaciones del virrey, se dispuso que los diputados nombrados por las cortes, también se dirigiesen a la opinión pública, para invitarlos a esperar con tranquilidad las resoluciones del Congreso de Cádiz al

²⁴⁴ Ernesto Lemoine. *Hidalgo y los inicios del movimiento insurgente. Historia de México*. Salvat. México, 1978, t.8, p. 1687.

²⁴⁵ Lucas Alamán, *op. cit.*, p. 254.

que aquellos acudían en representación de las colonias americanas, poniendo la fe en las resoluciones prudentes y sabias que ahí se tomarían:

Exhortación que los diputados para las próximas cortes hacen a los habitantes de las provincias de la Nueva España, 1810. Imprenta de [Juan Bautista de] Arizpe, es una especie de sermón contra la soberbia, origen de todos los males, apoyado en textos de San Pablo, exhortando a la concordia y sumisión a las autoridades.²⁴⁶

Los argumentos utilizados para convencer en *pro* o en *contra* de la independencia fueron en ocasiones poco convincentes y un tanto ingenuos o faltos de reflexión, lo que Lucas Alamán atribuye a una escasez de ideas, presente aún en aquellos miembros pertenecientes a la esfera *literaria* de la sociedad.

Tal es el caso del alegato en contra de la independencia de las colonias (auspiciada por el virrey en turno, Francisco Xavier Venegas de Saavedra 1810-1813, del puño del citado doctor Luis Montaña), que señaló las siguientes razones por las cuales no era posible romper con España:

Cuál es nuestra marina [pregunta] para comunicarnos con la silla apostólica, [...] no habría obispos y se rompería la sagrada unión con el Señor y con sus santos [...] ¿de dónde sino de España, vienen los directores y los operarios de las artes, los libros y los adelantamientos en las letras.²⁴⁷

Como se puede apreciar en esta muestra, se trata de un raciocinio sumamente dependiente de la *madre patria* y de otras *nodrizas* europeas, con baja estima en el potencial americano, además de la debilidad evidente de sus argumentos. Caso contrario fue el de los inflamados escritos de los partidarios independentistas, que realzaron las posibilidades de la población colonial americana. Agrega Alamán que más que argumentos podrían interpretarse

²⁴⁶ *Ibid.*, p. 255.

²⁴⁷ *Ibid.*, pp. 254-255.

como “burlas ingeniosas para fomentar la revolución”, si no fuese tan evidente la solemnidad y seriedad con que se planteaban.

Los documentos mencionados y otros más son producto de la imprenta de Juan Bautista de Arizpe en los finales de 1810, que buscaban contrarrestar los escritos revolucionarios. A tal grado se llegó, que buscando alcanzar a las masas incultas, no dudaron en utilizar vocablos populares que rayaban en la vulgaridad. Tal es el caso del diálogo entre *Chepe Michiljuiyas* y *Pancha la jorobadita*, obra del un tal doctor Pomposo, con un lenguaje tan soez y chocante, que no se autorizó la publicación de una segunda parte.

Al parecer los objetivos de poner al alcance del pueblo los razonamientos en torno a las implicaciones de una revolución de independencia, no siempre se cumplieron; a pesar de que el uso del *lenguaje popular* se convirtió en un ejemplo seguido por partidarios de todos los bandos, a juicio de Alamán sirvió solamente provocar un aumento en los errores populares y como consecuencia hacer olvidar todas las reglas de decencia y decoro en los escritores participantes.²⁴⁸

La falta de acceso al medio impreso por parte de los insurgentes era una merma fuerte en el ámbito de la lucha ideológica, de ahí que Hidalgo estableciera en una primera contraofensiva una réplica a la proposición del régimen monárquico, a través de manuscritos que eran colocados en las puertas de los templos, para hacerlos accesibles al pueblo en general:

Por no haber imprenta en Valladolid²⁴⁹ [...] se pusieron ejemplares manuscritos del manifiesto en las puertas de los templos y luego que llegó Hidalgo a Guadalajara lo imprimió.²⁵⁰

²⁴⁸ *Ibid.*, p. 255.

²⁴⁹ Pese a ser en el vasto territorio virreinal la cuarta en importancia, la ciudad de Valladolid, no contaba con imprenta debido a políticas del gobierno colonial, que no deseaban que sus colonos se ilustrasen.

²⁵⁰ Agustín Rivera y Sanromán, *op. cit.*, p. 119.

Es hasta su llegada a la ciudad de Guadalajara cuando los insurgentes accedieron a este importante medio de difusión. El contar con una imprenta a su disposición permitió a las fuerzas independentistas disponer de un poderoso recurso para extender la revolución a través de la palabra escrita.

En aquella época no había [imprentas] más que en Méjico, Puebla, Veracruz y Guadalajara, y todas habían estado sin excepción en poder del gobierno, quien había hecho uso de ellas para cambiar la revolución con todo género de escritos. Ahora esta terrible arma se volvía contra los que la habían empleado, é Hidalgo aprovechándola estableció un periódico titulado el "Despertador Americano".²⁵¹

Gracias a la imprenta de Guadalajara, fue posible reproducir la réplica de Valladolid en la que Hidalgo propuso el régimen democrático de gobierno:

Establezcamos un Congreso Nacional que se componga de representantes de todas las ciudades, villas y lugares del reino, que teniendo por objeto principal mantener nuestra santa religión, dicte leyes suaves, benéficas y acomodadas a las circunstancias de cada pueblo.²⁵²

Se enfatizó además la defensa de los insurgentes en especial de Hidalgo sobre las acusaciones de la Inquisición, así como numerosas proclamas y otros papeles que permitieron difundir su ideario.

El periodismo insurgente fue el resultante de una necesidad propagandística e ideológica del movimiento independentista para dar a conocer tanto los propósitos de la lucha como las acciones de guerra.

El periodismo insurgente es la primera manifestación del alma libre de la Nueva España. Antes de *El Despertador Americano* ningún periódico, ninguna publicación de la clase que fuera, había escapado al rigor de la censura eclesiástica y civil, complementadas con el fin de privar la divulgación de ideas que pudieran trastornar la vida plácida de la colonia; incluso los libros de imaginación o esparcimiento se consideraban pecaminosos por la absurda

²⁵¹ Lucas Alamán, *op. cit.*, pp. 60-61.

²⁵² Ernesto Lemoine, *op. cit.*, p. 1687.

norma establecida, según la cual no se había de buscar en los textos impresos el deleite del espíritu. El libro, antes de salir de la Península era sometido asimismo a una rigurosa censura por el Consejo de Indias facultado para esta delicada misión. De esta forma se mantuvo el silencio en Nueva España.²⁵³

Sin embargo, la sola aparición de este tipo de periodismo no garantizó congruencia en lo que se exponía o defendía:

La desorientación, o quizás un preconcebido intento de esconder la verdadera finalidad por temor a la propia audacia, hace que la prensa insurgente no exponga claramente en su período inicial un pensamiento político concreto. Se adivina, eso sí, un anhelo de estructuración basado en un régimen liberal y parlamentario. La Suprema Junta Gubernativa de América, el Congreso de Chilpancingo con sus desavenencias, y por último la Junta de Jaujilla, informan el pensamiento político de los periódicos del primer ciclo de la prensa insurgente. Los motivos de la lucha y el proselitismo, absorben las páginas de aquellas publicaciones nacidas en la guerra y mantenidas por y para la guerra. No se combate, dicen reiteradamente, 'contra los europeos, sino a favor de una causa' [...]²⁵⁴

Hidalgo utilizó el instrumento de la prensa escrita para respaldar su lucha; posteriormente, todos los grandes caudillos de la independencia utilizarían el periodismo como instrumento de lucha, denotando un cambio de mentalidad con respecto de la libertad de pensamiento y expresión.

Hay que mirar, pues, la prensa insurgente, desde *El Despertador Americano* hasta el *Diario Político Militar Mejicano*, no tan sólo como una manifestación de la rebeldía de Nueva España, sino como la primera voz periodística que sin coacción oficial se hace sentir en el extenso territorio, dominado una vez por el imperialismo de los Austrias, otras por el absolutismo de los Borbones, siempre despóticamente. No es una apreciación gratuita: Desde el *Ilustrador Nacional* se invitaba a todos los mexicanos a colaborar en él con la seguridad de ser respetada la libertad de expresarse; el *Ilustrador Americano* afirmaba estar abierto a todas las colaboraciones y admitir en sus páginas la opinión de los adversarios que desearan polemizar [...]²⁵⁵

Algunos de los periódicos insurgentes posteriores más famosos fueron, el *Ilustrador Nacional*, seguido por *El Ilustrador Americano*, el *Semanario Patriótico Americano*, la *Gazeta* (sic) del *Gobierno Americano en el*

²⁵³ José María, Miquel y Vergés. *La independencia mexicana y la prensa insurgente*. El Colegio de México. México, 1985, p. 11.

²⁵⁴ *Ibid.*, pp. 14-15.

²⁵⁵ *Idem.*

Departamento del Sur, El Despertador de Michoacán, el Sur, El Correo Americano del Sur, la Gaceta del Gobierno Provisional Mexicano de las Provincias del Poniente, Boletín de la División Auxiliar (sic) de la República Mexicana, Gaceta del Gobierno de Guadalajara y el Diario Político Militar Mejicano. Algunos de los fundadores y colaboradores de esos periódicos fueron José María Cos, Andrés Quintana Roo, Ignacio López Rayón y José Joaquín Fernández de Lizardi.

Como es fácilmente apreciable, fue en esta larga época de la guerra de Independencia en que se plasmaron en los distintos periódicos todo un torrente de ideas, confusas unas, contradictorias otras, pero patrióticas casi todas a favor de la libertad de la que hasta entonces era conocida como Nueva España. Es esta época, sin duda, en la que se sientan las bases para ulteriores polémicas en busca del mejor camino para el naciente país. Antes del *grito de Dolores*, todo está en calma, en una tensa calma si se quiere, pero que parece suficiente para mantener a México en un *status quo* demasiado conocido. Pero a partir de 1810 surge paulatinamente una minoría consciente que a tientas busca su destino en la Historia y cuyos periódicos constituyen una parte de sus métodos de lucha por el ideal anhelado. Consumada la independencia nacional el 27 de septiembre de 1821, México nacía a la libertad y al mismo tiempo se abrían otros senderos políticos que darían lugar a nuevos capítulos que enriquecen la historia de nuestro periodismo.²⁵⁶

²⁵⁶ Luis Reed Torres y María del Carmen Ruiz Castañeda. *El periodismo en México: 500 años de historia*. EDAMEX, pp. 123-124.

Una vez que Hidalgo dispuso la creación de impresos y escritos que contribuyeran a difundir los ideales del movimiento revolucionario, hubo numerosas reacciones por parte de los realistas y sus dirigentes.

Apenas se tuvo conocimiento de las disposiciones de Hidalgo, el virrey Venegas, dio indicaciones para detener tal atrevimiento. Inicialmente se intentó desacreditar la imagen de los insurgentes en la persona de Hidalgo, tachándolo además de lo señalado con numerosos adjetivos, tales como *moustro(sic) rebelde, corruptor de los naturales de este reyno*, que sólo buscaba alterar el orden de este *piadoso y pacífico país*.

El gobernante hizo difundir en bando sus consideraciones en torno a los escritos, ordenanzas y publicaciones de Hidalgo y sus seguidores, lo que afectó al otrora director del periódico de los sublevados. Se expresaba de la siguiente manera:

[...] haber esparcido un manifiesto impreso en forma de edicto y otros cortos papeles manuscritos, tan sediciosos como aquél, en que suponiendo atrevidamente falsedades contra los europeos, quiere hacer servir estas imposturas de pretexto al atroz desahogo de su violenta pasión, [...] queriendo persuadir que defienden la causa de la religión que ultrajan, y de la patria que destruyen.²⁵⁷

Todos los habitantes de las distintas jurisdicciones que estuvieron en contacto con los escritos insurgentes o, peor aún, tuvieran posesión de alguno, eran conminados a entregarlos a la autoridad competente más cercana, so pena de incurrir en delito de alta traición, de igual forma a las personas de cualquier estado y condición que retuvieren en su poder y comunicaren á otras alguno de dichos libros incendiarios.²⁵⁸ Cabe aquí considerar que se señalaba como delito grave la posesión, lectura y la comunicación de los contenidos de

²⁵⁷ J. F. Hernández y Dávalos, *op. cit.*, p. 343.

²⁵⁸ *Ídem*.

los *papeles sediciosos*, motivo por el cual debió dificultarse la recuperación de tales escritos a las autoridades virreinales. El hecho de entregarlos al *juez de vecindad o territorio*, ponía inmediatamente bajo sospecha al denunciante. La autoridad además, se reservaba el derecho de imponer las penas de acuerdo con la gravedad del delito.

Aún así, se procedió a recoger el mayor número posible de las ediciones rebeldes para cumplir la disposición de destruirlos públicamente:

[...]que se haga con ellos la misma demostración que con los que han querido esparcir en estos dominios los satélites del tirano de la Europa, y de su hermano el intruso José Bonaparte, he determinado que en la propia conformidad que aquellos , se quemen estos por mano de verdugo en la plaza (*sic*) mayor de esta capital, como se va a ejecutar en esta mañana; [...]²⁵⁹

Con el fin de que nadie pudiese alegar ignorancia o desconocimiento de tales disposiciones, se mandó publicar por bando, tanto en la capital como en las demás ciudades, villas y lugares del reino.

Fue así como la lucha por la independencia no únicamente se dio en el terreno de las armas y en el campo de batalla, sino a través de la palabra escrita, los argumentos congruentes y la expresión de las ideas de cada uno de los contendientes.

El Despertador Americano, condiciones históricas

Tanto las publicaciones del lado peninsular como su contraparte *El Despertador Americano*, buscaban proyectar a la población su idea del orden pretendido dentro de la sociedad. Los insurgentes plantean en este periódico un objetivo principal: ayudar a crear una nueva nación. No se trataba de

²⁵⁹ *Ídem.*

escritores consumados, mucho menos historiadores; su papel principal era de propagandistas, hombres públicos comprometidos con la causa; su obra escrita fue promovida por Hidalgo y ejecutada por Maldonado con el propósito de analizar los males del territorio y proponer los remedios.

En otras palabras, los escritos del periódico son una historia vívida donde se utilizó la exposición de los acontecimientos para convencer a los lectores de un ideal de sociedad a la que era posible aspirar por la vía del movimiento armado, aunada a la visión política independentista donde la nueva *Nación Mexicana* asumía las riendas de su propio destino.

Por ello, *El Despertador Americano* constituye una obra de importancia básica para el conocimiento historiográfico mexicano en la revolución de Independencia por su intención y promoción de un nuevo paradigma del hombre americano, así como el de constituir el antecedente inmediato del pensamiento liberal.

Sus textos pretenden proyectar una ideología de lucha, su discurso busca explicar las circunstancias por las cuales se llegó a la movilización armada legitimando *in situ* esta revuelta y promoviendo la colaboración de la sociedad para alcanzar los fines independentistas.

El diario insurgente condenó con razones y con hechos lo absurdo de las condiciones sociales en el régimen imperante, estableció la importancia de abrir la mente y propuso formas de organización social, económica y política, así como otras posibilidades de desarrollo; asimismo pretendió mostrar una imagen positiva de la insurgencia americana, haciendo un juicio condenatorio a las acciones europeas en América. Por su contenido y particulares características *El Despertador Americano* constituye un testimonio vivo donde

los protagonistas de la rebelión plasmaron su punto de vista sobre el escenario histórico en el que estaban inmersos. Sus autores no escriben sus obras en un mundo abstracto, sino en un mundo histórico que posee una cultura y tiempo específico.²⁶⁰

El testimonio que proporcionan los siete números editados de *El Despertador Americano*, nos permite conformar parte del cuadro histórico acontecido del México en la primera insurgencia, esto pone al descubierto el temor, la incertidumbre, pero también el empuje y el coraje de afrontar los obstáculos que plantea una revolución de dimensiones independentistas.

Es ideología directa que sigue a la par con otros documentos las huellas del nuevo orden independiente ampliamente proclamando y brevemente ejecutando a través del siglo XIX, llegando hasta nuestros días en una nítida expresión de los primeros pasos en el camino de la emancipación al unísono con otros pueblos hermanos del continente.

Es importante considerar que al momento de surgir el que ha sido el primer periódico insurgente americano, la ideología revolucionaria adquiere un aspecto formal y dirige su mensaje a los estratos cultos o por lo menos alfabetas de la sociedad para obtener su apoyo.

Como testimonio permite indagar de qué manera la prensa constituyó una representación de la realidad en un momento tan conflictivo en una sociedad aletargada, pero expectante ante una manifestación armada de grandes dimensiones.

²⁶⁰ José Guerra. *Historia de la revolución de Nueva España* (documento facsimilar). Eufesa. México, 1981, p. 4.

Cabe señalar, que una vez que los números del periódico rebelde veían la luz, la edición se agotaba rápidamente, lo que deja de manifiesto la avidez de información por conocer el pensamiento insurgente forjado en la región occidente de México.

Si establecemos aquí la distinción entre la esfera que conforma la opinión pública y la del poder del Estado, aquella constituye un espacio más impactante:

[...]a la idea de opinión pública está unida la de *espacio o esfera pública* a la que todo el mundo tiene acceso y que se construye con cada conversación entre individuos, cuando abandonan su vida privada y se interesan por cosas comunes o públicas.²⁶¹

Por otra parte, dicho espacio público se torna *político* cuando se refieren específicamente a las funciones o el desempeño de los estratos en el poder. La opinión pública, entonces, cubre una función de crítica y cuestionamiento hacia el sistema establecido.

Los ciudadanos se comportan como un público cuando y sólo cuando actúan de manera conciente y voluntaria, sin que nadie los obligue, es decir, bajo la garantía de reunirse libremente, puedan expresar y publicar su opinión sobre asuntos de interés común. Dentro de un público amplio, esta comunicación necesita de medios determinados que permitan tanto su conocimiento como su salida pública. Los medios de comunicación son ahora los medios del espacio público.²⁶²

Para que lo anterior se desarrolle, es preciso que exista tanto una diferenciación de las esferas, como la presencia real de una opinión pública y

²⁶¹ Celia del Palacio Montiel. *La disputa por las conciencias, los inicios de la prensa en Guadalajara (1809-1835)*. Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México, 1997, p. 6.

²⁶² *Idem*.

de los espacios públicos que brinden la oportunidad de tal manifestación y ello sólo es posible bajo procesos históricamente determinados. Es decir, se hace necesaria la presencia de capas sociales con por lo menos, la posibilidad de expresión y discusión de su opinión. Esto alude a una sociedad dividida en clases sociales donde principalmente las intermedias, les resulta lícito cuestionar el orden establecido.

Igualmente es necesario un adecuado desarrollo de las técnicas de impresión y el acceso a las mismas que repercute en la ampliación del número de lectores y el interés de éstos por los temas tratados.

En la región donde surge la edición de *El Despertador Americano*, se contaba de antemano con las condiciones apropiadas para el ejercicio de la discusión, así como la presencia de una opinión pública integrada por ciudadanos respetables con una formación suficiente para leer y discutir los contenidos de los escritos, que en aquellos tiempos se distribuían fácilmente por parte de los bandos contendientes. Existía una imprenta (1792) menestral que ya se encontraba en uso al arribo de los insurgentes a la ciudad de Guadalajara, que les permitió disponer de este importante recurso de penetración, al que se enfatizó anteriormente, no les había sido posible tener acceso.

Sobre las características que debe cubrir un espacio público, para ser considerado como tal, Celia del Palacio Montiel particulariza:

La creación de un espacio público tiene varias características fundamentales: es la reunión de individuos privados en condiciones de igualdad, para discutir cuestiones de interés común, en un clima de apertura donde tales temas sean accesibles a todos.²⁶³

²⁶³ *Ibid.*, p. 8.

Los espacios públicos de discusión en Guadalajara y su región, eran generalmente los salones y las tertulias, las boticas y barberías, donde en ocasiones acudían los propios insurgentes disfrazados de forasteros, a entablar las discusiones en torno a los asuntos de interés público.

[...] de las conversaciones tenidas en la botica de D. Juan de Arezpacochaga, a donde a las altas horas de la noche acudía Hidalgo de incógnito para reunirse con otros de sus partidarios [...] Como testigos fueron obligados a declarar D. Salvador Batres, guatemalteco y empleado de la Aduana. D. Juan José de Arezpacochaga, boticario; Lic. D. Juan Manuel Solís, D. Vicente Dávalos y Doña María Celis.²⁶⁴

La difusión de las ideas liberales y el despertar de la conciencia en las colonias americanas constituyó un proceso lento y difícil; la primera tarea para los insurgentes fue precisamente aplicar el más agudo ingenio para lograr el discernimiento en favor de su causa.

Diversos fueron los recursos empleados; sobresalen las reuniones o tertulias, como también los clubes de amigos, los cuales bajo la apariencia de intereses literarios y culturales, se constituyeron en focos de efervescencia política y foros de discusión de las ideas liberales francesas y norteamericanas fomentadas y auspiciadas por mecenas simpatizantes de la causa criolla. Es posible considerar a estos actores sociales como elementos de peso en la formación del sentimiento independentista de los estratos semi-cultos y cultos de la sociedad colonial en crisis.²⁶⁵

Otro aspecto fundamental es la proporción de la población o las clases sociales que eran capaces, por sus características, de ser consideradas como público lector, ya que existía un requisito inicial primordial: otras palabras,

²⁶⁴ Alejandro Villaseñor y Villaseñor. *Biografías de héroes y caudillos de la Independencia*. T.I. México, s. f., p. 213.

²⁶⁵ Ya anteriormente se comentó que Edmond Cros realiza un interesante análisis en torno al papel jugado por las tertulias y clubes de amigos, como factor determinante en la concientización de amplios sectores sociales y la coptación de simpatizantes con la causa libertaria.

tener la capacidad de leer, así como el interés por hacerlo y poder discutir en torno a temas políticos y de interés público como lo era la lucha del movimiento insurgente, a sabiendas que la educación básica como hoy la conocemos, era casi imposible. Por tanto, las grandes masas seguían condenadas a la ignorancia lacerante, sin embargo, otra importante condicionante directa era la posibilidad económica para adquirir los impresos, en el caso del periódico insurgente, nada menos que dos reales.²⁶⁶

Es decir, los lectores de *El Despertador Americano* disponían en lo inmediato de dos recursos: habilidad e interés por la lectura y el poder adquisitivo suficiente para obtenerla, lo que nos lleva a otra controversia, que es la intencionalidad de los escritos y el mensaje insurgente de encausar dicha *opinión pública*²⁶⁷ sobre la línea de las ideas liberales.

Para aquellos tiempos el efecto multiplicativo de la imprenta sobre un escrito original resultaba imponente y sumamente favorable para la propagación de la causa insurgente en las diferentes esferas sociales y así lo manifestaron los partidarios de la independencia al expresar: *El auxilio de la imprenta nos es quizás de mayor necesidad que las bocas de fuego.*²⁶⁸

Es con el surgimiento histórico del periódico insurgente, en el que se da la transformación de hombre de armas a hombre de ideología a través de la palabra escrita, dirige sus postulados patrióticos a una naciente opinión pública

²⁶⁶ Equiparando el valor adquisitivo de un real, en moneda actual equivaldría a 10 dólares.

²⁶⁷ Existe la coincidencia con los planteamientos de Habermans en torno a las generación de condiciones estructurales previas que se constituyan en elementos favorables a la recepción de la nuevas ideas emancipatorias y la conformación de un lenguaje común. Cfr. Jurgen Habermans. *Acción comunicativa y razón sin transcendencia*. Piados Studio. España 2002.

²⁶⁸ Miquel I. Vergés. *La independencia mexicana y la prensa insurgente*. INEHRM. México, 1985, p. 17.

que de manera creciente comenzó a jugar un papel legitimador de dicho discurso asumiendo la posición de la voluntad del pueblo.

Así, la imprenta nacida como medio cultural, religioso, etc., pasa a transformarse en tribuna de combate de ideas sentando las bases para la “libertad de imprenta”, dando directriz además, a los futuros grupos en el poder sobre la importancia de la alfabetización y el recurso de la información como arma política, así como la necesidad urgente del pueblo de conocimiento para lograr una participación más consciente en los asuntos regionales y nacionales.

Estructura del periódico, función social y colaboradores

Es justo reconocer la labor de acuciosos hombres de libros como la del desaparecido don José Cornejo Franco, a quien entre otro de sus grandes méritos en *pro* de la cultura latinoamericana, hizo que México y, en particular Guadalajara, pudiera tener una copia fotográfica de la única colección completa que se conoce de *El Despertador Americano*, primer periódico insurgente de América.

Esta reproducción fotográfica ha servido para difundir en el ámbito nacional y fuera de él, la histórica obra periodística dirigida por Francisco Severo Maldonado, en los albores del siglo XIX.

Como ya se dijo, establecido Hidalgo en Guadalajara, hacia noviembre de 1810, se presentó ante él don Francisco Severo Maldonado para ofrecer sus servicios a la causa independentista: “no para obtener un mando militar o pedir elementos e instrucciones para sublevar una región”,²⁶⁹ puesto que no era

²⁶⁹ Paulino Machorro Narváez. *Francisco Severo Maldonado, un pensador jalisciense del primer tercio del siglo XIX*. Polis. México, 1938, p. 17.

soldado ni pretendía serlo; sus armas eran la palabra, la pluma, y eso ofreció al cura de Dolores.

Hidalgo, conocedor del prestigio de Maldonado no vaciló en encargarle una de las tareas delicadas del movimiento, la publicación de un órgano de difusión del ideario de la insurrección, *El Despertador Americano*, título que expresaba el sentir de la insurgencia: salir del letargo que durante tanto tiempo se padecía.

Los investigadores coinciden en señalar las penalidades y dificultades que la edición de un periódico acarrea y que necesariamente Maldonado tuvo que enfrentar; mas su tenacidad y decidido afán de hacer triunfar sus ideas, las ideas de la insurgencia, lo sacaron adelante.

En la capital novogalaica, Guadalajara, por la actual avenida Alcalde (antes Sto. Domingo) en el número 225, finca tradicionalmente conocida como *la casa de los perros*, por ostentar originalmente en la cornisa de su fachada dos magníficas figuras de perros de presa finamente talladas en cantera, ahí existía el único taller de imprenta, propiedad de don José Fruto Romero, mismo que había adquirido de don Mariano Téllez Girón, que según se dice, fue el introductor de este importantísimo medio de comunicación en la capital de la Nueva Galicia, amparado por la real cédula del 10 de agosto de 1792.²⁷⁰

El dominico fray Francisco de la Parra, íntimo amigo de don José Fruto Romero, fungió como mediador entre éste y Maldonado, para que los talleres fueran facilitados a la causa independentista, ya que el fraile también era fervoroso partidario de ella.²⁷¹

²⁷⁰ Alfredo Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 180.

²⁷¹ Juan B. Iguíniz, *Disquisiciones...*, p. 139.

No obstante las enormes dificultades que implicaba la publicación de un periódico, dadas las deficiencias de los elementos con que entonces se contaba, Francisco Severo no se amedrentó ante nada y poniendo en juego su tenacidad y afán de hacer triunfar sus ideas logró dar vida a *El Despertador Americano*. Tal es el origen del primer periódico insurgente de México y de Hispanoamérica.

El doctor José Ángel de la Sierra, a la sazón Rector del Colegio de San Juan Bautista, catedrático de la Universidad y del Seminario de quien Francisco Severo fue alumno en las aulas universitarias, llegó a ser el colaborador inseparable de Maldonado. Se ha llegado a decir que Sierra escribió uno de los siete números de *El Despertador Americano*.²⁷² Versión semejante corre en torno a don Francisco López Rayón (quien al igual que sus cuatro hermanos luchó en esta guerra), pero sólo en el primer caso se tienen pruebas que lo confirman.

El 20 de diciembre de 1810 aparecía en Guadalajara el primer ejemplar. Los seis números posteriores lo hicieron en el siguiente orden: los números dos y tres el 27 y el 29 de diciembre de 1810; los números cuatro, cinco, seis y siete, los días 3, 10, 11 y 17 de enero de 1811 respectivamente. Tuvieron el carácter de urgentes o extraordinarios los números tres y seis.

Los tópicos del Despertador Americano.

Cuando la lucha revolucionaria se perfilaba como el último recurso disponible para alcanzar la emancipación, la palabra escrita acudió a dar sustento y

²⁷² Juan Hernández Luna. *Imágenes históricas de Hidalgo*. UNAM. México, 1954, p. 74.

justificación de esa lucha. Para alcanzar tales metas se procedió con una serie de argumentos a favor de la rebelión y en contra del sistema imperante.

No se trató de temáticas expresamente elaboradas para dilucidar algún asunto, se trató en su mayoría de arengas y recursos discursivos en los cuales se procuró argumentar y crear una percepción favorable al movimiento armado en contra del sistema colonial.

Entre los argumentos mayormente empleados se identifica desde un principio la falta de lealtad a los planteamientos iniciales de resguardar de Napoleón la corona de Fernando. Curiosamente, este argumento también lo emplearía el bando realista, de hecho cada bando buscaría asumir la legitimidad de sus acciones con la “máscara de Fernando”.

La religión y su defensa serían otra constante en los planteamientos escritos, acusando a los realistas de una burla descarada hacia Dios y de los hombres, la falta de caridad y respeto hacia los símbolos y costumbres establecidos por la religión. Acusaciones no tan exageradas se llegaron a presentar en casos en actos sacrílegos de sacrilegio contra la imagen de la “Virgen de Guadalupe” nombrada “patrona” de la causa insurgente.

Principalmente en los dos primeros números de *El Despertador Americano* es posible apreciar un estilo de redacción que dirige sus argumentos no al lector directamente, sino de reclamación e imputación hacia los enemigos de la causa, en una especie de monólogo dirigido contra sus adversarios realistas, marcándoles sus errores y reprochándoles su falta de veracidad, así como sus oscuros intereses particulares.

La situación en la península en aquellos momentos constituye otra constante al replantear las similitudes de la lucha contra el enemigo invasor y el

desamparo en que quedaban suspendidas las colonias americanas. Es importante recalcar este punto, que la publicación no argumentaba en contra de España, sino que por el contrario la ponderaba, atacando directamente a las autoridades coloniales, las arbitrariedades y malos manejos de que se valía para conservar sus posiciones, así como la complicidad de algunos sectores pudientes.

La causa americana es el asunto predominante a lo largo de la publicación y la justicia y buena fe de los insurgentes por alcanzar una patria con autogobierno en espera del regreso de Fernando. Se presenta una crítica constante a los denominados “gachupines” y a los “españoles afrancesados” a los que se tilda de traidores y enemigos de la patria.

La resistencia española ante la invasión constituye también un tema recurrente en el que se elogia la determinación del pueblo y su sobrado valor, así como expresar la confianza en un desenlace favorable para el régimen fernandista.

Cada una de las publicaciones era acompañada de algunas noticias sobre la situación del momento, ora en España, ora en La Nueva España, según tenían acceso a tales informaciones y sus lectores las asimilaban con gran interés pues dadas las precarias comunicaciones, cualquier noticia que fuera posible difundir causaba una gran expectación en los estratos altos de la sociedad novogalaica.

Un recurso del que se hace gala es el de plantear escenarios posibles de la situación y sus factibles desenlaces favorables o desfavorables, en donde se convoca a personajes históricos y se vierten veredictos; presentan conclusiones sobre los acontecimientos, pero ante todo, recalcan la

importancia de adherirse a la causa insurgente y tomar con calor la defensa de la patria.

Las derrotas realistas son celebradas con bombo y platillo, proyectadas como gestas heroicas de las que todos son los beneficiarios, invocando sin tapujos la intervención de la gracia divina. Asimismo, se plantea la lucha como causa justa que cuenta además con el respaldo divino.

La alusión a alegorías como el “sueño”, el “abrir los ojos”, el “despertar del letargo”, etc., son frecuentes en el desarrollo de las arengas, con la intención de recalcar las circunstancias y que lector identifique con claridad quién es el verdadero defensor de sus derechos y quién su opresor.

Los castigos de excomunión, descrédito y persecución de que fueron objeto los líderes del movimiento también se consideraban como parte importante de la justificación de la lucha, así como el ensalzamiento de estos “mártires revolucionarios” que ofrendaban sus propias vidas y hacían sacrificios por la construcción de una patria más justa para todos.

La libertad como derecho natural y don divino es invocado con frecuencia como un bien inalienable de todas las naciones de la tierra para alcanzar su común felicidad. Después de todo, que causa revolucionaria no ha dejado de considerarse como auténtica defensora de una vida social, amparada a la sombra de los principios de la libertad y la felicidad planteadas como el fin último del destino humano.

Los primeros seis números

Al precio “exorbitante de dos reales”²⁷³ se agotaban rápidamente los dos mil ejemplares que en cada edición se tiraban. Frases de reproche y proclamas se entremezclaban en los iniciales párrafos del primer número de *El Despertador*. La invasión de España por las fuerzas napoleónicas era el punto medular del texto; Fernando VII y España eran vejados y sus colonias protestaban, o en apariencia eso se mostraba. Por tanto, se presentaba la alternativa de doblegarse a Francia o independizarse. El supuesto o bien fundado temor de una posible intervención francesa en América se trataba de evitar.

Uno de los párrafos más interesantes de este primer número y que ha sido ya reproducido por varios autores, refleja vivamente este sentir. Hidalgo se confirmaba como auténtico libertador y se sugiere una alianza con Inglaterra, misma que reconocería la independencia. Además, se menciona a los norteamericanos como aliados en la lucha.

Nobles americanos ¡virtuosos criollos! ¡celebrados de cuantos os conocen a fondo por la dulzura de vuestro carácter moral! Y ¡por vuestra religiosidad engendradora! Despertad al ruido de las cadenas que arrastráis há de tres siglos: abrid los ojos a vuestros verdaderos intereses, no os acobarden los sacrificios y privaciones que forzosamente acarrea toda revolución en su principio. Volad al campo del honor, cubríos de gloria bajo la conducta del nuevo Washington que nos ha suscitado el cielo en su misericordia, de esa alma grande, llena de sabiduría y de bondad, que tiene encantados a nuestros corazones con el admirable conjunto de sus virtudes populares y republicanas. Coronaos de nuevos laureles, acabando de destrozar al enemigo, o forzándole a adoptar nuestros designios saludables y patrióticos. Fortificad los puertos, guarneced los puntos todos de una costa a otra, por donde puedan invadiros los galos. Avivad vuestro valor, y vuestra fe a vista de los señalados triunfos, con que hasta aquí os ha premiado el gran Dios de los ejércitos. Volved los ojos al pontífice Santo de Roma, al paciente y venerable Pío, aherrojado por los opresores de España, que os clama desde lo profundo de su calabozo, para que conservéis en América un asilo a la religión de Jesucristo, fugitiva de la Europa, y amenazada de un total exterminio por los napoleones.

¡Hermanos errantes! ¡compatriotas seducidos, no fomentéis una irrupción de los españoles afrancesados en vuestra patria, que la inundarían de todos los horrores del vandalismo y de la irreligión!; los mismos europeos que entre nosotros habitan, por sus enlaces de dos géneros con los renegados, favorecen abiertamente esta irrupción, y aspiran a ella con descaro manteniendo el reino indefenso. ¡Ciegos! Al resistir a vuestros hermanos y libertadores, resistís a vuestro propio bien; os remacháis vosotros

²⁷³ Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 186.

mismos la cadena de la servidumbre, desgracia indefectible que os anuncia hasta el título mismo a nuestra común destrucción. Lo más sensible es que después de todo, en la amargura y peso de vuestra opresión no tendréis el consuelo de la Religión Católica, que en la pérdida de vuestra libertad y demás bienes temporales os alentaría con la esperanza de los eternos. Porque desengañaos, pervertidos americanos, todos los países dominados por los monstruos que abortó la Córcega tarde o temprano han de ser contagiados del Atheismo que profesan y han diseminado aquellos déspotas.

¡Generosos ingleses! ¡nación incomparablemente justa, y profundamente política! Nosotros somos ahora los verdaderos españoles, los enemigos jurados de Napoleón y sus secuaces, los que sucedemos legítimamente en todos los derechos de los subyugados que ni vencieron, ni murieron por Fernando. El honor, la política, los intereses de vuestro comercio y vuestros más solemnes empeños. Todo os estrecha a continuarnos vuestra poderosa alianza. Con el auxilio de vuestras escuadras, acaso no distará mucho el venturoso día en que el águila mexicana destruya las rapaces águilas que han asolado la Europa y van a encarnizarse contra Asia.

¡Americanos del norte! ¡Pueblo honrado, frugal, laborioso, conocido en todo el resto del globo por tu amor a la humanidad y la justicia, enemigo irreconciliable de todos los tiranos, apóstol perpetuo de la fraternidad y de la unión. Tú eres el amigo más seguro, el aliado más fiel que nos ha destinado la naturaleza, estableciéndonos en el mismo continente. Tú eres nuestro modelo y nuestro recurso, tus intereses son los nuestros, de ti esperamos los más prontos y abundantes socorros para acabar de aniquilar el despotismo atroz. Ambos unidos seremos capaces de pacificar la tierra y de hacerla feliz con nuestros tesoros, nuestra modernización y nuestra filantropía!...²⁷⁴

Se definían los campos, mas ¡qué cara habría de costar esta *alianza y desinteresada* ayuda norteamericana que se daría para lograr la independencia!.

En el segundo número, con fecha 27 de diciembre, se hace un análisis de la carta que el ministro de guerra inglés, conde de Liverpool, dirige al brigadier general Layard.

Si bien Inglaterra según opinión del ministro no veía con muy buenos ojos la separación de las colonias americanas de España por medio de una revuelta, puesto que esto sería atentatorio contra el sistema monárquico, prefiere su independencia a que Francia extienda sus dominios a América. Al igual que en el número anterior, se hace profesión de fe y vuelve a insistirse en el peligro que representa Francia:

[...] Mientras la nación española persevere en su resistencia contra sus invasores, y mientras que puedan tenerse fundadas esperanzas de resultados favorables a la causa española, cree S.M. que es deber suyo, en honor a la justicia y la buena fe, oponerse a

²⁷⁴ Francisco Severo Maldonado y Ocampo. *El Despertador Americano*. Imprenta de José Fruto Romero. Guadalajara, Jal., México, 1810, pp. 4-6.

todo género de procedimientos que puedan producir la menor separación de las provincias españolas de América de su metrópoli de Europa; pues la integridad de la monarquía española fundada en los principios de justicia y verdadera política es el blanco a que aspira S.M. no menos que todos los fieles patriotas españoles.

Pero si con los más vivos deseos de S.M. llegase el caso de temer con fundamento que los dominios españoles de Europa sufriesen la dura suerte de ser subyugados por el enemigo común, en virtud de las fuerzas irresistibles de éste o de algún comprometimiento que sólo dejase a España una sombra de independencia (acontecimiento que de ninguna manera considera S.M. como probable en atención a la constante energía y patriotismo del pueblo español), S.M. se vería entonces obligado por los mismos principios que ha dirigido su conducta en defensa de la causa de la nación española durante los últimos dos años, a prestar auxilios a las provincias americanas que pensasen hacerse independientes de la España Francesa [...]²⁷⁵

Inglaterra justificaba así su injerencia en los intentos independentistas americanos. Este respaldo inglés y el cariz de guerra santa que tenía el movimiento insurgente eran aprovechados por Maldonado de hábil manera en

El Despertador:

[...] Por tanto, para precaver los incalculables males que nos amenazan para exponernos al dolor de ver extinguidos entre nosotros el Instituto Monacal, proscrito por José en toda España; para no escuchar con una compasión estéril los gemidos de las esposas de Jesucristo, arrojadas de sus claustros y vueltas al siglo que abjuraron; para conservar en la iglesia americana las órdenes religiosas que las sirvan como siempre lo han hecho, de apoyo y ornamento; para evitarles esclavitud, cuya idea sólo nos hace entrar en las convulsiones del furor; para consolar a las naciones que arrastran la cadena del cautiverio y poner una barrera al monstruo de la tiranía, que parece va a devorar a toda la tierra; nos creemos autorizados por el ser supremo, de quien recibimos los mismos derechos naturales que los demás hombres, para aspirar abiertamente la independencia, como el único recurso de mantener pura e ilesa la fe católica que traemos heredada de nuestros abuelos más remotos [...]²⁷⁶

El tercer número, impreso con carácter extraordinario, es el que se le ha atribuido al doctor José Ángel de la Sierra, como antes se anotó, colaborador inseparable de don Francisco Severo. En los documentos que existen del proceso seguido al periódico insurgente se menciona al doctor Sierra no sólo como auxiliar de Maldonado sino presumiblemente como autor de otra publicación, *El Sueño*:

[...] que de los papeles que se pregunta sólo se han impreso dos, el titulado *Despertador Americano* su autor el Dr. Y Don Francisco Severo Maldonado, y el otro El

²⁷⁵ *Ibid.*, pp. 12-13.

²⁷⁶ *Ibid.*, pp. 16-17.

Sueño, su autor Dn. José Ángel Sierra, de los cuales no hay en la oficina ejemplar alguno por haberse recogido y entregado de ella cuantos habían [...].²⁷⁷

Basados en estos documentos, investigadores y críticos han señalado que efectivamente el número tres de *El Despertador* es obra del doctor Sierra, sobre todo teniendo en cuenta que en esta edición precisamente el autor hace referencia de un sueño y se dirige a la redacción para narrarlo.

SEÑOR DESPERTADOR: Puesto que su periódico de usted va haciendo efecto, nadie extrañará oír hablar a uno de los que poco antes estaban durmiendo, ni le cuente yo a Ud. El último sueño que he tenido alusivo a las cosas viejas. Sepa usted pues que vi... todavía no me sale el gusto del cuerpo. Vi un hombre de birrete, sin duda era de Santander, con una pipa en la boca llena de tabaco habano, que me perfumó esta acesoria (*sic*) en que duermo; éste con tono de individuo de los que ha muchos años gozan de voto en el Consulado de México, me empezó a reprender de insurrección, me afeó mi nacimiento y origen, maldijo mi tierra y sus naturales habitantes, me trató de incrédulo y supersticioso, en unos mismos puntos; en fin, me indujo tal pavor, (así somos todos cuando dormimos) que más muerto que vivo le hube de decir: pero señor Don como usted se llame, pues no sé su gracia; ¿Qué es lo que usted quiere de mí? ¿En qué puedo servirle? –Servirme a mí, no; me contestó él. Yo no soy egoísta, como dicen ahora; servir sí, a Dios y a la Madre Patria. Quiero... y cuidado que le va la vida, que usted, puesto que peca de curioso, se dedique a convencer en algún escrito a sus paisanos los tecomates, os ministurador, ¿me entiende usted? Los pérfidios más horribles y ruidosos, a que si quieren que se tengan por cristianos, reconozcan solemnemente la dependencia a la corona de Castilla, téngala quien la tuviere... Pero señor –le interrumpí yo, sacando fuerzas de flaqueza- ¿no ve usted que ahí me aprieta usted demasiado en la misma conciencia con querer que viole tan santo juramento como el que todos hemos hecho de no ser nunca de los napoleones?

- No pensaba- dijo entonces, desencapotando un poco el ceño-, que usted se paraba en eso, porque según he oído a los teólogos de la patria, eso tiene su más y su menos, pero ¡vaya! haré de usted una confianza a que me obligan mis cualidades de cónsul extraordinario u oculto y comisionista principal de muchas casas de Cádiz: No se quiere otra cosa más, sino que ustedes como hasta aquí, lo tengan todo ultramarino, cortes ultramarinas, comercio ultramarino, y hasta la fe misma católica, debe ser ultramarina[...]²⁷⁸

Es muy posible entonces, aunque nadie firme el texto que el doctor Sierra sea el autor de este número de *El Despertador Americano*, tomando en cuenta las palabras de Maldonado en el último párrafo del segundo número, en el que se lamenta no poder dar al periódico la perfección que él quisiera y

²⁷⁷ Pompa y Pompa, (comp.). *Procesos inquisitorial y militar seguidos a Dn. Miguel Hidalgo y Costilla..* INAH. México, 1960.

²⁷⁸ *El Despertador...*, p.19.

ofrece ceder el campo gustoso a los periodistas que se presentaren dignos de la Nación y de la gran causa de la libertad.²⁷⁹

La publicación continuó su curso, no sólo haciendo proselitismo a favor de la causa insurgente, sino cumpliendo su labor informativa sobre los principales sucesos de la guerra. Desde luego, hacía hincapié en las victorias logradas por las fuerzas independentistas.

El número cuatro fue dedicado a “Los americanos militantes bajo las banderas de los europeos Flon y Callejas”.²⁸⁰ Abundan en el texto quejas y reclamos. Asimismo se arenga de nuevo a los americanos para que dejen de luchar al lado de los españoles y se vuelve a señalar el riesgo que corre América de caer en manos de la apóstata Francia. Además se plantean varias interrogantes: el porqué estos americanos realistas defienden la causa española si las causas eran la religión católica y la de Fernando VII, entre otras. A estas y otras preguntas se respondía el autor de la siguiente manera:

[...] ¿Cuál es el objeto, cuál, el fin, cuál el motivo de tan extraña conducta? ¿Por qué peleáis al lado de los europeos? ¿os mueve acaso la defensa de la religión, la defensa de nuestra fe sacrosanta? Pero esta misma es puntualmente nuestra causa; en este punto nuestro sentir es el mismo que el vuestro, sin más diferencia que vosotros, prolongando esta guerra insensata e injusta os oponéis a que todos seamos atacados por los vasallos de José Napoleón, que destruirían el cristianismo entre nosotros como lo han destruido en España a confesión de los mismos gachupines que sin cesar nos lo han estado vociferando en estos tres últimos años [...]

¿Peleáis movidos por la excomunión que los inquisidores europeos han fulminado en contra nuestra y los compañeros todos de su valor y de su gloria? pero, ¡sencillos! ¡inocentes! ¿cómo podéis haber sido víctimas de vuestra credulidad, de vuestro candor y de vuestra buena fe? Toda la nación, sin exceptuar a ningún americano de la plebe ruda e ignorante, conocido desde el principio que ese edicto expedido en un momento de desgracia, contra todo el orden del derecho, contra las reglas de la sana política, no era más que un ardid, una superchería, una astucia de los gachupines.

[...] En tal conflicto, en tal angustia, que fue para ellos una verdadera agonía, les sugirió su debilidad el arbitrio de tratar de herejes a los autores de la empresa más gloriosa que pudo caber en pecho indiano. Este artificio les pareció tanto más seguro, cuanto estaban más satisfechos de la fe, piedad, religión y devoción acendrada que caracteriza y distingue al americano, de los demás habitantes de la tierra [...]

²⁷⁹ *Ibid.*, p.18.

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 19.

[...] "Supongamos por un instante, aunque en realidad no es así, que nuestro héroe libertador hubiese caído en algún error contra la fe, ¿perjudicaría esto de algún modo a la justicia que nos asiste para aspirar a la independencia y separarnos de la España dominada por un rey de copas, e inundada de los horrores de la impiedad? ¿por ventura, perjudica a la justicia de la alianza que los gachupines ajustaron con los ingleses, el que casi toda aquella nación esté separada de la religión católica, y llena no sólo de herejes, sino de deístas y aún ateístas? Desengañaos, toda la supuesta herejía, todo el crimen del nuevo Washington, consiste en haber levantado la voz de la libertad de nuestra patria, en haber descubierto las intrigas de los gachupines para entregarnos a José y en oponerse a la ejecución de tan criminal y execrable designio [...]"²⁸¹

Los motivos reales de la contienda ya se dejan ver en forma más clara y definitiva. La ruptura es completa con la metrópoli en lo político y en lo económico y los intereses criollos son considerados como primordiales, como lo demuestran los diversos textos del número cuatro.

[...] ¿Peleáis por vuestra patria? pero, ¡ay! que vuestra Patria, la América, la madre legítima que os concibió en su seno y os alimenta con su substancia, no tiene hasta ahora más que motivos de queja contra vosotros, a quienes mira como hijos desnaturalizados y rebeldes que han tornado las ramas contra ella. ¿No estáis asociados con los tiranos que por espacio de trescientos años han saqueado, devastado y aniquilado a la América, con los déspotas que han tenido a vuestra nación siempre exhausta, siempre exangüe, en la más deplorable escasez, en la más absoluta miseria? ¿Qué otra cosa es la historia de la dominación española entre nosotros, sino la historia de las más inauditas crueldades? [...]

[...] Quiénes ocupan los primeros puestos de la magistratura, los virreinos, las intendencias, las plazas de regentes y oidores, las dignidades más inminentes, las rentas más pingües de nuestras iglesias? Los gachupines. Si una u otra vez guiados de maquiavelismo confían alguno de los altos puestos al patricio, son solamente aquellos empleados que exigen un trabajo recio, escogen criollos viejos que apenas pueden con la carga de la edad, o bien prefieren a los más ineptos e ignorantes, para insultar después con el oprobio de la incapacidad a la nación entera. ¿Qué manos son las dueñas del comercio, quiénes lo han aprisionado en un solo y detestable puerto, manteniendo el feroz monopolio y ganando el valor de un centenar, quinientos pesos? ¿Quiénes han impedido y estorbado toda clase de manufacturas americanas con el falso pretexto de no perjudicar a las fábricas de España, como si no se supiese que casi todo cuanto se nos vende sale de talleres extranjeros? ¿Quiénes han estancado la sal, el tabaco, el azogue, la nieve, el TEQUESQUITE, los colores, el vino MEZCAL, la pólvora, en una palabra los ramos de toda la industria sin dejar en qué trabajar al criollo honrado, ni con qué proporcionarse una medida subsistencia [...]"²⁸²

El número cinco de *El Despertador* tiene como propósito central demostrar la distorsión que los realistas hacen de las noticias sobre lo ocurrido en los diferentes enfrentamientos armados, como en el de Tepecuacuilco

²⁸¹ *Ibid.*, pp. 23-26.

²⁸² *Ibid.*, p. 27.

(población en el hoy estado sureño de Guerrero), donde las fuerzas virreinales cometieron un sinnúmero de vejaciones y atrocidades, así como el intento de ocultar los hechos con palabras de falso humanismo. Se trataba de dar a conocer al público las formas tan absurdas con que se quería distorsionar los acontecimientos, con el consecuente desprestigio del movimiento que encabezara el cura de Dolores.

Particular importancia tiene el número seis, ya que con carácter de extraordinario se manifiesta a los lectores la participación de fuerzas armadas norteamericanas en la frontera texana, apoyando a los ejércitos insurgentes. Gran alborozo causó este hecho, de ahí que los redactores de *El Despertador Americano* dedicaran su edición completa a la difusión de lo acontecido en la distante frontera norte y lo que ello significaba para la causa:

[...] Americanos: es tanto más sensible la satisfacción que experimentamos, al anunciaros el arribo de la avanzada del Ejército Auxiliar Anglo Americano a nuestras fronteras; cuanto desde nuestro primer número os aseguramos que debíais esperar todo género de socorros de estos vecinos generosos. Ensalzado sea para siempre el nombre del Dios de los ejércitos, que por todas partes se declara protector de nuestra justicia y por todas partes hace triunfar la independencia de una nación, que sólo ha tomado las armas para recobrar sus naturales derechos y mantener intacta la religión de sus padres. Americanos egoístas, patriotas indolentes, tibios espectadores de nuestros riesgos y combates, ¿aún no os declararéis? ¿aún no sacudiréis esa vergonzosa apatía? ¿Queréis participar sólo de la gloria y no de los peligros? [...] ²⁸³

Efímera fue la vida de *El Despertador*, pero no por eso menos importante. Apenas si se terminaba de imprimir la séptima edición, el jueves 17 de enero de 1811, cuando irónicamente Hidalgo sufría la derrota definitiva que las fuerzas realistas comandadas por Calleja le infligieran en Puente de Calderón, distante unas decenas de kilómetros al norte de Guadalajara. Contados ejemplares de este número salieron del taller de imprenta, ya que la distribución de esta fecha no se efectuó y presumiblemente sólo ejemplares de

²⁸³ *Ibid.*, p. 41.

prueba o de archivo se conservaron. Al conocerse la noticia de la derrota, los talleres se cerraron, pero sin recoger los ejemplares del número siete y otros valiosos documentos periodísticos. Posteriormente, las autoridades realistas establecidas nuevamente en Guadalajara, decomisaron los escritos, el mencionado número siete y otros ejemplares de *El Sueño*, publicación antes mencionada.²⁸⁴

La última edición de El Despertador Americano

El séptimo y último número que durante mucho tiempo permaneció desconocido por las causas señaladas, contiene una airada protesta contra los ejércitos realistas los que al reconquistar Guanajuato cometieron atrocidades y desmanes. Se señaló a Calleja como el abominable responsable de la masacre, secundado por el “monstruo” Flon:

[...] Acomete a Guanajuato el bárbaro Calleja, se irrita, se exaspera al ver gloriosa defensa, el denuedo heroico, el valor más que humano de aquella valiente y esforzada plebe; se enfurece al ver que sin armas, sostiene por más de treinta horas el obstinado y reñido combate contra sus numerosas, aguerridas y disciplinadas falanges[...]

[...] Apenas se apodera aquel monstruo de la desventurada y opulenta Guanajuato, todo lo lleva a fuego y sangre, no se respeta edad, ni sexo, ni condición, por elevada que sea, ni el mismo carácter sacerdotal, reverenciado entre las bárbaras naciones. No se distingue entre el soldado y el pacífico morador, entre el que peleó con las armas y el que se encerró a orar en su casa. Hombres, mujeres, niños, ancianos, todos son ahorcados, fusilados o degollados sin piedad. Nueve cadalsos no dan abasto desde la mañana hasta las ocho dadas de la noche. Se estremecerá, se cubrirá de horror la culta Europa, cuando al recorrer la historia de nuestra revolución, lea con asombro haber llegado la atrocidad de los españoles a unos excesos de que se avergonzarían los mismos cafres y caribes.

Sí, ateísta Flon, monstruo de crueldad y de barbarie, es menester delatarte ante el tribunal justo e imparcial de todas las naciones[...]²⁸⁵

La fugaz vida de *El Despertador Americano* se extinguió, aunque su radio de influencia fue reducido, porque se circunscribió a la capital novogalaica; sus ediciones eran esperadas con verdadero interés y agotadas

²⁸⁴ Hernández Luna, *op. cit.*, p. 74.

²⁸⁵ *El Despertador...*, pp. 41-47.

de inmediato, ya que en sus páginas se hablaba por primera vez, sin reticencia de ninguna índole, de la libertad e independencia. Individuos como Francisco Severo Maldonado y Ocampo tuvieron el mérito indiscutible de que estas ideas se difundieran a través de la palabra escrita.

Diligencia practicadas en contra del periódico para su destrucción

Al triunfo de los ejércitos del rey en la Nueva Galicia, la ciudad de Guadalajara fue recuperada para las fuerzas del virrey quienes buscando demostrar su superioridad, no tuvieron consideraciones contra los enemigos capturados. Sobre los controvertidos excesos cometidos por los insurrectos, emergieron los castigos ejemplares que superaron en violencia y refinamiento los actos de la turba insurgente. Tal como lo señala Michel Foucault la ostentación de violencia constituye un elemento de fuerza y afirmación del triunfo sobre el enemigo, lo que se aplica de manera literal en los líderes del movimiento:

[...]el suplicio debe ser resonante, y debe ser comprobado por todos, en cierto modo como un triunfo. El mismo exceso de la violencia inflingida es uno de los elementos de su gloria [...].²⁸⁶

A tal grado se llegó, que aun ya muertos los insurgentes, sus cuerpos siguieron siendo objeto de agresión y escarnio; el mismo Foucault atribuye estas conductas a una gran necesidad de alarde de fuerza, que además identifica a un adversario considerado igualmente poderoso, que con el castigo y la pena busca superar.

De ahí sin duda, esos suplicios que siguen desarrollándose aún después de la muerte: cadáveres quemados, cenizas arrojadas al viento,

²⁸⁶ Michel Foucault. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI. México, 2003, p. 40.

cuerpos arrastrados sobre los zarzos, expuestos al borde de los caminos.²⁸⁷

Este último martirio de exposición de cadáveres, además de la mutilación, fue precisamente el que sufrieron los principales líderes y caudillos del movimiento independentista.

Pero la furia no terminó ahí, la prensa insurgente combatió ideológicamente a los realistas y las batallas del colectivo social no eran susceptibles de suplicio. Los procesos y juicios tanto inquisitoriales como civiles se hicieron presentes y una muestra de impotencia en la lucha ideológica; no fueron argumentos, ni propuestas, todo se redujo a diligencias y pesquisas sobre los ejemplares de los escritos subversivos que bajo amenaza de castigo se pudieron recuperar; la confiscación de los materiales y pruebas de la imprenta que los editó, así como interrogatorios a sus administradores y oficiales.

Posteriormente, se procedería a la medieval quema pública a manos del verdugo, como si con aquellas cenizas se eliminara el espíritu libertario y autonomista que *El Despertador Americano* promovió y argumentó de tan eficiente forma.

Tan desprovistos se encontraban los realistas en este terreno, que en un esfuerzo por borrar los ideales alimentados por la publicación, buscaron crear otra que se contrapusiera; esa fue *El Telégrafo de Guadalajara* y quién mejor para dirigirla que el propio editor adversario, ahora obligado y humillado a fungir como ideólogo forzado de la causa realista; nada menos que el propio Francisco Severo Maldonado. Así lo señala uno de sus principales biógrafos, Alfonso Noriega:

²⁸⁷ *Ídem.*

En consecuencia, es evidente que en 1823, se pensaba y, más aún, se reconocía que había sido la mano de José de la Cruz, la que había “tachado, mutilado e interpolado”, los escritos de Maldonado en El Telégrafo, y con ello, se afirma la idea de la presencia del ‘miedo’ de la presión física y no de la traición, o bien de la “venalidad”. Y el miedo – no puede olvidarse- es condición de los seres humanos que no tienen madera de santos, héroes o mártires.²⁸⁸

De acuerdo con las diligencias practicadas de oficio para el recogimiento e incendio del periódico *El Despertador Americano* publicado en Guadalajara como ya se explicó; durante la permanencia del cura Hidalgo,²⁸⁹ los papeles y pasquines insurgentes fueron considerados como los más perjudiciales auxiliares de la sedición.

Estos escritos, a decir de las diligencias, se encontraban llenos de discursos insolentes que buscaron persuadir sobre la insurrección como causa justa.

En las argumentaciones condenatorias al periódico se evocan las matanzas de europeos, como actos inhumanos cometidos en nombre del patriotismo y con el objeto manifiesto de acabar con “todos aquellos europeos que quedasen en América”.

Se solicitaba, igualmente, la reparación del daño cometido a los “vecinos honrados con tan detestables persuasiones”. De tal manera que se giraron disposiciones para recuperar los ejemplares distribuidos y aún en poder de los ciudadanos “para proceder a su quema por manos del berdugo (*sic*)”,²⁹⁰ reservando sólo algunos para la sustentación de la causa.

²⁸⁸ Alfonso Noriega, *op. cit.*, p. 23.

²⁸⁹ Archivo del licenciado José Luis Razo Zaragoza.

²⁹⁰ Diligencias practicadas de oficio para el recogimiento e incendio del periódico *El Despertador Americano*, Archivo del licenciado José Luis Razo Zaragoza, en Carlos Fregoso Gennis. *El Despertador Americano*. Universidad de Guadalajara, México, 2001, pp.193-213.

En las diligencias seguidas, se atribuye la autoría directa de *El Despertador Americano* a Francisco Severo Maldonado, con la colaboración de don José Ángel Sierra. Testificando en su contra tanto el administrador de la imprenta don José Trinidad Buitrón, como los oficiales a su servicio, mismos que fueron interrogados, tomándoseles declaración por escrito.

Motivo de especial controversia fue el número siete de *El Despertador*, por no localizársele de manera inmediata y sólo se contó en un primer momento de las indagatorias con seis números, el último, de acuerdo con las exposiciones, salió la luz pública el día en que aconteció la derrota insurgente ya referida de Hidalgo cerca de Guadalajara, en el puente de Calderón.

Don Antonio Hernández declaró al fiscal que a la derrota de los insurgentes todos los papeles sediciosos fueron entregados a un comisionado de Calleja; esta versión fue confirmada tanto por el administrador de la imprenta como por otro oficial de la misma, don José María de Ibarra.

De tal manera que a la toma de Guadalajara por los realistas, se tuvo conocimiento sólo de seis números, siendo el número siete solamente un rumor tanto de la existencia como su contenido, en el cual según testigos se alentaba a Hidalgo a continuar con su empresa y al degüello de *Gachupines* hasta no dejar uno solo en América; tremendos testimonios, ante los cuales el fiscal solicitó incluso volver a interrogar a los implicados, con el fin de indagar sobre el contenido del último número de *El Despertador*.

Durante las pesquisas se identificó a un ministro de la audiencia como confiscador directo del material buscado, un tal Juan de Sousa (*sic*), según refiere la diligencia, quien por encargo de las autoridades realistas que entraban a la ciudad confiscó aquellos materiales, recuperando sólo uno para

el seguimiento de la causa, el resto fue incinerado a manos del verdugo como se tenía previsto.

Vale la pena considerar la dificultad que esta quema impuso a la recuperación historiográfica, pues al igual que muchos documentos importantes de nuestro pasado, *El Despertador Americano* permaneció por mucho tiempo oculto y perdido a los ojos de la historia. El número en cuestión, dadas sus condiciones, se convirtió en legendario y sólo hasta hace unas décadas fue posible conocer su contenido.

La colección completa de los ejemplares es una rareza y en Guadalajara, México, no se cuenta más que con una reproducción tomada directa del original; han sido trabajos recientes dentro de la Universidad de Guadalajara los que han permitido dar a conocer los ideales postulados en los primeros momentos de la lucha insurgente en el occidente mexicano.

Capítulo II

El Telégrafo de Guadalajara: una respuesta a la insurgencia novohispana

La trascendencia de la comunicación escrita es valorada ampliamente en el ámbito de la lucha ideológica; por ello, surge la necesidad de ejercer un control sobre la opinión pública a través de la edición de documentos proselitistas encaminados a formar y encausar la versión dominante de los acontecimientos. Vale la pena destacar ahora que lo que nos hemos propuesto abordar en el presente trabajo, abre posibilidades, no las agota. El estudio de la prensa escrita y demás papeles e impresos en aquellos momentos de convulsión social (inicios del siglo XIX), da paso a nuevas interrogantes en torno a la influencia en la opinión pública sobre la cual estudios de enfoque histórico-sociológico podrían verter una mayor luz en el análisis.

Bajo circunstancias revolucionarias los impresos de diversa índole proliferaron rápidamente en un entorno social tan propicio. En los escritos de uno y otro bando contendientes, pese a ser contradictorios, coincidieron en una constante preocupación por el papel que le tocaría jugar a la nueva nación en formación; sus creadores se consideraron portavoces de la opinión pública, así como sus auténticos representantes y elementos fieles a la interpretación de los acontecimientos y la realidad en general. Cada bando contendiente buscaría las armas disponibles en los diferentes espacios de lucha, que en el

ámbito ideológico es posible apreciar a través de las proclamas, manifiestos y publicaciones periódicas.

Es en este marco donde surge *El Telégrafo de Guadalajara*, publicación signada por la ideología realista defensor del régimen y enemigo del movimiento emancipador, que bien pudo haber pasado al grueso de los escritos proselitistas de esa causa, salvo por encabezar sus filas un intelectual controversial: Francisco Severo Maldonado, el mismo que cuatro meses antes había editado el último número de *El Despertador Americano*, primer periódico insurgente de América. Maldonado fue el editor y redactor de ambos; la duda surge casi espontánea, ¿qué lo llevó a luchar en diferentes bandos en el mismo movimiento?

Sobre la obra controvertida del religioso se observan dos tendencias curiosas en los historiadores del periodo; por un lado quienes ignoran en complicidad su *detalle* y sólo resaltan lo positivo y loable de su producción, su aporte social y jurídico; por otro lado, aquellos que al referirse a él, no dejan de aludir sus posibles temores como todo ser humano, su apego a la vida y su falta de vocación para convertirse en *mártir de la independencia*. Mención aparte merecen aquellos que lo critican y juzgan abiertamente, reprochándole una falta de coraje imperdonable.

Si bien *El Despertador Americano* sólo logró sacar a la luz siete publicaciones, de *El Telégrafo de Guadalajara* fueron 85 números, aproximadamente, más anexos, lo que nos demuestra en fríos números la preocupación virreynal ante el impacto causado por *El Despertador*.

El cambio de partido de los intelectuales es algo tan antiguo como reciente, y dentro de un régimen de gobierno imperante son claramente

identificables grupos completos de intelectuales inicialmente disidentes, que posteriormente fueron captados, identificados y cooptados por el sistema. La integración al sistema reporta para el intelectual una forma tolerable de autocensura, aminora la presión y proporciona cierto margen de seguridad para continuar sus escritos a cambio de ostentar fidelidad al gobierno.

Una vez perdida la lucha de insurrección comandada por Hidalgo frente a las fuerzas de Calleja, los insurgentes huyeron en desbandada; la mayoría se ocultó por sus propios medios en espera del momento propicio para retomar la lucha o continuar actuando en la clandestinidad a favor del movimiento insurgente.

Sin embargo, los que no tuvieron la suerte de escapar de la persecución, fueron sometidos a humillantes procesos, donde las declaraciones y los interrogatorios estuvieron cuidadosamente dirigidos para reivindicar la causa realista y limpiar el nombre de las autoridades y del sistema vigente. Ya fuera por su calidad de presos, sujetos a la venia de sus captores, ya por rencillas y desacuerdos durante la lucha, agregadas al temor de la suerte que correrían, muchas de las declaraciones de los capturados fueron dirigidas a señalar la culpabilidad de sus propios compañeros de lucha y *mea culpa* de la causa insurgente. Por regla, los insurrectos capturados terminaron arrepentidos aparentemente de las *atrocidades* cometidas contra el régimen y pidiendo perdón y clemencia a la sociedad por haber servido a la causa equivocada. Tales declaraciones se hacían públicas de manera impresa y con la amplitud que da un recurso no censurado por el gobierno realista.

Uno de estos casos seguido con mucho interés en la investigación fue el proceso de Hidalgo, capturado después de su precipitada salida de la ciudad

de Guadalajara. En el interrogatorio a que fue sometido, desarrolló un alegato con los justificantes y motivaciones de su lucha. Es así como Hidalgo no sólo abandonó parte de sus principios, sino que delató a algunos de sus compañeros de lucha como culpables directos y autores intelectuales del movimiento subversivo, olvidando su causa o responsabilidad como caudillo de la insurgencia.

En la declaración judicial del cura don Miguel Hidalgo y Costilla, en respuesta a la pregunta 10ª del interrogatorio, señaló al doctor Maldonado como autor y editor de papeles sediciosos hechos por orden suya en Guadalajara, mas no se considera responsable de las declaraciones hechas en *El Despertador Americano*, : “[...] y que no es suya la manuscrita que se le manifiesta y responde”. Igualmente en su respuesta a la pregunta 11ª de su interrogatorio, Hidalgo no tiene empacho en acusar al director del periódico como un sacerdote corrupto que había predicado y ejercido el confesionario con abuso de la santidad de su ministerio, declarando además que él no había cometido tales barbaridades y si lo toleró fue por necesidad de la causa: “Aconsejando, induciendo y violentando o queriendo violentar á los buenos a la insurrección por medio de la seducción de sus conciencias”. A continuación se cita literalmente la declaración de Hidalgo que es sumamente ilustrativa en este aspecto, ya que pudiendo indicar el desconocer datos y nombres señala expresamente a algunos de sus colaboradores, lo cual no deja de sugerir además un cierto resentimiento por desacuerdos en el movimiento insurgente, sustrayéndose por su parte de las acusaciones de que es objeto:

[...] al tiempo de la insurrección [...] tampoco ha celebrado el santo sacrificio de la Misa por considerarse inhábil para el ejercicio de toda función eclesiástica y en el modo que ha podido ha procurado respetar los sentimientos religiosos que abraza en su interior: que no sabe si otros sacerdotes han abusado del confesionario para los fines de la

pregunta; pero si han predicado algunos como el Dr. Maldonado de Guadalajara y el religioso Fr. Gregorio Conde en Guanajuato, lo que les ha tolerado deteniéndose de ello por su propia conveniencia y consecuencia del empeño en el que estaba metido; [...] ²⁹¹

En la misma declaración, Hidalgo en respuesta a la pregunta número treinta, se eximió de responsabilidad por las proclamas publicadas, específicamente en *El Despertador Americano*, al que consideró un medio para persuadir a la opinión pública sobre las ventajas de la independencia para el reino, sin considerarse por ello el responsable directo de dichos escritos, por lo cual casi toda la carga de culpa va a parar en los hombros del doctor Maldonado. Hidalgo se libra a sí mismo de toda falta:

Dijo: Que aunque se reconoce acreedor a la pena que merezcan los dicterios espresados [sic] en la pregunta por haber sido el motivo de la insurrección, no se considera obligado á justificarse por lo que no ha producido él mismo; y que cuanto a éstos, como son los que se encuentran en la proclama citada y en el *Despertador Americano* escrito de su orden[...] ²⁹²

Al final del interrogatorio, se anexa un denominado manifiesto de Hidalgo, donde el prócer se arrepiente de sus actos y solicita el perdón, concluyendo con una solicitud de publicación y circulación de dicho documento para descargo de su conciencia:

[...] á VS. que por efecto de bondad reciba y circule por todas partes mi procedente satisfacción para descargo de mi conciencia. Real Hospital de Chihuahua, mayo 18 de 1811. ²⁹³

Maldonado, como todo intelectual de su época, no se encontraba comprometido fanáticamente con ninguna bandera política que en aquellos momentos de agitación social turbaban a la mayoría. Más que con un partido,

²⁹¹ J. E. Hernández y Dávalos. "Declaración del cura Hidalgo en ochenta y nueve fojas". *Historia de la guerra de Independencia en México*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1985, facsímil (Independencia obras fundamentales), p. 12.

²⁹² *Ibid.*, pp. 17 – 18.

²⁹³ *Manifiesto de Hidalgo*. Hernández y Dávalos, *op. cit.*, p. 60.

su compromiso fue con un ideal de nación, el cual quedó plasmado en sus obras de carácter social, político, filosófico y humanista, nos referimos al *Nuevo Pacto Social* y al *Contrato de Asociación para los Estados Unidos del Anáhuac*, documentos de gran valor, que por sí mismos han despertado la admiración y los comentarios de los estudiosos:

Y antes que nada periodista y ayancado como llamó Salado Álvarez a Maldonado, [éste] se propuso redactar toda una Constitución, él solo, toda una Constitución con el Pacto Federal del Anáhuac [...].²⁹⁴

Tras la derrota de Hidalgo en el Puente de Calderón, Maldonado huye y se oculta; mientras se mantuvo en la clandestinidad, el cura tepiqueño²⁹⁵ bien pudo estar al corriente de la suerte y declaraciones de los insurgentes capturados. Imaginémoslo señalado por sus propios compañeros de lucha, como lo apuntan las declaraciones de Hidalgo.

Don Francisco Severo no se entrega voluntariamente a los realistas en acatamiento del indulto ofrecido, que hubiera sido una forma de sumisión, sino que es denunciado, descubierto y puesto a disposición del temible brigadier De la Cruz personaje que tenía tal odio y ansias de venganza contra todo lo que fuera o se relacionara con la insurgencia, que al más templado se intimidaba. Abandonado a sus propias fuerzas y siendo delatado ante las autoridades realistas, éstas, en un inusitado gesto de reconocimiento a sus capacidades le ofrecen el indulto.

La respuesta no se hizo esperar. Amenazado y obligado, como él mismo lo afirma,²⁹⁶ o quizá por lógica protección de su integridad física y quizá de su

²⁹⁴ José Cornejo Franco. *Primera Jornada de Ideología Universitaria*. UdeG, México, 1977, p. 33.

²⁹⁵ Término con que se conoce a los oriundos de la ciudad de Tepic, estado de Nayarit en México.

²⁹⁶ Alfredo Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 1194.

hermano, acepta dirigir *El Telégrafo de Guadalajara*, el que hace su aparición el lunes 27 de mayo de 1811.²⁹⁷

La rapidez con que se edita este nuevo periódico, eminentemente político, tuvo como objetivo principal contrarrestar la influencia de *El Despertador*, y qué mejor forma de hacerlo que publicarlo en la misma ciudad y, sobre todo dirigido y redactado por el mismo personaje, que con esto, favorecería en forma decisiva la causa española en el ánimo popular.

Dadas las condiciones de escarmiento ejemplar que impusieron los ejércitos del virrey comandados por el brigadier José de la Cruz, sobre los jefes y caudillos del movimiento insurgente en la Nueva Galicia, es de sorprender la repentina benevolencia con que se acoge al cura revolucionario, concediéndole el *indulto* De la Cruz, quien tenía una fama muy bien ganada y un historial de atrocidades y ostentación de violencia tras de sí. De pronto y sin más, no sólo otorgó el perdón sino que instaló a Maldonado en sus filas.

Tales muestras de generosidad, no se presentaron al azar; por un lado, constituye un perdón humillante o lo que conocemos como retractación pública, pero no en una declaración o diligencia de causa, sino en el mismo espacio donde antes se combatió: el campo ideológico. La dirección y edición de tales publicaciones constituye lo que podríamos llamar un *sarcasmo histórico* en la vida de Severo Maldonado.

²⁹⁷ Existe una versión de José Cornejo Franco en el sentido de que Rafael Maldonado fue hecho prisionero y José de la Cruz amenazó con fusilarlo si no colaboraba con él, Francisco Severo, desafortunadamente no existen datos que sustenten adecuadamente esta hipótesis.

A decir de Luis G. Urbina

[...]el lenguaje utilizado en esta publicación es de una virulencia inusitada".²⁹⁸ El primer artículo lleva por título *Discurso a los habitantes de América*, hay autores que llaman la atención sobre el tono *vengativo y colérico*, el cual "deja sospechar alguna rencilla personal entre don Miguel Hidalgo y Costilla y don Francisco Severo Maldonado".²⁹⁹

Resulta paradójico que fuera precisamente en Guadalajara, cuna del periodismo insurgente de América, donde surgiera *El Telégrafo de Guadalajara* (a escasos cuatro meses de la postrera aparición de *El Despertador Americano*).

Si *El Despertador Americano* defendía y apoyaba con todo fervor la independencia y sus caudillos, *El Telégrafo de Guadalajara* los condenaba con el mismo ímpetu y radicalismo.

Francisco Severo Maldonado fue el director y redactor de ambos. Una posible explicación y entendimiento a la actitud de Maldonado, la encontramos en las palabras del ameritado maestro Diego Huízar Martínez, que en una de sus cátedras exteriorizara al referirse a la discutida personalidad del tepiqueño: "Francisco Severo Maldonado jamás sintió vocación de héroe, ni mártir. Jamás convirtió en paradigmas que su vida a ninguno de los grandes guerreros no de los grandes sacrificados. Nunca pensó en seguir el ejemplo de Aníbal, de Juana de Arco ni de Giordano Bruno. Ególatra hasta lo hiperbólico y poseedor de un alto concepto de sí mismo, alimentó estos sentimientos en los íntimos de las sacristías de sus curatos, al contacto con las ideas sociológicas, económicas, políticas, jurídicas, que manejaba con destreza y en diálogo con sus autores predilectos como Condillac y Carlos Fourier.

²⁹⁸ Luis G. Urbina. *La vida literaria de México y la literatura mexicana durante la guerra de Independencia*. Porrúa. México, 1946, p. 28.

²⁹⁹ *Ídem*.

“París bien vale una misa” y cambió la dirección del sedicioso periódico hidalguista *El Despertador Americano* por la de *El Telégrafo de Guadalajara*, que defendía al régimen colonial decadente y agónico, salvándose así de las garras rampantes de aquel endriago que fue el brigadier De la Cruz.”

Francisco Severo Maldonado prosiguió por varios años, continúa Diego Huízar “muy endiosado, rindiendo culto a las ideas que constituyeron la razón de su vida y dedicado a algunas actividades políticas que eran como complemento de aquéllas, legándonos obras que ofrecen puntos de vista claramente emparentados con ideologías modernas.”

El primer número de *El Telégrafo de Guadalajara*, obviamente está dedicado al virrey de la Nueva España, “por mano del muy ilustre Brigadier Dn. José de la Cruz”.³⁰⁰ El objetivo era claro y contundente: “contener los espantosos estragos de la independencia”,³⁰¹ y desde luego, reclamar la benevolencia y magnitud de los españoles, no sin dejar de alabar tanto al virrey como al *ilustre* brigadier De la Cruz.

Uno de los párrafos más difundidos de *El Telégrafo de Guadalajara* es el contenido del discurso que aparece en este primer número: Hidalgo es un apóstata y sus seguidores una cuadrilla de bandoleros:

[...] Americanos: libres ya de las cadenas de la violencia que nos impuso el apóstata más rapaz y sanguinario que jamás se ha visto, puede nuestra pluma en lo sucesivo ser el órgano de la verdad e intérprete de la justicia agraviada; ya podemos hablarnos en la efusión de nuestro corazón y descubriros más íntimos y verdaderos sentimientos. En esta época venturosa, en que el ejército del rey triunfa por todas partes, en que la insurrección declina con rapidez, convirtiéndose, como lo previeron los sensatos, en unas meras cuadrillas de bandoleros, y en que podemos respirar de los horrores de ocho meses, es preciso aprovechar momentos tan preciosos y levantar con fuerza la voz, para desengañar a los pueblos miserablemente seducidos que corren precipitados a su ruina y la del reino entero. Ya hasta aquí hay manera de llano para todo el siglo. ¿Qué corazón sensible, no a la voz del evangelio, sino a los gritos de la naturaleza, podrá recordar sin dolor lo acaecido en este período de tribulación? Tened la vista, si

³⁰⁰ Francisco Severo Maldonado. *El Telégrafo de Guadalajara*. Tomo I. Oficina de Dn. José Fruto Romero. México, 1811, p.1.

³⁰¹ *Ídem*.

tenéis el valor para hacerlo sin experimentar las convulsiones del espanto mirad todos los países invadidos por los enemigos de nuestro sosiego. ¿Qué descubris, sino los recientes y deplorables estragos que han arrastrado consigo la anarquía, la confusión y el desorden? Robos, saqueos, depredaciones, asesinatos, frutos aciagos y amargos de la proscripción más atroz y más injusta que el rencor; la irreligión, la ignorancia y la barbarie fulminaron contra millares de inocentes unidos con nosotros por medio de los lazos más estrechos de la religión, la naturaleza y la política [...]³⁰²

Indudablemente que la finalidad de su periódico era rebatir punto por punto lo anteriormente dicho en *El Despertador*, insistiendo en crear una imagen de Hidalgo como la más viva encarnación de la herejía, vicio y corrupción, entre otras cosas.

Fundamentalmente, la insurgencia insistía en la necesidad de la independencia, por lo que urgía demostrar lo contrario. Pero había muchos aspectos que con prioridad debían aclarar los realistas pero que quedaron en entredicho días antes. Se había atacado al tribunal de la Santa Inquisición y a la afrancesada España. Igualmente habían señalado los insurgentes la inminente entrega de América hispana a Napoleón y el peligro que en lo político, lo económico, pero sobre todo religioso ello significaba. Todo esto se debía borrar del ánimo de los tapatíos. ¡Y qué mejor arma emplear que la misma usada por los rebeldes!

Los números del periódico realista están contenidos en orden progresivo, en dos tomos que bajo el título de *El Telégrafo de Guadalajara*; todos impresos en la oficina de don José Fruto Romero en los años de 1811 y 1812, respectivamente. (Actualmente resguardados en la sección de *Fondos Especiales* de la *Biblioteca Pública del Estado de Jalisco*, Guadalajara, México).

³⁰² *Ibid.*, p. 4.

Luego de atacar a Hidalgo y la insurgencia en los dos primeros números, en el tercero se refutan las tesis aparecidas en *El Despertador*. Preocupa hondamente a los españoles que el pueblo crea lo dicho meses antes por Maldonado en el periódico de los insurgentes, en particular sobre el entreguismo español a los franceses y que por su trascendencia política era urgente aclarar:

¿Los europeos establecidos en América han tratado de entregarla a José Napoleón? Es más claro que la luz del medio día, que esta inverosímil y horrible imputación es la calumnia más atroz, la impostura más bárbara e insustancial que ha podido imaginarse. Hasta ahora no se ha presentado al público ningún documento, ningún testimonio verdadero ni firmado, ninguna carta de gobierno ni de particulares, no digo que comprueben pero ni aunque remotamente aluda a tan ridícula como necia falsedad. Descubramos esta infame superchería.

Los revolucionarios no ignoraban el amor, la lealtad y el general entusiasmo hacia Fernando Séptimo que reinaba entre todos los habitantes de la América Septentrional, desde el momento feliz en que ciñó sus sienes de España; veían que este entusiasmo se había exaltado sobre manera, cuando un amable monarca fue víctima de la más negra alevosía, arrancado del rezago de los suyos, conducido a Bayona y reducido a la más horrorosa esclavitud. Escuchándose los malvados en el nombre sagrado de Fernando, esparciendo que se atentaba contra los derechos y se maquinaba la entrega del reino a los napoleones, creyeron excitar la indagación común contra los supuestos autores de la conjuración. ¡Que alarde no hubieran hecho, si se hubiera hallado el más ligero comprobante de esta entrega imaginaria, que no tenía más objeto que el de paliar con ella las atrocidades de su incendiario y devastador sistema! ¡Cómo no lo hubieran publicado por la extensión de este vasto continente! ¡Qué de copias para imponer a las potencias que su loca ambición les pintaba ya con sus aliadas, como si hubiera sobre la tierra nación alguna tan corrompida, que fuese capaz de aliarse con los asesinos para proteger el crimen y la infracción de todo humano y divino derecho! El impostor Hidalgo, a falta de pruebas recurre, según su costumbre, a sofismas y artificios, que a vuelta de todas expresiones huecas e insignificantes, sólo acreditan la crasa ignorancia en que se halla sobre el actual estado del reino[...]³⁰³

[...] ¡Entregar la América a los Napoleones, y entregarla a los gachupines! ¡qué destino! Es, como se explica un gran prelado americano: ¡La especie más extravagante que ha podido ocurrir a un cerebro desconcertado! Los españoles establecidos entre nosotros por su religión, por sus intereses, por sus parentescos, por sus correspondencias, por sus enlaces de todo género con los de la península, deben seguir y han seguido constantemente las mismas miras que han animado a éstos. Unos y otros, o por mejor decir toda la nación han jurado solemnemente a la faz del mundo entero, vencer o morir, primero que sujetarse a la dominación tiránica e injusta del corso detestable. Ya hace tres años que la Europa pasma de admiración y asombro observa atónita el valor, el tesón y la constancia imperturbable con que el pueblo magnánimo, el pueblo de héroes se está batiendo contra el formidable coloso, sin dar las más ligeras muestras de que llegará jamás a rendirse. Ha padecido hasta ahora terribles reveses, que para cualquiera otra hubieran sido golpes mortales y decisivos, que para cualquiera otra hubieran sido golpes mortales y decisivos pero al par de sus desgracias y derrotas se ha inflamado su odio contra sus orgullosos, insufribles invasores. Ningún odio a las insidiosas propuestas del tirano, ninguna

³⁰³ *Ibid.*, p. 14.

esperanza de acomodamiento. Vencer o morir, tal es el voto, tal es la resolución heroica de todos los buenos españoles. Evacuación de la España, restitución del amado de nuestros corazones, tales son las únicas bases sobre la que escuchará las proposiciones del enemigo.

Pero supongamos que nuestros hermanos de la metrópoli llegasen a ser completamente subyugados, ¿correríamos por eso nosotros algún peligro de padecer la misma infausta suerte? Sólo un ignorante estúpido, sólo un insensato, sólo un Hidalgo podrá decirlo así [...]³⁰⁴

Insistiendo sobre los mismos problemas, en este número tres de *El Telégrafo*, no sólo se refuta a Hidalgo, sino que se le acusa de lo mismo que él anteriormente imputó a los españoles: de entregar a la Nueva España a la aborrecida Francia napoleónica:

[...] Es público y notorio que el rebelde cura de Dolores mantuvo por espacio de ocho días la más estrecha y criminal correspondencia con el emisario francés D'Almivar, a quien hospedó y obsequió en su misma casa, en su tránsito para la capital de la Nueva España. Nadie duda ya a la razón que se han interceptado papeles en la lengua francesa, minutas, planes e instrucciones muy parecidas a la que el corso dio a sus satélites para la invasión de la Madre Patria. Tan satisfechos estaban los infernales franceses de la conmoción que sus viles agentes habían de causar en América, que anticiparon algunos días las noticias, dando por sensato en los papeles de Madrid del mes pasado de agosto, haberse excitado en ella una gran revolución. Americanos, tal ha sido la conducta negra y alevosa del intrigante apóstata venido a los napoleones, que tomando en sus sucios y abominables labios el nombre de FERNANDO, y fingiéndose vengador de los agravios, ha sido su más cruel e implacable enemigo, tratando de robarle la parte más preciosa de sus dilatados e inmensos dominios.

Indios, castas españolas, americanos de todas clases, tan dóciles por vuestro carácter y tan susceptibles de cualquiera impresiones, ¡cómo habéis sido víctimas de vuestra ciega crueldad! ¡cómo os ha engañado este pérfido! Él fingió pretender la libertad del pueblo americano, cuando más empeñado se hallaba en forjarle sus cadenas. Él aspiró a la tiranía sin disimulo, ni rebozo. Lejos de afectar alguna popularidad en su trato, ¡Qué desmedido orgullo! ¡qué espíritu tan dominante, y tan enemigo de toda complacencia! ¡Qué carácter tan feroz, tan absoluto e imperioso! Los déspotas del Asia son menos duros con sus esclavos. El se arrogó luego el título de ALTEZA SERENISIMA, levantó guardias de corps, consistió que hasta los mismos eclesiásticos le hablasen de rodillas y con la cabeza descubierta [...]³⁰⁵

Posteriormente, en el periódico realista es tratada con especial cuidado la actuación española en América, negando fogosamente la opresión que los peninsulares habían ejercido en la Nueva España. De *imposturas* son tachadas también las versiones que sobre la conquista de México escribiera fray Bartolomé de las Casas, ya que tanto este fraile como luego Hidalgo,

³⁰⁴ *Ídem.*

³⁰⁵ *Ídem.*

denunciaron en forma vehemente lo negativo de los procedimientos empleados por los españoles durante la conquista y la colonia. Por tanto, era urgente eliminar esta opinión del ánimo de los habitantes de la ya para entonces no muy pacífica capital novohispana:

[...] Abramos nuestra historia que no leyó o no entendió jamás el apóstata, consultemos los anales tanto propios como extraños, y ellos nos dirán contestes y uniformes que los españoles han sido en el globo los únicos, entre todos los conquistadores, que elevaron desde luego a una igualdad perfecta y sin ejemplar a los pueblos conquistados. Ellos, con una humanidad desconocida de las demás naciones y por lo mismo ha eternizado en su poder casi todas las posesiones de ultramar, al paso que las han perdido los otros europeos, se unieron tan estrechamente con las gentes a quienes subyugaron con las armas y señaladamente con las de una y otra América, que de sí mismos y de todas ellas no formaron más que un imperio, un reino, una familia. Por manera, que la Suprema Junta Central y posteriormente las Cortes Generales y extraordinarias al declararnos parte integrante de la monarquía española, no han hecho más que conformarse con las antiquísimas leyes existentes en nuestros códigos desde la misma época de la conquista, en que los americanos fuimos incorporados a la corona de Castilla. En virtud de esta igualdad de derechos, hemos sido admitidos los criollos a todas las dignidades seculares y eclesiásticas del mismo modo que los europeos. No hay más que recorrer los catálogos de los empleados para convencer de que hemos tenido entre los nuestros más de doscientos obispos, sin contar los que han obtenido mitras en la península. Es sin cuenta el número de los togados y prebendados; y no han faltado algunos virreyes y capitanes generales [...]

[...] Si Hidalgo hubiera leído las obras del enemigo eterno de los castellanos, no hubiera citado jamás el testimonio de este autor en comprobación de la supuesta opresión de los indios. Es evidente que Fray Bartolomé de las Casas, en el opúsculo que dirigió al emperador Carlos Quinto para que no diese a los indios en encomienda a los españoles venidos de Europa exceptuó abiertamente de sus infundadas quejas a los indios de la Nueva España. Tan manifiesta, tan notoria es la humanidad con que se les ha tratado, que ni la maledicencia ni la envidia se atrevió a contradecirla [...]

[...] podemos asegurar sin el más ligero temor de equivocación, que la población que las Casas supone a nuestro continente en la época de su conquista por las armas españolas, es del todo fabulosas y absurda; y que lejos de haberse disminuido el número de americanos con el transcurso de los tiempos, se ha aumentado mucho más que en el reinado de Moctezuma. Las retasas, o padrones quinquenales que se forman para la colección del real tributo, lo acreditan con evidencia, pues por ellos se advierte un aumento progresivo de nuestra población, principalmente desde el año de 1778 hasta la era presente. No negaremos que murieron muchos millares de indios en el sitio de la capital del imperio mexicano, pues ellos mismos buscaban la muerte con una desesperación nunca vista, sin querer escuchar ninguna de las ofertas que se les hacían pero el número de los muertos fue definitivamente inferior a lo que pondera las Casas. También confesaron que se echan menos muchas familias de indios, pero es porque se han confundido y mezclado con los españoles y castas. ¿Qué otra cosa son los que los isleños llaman JIBAROS y nosotros COYOTES, sino los descendientes de españoles y de indios? En fin, a la decidida protección del gobernador y al honor de la nación española en nada perjudican los desórdenes cometidos por algunos de los primeros pobladores, que obraron abiertamente contra las órdenes más terminantes y positivas de nuestros beneficios soberanos[...]

³⁰⁶ *Ibid.*, p. 25.

³⁰⁷ *Ibid.*, p. 73.

³⁰⁸ *Ibid.*, p. 76.

Los ejemplares de *El Telégrafo de Guadalajara* contenidos en el segundo tomo ya mencionado, van del número 42 del 14 de mayo de 1812 hasta el 18 de marzo de 1813, fecha en que aparece *El Mentor Provisional*. Estos números incluyen sustancialmente, noticias bélicas, discursos y arengas anti - independentistas. En forma muy particular destaca, la edición del jueves 28 de mayo de 1812, en la que se da a conocer el juicio seguido a dn. José Antonio Torres. Aunque las opiniones que en *El Telégrafo* aparecieron sobre los dirigentes de la insurrección siempre estuvieron saturadas de ofensas, cabe mencionar que al famoso *Amo* Torres, lejos de ser humillado en las páginas del periódico realista, se le reconocía como uno de los hombres más valiosos del movimiento. No obstante, la sentencia dada por las autoridades no por eso dejaba de ser menos cruel: debía ser arrastrado, ahorcado y descuartizado para después diseminar sus mutilados miembros por todos aquellos lugares donde el macabro espectáculo sirviera de escarmiento a los simpatizantes del caudillo y su causa.

Los lazos de unión entre América y España son señalados en *El Telégrafo* como indisolubles, y la independencia, inconveniente e imposible. Tales son las tesis que se manejan por varios números en el periódico realista, dándole bajo todos los tonos y sentidos una visión desastrosa a la empresa iniciada por Hidalgo:

[...] La unión de la América y la España está apoyada sobre sólidos e indestructibles principios. La misma naturaleza que separó éste del otro hemisferio por más de dos mil leguas de mares, los ha enlazado mutuamente en lo político con los más íntimos y estrechos vínculos de recíproco interés y conveniencia. Sobre lo cual observaremos de paso, cuán infructuosas son siempre las leyes humanas cuando se dirigen contra el curso natural de las cosas. La emigración prohibida es España bajo severísimas penas, y ocasionadas por causa que no es ahora de nuestro instituto apuntar, ha inundado a estas regiones de millares de europeos que casándose con hijas de las principales familias del país igualmente oriundas de allá, han formado con

éstas un canal robusto y poderoso de comunicación entre el centro y partes más remotas de la monarquía. Como esta emigración no ha cesado desde el principio de la conquista hasta nuestros días a pesar de todos los obstáculos de la autoridad, es increíble hasta qué punto ha crecido y se ha fortificado en América este numeroso y pujante partido esencialmente adicto a los intereses de España, y que se compone de muchos millares de españoles de ultramar y de centenares de miles de americanos, hijos consanguíneos o afines a aquéllos, sin contar con infinitos otros que por relaciones de otra especie han concurrido a aumentarlo. Este ha sido el baluarte contra que se ha estallado el monstruo colosal de la insurrección, que parecía a los principios iba a absorber sin recurso a todo el reino. Este resorte enérgico y vigoroso que han destruido a los revolucionarios, casi sin ningún auxilio de tropas españolas, pues las pocas que nos han venido en estos últimos días no llegan ni a la décima parte de los ejércitos reales. En verdad que por más que alambique sus recursos la política, no llegará jamás a descubrir un lazo más fuerte de unión entre las colonias distantes de sus metrópolis, que esté de los enlaces matrimoniales entre los habitantes de éstas y aquellas [...]³⁰⁹

[...] Pero lo que estrecha más fuertemente nuestros lazos sociales con la madre España, lo que afianza para siempre nuestras mutuas relaciones de dependencia, y lo que debe enteramente desconcertar a los negocios partidarios de una independencia que, sobre inútil para los fines que intentan, no sería en el estado en que nos hallamos en extremo perjudicial; es el nuevo plan de gobierno que con respecto a nosotros acaba de adoptar y publicar recientemente la nación congregada en las cortes generales y extraordinarias. Incorporados desde el principio a la corona de Castilla, puesto a nivel con los hijos de la patria primitiva y revestidos de los mismos derechos de ellos, nuestra igualdad política era tan antigua como la misma conquista. Para que nuestra felicidad fuese completa, sólo faltaba que se nos igualasen en lo económico y que se quitasen a nuestra industria unas trabas, cuya substracción reclamaba imperiosamente la prosperidad general de la monarquía, que con los metales de sus posesiones fomentaba el comercio de sus rivales, hacia florecer sus manufacturas y aumentaba su población alimentando a millones de familias extranjeras con notable perjuicio para sus intereses [...]³¹⁰

[...] Nuestros campos quedarán tan feraces como antes y nuestros montes abrigarán en su suelo sus envidiados tesoros. ¿Pero el hueco inmenso que los rebeldes han causado en nuestra población cómo se reparará? En vano nuestro buen gobierno, conociendo que los brazos son la primera y principal de todas las riquezas y que su multitud constituye la fuerza fundamental del estado, han hecho los más vivos esfuerzos para economizar la efusión de sangre americana y evitar la despoblación. En vano las cortes publicaron un indulto, el más amplio y generoso de que hay memoria entre los hombres. En vano el Exmo. Sr. Virrey de Nueva España penetrado de las mismas miras han prorrogado tantas veces el término de dicho indulto. En vano los generales de los ejércitos han llegado hasta escribir a los mismos jefes de la rebelión. En vano nuestro Ilmo. prelado, Señor Cabañas y el han invitado a los enemigos a la reconciliación, ofreciéndoles su mediación con los comandantes de los ejércitos del rey [...]³¹¹

[...] Los insurgentes siempre obstinados y cada vez más sordos al clamor del perdón, no han hecho más que encarnizarse y perseguir a sangre y fuego a los patriotas fieles, precisando al fin al gobierno mal de su grado a echar mano del rigor y cortar unos miembros gangrenados y ulcerados, para conservar el resto del cuerpo político. Sin embargo, ¿qué comparación hay de estos castigos ejecutados por la ley a la matanza asombrosa causada por la guerra en los campos de batalla? ¿qué gobierno por más sabio y filantrópico podrá reparar en medio siglo una pérdida de tanta consideración? Antipatriotistas, sacudid ese funesto letargo que os ciega: vuestros esfuerzos sólo pueden consumir la desolación de la patria que hasta ahí habéis destrozado [...]³¹²

³⁰⁹ Francisco Severo Maldonado. *El Telégrafo de Guadalajara*. Tomo II, p. 364.

³¹⁰ *Ibid.*, p. 371.

³¹¹ *Ídem*.

³¹² *Ibid.*, p. 390.

Los otros periódicos

Los ataques y las injurias contra Hidalgo y sus seguidores continuaron indefectiblemente, puesto que esa era la intención de los autores del semanario que periódicamente siguió apareciendo hasta el jueves 18 de marzo de 1813, cuando se edita, como suplemento de *El Telégrafo de Guadalajara* llamado *El Mentor Provisional* en sólo tres números para luego denominarse finalmente *El Mentor de la Nueva Galicia*, mismo que en adelante sería el órgano de difusión realista, obviamente con la misma radical postura contra la insurgencia. Esta última publicación apareció por breve tiempo, ya que debido a la falta de suscriptores dejó de circular.³¹³ (1 de noviembre 1813)

Don Francisco Severo Maldonado dirigió tanto *El Mentor Provisional* como *El Mentor de la Nueva Galicia* hasta la desaparición de este último, después de 27 ediciones.³¹⁴

El ejercicio periodístico de Maldonado no culmina con los muy notables *El Despertador Americano* y *El Telégrafo*, que darían a su autor fama y desgracias. Son menos conocidos *El Mentor Provisional* y *El Mentor de la Nueva Galicia* que resultan ilustrativos porque aparte de describir la vida política y social de la época, nos muestran un Maldonado disminuido en el bando realista, imposibilitado de expresar sus ideas de manera abierta y probablemente forzado a manifestar adhesión y adulación hacia autoridades o personajes que le resultaban repugnantes, pero como lo explicamos en otro momento, nuestro personaje no tenía madera de héroe y trataba

³¹³ Corona Ibarra, *op. cit.*, p. 195.

³¹⁴ *Ídem.*

desesperadamente de sobrevivir en plena guerra de Independencia, llena de enconos y traiciones.

El número 1 de *El Mentor de la Nueva Galicia* se anuncia que se da en la grande época de la constitución española, manifestándose como entusiasta partidario de la Constitución de Cádiz. El rotativo se califica como *mentor*, instructor, preceptor, maestro, de los habitantes de la Nueva Galicia, en el occidente de México y saluda así:

Americanos: ya desapareció para siempre el Atlántico: ya los dos mundos están estrechamente unidos: ya la armonía más envidiable y venturosa reina a la par entre los habitantes de uno y otro hemisferio: ya está afianzada eternamente la unión indisoluble que debe haber entre los padres y los hijos. La constitución orgánica de la monarquía, ese don precioso inestimable que nos han dispensado los cielos en la efusión de su misericordia y de sus luces, acaba de obrar tan gran prodigio.³¹⁵

Al final del saludo dirige un mensaje a los habitantes de la capital novogalaica:

Guadalajareños, vais a recibir esta constitución tan deseada y con ella vais a recibir todos los bienes. Quiera el cielo dispensaros el mayor de todos, que es el de usar de ella con moderación y templanza; pues en la calma y no en la agitación de las pasiones, tienen su lugar las lecciones saludables de la fría y tranquila razón. Desnudaos de todas las preocupaciones, desterrad todo espíritu de partido, penetraos de toda la importancia del gran juramento que vais a hacer y elevaos hasta ponerlos a nivel de la carta magna de la nación Española.³¹⁶

La siguiente parte de esta edición, que el autor reconoce como traducida de un discurso extranjero, refleja no obstante, el pensamiento íntimo de Maldonado respecto de las *obligaciones del ciudadano literato*. El siguiente punto es el de *estadística*, del que dice:

Este ramo importante y fundamental de la economía, se ha vuelto en estos últimos tiempos una nueva ciencia, cuya creación se debe enteramente a los progresos de la ilustración moderna.³¹⁷

³¹⁵ Francisco Severo Maldonado. *El Mentor de la Nueva Galicia*, N° I. Oficina de Fruto Romero. Guadalajara, lunes 10 de mayo de 1813, carátula.

³¹⁶ *Ibid.*, p. 1.

³¹⁷ *Ibid.*, p.5

Y sobre la estadística local, sacerdote y pensador como era, afirma,

Por lo que hace a la estadística de esta Guadalajara, si los párrocos de la diócesis no remitiesen lo que han trabajado en cumplimiento de los mandamientos generales de visita, expedidos por nuestro dignísimo prelado el Sr. Dr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas, tendríamos ciertamente mucho adelantado.³¹⁸

Después, en este número de *El Mentor*, con el título de *Noticias*, se incorpora un bando suscrito por José De la Cruz, mariscal de campo, de triste recuerdo en los principios de la rebelión insurgente, y lacerante presencia en la vida del religioso este tiene por objeto la celebración solemne de la promulgación de la Constitución de Cádiz y en el que se organiza la verbena. Como complemento al bando se agrega una carta de convite a los notables de la localidad para que se incorporaran a la celebración.³¹⁹ Para finalizar el primer número, Maldonado, en un punto llamado *Rumores*, escribe sobre la situación confusa en Europa, con motivo de la invasión napoleónica a Rusia, lo que es un indicador de la incertidumbre general en una época carente de noticias.³²⁰

Los números segundo y tercero de *El Mentor*, de fechas 17 y 24 de mayo de 1813, respectivamente, Maldonado los dedica a la narración de las ceremonias de jura de la constitución en la ciudad de Guadalajara, del 10 al 16 de mayo de ese año, en el que con un estilo poético describe los rituales de la jura, las lecturas del documento, los adornos de calles y fachadas, las procesiones, la iluminación nocturna, las serenatas, etc. Una nota sobresale en el número II del periódico, en el último párrafo:

³¹⁸ *Ídem.*

³¹⁹ *Cfr. Ibid.*, p. 6.

³²⁰ *Cfr. Ibid.*, p. 7.

En medio de la tal magnificencia y de aparatos tan suntuosos se advertía cierta seriedad en el inmenso concurso, hija sin duda de las circunstancias de la insurrección, cuya memoria turbada el puro y delicioso placer de la común regeneración.³²¹

En el número III se continúa la descripción del ceremonial de jura, centrándose en el aspecto religioso. Finaliza este número con la reiteración de *rumores* acerca del movimiento insurgente que continuaba en otros lados del reino.³²²

El número IV de *El Mentor* contiene un punto de Política en donde Maldonado hace una disertación sobre los males del imperio y sus posibilidades de regeneración. Un segundo punto, Miscelánea, es una transcripción de una "carta sobre las escuelas de Vutzburgo en Alemania, inserta en muchos periódicos extranjeros y en algunos de la madre patria", unas Noticias que narran la jura de la constitución por una división del ejército en Mezcala; en Gacetas de la Regencia, se describen, con noticias atrasadas, las peripecias de Napoleón en Rusia, que ya daban tintes de una desgracia monumental de la que el corzo no se repondría jamás.³²³

El número V de *El Mentor de la Nueva Galicia* del lunes 7 de junio de 1813, comienza con una *Estadística de tablas geográfica-políticas del reino de la Nueva España, que manifiestan su superficie, población, agricultura, fábricas, comercio, minas, rentas y fuerza militar, por el barón de Humbolt*, presentada al virrey de México el año de 1805; después, el ejemplar continúa con una correspondencia entre el obispo y el mariscal José de la Cruz, y finaliza con *Noticias sobre la situación de los franceses en Rusia*.³²⁴

³²¹ Maldonado, *El Mentor de la Nueva ... op. cit.*, N° II, lunes 17 de mayo de 1813, p. 12.

³²² *Cfr. Ibid.* N° III, lunes 24 de mayo de 1813.

³²³ *Cfr. Ibid.* N° IV, lunes 31 de mayo de 1813.

³²⁴ *Ibid.* N° V, lunes 7 de junio de 1813.

En el número VI se narran las elecciones del *Ayuntamiento constitucional* en los diferentes templos de la localidad; luego, se describe una graduación de un colegio y termina el ejemplar nuevamente con *Noticias de Europa* en el mismo sentido: la catástrofe francesa.³²⁵

Y es en ese tenor continúan los siguientes números del *El Mentor*, sin mayor trascendencia para el propósito de esta obra. Algunos puntos interesantes de los ejemplares últimos son: el parte de guerra contenido en los números VIII y X, que ponen al día los acontecimientos de la rebelión insurgente, según la versión realista; algunas noticias de España en su guerra de guerrillas contra los ocupantes franceses, así como la inclusión de artículos, cartas, ensayos, etc., de interés general, que hacen que *El Mentor* no sea precisamente el mejor trabajo de Maldonado, que tal vez por estar rodeado de autoridades tan contrarias a su pensamiento, no hizo gala de la erudición que lo significaría en otras obras.

La labor periodística de Maldonado se ve interrumpida por un tiempo, ya que es hasta 1822 cuando dirige otra obra de este carácter, *El Fanal del Imperio Mexicano*, y de igual manera no descansaría en su constante afán por investigar más sobre los problemas que aquejaban a sus coterráneos y la forma de solucionarlos, particularmente los que atañían al orden económico social o político. Es durante este periodo en el que va a dedicar todo su esfuerzo a la encomiable tarea de producir una obra que abarcaría estos aspectos, empresa que verá galardonada al producir uno de los más completos tratados hasta entonces realizados en nuestro territorio: el *Nuevo Pacto Social*.

³²⁵ *Ibid.* N° VI, lunes 14 de junio de 1813.

Maldonado fue un humanista que más que comprometido con una causa específica, fijaba su meta en un proyecto políticamente armónico y con justicia social óptima, a través de sus escritos, tal como lo expresa claramente José López Portillo y Rojas:

Humanamente preocupado por las desgracias de la humanidad consagrarse a buscarles remedio y creyó encontrarle. Decía que la civilización contemporánea era defectuosa y que la sociedad podría disfrutar otra mejor, por medio de una reorganización completa y fundamental.³²⁶

Lo que vale destacar aquí es que a raíz del movimiento independentista mexicano se generó una nueva forma de manifestación literaria motivada por el parteaguas histórico de la lucha insurgente. Los escritores y hombres de genio se interesaron por narrar los acontecimientos en que se vieron involucrados y abandonaron los temas científicos o literarios, gustados hasta entonces. Se conformó así un tipo de literatura circunstancial favorable a las inclinaciones político-filosóficas del escritor con un valor e impacto inmediato en el también creciente público lector. Incluso el que no sabía leer podía acogerse a las reuniones y tertulias donde los *recitadores de oficio* (de ahí la importancia de las tertulias y los clubes de amigos), hacían de la información y la lectura una ocupación bastante solicitada.

Es así como estos escritos a favor y en contra del movimiento contribuyen de manera decisiva a politizar a la población e involucrarla bajo el estatus de opinión pública dentro de las luchas ideológicas generadas por el movimiento revolucionario.

³²⁶ José López Portillo y Rojas. *El Universal*, diario, 16 de septiembre de 1925, 3ra. sección, p. 2.

Capítulo III

Aporte político y constitucionalista: el Nuevo Pacto Social

Son los momentos de coyuntura, los más oportunos para que fluya la creatividad de los hombres de genio, que ven en la crisis social la posibilidad de cristalización de un cambio hacia una sociedad mejor.

Esto fue precisamente lo que Maldonado apreció en la convocatoria a las Cortes españolas, pues generaron numerosas expectativas en los corazones americanos; con ellas se abría un espacio promisorio para opinar y proyectar el destino de la América transpeninsular.

Cuando los hispanoamericanos se apartaron temerosos de las turbas independentistas que había levantado Hidalgo, y una vez acalladas las primeras voces insurgentes, surgió la convocatoria a las Cortes y las miradas se orientaron en la búsqueda de contribuir a la formación de una Constitución, la cual fue vista como una excelente oportunidad de ganar autonomía y adquirir derechos hasta entonces negados a los colonos americanos.

Para las Cortes de 1810 fueron electos por la Nueva España diecisiete diputados, grupo compacto que se encontraba integrado por once sacerdotes, dos burócratas, un profesor, un abogado, un soldado y un minero. Cabe hacer notar como también por las vías institucionales la participación del clero fue notoria en cantidad y calidad. Sin embargo, el desgaste material y financiero

tanto de España como de América, así como las distancias transoceánicas, no facilitó la participación efectiva de los americanos.

Por otra parte, no se desarrolló una representatividad equitativa ni proporcional en relación con las colonias americanas; por un lado, se elegía a cuatro diputados por provincia española y por otro, un solo diputado se seleccionaba por cada provincia *representativa* de América. Un informante de época, el norteamericano William Walton, menciona la presencia de 154 diputados representando a una población de 14 000 000 en España, mientras que sólo 54 diputados lo hacían por 17 000 000 en América.³²⁷

El mismo Walton refiere sobre su visita a las Cortes de Cádiz, que éstas se semejaban a los *Estados Generales Franceses*, por el hecho de que sus miembros eran desconocidos entre sí. Critica sobremanera la naturaleza de estas convocatorias al afirmar:

“No llenan los requisitos para satisfacer la demanda de un poder real, proveer los medios de defensa, obtener reparación de los agravios o reconciliar intereses opuestos e irreconciliables.”

A pesar de tales opiniones las Cortes favorecieron la construcción de esperanzas de un futuro más promisorio, ya para el 5 de octubre de 1810 se señalaron las primeras disposiciones sobre la abolición del tributo a los indios. Para noviembre de 1811 las Cortes decretaron la igualdad de representación incluyendo a los indios y las castas,³²⁸ así como la amnistía para los

³²⁷ William Walton. *The Revolution of Spain from 1808 to the end of 1836*. R. Bentley. Londres, 1836, p. 182.

³²⁸ Sin embargo esta aparente igualdad en la representación no fue equivalente de igualdad de derechos. Si bien las castas se consideraron cuantitativamente y bajo la única idea de adjudicar un número determinado de representantes para las colonias americanas.

levantados en armas en las colonias; sin embargo, estas disposiciones se darían a conocer por el virrey Venegas hasta abril de 1812.

Las Cortes enviaban mensajes y señales de acuerdo y cooperación mutua con los hispanoamericanos, desafortunadamente las condiciones y los propios hispanos no podían confiar con las políticas de igualdad y representatividad que éstas prometían. Todo el sistema de intereses creados a lo largo de la colonia no podían ser abolidos por la simple vía de la reforma y a esa conclusión llegarían prematuramente algunos de los líderes insurgentes, que continuaron la lucha regional conquistando nuevos territorios, perdiendo otros, pero manteniendo latente la llama revolucionaria.

Las Cortes vistas desde América

Si bien las Cortes despertaron un fuerte interés entre los colonos americanos criollos, mestizos, indios y castas,³²⁹ no todos sus postulados se conocieron y se aplicaron inmediatamente en las colonias. Las redes de poder creadas a lo largo de la colonia por las élites locales y regionales constituyeron un filtro importante para la aplicación de las proclamas y reformas planteados por las Cortes españolas.

Nueva España y Nueva Galicia apenas empezaban a conocer los impactos de la revuelta insurgente y la agitación social, aún no era parte del discurrir cotidiano, cuando la vigilancia y disposiciones de los realistas sobre la población civil mantuvieron una especie de *estado de sitio*; además, nuevos

³²⁹ Si bien los americanos fueron considerados por los peninsulares como un bloque, ello es un error de apreciación, ya que subyacían diferentes estratos donde cada sector disponía de recursos y miras particulares que al momento del movimiento armado coincidieron en metas inmediatas pero que representaban diferentes visiones al largo plazo

líderes habían surgido en el movimiento insurgente para sustituir a los caídos y el mapa de control de ambos bandos cambiaba constantemente.

Caudillos como Morelos desconfiaban de las Cortes y sus promesas, más aún, de las autoridades virreinales y de su disposición al cambio y la negociación. Y tenía razón, muchas de las arengas de las Cortes como la liberación de los indígenas y eliminación del tributo, se dieron a conocer varios meses después de su proclamación, ya por las largas distancias, o por la conveniencia particular de las autoridades coloniales.

La libertad de prensa se dio a conocer poco después de su proclamación, para ser sucesivamente suspendida por el virrey según se desarrollaba el movimiento insurgente o avanzaba la ola de inconformidades por las medidas tomadas en torno a la rebelión.

Si bien las Cortes proclamaban con relación a América, en primer lugar, la igualdad de representación para los americanos y correspondencia para los indios y las castas quedó en un mero discurso, ya que la mayoría americana hubiera arrasado las decisiones por votación simple; a ello se agrega que los erarios disponibles no facilitaron el coste de gastos para los diputados electos, presentándose ejemplos en que no fue posible enviarles a participar por falta de recursos como fue el caso en 1813, recién nombrado virrey el general Félix María Calleja:

En las elecciones de diputados para las Cortes se eligieron a 14 y cuatro sustitutos; [...] Desgraciadamente, sólo se enviaron a dos a España, ya que Calleja declaró que los fondos eran insuficientes para pagar el transporte y manutención de los 14 diputados electos a Cádiz.³³⁰

³³⁰ Robert M. Laughlin, *op. cit.*, p. 119.

Morelos consideraba todo esto un impresionante teatro desarrollado para envolver a los americanos y alejarlos de las ideas independentistas; concesiones realizadas por las Cortes como la anulación del tributo y la libertad de prensa, así como su tibia aplicación en Nueva España, fueron vistas como respuestas circunstanciales y momentáneas, mismas que serían abandonadas una vez controlada la insurgencia.

Sin embargo, la mirada de los americanos hacia las Cortes y la formación de una Constitución, brindaba la posibilidad de conquistar derechos y espacios antes ni siquiera soñados. La distancia oceánica y las redes de poder sustentadas por las autoridades coloniales no permitieron un impacto profundo en el desarrollo social americano, pero sus postulados de *igualdad, soberanía popular, separación de poderes, igualdad de representación y derechos, etc.*, se mantendrían presentes en las mentes de los patriotas americanos y posteriormente serían retomados tanto en los trabajos constitucionalistas del México que surgía a la independencia, como en la propia obra de Francisco Severo Maldonado, adoptando diversos matices regionales y locales.

La Constitución

En el segundo tomo de *El Fanal del imperio mexicano*, fechado en la ciudad de "México el 15 de septiembre de 1822 en la imprenta de L.L.H.H. Morán, calle de Donceles núm. 30, año 1822 segundo de la independencia", contiene entre otros documentos el texto de la propuesta constitucional de Maldonado bajo el título de *Constitución Política de la República Mexicana*.

Esta conformada por seis libros integrados con un total de 448 artículos, estos dentro de títulos y capítulos correspondientes a cada sección. Como ya antes se aclaró, la aparición de dos proyectos constitucionales del clérigo provocó que se confundieran ambos y se llegara a pensar que eran en realidad uno solo bajo título diferente. Y efectivamente, en ambos el autor incorpora textos idénticos a manera de preámbulo. Tanto en el *Nuevo Pacto Social* como en el *Contrato de Asociación para los Estados Unidos de Anáhuac* aparecen los *Testimonios de Aprobación* así como el llamado *El Autor a sus Compatriotas*. Y para mayor confusión, entre ambos documentos el autor incorpora el título de *Contrato de Asociación para los Estados Unidos de Anáhuac*,³³¹ siendo que todas estas propuestas aparecen bajo el título genérico de *Nuevo Pacto Social* y así, bajo este título se le conoció por casi dos centurias; aunque al final del documento completo hace una aclaración pertinente que da luz a este desconcierto...

Dentro de diez o doce semanas estará concluida una nueva edición que vamos a mandar hacer de este código, en la cual quedará reducido a menos de la mitad de su volumen, mejorando en todas sus partes y corregido en las variantes que en esta encontrarán los lectores instruidos[...]

Por tanto, el documento conocido finalmente como *Contrato de Asociación para los Estados Unidos de Anáhuac*, apareció como una versión diferente; consta de 230 artículos, además se incorpora un apéndice sobre el tratado de confederación general entre todas las *Repúblicas Americanas* y cinco apéndices en los que trata sucesivamente temas tan coyunturales como la forma de poner en práctica sus propuestas, la amonedación del cobre, la creación de un *Banco Nacional*, el establecimiento de la *Ley Agraria* y de un

³³¹ Editado en Guadalajara en la imprenta de la viuda de D. José Fruto Romero, calle de S. Francisco en el año de 1823, tercero de la independencia.

sistema efectivo de comercio exterior para combatir los monopolios y el contrabando. Además, propone como lo veremos en detalle, formas de organización para los poderes de gobierno, el clero y ejército. Ya que ambas propuestas forman parte de un proyecto general, se integrará un solo comentario que las comprenda

Nuevo Pacto Social; aportes

El Nuevo Pacto Social es un escrito basado en perspectivas alentadoras del cambio social por la vía formal institucional, no la revolucionaria armada. En la redacción del *Nuevo Pacto*, Maldonado establece un alejamiento intelectual de la perspectiva de cambio centrada en el potencial destructor y amenazador del movimiento revolucionario, hacia una visión basada en la consideración de la capacidad social de regeneración y creación de nuevos modelos de relación.

El *Nuevo Pacto Social*, entraña la posibilidad de regirse por otras normas e instituciones hasta entonces no consideradas por otra vía que no fuera la bélica; en suma, un desplazamiento del movimiento con otras perspectivas y con la participación creativa para alcanzar un cambio en el paradigma hasta entonces vigente.

Se planteó una propuesta de normatividad a partir de un sistema de expectativas, misma que buscó la posibilidad de negociación y acuerdo entre las partes involucradas, así como un sistema de necesidades que alentó principalmente reivindicaciones sociales que las condiciones de coyuntura histórica plantearon como factibles.

Primero el *Nuevo Pacto Social* y posteriormente el *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*, constituyen

el aporte político-ideológico de Francisco Severo Maldonado, en ellos le mostró al conglomerado social la posibilidad de una distribución legítima de los recursos de diferente índole igualmente a los distintos grupos de referencia que actuaban en la sociedad novohispana y novogalaica.

Maldonado percibe y hace sentir en su obra el *Nuevo Pacto Social* la necesidad de subsanar y encontrar soluciones al sufrimiento social, que si bien se encuentra correlacionado con las condiciones de carencia material y pobreza, en los grupos de criollos y mestizos se encuadra más bien en una miseria de posición y de condición; el *Pacto* pretende alcanzar la conciencia del ciudadano y es mediante esa concientización como el ciudadano asumiría su papel dentro de la sociedad para vislumbrar la posibilidad de contribuir con su participación a forjar una normatividad social equitativa, como también un sistema de instituciones más acordes a lo que en palabras actuales conocemos como desarrollo social.

Maldonado establece en el *Nuevo Pacto Social* un nuevo tipo de cotización de los valores sociales, susceptible de adaptarse y retomarse dentro de la discusión y diálogo sobre un nuevo proyecto de nación como lo hará posteriormente en el *Contrato de Asociación*. El *Nuevo Pacto* plantea nuevos acuerdos y la posibilidad que entrañan éstos hacia una interlocución social siempre abierta y continua para la solución y tratamiento de la problemática imperante.

Tanto en el *Nuevo Pacto* como en el *Contrato de Asociación*, que veremos más adelante, busca detectar la frustración social para encauzarla, no como detonante de un movimiento social violento sino para transformarle en acción comprometida, propositiva y participativa. Maldonado plantea

contundente el “acuerdo de voluntades” algo sumamente contemporáneo en el discurso ciudadano y que nuestro autor ya proponía desde el siglo XIX.

Será su participación en las diferentes facetas del movimiento emancipador hispanoamericano, la que nos muestre las percepciones de un hombre de letras frente a un enfrentamiento social, que marcará sus evoluciones y posibles orientaciones ideológicas, pero principalmente plantea metas a las cuales es posible llegar, puertos no sólo de emancipación sino de justicia social a los cuales arribar, después de naufragar en las agitadas aguas revolucionarias.

Pretende a través de su obra, ofrecer un aporte ideológico-político para el México que surgía a la emancipación, y como orientación en los primeros pasos por el camino de la vida independiente.

Por medio de la evolución y madurez de sus distintas obras como intentó solucionar la problemática que le fue planteada en el momento histórico, generando un discurso que si bien deja entrever la influencia europea, contiene los matices propios de las necesidades territoriales americanas. En sus obras se impregna el sentido de las relaciones sociales por venir en la vida independiente. Es asimismo, un utópico no en el sentido de lo irrealizable, sino de lo posible, por la vía de la generación de condiciones propicias que buscaban fortalecer entre sus conciudadanos.

Maldonado llama la atención sobre la importancia de la autonomía y capacidad de decisión, pero partiendo de una reestructuración social a través de la intensificación de los vínculos de asociación entre cada uno de los miembros y grupos que conforman la sociedad.

En sus dos obras fundamentales de legado ideológico político, el *Pacto* y el *Contrato*, intenta elaborar perspectivas de organización institucional que no penden únicamente de la movilización revolucionaria y de la participación de los distintos grupos sociales. De igual manera provee a la naciente independencia un trabajo organizativo y sistémico donde el acuerdo consciente resulta fundamental para legitimar las potencialidades del proceso emancipatorio.

El Nuevo Pacto Social: sustento y contenido

Francisco Severo propuso para su discusión en las Cortes españolas (de 1822 y 1823) el que llamó *Nuevo Pacto Social*, una especie de proyecto de contrato y discurso político para España y sus colonias, complementario de la constitución política de Cádiz:

*No es más que un bosquejo de un nuevo tratado social para los españoles, siguiendo el mismo espíritu y los mismos principios consagrados en el código constitucional[...].*³³² Es propio de la época el utilizar el estilo rouseauniano del contrato social que proponía la idea de libertad intrínseca de los seres, naturalmente libres pero que en aras de la supervivencia habían renunciado a su libertad y aislamiento para organizarse socialmente. Maldonado, como hombre de la Ilustración, cree fervientemente y utiliza en su obra el concepto de *Contrato Social* como un acuerdo de voluntades que individualmente repercuten en la sociedad.

En lo que él llama *Problema*, manifiesta el propósito de su obra: Regenerar políticamente a la nación española, de manera que con una forma

³³² Francisco Severo Maldonado. *Nuevo Pacto Social*. Imprenta de doña Petra Manjarres y don Mariano Rodríguez. México, 1821. p.1

de gobierno mejor que el de cuantas naciones han existido y existen hasta el día, y que incesantemente camine a toda la perfección que puede darle el entendimiento humano, se efectúe la regeneración sin convulsión ni trastorno de un solo español, o de modo que la felicidad nacional no sea mas que la suma de las felicidades individuales de todos los miembros que actualmente la componen.³³³

Como podrá apreciarse, el clérigo aborda toda una expectativa de regeneración por parte de España e identifica para ello al estilo de la Ilustración su logro exitoso a través de la luz que proporcionaría el entendimiento humano. Ubicando históricamente las fechas de la propuesta -*“para su discusión en las próximas Cortes de 1822 y 1823”*-, debemos recordar que ésta se presentó cuando, después de la rebelión de Riego, se impuso nuevamente a Fernando VII la Constitución de Cádiz, de profunda raigambre liberal, aquella que fue discutida y aprobada en 1812, durante la ocupación napoleónica de España, y que en principio el soberano fingió apoyar, pero que en cuanto pudo la abrogó, intentando volver a su país a la monarquía absoluta, muy al estilo de los gobernantes de la época. El momento en que Maldonado lanza su proyecto, la constitución le había sido de nuevo impuesta al rey, gracias a la citada revuelta de Riego, y fue precisamente el temor de las clases privilegiadas novohispánicas a ese documento lo que propició el ambiente para que fermentara la independencia mexicana.

Entre tanto, en las mentes lúcidas y libertarias, surgió la esperanza de un régimen español democrático y representativo, con una monarquía coartada en sus atribuciones y unas colonias americanas con plena participación en la

³³³ *Ibid.* p.2

vida parlamentaria de las cortes españolas. Con ese ánimo, se explica el entusiasmo de Francisco Severo Maldonado de colaborar con el trabajo de las Cortes y su proyecto de compromisos mutuos entre la metrópoli y sus colonias:

En el nuevo pacto social que tengo la noble osadía de proponeros, yo no he hecho más que trazar en grande las primeras líneas de un cuadro inmenso, cuya perfección sólo puede ser obra del tiempo y de la concurrencia general de todos los sabios. No es más que un bosquejo de un nuevo tratado social para los españoles, siguiendo el mismo espíritu y los mismos principios consagrados por el Código constitucional[...].³³⁴

Tal documento lo dedica Maldonado a los “Españoles, venturosos habitantes del antiguo y nuevo mundo”;³³⁵ con ello se evidencia la confianza en los procedimientos y espacios generados para el libre intercambio de las ideas, un tipo de democracia hasta entonces no vivida pero sí esperada por los colonos de la América hispánica.

Del problema ya mencionado, opina:

No se puede obtener la resolución de tan vasto y complicado problema sin resolver primero todos los problemas particulares que en sí abraza. Apresurémonos a resolverlos. ¿Cabe esto en las fuerzas de lo posible? Formar un cuerpo de leyes perfectas, decía a fines del siglo pasado un célebre publicista de Berlín, sería la obra maestra del entendimiento humano. Por lo que toca a la política del gobierno, en él se advertiría una unidad de plan y de dibujo, y reglas tan exactas y proporcionadas, que un estado conducido por estas leyes se parecería a un reloj, cuyos resortes concurren a un mismo fin; un profundo conocimiento del corazón humano y del genio de la nación; los castigos se dispondrían de tal suerte que manteniendo las buenas costumbres, ni serían leves ni rigurosos; las órdenes claras y precisas evitarían los litigios; consistirían en una exquisita elección de lo mejor que se halla en las leyes civiles y en una aplicación ingeniosa y sencilla de estas leyes a los usos de la nación; todo se habría previsto, se habría combinado y no resultaría inconveniente alguno. ¿Pero puede el hombre hacer ninguna cosa perfecta?³³⁶

Ya en el texto propiamente dicho de lo que sería el corpus del *Nuevo Pacto Social*, propone a la nación española, y americana un *prospecto o muestra de las incomparables ventajas que este código acarrea a todos los españoles europeos y americanos, sacada de un solo capítulo de los varios*

³³⁴ *Ibid.* p.1

³³⁵ *Ídem.*

³³⁶ *Ibid.* p.2.

que componen el plan de hacienda nacional,³³⁷ y circunscribe la problemática nacional a once cuestiones a resolver, muy signo del momento:

PRIMERO. Dados los diezmos, rebajar la mitad de las contribuciones eclesiásticas que generalmente pesan sobre los individuos de todas las clases de la sociedad.³³⁸ El diezmo, la contribución económica que hacían los feligreses católicos a la Iglesia y que sobre todo a la gente pobre le significaba un serio menoscabo en el patrimonio familiar. La propuesta va en el sentido de frenar la sangría. Alguna explicación de este disfrazado impuesto sería la realización de obras pías por parte de la iglesia, enfrascada principalmente en educación y salud. Maldonado explica en su resolución del primer problema el espinoso aspecto mediante el cual se pagaba a la Iglesia el diez por ciento de los productos obtenidos por el trabajo] y otras que recaen generalmente sobre los individuos de todas las clases de la sociedad; tales son las obenciones parroquiales.³³⁹ El labrador, el comerciante, el artesano, el menestral, el jornalero, todos los ciudadanos sin distinción alguna, tenían que pagar los bautismos, entierros casamientos, etc., que les ofrecen a sus respectivos curas. Sus planteamientos definitivamente afectarían intereses creados y antiguas redes de poder.

SEGUNDO. Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas, aumentar las rentas de la mayor y más numerosa porción del clero, y multiplicar los eclesiásticos para la mejor y más puntual asistencia de los fieles en lo espiritual.³⁴⁰

No resulta muy pragmática esta segunda resolución, sobre todo si la comparamos con la primera, que recorta el ingreso eclesiástico, con el

³³⁷ *Ibid.* p.30

³³⁸ *Ibid.* p.31

³³⁹ *Ibid.* p.32

³⁴⁰ *Ibid.* p. 31

aumento de rentas al bajo clero e incremento de personal para el auxilio espiritual;³⁴¹ menos ingreso y más gasto: el terror de los economistas actuales. Es impactante que un religioso en los albores del siglo XIX americano se atreviera a cuestionar los acendrados sistemas de contribución eclesiásticos.

TERCERO. Dados los diezmos y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas, crear en todos los puntos de la población del imperio establecimientos gratuitos de instrucción y educación popular para todos los individuos de uno y otro sexo que componen la gran masa nacional.³⁴²

La idea de educación popular ya se hace presente desde estas épocas en la voz de Maldonado, elemento que se tornará recurso discursivo de los diferentes gobiernos mexicanos que retomarán en sus campañas políticas a lo largo de todo el siglo XIX y XX.

CUARTO. Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas, multiplicar a centenares en cada provincia y por consiguiente, millares en toda la extensión del imperio, empleos de primera necesidad que proporcionen a una muchedumbre de españoles pobres, medios de subsistir y contraer matrimonio.³⁴³

Se plantea el crecimiento del imperio y para ello incluye la generación de empleos que conformen la generación de la obra social. Es relevante como ya desde estas épocas el problema de la generación de empleos va asociado a la organización y administración del gobierno del territorio, y cómo desde estas épocas se identifica a un estado proteccionista capaz de cubrir las necesidades laborales de su población, a través de la obra pública.

Así sucesivamente continúa la obra en su primera parte, explicando y polemizando sobre las ventajas de una reorganización de los ingresos y egresos eclesiásticos, por lo que es recomendable valorar directamente en fuente original el análisis particular y los controvertidos argumentos de

³⁴¹ *Idem.*

³⁴² *Idem.*

³⁴³ *Ibid. pp.31-32*

Maldonado que utiliza como preámbulo a un articulado que fue previsto para ser discutido por las Cortes españolas y añadido a la Constitución de Cádiz. En la tabla de los libros que componen este código, Maldonado señala los temas de sus recomendaciones; el primero de ellos, *De las bases de la regeneración social*, abarca un objetivo general del libro I, al que le llama resolución del siguiente problema:

[...] organizar políticamente la gran masa de la nación española, de manera que con el menor gravamen posible todos y cada uno de sus individuos consigan todos ellos infaliblemente todas las ventajas por cuya consecución los hombres se han reunido o han debido reunirse en cuerpo de sociedad.³⁴⁴

En este título y capítulo, el autor invita a la militarización de la sociedad española con diferentes medidas, pariente lejana de las organizaciones totalitarias del siglo XX, con el objeto de eliminar los ejércitos profesionales y sustituirlos por una especie de guardia nacional:

[...]nos, los habitantes del imperio español, extendido por las cuatro partes del universo, íntimamente convencidos y desengañados por nuestra propia experiencia y por la tradición de nuestros padres, del mismo modo que por el ejemplo de la historia universal de todos los pueblos de la tierra, de que en el estado imperfecto y defectuoso de organización política en que hasta aquí se han hallado y se hallan aún todas las sociedades humanas, no les ha sido posible a los hombres el conseguir el fin de su reunión social, que en la conservación y libre goce de los derechos naturales que todos al nacer reciben de la omnipotente y bondadosa mano del autor de su existencia: considerando que los mandatarios del poder[...] se han convertido en meros depositarios de la autoridad en unos verdaderos propietarios de ella[...] se han valido para encorvar bajo el yugo de la opresión a las grandes masas populares[...] para poner un término a la degradación humillante y vergonzosa de la especie humana[...] hemos determinado dar el carácter militar a nuestra organización política, disminuyendo en lo posible todos los gravámenes que trae consigo una institución[...]³⁴⁵

Visión utópica sin duda el atacar al militarismo tradicional, militarizando la población en general. En los siguientes capítulos de este título único del libro primero, el autor del Pacto continúa la sugerencia. Vestimenta, aprendizaje o instrucción castrense, y un capítulo muy emotivo, el IV, De la estipulación del

³⁴⁴ *Ibid.* p. 94

³⁴⁵ *Ibid.* pp. 94-95

pacto social, en donde en el artículo 29 acuerda que: *Todo español, al entrar en los dieciséis años de edad, estipulará el pacto social con la patria, la que autorizará a los curas para que a su nombre lo ajusten con cada asociado.*

Para ello, se realizaría un acto solemne cívico-religioso de protesta de los jóvenes que se incorporaran a la milicia. Vale la pena reproducir parte del interrogatorio a que sería sometido el recluta en la ceremonia correspondiente:

Cura: ¿qué es lo que pretendes?

Asociado: incorporarme en la sociedad de los españoles.

C: ¿para qué?

A: para asegurar el goce de los derechos naturales que recibí al nacer de la mano paternal y bondadosa de Dios. (sublime declaración de fe en el derecho natural)

C: ¿tú solo has recibido de Dios esos derechos naturales?

A: no hay individuo de la especie humana que no los haya recibido de Dios nuestro señor, del mismo modo que yo.

C: ¿cuáles son esos derechos?

A: los de libertad, seguridad, propiedad e igualdad. (nótese la evidente influencia de la revolución francesa)

A: ¿qué entendéis por derecho de libertad?

C: la facultad de obrar en todas mis acciones con una total independencia de otro hombre, o sin sujeción a la voluntad de otro individuo de la especie humana.

C: en esta facultad de obrar con independencia de otro hombre o sin sujeción a otra voluntad ¿está también incluida la independencia de la ley o la falta de sujeción a lo que prescribe el dictamen de la recta razón?

A: esa no es libertad, sino libertinaje.

C: ¿de qué proviene que los hombres confundan tantas veces la idea del libertinaje con la idea de la verdadera y bien entendida libertad?

A: de la ignorancia...

C: pero contrayendo más el derecho de libertad al estado político de la sociedad, ¿qué entendéis por este derecho?

A: el de hacer todo aquello que no ceda en perjuicio de los derechos de otro. **C:** ¿qué entendéis por derecho de seguridad?

A: el de estar exento de todo género de violencia que se me pueda inferir sobre mi persona y mis bienes.

C: ¿de qué modo queréis que la patria o el gobierno de la sociedad os afiance vuestro derecho de seguridad?

A: dándome una garantía o una palabra solemne de que el mismo gobierno no me inferirá más esta fuerza o violencia ni permitirá que me la infieran otro u otros individuos prepotentes de la sociedad o que sean más poderosos y fuertes que yo.

C: ¿qué entendéis por el derecho de propiedad?

A: el de disponer libremente del fruto de mi propio sudor y trabajo y de todos los bienes que adquiere por medio legítimos, sin que nadie me lo estorbe o impida.

C: ¿qué sacrificio haces a la patria para obligarla a que te afiance la libre disposición y goce de tus bienes, sin que nadie te lo estorbe o impida?

A: el de contribuir con la cuota de mis bienes que sea indispensable y precisa para la manutención de la fuerza pública y del orden.

C: ¿qué entendéis por el derecho de igualdad?

A: el que la ley sea una misma para todos o el que todos los ciudadanos sean iguales en presencia de la ley.

C: ¿se oponen a este derecho de igualdad las distinciones que un gobierno justo concede al mérito personal y que son de una necesidad indispensable para la formación del orden jerárquico de la misma sociedad?

A: de ninguna manera. Porque en todo gobierno justo están indistintamente francas y abiertas a todos los ciudadanos las puertas para adquirir este mérito personal y lograr las distinciones que le están anexas.

C: ¿a qué se reduce pues, en último análisis, el contrato social que queréis ajustar con la patria?

A: a que todos y cada uno de mis conciudadanos se obliguen a sostenerme en el seguro y libre goce de mis derechos naturales, en virtud de obligarme yo también a concurrir por mi parte y por cuantos medios estén a mis alcances a sostenerlos a todos y a cada uno de ellos en el seguro y libre goce de estos mismos derechos.

C: pero el arte de oprimir a las naciones o de despojarlas de sus derechos naturales, por grandes y numerosas que sean, ha sido conducido por los agentes del despotismo a un grado de perfección que asombra y no es posible defender a la patria sin tener algunos conocimientos en este arte, ¿habéis adquirido algunos?

A: hasta ahora solo he recibido unas nociones muy ligeras...

C: ¿con qué arma concurriréis a la defensa común?

A: presentándole al cura la que llevare: con ésta.

C: tomando esta arma y entregándola después al asociado: yo te entrego esta arma a nombre de la patria... Qué dices, ¿abusarás de ella alguna vez?

A: espero con la ayuda de Dios que no abusaré jamás.³⁴⁶

La ceremonia anterior y su diálogo nos parecerían en la actualidad como surrealistas, sobre todo pensando en la imposibilidad de militarizar absolutamente a toda la sociedad y conformar una mentalidad en ella de pleno liberalismo y respeto a los derechos humanos. Resulta obvio que Maldonado era un experto en la ideología revolucionaria francesa, conoció y asimiló la *Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, proclamada por la Asamblea Nacional Francesa en 1789.

Es difícil imaginar una compenetración en las masas de un pensamiento tan avanzado en libertades e igualdad, que curiosamente se proyecta para un imperio, el español, sin estas nociones. Nuestro personaje como todo admirador de las ideas revolucionarias de avanzada buscó enmarcarlas en las condiciones y fines del movimiento emancipador, buscado al final que la Ilustración sirviera a sus fines. Aquí, la visión de Maldonado parece más bien un ejercicio intelectual quimérico, difícil de alcanzar la factibilidad, puesto que las libertades de la revolución francesa las entendían y aspiraban a ellas un

³⁴⁶ *Ibid.* p. 102-104

grupo muy reducido de lectores de literatura prohibida, e inferir que una numerosa población las comprenderían parece casi un acto de ceguera.

A estas alturas es difícil saber por qué sus propuestas constitucionales no fueron aceptadas, ni por las Cortes de Cádiz ni por el Congreso Constituyente Mexicano de 1824, existe la salvedad que no las hayan conocido, más esto resulta prácticamente improbable dado el peso intelectual del autor, sencillamente las ignoraron por utópicas. Al paso del tiempo hemos conocido como algo muy natural las ideas libertarias y antimonárquicas, pero a principios del siglo XIX eran repudiadas casi unánimemente por gobiernos e Iglesia que trataban de influir en la población a pensar igual. Como se dijo antes, las grandes masas no aspiraban al liberalismo sencillamente porque no lo conocían, por lo que resulta soñador en la década de 1820 un documento constitucional que lo estableciera. Cuando pretende en una aparente contradicción, organizar la sociedad, en realidad la resquebraja, echando por la borda toda forma social anterior e ingenuamente da por hecho que esa sociedad aceptará sin chistar militarizarse y someterse a un régimen de enorme control gubernamental; salvo en momentos revolucionarios, las grandes masas son conservadoras y se oponen incoherentemente a los cambios sociales.

A pesar de todo, las propuestas del autor del *Pacto* no coincidieron con los intereses de las élites con posibilidades de decidir, por lo que no fueron respaldadas y menos aún impulsadas para su implementación como documento base. Lo más claro es que el proyecto del *Pacto* es un dechado de erudición del autor; demuestra información y comprensión del tema sobre los derechos humanos y se aventura en una organización constitucional, que

madura en su siguiente obra. Los ideales de la revolución francesa se habían difundido gracias a libros, revistas, periódicos, comunicación oral y en gran medida por las guerras napoleónicas, que le sirvieron de pretexto para fomentar una política expansionista e imperialista, ideas que paradójicamente encontraron terreno fértil en las mentes libertarias de la América española. Al proponer su *Pacto*, como se dijo, la Nueva España se encontraba a punto de consumir su independencia, pero la influencia cercana de la *Constitución de Cádiz* y más lejana de la norteamericana y los ideales revolucionarios franceses, hizo que la impaciencia o falta de previsión en la terminación de la guerra de independencia y ante el entusiasmo provocado por las próximas sesiones de las Cortes españolas, momentáneamente democráticas gracias a la rebelión de Riego hizo que Maldonado con pasión patriótica, propusiera un documento complementario a la *Constitución de Cádiz* ³⁴⁷ por un lado, enormemente liberal y por el otro de control social militarizado. Quizá las propuestas en el *Pacto* carecían de efectividad real, pero su valor máximo es el espíritu libertario, antiabsolutista y renovador que contiene. Probablemente lo contenido en el *Pacto* sea la exposición más clara en toda su obra en materia de derechos humanos y difícilmente podría ser superada por otro autor de su tiempo.

Los capítulos V y VI, Del armamento general y De las grandes rutas sociales, complementan la idea de militarizar la sociedad, pero es en un último llamado que resume sus ideales:

³⁴⁷ Se aborda aquí el movimiento constitucional de Cádiz que bajo la perspectiva americana fue de los más conocidos dadas las condiciones de precariedad en la comunicación transoceánica, en el entendido de que las Cortes de Cádiz solamente constituían un reflejo del movimiento popular español y de sus aspiraciones como “pueblo”; constituyendo un punto geográfico de confluencia en la expresión de descontento y rechazo al invasor.

Españoles. Hasta aquí los hombres han vivido en sociedades formadas como por el acaso. Mientras más examinéis las constituciones políticas de los pueblos más celebrados antiguos y modernos, hallaréis que los legisladores sólo han tratado de organizar a los gobernantes, pero no a los gobernados: solamente han cuidado de trazar las funciones y los límites de los agentes del poder legislativo, ejecutivo y judicial, pero han dejado enteramente informe la inmensa muchedumbre de los miembros que componen la gran masa del cuerpo político... Al favor de esta confusión que ha reinado en las grandes masas de las asociaciones humanas, les ha sido muy fácil a los agentes de la autoridad convertirse en unos verdaderos déspotas, dominando a las naciones con fuerzas relativamente muy inferiores, con las que no solamente han conseguido debilitarlas para mantenerlas bajo el yugo, sino que al mismo tiempo han allanado el camino y preparado el triunfo a las invasiones extranjeras.³⁴⁸

Partidario del constitucionalismo

Si el constitucionalista, como partidario de un régimen basado en una constitución es un soñador de un mundo mejor, Francisco Severo Maldonado es el ejemplo del constitucionalista americano; diseñador de futuros de bienaventuranza, de organización política, económica y social; nuestro personaje encaja en el prototipo de los constituyentes americanos, francés y españoles, quienes pensaron que una nación debería de planearse a partir de un documento básico y general de normatividad, que estuviera por encima de todo el cuerpo de leyes y rigiera sobre la totalidad del aparato político del Estado y en el que gobernantes y gobernados supieran con toda precisión sus derechos y obligaciones. La existencia de una constitución da certeza jurídica al hombre común y un punto de referencia en la defensa de su persona y bienes; por otro lado, implica organización del aparato gubernamental y la delimitación de competencias y facultades para las instituciones estatales.

Cuando Maldonado crea sus proyectos de constitución, antes y después de la consumación de la independencia mexicana, las ideas constitucionalistas no eran nuevas, pero habían tenido un significado diverso a través del tiempo en diferentes lugares. Si entendemos que en principio la palabra constitución

³⁴⁸ *Ibid.* p. 107

denota conformación o complexión, todas las civilizaciones, desde la antigüedad, tuvieron una forma de organización política y social que poco tiene que ver con la interpretación medieval y moderna del término; sin embargo, ya desde Grecia y Roma se dieron algunos conceptos que posteriormente se incorporarían al derecho constitucional, tales como *imperio y soberanía*. Igualmente, parte de aquellas civilizaciones la necesidad de organizarse política y administrativamente de conformidad a normas jurídicas, lo que sería heredado a la posteridad. Constitución, en un momento histórico más reciente, significa limitación del poder absoluto de los reyes, cuyo primer ejemplo notable podría ser la firma de la *Carta Magna* en 1225 por el rey inglés Juan Sin Tierra ante los barones, por la que se compromete por sí y sus sucesores, a respetar ciertos derechos personales y de propiedad de los nobles de su tiempo y de los hombres libres. La *Carta*, pese a sus limitaciones jurídicas (sólo amparaba a ciertas personas), es un avance de los pueblos en la conquista de los derechos mínimos ante el avasallante poder de los monarcas. Con la *Carta* comenzó una serie de documentos jurídicos que irían limitando los poderes de los reyes británicos: la *Petición de Derechos*, el *Pacto Popular*, el *Hábeas Corpus*, la *Bill of Rights* y el *Acta de Establecimiento*. Monarquía constitucional, en el caso inglés, se opone a monarquía absoluta; un monarca constitucional está sujeto a compromisos escritos o verbales, que le impiden actuar a su libre arbitrio y sujeta su gobierno al imperio de la ley.

Después, constitución significó, aparte de la organización estatal, el establecimiento de derechos y libertades para los individuos y los pueblos, entre las que se encuentra la democracia misma, dentro de un sistema de leyes que garantiza equidad y justicia, encabezado por un grupo gobernante

representativo y elegido popularmente, todo ello con base en una larga tradición denominada derecho consuetudinario o en un documento escrito en el que se reglamenta todo lo anterior e incontables leyes secundarias acordes a esa norma fundamental.

Otro juicio inmerso en la conceptualización de la constitución fue el de *soberanía*, que de conformidad a lo dicho por Jean Bodin era: [...] *la autoridad para hacer leyes, recaudar impuestos, administrar justicia, controlar el sistema administrativo del estado y determinar la política exterior*[...].³⁴⁹ Sin embargo, un problema filosófico-político fue el de determinar en quién radicaba dicha soberanía. En la época del absolutismo se infería que en el rey, de ahí su título de *soberano*. Con el avance de las ideas ilustradas, la titularidad pasó al pueblo, con gobernantes que son sus representantes y a quienes deben obediencia y servicio. Este concepto rouseauniano persiste en la mayoría de las constituciones democráticas del mundo, a las que ha sido incorporado, desde luego en Maldonado no es la excepción.

El prototipo de la constitución escrita será la norteamericana, que incluye una parte de organización política republicana y democrática y otra que contempla los derechos mínimos de los gobernados frente a las autoridades estatales. Es notable en la ley fundamental norteamericana el principio de la división de poderes, que tuvo sus antecedentes más remotos en la obra política de Aristóteles y se conformó en la época moderna en la obra *El Espíritu de las Leyes* de Montesquieu, en que se establece que para un mejor ejercicio de la función pública se requiere que la autoridad se divida en diversos órganos, para evitar la tiranía. La constitución norteamericana contempla la existencia de

³⁴⁹ Spielvogel, Jackson J. *op. cit.*, p. 529.

tres poderes: el ejecutivo que se deposita en una sola persona y se encarga de la jefatura del estado y del gobierno y es jefe de la diplomacia, la burocracia y las fuerzas armadas; el legislativo, que se deposita en la cámara de representantes, elegida popularmente, y el senado, que representa a los estados de la unión, cuya finalidad es la creación de leyes; y el poder judicial, a cuya cabeza se encuentra la suprema corte y su función primordial es la impartición de justicia y la interpretación de la constitución. Cada uno de los tres poderes tiene legalmente la posibilidad de contener los excesos de los otros dos. Así, cuando una ley emanada del legislativo resultara inconstitucional, el poder judicial puede abrogarla; cualquier acto del ejecutivo puede ser contenido por el poder judicial; a su vez, el ejecutivo puede vetar una ley del poder legislativo y así sucesivamente. Este sistema de equilibrios y contrapesos de que hablara Montesquieu ha sido otro de los secretos del éxito del sistema norteamericano.

Una vez surgido, el constitucionalismo norteamericano ha sido, indudablemente, el más influyente en el ámbito mundial, pues todas las constituciones posteriores a la de 1787 –por lo menos en el mundo occidental-, recibieron la influencia de ésta. La constitución norteamericana tiene la cualidad de estar escrita en un lenguaje muy general que puede ser interpretado de diferente manera con el paso del tiempo y de establecer en la máxima jerarquía los derechos de los gobernados, tales como la igualdad ante la ley, la libertad de imprenta, la libertad religiosa y otros derechos para defender la seguridad jurídica de las personas y evitar abusos de los gobernantes. La combinación, en una constitución, de normas creadoras de las instituciones estatales republicanas y democráticas y derechos de los

particulares, resultó algo afortunado, porque dio a una joven nación con economía pujante, la legislación que requería una población de por sí dinámica, para organizarse política y jurídicamente hacia el progreso. Libertad y democracia fueron las claves luminosas que deslumbrarían a los pueblos en general y a los constitucionalistas en particular.

La constitución de Cádiz de 1812 no escapó a la influencia de la norteamericana, pero tuvo que adaptarse a la realidad española, puesto que, aunque incluyó algunos derechos individuales y libertades, mantenía una monarquía con poderes limitados. El constitucionalismo español de Cádiz, soñador como todos, fue quizá prematuro para España y tardío para la América española; daba igualdad jurídica a las colonias respecto de la metrópoli, cuando ya se pensaba en la independencia total. Sin embargo, la constitución española fue de gran influencia para las ideas libertarias y el constitucionalismo novohispano; muestra de ello fue la redacción de la fallida constitución de Apatzingán de 1814 (redactada a instancias del líder insurgente José María Morelos y Pavón por el constituyente por él convocado, en plena lucha de independencia). Aunque nunca tuvo vigencia, esta constitución contemplaba varios de los principios de las constituciones española y norteamericana: el concepto de soberanía popular, el republicanismo, la división de poderes, las libertades y seguridades individuales. Todos estos precedentes había cuando entró en escena Maldonado forjándose como constitucionalista.

Como se ha visto, él abordó prácticamente todo el constitucionalismo de su época y anterior. Primero, concibió la constitución como anti-absolutista; aun cuando en algunos de sus tempranos escritos defendió a Fernando VII, su identificación y emoción por la constitución de Cádiz era evidente; ya en su

etapa de constitucionalista, Maldonado establece una y otra vez su convicción contra el monarca Fernando o cualquier tirano: “[...] el supremo jefe del poder ejecutivo reducido a la dichosa imposibilidad de abusar del poderío[...]”.³⁵⁰ Defiende, de igual manera la concepción de la soberanía popular como fuente de la autoridad de los gobernantes: “La soberanía, o la suprema autoridad de regir a una asociación reside naturalmente en los mismos asociados [...]”.³⁵¹ Maldonado proyecta que se legisle sobre la división de poderes o funciones gubernamentales. Establece las facultades de los órganos del Estado³⁵² y los derechos de los gobernados.³⁵³ Igualmente proyecta la creación de un sistema de gabinete cuando previene la figura de un primer ministro que llama *del despacho universal*.³⁵⁴ Asimismo, Maldonado toca otros puntos vitales del constitucionalismo moderno: prácticas parlamentarias, educación, relaciones iglesia-estado, fuerzas armadas, relaciones internacionales.

Mención especial merece la universalidad de convocatoria de Maldonado que se manifestó de manera poco común para su época al llamar a la adhesión en sus proyectos sociales a las mexicanas, quienes serían incorporadas de manera resuelta en sus planteamientos. Es en el número 2 del Nuevo Pacto contenido en el tomo II de El Fanal del Imperio, página 29, en donde enfáticamente dice: “El amable y bello sexo tiene un interés decidido en la propagación y triunfo de las ideas que forman el objeto de esta obra importantísima, en la que se perora enérgicamente la causa de su felicidad. Desde este número comenzarán las señoras a ver con placer las primicias del

³⁵⁰ Francisco Severo Maldonado. “El autor a sus compatriotas”, en *Contrato de Asociación... op. cit.*

³⁵¹ *Ídem*. Artículo 5.

³⁵² *Cfr. Ídem*. Títulos II, III y VI

³⁵³ *Cfr. Ídem*. Artículos 58-60

³⁵⁴ *Cfr. Ídem*. Artículo 73

zelo con que nos consagramos á promover la educación e ilustración de la más hermosa y sensible mitad del género humano, como el medio mas seguro y eficaz de corregir y mejorar a la otra mitad. Así, no dudamos tener muchas suscriptoras entre nuestras ilustradas americanas; y en la lista que publicaremos de los suscriptores, pondremos por separado el catálogo de las Señoras que nos honraren con sus suscripciones”.

La atención y participación de la mujer significó para el religioso una preocupación de primera importancia por lo que le dedicó una especial mención en sus propuestas como podrá constatarse en sus textos. La incorporación del género en sus proyectos por el año de 1822, le perfila en una faceta poco común para los hombres de su época y aún posteriores.

El haber sido ignorado como constitucionalista por su generación no resta mérito a Maldonado en su papel de precursor y protagonista del momento de creación del Estado mexicano moderno, con ideas originales, humanistas y optimistas sobre lo que sería –que no fue-, la patria que soñó.

Capítulo IV

Aporte ideológico; Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac

El *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*, publicado en 1823, es una obra de carácter esencialmente republicano y con tendencia federalista, germen del actual sistema que rige nuestro país. Es una constitución que el religioso propone a sus compatriotas, puntualizando que:

[...]la misma constitución que se había compuesto para un gobierno monárquico constitucional, esa misma se ofrece hoy como un modelo de una forma eminentemente republicana y que reúne todas las ventajas y caracteres de central y federada”.³⁵⁵

El *Contrato de Asociación*, puede ser considerado un documento práctico sobre economía política y sociología, a partir de la realidad mexicana del momento. Francisco Severo coincide en muchos aspectos con las tesis expuestas por los eruditos extranjeros de la época, pero reconoce la originalidad que debe tener cada país en la elaboración de sus propias leyes.

En estrecha relación con algunos de sus compatriotas, él al igual que ellos, luchó por dar a los mexicanos una nueva patria a través de sus reformas.

³⁵⁵ Francisco Severo Maldonado y Ocampo. “El autor a sus compatriotas”. *Contrato de Asociación para los Estados Unidos del Anáhuac*. Imprenta de la viuda de Fruto Romero. Guadalajara, 1823, p. 3.

El *Contrato de Asociación* busca equilibrar a la autoridad y al Estado basándose en la experiencia amarga de un estado configurado bajo la hegemonía de una oligarquía signada por el autoritarismo y el control donde, si bien era posible identificar ciertos sectores progresistas que supieron adaptarse al régimen liberal, lo asumieron convirtiéndole en beneficiarios del cambio.

Sin embargo, un importante conjunto de fuerzas sociales y políticas en América fueron ignoradas y apartadas sistemáticamente de las instituciones del Estado. El componente democrático lícito a través del cual pudieran aportarse estos sectores fue insuficiente y apenas válido para unos pocos privilegiados. Principalmente fueron las élites económicas y culturales peninsulares las que disfrutaron de los tímidos postulados democráticos y gozaron de derechos en la toma de decisiones. Es en este estrato a quien la Corona atribuyó en exclusiva la capacidad para intervenir en la vida política e institucional del espacio novohispano. Será el sector criollo quien de manera particular, tomará poco a poco las riendas del levantamiento emancipador, encontrando en el discurso del movimiento de ilustración europeo las mejores armas ideológicas para combatir al sistema colonial.

Conviene analizar algunos puntos fundamentales de este *Contrato de Asociación*: en primer lugar, enfatiza la importancia de asociarse para construir la república: "Hallar la forma de asociación, [...] y corregir las aberraciones del poder legislativo, origen de las aberraciones de los otros".³⁵⁶ El constitucionalista Jorge Carpizo en su obra *El sistema federal mexicano*³⁵⁷, dice que en las diputaciones provinciales se encuentra el germen de nuestro

³⁵⁶ Francisco Severo Maldonado y Ocampo. "El autor a sus compatriotas... *op. cit.* s/p

³⁵⁷ Jorge Carpizo. "El sistema federal mexicano". *Los sistemas federales del continente americano*. Fondo de Cultura Económica. México, 1972, pp. 467-479.

sistema, y que éste surgió como una necesidad de unir lo que se estaba separado, afirmando asimismo que en los últimos años de la colonia existió un principio de descentralización política, origen del sistema federal mexicano. Estos conceptos coinciden exactamente con las tesis de Maldonado, ya que fue para él una constante preocupación, ante la necesidad urgente de unir el país, la creación de las diputaciones provinciales, para construir un sistema federal, y con base en éstas, las distritales y la diputación central.

El *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac* está integrado por ocho títulos y 230 artículos que forman una constitución no sólo política, sino con características económicas y sociales. Establece en una primera parte la división de los tres poderes, desglosando todo lo concerniente a cada uno, en forma separada.

Su autor, lucha por la democracia política, e incluso afirma que:

La dignidad de supremo jefe del estado, reservada indistintamente para todos los ciudadanos, empleados en los diferentes grados de las escalas del servicio nacional, sin más palanca que la del mérito y la progresión del tiempo.³⁵⁸

La idea de nuestra Organización de Estados Americanos, ya había sido concebida en el siglo pasado en los textos del *Contrato de Asociación*; se propone un tratado de confederación general entre las Repúblicas Americanas; aunque es un documento muy breve que consta de seis artículos, queda manifiesta la conveniencia y propósito de dicha confederación; de manera explícita, en el artículo 5º nos habla de los objetos de la Confederación; el primero sería:

[...]consolidar y completar la reconquista de la libertad del nuevo mundo, lanzando de sus islas y continuamente a los déspotas europeos que aún dominan en algunos puntos. Segundo: terminar amistosamente las diferencias que se suscitaren entre las potencias americanas. Tercero: facilitar la libertad y emigración de todos los hombres

³⁵⁸ Francisco Severo Maldonado y Ocampo. "El autor a sus compatriotas... *op. cit.* s/p

buenos que gimen bajo el imperio de los tiranos del antiguo mundo, recomendándolos a las repúblicas que tuvieran más sobrantes de tierras para que los acomoden en ellas.
359

Contexto histórico social

El Estado mexicano emerge durante las manifestaciones de corte liberal que se desarrollaron a partir del movimiento de independencia en los albores del siglo XIX, se consolidó a lo largo del mismo y descansó finalmente en las ideas constitucionalistas, habiendo hallando su fundamento principal en las corrientes ideológicas europeas, principalmente en las tesis francesas, así como en los postulados ingleses y la ideología emancipadora de las colonias inglesas de Norteamérica, como se refirió.

Es evidente el reconocimiento a los derechos del hombre y a sus libertades plasmados en las sucesivas constituciones acrecentadas en los últimos dos siglos y de las cuales la que hoy se ofrece representa uno de los primeros intentos de establecer los lineamientos generales bajo los cuales había de regirse el nuevo orden social.³⁶⁰

Sin embargo, abordar las tendencias ideológicas constitucionales de un país surgido de un movimiento de emancipación, como lo es México así como de otros países hispanoamericanos, requiere tener en cuenta aquellos elementos que históricamente se fueron presentando para conformar una conciencia nacional y la impostergable necesidad de crear un documento colectivo donde se plasmasen las prioridades de organización y leyes de rango constitucional que proveían al país los postulados esenciales para la conformación de un Estado sustentable.

³⁵⁹ *Ibid.* p. 37

³⁶⁰ *Cfr. Ibid.* Capítulo VI, artículo 59, p. 9

Desde el punto de vista del objeto de estudio, es conveniente valorar el significado que jugaron los diferentes actores sociales, ya como revolucionarios, ya como ideólogos, evidenciando las corrientes y pensadores europeos en los cuales se buscó el ejemplo a seguir y el futuro deseable para la nueva nación. Es asimismo, importante evaluar las estrategias de gobierno y administración originales propuestas por Maldonado y las instituciones sobre las cuales descansaría el estado, el papel asignado a la sociedad como fuerza participante en el nuevo proyecto de país, plasmado en diversos documentos como el que ahora nos ocupa y que es fruto de la pluma del cura mexicano.

El Contrato de Asociación como producto histórico

El Contrato de Asociación es probablemente el máximo proyecto jurídico-político de Maldonado, en el que elabora con todo detalle el modelo de nación que a su modo de ver, México requería recién consumada la Independencia. A la luz de la experiencia histórica posterior y de acuerdo con reglas legislativo - constitucionales actuales, el *Contrato de Asociación* parece poco funcional y un tanto irrealizable, pero inserto en su contexto histórico, constituye una propuesta innovadora; si consideramos además, la falta de información en teorías y prácticas políticas y administrativas en ese tiempo, el *Contrato de Asociación* es un documento revolucionario por contener la reglamentación para prácticamente todos los órdenes de gobierno y toca los asuntos de mayor importancia para la época: los poderes públicos, las relaciones Iglesia-Estado, la milicia, la educación.

Puntualiza Maldonado sobre la separación de funciones o poderes y la forma de elegir o designar a los funcionarios de los poderes. No se le escapa

detalle: solemnidades y formalidades en sesiones de las dependencias, atribuciones, sueldos de funcionarios, requisitos de altas y bajas en el gobierno, etcétera

El *Contrato de Asociación*, gestado desde los primeros años de la lucha armada, fue publicado probablemente con la intención de servir de base al inminente Congreso Constituyente, del que finalmente surgió la constitución de 1824. México acababa de iniciar su etapa independiente y había experimentado la tragedia del imperio de Iturbide. 300 años de colonia habían concluido después de una sangrienta guerra insurgente que duró más de una década. El *lapsus* iturbidista lo único que logró fue posponer el propósito generalizado en los grupos dominantes del nuevo país de hacerse de una constitución que estableciera el régimen político de la nación. Quizá existía una intención no confesada de imitar la constitución norteamericana, a la que muchos atribuían el evidente progreso que ya caracterizaba al vecino del norte. Todo parece indicar que las sugerencias implícitas que Maldonado hizo en el *Contrato* no fueron aceptadas por el Congreso Constituyente, por ignorancia o deliberadamente; basta recordar que el documento constitucional que finalmente fue promulgado copió gran parte de su contenido de la Constitución de los Estados Unidos: el sistema republicano y federal, la división de poderes en ejecutivo (presidencial), legislativo y judicial, olvidándose del proyecto de Maldonado que, aunque poco ortodoxo era original en su contenido.

El *Contrato* es en realidad un proyecto de constitución política, en el sentido moderno; lo que el autor buscaba, tal vez, era el compromiso de las regiones en una unión federal, sujetándolas en un convenio de cumplimiento forzoso que hiciera indudable su participación y que impidiera el

desmembramiento de la nueva nación, como ya se había iniciado con la separación de América Central.

Contenidos del Contrato de Asociación

Inicia la obra con una parte llamada *Testimonios (de aprobación)* que Maldonado, recaba en torno a la obra gemela del *Contrato*, el *Nuevo Pacto Social Propuesto a la Nación Española*.

Enseguida, continúa con una parte denominada *El autor a sus compatriotas*, que hace las veces de lo que en los proyectos de leyes que se envían actualmente al legislativo se denomina *exposición de motivos*, es decir, una serie de argumentos justificativos de la conveniencia de que la ley sea aprobada y promulgada. Convencido de su propuesta, afirma: "Sí, mexicanos, la forma de gobierno que os presento, es la mejor de todas las democracias [...]" ³⁶¹ y explica con recursos retóricos las cualidades de un *Contrato de Asociación*, entre todos los mexicanos. Es notable la influencia de Rousseau en las ideas del americano, cuando expresa la idea de que toda convivencia humana proviene de un acuerdo de voluntades individuales para vivir socialmente. Dice Francisco Porrúa Pérez en su libro *Teoría del Estado*:

"Para Rousseau, racionalmente, esto es, sin implicar una correlación histórica real, puede pensarse que los hombres vivieron en una edad primitiva encontrándose en la misma en una situación presocial, en la que su existencia transcurría sin traba de especie alguna, disfrutando de una libertad absoluta, en un plano de perfecta igualdad con los demás. En esta etapa el hombre no hacía uso de sus facultades reflexivas, vivía libremente en armonía con la

³⁶¹ *Ibid.* p. 2

naturaleza como un noble salvaje... Pero llegó un momento en que los seres humanos reflexionaron y empezaron a transformar el mundo a su alrededor, empezando con el cultivo de la tierra, y así fue naciendo la cultura y con ella la propiedad y la desigualdad entre los hombres, terminando así el idílico estado de naturaleza primitiva... Para recuperar la libertad perdida, los hombres se pusieron de acuerdo para crear artificialmente la sociedad política, para dar vida al Estado. Para crearlo, los hombres ceden a la comunidad sus derechos naturales y ésta les devuelve, con su protección, esos derechos y así recuperan los seres humanos la libertad perdida, que en lo sucesivo estará garantizada por la sociedad política.”³⁶²

En la propia exposición de motivos, le llama a su propuesta *la mejor de todas las democracias, la mejor de todas las aristocracias, la mejor de todas las monarquías* y en una aparente contradicción *la más eminentemente republicana que pueda imaginarse y realizarse*.³⁶³ Con un exceso de entusiasmo, afirma que:

Esta constitución contiene medios seguros e infalibles de enriquecer a todos los pobres... medios igualmente infalibles de pacificar a la patria [...] esta constitución es como el sol, de cuya luz y benéficas influencias no hay ninguno que no participe: ella hace bien a todos [...] ³⁶⁴

Esto evidencia un anhelo profundo de alcanzar el orden y bienestar social incluyendo a todos los sectores, clases y grupos que conformen la nueva nación.

Ya en el texto hay una especie de protesta o juramento de los habitantes de la República de los Estados Unidos del Anáhuac, en sus diversas entidades

³⁶² Francisco Porrúa Pérez. *Teoría del Estado*. Porrúa. México, 1989, p. 96.

³⁶³ Francisco Severo Maldonado y Ocampo. “El autor a sus compatriotas... *op. cit.* s/p

³⁶⁴ *Ídem*

o regiones, de obedecer los artículos y títulos constitucionales. Enuncia como integrantes de la República a los estados de México, Querétaro, Michoacán, San Luis Potosí, Guanajuato, Zacatecas, Jalisco, Sinaloa, Antigua y Nueva California, Sonora, Durango, Chihuahua, Nuevo México, Texas, Nuevo Reino de León, Coahuila, Nuevo Santander, Tlaxcala, Puebla, Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Yucatán, Chiapas, Guatemala, Quesaltenango, S. Salvador, Nicaragua y Honduras. Para ese año de creación (1823) del *Contrato*, todavía era parte del territorio nacional mexicano lo que ahora es el sur de los Estados Unidos, perdido tras la rapiña con disfraz guerra de 1846-1848, y Centroamérica, que se independizaría apenas disuelto el imperio de Iturbide.

Se propone el contrato para la protección del exterior y como garantía del acceso al goce de derechos de dicha asociación política:

[...] a todos los presentes vieren y entendieren sabed: que para ponernos a cubierto de todos los ataques de la tiranía, asegurar el goce de los naturales e imprescriptibles derechos que todos recibimos, al nacer de la bondad del supremo [...] ³⁶⁵

De manera general, en el *Contrato de Asociación* se consideran los elementos claves para la organización nacional, a partir del establecimiento y clarificación de las reglas sociales sobre las cuales los diversos actores podrán intervenir con un pleno conocimiento de sus respectivas jurisdicciones. De esta manera en un primer término se considera prioritario iniciar los trabajos a partir de la organización de la sociedad a lo que dedica el primer título uno de la obra bajo el nombre: *De las bases de la regeneración social*; posteriormente considera de vital importancia la organización del gobierno con la respectiva división de poderes al estilo Montesquieu, sin descuidar a dos actores sociales

³⁶⁵ *Ibid.* p. 1

importantes para el desarrollo social armónico del país, el clero y el ejército, a los cuales dedica por igual títulos y capítulos para plasmar lo que se espera de ellos en la gran obra nacional. La educación es otro elemento que juega primordial importancia en la obra, sin descuidar detalles, incluso referentes en torno a la estructura curricular de los diferentes niveles educativos.

De entre las múltiples facetas que se pueden analizar en estos documentos y que sin duda serán tema de investigación de varios especialistas, Francisco Severo Maldonado incorpora en su proyecto constitucionalista por primera vez en México y muy probablemente a nivel Hispanoamericano, preceptos legislativos que determinan la defensa de los derechos humanos en el sentido actual del término. Cabalmente Maldonado incorpora tanto en el *Nuevo Pacto Social*,³⁶⁶ como en el *Contrato de Asociación para los Estados Unidos del Anáhuac*³⁶⁷ sendos capítulos en donde se contienen estas concepciones jurídicas que sin duda marcan un antecedente primigenio. Con diferente articulado en ambos documentos se plantea textualmente:

Art. 59 La señal más cierta y evidente de la conveniencia de las leyes positivas con las naturales, será la de su conformidad con las cuatro posiciones siguientes.

Primera. Todo hombre por derecho de la naturaleza tiene la más amplia y expedita libertad de hacer todo aquello que no choque, ofenda o vulnere directa o indirectamente los derechos naturales de los demás consocios.

Segunda. Todo hombre por derecho de la naturaleza esta libre y exento de todo género de violencia, sin que ningún individuo más fuerte, o algún agente de la autoridad, tenga justicia jamás para inferirle fuerza sobre sus bienes o persona.

Tercera. Todo hombre por derecho de la naturaleza es enteramente dueño de hacer de su persona y sus bienes adquiridos con su talento, trabajo e industria, el uso que mejor le parezca, sin que ninguna autoridad pueda jamás decirle con justicia: *distribuye tus bienes de este modo o del otro, empléalos o no los emplees en este o en otro ramo de negociación o de la industria.*

Cuarta. La ley es la misma para todos los ciudadanos, ya mande, ya vede, ya premie, ya castigue.³⁶⁸

³⁶⁶ Francisco Severo Maldonado. *El Nuevo Pacto...op. cit.* Libro II, artículo 115.

³⁶⁷ Maldonado, *Contrato de Asociación... op. cit.*, artículo 59.

³⁶⁸ *Ibid.* p. 9

Es de llamar la atención la proposición segunda donde el autor plantea disposiciones que en la actualidad han sido el eje sobre el cual giran los enunciados de las instancias defensoras de los derechos humanos.

En aquellas primeras constituciones mexicanas del siglo XIX, solamente aparece un vago señalamiento sobre este aspecto, en el histórico documento: *Sentimientos de la Nación* de D. José María Morelos y Pavón en el *Primer Congreso de Anáhuac*,³⁶⁹ el postulado 18 a la letra dice: “Que en la nueva legislación no se admita la tortura”.³⁷⁰

Es conveniente reiterar que este planteamiento marca un antecedente de primer orden en un tratado legislativo contemporáneo. La identificación de antecedentes de tales particularidades, conducirá sin duda, a futuros investigadores de temas jurídicos a detenerse con acuciosidad en el estudio de la obra de D. Francisco Severo.

Otros proyectos constitucionalistas de la época y aún posteriores no se ocupan de este problema, lo que engrandece la obra de Maldonado ya que tan solo con esta proposición se convierte en un auténtico precursor del pensamiento jurídico hispanoamericano contemporáneo.

³⁶⁹ Chilpancingo 1813.

³⁷⁰ Octavio A. Hernández (director). “Sentimientos de la Nación”. *México a través de sus constituciones; Historia Constitucional 1812-1824*. XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, México 1967, p. 37.

Propuestas relevantes del Contrato de Asociación

Lo que a continuación se presenta constituye un análisis esencial de los fundamentos y postulados principales presentados en el *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*.

En un primer apartado se plantea la organización de todos los ciudadanos a través de corporaciones político militares, considerando estado, profesión o modo de vivir, ejemplo: labradores (propietarios, arrendatarios o jornaleros); mineros (propietarios o dependientes empleados), artesanos, los que no acomoden en algún rubro específico podrán integrarse en la corporación que quisieren *para recibir los beneficios del orden social*.³⁷¹

Toda corporación al estilo militar se agruparía en centurias, batallones, regimientos, brigadas, etcétera. En el caso de una con pocos miembros, se prevé su incorporación a la que se le asemeje, sin por ello perder la identidad como grupo y teniendo derecho a un comandante de su corporación, la cual, a corto plazo, dispondrá de un edificio o casa cuartel para reunirse con fines

- gremiales o de trabajo
- de interés común
- de interés a la patria
- para la defensa
- por placer y diversión sana
- para estrechar los vínculos sociales entre sus miembros³⁷²

En un apartado especial *De la soberanía* de las corporaciones, es indiscutible su independencia y posee la autoridad para formar las leyes que le

³⁷¹ Maldonado. *Contrato de Asociación...* Título I, Capítulo I, artículo 1, p. 2

³⁷² *Ibid.*, p. 2

han de regir, así como el mecanismo para su ejecución y aplicación. La autoridad no radicará en unas solas manos sino que se dividirá equilibradamente entre los miembros de la corporación.³⁷³

Dice también que:

[...] el arte de acumular estos tres poderes en una sola mano, física o moral, o el de dar más preponderancia al uno, que a los otros, es el arte infalible de la tiranía, así como el dividirlos y equilibrarlos, de manera que todos se auxilien, sin estorbarse, para llegar al fin de su común institución, que es el buen servicio de toda asociación, es el medio de hacer libres y venturosos a los pueblos, o el arte de formar asociaciones dignas de los seres inteligentes y libres.³⁷⁴

Esta última afirmación es propia de la grandeza de Maldonado; sintetiza estéticamente la teoría de la división de poderes, plasmada magistralmente en la Constitución de los Estados Unidos, con la idea de no concentrar la autoridad en pocas personas, sino dividirla para que mutuamente los llamados poderes se vigilen y controlen. Afirma Porrúa:

Montesquieu dice que ha de procurarse la división de los poderes de acuerdo con el contenido de sus funciones, fijando con claridad sus respectivas esferas de competencia, evitando las interferencias de la actividad de unos en los campos correspondientes a los demás... De acuerdo con Montesquieu, son muchísimas las ventajas que se derivan de ese sistema, encontrándose entre las principales la eliminación del peligro de que un órgano ignore cuál es el campo preciso de sus atribuciones y lo desborde. Esto puede suscitarse sobre todo en el Ejecutivo, que podría absorber las funciones del legislativo, convirtiéndose en dictador... Repartida la soberanía entre varios órganos, correspondiendo a distintos órganos dentro del Estado ejercitar la soberanía dentro de un mismo plano de igualdad, se puede obtener un equilibrio que se traduzca en un prudente ejercicio del poder, en un balance de poderes, en el que un poder sirva de freno y control al otro... Es la teoría que se conoce como de los frenos y contrapesos... Un poder vigila y controla la actividad del otro, en atención a su recíproca vigilancia, en virtud de que estando perfectamente delimitados sus campos, cada uno dentro de su propia esfera evitará salirse de ella y que los otros poderes puedan también inmiscuirse dentro de su correspondiente esfera de competencia.³⁷⁵

Sobre la *organización y ramificaciones del poder legislativo*; se establecía la necesidad de conformar un *congreso representativo de todos los sectores sociales*, asegurando con ello un equilibrio de fuerzas entre el poder

³⁷³ *Ibid.*, Título I, capítulo II, artículos 5-7, p.2

³⁷⁴ *Ídem.*

³⁷⁵ Francisco Porrúa, *op. cit.*, pp. 392-393.

legislativo con respecto al ejecutivo y el judicial. La célula base para tal representatividad la constituyen los gremios o corporaciones de las que ya se habló antes, regidas por integrantes de una profesión u ocupación común, de donde emanaría un miembro de cada corporación elegido democráticamente.

La unión de representantes corporativos conformaría los *congresos municipales*, de los cuales surgiría a su vez una persona encargada de los intereses del municipio para constituir el *congreso distrital*. Los representantes de cada congreso distrital acudirían a formar parte también del *Congreso provincial*. Entre los integrantes de dichos consejos provinciales se prevé elegir a aquellos que dispondrán de voz y voto el *Congreso nacional*. El número de miembros en el Congreso nacional se sugería proporcional a las poblaciones que representaban para los cuales Maldonado establecía los siguientes criterios específicos.³⁷⁶

Maldonado, por un lado, planteaba la posibilidad de un equilibrio y control entre los poderes, volviendo al legislativo el árbitro de los posibles errores de los otros dos, y por el otro, fragmentaba al poder para que tuviera presencia en todo el país. Después, se estratificaba al legislativo en forma piramidal, con representantes de todas las comunidades, hasta culminar con un congreso nacional, “compuesto de tantos representantes, cuantos fueren los estados libres o provincias del territorio republicano”.³⁷⁷ Su visión de un poder legislativo nacional fragmentado en todo el país, con la perspectiva actual, se antojaría ilusorio, puesto que las decisiones legislativas se perderían en un sinnúmero de etapas. Hay que decir en descargo del autor, que había que

³⁷⁶ Maldonado, *Contrato de Asociación...* Título II, capítulo I, artículos 8-11, p. 3.

³⁷⁷ *Ibid.*, Título II, capítulo I, artículo 12, p.3

resolver los problemas planteados de cualquier manera, aun con una carga extra de burocracia.

Igualmente aborda en esta sección los elementos indispensables para la adecuada formación política y el ejercicio legislativo de cada uno de los congresos especificando la necesidad de que cada *Congreso municipal*, contara con una biblioteca que contuviera los códigos constitucionales, civiles tanto antiguos como modernos; obras clásicas de derecho y de ciencias y artes en cultura general. Para el *Congreso provincial*, aplicaba la misma disposición y se agregaba la conveniencia de contar con una imprenta propia para cubrir las necesidades de comunicación social. El *Congreso nacional*, aparte de biblioteca e imprenta debía contar con nueve taquígrafos, mismos que asistirían a las sesiones en grupos alternados de tres para copiar los discursos y acuerdos de los diputados.³⁷⁸

Con minuciosidad, incluye en su propuesta cómo se establecerían los lineamientos para la ubicación de los lugares en el Congreso de acuerdo con un riguroso sorteo, señalando que presidente, vice-presidente, secretario y prosecretario ocuparan lugares específicos y las reglas bajo las cuales cada diputado tenía derecho a ejercer dichos cargos por turno. Asimismo, se señala *groso modo* la manera en que se desenvolverían las sesiones en el Congreso y la manera que se ventilarían los asuntos de legislación, consultas de los poderes ejecutivo y judicial o a petición de quienes se considerasen víctimas de interpretaciones arbitrarias de las leyes.

El reglamentar el funcionamiento de las sesiones del Congreso, en las legislaturas actuales corresponde a reglamentos internos, muy distantes

³⁷⁸ *Ibid.*, capítulo II, artículo 13-15, p.3

jerárquicamente de las normas constitucionales, como es este caso. Sin embargo, debemos recordar que en nuestro país y en buena parte del mundo, no existía ninguna tradición parlamentaria, por lo que Maldonado no estaba obligado a separar jerárquicamente las normas jurídicas constitucionales de las secundarias; hay que anotar, igualmente, que pese a que elaboró una constitución -el *Contrato de Asociación*- el autor no era un técnico constitucionalista en el sentido contemporáneo del término, porque en su época no los había. Las únicas experiencias eminentemente prácticas en tal materia venían de Inglaterra, Estados Unidos, Francia y España, y era muy limitada la manera de estar enterado en nuestro país.

La estructura de las sesiones del congreso de acuerdo con este apartado se desarrollaría en tres fases: *exposición*, indicando procedimientos y turnos para tomar la palabra por parte de los diputados; la *discusión*, donde se solicitarían aclaraciones, impugnaciones y derecho a la tribuna, así como el turno y momento para el uso de la palabra y finalmente la *decisión*, donde se señalaban los procedimientos para la votación en pro o en contra de la materia tratada y la manera en que se contabilizarían y validarían las votaciones. Tales procedimientos representaban vigencia para todos los congresos, a saber, provinciales, distritales y municipales.³⁷⁹

Maldonado consideraba la ley como un medio del gobierno para satisfacer las necesidades del hombre en sociedad, por lo que proponía la creación de un *Código General* para toda la República. La creación de este código exigía como primer paso el:

³⁷⁹ *Ibid.*, capítulo III, artículos 16- 37, p.4- 7.

[...]formar un quadro completo y detallado de todos los males que afligen al cuerpo social y, en su consecuencia, el plan general de legislación, destinado a remediarlo.³⁸⁰

Es a partir del diagnóstico social como se recomendaba la elaboración del código distribuido en capítulos y títulos acompañados de epígrafes sobre las materias que deberían abordar. Hecho el esquema general se nombraba una comisión de seis individuos de reconocida capacidad dentro del Congreso; una vez conformando el esquema, se procedería a su exposición, discusión y aprobación en el seno del Congreso Nacional.

La elaboración pormenorizada de los artículos que constituían cada materia correría a cargo de los diputados por riguroso orden de sus asientos, siendo cada uno directamente responsable de una materia en particular, con lo cual se asume el rol de *legislante* y contaría con el auxilio de los demás miembros del Congreso y una comisión especial de seis individuos que investigarían todo lo referente al tema en cuestión presentándole un estado del arte sobre el asunto para que la redacción de los artículos se desarrollara con el mayor conocimiento posible. Una vez elaborado el trabajo sería analizado en sesiones del Congreso.³⁸¹

Con fines de registro y memoria colectiva, así como para la futura perfectibilidad de la ley, se preveía que cada discurso de exposición, discusión y decisión fuera registrado y entregado al final a su autor para correcciones, enmienda y finalmente su aprobación. Posteriormente se insertaría en el acta que sería publicada *para instrucción del pueblo soberano*.³⁸² Aprobado el

³⁸⁰ *Ibid.*, artículo 39 p. 7.

³⁸¹ *Ibid.* Capítulo IV, artículo 43, p. 7.

³⁸² *Ibid.*, Capítulo IV, artículo 48, p. 8.

proyecto de ley entraría en vigor en calidad de *ley provisional*³⁸³ y sería enviado para su discusión a los congresos provinciales. La difusión de los acuerdos del Congreso y las actas de sesión serían dadas a conocer por medio de un diario o semanario según se considerase mejor.

Aún en nuestros días, esta propuesta es revolucionaria, producto más que de un jurista, de una persona con gran sentido común. ¿Qué pensaríamos en la actualidad de una ley que primero se experimentara mediante una aplicación provisional y luego se sancionara permanentemente cuando demostrara su funcionalidad? En la época de Maldonado, incluso hoy esa afirmación sonaría a herejía en la mente de juristas.

En el siguiente capítulo: *De la intervención de los congresos provinciales, distritales y municipales, en la formación de las leyes*, describe lo que en técnica jurídica se llamaría proceso legislativo: conjunto de pasos para la creación de las leyes, en que daba a cada uno de los estratos legislativos las atribuciones en esa conformación legal.

El *Contrato de Asociación* se postula aquí en contra del centralismo y el autoritarismo buscando equilibrar el poder, siendo esta distribución el eje sobre el cual se constituya el Estado, haciendo un énfasis en el poder provincial con voz y voto, con autoridad y espacio propositivo, así como participación en la toma de decisiones, proyectándose como fuerza política.

En el texto se establece la división del poder como elemento clave y la posibilidad de opinión y objeción de los diversos sectores sociales de acuerdo

³⁸³ Señala Maldonado: "La dilación de este trámite en nada perjudica a la prontitud de la circulación de las leyes, pues que rigen desde luego que son aprobadas por la mayoría del congreso nacional[...] En general, ninguna [ley] debe sancionarse, sin que la experiencia de algunos años acredite el acierto, conque procedieron los legisladores, al formularla". *Ibid.*, p.8

con mecanismos previamente establecidos para ello, buscando garantizar la democracia en su máxima expresión, a través de la consulta de las diversas disposiciones de ley que habrían de conformar la constitución, buscando al mismo tiempo propiciar el reforzamiento de la representatividad del sistema constitucional en colaboración con los poderes legislativo y ejecutivo.

Acerca, “De la intervención de los congresos provinciales, distritales y municipales, en la formación de las leyes”, se establece un procedimiento específico para el análisis de los proyectos de ley enviados a los congresos provinciales.

- *Una vez recibido de oficio un proyecto de ley, se copiará y enviará a los presidentes de los congresos distritales de la provincia*
- *Se publicará igualmente por medio de bando para su difusión social*

Por otra parte, propone un referente filosófico natural para determinar o verificar la viabilidad y conveniencia de las leyes que emitiera el Congreso Nacional, bajo la consideración que el poder puede corromper o confundir y es necesario un referente o “piedra de toque” para valorar la pertinencia de las leyes que habrán de regir los destinos de la futura nación; así se hace patente al afirmar:

La piedra de toque en que habrán de probarse todas y cada una de las leyes, publicadas por el Congreso Nacional, será la de la conveniencia o repugnancia con las verdaderas leyes naturales, es decir con las relaciones eternas, constantes, necesarias e invariables, establecidas por el autor del

mundo entre la naturaleza y necesidades del hombre y entre la naturaleza y propiedades de todos los objetos creados para satisfacerlas.³⁸⁴

De estas leyes naturales se exalta aquellas positivas relativas a las facultades del hombre que vive en sociedad y que por derecho natural le corresponden, a la vez que se garantiza una existencia digna y armónica. Para lo cual señala cuatro proposiciones que emanan de tales leyes naturales.

La primera proposición señala que:

Todo hombre por derecho de la naturaleza tiene la más amplia y expedita libertad de hacer todo aquello que no choque, ofenda o vulnere directa o indirectamente los derechos naturales de los demás consocios [...]³⁸⁵

En otras palabras, el derecho a ejercer una vida en libertad, sin más limitante que la de no afectar en ese mismo derecho a los demás *consocios*, es decir, a aquellos individuos que con plena conciencia hayan aceptado participar en el *Contrato de Asociación* propuesto por el autor.

La segunda postula *el derecho del ciudadano a no ser objeto de violencia en sus bienes o persona por parte de la autoridad u otro individuo*, con lo cual encontramos de manera incipiente pero contundente como se ha dicho, del interés en la protección y garantía de los derechos humanos, trátase de individuos o grupos de posición más fuerte, como la propia autoridad y sus abusos del poder, esto es, sin duda, la simiente de instituciones actuales con ese fin. Así se manifiesta al mencionar que:

Todo hombre por derecho de la naturaleza está libre y exento de todo género de violencia, sin que ningún individuo más fuerte, o algún agente de la autoridad, tengan justicia jamás para inferirle fuerza sobre sus bienes y persona.³⁸⁶

³⁸⁴ Francisco Severo Maldonado y Ocampo. "De la piedra de toque para la discusión y censura de las leyes". *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*. Título II, capítulo VI, artículo 58, p. 9.

³⁸⁵ *Ibid.*, artículo 59, p. 9.

³⁸⁶ *Ibid.* p. 10

El derecho a la propiedad privada es considerado en la tercera proposición, al indicar que:

Todo hombre por derecho de la naturaleza es enteramente dueño de hacer de su persona y sus bienes adquiridos con su talento, trabajo e industria, el uso que mejor le parezca, sin que ninguna autoridad pueda jamás decirle con justicia: *distribuye tus bienes de este modo o del otro, empléalos o no los emplees en este o en otro ramo de negocios o de industria.*³⁸⁷

Finalmente, la cuarta proposición proclama la igualdad de los individuos ante la ley sin distinciones de ninguna clase, al declarar que: “La ley es una misma para todos los ciudadanos, ya mande, ya vede, ya premie, ya castigue”, estupenda síntesis de jusnaturalismo y de derecho.³⁸⁸

Posteriormente, se agrega el comentario sobre la conformación de las leyes que se pretenden adoptar tomando en cuenta los cuatro postulados, advirtiendo que aquella ley que resultara contraria a ellos, ya fuera de manera directa o indirecta, debería ser considerada como perjudicial y, por ende, ser desechada por unanimidad.

Una vez propuesta una ley, se asienta la posibilidad de derecho de veto para la sanción de la misma por parte de los *Congresos provinciales*, quienes por tal motivo, ostentarían la capacidad de señalar objeciones, sancionar o ratificar las leyes que se pretenderían insertar en el *Código Nacional*.

En el artículo setenta del *Contrato de Asociación*, su autor manifiesta la importancia de buscar la perfección de las leyes que así resultasen susceptibles de tal tratamiento, tendiendo siempre a la consecución de un *Código Nacional: verdadero, completo, exacto y sencillo*, de manera que el

³⁸⁷ *Idem.*

³⁸⁸ *Idem.*

nombrado código tendría por aspiración la perfección, tal como lo expresa Severo Maldonado en el citado artículo:

El Código Nacional se tendrá por perfecto, cuando sea tan verdadero en todos sus artículos, que todas y cada una de las leyes que contenga, sólo sean la expresión de las leyes naturales; cuando sea tan completo, que abrace todos los ramos de la propiedad social, sin que en el más pequeño de ellos deje lugar a la arbitrariedad e ignorancia de la autoridad, que son el verdadero origen del despotismo; cuando sea tan exacto que todos los artículos de sus capítulos no presenten más que una cadena de proposiciones, que partiendo de un principio de justicia general reconocido, no sea más que una serie de consecuencias deducidas las unas de las otras hasta en sus últimos pormenores; tan sencillo que todo él esté reducido al menor número posible de títulos, cada título al menor número posible de capítulos, cada capítulo al menor número posible de artículos, cada artículo al menor número posible de proposiciones y cada proposición a la mayor concisión y claridad posibles[...] ³⁸⁹

En el título III, *De la segunda rama de la soberanía*, se describe la naturaleza y funciones del poder ejecutivo. Como buen discípulo de Montesquieu, Maldonado coloca al ejecutivo en segundo lugar, inclusive de importancia; en un detalle de originalidad denomina al ejecutivo como *supremo magistrado*, disponiendo su residencia en la capital central de la República.

Siendo este encargo demasiado vasto, para que un solo hombre pueda llenarlo, este supremo magistrado tendrá por su inmediato ayudante un ministro encargado del despacho universal, que le dará cuenta diariamente de todos los negocios que ocurrieren. ³⁹⁰

Este último puesto, semejante al del primer ministro, es en su organización, pariente cercano del régimen parlamentario, otra de las grandes y empíricas instituciones políticas ideadas por Maldonado. Más adelante se describen organismos auxiliares del ejecutivo como el ejército, la marina y la jerarquía burocrática.

El ejército se patentiza como un factor importante garante de la práctica democrática y del goce de las libertades ciudadanas, asegurando el ejercicio

³⁸⁹ *Ibid.*, Título II, capítulo IX, artículo 70, p. 11.

³⁹⁰ *Ibid.* Título III, capítulo I, artículo 72, p. 11.

real de las libertades y derechos, así como salvaguarda de la soberanía internacional. Es notorio el papel preponderante del ejército como segunda fuerza (como primera se postula al Estado), indispensable de ser considerada constitucionalmente y regida por las leyes nacionales, asignándosele un lugar propio en el apoyo del nuevo régimen social.

Se ofrece en el *Contrato de Asociación* un diseño de Constitución con un sistema básico de libertades y derechos, recogiendo importantes postulados de la filosofía de la Ilustración, las revoluciones francesa y norteamericana, cristalizadas en derechos fundamentales como es el derecho a la educación.

En este ámbito, el de la *instrucción nacional*, se establece las bases de una propuesta educativa singular, que posteriormente será retomada por parte de las diferentes legislaciones nacionales. Es un proyecto de estructuración y administración educativa, bajo el título: *De la organización y ramificación de una magistratura particular para la instrucción general de los ciudadanos*.³⁹¹

El autor da un valor muy especial a la educación, asociándola con un movimiento de Ilustración europeo y buscando por ese conducto cimentar las bases del mismo proceso en la incipiente nación, al indicar que:

La instrucción es la gran necesidad y la gran palanca del hombre [...] sólo por su medio llega a conocer las relaciones que tiene con sus necesidades todos los objetos que le rodean [...].³⁹²

La instrucción o educación aparece en la obra estrechamente ligada a la Ilustración, donde, para explicarla, el autor alude directamente a las *luces de la razón* y la considera palanca de un sistema político más justo, como se podrá apreciar en el siguiente párrafo:

³⁹¹ *Ibid.*, Título IV, capítulos I, II, III y IV, pp. 14-18.

³⁹² *Ibid.*, Título IV, capítulo I, artículo 98, p. 14.

[...] Por otra parte es tan incompatible con el despotismo, [*la instrucción*] como la luz con las tinieblas. Es, pues, más digna de formar uno de los resortes principales de la máquina política, que el ramo de hacienda u otro cualesquiera de la administración de los estados. Por tanto habrá en todas las capitales de provincia un *comisario de instrucción*, encargado especialmente de velar sobre el cumplimiento de las leyes concernientes a la educación, enseñanza e ilustración general de los ciudadanos.³⁹³

Propone en principio la presencia de un funcionario encargado o *comisario de instrucción*, que en cada capital de provincia se ocuparía de vigilar el cumplimiento de las disposiciones en materia de instrucción.

Establece además una distinción o rango entre los profesores, identificando en primer término al *profesor de primeras letras* y en segundo al *magistrado*; hace igualmente particularidades de la indumentaria para presentarlos por su rango de magistrados ante la sociedad.

En materia educativa, específicamente, se plantea en primer término, el *derecho y obligación de acudir a la escuela*, la cual además deberá ser responsabilidad de la nación. En el capítulo IV de este título Maldonado traspasa su época al afirmar:

Todo mexicano al llegar a la edad de siete años, será forzosamente educado a expensas de la patria. Para el efecto habrá en todas las poblaciones de la República escuelas de primera educación, en que los niños aprenderán a leer, escribir, contar, dibujar, el catecismo de la doctrina cristiana y el de la política en que breve y sucintamente estarán detalladas las obligaciones y derechos del ciudadano, a fin de que ni se deje quitar los que a cada uno le dio la naturaleza, ni intenten despojar de ellos a los demás.³⁹⁴

De acuerdo con la propuesta del *Contrato de Asociación*, proponía establecer tres niveles educativos distribuidos en escuelas de *primera, segunda y tercera educación* y se confieren los contenidos generales bajo los cuales se regirían cada nivel escolar.

En la escuela de primera educación propone, además de lo mencionado en la cita anterior, la enseñanza de principios de agricultura práctica, y para tal

³⁹³ *Ídem.*

³⁹⁴ *Ibid.*, Título IV, capítulo II, artículo 101, p. 15.

efecto, se dispone de un espacio de tierra cultivable donde los alumnos apliquen sus enseñanzas en la reproducción y cuidado de diversas especies forestales, la que se tomarían para su trasplante en caminos, paseos y venta.

³⁹⁵Podemos plantear esta propuesta como un antecedente de las ya mencionadas *parcelas escolares* extendidas posteriormente en el sistema educativo mexicano durante el periodo de Reforma y que aún se conservan en muchas escuelas rurales mexicanas.

Con ésta, se quería establecer una vinculación teórico-práctica del conocimiento y su asociación en beneficio social directo y desarrollo de la comunidad; conceptos pedagógicos emanados de la Ilustración que buscaban poner el conocimiento y la ciencia al servicio del hombre.

Realiza una distinción por géneros en la enseñanza; para los niños se consideraba la clasificación en compañías al estilo militar y la enseñanza de los principios elementales del arte militar. Para las niñas proponía el aprendizaje de la costura, corte y confección, con la intención expresa *que lleven este caudal al matrimonio y encuentren este recurso en la adversidad*.³⁹⁶

Las escuelas de segunda educación se consideraban principalmente para los varones, recomendando el aprendizaje de la química mineralogía y botánica; también aritmética, álgebra y geometría física general y particular, astronomía y geometría, así como la continuación del aprendizaje de evoluciones militares.³⁹⁷

³⁹⁵ Cfr. *Ibid.*, artículo 102, p. 15.

³⁹⁶ *Ibid.*, artículo 104, p. 15.

³⁹⁷ Cfr., artículo 105, p. 15.

Contemplaba en un segundo plano la creación de escuelas de segunda educación para niñas de acuerdo con las posibilidades y recursos disponibles, como se precia en la siguiente cita:

A proporción que vayan desapareciendo las preocupaciones que en el día se oponen a la ilustración del bello sexo, se irán estableciendo escuelas de segunda educación para la instrucción de las niñas en que por lo menos aprendan las ciencias naturales que son de más utilidad en el uso doméstico como la Química y la Botánica.³⁹⁸

En lo que se refiere a las escuelas de tercera educación, éstas venían a constituir el nivel superior y, por ende, se recomendaba la enseñanza de la ciencia de la legislación, derecho natural, público, patrio y de gentes; la economía política y el arte militar en toda su extensión, así como lo relacionado al arte de ingenieros.³⁹⁹

En un apartado final, el autor plantea la creación de un *Instituto mexicano* donde se asumiría el estudio y cultivo de la ciencia, principalmente las ciencias naturales, la historia, antigüedades mexicanas, ciencias políticas y morales y los progresos de las artes y oficios. Tal propuesta es revolucionaria para su momento histórico, si consideramos que por esas fechas se encontraba vigente el modelo tradicional de las universidades reales, también lejana quedaba la visión escolástica precedente. La creación de institutos en los acontecimientos posteriores a la publicación de la obra se vio siempre asociada al modelo de gobierno liberal, donde los métodos de enseñanza evidenciaron una ruptura con la tradición universitaria y encontraron filiación con los postulados de la Ilustración a partir de la base de un axioma

³⁹⁸ *Idem.*

³⁹⁹ *Cfr. Ibid.*, artículo 106, p. 15

fundamental: “[...]la única manera de construir una nueva sociedad es implantar una nueva educación”.⁴⁰⁰

Como podrá apreciarse, la propuesta educativa asume un discurso propositivo y estructurado donde plantea generalidades curriculares, elementos de organización y funcionamiento, así como las metas filosófico-sociales hacia las cuales había de encausarse la instrucción pública nacional.

En el título V, *De la potestad eclesiástica*, expone las relaciones Estado-Iglesia como un todo común, elevando a rango constitucional la organización eclesiástica, con plena intervención y patrocinio del Estado, muy al estilo napoleónico de moda por la época.

Considera como tercera fuerza del país al clero y, por ende, intenta marcar algunas pautas en lo concerniente a las relaciones de la Iglesia mexicana con la sede de Roma, la estructura de la jerarquía y algunos elementos concernientes al clero regular. El autor del *Contrato* consideraba que la humanidad se encontraba expuesta a la *degeneración en lo físico por las enfermedades, y en lo moral por los vicios*,⁴⁰¹ donde se hacía necesario para un desarrollo íntegro la atención del elemento espiritual de los pactantes que conformarían la República del Anáhuac.

Se recomendaba conservar una relación estrecha y directa con la Santa Sede Apostólica a través de la solicitud del envío de un *Nuncio de S.S.*,⁴⁰² (el primer Delegado Apostólico –Luis Clementi– que representó al Vaticano estuvo en México de 1851 a 1861) el cual se encontraría revestido de amplias facultades para dar solución inmediata a los asuntos eclesiásticos mexicanos.

⁴⁰⁰ Cristina Cárdenas Castillo. *Aventuras y desventuras de la educación superior en Guadalajara durante el siglo XIX*. UdeG, México, 1999, p. 11.

⁴⁰¹ Maldonado, *Contrato de Asociación... op. cit.*, Título V, capítulo IV, artículo 134, p. 20.

⁴⁰² *Ibid.*, capítulo II, artículo 126, p. 19.

⁴⁰³ De igual forma, se solicitaba por parte de la República del Anáhuac, un ministro con residencia en Roma a manera de embajador de los fieles mexicanos.

En lo referente a la estructura jerárquica eclesiástica, se proponía erigir *Iglesias catedrales* ⁴⁰⁴ en las capitales de provincia para la adecuada asistencia espiritual de los ciudadanos y como áreas prioritarias se recomendaban la *Alta y Baja California, Chihuahua, Nuevo México, S. Luis, Acapulco y Querétaro*. ⁴⁰⁵ Aminorar las canongías (sic) que se consideraban como plazas de descanso para los clérigos por mérito contraído en la formación de la juventud. Por otra parte, sugiere reducir en lo posible el número de curas y aumentar los vicarios o ministros, a fin de cubrir las demandas de una cuantiosa población.

Asimismo, las labores de asistencia social se encomendaban a las órdenes religiosas como parte de sus funciones, entre las que destacaban los hospitales, incluyendo atención a peregrinos y caminantes enfermos, así como el gobierno económico de estos hospitales por medio de juntas por un prelado y procurador del convento y de tres médicos asalariados.

El título VI, *De la tercera rama de la soberanía*, contempla al poder judicial, su organización y facultades, y hay que decirlo, con plena independencia de los otros dos poderes, tal como lo dispone en el artículo 144:

El poder judicial sería libre en el ejercicio de sus funciones y enteramente independiente de los poderes legislativo y ejecutivo. El primero no tendrá en él más influencia, que la de trazarle las leyes, a que deberá ajustarse en su organización y desarrollo e interpretar estas mismas leyes en los casos que su aplicación fuere dudosa; y el segundo, la de prestarle el apoyo de su fuerza, cuando lo implorare para hacer efectivas y llevar al cabo sus sentencias. ⁴⁰⁶

⁴⁰³ El primer *Delegado Apostólico* –Luis Clemente– que representó al Vaticano estuvo en México de 1851 a 1861.

⁴⁰⁴ *Ibid.*, capítulo III, artículo 130, p. 19.

⁴⁰⁵ *Ibid.*, artículo 129, p. 19.

⁴⁰⁶ *Ibid.*, Título VI, capítulo I, artículo 144, p. 21.

Nuevamente la influencia de Montesquieu y su división de poderes, con la consiguiente independencia judicial. Es de llamar la atención que en el capítulo II de dicho título haga una separación por materias en la impartición de justicia; pero más notable aún es el establecimiento de derechos que llama comunes, en los capítulos III, IV y V, a favor de los gobernados, que en la actualidad se llamarían *garantías individuales*, más concretamente, *garantías de seguridad jurídica*, puesto que se refieren a derechos de detenidos, procesados y sentenciados; el trato que deberían recibir los detenidos, el local en que estarían al ser enjuiciados y el lugar donde compurgarían las penas.⁴⁰⁷ El título VII, *Del equilibrio social*,⁴⁰⁸ en todos sus capítulos, se refiere a formas de control de la actividad de los diversos servidores o funcionarios, a los que llega a llamar *mandaderos*,⁴⁰⁹ por su función de servicio a la comunidad. Es conveniente mencionar que para la época, no se habían ideado aún los mecanismos administrativos de control de actividades públicas de los funcionarios, por lo que pese a su aparente ingenuidad, las medidas propuestas por Maldonado ya intentaban que los gobernantes fueran personajes vigilados y no funcionarios autoritarios sin control. En el título VIII, *De la provisión de los empleos y de sus salarios en todas las carreras*, nuestro autor hace una especie de escalafón burocrático para la ocupación de los puestos en el gobierno, un tabulador de salarios y pensiones de jubilación a los diversos tipos de empleos en la administración pública: carrera literaria, carrera política, carrera eclesiástica, agentes del poder judicial y militares, y

⁴⁰⁷ *Ibid.*, capítulos II-V, artículos 152-189, pp. 22-27.

⁴⁰⁸ *Ibid.*, Título VII, capítulo I – III, artículo 190 205, pp. 27-30.

⁴⁰⁹ *Ibid.*, Título VIII, capítulo I, artículo 207, p. 30.

finaliza con la manera de elección de los representantes para la organización de los congresos distritales y municipales.⁴¹⁰

Es a través de estas propuestas jurídico-constitucionales como Maldonado buscaba crear y describe de manera práctica los ideales de la Ilustración y cómo ella pretendía inspirar la vida política de la nación al desplazar las anquilosadas prácticas y mantener presente la resistencia frente la opresión y el despotismo, enarbolando los pendones de justicia y el equilibrio social con la participación de ciudadanos concientes de su conexión con el tiempo histórico.

Apéndices del Contrato de Asociación

La obra cuenta además con una serie de apartados o anexos que complementan de manera sustancial las propuestas que se hacen en el cuerpo general del escrito. En el apéndice I habla:

[...]sobre el modo de poner en práctica este código, mejorando la suerte de todos y cada uno de los individuos que ahora viven, sin convulsión ni trastorno de ninguno. Y de manera que una vez organizada la máquina política, siga moviéndose eternamente por sí sola, sin más ligera intervención a la arbitrariedad o despotismo.⁴¹¹

Este apéndice consta de tres párrafos: en los dos primeros trata sobre la organización de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, así como el perfeccionamiento de sus componentes en el delicado desempeño de sus misiones; el tercero habla sobre las rentas eclesiásticas y de la forma como serían solucionados los problemas relacionados con las vacantes de los cargos eclesiásticos.

⁴¹⁰ *Ibid.*, Título VIII, capítulo II-IX, artículo 211-230, pp. 31-36.

⁴¹¹ *Ibid.*, apéndice I, p. 38.

Los apéndices II, III, IV y V, se refieren a la conveniencia de la circulación de moneda de cobre, la organización del Banco Nacional, el establecimiento de una ley agraria, y la proposición de su sistema liberal de comercio exterior para evitar el contrabando y el monopolio. Estos apéndices son importantísimos, pues reflejan la vasta erudición del autor, no sólo en las doctrinas políticas y sociales, sino que presenta medidas económicas para resolver los urgentes problemas que afectaban al país en esa época.⁴¹² La organización del Banco Nacional y de la ley agraria, dan principalmente una idea del espíritu revolucionario de Maldonado: el banco, como instrumento de redención del territorio nacional.⁴¹³ Como enemigo del latifundismo, el curajalisciense propugnó siempre por la mediana propiedad,⁴¹⁴ en su visión del problema agrario que tan directamente aun afecta al pueblo mexicano, muestra una vez más su genio reformador; abordó de un modo directo el grave problema del reparto territorial, que ha sido, a través de nuestra historia uno de los que más controversias y disputas han causado.⁴¹⁵

SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE LA LEY AGRARIA PARA DAR MEDIOS DE SUBSISTIR A TODOS LOS QUE CARECEN DE ELLOS O PARA ENRIQUECER A TODOS LOS POBRES.

La ley agraria, de que tanto he hablado en mis escritos anteriores, y cuyo establecimiento es de la más absoluta e indispensable necesidad para la extirpación de la miseria y vicios que manan de ella, está contenida en los artículos siguientes.

Artículo 1. Todas las tierras pertenecientes á la nación, y todas aquellas de que pueda disponer sin perjuicio de terceros y que quedan especificadas en el capítulo II del apéndice anterior, serán divididas en predios de un octavo de legua quadrada ó en porciones de cinco caballerías en que quepan treinta fanegas de sembradura de maíz.

Art. 2. El precio del arrendamiento anual de cada una de las referidas treinta fanegas de sembradura de maíz, en las tierras más feraces y más ventajosamente situadas para el comercio, será de doce reales; en las de mediana calidad, de un peso; y en las de ínfima clase, de poco más de seis reales, ó lo que es lo mismo, los pedios de primera clase se arrendarán por quarenta y cinco pesos al año, los de segunda, por treinta y los de tercera, por veinte y cinco.

⁴¹² *Ibid.*, apéndices II-V, p. 45-72.

⁴¹³ *Ibid.*, apéndice III, capítulo I-IV, p. 60-65.

⁴¹⁴ Ernesto de la Torre Villar, Moisés González Navarro y Stanley Ross. *Historia documental de México*. México. Universidad Nacional Autónoma de México, 1964, t. II, pp. 161-162.

⁴¹⁵ Maldonado, *Contrato de Asociación...* op. cit. apéndice IV, pp. 65-68.

Art. 3. Los ciudadanos que arrendaren estos predios, los disfrutarán por todo el tiempo de su vida, y serán árbitros á hacer en ellos todas las mejoras que quisieren, obligándose la nación a pagárselas por su justo precio, el día en que fallecieren o quisieran renunciarlos, precediendo para el efecto, avalúo de peritos, sorteados de entre los mismos labradores.

Art. 4. Para ser arrendatario de un predio nacional, no se necesita más que afianzar el pago de su arrendamiento, y dos de estos mismos arrendatarios podrán ser fiadores de un tercero. En los archivos de los Congresos Municipales habra(sic) un libro en que se apuntarán todos los predios nacionales, que existan en cada jurisdicción, los nombres de los arrendatarios y los de los fiadores, quienes firmarán a continuación de los sujetos a quienes hubieren fiado.

Art. 5. Siempre que hubiese de arrendarse un predio nacional, se pondrá en pública subasta y se rematará en el mejor postor.

Art. 6. Todas las leyes contrarias a la libre circulación de las tierras quedan desde luego abolidas.

Art. 7. Todas las leyes pertenecientes a los indios, tanto las que formaran el fundo legal de sus pueblos, como las que se hubiesen comprado con dineros de la comunidad, se dividirán en tantas porciones iguales, cuantas fueren las familias de los indios, y á cada una se le dará en propiedad la que le toque, para que haga de ella el uso que quisiere.

Art. 8. De todas las tierras pertenecientes a la nación y de todas las que fuese comprando con los fondos de su banco nacional, solo dexarán de dividirse en predios en un sitio de ganado mayor cerca de las capitales de provincia, medio sitio, cerca de las poblaciones de segundo orden, y un cuarto de sitio cerca de los pueblos mas pequeños, quedando estas porciones de terreno destinadas para el uso del servicio público.

Art. 9. Las porciones de terreno, mencionadas en el artículo anterior, serán cultivadas por la tropa de servicio de cada lugar, la qual recogerá en ellas todos los granos y forrages necesarios para la manutención de los caballos, y el sobrante se repartira(sic) entre los mismos individuos de la tropa. En ella se conservará un número suficiente de mulas de tiro para los carros de servicio público y aparejadas de lazo y reata, para poner un término á la balandronada execrable de despojar de sus mulas y caballos al arriero y traginante para que sirvan de bagajes a los empleados y soldados. En ellas habra (sic) potreros levantados por la tropa, para que pazcan los ganados destinados á abastecer las carnicerías de los lugares, pagando los interesados una ligera pensión por cada cabeza. En ellas, en fin, se practicarán los ensayos en grande de los nuevos métodos ó nuevos ramos de agricultura, proyectados por los sabios agrónomos de la nación.⁴¹⁶

Finalmente, en el último apéndice se avoca por el libre cambio y comercio exterior, exento de impuestos o pago alguno, como medida para combatir el contrabando, lo que nos presenta a un autor ampliamente versado, no sólo en los problemas nacionales, sino en las relaciones socio-económicas internacionales, que afectarían nuestra economía.⁴¹⁷

APÉNDICE V

Modo de interesar a todas las naciones en la prosperidad de independencia del Anáhuac por medio de un sistema liberal de comercio exterior, dirigido a extirpar el contrabando y el monopolio

⁴¹⁶ *Ibid.*, pp. 65-66

⁴¹⁷ *Ibid.*, apéndice V, pp. 69-72

ARTÍCULO 1. Todos los ciudadanos que quisieren dedicarse a la compra de efectos extranjeros, ya sea para lucrar en la venta de ellos o ya simplemente para consumirlos, no formarán en toda la extensión de la República más que una sola compañía, única e indivisible.

ART. 2. Esta compañía nada tendrá de exclusiva; y serán árbitros a entrar en ella, tanto los comerciantes de profesión, como los no comerciantes, concurriendo para el fondo de compras con una o más acciones del valor de cien pesos cada una, sin pagar más derechos que un tres por ciento por vía de agencias de comisión, y el tres por ciento por la comisión y el tres por ciento por la conducción del dinero desde el lugar de su entrega hasta el lugar en donde se hicieren las compras. La exhibición del dinero se hará en el banco provincial, distrital o cantonal de cada lugar, y el administrador dará a cada interesado una patente en que constará el número de acciones que haya tomado.

ART. 3. Las patentes de los comerciantes de profesión se llamarán *patentes de número*, y estarán marcadas con el que les corresponda según el orden de tiempo con que hayan sido tomadas por los interesados. Las de los ciudadanos no alistados en la corporación mercantil se llamarán *patentes volantes*, y se marcarán igualmente con los números correspondientes según el orden de tiempo con que las hayan tomado sus dueños.

ART. 4. El gobernador de cada provincia, acompañado de seis comerciantes de profesión, hará echar en cántaro, escritos en cédulas, los números de las patentes de todos los comerciantes de profesión que hubieren tomando de veinte acciones inclusive para arriba, y hará sacar del cántaro por medio de un niño una por una, doce de estas cédulas. Los doce accionistas a quienes pertenecieren las patentes de los números contenidos en las cédulas sorteadas, serán los electores del director de la compañía de comercio de la provincia.

ART. 5. Ocho días después de hecho el sorteo de los electores, se procederá a la elección del director de la compañía de comercio de la provincia, presidiéndola el gobernador de la capital de la misma provincia, y en su defecto, el mayor general, y en defecto de éste, alguno de los ayudantes generales según el orden de su antigüedad. La elección se hará poniéndose en pie cada elector, según el orden riguroso de sus asientos, y echando en una urna colocada a los pies de un crucifijo, la cédula en que hubiere escrito el nombre del comerciante a quien nombrare director, y diciendo en alta voz: *juro nombrar para director de la compañía de comercio de efectos extranjeros de esta provincia al comerciante que según mi consciencia(sic), es el más a propósito para desempeñar este encargo*. Del mismo modo seguirán votando los demás electores. El comerciante que sacare mayor número de votos, ese será el director. En los casos de empate, será preferido el que hubiere tomado mayor número de acciones; si en esto también fueren iguales, decidirá el presidente de la elección, que sólo tendrá voto en este caso. En los mismos términos se nombrará un secretario y tres oficiales, para el servicio de la compañía. El director tendrá tres mil pesos de sueldo, el secretario dos mil; el oficial mayor, mil y doscientos; el segundo novecientos, y el tercero setecientos.

ART. 6. Al día siguiente del nombramiento del director, los mismos electores, bajo los mismos términos y fórmula, procederán a la elección de un diputado de la compañía de comercio de la misma provincia.

ART. 7. Todos estos diputados del comercio de las provincias permanecerán en sus empleos, o serán removidos de ellos, a voluntad de sus comitentes, y a la del gobierno, siempre que descubriere en ellos alguna mala versación.

ART. 8. Todos estos diputados, al instalarse en sus empleos, harán juramento de servirlo con pureza, de no admitir obsequios y de no hacer compra alguna en particular para sí u otra persona; pero podrá comerciar en las provincias, por medio de sus dependientes, quienes tomarán sus acciones como uno de tantos y surtirán de la masa de los efectos dirigidos a la totalidad de los accionistas.

ART. 9. De todos estos diputados, la mitad de los que pertenezcan a las provincias más orientales de la República, irá a residir a la villa de Jalapa, cerca del puerto de Veracruz, y la otra mitad de los pertenecientes a las más occidentales, se dividirá en dos secciones, una de las cuales irá a residir a la ciudad de Tepic, cerca del puerto de S. Blas, y la otra al pueblo de Chilpancingo, cerca de Acapulco; y cada una de estas tres secciones tendrá un presidente, un fiscal y un secretario, nombrados por

el gobierno. El sueldo de los presidentes será de cinco mil pesos, el de los secretarios de cuatro mil y el de los diputados de tres mil y quinientos. Estos sueldos se tomarán del producto de las patentes.

ART. 10. Se comunicará de oficio a todas las naciones, que la República Mexicana está dispuesta a admitirlas a todas indistintamente al comercio de sus puertos, habilitando por ahora el de Veracruz en las costas del mar Atlántico y los de Acapulco y S. Blas en las del Pacífico, sin llevarles un solo maravedí por derechos de entrada.

ART. 11. Cada una de las naciones que quisieren ser admitidas al comercio de los puertos habilitados de la República, mandará a residir en la capital de México un cónsul que garantice la buena fe de cada uno de los comerciantes de su nación que vinieren a traficar en dichos puertos, y traerá consigo el arancel que rija en su país para el comercio de exportación. Además, cada comerciante extranjero vendrá autorizado para comerciar con una patente o permiso de su gobierno respectivo, concedido expresamente para el efecto.

ART. 12. Luego que un buque extranjero arribare a cualquiera de los puertos habilitados de la República, el comandante o dueño de su cargamento dará parte de su arribo al gobernador del puerto, dirigiéndole la licencia o patente de permiso que trajere del gobierno de su nación y la factura de las mercancías que condujere a bordo. El gobernador dirigirá estos documentos por el correo diario a la junta de diputados de comercio; y ésta por el mismo correo diario los dirigirá al cónsul de la nación a que perteneciere el buque. Si el cónsul pusiere a los documentos el *Visto bueno*, la junta lo participará al interesado invitándole que pase al lugar de la residencia de la misma junta, para entrar en negociación.

ART. 13. Cada una de las juntas de diputados del comercio, residentes en Jalapa, Tepic y Chilpancingo, publicará un periódico con este título, *Fanal de comercio exterior de la República del Anáhuac*. En él se insertarán los aranceles de comercio de las naciones extranjeras, garantizados con la firma de sus cónsules respectivos, traducidos en lengua vulgar y con expresión de la correspondencia que tengan con nuestras monedas las de cada país, mencionadas en su arancel. También se insertarán las arribadas de los buques, las facturas de las mercancías que condujeren, las posturas que la junta hiciere a cada cargamento, y los precios definitivos a que hubiere ajustado la compra de ellos. A este periódico se suscribirán los accionistas en masa de cada capital de provincia, los de cada pueblo cabecera de distrito y los de cada cantón o sección de distrito, como también todos los ciudadanos que quisieren, entregando el importe de la suscripción en la secretaría del congreso del lugar de su residencia, de donde se les dirigirá franco de porte a las casas de sus moradas.

ART. 14. A los precios efectivos a que la junta hubiere comprado los efectos extranjeros les añadirá un ochenta por ciento; mas a los procedentes de Asia e Islas adyacentes, les cargará un ciento por ciento. En estos solos derechos quedarán refundidos todos los que se pagan actualmente en las infinitas aduanas de que el gobierno español ha dejado erizadas todas las poblaciones de la República y serán suprimidas todas estas aduanas.

ART. 15. Los accionistas de cada provincia, instruidos por el *Fanal del comercio exterior de la República del Anáhuac* de los efectos que haya conducido cada buque y de los precios a que los hubiere comprado la junta de diputados formarán la lista de sus demandas o pedidos. Cada una de estas listas irá marcada con el número de la patente de cada accionista, y todas ellas serán reducidas a una sola lista general de pedidos por el secretario y oficiales de la compañía de comercio de cada provincia que la dirigirán a la junta de los diputados.

ART. 16. Luego que la junta de diputados recibiere la lista general de las demandas o pedidos de los accionistas de una provincia hará formar el cargamento, publicando en su periódico el detalle de los efectos y el día de la salida. El cargamento será conducido de un lugar a otro con escolta de tropa de servicio de los mismos lugares y los gobernadores de distritos y secciones de distrito, por donde pasare, inspeccionarán el número de los fardos a la entrada y salida de cada lugar, y darán parte de todo, tanto a la junta de diputados, como al director de la compañía de la provincia a donde el cargamento se dirigiere.

ART. 17. Entre tanto, la junta de diputados habrán circulado órdenes a todos los gobernadores de la carrera o camino por donde ha de pasar el cargamento, para que pongan los fletes en pública subasta y los ajusten con el arriero que hiciere postura más equitativa y ventajosa para los accionistas.

ART. 18. Cuando el cargamento hubiere llegado a la capital de la provincia de su destino, se organizará el tribunal de repartición compuesto de cinco jueces sorteados de entre los mismos accionistas, nombrados de antemano para éste y otros casos, en la forma que queda prescrita en este código en el título de la *organización y desarrollo del Poder Judicial*. Este tribunal, asociado del director, secretario y oficiales de la compañía, hará el repartimiento de los efectos a cada accionista según la lista de sus demandas, despachando primero a los de las patentes de número y en seguida a los de las volantes, a unos y otros según el orden numérico de sus patentes. Concluido (sic) el repartimiento de los accionistas de la capital, se procederá al de los accionistas de los distritos de la provincia avisándoles de antemano para que acudan por sí o por otra persona.

ART. 19. Todo accionista será árbitro a dirigirse a los lugares de la residencia de las juntas de diputados del comercio, para hacer por sí mismo las compras que quisiere, ya sea de los efectos almacenados por las juntas, ya de los conducidos por algún extranjero ajustando la compra en este caso bajo la inspección de la junta respectiva, y pagando en ella los derechos prevenidos en los artículos catorce y dos de este reglamento.

ART. 20. Las juntas de comercio tomarán de los fondos del Banco Nacional en calidad de reintegro, todas las sumas necesarias, para hacer grandes acopios de efectos de exportación, que se les darán a los extranjeros, a los precios corrientes en nuestros mercados públicos, sin cargarles más derechos, que un cinco por ciento por vía de gastos de comisión y los costos que tuviere el almacenaje de los mismos efectos.

ART. 21. Las mismas juntas de comercio tomarán igualmente de los fondos del Banco Nacional en calidad de reintegro todo el dinero necesario, para construir cada una en su respectivo punto un edificio cómodo, espacioso y magnífico, para el almacenaje y conservación en buen estado de todos los efectos de importación y exportación y para dar alojamiento a los comerciantes extranjeros.

ADVERTENCIA.

Las pruebas de la mayor parte de los artículos de este código y de los preliminares necesarios para su inteligencia, se hallarán en los dos tomos de la obra intitulada: *El Fanal del Imperio Mexicano*, que se vende al precio de ocho pesos, aforrada en media pasta, en la imprenta de la viuda de Romero, calle de S. Francisco, en donde se expende este cuaderno al precio de doce reales.⁴¹⁸

Don Francisco Severo Maldonado ocupa el lugar que merece, uno de los grandes precursores de nuestro actual sistema federal y debe ser identificado como decidido defensor de las clases oprimidas.

Maldonado coincide con el análisis político planteado por el notable filósofo franciscano Juan Bodino (1530-1596) al considerar como éste, que el estado debe ser la fuerza política social más sobresaliente y con el poder

⁴¹⁸ *Ídem.*

suficiente para garantizar que se vele de manera eficaz por los intereses de la democracia.

Asimismo, y no por el hecho de enfatizar la importancia del Estado como organismo regulador, deja de considerar lo impropia que resulta la concentración del poder y retoma de idea de división del poder del Estado.

Con el *Contrato de Asociación*, Maldonado se proyecta como ideólogo formal del pensamiento y la reflexión del quehacer político en la naciente patria mexicana, buscando hacer una aplicación legal pragmática sobre las formas más convenientes del ejercicio del poder por parte del Estado; el establecimiento de un régimen que garantice la participación democrática y el disfrute de los beneficios del desarrollo social.

El autor quiso generar un discurso regional que subsanara el desamparo ideológico que padecieron los primeros gobernantes insurgentes y ante la víspera de la creación de una constitución que amparase los derechos de la naciente patria. Así, gana el título de visionario por sus ideas adelantadas en las diversas materias aquí expuestas, y puede considerarse uno de los personajes creadores de la anhelada nación pujante e independiente que tomará forma en los años posteriores y a la cual contribuyen estas primeras propuestas filosófico-políticas plasmadas en el *Contrato de Asociación para la República los Estados Unidos del Anáhuac*.

A la apreciación que da la distancia histórica de la publicación del *Contrato de Asociación*, la obra es reconocida como un aporte invaluable en el señalamiento de directrices seguras para el progreso social del país. Es además un autor cuya obra es reconocida por eruditos contemporáneos,

quienes perciben la riqueza de sus planteamientos y su pensamiento abundante en propuestas originales.

Capítulo V

El Triunfo de la Especie Humana

El aporte principal del pensamiento económico de Severo Maldonado radica en sus planteamientos sobre la vida del hombre centrada en un futuro promisorio a través de la razón y la colaboración activa de todos y cada uno de los individuos sociales; los fines de la economía serán los de alcanzar una sociedad organizada para lograr el bienestar común.

Para conseguir sus objetivos, como buen ilustrado, buscaría la luz del entendimiento y el cálculo racional de todo un proyecto de activación económica en el ámbito de la nación entera; adopta el principio de la utilidad material y la coordinación del flujo comercial como base de su pensamiento económico.

Avanzado el siglo XIX, aún se encontraban presentes las repercusiones de la lucha revolucionaria independentista, cuando la esperanza en el respeto a las garantías individuales y la igualdad de derechos formaban parte de la lucha que las nuevas naciones latinoamericanas habían entablado en busca de reemplazar el antiguo sistema. Los planteamientos económicos de Maldonado forman parte de esta búsqueda de ideas para generar las bases económicas de la nueva sociedad.

Una idea de globalización a principios del siglo XIX

En el discurso económico contemporáneo, se enuncia la globalización como un proceso nuevo de interconexión comercial con diversos puntos geográficos en el ámbito mundial; permite denominar las relaciones económicas que trascienden fronteras y adquieren dimensiones internacionales, llegando sin embargo, a cada foco de actividad económica. El desarrollo sostenible es otro término que acompaña a la globalización,⁴¹⁹ con él se busca la posibilidad de un avance económico constante y que además abarque al mayor número posible de regiones.

Estos términos suelen considerarse como de una acuñación reciente, no obstante, ni la globalización, ni el desarrollo sostenible son realmente una novedad dentro de la conceptualización económica, basta acudir a la evolución histórica de la humanidad para presenciar de manera diversa la voluntad de definir lo que en cada etapa fue considerado como el mundo conocido y con ello un intento de alcanzar la globalización. Se trata de un fenómeno que forma parte del acontecer histórico y que presenta diferentes ritmos y avances, asociado a coyunturas históricas, buscando la caracterización del desarrollo de la humanidad desde la antigüedad clásica hasta nuestros días.

Bajo esta óptica, el mundo romano bien podría ser considerado uno de los primeros intentos de globalización en el sentido moderno del término, así como los diversos avances expansionistas de dominio territorial con alcances internacionales y de lo que es posible identificar con numerosos ejemplos históricos similares.

⁴¹⁹ Cfr. Paolo Bifani. *La globalización ¿otra caja de Pandora?*. Universidad de Granada. España, 2002.

Pues bien, la idea de una actividad económica al interior y más allá de las fronteras nacionales, de una dinamización del proceso mercantil, la generación de asociaciones y compañías nacionales para la producción y el abasto de productos, la inclusión del ciudadano individual en proyectos económicos con apoyo de capital del Estado y la generación de vías comerciales de extensión intercontinental, ya se planteaba en las primeras décadas del siglo XIX, por un *cura de pueblo* mexicano: Francisco Severo Maldonado y Ocampo.

El Triunfo de la Especie Humana, es el título de la obra donde él plasmó sus ideas económicas; un proyecto que en términos actuales se compagina perfectamente con el concepto de desarrollo sustentable, pues se trata de la generación de fuentes de producción y empleo, la creación de espacios propicios para el intercambio comercial estratégicamente distribuidos a lo largo y ancho del territorio nacional mexicano, y sus vecindades vías o ejes centrales, que Maldonado denomina *escalas madres*, con las cuales se articularía no sólo el comercio, sino también las comunicaciones, la defensa militar, para de esta manera alcanzar la autosuficiencia del Estado y lograr una total y omnímoda exención de todas las contribuciones que actualmente gravitan sobre el común de los ciudadanos. Eso se alcanzaría al hacer realidad su propuesta económica.

Si bien tiene su grado idealismo, no deja de llamar la atención la visión que plantea el autor sobre la conveniencia de contar con un plan maestro enfocado a orientar y activar los procesos económicos de la joven nación mexicana, recién emergida de la independencia.

Una propuesta de activación económica

A diferencia de otros pensadores de la época, en el ámbito económico, Maldonado no da una importancia primordial al dinero como detonante del proceso de activación económica. Se expresa más a favor de un sentido utilitarista de los recursos disponibles y con los que puedan incorporarse los ciudadanos en general al participar en su proyecto.

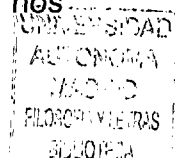
El Triunfo de la Especie Humana, es prácticamente un proyecto de activación económica a gran escala, y es precisamente este término *escala*, el que utiliza para designar su plan. La *escala* se interpreta como un corredor comercial integrado por dos grandes vías, una de norte a sur y otra de oriente a poniente en el territorio nacional mexicano, en las que se colocarían a distancia específicas módulos o "itinerarios", y se dispondría de toda clase de mercancías y productos, tanto nacionales como extranjeros, que a su vez estarían en permanente contacto vía comunicaciones, con el resto de sus espacios homólogos.

Esta obra póstuma de Maldonado durante mucho tiempo se consideró perdida, a tal grado que el eminente estudioso Alfonso Noriega escribió en su obra *Francisco Severo Maldonado. El precursor*, que

[...]la última de sus producciones lleva el título de *El triunfo de la especie humana*, y en ella hace ver las ventajas del establecimiento de una escala de comunicaciones, y de establecimientos agrícolas, industriales y mercantiles en que pensaba, y que quiso realizar por sí mismo... Desgraciadamente, [...] no se tiene ninguna noticia de ella, y, al parecer, se ha perdido definitivamente.⁴²⁰

Afortunadamente y gracias a una pesquisa y persistencia de lustros, fue posible obtener una reproducción de esta obra económica del autor que nos

⁴²⁰ Alfonso Noriega, *op. cit.*, pp. 25-26.



ocupa, redactada en torno a la búsqueda de soluciones a las apremiantes necesidades materiales por las que atravesaba la joven nación. El propio Maldonado califica al erario público como de débiles facultades, *exhausto y extenuado*, de ahí el compromiso de los ciudadanos de genio a meditar y proponer remedios prácticos a tan precaria situación o en sus propias palabras: *para sacar a la patria del espantoso abismo de inmoralidad y de miseria en que nos tienen sumergidos el despotismo y la ignorancia.*

El Triunfo de la Especie Humana; Aportes y Contenido

El nombre original de la obra es *El triunfo de la especie humana sobre los campos Elisios (sic) del Anáhuac*. Tiene, gráficamente bajo del título, en la portada, escrito el propósito del documento:

Constitución moral y política para la pronta conversión de la pequeña República de los Estados Unidos Mexicanos en la gran democracia cosmopolitana, preparada desde la creación por el Omnipotente, sabio y bondadoso autor de la naturaleza, y esperada por todos los hombres ilustrados del mundo desde las primeras asomadas de la insurrección de las Américas, en que todas las naciones queden reducidas a una sola, y todos los individuos del género humano, a una sola familia de hermanos, virtuosos y opulentos, íntimamente unidos entre sí, en el seno del contento, de la inocencia y de la paz.⁴²¹

Es en este párrafo donde Maldonado hace patente su filosofía, en torno a la convivencia armónica, y es notorio como aún se encontraban latentes los ecos de la insurrección independiente y a la aspiración de concordia y paz social subsiguiente al trauma revolucionario.

Es posible apreciar su amplia formación y dominio literario, así como su fe en el progreso y en las capacidades del hombre y su desacuerdo con el dominio despótico. En la dedicatoria un auténtico poema:

⁴²¹ Francisco Severo Maldonado. *El Triunfo de la Especie Humana*. Oficina del C. Ignacio Brambila. Guadalajara, México, 1830, p.1.

Al rey de la naturaleza, al vice-dios de la tierra, a la obra maestra de la bondad, sabiduría y omnipotencia de Ser supremo, al hombre. A la universalidad de las naciones esparcidas por la superficie de la pequeña esferoide en que gravitamos. Al género humano, envilecido y degradado por el despotismo y la miseria, bajo el nivel y condición del bruto, para su pronta y completa reparación. Y para la indefectible y rápida conquista de todos sus derechos naturales e imprescriptibles, ofrece, dedica y consagra esta irresistible y poderosa palanca, su más activo y fiel representante: El Cosmopolita.⁴²²

La delimitación geográfica de los alcances territoriales que tendría su proyecto de activación económica, se especifica en primer término:

Esta escala se organizará por todos los caminos que atraviesan el territorio nacional en sus direcciones generales de Oriente a Poniente y de Sur a Norte, es decir, desde la ciudad de Altamira en la costa Oriental del mar Atlántico, hasta la costa Occidental de la Nueva California en las playas del grande Océano; y desde los confines del territorio de la cismática Guatemala, hasta las posesiones más australes de nuestros vecinos del Norte.⁴²³

Como se podrá apreciar, el corredor comercial abarcaba prácticamente la mayor parte del territorio nacional, centrado en los ejes norte-sur y oriente-poniente, contemplando igualmente la vecindad internacional y su posible acceso al intercambio con los países colindantes a la nación.

A lo largo de toda esta obra se observa un temor, quizás fundado en la acción revolucionaria y su impacto en el desarrollo cotidiano de una economía de posguerra, así como en las mentalidades, la amenaza extranjera y más que nada, el deseo de no volver a pasar por tales circunstancias, haciendo acopio de fuerza con las naciones vecinas, para evitar ulteriores enfrentamientos:

[...] para que poniéndose en contacto con nosotros, se facilite luego la identificación de las dos grandes familias y se les quite de este modo a los quijotes coronados de la Europa hasta el mal pensamiento de venir a turbar nuestro reposo, y provocar de nuevo las explosiones de nuestra ira.⁴²⁴

⁴²² *Ibid.*, p.3.

⁴²³ *Ibid.*, p.5.

⁴²⁴ *Idem.*

Maldonado habla de dos *escalas madres*, las cuales funcionarían como eje no sólo de intercambio sino de vías efectivas de comunicación y dinamización del comercio, transportación y recuperación de productos directamente de manos del productor; con esto último se adelanta a los postulados economistas posteriores relativos a la recuperación directa del productor y el abatimiento del intermediarismo, donde solamente la escala funcionaría como medio entre el productor y el consumidor, fomentando la producción de bienes en el sector primario sin un crecimiento excesivo del terciario:

Formadas que sean estas dos escalas madres, irán partiendo de sus puntos más convenientes las transversales que conduzcan a los puertos más inmediatos de una y otra costa, y a las capitales de cada Estado y sus poblaciones subalternas, según el orden de su importancia, es decir, según la mayor o menor abundancia de fuentes de producciones, que contengan, para concurrir al surtido del mercado general interior y exterior de la nación, de manera que donde quiera que exista una sola fuente de productos, por pequeña que sea, allí se ramificará un tramo de la escala, para que dicha fuente pueda manar a todos sus ensanches y no se paralice un solo instante por falta de extracción o consumo de sus frutos.⁴²⁵

El planteamiento en torno a los ejes comerciales reconoce la bastedad de la empresa que se propone; por ende, asume el diseño de un espacio reducido:

Desde luego, para evitar prolixidad [sic] y ciñéndonos a lo muy necesario, solamente nos detendremos a trazar el plan de organización para un pequeño tramo de la primera de estas dos escalas primordiales, cual es el de las trescientas leguas de camino que hay de Altamira al apostadero de San Blas, en la costa del mar Pacífico, setenta leguas al oeste de la capital del Estado de Jalisco.⁴²⁶

Esta primera *escala madre*, que atravesaría la nación de los actuales estados de Tamaulipas a Nayarit y que en el proyecto se reproduciría de manera ilimitada, sería el modelo de las escalas o redes comerciales en que

⁴²⁵ *Ibid.*, p. 5-6.

⁴²⁶ *Ibid.*, p. 6.

cada lugar designado es proveedor y consumidor de todos los demás centros de compras y ventas, de lo foráneo y lo local, respectivamente.

Se trataba de un espacio más reducido donde los incrédulos o aquellos que tuviesen duda de la viabilidad del proyecto, pudieran en un corto tiempo conocer de sus bondades e incorporarse a éste con sus respectivas acciones. Por considerarse una empresa de gran magnitud, se recurriría al financiamiento por la vía de accionistas, como veremos más adelante.

En la sección denominada *Presupuestos*, Maldonado elabora el inventario total necesario para iniciar el trabajo comercial: terrenos ubicados cada determinada distancia (tres leguas), animales de carga, coches de transporte, material al que le da un costo de 516,500 pesos; pero si la distancia entre los puntos es de seis o nueve leguas, el precio se abarataría. Se pregunta y se contesta Maldonado:

¿Y cuáles serán las utilidades de un capital tan pequeño, puesto en una rápida y continua rotación, por medio de la escala? ¡Ah! Yo puedo asegurar, sin el más ligero temor de equivocarme, que no bajará de veinte millones este año y de más ciento en el siguiente, con tal que no se pierda un solo instante en principiar a poner en ejecución la fácil y sencilla empresa en esta escala salvadora [...] ⁴²⁷

El Triunfo de la Especie Humana, plantea la importancia de la organización y colaboración por encima del dinero como recurso base para la activación económica; elabora una visión del comercio y consumo, tomando como base el cálculo de la utilidad relativa que proporcionan los bienes. Es precisamente este estimado de utilidad relativa lo que más entusiasmo al autor, ya que de acuerdo con sus cifras, con una inversión de 172,170⁰⁰ pesos mexicanos, sería posible obtener en un año no menos de veinte millones.

⁴²⁷ *Ibid.*, p. 7-8.

Tan convencido y seguro se encontraba de sus cálculos que él mismo se embarcó en el intento de iniciar la empresa a costa de sus propios bienes:

En efecto, es tan fácil la ejecución de esta empresa, que yo me he creído capaz de realizarla por mí solo, y mientras que he estado dictando este plan para su impresión, me he estado ocupando igualmente de acopiar y preparar materiales de toda especie, para construir un tramo de la escala en las cincuenta leguas de camino que hay de Lagos⁴²⁸ a Guadalajara. Tengo gastados más de veinte mil pesos en la compra de terrenos en las posiciones itinerarias más ventajosas, en la fábrica de predios ya concluidos, y otros que estoy construyendo, teniendo para ese fin ya tendidos los materiales por varios puntos del camino, como también algunos coches, carros, mulas y caballos [...]⁴²⁹

Luego de demostrar con su ejemplo el convencimiento que el autor tiene sobre la viabilidad del proyecto, no pierde ocasión para hacer patente su interés primordial de fortalecimiento a la activación económica de su terruño:

[...]de todo lo cual trato de hacer una oblación a la patria, [...] y sucesivamente por los demás limítrofes, invitándolos para la pronta ejecución del proyecto, como también a todos los buenos patriotas, quisieren concurrir con sus capitales para un establecimiento que les proporcionará ganancias de más de un mil por ciento, según se demuestra en este plan.⁴³⁰

El planteamiento de Maldonado proporciona al lector un nivel cuantitativo lo más preciso posible, al establecer la escala de utilidad que reportaría la inversión de capital inicial, capaz de proveer de cuantiosas ganancias a los individuos que se involucren en tal empresa y ofreciendo parte de la ganancia al mejoramiento directo del Estado.

De acuerdo con las utilidades que redituaría la activación económica, calculó el nivel de utilidad social, tomando en cuenta una mejor distribución de la riqueza que contribuiría directamente a elevar el grado de bienestar social de la comunidad.

⁴²⁸ Ciudad ubicada al norte de Guadalajara. México.

⁴²⁹ Maldonado, *El Triunfo...* op. cit., p. 7- 8.

⁴³⁰ *Ibid.*, p. 8.

Después de esos antecedentes, se pasa a una sección que denomina *Ley orgánica para la violenta construcción de la escala*, en que distribuye, con toda minuciosidad, la actividad a desarrollar por todos los participantes en la escala, con intuitivo sentido de administración; pero es digno de llamar la atención el artículo séptimo, todo un credo de vocación universal:

Todos los habitantes de las cuatro partes de mundo se declaran ciudadanos natos, reales, efectivos y verdaderos y no puramente honorarios, de la gran sociedad cosmopolitana, principiada a organizar en los espaciosos y opulentos, aunque por ahora momentáneamente talados e infructíferos, valles del Anáhuac, y en virtud de esta cualidad real y verdadera de tales parcioneros del contrato social cosmopolitano, serán árbitros a introducir por los puertos de las escalas organizadas de costa a costa, en uno y otro mar, todos los efectos que nos falten, y a exportar todos los que nos sobren, sin pagar ningunos derechos por el beneficio recíproco que vengan a hacernos, y sin que sus fardos sean recibidos con picas y bayonetas. También serán árbitros para venir, cuando les dé su mucha gana, a establecerse en esta patria común, donde se les está esperando con infinitos capitales industriales de toda especie, y sobre todo, con los más seguros de todos, que son los territoriales, como se les hará presente en los artículos de la ley cosmopolitana, que se detallará, después de haber dado una ojeada rápida y superficial a los milagros que desde los primeros momentos de su existencia comenzará a producir el primer tramo de la escala del cosmopolita de Altamira a San Blas.⁴³¹

Para el abasto de productos, propone el establecimiento de cuatro empresas que se dedicarían a la producción y manufactura directa para su distribución en los diferentes puntos de la escala mercantil; una compañía nacional de tabaco, una sociedad agrícola, una compañía nacional fabril y una compañía nacional mercantil, a cada una de las cuales, correspondían diferentes funciones dentro de la escala, y que contribuirían a la dinamización de ésta.

La compañía de tabaco, ofrece además alternativas al problema de generación de empleos cuando afirma:

La circunstancia de ser cada uno de estos predios una factoría de tabaco, un obrador de las manufacturas de consumo más general en el pueblo, una hacienda de campo, etc., proporcionará jornales en abundancia, no solamente para cada soldado, sino

⁴³¹ *Ibid.*, p. 12-13.

también para todas las personas de su familia, lo que hará que estas plazas, lejos de ser vistas con horror, serán, por el contrario, apetecidas y solicitadas con ansia.⁴³²

Se establece una minuciosa división social del trabajo, buscando dar ocupación a la población en general, incluyendo a los residentes extranjeros:

Trescientos de estos milicianos, podrán ocuparse en la siembra, cultivo y cosecha del tabaco, y fábrica de puros y cigarros; ciento cincuenta, en los tejidos de lana y operaciones preparatorias; ciento cincuenta, en los de algodón; y los ciento cincuenta restantes, en las labores agrícolas y en el servicio administrativo, diurno y nocturno, del predio. De la setecientas cincuenta plazas de dotación fija para cada predio, bien podrá destinarse una quinta parte para familias extranjeras, tomando la precaución a los principios de que no se acumulen arriba de diez de una misma nación en un solo predio. Podrán, por ejemplo, acomodarse en uno mismo diez de georgianos, diez de circacianos, diez de mingrelianos, diez de griegos, diez de egipcios, diez de tunecinos, diez de tripolinos, diez de argelinos, etc., etc. De este modo, bien pronto se verán en la escala reunidos todos los conocimientos prácticos que sobre materias agrícolas y fabriles se hallan esparcidos por las cuatro partes del mundo, y esta concurrencia de luces influirá más en los adelantos de la agricultura y de las artes, que todos los diccionarios publicados y compuestos sobre estos importantes objetos por literatos, que no han sido labradores ni artesanos de profesión.⁴³³

Si observamos el final de la cita, se hace patente la influencia del pensamiento ilustrado, pero desde un punto de vista pragmático, se propone impulsar al sector productivo a través de la activación y organización de una infraestructura que funcione tanto para la comunicación como para la activación y el intercambio mercantil.

El medio para formar parte de esta gran empresa se diseña mediante de acciones donde cada una de ellas presentaba un costo de mil doscientos cincuenta pesos; para quienes no contando con efectivo quisieran participar, se ofrecía la opción de colaboración en especie, con predios, animales de carga, carretas, etc. Y aún se contemplaba la inclusión de ciudadanos con escasos recursos:

⁴³² *Ibid.*, p. 14.

⁴³³ *Ibid.*, pp. 14-15.

Los ciudadanos pobres que no pudieren tomar una acción entera, bien podrán concurrir con media acción, ó un tercio, un cuarto, un quinto ó un sexto de acción.⁴³⁴

En cuanto a las demás empresas, habla nada menos que de la conformación de una sociedad agrícola dedicada a la producción y abasto de las necesidades de consumo que plantearía la escala. Asimismo, la compañía fabril destinada a agrupar en sus filas a artesanos y menestrales para la dotación de productos de este género. Finalmente, la compañía nacional mercantil agruparía a aquellos comerciantes empleados en el tráfico de géneros y mercancías en general, y serían los encargados de dar el dinamismo a la escala a través de su movilidad mercantil, de intercambio, distribución, compra y venta de productos.

Dado el carácter nacional de tales empresas, la colaboración del Estado se consideró decisiva y a la vez beneficiada directamente con el proyecto, con el que todos los participantes partirían a medias con la nación los gastos y utilidades de este comercio.⁴³⁵ De las utilidades destinadas a la nación se contemplaba su aplicación en reinversión en la escala, generación de infraestructura como caminos, presas, puentes, etc., y aun para actividades encaminadas a la incorporación de los indios a los nuevos tiempos de civilización.

Otra sección llamada *Prodigios de la marcha de los agentes de esta escala*, consistió en un enlistado de beneficios que se conseguirían en el caso de establecerse el sistema de escala económica propuesto; el primer prodigio o beneficio inmediato sería la organización de las fuerzas individuales concentradas en los intervalos o módulos de la escala, ordenados bajo una

⁴³⁴ *Ibid.*, p. 10.

⁴³⁵ *Ibid.* p. 11.

disciplina que garantizaría tanto la disponibilidad como la movilización y despliegue de fuerza. Por esto, el autor señala que:

El primer prodigio será el de acumular por medio de este acordonamiento geográfico de predios toda la masa de las fuerzas individuales de la nación y formar de ellas, sin costo de un solo maravedí, un ejército, el más numeroso posible, montado sobre el pie regular de una exacta disciplina.

Si en los cien predios, de que se compone el pequeño tramo de la escala, cuyo plan acabamos de bosquejar, a razón de setecientos y cincuenta hombres en cada uno, ascenderá la fuerza a setenta y cinco mil, es evidente, que en los tres mil predios que se organizarán en más de nueve mil leguas de longitud que tienen los caminos, por donde correrán las dos grandes escalas, juntamente con las infinitas secundarias y de travesía, que son tantas en el día, como las poblaciones de todo el territorio republicano, subirá la masa total de esta fuerza a dos millones, doscientos cincuenta mil hombres, o a un ejército superior al de los dos millones de bayonetas, que todos los déspotas de Europa reunidos están haciendo pesar sobre sus míseros vasallos para mantenerlos en la más horrorosa esclavitud [...]⁴³⁶

Nuevamente en el cierre de esta cita se hace patente la sentida necesidad de seguridad tanto nacional como del exterior, de ahí que la obra en general buscara a cada paso asegurar por la vía militar los procesos y pasos en que la nación daría a favor del desarrollo y el proceso económico debería estar asegurado por la custodia y vigilancia de fuerzas destacamentadas de manera permanente en los espacios destinados al intercambio comercial.

Consensos modernos llevan a pensar que desarrollo político, económico y social van juntos. Otras corrientes ideológicas identifican el progreso material con el progreso cívico; Maldonado, con los límites culturales de su época, logró detectar que a un avance material equitativamente distribuido en la población sobrevendría el ocaso del absolutismo, todavía dominante en su tiempo. En el segundo *prodigio* vaticina, como consecuencia de comercio gigantesco, la caída de los déspotas:

El segundo prodigio, será el de la derrota completa y perentoria del despotismo universal por todos los puntos de nuestro territorio, sin que por ninguno de ellos vuelva jamás a levantar la cabeza esta horrible fiera; y el de la conquista rápida y simultánea

⁴³⁶ *Ibid.*, pp. 13-14.

de todos los derechos, que todos los hombres, al nacer, han recibido de la bondad del Ser Supremo, y de que por espacio de siete mil años los han mantenido, y mantienen aún, privados, sobre las cuatro partes del globo, todos los tiranos políticos, religiosos, civiles y militares de todos los tiempos antiguos y modernos. La ventaja que éstos han tenido sobre las naciones, para oprimirlas y subyugarlas, ha sido, la de haberse hallado siempre en disposición de atacar a la fuerza común en fracciones, y no en masa, a causa de la gran distancia que separa unas de otras las grandes poblaciones, distancia que neutraliza, o por mejor decir, hace enteramente nula la superioridad de las fuerzas sociales, y que no permite a los pueblos aislados el socorrerse violentamente en la premura y convulsiones de una guerra interna o externa. Pero la escala, privando de esta funesta y azarosa ventaja a los opresores de la humanidad, sofocará en su germen las balandronadas de toda clase y remolcará todos los despotismos hacia un solo despotismo, que será el de la ley, sostenida por el peso de todas las armas nacionales, a cuya terrible y fulminante acción no habrá protervia que resista, ni valentía que no se rinda y doble luego la serviz. Por falta de un establecimiento tan obvio y sencillo, como el de esta escala, la gran familia de los humanos no presenta otro aspecto que el de un enorme cadáver destrozado y reducido a moléculas extremadamente pequeñas, aisladas, diseminadas y esparcidas por toda la superficie de la tierra, y que por lo mismo, no oponen la más leve resistencia a cualquiera ave de rapiña que se acerca a devorarlas; pero la escala, recogiendo todas estas partículas aisladas, y reuniendo todos estos miembros mutilados y dispersos, por medio de la fuerza poderosa de su atracción irresistible, parará luego en pie este coloso formidable, infundiéndole alma, vida y movimiento, imprimirá tal vigor a los resortes de su pujanza, que con el sobrecejo solo de su vista será capaz de hacer temblar al mundo, como del mismo Júpiter celeste lo dijera en su inmortal *Iliada* el divino Homero.⁴³⁷

Nunca se había referido nadie en América, de manera tan estética, a una organización económica y sus repercusiones políticas.

Continúa en el mismo párrafo su apología del contractualismo:

Por medio de esta escala, el pueblo mantendría constantemente su carácter incomunicable de agente principal y de propietario de la autoridad suprema; conservaría libre y expedito el uso de esta soberanía, aun después de nombrados sus mandatarios: hallándose en el Estado la posibilidad de escarmentar a los refractarios y en su momento de corregir las aberraciones de la autoridad, que según nuestro autor constituían el origen de todas las calamidades que pesan sobre el género humano.⁴³⁸

El *tercer prodigio* plantea la necesidad de contar con espacios e infraestructura que agilizaran las comunicaciones, una empresa colosal dado lo accidentado del territorio nacional mexicano; una cadena de transporte y comunicación a largas distancias, pretendía:

⁴³⁷ *Ibid.*, pp. 15-16.

⁴³⁸ *Ibid.*, p. 16.

[...]allanar los obstáculos insuperables que para la pronta y rápida comunicación de los ciudadanos entre sí, y para el violento y poco costoso transporte de las riquezas de toda especie de unos lugares a otros, oponen en el día las distancias enormes que separan una de otra las costas de nuestro inmenso y vasto continente, facilitando por medio de esta cadena no interrumpida de agentes de conducción el que las aguas del mar Atlántico, por ejemplo, puedan ser llevadas con la violencia del rayo a las del Pacífico, y las del Pacífico a las del Atlántico[...] ⁴³⁹

Las mercancías podrían ser:

[...]cargadas sobre carretas de sólida y fuerte construcción, tiradas por robustos y descansados bueyes, remudados a cada pequeño tramo de tres leguas, aunque solo recorran una de éstas por hora, en día y noche, solamente tardarán trescientas, o doce días y medio, en llegar del uno al otro término de la escala. ⁴⁴⁰

Adelantándose a su tiempo, como ya se señalaba, relaciona a México con las naciones vecinas, los Estados Unidos y los nacientes países de la América del sur en su red productiva y comercial:

Así es, que prolongada la escala por nuestros vecinos del Norte, atravesando todo lo interior de su territorio, y acercándola al polo lo más que sea posible, mientras que hicieren lo mismo por el mediodía (sur) los republicanos de Guatemala, Colombia, Buenos Aires, Alto Perú, Chile, Araucanos y Brasilinses, hasta las últimas costas de la América del Sur, bien podrá el Esquimal visitar al Patagón, y el Patagón al Esquimal. ⁴⁴¹

Una propuesta de este calibre es la que maneja el gobierno mexicano actualmente en el controvertido *Plan Puebla Panamá* (2001), que ya desde el siglo XIX, forma similar, Maldonado buscaba instaurar como medio de activación económica y diligente del desarrollo social de la región.

En ambos planes se establece la necesidad de lograr la seguridad en la tenencia de la tierra y la defensa de una identidad y trayectoria histórica común, buscando prevalecer sobre la multitud de intereses tal antecedente de identidad y pasado compartido.

⁴³⁹ *Ídem.*

⁴⁴⁰ *Ídem.*

⁴⁴¹ *Ibid.*, p. 17.

Si observamos la geografía considerada por el *Plan Puebla Panamá* se incluye el diseño de un eje comercial y económico del estilo que Maldonado ofrece; en México los estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Veracruz, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, trascendiendo más allá de las fronteras y considerando los países centroamericanos de Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, se propone el establecimiento de un *corredor*. Para mayor coincidencia, y en la revisión directa de la propuesta de este plan económico, se dan como con Maldonado, señalamiento de datos y cifras estimados tanto en recursos, caminos y personas involucradas.

El *Plan Puebla Panamá* centra su atención en un conjunto de acciones gubernamentales seleccionadas estratégicamente para atacar en forma directa algunas de las causas estructurales del rezago de la región, en particular, en las áreas de desarrollo humano, infraestructura, cambios institucionales y regulatorios, además de políticas de Estado que promuevan, incentiven y faciliten las inversiones productivas privadas.⁴⁴²

Entre otras propuestas que integran el Plan Puebla-Panamá, se contempla la Iniciativa mesoamericana de Desarrollo sustentable para:

- Promover la conservación y el manejo sustentable de los recursos naturales y los mecanismos participativos, especialmente de las comunidades locales, en la gestión ambiental.
- Reducir la pobreza, facilitar el acceso a los servicios sociales básicos.
- Prevención y mitigación de [...] desastres [...]
- Promoción del turismo, para promover el turismo ecológico, cultural e histórico mediante acciones regionales [...]
- Facilitar el intercambio comercial [...]

⁴⁴² Oficina del Plan Puebla-Panamá. Secretaría de Economía del Gobierno Mexicano. *Resumen ejecutivo del Plan Puebla-Panamá*. Inédito. México, marzo 2001, p. 5.

- Integración vial para promover la integración física de la región para facilitar el tránsito de personas y mercancías y, de esta manera, reducir costos de transporte.⁴⁴³

Es notoria tanto la intención como los actores involucrados en ambos proyectos, como los fines y metas a que se aspira, sólo que uno de ellos es de los principios del siglo XIX y los otros de principios del siglo XXI.

Por todo lo expuesto en torno a la obra de Francisco Severo Maldonado, asalta la idea de un hombre visionario con una gran creatividad y dedicado a encontrar soluciones racionales a la problemática que afectaba entonces a la Nación mexicana; por ello es importante valorar y festejar la recuperación historiográfica de tan interesantes aportaciones, como una reconstrucción del pasado desde la perspectiva del personaje de época, aquel que le tocó enfrentar las circunstancias de una revolución libertaria, que sufrió persecución por sus ideas, y que fue sometido a la retractación pública, para después resurgir a la distancia del tiempo en obras con aporte ideológico-político y económico como la presente.

⁴⁴³ Juan Manuel García. "Plan Puebla-Panamá; desarrollo de Mesoamérica". *Empuje*, año 1, núm. 3, México, febrero 2004, p. 4.

CONCLUSIONES

Un planteamiento medular de conclusión será sin duda la ubicación de Francisco Severo Maldonado como precursor del pensamiento revolucionario de independencia y el predecesor del constitucionalismo mexicano. En ambas vertientes se destaca la primaria participación del cura rural, abogado de la Audiencia y doctor en teología como un visionario que plasmó sus concepciones de manera magistral en escritos que a la luz de la contemporaneidad, se revelan y dimensionan ante el análisis historiográfico.

Así, bajo la óptica de la distancia histórica, la participación de los hombres de genio de la América de principios del siglo XIX se afirmó determinante para sustentar y mantener latente no sólo el anhelo de emancipación hispanoamericano, sino para lograr la consecuente propagación de la ideología autonomista en las diferentes regiones y localidades del territorio colonial y en particular del occidente de México. Maldonado aportó a través de la generación de su discurso, la sustitución de la condición unipersonal colonial por un “nosotros” con sentido patriótico, así como un proyecto de asociación de voluntades ciudadanas, dando a la incipiente nación la orientación ideológica hacia dónde encausar sus primeros pasos en la vida independiente.

Es conveniente recalcar que el presente ejercicio analítico ha pretendido dar a conocer las principales aportaciones de la obra de Francisco Severo Maldonado y Ocampo, para una nación que emergió de un movimiento de autonomía y se asomó cautelosamente a la independencia; por ende, es importante la ubicación del momento histórico en que aparecen sus escritos, bajo la consigna de identificar lo revolucionario del pensamiento de Maldonado de acuerdo con las condiciones socio-culturales en las que se desarrolló su existencia.

Como se plantea en el desarrollo del trabajo, el estallido social de una revolución es la consecuencia de una opresión prolongada, que induce al pueblo que la sufre a considerar sus circunstancias y rebelarse contra ellas, buscando un cambio en las condiciones del orden imperante.

En las luchas sociales, los líderes asumen la vanguardia y fungen como orientadores ideológicos, ya sea por medio de sus acciones, por la penetración de visiones alternativas para modificar las estructuras impuestas, de ahí que los escritos de aquellos líderes permiten conocer parte de los fundamentos conceptuales que mueven a la lucha y las características del nuevo orden social propuesto por la vía revolucionaria.

Como ya se ha mencionado, el triunfo independentista de las colonias inglesas en América del norte sembró en los ánimos de numerosos patriotas de otras colonias la convicción de una posibilidad: el derecho a la insurrección. Este derecho invade los ánimos de los insurgentes de la Nueva España y es asumido como legítimo e indisputable, o un medio para alcanzar la independencia.

La separación de las colonias inglesas marca los pasos que se han de seguir al enarbolar el derecho a la insurrección como modelo libertario; posteriormente, la revolución francesa demuestra que una resolución inquebrantable y aferrada del ideal transformador, seguido de la lucha armada, permite alcanzar las metas propuestas. De igual manera la revolución industrial marcaba nuevos derroteros en los esquemas económicos mundiales y la América hispana no podía sustraerse.

Confirmada por los postulados de la revolución francesa, la igualdad ideal de los hombres, en contraste con las condiciones de marginación social en que se encontraban los oriundos americanos, llevaba a la reivindicación de su condición y derechos, a la conquista de espacios, así como a la lucha por posiciones que hasta entonces les habían sido negadas.

La igualdad política y el predominio de la razón, postulados por la Ilustración, contribuyeron a construir una ideología positiva de los súbditos transoceánicos, de sus potencialidades y posibilidades, misma que se tradujo a lo largo del proceso de independencia en la confianza en la soberanía popular y las ventajas de un gobierno autónomo, cuyo fin sería el de procurar el bienestar general de sus integrantes.

El solo hecho de que un pueblo en suelo americano lograra la libertad por medio de una convicción férrea y de la insurrección contra su metrópoli (como fue el caso de las colonias inglesas), se convirtió en una amenaza para la estabilidad del imperio en América y en una luz de esperanza para los pueblos hispanoamericanos constituidos en colonias en las que eran patentes las condiciones de desigualdad.

El golpe asestado por la revolución francesa al viejo régimen político europeo, basado en el dominio de la fuerza, permitió fortalecer las legítimas aspiraciones de los colonos de la Nueva España y la Nueva Galicia y preparó los ánimos para la posterior lucha revolucionaria.

A lo anterior se agregan los vertiginosos hechos que acontecieron en la península ibérica: la invasión del territorio por parte de las tropas napoleónicas, la intervención del trono y la abdicación de Carlos IV; posteriormente, el cautiverio del heredero Fernando VII y la usurpación del trono español por un extranjero.

En el mundo colonial las reacciones no se hicieron esperar y mientras algunos acataron inmediatamente las disposiciones de las Juntas provisionales, otros se mantuvieron expectantes al desarrollo de los acontecimientos, vislumbrando la posibilidad de independencia temporal, con miras a prolongarse y hacerse definitiva.

La insurrección proclamada por Hidalgo y sus seguidores en la madrugada del 16 de septiembre de 1810, marcó el inicio de la lucha revolucionaria en las colonias españolas de la Nueva España y por extensión, de la Nueva Galicia, escenario donde un cura rural, Francisco Severo Maldonado y Ocampo, se hace presente al líder insurrecto y ofrece sus servicios, no blandiendo las armas, sino aplicando su genio en el terreno de las ideologías con la publicación de *El Despertador Americano*, primer periódico insurgente de América; que surge e impacta particularmente en la región del occidente de México.

Fue con este impreso que los insurgentes logran penetrar en el ámbito de las conciencias de la sociedad novogalaica e impulsan las aspiraciones de

independencia y autonomía, que ya de antaño habían caracterizado a esta región.

Fue gracias al recurso de la imprenta que se dio a conocer la réplica de Hidalgo a las numerosas acusaciones de que era objeto; asimismo, se emitieron proclamas y bandos que dejaron ver la posición asumida por la insurgencia. Gracias a su editor y en ocasiones redactor, en *El Despertador Americano* surge la difusión ideológica del movimiento y reveló madurez suficiente para plasmar en escritos los anhelos y estructura de la nueva nación que se pretendía edificar. Se dijo ya, que anterior a este recurso impreso, las proclamas y bandos emitidos por los insurgentes eran elaborados como manuscritos y colocados en las puertas de los templos, de manera que fueran accesibles a la mayoría de la población.

Tenían como objetivo proyectar una imagen positiva del movimiento, intentando impactar en la opinión pública de manera favorable, también enjuiciar las acciones extranjeras en el continente europeo y proclamar el derecho a la insurrección como legítimo; confirmando así la alternativa independiente y la madurez del pueblo mexicano para gobernarse a sí mismo.

Es por ello que en los siete números que integraron la edición completa de *El Despertador Americano*, se vislumbra el escenario y condiciones de la primera insurgencia en las colonias españolas, se evidencian los temores y las incertidumbres, así como las expectativas del pueblo como nación independiente.

Se hace énfasis en la rapidez con que cunde el movimiento armado, así como su extensión, al contar entre sus filas con estratos sociales populares y

marginados, que con su presencia fortalecieron la insurrección y dieron un respaldo social a la revolución de independencia en México.

Cada grupo social vive a su modo la opresión colonial, y veía en el movimiento insurgente las ventajas y posibilidades para su propio estrato; es interesante ver cómo se logra una identificación de ideales, de manera que se integran en las filas insurgentes elementos pertenecientes a los diferentes niveles de la pirámide social. Claro está, que clases como la de los criollos llevan la iniciativa en términos de ideología libertaria merced a su privilegiada preparación y posibilidades económicas. Grupos indígenas, mestizos y castas no participan directamente en el proceso de conspiración, pero desempeñan un papel decisivo en el subsiguiente desarrollo de la lucha armada, buscando su propio beneficio social y económico.

Detrás de los escritos en la obra de Severo Maldonado se observa no sólo a un escritor consumado o un literato: se trata de un hombre inmerso en la vorágine revolucionaria, que al calor de la lucha, se dio el tiempo para plasmar en palabras su visión y proyecto de nación; todo aquello que era necesario eliminar, las necesidades que había que cubrir, lo que era importante conservar, así como lo que convenientemente se debería adicionar.

Maldonado como un ideólogo de la insurgencia en el occidente mexicano captó perfectamente la cosmovisión de los revolucionarios y del momento histórico que les tocó vivir. Es posible apreciar en su mensaje la intención consciente de convencer y orientar la opinión de los lectores para encausar las aspiraciones del pueblo mexicano, las cuales justificaron ampliamente las acciones armadas.

El escenario cambia completamente para los partidarios de la independencia una vez que son derrotados los sublevados comandados por Hidalgo; aquellos continúan entonces trabajando en la clandestinidad y sufriendo la más aguerrida persecución; otros son obligados a reivindicar ante el conglomerado social la justeza de la causa realista y el devaneo que suponía pensar en la emancipación como una posibilidad cercana.

Es precisamente bajo estas condiciones donde surge *El Telégrafo de Guadalajara*, publicación con planteamientos monárquicos; empeñado heraldo defensor del régimen colonial y enemigo de las ideas emancipatorias, bien pudo pasar como una edición intrascendente dentro del grueso de escritos proselitistas realistas, pero marcó negativamente a su editor, el controversial Francisco Severo Maldonado, que cuatro meses antes se encontraba consagrado a defender la causa insurgente. Siendo editor y redactor de tan contrarias publicaciones, el investigador se cuestiona ¿qué capricho de la historia ha llevado a un hombre a luchar por diferentes causas en un mismo movimiento social?

El presente quehacer muestra la labor del cura rural revolucionario como editorialista y articulista, sus papeles e impresos en aquellos momentos de convulsión social (inicios del siglo XIX) y cómo se abren posibilidades al análisis atento del estudioso, pero sin agotarlas del todo. Permite valorar, asimismo, el lugar e influencia que empezaba a tener una incipiente opinión pública, con la que había de contarse para la legitimidad de la causa, indistintamente del bando en el cual se estuviese militando.

La violencia con que se desatan las primeras manifestaciones de la insurgencia americana y particularmente la conducida por Hidalgo, no deja de

atemorizar a los grupos criollos, que si bien, son partidarios de la independencia, o cuando menos de cierta autonomía, no comulgan con los métodos y acciones extremas aplicados por el jefe insurgente y sus huestes. Es en este escenario cuando surge a la convocatoria que invita a participar en las Cortes españolas, vistas con acrecentada esperanza desde una Hispanoamérica que se convulsiona con los inicios de la revolución, y que valora la oportunidad de lograr y asumir derechos que hasta entonces le habían sido negados.

El *Nuevo Pacto Social* es un documento que se desarrolla bajo las perspectivas alentadoras del cambio colectivo por vía institucional, evitando el enfrentamiento armado. En esta obra se observa un desplazamiento de la óptica bélica a la negociación, basada en la posibilidad de generar espacios para la reforma, la regeneración social y la esperanza en nuevos modelos de relación.

El *Nuevo Pacto* se juega la posibilidad de entablar nuevos acuerdos y pretende acudir con propuestas a un espacio de diálogo abierto y continuo para la solución y tratamiento de la problemática, social mediando entre el estatus colonial y una nueva América.

En sus obras de aporte político-ideológico, el *Nuevo Pacto Social* y el *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*, Maldonado busca identificar los elementos de frustración social para orientarlos, no hacia la vía revolucionaria, sino hacia su cristalización en acción comprometida, pacífica y participativa. Así, plantea el “acuerdo de voluntades” hoy presente en el discurso ciudadano, sólo que él se ubica en los inicios del siglo XIX. Desarrolla un esfuerzo por brindar perspectivas de organización

institucional; por tanto, no se trata de una movilización social, sino una reorientación con fines ideológicos, bajo una adecuada organización política y participación de la sociedad.

El *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*, publicado en 1823; es una obra de carácter particularmente republicano y federalista, que constituye uno de los primeros antecedentes del sistema federal que rige hoy en día a la República Mexicana

En dicha obra se busca establecer un equilibrio en la autoridad ejercida por los diversos órganos del Estado, proponiendo estrategias en la organización del gobierno y la administración pública, la formación de instituciones con una base social en la que se sostenga el ejercicio del poder. Tanto los sectores sociales como la población en general son considerados elementos activos para la conformación de un nuevo tipo de proyecto de país, a partir de su asociación consciente y comprometida.

El *Contrato de Asociación* resulta un documento excepcional por contemplar en sus contenidos los más diversos temas, lineamientos y reglamentaciones sobre los asuntos prioritarios para un país que surgía luego de la consumación de su independencia: lo relativo a los poderes públicos, las relaciones Iglesia-Estado, la milicia, la educación, etcétera.

En síntesis, se trata de un tipo de constitución en el sentido actual del término, que intenta principalmente formalizar el compromiso de los ciudadanos que habitaban las diversas regiones de la zona del Anáhuac, frente a su gobierno, a través de la unión bajo un sistema federal. Maldonado busca garantizar la unidad y participación bajo este *Contrato* y evitar con ello las

fisuras políticas y la desintegración territorial que se veía en los territorios centroamericanos.

Es en el *Contrato de Asociación* donde Francisco Severo Maldonado plasmó una idea hasta entonces inédita y que hoy en día tiene una vigencia de primerísima importancia: la defensa y garantía de los derechos del ciudadano frente al ejercicio indebido de autoridad del Estado, lo que actualmente conocemos como reglamentaciones defensoras de los derechos humanos y contra los abusos del poder. Con ello, el autor marca un antecedente en este rubro no sólo en el occidente de México sino en toda Latinoamérica.

Asimismo, establece la pertinencia de un trato conveniente y respetuoso a los implicados en un delito; el tipo de condiciones en que se privaría de libertad hasta ser enjuiciados y las condiciones de los presidios donde se purgarían las condenas, derechos que Maldonado designa como *garantías de seguridad jurídica*.

Por aquellas lejanas épocas no se había pensado ni establecido la idea de vigilar a la autoridad, una de las medidas propuestas por nuestro personaje para garantizar el logro del bien común.

La visión nacionalista de Maldonado no se limitó a la organización política o al sustento ideológico, buscó además dar un proyecto integral e incluyente, considerando además los aspectos de crecimiento y desarrollo económico, como un medio eficaz para alcanzar no sólo la prosperidad, sino también la estabilidad social.

Por su condición de religioso sobresale la liberal postura ante las relaciones Iglesia–Estado. Controvertidas medidas fueron propuestas e impactaron los hasta entonces intocables engranajes de la maquinaria

eclesiástica, que aunque con vagos precedentes, las plasma en un documento de iniciativas; una de ellas se refiere al pago de los diezmos y como éstos deberían ser reintegrados en acciones y obras en beneficio de los feligreses y la sociedad en general, así como la exención de ellos a los grupos más depauperados.

La creación de un organismo financiero encargado del manejo de los bienes de manos muertas y de las fortunas de la Iglesia, actuaría como un banco de avío en apoyo de los esfuerzos de un sector campesino emergente, producto de los estratos menos favorecidos de la sociedad.

La tenencia de la tierra, problema anquilosado en la mayoría de las sociedades contemporáneas y que ha sido la causa de los conflictos que en ella se han escenificado, Maldonado la enfrenta y propone la desaparición del latifundismo y la necesidad urgente de un justo reparto agrario, contenido en su atacada y desdeñada *Ley Agraria*.

El pronunciarse contra la centenaria práctica del derecho perpetuo y hereditario sobre la posesión territorial, le significaba enfrentarse a todo un sistema de explotación que fincaba su fuerza precisamente en la propiedad de la tierra con las características que él proponía desaparecieran. Con certeza se le ha considerado como un auténtico socialista agrario.

La conformación de un organismo integrador de representación panamericana, sin duda, el antecedente primigenio de la actual Organización de los Estados Americanos (OEA), se encuentra en los postulados del *Contrato de Asociación* de Maldonado.

Acuñado por una corriente económica que transformaba las relaciones de proceso productivo y sus interacciones en la sociedad, don Francisco

Severo sorprende al plantear y aplicar organizaciones de producción a través de cooperativas rurales, que garantizarían una estabilidad económica regional, manifestada en un beneficio directo al ofrecer a sus agremiados la sujeción al territorio y evitar así la emigración a las grandes zonas urbanas, fenómeno que hoy por hoy no ha sido posible paliar.

No escapa a la anticipada visión de Maldonado la solución a la compleja problemática educativa de la población agobiada por la pobreza endémica y a un analfabetismo dominante; así, la moderna concepción de obligatoriedad y gratuidad de la educación fue cabalmente propuesta y detallada en el proceso educativo en el *Contrato de Asociación*.

En su obra póstuma, *El triunfo de la Especia Humana*, se proponen alternativas para generar las bases económicas de la nueva sociedad mexicana. Se intenta contar con un plan maestro de activación de los procesos económicos, no sólo de la región por donde inicia su plan, sino la extensión a todo el territorio nacional y su trascendencia más allá de las fronteras, considerando el involucramiento de las naciones hermanas en un gesto de conveniente colaboración económica de beneficio mutuo.

El triunfo de la Especie Humana es una obra legendaria por su negado acceso a los historiadores para su análisis, al grado de considerarla una obra perdida irremediablemente en los laberintos del tiempo y debido a los diversos periodos de agitación social por los que atravesó el país hasta nuestros días. Maldonado plantea la posibilidad de aplicar un proyecto de activación macroeconómica, iniciando con su aplicación en el ámbito regional, lo que permitiría perfeccionar detalles para su extensión territorial hacia otras

latitudes. Se trata básicamente de una *escala* o corredor comercial y productivo, a lo largo y ancho del territorio mexicano.

Cabe considerar que la obra de Severo Maldonado se encuadró para su análisis tanto en la sociedad y época dentro de la cual escribió, de lo que resulta que de acuerdo con las condiciones imperantes, nuestro personaje resultó un auténtico visionario, al poseer una gran capacidad para desarrollar una lectura de su realidad y una conveniente identificación con su papel histórico; esto le dio pie a proyectar aquellas metas a las que el país podía aspirar una vez lograda su independencia. Tal como lo señala Quentin Skinner, al acercarnos a los textos históricos no debemos olvidar “el marco intelectual en el que fueron concebidos”, ⁴⁴⁴ lo cual nos permite valorar en su justa dimensión los aportes del pensamiento ideológico, político y económico de los textos.

El presente trabajo procura rodear estas obras con el contexto de pensamiento y casuístico conveniente, para presentar un escenario realista de las condiciones bajo las cuales se proyecta la contribución intelectual y empatía social de Maldonado y su aplicación para brindar alternativas de diversa índole a un México que emerge a la independencia.

El aporte principal del legado de Maldonado radica en su temprana visión y ubicación en la etapa histórica que le tocó vivir, así como la sensibilidad y fortaleza intelectual necesaria para plantear las soluciones a la problemática social que enfrentaba, con un enfoque creativo y un nivel de raciocinio no logrado por sus contemporáneos. Su obra constituye una fuente de carácter primario para el conocimiento historiográfico de la revolución de

⁴⁴⁴ Cfr. Quentin Skinner. *Los fundamentos del pensamiento político moderno*. Fondo de Cultura Económica. México, 1985.

independencia mexicana en el occidente y los postulados definitorios de la
naciente República Mexicana.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramson, Pierre-Luc. *Las utopías sociales en América Latina en el siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica. México, 1999.
- Alamán, Lucas. *Historia de México*. Jus. Tomo I. México, 1942.
- Alperovich, M. S. *1810-1824 Historia de la Independencia de México*. Grijalbo. México, 1967.
- Álvarez, José Rogelio, y otros. *Enciclopedia de México*. Tomo V. Ed. Mexicana. S. A. de C.V. México, 1997.
- Amaya Topete, Jesús. *Hidalgo en Jalisco*. México, 1985.
- Andreella, Fabricio. *Tommaso Campanella: una utopía entre sol y sombra*. Jornada Semanal. México, 18 de marzo 2001.
- Appendini, Ida y Silvio Zavala. *Historia Universal, moderna y contemporánea*. Porrúa, S. A. México, 1984.
- Arciniegas, Germán. *Este pueblo de América*. México, 1945.
- Barkin, David. *Los beneficios del desarrollo regional*. SepSetentas, 52. México, 1972.
- Bergeron, Louis, Francois Furet y Reinhart Koselleck. *La época de las revoluciones europeas 1780-1848. Siglo XXI*. México, 1988.
- Bergosa y Jordan, Antonio. *Pastoral del Obispo de Antequera de Oaxaca, electo Arzobispo de México, Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III del Consejo de S.M. & BPJ, Miscelánea 94-008-cédula N° 1548*. México 1813
- Berguer, Peter L. y Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Paidós. España, 1997.
- Beyhaut, Gustavo y Helen. "Europeización y expansión económica inducida", *América Latina: de la independencia a la segunda guerra mundial*. Siglo XXI. México, 1985.
- Bifani, Paolo. *La Globalización: ¿Otra caja de Pandora?*. Universidad de Granada. España, 2002.
- Blasco Navarro, Tomas. *Canción Elegiaca sobre los desastres que ha causado en el Reyno de la Nueva Galicia señaladamente en su capital Guadalaxara la rebelión del apostata bachiller Miguel Hidalgo y Costilla, capataz de la gavilla insurgentes (sic), cura que fue del pueblo de la congregación de*

- los Dolores en la Diócesis de Michoacán*. Impresa en Guadalajara, por su orden superior, año de 1811. BPJ- Miscelánea 10-008-cédula 154
- Blumer, Herbert. *Principios de sociología*. Nueva York, 1946.
- Brading, David. *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*. Fondo de Cultura Económica. México, 1985.
- Bravo Ugarte, José. *El clero y la independencia; Ensayo estadístico de los clérigos y religiosos que militaron durante la guerra de Independencia, en las filas insurgentes, en las trigarantes y en las realistas*. JUS. México, 1966.
- Burrieza Sánchez, Javier. "Un catecismo jesuístico en la España de la Ilustración. Pedro de Catalayud y la catequesis de la Compañía de Jesús". *Investigaciones Históricas; época moderna y contemporánea*, núm., 19 Universidad de Valladolid. España, 1999.
- Cansino, César. "Tiempo largo y tiempo corto (Elementos para el estudio de la dimensión temporales los procesos de cambio político)", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año XLI, núm. 164. México, 1996.
- Cárdenas Castillo, Cristina. *Aventuras y desventuras de la educación superior en Guadalajara durante el siglo XIX*. Universidad de Guadalajara. México, 1999.
- Cardiel Reyes, Raúl. *La primera conspiración por la Independencia de México*. SEP, Colección sep/80 FCE. México, 1982.
- Carpizo, Jorge. "El sistema federal mexicano", en *Los sistemas federales del continente americano*. Fondo de Cultura Económica. México, 1972.
- Castañeda García Carmen. *El arte tipográfico de Guadalajara*. Umbra Secretaría de Cultura Jalisco. Guadalajara, 1993.
- *Imprenta, impresores y periódicos en Guadalajara 1793-1811*. Ayuntamiento de Guadalajara-AGATA. México, 1999.
- Castro Gutiérrez, Felipe. "La rebelión del indio Mariano (Nayarit 1801)", *Estudios de historia novohispana*. Vol. 10. IHH-UNAM. México, 1982.
- Celorio, Adela. Utopía, "no hay tal lugar", *El siglo de Torreón*. México, 9 de diciembre de 2000.
- Compilación, *Documentos para la historia de la Patria*. Ramo Instrucciones, Doc. XVII. México, 1898.

- Condillac Etienne, Bonnot. *Tratado de las sensaciones*. Estudio preliminar de Rodolfo Mondolfo, trad. Gregorio Weinberg Eudeba. Buenos Aires, 1963.
- *La Lógica o los primeros elementos del arte de pensar*. —manuscrito— traducción de Francisco Severo Maldonado. Guadalajara, 1796.
- *La Lógica o los primeros elementos del arte de pensar*. Trad. Bernardo María de Calzada. Barcelona, Tomás Gorchs. 1817.
- Connaughton, Brian F. Dimensiones de la identidad patriótica: religión, política regiones de México. siglo XIX. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2001.
- Cornejo Franco, José. “Intervención del señor profesor vitalicio de la Universidad de Guadalajara José Cornejo Franco”, en *Jornadas de ideología universitaria, memorias de los trabajos presentados en las mesas de estudios*. Universidad de Guadalajara. México, 1977.
- “Los primeros impresos tapatíos”, en *Obras Completas*. UNED. Guadalajara, Jalisco, México, 1985.
- Corominas. *Diccionario crítico etimológico*. I. Berna, 1953.
- Corona Ibarra, Alfredo. “Tiempo Ambiente y Obra de Francisco Severo Maldonado”. *Memorias y revista de la Academia Nacional de Ciencias*, (antigua Sociedad Científica Antonio Alzate), 75 Aniversario, tomo LIX núms. 1-2. México, 1960.
- Cortés, Necha. “El origen de la utopía social”, *Conciencia sin Frontera*. 2003.
- D. Runes, Da Gobert. *Diccionario de Filosofía*. Grijalbo. México, 1981.
- De la Bárcena, Manuel. Arcedeano y Gobernador del Obispado de Valladolid de Mechoacan, *Manifiesto al Mundo la necesidad de la Independencia de la Nueva España*, Impreso en Puebla y en México en la oficina de D. Mariano Ontiveros, año de 1821. Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, “Juan José Arreola”. Fondos Especiales, Miscelánea 02-001-cédula 155
- De la Torre Villar, Ernesto, Moisés González Navarro y Stanley Ross. *Historia documental de México*. Universidad Nacional Autónoma de México. 1964.
- *Los Guadalupe y la Independencia*. Jus. México, 1966.

- Del Palacio Montiel, Celia. *La disputa por las conciencias los inicios de la prensa en Guadalajara (1809-1835)*. Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1997.
- Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*. Porrúa. México, 1964.
- Diderot-D'alembert. *La Enciclopedia – Selección*. Prólogo J. Lough trad. Jesús Torbado. Guadarrama. Madrid, 1970.
- D.I.M.J.C.R.I.G, el Criollo . *Relación cristiana de los males que ha sufrido Guadalajara por los insurgentes*. Impreso en Guadalajara con licencia y reimpresso en México en Casa de Arizpe. Año de M.DCCC,XI. Guadalajara 11 de febrero de 1811. BPJ – Miscelánea 74-056-cédula 1221
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI. México, 2003.
- Fregoso Gennis, Carlos. Prólogo a: *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*. Colección: Año del Federalismo. Poderes de Jalisco. Guadalajara, México, 1973.
- *Francisco Severo Maldonado*. UNED. México, 1984.
- *El Despertador Americano*. Universidad de Guadalajara. México 2001.
- *La prensa insurgente en el occidente mexicano (inicios del siglo XIX)*. Gobierno del Estado de Colima / Secretaría del Estado de Jalisco, Colima, México, 2002.
- Freud, Sigmund. *El porvenir de una ilusión*. Obras completas. Biblioteca Nueva. Madrid, 1981.
- Froldi, Rinaldo. *Carlos III y la Ilustración* en Sempere y Guarinos. PDF. España, 2002.
- Gaceta de México*. 16 de julio 1808, t. 15, fol. 465.
- XVI, núm.79, junio 29 de 1809.
- García Martínez, Bernardo. “La cara oscura del siglo de las luces”, *Historia de México*. Salvat. México, 1978.
- García, Juan Manuel. “Plan Puebla-Panamá; desarrollo de Mesoamérica”. *Empuje*. Año 1, núm. 3. México, febrero, 2004.
- García, Pedro. *Con el cura Hidalgo en la guerra de Independencia*. Empresas Editoriales, S. A. México, 1948.
- Gazeta de Guatemala*. 14 de junio de 1810.

- Gómez Fregoso, Jesús. "Generala ¿y resucitadora?", *Público*. México, 10 de oct. de 2003.
- González del Campillo, Manuel Ignacio. Obispo de Puebla de los Angeles del Consejo de S. M. &c. *Manifiesto que el Obispo de Puebla de los Angeles dirige a sus diocesanos*. México 1810. BPJ Miscelánea 04-007-cédula N° 95
- González Escoto, Armando. *Historia breve de la Iglesia de Guadalajara*. Universidad del Valle de Atemajac y Arzobispado de Guadalajara. Guadalajara, México, 1998.
- González, Luis. *Otra invitación a la microhistoria*. Fondo de Cultura Económica, Col. Fondo 2000. México, 1997.
- González, Pedro. Presb. Srio. Edicto del: *Presidente y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de México*. México 28 de marzo de 1811. BPJ-Miscelánea 94-002-cédula N° 1540
- Gruzinski, Serge. *La guerra de las imágenes*. Fondo de Cultura Económica. México, 2001.
- Guerra, François – Xavier. *Modernidad e independencias*. FCE. México, 2000.
- Guerra, José. *Historia de la Revolución de Nueva España* (documento facsimilar). Ed. Eufesa. México, 1981.
- Gutiérrez Contreras, Salvador. "José María Mercado, héroe de nuestra independencia". *La Guerra de Independencia en Jalisco*. UNED. México, 1986.
- Harver, Robert. Los libertadores. La lucha por la independencia de América Latina (1810-1830). Trad. Carmen Aguilar. RBA Libros S.A. Barcelona, 2000.
- Hernández Luna, Juan. *Imágenes históricas de Hidalgo*. UNAM. México, 1954.
- Hernández y Dávalos, J. E. Colección de documentos para la guerra de Independencia de México de 1808 a 1821. Tomos I, II, III. México, 1877-1882.
- *Historia de la guerra de Independencia de México*. T. II. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1985.
- Humboldt, Alejandro de. *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. Sexta edición castellana. T. II. Introd. Vito Alessio Robles. Ed. Pedro Robredo. México, 1941.
- Iglesias, Carmen. Curso: Utopía, literatura, historia: los otros como testigo único en la historia moderna. Universidad de Guadalajara. México 12 de febrero 2004.

- Iguíniz, Juan B. *Disquisiciones bibliográficas*. El Colegio de México. México, 1943.
- *Apuntes biográficos del Dr. Francisco Severo Maldonado, Anales del Museo Nacional de Arqueología y Etnología*. Tomo III. México, 1919.
- *El periodismo en Guadalajara 1809-1915*. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, México, 1955.
- *Catálogo bibliográfico de los Doctores, Licenciados y Maestros de la Antigua Universidad de Guadalajara*. UNAM. México, 1963.
- J.A.S.B. *Las zorras de Sansón desolladas*. Imprenta de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros. México 1820. BPJ. Miscelánea 74-018-cédula 1183
- Jefferson, Tomás, Benjamín Franklin y John Adams. “Declaración de Independencia de los Estados Unidos (fragmento)”, en Harold U. Faulkner, *American Political and Social History*. New York, 1941.
- Jonson, Paúl. *Estados Unidos. La historia*. Ed. Javier Vergara. Barcelona, 2002.
- Jung, Karl Gustav. *Realidad del alma*. 1933.
- Konetzke, Richard. *La condición legal del criollo y las causas de la independencia*. FCE. México, 1985.
- Krauze, Enrique. *Siglo de caudillos*. México, 1993.
- Lafaye, Jacques. *Quetzalcóatl y Guadalupe*. Fondo de Cultura Económica. México, 1977.
- *Mesías, cruzadas, utopías; el judeo-cristianismo en las sociedades iberoamericanas*. Fondo de Cultura Económica. México, 1997.
- Landavazo, Marco Antonio. *La máscara de Fernando VII; discurso e imaginario monárquicos en una época de crisis Nueva España, 1808-1822*. El Colegio de México – Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y El Colegio de Michoacán. México, 2001.
- Larroyo, Francisco. *Historia general de la pedagogía*. Porrúa, S.A. México, 1980.
- Laughlin, Robert M. *La gran serpiente cornuda; ¡ indios de Chiapa no escuchen a Napoleón!* Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2001.
- Lemoine, Ernesto. “Hidalgo y los inicios del movimiento insurgente”, en *Historia de México*. Salvat, t. 8. México, 1978.
- López Borrico, Manuel. Exhortación que R.P. Provincial de San Diego de México dirige a todos sus subditos con respecto a los asuntos del día. Imprenta dr Arizpe. México 1811. BPJ. Miscelánea 03-005-cédula 93

- López Portillo y Rojas, José. *El Universal*. 3ra. Sección, México, 16 de septiembre de 1925.
- López, Juan, (recopilador). *Suma Tapatio*, José María Mercado (insurgente tapatío). Tomo VII. Col. Testigos y Testimonios. Ayuntamiento de Guadalajara (1971-1973).
- *Guadalajara y sus mandatarios de 1532 a 1986*. UNED. Gobierno del Estado de Jalisco. Col. Historia, Serie: Documentos de Investigación 29. México, 1987.
- Machorro Narváez, Paulino. *Francisco Severo Maldonado, un pensador jalisciense del primer tercio del siglo XIX*. Polis. México, 1938.
- Madariaga, Salvador de. *El ocaso del imperio Español en América*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires. 1955.
- Maldonado y Ocampo, Francisco Severo. *El Despertador Americano*. Imprenta de José Fruto Romero. Guadalajara, Jalisco, México, 1810.
- *El Despertador Americano*. Ediciones del Gobierno del Estado de Jalisco. México, 1959.
- *El Despertador Americano. Primer Periódico Insurgente*. Facsimilar. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1964.
- *El Telégrafo de Guadalajara*. Tomo I. Oficina don José Fruto Romero. Guadalajara, 1811.
- *El Telégrafo de Guadalajara*. Tomo II Oficina de don José Fruto Romero, Guadalajara, 1812.
- *Nuevo Pacto Social*. Imprenta de doña Petra Manjarres y don Mariano Rodríguez. Guadalajara, México, 1821.
- "Nuevo Pacto Social Propuesto a la Nación Española", en: *El Fanal del Imperio Mexicano*, Tomo II. Imprenta del L.L. H.H. Morán. México, 1822.
- *El Fanal del Imperio Mexicano*. Miscelánea Política, Tomo I. Imprenta de L.L. H.H. Morán. México, 1822.
- *El Fanal del Imperio Mexicano o Miscelánea Política*. Tomo II. Imprenta de L.L. H.H. Morán. México, 1822.
- *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*. Imprenta de la viuda de D. José Fruto Romero. Guadalajara, México, 1823.

- *Contrato de Asociación para la República de los Estados del Anáhuac*. Colección: Año del Federalismo. Poderes de Jalisco. México, 1973.
- *El triunfo de la especie humana sobre los campos elisios del Anáhuac*. Of. C. Ignacio Brambila. Guadalajara, 1830.
- Marcuse, Herbert. *El fin de la utopía*. Siglo XXI. México, 1969.
- Margadant S., Guillermo F. *Introducción a la historia del Derecho*. Esfinge. México, 1988.
- Martínez R., José Luis. *Breve "Crítica epistemológica de la comunicación corporativa del liderazgo"*. *Razón y Palabra*, núm. 11, Año 3, julio –septiembre 1998.
- Méndez Reyes, Salvador. "La élite novohispana en transición". El Colegio de México. *Seminario de Historia Mexicana*, núm. 2. México, invierno de 1997.
- Miquel y Vergés, José María. *La Independencia mexicana y la prensa insurgente*. El Colegio de México. México, 1985
- Mills, Wright. *La imaginación sociológica*. FCE. México, 2000.
- Miranda, José. *Las ideas y las instituciones políticas mexicanas*. 2ª. ed. Imprenta Universitaria, UNAM. México, 1978.
- Mooney, Patrick. "Más Utopía como modelo social". Ensayo, diciembre de 1998.
- Mora, José María Luis. *México y sus revoluciones*. Edición facsimilar, Instituto Cultural Helénico y Fondo de Cultura Económica. México, 1986.
- Moro, Tomás. *Utopía*. Espasa Calpe. México, 1989.
- Munguía Cárdenas, Federico. "El 'Amo' José Antonio Torres", en *La guerra de Independencia en Jalisco*. UNED. México, 1986.
- Neussus, A. *Utopía*. Barral. Barcelona, 1971.
- Neveu, Eric. *Sociologie des mouvements sociaux*. Editions La Découverte & Syros. París, 2000.
- Noriega, Alfonso. *Francisco Severo Maldonado. El precursor*. UNAM. México, 1980.
- Oficina del Plan Puebla-Panamá, Secretaría de Economía del Gobierno Mexicano. *Resumen Ejecutivo del Plan Puebla-Panamá*, inédito. México, marzo 2001.
- Olveda, Jaime, y Juan Carlos Reyes Garza (coord.). *Los puertos noroccidentales de México*. INAH, Universidad de Colima, El Colegio Jalisco. México, 1994.

- Páez Brotchie, Luis. *Jalisco, historia mínima*. Tomo I. Ed. Ricardo Delgado. Guadalajara, 1940.
- "En el bicentenario del natalicio del padre Hidalgo". *El Informador*. Guadalajara, 1953.
- Paltí, Elías. *La Nación como problema; los historiadores y la "cuestión nacional"*. Fondo de Cultura Económica. México, 2002.
- Pérez Cantó, María del Pilar y Esperanza Mó Romero. *De reinos a repúblicas; una aproximación a la historia de la América hispana*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid 2002.
- Pérez Verdía, Luis. *Apuntes históricos sobre la guerra de Independencia*. UNED. Guadalajara, México, 1953.
- *Historia particular del Estado de Jalisco*. T. II. Col. Facsimilar, Universidad de Guadalajara. México, 1988.
- Picon Salas, Mariano. *De la Conquista a la Independencia*. FCE. Colección Popular núm. 65 9ª reimpresión. México, 1985.
- Platón. *La República*. Libro VIII, Espasa-Calpe Mexicana, S.A., Colecc. Austral. México, 1990.
- Pompa y Pompa, Antonio (comp.). *Procesos inquisitorial y militar seguidos a Dn. Miguel Hidalgo y Costilla*. INAH. México, 1960.
- Compendio y Prólogo. *El Despertador Americano*. I.N.A.H. México, 1964.
- *Orígenes de la Independencia en México*. Banco Industrial de Jalisco. México, 1970.
- *50 años de la Imprenta tipográfica en México*. Asociación Nacional de Libreros. México, 1998.
- Porrúa Pérez, Francisco. *Teoría del Estado*. Porrúa. México, 1989.
- Ramírez Esparza, Carlos. *El Padre Calvillo, caudillo de la guerra de Independencia*. UNED. Guadalajara, México, 1987.
- Ramírez Flores, José. *El Real Consulado de Guadalajara*. Ediciones del Banco Refaccionario de Jalisco. Guadalajara, 1952.
- *El gobierno insurgente en Guadalajara 1810-1811*. Publicaciones el Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara, México, 1960.
- *El gobierno insurgente en Guadalajara 1810-1811*. Ayuntamiento de Guadalajara, Jal. México, 1969.

- Razo Zaragoza, José Luis. *El Despertador Americano*. Primer periódico Insurgente. IJAH. Guadalajara, 1968.
- *Historia Temática Jalisciense*. Parte I: Reino de la Nueva Galicia. México, 1981.
- *Testimonios y testimoniales, Hidalgo, el Hombre*. Ed. Academia de la Historia de Occidente, Col. Decires Académicos. México, 1982.
- Reed Torres, Luis y Ruiz Castañeda, María del Carmen. *El Periodismo en México: 500 años de historia*. EDAMEX.
- Reyna María del Carmen. *La prensa censurada durante el siglo XIX*. SEP. México, 1976.
- Rials, Stephane. *Textos políticos franceses*. Trad. Antonio Garst. FCE. Colección Popular. México, 1987.
- Riva Palacio, Vicente. *México a través de los Siglos*. México Cumbre. México, 1989.
- Rivera y Sanromán, Agustín. *Anales de la vida del Padre de la Patria Miguel Hidalgo y Costilla*. Gobierno del Estado. México, 1960.
- *Observaciones en la Nueva España y en especial sobre fundación de la imprenta en Guadalajara*. 1985.
- *El joven teólogo Miguel Hidalgo y Costilla. Anales de su vida y de su revolución de Independencia*. Universidad Michoacán. México, 1987.
- *Los hijos de Jalisco*. Taller tipográfico dirigido por José Gómez. Guadalajara, 1897.
- Rivera, José. (selección y notas). *Diálogos de la Independencia*. SEP. México, 1985.
- Rodríguez, Mario. *The Cadiz Experiment in Central America, 1808-1826*. University of California Press. Berkeley, 1978.
- Rousseau, Juan Jacobo. *El Contrato Social*. Porrúa, México, 1982.
- Rubert de Ventós, Xavier. *De la identidad a la independencia la nueva transición*. Anagrama. Barcelona, 1999.
- Sánchez Carrillo, Jesús. *La Batalla del puente de Calderón*. UNED. México, 1986.
- Sandoval Godoy, Luis. "El Padre Calvillo insurgente de la zona norte". Ensayo, UNED. México, 1986.
- Santoscoy, Alberto. *La primera Imprenta de los Insurgentes*. Unidad Editorial del Gobierno del Estado, Guadalajara, 1986.
- Semo, Enrique y Enrique Nalda. *México, un pueblo en la historia*. Nueva Imagen. México, 1982.

- Sempere y Guarinos, J. *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*. Gredos. España, 1969.
- Serrano Gassent, Paz (Introducción). *Vasco de Quiroga: La utopía en América*. Promo Libro, S.A. de C.V., Colección Crónicas de América. España, 2003.
- Servier, Jean. *La Utopía*. FCE col. Breviarios núm. 319. México, 1982.
- Silvia Herzog, Jesús (Prólogo). *Nuevo Pacto Social propuesto a la Nación Española para su discusión en las próximas cortes de 1822-1823*. Sociedad de Bibliófilos Mexicanos. México, 1967.
- *De la historia de México 1810-1938 [documentos fundamentales, ensayos y opiniones]*. Siglo XXI. México, 1985.
- Skinner, Quentin. *Los fundamentos del pensamiento político moderno*. Fondo de Cultura Económica. México, 1985.
- Sosa, Francisco. Maldonado en: Anuario Biográfico Nacional. México, 1884.
- Spence Robertson, William. *Francia y la Independencia de América Latina*. 1939.
- Spielvogel, Jackson J. *Civilizaciones de Occidente*. International Thomson Editores. México, 1997.
- Stein, Stanley J., y Barbara H. Stein. *La herencia colonial de América Latina*. Siglo XXI. México, 1983.
- Tanck de Estrada, Dorothy. *La Ilustración y la educación en la Nueva España*. SEP. México, 1985.
- Taylor, William B. *Ministros de lo sagrado*. El Colegio de Michoacán, El Colegio de México y Secretaría de Gobernación. Vol. II. México, 1999.
- Tena Ramírez, Felipe. *Leyes fundamentales de México*. Porrúa. México, 1998.
- Torres Reed, Luis. – Ruiz Castañeda, Ma. Del Carmen. *El periodismo en México: 500 años de historia*. EDAMEX. México, 1984.
- Truslow Adams, James. *Historia de los Estados Unidos*. Vol. 2. Buenos Aires, 1945.
- Urbina, Luis G.. *La vida literaria de México y la literatura mexicana durante la guerra de Independencia*. Porrúa. México, 1946.
- Vázquez, Josefina Zoraida, coord. *Historia de México*. T. 8. Salvat. México, 1978.
- “Historiografía romántica”, *Historia de la historiografía* (mimeografiado). México, 1989.
- *El pensamiento ilustrado sobre América. Historia de la historiografía*, México, 1989.

- Villalpando, José Manuel. *Miguel Hidalgo*. Planeta d Agostini, S.A. de C.V. México, 2002.
- Villanueva, Carlos A. *Napoleón y la independencia de América*. Garnier. París, 1911.
- Villaseñor y Villaseñor, Alejandro. *Biografías de los héroes y caudillos de la Independencia*. Editorial del Valle de México. México, 1969.
- *Biografías de héroes y caudillos de la Independencia*. t. I. México, s. f.
- Villaseñor y Villaseñor, Ramiro. *El Despertador Americano*. Primer periódico Independiente de México, n. en Guadalajara Jalisco. México, 1947.
- Villoro, Luis. *El proceso ideológico de la Revolución de Independencia*. UNAM. México, 1967.
- Villoro, Luis. *La revolución de Independencia*. UNAM. México, 1953.
- Walton, William. *The Revolution of Spain from 1808 to the end of 1836*. R. Bentley. Londres, 1836.
- Weber, Max. *El político y el científico*. Alianza Editorial. México, 1997.
- Zárate, Julio. "La guerra de Independencia". *México a través de los siglos*. publicada bajo la dirección del general don Vicente Riva Palacio, tomo III, Ballescá y Compañía, Editores, Barcelona. México, 1975.
- Zavala, Silvio. *El mundo americano en la época colonial*. México, 1967.

Archivos

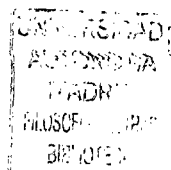
- Archivo Casa de Velázquez, Madrid.
- Archivo de la Real Audiencia de Guadalajara, México.
- Archivo de la Universidad de Guadalajara, México.
- Archivo del Arzobispado, México.
- Archivo del Congreso del Estado de Jalisco, México.
- Archivo General de Centro América, Guatemala.
- Archivo General de Indias, Sevilla.
- Archivo General de Instrumentos, Guadalajara, México.
- Archivo General de la Nación, México.
- Archivo Histórico de Guadalajara, México.
- Archivo Histórico de Jalisco, México.
- Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara, México.

Archivo Histórico Nacional de Madrid.

Archivo Parroquial de Jalostotitlán, México.

Biblioteca Pública del Estado del Estado de Jalisco "Juan José Arreola",
México.

Fondos Especiales de la Biblioteca Pública del Estado "Juan José Arreola",
Guadalajara, México.



FRANCISCO SEVERO MALDONADO: UN LEGADO SOCIAL PARA EL MÉXICO INDEPENDIENTE

ANEXOS *

- I.- EL DESPERTADOR AMERICANO (diciembre 1810 - enero 1811)**
- II.- DILIGENCIAS PRACTICADAS DE OFICIO PARA EL RECOGIMIENTO
E INCENDIO DEL PERIODICO “EL DESPERTADOR AMERICANO”
PUBLICADO EN GUADALAJARA DURANTE LA PERMANENCIA DEL
CURA HIDALGO (febrero-marzo 1811)**
- III.- EL TELÉGRAFO DE GUADALAJARA – selección- (mayo 1811 –febrero
(1813)**
- IV.- EL MENTOR PROVISIONAL (marzo-mayo 1813)**
- V.- EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA (mayo – noviembre 1813)**
- VI.- EL FANAL DEL IMPERIO -selección- 1822**
- VII.- EL NUEVO PACTO SOCIAL –proyecto de constitución- (1821-1822)**
- VIII- EL CONTRATO DE ASOCIACIÓN PARA LOS ESTADOS UNIDOS DEL
ANÁHUAC (1822)**
- IX.- EL TRIUNFO DE LA ESPECIE HUMANA (1830)**
- X.- TRADUCCIÓN MANUSCRITA DE FRANCISCO SEVERO MALDONADO
(1796) DEL PRIMER CAPITULO DE “LA LOGICA O LOS PRIMEROS
ELEMENTOS DEL ARTE DE PENSAR” DEL ABAD ÉTIENNE BONNOT DE
CONDILLAC.**

*** soporte en reproducción de los documentos originales**



5407669986



Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia Moderna

230
Camborio
cabo
9-9
serig. oro
Hoy. Gpm.
Rustico.

*Francisco Severo Maldonado y Ocampo: su obra, un
legado social para el México independiente*

ANEXOS

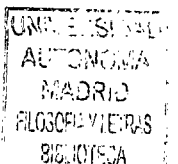
TOMO II

Tesis que para obtener el grado de doctor presenta

Carlos Fregoso Gennis

Bajo la dirección de la Doctora
Pilar Pérez Cantó

Madrid, 2005



Reg FFL 2222 67

Anexo II

- 1.- EL FANAL DEL IMPERIO MEXICANO O MISCELÁNEA POLÍTICA
-PROYECTO DE UNA “CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA MEXICANA”-
- 2.- el NUEVO PACTO SOCIAL - CUATRO SECCIONES-
- 3.- “CONTRATO DE ASOCIACIÓN PARA LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.
- 4.- “EL TRIUNFO DE LA ESPECIE HUMANA”.
- 5.- MANUSCRITO DEL PRIMER CAPÍTULO DE “LA LÓGICA O LOS PRIMEROS ELEMENTOS DEL ARTE DE PENSAR”

EL FANAL DEL IMPERIO MEXICANO Ó MISCELÁNEA POLÍTICA.

Este periódico está contenido en dos tomos editados en la ciudad de México en el año de 1822, ambos en la imprenta de L.L.H.H. Morán. La publicación circuló durante el llamado imperio de Iturbide (1822-1823). Tiene la gran valía de contener entre otros textos, dos de las más grandes aportaciones intelectuales de Francisco Severo Maldonado: El *Nuevo Pacto Social* -dividido en cuatro secciones- y el *Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*, en su primera exposición, (1822) y que se confundió reiteradamente con la versión posterior (1823); estas últimas son proyectos constitucionalistas que marcarían un antecedente de planteamientos que con éste carácter están incorporados en nuestra actual legislación.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA MEXICANA

En el segundo tomo de *El Fanal del imperio mexicano*, fechado en la ciudad de “México el 15 de septiembre de 1822 en la imprenta de L.L.H.H. Morán, calle de Donceles núm. 30, año 1822 segundo de la independencia”, contiene entre otros documentos el texto de la propuesta constitucional de Maldonado bajo el título de *Constitución Política de la República Mexicana*.

Esta conformada por seis libros integrados con un total de 448 artículos, estos dentro de títulos y capítulos correspondientes a cada sección. Como ya antes se aclaró, la aparición de dos proyectos constitucionales del clérigo provocó que se confundieran ambos y se llegara a pensar que eran en realidad uno solo bajo título diferente. Y efectivamente, en ambos el autor incorpora textos idénticos a manera de preámbulo. Tanto en la *Constitución Política* como en el *Contrato de Asociación para los Estados Unidos de Anáhuac* aparecen los *Testimonios de aprobación* así como el llamado *El Autor a sus Compatriotas*. Y para mayor confusión, entre ambos documentos el autor incorpora el título de *Contrato de Asociación para los Estados Unidos de Anáhuac*, siendo que todas estas propuestas se les conoció bajo el título genérico de *Nuevo Pacto Social* y así, bajo esta nominación se le conoció por casi dos centurias; aunque al final del documento completo el autor hace una aclaración pertinente que da a luz a este desconcierto.

CONSTITUCION POLITICA DE LA REPUBLICA MEXICANA

LIBRO 1.

De las bases
de la regeneracion social
ó resolucion de los problemas siguientes.

1. Poner un termino al estado de confusion y de-
sorden, en que hasta hoy se ha hallado la masa de la
poblacion nacional y que tanto ha contribuido á fa-
cilitar su servidumbre, reduciendola por medio de una
clasificacion politico-militar al estado de un cuerpo politico,
exacto y regular en todos sus movimientos.
- II. Preparar por medio de esta clasificacion po-

Nota: Los doce pliegos siguientes, se imprimieron antes de la abdicacion del Emperador; pero como la forma de gobierno adoptada en este código es eminentemente republicana, para que el nuestro tome el caracter evidente de tal, no es preciso hacer ninguna mudanza esencial, en lo impreso, por aun los artículos relativos á la sucesion hereditaria tienen su correctivo en los que inmediatamente le siguen.

litico-militar de toda la nacion en masa el germen y desarrollo de la mayor posible cantidad de fuerza armada contra todos los enemigos internos y externos de la asociacion.

III. Afianzar por medio de esta misma clasificacion politico-militar el establecimiento del orden en todos los ramos de la prosperidad social, y facilitar la marcha de la administracion general en todas sus rufas.

IV. Allanar las dificultades de opinion, que se oponen a esta conscripcion militar de toda la nacion en masa.

V. Combinar el indispensablemente necesario aprendizaje militar de los conscriptos, sin perjudicar a las labores de sus respectivos oficios y profesiones.

VI. Preparar un acopio considerable de armas de toda especie, de manera que sin pesar el costo de su compra sobre el gobierno ni sobre la clase numerosa de los ciudadanos indigentes, sirvan a beneficio de sus propietarios, y esten al mismo tiempo a disposicion de la nacion para qualquiera caso de ataque o defensa contra sus enemigos internos o externos.

VII. Popularizar la teoria del pacto social, de manera que hasta los ciudadanos mas rudos e ignorantes de las infimas clases sociales se penetren perfectamente bien de los principios de la justicia y conveniencia de su estipulacion.

Titulo unico.

De la clasificacion politico-militar de todo el pueblo mexicano en masa, o de su reduccion al estado de un cuerpo politico exacto y regular en todos sus movimientos. Del allanamiento de las dificultades que se oponen a la conscripcion militar de todo el pueblo mexicano en masa. Del trage y del aprendizaje militar. Del armamento nacional. De la estipulacion del pacto social.

Capítulo I.

De la clasificación política-militar del Pueblo Mexicano en masa, o de su reducción al estado de un cuerpo político exacto y regular en todos sus movimientos.

Nos los habitantes del vasto y dilatado imperio mexicano, íntimamente convencidos y desengañados por nuestra propia experiencia, y por la tradición de nuestros padres, del mismo modo que por el ejemplo de la historia universal de todos los pueblos de la tierra, de que en el estado imperfecto y defectuoso de organización política en que hasta aquí se han hallado y se hallan aun todas las sociedades humanas, no les ha sido posible á los hombres conseguir el fin de su reunión social, que es la conservación y libre goce de los derechos naturales que todos al nacer reciben de la omnipotente y bondadosa mano del autor de su existencia: considerando que los mandatarios del poder, degenerando de su primitiva institución, se han convertido de meros depositarios de la autoridad en unos verdaderos propietarios de ella, hasta arrogarse descaradamente el título de dueños de vidas y haciendas, y reflexionando en que las pequeñas reuniones de hombres, conocidas con el nombre de ejércitos, de que los enemigos internos y externos de la libertad nacional se han valido para encorvar baxo el yugo de la opresión á las grandes masas populares, no han tenido sobre estas otra ventaja que la de estar militarmente organizadas y apegadas en el manejo de las armas, para poner un término á la degradación humillante y vergonzosa de la especie humana, para asegurar de una manera indefectible el goce de nuestros derechos naturales, para neutralizar ó hacer enteramente nula la prepotencia de la fuerza asahurada del despotismo sobre el cuerpo de toda la nación; y aconsejados de la prudencia que en los inveterados y desesperados males dicta acudir á los remedios extremados y violentos, quando la experiencia tie-

9.
me acreditados todos los demas de insuficientes, hemos determinado dar el caracter de militar á nuestra organizacion politica, disminuyendo en lo posible todos los agravámenes que trae consigo una institucion que siempre ha sido tan funesta y ominosa para los mismos que se han empleado en ejercerla, y para los acostumbrados desde tiempo inmemorial á ser sus victimas. Por tanto, despues del mas profundo y detenido exámen de la causa radical de todos nuestros males y de la necesidad de corregirlos y precaverlos en su origen, hemos estipulado y estipulamos los articulos siguientes, obligandonos en presencia del ser supremo á observarlos y cumplirlos religiosamente como las bases sagradas y solemnes de nuestro futuro pacto social.

Artículo 1. Toda reunion de ciudadanos, avocindados en un punto qualquiera de la poblacion del imperio, estará clasificada en corporaciones politico-militares compuestas de todos los individuos que sigan un mismo estado, profesion, ramo de industria ó modo de vivir. Así, una corporacion se formará de todos los labradores, propietarios, arrendatarios y jornaleros: otra, de todos los comerciantes, sean almacenistas ó mercaderes de por menor, capitalistas ó dependientes, tenderos de lienzos y abarrotes ó pulperos: otra, en los reales de minas, de todos los propietarios de ellas, empleados en la direccion de las obras y beneficio de metales, y trabajadores asalariados para la explotacion: otra, de todos los dedicados á la preparacion, hilado, tejido y colorido de los lienzos y telas de lana, lino, seda y algodón: otra, de los empleados en el beneficio y elaboracion de los metales, sean plateros, herreros, cobreños, ojalateros, &c: otra, de los empleados en el beneficio y preparacion de las maderas, sean carpinteros, carroseros &c: otra, de los empleados en el beneficio y preparacion de las pieles, como zapateros, fabricantes de monturas, curtidores y demas ocupados en el ramo fabril de la corambre: otra, de los sastres, barberos, peluqueros y demas de oficios análogos: otra,

esta porción se llamará *la primera flor del ejército nacional*. La segunda se compondrá de los que tuvieren desde veinte y cinco años cumplidos, hasta treinta y cinco inclusive, y se llamará *la segunda flor del ejército nacional*. La tercera se compondrá de los que tuvieren desde treinta y cinco años cumplidos, hasta cuarenta y cinco inclusive, y se llamará *la tercera flor del ejército nacional*. La cuarta se compondrá de los que tuvieren desde cuarenta y cinco años cumplidos hasta cincuenta y cinco inclusive, y se llamará *la cuarta flor del ejército nacional*. La quinta se compondrá de todos los que tuvieren desde cincuenta y cinco años cumplidos para arriba, y se llamará *la porción del último recurso*.

Art. 7. Cada porción de estas estará dividida en las seis siguientes clases. La primera se compondrá de todos los hijos de padres ricos y acomodados que no tengan necesidad del trabajo de sus hijos para la manutención de sus familias. La segunda, de todos los hijos de viudas ricas y acomodadas que no tengan necesidad del trabajo de sus hijos para la manutención de sus familias. La tercera, de los hijos de padres pobres que necesitan del trabajo de sus hijos para la manutención de sus familias. La cuarta, de los hijos de viudas pobres que necesitan del trabajo de sus hijos para la manutención de sus familias. La quinta, de los padres de familias que no tuvieren hijos; y la sexta, de los padres de familia que tuvieren hijos.

Art. 8. Cada clase de estas estará subdividida en tantas secciones quantos fueren el número de hijos varones que tuvieren los ciudadanos. Así, la primera sección se compondrá de los solteros, hijos únicos de familia. La segunda, de los solteros con un hermano. La tercera, de los solteros con dos hermanos. La cuarta, de los solteros con tres hermanos. La quinta, de los solteros con quatro hermanos. La sexta, de los solteros con cinco hermanos &c. &c.

Art. 9. Esta clasificación servirá de base para

que el desarrollo de la fuerza nacional en tiempo de guerra se haga con arreglo á los principios mas rigurosos de equidad y de justicia, de manera que jamás sea sacrificado el hijo de la viuda miserable al del rico acomodado.

Art. 10. Los comisionados del gobierno encargados de organizar estas corporaciones, tendrán á la mano dos quadernos. En el primero, apuntarán en el margen el número de años que tenga el ciudadano que acuda á incorporarse, en seguida el nombre y apellido, después la porción ó flor del ejército y sucesivamente la clase y sección á que pertenezca. En el segundo quaderno se apuntará el nombre del alistado con el de toda su familia, principiando por los nombres y apellidos de sus padres, y siguiendo luego por los del resto de los hijos é hijas segun el orden de su nacimiento, sin omitir el que se hallare aun en la cuna, poniendo al margen el número de los años de cada uno, é incluyendo en la familia los invalidos que hubiere en ella aunque sean extraños y acogidos por un mero efecto de caridad.

Art. 11. Todas estas corporaciones serán organizadas por gefes y oficiales nombrados por el gobierno; pero luego que esté concluida su organización y puesta cada una en corriente, reasumirán el derecho de nombrarse por sí mismas sus gefes y oficiales de entre los individuos de las mismas corporaciones.

Art. 12. Todos los individuos de estas corporaciones no prestarán á sus gefes mas que una obediencia meramente política y de urbanidad, y solo les prestarán obediencia militar con arreglo á ordenanza, en caso de actual servicio en defensa de la patria, atacada por algun enemigo interior ó exterior.

Art. 13. Todas estas corporaciones políticas no tendrán de militares mas que el nombre, el traje y aquel aprendizaje militar que sea indispensablemente necesario para defender la independencia y la libertad de la patria contra los ataques de qualquier enemigo exterior ó interior.

Capítulo II.

Del allanamiento de las dificultades que se oponen a la conscripción politico-militar, del pueblo mexicano en masa.

Art. 14. Para allanar todas las dificultades de opinión, que los hábitos, las preocupaciones y la apatía oponen desde luego á esta saludable organización militar de toda la nación en masa; todos los ciudadanos, actualmente existentes, serán árbitros ó enteramente dueños de su voluntad para alistarse, ó no alistarse, en las corporaciones militares de que se acaba de hablar en el capítulo precedente.

Art. 15. Para el efecto todos los ciudadanos estarán divididos en las dos clases de activos y pasivos: tendrán el nombre de activos los que se alistaren en estas corporaciones, y el de pasivos, los que no quisieren alistarse, pero siendo los primeros las verdaderas columnas de la asociación, sin los cuales los segundos no podrían disfrutar de los beneficios del orden social, serán preferidos á estos.

En primer lugar, para la opción, en igualdad de circunstancias, á los empleos y destinos públicos en todas las carreras.

En segundo lugar, para el repartimiento de los terrenos nacionales, dados en arrendamiento vitalicio, por un rédito que desde luego no pase de un cinco por ciento, y que será menor en lo sucesivo.

En tercer lugar, para los préstamos del banco nacional sobre alhajas de oro, plata y tierras con un premio que no pase de un cinco por ciento en un año, de dos y medio por ciento en medio año, de diez reales por ciento en tres meses, &c.

Art. 16. Los ciudadanos pasivos, aunque aislados de estas corporaciones en lo que tienen de militares, se agregarán en lo político á una de ellas, la que fuere mas de su gusto, para que del seno de ella y por

14.

medios de sus gefes reciban los beneficios generales que el orden social proporciona á todo ciudadano.

Capítulo III.

Del traje nacional.

Art. 17. Para que á la simple vista sea reconocido cada ciudadano, y se sepa desde luego de que vive y á que corporacion pertenece, todos los ciudadanos de una misma corporacion, usarán un mismo traje ó una misma forma y color en las partes mas notables de su vestuario, que los distinga de los individuos de las demas corporaciones.

Art. 18. Todas las corporaciones de una misma clase, escogerán la forma de traje que mas les acomode y el gobierno aprobará la que reuniere en su favor los votos de la pluralidad.

Art. 19. Al principio, bastará para distintivo una divisa en el sombrero, como por exemplo, una cucaracha, rosa ó toquilla de distinto color para cada corporacion.

Capítulo IV.

Del aprendizaje militar.

Art. 20. Para que la instruccion en el arte de defender la libertad nacional, se adquiriera en una edad en que mas sirva de diversion, que de ocupacion; para ocurrir á los perjuicios que causa á la tierna niñez el reposo de muchas horas á que en nuestras escuelas la tiene condenada la barbarie, y proporcionarla al mismo tiempo un ejercicio saludable para el mas facil y conveniente desarrollo de sus tiernos miembros; despues de concluidas sus labores de leer, escribir, cantar y dibujar &c. se divertiran en aprehender y practicar las evoluciones mas elementales y sencillas del arte militar, como presentarse, dar vueltas á derecha é izquierda, marchar, desfilar &c. para lo qual es-

harán los niños de las escuelas divididos en compañías en que hagan de oficiales los mas instruidos, encargados de dar y tomar la lección á los demas.

Art. 21. Este aprendizaje continuará aun despues que los niños hayan salido de las escuelas, para lo qual asistirán cada ocho dias á los ejercicios de su respectiva corporación, hasta que á juicio de los comisarios nombrados para el efecto hayan adquirido la instrucción suficiente, para la formación de un buen soldado raso.

Art. 22. Despues de obtenido este testimonio de aprobacion, para que no olviden lo aprendido, seguirán asistiendo mensalmente á los mismos ejercicios, y esta obligacion cesará desde el dia en que tomaren estado.

Art. 23. Estos ejercicios no solamente se reducirán al aprendizaje de las evoluciones militares, sino tambien á tirar al blanco, teniendose muy particular cuidado con los que sobresalieren en este ramo, para agregarlos á la legion de la confianza nacional, en la que solo serán admitidos los que estuvieren bien acreditados de certeros ó de tener una excelente punteria.

Art. 24. Todos los ciudadanos de la primera porcion ó flor del ejército que estuvieren casados, y todos los de la segunda flor, sean casados ó celibatarios, solo harán una ligera evolucion cada tres meses en los dias ultimos de los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre en que todas las corporaciones tendrán asambleas para las revistas generales.

Art. 25. Los ciudadanos de la tercera y quarta flor estarán dispensados de practicar las evoluciones mencionadas en el artículo anterior y cumplirán con solo asistir á dichas asambleas.

Art. 26. Para que todas estas corporaciones no pierdan jamás el hábito de reunirse facilmente en el seno de la tranquilidad y del orden, y para que no olviden jamás los conocimientos adquiridos en el arte de defenderse contra qualquier enemigo comun; en las fiestas nacionales con que se celebrará todos los años el aniversario de la regeneracion social, cada corporacion

16.

en el día de su función respectiva presentará á sus ciudadanos el espectáculo de algunas escogidas y vistosas evoluciones, con fuego de fusil y artillería, ó sin fuego, segun las facultades de los individuos de la misma corporación.

Estos ejercicios de fuego no se practicarán en la fiesta de la fraternidad universal en que entremezclados indistintamente unos con otros los individuos de todas las corporaciones harán estas evoluciones reunidos en una masa total.

Art. 27. En el caso de estar la patria amenazada de alguna invasión, los ejercicios militares se repetirán con mucha frecuencia y aun diariamente, si necesario fuere, segun lo exija el tamaño del peligro y la necesidad de asegurar el triunfo por todos los medios posibles.

Capítulo V.

Del armamento nacional.

Art. 28. Todo ciudadano que tuviere un capital de quinientos pesos inclusive para arriba y todos los maestros de artes y oficios que tuvieren tienda, obrador, oficina ó taller propio, y habitaren en las provincias marítimas y en las fronterizas, expuestas á ser invadidas, mantendrá un fusil á sus expensas, para ocurrir con él á la defensa de la patria en caso de actual invasión.

Art. 29. En las mismas provincias, los arrendatarios del terreno nacional, ó propietarios territoriales mantendrán caballo, caravina y pistolas, ó caravina y sable.

Art. 30. En las provincias interiores, la obligación de mantener fusil solo recaerá sobre los ciudadanos que tuvieren un capital conocido de tres mil pesos inclusive para arriba; y la de mantener armas y caballo, sobre los arrendatarios nacionales y sobre los propietarios territoriales cuyas tierras llegaren al valor

de dos mil pesos, según el tenor de sus títulos.

Art. 31. Siendo muy considerable la porción de artillería que se ha acopiado durante la guerra de la independencia, se conservará toda ella cuidadosamente y servirá para cubrir todos los puntos que lo hayan menester.

Capítulo VI.

De la estipulación del pacto social.

Art. 32. Todo mexicano al llegar á la edad de diez y seis años, ajustará el pacto social con el resto de sus conciudadanos, representados por el cura parroco de cada lugar, quien revestido de estola y capa pluvial tendrá con el asociando, el dialogo siguiente.

Cura. ¿Que es lo que pretendes?

Asociando. Incorporarme en la asociacion de los mexicanos.

Cura. ¿Para qué?

Asoc. Para asegurar el goce de los derechos naturales que recibí al nacer de la mano paternal y bondadosa de Dios.

Cura. ¿Tusolo has recibido de Dios estos derechos naturales?

Asoc. No hay individuo de la especie humana que no los haya recibido de Dios nuestro señor, del mismo modo que yo.

Cura. ¿Quales son estos derechos?

Asoc. Los de libertad, seguridad, propiedad é igualdad.

Cura. ¿Que entendeis por derecho de libertad?

Asoc. La facultad de obrar en todas mis acciones con una total independencia de otro hombre, ó sin sujecion á la voluntad de otro individuo de la especie humana.

Cura. En esta facultad de obrar con independencia de otro hombre ó sin sujecion á otra voluntad, está tambien incluida la independencia de la ley ó la falta de sujecion á lo que prescribe el dictamen

18.

de la recta razón?

Asoc. Esa no es libertad sino libertinaje.

Cur. ¿De que proviene que los hombres confundan tantas veces la idea del libertinaje con la idea de la verdadera y bien entendida libertad?

Asoc. De la ignorancia. Por que todo hombre que abusa de su libertad obrando contra la ley, contra el dictamen de la recta razón, forma un falso juicio creyendo que existe el verdadero bien, donde solamente existen sus apariencias o el verdadero mal. Así es, que hay un grado de evidencia en que sería indefectible la práctica del bien o el buen uso de la libertad.

Cur. Pero contrayendo mas el derecho de libertad al estado político de la sociedad ¿que entendéis por este derecho?

Asoc. El de hacer todo aquello que no ceda en perjuicio de los derechos de otro.

Cur. ¿Que entendéis por derecho de seguridad?

Asoc. El de estar esento de todo género de violencia que se me pueda inferir sobre mi persona y mis bienes.

Cur. ¿De qué modo queréis que la asociación os asegure vuestro derecho de seguridad?

Asoc. Dádnome una garantía o una palabra solemne de que el mismo gobierno no me interferirá jamás esta fuerza o violencia, ni permitirá que me la inferan otro u otros individuos prepotentes de la asociación, o que sean mas poderosos y fuertes que yo.

Cur. ¿Que entendéis por el derecho de propiedad?

Asoc. El de disponer libremente del fruto de mi propio suer y trabajo, y de todos los bienes que adquiriera por medios legítimos, sin que nadie me lo estorbe o impida.

Cur. ¿Que sacrificio haceis á la asociación, para obligarla á que te afiance la libre disposición y goce de tus bienes, sin que nadie te lo estorbe o impida?

Asoc. El de contribuir con la cuota de mis bienes que sea indispensable y precisa para la mantención de la fuerza pública y del orden.

Cura. ¿Qué entendéis por derecho de igualdad?

Asoc. El que la ley sea una misma para todos, ó el que todos los ciudadanos sean iguales en presencia de la ley.

Cura. ¿Se oponen á este derecho de igualdad las distinciones que un gobierno justo concede al mérito personal y que son de una necesidad indispensable para la formación del orden jerárquico de la misma sociedad?

Asoc. De ninguna manera. Por que en todo gobierno justo están indistintamente francas y abiertas á todos los ciudadanos las puertas para adquirir este mérito personal y lograr las distinciones que le están anexas.

Cura. ¿A qué se reduce, pues, en último análisis, el contrato social que queréis ajustar con la nación mexicana?

Asoc. A que todos y cada uno de mis conciudadanos se obliguen á sostenerme en el seguro y libre goce de mis derechos naturales, en virtud de obligarme yo también á concurrir por mi parte por quantos medios estén á mis alcances á sostenerlos á todos y á cada uno de ellos en el seguro y libre goce de estos mismos derechos.

Cura. Pero el arte de oprimir á las naciones ó de despojarlas de sus derechos naturales, por grandes y numerosas que sean, ha sido conducido por los agentes del despotismo á un grado de perfección que asombra, y no es posible defender á la patria sin tener algunos conocimientos en este arte: ¿habéis adquirido algunos?

Asoc. Hasta ahora solo he recibido unas nociones muy ligeras, pero me esforzaré á adquirir todas las que fueren necesarias para concurrir á la defensa común.



Cura. ¿Con qué arma concurriréis á la defensa común?

Asoc. Presentándole al cura la que llevaré. Con esta.

Cura. tomando esta arma y entregándola después al asociando. Yo te entrego esta arma á nombre de

la patria para que puedas defenderla en caso ofrecido, ciñendote á repeler la fuerza con la fuerza con toda la moderación de una inculpable y justa defensa, en quanto fuere necesario para apartar de ella el peligro y nada mas. ¡Ay de ti, si por un abuso criminal y punible osáres tornarla contra alguno ó algunos de tus conciudadanos! Que dices ¿abusarás de ella alguna vez?

Asoc. Espero de la ayuda de Dios que no abusaré jamás.

Cura. Pero vas á entrar en la estación mas peligrosa de la vida, en la de las ardientes y fogosas pasiones, capaces de trastornar el juicio de la sana razón. Quando hubiereis dado suficientes pruebas de que sabes refrenar los ímpetus de la ira y la venganza, quando tuvieres bien sentada tu opinión de hombre reflexivo, juicioso y moderado, entonces los depositarios del gobierno te concederán que mantengas en tu poder este medio peligroso de defensa: entre tanto depositala en el cuartel de tu corporación. Y bien ¿á qual de las diversas corporaciones en que está clasificada la nación pretendes agregarte?

Asoc. A la agrícola, v. g. ó la mercantil, &c. &c.

Entonces el cura oficiará al comandante respectivo en los términos siguientes.

Ciudadano comandante de la corporación tal.

El ciudadano N. acaba de estipular el pacto social con la patria, en la forma solemnemente prevenida por la ley; y habiendo declarado que desea alistarse en la corporación de vuestro cargo, os lo participo para su conscripción y demás fines consiguientes. Dios os guarde muchos años. El lugar y la fecha. N. cura parroco de &c.

Libro II.

De la organizacion y desarrollo del poder legislativo o resolucion de los problemas siguientes.

I. Arrancar el poder legislativo de la base absurda, arbitraria e inconexa con el fin de su institucion, sobre que lo han fixado los politicos modernos, y remontarlo sobre su quicio natural que es el de la mayor reunion posible de lucas en cada uno de los sujetos llamados a desempeñarle, sin ninguna condicion de fortuna.

II. Organizar una representacion nacional incomparablemente mas numerosa, que la que hasta aqui han organizado los politicos modernos, subdividiendola en una escala progresiva de congresos subalternos, mutuamente ligados los unos con los otros, y reducido cada uno de ellos a la ultima sencillez de sus elementos.

III. Hacer al poder legislativo por medio de esta liga de congresos tan incommovible como una montaña, de manera que jamás pueda sucumbir a las agresiones del poder ejecutivo, ni a los ataques de las facciones militares, ni a la reaccion de unos de los representantes contra los otros.

IV. Mantener al poder legislativo por medio de esta liga de congresos reducido unicamente a legislar, sin que pueda jamás hacer incursiones en las orbitas de los poderes ejecutivo y judicial, ni propasarse a dictaminar sobre personas y casos en particular, sino es el unico de declarar si algun caso en question esta, o no, comprendido en la ley general.

V. Hallar en esta misma liga de congresos, y principalmente en la de los provinciales, la potencia verdaderamente irresistible, imparcial y equilibradora del orden social, que en vano han buscado hasta aqui en otras fuentes todos los politicos antiguos y modernos.

VI. Multiplicar por medio de estos congresos todos los organos posibles, por donde la opinion nacional



chos naturales de todos y de cada uno de los ciudadanos, y promover incesantemente, por quantos medios estén á sus alcances, la prosperidad general en todos los ramos.

Segunda. Intervenir en la formación de las leyes en la forma y términos prescritos por ellas mismas.

Tercera. Velar cada uno en su respectivo territorio, sobre las infracciones del pacto social y hacer efectiva la responsabilidad de los empleados aplicándoles la pena prescrita por las leyes del mismo pacto.

Título III.

De las palancas, de la policía y de la tectica del poder legislativo en su primer resorte.

Capítulo II.

De las palancas del poder legislativo.

Art. 47. Las palancas que imperiosamente recae en el supremo congreso nacional para poder sostener el peso inmenso de sus atribuciones, son las siguientes.

Primera. Una biblioteca ó colección de todos los autores que han escrito de derecho natural, público y de gentes, economía política, comercio, agricultura, artes, ciencias naturales y morales, como tambien de todos los códigos constitucionales, civiles, criminales, mercantiles, &c. de todas las naciones antiguas y modernas.

Segunda. Una imprenta completa y bien surtida de todo lo necesario que esté enteramente á disposición del congreso.

Tercera. Un Colegio de nueve taquígrafos, incluidos su director y vice-director, para que se alternen de tres en tres en asistir al congreso, copiar y poner en limpio los discursos verbales de los diputados.

nal pueda libremente manifestarse tal, qual es, sin que jamas se pueda contrahacerla, ni desfigurarla, y de modo que las leyes siempre den por resultado la verdadera expresion de la voluntad general.

VII. Organizar el poder legislativo de manera que con el menor posible numero de agentes, y por consiguiente, con el menor gravamen posible de los pueblos, toda la sabiduria nacional concorra a la formacion de todas y cada una de las leyes.

VIII. Producir por medio de esta generalizacion del derecho de legislar la union mas intima y estrecha de todos los miembros del cuerpo social, sin dar lugar a que el desprecio o resentimiento obligue a los ofendidos con la exclusiva a obrar en sentido contrario al interes general.

IX. Asegurar por medio de esta concurrencia general de todos y cada uno de los ciudadanos a la formacion de las leyes, su mas ciega y perfecta sumision a todas ellas, de manera que al obedecerlas, no hagan mas que obedecerse a si mismos.

X. Hacer que esta intervencion de todos y cada uno de los ciudadanos en la formacion de las leyes jamas ocasiona la demora mas ligera en su publicacion, de manera que puedan regir desde el mismo instante de su aprobacion en el congreso nacional, en calidad de Provisionales.

XI. Ministrar a los agentes del poder legislativo todas las palancas necesarias para el cabal desempeño de su ministerio.

XII. Organizar el poder legislativo de manera que en la policia interior de los congresos y en la marcha de todas sus funciones, reine enteramente entre todos sus agentes la mas rigurosa igualdad, y la libertad mas animada, sin que jamas pueda asomar entre ellos el espiritu de faccion o prepotencia, sin ser al punto reprimido.

XIII. Hallar la verdadera tactica de las operaciones del congreso nacional que lo conduzca infaliblemente.

te al término de su natural institución, que es la formación de una obra maestra de legislación, capaz de sacar al linaje humano del abismo de degradación y de miseria en que lo tiene sumergido el despotismo universal de todos los gobiernos bajo todas las formas conocidas.

XIV. Trazar el plan de operaciones del poder legislativo, de manera que sus agentes, lejos de ser consumidores de la hacienda nacional, sean, por el contrario, aumentadores de sus caudales.

Título I. De la organización del poder legislativo.

Título II. De las palancas de la policía y de la táctica del poder legislativo.

Título III. De la intervención nacional en la formación de las leyes.

Título IV. De la sanción, y de la perfección del código nacional.

Título I.

De la organización del poder legislativo.

De la formación de los congresos radicales, distritales, provinciales y nacional, y de sus atribuciones comunes.

Capítulo I.

De los congresos radicales.

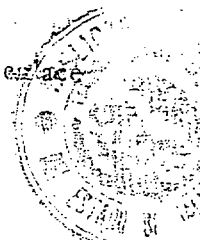
Art. 33. Cada una de las corporaciones político-militares, en que estuviere dividida la masa de la población nacional, nombrará en cada uno de los puntos poblados del imperio un individuo de su seno, que represente los derechos de toda ella, y la reunión de los representantes de todas estas corporaciones será el ayuntamiento ó congreso radical de cada pueblo.

Art. 34. Cada uno de estos congresos tendrá un presidente, nombrado de entre sus mismos individuos, y un secretario de fuera de él.

Capítulo II.

De los congresos distritales.

Art. 35. Para mantener la comunicación y enlace



24.

entre todos los pueblos comprendidos en el territorio de cada distrito, habrá en cada pueblo cabecera un congreso compuesto de tanto número de representantes, quantos sean los pueblos subalternos pertenecientes al mismo distrito.

Art. 36. Para que los individuos diputados por los congresos radicales de los pueblos subalternos para asistir á los congresos distritales, no se graven con la permanente residencia en el pueblo cabecera, podrán los mismos congresos encargar de su representación á alguno de los mismos individuos del congreso radical del pueblo cabecera, reservándose el derecho de enviar al propietario, quando algun negocio grave exigiere su concurrencia personal.

Art. 37. Habrá en estos congresos distritales un presidente nombrado de entre los individuos del mismo cuerpo, y un secretario nombrado de fuera de él.

Capítulo III.

De los congresos provinciales.

Art. 38. Para mantener la comunicación y enlace entre todos los distritos de cada provincia habrá en la capital de cada una de ellas, un congreso compuesto de tanto número de representantes, quantos sean los distritos de su territorio.

Art. 39. Mientras no se hiciere la división de las provincias en distritos, con arreglo al conocimiento geográfico de sus terrenos respectivos, en las de tercer orden ó cuya población fuere de trescientas mil almas para abaxo, los congresos provinciales solo se compondrán de siete individuos, encargándose cada uno de la representación de la séptima parte de los distritos en que estuviere dividida la provincia.

Art. 40. En las de segundo orden cuya población pasare de trescientas mil almas, los congresos provinciales se compondrán de nueve individuos, encargándose cada uno de ellos de la representación de la novena par-

te de los distritos en que estuviere dividida la provincia.

Art. 41. En las de primer orden ó cuya población llegare á seiscientas mil almas, los congresos provinciales se compondrán de doce individuos, encargándose cada uno de ellos de la representación de la duodécima parte de los distritos en que estuviere dividida la provincia.

Art. 42. Cada uno de estos congresos tendrá un presidente y un secretario, nombrados de entre sus mismos individuos.

Capítulo IV.

Del congreso nacional.

Art. 43. Para mantener la comunicación y enlace entre todos los habitantes de las provincias del imperio, habrá en la metrópoli un congreso central, compuesto de tanto número de representantes, quantas sean las provincias comprendidas en el territorio nacional.

Art. 44. Para la formación de este congreso, disputará cada provincia al ciudadano mas sabio que hubiere en toda ella, entendiéndose por tal el que tuviera mas reputación de serlo en la ciencia del gobierno, segun que abraza las de la legislación, de la economía política y de la estadística, y prefiriendo á aquel cuya reputación este cimentada sobre la composición y publicación de alguna obra apreciable sobre qualquiera de las referidas ciencias subalternas de la del gobierno.

Art. 45. El presidente y secretario de este congreso serán nombrados de entre los individuos del mismo cuerpo.

Capítulo V.

De las atribuciones de los congresos.

Art. 46. Las atribuciones generales de los congresos son las siguientes.

Primera. Velar sobre la conservación de los dere-

Capítulo II.

De la policía de los congresos legislativos.

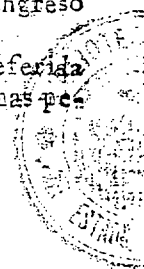
Art. 48. Teniendo en la sociedad tantos derechos un solo individuo, como todos los demas, y siendo por consiguiente iguales en derechos las provincias mas pobladas del imperio, como las menos pobladas, deben ser tambien perfectamente iguales todos los representantes de ellas. En esta virtud, para los asientos que hayan de ocupar en el congreso, precederá un sorteo de estos asientos, ocupará cada uno el que le tocáre por suerte y sobre la parte superior del respaldo de la silla que le hubiere tocado se escribirá con grandes caracteres el nombre de la provincia que representare.

Art. 49. El asiento que por esta vez le tocáre por suerte al diputado de una provincia, ese mismo será ocupado por todos los diputados de la misma provincia que despues le fueren sucediendo.

Art. 50. La silla del presidente se colocará en medio de las dos alas ó filas de los diputados, teniendo á su frente una mesa, á cuyas cabezeras derecha é izquierda se pondrán las del secretario y pro-secretario.

Art. 51. Para reparar estas desigualdades de la suerte en el orden de los asientos, aquel á quien le hubiere tocado el ultimo por el lado izquierdo de la silla del presidente, comenzará á desempeñar este oficio, permaneciendo en él por tres meses, al cabo de los quales le sucederá el que ocupáre el ultimo asiento por el lado derecho, quien hará de vice-presidente. Del mismo modo se irán turnando los demas diputados en los oficios de presidente y vice-presidente segun el orden de sus asientos, de abaxo para arriba, á izquierda y derecha, de manera que siempre haga de vice-presidente en un trimestre el que ha de presidir al congreso en el siguiente.

Art. 52. Con el mismo fin de reparar la referida desigualdad, comenzará desempeñando el oficio mas pe-



noso del congreso, que es el de secretario, aquel á quien hubiere tocado el primer asiento al lado derecho del presidente; y de pro-secretario, aquel á quien hubiere tocado el primero al lado izquierdo: y de este mismo modo seguirán turnando en cada trimestre los demas diputados para los oficios de secretario y pro-secretario, segun el orden de sus asientos de arriba para abaxo á derecha é izquierda del presidente.

Art. 53. Las atribuciones del presidente son, *primera*: presidir todas las sesiones ordinarias del congreso, que se tendrán en los días martes, jueves, y sabados de cada semana.

Segunda. Presidir igualmente las extraordinarias y convocar para ellas al congreso, siempre que lo pidiera algun representante.

Tercera. Reclamar el orden, imponiendo silencio con el toque de campanilla, siempre que advirtiere que se quebranta, *por extravio de la question: por algun descomodimiento: por susurro de conversaciones secretas: por intervencion de tercera persona en la disputa que por via de riguroso dialogo debiera unicamente sostenerse entre dos diputados: por la precipitacion con que uno o los dos dialogantes se apresuren a hablar, interrumpiendose antes que cada uno respectivamente haya acabado de exponer quanto tuviere que decir: o por demasiada terquedad en la disputa, quando por una u otra parte nada se añadiere de nuevo a lo que ya se hubiere repetido anteriormente.*

Art. 54. En qualquiera caso que se falte al orden á juicio del presidente, este jamás lo determinará así por su propio dictamen; sino que despues de haber impuesto silencio con la campanilla, preguntará al congreso, si le parece que se falta al orden? y se tendrá la falta por efectiva, si la mitad de los diputados, uno mas, lo opinaren así.

Art. 55. Del mismo modo, es decir, á pluralidad absoluta de votos, y jamás por el dictamen solo del pre-

sidente, aunque se trate de una vagatela, se terminarán todas las disputas que se suscitaren en el seno del congreso.

Art. 56. El presidente por medio de cédula firmada del secretario dará parte á cada uno de los diputados de todos los asuntos que hayan de tratarse en el congreso.

Art. 57. Jamás se discutirán muchos asuntos á un tiempo pues en el caso de haber muchos presentados al congreso, este los irá discutiendo uno por uno sucesivamente según el orden de su importancia, declarada á pluralidad absoluta de votos.

Art. 58. Sobre todos los asuntos que se ventilaren en el congreso sean de la naturaleza que fuesen, de grande ó pequeña importancia, hablarán forzosamente todos los diputados sucesivamente y según el orden de sus asientos, desde el que ocupare el primer lugar al lado derecho hasta el último del lado izquierdo.

Art. 59. Luego que hayan acabado de hablar por su orden todos los diputados de las dos alas derecha é izquierda, hablará el pro-secretario y al fin de todos el presidente.

Art. 60. Todo diputado que al llegarle su turno de usar del derecho de la palabra, no quisiere hacer uso de ella lo expresará con esta fórmula: *pase la palabra*; pero si el motivo de no querer hablar, fuere por no tener sobre el punto en cuestión la instrucción suficiente, y desearse adquirirla oyendo primero á los demás diputados, será árbitro á usar de su derecho, después que todos hayan hablado, y en este caso se expresará con esta otra fórmula: *pase por ahora la palabra*.

Art. 61. Toda decisión del congreso sobre un asunto, cualquiera que sea, de grande ó pequeña importancia, en que no hubiere hablado un solo diputado, ó renunciado expresamente el derecho de la palabra bajo alguna de las dos fórmulas, contenidas en el artículo antecedente, será nula y de ningún valor, como que faltará el consentimiento de la provincia á quien dicho diputado representare.



Art. 62. Durante esta circulacion general, sucesiva y forzosa del derecho de la palabra por todos los asientos de los diputados, ninguno será árbitro á tomarla mas que una sola vez, quando le llegare su turno, sin poder hablar segunda vez, por mas que en su concepto se virtieren los errores mas perjudiciales, ó las equivocaciones mas groseras sobre lo que él mismo hubiere dicho en su turno.

Art. 63. Durante esta primera circulacion general del derecho de la palabra, ningun diputado por ningun motivo, será jamás interrumpido, impugnado, ó interpelado por otro; y si alguno intentase contravenir á lo dispuesto en este artículo, el presidente impondrá silencio luego inmediatamente por medio de un toque de campana mas fuerte y prolongado que el ordinario, siendo este el unico caso en que determinará solo por sí mismo, sin contar para nada con el voto del congreso, de manera que el que esté usando del derecho de la palabra, logre por esta vez toda la libertad que tendrfa si el solo fuese el que unicamente se hallase en el salon.

Art. 64. Luego que hubieren acabado de hablar los diputados que hayan usado del derecho de la palabra, comenzarán á hacerlo los que se hubiesen reservado para despues, precediendo la fórmula que pronunciará en alta voz el secretario. Los señores que han reservado el derecho de la palabra para usarlo en esta vez, son árbitros á hacerlo, poniéndose primero en pie; y haciendolo así los diputados reservados y tornados á sentarse, comenzarán á hablar por el orden de sus asientos.

Art. 65. Luego que hubiere acabado de hablar el ultimo de los diputados reservados, el secretario pronunciará en alta voz la fórmula siguiente. Los señores que quisieren pedir explicaciones, deshacer equívocos, ó impugnar las opiniones que se han vertido sobre el asunto en cuestion, son árbitros á hacerlo, poniéndose para ello en pie; y haciendolo así los que quisiesen usar

de este derecho, y tornando á ocupar sus asientos, comenzarán á hablar por el orden de ellos.

Art. 66. Quando solo se trate de deshacer algun equívoco, ó de dar ó de pedir alguna explicacion, tanto el que la reclamare, como el que hubiere de satisfacerla, se contestarán desde sus asientos respectivos; pero si se tratáre de impugnar alguna opinion, sosteniendo sobre la materia una disputa formal, el impugnador dirá en alta voz. *Pido el derecho de la tribuna*, y respondiendo luego el presidente, *en hora buena*, montará luego á la que estuviere tras de la fila donde se hallare su asiento, pasando á la de enfrente el autor de la opinion.

Art. 67. Para el efecto, detras de las filas de los asientos y en la mediania de ellas estaran construidas dos tribunas, levantadas vara y tercia por lo menos sobre el nivel del pavimento.

Art. 68. Concluida la disputa entre los dos primeros diputados que hubieren usado del derecho de la tribuna, todos los demás serán árbitros segun el orden rigoroso de sus asientos á usar del mismo derecho, ya continuando uno despues de otro sucesivamente la misma disputa con el campeón que hubiere quedado en la palestra, ya emprendiendo otra sucesivamente con otros, cuyas opiniones quisieren impugnar ó defender.

Art. 69. Concluidas todas las disputas ó ferocida enteramente al acto de la discusion, se procederá luego inmediatamente al de la decision, para lo qual preguntará en alta voz el secretario *¿si la materia esta suficientemente discutida?* y se tendrá por tal si las dos terceras partes de los diputados, uno mas, lo afirmaren así.

Art. 70. Si el diputado ó diputados que sobre el contenido del artículo precedente hubieren opinado por la negativa, quisiesen fundar su dictamen, exponiendo por escrito los motivos en que se apoyaren, se prorrogará la decision hasta la sesion del dia proximo siguiente; y en este caso, leida la memoria en el con-

greso, se procederá segunda vez á votar *¿si la materia esta, o no, suficientemente discutida?* y se tendrá definitivamente por discutida, si las dos terceras partes de los diputados, uno mas, insistieren aún por la afirmativa.

Art. 71. La decision se hará por medio de pequeños signos de metal del tamaño y figura de una peseta en que se habrán gravado las cifras *Si* y *No*, tomando el primero los diputados que resolvieren en pro y el segundo los que resolvieren en contra, para irlos echando sucesivamente segun el orden riguroso de sus asientos en la urna que para el efecto se habrá colocado sobre la mesa y dexando en seguida sobre ella el signo de que no se hubieren servido, con la cifra vuelta hácia abaxo y formando todos un solo monton.

Art. 72. Concluido este acto, y abierta y volcada la urna sobre la mesa para vaciar los signos contenidos en ella, el secretario separará y contará los signos afirmativos y los negativos á presencia del presidente, pro-secretario, y los dos primeros diputados que estuvieren á derecha é izquierda del presidente que para el efecto se acercarán á la mesa; y el mismo secretario proclamará en seguida el número de los votos en pro y en contra, pronunciando la siguiente fórmula. *Los señores que quisieren enterarse de la realidad de la proclamacion que acaba de hacerse de los votos afirmativos y negativos sobre la materia discutida, son arbitros á usar de este derecho acercandose á la mesa sucesivamente y segun el orden de sus asientos.* Verificado esto, si el número de los signos afirmativos llegáre, al de las dos terceras partes uno mas, el asunto se tendrá por resuelto afirmativamente, y si no llegáre á dicha suma, se tendrá por resuelto en contra.

Art. 73. Todos los artículos expresados sobre la exposicion, discusion y decision de los asuntos ventilados en el congreso, regirán en todos los casos aislados en que el mismo congreso en su qualidad eminente

za de consejo supremo de la nacion, fuere consultado por los agentes de los poderes ejecutivo y judicial, ó implorado por las victimas de las infracciones constitucionales ó de las interpretaciones arbitrarias de las leyes.

Art. 74. Las actas de las discusiones y decisiones del congreso sobre los asuntos de que habla el artículo anterior, siempre se publicarán por separado, sin mezclarlas para nada con las actas de las discusiones y resoluciones del mismo congreso relativas á los artículos del código de la legislación nacional, único é indivisible.

Art. 75. Todos los artículos de este capítulo, relativos al congreso de asientos, turno de los diputados en los oficios de presidente y vice-presidente, secretario y pro-secretario, y á la exposicion, discusion y decision de los negocios, serán observados en los congresos provinciales, distritales y radicales.

Capítulo III.

De la *actica peculiar del supremo congreso para el código nacional.*

Art. 76. Estando esencialmente ligadas entre si todas las necesidades del hombre en sociedad, y los medios de satisfacerlas, tambien deben estarlo las leyes que no deben contener mas que la expresion de estos medios. Por consiguiente no regirá en toda la extension del imperio mexicano mas que un solo código de legislación universal, intimamente enlazado en todas sus partes y por lo mismo, único é indivisible.

Art. 77. Para la formacion de este código, el primer paso indispensable que dará el congreso será el de formar un quadro completo y detallado de todos los males que afligen al cuerpo social y, en su consecuencia, el plan general de legislación, destinado á remediarlos, presentándolo distribuido en libros, títulos y capítulos, con los epígrafes de las materias que deban contener.

Art. 78. Para la formación de este plan, se elegirá por escrutinio una comisión de los seis individuos que en concepto del congreso tengan mas capacidad para formarlo.

Art. 79. Formado este plan y presentado al congreso por la comisión, procederán para su aprobación los tres actas distintos de la exposición, discusión y decisión que quedan prescritos en el capítulo antecedente para los casos de guerra y conculga.

Art. 80. Aprobado el plan por el congreso, se procederá á formar el detall de los artículos que haya de abarcar cada capítulo, operación de que se irá encargando sucesivamente cada uno de los diputados según el orden riguroso de sus asientos, á saber: á izquierda del presidente, y á la derecha de cada uno de los señores de sus asientos, á derecha.

Art. 81. El diputado que comparecer en turno de legislar ó de formar el detall de los artículos que haya de abarcar cada capítulo del código nacional llevará el nombre de legislador, y para el cabal desempeño de su encargo, será auxiliado por todos los demás diputados que le ministrarán cada día, á saber: los señores de los asientos y códigos que forman de la materia en cuestión, y el secretario.

Art. 82. Los señores de los asientos y códigos que forman de la materia en cuestión, y el secretario, serán nombrados entre todos los diputados del congreso, excepto al legislante, se encargará de reconocer los nombres de todos los escritores y códigos que ministran la materia en cuestión, y escribirá en el libro personal secretario, y abastecerá por escrito entre todos los individuos del congreso, excepto al legislante, se encargará cada uno de extrañar el autor ó autores, y el código ó códigos que le hubieran tocado por suerte.

Art. 83. Los señores de los asientos y códigos que ministran de la materia en cuestión, y el secretario, serán nombrados entre todos los diputados del congreso, excepto al legislante, se encargará de reconocer los nombres de todos los escritores y códigos que ministran la materia en cuestión, y escribirá en el libro personal secretario, y abastecerá por escrito entre todos los individuos del congreso, excepto al legislante, se encargará cada uno de extrañar el autor ó autores, y el código ó códigos que le hubieran tocado por suerte.

Art. 84. También se le ministrarán al legislante todos los datos estadísticos que pidiere y tubieren relación con la materia en cuestión.

Art. 85. Auxiliado el legislante con todas estas luces, formará el detall de todos los artículos del capítulo cuya formación le hubiere tocado por turno.

Art. 86. En la exposición, discusión y decisión de cada uno de los artículos del capítulo en cuestión, se observará lo mismo que queda prescrito para los casos de queja y consulta en el capítulo antecedente.

Art. 87. Todos los discursos durante los actos de la exposición, discusión y decisión de cada artículo, que pronunciaren el legislante y los demás diputados en apoyo ó impugnación del mismo artículo, serán copiados por los taquígrafos y entregados al fin de cada sesión a sus autores respectivos, para que vean si las copias están fieles ó no, y hagan en ellas las adiciones, correcciones y enmiendas que les parecieren, y solo en este estado y firmadas por sus mismos autores, se publicarán en las actas para instrucción del pueblo soberano.

Art. 88. Concluida la formación del capítulo con todos los artículos que hubieren sido aprobados por las dos terceras partes de los diputados, uno mas, se mandará circular y observar en calidad de ley provisional.

Art. 89. Luego que el supremo congreso hubiere mandado publicar un capítulo del código nacional para su observancia en calidad de ley provisional, lo dirigirá de oficio a los presidentes de los congresos provinciales para su ulterior examen y discusión.

Art. 90. Para que los congresos subalternos y los hombres sabios diseminados por todas las poblaciones del imperio, puedan estar instruidos de antemano, y explicar su voto y opinión sobre todos los asuntos ventilados y resueltos por el supremo congreso, mandará este publicar las actas de sus discusiones en un período



dico diario ó semanario, según mejor le parezca.

Art. 91. Todos los congresos provinciales, distritales y radicales, se suscribirán forzosamente a este periódico, sin el qual es imposible que puedan usar con acierto del derecho inconcuso que tienen a intervenir en la formación de las leyes, y para el efecto contribuirán con la cuota mensual de veinte reales.

Art. 92. Todo ciudadano será árbitro a suscribirse a este periódico, exhibiendo veinte reales mensuales en la secretaría del congreso de su respectiva vecindad, de donde se le dirigirá franco de porte, a la casa de su morada.

Título III.

De la intervención nacional

en la formación de las leyes.

De la intervención de los congresos provinciales, distritales y radicales en la formación de las leyes, y de la piedra de toque para su examen al tiempo de discutirlas.

Capítulo I.

De la intervención de los congresos provinciales en la formación de las leyes.

Art. 93. Cuando el presidente de cada congreso provincial recibiere de oficio un proyecto de ley, aprobada en el congreso nacional, en primer lugar dirigirá copias del mismo proyecto a todos los presidentes de los congresos distritales comprendidos en el territorio de la misma provincia.

En segundo lugar, lo hará publicar por medio de bando en la misma capital, invitando a todos los sabios para que dentro del término de 50 días presenten al congreso por escrito el reclamo ó reclamos que les ocurrieren contra el proyecto de ley en cuestión.

En tercer lugar, Mandará leer dicho proyecto en pleno congreso para su discusión.

Art. 94. Todo diputado del congreso que presentare a este algun reclamo contra el proyecto de ley en question, deberá hacerlo por escrito, exponiendo las razones en que lo funde.

Art. 95. Concluida la discusion de cada reclamo presentado por cada uno de los diputados del congreso, se procederá luego a la votacion sobre su aprobacion ó desaprobacion; y esta nota de censura se pondrá al fin de dicho reclamo en los terminos siguientes: *Aprobado o desaprobado unánimemente, o aprobado por tantos votos, y desaprobado por tantos.* N. Secretario.

Art. 96. A la discusion y censura de los reclamos propuestos por los diputados del congreso, seguirá conforme en todo a lo prevenido para estos; la discusion y censura de los reclamos presentados por los individuos de fuera del congreso, sin mas diferencia, que la de que a la lectura de cada uno de ellos en pleno congreso, debe luego seguir la votacion de: *si es, ó no, digno de discusion?* y se tendrá por digno de ella si tres diputados del congreso por lo menos estuvieren por la afirmativa.

Art. 97. Todo ciudadano cuyo reclamo contra el proyecto de ley en question se hubiere juzgado digno de discusion, es árbitro a asistir y a tener asiento en el congreso, durante las horas de la discusion de su reclamo.

Art. 98. Concluida la discusion de los reclamos hechos contra el proyecto de ley en question, por los diputados del congreso provincial y sabios de fuera de él, se formará un paquete de todos ellos y se dirigirá al supremo congreso nacional.

Art. 99. Del mismo modo que queda prescrito para los reclamos hechos contra el proyecto de ley en question por los diputados del congreso provincial y sabios de fuera de él, procederá el mismo congreso en la discusion, censura y remision al congreso nacional de los reclamos hechos contra dicho proyecto por los

diputados del congreso de cada distrito y sabios de fuera de él, y por los diputados de los congresos radicales y sabios de fuera de ellos.

Capítulo II.

De la intervención de los congresos distritales en la formación de las leyes.

Art. 100. Cuando el presidente de cada congreso distrital recibiere de oficio un proyecto de ley, dirigido por su respectivo congreso provincial, en primer lugar: dirigirá copias de dicho proyecto á todos los presidentes de los congresos radicales comprendidos en el territorio del mismo distrito.

En segundo lugar. Lo hará publicar por medio de bando en el pueblo cabecera, invitando á todos los sabios para que dentro del término de 30 días presenten al congreso por escrito el reclamo ó reclamos que les ocurrieren contra el proyecto de ley en question.

En tercer lugar. Mandará leer dicho proyecto en pleno congreso para su discusión.

Art. 101. Todo diputado del congreso que presentare á este algun reclamo contra el proyecto de ley en question, deberá hacerlo por escrito exponiendo las razones en que lo funde.

Art. 102. Concluida la discusión de cada reclamo hecho por cada uno de los diputados del congreso, se procederá luego á la votación sobre su aprobación ó desaprobación; y esta nota de censura se pondrá al fin de dicho reclamo en los términos que quedan prescritos en el artículo 95 del capítulo anterior.

Art. 103. A la discusión y censura de los reclamos hechos por los diputados del congreso, seguirá conforme en todo á lo prevenido para estos, la discusión y censura de los reclamos presentados por los individuos fuera de él, sin más diferencia, que la de que cada uno de ellos en pleno congreso, de-

de luego seguir la votacion de si es, ó no, digno de discusion? y se tendrá por digno de ella, si tres diputados del congreso por lo menos, estuvieren por la afirmativa.

Art. 104. Todo ciudadano cuyo reclamo contra el proyecto de ley en cuestion, se hubiere juzgado digno de discusion, es árbitro á asistir y á tener asiento en el congreso, durante las horas de la discusion de su reclamo.

Art. 105. Concluida la discusion de los reclamos hechos contra el proyecto de ley en cuestion, por los diputados del congreso *distrital*, y sabios de fuera de él, se formará un paquete de todos ellos, y se dirigirá al congreso provincial.

Art. 106. Del mismo modo que queda prescrito para los reclamos hechos contra el proyecto de ley en cuestion por los diputados del congreso *distrital* y sabios de fuera de él, procederá el mismo congreso en la discusion, censura y remision al congreso provincial, de los reclamos hechos contra dicho proyecto por los diputados de los congresos radicales y por los sabios de fuera de ellos.

Capítulo III.

De la intervencion de los congresos radicales en la formacion de las leyes.

Art. 107. Quando el presidente de cada congreso radical recibiére de oficio un proyecto de ley, dirigido por su respectivo congreso *distrital*, en primer lugar dirigirá copias de dicho proyecto á todos los comandantes de las corporaciones político-militares en que este clasificado el vecindario.

En segundo lugar. Lo hará publicar por medio de bando en el pueblo subalterno, invitando á todos los sabios, para que dentro del término de 30 dias presenten al congreso por escrito el reclamo ó requeles ocurrieren contra el proyecto de ley en cuestion.



40.

En tercer lugar: Mandará leer dicho proyecto en pleno congreso para su discusión.

Art. 108. Todo diputado del congreso, que presentare á este algun reclamo contra el proyecto de ley en question, deberá hacerlo por escrito, exponiendo las razones en que lo funde.

Art. 109. Concluida la discusion de cada reclamo hecho por cada uno de los diputados del congreso, se procederá luego á la votacion sobre su aprobacion ó desaprobacion; y esta nota de censura se pondrá al fin de dicho reclamo en los términos que quedan prescritos en el artículo 95 cap. I.

Art. 110. A la discusion y censura de los reclamos hechos por los diputados del congreso, seguirá conforme en todo lo prevenido para estos, la discusion y censura de los reclamos presentados por los individuos de fuera de él, sin mas diferencia, que la de que á la lectura de cada uno de ellos en pleno congreso, debe luego seguir la votacion de si es, ó no, digno de discusion; y se tendrá por digno de ella, si tres diputados del congreso por lo menos estuvieren por la afirmativa.

Art. 111. Todo ciudadano cuyo reclamo contra el proyecto de ley en question, se hubiera juzgado digno de discusion, es árbitro á asistir y á tener asiento en el congreso, durante las horas de la discusion de su reclamo.

Art. 112. Concluida la discusion de los reclamos hechos contra el proyecto de ley en question, por los diputados del congreso radical y sabios de fuera de él, se formará un paquete de todos ellos y se dirigirá al congreso distrital.

Art. 113. Los individuos de las corporaciones políticas en que este clasificada la poblacion de cada lugar, terciados por sus comandantes de los proyectos de ley, son árbitros á reunirse en sus cuarteles respectivos para discutir estos proyectos, y comisionar sujetos que presenten sus reclamos al congreso radical;

pero cuando la ley aginare sobre objetos privativos de una corporacion, los individuos de ella se reunirán forzosamente para discutirla, como los labradores quando las leyes sean sobre agricultura, los comerciantes sobre las de comercio &c.

Capítulo IV.

De la Piedra de toque para el exámen de las leyes, y el tiempo de discutir las.

Art. 114. La piedra de toque en que habrán de probarse todas y cada una de las leyes, publicadas por el congreso nacional, será la de su conveniencia ó repugnancia con las verdaderas leyes naturales, es decir, con las relaciones eternas, constantes, necesarias é invariables establecidas por el autor del mundo entre la naturaleza y necesidades del hombre y entre la naturaleza y propiedades de todos los objetos creados para satisfacerlas.

Art. 115. La señal mas cierta y evidente de la conveniencia de las leyes positivas con las naturales, será la de su conformidad con las quatro proposiciones siguientes.

Primera. Todo hombre por derecho de la naturaleza tiene la mas amplia y expedita libertad de hacer todo aquello que no choque, ofenda ó vulnere directa ó indirectamente los derechos naturales de sus demas con-

Segunda. Todo hombre por derecho de la naturaleza está libre y exento de todo género de violencia, sin que ningun individuo mas fuerte, ó algun agente de la autoridad, tengan justicia jamás para inferirle fuerza sobre sus bienes y persona.

Tercera. Todo hombre por derecho de la naturaleza es enteramente dueño de hacer de su persona y sus bienes adquiridos con sus talentos, trabajo é industria, el uso que mejor le parezca, sin que ninguna autoridad pueda jamás decirle con justicia, distribuye tus bienes

de este modo o del otro, empleados o no los empleos en este o en otro ramo de negociacion o de industria.

Quarta. La ley es una misma para todos los ciudadanos, ya mande, ya veda, ya premie, ya castigue.

Art. 116. Toda ley que sea conforme, ó esté ajustada á los quatro principios antecedentes, es digna de ser aprobada y adoptada por toda la nacion.

Art. 117. Toda ley que no sea conforme ó no esté ajustada á estos principios, debe verse con horror é indignacion y ser unánimemente desechada por toda la nacion.

Art. 118. Toda ley, aunque sea conforme y esté ajustada á estos principios, si su curso no es gradual, progresivo y acomodado á las circunstancias del tiempo, lugar y personas, es provisionalmente desechable, hasta que salga de la clase de intempestiva.

Titulo IV.

De la sancion de las leyes.

De la discusion de reclamos en el congreso nacional. De la remision de las respuestas de las objeciones á los congresos provinciales. De la perfeccion del código nacional.

Capítulo I.

De la discusion de reclamos en el congreso nacional.

Art. 119. Luego que se hayan recibido en el congreso nacional los reclamos dirigidos por los confederados subalternos, se clasificarán estos reclamos reduciéndolos á un solo cuerpo todos los que rueden sobre un mismo objeto ó punto de dificultad, operacion que practicará cada diputado con los remitidos de su respectiva provincia.

Art. 120. Hecha esta clasificacion, se procederá á la discusion de cada reclamo, y á esta seguirá la votacion sobre si es fundado, ó infundado, y se tendrá

por fundado, si la quarta parte de los diputados, uno mas, estuviere por la afirmativa.

Art. 121. Luego que en el congreso nacional se haya concluido la discusion de las objeciones dirigidas por los congresos subalternos contra algun proyecto de ley en question, el mismo congreso remitirá todas estas objeciones, juntamente con las respuestas que les hubiere dado, á los congresos provinciales, para que concedan ó nieguen la sancion.

Capítulo II.

De la remision de las respuestas de las objeciones a los congresos provinciales.

Art. 122. Luego que en cada congreso provincial se reciban las respuestas que el congreso nacional hubiere dado á las objeciones dirigidas por los congresos subalternos contra un proyecto de ley en question, sobre cada una de estas respuestas, se abrirán los tres actos distintos de *exposicion, discusion y decision*, que quedan prevenidos para los casos de queza y consulta en el capítulo II. título II. de este libro.

Art. 123. Quando por los votos de las dos terceras partes de los representantes provinciales, uno mas, se hubiere decidido que son satisfactorias las respuestas dadas por el congreso nacional á las objeciones propuestas contra el proyecto de ley en question, la ley contenida en él se tendrá como sancionada por el congreso provincial en que así se hubiere decidido; y de todo ello se remitirá constancia al supremo congreso nacional.

Art. 124. Quando todos los congresos provinciales hubieren dado la sancion á un proyecto de ley, esta se tendrá por sancionada, y se insertará con el carácter de tal en el código; pero si solo hubiere sido sancionada por las dos terceras partes de los congresos provinciales, uno mas, todavía seguirá rigiendo en calidad de ley *provisional*.

44.

Art. 125. Toda ley, que desde el instante de su aprobacion en el congreso nacional hubiere regido en calidad de *provisional*, segun lo dispuesto en este código por punto general, sino fuere ratificada ó sancionada por las dos terceras partes de los congresos provinciales, uno mas, cesará luego de observarse y se tendrá como desechada por la nacion.

Capítulo III.

De la perfección del código nacional.

Art. 126. Al congreso nacional toca privativamente reducir á un solo cuerpo ó código de leyes todas las que hubiere publicado para la conservacion de los derechos de todos y cada uno de los habitantes del imperio mexicano.

Art. 127. Al mismo congreso nacional pertenece igualmente de oficio dar á este código de leyes toda la perfeccion de que es susceptible.

Art. 128. El código nacional se tendrá por perfecto, quando sea tan *verdadero* en todos sus artículos, que todas y cada una de las leyes que contenga, solo sean la expresion de las leyes naturales; quando sea tan *completo*, que abrace todos los ramos de la prosperidad social, sin que en el mas pequeño de ellos deye lugar á la arbitrariedad ó ignorancia de la autoridad, que son el verdadero origen del despotismo; quando sea tan *exacto* que todos los artículos de sus capítulos no presenten mas que una cadena de proposiciones que, partiendo de un principio de justicia generalmente reconocido, no sean mas que una serie de consecuencias deducidas las unas de las otras hasta en sus ultimos pormenores: tan sencillo que todo el esté reducido al menor número posible de títulos, cada título al menor número posible de capítulos, cada capítulo al menor número posible de artículos, cada artículo al menor número posible de proposiciones, y cada proposición á la mayor concision y claridad posibles: y en

fin, cuando sea tan uno que todas sus partes estén no solo perfectamente enlazadas entre sí las unas con las otras, sino que también estén con el principio de donde dimanar, y con el fin de la felicidad general á que se refieren.

Libro III.

De la organización y desarrollo del poder ejecutivo, y de la resolución de los problemas siguientes.

I. Organizar el poder ejecutivo, de manera que, como en las repúblicas superiores a las más celebradas del despotismo, pero lo que toca a la celeridad e infalibilidad en la ejecución de las leyes, este sin embargo, ceñido á servir á la libertad nacional, sin poder jamás paralizarla, ni mucho menos contrariarla en ningún caso.

II. Reducir á todos y cada uno de los agentes del poder ejecutivo á la dicha imposibilidad de obrar mal, obligándolos á ser el ídolo de los pueblos y el objeto constante del reconocimiento público.

III. Ministrarle á todos y cada uno de los agentes del poder ejecutivo todas las palancas necesarias para el más cabal y perfecto desempeño de su ministerio, de manera que jamás tengan excusa, ni pretexto, que oponer á la nación, cuando esta los llame á cuentas, haciéndolos responsables de las faltas más ligeras que se adviertan en el cumplimiento de su misión.

IV. Evitar los dos extremos en que han incurrido todos los políticos antiguos y modernos, de dar á uno de los agentes del poder ejecutivo toda la dirección de la fuerza nacional, convidándolo á tornerla, por error ó por malicia, contra los mismos pueblos que se la han confiado; ó de despojarlo de ella enteramente, convirtiéndolo en un mero estufo, o en un verdadero estorbo para la rotación y libre marcha de la máquina política.

V. Determinar la cantidad precisa de fuerza



ha menester cada agente del poder ejecutivo para reprimir, o precaver las infracciones del orden, y que siendo mas que suficiente para este solo efecto, sea enteramente nula para atentar contra la libertad nacional.

VI. Organizar las palancas del poder ejecutivo, o las fuerzas de mar y tierra, de manera que la tropa imperial y la marina, lejos de ser unas consumidoras improductivas de la hacienda nacional, sean unas verdaderas productoras o aumentadoras de su riqueza.

VII. Prescribir los nombres vagos, insignificantes y odiosos, con que hasta aqui han sido designados los agentes del poder ejecutivo, y fixar su verdadera nomenclatura con arreglo al objeto de su institucion en una serieñad bien ordenada.

VIII. Organizar los consejos y tribunales de los agentes del poder ejecutivo, de manera que siempre tengan a la mano todas las luces que necesitareñ implorar para cumplir su ministerio; y de modo que sus aberraciones sean siempre juzgadas con imparcialidad, justicia y miramiento, sin que jamas puedan ser victimas del capricho o del extraneo de la opinion en los casos de las efervescencias populares.

IX. Extirpar el germen de despotismo que encuentran los tiranos en la ignorancia de los individuos de la masa popular, y afianzar la ilustracion general, convirtiendo en una de las ramificaciones principales del poder ejecutivo.

X. Afianzar la ilustracion general del pueblo por medio de instituciones literarias de todo especie, y de magistrados que velen sobre las leyes concernientes a tan importante objeto.

XI. Afianzar la ilustracion general del pueblo, convirtiendola en un medio infalible de obtener los empleos y destinos pùblicos, confiriendo los de primer grado en cada escala a los juvenes, que obtuvieren respectivamente las calificaciones mas ventajosas en sus

exámenes sobre el estudio de las ciencias que conducen al desempeño de la magistratura.

XII. Tomar todas las precauciones posibles para que estas calificaciones de los candidatos en sus exámenes públicos y privados, sean imparciales y justas.

XIII. Afianzar la regeneración física y moral de la sociedad, haciéndola una ramificación del poder ejecutivo, y confiándola a dos órdenes religiosos, conservados perpetuamente en el imperio, para beneficio de la humanidad deliente y de la humanidad deliniente.

XIV. Extirpar de estos dos órdenes religiosos todo germen de aristocracia, impidiéndoles el acopio de todo género de bienes raíces y muebles, y atendiendo al mismo tiempo a su cómoda y decorosa subsistencia.

XV. Preparar sin convulsiones, ni trastornos, la extinción lenta y progresiva de los demás institutos monásticos, que no sean de conocida necesidad en la iglesia y el estado, sin ofender los derechos naturales de sus individuos, antes bien mejorándolos notablemente de condición, mucho más allá del término de sus deseos.

XVI. Combinar los intereses de la iglesia y del estado, de manera que no formen más que un solo cuerpo, animado de un mismo espíritu, aunque bajo relaciones diferentes, tornando la potestad eclesiástica en una ramificación del poder ejecutivo.

XVII. Organizar la gerarquía eclesiástica en toda la extensión del imperio, del modo más conveniente al mejor servicio de los fieles, a la unión indisoluble de la iglesia mexicana con la apostólica romana, a la extirpación del despotismo del alto sobre el bajo clero, y a la del de todo el sobre los individuos de la masa popular.

XVIII. Realizar sin fracasos todas las innovaciones necesarias para el arreglo temporal del culto, y sin faltar en lo más mínimo a los respetos debidos a la santa sede, ni a los derechos naturales de los pueblos.

Título I. De la plenitud del poder ejecutivo en su primer resorte y de su primera ramificación en político-militar. Título II. De la segunda ramificación

del poder ejecutivo con relacion á la instruccion nacional. Título III. De la tercera ramificación del poder ejecutivo con relacion á la regeneracion fisica y moral de la sociedad. Título IV. De la quarta ramificación del poder ejecutivo con relacion á la potestad eclesiástica ó al arreglo temporal del culto.

Título I.

De la plenitud del poder ejecutivo en su primer resorte, y de su primera ramificación en Político-militar.

De el supremo gefe del imperio, y de los gefes de provincia, de distrito y de secciones de distritos. De las palancas del poder ejecutivo ó de las fuerzas de mar y tierra. De la nomenclatura, de los consejos y de los tribunales de los agentes del poder ejecutivo.

Capítulo I.

Del supremo gefe del imperio.

Art. 129. Nada servirá que toda la sabiduría nacional se aplicase á descubrir las verdaderas leyes de la naturaleza, y que atinase en el uso y aplicación de ellas para el buen régimen de la sociedad, si estas no tuvieran su cumplimiento puntual, exacto é irresistible. Para el efecto, habrá un gefe supremo en quien residirá el poder ejecutivo en toda su plenitud, encargado de mandar cumplir, guardar, observar y ejecutar irresistiblemente todas y cada una de las leyes nacionales.

Art. 130. Siendo este encargo demasiado vasto, para que un solo hombre pueda cumplirlo, tendrá por su inmediato ayudante un ministro encargado del despacho universal, que le dará cuenta diariamente de todos los negocios que ocurran.

Art. 131. A este ministro del despacho universal estarán inmediatamente sujetos y le darán parte

diario de todos los negocios de su resorte respectivo, un ministro de relaciones exteriores é interiores, otro de hacienda nacional, otro de guerra y marina, y otro de instruccion, regeneracion social y arreglo temporal del culto.

Art. 132. Todas las órdenes de los agentes del poder ejecutivo llevarán este epígrafe. *Conciudadanos, la ley ordena y, en su consecuencia, Nos mandamos &c.*

Art. 135. Todo agente del poder ejecutivo cesará de obrar, siempre que faltare una ley que lo autorize para ello. Así, la ley será la luz que les alumbré el camino que deben seguir, y el freno saludable que los contendrá para no extraviarse á uno ú otro lado de la senda constitucional.

Capítulo II.

De los gefes de provincia,

de distrito y de secciones de distrito.

Art. 134. En cada una de todas las provincias del imperio habrá un gobernador, revestido de todas las facultades propias del poder ejecutivo.

Art. 135. Para aligerarle el peso del despacho diario de todos los negocios de la provincia, tendrá por su inmediato ayudante un ministro del despacho universal, baxo cuya inmediata inspeccion y direccion trabaxarán los ministros de cada ramo particular de la administración, es decir, el de la renta de correos, el de la del tabaco, el de la recaudacion de décimas y contribuciones eclesiásticas y el director del ramo provincial del banco nacional.

Art. 136. Asimismo, habrá en la cabecera de cada distrito un gobernador, encargado del despacho de todos los negocios del distrito, propios del resorte del poder ejecutivo; y baxo su inmediata inspeccion y direccion trabaxarán los ministros de cada ramo particular de la administración, en los mismos términos respectivamente que quedan prevenidos para los gobernadores de provincia.

Art. 137. Del mismo modo, habrá en cada cantón ó sección de Distrito, un gobernador encargado del despacho de todos los negocios, propios del poder ejecutivo, que ocurran dentro de los límites de la demarcación de su territorio; y le estarán inmediatamente sujetos los oficiales encargados de cada ramo particular de la administración.

Capítulo III.

De las palancas del poder ejecutivo, y primeramente de la tropa.

Art. 138. La palanca de que se valdrá cada agente del poder ejecutivo para hacer que las leyes tengan su mas puntual é irresistible cumplimiento, será la tropa. Para el efecto, estará toda ella diseminada por todas las poblaciones del imperio en la manera siguiente.

Art. 139. En todo cantón ó sección de distrito, habrá ocho soldados, dos cabos y un sargento, bajo las órdenes inmediatas del gobernador del mismo cantón ó sección, que será siempre su comandante nato.

Art. 140. En cada población cabecera de distrito, habrá diez y seis soldados, cuatro cabos, dos sargentos, un subteniente, un teniente y un ayudante, bajo las órdenes inmediatas del gobernador del mismo distrito, que será siempre su comandante nato.

Art. 141. En las capitales de las provincias, cuya población fuere de doscientas mil almas para abajo, habrá tres compañías, compuesta cada una de ellas de cincuenta plazas, á saber, un tambor, treinta y dos soldados de número, dos supernumerarios, ocho cabos, cuatro sargentos, un subteniente, un teniente y un capitán todas tres mandadas por un sargento mayor, quien tendrá dos ayudantes, y estará inmediatamente sujeto al gobernador de la provincia, comandante nato de esta fuerza.

En las capitales de las provincias, cuya población llegare á quatrocientas mil almas, se doblará el número

de dichas compañías, y además tendrá el sargento mayor un auxiliar y otro ayudante más.

En la villa la población llegará á seiscientas mil almas, el número de las compañías será de diez, y además del sargento mayor y los tres ayudantes, habrá un teniente coronel, un coronel y un mayor.

Art. 142. En la capital del imperio, habrá tres regimientos, y cada uno de ellos constará de tres batallones, y cada batallón de doce compañías de cincuenta plazas cada una, en los términos arriba expresados, bajo las órdenes de un brigadier que llenará el oficio de mayor general y de plaza, y tendrá para su auxilio seis ayudantes.

Art. 143. Este número de tropa podrá aumentarse ó disminuirse en cada punto, según lo exigieren las necesidades del servicio público: los soldados de esta tropa llevarán el nombre de guardias nacionales, y toda ella se compendrá de infantería montada, igualmente disciplinada en evolucionar á pie ó á caballo, según lo pidiera la naturaleza del servicio, dividido en las dos secciones de rústico y urbano.

En el servicio urbano se reducirá á dar el que necesario fuere, en todas las oficinas de los agentes del poder ejecutivo, y á la prestación de los oficios de la policía diurna y nocturna.

Todos los piquetes ó compañías, que por su turno no estuvieren empleados en el servicio urbano, se ocuparán en el rústico, reducido á la composición de caminos, plantación de árboles al borde de ellos, construcción de puentes y calzadas, apertura de canales, &c. &c.

Capítulo IV.

De la marina.

Art. 144. Cada provincia del imperio comprará desde luego, ó mandará construir y equipar á sus expensas un buque que monte tanto número de cañones,

quantas fueren las quincenas de millar de sus habitantes, y en los cañones estarán gravados los nombres de los disiritos de la provincia. México, por exemplo, cuya provincia tiene de poblacion mas de un millon de habitantes, costeará dos fragatas de treinta cañones, una de las quales obrará en el mar del norte y otra en el del sur, y ademas un estimbote ó barquichuelo de vapor, que haga la carrera de Acapulco á las costas de Oaxaca: la de Guadalajara, cuya poblacion pasa de seiscientas mil almas, una fragata de treinta cañones y dos estimbotes que hagan la carrera de S. Blas á Guaymas: la de Sonora, cuya poblacion pasa de ciento veinte mil almas, dos estimbotes, que hagan la carrera de Guaymas á Loreto y S. Francisco, en las costas de una y otra California, &c. &c.

Art. 145. Todos estos buques se ocuparán en flectar á beneficio de todos los accionistas de cada provincia, que se reunieren en compañía para costearlos: estas compañías nada tendrán de exclusivas, y serán áribitros á entrar en ellas indistintamente todos los habitantes de la provincia, y á tomar todas las acciones que quisieren, hasta donde lo permitiere la capacidad del buque, no pasando el valor de cada una de cincuenta pesos, para que puedan entrar en ellas los pobres; y si el producto de las acciones no cubriere los costos de la construccion y equipacion del buque, llenará el deficit el gobierno, quien pagará los gastos del servicio de estos buques, quando los ocupare en alguna expedicion.

Art. 146. Los efectos extrangeros, introducidos por estos buques, pagarán la tercera parte menos de derechos, que los importados por buques extrangeros; y los efectos nacionales, introducidos por ellos, solo pagarán á su ingreso en los puertos un dos por ciento, para la reparacion de los mismos buques y su conservacion en buen estado.

Art. 147. El gobierno nombrará los oficiales de marina y la tripulacion de estos buques; y los accionistas al director y dependientes de la compañía para el manejo de sus caudales, y custodia de los efectos &c. &c.

Art. 148. Desde luego se dará principio á la construcción de la marina nacional, por la de los estímulos, destinados á mantener en el mar del sur la comunicación mas viva y rápida con las provincias de la alta y baja California que se considerarán, como la base de la pujanza, seguridad y prosperidad del imperio.

Capítulo V.

De la nomenclatura

de los agentes del poder ejecutivo.

Art. 149. Teniendo el poder ejecutivo, como se le acaba de organizar, todo el carácter y atribuciones de militar, la nomenclatura de todos y cada uno de sus agentes estará en todo arreglada á este género de institución. Por tanto el jefe supremo del imperio se nombrará N. por la gracia de Dios y de la Constitución, Emperador de México. N. DEL. ET. CONST. GRATIA. MEXICANUS. IMPERATOR.

El ministro del despacho universal se llamará N. por derecho de aptitud y de escala, Mayor General del Ejército Imperial del Anahuac, encargado del despacho del ministerio universal. El ministro de relaciones exteriores é interiores, N. por derecho de aptitud y de escala, Primer Ayudante General del Ejército Imperial del Anahuac, encargado del ministerio de relaciones exteriores é interiores. El de hacienda, N. por derecho de aptitud y de escala, Segundo Ayudante General del Ejército Imperial del Anahuac, encargado del ministerio de hacienda. El de guerra y marina, N. por derecho de aptitud y de escala, Tercer Ayudante General del Ejército Imperial del Anahuac, encargado del ministerio de guerra y marina. El de instrucción, regeneración social y arreglo temporal del culto, N. por derecho de aptitud y de escala, Cuarto Ayudante General del Ejército Imperial del Anahuac, encargado del ministerio de instrucción, regeneración social y arreglo temporal del culto.



Art. 150. Los gobernadores de provincia se intitularán, N. por derecho de aptitud y de escala, Administrador de la provincia tal, y Comandante General de sus armas. El ministro del despacho universal, N. por derecho de aptitud y de escala, Mayor General del Ejército Provincial de tal parte, encargado del ministerio universal de la provincia. El Administrador del banco, N. por derecho de aptitud y de escala, Primer Ayudante General del Ejército Provincial de tal parte, encargado de la administracion del banco nacional en la provincia. El de recaudacion de décimas y de contribuciones eclesiásticas, N. por derecho de aptitud y de escala, Segundo Ayudante General del Ejército Provincial de tal parte, encargado de la recaudacion de décimas y de contribuciones eclesiásticas. El Administrador de la renta de tabacos, N. por derecho &c. Tercer Ayudante General &c. El de correos, N. por derecho &c. Cuarto Ayudante &c.

Art. 151. Los gobernadores de distrito se intitularán, N. por derecho de aptitud y de escala, Administrador del Distrito tal, en la provincia tal, y Comandante General de sus armas. Los ayudantes, del mismo modo que los del gobernador de provincia, estarán clasificados con los nombres de primero, segundo, tercero, &c.

Art. 152. Los gobernadores de canton ó de seccion de Distrito se intitularán, N. por derecho de aptitud, Administrador del canton ó de la seccion tal, del Distrito tal, en la provincia tal, y Comandante General de sus armas. Los ayudantes serán clasificados con los nombres de primero, segundo, &c. como queda prevenido en los artículos anteriores.

Capítulo VI.

De los consejos

de los agentes del poder ejecutivo.

Art. 153. El congreso nacional será el consejo nato del Emperador.

Art. 154. Los congresos provinciales serán los consejos de los gobernadores de provincia.

Art. 155. Los congresos distritales serán los consejos de los gobernadores de Distrito.

Art. 156. Los congresos radicales serán los consejos de los gobernadores de cantón ó de sección de Distrito.

Art. 157. Las decisiones de los congresos inferiores en las consultas que las hicieren los gobernadores respectivos, estarán sujetas á la revisión de los congresos superiores.

Capítulo VII.

De los tribunales

De los agentes del poder ejecutivo.

Art. 158. El congreso nacional será el tribunal donde se juzgarán todas las aberraciones de la potestad imperial, cuya responsabilidad recaerá enteramente sobre los ministros, y jamás sobre la persona del Emperador, que siempre por siempre y en todos los casos será respetada como sagrada é inviolable.

Art. 159. Las sentencias del congreso nacional contra los ministros, en el caso de resistirse estos á reconocer su justicia, serán válidas ó nulas, segun resolvieren en pro ó en contra de ellas las dos terceras partes de los congresos provinciales, uno más.

Art. 160. Las aberraciones de los gobernadores de provincia serán juzgadas en los congresos provinciales respectivos á pluralidad absoluta de votos, y de las decisiones de ellos se podrá apelar al congreso nacional que dirimirá la contienda á pluralidad absoluta de votos.

Art. 161. Las aberraciones de los gobernadores de distrito serán juzgadas por los congresos distritales á pluralidad absoluta de votos, y de sus decisiones se podrá apelar al congreso provincial respectivo, el qual dirimirá la contienda á pluralidad absoluta de votos.

56.

Art. 162. Las aberraciones de los gobernadores de canton ó de seccion de distrito serán juzgadas por los congresos radicales á pluralidad absoluta de votos; y de sus decisiones podrá apelarse á la del congreso distrital, y sucesivamente á la del provincial respectivo, quienes dirimirán la contienda á pluralidad absoluta de votos.

Título II.

De la segunda ramificacion del poder ejecutivo, con relacion a la instruccion nacional.

De los magistrados de la instruccion. De las escuelas de primera, segunda y tercera educacion. De los exámenes. Del instituto de marina. De la instruccion de los artesanos. De la diseminacion de los medios de la ilustracion por toda la extension del imperio.

Capítulo I.

De los magistrados de la instruccion.

Art. 163. La instruccion es la gran necesidad y la gran palanca del hombre, con ella domina los astros, solo por su medio llega á conocer las relaciones que tienen con sus necesidades todos los objetos que le rodean, y sin ella son para él como sino existiesen. Por otra parte, es tan incompatible con el despotismo, como la luz con las tinieblas. Es, pues, mas digna de formar uno de los resortes principales de la máquina política, que el ramo de hacienda y otros qualesquiera de la administracion de los estados. Además de la vigilancia que el ministro de la instruccion ejercerá en general sobre el cumplimiento de las leyes concernientes á este objeto primario y esencial de la sociedad, habrá en la capital de cada provincia un magistrado particular, encargado privativamente de la puntual é irrefragable execucion de estas leyes, al qual tendrá el nombre de *Comisario de instruccion*.

Art. 164. En los pueblos cabeceras de distrito, y subalternos, hará de Comisario el profesor de mas alta graduacion que hubiere en ellos.

Art. 165. Todos estos magistrados estarán revestidos de la mas amplia y absoluta jurisdiccion, para proceder contra los infractores de las leyes de instruccion, de qualquiera clase y dignidad que sean, y llevarán baston con cordones de hilo de oro y seda blanca.

Capítulo II.

De las escuelas de primera educacion.

Art. 166. Todo mexicano al llegar á la edad de siete años, será forzosamente educado á expensas de la patria. Para el efecto, habrá en todas las poblaciones del imperio escuelas de primera educacion, en que los niños aprenderán á leer, escribir, contar, dibujar, el catecismo de la doctrina cristiana y el de la politica en que breve y sucintamente estarán detalladas las obligaciones y derechos del ciudadano, á fin de que ni se dexen quitar los que á cada uno le dió la naturaleza, ni intenten despojar de ellos á los demas.

Art. 167. Tambien aprenderán principios de agricultura práctica, segun el método de las escuelas alemanas, para lo qual habrá en todos los pueblos un pequeño recinto de tierra, en que los niños puedan recibir estas lecciones, reducidas á sembrar simientes de árboles, transplantarlos, inxertarlos, podarlos &c. De estos plantales se tomarán los árboles para los caminos y paseos, y el producto de su venta se invertirá á beneficio de los mismos niños.

Art. 168. Todos ellos estarán clasificados en compañías como las de los soldados: harán de oficiales los mas instruidos, encargados de dar y tomar leccion á los demas; y concluidas sus labores, se exercitarán en las evoluciones mas triviales y sencillas del arte militar.

Art. 169. En las escuelas de niñas, concluidas las labores de leer, escribir, contar y dibujar, se aplicarán á las mas corrientes y sencillas de la aguja, como coser y repulgar, y tambien á cortar vestidos de hombre y de muger, para que lleven este caudal al matrimonio y encuentren este recurso en la adversidad.

Capítulo III.

De las escuelas de segunda educacion.

Art. 170. En todos los pueblos cabeceras de distrito se irán estableciendo, segun el órden de su poblacion y en razon de su distancia de la capital de su respectiva provincia, escuelas de segunda educacion, á medida que se fueren descubriendo fondos para dotarlas.

Art. 171. En estas escuelas, un profesor dará lecciones de Química, Mineralogía y Botanica, y otro de Arismetica, Algebra y Geometria, Física, Astronomia y Geografia.

El aprendizaje de las evoluciones militares continuará, como en las escuelas de primera educacion.

Art. 172. A medida que vayan desapareciendo las preocupaciones que en el dia se oponen á la ilustracion del bello sexô se irán estableciendo escuelas de segunda educacion para instruccion de las niñas, en que por lo menos aprendan las ciencias naturales que son de mas utilidad en el uso domestico, como la Química y la Botánica.

Art. 173. La enseñanza de la Teología, Cánones, Historia y disciplina de la Iglesia, Logica, Metafísica, Retórica, Grámatica Latina &c. queda reservada para los seminarios conciliares, establecidos en todas las diócesis, baxo la direccion de los R.R. Arzobispos y Obispos, segun lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento.

Art. 174. En los seminarios conciliares se conferirán los grados mayores y menores baxo el mis-

mo pié y forma que se confieren en las universidades. En los menores, solo pagará el graduando un peso á cada uno de los tres examinadores, uno al rector y otro al secretario; y en los mayores, solo se pagarán á cada doctor que asista quatro pesos en el acto de exámen, y tres en el de boria, y lo mismo al secretario. El comisario de instruccion hará las veces de cancelario, y en su defecto, el decano de la facultad.

Art. 175. Todos los demas establecimientos literarios, sean de la clase que fueren, quedarán suprimidos, y sus fincas serán aplicadas á los fondos de la instruccion general.

Capítulo IV.

De las escuelas de tercera educacion.

Art. 176. En las capitales de provincia habrá escuelas de tercera educacion, en las cuales un profesor enseñará la ciencia de la Legislacion, segun que abraza el estudio del derecho natural, público, patrio y de gentes: otro la Economia Política; y otro, el Arte Militar, segun que abraza el ejercicio de las tres armas, y todo lo relativo al arte de Ingenieros.

Art. 177. Todos los jóvenes que hubieren cursado las escuelas de segunda educacion, y que aspiraren á las plazas de la magistratura y, en general, á todos los empleos y cargos públicos del imperio, cursarán forzosamente estas escuelas.

Art. 178. Las lecciones que dieren los profesores de estas escuelas, del mismo modo que los de las de segunda educacion, durarán por la mañana desde las ocho y media hasta las diez, y por la tarde desde las tres y media hasta las cinco, y solo dexarán de darlas los domingos y fiestas de guardar y los jueves de cada semana, quando entre ella no ocurriere día festivo. Las escuelas se abrirán desde el 13 de Octubre hasta el 13 de Agosto del año siguiente.

*



Art. 179. Las universidades de México, Guadalajara y Guatemala, se convertirán desde luego en escuelas de tercera educación.

Capítulo V.

De los exámenes.

Art. 180. Ningun joven será obligado á detenerse por mas tiempo en el curso de una cátedra, que el que tardare en instruirse bien en el ramo del saber que en ella se profesa, de modo de poder acreditarlo en un examen público.

Art. 181. Para estos exámenes, todos los cursantes de una misma facultad habrán elegido de antemano, por escrutinio secreto y á pluralidad absoluta de votos, tres examinadores por cada diez de los mismos cursantes, jurando escogerlos de entre los de mas reputacion por su inteligencia en la facultad.

Art. 182. Cuatro de estos examinadores, rotando por sus turnos, hará el examen de cada escolar, que durará el espacio de una hora en las escuelas de segunda educación, y en las de tercera, hora y media. Concluido el examen, se procederá luego, acto continuo, á votar por escrutinio secreto la calificacion que mereciere el examinado. Esta calificacion se hará por todos los cursantes, menos los quatro examinadores, en la forma siguiente.

Art. 183. El catedrático dirigirá á sus discípulos esta monicion. La patria tiene derecho á ser servida en todos los empleos por los ciudadanos, que sean mas aptos para desempeñarlos; y los mas aptos tienen derecho á ser preferidos para ellos á los que sean menos aptos. Así lo ha dispuesto la ley fundamental del imperio, que hemos jurado observar. La menor parcialidad con que procedierais en este acto, decisivo de la suerte de nuestro condiscípulo, le ocasionara, á el y á la patria agravios irreparables, que después

no resarcireis con ningún sacrificio. Con la vara que uno mide, con esa misma será medido. Dios os alumbré.

Art. 184. Después, poniéndose en pie cada uno de los cursantes, según el orden riguroso de sus asientos, comenzando desde el primero hasta el último, se dirigirá ácia la mesa, en la qual se habrá puesto una urna baxo los pies de un crucifijo y teniendo en la mano el signo de metal en que estuviere gravada la inicial del grado de aprobación que haya de dar al examen, de supremo, medio o infimo, dirá en alta voz. Juro calificar la instrucción que mi condiscipulo ha manifestado en su exámen y fuera de él, según el dictamen de mi conciencia, deponiendo todo motivo de afecto o interes privado; y clavando la vista en el crucifijo, dirá igualmente en alta voz: Dios mio, haz que quando sea calificado mi exámen, lo sea con la misma imparcialidad y justicia, con que yo voy a calificar el de mi condiscipulo que acaba de examinarse y echado el signo de votación en la urna y dexados sobre la mesa los dos de que no se hubiere valido, con las cifras vueltas ácia abaxo, tornará á ocupar su asiento. Del mismo modo irán votando los demas.

Art. 185. Acabada la votación, y echados sobre la mesa los signos de votación contenidos en la urna, los irá leyendo el secretario, proclamando en alta voz el grado de aprobación cifrado en cada uno de ellos, y los entregará sucesivamente al interesado, para que se satisfaga de la realidad de la proclamación. El resultado de la calificación se apuntará en un libro, que parará original en los archivos de cada escuela, y todos los años se enviará copia autorizada de él al congreso provincial, en donde habrá un libro del registro general de las calificaciones de los exámenes de todos los escolares de la provincia.

Art. 186. El catedrático dará gratis al inte-

resado una certificacion, firmada de su puño y refrendada por el secretario, de la calificacion que hubiere obtenido en su exâmen; pero si despues quisiere sacar otros testimonios, pagará dos pesos por cada uno de ellos.

Art. 187. Todo jóven, que en el último exâmen, sufrido en las escuelas de tercera educacion, hubiere obtenido la calificacion de supremo ó de mediano, se presentará con los certificados de las calificaciones de todos sus exâmenes ánte el congreso de su provincia pidiendo le declare el derecho de aptitud que tiene adquirido en virtud de la ley fundamental del imperio para obtener los cargos públicos.

Art. 188. El diputado provincial, comisionado para hacer esta declaracion, usará de la formula siguiente. *En vista de los documentos con que habeis acreditado las calificaciones ventajosas que habeis merecido en vuestros exâmenes, declaro a nombre de la patria que teneis un derecho de aptitud para obtener los empleos de primer grado en la escala del servicio nacional que fuere más de vuestro agrado: os concedo las insignias y grado de teniente militar: os constituyo fiscal nato del pacto social, e individuo nato de los congresos radicales de los lugares donde residiereis, teniendo en ellos voto consultivo. Despues de obtenido un empleo de primer grado en una escala del servicio, de vuestra integridad, moderacion y zelo por el cumplimiento de las leyes, dependera que ascendais hasta las dignidades mas altas del imperio.*

Capítulo VI.

Del instituto de Marina.

Art. 189. Los jóvenes que quisieren seguir la noble y distinguida carrera de la marina, despues de cursadas las escuelas de segunda educacion, pasarán al Instituto de Marina en donde aprenderán todos los

conocimientos propios para formar un buen oficial de marina.

Art. 190. Habrá de estas escuelas ó institutos, uno en Xalapa, otro en Chilpancingo y otro en Tepic.

Art. 191. Despues de haber adquirido los jóvenes en estas escuelas la teoría del arte de la navegación, y manifestádola en un exámen público, sobre el qual se observará todo lo prescrito en el capítulo anterior, pasarán á adquirir la practica, en los estímbotes ó barcos de vapor, y de ellos pasarán sucesivamente á servir en los buques mayores.

Capítulo VII.

De la instruccion de los Artesanos.

Art. 192. Para instruccion de los jóvenes que se dedicáren á las artes y oficios, se compondrán pequeños tratados de la teoría de cada arte y oficio, y ademas de este auxilio, harán su aprendizaje al lado de algun maestro, y sin haber servido por lo menos un año en calidad de oficiales, no se les expedirá patente de maestria por el congreso radical del lugar de su residencia.

Art. 193. Para que nuestros artistas puedan desde luego ponerse de un golpe al nivel de los mas hábiles y acreditados de Asia y de Europa, se destinará, para atraherlos y asalararlos, una suma del fondo inmenso de ahorros de numerario que acaba de proporcionarnos nuestra independendencia de la España.

Art. 194. A los artistas extranjeros, que despues de una residencia de cinco ó seis años quisieren regresarse á sus hogares, se les conducirá á ellos á expensas de la nacion; pero si pasado el tiempo de la contrata quisieren avecindarse en el imperio, se les dará patente de ciudadanía y gozarán en todo de los mismos derechos, que los naturales del país.

Capítulo VIII.

De la diseminacion de los medios de ilustracion por todas las poblaciones del imperio.

Art. 195. Se establecerá en la capital del imperio, con el nombre de Instituto Imperial Mexicano, una junta compuesta de veinte y un sábios, á mas del presidente y secretario. El instituto se dividirá en tres secciones, compuesta cada una de siete individuos, incluso su vice-presidente y pro-secretario. La primera se encargará de la promocion y cultivo de las ciencias naturales, principalmente de la Historia Natural, Química, Mineralogía y Botánica, y tendrá sus juntas los martes de cada semana. La segunda se encargará de la averiguacion de la historia y antigüedades mexicanas y del fomento de las ciencias políticas y morales, y se juntará todos los jueves del año. La tercera se encargará de activar los progresos de las artes y oficios, y se juntará todos los sábados. El instituto se reunirá el día primero de cada mes, para enterarse del estado de los trabajos respectivos de cada seccion, y de todo se apuntará razon individual en las actas.

Art. 196. A mas de los veinte y un sábios nacionales, se dotará, baxo el pie mas ventajoso posible, un número indefinido de sábios extrangeros de los de mas nombradía por las obras clásicas que hubieren publicado en materia de ciencias naturales, morales y políticas.

Art. 197. Se establecerá igualmente en la capital del imperio un observatorio Astronómico, con un director, tres observadores y un secretario; publicará el estado mensual de las observaciones meteorológicas, y será de su cargo la composicion del almanák para el uso general de todos los habitantes del imperio.

Art. 198. Se establecerán imprentas en todas

las capitales de provincia bajo la inmediata dirección de los congresos provinciales, y en ellas se imprimirán todos los papeles propios del resorte de estos congresos, como también todos los libros y papeles de uso común, y los compuestos o adoptados por el instituto para la enseñanza de las escuelas de primera, segunda y tercera educación. Bajo los términos que se detallarán en el Libro V. de este código.

Art. 199. En todos los lugares donde se establecieren escuelas de segunda educación, se formarán gabinetes de Historia Natural o colecciones de las muestras que los profesores y sus discípulos recogieren de las producciones de la naturaleza en sus tres reynos. La colección de los árboles se hará del modo siguiente.

Del tronco del árbol se formará un pequeño caxon del tamaño de un libro de á 4.º ó de á folio menor. La corteza ocupará el lomo de este libro, y en lo interior del caxon se conservarán las hojas, flores y semillas, bien desecadas; y ademas un pliego de papel en que el árbol este dibujado al natural, con expresion al pie de su nombre técnico y de los vulgares con que fuere conocido en el distrito y fuera de él, como también de sus usos oficiales y domésticos, y de sus virtudes medicinales, tanto las averiguadas, como las de opinion.

Los animales que no pudieren conservarse facilmente en esqueleto, se dibujarán en un libro formado á proposito para este efecto.

De cada especie que se descubriere en qualquiera de los tres reynos, se recogerán tres muestras, una para el gabinete del distrito, otra para el de la capital de la provincia y otra para el de la capital del imperio.

Art. 200. Se establecerán bibliotecas en todos los lugares, ocupando en ellas en primer lugar la obra de las actas y discusiones del congreso nacional, y despues los libros clasicos y elementales exitos en lengua vulgar sobre agricultura, artes, etc.



cios y las ciencias naturales de mas utilidad para los usos comunes de la vida. Los comisarios de instruccion, y los bibliotecarios, donde hubiere proporcion de establecerlos, recibirán y entregarán estas bibliotecas por inventario. Todos los pueblos se subscribirán forzosamente á los libros destinados á ellas, tomando su importe de los fondos de la municipalidad, y á falta de éstos, del fondo general para establecimientos de ilustracion, que se compondrá de las rentas correspondientes á las vacantes de todo género de empleos, eclesiásticos, civiles y militares.

Art. 201. En todas las capitales de provincia se establecerán academias de las tres nobles artes de pintura, escultura y arquitectura, y los directores de cada una de ellas darán lecciones á los aficionados todas las mañanas de los dias de trabajo desde las diez y media hasta las doce.

Art. 202. En las capitales de provincia que fueren cabeceras de obispado, habrá un conservatorio de música, con un director y dos ayudantes. Estos se alternarán por semanas en el servicio de tañer el órgano en el coro de la catedral, y el director solo asistirá con uno de ellos en las grandes fiestas clásicas y solemnes. El ayudante que no estuviere de turno en el servicio de la iglesia, dará lecciones de piano á los aficionados todas las noches de los dias de trabajo, en el invierno desde las siete y media hasta las ocho, y en el verano desde las siete hasta las ocho y media. El director á las mismas horas dará lecciones de la teoría del arte.

Art. 203. Todos los escritores periodistas serán árbitros, si quisieren, á circular sus obras por las secretarías de los congresos legislativos, pagando en ellas medio real de cada peso por via de comision, y en la estafeta dos reales de porta por cada veinte y cinco pliegos. El producto de la venta de sus obras se les entregará en la casa de su morada, llevándoles solamente uno y medio por ciento.

Titulo III.

De la tercera ramificación del poder ejecutivo con relación a la regeneración física y moral de la sociedad.

De la conservación perpetua en el imperio de un orden religioso para beneficio de la humanidad doliente. De los demás auxilios para los enfermos, y de los fondos para los hospitales. De la conservación de otro orden religioso en el imperio para beneficio de la humanidad delinuyente. De la Policía de las casas de conversión, y de sus fondos. De los demás institutos monásticos existentes en el imperio.

Capítulo I.

De la conservación perpetua en el imperio de un orden religioso para beneficio de la humanidad doliente.

Art. 204. Para beneficio de la humanidad doliente, se conservará perpetuamente en el imperio la religión hospitalaria de S. Juan de Dios, á la que se agregaran las demás de institución análoga, actualmente existentes en la nación.

Art. 205. Habrá quatro hospitales en la capital del imperio, uno en las capitales de las demás provincias, uno en Tepic, Xalapa y Chilpancingo, para alivio de los navegantes enfermos, tanto nacionales, como extranjeros, los quales serán conducidos á ellos en literas ó sillas de manos; y para su pronto auxilio habrá hospicios en los puertos de Veracruz, Acapulco y S. Blas. También se establecerán en otras poblaciones marítimas que lo exigieren, y á proporciónadas distancias, en algunos de los lugares colocados en el tránsito de los grandes caminos que atraviesan el imperio en sus direcciones generales.

Art. 206. Los religiosos de estos hospitales á mas del prior, enfermero mayor, dos enfermeros y procurador, nombrarán un protector de huéspedes que

263.

se encargará de hacer el inventario de los bienes de los caminantes enfermos que llegáren al hospital, de asegurar el equipage, poniendo las mulas y caballos en el terreno de servicio común, de que se hablará después, de apuntar los nombres de los mozos ó criados, y escribir, dando parte de todo, á la familia del enfermo.

Art. 207. Los religiosos de estos hospitales por lo tocante á la jurisdiccion eclesiástica estarán sujetos al ordinario.

Capítulo II.

De los demas auxilios de la humanidad doliente.

Art. 208. A estos hospitales estará anexa la enseñanza de la medicina y ciencias subalternas. Habrá en ellos un profesor de Anatomia, otro de Cirujia y otro de Medicina.

Art. 209. Cada uno de estos facultativos se encargará de la curacion de la tercera parte de los enfermos que hubiere en el hospital. Las visitas comenzarán á las seis de la mañana en el invierno y á las cinco en el verano. Si al estar un médico asistiendo á un enfermo, ocurriera algun caso extraordinario, mandará llamar á sus compañeros para consultarlos, quienes autorizarán el caso con sus firmas en el libro que llevará cada uno para apuntar el regimen y recetas de cada uno de sus enfermos, y estos libros, concluidos que sean, se guardarán en un archivo particular.

Art. 210. Concluida la visita del hospital, un facultativo, alternandose para ello con los otros dos por semanas, se ocupará por media hora con algunos de los cursantes en hacer las observaciones meteorológicas, y lo mismo hará por las tardes media hora antes de ponerse el sol hasta que se hubiere puesto.

Art. 211. El catedrático que estuviere en turno de hacer las observaciones meteorológicas, solo dará lecciones de su ramo por espacio de una hora, á sa-

ber, de las nueve á las diez de la mañana; pero los otros dos asistirán á sus cátedras desde las nueve hasta las diez y media.

Art. 212. Estos profesores de los hospitales publicarán cada tres meses un estado individual de las enfermedades que hubieren reysado en la estación, del método curativo que hubiere probado bien y del que hubiere probado mal, de los casos raros y extraordinarios, del número de enfermos que hubiesen fallecido, de los resultados de las observaciones meteorológicas, del número de las disecciones que se hubieren hecho, del de los cursantes que hubiere en las escuelas y del de los que se hubieren examinado en la facultad.

Art. 213. Los religiosos del orden bien podrán asistir á estas escuelas, y ser graduados en la facultad. También podrán asistir las mugeres y ser admitidas á exámen en la obstetricia, en la cirugía, y aún en la medicina.

Art. 214. En estos hospitales habrá una biblioteca bien surtida de todos los buenos libros de medicina antiguos y modernos, y una colección completa de los mejores instrumentos de cirugía, para cuya consecución no se perdonará costo ni medio alguno.

Art. 215. Los tres profesores de estos hospitales compondrán el protomedicato, y decidirán todos los negocios propios del resorte de este tribunal.

Art. 216. En los hospitales de los pueblos cortos no habrá mas que un médico y un cirujano, aquel dará lecciones de medicina, y este de cirugía y anatomía, y estarán sujetos al protomedicato del hospital de su provincia respectiva.

Art. 217. El gobierno económico de los hospitales correrá al cargo de una junta compuesta de los profesores de la facultad, y del prior y procurador del orden.

Art. 218. Los fondos de estos hospitales consistirán en las limosnas de los ciudadanos caritativos, de las lectadas para el efecto. A la entrada de todos los tem-



del imperio, por la mano izquierda, habrá una estatua ó imagen de S. Juan de Dios, con un cepo al pié con esta inscripcion: PARA LA HUMANIDAD DO-
 LIENTE. Se cerrará con dos llaves, una de las cuales
 parará en poder del cura ó prelado de la iglesia don-
 de estuviere el cepo, y otra en poder de un diputa-
 do del congreso radical del lugar. Se abrirá el día
 último de cada mes y se entregará la moneda que en
 él hubiera en el banco nacional, donde se guardará en su
 arca respectiva.

El déficit se cubrirá de el tesoro público de la
 nación, aun quando para ello no bastaren los produc-
 tos de las fincas de las religiones hospitalarias, que to-
 mará la misma nación, para alanzarlas en tierras, y re-
 partirlas, con arreglo á la ley agraria fundamental del
 imperio.

Capítulo III.

*De la conservacion de un orden religioso en el im-
 perio para beneficio de la humanidad delinuyente.*

Art. 219. Si los políticos se hubieran puesto á
 discurrir de proposito un arbitrio para corromper á
 los ciudadanos extraviados mas, de lo que estan por
 sus crímenes, no hubieran hallado otro mas eficaz que
 el infernal y abominable de las cárceles. La dignidad
 de nuestra especie, los progresos de la ilustracion y
 la sana y acóndrada filantropía, reclaman imperiosamen-
 te por el exterminio de semejantes talleres de corrup-
 tion, y por que se eche mano para la correccion del hom-
 bre de los únicos medios infalibles que llegan al cora-
 zon y lo reformatan. Tales son, sin hablar por ahora de
 la generalizacion de la educacion y de la diseminacion
 de los bienes, los ejercicios de la religion, y el trabajo
 de manos.

Art. 220. Para la regeneracion moral de los in-
 fluencers del pacto social por medio de los ejercicios
 de la religion y trabajo de manos, será conservada en el

imperio la religion de S. Francisco de Asis, cuyos individuos no tendrán para el efecto que hacer niagun voto nuevo ó particular, por ser el objeto primario de la institucion del sacerdocio la conversion de los delinquentes y la busca y conduccion de la oveja centésima extraviada del redil.

Art. 221. Habrá un convento de estos religiosos en todas las ciudades del imperio, sean ó no, capitales de provincia, y en todos los pueblos cabeceras de distrito, cuya poblacion llegare á seis mil almas.

Art. 222. Como uno de los objetos de esta sagrada orden en la América es la propagacion de la fé y el servicio de las misiones de infieles en las fronteras dilatadas del imperio, el número de individuos de los conventos de las provincias fronterizas será indefinido; pero el de los religiosos de la capital del imperio será de treinta á quarenta, en las capitales de provincia de veinte á veinte y cinco, en las ciudades que tuviéren doce mil habitantes de doce á quince, y en los lugares de menor poblacion de siete á nueve, y en donde hubiere pocos religiosos, serán auxiliados por los ministros de los curas y por los presbiteros del Oratorio, si en el lugar hubiere congregaciones del instituto de S. Felipe Neri.

Art. 223. En los demas lugares, cuya poblacion no llegare á seis mil almas, la regeneracion moral de la sociedad correrá al cargo de uno de los vicarios de los curas, al qual, mientras permaneciere en este oficio, se le contará el tiempo doble para sus ascensos.

Art. 224. Los religiosos de esta orden en sus capitulos ó intermedios nombrarán canonicamente á un religioso para *prefecto de la casa de conversion*, y ninguno podrá ser presentado para Obispo, sino hubiere desempeñado este oficio, á lo menos por año y medio. Tambien nombrarán dos ayudantes, que podrán ser religiosos laicos de la orden. Los demas regulares que no tuvieran oficio de capitulo, se turnarán en dar discursos y ejercicios espirituales á los infractores de las leyes.

BIBLIOTECA

Art. 225. Los fondos de esta Orden consistirán en limosnas colectadas por religiosos queestores, según su instituto, y para aligerarles el peso, habrán á la entrada de todos los templos del imperio, por la mano derecha, una estatua ó imagen de S. Francisco, con un cepo de dos llaves al pie, sobre el qual se pondrá la siguiente inscripción. PARA LOS MINISTROS DE LA REGENERACION MORAL DE LA SOCIEDAD.

Acercas de la custodia de estos cepos, se observará lo mismo que queda prescrito para los de la Orden de S. Juan de Dios.

Art. 226. Los conventos de estos religiosos quedarán sujetos á los prelados de las diócesis.

Capítulo IV.

De la policía de las casas de conversión.

Art. 227. Todo infractor del pacto social ó todo reo confeso y convicto de un delito será entregado con su sumaria al religioso prefecto de la casa de conversión.

Art. 228. A cada desgraciado de estos se le darán desde luego una ó mas tandas de ejercicios, hasta que á juicio de su director esté convertido. Despues alternará el tiempo entre actos de religion y trabajo de manos.

Art. 229. Los trabajos de estas casas principiarán desde las seis de la mañana en el invierno y desde las cinco y media en el verano, no se interrumpirán sino dos horas despues del medio dia y á las del desayuno, comida y cena á las que asistirán todos reunidos en una pieza donde se les leerá la vida del santo del dia, escrita por Croiset. Cada uno trabajará en el arte ú oficio que sepa, y el que no lo tuviere, ó lo aprenderá, ó se ocupará en labores que no requieran instruccion particular, como despetitar algodón y otras análogas. La policía cuidará de que á estos infelices no les falte materia de trabajo.

Art. 230. Del producto de estos trabajos se harán quatro partes, dos se aplicarán para el sustento de los mismos reclusos, y de las otras dos, una se rezagará para entregarsela el día de su salida, y la otra se destinará al tesoro público, para que así le resarzan de algun modo á la sociedad el agravio que la hicieron, quebrantando el pacto. Si se dificultare la venta de estos productos se repartirá entre los comerciantes mas pudientes del lugar, demasiado interesados en la enmienda ó disminución de los malhechores, enemigos natos de sus caudales.

Art. 231. Los prefectos de las casas de conversion, como agentes del poder ejecutivo, tendrán siempre á su disposicion un piquete de guardias nacionales.

Capítulo V.

De los demas institutos regulares o monasticos.

I. Los regulares de los demas institutos religiosos, actualmente existentes en el imperio, que se hallaren contentos en sus claustros, seguirán viviendo tranquilos en ellos, sin mas novedad, que la de no admitir novicios.

II. Los que quisieren agregarse á alguna de las religiones, conservadas perpetuamente en el imperio, serán árbitros á hacerlo, recibiendo para ello del ordinario sus patentes, sin tener que erogar ningunos gastos.

III. Los que quisieren secularizarse, tampoco tendrán que erogar ningunos costos, pues todo se allanará por la nacion ó por el Emperador, á su nombre, en el concordato que se estipularé con la santa sede.

IV. Ningun regular podrá secularizarse, sin tener una congrua con que subsistir con decoro.

V. Los ministros provinciales y los que lo hubieren sido, se irán acomodando en mitras, canonicatos y curatos de primera y segunda clase que tengan tres ó quatro mil pesos de renta, segun la fama de sus virtudes y adhesion al nuevo orden de cosas: los disminidores, predicadores jubilados y de actual ejercicio, en curatos de segunda ó tercera clase con dos ó tres mil pe-



74. sos de renta: los jóvenes que aspiraren al ministerio parroquial, servirán de vicarios en los curatos con quinientos pesos de renta, y de aquí pasarán á los grados mas altos de la escala de ascensos eclesiásticos: los lectores jubilados se acomodarán en comisarias de instruccion con tres mil pesos de renta, los de actual ejercicio, en cátedras de las escuelas de segunda y tercera educacion con rentas desde setecientos hasta mil y doscientos pesos, y los jóvenes que quisieren emprender la carrera de la enseñanza, en escuelas de primera educacion con rentas de quinientos pesos, y de aquí recorrerán los grados ulteriores de esta escala.

VI. Se hará un inventario prolixo de todas las alhajas de las iglesias de los regulares, y de todas sus fincas rústicas y urbanas, y no se podrá vender ninguna de ellas sin noticia y permiso del gobierno, que solamente lo concederá en los casos de indispensable y urgente necesidad para el sustento de los religiosos.

VII. A medida que se vaya suprimiendo algun convento, la nacion irá tomando las fincas rústicas y urbanas que le pertenezcan, irá realizando estas poco á poco para no malbaratarlas, y las invertirá en compra de tierras que se darán á los pobres en arrendamiento vitalicio con arreglo á la ley agraria fundamental del imperio. Se cumplirá religiosamente con todas las cargas anexas á estos capitales, como son la celebracion de misas y otros sufragios, estipulados tácita ó expresamente por los fundadores á favor de sus almas en las escrituras de donacion.

Título IV.

De la quarta ramificacion del poder exeeutivo con relacion a la potestad eclesiastica.

De la union indisoluble de la Iglesia Mexicana con la Apostolica Romana. De los obispados. De los cabildos eclesiasticos. De las parroquias o feligresias.

Capítulo I.

De la union indisoluble de la Iglesia Mexicana con la Apostolica Romana.

Art. 232. La potestad eclesiástica se considerará en el orden civil como una emanacion del poder ejecutivo, á cuyo fin, ademas de la jurisdiccion espiritual que los ministros de J. C. reciben de la iglesia para el cumplimiento de su ministerio, la nacion les conferirá toda la porcion de jurisdiccion temporal que sea indispensablemente necesaria para el desempeño de los oficios que juzgáre oportuno confiarles el estado, propios del espiritu del sacerdocio.

Art. 233. Para conservar siempre pura e inmaculada entre nosotros la fé de J. C. la Iglesia Mexicana mantendrá la correspondencia mas intima y estrecha con la santa sede apostolica: se recabará del santo padre que envíe quanto antes á residir en la capital del imperio un Nuncio de S. S. revestido de las mas amplias facultades para expeditar sin demoras los negocios de la santa iglesia mexicana, con arreglo al concordato que se ajustará con S. S.

Art. 234. El Nuncio Apostolico de S. S. será mantenido en la capital del imperio baxo el mismo pie de esplendor y decoro, y será dotado con la misma renta que el Arzobispo primado de la santa Iglesia Mexicana.

Art. 235. S. M. el Emperador de México enviará igualmente un ministro á residir cerca de la corte de S. S. y esta embaxada se considerará como la unica de absoluta é indispensable necesidad para el imperio.

Capítulo II.

De los obispados.

Art. 236. En todas las capitales de provincia se

erigirán obispados para la mas pronta y cabal asistencia de los habitantes en lo espiritual.

Art. 237. Entre los obispados que han de crearse, se erigirán con preferencia los de la alta y baxa California, el de Chihuahua, el de S. Luis, el de Acaapulco y el de Queretaro.

Capítulo III.

De los cabildos eclesiásticos.

Art. 238. En todas las capitales de provincia en donde se fueren estableciendo obispados, y á medida que se vayan proporcionando fondos, se irán erigiendo igualmente cabildos eclesiásticos con siete canongias, quatro de las quales, *inclusive* el deanato, serán plazas de descanso para los eclesiásticos que se hayan envejecido en el ministerio de la cura de almas y en la enseñanza de la juventud, tres para el provisor, promotor fiscal y secretario del obispo, y doce capellanias de coro ó prebendas honorarias, quatro de las quales serán para eclesiásticos instruidos en el canto gregoriano, y las ocho restantes, para los que se imposibilitaren de continuar en el ministerio parroquial.

Art. 239. En las catedrales ya erigidas, no se hará la mas ligera novedad, ni se establecerá el nuevo orden de cosas, sino quando hubieren vacado las plazas ocupadas por los canonigos actuales.

Capítulo IV.

De las parroquias o feligresias.

Art. 240. Todo curato se compondrá por lo menos de diez mil almas de padron, y será servido por un párroco y cinco ministros ó vicarios, número que se aumentará ó disminuirá en cada feligresia á proporcion que las diez mil almas de su pertenencia estan diseminadas por mayor ó menor espacio de terreno.

Art. 241. En cada lugar, por populoso que sea,

no habrá jamás sino un solo curato, y todos los demas que en el dia se hallan establecidos se irán suprimiendo á medida que fueren vacando, y se convertirán en ayudas de parroquia con un número de ministros duplo del que ahora tienen, y además un ministro primario que correrá con el gobierno del ramo y dará cuenta diariamente al párroco de quanto ocurra. De este modo, cada viña estará mejor servida con un solo mayordomo y muchos operarios que al revés, y los fieles estarán mejor asistidos y sufrirán un peso menor de contribuciones.

Libro IV.

De la distribucion de los empleos y de sus salarios en todas las carreras, o resolucion de los problemas siguientes.

I. Arrancar al despotismo la palanca mas poderosa de que siempre se ha valido para humillar y corromper, qual es la arbitraria distribucion de los empleos.

II. Afianzar el desarrollo de la justicia en la distribucion de los empleos, colocandola unicamente en las manos imparciales de la ley.

III. Afianzar la germinacion y multiplicacion del merito y del patriotismo, asignandoles infaliblemente su debida recompensa, sin que jamas se la pueda arrebatar el error o la malicia de los despotas.

IV. Organizar la distribucion de los empleos, de manera que, confiriendose los de primer grado en cada escala a los mas capaces de llenarlos, la obtencion de cada uno sirva siempre de aprendizaje para el desempeño del siguiente.

V. Garantizar el reposo de la sociedad por medio de gobernantes ilustrados y capaces, sin dar lugar a que asomen las pasiones trastornadoras del orden natural y esencial de la misma sociedad.

Título único.

De la entrada y escalas para la obtencion gradual de los empleos.



Del jefe supremo del imperio y de la lista civil de su familia. Del derecho de entrada para todo género de empleos. De la escala y sueldos de la carrera literaria. De la escala y sueldos de la carrera medica. De la escala y sueldos de la carrera politica. De la escala y sueldos de la carrera de la marina. De la escala y sueldos de la carrera militar. De la escala y sueldos de la carrera eclesiastica. De la escala de la milicia nacional.

Capítulo I.

Del jefe supremo del imperio y de la lista civil de su familia.

Art. 242. Ningun empleo ó dignidad del imperio será jamás patrimonio esclusivo de ninguna familia, todos los ciudadanos serán indistintamente admisibles para todo género de empleos.

Art. 243. El artículo anterior no tendrá mas excepcion, que la hecha justísima y necesariamente por el pueblo mexicano en masa en favor de la ilustre dinastía del conquistador de la independencia nacional y creador del imperio D. Agustín I. de Iturbide, á quien sucederán en el trono sus hijos varones segun el orden riguroso de primogenitura.

Art. 244. A falta de varones de esta gloriosa dinastía, descendientes en línea recta de su ilustre tronco, el trono será ocupado por las hembras de la misma línea segun el mismo orden riguroso de primogenitura que los varones, y en las líneas transversales, la hembra de mejor línea será siempre preferida al varon de la mas lejana. Las Isabeles de Castilla y de Inglaterra, las Catarinas de Rusia, las Marias Teresas de Austria, y sobre todo, la filosofía que en la capacidad intelectual no reconoce distinciones de sexo, justifican la sancion de esta ley.

Art. 245. La renta del Emperador actual será,

NUEVO PACTO SOCIAL (1821)

Nuevo Pacto Social es un escrito basado en perspectivas alentadoras del cambio social por la vía formal institucional, no la revolucionaria armada. En la redacción del *Nuevo Pacto*, Maldonado establece un alejamiento intelectual de la perspectiva de cambio centrada en el potencial destructor y amenazador del movimiento revolucionario hacia una visión basada en la consideración de la capacidad social de regeneración y creación de nuevos modelos de relación.

Nuevo Pacto Social, entraña la posibilidad de regirse por otras normas e instituciones hasta entonces no consideradas por otra vía que no fuera bélica; en suma, un desplazamiento del movimiento con otras perspectivas y con la participación social creativa para alcanzar un cambio en el paradigma hasta entonces vigente.

De las cuatro secciones que integran esta obra resalta de manera particular que el autor dedique las tres primeras a la nación española, en particular a las Cortes. Estas primeras secciones aparecieron en los primeros meses de 1821, en cambio la cuarta es una arenga a los mexicanos en torno a la ya consumada independencia y la trascendencia del hecho (septiembre del mismo año). Esta última parte la tituló "El pacto social de los Mexicanos".

De igual manera, sus proposiciones las mantuvo con el mismo ímpetu y apasionamiento que le caracterizaron en todos sus proyectos.

Se planteó una propuesta de normatividad social a partir de un sistema de expectativas, misma que buscó la posibilidad de negociación y acuerdo entre las partes involucradas, así como un sistema de necesidades que alentó principalmente reivindicaciones sociales, ya que las condiciones de coyuntura histórica las planteaban como factibles.

el NUEVO PACTO SOCIAL (1821)

I.- PRIMERA SECCION	1
2.- SEGUNDA SECCIÓN	29
3.- TERCERA SECCIÓN	93
4.- CUARTA SECCIÓN.....	113

NUEVO PACTO SOCIAL

(primera sección)
Guadalajara, 1821

NUEVO PACTO SOCIAL

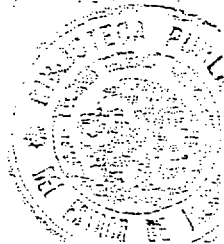
PROPUESTO A LA NACION ESPAÑOLA,

PARA SU DISCUSION EN LAS PROXIMAS CORTES DE 1822 Y 1823.

*Ac mihi quidem, veteres illi, maius quiddam animo
complexi, multo plus etiam vidisse videntur, quam
quantum nostrorum ingeniorum acies inueneri potest;
qui omnia haec, quae supra et subter, unum esse, et
una vi atque una consensione naturae constricta esse
dixerunt: nullum est enim genus rerum, quod aut
avulsam à ceteris per se ipsum constare, aut quo ce-
tera si careant, vim suam atque aeternitatem conser-
vare possint. Cicero L. 3. de orat.*

ESPAÑOLES, VENTUROSOS HABITANTES DEL ANTI-
GUO Y NUEVO MUNDO.

En el nuevo pacto social que tengo la noble osadía de propo-
neros, yo no he hecho mas que trazar en grande las primeras
líneas de un quadro inmenso, cuya perfeccion solo puede ser obra
del tiempo y de la concurrencia general de todos los sabios. No es
mas que un bosquejo de un nuevo tratado social para los españo-
les, siguiendo el mismo espíritu y los mismos principios consi-
grados por el Código constitucional. Sin embargo, á pesar de el
estado infantil en que le doy á luz, me atrevo á ofrecerlo, como
la gran palanca de la Constitucion política de la monarquia espa-
ñola, ó como un plan completo de transaccion entre liberales y ser-
viles desenvuelto en la resolucion del siguiente



PROBLEMA.

Regenerar políticamente á la nacion española, de manera que con una forma de gobierno mejor que el de cuantas naciones han existido y existen hasta el día, y que incesantemente camine á toda la perfección que puede darle el entendimiento humano, se efectué la regeneracion sin convulsion ni trastorno de un solo español, ó de modo que la felicidad nacional no sea mas que la suma de las felicidades individuales de todos los miembros que actualmente la componen.

De impossibilitate ita statuo: ea omnia possible, et præstabili censenda, quæ ab aliquibus perfici possunt, licet non à quibuscvis; et quæ à multis communiter, licet non ab uno; et quæ in successione sæculorum, licet non eodem ævo; et denique quæ multorum cura et sumptu, licet non opibus, et industria singulorum. Baco. L. 2. de augm. Scient. C. 1.

No se puede obtener la resolucion de tan vasto y complicado problema sin resolver primero todos los problemas particulares que en si abraza. Apresuremosnos á resolverlos. ¿Cabe esto en las fuerzas de lo posible? Formar un cuerpo de leyes perfectas, decia á fines del siglo pasado un celebre publicista de Berlin, seria la obra maestra del entendimiento humano. Por lo que toca á la politica del gobierno, en el se advertiria una unidad de plan y de dibujo, y reglas tan exactas y proporcionadas, que un estado conducido por estas leyes se pareceria á un reloj, cuyos resortes concurreran á un mismo fin; un profundo conocimiento del corazón humano y del genio de la nacion; los castigos se dispondrian de tal suerte que, manteniendo las buenas costumbres, ni serian leves, ni rigurosos; las ordenes claras y precisas evitarian los litigios; consistirian en una exquisita eleccion de lo mejor que se halla en las leyes civiles y en una aplicacion ingeniosa y sencilla de estas leyes á los usos de la na-

lestis perfectus est (a): sed perfectos, como lo es vuestro padre que está en los cielos; obligación que en comun sentir de padres y expositores impone á todos la de hacer cuantos esfuerzos estén á sus débiles alcances, para acercarse en lo posible á aquel inmenso piélago de perfección; consejo que tanto abraza las acciones privadas, como las públicas del hombre, y que tanto se extiende al ciudadano, como al funcionario, al agente del poder ejecutivo y judicial, como al legislador encargado del desempeño del primero y mas noble de los tres poderes sociales. Si de tan alto testimonio quereis descender al de los hombres, oygamos á un político del siglo diez y nueve revatir victoriosamente esta preterdida imposibilidad. «Hombre que desesperas del género humano ¿sobre que cálculo profundo de hechos y de raciocinios has fundado tus decisiones? ¿Has investigado la organización del ser sensible, para determinar con exactitud si los móviles que le conducen á la felicidad son esencialmente mas débiles que los que le alejan de ella? ¿O bien te has asegurado de que es imposible que progrese, cuando has visto la historia de la especie humana, y juzgado de lo futuro por el ejemplo de lo pasado? Responde! ¿no han dado las sociedades desde su origen algún paso ácia su instruccion y mejoramiento? Se hallan todavia los hombres en los bosques, faltos de todo, ignorantes, feroces y estúpidos? ¿Se encuentran las naciones en aquellos tiempos en que no se veían sobre el globo mas que bandidos brutales, y brutos esclavos? Si en algun tiempo, y en algunos parages, se han mejorado los individuos, ¿por qué la totalidad no podrá mejorarse? Si se han perfeccionado algunas sociedades particulares, ¿por qué no se perfeccionará la sociedad en general? Y si se han vencido los primeros obstáculos, ¿por qué los otros serán insuperables?»

Esperemos un día, una reflexión... dice el mismo filósofo en otra parte, y se verá nacer un movimiento inmenso, y aparecer un siglo nuevo; siglo de admiración para las almas vulgares, de sorpresa y de espanto para los tiranos, de libertad para un gran pueblo, y de esperanza para toda la tierra. El eloquente Tomás, cuyas obras respiran en todas sus páginas el mas juicioso y acendrado liberalismo, al incorporarse en la academia francesa anunció un venturoso día en que los hombres de todos los puntos del universo reunirán sus trabajos, y en que desarrollada toda la fuerza del entendimiento humano se aplicará por todas partes á perfeccionar el grande

4
arte de las sociedades. El varón de Holbác, hablando sobre la exagerada imposibilidad de reformar las legislaciones monstruosas en que gimen todos los pueblos de la tierra, se explica de este modo. Se considera comunmente la reforma de las leyes, como una empresa tan difícil, que se la cree superior á todas las fuerzas del espíritu humano. Pero digamos con Quintiliano (b) ¿Será imposible que con el transcurso de los siglos se llegue á descubrir alguna cosa mas perfecta que cuanto hasta aquí han discurrido los hombres? Esta dificultad, ó esta pretendida imposibilidad no proviene de la naturaleza misma de la cosa, sino de las preocupaciones de los hombres y de la apatía y desaplicación de los que gobiernan. En fin, el conde inmortal de Verulamio, aquel genio vasto y profundo que antes que las ciencias existiesen, acertó á trazarlas el camino que debían seguir para su aumento y perfección, dice así. Todas aquellas cosas son posibles y realizables que pueden hacerlas algunos hombres, aunque no qualesquiera; que pueden hacerlos muchos, trabajando de mancomún, aunque no uno solo; que pueden hacerse con el transcurso del tiempo, aunque no en un periodo determinado; y por último, que pueden hacerse á costa y con el esfuerzo de muchos reunidos, aunque no con las facultades é industria de cada uno de ellos aislado de los demás. Hé aquí el gran secreto descubierto por el canciller Bacon á las naciones para vencer un imposible que la turba de estadistas y políticos ha reputado como superior á todos los alcances de las fuerzas humanas.

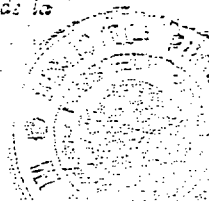
En efecto, si las naciones han de llegar algun día á ser felices; si los hombres reunidos en sociedad para libertarse de los peligros de la vida errante, y de un estado de aislamiento en que el débil niño y el achacoso anciano no podían menos que ser víctimas de la prepotencia de un robusto salvaje, han de llegar alguna vez á disfrutar aquellos naturales é imprescriptibles derechos que todos reciben, al nacer, de la mano del Criador; si las leyes han de ser una palanca ministrada al débil para que pueda ponerse á nivel del poderoso, y no nuevas armas añadidas al mas fuerte para que pueda con mas seguridad oprimir impunemente al miserable; en fin, si las leyes dirigidas á mantener el equilibrio social, han de ser tan seguras é infalibles en sus efectos, como lo son las que producen la armonía del universo, este beneficio incomparable solo podrán deberlo los pueblos á los esfuerzos reunidos de todos los hombres sabios aplicados á labrarselo por un espa-

(b) *¿Ego non audeam dicere, aliquid in se quod superest aeternitate, inveniri posse eo, quod fuerit, perfectius? Inquitur. l. 12.*

cio de tiempo indefinido. Trazar, pues, un plan sencillo, metódico y desembarazado para que toda la sabiduría de una nación pueda desarrollarse completamente, sin confusión ni desorden, para dedicarse á la formación de un código perfecto de leyes, es facilitarle al género humano el que pueda dar el primer paso á la aquella natural felicidad para que le destinó la bondad del ser supremo.

O mis amados compatriotas, ó españoles europeos y americanos, ó nación esclarecida, generosa y magnánima ¡quien pudiera darte un código tan original, como tu carácter, y espaz de levante á toda la altura á que te llaman tus heroicos destinos! Seria copiar las miras de la naturaleza, seria oponer un obstáculo al cumplimiento de los designios adorables de la providencia, el pretender igualarte con las demás naciones cuando por la heroicidad de tu carácter, por la feracidad y opulencia de tu suelo y por la ventajosa superioridad de tu situación geográfica, acaso la mas feliz de todo el globo, estás destinada á ser la primera de todas ellas, y á servirles de maestra, de guía y de modelo en el grande y desconocido arte de gobernar y hacer felices á los pueblos. El grandioso, extraordinario y consolador acaecimiento de tu regeneración social en principios de 1810 acaba de acreditar á la faz del mundo entero que tu eres aquella nación dichosa, señalada por el genio de la filantropía, para enjugar el llanto de la especie humana, aquella nación bastante valerosa y esforzada para conquistar su libertad, bastante ilustrada para conservarla, bastante prudente y discreta para defenderla, y bastante generosa para transmitirle á los demás habitantes de la tierra. Que los salvadores del universo, allá en los siglos de tinieblas cuando la luz de la filosofía no alumbraba aún á los mortales, enviasen (c) por leyes á la Grecia; sea en horabuena, esta medida era consiguiente al estado de barbaria en que yacían los opresores del mundo cuando aspiraban á la gloria iniqua, criminal y punible de encausar la libertad de todos los pueblos conocidos. Pero ¡qué tan justa, ilustrada y sabia España, que en las grandes épocas de su esplendor

(c) El gran jurisconsulto Gravina en su espíritu de las leyes romanas, obra que no ha faltado quien diga haber servido de modelo, ó por lo menos haber dado origen á la del presidente Montesquieu, atribuye la incoherencia que se advierte en la compilación de dichas leyes al error de haberlas adoptado los comisionados indistintamente de los códigos de Atenas, de Esparta y de otros gobiernos de la Grecia regidos por distintos principios.



dor y poderío dió leyes á otros pueblos, y se las dió así misma arregiadas á la ilustracion de los tiempos respectivos, convencida en fin de la necesidad imperiosa de reformar su viciado sistema de gobierno, se abata en principios del siglo diez y nueve, á mendigar fuera de su seno lecciones de reforma, tomándolas de pueblos, cuyo carácter no quadra con el suyo: ¿que humillacion! ¿que mengua! ¿que delirio!

Y bien; ¿adonde iria la humilde España á ostentar el sanbenito de su insuficiencia, buscando modelos para la formacion de su código? ¿seria acaso á la turbulenta y orgullosa Inglaterra, una de las naciones europeas que la son mas opuestas en genio, carácter, usos, costumbres, clima y sobre todo religion? pero adelantaria mucho el pueblo español con que se le pusiese á la par del pueblo Inglés? ¿es por ventura la suerte del pueblo Inglés digna de envidia? ¿no es el mas bárbaro, estúpido, feroc y libertino de todos los de Europa? ¿no es tan desgraciado y miserable como los demas del universo, á pesar de las libertades que le concede su gran carta? ¿que es despues de todo, la ponderada carta magna de la Gran Bretaña? Si ella ha excitado el entusiasmo de algunos escritores, solo ha podido ser objeto de admiracion y de aplausos en comparacion de las formas despóticas de los gobiernos absolutos. Ella fue obra y produccion de un siglo en que mas floreció la literatura, que la filosofía; ella fue el resultado de sangrientas y desastrosas borrascas civiles; ella se formó entre los choques y reacciones de opuestos y encarnizados partidos, que al fin tuvieron que transigirse, no según leyes tomadas de la fuente pura del derecho natural y público, cuyos principios no estaban aún bastante bien desenvueltos, ni generalmente reconocidos; sino según leyes facticias y pactos convencionales en que los dueños de la propiedad territorial sacaron inmensas ventajas sobre los individuos que componen la inmensa mayoría de la nacion.

Españoles; queréis saber lo que es, analizada á buena luz, la celebrada carta magna de los Ingleses? preguntadselo al profundo y sagaz americano Tomás Payne que examinándola prolija y detenidamente en el tribunal del sentido común, demostró hasta la última evidencia no ser mas que un pacto ajustado entre el jefe y los principales de sus súbditos para vivir á expensas de los demas y de oprimirlos. Preguntadselo á los Irlandeses, víctimas por mas de siglo y medio de las mas atroces y violentas injusticias. Preguntadselo á la misma nacion británica que agoviada con el peso de una deuda inmensa, y sobre cargada de exorbitantes impuestos y contribuciones enormes, parece abrirse con

7
sus propias manos el abismo de su futura servidumbre. Preguntadsele á los habitantes del Septentrion de la América, que osatigados de vejaciones sin número, prolongadas sin medida y sin termino, arrojaron la muerte y los desastres todos de la mas cruel y asoladora guerra, por sacudir de su cerviz tan pesado é insoportable yugo. Preguntadsele á la India, devastada y arruinada por la codicia mercantil para saciar la avaricia de un pequeño grupo de traficantes del Támesis. Preguntadsele á la Africa, sometida á la mas absoluta y horrorea de todas las esclavitudes. Preguntadsele á la misma culta Europa, atacada con desearo en lo mas sagrado de sus naturales derechos, privada de la libre navegacion de los mares, y tiranizada por el monopolio universal de una nacion atenta siempre á secar los manantiales de la agricultura y comercio de las otras, ó á medrar ella sola con el cambio de producciones que no son hijos de su suelo, ni fruto de sus talentos é industria. Preguntadsele, en fin, á la heroica nacion española, tan religiosa en el cumplimiento de sus juramentos, tan fiel en la observancia de sus pactos, tan generosa y equitativa en sus ajustes de paces, aún quando el esplendor de sus victorias la ha puesto en la actitud de imponer la ley á sus rivales; atacada sin embargo mas de una vez en el seno de la mas profunda paz contra la fe de los tratados, y despojada en poco mas de un siglo de sus mas importantes posesiones, de aquellas precisamente que el derecho natural le señala con el dedo para la defensa de sus costas y seguridad de su territorio interior. ¡O Gibraltar! ¡O Jamaica! ¡Y de una nacion acostumbrada á abusar de su preponderancia maritima, y de una nacion regida (a) siempre por el principio de su interes esclusivo y de unas manos tan codiciosas é injustas habrá de tomar la España lecciones de justicia para componer los arcaicos de su pacto social, y estrechar los lazos de su fraternidad universal con todos los demas habitantes de la tierra? Y como

(a) *Querer gozar é exornarse de oro, es un cálculo falso de la ignorancia, porque de él resultan las represalias, los odios, y las venganzas. — La Inglaterra acostumbrada á vivir de los errores y de la inercia de la España, probablemente no puede ver con muy buenos ojos la regeneración de los españoles; y á fe que tiene razon, porque en llegando á fijarse la España en la actitud enérgica que acción de tomar, á Dios imperio de los mares, á Dios monopolio del comercio universal, á Dios Inglaterra, no será mas que lo que será destinada á ser por la naturaleza, es decir, una potencia de tercero ó cuarto, mas de segundo orden.*

si la ciencia de la libertad y de los derechos del pueblo no hubiese adelantado un solo paso en la última mitad del siglo diez y siete; y durante la ilustración de todo el diez y ocho; habrá de retroceder para la formación de su código al estado en que se hallaban los conocimientos humanos hace cerca de dos siglos?

Mucho, mayor sería la extravagancia, mucho mas funesto e incomparablemente el error, y mucho mas peligroso y seguro el contagio de un falso y detestable liberalismo, si en un momento de desgracia para los habitantes de una y otra emisferio se fascinase la España hasta pretender beber luces en las cisternas impuras de las constituciones francesas, cuando la triste, dolorosa y palpable experiencia de treinta años nos presenta incesantemente a aquella nación, vagando siempre de escollo en escollo, y componiendo códigos sobre códigos, sin haber podido encontrar uno solo en que fijarse. Si tal ha sido la suerte de la original; ¿qual podría ser la de las copias? Preguntádselo a los americanos: disidentes de Buenos Ayres y Chile; de Cundinamarca y de Caracas; y sobre todo a los de Apazimán en el reino de Méjico, que deslumbrados con la fama y celebridad de la ilustración de la Francia han adoptado neciamente en sus códigos los principios arbitrarios (e) del acta convencional republicana. Plagiarios miserables de arbol tan venenoso no han podido recoger otro fruto que el germen de la disension y discordia, del libertinaje y la anarquía, de la desolación y exterminio.

Insistir todavía en apoyar la felicidad de los pueblos sobre unas bases que tan mal han probado en el seno de una nación ilustrada que envano ha pretendido fijarse sobre ellas; continuar

(e) Quando principió la borrasca de la revolución de la Francia, ya habian desaparecido todos los grandes talentos que la habian preparado. Asi es que se halló falta de luces, quando mas las hubo menester. Para vergüenza de la nación, decia en 1789 uno de los mas exaltados revolucionarios, ella no puede gloriarse de contar siquiera con un solo filósofo entre la plaga numerosa de escritores que la inundan, pues aunque el abate Raynal aun existe, se halla en una edad muy avanzada, toca á su termino y no deja despues de sí ningun sucesor en la carrera. *A la honte de la nation, lorsqu'elle fourmille encore d'écrivains, elle ne peut se glorifier d'un seul Philosophe. Ce n'est pas que je prétende effacer de la liste l'Abbe Raynal mais il touche à son terme, & ce grand homme ne laisse encore personne après lui, dans la carrière.* El autor de la carta que precede á la obra intitulada *Despotisme des ministres de France*, pag. 81

tenazmente adoptando principios desacreditados por la fatal y constante experiencia de seis lustros; y aferrarse en ellos, despues de un testimonio de reprobacion tan irrefragable y autentico, es un delirio de que apenas parece podria ser capaz el entendimiento humano, si la historia funesta de su debilidad y descarrios no hubiese acreditado en todas épocas quan duradero y tiránico es el imperio de la preocupacion y del error. No todos los hombres tienen capacidad de hacer leyes; pero todos tienen, en la de sentir, una piedra segura de toque para conocer si son buenas ó malas las que se les preconizan como propias para asegurar su felicidad y bien estar. Aburrido el pueblo frances de los desastres y reveses de una convulsion espantosa, y sin gustar jamas una sola gota de la copa del placer con que la habian brindado sus regeneradores políticos, se volvió muy luego á remachar asimismo, y sin pensar en ello, las cadenas de la opresion que habia llegado á sacudir. Asi es como se percibe facilmente y puede muy bien explicarse el fenómeno político, por otra parte casi inconcebible, del violento retroceso al despotismo (f) de toda una nacion, la mas amante y celosa de su libertad que jamas se ha conocido entre los pueblos modernos de la Europa, y al mismo tiempo la mas torpe en aninar con los verdaderos medios de sostenerla y conservarla.

Si, españoles, la nacion francesa, la mas ilustrada sin disputa de todas las del globo; una de las mas beneméritas del genero humano; la que ha introducido las luces hasta en los mas oscuros y escondidos ángulos del universo; en cuyos libros se forman los literatos de casi todas las naciones; la que mas ha contribuido á suavizar las públicas costumbres, y á derramar las dul-

(f) Las llamaradas del entusiasmo republicano, semejantes á las de un fuego fatuo, no tuvieron mas que una duracion pasajera y fueron prontamente apagadas en la sangre de los mismos que las habian excitado. Desde el aciago dia en que se prorrogó el consulado á Bonaparte, ya no quedó mas que una engañosa apariencia de la libertad republicana, sinque entre tantos millones de hombres como la habian proclamado, se encontrase siquiera una diezmillonésima parte que con las armas en la mano estorbase semejante suceso que solo sirvió para animar mas al tirano, hasta hacerle desentramarse del todo y ceñirse las sienes con la diadema imperial. La sangre francesa, derramada muy luego á raudales para engrandecimiento de la familia del déspota, no fue bastante para que el pueblo sintiese sus cadenas, atónito y deslumbrado con el resplandor de los repetidos triunfos y victorias que hisonjaban su orgullo.

zuras de la urbanidad en el trato social de todos los pueblos; tan feliz en el cultivo de los oficios, de las artes, de la literatura y de la filosofía en toda la extensión de sus ramos, no ha sido igualmente afortunada en el estudio de las ciencias políticas. Regida muchos siglos por una administración secreta, misteriosa y obscura, ha carecido de datos puntuales y exactos sobre que poder apoyar buenos cálculos y establecer proyectos acertados de mejoramientos y reformas. Sus escritores políticos abundan de máximas perniciosas y absurdas, propias para descarriar á nuestra nación del buen camino, así como han servido para extraviar á la suya; y proponen á cada paso teorías vanas y ridículas y sistemas extravagantes y quiméricos, inaplicables á las circunstancias del estado actual de los pueblos. Pero, sobre todo, lo que mas debe arredrar á la circumspecta y religiosa nación española de acudir á fuentes tan pestilenciales é impuras, es el que todas ellas, ó por lo menos, las mas celebradas y aplaudidas están emponzoñadas con el veneno abominable de la impiedad é irreligion.

Esta mania bárbara y feroz, este sacrilego y frenético empeño, este furor ciego é impío de pretender efectuar la regeneración social de los pueblos, rompiendo todas las cadenas que ligan el cielo con la tierra, es tanto mas insostenible y ridiculo, quanto que en la tenaz y prolongada lucha que el filosofismo ha mantenido contra los tiranos de la especie humana, se ha manifestado siempre demasiado inepto y muy visoso para poder salir ayroso de tan desigual y peligrosa contienda. Sus efímeros y pasajeros triunfos han sido seguidos de las mas crueles y sangrientas derrotas; y la hydra atroz del despotismo, mucho mas astuta y poderosa que sus imbéciles y fatuos enemigos, siempre ha hallado recursos para levantarse de sus mismas ruinas, y ha tornado con nuevo furor á devorar los habitantes de la tierra. Esta incapacidad, esta insuficiencia de los filósofos para dar un golpe mortal y peremptorio al despotismo, es uno de los argumentos mas poderosos y eficaces que pueden hacerse en favor de la divinidad de nuestra santa religion; y es al mismo tiempo la mas triste leccion de desengaño que puede darse á las naciones, vanamente confiadas en esperar de los filósofos el beneficio de su completa y verdadera regeneración social. *Non hoc auxilio, nec defensoribus istis tempus eget.*

Ea efecto, si después de la ponderada ilustración del siglo diez y ocho, los políticos mas celebrados por la exactitud de sus principios, por la profundidad de sus talentos y la extensión de sus luces, solo han sobresalido hasta aqui en el arte de destruir (g),

(g.) El primer paso que la filosofía política ha dado en su infan-

y no en el de edificar; si solo han sido felices en descubrir los defectos de los malos gobiernos y no en atinar con los medios verdaderos de corregirlos y repararlos; si todos ellos juntos no han podido inventar hasta ahora y proponer á las naciones para su consuelo una buena forma de gobierno (h), que llené exactamente todas las necesidades sociales, sin embargo de estar esta obra bastante indicada por las mismas necesidades que diariamente pesan sobre millones de individuos en todos los países y en todas las naciones; como es posible que la obra grandiosa y augusta de nuestra religion adorable, tan vasta, complicada y armoniosa en los sucesos históricos de la antigua y nueva alianza; tan incomprendible en sus dogmas, tan sublime en sus misterios y tan admirable en la pureza de su moral, haya podido ser una invención del espíritu humano durante la obscuridad de los siglos mas bárbaros, quando las mas espesas tinieblas de la ignorancia cubrían toda la faz de la tierra, quando la luz de la filosofía no comenzaba á rayar entre los hombres, quando habia entre ellos tan pocos medios de comunicacion, y quando el mismo arte prodigioso de la imprenta no era soñado aún como posible? para confun-

cia, ha sido el de conocer los defectos de los malos gobiernos, y apresurándose á publicarlos, no ha hecho mas que conmover los fundamentos de la obediencia y subordinacion de los pueblos, y preparar la explosion de las insurrecciones. De aqui la persecucion descaráda que los déspotas han declarado á la filosofía, y que hasta cierto punto es preciso disculpar. Acaso hubiera sido muy otro el resultado, si al revelar estos defectos, se hubieran propuesto los oportunos correctivos. Filósofos, para echar por tierra un edificio, no es necesario saber la arquitectura; mas para trazar el plan de un bello monumento y ejecutarlo, es menester ser un buen artista.

(h) ¿Hay muchas buenas formas de gobierno? ¿Estas deben variar de formas segun las circunstancias de los tiempos? Estas son unas máximas que por pereza y falta de reflexion hace mucho tiempo se repiten de memoria, dice Brissot de Warville, y sin examinarlas á fondo. Por lo que á mi toca, añade el mismo autor, estoy firmemente persuadido de que no hay mas que un solo buen gobierno y por consiguiente solo una buena forma.—¿Han atinado con ella los filósofos? todos los gobiernos en las formas que hasta aqui les han dado los políticos, sea por entre la monarquia, la aristocracia ó la democracia corren incesantemente al despotismo, dice Dupaty, así como todos los rios por entre los cerrras, valles ó colinas corren dia y noche ácia la mar que no cesa de absorverlos á todos.



dir el orgullo del filosofismo, y reducirlo al estrecho de observar el mas vergonzoso silencio, ciñámonos á un solo punto de obra tan divina y celestial, al examen de su código legislativo.

El filósofo verdadero, el político profundo y el estadista consumado no se cansarán jamas de admirar como el soberano legislador del Decálogo ha podido en el cortísimo número de solas diez leyes abrazar, no solamente toda la infinitad de las acciones presentes, pasadas y futuras de todos los hombres que han existido, existen y existirán en todos los siglos, en todos los países y en todas las naciones; sino tambien toda la progresion indefinida de sus pensamientos, intenciones y deseos, sin que en la dilatada serie de tantos siglos como lleva de establecida la religion sobre la tierra, se haya encontrado jamas ó verificado el caso de hallar una sola accion, un solo pensamiento, una sola intencion ó un solo deseo que no esté comprendido en alguna de dichas leyes.

Si tanto asombra el maravilloso contraste que desde luego se advierte en la universalidad del objeto y la cortedad de su número, no causa menos admiracion el que se descubre entre esta misma inmensidad de su materia y la simplicidad, concision y claridad, accesible á los espíritus mas rudos, con que todas ellas están enunciadas. La misma Algebra con toda la precision de sus signos, únicamente entendidos de los sabies ó iniciados en ella, no puede competir en lo breve y conciso de sus mas simples fórmulas con lo breve y reducido de las expresiones en que dichas leyes estan concebidas. Tres estan contenidas en solas dos palabras: *no matarás, no fornicarás, no hurtarás*. Una abraza solo tres: *santificarás las fiestas*. En fin la mas difusa de todas: *no jurarás el nombre de Dios en vano*, apenas llega á ocho palabras en un idioma tan redundante, como el castellano.

En fin, la admiracion llega hasta el pavor, considerando las bases de verdad, bondad, necesidad, utilidad, conveniencia y justicia universal sobre que ruedan todas ellas. Las siete dirigidas al bien del hombre no tienen otro objeto que el de asegurar á todos y á cada uno de los individuos de la especie humana aquellos derechos naturales, eternos, sagrados, inviolables é imprescriptibles que todos han recibido de la mano liberal y omnipotente del autor de su existencia. Si, solo el código santo del Decálogo afianza á todos y á cada uno de los hombres su seguridad, su libertad, su igualdad y propiedad; derechos tan proclamados por los filósofos de estos últimos tiempos, como quebrantados por ellos mismos, precisamente quando hacen mas ostentacion y alarde de observarlos, como facilmente se persuadirá de ello el que con ojos filosóficos y á la luz de los buenos principios del de-

recho público examinare las constituciones políticas de los pueblos mas reputados de cultos en la Europa. Corejese solamente la ley única y universal, desénvuelta, en las siete relativas al amor del hombre, *amarás á tu prójimo como á ti mismo*, con el principio atroz, inhumano, impio y antisocial de Juan Jacobo Rousseau, *procura tu bien con el menor posible daño de otro* (i); y decida el hombre mas bárbaro, con tal que no carezca de sentido común, qual de las dos maximas debe preferirse para base del pacto social. Quando nuestros orgullosos, y arrogantes filósofos se atrevan á emprender la formación del código que para su felicidad reclama imperiosamente toda la europa, ó por mejor decir el mundo entero, tendrán sobre el legislador del Decálogo inmensas ventajas: primera, la de la ilustración de la época en que escriban, y por consiguiente la del auxilio de todos los escritores que les han precedido; segunda, la de no tener que comprehender en sus códigos los pensamientos, ni las intenciones, ni los deseos de los hombres; tercera, la de no tener tampoco que comprehender todas las acciones humanas, sino únicamente las públicas, y estas no bajo todos sus aspectos, relaciones ó puntos de vista, sino precisamente en quanto ceden en daño ó provecho de los demas individuos del cuerpo social; y si son tan felices que lleguen á superar todos los grandes obstáculos y embarazos de toda especie que hasta aquí han retardado la ejecución de empresa tan ardua y espinosa, entonces se hallarán en estado de reconocer todo el carácter indeleble de divinidad con que está marcado el santo código. Leopoldo, Federico, Napoleon humillaes: Filósofos célebres y escogidos de Toscana, de Prusia y de la Francia, que concurristeis á la redacción de los tres códigos menos defectuosos que produjo la ilustración del siglo diez y ocho, convenid en la devilidad de vuestros talentos y en la escasez de vuestras luces, comparadas con las del legislador sublime del Decálogo.

Todos los legisladores humanos, ademas de atacar mas ó menos directa ó indirectamente los derechos primordiales del linage humano, parece que han formado un pacto común de violar el santo dogma de la igualdad, que apesar de las cavilaciones miserables con que intentan desfigurarle los aduladores de los déspotas, no consiste en otra cosa, sino en que la ley sea una misma para todos, ya mande, ya vede, ya premie, ya castigue. Los autores de los gobiernos representativos, enfáticamente celebrados como los mas pro-

(i) Discours sur l'origine et les fondemens de l'inégalité parmi les hommes.



plos de todos para asegurar los derechos de los pueblos, forzados de la imperiosa necesidad de afianzar el sosiego y tranquilidad de las naciones, han convenido unánimemente en eximir de toda responsabilidad á los príncipes, declarando sus personas (j) sagradas é inviolables. La religion no conoce tales privilegios ni esenciones; ataca á los reyes en sus mismos tronos; turba el epicureismo de sus placeres con el terror de los juicios eternos; y los hace responsables hasta de las mas pequeñas lágrimas que por su causa se derraman en el último rincón de sus imperios. Asi es como el código de la religion repara ventajosamente y corrige los defectos de los códigos humanos (k), previniendo los delitos que ellos no han podido ó no han osado precaver. Todos los legisladores establecen distinciones mas ó menos injustas, mas ó menos odiosas, en favor del sexo, estado ó condición de las personas; jamas consideran al hombre por lo que es en si, y por el respeto debido á la excelencia y dignidad de la naturaleza humana, sino por lo que es segun las circunstancias accesorias y accidentales en que le coloca el refinamiento de su propia malicia, ó la ceguedad del nacimiento, de la fortuna ó del acaso. La religion es la única que solo considera al hombre por lo que es segun el mérito ó demérito personal de sus acciones; solo el legislador de la religion

(j) A pesar de esta inviolabilidad, los autores de los gobiernos representativos están tan lejos de haber asegurado los tronos que ellos mismos han preparado el germen de sus ruinas, concediendo á los monarcas la funesta prerogativa de poderse hallar en el caso de que su voluntad esté abiertamente en un estado de contradicción con el torrente de la voluntad nacional. El verdadero modo de afianzar el trono del príncipe, y de hacerlo incommovible como una montaña, es el de fijar los poderes sociales, no sobre las bases arbitrarias y caprichosas en que hasta aqui los han colocado los políticos modernos; sino en las verdaderas bases indicadas por la naturaleza y esencia de cada poder, y en trazar el plan de sus respectivas atribuciones de manera que lejos de poder alguno de ellos paralizar las operaciones del otro, todos por el contrario se den mutuamente la mano para caminar de concierto al fin de su comun institucion. *Salus populi suprema lex esto.*

(k) A medida que la política fuere saliendo del caos en que la han tenido encerrados los déspotas, prohibiendo la libertad de su estudio, se la verá iriz acercando á la religion, hasta confundirse ó identificarse enteramente con ella, y entonces habrá tocado los apices de su perfeccion.

no es aceptador de personas, á todos los mide con un mismo rasero y sus leyes son perfectamente iguales y obligan igualmente al hombre y la muger, al noble y al plebeyo, al opulento y al pobre, al fuerte y al débil, al poderoso y al miserable. Quando los autores de las leyes humanas afinaren con las mas propias y eficaces para prevenir la violación de los derechos ajenos, solo podrán conseguirlo por medios puramente coactivos y externos; al paso que la religion con la eternidad de sus penas trata de extirpar de raíz y prevenir todos los males, prohibiendo hasta el pensamiento, el deseo y la intencion de dañar. O blasfemadores de la religion, componed un código que se parezca al código del cristianismo, y entonces se mirará sin indignacion el orgulloso magisterio con que os producís (1) en lo que no entendéis.

Si los filósofos, minando los cimientos de la religion, privan á la causa de los pueblos del apoyo mas firme y poderoso (2) que la sostiene, no rebosan una ignorancia menos crasa en el

(1) *Hi autem, quaecumque quidem ignorant, blasfemant: Quaecumque autem naturaliter tanquam muta animalia norunt, in his cor-rumpuntur.* Jud. ep. cath. cap. 1. v. 10.

(2) El servil no cesa de clamar: la autoridad viene de Dios; pero á esta verdad que solo lo es en un sentido que condena al servi-lismo, y que reducida al punto preciso de la question es controvertible, el filósofo cristiano opone otra verdad inconcusa é irrefragable en los principios de la religion: los derechos del hombre vienen inme-diatamente de Dios. En efecto, Dios ha hecho á todos los hombres libres; de otra suerte no serian capaces de mérito ni de demérito en sus acciones: Dios ha hecho á todos los hombres iguales en presencia de la ley, ó ha publicado una ley igual para todos: Dios ha afianzado la seguridad y propiedad individual de todos los hombres en los qua-tro mandamientos, no matarás, no hurtarás, no desearás la muger de tu prógimo, no codiciarás las cosas ajenas. Luego los derechos del hombre vienen inmediatamente de Dios. Luego los déspotas obsti-nados en privar á los hombres de los derechos que Dios les dió, co-meten un acto positivo de rebellion contra Dios. Por otra parte, la autoridad arregiada, la autoridad de ejercitar el mando conforme á las reglas eternas é infalibles de bondad y de justicia, es únicamente la que puede provenir y proviene efectivamente de Dios, de quien di-mana todo don perfecto como padre que es de las luces, en quien no se advierte la mas ligera sombra de vicisitudes ó mudanzas. Por eso el mismo Dios que ha dicho, por mi reynan los reyes, añade en se-guida, y los legisladores decretan leyes justas. La autoridad absolu-



arte de promover esta misma causa, proponiendo la idea de la regeneracion social bajo un aspecto espantoso y melancólico; mas propio para desalentar á las naciones, que para animárlas á emprenderla. Apenas hay político de estos que no insista en el bárbaro principio de que es imposible plantar el arbol de la libertad y hacerle florecer, sino es regándole con sangre humana. Mably presenta la imágen de la reconquista de la libertad nacional, acompañada del brillante cortejo de las conmociones populares y sangrientas guerras civiles. Otro filósofo, cuyas ideas seductoras des-
 carrian mas y mas cada dia la opinion de la incauta juventud española (m), pretende que men la reforma repentina de toda una nacion, acostumbrada á vivir de abusos, cada individuo dislocado sufra con paciencia las privaciones y el cambio de sus hábitos. Pero mirad, dice, que resultará un grande sacudimiento en vuestros hábitos, en vuestras fortunas y en vuestras preocupaciones. Será preciso disolver contratos viciosos y derechos abusivos; renunciar á distinciones injustas y á falsas propiedades, y entrar en fin por un momento en el estado de la naturaleza. . . . Al instante una multitud

ta, la autoridad de ejercer el mando caprichosamente y sin arreglo á los principios de justicia establecidos por el supremo legislador del universo, no puede provenir de Dios; decir lo contrario es una blasfemia horrible indigna de la divinidad, indigna del ser soberanamente sabio, soberanamente bueno y soberanamente justo. En fin, aún quando contra el dictámen de la sana razon y contra el testimonio de los hechos mas auténticos, se concediera al servilismo que la autoridad viene inmediatamente de Dios, no por eso adelantaria un paimo su desesperada causa; pues manando de la misma fuente los derechos naturales de los hombres, estos no pierden ni pueden perder el indisputable que tienen de arreglar á la autoridad en caso que se des-
 arregle y se desvie de los fines de su institucion.

(n) Encantan ciertamente las primeras páginas de ésta obra por su filantropía. El hombre mas egoísta y mas insensible á la felicidad de sus semejantes, no puede menos que sentir inundado su corazon del placer mas delicioso y mas puro, al ver el ahinco con que el autor promueve la regeneracion del hombre envilecido por el despotismo. Pero todo éste placer se convierte muy luego en el mas amargo disgusto, y el lector menos piadoso no puede menos que lanzar un fuerte grito de furor é indignacion contra el autor; al ver que en los últimos capitulos de su obra se atreve á proponer la abolicion del sacerdocio como el primer paso indispensable para la regeneracion social de los pueblos.

de hombres generosos se adelantaron ácia el Trono, y abjuraron todas sus distinciones y todas sus riquezas. Filósofos que se producen de este modo, dan bastantemente á entender que no conocen bien el temple del corazón humano ni los principios que ponen en acción sus resortes. No es de extrañar que las revoluciones políticas marcadas con los caracteres descritos por estos filósofos hayan sido siempre turbulentas y ominosas, y que hayan encontrado una fuerte oposicion en los individuos que componen la inmensa mayoría de las naciones.

¿Quien podrá tolerar el oír proponer á un político que la reforma de una nacion acostumbrada á vivir de abusos, ha de ser precisamente repentina, y no lenta y progresiva, como lo es la escala de las operaciones de la naturaleza en todas sus obras? ¿qué la reforma de un mal gobierno ha de causar dislocaciones, sacudimientos y grandes trastornos en las preocupaciones, en los hábitos, en las fortunas y en las propiedades de multitud de ciudadanos? y en fin, que para emprender esta reforma, es preciso dar un salto brusco desde el estado de corrupcion en que se halla la sociedad degenerada hasta el estado ideal de la naturaleza, anterior á todas las convenciones sociales? Filósofos, hijos predilectos de la naturaleza, que tanto proclamais la necesidad de observar sus sabias leyes, no obreis en contradiccion con vuestros principios; no prepongais á las naciones para la reforma de sus gobiernos un plan diametralmente opuesto al que ella sigue constantemente en su tranquilo y magestuoso curso.

Por donde quiera que tendamos la vista, nada descubriremos en el ámbito de su vastísimo seno que presente los mas ligeros anuncios de saltos, dislocaciones ó trastornos. En ella se obran las revoluciones mas completas desde el principio de la existencia hasta la disolucion total de los seres, sin que nada turbe ó precipite la escala gradual y progresiva de accion y movimiento. Ninguna convulsion, ningun estrépito ó fracaso en el desarrollo de sus operaciones aún las mas vigorosas y enérgicas. Si alguna vez interrumpe la naturaleza esta ley constante y uniforme de progresion, de calma y de silencio, es únicamente quando se prepara á obrar las grandes catástrofes de la desolacion y las ruinas. Solo se percibe un espantoso trueno quando es desprendido de las nubes el rayo abrasador que hiere ó da la muerte, que trastorna los edificios ó incendia y reduce los bosques á cenizas. Tranquila y estable la tierra en sus mas firmes fundamentos solo se estremece con violencia y abre instantáneamente sus entrañas para tragar-se los objetos que sobre ella gravitan; y solo lanza un bramido aterrador, quando hace desatarse en explosiones de lavas y de fuego

á los volcanes. Así es como obra la naturaleza exterminadora, la naturaleza que arruina y que destruye; pero la naturaleza benéfica y creadora, la naturaleza que conserva y vivifica sigue una ruta enteramente opuesta; ignora semejante modo de obrar estrepitoso y repentino, nada produce por sacudimientos ni por fermentaciones rápidas ó forzadas; todo se sazona poco á poco y se va madurando por grados lentos é insensibles. Así es únicamente como debe obrar la sana, juiciosa y verdadera política, sino quiere cubrir inútilmente la tierra de calamidades y desastres, y substituir á un servilismo sosegado y tranquilo otro servilismo tumultuoso y anárquico, tanto mas funesto é incorregible, quanto que se ostenta bajo las apariencias del liberalismo.

No es un principio menos fecundo de calamidades y desgracias para la humanidad miserable el empeño obstinado de quererla curar de sus males políticos, chocando de frente con la supersticion y demas preocupaciones vulgares, como si fuese posible que los efectos existiesen primero que sus causas, que las tinieblas se disipasen, antes que la luz aparezca, y como si los hombres pudiesen despojarse de sus errores hereditarios, mamados desde la mas tierna infancia, antes que los gobiernos remontados sobre sus verdaderos quicios, establezcan un sistema general y sencillo de instruccion y educacion popular. El primer pensador de la Europa moderna, el conquistador de la libertad filosófica, el inmortal Descartes, aquel genio original y profundo que luchó mas que nadie contra esta clase de errores, dice que le es tan difícil al hombre desnudarse de sus preocupaciones, como resolverse á prenderle fuego á su casa. *Il n'est pas plus aisé à un homme de se défaire de ses préjugés, que de bruler sa maison.* El mismo Rousseau, de quien el filosofismo moderno solo copia los defectos y no las bellezas, el error y no las verdades, la impiedad y no las juiciosas maximas que se leen en sus obras (n) no encontraba otro arvitrio para destruir las preocupaciones arraigadas y envejecidas, que el de principiar conformándose con ellas; *Vous regner sur les préjugés? commencez à regner par eux.* El legislador que reformase el gobierno de una nacion, chocando con las preocupaciones de la mayoría de los individuos que la componen, no

(n) En éste y otros lugares de nuestra obra citamos con placer á ciertos escritores por ser su testimonio de mucho peso para el filosofismo, con la mira de hacer ver á este que los principios con que atacamos su sistema de atropellamientos y trastornos no están marcados con el sello del servilismo.

Haría mas que sembrar el germen de la desesperacion y disensiones civiles con una legislación intempestiva y prematura.

¿Y qué diremos de la maxima tan corriente entre los políticos Franceses y tan neciamente repetida por los crudos e indigestos liberales del día, dirigida á perpetuar sin fin el caos de la infancia social, á mantener estacionaria la política, á paralisar la natural tendencia del hombre, á mejorar su condicion y á encerrarle dentro del estrecho círculo en que hasta aqui han querido contenerle los déspotas, enemigos eternos de la progresion de las luces, conviene á saber, *que lo mejor es enemigo de lo bueno*? Segun esta maxima tan saludable y tan bella los hombres se habrán acreditado de irracionales en haber preferido el trigo á las bellotas para su alimento, el lino á las pieles de animales para sus camisas, el robusto y ligero caballo al tardo y perezoso jumento para sus viages; y ciñendonos á objetos mas del caso, habrán hecho un agravio á la humanidad los políticos en substituir el gobierno representativo al absoluto, el régimen constitucional al arbitrario, y la separacion y justa distribucion de los poderes sociales á la complicacion y amontonamiento de todos ellos en una sola mano. Se mejante maxima solo puede tener cabida en la sana y juiciosa política, aplicandola al optimismo ideal, quimérico y extravagante, al optimismo filosófico que examinado á buena luz no es mas que un detestable pesimismo, si puedo explicarme de este modo. El hombre sabio y circunspecto, si se resiste á admitir con ligereza qualesquiera proyectos de mejoramientos y reformas, jamas vacila en adoptarlos, quando despues de un serio y detenido examen ha llegado á persuadirse de que son útiles, reales y verdaderos, faciles y sencillos en la práctica de su ejecucion y provechosos y saludables en sus efectos.

O españoles, si las mas celebradas producciones de los políticos franceses solo pueden ser para vosotros un manantial de seduccion y descarrios, si las varias constituciones formadas por la francia en el espacio de treinta años no pueden proporcionar á las demas naciones de la Europa una felicidad que no ha disfrutado hasta ahora la misma que las ha adoptado y publicado; y si la misma ponderada carta magna de Inglaterra está muy lejos de llegar á la perfeccion que vanamente le atribuyen sus admiradores y entusiastas; ¿hallareis algunas luces que puedan servir de guía entre las demas naciones europeas? ¡Ab! todas ellas gimen, dice el sabio Linguet, bajo leyes barbaras y absurdas, adoptadas de una compilacion monstruosa lanzada del seno del despotismo bajo los auspicios ominosos de un emperador nada filósofo, quando en el degenerado imperio de oriente y occidente habian



saparecido hasta los vestigios mas remotos de la antigua libertad de los Romanos. Para descubrir un pequeño número de reglas de justicia, para recoger unas quantas leyes saludables y acertadas en el fárrago inmenso que precedió al desarrollo de la razón humana en la aurora de la filosofía política, sería preciso ojear volúmenes inmensos y recibir un baño de servilismo y de barbarie capaz de contagiar de nuevo al universo. Por mas que abraceis la historia universal de todas las asociaciones humanas y de los esfuerzos hechos en setenta siglos por algunos pocos pensadores para mejorar la suerte de la humanidad envilecida, las hallareis envueltas á todas entre las tinieblas y horrores de la infancia política. Por todas partes, y en las mas remotas épocas, del mismo modo que en las mas modernas, encontrareis todas las sociedades viciadas y corrompidas desde su origen, depravada la moralidad en sus fuentes, desquiciados los principios del bien y del mal, desnaturalizadas las reglas primitivas de lo justo y de lo injusto, y rodando sobre bases caprichosas las ideas de la virtud y del vicio. Por todas partes encontrareis rutinas, y no leyes; costumbres, no principios; hábitos viciosos, y no reglas; rebaños, y no pueblos; la esclavitud de las naciones preparada por la esclavitud individual y por la division del linage humano en varias castas, como si hubiese especies diferentes de hombres; los derechos comunes de la naturaleza convertidos en privilegios de ciertas clases distinguidas; la riqueza nacional acumulada en pocas manos, un corto número de hombres engordando con la sangre de la hambrienta muchedumbre (ñ) y los poderosos folgando á expensas del resto de la sociedad entera. Por todas partes encontrareis propietarios de la autoridad, y no depositarios de un poder legitimo; la ciencia del gobierno convertida en el arte de la opresion, y ocupados incesantemente los agentes militares, religiosos y civiles del estado en dividir y embrutecer á los hombres para dominarlos. Si los pueblos han logrado alguna vez sacudir momentaneamente sus cadenas, han hallado en sus legisladores nuevos déspotas. Si, los legisladores, los menos filósofos y los mas

(ñ) *Hace muchos siglos que lo dijo por boca de Lucano l. v. el exterminador de la libertad romana, el insolente Cesar, como lo llama Puffendorf.*

Numquam sic cura Deorum se premit, ut vestrae morti, vestraeque saluti fata vacent.

Procerum motus haec cuncta sequuntur, humanum paucis vivit genus.

rutineros de todos los sabios, sea por un espíritu de imitación, á que el hombre es mas inclinado que ninguno otro de los animales, como lo han observado Locke, Condillac y tantos otros, sea por cierta especie de indolencia y apathia, ó bien por su poca instruccion en una ciencia que bien analizada las abraza todas, lejos de desembrollar por si mismos el laberinto de los errores introducidos en los antiguos pactos sociales, no han hecho mas que copiar servilmente á los legisladores que les han precedido, y lejos de mirar para adelante, han tornado constantemente la cara para atras (o), buscando una perfeccion quimérica que jamas existió (p) desmentida por el hecho subsistente de la infelicidad y servidumbre de todos los pueblos antiguos y modernos.

Los primeros sabios de la mas remota antigüedad tubieron sobre los modernos la ventaja inapreciable de no poder ser imitadores ni copistas. Precisados á recorrer por si mismos el camino de la indagacion de la verdad, si carecieron de auxilios para afirmar los primeros pasos en senda tan áspera, difícil y escabrosa, tampoco tuvieron quien los contuviese, imponiendoles trabas y embarazos, ni muchos menos quien los forzase á retrogradar. Faltos de libros cuya lectura los distrajese ó descarriase, se consagraron únicamente al estudio del gran libro de la naturaleza, cuya constante y tenaz observacion les hizo formar de este mundo en que vivimos una dea incomparablemente mas vasta y mucho mas grandiosa, que la que puede caber en nuestros espíritus apocados y rastrosos. *Maius quiddam animo complexi, multo plus etiam vidisse videntur, quam quantum nostrorum ingeniorum acies intueri potest.* Pasando las noches al raso, para examinar los astros y las reciprocas relaciones de su curso y movimientos con los fenómenos terrestres; y aplicándose por el dia á notar las propiedades de todos los objetos que despertaban su atencion y herian mas profundamente sus sentidos, llegaron á fuerza de tantas observaciones

(o) Para organizar la sociedad, se necesitan pocas leyes. Habiéndose perfeccionado la razon que es madre de todas ellas ¿qué necesidad hay de recurrir á las edades remotas?

(p) Un genio ha dicho. Guardate de la ilusion y de las paradojas del misántropo: el hombre descontento siempre de lo presente atribuye á lo pasado una falsa perfeccion que no es mas, que la mascara de su tristeza; elogia los muertos en odio de los vivos, y echa á los hijos con los huesos de sus padres. Para demostrar una supuesta perfeccion retrógrada, seria preciso desmentir el timo de los hechos y de la razon.



y experiencias á percibir la concatenacion y enlace universal de todos los seres, incluso el primero y mas noble de todos ellos que es el hombre: *omnia haec, quae supra et subter, unum esse, et una vi atque una consensione naturae, constricta esse dixerunt*. Ellos conocieron que nada existia absolutamente aislado en la inmensa extension del universo, que tanto los objetos mas imperceptibles y pequeños, como los mas notables por el volumen de sus masas, necesitaban de su mutuo apoyo y reciproca concurrencia general para poder mantener su existencia, desarrollar sus propiedades, desplegar la actividad de sus resortes, y conservar el orden eterno y constante de su reproduccion, sin perder la inmutabilidad de sus naturalezas primitivas: *nullum est enim genus rerum, quod aut avulsam á ceteris, per se ipsum constare, aut quo cetera si careant, vim suam atque aeternitatem conservare possint*. Tal fue el primer paso que dio la filosofia.

No, españoles, no es el universo un caos informe, un hacinamiento confuso y desordenado de seres, un amontonamiento de objetos esparcidos fortuitamente por los cielos y la tierra, por los ayres y las aguas; es una maquina admirable y asombrosa por la union, enlace y encadenamiento que reyna en su conjunto y por menores, es un todo esencialmente uno, cuyas partes tienen entre sí la mas exacta y armoniosa correspondencia. Esta exacta y armoniosa correspondencia de todos los seres del universo, es lo que llamamos orden, orden del mundo, orden de la naturaleza; y este orden es un resultado forzoso y necesario de aquellas relaciones eternas, constantes é invariables de mutua subordinacion y dependencia que Dios estableció entre todos ellos, y en cuya virtud los unos están ligados con los otros y con el inmenso todo á que pertenecen. Todas estas relaciones de los seres criados miran como centro comun al hombre para cuyo uso aparece desde luego haber sido destinado quanto existe en el cielo y en la tierra. Siendo estas relaciones eternas é inmutables, como la voluntad del ser supremo que las fundó, y estando forzosamente sujetos á ellas todos los agentes necesarios de la naturaleza, no es extraño que sea eterno é inmutable el orden que en ella reyna. Lo mismo sucederia con el orden moral de las sociedades humanas, si entre las acciones del hombre y las leyes del orden fisico reynase invariablemente una relacion constante é inalterable de conformidad. Mas por desgracia, el hombre es el único de todos los seres que por su ignorancia y la debilidad de sus organos está dotado del funesto don de poder abusar frecuentemente de su libertad y desviarse del orden y sus leyes. Para obligar Dios en cierta manera á conformarse con ellas á las criaturas racionales y

libres, ligó á esta observancia no solamente la conservación de la vida y de la salud del hombre, sino tambien sensaciones deliciosas y agradables que ciertamente experimenta el que las cumple ó conforma con ellas sus acciones. Luego la ley natural está sancionada por el criador con la recompensa del placer. Del mismo modo para apartar Dios al hombre de la transgresion de las leyes naturales ó del orden, no solamente ligó á su inobservancia la muerte prematura y las enfermedades, sino tambien sensaciones dolorosas de que jamas puede libertarse el que tiene la temeridad de quebrantarias. Luego la ley natural está igualmente sancionada por el autor de nuestro ser con el castigo del dolor. Asi es que este estado de dolor y de miseria á que incansablemente está expuesta la fragilidad de nuestro barro, y de que el hombre en el delirio de su ignorancia quisiera verse enteramente libre en este mundo, es un remedio amargo, pero saludable con que la bondad del ser supremo quiso precaver las violaciones del orden en los seres inteligentes y libres.

Por mas que cavilen los Solones y los Lieurgos de los pueblos, jamas conseguirán hacer felices á las naciones por medio de otras leyes, que por estas relaciones eternas, constantes é invariables establecidas por Dios desde la creacion entre la naturaleza y necesidades del hombre y entre la naturaleza y propiedades de los objetos destinados á satisfacerlas. Todas las leyes que se apartaren de estas reglas primordiales, de bondad y de justicia, no harán mas que sumergir al genero humano en el abismo del hambre, la desnudez, la miseria y el dolor, y consigo mismas llevarán la marca de reprobacion que Dios le dio al hombre para que reconociese su desvío del camino del orden y de la felicidad. Tales leyes puramente facticias (q) y convencionales jamas podrán ser otra cosa en lo sucesivo que lo que hasta aquí han sido constantemente, es decir, bárbaras, absurdas, capricha-

(q) En uno de los papeles públicos de la Península hemos visto anunciada una traduccion de Wattel para enseñar á los jóvenes por este autor el derecho de gentes. Para nosotros será de mucho sentimiento ver en las manos de la juventud española el campeón mas denodado que ha tenido el derecho de gentes convencional y arbitrario. Aunque estamos muy lejos de aprobar todas las ideas rigurosas y extremadas del juicioso autor De l'etat naturel des peuples, no podemos menos de recomendar á nuestros lectores todos los capítulos de esta obra en que el autor trata triunfantemente las arbitrariedades de Wattel.



sas y contradictorias; leyes cuyo espíritu varie (r) según las longitudes y latitudes de los países; leyes que en una nación prescriban como justo, bueno y loable lo que en otra nación esté prohibido como injusto, ilícito y abominable; leyes que en un mismo país castiguen en unas épocas una acción con el último suplicio, y en otras premien la misma con laureles y coronas. Así es como los legisladores humanos han sacado la naturaleza del bien y del mal de los quicios en que la fundó el legislador divino; así es como las nociones de lo justo y de lo injusto han cesado de tener en el espíritu y conciencia de los pueblos bases fijas y seguras en que apoyarse. No, jamás podrán hacer los Legisladores el que conduzca al hombre á la felicidad, aquello que por la naturaleza de las cosas lo debe conducir á la infelicidad; ni que le conduzca á la infelicidad, lo que por la naturaleza de las cosas lo debe conducir á la felicidad: jamás podrán hacer que el fuego no queme, que el agua no humedezca; que los cuerpos graves arrojados ácia arriba no descendan para abajo; que abunden las riquezas, estancando las fuentes que las producen; que se multipliquen las cosechas de los granos, acumulando inmensas porciones de terreno en pocas manos que ni lo cultivan ni dejan á otros cultivarlo; que los cuerpos se emblanquezcán, riñendolos de negro; que la incontinencia pública desaparezca, dificultando los contratos conyugales; que la ciencia de defender la libertad de los pueblos, gire sobre los mismos principios que han servido al despotismo para perfeccionar el arte de oprimirlos; &c. &c. Sin embargo, tal ha sido el delirio de los legisladores, tales los imposibles que han pretendido y aún pretenden realizar, tal es la debilidad del entendimiento humano, y tal la lentitud y pausas con que llega el

(r) El celebrado genio de la legislación, el incomparable Montesquieu, después de haber consagrado todo el primer libro de la obra que ha inmortalizado su nombre á la exposición de las verdaderas leyes que deben regir á los hombres, es decir, las naturales, en el sentido que acabamos de describir las, sea por un efecto de su gran modestia, sea por no arrostrar las preocupaciones populares, ó sea en fin por no incurrir en el resentimiento de los déspotas en una época en que tenían declarada á los filósofos la persecución mas desecha, no atreviéndose á decir abiertamente á las naciones, vuestra legislación está errada, vuestras leyes son injustas, absurdas y arbitrarias, se valió del medio indirecto de insinuar ésta verdad á los inteligentes, citándose á notar en el desarrollo del espíritu de todas ellas su variación de clima á clima y de unos á otros países.

Hombre á hacer los descubrimientos mas sencillos. Por eso dijo Seneca que llegaria tiempo en que la posteridad se admiraria de que sus abuelos hubiesen ignorado las verdades mas faciles, obvias, patentes y triviales. *Veniet tempus (s), quo posteri tam aperta necesse mirentur.*

Los hombres, propia y rigurosamente hablando, no tienen capacidad de hacer leyes porque no tienen capacidad de mudar á su arbitrio la naturaleza del corazon humano ni la de los móviles que ponen en accion sus resortes; ni tampoco tienen necesidad alguna de hacerlas, porque ya existen formadas de antemano por un legislador infinitamente mas sabio que todos ellos. Lejos pues de tener que echarse á discurrir los representantes de los pueblos, lejos de fatigarse en cálculos aereos y convinaciones homicidas, lejos de poner en tortura sus ingenios para fraguar leyes en el calor de sus cabezas; no les queda otro camino para el acierto en el desempeño de su mision, que el de aplicarse profundamente á observar y estudiar las leyes escritas con caracteres indelebles en el gran código de la naturaleza, y trasladarlas fielmente de este á los códigos políticos y civiles de las naciones. *Non itaque fingendum, neque excogitandum; sed inveniendum quid natura faciat, aut ferat.* La ignorancia de esta verdad obvia y sencilla, pero generalmente desconocida de todos los legisladores, es la que ha mantenido y mantiene aún empapada la tierra en la sangre y lágrimas del genero humano. Por eso el gran publicista Dupaty examinando las leyes de cierto gobierno de la Italia, dice que todo lo que se llama justicia entre los hombres no es mas que una injusticia consagrada desde tiempo inmemorial. Por eso el sabio político Linguet asegura que no existe aún la legislación entre los pueblos, y que estos están todavía muy lejos de divisar sus primeros crepúsculos. Por eso el sagaz y profundo de Lolme, empeñado en dar á conocer á la Europa el espíritu y estructura de la monarquía británica, suplica á sus lectores que no juzguen de la verdad de los principios que establece, sino por la relacion que tienen con los de la naturaleza humana, *consideracion*, añade el mismo, *que casi ha sido la única generalmente descuidada de quantos han tratado de gobierno.* Por eso, en fin, el inmortal Bernardino de S. Pedro, uno de los mas juiciosos observadores de la naturaleza y de los mas amantes de la felicidad de los hombres, acusa á todos los legisladores en general y sin excepcion alguna como autores de las calamidades y desastres del linage humano. *O législateurs, ne vantés pas vos loix! ou l'homme est né pour être miserable; ou la terre arrosée par tout de son sang et de ses larmes, vous accuse TOUS.*

(s) Lib. 7. natur. quaest. cap. 25.

D



d' avoir meconnu celles de la nature. ¡O legisladores, no os gloriéis de haber acertado en la formación de las leyes! ó el hombre ha nacido para ser miserable; ó la tierra regada por todas partes con su sangre y con sus lágrimas, os acusa á todos de haber desconocido las de la naturaleza.

Así es que quanto se ha escrito hasta aquí en materia de legislación, de política y economía, es una fuente demasiado escasa, precaria, insuficiente y peligrosa para poder efectuar en el seno de los cuerpos sociales una curación verdadera, completa y radical de los males que los aquejan. El gran libro de la naturaleza, el de la organización del corazón humano y por consiguiente el de la misma sociedad, hé aquí, españoles, las fuentes de donde hé sacado el código que me atrevo á presentaros, código aplicable hasta cierto punto á todas las naciones, y capaz por lo mismo de dar á la revolución española todo el carácter de grandiosidad é importancia que se merece, convirtiéndola en el primer paso para la reducción de todo el género humano á una sola vasta y numerosa familia de hermanos, problema cuya resolución se ha reputado como imposible, pero que está sobradamente indicada por las intenciones benéficas de la naturaleza, y realizada en gran parte por la religión cristiana, á pesar de los obstáculos opuestos por la ignorancia y las pasiones de los hombres.

Tenga esta obra los defectos que tuviere, y que no pueden menos de ser muchos, y á pesar del estado de embrión y de bosquejo en que os la ofrezco, tiene un carácter particular que la distingue ventajosamente de quantas hasta aquí se han publicado, y es el que mejora notablemente la condición de todos los individuos que actualmente existen, sin que el mas miserable de las mas abatidas y humilladas clases pueda quejarse de que su felicidad es sacrificada á la de los ciudadanos del mas alto rango. No se dirá de este código que solo hace presentarse nuevos tiranos en la escena, sin echar por tierra la tiranía; así como en el gobierno del sucesor de Neron dijo Tácito haber solamente aparecido nuevos hombres, pero no nuevas costumbres. *Alii homines, non alii mores.* Tampoco se dirá que es un plantel de rosales que solo ofrece espinas á la generación presente, y reserva las rosas para las futuras. Disminuye en gran parte el enorme peso de los impuestos y contribuciones que forman en el día la llaga mas profunda y dolorosa que mantiene exánimes y exhaustos á todos los cuerpos políticos modernos; sofoca la miseria y los delitos en sus fuentes; abre los obstruidos manantiales de la prosperidad y la abundancia; proporciona á todos los individuos, igualando hasta cierto punto la suerte del hijo del infeliz y miserable carbonero con la del de un primer ministro, el goce de los grandes bienes sociales que

Hasta ahora solo han sido patrimonio de las clases mas ricas y opulentas; y prepara á toda la naci6n en general otros bienes de primer orden que no han sido soñados por ningun politico, 6 por lo menos, que no han sido realizados en ninguna de las naciones mas florecientes antiguas 6 modernas. Al oir una propuesta de esta clase, quien es el lector que no exclame luego al punto con Horacio, *quid dignum tanto feret hic promissor hiatus?* ¿con qué nos vendrá á salir, despues de todo, éste gran fanfarr6n? O españoles, comencemos á palparlo, comencemos á realizar la idea del paraíso segunda vez sobre la tierra; comencemos á hacer triunfar á la par la causa de la religion y del estado; comencemos á hacer ver que hay un justo medio entre el odioso despotismo que todo lo paraliza, y entre la asoladora anarquia que todo lo trastorna; comencemos á reunir los corazones de todos los españoles, conciliando todos sus intereses; hagamos renacer un rayo de esperanza en el animo angustiado de millares, por no decir millones, de españoles reducidos con el nuevo orden de cosas al último estado de desesperacion y desaliento; y pongamos un término á las oscilaciones terribles y ominosas del liberalismo y servilismo que amenazan ahogar á la naci6n en las olas de su propia sangre.

Pero lejos, lejos, muy lejos de nosotros el frenesí, la temeridad 6 injusticia de intentar obscurecer la gloria, 6 deprimir y rebajar el mérito de los autores inmortales de la Constitucion política de la monarquia española. *Laus est tribuenda, quod egerunt; venia danda, quod reliquerunt.* En el cortísimo espacio de dos años en que compusieron este código precioso, y en la premura de diversas circunstancias en que egecutaron proyecto tan difícil, hicieron un prodigio superior á quantos refieren la fábula y la historia, se cubrieron de gloria eternamente y adquirieron un derecho incontestable al amor y reconocimiento nacional. Sin embargo es preciso no equivocarse en una materia en que vá de por medio la prosperidad y bien estar de veinte y cinco millones de habitantes; es menester no confundir el mérito de los autores con el mérito de la obra. Decir que la Constitucion es el último esfuerzo del saber humano, decir que es una obra enteramente esenta de defectos y que las córtes extraordinarias y constituyentes nada dejaron que hacer á las córtes sucesivas, seria no conocer el estado infantil en que se halla la política, cuyo cultivo há encontrado siempre un poderoso obstáculo en las prohibiciones de los despotas. (t) interesados en mantener la ignorancia de los pueblos, seria no conocer la debilidad del entendimiento humano y no tener ideas del

(t) Existen para afrentar eterna del despotismo en que hemos gemido hasta estos últimos tiempos, dos leyes en uno de nuestros barbaros códigos que prohiben la ensenanza del derecho natural y de gentes.



modo de obrar de nuestra naturaleza que jamás da saltos de la nada á la perfeccion. Pero tenga los defectos que tubiere el código jurado, su mayor elogio es el que en sí mismo abriga el germen de su correccion ó perfeccion ulterior, concediendo á todos los españoles la mas amplia y expedita libertad de imprenta para poder comunicar sus ideas y dar á la luz pública sus descubrimientos políticos. El mismo código, permitiendo en un artículo expreso que á los ocho años de su publicacion puedan hacerse en él todas las alteraciones y reformas que se crean convenientes, ha autorizado en cierto modo á todos los literatos nacionales para que puedan acopiar y tener preparados de antemano todos los materiales que sean necesarios para proceder con acierto en la ejecucion de dichas alteraciones ó reformas. Y á la verdad ¿no seria la peor y mas detestable de todas las tiranias, propia solamente de los agentes de la inquisicion extinguida, ó de los gobernantes del imperio de la media luna, el oponer obstáculos al desarrollo del espíritu público, el impedir á la razon tomar un libre vuelo y el prohibir á los sabios alumbrar con sus luces al gobierno? Valiéndonos, pues, del permiso que nos dá la misma Constitucion, y usando de la licencia que nos dá tan santa y bondadosa madre, atrevámonos á poner en ella nuestras humildes y respetuosas manos, no para ajar la hermosura de su rostro venerable, sino para limpiarlo de las manchas que ofuscan y empañan el lustre de su belleza. Simplificar la Constitucion, no es destruirla; perfeccionarla, no es combitirla; amoldarla, por decirlo así, al gusto, á la opinion y á las necesidades de la gran masa del pueblo español, y reconciliarla con sus mas implacables enemigos, es prepararle el mas seguro é infalible triunfo; en fin, remover cuidadosamente todos los montones de arena y de guijarros que detienen el curso de su carro magestuoso que por lo mismo se oye rechinar por varias partes, no es embarazar su movimiento, es por el contrario facilitarlo y promoverlo.

AVISO. El precio de la subscripcion para esta obra es de 4 ps. anticipados por el número de quadernos que abracen 20 pliegos. Se reciben las subscripciones en esta Capital en la tienda de D. Urbano Sarraman. A los compradores de quadernos ó pliegos sueltos se les dará cada pliego á dos reales, y se expendan en la tienda de D. Ignacio Brambila, junto al meson de Zapopan. El precio de las subscripciones foraneas, franco el porte de los pliegos, es de 5 ps. En los lugares donde no llegare á 20 el número de los Subscriptores, será de cuenta de estos el porte. Se reciben subscripciones en Méjico, en el parage donde se venden las obras del pensador mejicano, y en Veracruz, en la tienda de D. Juan Bautista Lezama. *Se continuará.*

Nadie la reimprima sin permiso del autor.

Guadalajara: impresa en la oficina de Dona Petra Manjarrés, año de 1821.

NUEVO PACTO SOCIAL

(segunda sección)
Guadalajara, 1821

NUEVO PACTO SOCIAL

PROPUESTO Á LA NACION ESPAÑOLA.

PARA SU DISCUSION EN LAS PROXIMAS CORTES DE 1822 Y 1823.

GUADALAJARA ABRIL 2 DE 1821.

Ac mihi quidem veteres illi, maius quiddam animo complexi, multo plus etiam vidisse videntur, quam quantum nostrorum ingeniorum acies intueri potest; qui omnia haec, quae supra et subter, unum esse, et una vi atque una consensione naturae constricta esse dixerunt: nullum est enim genus rerum, quod aut avulsum à ceteris per se ipsum consistere, aut quo cetera si careant, una suam atque aeternitatem conservare possint. Cicero L. 3. de orat.

CONTINUACION DEL AVISO SOBRE LA SUBSCRIPCION PARA ESTA OBRA.

Se reciben subscripciones á razon de 5 ps. anticipados por cada veinte pliegos, franco el porte, sin entrar en ellos los tres y medio de que se compone el primer discurso, en S. Luis Potosí en casa de D. Domingo Ortiz de Parada; en Zacatecas, en casa del Dr. D. Mariano Iriarte; en Durango, en la casa del Lic. D. Miguel Zubiri; en Tepic, en la casa de D. José Siméon Morán de Busi; en Pátzcuaro, en casa de D. Ignacio Solórzano. Se abrirán subscripciones en todos los lugares donde hubiere un patriota ilustrado y amante de la nacion que quisiere encargarse de ello y nos diere aviso por el correo. El porte de los pliegos en los lugares donde no llegare á veinte el número de los subscriptores, será de cuenta de los interesados.

El amable y bello sexo tiene un interés decidido en la propagacion y triunfo de las ideas que forman el objeto de esta obra importantísima, en la que se perora enérgicamente la causa de su felicidad. Desde este número comenzarán las señoras á ver con placer las primicias del zelo con que nos consagramos á promover la educacion é ilustracion de la mas hermosa y sensible mitad del género humano, como el medio mas seguro y eficaz de corregir y mejorar á la otra mitad. Así, no dudamos tener muchas subscriptoras entre nuestras ilustradas damas americanas; y en la lista que publicaremos de los subscriptores, pondremos por separado el catalogo de las Señoras que nos honraren con sus subscripciones.

E



PROSPECTO

QUE MUESTRA DE LAS INCOMPARABLES VENTAJAS QUE ÉSTE CÓDIGO ACARREA A TODOS LOS ESPAÑOLES EUROPEOS Y AMERICANOS, SACADA DE UN SOLO CAPÍTULO DE LOS VARIOS QUE COMPONEN EL PLAN DE HACIENDA NACIONAL.

Diga lo que quiera d' Alembert (a), Montesquieu desmintió su carácter profundo y no virtió uno de aquellos rasgos que marcan al filósofo, quando haciendo el elogio del fundador de la academia francesa, dijo que aquel gran ministro *habia enseñado á la Francia el secreto de sus fuerzas, y á la España el de su debilidad*. El gran Federico de Prusia decia, por el contrario, que las columnas de la monarquía española eran tan firmes y robustas, que casi todos sus ministros empeñados por mucho tiempo en echarlas por tierra, no habian podido conseguir el derribarlas. Sin hablar de los grandes manantiales descubiertos, y por descubrir, de riqueza, prosperidad y omni moda abundancia que posee en las quatro partes del mundo, nos ceñiremos á decir que su situación actual es la mas feliz que puede imaginarse para obrar en ella la regeneración mas completa y ventajosa. Ella es la única entre todas las naciones de la europa, que semejante á la naturaleza que se reproduce de sus mismas ruinas, halla en los mismos vicios, errores y desordenes de su anterior desgobernio los medios mas eficaces y seguros para su mas pronta y cabal restauración. Para hacer palpable esta verdad, vamos á demostrar hasta la última evidencia que los diezmos y obras pías, cuya abolición está anunciada hace algun tiempo por el grito casi universal de los habitantes de la península española, son no solamente la palanca mas fuerte y

(a) Ponderando d' Alembert el mérito del elogio que Montesquieu hizo del cardenal de Richelieu, al recibirse en la academia francesa, dice así. Entre plusieurs traits dont brille son discours, on reconnoitroit l' écrivain qui pense, au seul portrait du cardinal de Richelieu, qui apporta á la France le secret de ses forces, & á l' Espagne celui de sa faiblesse, &c.

poterosa, sino la única capaz de levantar al extenuado cuerpo político español del abismo de consunción y miseria en que lo tiene sumergido el despotismo de tres siglos, sin dislocar una gran parte de la generación presente, sin comprometer la tranquilidad del estado, sin multiplicar los enemigos del régimen jurado, y sin el riesgo de envolver á la nación en una sangrienta y horrorosa catástrofe. Aunque nuestras ideas en esta parte son diametralmente opuestas á las que dominan en el día y están en una contradicción evidente con las que parecen animar á los sabios encargados por las cortes actuales de la comisión de hacienda pública; esperamos, sin embargo, de la cultura y luces de un siglo que tanto se precia de ilustrado, el que para la decisión de este punto importante pesará mas en la balanza del buen juicio el testimonio de la razón y el de su evidencia, que la autoridad y número de los economistas que combaten la gran verdad que se va á demostrar.

RESOLUCION

de los once problemas siguientes.

PRIMERO. Dados los diezmos, rebajar la mitad de las contribuciones eclesiásticas que generalmente pesan sobre los individuos de todas las clases de la sociedad.

SEGUNDO. Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas: aumentar las rentas de la mayor y mas numerosa porción del clero, y multiplicar los eclesiásticos para la mejor y mas puntual asistencia de los fieles en lo espiritual.

TERCERO. Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas: crear en todos los puntos de la población del imperio establecimientos gratuitos de instruccion y educacion popular para todos los individuos de uno y otro sexo que componen la gran masa nacional.

QUARTO. Dados los diezmos, y rebajada la mitad de

pueda emprender obras tan soberbias y costosas como los canales del antiguo Egipto, y mucho mas provechosas que las de sus celebradas pyramides.

DÉCIMO. Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas: disminuir incesantemente, aunque por grados, la cantidad del diezmo, hasta hacerla desaparecer del todo, y quitar esta carga de sobre los hombros del labrador.

UNDÉCIMO. Resolver todos los problemas propuestos, sin minar los cimientos de la sociedad, sin ofender las ideas religiosas dominantes en la gran masa del pueblo español, y de un modo que tanto interese á los vivos, como á los muertos.

Para reducir la resolución de estos problemas al punto mas sencillo posible, y hablar al mismo tiempo sobre datos que hasta cierto punto nadie pueda desmentir, escogeremos por teatro de nuestras evoluciones económicas á este reyno de la nueva Galicia, en cuyo obispado nos hemos criado y de cuyo estado estamos mejor impuestos que del de ningún otro.

Resolución del primer problema

Dos son las especies de contribuciones eclesiásticas, unas que desde la fundacion de las iglesias de esta América gravitan exclusivamente sobre el labrador, á quien sirven de sobrecargo sobre las demas pensiones que les son comunes con el resto de sus conciudadanos, tales son los diezmos; y otras que recaen generalmente sobre los individuos de todas las clases de la sociedad, tales son las obenciones parroquiales. El labrador, el comerciante, el artesano, el menestral, el jornalero, todos los ciudadanos sin distincion alguna de seculares ó eclesiásticos tienen que pagar los bautismos, entierros, casamientos &c. que se les ofrecen á sus respectivos curas.

Todos los sujetos instruidos en los archivos, que



obran en la contaduría de diezmos de esta santa iglesia catedral, y quantos están enterados del estado que tenían estas rentas antes de la asoladora insurrección y de las sumas á que ascienden actualmente después de la tranquilización del reyno, convendrán fácilmente con nosotros, como en un dato inconcuso, que el producto líquido ó dividendo neto de los diezmos, un año con otro, puede regularse, sin temor de errar, en quatrocientos mil pesos.

El producto total de las obenciones parroquiales sin ninguna deducción, puede computarse en cada curato, incluso unos con otros los de primera, segunda y tercera clase, sobre un cálculo muy bajo, en dos mil pesos. Para hacer ver que éste cálculo es muy moderado, régulo actualmente á todos los curas unos con otros dos vicarios ó ministros, cuyas dotaciones, en el pie que las cosas tienen en el día, importan seiscientos pesos: régulo igualmente sobre un cálculo nada excesivo en trescientos pesos los gastos de notario ó escribiente, formación de padrones, impresión de cédulas de confesión y comunión, correspondencia con el gobierno, francatura de portes en el correo, negocios de pobres insolventes &c; y en ciento las gratificaciones del eclesiástico ó eclesiásticas que auxilian durante el trabajo de la quaresma, y deducidos estos mil pesos de gastos forzosos de los dos mil del producto total, quedan líquidos al cura mil pesos. Así pues como no puede tenerse por exagerado el cálculo de suponer la renta líquida anual de los curas en mil pesos, tampoco puede tenerse por tal el de suponer la totalidad de productos, sin ninguna deducción en dos mil pesos.

Conviniendo, como todos deben convenir, en vista de lo expuesto, que la totalidad de las obenciones parroquiales de cada curato es de dos mil pesos, computada sobre un cálculo prudente, también se debe convenir en que la totalidad de dichas obenciones en los ciento treinta y seis curatos, que actualmente tiene este obis-

pado, asciende por lo muy bajo á doscientos setenta y dos mil pesos anuales.

Para resolver el primer problema, rebajo la mitad de las obenciones parroquiales que, como queda dicho, son las contribuciones eclesiásticas que generalmente pesan sobre los individuos de todas las clases de la sociedad, y los doscientos setenta y dos mil pesos de su total producto quedarán reducidos á ciento treinta y seis mil pesos, suma que agregada á la de los quatrocientos mil de las diezmos, componen la total de quinientos treinta y seis mil pesos, fondo con que, resuelto el primer problema, cuento para la resolución de los siguientes.

Resolucion del segundo problema.

Segun lo prescrito en este código, libro tercero, título tercero, de la tercera ramificación del poder ejecutivo ó de la potestad eclesiástica, para cada diez mil almas se asigna un cura y cinco ministros, número que se aumenta ó disminuye en cada curato á proporcion del mayor ó menor espacio de terreno en que están esparcidas dichas diez mil almas, y á cada tres curas, por lo menos, en las diócesis en que debe haber cavildos se asigna un canonicato ó una plaza de descanso para el mérito contraído en el ministerio de la cura de almas ó en la enseñanza de la juventud. Computando la población del obispado (b) por un cálculo de aproximación.

(b) Antes de 1810 se la hacia subir á mas de setecientas mil almas; pero es preciso contar con el deficit ocasionado por la insurrección y por la peste de 1814 que no dejó de hacer estragos en varios puntos del obispado, y despues de todo, aunque la población llegue actualmente á dicha suma y aún quando pasare de ella, hay fondos sobrados para dotar mayor número de curas y ministros, pues las fuentes de estas dotaciones están calculadas en el primer problema sobre un pie extremadamente bajo. En prueba de ello decimos que el producto de solos los diezmos llegó en el año pasado, que nada tuvo de extraordinario, á una suma mucho mayor que aquella en que nosotros hemos fijado el producto retenido de diezmos y medias obenciones parroquiales.



cion en seiscientas mil almas, corresponden á este de Guadalajara trescientos ministros, sesenta curas y veinte canónigos.

A los ministros que llevan el peso del día y del calor y que no pueden contar con seguridad para su reposo con ninguna hora del día ni de la noche, en lugar de los trescientos pesos que tienen en el día les asigno once reales diarios ó quinientos pesos anuales, y sus dotaciones sobre este pie importan ciento cincuenta mil pesos

150.000, ps.

A los curas, que no llegan á serlo sino después de haber consumido los años mas floridos de la juventud en el ministerio mas penoso, les asigno cinco pesos y medio diarios ó dos mil pesos anuales, y las dotaciones de los sesenta importan ciento veinte mil pesos.

120.000, Rs.

A los canónigos (c) que, según éste código, no llegan á esta silla de descanso, sino hasta llegar á ser los que mas se han cansado en el servicio de la religion y de la patria, en las carreras parroquial ó literaria, les

(c) Todo quanto aqui decimos, no habla con el Excmo. Sr. diocesano actual, ni con los beneméritos capitulares que en el día ocupan las sillas de éste coro, con quienes es preciso que la generacion presente entre en una especie de transaccion amistosa para que la reforma se efectúe en el seno del contento y satisfaccion universal. Todo modo de obrar que no es gradual y progresivo es desconocido en el curso de la naturaleza, y lo debe ser igualmente en la marcha juiciosa y pausada de la sana política. El reformador que quiera afianzar el buen éxito de sus operaciones, es preciso que se vaya al principio con la sonda en la mano, como el navegante que sulca un mar desconocido y teme á cada paso encontrarse con un escollo. *Tutus nimium, timidusque procelas.* ¿Cuanta sangre hubieran ahorrado á la humanidad los filósofos, y quanto mas prontamente la hubieran sacado del abismo de la tiranía y del desorden, si se hubieran conducido con menos precipitacion y ligereza!

asigno á todos unos con otros ocho pesos y dos reales diarios ó tres mil pesos anuales, y sus dotaciones importan sesenta mil pesos 60.000, ^{rs.}

Al prelado diocesano asigno treinta y tres pesos y medio diarios ó doce mil pesos anuales. 12.000, ^{rs.}

A la fábrica de la santa iglesia catedral, para que el culto se haga con la correspondiente magnificencia, le asigno treinta y cuatro pesos siete reales diarios ó trece mil pesos anuales. 13.000, ^{rs.}

Total. . . 355.000, ^{rs.}

Deducidos los trescientos cincuenta y cinco mil pesos que importan estas dotaciones de los quinientos treinta y seis mil del fondo total, restan ciento ochenta y un mil pesos, con qué, resuelto el segundo problema, cuento para la resolución del tercero y el cuarto.

Resolucion del tercer problema.

Con arreglo á lo dispuesto en éste código, libro tercero, título segundo *de la segunda ramificación del poder ejecutivo, ó del poder ejecutivo instructivo*, en que á todo habitante del imperio español en llegando á la edad de siete años se le educa é instruye á expensas de la patria y se le siguen dando todos los baños de ilustracion, correspondientes á la carrera ó profesion que abrazare, establezco en esta capital cinco escuelas de primera educacion, ó cinco talleres para la formacion de ciudadanos, cristianos y hombres de bien, conviene á saber, una escuela para el centro de la ciudad y otras quatro pa-

F



ra los centros de los cuatro ángulos principales en que está dividida su población, y doy á los profesores ó maestros una dotación de seiscientos pesos anuales, las que importan tres mil pesos anuales. 3.000,, ps.

Establezco otras cinco escuelas para educación é instruccion de todas las mugeres sin excepcion con la dotacion de seiscientos pesos, quatrocientos para la maestra y doscientos para dos ayudantas que le sirvan de auxilio y se vayan proporcionando para reemplazarla, quando vacare su plaza; y éstas dotaciones importan tres mil pesos 3.000,, ps.

Para todos los hijos de ciudadanos acomodados, ó que no tienen una necesidad absoluta del trabajo de sus hijos para la manutencion de su familia establezco una escuela de segunda educación ó un taller de sabios, con la ereccion de tres cátedras: una de historia natural en sus tres reynos, dotada con setecientos pesos: otra de química, mineralogía y botánica con ochoocientos (d); y otra de elementos de matemáticas puras, física general y particular, geografía y astronomía,

(d) Para que el lector no extrañe ésta desigualdad de sueldos asignados á hombres que trabajan igualmente en el servicio público debo advertir que segun lo dispuesto en este código l. iv. de la *eleccion y remocion de los funcionarios* y en el l. v. de las *dotaciones de los empleados*, todo hombre que entra en una carrera pública, qualquiera que sea, recorre forzosamente todos los grados de su respectiva escala, de manera que un empleo le sirve de preparacion para el desempeño de otro empleo: desde el primer grado de ésta escala, comienza á disfrutar una renta de quinientos pesos anuales que es la dotacion ínfima de todo funcionario, y á medida que va recorriendo los grados ulteriores de la escala, es decir, á medida que vá consumiendo su edad en el servicio de la patria, va adquiriendo mas sueldo ó mas medios de subsistir con mas desahogo.

con novecientos pesos; y éstas dotaciones importan dos mil cuatrocientos pesos. . . . 2.400,, ps.

Para todos los jóvenes que aspiran á la obtencion de los cargos y empleos públicos, establezco una escuela de tercera educacion ó un taller de la magistratura, con la ereccion de tres cátedras: una de la ciencia de la legislacion segun que abraza el estudio del derecho natural, público, patrio y de gentes, con la dotacion de mil pesos anuales; otra de economia política con la dotacion de mil y cien pesos; y otra del arte militar en toda su extension segun que abraza el manejo de las tres armas, y lo relativo al arte de ingenieros, con la dotacion de mil y doscientos pesos; y estas dotaciones importan tres mil trescientos pesos. 3.300,, ps.

Establezco un nuevo magistrado con el nombre de comisario de instruccion, revestido de toda la jurisdiccion necesaria y encargado privativamente de hacer cumplir en toda su extension las leyes relativas á la instruccion pública; y doto ésta plaza con tres mil pesos anuales. 3.000,, ps.

Segun éste código, libro tercero, título cuarto *de la quarta ramificacion del poder ejecutivo ó del poder ejecutivo regenerativo*, para que en la enseñanza de la medicina y demas ciencias que la son subalternas esté hermanada la teoría con la práctica, éste aprendizaje está anexo á los hospitales; y dotando á tres facultativos los mas sobresalientes en calidad de médicos del hospital, en calidad de profesores de la ciencia, en calidad de triunviros del protomedicato y en calidad de preparadores (e) de materiales para el

(e) En el dia se muere un médico y se lleva al otro mundo.

aumento y progresos del arte de curar en toda la extension del imperio, asigno dos mil pesos al profesor de anatomía, dos mil

sus conocimientos, sin que nadie pueda aprovecharse de ellos. Cada médico levanta, por decirlo así, una pequeña parte del edificio de la ciencia, la que á su muerte cae sobre el mismo sepúlcro del que la habia levantado. Así es como despues de tantos siglos de cultivo y á pesar de los trabajos aislados de tantos millares de médicos no ha podido medrar cosa esta facultad obscurísima. No sucederá así segun el plan trazado en éste código, en el que todos los médicos en toda la extension del imperio concurren á la par y se auxilian con sus luces mutuamente los unos á los otros, para promover los adelantos del arte mas difícil é importante para la humanidad doliente y affigida. Los tres facultativos de los hospitales se reparten en tres porciones los enfermos de ellos. Cada profesor lleva en su libro el diario de la curacion de cada enfermo; y quando á la hora de la visita, se encuentra con un caso difícil, raro ó extraordinario, manda luego llamar á sus compañeros para conferenciar con ellos. De éste modo un infeliz cualquiera logra, por una parte, el beneficio que ahora solo pueden disfrutar los hombres ricos de ser asistidos prontamente, quando lo há menester, por una junta de profesores escogidos; y por otra, garantidos estos casos con las firmas de los tres facultativos adquieren toda la autenticidad necesaria para que la opinion de la generacion presente y las futuras pueda descansar sobre este genero de datos. — Al fin de cada estacion, se publica en cada hospital un estado de sanidad, con expresion del número de enfermos que han muerto y de los que han sanado, de las enfermedades que han reinado en la estacion del método curativo que ha probado bien y del que há probado mal, &c. &c. Estos estados de todos los hospitales subalternos de cada provincia se publican periódicamente en la capital de cada una de ellas, así como todos se recopilan en el estado ó quadro general de la sanidad de todo el imperio. El facultativo que al leer en éste quadro la relacion de un hecho extraordinario, desea imponerse mas á fondo sobre el caso, bien puede ocurrir al hospital respectivo pidiendo copia del diario de la curacion del enfermo, pues estos diarios quedan perpetuamente archivados en las secretarías de cada hospital. — Lo mismo que segun lo dispuesto en éste código sucede con la medicina, sucede igualmente con todas las demas artes y ciencias, es decir, que caminan á su perfeccion á la par que la ciencia del gobierno.

y quinientos al de cirugía y tres mil al de medicina; y éstas dotaciones importan siete mil y quinientos pesos. 7,500 ps.

Costo total de la enseñanza en esta capital. 22,200 ps.

En la ciudad de Zacatecas, capital de la provincia de este nombre, perteneciente igualmente á este reyno y obispado, con arreglo á su reducida poblacion, establezco tres escuelas para niños y otras tantas para niñas; que sobre el mismo pie de dotacion que las de Guadalajara importan tres mil seiscientos pesos. 3,600 ps.

Las escuelas de segunda y tercera educacion, las de la enseñanza, de la medicina y comisaria de instruccion, todo con las mismas dotaciones que quedan asignadas para los establecimientos de esta capital, importan diez y seis mil doscientos pesos. 16,200 ps.

Costo total de la enseñanza en Zacatecas. 19,800 ps.

En ciento y cincuenta pueblos de este obispado, incluidos en este número muchos muy miserables de indios que no llegan á mil almas de padron y en los que no hay un solo vecino español ó de castas, establezco ciento y cincuenta escuelas de primera educacion para niños y ciento y cincuenta para niñas con la dotacion provisional de trescientos pesos anuales para los maestros y maestras de cada una de ellas, y estas dotaciones importan noventa mil pesos. 90,000 ps.

En las poblaciones mas considerables de ambas intendencias, como son Tepic, (f)

(f) Hay fondos superabundantes para establecer estas escuelas de segunda educacion para enseñanza de las ciencias naturales en Mascota, Autlán de la Grana, Colima, la Barca, Tepeapulcan y Ahuacatlan, &c.



Ameca, Sayula, Lagos, Aguascalientes, Xerez y Tlaltenango, establezco escuelas de segunda educacion, dotando la cátedra de historia natural con seiscientos pesos, la de química (g), mineralología y botánica con seiscientos y cincuenta, y la de elementos de matemáticas puras, física &c. con setecientos y cincuenta; é importa cada escuela dos mil pesos, y por consiguiente las dotaciones de las siete referidas catorce mil pesos 14.000, ps.

Importe total de la enseñanza pública en ambas intendencias ó en todo el obispado, ciento quarenta y seis mil pesos. 146.000, ps.

Cantidad que deducida de los ciento ochenta y un mil pesos sobrantes despues de resuelto el segundo problema, dan todavia una resta de treinta y cinco mil pesos anuales, de los quales aplico veinte y quatro mil al hospital de esta ciudad, cinco mil para ayuda de gastos del de Zacatecas, y seis mil para el de Tepic cuya proteccion y fomento es de urgentísima indispensable necesidad, principalmente despues de la habilitacion del puerto de S. Blas.

Para la resolucion de éste problema y el antecedente no he contado con los réditos de muchos capitales fincados en varios pueblos para dotaciones de escuelas de prime-

(g) Valen mas en una nacion veinte y cinco ó treinta químicos para hacer prosperar la agricultura, el comercio, las manufacturas y todas las artes que inmediatamente influyen en la felicidad de la vida humana, y para hacer que la misma nacion conozca y disfrute infinitas riquezas de que está privada por no conocerlas, que las millaradas de escolásticos que por tantos siglos han estado enseñando el *barbara calarent*.

ras letras, ni con los de las fincas de esta universidad y de los colegios reales de S. Juan Bautista en ésta ciudad y de S. Luis Gonzaga en la de Zacatecas, de todos los quales, deducidos los gastos de los estudios puramente académicos y escolásticos, de que aqui no hemos hablado por no ser útiles á los individuos que componen la gran masa nacional, deben aplicarse al aumento de rentas de los canónigos actuales y de un corto número de curas que resultan desmejorados segun las asignaciones hechas en éste plan, como tambien para mejorar las rentas provisionalmente asignadas á los maestros y maestras de las escuelas foraneas de primera educacion.

Resolucion del quarto problema.

Este problema ya queda resuelto en el anterior.

Hé creado para las mugeres empleos de primera necesidad, como lo son sin disputa los de la enseñanza, para las escuelas foraneas de primera educacion, ciento y cinquenta

Para las de esta capital y las de Zacatecas ocho

Para las ayudantas de estas escuelas diez y seis

Total de empleos de primera necesidad creados para mugeres, ciento setenta y quatro

Para los hombres empleados en las escuelas foraneas, hé creado ciento y cincuenta plazas

Para las de primera educacion en esta capital y la de Zacatecas, ocho

150,,

008,,

016,,

174,,

150,,

008,,



Para las de segunda educacion en ambas intendencias, veinte y siete.	027,,
Para las de tercera educacion y enseñanza de la medicina, doce.	012,,
Para las comisarias de instruccion dos	002,,
Total de empleos de primera necesidad	
creados para hombres, ciento noventa y nueve	199,,
Total de nuevos empleos de primera necesidad, creados para hombres y mugeres, que con ellos tendrán medios de subsistir y contraer matrimonio, trescientos setenta y tres.	
Totalidad.	373,,

Resolucion del quinto problema.

Para la resolucion de éste y los demás problemas que siguen, establezco las siguientes bases.

PRIMERA. Á cada uno de los vicarios de los curas ó ministros, en virtud de los doscientos pesos de aumento que les doi sobre su renta actual, les impongo la obligacion de que apliquen anualmente cinquenta misas por la intencion del estado, misas que en lo sucesivo se llamarán *de constitucion*. Esta carga cesará de considerarse como tal, ó por mejor decir, se mirará como un verdadero alivio, si se reflexiona en que los infelices ministros no pueden contar en el dia con una misa diaria por la limosna de un peso; y las que yo les impongo, les salen tasadas á quatro pesos cada una.

A cada uno de los curas impongo igualmente la obligacion de aplicar cinquenta misas *de constitucion* por la intencion del estado; y esta obligacion es un nuevo y grande beneficio para ellos, eximiéndolos, co-

mo efectivamente los eximo, de la carga forzosa que hoy tienen de aplicar por sus feligreses sin estipendio ninguno un número mucho mayor de misas en todos los días festivos del año, misas cuyas limosnas se pagan en gan de otros fondos de que se hará mención en el código.

A los canónigos, amenazados de la tormenta de una extincion ó de una reforma que los deje demasiadamente incongruos, y á quienes he asignado una renta suficiente y moderada que los pone á cubierto de la envidia y sátiras de los impíos, sátiras que al fin refluén contra la misma religion, y de que es víctima inocente el clero subalterno que jamás ha participado un maravedí de las rentas decimales, les impongo la misma obligacion que á los curas y ministros, de aplicar anualmente cincuenta misas de *consuetudine* por intencion del estado.

SEGUNDA BASE. Las capellanías más graves en el día, son aquellas cuyas misas están tasadas á quatro pesos de limosna por la celebracion de cada una, y en que por consiguiente corresponden cincuenta á un capital de quatro mil pesos. Hay muchas capellanías de éste fondo que solo están gravadas con veinte y cinco misas anuales, y en las que por consiguiente está tasada cada una de éstas á razon de ocho pesos. Hay pocas de igual capital que solo están gravadas con doce misas anuales, resultando éstas tasadas á diez y seis pesos.

Yo me pongo en el caso menos favorable, y supongo, que, unos con otros, todos los capitales pios de capellanías, cofradías, legados &c. se hallan gravados con la carga

de cincuenta misas por cada capital (h) de cuatro mil pesos.

TERCERA BASE. Teniendo el estado asegurada la celebracion de cincuenta misas por las que segun la base primera quedan impuestas á cada uno de los trescientos ministros que corresponden á este obispado, bien puede tomar (i) la nacion una suma de fondos pios equivalente á trescientos capitales de á quatro mil pesos cada uno, ó lo que es lo mismo, puede tomar la nacion un millon y doscientos mil pesos de los capitales pios que existen fincados en este obispado. . . . 1,200,000 ps.

Del mismo modo, y caminando sobre el mismo presupuesto, por las cincuenta misas impuestas á cada uno de los sesenta curas, puede tomar la nacion la suma de fondos correspondiente á sesenta capitales de á quatro mil pesos cada uno, ó lo que es lo mismo, doscientos quarenta mil pesos. . . . 240,000 ps.

En fin, por las cincuenta misas impuestas á cada uno de los veinte canónigos, puede tomar la nacion una suma de fondos que

(h) Me fijo en cantidades determinadas, por dar á mis principios toda la claridad y precision posibles á fin de qué, así como las fórmulas algebraicas, sirvan de norte ó regla segura á cualquiera de mis lectores que se encargue de resolver sobre otros datos y circunstancias el mismo problema que aquí me propongo. Por lo demas, es una cosa que se tiene de material para el caso, el que los capitales en cuestión tengan un gravámen mayor ó menor que el que yo les supongo, como tambien el que su totalidad llegue á millon y medio de pesos ó á otra cantidad superior ó inferior.

(i) Ya se verá en la resolution del último problema que no se trata de despojar de los frutos de sus capellanías á ninguno de los eclesiásticos que actualmente las disfrutan, como ni tampoco á ninguno de los individuos nombrados en los testamentos de los fundadores.

ascienda á ochenta mil pesos. 80,000 ps.

Totalidad de la suma de fondos pios que puede tomar la nación, en virtud de tener asegurada la celebracion de las misas que los fundadores de dichos capitales han dejado fincadas para bien de sus almas: un millon, quinientos veinte mil pesos. Total. 1,520,000 ps.

Teniendo igualmente la nacion asegurada, generalizada y mejorada la educacion y enseñanza de la juventud de ambos sexos, segun lo demostrado en la resolucion del tercer problema, bien puede el estado tomar todos los capitales que hay fincados en la diócesis para este importantísimo objeto, cuya suma no especifico por falta de datos. Es de esperar que todos los buenos patriotas, al leer éste artículo, se apresúren á porfia á dirigirme por el correo ú otro conducto seguro una noticia puntual y exácta de todos los capitales que haya en sus respectivas poblaciones fundados para estudios y escuelas, con expresion de los lugares en que existan las fincas, de los sugetos actualmente encargados de ellas y de si el pago de réditos está corriente ó paralizado, y por qué causas.

QUARTA BASE. Todos los capitales, tanto los pios, como los destinados á objetos de enseñanza, que actualmente existen en éste obispado, están impuestos ó en fincas rústicas ó en fincas urbanas. Las fincas rústicas ó lo que es lo mismo, todas las tierras pertenecientes á los capitales dichos, las reparto (j) entre labradores pobres que carecen de caudal para comprarlas en propiedad, y pa-

(j) Hay que contar para repartir á lo pronto (se entiende sin perjuicio de los arrendadores actuales que deben concluir su tiempo) con las haciendas del Salitre, Capacha, Zapotlanejo, Ajo.



ra el efecto las divido en porciones de una mediana extension que ni sean tan grandes que no baste el poseedor á cultivarlas, ni tan pequeñas que los productos de su cultivo no sean suficientes para mantener con desahogo á una familia de quince á veinte personas. Por tales repúto, atendido el estado actual de la poblacion de la América española, las de diez caballerias ó un quarto de legua quadrado, en contorno de las grandes poblaciones y á una y á otra orilla de los caminos reales (k) que atraviesan el reyno en sus direcciones generales. De éste modo queda resuelto el quinto problema. *Dados los diezmos y rebajada la mitad de las contribuciones generales clesiásticas: á los labradores pobres que carecen de capital para adquirir una propiedad territorial, proporcionarles abundante cantidad de terrenos, dados en arrendamiento perpétuo, hereditario de padres á hijos, por un rédito que no pase de un cinco por ciento.*

Resolucion del sexto problema.

CONTINUACIÓN DE LA CUARTA BASE. La nacion no puede conservar la posesion de las fincas urbanas por los costos que acarrea

jucar, Quemada, Guacasco, Cuidado, Buenavista, Santafee y otras de que no tengo noticia, como tambien con todos los terrenos de legados, y cofradías, de los quales apenas hay curato en todo el obispado que no tenga alguno ó algunos partibles en los términos que llevo propuestos, sin atropellar los derechos de ningun individuo en particular.

(k) De éste modo trato de proporcionar seguridad y comodidad al caminante por medio de posadas alternativamente puestas á un lado y otro del camino á pequeñas distancias; y por otra proporciono á estos labradores el expendio de sus frutos en la puerta de sus casas sin necesidad de alejarse de sus hogares para venderlos.

consigo su continua reparación, y porque el valor de sus capitales no tiene aquel aumento progresivo que el de las tierras, siempre creciente en razón del tiempo y de los aumentos de la población y la industria. Así es que vendo todas estas fincas ó edificios y para no malbaratarlos ó sufrir en su venta la menor pérdida posible, voy practicando esta operacion muy poco á poco, pregonando la venta de las casas en pública subasta todos los años en épocas fijas y frecuentes.

Los réditos del millon quinientos veinte mil pesos, de que he hablado en la tercera base, á razón de cinco por ciento, importan setenta y seis mil pesos de los cuales reservando dos tercios para extincion de la deuda nacional, destino por ahora el tercero restante y, pagada la deuda, la totalidad de todos ellos para compra de tierras. Siempre que en algun lugar qualquiera del obispado se venda alguna hacienda, rancho ú otra porcion de tierra, el estado sale haciendo postura como qualquiera individuo particular, sin mas prerogativa que la de la preferencia por el tanto. A medida que el estado se va haciendo propietario de estos terrenos, se van dividiendo en porciones, como las mencionadas en el problema anterior, para darlas á labradores pobres en arrendamiento perpetuo, hereditario de padres á hijos por el rédito de un cinco por ciento, con lo qual queda resuelto el sexto problema. *Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas: proporcionar fondos inmensos para compra de terrenos partibles entre pobres, en mucho mayor número que los mencionados en el problema anterior.*



Resolucion del séptimo problema.

Todos los capitales píos cuyas sumas forman el fondo del millon y quinientos veinte mil pesos de que se ha hablado en la tercera base, y los de enseñanza mientras no se emplean en la compra de terrenos nacionales, sirven de fondo para establecimiento de un banco nacional diseminado por todos los puntos principales de la poblacion de la diócesis, como lo son esta capital, Tepic, Sayula, Zacatecas, Xerez, Aguascalientes &c. á fin de prestar á los necesitados, y á los labradores con preferencia, las cantidades que hubieren menester sobre piezas de oro y plata ensayada, labrada ó por labrar, recibiendo de los pedidores un premio anticipado de cinco pesos por ciento, si empeñaren sus piezas por un año, de veinte reales si las empeñaren por seis meses, de diez reales si las empeñaren por tres, de cinco reales si las empeñaren por mes y medio &c. con lo que echaré á rodar á no pocos usureros cuya avaricia cruel é insaciable tanto infesta á este pais, del mismo modo que á otros muchos en donde la riqueza nacional está distribuida con una extremada desigualdad entre opulentos á quienes todo sobra y miserables á quienes todo falta. Queda, pues, resuelto el séptimo problema. *Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas: proporcionar fondos igualmente considerables para establecimiento de un banco nacional diseminado por todos los puntos principales de la poblacion del imperio, que haga las veces de un monte pío para socorro de labradores pobres y demás individuos necesitados de otras clases.*

Resolucion del octavo problema.

La deuda de España fecha desde una época anterior á la del descubrimiento de América, y lejos de haberla saldado con los inmensos tesoros que la proporcionó la adquisicion de unos paises tan opulentos y ricos, no ha hecho de trescientos años á esta parte mas que

venirla aumentando, hasta ponerla en la suma quantiosa de quince mil millones de reales de vellón, ó setecientos y cincuenta millones de pesos fuertes. Esta deuda se compone de créditos con interés y créditos sin ellos primeros importan cerca de siete mil millones de reales de capital, ó cerca de trescientos y cincuenta millones de pesos, y de doscientos treinta y cinco millones de reales, ó once millones y setecientos cincuenta mil pesos de réditos. Los segundos ó los que carecen de interés importan siete mil millones de reales ó trescientos y cincuenta millones de pesos. La parte mas antigua de esta deuda, procedente de pensiones, vitalicios, vales de Felipe V. juros y sueldos de los anteriores reinados, importa cosa de mil millones de reales ó cincuenta millones de pesos.

Para la amortizacion de esta deuda aplico desde luego los dos tercios del rédito anual del millon y quinientos veinte mil pesos de que hablé en la tercera base, y de cuyos réditos, segun lo sentado en la quarta base, destiné un tercio, ó veinte y cinco mil pesos para la resolucion del sexto problema, y me sobraron otros dos tercios, ó cincuenta mil pesos, para resolver el presente. Añadiendo mil pesos mas que hay de pico en este cálculo, resulta que solo este obispado concurrirá anualmente con cincuenta y un mil pesos fuertes, ó con un millon y veinte mil reales de vellón para amortizar la deuda nacional; pero este abono no es bastante quantioso para llenar mis deseos de aliviar á la madre patria, y así trató de extenderlo y aumentarlo considerablemente.

QUINTA BASE. Por las cincuenta misas de constitucion impuestas en la primera base á todos los individuos empleados del clero, hemos visto que la nacion puede tomar de los fondos pios una suma de un millon y quinientos veinte mil pesos: luego aumentando el número de misas quatro tantos mas, podrá la nacion tomar una suma de fondos pios al quádruplo mayor que la referida, ó añadir á ella seis millones y ochenta mil pesos, cuyos



réditos á razon de cinco por ciento, importarán trescientos quatro mil pesos, de los quales tomo la mitad, es decir, ciento cinquenta y dos mil pesos, ó tres millones y quarenta mil reales de vellon, que agregados á los cinquenta y un mil ó al millon y veinte mil reales de que acabo de hablar en el parrafo anterior, compondrán la cantidad de doscientos tres mil pesos, ó quatro millones y sesenta mil reales de vellon con que anualmente contribuirá este obispado para amortizar la deuda nacional. Veamos si esta operacion puede efectuarse de modo que el interés del estado esté en combinacion con el interés individual de los miembros del clero ocupado en el servicio de la iglesia.

Es evidente que quitando los cinquenta dias en que los individuos del clero aplicarán por la intencion del estado las cinquenta misas de constitucion de que hablamos en la primera base, les quedan todavia libres 315 dias de los 365 que componen el año. Es tambien evidente que no teniendo asegurada en el dia una misa diaria por la limosna de un peso los individuos del clero, se les hará á estos un gran beneficio en proporcionarles seguramente doscientas misas al año con la limosna de dos pesos, por la celebracion de cada una, lo que dará un aumento de quatrocientos pesos anuales á sus rentas mencionadas en la resolucion del segundo problema.

Discurriendo sobre el presupuesto sentado en la segunda base de suponer gravados, unos con otros, todos los capitales de capellanias, legados &c. con la tasacion de quatro pesos de limosna por cada misa; y tomando el estado por las doscientas misas cuya celebracion encargo á cada uno de los eclesiásticos empleados, el fondo de diez y seis mil pesos; é importando los réditos de estos, ochocientos pesos anuales; tomo quatrocientos para pago de las doscientas misas referidas á razon de dos pesos por cada una, y destino los otros quatrocientos para abono de la deuda.

En la resolucion del último problema demostraré

que de esta disposicion resultan mejorados el clérigo particular que dice estas misas, el fundador del capital á cuyo beneficio se aplican, y el estado que se aprovecha de los capitales para invertirlos en compras de tierras y repartirlas á pobres en los términos dichos en la resolución del quinto y sexto problema, y se aprovecha también de la mitad de los réditos para extincion de su antiquísima y crecidísima deuda.

Resta ahora saber, si hay efectivamente en el obispado una cantidad tan grande de capitales pios, para que la nación pueda tomar de sus fondos los siete millones y 600 mil pesos, de que he hablado en la segunda (1) y en esta quinta base. Pero si no se puede tomar toda esta suma, por no haberla, se tomará la que hubiere; y yo me contento con haber zanjado los cimientos y dejado abierta la puerta para que el estado pueda, sin atropellar los derechos individuales, tomar todos los capitales que en lo sucesivo se fueren imponiendo. Por lo demás, para determinar con toda exactitud la cantidad precisa de réditos con que se debe contar para estos abonos, es indispensable que en cada obispado presente el prelado diocesano un estado completo y detallado de todos los capitales de capellanías, cofradías, legados &c. con especificacion de los lugares en que existan las fincas, de los sujetos encargados de ellas, y de si está corriente ó suspenso el pago de réditos: que presenten el mismo estado los cabildos por lo relativo á las fincas de sus respectivas catedrales: que lo mismo practiquen los curas con las rentas de las parroquias de su cargo: que cada individuo particular del clero dé razón de las capellanías que tenga; y que todo individuo del estado secular la dé

(1) Lo que he dicho del millon y quinientos veinte mil pesos de la tercera base con relacion á los fondos del banco nacional, digo igualmente de los seis millones y ochenta mil pesos de esta quinta base, es decir, que á medida que se van reduciendo á dinero las fincas urbanas, pertenecientes á estos capitales, se va agregando este dinero á los fondos del banco.

H



igualmente de los capitales que reconozca sobre sus propiedades.

Como según este código, no debe hacerse ninguna novedad con las rentas del Excmo. Sr. Prelado actual ni con las de los canónigos que hoy viven, quando estuviere corriente el plan de dotaciones trazado en la resolución del segundo problema, toda la cantidad de los diezmos que pasare de los quatrocientos mil pesos, de que hablamos en el primer problema, y que no se invierta en las dotaciones de nuevos curas y ministros, según lo exija el aumento de la población, se aplicará también á la amortización de la deuda.

NOTA. Todo quanto aqui hemos dicho sobre las sumas que componen la deuda de España, está copiado de la obra periódica que se publica en Madrid con el título de: EL REVISOR POLÍTICO Y LITERARIO, T. II, quaderno primero de 10 de Noviembre de 1820. No sé si en las sumas de que consta ésta deuda, están incluidas las que se han contrahido en ésta América, principalmente de veinte años á esta parte.

Resolucion del noveno problema.

Este problema ya queda resuelto en los anteriores. Se ve por el quinto que la suma del millon, quinientos veinte mil pesos, que puede tomar el estado por las cincuenta misas de constitucion impuestas á los individuos empleados del clero, como tambien que todos los capitales fincados para la educacion y enseñanza de la juventud de ambos sexos, que solo en ésta capital pasan de trescientos y cinquenta mil pesos, están destinados para invertirse definitivamente en compras de porciones del terreno nacional. Se ve por la resolución del sexto que al mismo fin estan destinados los setenta y seis mil de los réditos correspondientes á la referida suma del millon y quinientos veinte mil pesos, mencionados en la tercera base, quando la deuda nacional esté amortizada; y entre tanto, veinte y cinco mil pesos, ó la tercera parte

de los réditos dichos. Se ve por el octavo, según lo
sentado en la quinta base, que bien puede tomar la na-
cion de los fondos pios seis millones y ochenta mil pe-
sos, que deben invertirse igualmente en compras de ter-
renos nacionales, como tambien la mitad de sus réditos,
destinada por ahora á la amortizacion de la deuda.

En fin, conviniendo el interés del estado con el in-
terés individual, principio eterno y sacrosanto de que no
me desviaré jamas, un apice en toda la exposicion de
este código, bien puede la nacion tomar todos los capi-
tales de monjas, invertir su valor en compras de tierras,
afianzar los capitales y réditos en fincas de un valor cre-
ciente progresivo que asegure mas y mas cada dia á sus
legítimas dueñas el goce y posesion de estos capitales
y réditos, y aprovecharse el estado del aumento ulterior
de riqueza que el tiempo añade á la de los capitales in-
vertidos al principio en la compra de terrenos. Si estas
medidas se hubieran adoptado en esta América des-
de que recién abolida la idolatria por los españoles
se comenzaron á fundar las instituciones religiosas, solo
el antiquísimo y rico monasterio de Stá. Maria de Gra-
cia que en los dos siglos y treinta y tantos años que
lleva de fundacion ha recibido los dotes de tres mil ps.
de mas de setecientas monjas que en él han entrado, y
que por lo menos (11) importan dos millones y cien mil

(11) Por una parte se debe añadir á los dos millones y cien
mil pesos que importan los dotes de tres mil pesos de setecientas
monjas, la suma de dotes de las monjas que pasan de dicho núme-
ro; y por otra, es preciso rebajar el déficit de los dotes incomple-
tos de las monjas antiguas que se admitian en los principios de la
fundacion por menos de tres mil pesos. Pero yo no tengo todos los
datos necesarios para hacer este cálculo con una exáctitud que de
ninguna manera se necesita para el fin que en éste problema me
propongo, que es el de dar á la nacion una idea en grande de las
incomparables ventajas que puede sacar el estado de todos estos
y otros qualesquiera capitales, adoptando para la seguridad de su
conservacion y buena administracion un sistema general y unifor-
me de arreglo en toda la extension del imperio.



pesos, aunque solo se hubieran decuplicado una vez, tendría hoy en el valor decuplicado de sus fondos una suma de veinte y un millones de pesos (m). El primer dueño de la hacienda de Atequiza que compró el terreno de ella casi al mismo tiempo que se fundó este convento, solo invirtió en esta compra cuatro mil pesos, cantidad que en el espacio corrido desde aquella época hasta nuestros días se ha venido aumentando progresivamente hasta ciento veinte mil pesos en que ha comprado aquel terreno su último poseedor, es decir que los cuatro mil pesos exhibidos por el primer comprador se han decuplicado tres veces, ó han tenido un aumento de treinta veces su valor primitivo.

También debe tomar la nación todos los capitales pertenecientes á los hospitales que hay en el obispado para asegurar tanto estos capitales, como sus réditos, fíncandolos en porciones del terreno nacional (n).

(m) De estos veinte y un millones, le tocarían actualmente al estado los diez y ocho millones y novecientos mil pesos de aumento; y las monjas lograrían los dos grandes beneficios de tener existentes los dos millones y cien mil pesos de los capitales de sus dótes, y de tener corriente y expedito el pago de sus réditos, beneficios que han estado tan lexos de disfrutar, que por el contrario han experimentado la doble calamidad de una extrema paralización en el cobro de réditos y de la pérdida de una gran parte de los capitales. Esta es la suerte desgraciada que tarde ó temprano deben sufrir forzosamente, atendido el curso y modo de obrar de las causas, de las acciones humanas, todas las fincas en cuya conservación no vele un interés individual. Renovámos los grandes estorvos con qué la estúpida ignorancia y el mal entendido egoísmo tienen amortecida la fecundidad de la madre naturaleza; y veremos luego cubrirse la tierra de mieses y de todo género de bienes, para multiplicar indefinidamente la felicidad entre los hombres.

(n) La nación, según éste eódigo, se encarga de dar fondos considerables á todos los hospitales, y en esta virtud puede disponer de todas las fincas que les pertenecen. Las del de S. Miguel de esta ciudad importan cosa de 60 mil pesos, y las del de S. Juan de Dios opino que no bajan de 80 á cien mil pesos. De nada servirá.

Toda la parte de estos capitales que están fincados sobre casas ó edificios, se va vendiendo á dinero y mientras no hay tierras que comprar se pone este dinero en el banco para aumento de sus fondos, á fin de que siempre los haya abundantes, no solo para acudir á las necesidades de los individuos menesterosos de todas clases que empañaren sus alhajas ó piezas de oro y plata, en los términos dichos en el séptimo problema, sino principalmente para hacer préstamos sobre sus tierras con el rédito del cinco por ciento á los labradores propietarios. Todo individuo de éstos, según el plan trazado para el banco en este código, tiene un interés conocido en venderle al mismo banco sus tierras, porque esta venta le acarrea tres grandes ventajas, primera la de seguir disfrutando de estas mismas tierras por solo el rédito del valor de su capital, segunda la de tener más afianzada para sí y para sus hijos y descendientes la posesion de dichas tierras, que adquiridas estas en propiedad por una escritura de persona á persona, pues la experiencia acredita que muy rara de estas adquisiciones dura en una misma familia hasta la quarta ó quinta generacion, al paso que los arrendamientos trazados por este código son perpetuos y hereditarios de padres á hijos; y en fin, es otra ventaja la de aprovecharse del dinero del capital, tanto para hacer en las mismas tierras todas las mejoras que sean necesarias y que siempre quedan á beneficio del que las hace, como para invertirle en otros giros y negociaciones.

Hasta aqui solo he resuelto la primera parte de este problema dirigida á zanjar los cimientos de un impuesto general territorial. Para resolver las restantes, es decir, para hacer ver que aumentándose este impuesto

que la provincia me haya nombrado segunda vez para su diputado en cortes, si las corporaciones y personas á quienes corresponde no me ministran noticias sobre los datos que he menester y que voy apuntando en esta obra.



progresivamente llegará con el tiempo á substituir á todas las contribuciones directas y á proporcionar á la nación todo el numerario suficiente para cubrir todos los gastos ordinarios y extraordinarios del gobierno, supongo con el varón de *Humboldt, Essai polit. sur l'roy. de la nouv. espagne*. T. 2. pag. 93 que la extensión de todo el obispado, incluso el territorio de las dos intendencias de Guadalajara y Zacatecas, es con corta diferencia de doce mil leguas quadradas de superficie. Suponiendo por un cálculo de aproximación, y para proceder con mas claridad en el asunto, que la extensión de una legua quadrada de las de 25 al grado es igual á la de un sitio de ganado mayor ó una superficie de quarenta caballerías de tierra, y avaluando cada una de éstas al precio medio de ciento veinte y cinco pesos, podremos fixar el valor de cada sitio ó legua quadrada en cinco mil pesos, y por consiguiente el de cien sitios ó leguas quadradas en quinientos mil pesos ó medio millon, y el de mil sitios ó leguas quadradas en cinco millones de pesos, y avaluado sobre éste pie todo el terreno del obispado, valdrá sesenta millones de pesos, que á razon del cinco por ciento, deben producir tres millones de pesos anuales. Quando la nación, pues, hubiere comprado todo este terreno, ó quando se hubiere hecho la única propietaria de todo él, se hallará en la ventajosa situacion en que hasta ahora no se ha hallado jamas ninguna nación del mundo, es decir, de mantener solamente aquella clase de impuestos que en una nación culta son indispensablemente necesarios para hacer felices (ñ) á los pueblos; sino que tambien podrá, sin atropellar jamas los derechos individuales, hacer sobre las divisiones de terrenos todas las variaciones que exigieren las necesidades públi-

(ñ) Esto que parece una paradoxa, cesará de ser visto como tal, quando en nuestro plan de hacienda nacional se leyere lo que decimos sobre la segunda clase de impuestos indirectos, en los que el contribuyente recibe un grande beneficio en el mismo hecho de exhibir la contribucion.

cas demostradas por la estadística. Entonces sobrarán medios abundantes á la nueva Galicia para que pueda emprender la explotación de muchas y riquísimas minas avandonadas en el día por no vastar los caudales de particulares para desaguarlas. Entonces podrán los ríos desviarse de su curso y tomar direcciones mas saludables. Entonces podrán desecarse pantanos y lagunas de grande extension para convertirlos en tierras de labor. Entonces podrán horadarse montañas, terraplenarse valles y allanarse colinas, como se ha hecho en Francia en los tiempos modernos para la apertura del mas famoso y admirable (o) de los canales de europa, y para construirlos entre nosotros tan provechosos y de tanta solidez como los de los antiguos egipcios. Entonces finalmente se podrá generalizar en todos los pueblos el establecimiento de bibliotecas públicas de gabinetes de historia natural &c. &c., obras sin disputa mucho mas útiles para la humanidad que las pyramides celebradas del Egipto. Queda pues resuelto el noveno problema. *Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas: zanzar los cimientos de un impuesto general territorial que substituyendo progresivamente á todos los directos, llegue á proporcionar quantiosos artillos á la nacion para que pueda emprender obras tan soberbias y costosas como los canales del antiguo Egipto, y mucho mas provechosas que las de sus celebradas pyramides.*

Resolucion del décimo problema.

Conservando los antiguos impuestos, estoy seguro de que no empeoraré la condicion de los españoles que actualmente existen, ni expondré el estado á convulsiones y trastornos. Disminuyendo notablemente estos mismos impuestos, unos en un tercio, otros en una mitad y otros en mucho menos de la mitad, y sobre esta di-

(o) El de Languedoc.



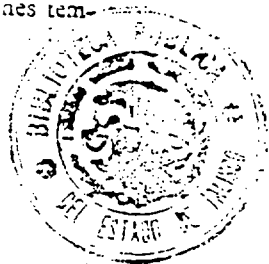
minucion del peso de las contribuciones añadiendo el go-
ce gratuito de nuevos e imponderables bienes, estoy se-
guro de que hasta el leñador y el carbonero no tendrán
la menor duda de la mejora que les acarrea mi nuevo
régimen, sin que puedan alucinarles las sofisterías de un
falso y peligroso liberalismo. Asi es que no trato de abo-
lir de un solo golpe y repentinamente los diezmos, mar-
cados con el sello de la aprobacion de la iglesia y con
el de una costumbre inmemorial que se pierde en la obs-
curidad de los tiempos mas remotos. El labrador, digase
lo que se dixere, es el ciudadano que tiene mas bien
afianzada su subsistencia en la sociedad. Sus ganancias,
es verdad, no son tan grandes ni tan frecuentemente
repetidas como las del comerciante; pero tampoco está
expuesto, como ellos, á quedar de la noche á la mañana
reducido á la última miseria por los azares de incendios,
naufragios y bancarrotas casuales ó fraudulentas. Si sus
ganancias son menos quantiosas, son al mismo tiempo
mas regulares y seguras; y en sus reveses encuentra me-
dios mas eficaces para rehacerse de sus pérdidas. Sin
embargo no contento con haber mejorado la suerte
del labrador español con la rebaja de la mitad de las
demas contribuciones eclesiásticas, y con los estableci-
mientos gratuitos de educacion e instruccion general y
la particular de su profesion (p), y no satisfecho tam-
poco con haberles proporcionado para si y para sus hijos
una cantidad inmensa de terrenos sin necesidad de de-
sambolsar el valor de ellos; quiero tambien irlos descar-
gando poco á poco y sin intermision del peso de la
contribucion de las decimas. *(fin del presente tomo)*

(p) De los mismos fondos de diezmos se toman las dotaciones
de las cátedras de agricultura.

Tambien logra el labrador, segun este código, la ventaja que
hasta aquí no ha disfrutado de no pagar diezmos de las labores que
abre de nuevo en un terreno inculto. Al segundo año de abiertas,
paga solo medio diezmo; y no lo paga todo hasta el tercero.

de ellos son los caminos, por donde me dirijo á la continuación de este fin. Primero, se debe poner mas orden y arreglo en la recaudación de este ramo, haciendolo entrar en la cadena de la administración general de las rentas del imperio (q), y removiéndolo por consiguiente todos los inconvenientes que trae consigo su gáto por un conducto aislado y por manos que no encuentran en los agentes del gobierno civil toda la protección necesaria para precaver ó corregir la malversación recíproca de contribuyentes y colectores. En todo el código que voy á presentar á mis conciudadanos, reyna el espíritu mas admirable de orden, de armonía y de concierto sin el qual nada se puede practicar con suceso; pero en ninguna parte resplandece mas este principio de unidad, que en el sistema de hacienda. No hay en todos los puntos poblados del imperio mas, que una sola mano recaudadora de las rentas de todo genero, sean de la naturaleza que fuesen, y pertenezcan á la clase que pertenecieren, y esta recaudación se hace siempre en la razon mas oportuna por medio de criados nacionales, militarmente organizados, cuyos salarios se toman de la masa general de hacienda, y no de este ó el otro ramo particular. Asi ahorrará la iglesia los salarios de los diezmeros que en años, como el pasado, importan cerca de 50 mil pesos,

(q) Segun este código los diezmos de todas las iglesias forman una masa general igualmente aplicable á las necesidades de todas, de modo que el deficit de las iglesias mas pobres se cubre con el superavit de las mas ricas; y asi no hay el mas ligero embarazo para que el plan de dotaciones de eclesiásticos y profesores trazado en la resolución del segundo y tercero problema se establezca desde luego hasta en el obispado de Sonora. Siendo la iglesia esencialmente una en su cabeza visible é invisible, una en sus dogmas, una en sus sacramentos, &c. ¿qué inconveniente hay en que sea tambien una en sus rentas? Habiendo una comunión, que llamamos de los santos, en cuya virtud los unos tenemos parte en los bienes espirituales de los otros, como miembros de un mismo cuerpo ¿por que no ha de haber tambien una comunión política de bienes temporales entre todas las iglesias de un mismo estado?



y una no pequeña parte de las cantidades que ahora se consumen en gastos de expendio y coleccion en que se invierte mas de la quarta parte de la masa total. Sobre planteado el nuevo sistema, y visto en un año todo lo que dan de sí los diezmos bien administrados, se tendrán todos los datos fijos y seguros, garantidos por la experiencia, para revajar en favor de los labradores todo el sobrante de las dotaciones de eclesiásticos y empleados en la enseñanza nacional. Entretanto, sin el mas ligero temor de causar un *deficit* en esta renta que no baste á cubrir todos los gastos de su primitiva institucion y los de la educacion pública, puedo fijar esta revaja en una quarta parte.

El segundo arvitrio de que me valgo para disminuir la cantidad del diezmo, es el de generalizar su pago extendiendolo á todos los labradores sin excepcion, incluso los indios. Estos infelices, separados hasta ahora del resto de la poblacion por una barrera de privilegios nocivos que los embrutecen, envilecen y empobrecen segun lo tiene acreditado la triste y dolorosa experiencia de tres siglos, tienen un interes conocido en amalgamarse, por decirlo asi, con las demas clases, asi como lo tiene tambien el estado en dar homogeneidad á la masa nacional para restablecer el nivel entre todos los individuos que la componen. Asi es, que aunque gravo á los indios con la contribucion de un medio diezmo de los frutos que cogieren en el terreno que forma el fundo legal de sus pueblos, y de un diezmo entero de los que cogieren en otros terrenos que no pertenezcan á dicho fundo; resultan, sin embargo, en mi nuevo sistema notablemente mejorados sobre los demas ciudadanos conocidos hasta ahora con los nombres de españoles y de castas; pues á mas de la revaja de obenciones parroquiales, de las escuelas gratuitas de educacion y enseñanza, derecho á la adquisicion de terrenos mencionados en el quinto y sexto problema, y de preferencia en los préstamos del banco nacional, tienen el beneficio particular

de convertirse en propietarios de la parte de tierra de sus pueblos, de que ahora no son mas que unos meros usufructuarios. En efecto, segun lo prescrito en este código, todas las tierras concedidas en usufruto á los indios por el rey desde el principio de la conquista, como tambien todas las compradas con dineros de la comunidad, deben luego dividirse en tantas porciones iguales, quantas sean las familias de indios actualmente existentes, transfiriendole á cada una de ellas el mas absoluto y perfecto dominio de su porcion, para que pueda donarla, venderla ó hacer de ella el uso que quisiere. Repartida, pues, la contribucion del diezmo entre mayor número de contribuyentes, ha de resultar forzosamente menor ó mas ligera para cada uno de ellos.

El tercer medio que conduce infaliblemente á la revaja ulterior y progresiva de la cantidad del diezmo, es el aumento del producto de las obenciones parroquiales, aumento que es una consecuencia forzosa, tanto de la revaja de su precio que debe multiplicar su número, como de la multiplicacion de las fuentes de subsistencia abiertas indefinidamente por este código, que necesariamente acarréa consigo la multiplicacion de matrimonios y bautismos. A medida, pues, que fuere creciendo el producto de las contribuciones generales irá menguando en la misma proporcion la del diezmo.

El quarto medio de que echo mano para ir disminuyendo la cantidad del diezmo, es el de multiplicar las producciones sobre que recáe, permitiendo á los labradores el libre cultivo de todos los ramos estancados (r).

(r) No, no es posible ya tolerar la idea atroz de los estancos. Esto de que el gobierno de una nacion pretenda aumentar sus riquezas, estancando las fuentes que las producen, es una medida tan absurda y contradictoria como la del hombre que para aumentar la iluminacion de una pieza, apagase todas las luces que hay en ella, y únicamente dejase ardiendo una sola. El cultivador de la materia estancada no tiene interés en perfeccionarla, porque tiene que venderla á vil precio al gobierno, y éste se cuida



Solo el del tabaco, aunque de su cosecha paguen el diezmo entero sin la menor rebaja, basta para indemnizarlos ventajosamente de la poca ganancia y aún de las pérdidas que al principio experimenten de las labores invertidas en los frutos cuyo consumo está cenido á los límites del reino. Es evidente, en buenos principios económicos, que la grande abundancia de labradores, preparada por este código, ocasionará una grande abundancia y por consiguiente una grande baratura de los viveres que forman el alimento común del pueblo, como el maíz, frijol, chíle &c. baratura que, así como cede en beneficio de la hambrienta muchedumbre, cede al mismo tiempo en perjuicio del labrador y de la iglesia por la rebaja del valor de sus decimas á causa de la baja de su precio. Pero todas estas pérdidas se resarcirán abundantemente con las ganancias del tabaco que cultivándose libremente y caminando incesantemente por lo mismo á toda la perfección de que es susceptible este ramo tan precioso, no solo bastará para el consumo general del reino, sino que formará uno de los artículos mas considerables de exportación.

Debe igualmente influir en la incesante disminución del diezmo; el aumento progresivo de los productos del impuesto territorial de que hablamos en la resolución del problema anterior; como tambien el de los productos inmensos de los impuestos indirectos de la segunda clase que, como exponremos mas adelante en el código, proporcionan al contribuyente un beneficio superior á la contribucion que desembolsa; y en fin, los mismos efectos

poco de su calidad; supuesto que buena ó mala, está seguro del despacho, en atención á no tener otra fuente á que acudir los consumidores para surtirse de ella. Por otra parte, el objeto estancado deja sin materia de ocupacion y trabajo á un sin número de hombres precisados por lo mismo, para subsistir, á convertirse en ladrones, estafadores y contrabandistas, pudiendo ser ciudadanos laboriosos y honrados, si hallasen trabajos en que emplear la actividad de su industria.

tos debe producir el aumento de las rentas generales del imperio que, recayendo indistintamente sobre todos los individuos que componen la gran masa, harán desaparecer el gravamen particular que oprime á la clase alimentadora de todas las demas. Queda, pues, resuelto el décimo problema. *Dados los diezmos, y rebajada la mitad de las contribuciones generales eclesiásticas: disminuir incesantemente, aunque por grados, la cantidad del diezmo, hasta hacerla desaparecer del todo y quitar esta carga de sobre los hombros del labrador.*

NOTA. Como es muy crecido el número de los que claman por la violenta y total extincion de los diezmos; y como por otra parte no hay ciencia en que mas abunden los sofismas y en que los errores sean mas perjudiciales á los pueblos que la economia, no llevarán á mal nuestros lectores el que copiemos aqui al pie de la letra lo que en materia de contribuciones ha dicho un célebre moderno economista (s) en una obra premiada en 1802 por el instituto nacional de Francia. «Se ve pues claramente, que no son las contribuciones, en rigor, las que causan el mal, sino el trastorno del equilibrio; de lo qual sacamos una consecuencia muy importante y de eterna verdad, que toda contribucion añeja es buena, y mala toda la que se impone de nuevo.

»En efecto, la ancianidad de un impuesto, no solamente mantiene las cosas en su estado de equilibrio; sino que, como hemos visto ya, toda contribucion está expuesta á dos defectos: á saber, si es la de la renta, á una infinidad de injusticias parciales; y si es la del consumo á fraudes y muchos gastos en su recaudacion. El tiempo, pues, es el que unicamente minora estos defectos, y así á proporcion que es mas antigua la contribucion sobre la renta, las injusticias se van remediando, las desproporcionen en el repartimiento corrigiendo, la recaudacion cada dia siendo mas sencilla y perfeccio-

(s) Canard c. vii pag. 223 y c. ix pag. 264.



nándose: lo mismo sucede con la contribucion del consumo, el tiempo enseña á evitar los fraudes, á simplificar la recaudacion, y á hacerla cada dia menos costosa.

„De aqui se deduce quan impolitica cosa es el mudar el sistema de contribuciones con pretexto de aliviar al pobre; pues sobre éste mas que sobre ningun otro recae el mal que se origina de la mudanza.“

En la recapitulacion de toda su obra, repite lo mismo en los términos siguientes. „Toda ley nueva prohibitiva, toda imposicion nueva de tributos, en fin, todo lo que altera el equilibrio ó nivel general de la circulacion, se hace sentir principalmente en las extremidades de los diversos ramos, por esto los desordenes que resultan de estas mudanzas, principalmente recaen sobre los miserables; de aqui es que toda contribucion en tanto es buena, en quanto es antigua.“

Oyamos también al Principe de los economistas. „La inestabilidad produce efectos tan funestos que no se puede ni aun pasar de un mal sistema á otro bueno, sin graves inconvenientes. No hay duda que el sistema prohibitivo y exclusivo perjudican infinito al desarrollo de la industria y á los progresos de la riqueza de las naciones; y con todo eso no se podria abolir de golpe éste sistema, sin causar grandes males. Convendria comenzar por medidas muy simples; seguir una graduacion lenta, estudiada y manejada con mucho arte, para de éste modo llegar naturalmente, y sin producir mal ninguno, á un orden mejor de cosas.“ Say, disc. prel. pag. cxxxiii.

Resolucion del undécimo problema.

Aunque la materia que ha dado margen á la resolucion de los diez problemas anteriores, no forma mas que una pequeñísima parte del vastísimo objeto del código que vamos á presentar á nuestros conciudadanos; podemos sin embargo desafiar (t) á todos los políticos á

(t) Tal es la confianza que nos inspira el profundo estudio.

que nos asignen una sola clase de bienes sociales cuyo goce no esté preparado, ó uno solo de los grandes males que afligen al achacoso cuerpo político español, cuyo exterminio no esté asegurado por alguna de las bases ó principios que hemos establecido, ó por alguno de los medios que hemos adoptado para la resolución de dichos problemas. Desafiarnos asimismo á todos nuestros lectores á que de los 25 millones de habitantes en qué sobre poco mas ó menos se computa la población del imperio español, nos apunten un solo individuo á quien en la resolución de uno solo de nuestros problemas hayamos inferido el mas ligero agravio, ó uno solo á quien de algun modo no comprendan los incomparables bienes de que tratamos de colmar á todos y cada uno de los habitantes del antiguo y nuevo emisferio. Una buena constitucion debe ser semejante al sol, á quien la sabiduría y bondad del ser supremo hace salir todos los días para alumbrar y calentar indistintamente á los buenos y los malos y de cuyas benéficas influencias no hay nadie que no participe, ó pueda participar. Asi es, que estamos muy leños de dar entrada en nuestro código á aquella maxima detestable y destructora de los cimientos de toda sociedad, aunque apadrinada por escritores de todo genero, de qué primero está el bien de todos (u), que el de uno solo.

que día y noche hemos hecho de la materia por espacio de cerca de treinta años, confesando de buena fee que deberíamos ser mas modestos y explicarnos en un tono menos fuerte, si por una parte, no fuese menester contrarrestar la intrepidez y audacia del filosofismo en atacar lo que hay sobre la tierra de mas sagrado y respetable; y si por otra, no tuviesemos que despertar la estúpida insensibilidad con que la mayor parte de nuestros paisanos mira una obra especialmente dirigida á promover su prosperidad y bien estar en conuinación de la felicidad general de todas las naciones.

(u) Si esta asercion fuese justa, tambien lo seria el que en un pueblo compuesto de cien vecinos, los noventa y nueve miserables y uno solo rico, se le despojase á este de su caudal para repartirlo



En general, todas las causas de las calamidades y desgracias que oprimen al género humano, pueden reducirse á la ignorancia, al olvido y al desprecio de aquellos derechos naturales, eternos, sagrados, inagénables é imprescriptibles que no hay hombre ninguno de este mundo que, al nacer, no los reciba inmediatamente de la misma mano de Dios. Tales son los de igualdad, libertad, seguridad y propiedad, derechos sin cuyo goce es imposible que haya en los cuerpos políticos una verdadera regeneración social, derechos en cuyo conocimiento debe por lo mismo estar perfectamente bien empapado y profundamente penetrado el pueblo español, así como todos los demás pueblos de la tierra, para no dejarse jamas oprimir y envilecer de los despotas; y para poner á sus gobernantes en la dichosa necesidad de reconocerlos como los cimientos de la sociedad humana y de tenerlos incesantemente á la vista como la regla de todos sus deberes y obligaciones. Estoy muy seguro de no haber atacado en lo mas minimo en todos mis problemas estos derechos sacrosantos. Analizemos.

No hay otro modo de multiplicar la felicidad sobre la tierra, que el de multiplicar medios sobrados y

entre todos los demás. ¿Que consecuencias tan funestas resultan de un principio iníquo! Es innegable, como se explica un sabio español, que el número de sujetos no hace sino aumentar la cantidad, sin darle ningun valor, así como si acumulámos en un monton cien pesos fuertes, lo mismo valen estas monedas sueltas cada una de por sí que amontonadas, pues tanto en el monton como fuera de el no pueden representar ni mas ni menos que ocho reales cada una. Del mismo modo, nada ganan los derechos de los hombres por su reunion; y tanto valen los de uno solo, como el conjunto de todos los de un pueblo. Esto es cierto, pero la fuerza echa á rodar esta verdad: se dice con descaro, con mucha satisfacción, y como si fuera una demostracion geométrica, que el particular se debe sacrificar por el bien público; se aplica este magico nombre á la utilidad del mayor número, y en su consecuencia se atropella al debil, y se pone una mordaza al heroe que se atreve á representar sus derechos.

abundantes para que los hombres puedan satisfacer sus necesidades mas urgentes é imperiosas. La de la instrucción es la primera de nuestra alma, así como la del alimento es la primera de nuestro cuerpo. Hasta ahora ningún gobierno (v) del mundo, incluso los mas celebrados de las naciones mas florecientes antiguas y modernas, ha provisto bastantemente de medios de ilustración a la muchedumbre de que en todas partes se componen las grandes masas populares. En la Inglaterra está todavía por resolver éste problema, á pesar de la reputación de las grandes luces de su gobierno y del enorme cúmulo de riquezas que le han acarreado la perfección de su agricultura y de sus artes, la inmensidad de su marina y las ganancias del monopolio del comercio casi universal, siendo esta la causa de la asombrosa estupidez é ignorancia que se advierte en las clases mas numerosas del bajo pueblo, y de que éste convierta casi siempre en libertinage el don precioso é inestimable de la libertad cuyo goce le facilita su gran carta. Tampoco ha podido hasta ahora resolverlo la Francia, aún en los días mas

(v) Esta falta de establecimientos generales de instrucción es causa de que las mismas naciones europeas estén todavía muy atrasadas en los principales ramos de los conocimientos humanos. Por eso un escritor muy moderno, tan conocido por su filantropía, como celebrado por el acierto y profundidad de sus cálculos, no puede menos de hacer la siguiente exclamación. ¡Pero quan ignorantes y bárbaras son todavía las naciones que llamamos cultas! Corríanse provincias enteras de ésta Europa tan vana: preguntése por estos principios á ciento, mil, ó diez mil personas; apenas hallaremos dos, ni quizás una que tenga una leve tintura de estos conocimientos tan profundos, de que tanto se envanece nuestro siglo. No sólo se ignoran las grandes verdades, lo qual nada tendria de extraño, sino hasta los elementos mas sencillos y aplicables á las circunstancias de cada uno. ¡Que cosa mas rara que las calidades necesarias para aprender! ¡Y cuan pocos son los que tienen disposición para observar lo que ven todos los días, y quieran audar aún de lo que no entienden! Los grandes conocimientos están todavía muy lexos de haber procurado á la sociedad todas las utilidades que prometen, y sin las quales no serían



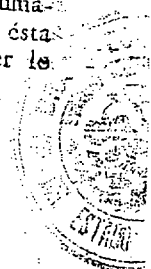
brillantes de la efervescencia y entusiasmo republicano. Desde el principio de la asamblea constituyente se trató con calor de establecer un plan uniforme de instrucción y educación nacional; pero jamás se puso en planta ninguno de los planes proyectados. El sabio Chaptal hizo los mayores esfuerzos, durante su ministerio, para que la convención adoptase el sistema extenso y razonado que para el efecto la propuso; pero nada pudo conseguir al fin de todo, y su plan adolecía de dos vicios capitales, por una parte asignaba á los maestros de las pequeñas aldeas unos sueldos miserables y mezquinos, y por otra nada contenía relativo á las mugeres, siendo cosa bien averiguada que no puede ser esmerada la educación de los hombres en un país donde la de el bello sexo esté del todo avandonada. En fin, las mismas córtes extraordinarias y constituyentes de Cádiz, que nos colmaron de tantos bienes en otros muchos ramos, nada de provecho pudieron hacer sobre el punto importante de la enseñanza popular, en el espacio de tres años, pues hay una distancia inmensa de trazar un plan á egecutarlo y realizarlo. Sin embargo, toda regeneración, toda reforma que no tenga por base la ilustración de la gran masa popular que es la que constituye verdaderamente lo que

mas que quèstiones curiosas. Tal vez estará reservado al siglo XIX el perfeccionar las aplicaciones; veremos quizá con el tiempo, así en las ciencias morales como en las físicas, algunos grandes ingenios ensanchar los límites de sus teorías, y descubrir nuevos métodos para poner las verdades importantes al alcance de los de mediana capacidad; entonces nos guiaremos en todas las circunstancias ordinarias de la vida, no por la tradición de nuestros padres, sino por la sana razón. Juzgaremos de todo por nosotros mismos, y decidiremos de nuestros juicios el conocimiento que tuviesemos de la naturaleza de las cosas, y no la sola autoridad. Subiremos como por hábito y naturalmente al origen de toda verdad, sin dejarnos arrastrar de ideas especiosas ni deslambrazar con palabras vacías; y no pudiendo ya entonces armarse la malicia del charlatanismo, perderá su principal fuerza, que consistía en voces vagas, y no logrará por mucho tiempo aquellos sucesos tan trísticos para los hombres de bien, como funestos para las naciones.

se llama nacion, no pasará jamas de imaginaria y fantástica, y los pueblos despues del azote y reveses de las mas violentas convulsiones, se hallarán al fin de todo con los mismos ó peores males que los que antes los aquejaban. La ignorancia es originariamente la causa de la opresion y la miseria que afixen al linage humano, ignorancia y libertad son dos cosas tan incompatibles como luz y tinieblas.

Despues de derrocado el despotismo que constantemente ha forcejeado por cubrir la tierra de tinieblas y por embrutecer á los hombres para dominarlos, la dificultad grande, el obstáculo verdaderamente insuperable, que puede hallar un gobierno paternal y filantrópico para derramar las luces sobre el pueblo, es el de encontrar fondos para costear la educacion literaria, civil y religiosa, sin aumentar el peso enorme de los impuestos y contribuciones que forman la llaga mas profunda é incurable de los cuerpos políticos modernos. O mis amados compatriotas: ya no tendréis excusa ni pretexto que alegar á vuestros nietos, si por vuestra descendia é indolencia siguieren todavia gimiendo baxo las cadenas de la opresion y la ignorancia; os he descubierto uno (x) de los grandes manantiales que puede ministrarnos medios suficientes para realizar un sistema general de enseñanza entre nosotros, no solamente sin añadir un solo maravedí á las cargas nacionales, sino aligerando en gran parte las que actualmente estais sufriendo. De

(x) Como mi objeto en este prospecto se ciñe únicamente á resolver los problemas que siento por la relacion que tienen con los diezmos y demas rentas eclesiásticas, con la mira de paralizar la tendencia del filosofismo á destruirlas, no he hablado todavia de otros muchos medios que tengo para resolver estos mismos problemas, los que se verán en el código. Singularmente, para resolver este problema de hallar arvitrios abundantísimos para costear la enseñanza general de todos los ramos de los conocimientos humanos en toda la extension del imperio español, hasta hacer en ésta América la filosofia tan comun como el *atole*, es preciso leer lo que á su tiempo diremos.



este modo no solo he paralizado la accion del resorte principal (y) que ha hecho siempre jugar el despotismo para encorvaros bajo el peso de su yugo; sino que he destruido al mismo tiempo una de sus mas detestables y corrientes malas artes, qual ha sido la de arrancar á centenares de infelices lo indispensablemente necesario de su subsistencia para acumularlo en unas quantas manos, precisándolas por este medio á convertirse en cómplices y apoyos de sus medidas y designios. Si habitantes de ésta América española, ya la ruta está trazada y señalada; de vosotros dependerá únicamente el que una renta destinada hasta ahora para servir de patrimonio esclusivo del fisco y de un corto puñado de eclesiásticos, pueda en adelante dar medios de subsistir á mas de setecientas y cinquenta personas que pueden ser otras tantas cabezas de familia, y que pueden por lo mismo alimentar un número al triplo ó quádruplo mayor de necesitados é indigentes. O españoles ¡quantas víctimas podeis con ésta sola disposicion sacar de las garras de la mendicidad y la miseria! unicamente sobre la ruina y exterminio de este monstruo devorador que, acompañado del de la falta de educacion y ocupacion, cubre incesantemente la tierra de horrores y de crímenes, podreis hacer que renazca y se multiplique la felicidad, que germine y brote por todas partes la virtud,

(y). Escrito está: *el que obra mal, aborrece la luz para que no se le noten sus malas obras: qui malè agit, odit lucem, ne arguantur opera eius*. Asi es que Machiavelo dixo á su príncipe: *Si quieres que tus esclavos no vean lo malo que haces, sácales los ojos*. Es verdad que los déspotas no practican materialmente ésta operacion, arrancándoles los ojos á sus victimas; pero hacen otra equivalente, cubriéndolos con la benda de la ignorancia. Tengan muy presentes nuestros españoles las dos leyes que prohiben severisimamente la enseñanza del derecho natural y de gentes, publicadas en tiempo de Godoy, en la novisima recopilacion. O pueblo magnánimo y generoso, ilustrate, si quieres gozar de tu libertad y no ser regido á paños, como los jumentos.

y que se extienda y dilate prodigiosamente su brillante y consolador imperio.

Pero al aliviar á los pueblos con la rebaja de la mitad de las obenciones parroquiales, al sacarlos de la ignorancia por medio de establecimientos generales de educacion y enseñanza, y al multiplicar á centenares las fuentes de subsistencia para centenares de familias ¿podrá por ventura el clero venerable echarme en cara haberle hecho la mas pequeña injuria? Por el contrario, me glorió de haber mejorado la suerte de todos sus individuos, sin excepcion alguna. He aumentado el honorario de los ministros, haciendolo subir hasta quinientos pesos, y en la resolucion de mi problema octavo les he preparado un aumento ulterior de quatrocientos pesos mas. He libertado á los curas del penoso y miserable afan de tener que estarse batiendo diariamente con las gentes mas pobres é infelices para cobrar sus derechos parroquiales. No hay términos con que expresar lo terrible, precaria y congojosa que es la situacion de los párrocos de américa. Los que organizaron el sistema de este genero de rentas, no parece sino que aspiraron al objeto de hacer odioso y exécrable un ministerio que por su misma naturaleza debe ser el mas amable, consolante y paternal de todos. Por mas odioso que sea el cobro de las alcabalas, y por mas que hayan subido en nuestro tiempo las tarifas, al fin el agente de una aduana solo exige al mercader diez y seis pesos, quando ve que este en sus manos tiene ciento; pero un cura en esta américa las mas veces tiene que extorsionar á su feligrés precisamente en las circunstancias en que este por lo comun se halla mas menesteroso y afligido. Quando el hijo desolado acaba de perder el padre, la madre, ó la querida esposa; quando se halla mas exhausto y agotado con los gastos de medico, botica y alimentos no comunes, quando en la amargura de su pesadumbre conduce el cadáver del caro objeto de su dolor para que le de sepultura eclesiástica su párroco, se encuentra con



que éste en quien debiera hallar su paño de lagrimas, le está puntualmente esperando en tal estrecho, en tal premura, para obligarle á erogar nuevos gastos forzosos ó nuevos desembolsos de que le es imposible prescindir. Quando el honrado y virtuoso joven, devorado de la inextinguible llama que la bondad y sabiduria del ser supremo encendió en el corazon de los humanos para reproducción continua de la especie, y atar la sociedad con indisoluble y fuerte lazo, trata de unirse con una compañera de por vida, es decir, quando se halla en la necesidad forzosa de aumentar sus gastos para el asiento de una nueva casa, y dar vestido y alimento á una persona mas, entonces es cabalmente quando encuentra un obstáculo insuperable que retarda por mucho tiempo el momento suspirado de su union dichosa en la necesidad de entregar antes al encargado de la salvacion de su alma el fruto anticipado de tres ó quatro meses de su trabajo personal, pues de otra suerte se resiste el párroco á presenciar el contrato conyugal, y á impartirle las bendiciones prevenidas por la iglesia. Sin embargo tales son las circunstancias y condiciones á que está ligada la subsistencia de los curas americanos, y tal el gravámen humillante y vergonzoso de que he intentado redimirlos (z). Los canónigos futuros, como que aún no exis-

(z) Los curas, segun este plan, no tendrán otro trabajo para percibir su renta que el de acudir con sus recibos al tesorero recaudador, quien recogerá de los interesados las medias obenciones parroquiales de que ya se ha hablado, dandoles boletas para que con ellas ocurran á sus curas, los que las recogerán y mantendrán baxo su custodia para entregarlas al gobierno al fin de cada quinquimestre, como se dirá en el código. Tambien debo advertir para evitar equivocaciones groseras, que la dotacion de curas, canónigos y profesores de ensañanza, propuesta en el segundo problema, solo debe considerarse como un *verbigratia* ó como un exemplo, y no como una resolucion definitiva; pues para esto sería indispensable haber tenido á la mano todos los datos necesarios de que hemos confesado que carecemos, aunque al mismo tiempo hemos descubierto el medio seguro de adquirirlos.

ten, no pueden quejarse de ningun agravio; y por otra parte, en el nuevo orden de cosas que en virtud de nuestro código debe suceder á las antiguas mortíferas rutinas, los tres mil pesos de dotacion anual que les hemos asignado, deben producirles mucho mas, que lo que ahora les valen seis mil á los canónigos actuales.

Por lo que toca á la exêpcion que hemos hecho en favor de estos, podria tal vez interpretarse siniestramente por la malignidad como un efecto de vil condescendencia, y de poca firmeza de carácter; pero protestamos con toda la veracidad de que es capaz un hombre honrado, que si amamos y respetamos mucho á los prelados y canónigos que existen, respetamos todavia y amamos incomparablemente mucho mas á todo el linage humano, cuyos intereses hace muchos años no se apartan un instante de nuestra memoria, ni mucho menos de nuestro corazon. Así es que la hemos hecho por el interés de este mismo, á fin de que la marcha de su regeneracion no encuentre obstáculos en los pequeños grupos de algunos intereses individuales que no pueden retardar notablemente la reforma saludable del gobierno. Por una parte es preciso reflexionar en que casi todos los canónigos y dignidades de unas quantas catedrales opulentas se hallan en una edad muy avanzada; y por otra parte nuestro código ofrece muchos medios de promover á los de conocido talento, virtud y patriotismo á otros puestos mas-elevados (aa) en que disfruten una

(aa) Una de las primeras y mas urgentes é indispensables medidas que deben tomarse para la reforma civil, moral y religiosa del cuerpo social, es la multiplicacion de obispados, erigiéndolos en todas las provincias donde no los hay. Las diócesis de ésta América son tan vastas, que aunque los obispos de ellas se ocupasen incesantemente en estarlas recorriendo año por año en todas sus direcciones, no bastarian por eso á administrar el sacramento de la confirmacion á la mitad de sus feligreses. A la verdad jamas ha habido en la iglesia de Dios una necesidad mas imperiosa de robustecer á los fieles y afirmarlos en la fee, que en estos días desventurados, en que el error no se esconde ya como en otros tiempos.



renta superior á la que hoy tienen. En fin, tampoco se me podrá reprochar el que he atropellado en lo mas mínimo las respetables disposiciones de la iglesia en orden á la contribucion de los diezmos; pues aunque por un expreso mandamiento de ella, del mismo modo que por derecho natural están obligados los fieles á sostener el culto y á mantener decorosamente á sus ministros en retribucion de los importantísimos servicios que de ellos reciben incesantemente sin exclusion de ninguna hora del dia ni de la noche (bb), tambien es doctrina corriente en buena teología, como lo enseña expresamente Santo Tomás (cc), que bien puede la misma iglesia variar la quota de la contribucion y revajarla segun lo exigieren las circunstancias de los tiempos y personas.

Obras voluminosas escritas en idiomas muertos ó extrangeros, y por lo mismo de difícil acceso á la ignorante muchedumbre, sino que se ostenta en pequeños folletos de poco costo y escritos en lengua vulgar, al alcance de los jóvenes mas pobres y rudos. A estos nuevos obispos de diócesis en que por la escasez de su población no se pueden erigir cavildos, les asigno provisionalmente diez mil pesos de renta anual, y hété aqui otras tantas plazas para acomodar algunos de los canónigos y dignidades actuales, y poder llenar sus vacantes con arreglo al nuevo sistema.

(bb) En efecto el criado mas miserable de escalera á baxo por mas que rinda las fuerzas en el trabajo diario, por lo menos está seguro de abandonarse al reposo por la noche; pero el ungido del Señor que se sacrifica al ministerio, por mas espesas que sean las tinieblas de la noche y por mas fuerte que sea el aguacero en que se estén desgajando las nubes, tiene que arrancarse del lecho de su sueño y echarse á correr muchas leguas á caballo, no para pasar el resto de la noche en la disolucion del baile, del juego ó de amores criminales, sino para abrazarse con un apestado, moverlo al dolor de sus culpas y presenciar los momentos horribles que preceden á la destruccion de nuestra naturaleza. ¿Tiene el mundo recompensas con que remunerar esta clase de servicios?

(cc) *Ad solutionem decimarum homines tenentur, partim quidem ex iure naturali, partim ex institutione Ecclesiae, quae tamen, pensatis opportunitatibus temporum, & personarum, posset aliam partem determinare solvendam. 2. 2. quaest. 37. art. 1.*

Si la ignorancia, embruteciendo á los hombres y degradándolos á veces baxo la condición de los cuadrúpedos, es la primera causa radical del abismo insondable de calamidades en que se ahoga y perece la mayor parte del linaje humano; la segunda causa que directamente tiende á mantenerlo en la miseria, la que multiplica los mendigos á millares en las clases ínfimas del pueblo, y á millones en la clase media: los individuos de ambos sexos reducidos á un grado insufrible de escasez y de penuria, es el cortísimo número á que entre todas las naciones está ceñido el de los dueños de la propiedad territorial. No parece sino que los despotas, repartiendo la advitariamente y acumulando inmensas porciones de ella en pocas manos que ni la cultivan, ni dejan á otros cultivarla, se han conjurado de mancomún en inutilizar los dones del creador y en privar á los hombres de los bienes para cuya producción la destinó la bondad del ser supremo. *Produce la tierra, dixo Dios al crearla, todo genero de hierbas y de frutos: producat (dd) terra omnem herbam virentem . . . et lignum pomiferum &c.* En ninguna de las quatro partes del mundo por donde se extiende la dominacion del vasto español imperio, es tan considerable esta causa de la miseria general, como en América. Encerróse á los miserables indios desde el principio de la conquista dentro del cortísimo perímetro de media legua en contorno de las iglesias de sus pueblos, y la restante inmensa cantidad de terreno, en porciones tan grandes como las que hoy ocupan naciones enteras de la europa, se adjudicó, donó ó vendió por un vil precio á los primeros conquistadores y pobladores; de manera que habiendose con el tiempo aumentado notablemente la poblacion, los hombres se han hallado sin tierras que cultivar. Es un dolor ver como corren desahogados en el día nuestros labradores mercenarios en busca de tierras para sembrar, sin poderlas conseguir sino

(dd) Genesis. c. i.



es báxo las durísimas condiciones que los grandes propietarios quieren imponerles, de que les den el tercio ó la mitad de las cosechas, y teniéndose por muy afortunados los colonos si logran arrendarlas á razon de seis pesos por fanega de maíz en terrenos abiertos, de diez, doce y hasta catorce pesos dentro de cercados ó potreros. Si mis paisanos dociles á la voz de uno de sus representantes que por espacio de treinta años ha meditado la materia, adoptaren el plan ligeramente apuntado en la resolución de estos problemas, y que despues se detallará largamente en éste código, disfrutará infaliblemente la nacion todas las incomparables ventajas que puede acarrearle la mejor de quantas leyes agrarias puedan jamás imaginarse.

Si, mis amados españoles, permitidme deciros que hé resuelto en vuestro favor un gran problema que hasta ahora no solamente no há sido resuelto por ninguno de los mas célebres economistas, pero que ni han llegado siquiera (ee) á proponerlo. Tales es el de: *hallar el sis-*

(ee) Esto es una prueba evidente de que á pesar de tantos esfuerzos hechos por tantos hombres grandes, y sobre todo, por el inglés Smith y el frances Say, se halla todavia en mantillas la economía; así como lo es igualmente del estado infantil de la política el que ningún publicista haya propuesto hasta ahora en terminos netos y precisos éste otro problema: *conocidas las enfermedades del cuerpo social; hallar la forma de gobierno mas propia para curarlo radicalmente de todas ellas, problema cuya resolución dará tambien la del siguiente: conocidas las necesidades de los pueblos, hallar la mejor posible forma de gobierno ó la que mas perfectamente bien identifique el interés de los gobernantes con el de los gobernados, la que á su vez facilitará la del mas complicado de todos: conocidas las necesidades de la sociedad universal, hallar la forma de gobierno mas propia para reducir todas las naciones á una sola, ó todo el genero humano á una familia vasta y numerosa de hermanos.* Los que se obstinan en patrocinar la imposibilidad de la resolución de éste problema no reflexionan en que la tiene sobradamente indicada la naturaleza con solo el hecho de haber dado á todos los hombres de todos los países unas mismas necesidades y, sobre poco mas ó menos, unos mismos medios de satisfacerlas, y con el azote de acer-

tema de reparticion y adquisicion de tierras mas propio para que estas produzcan la mayor cantidad posible de substancias alimenticias, y de primeras materias para la industria fabril y mercantil. Si son muchas las relaciones complicadas que hay que deslindar, abrazar y conbinar para resolver este problema; la dificultad crece á lo sumo, ciñéndose á resolverlo en el estado de desorden en que las cosas se hallan actualmente por los errores precedentes de nuestro anterior gobierno absoluto, no solamente sin hollar los intereses individuales de quantas personas tengan con la materia alguna relacion próxima ó remota; sino antes bien, identificandolos perfectamente con el general nacional ó con el del estado.

En primer lugar. Las porciones mas pequeñas de terreno, como las mencionadas en el quinto problema; son de suficiente extension para mantener con sus productos una familia numerosa de quince ó veinte personas; y añadidas á estas las mas grandes (ff), cuya extension, como se verá en el código, es progresivamente mayor á proporcion de la distancia en que se hallan de los grandes lugares de consumo; ascienden á un número vastamente crecido para satisfacer á todas las demandas

bisimas penas y dolores que infaliblemente descarga sobre los que por un mal entendido interés exclusivo se ocupan en dañar á otro, hasta haber hecho desaparecer de sobre el globo los imperios mas florecientes; que trataron de elevarse sobre las ruinas de otras naciones.

(ff) El terreno nacional, á medida que se le va haciendo propio el estado por medio de compras hechas á sus dueños, se va dividiendo en porciones ó haciendas de primera, segunda, tercera, quarta y quinta clase. Estas últimas que son las de terrenos adyacentes á las ciudades de gran poblacion, y por consiguiente de gran consumo, y á uno y otro lado de los caminos que atraviesan el reyno en sus direcciones generales, se componen de 10 caballerías ó de un quarto de sitio de ganado mayor; las de quarta clase, de 20 caballerías ó medio sitio; las de tercera clase, de un sitio; las de segunda clase, de dos sitios; y las de primera clase, de mas de dos sitios.

ó pretensiones de quantos quieran dedicarse á la profesión mas inocente, dulce y tranquila de la vida social.

En segundo lugar. A medida que la poblacion fuere creciendo y la necesidad del interés público, demostrado por los datos estadísticos, exigiere una ulterior subdivision de terrenos, bien puede el estado hacer esta subdivision, sin violar en lo mas mínimo las reglas de justicia, pues es el único propietario de estos terrenos comprados con su dinero, y sin faltar en nada á las estipulaciones del pacto del arriendo, repartiendo las tierras entre los mismos hijos de ambos sexos, ó próximos forzosos herederos del mismo padre de familias que á la sazón los estuviese disfrutando.

En tercer lugar. La adquisicion de terrenos es tanto mas facil, quanto que por una parte es mucho el número de ellos, y por otra el poseedor no tiene que desembolsar el valor del capital, sino solamente el rédito, y éste, despues de haber cogido los productos del mismo capital. Este rédito fijado por ahora en un cinco por ciento facilita al arrendatario nacional el que disfrute las tierras que há menester á precio mucho mas baxo y con condiciones infinitamente mas ventajosas que las que hoy le impone un propietario particular. Supongamos, por exemplo, que el valor de una caballería en las tierras de superior calidad que rinden á ciento, doscientos y hasta trescientos por uno, sea de trescientos pesos, logrará el arrendatario cosechar el producto de las seis fanegas de maíz cuya siembra cabe en ella, por solos quince pesos; es decir, la siembra de cada fanega por veinte reales; y además de éste beneficio del baxo precio, podrá en lo restante del año seguirse aprovechando de las mismas tierras, ya convirtiéndolas en nuevas labores, ya dejándolas para pastos de sus animales. Mas: este rédito que por ahora se fija en la cantidad de un cinco por ciento, se irá disminuyendo en la misma proporcion en que se fuere aumentando el valor de las tierras. Supongamos, por exemplo, que puesto un arreglo definiti-

vo en todos los ramos del gobierno, se necesiten para cubrir todos sus gastos los tres millones de pesos de réditos que á razon de cinco por ciento deben rendir los sesenta millones en que, segun lo sentado en nuestro noveno problema, avaluamos el precio de las tierras de todo este reino de la nueva Galicia. Quando este precio con el progreso del tiempo y aumento sucesivo de la poblacion y la industria llegare á doblarse ó á valer ciento y veinte millones, disfrutará el gobierno los mismos tres millones de réditos, revajando estos en beneficio del labrador á veinte reales ó á dos y medio por ciento.

En quarto lugar. La calidad de perpétuo y hereditario de padres á hijos que lleva consigo el arrendamiento de estos terrenos, le facilita al labrador todos los incentivos que puedan imaginarse para que se dedique á hacer en su terreno todas las mejoras posibles, sin el mas ligero temor de perderlas en ningun caso por las pujas de otro labrador codicioso, pues esta garantía ó seguridad de disfrutar siempre éstas mejoras el mismo que las hace, se la afianza en virtud de un pacto sagrado é inviolable una ley general agrária, vigente en toda la extension del imperio, y considerada como una de las piedras angulares del edificio social y como el fundamento de la prosperidad nacional.

En quinto lugar. Esta calidad de perpétuos y hereditarios anexa á estos arrendamientos de tierras en nada perjudica á la libre rotacion (gg) ó continua circu-

(gg) Una nacion compuesta toda de labradores propietarios sería una nacion de hombres infelices condenados á vegetar en el ocio y la indigencia, pues no tendrían quien les comprase el sobrante de sus producciones, y por lo mismo se caerían á no sacar de la tierra sino las producciones necesarias para su propio consumo, y carecerían de medios para adquirir los demas bienes que no produjese su suelo, y que son obra del concurso del trabajo de otros muchos hombres. Hay, pues, una relacion establecida por la misma naturaleza, y no facticia, una relacion reciproca y forzosa entre los tres sistemas de agricultura, de comercio y de manufac-



lacion de todo genero de capitales imperiosamente reclamada por el interés de la felicidad nacional, pues si estos arrendamientos son perpetuos y hereditarios, son al mismo tiempo voluntarios; de manera que el gobierno por su parte garantiza á todo colono para si y para sus hijos la posesion del terreno durante todo el tiempo de la voluntad de cada poseedor, sin impedirle por eso, antes bien dejándole enteramente libre y á salvo el inconcuso derecho de traspasarlo á un sucesor, ya sea por via de herencia á sus hijos, ya sea por via de venta que quiera hacer, para realizar el capital que hubiere invertido en mejoras (hh) del terreno. Asi es que esta institucion saludable, la mas propia para estimular á los hombres á sacar de la tierra la mayor utilidad posible

de manera que ninguno de ellos puede existir aislado de los otros. En una nacion que ha sacudido las cadenas del despotismo y que para regenerarse completamente, trata por lo mismo de sacudir las de la modorra y la indolencia que las primeras trahen consigo, es necesario que pase algun tiempo antes que por el curso natural de las cosas se establezca el equilibrio entre los individuos aplicados á los tres ramos de industria, rural, fabril y mercantil. Antes del establecimiento de este equilibrio, seria tan perjudicial á la nacion, como á cada uno de sus individuos, el que á este se le impusiesen trabas para abandonar un ramo que su propia experiencia le hubiese acreditado serle nóstico y abrazar otro mas ventajoso; y aún despues de establecido el equilibrio, seria un obstáculo para la prosperidad general é individual, que el hombre industrioso y de talentos, incapaz de hallar un consúmo de su actividad en la marcha lenta y perezosa de las operaciones agricolas, tuviese embarazos para realizar su capital invertido en las mejoras de un terreno, sin poderlo dedicar á otro genero de industria mas lucrativo y mas propio de la superioridad de sus talentos.

(hh) Todas estas mejoras, como que son una propiedad de los arrendatarios, segun este plan, no entran para nada en los nuevos ávaluos que se hacen de las tierras de cada veinte en veinte años, pues para este avalúo solo se examina el aumento de valor que los progresos del tiempo, la poblacion y la industria han dado á las mismas tierras, independientemente de las mejoras.

ó la mayor posible cantidad de producciones, y para mantener los capitales en la perenne rotacion que es tan necesaria para la robustez del cuerpo político, como lo es la rápida y libre circulacion de la sangre para la salud y vigor del cuerpo humano, en nada se parece á la impia, inhumana y antisocial de los mayorazgos tan abominables é injustos por tantos títulos.

Hasta aquí parece que en el plan de reparto y adquisicion de tierras que he trazado en los problemas relativos á la materia, tanto la nacion en general, como en particular todos los individuos dedicados á la profesion agricola nada mas tienen que apetecer, por mas que suelten todos los ensanches á sus deseos. Resta ver si para ello he sacrificado los derechos individuales de las demas personas interesadas en el asunto; ó si tanto á los dueños, como á los usufructuarios de los capitales de que me he valido para la compra de terrenos nacionales, les he proporcionado un bien superior á todas sus esperanzas.

En primer lugar. Invertidos los capitales de capellanías, obras pias &c. en las tierras compradas con ellos, no están expuestos á perderse, como hasta ahora lo han estado y aún lo están, segun lo acredita la lastimosa experiencia de lo pasado; pues la perpetuidad de su conservacion, sin la mas ligera mengua ó desfalco, está afianzada en mi código por tres garantes á qual mas poderoso: primero, el valor siempre creciente de las fincas en que se les impone, valor que con sus aumentos ulteriores asegura mas y mas cada dia la integridad de el de los capitales; segundo, una ley fundamental del estado que identifica, por decirlo así, la subsistencia de estos capitales con la misma de su constitucion política; tercero, el interés nacional y el de la parte agricola de la poblacion, intimamente enlazado con el de la perpetua duracion de estos capitales, único recurso que sin daño de nadie proporciona á todos y á cada uno de los habitantes del imperio el goze de todos los bienes que



pueden esperarse del fácil, libre y general cultivo de las tierras. Al beneficio verdaderamente incomparable de la conservación de los capitales y del seguro cobro de los réditos, hecho por la irresistible y poderosa mano del gobierno, está anexo, por quantos medios caben en lo humano, el del goze seguro de los sufragios á que para el bien de sus almas aspiran los fundadores; pues haciéndose el reparto de misas de un modo público, legal y solemne, y en una proporción moderada y prudente entre todos los individuos del clero, hay mas probabilidad moral de que las misas de capellanías y legados se celebren efectivamente sin el peligro de que un eclesiástico poco ajustado, ó arrastrado de sus miserias y cuittas, se encargue de mas misas que las que puede decir, y que por consiguiente ó no las diga ó ranga que acudir hasta Roma por una componenda.

En segundo lugar. Los fundadores de capellanías, legados &c. al hacer este genero de fundaciones, no solo trataron de asegurar sufragios para sus almas despues de su muerte, sino tambien de beneficiar á algunos parientes pobres ó á estos ó los otros vecinos de tal ó tal lugar en que adquirieron sus caudales. Este fin secundario de los fundadores, ó esta disposicion de sus últimas voluntades, es religiosamente cumplida y respetada en este código; pues quando en los problemas que anteceden, se ha hablado de los réditos de capellanías, legados &c. de que el estado, segun este plan, puede disponer para repartirlos en igualdad de proporción entre los individuos de la masa general del clero y á beneficio de la prosperidad nacional, no se ha tratado de comprender en este número los que están disfrutando sus actuales poseedores, sino es en el caso de quando hubieren fallecido estos y los demas individuos llamados expresamente por los fundadores en sus testamentos.

En tercer lugar. Todos los usufructuarios de estos y otros qualesquiera capitales, tienen un interés evidente en que los reconozca el estado sobre tierras compradas

con ellos, mas bien que un individuo particular, por mas poderoso y opulento que sea, pues estando los capitales mas bien asegurados en poder del estado, lo está igualmente el pago exácto y puntual de los réditos, los cuales en el caso de la admission de este código, los recibirán los interesados de la caja nacional del lugar en que residieren, libertandose de este modo de las incomodidades y costos que traen consigo estos cobros y de unos cuidados muy ajenos de su alto y elevado ministerio. ¡Quantos eclesiásticos miserables que hace muchos años están privados de los frutos de sus capellanías, desearán con ardor el que se adopte y ponga en pluma quanto antes una disposicion que les es tan favorable, y que bajo qualquier aspecto que se la considere, es digna de la aprobación de los ángeles y de los hombres!

En quarto lugar. Tanto por el quadro estadístico que se publicará en todas las provincias al fin de cada quadrimestre, como por el general de todo el imperio que saldrá á luz constantemente al fin de cada año, no habrá persona alguna de toda la nacion que no pueda instruirse perfectamente sobre el estado de estos capitales pios, es decir, sobre la suma de los que estuvieren invertidos en compras de tierras, de los depositados en los fondos del banco y sus productos, y de la cantidad total á que ascendieren en toda la extension del imperio y en cada una de las provincias y distritos. La publicidad de este sistema arreglado, siempre patente á los ojos de la nacion y diametralmente opuesta al manejo aislado, obscuro y clandestino, digamoslo así, que hasta ahora há reinado en la administracion de esta suma inmensa de caudales, y que ha dado lugar á pérdidas de no pequeña quantia, proporcionará á todo español que quiera en lo sucesivo fundar nuevas capellanías ó legados, todos los datos seguros y auténticos sobre que necesita imponerse, para decidirse á hacer la nueva fundacion, ó arredrarse de hacerla, comparando la relacion que existiere entre la suma de capitales ya impuestos y



destinados á misas, y el número de eclesiásticos que puedan celebrarlas.

En quinto y último lugar. Despues de haber conuinado el interés general de toda la nacion con el individual de los dueños de capitales pios y el de los usufructuarios de ellos, tengo la satisfaccion de no haber roto en lo mas minimo ninguna de las relaciones que con el asunto tienen los dogmas inconcusos de nuestra religion sacrosanta y los genuinos y acendrados principios de la verdadera política. Reconociendo la espiritualidad é inmortalidad de nuestra alma; el reato ú obligacion de pagar todas las penas temporales en que la bondad del Ser supremo conmuta al pecador agraciado la eterna que por sus culpas debia sufrir en los infiernos, y la existencia de un lugar de purgacion en que el alma humana debe estarse abrasando y purificando entre las llamas hasta pagar el último quadrante de su deuda; y reconociendo que la autoridad social no puede, sin traspasar los limites de su institucion, exigir otro sacrificio del ciudadano para que haga del fruto de su propio sudor y trabajo el uso que quisiese, que el de la contribucion de la parte de sus bienes indispensablemente precisa para la conservacion de la fuerza pública y del orden, que es en lo que consiste el derecho de la propiedad; que no puede inferir á los ciudadanos sobre sus personas y bienes la mas ligera violencia, sin atropellar el derecho de seguridad; y que solo puede estorvarles las acciones que ceden en daño de la sociedad, y de ninguna manera las que redundan en provecho de ella y del que las hace, en lo que consiste el derecho sagrado de la libertad civil y política; he dejado á todos los españoles enteramente abierta y franca la puerta para que sigan sin la mas ligera novedad, como hasta aqui lo han hecho, fincando en favor de sus almas toda la parte de su caudal que su mucha gana les diese, en uso de unos derechos admitidos y respetados por todos los buenos publicistas, y á consecuencia de la fe de los

dogmas mas sagrados en que todo fiel cristiano está perfectamente imbuido y empapado. Si los bienes pertenecientes á las manos muertas han causado hasta ahora á la sociedad algun perjuicio, ó si no han tenido en la felicidad comun toda la eficaz y saludable influencia que pudieran, esto no ha provenido de algun vicio inherente á la naturaleza de su fundacion, sino de la torpeza e ignorancia de los mandatarios del poder absoluto que no han sabido dar el correspondiente arreglo y direccion á este ramo importante de la riqueza nacional, extraviado por su desidia y pocas luces, de las arterias del cuerpo político. Es mucho mas facil, infalible y seguro conseguir la prosperidad nacional, bebiendola en los viejos y abundantes manantiales conocidos desde tiempo inmemorial, ciñendose á limpiarlos en su origen y á remover los obstáculos que han impedido el libre curso de sus aguas y dado lugar á estancaciones mortíferas, que no aventurarse á buscarla por rumbos inciertos en fuentes todavia desconocidas, cuya salubridad esté por experimentar. Por mas que se aporreen los cascos nuestros representantes nacionales, mendigando lecciones de economistas extranjeros, jamás podrán hallar, para colmar á la nacion de todos los grandes bienes sociales, otros recursos mas obvios, seguros, abundantes, ni con que esté mejor avenida la opinion de la inmensa mayoría de la misma nacion, que los que prestan las rentas eclesiásticas y obras pías de todo género, reformadas y arregladas por una mano diestra, inteligente y circunspecta. Con solos estos recursos, podéis, ó mis amados españoles, desde mañana mismo si quereis, crear y multiplicar por toda la extension del imperio establecimientos generales de educacion é ilustracion, bastantes por si solos para causar en la nacion degenerada una regeneracion mucho mas verdadera, completa y ventajosa, que la que el filosofismo se ha jactado de obrar en otras naciones, no habiendo hecho mas que reproducir bajo nuevas formas los errores antiguos, dejando subsistir las mismas

causas radicales que las vician y corrompen. Con estos solos recursos, podeis comenzar á plantear desde ahora mismo el sistema de reparticion y adquisicion de tierras que mas se acerque al de la naturaleza. En fin, con estos solos recursos podeis sin necesidad de tomar empréstitos entre las naciones extrañas, hacer frecuentes y quantiosos abonos á vuestra deuda nacional, hasta llegar á saldarla enteramente.

Estas deudas son la úlcera mas rebelde y obstinada de los estados modernos, y la que mas se resiste á todo el saber y esfuerzos de los mas hábiles medicos políticos, siendo muy de notar el candor é ingenuidad con que dice Smith que nunca se han extinguido las deudas públicas, sino con bancarrotas. Yo no me detendré en examinar la justicia del reconocimiento de este genero de deudas, punto ya demasadamente bien analizado y puesto muy en claro por el gran Linguet en sus anales. Tampoco diré que los prestamistas han sido cómplices de todos los desastres en que han envuelto á la nacion los ministros de nuestros anteriores monarcas absolutos, empeñandola en guerras lejanas, prolongadas é injustas, que la han dejado exhausta de hombres y caudales; que han contribuido en sus tiempos respectivos al fomento del desatinado luxo y enormes profusiones de una corte depredadora y voluptuosa que no satisfecha con las rentas de la generacion que gemia baxo su férula, trató de consumir anticipadamente los bienes de las que estaban todavia por existir; ni que han dado medios á los mismos ministros de engrosar sus bolsillos, imponiendo millones en bancos extranjeros. Nada de esto quiero discutir, el interés de una parte de la generacion presente y la necesidad imperiosa de la paz exige que se pase por todo, y que el prudente español repita incesantemente: *á lo hecho, pecho; á lo por hacer, remedio.*

Pero si reconociendo por una especie de equidad la obligacion de reembolsar á los prestamistas de sus capi-

tales, sacrificase los que para bien de sus almas fincaron otros virtuosos y honrados ciudadanos, poniéndolos en pública subasta para abonar una parte de lo que á los primeros se les debe, en primer lugar, se me reprocharia de que trataba de realizar la fábula de la muger avara y codiciosa de Esopo que creyó enriquecerse matando su gallina, y no consiguió mas que privarse de ella y de los huevos que la estaba poniendo; pues siendo la deuda muy crecida y no pudiéndose saldar probablemente dentro de 20 ó 40 años, abonando el valor de los capitales, me privaria de los abonos de sus réditos que á razon del cinco por ciento, segun lo sentado en este plan, duplican los capitales en 20 años, los triplican en 40, los quadruplican en 60 &c. &c.

En segundo lugar. La repentina y simultánea venta de tantas y tan quantiosas fincas, sin una buena pre-existente ley agraria, opondria un obstáculo á la regeneracion social, facilitando la acumulacion de bienes raíces en manos de los ciudadanos opulentos que tengan proporcion para adquirirlas. Mientras el gobierno no adopte las medidas mas convenientes y oportunas para la subdivision de las grandes fincas territoriales, su reforma no pasará jamás de una faramalla ó de un mero trampantojo. En general, así como está en el orden que cada individuo haga todos los esfuerzos posibles para acopiar por medios lícitos y justos todos los bienes que estén á sus alcances; así tambien es de la mayor importancia para la prosperidad nacional que el gobierno, qual padre comun y universal de todos, tienda incesantemente á repartirlos entre el mayor número posible de personas. Se mantendrá mucho mejor el equilibrio social, se facilitará mucho mas el cobro de las contribuciones nacionales y se abrirán muchos mas recursos á los pobres en sus cuitas, estando, por exemplo, repartidos cien mil pesos entre cien sujetos, que estando acumulados en un solo individuo que por mas que sea de ajustada conciencia y de la mas bella indole del mundo halla en las

mismas humillaciones de los necesitados: frecuentes motivos de reconocer su prepotencia y de aspirar á cierto despotismo que le hace tener una influencia decidida en los negocios de todo un pueblo, siendo pocos los que se atreven á oponersele.

En tercer lugar. Atacaria á los dueños de los capitales pios en lo mas sagrado de sus derechos naturales é inviolables. Ellos entraron en sociedad, no para que se les despojase de sus bienes, sino para que se les amparase y protegiese en la tranquila posesión y libre goce de ellos, y por lo mismo contribuyeron durante su vida para las cargas públicas, única condición ó sacrificio que, atendido el rigor de los principios liberales, debió exigirles el gobierno para dispensarles esta protección, la que jamás por jamás, puede negarse sin faltar á la fee de lo estipulado en el pacto social. Tampoco entraron en sociedad para que sobre su persona y bienes se les infriese alguna violencia; sino para que se les asegurase contra ella, recibiendo del gobierno una garantía, una fianza, una palabra solemne de no inferirles jamás esta violencia, la que ciertamente tendria lugar, disponiendo de sus bienes contra su expresa y terminante voluntad, declarada del modo mas irrefragable y auténtico en sus últimas disposiciones testamentarias. Mucho menos pensaron en proponerse por objeto de su asociación política, el que se les privase de la libertad de hacer del fruto de su propio sudor y trabajo un uso racional y cristiano que cediendo en el mayor provecho posible de sus almas, pudiese ceder tambien en el mayor provecho posible de todo el cuerpo social, conducido por sabias y acertadas leyes: ni pudieron jamás imaginarse que en una sociedad, compuesta toda de discípulos del crucificado, se les estorvase disponer de sus bienes del modo mas propio para promover directamente el culto de la divinidad por medio del sacrificio mas agradable que pueden ofrecerle los humanos, el mas capaz de atraer sobre la tierra todas las bendiciones del cielo y que es,

á los ojos de la fee ortodoxá, la palanca mas fuerte y eficaz para sacar á las almas de un lugar de tormentos indecibles y de abreviar el término de su destierro y purgacion. En fin, quebrantaría descaradamente y sin rebozo el derecho santo de la igualdad, dando una preferencia injusta á los capitales de los prestamistas del estado sobre los de los pacíficos y honrados ciudadanos que estuvieron muy lejos de contribuir á las desgracias públicas, prestando auxilios á gobiernos antropófagos.

Yo no sé por qué fatal desgracia de la miserable humanidad, estando generalmente reconocidos los derechos de propiedad, seguridad, igualdad y libertad, como sagrados é inviolables y como los fundamentos de todo buen pacto social, por todos los publicistas liberales é ilustrados, quando éstos mismos por comision de los pueblos llegan á funcionar de legisladores, manifiestan tal olvido ó hacen un desprecio tan profundo de ellos, que establecen por leyes las proposiciones que les son contradictorias. Así es como los franceses, despues de haber puesto á la frente de su constitucion republicana en junio de 1793 la declaracion mas neta y mas solemne de los derechos del hombre, como una regla para que el pueblo juzgase por ella de los actos de su gobierno, en el año siguiente de 94 hicieron perecer en la horca á algunos ciudadanos por haber convertido en prados para la cria de animales una parte de sus tierras contra las ordenes fatuas de la convencion nacional que con el mas bárbaro y absurdo despotismo las habia mandado emplear exclusivamente en la siembra de granos, según lo refiere uno de sus mismos paisanos, el economista Say.

¡O pueblos miserables, tantas veces inmolados por la barbarie! reformad los terminos demasiado vagos y generales en que están concebidos los poderes que dais á vuestros representantes. Encerradlos dentro del estrecho círculo trazado por la defensa y conservacion de vuestros derechos naturales, único y total fin de todas las asociaciones humanas. No les permitais jamas dar un

solo paso fuera de esta barrera saludable, la única capaz de preservarlos de la intemperancia en el ejercicio de sus funciones, y de libertaros á vosotros de la calamidad de tener que recibir por fuerza algunas leyes, que no siendo mas que la opinion particular de algunos sabios nacionales, están muy lejos de ser la expresion libre y solemne de la voluntad general.

¡O padres de la patria! no precipiteis la marcha de vuestra carrera magostrosa, ni queráis correr en poco tiempo muchos siglos: no os apresureis á echar por tierra el gótico edificio de nuestro anterior envejecido gobierno, sin examinar primero atentamente todas las partes de su antigua construccion. Entre ellas hallareis muchos y muy excelentes materiales que aprovechar, con solo retocarlos ligeramente y despojarlos de las formas desatinadas y churriguerescas con que los desfiguró la ignorancia de los siglos pasados. Así formareis un nuevo edificio incomparablemente mas sólido que los palacios de fachada impostora y de la mas deleznable y mezquina estructura interior, que en estos últimos siglos han levantado los arquitectos políticos entre las otras naciones de la Europa. Queda pues resuelto el undécimo y último problema: *resolver todos los problemas propuestos, sin minar los cimientos de la sociedad, sin ofender las ideas religiosas dominantes en la gran masa del pueblo español, y de un modo que tanto interese á los ricos, como á los pobres.*

ADVERTENCIA. Todo quanto se ha dicho hasta aqui y se digere en lo sucesivo relativamente á diezmos y otros puntos de disciplina eclesiástica, camina sobre el presupuesto de la aprobacion de la Sta. Sede, con quien la nacion debe ajustar un nuevo concordato arreglado á las circunstancias del tiempo.

Apenas hay idea en este prospecto que no esté enlazada con otras muchas que todavia no se han desarrollado ni desenvuelto, por lo que no es posible que nuestros lectores hayan comprendido bien la resolucio de los antecedentes problemas, á menos que no estén bien instruidos en el derecho público y en la economia política. En general debemos advertir que esta obra no es para leyda, sino para estudiada: no basta leerla tres ó cuatro veces, es menester leerla muy mucho y meditarla mucho mas, hasta empaparse bien en los principios que en ella se sientan y en las consecuencias que de ellos se deducen para su aplicacion á los diversos ramos del gobierno político. El código cuya exposicion vamos á principiar en el número siguiente, no es un farrago zurcido de retazos tomados de estos ó los otros códigos extranjeros, antiguos ó modernos; mucho menos es un índice ó catalogo de proposiciones sueltas, aisladas é inconexas las unas con las otras, y en las quales no haya mas textura que la del papel en que están escritas: es un todo completo é indivisible, exactamente ligado en todas sus partes, de manera que no puede formarse una cabal idea de las ventajas y perjuicios que cada parte acarrea á la nacion, sin atender á las demas partes con quienes está intimamente trabada y enlazada.

En la oficina de Doña Petra Manjarrés y Padilla.

NUEVO PACTO SOCIAL

(tercera sección)
Guadalajara, 1821

NUEVO PACTO SOCIAL

PROPUESTO A LA NACION ESPAÑOLA

PARA SU DISCUSION EN LAS PROXIMAS CORTES DE 1822 Y 1823.

GUADALAJARA JUNIO 6 DE 1821.

Ac mihi quidem veteres illi, maius quiddam animo complexi, multo plus etiam vidisse videntur, quam quantum nostrorum ingeniorum acies intueri potest; qui omnia hæc, quæ supra et subter, unum esse, et una vi atque una consensione naturæ constricta esse dixerunt: nullum est enim genus rerum, quod aut avulsum à cæteris per se ipsum constare, aut quo cætera si carzeant, vim suam atque æternitatem conservare possint. Cicero L. 3. de orat.

TABLA DE LOS LIBROS QUE COMPUENEN ESTE CÓDIGO.

- I. De las bases de la regeneracion social.
- II. De la organizacion y desarrollo del poder legislativo.
- III. De la organizacion y desarrollo del poder ejecutivo desde su primer resorte hasta sus últimas ramificaciones.
- IV. De la eleccion y remocion de los empleados en todas las carreras.
- V. De los honorarios ó rentas de los empleados en todos los ramos.
- VI. De la hacienda nacional.
- VII. De los derechos de los ciudadanos.
- VIII. De la organizacion y desarrollo del poder judicial.
- IX. De la formacion de la estadística.
- X. De las relaciones del imperio español con las demás naciones, y de la guerra extranjera.

LL



LIBRO I.

De las bases de la regeneracion social, ó resolucion del siguiente problema.

Organizar políticamente la gran masa de la nacion española, de manera que con el menor gravámen posible de todos y cada uno de sus individuos, consigan todos ellos infaliblemente todas las ventajas por cuya consecucion los hombres se han reunido ó han debido reunirse en cuerpo de sociedad.

TÍTULO ÚNICO.

De la reduccion de la nacion española á un cuerpo político, exácto y regular en todos sus movimientos. Del trazo nacional. Del aprendizaje militar. De la estipulacion del pacto social. Del armamento general. De las grandes ratas sociales.

CAPÍTULO I.

De la reduccion de la nacion española á un cuerpo político, exácto y regular en todos sus movimientos.

Nos los habitantes del Imperio español, extendido por las quatro partes del universo, intimamente convencidos y desengañados por nuestra propia experiencia y por la tradicion de nuestros padres, del mismo modo que por el exemplo de la historia universal de todos los pueblos de la tierra, de que en el estado imperfecto y defectuoso de organizacion política en que hasta aquí se han hallado y se hallan aún todas las sociedades humanas, no les ha sido posible á los hombres el conseguir el fin de su reunion social, que es la conservacion y libre goce de los derechos naturales que todos al nacer reciben de la omnipotente y bondadosa mano del amor de su existencia considerando que los mandatarios del poder, degenerando de su primitiva institucion, se han convertido de meros depositarios de la autoridad en unos verdaderos propietarios de ella, han arrogarse descaradamente el título de dueños de vidas y haciendas; y reflexionando en que las pequeñas reuniones de hombres, conocidas con el nombre de *ejércitos*, de que los enemigos internos y externos de la libertad nacional se han valido para encorvar bajo el yugo de la opresion á las grandes masas populares, no han tenido sobre estas otra ventaja que la de estar militarmente organizadas y avezadas en el manejo de las armas, para poner un término á la degradacion humillante y vergonzosa de la especie humana, para asegurar de una manera indefectible el goce de nuestros derechos naturales, para neutralizar ó hacer enteramente nula la prepotencia de la fuerza asalariada del despotismo sobre el cuerpo de toda la nacion; y aconsejados de la prudencia que en los inveterados y de-

esperados males dicta acudir á los remedios extremados y violentos, quando la experiencia tiene acreditados todos los demas de insuficientes, hemos determinado dar el carácter de militar á nuestra organizacion política, disminuyendo en lo posible todos los gravámenes que trae consigo una institucion que siempre ha sido tan funesta y ominosa para los mismos que se han empleado en ejercerla, y para los acostumbrados desde tiempo inmemorial á ser sus víctimas. Por tanto, despues del mas profundo y detenido exámen de la causa radical de todos nuestros males y de la necesidad de corregirlos y precaverlos en su origen, hemos estipulado y estipulamos los artículos siguientes, obligándonos en presencia del Ser. supremo á observarlos y cumplirlos religiosamente como las bases sagradas y solemnes de nuestro futuro pacto social.

ARTICULO I. Toda reunion de españoles, avicinados en un punto qualquiera de la poblacion del imperio, estará clasificada en corporaciones político militares compuestas de todos los individuos que sigan un mismo estado, profesion, ramo de industria ó modo de vivir. Así, una corporacion se formará de todos los labradores propietarios, arrendatarios y jornaleros: otra, de todos los comerciantes sean almaceneros ó mercaderes de por menor, capitalistas ó dependientes, tenderos de lienzos y abarrotes ó pulperos: otra, en los reales de minas, de todos los propietarios de ellas, empleados en la direccion de las obras y beneficio de metales, y trabajadores asalariados para la explotacion: otra, de todos los dedicados á la preparacion, hilado, tejido y colorido de los lienzos y telas de lana, lino, seda y algodón: otra, de los empleados en el beneficio y elaboracion de los metales, sean plateros, herreros, cobreros, orjalateros &c: otra, de los empleados en el beneficio y preparacion de las maderas, sean carpinteros, carroseros &c: otra, de los empleados en el beneficio y preparacion de las pieles, como zapateros, fabricantes de monturas, curtidores y demas ocupados en el ramo fabril de la corambre: otra, de los sastres, barberos, peluqueros y demas de oficios análogos: otra, de los carniceros, tocineros, veleros, taboneros &c: otra, de los ciudadanos pobres ocupados en el servicio doméstico de sus conculadanos &c. &c. &c.

ART. 2. Todos los españoles que no tuvieran oficio se agregarán á alguna de estas corporaciones, y una vez alistados en una, no serán admitidos á pasarse á otra sino al fin de cada año, al tiempo del reconocimiento del censo general ó renovacion de las conscripciones.

ART. 3. Todos los españoles que profesaren distintos ramos de industria, formarán corporaciones mixtas, como por exemplo de labradores y comerciantes &c. &c.

ART. 4. Quando el número de españoles dedicados á un ramo de industria sea tan pequeño, que no baste á formar por sí solo una

compañía de cien hombres, se agregará á los del ramo de industria ú oficio mas análogo para formarlas; pero por pequeño que sea éste número y aunque no pasare de tres ó quatro personas, siempre tendrá una de ellas el nombramiento de comandante de su corporación, aunque en la compañía de su agregación solo ocupe el lugar de un mero soldado raso. Asimismo, quando el número de compañías de una corporación no llegará al de seis para formar un batallón, ó el número de batallones al de tres, para formar un regimiento, se agregarán aquellas á las de oficios mas análogos para formar un batallón, y estos se agregarán igualmente á los de oficios mas análogos, para completar un regimiento.

Art. 5. A estas corporaciones estarán agregados, en calidad de inválidos, los cojos, mancos, ciegos, paralíticos, enfermos habituales y ancianos que no estén en estado de prestar ningún servicio corporal á la patria.

Art. 6. Todas estas corporaciones estarán divididas en cinco grandes porciones. La primera se compondrá de todos los españoles que tuvieran desde diez y seis años de edad, hasta veinte y cinco inclusive, y ésta porción se llamará *la primera flor del ejército*. La segunda se compondrá de los que tuvieran desde veinte y cinco años cumplidos, hasta treinta y cinco inclusive, y se llamará *la segunda flor del ejército*. La tercera se compondrá de los que tuvieran desde treinta y cinco años cumplidos, hasta quarenta y cinco inclusive, y se llamará *la tercera flor del ejército*. La quarta se compondrá de los que tuvieran desde quarenta y cinco años cumplidos hasta cincuenta y cinco inclusive, y se llamará *la quarta flor del ejército*. La quinta se compondrá de todos los que tuvieran desde cincuenta y cinco años cumplidos para arriba, y se llamará *la porción de último recurso*.

Art. 7. Cada porción de estas estará dividida en las seis siguientes clases. La primera se compondrá de todos los hijos de padres ricos y acomodados que no tengan necesidad del trabajo de sus hijos para la mantencion de sus familias. La segunda, de todos los hijos de viudas ricas y acomodadas que no tengan necesidad del trabajo de sus hijos para la mantencion de sus familias. La tercera, de los hijos de padres pobres que necesitan del trabajo de sus hijos para la mantencion de sus familias. La quarta, de los hijos de viudas pobres que necesitan del trabajo de sus hijos para la mantencion de sus familias. La quinta, de los padres de familias que no tuvieron hijos; y la sexta, de los padres de familia que tuvieron hijos.

Art. 8. Cada clase de éstas estará subdividida en tantas secciones quantos fueren el número de hijos varones que tuvieron los españoles. Así, la primera seccion se compondrá de los solteros, hijos únicos de familia. La segunda, de los solteros con un hermano.

La tercera, de los solteros con dos hermanos. La cuarta, de los solteros con tres hermanos. La quinta, de los solteros con cuatro hermanos. La sexta, de los solteros con cinco hermanos &c. &c.

ART. 9. Los comisionados del gobierno encargados de organizar estas corporaciones, tendrán á la mano dos quadernos. En el primero, apuntarán en el márgen el número de años que tenga el español que acuda á incorporarse, en seguida el nombre y apellido, despues la porcion ó tiero del ejército y sucesivamente la clase y sección á que pertenezca. En el segundo quaderno, se apuntará el nombre del alistado con el de toda su familia, principiando por los nombres y apellidos de sus padres, y siguiendo luego por los del resto de los hijos é hijas según el orden de su nacimiento, sin omitir el que se hallare aún en la cuna, poniendo al márgen el número de los años de cada uno, é incluyendo en la familia los invalidos que hubiere en ella aunque sean extraños y acogidos por un mero efecto de caridad.

ART. 10. Todas estas corporaciones serán organizadas por gefes y oficiales nombrados por el gobierno; pero luego que esté concluida su organización y puesta cada una en corriente, reasumirán el derecho de nombrarse á sí mismas sus gefes y oficiales de entre los individuos de las mismas corporaciones.

ART. 11. Todos los individuos de estas corporaciones no prestarán á sus gefes mas, que una obediencia meramente política y de urbanidad; y solo les prestarán obediencia militar con arreglo á ordenanza en caso de actual servicio en defensa de la patria atacada por algun enemigo interior ó exterior.

ART. 12. Todas estas corporaciones políticas no tendrán de militares mas, que el nombre, el traje y aquel aprendizaje militar que sea indispensablemente necesario para defender la independencia y la libertad de la patria contra los ataques de qualquier enemigo exterior ó interior.

CAPITULO II.

Del traje nacional.

ART. 13. Para que á la simple vista sea reconocido cada ciudadano, y se sepa desde luego de que vive, á que corporacion pertenece, y ante que tribunal debe demandarsele, quando se hubiere recibido de él algun agravio; todos los ciudadanos de una misma corporacion usarán un mismo traje ó una misma forma y color en las partes mas notables de su vestuario que los distinga de los individuos de las demas corporaciones.

ART. 14. Por exemplo, el uniforme de los labradores propietarios será de casaca y calzon azul turquí, chaleco, solapa, buelta



collarín encarnado con galon de oro en la solapa y buelta del ancho de dos dedos y de tres ó poco mas en el sombrero negro montado, en el que llevarán plumage, escarapela ó cucarda carmesí, pudiendo tambien usar pantalon azul, negro ó de lienzo blanco con botas ó medias botas á la inglesa, ó zapato abotinado con botas de ala al estilo americano y sombrero redondo de color blanco riveteado de galon angosto de medio dedo de ancho y rosa carmesí para el uso diario, en el que podrán substituir chaqueta ó chupa á la casaca, conservando siempre el color de esta en los términos que quedan prevenidos; y todos los labradores propietarios formarán tropas de caballería.

El mismo uniforme servirá para los labradores arrendatarios y jornaleros, sin mas diferencia que no gastarán galones en la solapa y bueltas de la casaca, ni el ancho de tres dedos en el sombrero negro montado, y añadirán hombreras de azul celeste; y los segundos solo usarán el color encarnado en la solapa y buelta de la casaca y el celeste en el collarín y las hombreras.

Art. 15. El uniforme de los comerciantes capitalistas será casaca, boton y calzon amarillo color de caña, chaleco, solapa, buelta y collarín encarnado, con galon en la solapa y buelta de dos dedos de ancho, y de poco mas de tres en el sombrero montado, de color claro de café con plumage &c. de los tres colores del iris; y para el uso diario, sombrero redondo del mismo color y rosa en los términos dichos y pantalon del color que quisieren, con botas, medios botines ó zapato bajo.

Los dependientes habilitados ó simples caxeros se privarán de llevar galones y substituirán el color verde al encarnado de los capitalistas en la solapa, buelta y collarín de la casaca; color que para los pulperos será de azul celeste en las partes referidas de la casaca, y naranjadas las hombreras, para aquellos y estos.

Art. 16. Para los mineros propietarios, casaca azul nevado, chaleco, calzon, solapa, buelta y collarín encarnado con alamares de plata en la solapa y buelta de la manga, sombrero montado azul turquí con galon ancho de plata y plumage blanco de remate encarnado, y para el uso diario sombrero redondo y rosa de los colores dichos, pantalon y calzado como gustaren.

Para los demás empleados en la minería, casaca de azul nevado, boton plateado lleno, de abrochar, buelta y collarín morado con vivos blancos, pantalon negro, azul turquí ó de lienzo blanco con medios botines &c. sombrero y escarapela del mismo color que los propietarios pero sin galones.

Art. 17. La corporacion de los empleados en las manufacturas de lana, lino, seda y algodón gastarán casaca verdemar, hombreras anejadas, boton lleno dorado, fácil de abrochar que los es-

casse de la necesidad de llevar chaleco, calzon ó pantalon negro, azul turquí ó de lienzo blanco con medios botines ú otro calzado que mas les acomodare, sombrero redondo de color azul celeste, escarapela ó flor encarnada. El color de la buelta y collarin será para los obrageros de lana, naranjado; para los de lino, color de caña con vivos encarnados; para los de seda, blanco con vivos igualmente encarnados; y para los de algodón, verde asufrado.

ART. 18. Para los plateros, herreros, &ta. casaca color de cafe obscuro, boton amarillo y lleno de abrochar, pantalon y calzado á su voluntad; solapa, buelta y collarin blanco para los plateros con galon de oro de dos dedos en la buelta de la manga los oficiales, y los demas cinta ó liston amarillo; los herreros buelta y collarin azul con vivos amarillos; los cebraeros buelta y collarin naranjado con vivos encarnados; los ojalateros y demas buelta y collarin anteado con vivos de carnesi; todos hombreras nevadas y sombrero redondo verdemar con plumage encarnado y amarillo.

ART. 19. Para los ciudadanos pobres y asalariados que dan servicio doméstico á sus conciudadanos, casaca gris, boton negro, buelta en la manga y collarin encarnado con barretas blancas, calzon, pantalon y calzado á su arbitrio, sombrero morado obscuro, rosa ó escarapela verdemar con remate blanco.

ART. 20. Lo que hasta aqui se ha dicho sobre el uniforme de algunas corporaciones únicamente por via de exemplo, en nada perjudica al derecho que á las dichas y á las demas les queda salvo para escoger el color y forma de trage que mas les acomodare, debiendo aprobar el gobierno el color y forma que reuniese el mayor número de votos de las mismas corporaciones.

En el estado de miseria en que se halla actualmente la parte mas considerable del pueblo español, solo se exigirá de cada individuo el que lleve la divisa del color del sombrero, divisa bastante para marcar á los individuos de cada corporacion. A los ciudadanos acomodados se les dará el tiempo necesario para el consumo de sus vestidos actuales; y se procederá severamente contra los sastres que contravinieren á la ley del trage nacional, luego que esuviere adoptada y publicada.

CAPITULO III.

Del aprendizaje militar.

ART. 21. Para que la instruccion en el arte de defender la libertad nacional, se adquiriera en una edad en que mas sirva de diversion, que de ocupacion; para ocurrir á los perjuicios que causa á la tierna niñez el reposo de muchas horas á que en nuestras escuelas la tiene condenada la barbarie, y proporcionaria al mismo



tiempo un ejercicio saludable para el mas facil y conveniente desarrollo de sus tiernos miembros, despues de concluidas sus labores en los artes de leer, escribir, contar y dibujar &c. se divertirán en aprender y practicar las evoluciones mas elementales y sencillas del arte militar, como presentarse, dar vueltas á derecha é izquierda, marchar, desfilar &c. para lo qual estarán los niños de las escuelas divididos en compañías en que hagan de oficiales los mas instruidos, encargados de dar y tomar la leccion á los demas.

ART. 22. Este aprendizaje continuará aún despues que los niños hayan salido de las escuelas, para lo qual asistirán cada ocho dias á los ejercicios de su respectiva corporacion, hasta que á juicio de los comisarios nombrados para el efecto hayan adquirido la instruccion suficiente, para la formacion de un buen soldado raso.

ART. 23. Despues de obtenido este testimonio de aprobacion, para que no olviden lo aprendido, seguirán asistiendo mensualmente á los mismos ejercicios, y esta obligacion cesará desde el dia en que tomáren estado.

ART. 24. Estos ejercicios no solamente se reducirán al aprendizaje de las evoluciones militares, sino tambien á tirar al blanco, teniendose muy particular cuidado con los que sobresalieren en este ramo, para agregarlos á la legion de la confianza nacional, en la que solo serán admitidos los que estuvieren bien acreditados de certeros ó de tener una excelente punteria.

ART. 25. Todos los ciudadanos de la primera porcion ó flor del ejército que estuvieren casados, y todos los de la segunda flor, sean casados ó celibatarios, solo harán una ligera evolucion cada tres meses en los dias últimos de los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre en que todas las corporaciones tendrán asambleas para las revistas generales.

ART. 26. Los ciudadanos de la tercera y quarta flor estarán dispensados de practicar las evoluciones mencionadas en el artículo anterior y cumplirán con solo asistir á dichas asambleas.

ART. 27. Para que todas estas corporaciones no pierdan jamas el habito de reunirse facilmente en el seno de la tranquilidad y del orden, y para que no olviden jamas los conocimientos adquiridos en el arte de defenderse contra qualquier enemigo comun, en las fiestas nacionales con que se celebrará todos los años el aniversario de la regeneracion social, cada corporacion en el dia de su funcion respectiva presentará á sus conciudadanos el espectáculo de algunas escogidas y vistosas evoluciones, con fuego de fusil y artillería, ó sin fuego, segun la instruccion y facultades de los individuos de la misma corporacion.

Enos ejercicios de fuego no se practicarán en la fiesta de la fraternidad universal en que entremezclados indistintamente unos

con otros los individuos de todas las corporaciones harán estas evoluciones reunidos en una masa total.

ART. 28. En el caso de estar la patria amenazada de alguna invasión, los ejercicios militares se repetirán con mucha frecuencia y aún diariamente, si necesario fuere, según lo exija el tamaño del peligro y la necesidad de asegurar el triunfo por todos los medios posibles.

CAPITULO IV.

De la estipulación del pacto social.

ART. 29. Todo español, al entrar en los diez y seis años de edad, estipulará el pacto social con la patria, la que autorizará á los curas para que á su nombre lo ajusten con cada asociando. Para identificar en lo posible este acto solemne y augusto de la política con nuestra religion adorable, se compondrá (1) expresamente para el efecto y se presentará á la santa Sede para su aprobacion, una Misa acomodada en todas sus partes y oraciones á un objeto de tanto interés y transcendencia para la felicidad nacional, á semejanza de la que se lee en el misal romano para las bendiciones con que la iglesia solemniza el pacto conyugal, contrahido entre los

(1) La composicion de ésta Misa será objeto de un premio nacional. Nosotros aunque no estamos satisfechos de la exactitud de todas las expresiones del siguiente prefacio, no atrevimos, sin embargo, á publicarlo, con la mira de excitar á nuestros patriotas eclesiásticos á que compongan otro que rebose mas filosofía y mas uncion.

Verè dignum, et iustum est, æquum, et salutare, te Deum Patrem Omnipotentem, tanquam verum, et unicum nostrae divitatis authorem collaudare, totòque mentis, et cordis affectu benedicere, et prædicare. Tu nobis enim tyrannicæ dominationis iugum excutere, naturæque nostræ ingénita iura gloriosissimè recuperare dedisti; ut eisdem, quæ in creatione nostrâ, Pater æternæ, contúleras, post diuturnam servitutem donis amissis, tuâ rursum divinâ bonitate frueremur. Quæ propter vetust, et novus orbis incredibili lætitiæ voluptate perfunditur. Sed et novem ipsi chori angelorum, superùmque cohors cuncta caelestis, tantum nobis triumphum gratulantur, æternùmque himnum gratiarum, nobiscum unâ tibi concinunt, gratâ semper, atque incessabili voce dicentes. Sanctus &c.



esposos. Concluida la Misa y revestido el párroco de estola y capa pluvial tendrá con el asociando el diálogo siguiente.

Cura. ¿Que es lo que pretendes?

Asociando. Incorporarme en la sociedad de los españoles.

Cura. ¿Para qué?

Asoc. Para asegurar el goce de los derechos naturales que recibí al nacer de la mano paternal y bondadosa de Dios.

Cura. ¿Tú solo has recibido de Dios estos derechos naturales?

Asoc. No hay individuo de la especie humana que no los haya recibido de Dios nuestro señor, del mismo modo que yo.

Cura. ¿Quales son estos derechos?

Asoc. Los de libertad, seguridad, propiedad é igualdad.

Cura. ¿Qué entendéis por derecho de libertad?

Asoc. La facultad de obrar en todas mis acciones con una total independencia de otro hombre, ó sin sujeción á la voluntad de otro individuo de la especie humana.

Cura. En esta facultad de obrar con independencia de otro hombre ó sin sujeción á otra voluntad ¿está tambien incluida la independencia de la ley ó la falta de sujeción á lo que prescribe el dictámen de la recta razon?

Asoc. Esa no es libertad, sino livertinaje.

Cura. ¿De que proviene que los hombres confundan tantas veces la idea del livertinaje con la idea de la verdadera y bien entendida libertad?

Asoc. De la ignorancia. Porque todo hombre que abusa de su libertad obrando contra la ley y contra el dictámen de la recta razon, forma un falso juicio creyendo que existe el verdadero bien, donde solamente existen sus apariencias ó el verdadero mal. Asi es, que hay un grado de evidencia en que sería indefectible la practica del bien ó el buen uso de la libertad.

Cura. Pero contrayendo mas el derecho de libertad al estado político de la sociedad ¿que entendéis por este derecho?

Asoc. El de hacer todo aquello que no ceda en perjuicio de los derechos de otro.

Cura. ¿Qué entendéis por derecho de seguridad?

Asoc. El de estar esento de todo genero de violencia que se me pueda inferir sobre mi persona y mis bienes.

Cura. ¿De qué modo quereis que la patria ó el gobierno de la sociedad os alicie vuestro derecho de seguridad?

Asoc. Dandome una garantía ó una palabra solemne de que el mismo gobierno no me inferirá jamás esta fuerza ó violencia, ni permitirá que me la inferan otro ú otros individuos prepotentes de la sociedad ó que sean mas poderosos y fuertes que yo.

Cura. ¿Qué entendéis por el derecho de propiedad?

Asoc. El de disponer libremente del fruto de mi propio sudor y trabajo y de todos los bienes que adquiriere por medios legítimos, sin que nadie me lo estorve ó impida.

Cura. ¿Qué sacrificio haces á la patria para obligarla á que te afiance la libre disposición y goce de tus bienes, sin que nadie te lo estorve ó impida?

Asoc. El de contribuir con la cuota de mis bienes que sea indispensable y precisa para la mantencion de la fuerza pública y del orden.

Cura. ¿Qué entendéis por derecho de igualdad?

Asoc. El que la ley sea una misma para todos, ó el que todos los ciudadanos sean iguales en presencia de la ley.

Cura. ¿Se oponen á este derecho de igualdad las distinciones que un gobierno justo concede al mérito personal y que son de una necesidad indispensable para la formacion del orden gerárquico de la misma sociedad?

Asoc. De ninguna manera. Porque en todo gobierno justo están indistintamente francas y abiertas á todos los ciudadanos las puertas para adquirir este mérito personal y lograr las distinciones que le están anexas.

Cura. ¿A qué se reduce pues, en último análisis, el contrato social que quereis ajustar con la patria?

Asoc. A que todos y cada uno de mis conciudadanos se obliguen á sostenerme en el seguro y libre goce de mis derechos naturales, en virtud de obligarme yo tambien á concurrir por mi parte por quantos medios estén á mis alcances á sostenerlos á todos y á cada uno de ellos en el seguro y libre goce de estos mismos derechos.

Cura. Pero el arte de oprimir á las naciones ó de despojarlas de sus derechos naturales, por grandes y numerosas que sean, ha sido conducido por los agentes del despotismo á un grado de perfeccion que asombra, y no es posible defender á la patria sin tener algunos conocimientos en este arte ¿habeis adquirido algunos?

Asoc. Hasta ahora solo he recibido unas nociones muy ligeras, pero me esforzaré á adquirir todas las que fueren necesarias para concurrir á la defensa comun.

Cura. ¿Con qué arma concurrireis á la defensa comun?

Asoc. presentándole al cura la que lleva. Con esta.

Cura. tomando esta arma y entregándola despues al asociado. Yo te entrego esta arma á nombre de la patria para que puedas defenderla en caso ofrecido, enseñendote á repeler la fuerza con la fuerza con toda la moderacion de una inculpable y justa de-



leusa, en quanto fuere necesario para apartar de ella el peligro y nada mas. ¡Ay de ti, si por un abuso criminal y punible osarás tomarla contra alguno ó algunos de tus conciudadanos! Que dices ¿abusarás de ella alguna vez?

Asoc. Espero de la ayuda de Dios que no abusaré jamas.

Cura. Pero vas á entrar en la estacion mas peligrosa de la vida, en la de las ardientes y fogosas pasiones, capaces de trastornar el juicio de la sana razon. Quando hubieres dado suficientes pruebas de que sabes refrenar los ímpetus de la ira y la venganza, quando tuviere bien sentada tu opinión de hombre reflexivo, juicioso y moderado entonces los depositarios del gobierno te concederán que mantengas en tu poder este medio peligroso de defensa: entre tanto depositala en el cuartel de tu corporacion. Y bien: ¿á cual de las diversas corporaciones en que está clasificada la poblacion nacional, pretendes agregar?

Asoc. A la agrícola, v. g. ó la mercantil &c. &c.

Entonces el cura oficiará al comandante respectivo en los términos siguientes:

Ciudadano comandante de la corporacion tal.....

El ciudadano N. acaba de estipular el pacto social con la patria, en la forma solemne prevenida por la ley, y habiendo declarado que desea alistarse en la corporacion de vuestro cargo, os lo participo para su conscripción y demás fines consiguientes. Dios os guarde muchos años. El lugar y la fecha. N. cura párroco de &c.

CAPITULO V.

Del armamento general.

Art. 30. En todas las capitales de provincia habrá un tren de artillería correspondiente á la totalidad de su fuerza disponible en caso de guerra.

Art. 31. En todo pueblo cabecera de distrito habrá un cañon de ocho y dos de á quatro.

Art. 32. En todo pueblo subalterno de un distrito habrá un cañon de á quatro.

Art. 33. Quando por una consecuencia forzosa de las leyes adoptadas en este código, hubiere desaparecido la extrema desigualdad que en el dia reina en la distribucion de la riqueza nacional, todo ciudadano indistintamente concurrirá con su arma propia para la defensa comun. Entre tanto la obligacion de tener fusil solamente recaerá sobre los que tuvieren un capital de mil pesos inclusive para arriba.

ART. 34. Todas estas armas estarán depositadas en el cuartel general de cada corporacion.

ART. 35. Sobre la edad, probidad y demás circunstancias necesarias para que un ciudadano pueda mantener sus armas en su casa, se observará lo que el congreso de cada lugar dictaminare, previo el informe de los gefes de las corporaciones.

CAPITULO VI.

De las grandes rutas sociales.

ART. 36. Para reanimar la llama del espíritu social apagada por el despotismo, neutralizar la peligrosa tendencia de los miembros del cuerpo político á desunirse y atarlos con el fuerte y poderoso vínculo de su mútuo interes y conveniencia, todas las corporaciones de una misma clase, existentes en toda la extension del imperio, formarán una confederacion general ligada por un pacto especial de comunicarse reciprocamente todas las luces y auxilios que estén á sus alcances.

ART. 37. Para el efecto, se formará en cada corporacion una sociedad filantrópica compuesta de un número escogido de individuos los mas conocidos por su ilustración y carácter bondadoso. El presidente de ésta sociedad abrirá las sesiones con estas u otras preguntas semejantes ¿sabeis que algun compañero de la profesion haya llegado á este lugar? ¿puede la sociedad servirle en algo? &c. &c.

ART. 38. Estará al cargo de esta sociedad el nombrar anualmente cierto número de individuos, los mas apropiados para el caso, que turnandose por meses, se encarguen de hacer los honores de la hospitalidad á los compañeros de la profesion que llegaren de otras partes, hospedándolos, si posible fuere, en el mismo cuartel de la corporacion, y comunicándoles las noticias que desearan sobre el objeto de sus viajes.

ART. 39. Para que todo español que se hallare fuera de sus hogares, pueda disfrutar de estos auxilios, ninguno emprenderá jamás un viaje, sin llevar consigo un pasaporte, impreso á expensas del gobierno y firmado de los gefes ú otros individuos autorizados que se turnarán para el efecto, dándolo gratuitamente.

ART. 40. Á mas de estos pasaportes de simple permiso, se dará á los interesados, si gustaren, otro de abono de su conducta personal y del grado de opinion que lograren en su respectivo arte, oficio ó profesion, firmado por el secretario y dos de los individuos de la sociedad filantrópica.

ART. 41. Jamás dará la sociedad filantrópica estos pasaportes



de abono, sin oficiar primero á la junta de censura, preguntandola ¿si hay, ó no, algun inconveniente para darla?

ART. 42. Habrá en cada corporacion una junta de censura compuesta de los individuos mas notables por su honradez, ilustracion y zelo por las buenas costumbres, encargada de apuntar en un libro reservado los nombres de los ciudadanos marcados con la nota de algun vicio público, ciñendose á este solo objeto la mision de los censores.

ART. 43. Jamas, por jamas se le revelará á ningun sujeto éste libro reservado, sino es *primeramente*, á los agentes de la policia, quando trataren de indagar al autor ó autores desconocidos de algun crimen, á fin de que recaigan las pesquisas sobre los marcados con la nota de los vicios que tengan relacion con el crimen en cuestion. En segundo lugar, á los curas, durante el tiempo quadragesimal, para que aviven su zelo sobre la conversion de los individuos que mas la hubieren menester, y en tercer lugar, á la sociedad filantrópica, reduciendose á decirle en el informe que pidiere sobre algun sugeto, *tiene, ó no tiene, nota en el libro reservado*. Pero en las causas criminales seguidas judicialmente contra algun sugeto particular en algun tribunal, sea de la clase que fuese, se abstendrán de comunicar la mas ligera noticia.

ART. 44. Todo ciudadano será árbitro á preguntar al secretario de la junta de censura *¿si está, ó no, marcado con alguna nota en el libro reservado?* y á consecuencia de la noticia verbal que le diere el mismo secretario, podrá escoger entre sus vecinos algunas personas fidedignas que observen su conducta, y pasado un año, ocurrir con el buen testimonio de ellas para que se le borre la nota con que se le hubiese marcado.

ART. 45. Para que á todo español se le administre justicia por sus iguales y para que esta administracion sea la mas pronta y la menos embarazosa posible, todos los litigios de los ciudadanos serán decididos verbalmente por jueces de paz, nombrados de entre los individuos de cada compania: en caso de no conformidad, pasará el juicio á los jueces de paz nombrados de entre los individuos de todo el batallon; y si con esta sentencia no quedaren aún conformes las partes, deducirán por escrito sus acciones y derechos, ante los jueces de paz de todo el regimiento; segun los términos que se detallarán en el libro octavo *de la organizacion y desarrollo del poder judicial*.

ART. 46. Para que todo español solamente contribuya á las cargas públicas con la cuota de sus bienes que sea indispensablemente precisa y necesaria, y no se gráve con el sobrecargo que acarrea la mantencion de la muchedumbre de agentes del fisco empleados en el cobro de las rentas nacionales, todo hombre pagará

su contribucion dentro de su misma compañía en manos de sujetos que se turnarán para el efecto y que harán la recaudacion bajo la forma y precauciones que se detallarán en el libro de la hacienda nacional.

Art. 47. Para asegurar á todo español el goce de sus derechos naturales, todas las corporaciones formarán en todos los puntos poblados del imperio congresos radicales así llamados, porque deberán ser la raíz y origen de todos los demas, ó como los primeros anillos de la cadena del poder legislativo en que debe intervenir todo ciudadano instruido, según la forma que se va á desenvolver en el libro siguiente.

ESPAÑOLES.

Hasta aquí los hombres han vivido en sociedades formadas como por el acaso. Mientras mas exámineis las constituciones políticas de los pueblos mas celebrados antiguos y modernos, hallareis que los legisladores solo han tratado de organizar á los gobernantes; pero no á los gobernados: solamente han cuidado de trazar las funciones y los límites de los agentes del poder legislativo, ejecutivo y judicial; pero han dejado enteramente informe la inmensa muchedumbre de los miembros que componen la gran masa del cuerpo político, semejantes á un famoso y célebre artista que encargado de formar una estatua colosal de un trozo enorme de mármol, solo se ciñese á labrar la cabeza y manos de la estatua y dexase informe lo restante del trozo con todas las deformidades y defectos que sacó de la cantera. En este estado de cahos, digamoslo así, de confusion y desorden en que se han hallado los grandes grupos nacionales, les ha sido tan imposible á los gobernantes de la sociedad el desplegar la ciencia del mando con acierto, como le sería imposible á un sabio dar á sus discípulos lecciones de botánica, presentándoles las hiervas de los campos, arrancadas tumultuariamente y apiñadas las unas sobre las otras, formando un monton enorme ó un hacinamiento confuso y desordenado de todas ellas. Al favor de esta confusion que há reinado en las grandes masas de las asociaciones humanas, les ha sido muy facil á los agentes de la autoridad convertirse en unos verdaderos déspotas, dominando á las naciones con fuerzas relativamente muy inferiores, con las que no solamente han conseguido debilitarlas para mantenerlas bajo el yugo, sino que al mismo tiempo han allanado el camino y preparado el triunfo á las invasiones extrangeras. Ninguna nacion, entre todas las del mundo, ha estado mas veces acometida de esta plaga que la España, pues sin hablar de los advenedizos que la han dominado en varias épo-

cas y mantenido en la opresion por muchos siglos, hemos visto con dolor en nuestros mismos aciágos dias que la han invadido quinientos mil franceses, enseñoreándose de casi todo su territorio, habitado por diez millones de almas. Si la nacion hubiera estado clasificada segun el plan que acabo de trazaros y en la actitud que la hé prescrito, no digo el medio millon de enemigos que penetró por todos sus reinos y provincias, pero aún quando Napoleon hubiera realizado la fanfarronada de hacer escalar los Pirineos á dos millones de conscriptos, todos ellos certisimamente hubieran quedado entre las garras del soberbio y rugiente león que en tiempos mas felices supo imponer y aterrar al universo. O españoles, vuestra necesidad es la necesidad de todas las naciones de la europa, todas ellas están regidas por gobiernos militares, todos estos no se ocupan mas que en hacer la guerra, ó en prepararse para hacerla; ó esta calamidad ha de seguir siendo endémica sobre la tierra y continuar exterminando sin fin á los humanos, ó si hay algun medio para librarse de tan crudo azote, es el que acabo de exponeros, y no hay otro. Adoptado por vosotros este sistema saludable de organizacion política, que solo tendrá de militar la forma y apariencia ó, por mejor decir, todas sus utilidades y ventajas sin el mas ligero de sus inconvenientes y gravámenes, toda la europa seguirá muy en breve vuestro exemplo, no tanto por la imperiosa necesidad de no quedar bajo el nivel de vuestra fuerza, quanto por asegurar el goce de la mas profunda paz. Establecido y generalizado este sistema, ya las guerras no podrán ser jamas de gobierno á gobierno, ni de gavinete á gavinete, porque ¿que déspota podrá jamas oprimir tanto á los pueblos, ni sacar de ellos tantas y tan crecidas contribuciones, quantas son menester para asalar un poderoso ejército, capaz de triunfar de toda una nacion armada en masa? El escarmiento memorable del millon de disciplinados y aguerridos combatientes, sepultado recientemente en el centro del imperio ruso, es el mejor garante de que ningun enemigo de la especie humana podrá jamas acometer igual empresa con la esperanza de un mejor suceso. O españoles, sacudid la pereza y la indolencia si quereis vivir independientes, unidos y felices: tomad la actitud enérgica y vigorosa que os anuncio; ella os indemnizará ventajosamente de cualesquiera pequeñas molestias que pueda por otra parte ocasionaros, inspirará el terror y espanto á todos vuestros enemigos, les quitará hasta las mas remotas esperanzas de ofenderos y sin la necesidad de disparar jamás una pistola, viviréis y moriréis tranquilos en la calma y el reposo. *Si vis pacem, para bellum.*

Considerémos ya las ventajas de esta organizacion en el orden político y social. Ella es la única capaz de imprimir al gobierno

aquel carácter de vigor, unidad y rapidez en la expedición y ejecución de sus ordenes, propio para que en toda la extensión del imperio no se perciba mas que un solo santo, una sola seña y contraseña; ventaja que ha estado muy lejos de conseguir en su omnímodo imperio Bonaparte, á pesar de que se ha gloriado de ello en los escritos luminosos que ha lanzado sobre la europa desde su rincón de santa Elena. Adoptado este sistema de organización política, es imposible que los 25 millones de habitantes que componen la nación, se muevan de la mañana á la noche, sin que dexen estampado en las huellas de su movimiento diario el quadro de estadística mas completo y detallado que pueda apetecerse. En efecto, es imposible que este plan se adopte, sin que se sepa desde luego puntual y exáctamente á que número de almas asciende la totalidad de la población y que número preciso hay en ella de hombres y mugeres, de casados y solteros, de ancianos, varones, jóvenes y niños, de robustos y estropeados &c. Sin que se sepa también precisamente que número de labradores propietarios hay en el imperio, y por consiguiente las porciones en que está dividido el terreno nacional, y las relaciones en que están los dueños de este con la inmensa multitud de mercenarios que no poseen en propiedad ni aún la tierra que ocupan con sus cuerpos, y las relaciones en que está la agricultura con el comercio, las manufacturas y las artes. Debe también saberse á punto fijo el número de comerciantes que hay en el imperio y el de los capitales puestos en este giro vivificador é importantísimo; que número de hombres están empleados en las manufacturas y las artes, quales ocupan mayor ó menor número de brazos, las que se hallan florecientes ó en decadencia, las que deben estimularse y reanimarse, y las que deben introducirse de nuevo por faltar enteramente en nuestro suelo &c. Facilita también el conocimiento puntual y exácto del monto total de las contribuciones públicas, y de si su inversion se hace, ó no, con arreglo á las necesidades del estado: el de los progresos ó retrogradacion que haga el espíritu de paz entre nosotros segun el aumento ó disminucion de los pleitos; datos que convencerán del acierto ó desacierto con que se hubiere procedido en la organizacion de tribunales &c. &c. En fin, solo esta organizacion puede allanar todos los obstáculos y facilitar el camino para que todos los ciudadanos puedan desarrollar libremente sus talentos y sus luces y aplicarlos á la direccion y vigilancia del gobierno, rompiendo el muro impenetrable de enigma y de misterio que hasta aqui ha tenido levantado el despotismo entre gobernantes y gobernados, para ruina de unos y otros.

O españoles: solo al orden está reservado hacer prodigios. Demos una cjeada rápida á los grandes que esta organizacion debe

producirlos con respecto á la llaga mas profunda y dolorosa que mantiene en la consuncion á los estados. Vosotros, con mas razon que ningun otro pueblo de la tierra, podeis levantar el grito y exclamar con uno (1) de los politicos modernos. Somos una nacion numerosa, ¡y parece que no tenemos brazos! Poseemos un suelo fertilisimo, ¡y carecemos de producciones! Somos activos y laboriosos, ¡y vivimos en la indigencia! Pagamos enormes tributos, ¡y se nos dice que no bastan! Estamos en paz con las naciones vecinas, ¡y nuestros bienes no estan seguros entre nosotros mismos! ¿Qual es pues el enemigo oculto que nos devora? Este enemigo poderoso es la muchedumbre enorme de contribuciones y de impuestos, y, ésa organizacion os liverta de las tres grandes fuentes que los han hecho subir á un cúmulo asombroso. Estando vosotros militarmente organizados, acostumbrados á reunirlos y pudiendo desplegar á todas horas vuestra fuerza contra toda clase de enemigos ¿qué necesidad teneis de mantener á costo y costo en el seno de la paz esos ejércitos numerosos cuyo peso gravita sobre las clases mas industriosas del imperio? Pudiendo vosotros pagar vuestras contribuciones y recaudarlas por vosotros mismos ¿por qué no habeis de sacudir ese enjambre numeroso de sanguijuelas que se chupan una gran porcion de vuestra sangre? ¿por qué tantos brazos empleados en las operaciones fiscales de un modo improductivo, no han de ser devueltos al comercio, á la agricultura y á las artes que con tanta justicia los reclaman para aumento de la prosperidad y riqueza nacional? Pudiendo administraros justicia reciprocamente los unos á los otros ¿qué necesidad teneis de ir á buscarla lejos de vuestro seno, en tribunales abortados del fango de la edad media, que la constante experiencia tiene acreditados de no haber servido mas, que para eternizar y hacer costosos los litigios?

Para disfrutar de estos y otros muchos bienes incalculables que sucesivamente se irán desenvolviendo en este código, no teneis que sufrir otra carga, otro gravamen, que el de llevar éste á otro color, ésta ó la otra forma de vestuario. Pero examinada á buena luz esta medida, lejos de ser una cadena, es un nuevo imponderable beneficio. Es la mas racional y saludable ley sumaria que puede adoptar una nacion cuya industria se halla en un estado infantil ó decadente y que tiene que comprar casi todos sus lienzos y sus paños á naciones extrangeras y tal vez enemigas. Es la única barrera capaz de contener los progresos del desatinado y excesivo lujo, que cundiendo á manera de contagio desde las mas ricas y epicuricas clases hasta las mas infimas y las mas menesterosas, hace á todos los ciudadanos salir de la esfera de sus respectivas facultades.

(1) Volney pag. 100.

des, romper el equilibrio entre sus haberes y sus gastos, quedarse sin recursos para los días calamitosos de una enfermedad ó de un revés imprevisto, y preparar de este modo la ruina de sus mismas familias y la corrupción de las públicas costumbres.

O españoles europeos y americanos! ya es tiempo de que escarmentados con los crudos y violentos golpes que hasta aquí ha descargado sobre vosotros el espíritu infernal de disolución y de aislamiento, traéis seriamente de concentraros y de unirlos, buscando vuestra salvación en la reunión mas íntima y estrecha, para formar un cuerpo social, robusto y vigoroso, animado de un solo espíritu y de un solo corazón que derrame por todos sus miembros á la par los principios de la vitalidad y la salud. Guardaos contra la persecución de la miseria, de la arbitrariedad y la barbarie dentro de las órbitas que os he trazado, y en cuyo centro lograréis á proporción todos los bienes que para vuestra conservación y regalo creo la omnipotencia y de que hasta ahora os ha privado á la mayor parte de vosotros la ignorancia, la perversidad y la malicia de los despotas. Pero ¡ay de mí! un obstáculo grande, poderoso y casi insuperable se opone á esta concentración de las partes del cuerpo político. Examinada la sociedad atentamente, se descubre en todos los miembros de que se compone, un ahínco fuerte y vehemente, una tendencia violenta á desunirse y á aislarse los unos de los otros. Tales son las funestas consecuencias que han arrastrado consigo los inveterados hábitos del despotismo. *Divide, et impera: divide y dominarás.* He aquí el principio antisocial y diabólico que el genio del mal ha inspirado en todo tiempo á los tiranos. Siembra incessantemente el germen de la desunión entre los hombres; aíslalos, sepáralos, divídelos á todos, y uno á uno, no habrá uno solo á quien no oprimas; pero si los dejas reunirse y asociarse, ésta reunión presentará á tus caprichos una masa enorme de resistencia. O mis amados compatriotas, aplicaos á conocer las artes insidiosas y los principios emponzoñados y tortuosos de la tiranía, para que podáis tomar contra ellos medidas seguras é infalibles. Vuestra desunión os ha perdido; solo vuestra unión podrá salvaros.

NOTAS.

Primera. No se puede negar que es muy sabio el plan de milicias nacionales organizado por nuestras cortes; pero como todos los individuos de la sociedad participan indistintamente de los beneficios comunes á toda ella, el orden de la justicia exige que todos lleven tambien por igual las cargas comunes, siendo la primera y principal de todas la de la defensa comun. Esto es que un corto número de ciudadanos se sacrifiquen, para que todos gocen, ataca por los cimientos los derechos sagrados de la libertad y la igualdad.



como dice Puffendorf. *Nullius socii, etiam cui modicae vires, cura à ceteris insuper est habenda; sed quod unum tangit, reliquos omnes aequè est tângere statuendum. Tum sua cuique libertas, sua iura salva peristent, nec ut illa à validioribus vioientur, concedendum; nec propter tenuitatem opum deteriore quis conditione habeatur. De systematibus civitatum pag. 324.*

Segunda. Se ha dicho en estos últimos tiempos que Moreau era capaz de mandar 200 mil hombres, Bértier 300 mil, y Napoleón un millon. Se alega en prueba de esto último que en la acción refnida y sangrienta que precedió al célebre tratado de Tilsit, no hubo una sola compañía de un solo regimiento que no tuviese muertos y heridos, señal evidente de que el diestro guerrero que comandó aquella acción, tuvo todos los talentos y capacidad necesaria para hacer desplegar en orden de batalla una masa tan enorme de combatientes. El autor del nuevo pacto social, que en la ciencia de gobernar y hacer felices á los hombres, aspira á borrar la gloria de los heroes mas celebrados en el arte de destruirlos, pretende formar de todos los hombres sabios de la nacion un ejército infinitamente mas numeroso, que quántos hasta aquí han presentado los despotas en campaña, y hacerlo desplegar contra el despotismo ea virtud de una táctica tan ordenada, tan segura, tan fácil y sencilla, que no haya un solo soldado de sus numerosas huestes, que no esté al alcance de darle un golpe mortal al monstruo horrible de la tiranía. ¿Podrá esto conseguirse? breve lo veremos en el libro siguiente.

Tercera. Como segun lo dicho en la nota antecedente, no hay sabio alguno de toda la nacion que no tenga la mas ámplia y expedita facultad de hacer en este plan todas las correcciones y adiciones que le parezcan; nosotros no cuidamos de dar al por menor de sus artículos ni siquiera un estado de medianía, y solo lo presentamos á nuestros amados compatriotas como un modelo, considerado en grande, en su por mayor, en su conjunto.

NUEVO AVISO Á LOS SUBSCRIBTORES.

Con la mira de que esta obra se extienda todo lo posible entre nuestros compatriotas, hemos determinado rebajar á real el precio de cada pliego, franco de porte, para todos los lugares ea donde llegaren á veinte y cinco los subscriptores, y en donde no llegaren á este número, pagarán el porte de su cuenta. No se admiten subscripciones por menos de quatro pesos ó de treinta y dos pliegos.

Se suscribe en Querétaro, en la casa de D. Lucas Gascón; y en el Real del Rosario en la casa de D. Juan Nepomuceno López Porcillo.

En la imprenta de Don Mariano Rodríguez.

*EL PACTO SOCIAL
DE LOS MEXICANOS*

*(cuarta sección)
Guadalajara, 1821*

EL PACTO SOCIAL DE LOS MEXICANOS.

*Leges persuadere prius, quàm sancire, plerumque
utilissimum est. Puff. de forma Reip. Romanae.*

COMPATRIOTAS.

Ya sois libres, ya sois independientes; pero la independencia no basta por sí sola para hacer venturosa á la nación. Independientes son los Japoneses y los Chinos, independientes los Apaches y los Turcos, independientes las naciones mas cultas de la Europa, envanecidas con sus constituciones y cartas ó códigos políticos que á pesar del entusiasmo con que los aplaude la irreflexion ó la ignorancia, no han bastado jamas para sacar de la abyeccion y la miseria á las grandes masas de los pueblos. Solo un gobierno sabio é ilustrado, solo un gobierno que sepa abrazar todos los objetos de la pública y general prosperidad bajo todos sus aspectos y atar todas sus relaciones, solo un gobierno montado sobre sus verdaderos quefiros, cimentado sobre leyes dirigidas á afianzar infaliblemente á todos y cada uno de los ciudadanos sus derechos naturales é inviolables, única base y único fin de toda institucion social, es el que puede haceros felices; preparar y consumar la regeneracion politica de los habitantes del vasto y opulento imperio mejicano.

¡O aguilas sublimes y generosas de Anahuac! llegó por fin el fausto y bien hadado dia en que, rotas las cadenas que impedian tu libre vuelo, puedas ya remontarte á la mayor altura. Apenas la faina de tu emancipacion va á cundir y extenderse por la redondez de la tierra, quando las naciones todas van á fijar sobre ti sus ojos perspicaces, ó para celebrar el triunfo y la firmeza de tus primeros movimientos y recibir de ti lecciones de instruccion y de consuelo; ó para mirar con desden y compasion tu torpeza y extravios. Ya que tus hijos han entrado mas tarde que los demas pueblos



en la carrera de la libertad política; no, no llenarán toda la elevación de tus altos y heroicos destinos, si alumbrados con la experiencia y luces de los gobiernos que les han precedido, no aciertan á formar un código que, asegurando tu felicidad interior por todos medios, te convierta en el ídolo de todos los pueblos civilizados; y en un objeto de consolación y reconocimiento para todos los habitantes del mundo conocido. Tal debe ser forzosamente una ley orgánica y fundamental, deducida de las fuentes puras de la naturaleza, madre común de todos los mortales, y del incorrupto manantial del evangelio en que el mismo verbo santo, descendido del seno del padre de las luces, impuso á todos los hombres como una ley estrecha, la del amor recíproco y fraterno.

Si, mis amados compatriotas: la ley natural y la ley evangélica, estas dos amables é íntimas hermanas que se ligan perfectamente y conspiran de consuno á la felicidad del hombre en el estado social, ved aquí las dos guías luminosas y brillantes que constantemente me han venido conduciendo en toda esta obra, que aunque dirigida desde luego á la nación española, porque tanto le conviene á ella, como á otras qualesquiera, y porque las circunstancias no me han permitido observar otro lenguaje, está sin embargo especialmente compuesta y formada para vosotros. Ilustre y generoso apóstol de la Piedad, inmortal y esclarecido Pérez, Troncoso, Herrera, Miller, Bustamante, Quintana Roo, Ascirarte, Lloreda y algunos otros, que despreciando anatemas fulminados por la superstición y el despotismo, sacudisteis en tiempo el baño de barbarie, adquiriendo en las escuelas españolas, y os habeis empapado en las buenas fuentes del derecho natural y público; vuestra concurrencia es la que imploro á nombre de la patria, uníos conmigo para zanjár los cimientos del imperio mas firme, floreciente y duradero de todo el universo. Sabios americanos, recomendables por vuestro acendrado patriotismo y por la profundidad y la extensión de vuestras luces, á vosotros toca censurar, criticar, adicionar y corregir este proyecto, que tenga los defectos que tuviese, mejora notablemente la condicion de todos los individuos de la generacion presente, y remueve las causas radicales de los grandes males que aquejan á todos los estados, causas que han dejado intactas y vigentes los cédigos inglés, francés y gaditano que solo tiene de español el nombre, pues en todas sus páginas respira lo galo y lo breton con no pocos resávios del bárbaro y odioso feudalismo. Por desgracia no faltan entre nosotros algunos entusiastas de este plagio indecente (a) y mal zurcido. Yo, para valirlo, no me valdré de otro argumento, que del irrefragable de los hechos, que de sus amargos y ominosos

(a) Doleater dico potius, quam contumeliosé.

frutos. El ha dividido en bandos á la España, el ha desunido á los españoles á quienes debería haber unido estrechamente, el ha puesto á la nación en los bordes de su ruina. Extraño por cierto y azaroso beneficio, el que sólo puede introducirse á la bayoneta, es decir, con el único argumento que propagó y mantiene vivo el islamismo en el oriente. Se cree comunmente que la opresion y las desgracias de los pueblos no provienen de las leyes, sino de su transgresion ó falta de observancia ¡ilusion peligrosa! ¡error grosero! Quando la ley es buena, identifica á los gobernantes con los gobernados, todos y cada uno de los ciudadanos tienen un conocido interes en su mas puntual, seguro, exácto y religioso cumplimiento. O americanos, adoptad el código que hé tenido la noble osadia de proponéros, y bajad á los infiernos, sacad de sus abismos los espíritus mas obcecados y confirmados en el mal: para colocarlos en los puestos y empleos de todo género, y los veréis por una consecuencia inevitable, forzosa y necesaria de la buena legislacion, obligados á conciliarse el amor, el respeto y la gratitud de los pueblos. Continuemos exponiendo éste código, para que nuestros paisanos puedan convencerse de la certeza de nuestros vaticinios y promesas.

LIBRO II.

De la organizacion y desarrollo del poder legislativo ó resolucion de los tres problemas siguientes.

- I. Organizar el mejor posible congreso nacional legislativo, de manera que con el menor posible número de empleados, y por consiguiente con el menor gravámen posible de los pueblos, toda la sabiduria nacional concorra á la formacion de todas y cada una de las leyes.
- II. Afianzar la defensa de la libertad nacional por medio de una representacion, incomparablemente mas numerosa, que la que hasta aqui han organizado los políticos modernos, ciñendola á una serie de congresos enlazados los unos con los otros, y reducido cada uno de ellos á la ultima sencillez de sus elementos.
- III. Trazar el plan de operaciones de los agentes del poder legislativo, de manera que lejos de ser este un consumidor de la hacienda nacional; sea, por el contrario, un aumentador de sus caudales.

TÍTULO ÚNICO.

De los congresos radicales, distritales, provinciales y nacional. De las atribuciones de los congresos. De la marcha del poder legislativo en su primer resorte. De la intervencion de los congresos subalternos en la formacion de las leyes. De la piedra de toque para la discusion, aprobacion ó desaprobacion de las leyes. De la discusion de reclamos.

CAPITULO I.

De los congresos radicales.

ART. 48. Para que todos y cada uno de los ciudadanos en un punto qualquiera de la poblacion del imperio, esten perfectamente asegurados contra todos los ataques de la violencia que pueda amenazarles por parte de alguno de los agentes del gobierno ó de algunos individuos poderosos de la misma vecindad, habrá en toda ciudad, villa, pueblo &c. un congreso encargado privativamente de velar sobre la conservacion de los derechos de todos los ciudadanos, para cuya formacion diputará cada corporacion al ciudadano mas instruido de toda ella.

ART. 49. Este congreso de los representantes de todas las corporaciones será regido por un presidente, nombrado de entre los individuos del mismo cuerpo, y tendrá un secretario nombrado de fuera del congreso.

CAPITULO II.

De los congresos distritales.

ART. 50. Para mantener la comunicacion y enlace éntre todos los pueblos comprendidos en el territorio de cada distrito, habrá en cada pueblo cabecera un congreso compuesto de tanto número de representantes, quantos sean los pueblos subalternos pertenecientes al mismo distrito.

ART. 51. Para que los individuos diputados por los congresos radicales de los pueblos subalternos para asistir á los congresos distritales, no se graven con la permanente residencia en el pueblo cabecera, podrán los mismos congresos encargar de su representacion á algun vecino del mismo pueblo cabecera, reservandose el derecho de enviar al propietario quando algun negocio grave exigiera su concurrencia personal.

ART. 52. Habrá en estos congresos distritales un presidente nombrado de éntre los individuos del mismo cuerpo, y un secretario nombrado de fuera de el.

CAPITULO III.

De los congresos provinciales.

ART. 53. Para mantener la comunicacion y enlace entre todos los distritos de cada provincia habrá en la capital de cada una de

ella un congreso compuesto de tanto número de representantes, quantos sean los distritos de su territorio.

ART. 54. Los presidentes y secretarios de estos congresos serán nombrados de entre los individuos de los mismos cuerpos.

CAPITULO IV.

Del congreso nacional.

ARTICULO 55. Para mantener la comunicacion y enlace entre todos los habitantes de las provincias del imperio, habrá en la metrópoli un congreso central, compuesto de tanto número de representantes, quantas sean las provincias comprendidas en el territorio nacional, encargado privativamente de velar sobre la conservacion de los derechos de todos los habitantes del imperio.

ART. 56. Para la instalacion de este congreso, diputará cada provincia al ciudadano mas sabio que hubiere en toda ella, entendiéndose por tal el que tuviere mas reputacion de serlo en la ciencia del gobierno, segun que abraza las de la legislacion, de la economía política y de la estadística, y prefiriendo á aquel cuya reputacion esté cimentada sobre la composicion y publicacion de alguna obra apreciable sobre qualquiera de las referidas ciencias subalternas de la del gobierno.

ART. 57. Para que en este congreso central haya una reunion de todas las luces necesarias para abrazar el objeto de la felicidad nacional en todas sus relaciones: para que el congreso no se vea en la necesidad de dar comisiones á individuos de fuera de él, manifestando su insuficiencia para desempeñar por si mismo el objeto de su mision: para evitar la monstruosidad de que algunos proyectos de ley sean formados por los peritos en ciertas materias y discutidos, aprobados ó desechados por los que ni siquiera están iniciados en ellas: para que la ley de la representacion sea perfectamente igual para todos y no se dé lugar á que un solo mexicano pueda quejarse de que no hay quien le represente en el congreso é impida el que sus derechos sean sacrificados á los de la felicidad de sus demas ciudadanos; todos los individuos de la marina nacional, del estado militar y del eclesiástico secular y regular, tendrán representantes en este congreso.

ART. 58. De entre los oficiales generales de la marina nacional, se escogerán los tres de mas reputacion en la carrera, para que intervengan en la formacion del ramo de legislacion relativo á la marina, y representen los derechos de todos los empleados de la misma carrera, desde el jefe de esquadra hasta el último marinero.

ART. 59. De entre los oficiales generales del estado militar, se escogerán los tres de mas reputacion en la carrera, para que inter-



vengan en la formación de la parte militar de la legislación nacional; y representen los derechos de todos los individuos de la profesión, desde el capitán general hasta el último tambor.

ART. 60. Del arzobispado de México, del de Guatemala y del que se erigirá en Guadalupe de México, se diputarán los tres eclesiásticos más sabios, encargados de promover los derechos de la iglesia en conbinación con los del estado; y los derechos naturales de los individuos del clero en conbinación con los de los individuos de la gran masa nacional.

ART. 61. Cada orden religioso del clero regular se considerará como una provincia, y en su consecuencia diputará un representante al congreso nacional, encargado de hacer valer los derechos inageables e imprescriptibles de todos los individuos de su orden, y el interés general de éste en conbinación con el general de la iglesia y del estado.

ART. 62. El presidente y secretario de éste congreso serán nombrados de entre los individuos del mismo cuerpo.

CAPITULO V.

De las atribuciones de los congresos.

ART. 63. Las atribuciones generales de los congresos son las siguientes.

Primera. Velar sobre la conservación de los derechos naturales de todos y de cada uno de los ciudadanos, y promover incesantemente, por quantos medios estén á sus alcances, la prosperidad general en todos los ramos.

Segunda. Intervenir en la formación de las leyes, en la forma y términos prescritos por ellas mismas.

Tercera. Velar, cada uno en su respectivo territorio, sobre las infracciones del pacto social y hacer efectiva la responsabilidad de los empleados aplicándoles la pena prescrita por las leyes del mismo pacto.

CAPITULO VI.

De la marcha del poder legislativo en su primer resorte.

ART. 64. En el supremo congreso nacional reside la plenitud del poder legislativo, ó la facultad de hacer todas las leyes necesarias para que todos y cada uno de los ciudadanos logren infaliblemente el fin de su reunión social, que es la conservación y libre goce de sus derechos sagrados e imprescriptibles.

ART. 65. Los derechos naturales, sagrados e imprescriptibles

de libertad, seguridad, propiedad é igualdad, son la única base y el único objeto de la legislación nacional.

ART. 65. El supremo congreso nacional dará principio á sus funciones, formando el presupuesto de todos los males que aquejan al cuerpo político, ó examinando prolijamente todas las leyes, barbaras que directa ó indirectamente atacan los derechos primordiales de la naturaleza humana, para abolirlas ó reformarlas, y substituirles las que aseguren estos mismos derechos, en todos los ramos de la prosperidad social.

ART. 67. A los representantes del congreso nacional toca privativamente de oficio formar el código de la legislación nacional, con arreglo al plan formado de antemano, según lo prescrito en el artículo anterior.

ART. 68. Quando un proyecto de ley ó leyes, por formar, ó de la reforma de alguna ley ó leyes ya formadas, fuere presentado al congreso por alguno de sus miembros, el presidente lo entregará al secretario para que lo haga imprimir y repartir á todos los diputados.

ART. 69. Ocho dias despues de entregadas á los diputados estas copias impresas del proyecto presentado, se dará principio á las discusiones; á menos que algun diputado no reclamare mayor espacio de tiempo para imponerse bien en su contenido.

ART. 70. Los congresos provinciales, los ministros del despacho empleados en el primer resorte del poder ejecutivo, los gobernadores políticos y militares de las capitales de provincia y los RR. obispos de las diócesis de todo el imperio, son árbitros á dirigir al congreso todos los proyectos de ley ó leyes por formar, ó de reforma de alguna ley ó leyes ya formadas, que en su concepto sean necesarias para asegurar los derechos naturales de todos y cada uno de los ciudadanos, en qualquiera ramo de la prosperidad social.

ART. 71. Los proyectos dirigidos por los congresos ó individuos mencionados en el artículo anterior, serán discutidos con las mismas formalidades que los presentados por los mismos diputados del congreso nacional.

ART. 72. Todo ciudadano es árbitro á dirigir al congreso un proyecto de ley ó leyes por formar, ó de reforma de alguna ley ó leyes ya formadas, que en su concepto sean necesarias para asegurar los derechos de todos y cada uno de sus conciudadanos, en qualquiera ramo de la prosperidad social.

ART. 73. Quando se recibiere en el congreso un proyecto de ley dirigido por algun ciudadano particular, el presidente lo comunicará al congreso, haciendolo leer una ó mas veces, según pidieren los diputados para enterarse de su contenido, y concluida la lectura, acto continuo se procederá á votar, si el proyecto dirigido es, ó no, digno de discusion? y se tendrá por digno de ella,

si por lo menos tres diputados estuvieren por la afirmativa.

Art. 74. En la discusion de los proyectos de ley, dirigidos al congreso por los ciudadanos particulares, se observarán las mismas formalidades, que en la discusion de los proyectos presentados por los mismos diputados del congreso.

Art. 75. Quando un proyecto de ley, dirigido al congreso por algun ciudadano particular, se hubiere juzgado digno de discutirse, el autor ó proponente es árbitro á concurrir á la discusion de su proyecto y por consiguiente á tener asiento en el congreso, durante el tiempo de esta discusion.

Art. 76. Todas las disputas que ocurrieren en el congreso durante las discusiones, se terminarán á pluralidad absoluta de votos.

Art. 77. Concluida la discusion de un proyecto, se procederá luego á votar sobre su aprobacion ó desaprobacion; y se tendrá por aprobado, si reuniere en su pro los votos de las dos terceras partes de los diputados, uno mas.

Art. 78. Quando un proyecto de ley, aprobado por los diputados del congreso, fuese de tanto interés para el bien general, que de la dilacion en publicarlo se siga algun perjuicio notable; el congreso es árbitro á mandarlo publicar y observar en calidad de orden ó decreto provisional.

Art. 79. Aprobado un proyecto de ley por los diputados del congreso nacional, el presidente lo dirigirá de oficio á los presidentes de los congresos provinciales.

Art. 80. Para que los individuos de estos y de los demas congresos subalternos estén instruidos de antemano en los proyectos de ley discutidos en el congreso nacional, éste publicará las actas de sus discusiones en un periódico diario ó semanario, como mejor le parezca, y dirigirá ejemplares á todos los congresos.

Art. 81. Todo ciudadano es árbitro á subscribirse á este periódico, sin mas gravámen, que el de entregar el importe de la subscripcion en la secretaría del congreso de su respectiva vecindad, de donde se le dirigirá á la casa de su morada el ejemplar ó ejemplares porque se hubiere subscripto.

CAPITULO VII.

De la intervencion de los congresos provinciales en la formacion de las leyes.

Art. 82. Quando el presidente de cada congreso provincial recibiere de oficio un proyecto de ley, aprobado en el congreso nacional, en primer lugar dirigirá copias del mismo proyecto á todos los presidentes de los congresos *distritales* comprendidos en el territorio de la misma provincia.

En segundo lugar. Lo hará publicar por medio de bando en la misma capital, invitando á todos los sabios para que dentro del término de 40 días presenten al congreso por escrito el reclamo ó reclamos que les ocurrieren contra el proyecto de ley en cuestión.

En tercer lugar. Mandará leer dicho proyecto en pleno congreso para su discusión.

Art. 83. Todo diputado del congreso que presentare á este algún reclamo contra el proyecto de ley en cuestión, deberá hacerlo por escrito, exponiendo las razones en que lo funda.

Art. 84. Concluida la discusión de cada reclamo presentado por cada uno de los diputados del congreso, se procederá luego á la votación sobre su aprobación ó desaprobación; y esta nota de censura se pondrá al fin de dicho reclamo en los términos siguientes: *Aprobado ó desaprobado unánimemente, ó aprobado por tantos votos, y desaprobado por tantos.*—N. Secretario.

Art. 85. A la discusión y censura de los reclamos propuestos por los diputados del congreso, seguirá conforme en todo á lo prevenido para estos, la discusión y censura de los reclamos presentados por los individuos de fuera del congreso, sin mas diferencia, que la de que á la lectura de cada uno de ellos en pleno congreso, debe luego seguir la votación de *¿si es, ó no, digno de discusión?* y se tendrá por digno de ella si tres diputados del congreso por lo menos estuvieren por la afirmativa.

Art. 86. Todo ciudadano cuyo reclamo contra el proyecto de ley en cuestión se hubiere juzgado digno de discusión, es arbitrio á asistir y á tener asiento en el congreso, durante las horas de la discusión de su reclamo.

Art. 87. Concluida la discusión de los reclamos hechos contra el proyecto de ley en cuestión, por los diputados del congreso provincial y sabios de fuera de él, se formará un paquete de todos ellos y se dirigirá al supremo congreso nacional.

Art. 88. Del mismo modo que queda prescrito para los reclamos hechos contra el proyecto de ley en cuestión por los diputados del congreso provincial y sabios de fuera de él, procederá el mismo congreso en la discusión, censura y remisión al congreso nacional de los reclamos hechos contra dicho proyecto por los diputados del congreso de cada distrito y sabios de fuera de él, y por los diputados de los congresos radicales y sabios de fuera de ellos.

CAPITULO VIII.

De la intervención de los congresos distritales en la formación de la leyes.

Art. 89. Cuando el presidente de cada congreso distrital re-



biere de oficio un proyecto de ley, dirigido por su respectivo congreso provincial, en primer lugar dirigirá copias de dicho proyecto á todos los presidentes de los congresos radicales comprendidos en el territorio del mismo distrito.

En segundo lugar. Lo hará publicar por medio de bando en el pueblo cabecera, invitando á todos los sabios para que dentro del término de 40 días presenten al congreso por escrito el reclamo ó reclamos que les ocurrieren contra el proyecto de ley en cuestión.

En tercer lugar. Mandará leer dicho proyecto en pleno congreso para su discusión.

ART. 90. Todo diputado del congreso que presentare á éste algún reclamo contra el proyecto de ley en cuestión, deberá hacerlo por escrito, exponiendo las razones en que lo funda.

ART. 91. Concluida la discusión de cada reclamo hecho por cada uno de los diputados del congreso, se procederá luego á la votación sobre su aprobación ó desaprobación; y esta nota de censura se pondrá al fin de dicho reclamo en los términos que quedan prescritos en el artículo 84 del capítulo anterior.

ART. 92. A la discusión y censura de los reclamos hechos por los diputados del congreso, seguirá conforme en todo á lo prevenido para estos, la discusión y censura de los reclamos presentados por los individuos de fuera de él, sin mas diferencia, que la de que á la lectura de cada uno de ellos en pleno congreso, debe luego seguir la votación de si es, ó no, digno de discusión; y se tendrá por digno de ella, si tres diputados del congreso por lo menos, estuvieren por la afirmativa.

ART. 93. Todo ciudadano cuyo reclamo contra el proyecto de ley en cuestión, se hubiere juzgado digno de discusión, es árbitro á asistir y á tener asiento en el congreso, durante las horas de la discusión de su reclamo.

ART. 94. Concluida la discusión de los reclamos hechos contra el proyecto de ley en cuestión, por los diputados del congreso distrital, y sabios de fuera de él, se formará un paquete de todos ellos, y se dirigirá al congreso provincial.

ART. 95. Del mismo modo que queda prescrito para los reclamos hechos contra el proyecto de ley en cuestión por los diputados del congreso distrital y sabios de fuera de él, procederá el mismo congreso en la discusión, censura y remisión al congreso provincial de los reclamos hechos contra dicho proyecto por los diputados de los congresos radicales y por los sabios de fuera de ellos.

CAPITULO IX.

De la intervención de los congresos radicales en la formación de las leyes.

ART. 96. Cuando el presidente de cada congreso radical recie-

re de oficio un proyecto de ley, dirigido por su respectivo congreso *distrital*, en primer lugar dirigirá copias de dicho proyecto á todos los comandantes de las corporaciones político militares en que esté clasificado el vecindario.

En segundo lugar. Lo hará publicar por medio de bando en el pueblo subalterno, invitando á todos los sabios, para que dentro del término de 40 días presenten al congreso por escrito el reclamo ó reclamos que les ocurriera contra el proyecto de ley en cuestión.

En tercer lugar. Mandará leer dicho proyecto en pleno congreso para su discusión.

Art. 97. Todo diputado del congreso, que presentare á este algún reclamo contra el proyecto de ley en cuestión, deberá hacerlo por escrito, exponiendo las razones en que lo funda.

Art. 98. Concluida la discusión de cada reclamo hecho por cada uno de los diputados del congreso, se procederá luego á la votación sobre su aprobación ó desaprobación; y esta nota de censura se pondrá al fin de dicho reclamo en los términos que quedan prescritos en el artículo 84 cap. VII.

Art. 99. A la discusión y censura de los reclamos hechos por los diputados del congreso, seguirá conforme en todo á lo prevenido para estos, la discusión y censura de los reclamos presentados por los individuos de fuera de él, sin mas diferencia, que la de que á la lectura de cada uno de ellos en pleno congreso, deba luego seguir la votación de si es, ó no, digno de discusión? y se tendrá por digno de ella, si tres diputados del congreso por lo menos estuvieren por la afirmativa.

Art. 100. Todo ciudadano cuyo reclamo contra el proyecto de ley en cuestión, se hubiere juzgado digno de discusión, es arvitro á asistir y á tener asiento en el congreso, durante las horas de la discusión de su reclamo.

Art. 101. Concluida la discusión de los reclamos hechos contra el proyecto de ley en cuestión, por los diputados del congreso radical y sabios de fuera de él, se formará un paquete de todos ellos y se dirigirá al congreso *distrital*.

Art. 102. Los individuos de las corporaciones políticas en que está clasificada la población de cada lugar, cerciorados por sus comandantes de los proyectos de ley, son arvitros á reunirse en sus cuarteles respectivos para discutir estos proyectos, y comisionar sujetos que presenten sus reclamos al congreso radical; pero cuando la ley girare sobre objetos privativos de una corporación, los individuos de ella se reunirán forzosamente para discutirla, como los labradores cuando las leyes sean sobre agricultura, los comerciantes sobre las de comercio &c.



CAPÍTULO X.

De la piedra de toque para la discusion de las leyes.

ART. 103. La piedra de toque en que han de probar, uno por uno, todos los proyectos de ley los encargados de discutirlos, será cada una de las quatro siguientes piedras angulares del edificio social.

Primera. Todo hombre por derecho de la naturaleza tiene la mas amplia y expedita libertad de hacer todo aquello que no choque, ofenda ó vulnere directa ó indirectamente los derechos naturales de sus demas consocios.

Segunda. Todo hombre por derecho de la naturaleza está libre y exento de todo género de violencia, sin que ningun individuo mas fuerte ó algun agente de la autoridad tengan justicia jamas para inferirle fuerza sobre sus bienes y persona.

Tercera. Todo hombre por derecho de la naturaleza es enteramente dueño de hacer de su persona y sus bienes adquiridos con sus talentos, trabajo é industria, el uso que mejor le parezca, sin que ninguna autoridad pueda jamas decirle con justicia, distribuye tus bienes de ésta modo ó del otro, emplealos ó no los emplees en esto ó en otro ramo de negociacion ó de industria.

Quarta. La ley es una misma para todos los ciudadanos, ya mande, ya vede, ya premie, ya castigue (b).

(b) Si estos principios inconcusos, como se explica un publicista español, no se tienen presentes al tiempo de formar las leyes, ya sean criminales, ya civiles, ya económicas, no se hará sino delirar y desatinar, así como hasta aquí han delirado y desatinado todos los gobiernos sin excepción de uno solo. La experiencia de todos los siglos confirma esta triste verdad. No hay mas que extender la vista por todas las naciones, y veréis una nube de leyes atroces, una masa impenetrable de leyes suntuarias, un grupo formidable de ordenanzas disparatadas para el fomento de las artes, de la industria y del comercio, y un tropel de políticos económicos, afanados en fundir y refundir reglamentos, sin poder conseguir sus loables intenciones, y todo por haberse desviado de los principios indicados. Desengañémonos, de que mientras nos apartemos de lo que es demostrable, nos meteremos en el caos de las opiniones; de donde resulta que lo que ayer se tuvo por bueno, hoy se condena como malo; que ayer se publicó una ley, y que hoy se anula: en una palabra, que todo es confusion, que todo es desorden: así es necesario partir de datos seguros, y no admitir consecuencia que les sea contraria. En estos principios está cifrado el acierto de los gobiernos, ellos

ART. 104. Toda ley que sea conforme, ó esté ajustada á los cuatro principios antecedentes, es digna de ser aprobada y adoptada por toda la nacion.

ART. 105. Toda ley que no sea conforme ó no esté ajustada á estos principios, debe verse con horror é indignacion y ser unanimemente desechada por toda la nacion.

ART. 106. Toda ley, aunque sea conforme y esté ajustada á estos principios, si su curso no es gradual, progresivo y acomodado á las circunstancias del tiempo, lugar y personas, es provisoriamente desechable, hasta que salga de la clase de intempestiva.

CAPITULO XI.

De la discusion de reclamos en el congreso nacional.

ART. 107. Luego que se hayan recibido en el congreso nacional los reclamos dirigidos por los congresos subalternos, se clasificarán estos reclamos reduciendo á un solo cuerpo todos los que ruedan sobre un mismo objeto ó punto de dificultad, óperacion que practicará cada diputado con los remitidos de su respectiva provincia.

ART. 108. Hecha esta clasificacion, se procederá á la discusion son los elementos de todas las leyes, el autor de la naturaleza los ha escrito sobre el hombre, sobre sus organos y sobre su entendimiento; y no sobre débiles pergaminos que pueden ser despedazados por el furor de la supersticion ó de la tirania.

Desde luego se ve que todos tres son inseparables, pues de nada me serviría la facultad de adquirir, si no tuviera la de gozar y disfrutar á mi arbitrio: y estas dos serian de ningun valor, si quando quisiera hacer uso de mis riquezas, me las pudieran confiscar y sepultarme en un obscuro calabozo. En los estados despóticos, donde están sofocados estos derechos, no hay el menor vestigio de industria, de artes, ni de ingenio; pues nadie trabaja quando su trabajo no redanda en su beneficio, ni procura enriquecerse, quando solo han de servir sus riquezas para saciar la codicia de los que gobiernan. Todo ciudadano tiene un derecho incontestable para decir á los agentes de la autoridad: yo puedo enterrar mi dinero, pues es el fruto de mis talentos, de mi industria, de mis fatigas, de mis desvelos: á nadie le debe nada: lo he adquirido para gastarlo á mi gusto; luego puedo emplearlo como quiera: pago las contribuciones, no mato, no robo, no hago mal á nadie; la sociedad nada tiene que pedirme. El prurito que tienen los hombres á dominar no tiene limites; así los legisladores han extendido su jurisdiccion mucho mas alla de los limites de su verdadera institucion.

de cada reclamo; y á ésta seguirá la votacion sobre ¿si es fundado, ó infundado? y se tendrá por fundado, si la quarta parte de los diputados, uno mas, estuvieren por la afirmativa.

ART. 109. Todo proyecto de ley, contra el qual se hubiere presentado en el congreso un reclamo fundado, se mandará archivar con todos los documentos concernientes, hasta que nuevas luez y nuevos conocimientos acrediten la falsedad de los fundamentos del reclamo que paralizó su publicacion.

ART. 110. Todo proyecto de ley, contra el qual no se presentare algun reclamo fundado, se publicará para su observancia general en toda la extension del imperio.

ART. 111. Al margen de cada ley, que se publique, se pondrá la nota siguiente: *Reclamada por tanto numero de votos, entre ellos tantos de diputados del congreso nacional, tantos de diputados de los congresos subalternos, y tantos de sabios particulares.*

ART. 112. En el periódico del supremo congreso se publicará el análisis de todos los reclamos hechos contra el proyecto de ley en cuestión, y las respuestas que á ellos hubiere dado el mismo supremo congreso.

ART. 113. Todo ciudadano que se creyere agraviado por el supremo congreso, en la calificación de infundado que éste hubiere dado á su reclamo contra el proyecto de ley en cuestión, es arvitro á apelar de ésta decision ante el tribunal de la opinion pública, declarando una guerra literaria al mismo supremo congreso, apoyando en nuevas razones y presentando bajo nuevos puntos de vista el defecto que hubiere notado en el proyecto de ley en cuestión.

CAPÍTULO XII.

De la redaccion y perfeccion del codigo nacional.

ART. 114. Al congreso nacional toca privativamente reducir á un solo cuerpo ó código de leyes todas las que hubiere publicado para la conservacion de los derechos de todos y cada uno de los habitantes del imperio mexicano.

ART. 115. Al mismo congreso nacional pertenece igualmente de oficio dar á éste código de leyes toda la perfeccion de que es susceptible.

ART. 116. El código nacional se tendrá por perfecto, quando sea tan verdadero en todos sus artículos, que todas y cada una de las leyes que contenga, solo sean la expresion de las relaciones eternas é invariables que el ser supremo en la creacion del mundo estableció entre la naturaleza y necesidades del hombre y entre la naturaleza y propiedades de los objetos destinados á satisfacerlas.

quando sea tan *completo*, que abrace todos los ramos de la prosperidad social, sinque en el mas pequeño de ellos dexé lugar á la arbitrariedad é ignorancia de la autoridad, que son el verdadero origen del despotismo: quando sea tan *exácto*, que todos los artículos de sus capítulos no presenten mas que una cadena de proposiciones que, partiendo de un principio de justicia generalmente reconocido, no sean mas que una serie de consecuencias deducidas las unas de las otras hasta en sus últimos pormenores: tan *sencillo*, que todo él esté reducido al menor número posible de títulos, cada título al menor número posible de capítulos, cada capítulo al menor número posible de artículos, cada artículo al menor número posible de proposiciones, y cada proposición á la mayor concision y claridad posibles: y en fin, quando sea tan *uno* que todas sus partes estén no solo perfectamente enlazadas entre sí las unas con las otras, sino que lo estén tambien con el principio de donde dimana, y con el fin de la felicidad general á que se encaminan.

ART. 117. El congreso nacional, con relacion á éste importante objeto, no solamente debe considerarse como un cuerpo político del estado, sino tambien como una verdadera academia, como un verdadero instituto nacional encargado privativamente de formar la ciencia de la legislación universal y de aplicarla á las necesidades sociales de los habitantes del imperio mexicano.

ART. 118. El congreso nacional no se disuelve, hasta que haya desempeñado completamente el objeto de su mision, que es la formacion del código nacional.

ART. 119. El congreso nacional es renovable en cada uno de sus miembros, á voluntad de las provincias.

ART. 120. Cada provincia es árbitra á continuar en el congreso á su diputado, mientras éste desempeña su mision á gusto de la misma provincia.

ART. 121. Cada provincia es árbitra á remover del congreso á su diputado, en el instante en que éste desempeña su mision á disgusto de la misma provincia.

ART. 122. El periódico del congreso nacional, cerciora á cada provincia de la aptitud ó ineptitud, de la actividad ó la apatía de su diputado, y por consiguiente, el mismo periódico ministra los datos para la formacion del proceso que deba hacersele, en caso necesario (c).

(c) Los últimos artículos del capítulo anterior pertenecan al libro De la eleccion y remocion de los empleados; pero nosotros tenemos muy poderosos motivos para incurrir por ahora en ciertas redundancias que se corregirán después, del mismo modo que la inexactitud de las expresiones en que están concebidos no pocos artículos.

ERRATA.

Aar. 56. instalacion..... lee..... organizacion.

DEMOSTRACION

De quedar ya resuelto el primer problema.

Habitantes del imperio méjicano. El mejor posible congreso nacional legislativo es, sin disputa, el que se componga de los hombres mas sabios ó mas capaces de desempeñar el objeto de la institucion del poder legislativo, ó de formar el mas perfecto posible código de legislacion. Tal es el congreso que os he trazado, compuesto de la flor y de lo mas escogido de la sabiduría nacional, previniendo para el efecto que cada provincia dipute al ciudadano que mas pruebas hubiere dado de ser el mas sabio de toda ella. Está, pues, resuelta la primera parte del problema: *Organizar el mejor posible congreso nacional legislativo.*

Debiendo haber en el congreso representantes de todas las provincias, para que la representacion de todas ellas sea completa, y suficiente para los fines de su organizacion; habiendo escogido uno solo de cada una de ellas, y no pudiéndose escoger un número menor que el de uno; es evidente que el congreso nacional que os he trazado, se compone del menor número posible de agentes. De este modo liverto á la nacion de uno de los grandes males que aquejan á las naciones políticas modernas, que es la muchedumbre de empleados en el ejercicio y desempeño de los tres poderes sociales. La máquina política es tanto mas enérgica y vigorosa, está tanto menos expuesta á destruirse ó á paralizarse, quanto es mas sencilla, quanto que con el menor número posible de resortes produce los mismos ó mayores efectos, que los que se intenta conseguir con la multiplicacion y aumento de sus partes. Queda, pues, resuelta la segunda parte del problema: *de manera que con el menor posible número de empleados.*

De la adopcion del menor número posible de empleados para la organizacion del congreso nacional, resulta necesariamente el que la nacion, para disfrutar los beneficios del primero y mas noble de los poderes sociales, que es el legislativo, sufra el menor gravamen posible, teniendo que asalariar á un solo agente, y no á muchos. Así es como en todos mis problemas aspiro al fin de curarla de una de las llagas mas profundas y dolorosas que la mantienen exánime y exángrito, que es el enorme peso de las contribuciones. Queda, pues, resuelta la tercera parte del problema: *y por consiguiente con el menor gravamen posible de los pueblos.*

Basta dar una rápida ojeada á los capitulos en que queda traza-

da la marcha del poder legislativo en sus funciones, para convenirse luego de que no hay sabio alguno en toda la nación, por mas obscuro y retirado que viva en el último rincón del imperio, á quien no se le invite y á quien no se le apresten quantos medios pueda apetecer para concurrir fácil y comedamente á la formación de todas y cada una de las leyes. Queda, pues, resuelta la quarta y última parte del problema: *toda la sabiduría nacional concurre á la formación de todas y cada una de las leyes.*

Sabios de la tierra, exclamaba en otro tiempo Raynal, filósofos de todas las naciones, á vosotros pertenece hacer las leyes é indicarlas á vuestros conciudadanos. Este dogma inconcuso de la ciencia de la asociación, ésta verdad infalible en los principios del derecho público, que tanto escandaliza á los ignorantes y contra la que han blasfemado tanto los aduladores de los despotas, enemigos eternos de la dignidad de la naturaleza humana, reconocida por los filósofos de la mas remota antigüedad, y establecida por el mismo Aristóteles en su política admirable, fué propagada en España por san Isidoro de Sevilla en el capítulo X. del libro V. de las *etimologías* definiendo la ley de ésta manera. *La ley es una constitucion del pueblo, en que los mas sabios ó ancianos, juntamente con los individuos de la plebe, han determinado alguna cosa: lex est constitutio populi, secundum quam maiores aetate, simul cum plebibus, aliquid sanxerunt.* Esta doctrina, recibida desde luego por la iglesia é inserta en las decretales, fué adoptada por el angel de las escuelas, santo Tomás de Aquino en la suma de su Teología, y de tan cristalinas y recomendables fuentes la tomaron los teólogos españoles Alfonso de Castro, Suarez y Mariana, del mismo modo que otros escritores de igual nota, demasiado conocidos y muy trillados en nuestras escuelas nacionales. Biluart, dice expresamente, que el poder legislativo inmediatamente y por derecho natural reside en el pueblo, y mediatemente y por comision en los agentes de la autoridad. Gonet, tan adicto á los principios del doctor angélico, tratando *ex professo* la materia, prueba con solidez que la potestad de hacer las leyes primariamente y radicalmente existe en toda la nación.

O ciudadanos ilustrados de este vasto y opulento imperio! vosotros sois los legisladores natos de la patria. Si, todo hombre es libre en virtud del pacto social ajustado con todos y cada uno de los miembros del cuerpo político, ha contrahido la obligación sagrada é inviolable de contribuir por quantos medios estén á sus alcances á la felicidad general de todos sus convecinos, para reclamar impetuosamente á su vez la concurrencia de todos ellos á labrarle su prosperidad y bien estar.

Así como esta obligación es sacrosanta, incontestable, también lo es el derecho que tiene de ilustrar á su nación. Privarle de

este derecho, sería una injusticia bárbara y atroz; no facilitarle los medios para hacer de este derecho el mejor uso posible, sería una criminal insensatez; sería privar al género humano de los medios que la naturaleza le indica y le destina para su pulimiento y perfección. El hombre verdaderamente sabio es humilde, modesto, desconfiado de sus luces, enemigo de pretensiones y de intrigas. El ejercicio de la lectura de los libros sostenida con teson, la meditación continua de los males de la sociedad, y la desesperación de no hallarse con poder bastante para remediarios, todo le infunde cierta especie de melancolía que le hace preferir el retiro y el silencio al estrépito y bullicio de la sociedad, y vivir en una aparente misantropía. Es preciso atacar á estos hombres en su mismo retiro, es preciso implorar sus luces, forzarlos á salir de la obscuridad en que yacen para que sus grandes talentos sean conocidos de la patria y pueda ésta saber de quienes deba echar mano en los casos arduos y espinosos. ¿Por qué nos bemos de privar de unos legisladores cuyo ministerio no le cuesta medio real á la nación? Estos hombres, aislados de las asambleas legislativas, son los mas á propósito, no lo dudeis, para profundizar las leyes proyectadas, descubrir en ellas hasta los defectos mas imperceptibles y ligeros, y denunciarlos con tiempo á la nación para que no tenga despues que arrepentirse amargamente de su precipitación en haberlas adoptado.

Prescindiendo del derecho incontestable que tienen todos los ciudadanos ilustrados para concurrir activamente á la formación de todas y cada una de las leyes, supuesto que la potestad legislativa reside en la gran masa popular, ésta intervencion de los congresos subalternos y de los sabios particulares en la discusión de los proyectos aprobados por el congreso nacional, asegura poderosamente el buen éxito de las operaciones del congreso. Porque independientemente de los motivos que por honor, por obligación, por interes y por conciencia tienen los representantes nacionales de cumplir su ministerio, avivará forzosamente mucho mas su vigilancia el temor de la lluvia inmensa de reclamos que de todas las provincias caerán sobre ellos, en el caso de circular alguna ley poco discutida y meditada. Esta intervencion de los congresos subalternos y de los sabios particulares en la discusión de todas y cada una de las leyes, es el medio mas infalible y eficaz de hacer á toda la nación la mas ilustrada, y por consiguiente la mas feliz de todas las del globo; convierte todo el territorio nacional en una vasta academia de derecho patrio; saca á los literatos de la ociosidad y sus peligros, presentandoles una ocupacion la mas digna del entendimiento humano, la mas propia para absorver toda la actividad de sus facultades intelectuales; excita poderosamente la emulacion de todos los ciudadanos, proporcionandoles ocasion de manifestar sus talentos y des-

plegar todas las riquezas del saber adquirido en una ciencia la mas interesante para la prosperidad social, y por desgracia de nuestra especie, la menos cultivada de todas las ciencias humanas; en fin, es como el plantel y el mas fecundo semillero de profundos estadistas y politicos, dando lugar á que se vayan formando con tiempo los grandes hombres que algun dia han de dictar oráculos en el santuario del congreso nacional.

Entre los pueblos europeos, llamados cultos, no todos los literatos tienen proporcion de usar de este derecho indisputable que á todos les asiste, de concurrir al desarrollo de la potestad legislativa; porque ninguno de sus legisladores ha llegado á formar hasta ahora un plan metódico y sencillo en que toda la sabiduría nacional pueda irse desenvolviendo sucesivamente y por grados, sin confusion ni desorden para aplicarse por un espacio de tiempo indefinido á la formacion y perfeccion de sus códigos. Segun las constituciones inglesa, francesa y española, mientras que un reducido número de sabios nacionales permanece reunido en las cortes y parlamentos, la mayor y mas numerosa porcion de los demás queda entre tanto de pasiva expectadora de las operaciones del cuerpo legislativo, sin poder concurrir á la enmienda y correccion de sus errores, sino es por el medio indirecto de la libertad de la imprenta. Pero este medio es demasiado insuficiente y precario, ó por mejor decir, vano é ilusorio para la mayor parte de los literatos, si se reflexiona que en la mayor parte de las ciudades, villas y lugares, no hay imprentas, que no todos los literatos tienen proporcion de costear las impresiones, ni arvitrios para circular sus escritos por todos los puntos poblados del imperio, para alumbrar á todos y á cada uno de los interesados en el buen desempeño del poder legislativo; al paso que, en el plan trazado en este código, todos los sabios particulares, por mas aislados que estén de los congresos, sin mas trabajo que el que les cuesta poner una carta privada á un individuo, pueden por medio de un simple manuscrito comunicar al congreso de su vecindad todos los defectos que descubrieren en las leyes; y este manuscrito circulando de congreso en congreso hasta llegar al nacional, y publicado en el periódico, destinado á correr la posta por todos los puntos del imperio, instruye á todos y cada uno de los ciudadanos de los reclamos hechos por los sabios particulares; por muy grandes y crecidas que sean las distancias que separen á los unos de los otros.

Así es, que segun los códigos europeos, demasiado inferiores á los grandes elogios que se les han prodigado, el cuerpo legislativo ni se compone, ni puede jamas componerse de los hombres mas sabios de toda la nacion, principalmente en España. Prescindiendo de atraso en que generalmente hablando, se hallan los habitantes



ta monarquía, en las ciencias necesarias para formar buenas leyes, ciencias, cuya enseñanza, para mengua y borron eterno del despotismo español, llegó á prohibirse en uno de sus bárbaros códigos; prescindiendo de la suposicion arbitraria de que los sabios políticos se multipliquen en razón directa de la cantidad de la poblacion de modo que á cada setenta mil ciudadanos correspondan exáctamente dos Solones ó Lycurgos que puedan sostener la alternativa en los nombramientos; prescindiendo de la suposicion igualmente arbitraria de que estos dos legisladores sean igualmente á proposito para desempeñar las funciones de tales, de manera que el diputado de unas cortes pueda llenar exáctamente el hueco que dexa el de las cortes anteriores; prescindiendo, en fin, de la capacidad ó incapacidad de los sujetos entre quienes la constitucion há puesto el negocio de las elecciones, y aun suponiendo que el pueblo tenga tal atingencia en el nombramiento de sus diputados que siempre conozca y prefiera el sabio al ignorante, me cño unicamente á notar que debiendo renovarse, segun dicho código, enteramente el cuerpo legislativo al fin de cada bienio, y no pudiendo en ningun caso concurrir los diputados de unas cortes á la celebracion de las siguientes, resulta por una forzosa consecuencia que el congreso nacional no pueda componerse constantemente de los hombres mas sabios de la nacion. No parece sino que los ingleses, de quienes franceses y españoles tomaron en este punto sus lecciones, miraron como una cosa indiferente la intervencion de qualesquiera manos en el desempeño del poder legislativo. Error verdaderamente funesto y absurdo capaz de paralizar, y aun de hacer retrogradar no pocas veces el acertado curso del poder legislativo que, como todos los establecimientos de los hombres, debe precisamente resentirse de la mudanza de manos indistintamente diestras ó torpes, encargadas de la formacion del código nacional, cuya consecucion es el fin de la institucion de este poder. Si estos legisladores se hubieran propuesto por objeto el organizar el poder legislativo del modo mas propio para que jamás llegase á desempeñar el objeto de su institucion, no habrian hallado otro arvirio mas seguro de conseguir su intento, que haciendo intervenir en su ejercicio una inmensa multitud de agentes sucesivamente reemplazados los unos por los otros dentro de cortos y brevisimos periodos. Asi es, que despues de tantos congresos reunidos y disueltos, y tornados cien veces á reunirse y disolverse, la importante obra de una buena legislacion, qual la han menester y reclaman imperiosamente para su felicidad todas las naciones, es todavia un objeto de deseo aún para los pueblos mas cultos de la Europa. ¿Qué se diria de un gobierno que, tratando de levantar un soberbio monumento de arquitectura reuniese á costo y costo un número escogido de los mas diestros y famosos

arquitectos, y que sin darles tiempo para construir jamás el edificio proyectado, se ocupase incesantemente en remudarlos, sin permitir siquiera que los primeros y mas hábiles trazasen el plan general de toda la obra, para que pudiesen los siguientes continuarlo y llevarlo al cabo felizmente? He aquí, mexicanos, una imagen fiel de la conducta generalmente observada por todos los legisladores europeos en la organización y desarrollo del poder legislativo.

Si para obtener una obra, un artefacto, cualquiera que sea, el mas perfecto en su clase, la recta razon nos obliga á preferir el artista superior y sobresaliente al artista mediano, el artista mediano al artista infimo, el artista infimo al que no es artista, por qué motivo, para conseguir la obra mas ardua y mas difícil del saber humano, como lo es la formacion de un buen código de leyes nacionales, no hemos de echar mano precisamente de los hombres mas capaces de formarlo, de los hombres mas sabios de toda la nacion? La España, del mismo modo que el resto de la Europa, gime en la necesidad absoluta de una nueva legislacion, los grandes obstáculos que ofrece ésta empresa solo podrán superarse por sabios de primer orden; los jurisconsultos medianos no son á propósito para ello, no solamente porque carecen de luces necesarias para establecer la legislacion sobre las bases de la justicia universal, sino porque en general están muy preocupados y bien hallados con la gerigonza de las antiguas compilaciones. Desengañémonos, todo diputado al cuerpo legislativo, que no es capaz de proponer las leyes necesarias para la felicidad de sus conciudadanos, ni de concurrir activamente á la discusion de los proyectos presentados por los demas diputados, es un estorbo en el congreso, es una carga inútil y gravosa para la provincia que lo sostiene, y su voto, sobre los asuntos que no entiende, es nulo esencialmente como de juez incompetente en la materia. Así es, que el cuerpo legislativo, para llenar los deberes de su natural institucion, debe forzosamente componerse de los hombres mas capaces de desempeñar estos deberes, ventaja de que han carecido los congresos organizados por los legisladores europeos y que caracteriza al congreso nacional trazado en este código. Es verdad, gracias al despotismo español empeñado por tres siglos en embrutecer al pueblo americano, para dominarlo y mantenerlo en la opresion, que habrá entre nosotros provincias, y no pocas, en que no se pueda encontrar un solo sabio de la clase que se ha menester para que llene los oficios de legislador, pero es preciso convenir en que si es difícil hallar uno, mucho mas difícil será hallar el número crecido que exigen los códigos europeos con arreglo á la cantidad de la poblacion, principio absurdo, arbitrario y caprichoso adoptado por base para la representacion nacional, y que echarémos por tierra en otro lugar mas oportuna.



Se ha dicho, y muy bien, que la ley es la expresión libre y solemne de la voluntad general de todo el pueblo. *La loi est l'expression libre et solennelle de la volonté générale* (d). Esto, en el sistema de los códigos europeos, solo puede ser cierto en un sentido demasiado vago, general é interpretativo, en quanto las voluntades de los individuos de la masa popular se reputan contenidas en las de sus representantes nacionales, en virtud de los plenos poderes que reciben de ellos para ejercer la potestad legislativa. Pero así como por haber estado contenidas en la voluntad del primer hombre las de todos sus miserables descendientes, pecando aquel, quedamos todos contagiados de su culpa; así por estar contenida la voluntad nacional en las de sus representantes, si por una desgracia, que la experiencia tiene acreditado no ser rara, llegan á errar en sus funciones, toda la nación participa forzosamente del error y de los desastres consiguientes á sus desaciertos y extravíos. *Quidquid durante reges, peccantur alicui*. Según el plan trazado en este código, la referida noción ó descripción de la ley es verdadera en todo sentido y en toda la posible extensión de la palabra, porque cada ley es obra de todos los ciudadanos que tienen capacidad de intervenir en su formación y el resultado de toda la sabiduría nacional; de manera que, si por una fatalidad consiguiente á la debilidad del entendimiento humano y al estado infantil en que se halla el arte de la legislación, se llega á incurrir en el error alguna vez, ninguna de las víctimas del desacierto podrá quejarse contra un código que dió á todos los individuos de la asociación el tiempo, la facultad y medios necesarios para descubrirlo, denunciarlo y precaverlo. Por otra parte, en el instante en que es conocido el defecto de una ley todo ciudadano es arvitro á hacerlo presente al congreso para que se trate de su reforma, y del remedio de los males que haya ocasionado ó pueda ocasionar la dicha ley. Esto es conforme á la sana razón, conforme á la ley natural, y necesario para la felicidad de los pueblos interesados en libertarse con la mayor prontitud posible de las calamidades de las malas leyes. Los males se hacen incurables con el tiempo y cobran acrimonia con su duración: *principiis obsta, sero medicina paratur*. Confejense con arreglo á este principio los artículos 68, 70 y 72 de este código con los artículos 376, y siguientes de la constitucion española. Evitar de dificultades y embarazos el camino de las reformas saludables; exigir mas trámites y formalidades para alterar ó derogar las leyes, que para establecerlas; y atar las manos

(d) *Acte Constitutionel, Présenté au Peuple Français le 24. Juin 1793. Pag. 7.*

á los legisladores ulteriores para el complemento de la regeneracion social de los pueblos, es querer fixar antes de tiempo la política, es poner obstáculos al libre cultivo y desarrollo de una ciencia que jamás han dexado progresar los despotas de todos los siglos y naciones.

O mexicanos, penetráos de toda la importancia de la época en que os hallais y sacad de vuestra situacion actual todas las posibles ventajas y mejoras, no permitais que el principio fecundo y luminoso de la soberanía del pueblo quede reducido entre vosotros á una vana y esteril teoría. Si todos los buenos publicistas, aun los de los tiempos mas oscuros, si los mismos santos que veneramos en nuestros altares, si un san Isidoro de Sevilla, gloria del apostolado y de su siglo, si un doctor de la iglesia de tanta nombradía como santo Tomas de Aquino, han establecido como un axioma, como un dogma, que la potestad legislativa reside en todo el pueblo, asios de ésta palanca eficaz y poderosa todos los que tengais capacidad de intervenir en su manejo, y con ella preparareis á la libertad individual y á la independencia nacional un triunfo eterno. O pueblo americano, si tu soberanía no ha de ser una palabra, una ilusion, una fantasma, esfuerzate á ejercer por ti mismo toda la porcion posible de esta soberanía, sin desprenderte de la mas ligera parte de ella para delegarla á mandatarios, sino en quanto lo exigieren las leyes imperiosas de la mas absoluta é indispensable necesidad. Solo así podrás asegurar el santo dogma de la igualdad, precaviendo en lo posible la exáltacion de toda prepotencia individual y libertandote de uno de los mas crudos azotes que hasta aqui han afligido á todas las naciones, qual ha sido el de experimentar en sus mismos legisladores, nuevos tiranos, nuevos despotas. Los efectos de la colera, la arbitrariedad y los caprichos de los agentes de los poderes egecutivo y judicial, reputados comunmente como los mas ominosos á la libertad de las naciones, son pasajeros, transitorios y fugaces, y solo pesan sobre determinados individuos; al paso que el despotismo del poder legislativo ataca á los pueblos en masa, obra por muchos siglos y encadena una inmensa serie de generaciones.

O mis amados compatriotas, no digais que es imposible toda esta intervencion de tanto número de agentes en el ejercicio de la potestad legislativa; nada hay imposible para el espíritu de orden y de arreglo, y sobre todo, para un pueblo activo y generoso, resuelto á sacudir la inercia y la pereza en que le ha hecho gemir la tiranía. La organizacion de los congresos en los términos en que queda detallada, no añade ninguna nueva dificultad sobre lo que tantas veces estais cansados de practicar; formando los cabildos ó ayuntamientos de los pueblos y las diputaciones provin-

ciales; pues toda la novedad introducida por este código no se reduce mas que á dar á todas estas juntas, baluartes de la libertad de las pequeñas porciones del imperio, una concatenacion y enlace de que hasta ahora han carecido, haciéndolas concurrir á pesar de su grande divergencia á un centro comun de accion y de unidad, para que obrando todas de concierto, puedan caer de un golpe sobre la tiranía, donde quiera que éste monstruo asomáre su cabeza asoladora.

Por lo que toca á la concurrencia de todos los sabios nacionales al ejercicio de esta misma potestad legislativa, comparad, de buena fe, el orden admirable, la armonia, la tranquilidad, la calma y el sosiego con que se ejecuta todo este desarrollo gradual y progresivo de la sabiduria nacional á la discusion y exámen de las leyes, con las dificultades de toda especie, con los gravámenes intolerables y con los quantiosos y crecidos gastos que acarrea consigo, no ya el ejercicio del poder legislativo, sino solamente el practicar los pasos preliminares exigidos para su organizacion por los códigos europeos, y decidid en seguida de parte de qual de los dos sistemas está la imposibilidad moral, los embarazos, los obstáculos. En efecto, durante los frecuentes y repetidos periodos de las elecciones ¿cuántos millares de ciudadanos tienen que suspender y abandonar las tareas de sus labores domesticas y privadas, ¿cuántas incomodidades que sufrir, para trasladarse de sus hogares á las parroquias, de éstas á los pueblos cabeceras de partido, y de éstos á las capitales de provincia para el nombramiento de los representantes del congreso? Hay ciudadanos que no hacen con trescientos pesos estos viajes. Con solo las sumas inmensas de tiempo y de dinero que se gastan en todas estas idas y venidas, en todas estas vueltas y revueltas, tenia la nacion con que salir de muchas de sus cuitas.

A los que insistieren tenazmente en la imposibilidad de extender este goce del poder legislativo á todos los sabios diseminados por todos los puntos del imperio, yo no tendré que oponerles mas, que el exemplar subsistente de algunos ramos del gobierno, de una accion incomparablemente mas difícil, embarazosa y complicada, y que sin embargo aún entre los pueblos mas bárbaros é incultos se hallan establecidos desde tiempo inmemorial en todas las poblaciones del territorio nacional, como por exemplo, el de la recaudacion de impuestos y de rentas. El agente de una aduana tiene siempre que obrar sobre la marcha, en el momento en que el contribuyente se presenta, tiene que practicar la operacion á veces prolixa y engorrosa del aforo de las mercancías, que formar una cuenta minuciosa y que escribir en sus libros de caja la partida, mientras que al ciudadano literato, instruido de antemano

por el periódico del congreso, le sobra tiempo para enterarse á su satisfaccion de quanto en aquella augusta asamblea se ventila y delibera; y quando al fin le llega el turno de exponer su dictamen sobre la ley que se proyecta, tiene aun 40 dias de tiempo para hacerlo. ¡Que ventaja para todos los sabios, la de poder disfrutar el goce del primero y mas noble de los poderes sociales y del que mas eficazmente afianza las bases de la libertad individual, sin tener que dar un paso fuera de sus casas ni que erogár desembolsos pecuniarios! ¡Que ventaja para toda la nacion que aspira á obtener el mejor posible código de leyes, la de poder emplear en su formacion todos los medios que se presentan en lo humano para asegurar un exito feliz y venturoso!

Tampoco digais, ó dichosos havitantes de este nuevo imperio, que la carrera trazada en este código para la marcha del poder legislativo, hará esta marcha demasiado lenta, pausada y tardía, para que la nacion pueda disfrutar con prontitud del beneficio de las buenas leyes. Porque, en primer lugar, el artículo 78 del capítulo VI. de este libro paraliza toda la fuerza de esta objecion, dexando al arbitrio del congreso nacional la publicacion de las leyes en los casos de necesidad urgente, siempre que la dilacion pudiera acarrear á la sociedad algun perjuicio. La cortapisa de que dichas leyes solo deban regir en calidad de provisionales, es una precaucion que jamás se recomendará bastantemente á los pueblos para livertarlos del abismo de infelicidad y de miseria en que los tienen sumergidos las leyes bárbaras y absurdas, publicadas con poca premeditacion y demasiada ligereza. En general, ninguna de ellas debería sancionarse, dice el profundo y nervioso Dupaty, sinque la experiencia de algunos años hubiese acreditado el acierto con que los legisladores procedieron al formarla. La buena legislacion debe ser, como la buena fisica, experimental. ¡Que hubieran perdido los legisladores de Cádiz, por exemplo, si apresurados á dar á la nacion un código que pedía con impaciencia, para oponerlo al ilegal y clandestino de Bayona, se hubieran ceñido á publicarlo en calidad de constitucion provisional, y lo hubieran circulado para su aprobacion á las provincias de quienes habian recibido sus poderes! Esta moderacion hubiera sido la salvaguardia de una carta que anunciada á los pueblos, como una obra de maestría, tuvo desde luego tantos enemigos, quantas fueron las víctimas inmoladas por no pocos de sus artículos, y que exasperados con la prohibicion de poder hacer en ella alteraciones ó reformas, sino es con muchas trabas y dificultades y despues de muchos años, maniobraron poderosamente contra ella hasta conseguir su ruina al regreso de Fernando, y que aun reconocida por este y jurada segundavez á esfuerzos del exercito, parece se obstinan en darla



segundo golpe mortal y decisivo. Esta moderacion hubiera sido una prueba de la desconfianza de sus luces, desconfianza que sentaba muy bien á unos hombres que no habiendo podido preveer antes de los sucesos de 1808 que dentro del corto periodo de dos años funcionarían de legisladores, no tuvieron por lo mismo ocasion de prepararse por medio de un estudio profundo y prolongado para el desempeño de una comision tan árdua, difícil y espinosa. Esta moderacion hubiera sido un rasgo de miramiento y deferencia á los muchos sabios que, á causa de la ocupacion de la península por los franceses y de la insurreccion que devoraba las Américas, no habían podido tener parte en la formacion de aquel código importante. En fin, esta precaucion hubiera sido un medio seguro de escuchar el eco de la opinion pública, y conocer los artículos que chocaban directamente con las preocupaciones populares, escollo funesto en que se estrellará el filosofismo, quantas veces tuviere la indiscrecion y audacia de arrostarlo.

En segundo lugar. Llevar á mal la lenta y pausada marcha del poder legislativo para el acierto en el desempeño de sus funciones, es lo mismo que llevar á mal la lentitud que reina en la economia y sabios planes de la naturaleza en el desarrollo de todas sus operaciones aun las mas enérgicas y vigorosas; es lo mismo, por exemplo, que reprobar los progresos casi imperceptibles que se advierten desde el instante en que la semilla de un árbol comienza á germinar hasta que el árbol se presenta cargado de flores y de frutos, ó el intervalo de los muchos años que median entre la formacion del cuerpo humano en el útero materno y el de su arribo á la sazón y madurez de la viril edad. No, no es dado al hombre precipitar el curso de las causas naturales, ni despojar á las cosas de sus esencias ni de las propiedades que manan de ellas. El poder legislativo requiere esencialmente una pluralidad de principios, porque solo en una reunion numerosa de hombres sabios pueden hallarse todas las luces necesarias para el desempeño de un poder que, bien analizado, supone en sus agentes un saber universal. Por haber carecido los legisladores de conocimientos en materia de artes, oficios, fábricas, comercio y agricultura, aunque animados de las mas loables intenciones, produxeron mas de una vez las leyes mas absurdas que arruinaron estos manantiales de la prosperidad social, como relativamente á las agricolas lo demostró Jovellanos en su dictamen sobre el establecimiento de la ley agraria en España. Para recoger datos de toda especie, para contemplar estos datos baxo todos sus puntos de vista y seguirlos en todas sus relaciones; y para el prolijo y detenido exámen de las materias en cuya discusion debe intervenir tanto número de sabios, quanta lentitud, quanto tiempo no es menester para evitar en ob-

jetos de tanta transcendencia los funestos resultados de la precipitacion y ligereza!

En tercer lugar. Siguiendo la carrera trazada en este código para la marcha del poder legislativo, os dilatareis en tener buenas leyes; pero al fin las tendreis; y no es tarde el bien, como se consuega. *Sat cito, si sat bene.* ¿De que os serviría dexaros conducir como rebaño por la senda marcada para el ejercicio de la potestad legislativa por los legisladores de las naciones europeas, para gemir como estas baxo de monstruosas legislaciones, contrarias á la dignidad del hombre, y dirigidas á mantener la inmensa muchedumbre baxo los pies de un corto número de felices, acostumbrados á engordar con la sangre de los púeblos? Hace poco mas de quarenta años, que decia Linguet: "Sea qual fuere la influencia que tendrá un dia el destino de la América sobre las demas naciones del globo, y en particular sobre la Europa, aun estan muy remotas las catástrofes que de ello resultarán, y nosotros no tenemos que temer. Pero estamos libres de los desastres que ocasiona la legislacion? No. Esta oprime en todo momento, su daño no puede verse con indiferencia, y que hombre hay que no gima por los abusos que cree poder tolerar? La suerte de cada uno de nosotros, la de nuestras familias, de nuestros amigos, de todo lo que mas apreciamos, depende de dicho poder imperioso. Se necesitan otros motivos para que deseeinos su perfeccion? tengamos el valor de no disimularlos: estamos muy leños, no solo de su perfeccion; sino que aun no divisamos sus crepúsculos: luego tenemos derecho de decir que no existe en Europa..." Groserisimas costumbres fundadas en los caprichos de la ignorancia y estupidez en la noche de la anarquia feudal, incompatibles con las alteraciones posteriores en todos ramos, he aqui nuestras leyes nacionales, que ademas de contradecirse unas á otras repugnan, y no pueden conciliarse con el sentido comun?.... Habiendo el derecho romano, ó por mejor decir, la extravagante compilacion que lleva este nombre de un juriseconsulto perverso y de un emperador nada ilustrado, conservado en algunos países la autoridad de ley, y como la razon escrita, se hace preciso el desorden tan horrendo como incurable..." Si en la materia criminal se han atrevido algunos á revocar la jurisprudencia, ha sido para hacerla á un tiempo tan atroz, como criminal. En Inglaterra el proceso se comienza y acaba en un dia, aunque se trate de la vida de un hombre. En un dia se nombran los jueces, se citan y oyen los testigos, se examina y condena ó absuelve el reo. Es verdad que todo se hace en público, mas no por eso es menos sospechoso este modo, ó perjudicial al delictor."...

Un publicista español (*) sostuvo en Madrid en 1783 las

(*) *Crónica o, profesor de derecho natural, publico y de gentes, en los reales estudios de S. Isidro.*



cheses siguientes. "Las leyes positivas no pueden contener más de lo que contenían (f) las naturales; y cualquiera que se establezca, sin atender al orden natural y sus relaciones inmutables, no será ley, sino un capricho y desvarío de la autoridad legislativa. — Ninguna voluntad humana puede mudar el orden físico ni moral de las cosas, ni hacer que lléve á la felicidad lo que por la naturaleza conduce á la miseria. De este axioma se deduce entre otras cosas la equivocación de los que enseñan que las leyes han de arreglarse y seguir las costumbres introducidas de la nación. Si la costumbre general es arreglada, la ley parece superflua; si es viciosa y perjudicial, debé la ley corregirla. — Para dar leyes á una nación la primera diligencia debe ser averiguar todas sus relaciones y ver cuáles son las reglas que atendidas ellas, les conviene observar para lograr sus fines naturales. Este medio tan obvio y natural ha sido desconocido ó despreciado de casi todos los legisladores y en su lugar se há adoptado el de recibir las leyes y costumbres de otros pueblos antiguos y celebrados y mezclarlas con los usos de la propia nación. De materiales tan impropios y tan inconexos, é irregulares no podía dextrar de salir un edificio monstruoso, y tal es la mayor parte de las legislaciones que conocemos".

Otro de los mejores políticos modernos de la España (g) ha dicho recientemente: "Sin embargo de lo mucho que se ha trabajado desde el origen mismo de la sociedad humana en dar leyes justas á los hombres, en formar proyectos y sistemas de gobierno y en apurar quanto la política ha dictado sobre esta razon de mas atinado, sabio y prudente, todavia despues de tantos siglos de tentativas, esfuerzos, combinaciones y experiencias, ninguna nacion puede lisonjearse de tener la fortuna y la gloria de una perfecta constitucion".

Sin reproducir aqui los testimonios de Dupaty, de Lolme y Bernardino de S. Pedro, que pueden verse en la página 23 de nuestro número primero, solo citaremos por ultimo al antiguo magistrado español que á pesar del empeño que tomó en 1810 para que se adoptase en España el código napoleón, estaba tan poco sa-

(f) Esta verdad en la práctica ha sido desconocida de todos los legisladores, aunque Mably sostenga que no es nueva en la teoría. Ce n'est certainement pas une vérité nouvelle que les lois positives ne doivent être que le développement des lois naturelles, et ne servir qu'à en faire l'application aux différentes circonstances dans lesquelles les hommes se trouvent successivement. Tome onzième, notes sur l'ordre nat. des soc. polit. lettre 3 pag. 53.

(g) Marina, Teoría de las cortes, prólogo pag. XC.

el desecho de este código, que insistió en demostrar la necesidad de una nueva legislación acomodada á los principios de la justicia universal. "Es inútil el prevenir que una profunda filosofía desconoce la vanidad de las doctrinas que varían las reglas de los justos según la latitud de los países. Derivadas las leyes, como la moral, de la naturaleza del ser humano y de sus relaciones con los otros, ni el frío, ni el calor, ni otro accidente varía sus obligaciones y respetos. Y entre las ideas que consuelan al hombre sensible de los males de la corrupción y la ignorancia, no es la menos lisonjera la esperanza de una ley universal y común á todas las naciones que formen la gran república del globo. Todos los gobiernos, si se precian de filantropía ó de justicia, deben conspirar al grande objeto de una uniformidad, que estrecharía las relaciones humanas. Pues semejantes los hombres en las leyes, en las costumbres y en los medios de adelantar sus intereses, la experiencia da que ningún pueblo adquiere ni disfruta su felicidad á expensas de la dicha de los otros; alexaría el destructor é ignominioso azote de la guerra, ó por lo menos disminuiría sus horrores (h)".

Contrayendonos precisamente á la España, bajo cuyas bárbaras instituciones hemos gemido por tres siglos, esta nación perezosa y soberbia que teniendo tantas tierras que cultivar, no ha cultivado ninguna, que teniendo tantas riquezas que reparar, las ha repartido á todas las naciones, quedándose ella sola sin ellas, se halla en el mismo estado de contradicción por lo respectivo á las leyes, pues teniendo tantos códigos que no puede cargarlos un camello, no se puede decir que tiene uno solo aun después de promulgada su famosa constitucion y tomos posteriores de reglamentos y decretos. De dos prínceladas trató Jovellanos en su *Pam y Toros* el quadro monstruoso de la legislación y viciosa administración de justicia en su patria. "Mas tribunales que leyes, mas leyes que acciones humanas". Ya Saavedra tenia dicho en una de sus empresas (i): "La multiplicidad de leyes es muy dañosa á la república, porque con ellas se fundaron todas, y por ellas se perdieron casi todas...." "Argumento son de una república disoluta. Unas se contradicen á otras y dan lugar á las interpretaciones de la malicia y á la variedad de las opiniones, de donde nacen los pleitos y las disensiones".... Sustentan pocos buenos á muchos malos, y muchos malos son señores de los buenos. Las plazas son golfos de

(h) *Disertación sobre la necesidad de una nueva legislación, impresa en Madrid, por un antiguo magistrado.*

(i) *Empresa 21.*

piratas y los tribunales bosques de foragidos. Los mismos que habían de ser guardas del derecho son dura cadena de la servidumbre del pueblo. Euvano trabajaron algunos príncipes en corregir estos excesos: ninguno acabó perfectamente la empresa, ni se puede esperar que otro saldrá con ella, porque para reformar el estilo de los tribunales es menester consultar á los mismos jueces, los cuales son interesados en la duracion de los pleitos como los soldados en la de la guerra".... Sean por lo menos pocos los letrados, procuradores y escribanos. ¿Cómo puede estar quieta una república donde muchos para sustentarse levantan pleitos? ¿Qué restitucion puede esperar el despojado si primero le han de despojar tantos?"

Uno y otro mal, es decir la excesiva multiplicacion de letrados (j) enemigos forzosos de la simplificacion de las leyes que haría su ministerio enteramente inutil y ocioso y el de una legisla-

(j) El sabio Jeremias Bentham que por espacio de cincuenta años se ha consagrado á simplificar la legislacion, en una carta escrita el año pasado á un periodista de Madrid, recomienda á los españoles la formacion de un código fundado en principios totalmente opuestos á los seguidos hasta ahora en las naciones de Europa. Dos sistemas hay, dice este grande escritor, de proceder en materias legislativas: el natural y el técnico. El primero tiene por objeto y fin el interes del pueblo, por medio de la administracion de la justicia, con el *minimum* de dilacion, molestia y desembolso. El segundo se dirige á complicar los intereses sociales, y producir con el mismo objeto el *maximum* de aquéllos tres inconvenientes".... Los letrados conocen demasiado sus intereses"... saben los perjuicios que experimentarían si las leyes fueran accesibles e inteligibles á todos y que no se puede consultar en esta parte á los intereses de las otras clases de la sociedad, sin que los suyos propios padezcan... Un código que no se pareciera en nada á los que ellos manejan, un código tan inteligible á ellos como á todo hombre que sabe leer, echaría apego de repente todo el edificio de su ciencia que tantos años y tantas fatigas les ha costado"... Vulgarizadas las razones de las leyes, serian otras tantas cadenas para sus manos despoticas"... En España como en todos los países cuya legislacion está fundada en la oscuridad, los jueces se multiplican á manera de enjambres no menos dañosos que un ejército desordenado"... Estoy muy persuadido de que los asuntos contenciosos en vuestros tribunales no se despacharán con una prontitud que en el antiguo regimen, y que si no se dá toda la amplitud posible al sistema de juicios naturales jamás saldrá la España de sus instituciones del puro despotismo".

Por

cion voluminosa, superior á los alcances de la inmensa mayoría de la nación para cuyo uso se compone y que sin saberla, no puede observarla, lexos de disminuirse con la publicación del código de Cádiz, cobraron por el contrario un aumento intolerable, tan insultante á las luces del siglo como ominoso para la quietud de los pueblos. Ningun agravio hará á este libro de oro, á este código divino, el que quisiere intitularlo: EL TRATADO DE LOS ABOGADOS. En efecto, aquellos legisladores obraron, como si se hubieran propuesto resolver este problema: crear tantos empleos para los abogados, que más bien faltan abogados para los empleos, que empleos para los abogados; problema que resolvieron, asignando un juez de letras para cada cinco mil vecinos en una población que se suponía de veinte y cinco millones de habitantes. La toga, institución del despotismo en los tiempos mas oscuros de la edad media, lexos de bajar al sepulcro con la inquisición su compañera, recibió nuevo vigor y consistencia con la creación de otras audiencias.

Por lo que toca á la multiplicación excesiva de las leyes, lexos de curar el código de Cádiz esta dolencia inveterada, no ha hecho mas que aumentarla y darle nuevos grados de acrimonia. Reimprimase la constitución española, la mas abultada, sin disputa de todas las modernas de la Europa, con inserción de todos los reglamentos y decretos publicados hasta la fecha, interpolándolos entre los artículos de la misma constitución á que correspondan segun sus materias respectivas, y se tendrá un volumen casi del mismo porte que el del diccionario de la lengua compuesto por la academia. Y sin embargo este volumen tan enorme ni excusa á los letrados de la necesidad de internarse en el antiguo laberinto, por haberse declarado vigentes todas las antiguas leyes no derogadas por decisiones terminantes y precisas, ni basta, como diariamente lo está acreditando la experiencia, para expeditar muchos casos aun de

Por lo que á mi toca, que quiero eficazmente y deseo con el mayor ahinco que la regeneración política de los habitantes del imperio mejicano se efectúe sin convulsion ni trastorno de un solo individuo, puedo asegurar á todos nuestros jurisconsultos que en este código se les franquean arvitrios de subsistencia mas abundantes y decorosos, que los que pueden prometerse optando los empleos de jueces de letras, empleos que deben ser vistos con horror por nuestros extenuados y moribundos pueblos, como lo demostraré en el libro de la organización y desarrollo del poder judicial. Por lo que hace á los ministros togados, como se verá despues, ó se les coloca en el congreso nacional con siete mil pesos de renta, ó en los congresos provinciales con la misma que hoy tienen en sus audiencias respectivas.



los mas obvios y corrientes. Si para llenar todos estos huecos, las cortes ulteriores, como es de presumir, siguen componiendo todavía y dando á luz nuevos tomos de reglamentos y decretos ¿qué esperanzas hay de que la progresion del mal tenga algun término? Por otra parte, no se le podrá ciertamente aplicar á este volumen el principio tan recomendado por Horacio, *Denique sit quodvis simplex duntaxat, et unum*. Esta obra no presentará al filósofo que la analize un todo exácto y regular en todas sus partes, un todo lleno de concierto y simetría en el plan de su por menor y su conjunto; sino un todo demasiado heterogéneo y muy ataraceado que se resiente de la incoherencia y diversidad de las muchas manos que han intervenido en su formacion y de las varias fuentes en que han bebido sus autores.

O venturosos habitantes del imperio mexicano, á vosotros está reservada la gloria de restablecer al hombre sobre su dignidad y excelencia primitiva y consolar al universo con el código sencillo y compendio de las pocas leyes que se han menester para remediar todas las necesidades sociales. No deis oídos al raciocinio tan futil y despreciable, como injurioso á la suprema bondad y sabiduría del criador, de los que dicen que la formacion de esta obra es imposible. No, no sería Dios soberanamente justo, sabio y bueno, si habiéndole dado necesidades al hombre, no le hubiera dado medios de satisfacerlas. Si hasta ahora los gobiernos, mas aplicados á encadenar al género humano, que á conducirlo por la senda del bien físico y moral, y si los filósofos, mas orgulloso que ilustrados, y mas perseguidos que auxiliados por la autoridad no han aünado con estos medios á cuya sencilla expresion deben las leyes reducirse, es porque no se han aplicado con todo el ahinco y esmero que debieran á inquirirlos. Habiendo probado mal generalmente y estando desacreditado por la experiencia constante de todos los siglos y naciones el arvitrio de dar esta comision á reuniones de sabios particulares, resta no haber otro de que echar mano, que el que se os ha propuesto en este plan, haciendo concurrir toda la sabiduría nacional para su logro. Por lo menos, si tentado éste recurso la empresa se hallase inasequible, no os quedará el remordimiento de haber omitido uno solo de quantos medios caben en lo humano para alcanzarla y obtenerla. Sócrates impugnando en otro tiempo á los que habian separado lo útil de lo justo, fixó el sólido principio de la legislacion que el incomparable Bentham se ha apropiado en nuestros días. Justo es lo conveniente para el hombre, no lo que da la conveniencia de uno á otro individuo, sino lo que es útil constantemente para toda la especie humana. Si averiguamos los principios infalibles en que consiste esta utilidad y conveniencia general de

toda nuestra especie, no hallaremos otros, que los, que se han detallado en el capítulo X de este libro. No reuniéndose los hombres en cuerpo de sociedad con otro objeto que con el de afianzar el goce de sus derechos naturales é inviolables, es evidente que no hay ni puede haber otra cosa que sea generalmente justa, útil y conveniente para todos y cada uno de los asociados, que el goce de estos mismos derechos, como tambien el que todos y cada uno de los socios reconozcan por el limite natural de sus derechos respectivos la linea en que las acciones de cada uno comienzan á perjudicar á los derechos de los otros. Un código (k) pues ceñido á solos tres títulos en que se expongan con toda individualidad y precision las consecuencias deducidas de los tres sagrados derechos de libertad, seguridad y propiedad con relacion á todos los diversos ramos de industria, trabajo y ocupacion á que se entregan los hombres en el seno de la vida social, será forzosamente el código suspirado por que tanto anhelan las naciones, será un código tan completo que abrazará todas las leyes necesarias para dirimir quantas contiendas inaginables puedan suscitarse entre los hombres, y tan corto y reducido que por su concision y brevedad será el que mas se acerque á la celebrada perfeccion de el de los diez mandamientos, promulgados en la cumbre del Sinai.

(k). Empezemos á hacer uso de los axiomas insinuados (los derechos de libertad &c.) no nos desviemos un ápice de ellos, y verá V. con sumo gusto que el código de las leyes ocupará muy poco papel, quando todos los demás son unas compilaciones enormes, en que se ve embebecido el ingenio mas perspicaz: con igual placer verá V. que no habrá uno que no lo comprenda segun su sencillez, y que para defender sus derechos nadie necesitará valerse de abogados que hacen interminables los asuntos con sus sofismas é interpretaciones, y mucho menos de recurrir á aquella casta de acinadores de una erudicion tan pedante como indigesta, llamados comentadores, que no se avergüenzan de dar el nombre de tratados de jurisprudencia á un agregado de ineptias, que no sirven sino para perturbar los mejores entendimientos. No, amigo: los estados de V. no conocerán ésta asquerosa epidemia, si sigue mis consejos. Forada carta 3 pag. 16.

DEMOSTRACION.

De quedar ya resuelto el segundo problema.

Mexicanos. Si los legisladores de Cádiz no hubieran privado al clero regular, ni á los africanos y sus descendientes del derecho de representacion activa y pasiva, la representacion mas numero-



ta que hubieran podido organizar, bazo el pie de un diputado por cada setenta mil almas y bazo el supuesto de ascender á veinte y cinco millones la población de la monarquía, hubiera sido de trescientos cincuenta y tantos diputados. La representación del pueblo inglés, incluídos los 45 representantes de la Escocia, es de 558 diputados. La de los franceses, segun la constitucion de 1793, á razón de un diputado por cada quarenta mil ciudadanos (1), fué de setecientos quarenta y cinco representantes.

La que en este código se ha organizado para el imperio mexicano excede infinitamente á la francesa que es la mas numerosa que han organizado los políticos modernos. Para hacer patente esta verdad, nos contraerémos solamente á la representación de este reino de la Nueva Galicia. Habiendo en los 136 curatos de que se compone su obispado quatrocientas poblaciones entre ciudades, villas, reales de minas, pueblos y congregaciones, aunque solo se compongan de seis miembros sus congresos radicales, darán una suma de 2400 representantes. Debiendo componerse los 35 congresos *distritales* de sus 35 (2) partidos, de tanto número de individuos, quantos son los pueblos subalternos contenidos en cada uno de ellos, segun lo prescrito en el artículo 50, y siendo estos 400, como acabamos de notar, darán estos congresos *distritales* una suma de 400 representantes. En fin, debiendo componerse los congresos provinciales, segun el artículo 33 de tantos representantes quantos son los distritos de cada provincia, y siendo 35 los de las dos intendencias de Guadalajara y Zacatecas que abraza el obispado, los congresos provinciales de una y otra capital darán la suma de 35 representantes, que añadidos á los dos diputados al congreso nacional, á razón de uno por provincia, tendremos que la libertad de los habitantes de solo el reino de la Nueva Galicia está afianzada por 2837 representantes número quadrúplo con corta diferencia de el de los 745 representantes de toda la población de la francia republicana en 1793. Por lo dicho se ven-

(1) Article 22 Il y a un député en raison de quarante mille individus.

(2) La demarcacion de los distritos de esta provincia está hecha con tan poco conocimiento geográfico del terreno, como si la hubiera formado un Chino ó un Samoyedo. Tratando varias veces este asunto con el Sr. Cruz que tuvo mas necesidad de instruírse de la situacion topográfica de los lugares de su mando, que ninguno otro de sus antecesores, convenia fuertemente con nosotros en que toda esta provincia puede comodamente dividirse en 16 porciones ó distritos.

drá en conocimiento de lo que es la representación mas numerosa organizada por los legisladores europeos si se la compara con la de los habitantes de todas las provincias del imperio mexicano. Esta, pues, resuelve la primera parte del problema: *Afianzar la defensa de la libertad nacional por medio de una representación, incomparablemente mas numerosa, que la que hasta aquí han organizado los políticos modernos.*

Si la representación organizada en este código para la defensa de la libertad de todos los habitantes del imperio mexicano, es incomparablemente mas numerosa que la que hasta aquí han organizado todos los políticos modernos, tambien es preciso confesar que es la única eficaz y poderosa que puede organizarse para defender la libertad nacional; como que no estando apiñada en un solo punto, sino diseminada por todas las poblaciones del imperio, es la única que se halla en disposición de obrar en todos los puntos de ataque en que la libertad individual de cada ciudadano pueda ser acometida por un agente del gobierno. Todos estos congresos ó grupos parciales de la representación nacional, no son unas juntas aisladas y coarctadas en sus funciones, como los ayuntamientos organizados por la constitucion española y demas códigos europeos; sino que á semejanza de los astros de nuestro sistema planetario que colocados á distancias proporcionadas de un primer lumínar reciben su luz y la reflexan por los espacios restantes de la esfera; forman un sistema general de representación, íntimamente unido y exactamente ligado en todas sus partes, revestido en todas ellas de unas mismas atribuciones, pues no hay ningún congreso que no intervenga en el ejercicio de la potestad legislativa, y que no vele sobre las infracciones constitucionales haciendo efectiva con la aplicacion de la pena la responsabilidad del infractor. Esta, pues, resuelve la segunda parte del problema: *ciñendola á una serie de congresos enlazados los unos con los otros.*

Toda esta inmensa representación, tan numerosa como es, considerada en cada una de sus partes no presenta mas que una reunion la mas sencilla posible ó compuesta del menor posible número de agentes. Cada congreso radical no se compone mas que de un solo representante de cada una de las corporaciones político militares en que, segun lo dispuesto en el primer libro de este código, debe estar clasificada la poblacion de cada territorio. Cada congreso *distrital* no se compone mas que de un solo representante de cada uno de los pueblos subalternos comprendidos en su demarcacion. Cada congreso *provincial* no se compone mas que de un solo representante de cada uno de los distritos de su comprehension. En fin, el congreso nacional no se compone mas que de un solo representante de cada una de las provincias de todo el imperio. Esta,

pues, resuelta la tercera y última parte del problema: y reducido cada uno de ellos á la última sencillez de sus elementos.

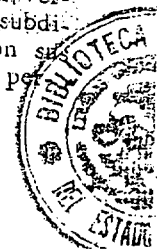
Mexicanos. Hagamos uso de nuestra propia razon y no nos dexémos deslumbrar de la celebridad de unas constituciones demasiado inferiores al mérito de su fama. La representacion nacional, en los términos en que la han organizado todos los políticos modernos de la Europa, no cubre los fines de su institucion. Por lo que toca al desempeño de la potestad legislativa, una asamblea extraordinariamente numerosa es por lo mismo demasiado tumultuosa para que en ella pueda reinar aquel recogimiento, aquella calma y aquel silencio que es indispensablemente necesario para el acierto en todas las profundas meditaciones del espíritu. La duracion de estas asambleas es demasiado efimera, es demasiado frecuentemente interrumpida y demasiado frecuentemente renovada en sus agentes, para que de semejantes juntas pueda jamas esperarse una buena obra de legislacion, obra que, como ya lo hemos dicho tantas veces, exige talentos de primer orden, conocimientos casi universales y un espacio de tiempo indefinido. Asi es que si hemos de juzgar de tales asambleas por el resultado de sus operaciones, es preciso lanzar contra ellas el mismo anatéma que el sumo intérprete del derecho natural Jesuérsto fulminó contra el árbol estéril que no daba los frutos que debia producir.

Por lo que toca á la defensa de la libertad nacional tambien es insuficiente dicha representacion, porque la mayor parte del año está disuelta; porque los tres ó quatro meses en que está reunida, tiene demasiados objetos de general importancia á que atender, para despachar con la debida prontitud los expedientes promovidos por las victimas de las infracciones constitucionales; porque los pobres sobre quienes por lo regular ejercen sus baladronadas los agentes del poder ejecutivo en las poblaciones muy distantes de la capital del imperio no tienen tiempo ni facultades para emprender los viajes, y sufrir los costos y gravámenes que estos recursos traen consigo; y en fin, porque estas mismas dificultades y la laxania y tardanza del resultado de las quejas son un estímulo para que un gobernante de pueblo ó de provincia insolente y atrevido oprima impunemente al ciudadano pobre y desvalido. No es el despotismo de primera mano el que pesa sobre los pueblos; el despotismo de segunda, tercera ó quarta mano, ese, mexicanos, ese es el despotismo verdaderamente intolerable y contra el que jamas tomarán los pueblos demasiadas precauciones. Mientras que el menestral, el artesano, el labrador inocente que vive aislado en su campo y el pacífico morador de una pequeña aldea no estén tan descubiertos de la opresion, como el primer agente del poder ejecutivo, la soberania del pueblo no será más que un insulto, una befa. y

un escarnio. Los representantes de Cádiz que avocaron para sí y sus sucesores el conocimiento de las infracciones de la constitucion, traspasaron evidentemente los límites de su mision, e hicieron una manifiesta traycion á la causa de la libertad del pueblo. Siendo éste el soberano, es decir, teniendo el caracter verdaderamente incommunicable de agente principal y de dueño de la autoridad, es un principio incontestable de derecho público que no se le puede privar sin injusticia de hacer por sí mismo y por sus inmediatos mandatarios todo lo que puede hacer bien hecho, sin necesidad de auxilios remotos y lejanos. Una vez mareado por la ley el círculo de las obligaciones y deberes de los agentes del poder ejecutivo, los congresos de cada pueblo, distrito y provincia son bastantes por sí mismos para contener á estos agentes dentro de sus órbitas, hacer efectiva su responsabilidad y aplicarles la pena prescrita por la misma ley, en el caso que osaren traspasarlas. Asi es que una junta reunida en la metrópoli solamente en ciertas épocas para garantir su libertad á todos los ciudadanos, esparcidos por toda la extension del imperio, es tan ineficaz é insuficiente, como lo sería para curar á todos los enfermos de la nacion una junta de médicos que de quando en quando se formase en la capital del imperio.

Una prueba irrefragable de la insuficiencia de un solo congreso de representacion nacional para asegurar la libertad de los pueblos, y de la necesidad de arrimarle otras representaciones auxiliares, hallamos en la historia de los españoles antiguos. Desengañados por una triste experiencia de que no bastaban sus cortes para librarlos de la opresion de los despotas, se vieron precisados mas de una vez á echar mano de otras confederaciones llamadas hermandades y comunidades, mucho mas formidables y temidas de sus tiranos, que la misma congregacion de las cortes. De aquí el obstinado empeño con que el emperador Carlos V. trató de extinguirlas (m); como efectivamente las extinguió para siempre, allanando

(m) Apesar del genio imperioso y dominante de los primeros despotas de la dynastia austriaca, los españoles de aquellos tiempos conservaban todavia profundamente gravado en sus corazones el conocimiento de sus derechos, reclamaban la soberania del pueblo y la observancia del pacto social, y no consideraban á los agentes de la autoridad desde el rey para abaxo, sino como unos mercenarios ó criados asalariados de la nacion. Asi es, que en las cortes de Valladolid de 1518 en un razonamiento dirigido á Carlos V. le digeron así. V. A. en verdad, mercenario de sus vasallos es, é por esa causa usaz sus subditos le dan parte de sus frutos é ganancias suyas é le sirven con su



de este modo el camino á sus nietos para la demolición del baluarte de las cortes, demolición que preparó en todo sentido la ruina general de la España, que privó á los españoles del goce de sus imprescriptibles y naturales derechos y que abrió los diques al libertinaje y desenfreno de la potestad real, ó por mejor decir, ministerial que no contenta con sacrificar á millones víctimas obscuras, llegó á escogerlas hasta entre los mismos individuos de la dinastía reinante, poniendo sus impias y parricidas manos sobre el heredero presuntivo del trono. ¡O Godoy! ¡O Fernando! En fin, amasados en 1810 con la sangre de los españoles los cimientos de éste baluarte y reedificado con indecibles afanes y trabajos, ya llevaba cinco años de levantado, quando á ciencia y paciencia de toda la nación, y aun con muestras nada equivocadas de regocijo por parte de un número considerable de sus individuos, una pequeña banda de granaderos fue bastante para arrasarlo y dar al traste con la representación nacional, inconveniente á que entre otros siempre estará expuesta, mientras se la apiñare en un solo congreso, existente en un solo punto del imperio.

En el sistema de representación organizado en este código, no hay una sola población de todas las del vasto y opulento imperio mexicano donde exista un agente del poder ejecutivo, en donde no exista al mismo tiempo un grupo de representación, es decir, una mano incesantemente levantada para castigarlo en el caso que traspasare sus funciones. Todos estos congresos de que por todas partes está erizado el territorio nacional, al mismo tiempo que tranquiliza sobre el goce de su libertad al ciudadano mas receloso y desconfiado de perderla, presenta á los ojos del político sagaz y observador una serie de plazas fuertes acordonadas y dispuestas á obrar de mancomun en favor de la libertad nacional, y que aumentando sus fuerzas increíblemente con las auxiliares de todos los sabios, opone una enorme masa de resistencia á todas las agresiones del poder ejecutivo tan propenso por su misma naturaleza á degenerar en tiránico.

No contribuye menos á debilitar la fuerza de la represen-

personas todas las veces que son llamados: pues mire V. A. si es obligado por contrabito callado á los tener e guardas justicia. *Lease á Martínez de Marina, Teoría de las Cortes T. I. C. XXIX. — Habia tambien una suma libertad de imprenta para hablar de los Reyes. Fr. Luis de Leon escribía de esta manera. Estos que agora nos mandan reinan para sí, y por la misma causa no se disponen ellos para nuestro provecho, sino buscan su descanso en nuestro daño. Nombres de Cristo. Rey.*

tación nacional organizada por los legisladores europeos para la defensa de la libertad de los pueblos, la arbitrariedad y extravagancia de la base sobre que la han establecido. En efecto, la cantidad de la población, por mas que se la torne y la retorne baxo todos los aspectos imaginables, tiene tanta conexión con el objeto y fin de la representación nacional, como el arte de hacer porcelanas en la China con el de perfeccionar en Londres la fábrica de agujas. Si la población está embrutecida por la ignorancia no dará un solo representante por toda la totalidad de su masa; si solo hay en ella tres ó quatro hombres instruidos, solo dará tres ó quatro representantes y nada mas. La población no abraza mas que dos especies de hombres, los sabios y los ignorantes, éstos que componen la inmensa mayoría de las naciones están por su misma ignorancia en un estado perpétuo de tutela, ni pueden representarse á si mismos, ni á los demas individuos del cuerpo social, como que ignorando los derechos primordiales de la especie humana, son incapaces de hacerlos valer reclamando su observancia y tratando de la abolición de las leyes que los ofendan y del establecimiento de las que sean propias para afianzarlos á todos y á cada uno de los miembros de la sociedad. Asi es, que legislador y representante todo viene á ser uno para el caso. Suponer pues que en una nación á cierto número de habitantes corresponde cierto número de sabios capaces de funcionar de legisladores en un cuerpo que á un tiempo es representativo y legislativo, es una suposición enteramente falsa y gratuita. La multiplicación de los hombres instruidos en las ciencias políticas no sigue en cada pueblo la razón directa de la población; sino la razón directa de los medios establecidos en él para propagarlas y de los incentivos franquizados á los ciudadanos para adquirirlas. Nada prueba mas la arbitrariedad de este principio, como la extrema discordancia que se advierte entre las naciones que lo han adoptado sobre asignar á cada porción de la población la cantidad de representación que la corresponde. Los españoles han asignado un representante para cada 70 mil ciudadanos, los franceses republicanos uno para cada 40 mil y los ingleses uno para cosa de 16 mil, de manera que un millon de españoles es representado por 14 representantes, un millon de franceses por 25 y un millon de ingleses (n) por 64.

Despues de haber adoptado la población por base de la representación nacional los legisladores de la nación inglesa,

(n) La población de Inglaterra, sin inclusion de la de Irlanda y Escocia, apenas llega á ocho millones: repartidos pues entre ellos los 513 diputados de que se compone la cámara de los comunes, parece que corresponden á cada millon 64 diputados, sin mas diferencia que la de uno que se advierte de mas.



¿quienes por un espíritu de rutina y con una irreflexion imperdonable en fines del siglo 18 y principios del 19 han seguido los franceses (ñ) y españoles (o); cometieron además una injusticia intolerable y echaron por tierra uno de los principios mas incontestables y sagrados del derecho público; convirtiendo la potestad legislativa que por derecho natural compete a toda la muchedumbre, en un privilegio exclusivo de los ricos y de los ricos dueños de propiedad territorial: por manera que si en Inglaterra nace un Solon, un Lycurgo ó un Tomas Peña y no posee en propiedad cierta porción de tierra, no puede ser miembro del cuerpo legislativo en la cámara de los comunes ó representantes del pueblo; como si el acierto de desempeño del poder legislativo pudiese ser obra de la riqueza y no un patrimonio natural de las luces y el saber, como si la riqueza pudiese jamás suplir por el talento y como si el cultivo de la tierra pudiese equivaler al del espíritu. Y que estos códigos se llamen liberales! y que errores tan injuriosos á los derechos de los pueblos, sean adoptados por naciones que se dicen cultas, en los momentos en que aspiran á ser libres! ¿Que esperanzas pueden tener los pobres que componen la inmensa mayoría de las naciones, de ser regidos por leyes favorables, en un país en que solo pueden intervenir los ricos en su formacion? y que incentivos pueden tener los ciudadanos pobres para abrazar la penosa y prolongada carrera de las letras si aun para los empleos que solo son propios y privativos del saber, no son preferidos á los ricos?

Esta misma injusticia está preparada por la constitucion española en su artículo 92 que no es en este punto, como en otros varios, mas que un eco de los errores de la inglesa. "Se requiere además, para ser elegido diputado de cortes, tener una renta anual proporcionada, procedente de bienes propios (p)". Si por des-

(ñ) Art. 21 La population est la seule base de la représentation nationale. *Acte Constitutionnel de 1793.*

(o) La base para la representación nacional es la misma en ambos emiserios. — Esta base es la población *Id.* Artículos 28 y 29 de la constitucion española.

(p) En la historia de las antiguas cortes españolas no aparece el mas ligero vestigio de este requisito para el nombramiento de procuradores. Así es, que se le tomó de los ingleses, aunque con la modificación de no exigir precisamente el dominio de una propiedad territorial, sino tambien el de la industria procedente de aquella, con la qual era el motivo que alegó la comision para no poner este artículo en corriente, pues si hay dificultades en España para la adquisicion de tierras, no se puede decir lo mismo, absolutamente hablando, de los bienes que son un producto de la industria.

gracia, semejante ley llegase á regir en este Imperio, nos veríamos casi siempre precisados á excluir de n.º nuestro congreso nacional á la mayor parte de los sabios que por lo común no tienen otra propiedad, que la científica ó intelectual, propiedad en cuya comparacion el monarca mas ilustrado de la tierra reputaba todas las demas como un fango despreciable, y á la qual segun el célebre vaticinio de Platon, está unicamente reservada la grandiosa y hasta aqui jamas lograda empresa de hacer felices á las grandes masas de los pueblos. Los ignorantes acaudalados, por mas riquezas que posean en tierras u otros bienes, jamas serán otra cosa en los congresos que unos ecos miserables y serviles de las mortíferas rutinas, y con la pluralidad dominante de sus votos vencerán casi siempre el de aquellos pocos sabios ó genios superiores á quienes solamente es dado conocer las causas de la opresion y removerlas. Asi es como los gobiernos despóticos de europa, por mas que se engalanen con las apariencias impostoras de un falaz liberalismo, no hacen mas que perpetuar la esclavitud, dándoles á los pueblos por defensores de su libertad, á los que segun el curso ordinario de las cosas no pueden ser mas que agentes de su servidumbre. De todas las clases de riqueza que puede adquirir el ciudadano, ningunas le atan mas ó imponen mas obstáculos para que pueda ser un intrépido y valiente defensor de su propia libertad y de la ajena, que la de las tierras, pues no pudiendo transportarse hacia otra parte, arraigan forzosamente al poseedor en el pais tiranizado y le obligan á ceder á la violencia; al mismo tiempo que las demas riquezas siendo por su naturaleza transportables, dexan al ciudadano en libertad para marcharse con ellas, y esta libertad dichosa y envidiable amenazan incesantemente á los gobiernos despotas con el abandono del pais de su dominacion y con la privacion de las contribuciones que les rinden. De manera que examinada á buena luz la razon alegada por los entusiastas de la carta inglesa en favor del artículo que sirvió de modelo al de la constitucion española que venimos impugnando es uno de aquellos argumentos que obran *contra producentem*. Habitantes del Anahuac, si quereis que vuestra regeneracion social sea qual debe ser, digna de unos seres inteligentes y libres, cerrad para siempre la entrada de vuestro congreso nacional á la prepotencia individual y á la ignorancia. El sufragio en el desempeño de las funciones legislativas es un patrimonio exclusivo de la sabiduria, cir-



cunstancia única que debe buscarse en los representantes del pueblo, sin cuidarse de que sean pobres ó ricos, pues además de ser estas qualidades accidentales y de no tener conexión con la naturaleza de sus deberes, la ley debe ser igual para todos, ya mándela, ya védelas, ya premie, ya castigue. Todo artículo constitucional que favorece más á los ricos, que á los pobres y que da preferencias á la porción mas pequeña de la sociedad sobre la mayor y mas numerosa de todo el pueblo, como lo es sin disputa el que vincula en los propietarios el derecho de representación activa, es esencialmente antisocial y tiránico, rompe el equilibrio del cuerpo político y destruye la naturaleza y ventajas de un pacto en que siendo iguales todas las partes contratantes deben todas á la par disfrutar de las utilidades y las cargas.

De todos los legisladores que han tomado la población por base de la representación nacional, ningunos han obrado mas en contradicción de este principio, que los de Cádiz. Era una consecuencia forzosa y necesaria de su adopción el asignar á los habitantes ultramarinos de la monarquía una cantidad de representación un tercio mayor que la de los peninsulares que se hallaban con relación á los primeros en la razón de diez á quince. Para ocurrir á este inconveniente que les pareció una calamidad espantosa, no dudaron perpetuar en su código la injusticia primitiva que dió origen al envejecimiento y degradación del linage humano, qual fué la de su division en varias castas como si hubiese especies diferentes de hombres, autorizaron una superioridad real y efectiva del natural de la península sobre el originario de Africa (q) y su descendencia, y en vez de unir estrecha-

(q) *A los originarios de Africa ya demasiado infelices por haberlos arrancado violentamente de sus hogares, comprándolos como bestias y conduciéndolos á millares de leguas lexos de su patria para emplearlos en los trabajos mas duros del servicio, añadir un nuevo peso de infelicidad privándolos de la igualdad legal con los demas hombres á quienes sirven (que crueldad! Despojar á estos infelices y á toda su desventurada raza de un derecho que la naturaleza concede á todos los humanos (que injusticia! Proclamar los derechos de seguridad, libertad é igualdad, como eternos, imprescriptibles, inalienables, esencialmente inherentes á la naturaleza humana, y declarar en seguida privados de ellos á millares de individuos de esta misma naturaleza (que inconsequencial! Convertir los derechos comunes de toda la*

mental á los individuos de la nación para formar un solo cuerpo animado de un solo interes y un solo espíritu, los dividieron en dos clases, de ciudadanos y no ciudadanos, hombres con derecho á representar y ser representados y hombres privados del derecho de representacion activa y pasiva. Las edades futuras unas instruidas que la presente, apenas podrán concebir como unos hombres, preclados de sabios, justos y liberales han podido incurrir en el absurdo de pretender regenerar la sociedad, haciendo jugar la misma palanca de que para disolverla se han valido los despotas de todos los siglos y naciones, sembrando en ella el espíritu de division y de partido. *Divide, et impera*. El inmortal Iturbide, el glorioso reconquistador de nuestra libertad é independencia, al entrar en la vasta carrera de su heroica empresa, nada juzgó mas importante para la consecucion de sus altos designios, como el poner un término al cisma político que desde los principios de la conquista tenia divididos de hecho á los habitantes de este Imperio y á todos indistintamente los declaró por ciudadanos sin ninguna consideracion al origen de su procedencia. A la verdad, la descendencia de origen africano jamas será un motivo de degradacion, un delito ó una mancha á los ojos de la filosofia, ni mucho menos á los de la religion única madre justa y equitativa que mide con un mismo rasero á todos los humanos. Si hay alguno entre todos los pueblos europeos que tenga un interes particular en proscribir ésta preo-

la especie en privilegios de ciertas clases, en prerogativas de origen y de nacimiento, ventajas puramente fortuitas y casuales en las que jamas ha influido ni podrá jamas influir el mérito personal [que arbitrariedad! que despotismo! Un gobierno jamas será sabio ni justo, una nacion jamas conseguirá la felicidad á que aspira, jamas será demasiado formidable para todos sus enemigos externos é internos, sino es por leyes que se encaminen directamente á estrechar todos los vínculos sociales, á formar de todos los intereses un solo interes, de todos los corazones un solo corazon, de todos los espíritus un solo espíritu, en una palabra, de todos los miembros de la asociacion un solo ciudadano. Toda ley que lanza en el cuerpo político el germen de la disolucion, toda ley que desune á los ciudadanos, en vez de unirlos, es bárbara, inhumana, anti-social y diametralmente opuesta al fin por que los hombres se han reunido en sociedad.



ocupacion popular, indigna de hombres sabios é ilustrados; introducida y conservada por el despotismo, lo es sin contradiccion alguna el español, cuyos aborígenes, es decir, los celtas, los iberos y fenicios fueron todos africanos, del mismo modo que los cartagineses que los dominaron por muchos años, y que la morisma que los conquistó, ilustró y sojuzgó por cerca de ocho siglos; de manera que si el ser nuestros mulatos y mestizos descendientes de africanos, fuese una razon valedera para excluirlos de toda representacion activa y pasiva, son muy obvias las absurdas consecuencias que contra los derechos de todos los españoles en masa deberian deducirse de tan atroz y bárbaro principio.

Si la fuerza de la representacion nacional, organizada por el código español para la defensa de la libertad del pueblo, resulta demasiado enervada por la exclusion de los representantes de los individuos de origen africano, no lo está menos la organizada por los ingleses por la introduccion en ella de la nobleza hereditaria y lugar preeminente que dieron á esta clase esencialmente enemiga de la muchedumbre, á esta plaga del orden social que teniendo anexo el derecho exécrable de la primogenitura priva, no solamente á los individuos de una misma familia, sino á todos los miembros de la sociedad en masa, de la libre circulacion de los bienes, sin la qual es tan imposible que haya salud y robustéz en el cuerpo político, como lo es el que haya vigor y sanidad en el cuerpo humano sin la libre circulacion de la sangre. Debemos hacer justicia á los españoles de que abandonando la ruta trazada por los ingleses y copiando para la organizacion de sus córtes á los republicanos franceses, observaron sobre la nobleza el mas profundo silencio. A este espíritu de imitacion debe atribuirse su acierto en este punto mas bien, que á una conviccion filosófica de lo desastrosa que es para el pueblo esta hidra asoladora, pues al organizar despues su consejo de estado, no solamente reconocieron su existencia, sino que la autorizaron expresamente, asignando quatro plazas para otros tantos grandes de España. No es facil, dice un docto español moderno, responder á estas dificultades de un modo satisfactorio, y mucho menos conciliar las contradicciones en que es necesario caer quando se trata no de destruir, sino de reformar un edificio mal construido (r).

(r) *Marina, Teoría de las Córtes* T. I. C. XII. N. 24. La nobleza mexicana; tan recomendable por la dulzura, franqueza y po-

Pero sobre todo loque. mas contribuye á hacer ilusoria la representación nacional organizada por los legisladores europeos, poniéndola casi enteramente á discrecion de los déspotas y de sus ministros, es el *veto* ó la facultad que les han concedido de poder negar el pase, para la sancion de las leyes, y de paralizar su publicacion por espacio de algunos años. Esta prerogativa funesta y antisocial, este escollo en que se ha estrellado la libertad de las naciones modernas, es un gérmen de servidumbre para los pueblos, y un convite de despotismo para los monarcas: con relacion á los primeros, echa enteramente por tierra el dogma de la soberania, y con relacion á los segundos, es una verdadera mina puesta baxo de sus tronos para volarlos. Así es, que el interes de la mútua seguridad de gobernantes y gobernados, de acuerdo con los principios eternos é infalibles de la ciencia de la asociacion, clama imperiosamente por la proscripcion de esta bárbara prerogativa. En efecto, si el pueblo es el único y verdadero soberano, si en él reside exclusivamente la fuente y manantial de toda autoridad social, si él es el que comisiona á sus mandaderos para la formacion de las leyes, es evidente que el mismo pueblo es á quien deben presentarle las leyes para que las deseche ó las apruebe, y no al gefe del poder ejecutivo de quien no han recibido su mision y que del mismo modo que ellos no es mas, que un mandadero del mismo pueblo. La conducta opuesta prescripta por los legisladores modernos es tan contraria á la soberania popular y tan absurda, como el que el criado de una casa deba dar cuenta á otro criado del cumplimiento de las órdenes de su amo, y no á éste que los tiene asalariados á ambos para su servicio. ¡O independiente y venturoso pueblo de Anahuac! si quieres gozar en toda su extension de todos tus derechos, si quieres aniquilar de raiz el despotismo, si quieres impedir el que tus mandaderos puedan ligarse por su interes privado en algun caso contra el general de los miembros de que estás compuesto, finalmente si quieres estirpar de tu constitucion política hasta el gérmen mas ligero de ultteriores convulsiones y derramamientos de sangre humana, no permitas que se publique ninguna ley

popularidad de su carácter, puede tener la satisfaccion de que las medidas propuestas en este código para la libre circulacion de los bienes son progresivas, conformes al temple del corazon humano, y á las propensiones del amor paterno.



en el Imperio, sin que primero esté ratificada y aprobada por tu expreso consentimiento. No es esta una lección de capricho, ni un consejo de proyectista; es una consecuencia que de sí arrojan los buenos principios del derecho público, es una doctrina enseñada por los grandes maestros de la política y es, en fin, una verdad altamente reconocida y generalmente observada entre todas las naciones verdaderamente libres. Los diputados del pueblo, dice Rusó, en su contrato social, no son mas que comisarios que nada pueden concluir definitivamente. Toda ley que el pueblo no ratifica en persona, es nula, y no es ley. Los Decenviros no se arrogaron jamás el derecho de hacer pasar una ley por su propia autoridad. Nada de lo que os proponemos, puede ser ley sin vuestro consentimiento, decían ellos al pueblo. Romanos, sed vosotros los autores de las leyes que deben hacer vuestra felicidad. Homar, rey de Sichen deseando ratificar un tratado ventajoso de confederación que le habían propuesto los hijos de Jacob, no consintió en las proposiciones hasta haberlas manifestado al pueblo y obtenido su consentimiento (s). Achis, rey de los filisteos, tratando de que le acompañase su íntimo amigo David y prestase auxilio en una expedición militar, desistió de su empresa por no haber sido de la aprobación del pueblo á cuyo dictamen manifestó la mas profunda sumisión (t). En fin, otra prueba irrefragable de que el valor de las leyes pende del consentimiento del pueblo y de que solo su aprobación puede sancionarlas, hallamos todavía en las sagradas letras. El supremo legislador de la sociedad, el mas digno de ser respetado y obedecido de todos los hombres dexó á todas las naciones un exemplo del respeto que se debe á los derechos y á la dignidad del hombre, quando despues de haber propuesto á la nacion judaica la divina ley y la constitucion de la república, haciendo que se leyese el volumen comprensivo de ella ante la muchedumbre, esperó la aprobacion y consentimiento de todo el pueblo. Reclamad, pues, de vuestros diputados, ó dichosos habitantes de este Imperio, el que sometan sus leyes á vuestra discusion y exámen para que las selleis con vuestra aprobación en el caso de estar conformes con el interés general de todos y cada uno de vosotros. Exigidles que hagan

(s) Genes. C. XXXIV.

(t) I. Reg. C. XXIX.

lo que estos y otros (u) legisladores y principes sabios hicieron con las naciones libres y lo que el mismo Dios no se desdennó de practicar con su escogido pueblo. La tierra empapada hasta hoy con la sangre y lágrimas del genero humano, las clases infimas de la sociedad condenadas á vivir entre el hambre y los andrajos, y la clase media reducida á la estrechez y la penuria, aun en las regiones mas feraces y abundantes, y en fin el despotismo exterminador que aun asoma la cabeza por entre las constituciones mas liberales de la europa, deponen altamente contra todos los legisladores antiguos y modernos. Abandonados á si mismos y sin la intervencion de fiscales que les obliguen á sacudir la indolencia, se abandonan á la pereza y lerez de aplicarse por si mismos á estudiar las relaciones de la sociedad para darla leyes convenientes, no hacen mas que copiarse los unos á los otros y reproducir en nuevos idiomas los mismos errores, imperfecciones y bárbaras rutinas de los que les han precedido en tan escabrosa carrera. Las buenas intenciones con que se escuda su torpeza, no deben sofocar el grito de las victimas de sus desaciertos. Siendo hombres y estando por lo mismo expuestos á errar en sus combinaciones y cálculos, aun cuando una ú otra vez lleguen á salir de la clase de rutineros, quédese para los pueblos imbéciles y estúpidos (u) el pasar ciegamente por las operaciones de sus representantes, suponiéndolos infalibles en sus juicios. Dexas hacer y dexar pasar no corre sino en el comercio: en política el examinar es un derecho y un deber riguroso. Lo que la pobre europa ha padecido

(u) Los antiguos Germanos entendian mejor sus intereses, que los pueblos modernos. Ellos, dice Tácito, no consultaban á sus principes sino sobre asuntos de pequeña importancia; pero sobre los de gran quantia ó de interes general, á toda la nacion de minoribus rebus principes consultant; de majoribus omnes.

(v) Autorizados los diputados de las provincias con poderes absolutos, luego que se reúnan en las cortes pueden obrar y proceder con total independencia de los ciudadanos, establecer leyes sin su aprobacion y consentimiento, y decidir soberanamente de los intereses del ciudadano y del estado. ¿Y quantas veces acontecerá que los procuradores abusando de la confianza de sus principales votarán contra sus opiniones y derechos? ¿Y no sería esto aun mas horroroso que el de nuestro antiguo gobierno? Véase. Murina, Teoria de las Cortes. C. XXIV. N. 7.



en treinta años por sus doctores políticos, no les favorece mucho, ni da motivos para renunciar al derecho de examen (x).

Padres de la patria, los que vais á encargaros de la regeneracion social de un gran pueblo, destinado por la naturaleza á ocupar el primer lugar entre todas las naciones, no os atrogueis la prerogativa de infalibles, prerogativa que solo es propia de la divinidad; por grandes que sean vuestras luces y talentos, convenid en que tambien los hay entre tantos ilustrados y sabios ciudadanos, privados de asistir al santuario de vuestro congreso augusto; no temais degradaros, sujetando vuestras decisiones al examen de vuestros comitentes; la verdad, mientras mas se la discute, tanto mas brilla y alumbrá, mientras mas se la dá á conocer, hace mas prosélitos, y el medio mas seguro de afianzar la subordinacion y obediencia es el de convencer á los hombres de que obedeciendo á las leyes, no hacen mas que obedecer al clamor de la razon. Padres de la patria, al perorar la causa de los pueblos, yo peroro tambien la de vosotros. Tornados al seno de la muchedumbre, despues de fenecido el corto periodo de vuestra mision ¡qual será entonces vuestro despecho, quando al publicarse alguna ley ominosa en el imperio, os halleis con las manos atadas, sin poder resistir á su sancion! Habitantes del Anahuac, mientras que los libres europeos en fuerza de sus códigos liberales cautivan su razon en obsequio de sus representantes, exponiendose á caer en un despotismo, tanto mas difícil de evitarse quanto menos se desconfia de él; vosotros no cautiveis la vuestra sino en obsequio de la fee y la religion. Respetad el santo dogma y la moral sublime del evangelio, respetad las barreras que la revelacion opone al espiritu humano en las sagradas ciencias; pero convenid en que la Política es una ciencia puramente humana y tan del orden natural como la Botánica y la Química; una ciencia que apenas va saliendo de la cuna, cuyo cultivo ha encontrado hasta aquí un obstáculo poderoso en las prohibiciones de los déspotas, y que jamas progresará ni llegará á toda la perfeccion de que es susceptible, sino se le permite al entendimiento humano tomar en ella un libre vuelo y emprender una marcha enteramente franca y desembarazada. Sin este derecho (y)

(x) De Pradt, Congreso de Carlsbad, edicion de Madrid. pag. 5.

(y) Una acta constitucional es como la casa, en que toda la asociacion debe vivir reunida. Parece natural que las personas que la

que os da la misma naturaleza de discutir y examinar las leyes dictadas por vuestros representantes, la libertad nacional no subsistirá sino durante el corto periodo de las elecciones; pero concluidas estas volvereis á sepultaros baxo el mas vergonzoso despotismo. Los infelices pueblos de la europa subyugados por espacio de tantos siglos y dominados por un enxambre numeroso de opresores interesados mutuamente en sosténense los unos á los otros, todavia estan disputando palmo á palmo el terreno de la libertad á sus tiranos. Aún hay pueblos enteros escandalosamente oprimidos por los despotas coligados, que los obligan por fuerza á remacharse de nuevo sus cadenas, despues de haber tenido la fortuna de sacudirlas. ¡Miserables napolitanos! ¡Horrible congreso de Laibaci! Tal es en general la causa de que sean tan imperfectas las instituciones europeas y de que estén todavia muy lexos de poder servir de modelo (2) á las naciones verdaderamente independientes y libres. El pueblo ingles piensa ser li-

la han de habitar, y pagan los gastos de construccion y conservacion, debian ser consultadas acerca de la distribucion de ella. Esto no se opondria á la dignidad de nadie, ni un voto tan modesto puede en razon tomarse por una pretension. De Pradt, Congreso de Carlsbad p. 58.

(2) En estos últimos tiempos, la prisa de los pueblos para libertarse de los gobiernos arbitrarios, no les ha permitido ser descontentadizos acerca de los principios de donde dimanaba su nueva organization; con tal que desapareciera la antigua, han quedado satisfechos: hasta ahora han recibido estas actas sin pensar en informarse de donde venian, ni de lo que contenian. Los hechos no contestados han formado derechos incontestables, y en realidad la nueva organization de casi todos los gobiernos los constituya en gobiernos de hecho. La prudencia ha impedido que se levante un velo, debaxo del qual era de temer se descubriesen principios activos de turbaciones; por mi parte, confieso que esta consideracion sola ha detenido mi pluma, que iba á meterse en esta gran discusion, y no es este sacrificio el menos penoso que he tenido que hacer á la obediencia de un statu quo, que no obstante lo vicioso de su fundamento, hallaba cierta compensacion en la tranquilidad que producía, si es que puede haber compensaciones para la transgresion de los principios. De Pradt, Congreso de Carlsbad p. 52.



bre, dice Russó, (aa) pero se engaña sobradamente, porque no lo es sino mientras que dura la elección de los miembros del Parlamento, y luego que estos son electos, queda esclavo y no es nada.... Los pueblos modernos que se creen libres tienen representantes, y los antiguos que se hallaban en posesión de su libertad, no los tenían. Como quiera que sea, al instante que un pueblo busca representantes, ya no es más libre; no lo es ya.

Todas estas aseveraciones de Russó, tan ciertas, tan verdaderas, y tan evidentes, quando se las aplica al sistema de representación organizado por los legisladores modernos, se desvanecen como una ilusión aplicadas al plan de representación nacional que se ha trazado en este código. Según sus artículos fundamentales, ajustados á los principios fijos y reglas netas é invariables del derecho público, y no á las aplicaciones arbitrarias que de ellos han hecho hasta aquí los legisladores conocidos, las leyes del Anahuac no serán la voz imperiosa de unos mandaderos del pueblo, aprobada por la de otro mandadero, é intimada á los ciudadanos para su observancia; sino que serán en todo el rigor, en todo el sentido, y en toda la posible extensión de la palabra, una expresión espontánea, libre y solemne de la voluntad general de todo el pueblo, pues concurrirán á su declaración todos los que tuvieran capacidad de hacerlo, es decir, todos los hombres ilustrados del Imperio á quienes este código no solamente dispensa toda la franqueza y libertad que puedan imaginar, sino también todos los medios que puedan apertecer para concurrir á pronunciarla. Las formas y los trámites prescritos para esta concurrencia á la discusión y examen de las leyes, haciendo pasar las operaciones del congreso nacional por el crisol de la severa crítica de todos los hombres instruidos del Imperio, son un antídoto eficaz contra los grandes males (bb) que siempre han ocasionado á los pueblos este género de asambleas. Precisan á los diputados á obrar

(aa) Contrato social, l. III. c. XV. De los Diputados ó Representantes.

(bb) Un cuerpo político solo puede sostenerse por un sistema de conducta que asegure la libertad de sus miembros, y manifieste la voluntad general en último resultado. Muy difícil de establecer es tal sistema, por que es preciso impedir tres grandes males, la precipitación, la fuerza y el fraude. Por una parte, es preciso defenderse de la oligarquía, por la qual un número pequeño.

con la debida circunspeccion, pulso y energia, por el temor de la inmensa lluvia de reclamos que de todas partes se dirigen contra sus decisiones en el caso de no ser acertadas ó conformes con el voto general; paralizan la impetuosidad y funestas consecuencias del espíritu de partido, que no es raro se manifieste muchas veces entre los miembros demasiado electrizados con el calor de la disputa; en fin, sitúan en su origen el despotismo, impidiendo las intrigas, tortuosos manejos, y colusiones de los mandaderos del pueblo contra los intereses y derechos de sus comitentes. Asi es, que esta division de la representacion nacional en tantos congresos subalternos quantas son las poblaciones del Imperio, y la intervencion de los sábios en la discusion de los negocios públicos, que por el órgano de los mismos congresos, mantiene y aviva por todas partes la circulacion de las luces y el celo por el bien comun, da la solucion de los dos problemas mas difíciles cuya resolucion ha fatigado tanto á los políticos, primero: el hallar un contrapeso bastante eficaz, ó una fuerza neutra, imparcial y mediadora que paralice las oscilaciones alternadas de la preponderancia entre el poder legislativo y el ejecutivo, y que mantenga el equilibrio entre los agentes de uno y otro poder, y entre los individuos de todo el cuerpo social; segundo, hallar el modo de que una poblacion muy numerosa, extendida por un vasto territorio, intervenga en los negocios del estado con la misma comodidad, facilidad, orden y sosiego, que los individuos de un pequeño pueblo.

Adoptada por el Imperio mexicano la economía y distribucion de la representacion nacional organizada en este código, y de la carrera trazada en él para la marcha tran-

queño domina el voto de todos los otros; por otra, es necesario huir de la anarquía, en que cada qual, por hacer de independiente, se opone á la reunion de un voto general. En una palabra, es necesario un sistema de reglas que obligue habitualmente á la reflexion, á la moderacion y á la perseverancia. Una organizacion capaz de producir estos efectos, supone tanto conocimiento de los hombres y de sus pasiones, tan grande estudio de los medios de lograr la formacion de una voluntad comun, que parece imposible que un legislador, por sabio que fuese, pudiera concebir la idea por entero, ó que pudiese hallarla como dicen los lógicos á priori. Dumont, Prólogo á la Redaccion de la obra inédita de Bentham intitulada *Tactique des Assemblées politiques*.

quila, gradual y progresiva del poder legislativo en todos los puntos de su ruta, no temais, ó Americanos, que en nuestro supremo congreso nacional pueda tener jamás entrada el despotismo, como la tuvo en las cortes extraordinarias españolas que, según ha demostrado Blanco White (cc), desde su misma instalación degeneraron en tiránicas, usurpando la soberanía del pueblo en toda su extensión, y que, según Martínez de Marina (dd), despojaron de su libertad al ciudadano en más de un capítulo importante. Mucho menos temais que la concurrencia de todos los sabios, aveludados en todas las poblaciones del Imperio, á la discusión y examen de las leyes, pueda acarrear entre vosotros aquellos males desastrosos tan funestos para la libertad de los pueblos de la Grecia, quando apiñados los ciudadanos en las plazas, acudían de tropel á discutir los negocios del estado; ni los peligros y desórdenes de aquellas asambleas tumultuarias y numerosas de los Romanos que, no cabiendo en el foro, como sucedió más de una vez en el tempestuoso tribunado de los Gracos, tenían que subir á los techados y azóteas, para desde allí lanzar sus votos sobre los asuntos que les permitía la ley. El pueblo conquistador de profesión, así como manteniendo ejércitos de caballería por muchos siglos, no dió jamás con el invento trivial de los estrivos, á pesar de que la dificultad de montar en sus caballos, les advertía frecuentemente la necesidad de estos puntos de apoyo, tampoco pudo atinar con la idea sencilla de la organización de los congresos subalternos para el ejercicio de la potestad legislativa, en que todos los republicanos sin tener que desamparar sus hogares ni familias, sin desorden ni gravámen, hubieran podido asistir á la discusión de los negocios públicos con la misma facilidad y reposo, con que en nuestro vasto y dilatado imperio millones de ciudadanos concurren á los templos para la recepción de sacramentos, siendo forzoso convenir en que algunos de ellos exigen actualmente entre ho-

(cc) Las pruebas de esta verdad se hallan esparcidas en varios números del Español, juntamente con los testimonios de algunos políticos ingleses que opinan del mismo modo que Blanco. El juicioso autor del Examen de los delitos de infidelidad á la patria, dijo netamente: una cámara, como las cortes de Cádiz... es el congreso mas locamente constituido, mas despótico y tiránico del mundo.

(dd) Léase señaladamente el cap. XXIV. del t. I. de la Teoría de las cortes.

otros mas gastos, trabajo y contencion de espíritu, que la que puede costarle á un literato el exponer en un pliego de papel los defectos que advirtiere en algun proyecto de ley en cuestión.

Por otra parte, el veto aunque sea solamente temporal (ee) y suspensivo, es una arma peligrosa de que los reyes de talento pueden hacer un uso pernicioso, tornándola contra los pueblos que tuvieren la indiscrecion de conferirselas. Se puede asegurar con harto fundamento, dice Martinez de Marina, que en todas las sociedades políticas se ha verificado lo que en la república de los hebreos, cuyos reyes tan imprudentemente deseados por el pueblo al cabo le dieron el justo castigo de su inconsiderada precipitacion y motivos de un arrepentimiento tan justo como vano y tardío. Por que desde el momento mismo de su creacion atentaron contra las leyes mas sagradas, ofendieron la divinidad, expusieron la vida y libertad de los ciudadanos, y su perversa conducta aceleró la ruina de la nacion y la pérdida de su existencia política (ff). Para patetizar hasta la última evidencia el craso error en que han incurrido los políticos modernos de la europa concediendo á sus monarcas este pestilencial y ominoso veto, permitidme, ó mis amados compatriotas, transcribir aquí literalmente las nerviosas y convincentes reflexiones con que el penetrante De Lolme demuestra los riesgos que corre la libertad de las naciones de la mas ligera influencia que se permita á los agentes del poder ejecutivo en el desempeño de las funciones del poder judicial, reflexiones que obran mas poderosamente contra la facultad que se les ha dado de poderse oponer al desarrollo y libre curso de la potestad legislativa.

»Quando una nacion confia el poder del estado á cierto número de personas, ó á una sola, es con dos miras: la primera, de repeler mejor las invasiones de los enemigos exteriores; la segunda, de mantener la tranquilidad interior."

»Para lograr la primera, cada individuo cede parte de su propiedad, y á veces aún de su libertad hasta cierto grado; pero aunque por esta razon pueda llegar á ser

(ee) Marcial Lopez en sus Observaciones sobre Benjamin Constant, conviene en que este veto es perjudicial á los intereses de la nacion en los casos en que las leyes tratan de precaver males urgentes que exigen pronto remedio; Curso de Política constitucional por Constant t. I. p. 75. Edicion de Madrid.

(ff) Prólogo á la Teoria de las cortes p. XXXIX. n. 54.

muy considerable la autoridad de los que sean cabeza del estado, no por eso se puede decir que la libertad se pone por último en grande peligro; por que si el poder ejecutivo volviese alguna vez contra la nación las fuerzas que solo debían emplearse en defenderla, la nación misma, si fuese realmente libre, quiero decir, esenta de preocupaciones políticas, no dudaría como había de cuidar de su seguridad."

"Con respecto al último objeto, esto es, para mantener la tranquilidad doméstica, es menester que cada individuo, además de renunciar en otros puntos su libertad natural, ceda también parte de su seguridad personal, lo que puede traer consecuencias mucho mas peligrosas."

"Hallandose el poder legislativo por la condición de las cosas humanas en la alternativa de exponer los individuos á peligros, que él por otra parte puede disminuir muchísimo, ó de abandonar el estado á las innumerables calamidades de la violencia y la anarquía, se vé precisado á hacer que todos los miembros de él estén al alcance de la autoridad pública: y retirando en tal caso la fuerza social que los había de favorecer, tiene que dexarlos inermes y desnudos, expuestos al ejercicio del poder, comparativamente inmenso, de los executores de las leyes."

"Hay mas todavía; por que en el primer caso la autoridad pública debía experimentar una fuerte reacción, y en este no halla ninguna, y la ley tiene que prohibir aún el atentar la menor resistencia. Asi que, la legislación debe apurar todos los recursos para regular una autoridad tan peligrosa, y precaver que se desvíe del verdadero fin de su institución."

"Pero importa mucho advertir aquí que quantas mas facultades se ha reservado una nación, y quanto mas limite la autoridad de los executores de las leyes, tanto mas cuidadosamente debe multiplicar sus precauciones."

"En un estado donde por una serie de acontecimientos ha llegado el príncipe á conseguir que no haya mas ley que su alvedrio, extiende por todas partes una opresión arbitraria é irresistible: nadie es osado ni aún á quejarse, y el individuo imperceptible á su vista halla cierta seguridad en su propia pequeñez. Los pocos que le rodean, como son al mismo tiempo instrumentos de su engrandecimiento, nada tienen que temer sino sus caprichos momentaneos: peligro de que están bastante seguros, si hay alguna dulzura en las costumbres."

«Pero en un estado donde los ministros de las leyes encuentran obstáculos á cada paso, continuamente se les excitan las mas violentas pasiones, y la parte de autoridad pública depositada en ellos con el fin de que sirva de instrumento para mantener la tranquilidad de la nacion facilmente viene á ser una arma muy formidable en sus manos.»

«Empecémos suponiendo lo mas favorable, y figuremonos un príncipe cuyas intenciones sean las mas rectas en todos casos; supongamos tambien que nunca de oídos á las sugestiones de los que tienen interés en engañarle: no obstante, estará expuesto á errar, y aunque concedamos ademas que este error solamente procede de su adhesión al bien público, puede muy bien suceder que le estimule á obrar como si sus miras fueran diametralmente opuestas.»

«Quando se presenten ocasiones oportunas, que habrá muchas, para proporcionar algun beneficio al público tras-pasando los límites de su autoridad, confiado en la rectitud de sus intenciones, y no siendo naturalmente muy solícito por descubrir las consecuencias remotas de acciones, en las quales por su virtud misma tiene cierta complacencia, no advierte que por lograr un bien instantaneo combate las leyes mismas sobre que estriba la seguridad de la nacion, y que aquellos actos, tan laudables, si solo consideramos el motivo de ellos, abren una brecha por donde en algun tiempo entrará la tiranía.»

«Mas, ni aún querrá oír las quejas que den los agraviados por él; le parecerá injurioso en extremo que insistan en ellas: el orgullo entrará en la lid, tal vez quando ménos piense: y si las leyes no han tomado todas las precauciones posibles, creará que obra justísimamente tratando como enemigos del estado á hombres, cuyo único crimen consiste en estar mejor informados que él, ó en hallarse en mejor situacion para juzgar del resultado de sus providencias.»

«Pero sería ensalzar demasiado la naturaleza humana pensar que puede haber alguna esperanza de que ocurra frecuentemente el caso de un príncipe que no aspire á aumentar su poder. Al contrario, la experiencia prueba que los príncipes de mejor intencion no son inaccesibles á los halagos del poder, el qual no tiene ningun atractivo sino en quanto conduce á mayores adelantamientos: la autoridad no sufre ni aún la idea de restriccion, y no cesa de forcejar hasta que se halla enteramente libre de toda traba.»

«Allanar abiertamente todos los obstáculos, y arrogarse de golpe un poder absoluto, son empresas vanas, co-

mo antes diximos; pero debemos acordarnos de que las facultades que se ha reservado el pueblo para que sirvan de freno al soberano, solo pueden ser eficaces en quanto los individuos particulares las pongan en accion. A veces un ciudadano perseverando con firmeza en sus quejas abre los ojos a la nacion: otras, algun miembro del cuerpo legislativo propone una ley para corregir algun abuso: éstas, pues, serán las personas contra quienes el príncipe dirigirá todos sus esfuerzos."

"Y es tanto mas seguro que lo hará así, quanto por el error tan comun de los que gobiernan, juzgará que toda la oposicion que encuentra, por general que sea, solo depende realmente de uno ó dos caudillos; y entre los cálculos que haga sobre la debilidad del obstáculo que se presenta á su vista, y sobre la naturaleza del golpe decisivo que cree necesario dar, tendrá el estímulo de su ambicion desesperada por estar á punto de verse frustrada y del odio mas violento de todos, que es el precedido del menosprecio."

"En el caso que aun estoy considerando, de una nacion realmente libre, es preciso que el soberano tenga muy presente que la violencia militar no es lo que menos puede contribuir á la execucion de su plan; y una transgresion como esta del pacto social, añadida al horror del expediente, infaliblemente pondrá en grandé peligro toda su autoridad. Pero por otra parte, como ha resuelto salir con su intento, á falta de otros recursos querrá probar hasta donde alcanza el poder que la constitucion le ha confiado; y si las leyes no han prevenido todos los casos, para paliar sus tiránicos procedimientos se valdrá de las precauciones mismas imperfectas que ellas han tomado: proseguirá constantemente su designio; al paso que en sus palabras solo respire la prosperidad general, y destruirá á los defensores de las leyes al abrigo de las formalidades que se idearon para su seguridad."

"No es esto solo; fuera del daño próximo que pueden hacer, si la legislacion no media en tiempo, los golpes llegarán á la constitucion misma, y haciendose general la consternacion del pueblo, cada individuo se hallará reducido á la esclavitud en un estado, en donde todavia se conservarán todas las apariencias de libertad."

Continuando el diseño del quadro trazado por De Lolme, haríamos un manifiesto agravio al buen sentido de nuestros compatriotas, si nos detuviésemos en exponer los

desastres que ocasiona el veto á los estados colocado en las manos de los príncipes depravados é inmorales, quando basta dar una ojeada á la historia sagrada y profana para convencerse luego de esta triste y dolorosa verdad. Por lo que toca á los príncipes débiles, inertes y de escasas luces y talentos, como son los que por la via del nacimiento se obtienen comunmente en las monarquías hereditarias, ésta prerrogativa solo puede ceder en ventaja y favor de los ministros, naturales instrumentos del engrandecimiento de la régia potestad, como interesados en ejercerla y disfrutarla. ¿Pero qual es la historia de casi todos los ministros en todos los países y los siglos, sino la historia misma del despotismo, y de la opresión y servidumbre de los hombres? Tales son los peligros que amenazan á los pueblos por parte de los reyes, aún quando se les suponga los mas justos y animados de las mas sanas y loables intenciones, siempre que se les conceda la mas pequeña intervencion en el ejercicio del poder legislativo, á menos que no sea la de auxiliarle y alumbrarle con sus luces, pero jamas la de embatazarle ni entorpecerle en sus funciones, cómo lo han hecho los legisladores modernos que con su veto los han constituido un estorbo para el libre movimiento y rotacion de la máquina política.

Veamos ahora quales son á su vez los peligros que amenazan á los reyes por parte de los pueblos y hasta que extremos puede llegar la reaccion de estos contra aquellos, en el caso de hacer uso de ésta prerrogativa antirégia y antisocial. El veto del Rey se adoptó en la revolución francesa. ¿Qual fué su efecto? Acabar de perder al infeliz Luis XVI: hacerlo odioso al pueblo ciego á quien los demagogos le hicieron facilmente creer que el oponerse el Rey á las leyes propuestas por la Representacion nacional era hacer guerra á la nacion, y estorbar su felicidad. Asi es como se explica Blanco (gg), siempre entusiasmado por las atribuciones que concede á sus monarcas la constitucion de los ingleses (hh), en cuyo molde quisiera ver refundidas todas las del mundo;

(gg) *El Español* n. XXV. p. 77.

(hh) Muchos escritores y el autor de *El espíritu de las leyes*, cuya opinion es de tanto peso, han prodigado elogios á esta constitucion; pero se la puede examinar atentamente sin convencerse luego de que la obra de la libertad no está en ella.

pero diga lo que quiera de pueblo ciego y de demagogos, no puede negarse que aún en el seno de una nación juiciosa é ilustrada y representada por sabios y circunspectos diputados, jamás podrá verificarse el veto sin que entre la voluntad del rey y la de toda la nación se advierta desde luego un estado evidente de lucha y de contradicción. Un monarca que por espacio de algunos años se empeña en resistir al torrente de la voluntad nacional libremente manifestada por el órgano de sus representantes ¿puede lisonjearse de permanecer seguro en su trono? Si consultamos los anales de la historia, todas las veces que nos presentan derribados los tronos y teñidos con la sangre de sus poseedores, jamás dexan de insinuar como motivo de tan lamentables escenas éste estado de oposicion y disgusto en que se han hallado con los pueblos sometidos á su mando. Así es, que por la misma seguridad de los agentes del poder ejecutivo, se les debe despojar de una atribucion que ciertamente no es de aquellas que exige la necesidad imperiosa de la conservacion del orden y tranquilidad social.

La dieta de la Suecia, dice Condillac, mas sabia que el parlamento de Inglaterra, se reservó todo el poder legislativo, sin exigir para nada el consentimiento del monarca; todas sus resoluciones son órdenes para él... Temiendo que ésta autoridad se les escapase de las manos, los suecos se guardaron muy bien de conferir al rey solo el poder ejecutivo. Él debe hacer observar las leyes, pero consultando á los miembros del senado y conformándose con su dictamen. El rey, dice la orde-

mas que BOSQUEXADA? Tres poderes, se dice, el rey, la cámara alta y los comunes se conservan en equilibrio, se tiemplan mutuamente y ninguno puede abusar de sus fuerzas, pero yo lo niego. ¿Qué medidas eficaces han tomado los ingleses para librar al gobierno de los ataques de la régia potestad? Se dirá, por el contrario, que ellos han querido hacer al príncipe demasiado poderoso para que pueda lisonjearse de serlo todavía mucho mas: se diría que ellos no comprimen sus pasiones, sino para irritarlas. Si el equilibrio de los diferentes poderes está establecido sobre justas proporciones, ¿de donde provienen las continuas y repetidas alarmas de la nación? ¿de donde las frecuentes quejas contra el ministerio á quien siempre se le está acusando de traición á su deber? Condillac, Cours d' étude pour l' instruction du Prince de Parme, t. troisième, seconde part. chap. V. pag. 223. Edicion de Londres.

nanza de 17 de octubre de 1723, mantiene y hace executar todo lo que los estados han resuelto y ordenado, y la obligacion del senado en este punto se reduce á coadyuvar y advertir al rey sobre ello. Si el rey no está presente, todo lo que debe mandarse á su nombre, se autorizará con el sello del senado. Lo mismo se practicará, si despues de haberle hecho representaciones al rey sobre asuntos que no admiten espeias, se resistiere á dar su firma, de manera que ninguna de las resoluciones que los estados presenten humildemente á su magestad, pueda quedar sin execucion. Bien veis, Monseñor, que si la dieta no hubiese tomado esta sabia precaucion de no necesitar la firma del monarca para ciertos casos, él con un poco de terquedad, del mismo modo que el rey de Inglaterra, hubiera tenido la prerogativa de paralizar la accion del poder legislativo, de eludir la fuerza de las leyes que no le fuesen favorables, de hacerlas caer en el olvido ó el desprecio y de hacerse así de dia en dia mas poderoso... Para ocurrir á estos abusos inevitables en Inglaterra, la Suecia ha puesto todavia mas trabas á la ambicion de su rey... Se ha visto al actual monarca negar su firma algunas veces, pretextando que su conciencia no le permitia firmar lo que juzgaba injusto ó peligroso; pero habiéndose dado cuenta á la dieta de 1755 con estas disputas del rey y el senado, decidió que la conciencia ilustrada de un rey de Suecia le mandaba firmar lo que á pluralidad de votos se habia decidido en el senado, por que él debia mandar segun el dictámen del senado, que la firma real no era una señal de aprobacion y que si su conciencia hubiese de servir de regla á la ley, bien pronto se veria establecido el despotismo. Sin embargo condescendiendo con la delicadeza timorata del rey, mandó que en el caso de que éste negase su firma se la imitase por medio de una estampilla (ii).

Concluamos que el veto ó la facultad de examinar y aprobar las leyes y de negarles ó concederles la sancion, es una propiedad tan esencial y tan inherente á los derechos del pueblo, como la soberanía de que es exclusivo y absoluto dueño. Esta verdad es tan obvia y fluye tan naturalmente de la fuente ya conocida y descubierta de toda autoridad social, que los políticos mas apasionados de los reyes por un espíritu de error ó de lisonja, no dexan de rebosarla, siempre que hablan sin preocupacion y guiados de la fuerza irresistible de la fria y tranquila razon.

*

(ii) Ibidem. Chap. VI págs. 238.

Las cortes, dice Blanco (ij), debían haber pedido LA APROBACION DE SUS COMITENTES, antes de sancionar sus leyes constitutivas; ó lo que sería mejor, deberían haber dexádolas en fuerza, pero sin darles sancion perpétua, hasta que otrascortes se la diesen, despues de seis ú ocho años de observadas, logrando de este modo que LA NACION REALMENTE LAS SANCIONASE con el conocimiento y deliberacion que le habría proporcionado la experiencia. O pueblo americano, nunca mas que ahora que vas á constituirte, importa que conozcas mas profundamente tus derechos para que puedas reclamar de tus diputados su observancia. Faltarías al extraordinario don de inteligencia de que el cielo te ha dotado, si no escarmentando con los desastres de los demas pueblos de la tierra, te reduxeses como ellos á permanecer un mero espectador pasivo de las operaciones de tus mandaderos. La demasiada confianza que en ellos han puesto las naciones, es la que las ha perdido; solo una tenaz y saludable desconfianza (kk) es la que podrá salvarlas de su ruina y libertarlas de una ulterior y futura servidumbre. A lo tuyo tú, y no otro como tú, No hay otra máxima ni otro principio de

(ij) El Español, n. XXV. p. 76. Nosotros solamente nos ceñimos á notar la consecuencia que el mismo deduce de sus aserciones en uno y otro caso, sin detenernos á examinar la pretendida mejora que el autor encuentra en el segundo, y que nosotros, sin desviarnos un ápice del principio de la soberanía del pueblo, y siguiéndolo constantemente en todas sus ramificaciones, solo la hallamos en la sancion de los congresos provinciales como se verá despues.

(kk) *Maledictus homo, qui confidit in homine. Jerem. XVIII. v. 5. Cave te à proximo tuo. Eccles. IX. v. 12. Cave te autem ab hominibus. Math. X. v. 17.* Nosotros estamos en la firme persuasion de que las infidelidades de los empizados en el ejercicio de qualquiera de los tres poderes, no tanto provienen de la ignorancia ó de la malicia del corazon humano, quanto de las pocas precauciones que las mismas leyes han tomado para impedirlos. *Le législateur doit établir de telle sorte le gouvernement, que l'état puisse se passer d'hommes extraordinaires pour le gouverner, & ne craigne ni la médiocrité ni même les vices de ses conducteurs. Condillac, Cours d'étude, t. seizieme, troisieme partie. Chap. II. Réflexions sur les causes particulières qui empêchent que les états de l'europe ne fassent une réforme avantageuse dans leur gouvernement & leurs loix.*

seguridad á que atenerse tanto en la política, como en los negocios privados y domésticos. Ningun hombre, dice un sábio español moderno (II), quiere á otro, ni á todos juntos, mas que á si mismo. El que prefiere el bien de la nacion á el suyo propio es un ser tan privilegiado y tan raro, que sería una insensatez irle á buscar. Reservándose el derecho de revisar y aprobar las leyes, y exigiendo desde luego para su sancion la acquiescencia de la mayoría de los congresos provinciales (II II), y dexando para un tiempo de mas lucas la de los congresos distritales y sucesivamente la de los radicales, para quando cundiendo la ilustracion por toda la masa popular, se hallären sus individuos en estado de conocer sus derechos, reclamarlos y disfrutarlos, asegurarás tu libertad y reposo sobre bases indestructibles y estarás á cubierto de todos los ataques imaginables de la tiranía y el despotismo. Estarás libre del de los reyes, por que ninguna influencia tendrán en el entorpecimiento del poder legislativo; estarás libre del de tus representantes, mucho mas temible que el primero, por que todas sus decisiones no tendrán ningun valor sin tu aprobacion y consentimiento; y en fin, estarás libre del despotismo popular, el peor y el mas anárquico y desolador de todos, por que á la discusion y examen de las leyes solo concurrirán los ciudadanos ilustrados, capaces de extender por escrito sus ideas.

La desaparicion de la representacion nacional en

(I I). El Redactor de la obra francesa intitulada, Inconvenientes del C... Nota final, pág. 157.

(II II) Flores Estrada y Martínez de Marina convencidos, por una parte, de los abusos que los representantes de la nacion pueden hacer del poder que esta les confia, y por otra, arraizados del principio de la soberanía que en ella reside, han conocido la necesidad de que los diputados den cuenta de sus operaciones á las provincias, por lo menos en los casos árdüos y espinosos; pero detenidos por el inconveniente de las dilaciones, no se han atrevido á exigirlo así como una medida general. Este inconveniente está del todo superado en nuestro plan con la disposicion de que las leyes aprobadas en el congreso nacional por una mayoría notable de sus individuos, rijan desde luego en calidad de provisionales. Toda constitucion que no adopte esta medida, caerá por tierra indefectiblemente, y aún durante su obscurancia, el pueblo gemirá mas de una vez baxo el despotismo de sus mandaderos.

ciertos periodos fijos de tiempo de mas ó menos duracion, es otro de los grandes descubiertos en que se hallan los legisladores de las naciones modernas. De nada serviria tener las leyes mas sábias de todo el universo, si estas no tuviesen su mas cabal y exácto cumplimiento. Si la atribucion de hacer las leyes, es la primera del poder legislativo, la de velar sobre su puntual observancia, es sin disputa la segunda como una consecuencia natural de la primera. Decir que el poder ejecutivo puede ser zelador de sí mismo, seria avanzar un absurdo. Existiendo, pues, perpétuamente en el imperio los poderes judicial y ejecutivo, y el consejo destinado á dirigirle y alumbrarle, ¿por qué no ha de ser igualmente perpetuo el legislativo, instituido para trazarles á los otros dos subalternos su carrera ó impedir el que se desvien de la senda constitucional que la voluntad general les prescribiere? Los siete sobrestantes ó juntilla de espionaje creada por los españoles para el intermedio de unas á otras córtés, es tan insuficiente para llenar el hueco de la representacion nacional, y velar sobre la conservacion de la libertad de los pueblos, como la bota de Carlos XII para gobernar al senado de la Suécia. Si las mismas córtés á mediados de 1814 no pudieron resistir á los amagos de una pequeña banda de granaderos, ¿qué esperanzas puede haber de que estos siete contralores sean capaces de resistir á un poder á quien la misma constitucion ha puesto las bayonetas en una mano y en otra la distribucion de los empleos? La constitucion antigua de la Suécia que en concepto de los mejores publicistas pasa por la mas liberal de todas las de europa, ataba mucho mas que la española á sus monarcas, y sin embargo, un rey popular y de talentos, sin mas resorte que el de la fuerza que la misma constitucion le habia dexado, y ganándose el afecto de la tropa, abolió las leyes fundamentales cuya observancia habia jurado pocos meses antes, arrojó en un solo dia los antiguos miembros del senado y se hizo conceder las facultades de que se hallaba despojado. ¿Y que con semejantes golpes no despierten los pueblos de su letargo! A la verdad, no habiendo nacion alguna que tenga hasta ahora un código completo y reducido de buenas y excelentes leyes (mm) ¿cómo puede consentirse

(mm) Desde el siglo décimo séptimo se hicieron en europa algunas tentativas para mejorar el estado de la ciencia legal,

en la disolucion del cuerpo destinado á la formacion de obra tan importante y necesaria, sin que se haya conseguido el fin para que ha sido instituido y convocado? y por qué estando asalariados los diputados para todos los dias del año, no han de trabajar en todos ellos? Nada es por cierto mas bello que la razon alegada por la comision de la constitucion española para la disolucion del cuerpo legislativo. Es, dicen, por no afligir al gobierno demasiado con una prolongada permanencia. A tan poderoso argumento responderá por nosotros nuestro grande amigo y gran promotor de nuestra independencia Monseñor de Pradt. «Muy incómodo es para los gobiernos el espíritu humano quando se despierta: fuerza es convenir en que solo quando está amodorrado, ó quando duerme, es dulce el mandar: entonces no hay que hacer mas que correr por una cuesta abaxo, sin asperezas, y en que cada paso obliga á otro en una línea trazada y conocida; pero en el otro caso es muy diferente. El espíritu humano, una vez puesto en accion, quiere tambien guiar, rompe ó sacude los frenos, desconoce la voz de sus conductores ordinarios, y se lanza mas impetuoso quando se le ponen obstáculos... Todo esto os cansa y os incomoda, diré yo á los gobiernos: no lo dudo. Pero ya no se trata de la comodidad de nadie, sino del estado de todos, y de la realidad de las cosas. Mandar á hombres sin luces, sin relaciones entre sí, que sin haber visto ni sabido nada, no pueden comparar nada; ó bien tener que marchar con sociedades impregnadas de ciencias é ideas nuevas, provistas de objetos y medios de comparacion, á quienes el interés, la curiosidad, el cuidado diario de los negocios y de los placeres, les hace en cierto modo entrar unas en otras, y las tiene como enlazadas; mandar, repito, á unos seres tan desemejantes, no se parece en nada. Mas cómodo sería man-

y la suerte del derecho público y privado. Los esfuerzos de la razon y el influxo de la filosofia produxeron successivamente una multitud de códigos que dan honor á las naciones que los han promovido, y á los príncipes que los sancionaron. Sin embargo ninguno hay esento y libre de imperfecciones y defectos considerables. El código dinamarqués del año de 1683, el mas antiguo en su clase: el sueco, el código Federico, el sardo, el tere-
siano, el francés, que á mi juicio se aventaja á todos, ni son completos ni están perfectamente acabados. Marina, Juicio crítico de la Novísima Recopilacion. Art. I. n. 5.



dar como hasta ahora que del otro modo; no tiene duda. El nuevo orden no es para el descuento de los que gobiernan; así decía con sencillez un agente del poder, á quien le incomodaba este nuevo orden: pero trátase de saber si se podrá hacer en un tiempo lo que no sufría dificultad en otro. Esta es toda la cuestión. Todo se ha mudado de tal manera, que las cosas recibidas hace cien años, y aun hace cincuenta, sin contradicción ni reparo, se tendrían ahora por imposibles morales" (nn). Americanos, no hay medio: ó exponerse á sufrir las transgresiones arbitrarias de los agentes del poder ejecutivo y judicial, ó conservar perpetuamente en el estado el primer poder destinado á velar sobre la conducta de los otros. Esta ventaja, además de mantener siempre vivo y en acción el resorte que debe producir en las partes del reloj político un continuo y arreglado movimiento, ó se excusará del aumento de contribuciones que acarrea consigo la erección de un consejo permanente de estado (ññ). Porque ¿dónde hallarán el primer agente del poder ejecutivo y sus ministros un consejo mejor que el compuesto de los hombres mas sábios de toda la nación? Todo lo que simplifica la máquina del estado y disminuye notablemente el peso de las contribuciones que agobian á los pueblos, tiene una tendencia rápida y directa á mejorar la suerte de la generación presente y las futuras.

Finalmente, para acabar de abrazar todos los inconvenientes y defectos de las representaciones nacionales en los términos en que las han organizado los autores de los códigos medanos, la adopción de la población, ó de qualquiera otro principio análogo, para base de la representación nacional es un manantial fecundo de opresión y de injusticias para los miembros mas débiles del cuerpo político. No estableciéndose las leyes en el congreso sino á pluralidad absoluta de votos; ningún recurso queda absolutamente al pequeño número de diputados de las provincias de escasa y reducida población para oponerse al torrente de las pre-

(nn) Congreso de Carlsbad. p. 18.

(ññ) No por eso se crea que pretendemos dar á nuestro congreso nacional las mismas atribuciones que han dado los españoles á su consejo de estado, sino solamente la de explicar el espíritu ó verdadera inteligencia de las leyes, único punto sobre que deben rodar las dudas y consultas de los executores de ellas.

tensiones injustas de las provincias mas vastas y pobladas, sostenidas por el número incomparablemente mayor de sus representantes. Los antiguos pueblos de la Grecia, mucho mas justos y sábios que los modernos legisladores, respetaron mas escrupulosamente el santo dogma de la igualdad, y tanto á los estados grandes como á los pequeños asignaron una cantidad igual de representacion, es decir, el de dos diputados por cada uno, en el célebre congreso de los *Amphictiones*: en el qual no solamente hay que admirar la igualdad y justicia de la base, sino tambien el corto número de los miembros escogidos para la formacion de una asamblea destinada á reglar los negocios de tantos pueblos y estados diferentes. Ese enxambre numeroso de diputados indistintamente aptos é ineptos, sábios é ignorantes, introducido en los congresos por los legisladores modernos, siempre creciente en razon directa de la poblacion, y siempre reprobado por el trivial y sencillísimo principio de que *en vano se aspira á conseguir un bien por muchos medios quando puede obtenerse por pocos*, no ha hecho mas que embarazar el curso del acierto en semejantes tumultuarias asambleas, é impedir la consecucion de los épicos frutos que de su organizacion se prometian lograr los pueblos fascinados por sus nuevos conductores. Así es, que ya es tiempo de convencerse de que los grandes males que afligen aún al linage humano no tanto provienen de los médicos como de la misma medicina, hallándonos autorizados por una triste y dolorosa experiencia para decir de los congresos representativos lo que de los diplomáticos ha dicho en nuestros dias un famoso publicista. Los congresos son para el cuerpo político, lo que las juntas de médicos para los dolientes. Mientras mas solemne y numerosa es la comparsa curativa, tanto mas se anuncia el peligroso estado del enfermo. Así, quanto mas frecuentes y voluminosos son los congresos, tanto mas se puede apostar contra la salud del cuerpo político. Por desgracia nada nos encamina hácia esas venturosas regiones adonde habian de llevarnos los congresos. Si la mas ligera partecilla de todo eso hubiera contenido alguna semilla de curacion, ya seríamos hace mucho tiempo los seres mas sanos del universo, y estaríamos casi en el estado de incorruptibilidad. Debiendose juzgar de una institucion por sus efectos, asi como de un árbol por sus frutos, y siendo tan notorio y constante, como innegable el doble dato, conviene á saber, el de la miseria y servidumbre de las grandes masas populares y el de la falta de buenos códigos legales, es for-

X



zoso convenir en que los congresos levantados para liberar á las naciones de unos males de que efectivamente no las han librado, adolecen ciertamente de algun achaque interno y poderoso que vicia del todo su organizacion y que sin disputa no puede ser otro que el de la mala calidad y excesiva multiplicacion de sus resortes. Ninguno que esté completamente instruido de lo que pasa en estos congresos numerosos, podrá ignorar jamas que es siempre muy pequeño el número de los que llevan la voz en ellos y que la mayor parte de los miembros sin concurrir activamente á las discusiones, y lo que es mas, sin presenciárlas, no hacen mas que seguir como rebaño á los caudillos asociándose cada qual al tiempo de la votacion á su bandera respectiva. Tal es el fenómeno que constantemente nos presenta la representacion nacional de los ingleses, la mas antigua de quantas actualmente existen en europa y que parece haber servido de tipo á las demas en su manera de legislar ó en la táctica de sus funciones. Los mismos ingleses, lexos de negar esta verdad, la confiesan lisa y llanamente, y lo que es mas, y manifiesta hasta donde puede llegar el delirio del entusiasmo por las cosas de su país (oo), preconizan la prepotencia de los gefes de partido como un principio de acierto, capaz de remediar todos los males que se originan en la cámara de la falta de asistencia de la mayor parte de los individuos que la componen, durante el tiempo de las sesiones. Los gefes de partido, dice Dumont, son una especie de sobrestantes activos que llevan el peso de los negocios: así es que considerado esto, la ausencia habitual de las cinco sextas partes del número de miembros del parlamento no trae inconveniente alguno. Todos vienen quando se necesitan. Los gefes están alerta, y los demás en sus placeres. ¡A que fin, pues, diputar tanto número de representantes quando la ausencia habitual de la mayor parte de ellos no hace ninguna falta en el congreso, quando la mayor parte se ocupa mas de sus placeres que del servicio de la patria y quando para autorizar con la agregacion de sus votos el triunfo de una ley, les basta seguir el parecer de los caudillos, no siendo el suyo propio valedero en materias á

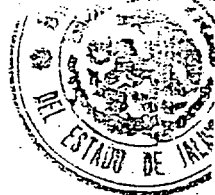
(oo) *A tant de causes qui perpétuent les désordres des nations, se joint, une sorte de vanité, une sorte d'amour propre bizarres qui fait que les peuples s'applaudissent des vices mêmes de leur constitution. Cours d'étude, ubi supra, pág. 279.*

cuya discusion no han asistido? ¿Y podrá decirse que leyes publicadas de este modo, presentan en último análisis el resultado de la voluntad general de la nacion? Desengañémonos, no hay necesidad de multiplicar en vano los resortes, ni de pretender hacer con quinientos hombres, por exemplo, lo que ciento escogidos pueden desempeñar mucho mejor. Nosotros hemos demostrado hasta la última evidencia y de un modo tan sencillo como mecánico y palpable, que concurriendo á la formacion del congreso nacional un solo diputado por provincia, no hay sábio alguno de toda la nacion que no concorra con sus luces á garantizar el acierto en la formacion de todas y cada una de las leyes; al paso que los demas legisladores amontonando á centenares los diputados del congreso, no solamente privan á los individuos de la masa nacional, sino aún á los hombres mas instruidos y mas sábios que por error, por intriga ú otra causa no han sido diputados al congreso, de todo género de intervencion activa en el ejercicio de un poder que por derecho natural compete al pueblo entero ó á toda la *muchedumbre* para valernos de la misma expresion del angélico doctor santo Tomas de Aquino. Mas por ventura dirá alguno: ¿no es ya un axioma generalmente reconocido por todos los políticos modernos que solo una representacion abundante y numerosa podrá garantizar á las naciones sus derechos? Es verdad, pero nosotros lexos de oponernos á tan acertado y luminoso principio, le hemos dado, por el contrario, una extension mucho mayor y mas considerable, que todos los autores de los gobiernos representativos. Ellos dan á los pueblos los representantes á centenares; y nosotros los damos á millaradas. Ellos agрупándolos en un solo congreso, entorpecen la máquina política con una multiplicacion excesiva de resortes, embarazan su accion y movimiento, paralizan su energía y la impiden producir los grandes bienes que de su establecimiento se prometen las naciones, á quienes dexan por la mayor parte inermes y expuestas á todos los tiros de la arbitrariedad y el despotismo, semejantes á un general de campaña obstinado en mantener acantonado su ejército en un punto, mientras que los enemigos del territorio nacional lo rallan y devastan en todas direcciones. Nosotros multiplicando incomparablemente mucho mas ésta misma representacion, dividiéndola y subdividiéndola segun la exigencia de la necesidad y de los casos y extendiéndola hasta las poblaciones mas pequeñas del imperio, no dexamos sin defensa un so-

lo punto en que la libertad del ciudadano pueda ser presa de los executores subalternos de las leyes, tanto mas insolentes y mas déspotas, quanto mas lexanos y distantes se hallan de la primera fuente del poder. El número de representantes prescrito por los legisladores de rutina es extremadamente enorme, si se les considera como hacinados en un solo congreso; pero se reduce casi á cero, si se les contempla con relacion á los fines que debe cubrir el instituto de la representacion. El que nosotros prescribimos á los habitantes del imperio mexicano, tan vasto y numeroso como es, y como se ha menester para llenar exactamente el hueco de todas las necesidades sociales, considerado en cada parte del sistema, solo se reduce á la menor posible cantidad de agentes, y adquiere por lo mismo todo el vigor y actividad que necesita para el desempeño cabal de sus funciones. En fin, mientras que los demas legisladores, dexándose arrastrar de la ciega y bárbara rutina, forxan planes incompletos y arbitrarios, copiándose los unos á los otros servilmente y dexando á las naciones despues de una reforma decantada con los mismos vicios que tenían antes de emprehenderla, y haciéndolas sufrir en vano los desastres de las mas violentas convulsiones; nosotros aspirando á pulverizar el despotismo en todas partes y baxo todas las formas de que puede revestirse, y á obrar en el cuerpo político una cura radical de todos los males que lo aquexan; solo nos proponemos imitar los vastos y sencillos planes de la madre naturaleza que habiendo criado al hombre sujeto á mil necesidades, lo ha provisto abundantemente de todos los medios de satisfacerlas.

La base arbitraria y caprichosa de la poblacion que multiplica los agentes de la representacion á medida que menos necesidad se tiene de ellos, pues es evidente que mas luces necesita una nacion para formar su constitucion que para mantenerse en ella, esta base, digo, adoptada por los pueblos mas cultos é ilustrados de nuestra era, hace refluir sobre ellos la misma nota de ignominia que antes de las últimas turbulencias reprochaban á los españoles, tachándolos de *una nacion de empleados*. Multiplicar estos mas allá de los límites prescritos por una rigurosa é indispensable necesidad, es multiplicar demasiado los consumidores improductivos de los productos nacionales, es encarecer estos productos con el sobrecargo de precio que causan en ellos las contribuciones necesarias para dotar á los mismos consumidores improductivos: encarecer los productos, es dis-

disminuir el número de los consumidores que no tienen con
 que comprarlos por mas caros ó aumentados con un sobre-
 cargo de precio: disminuir los consumidores de los produc-
 tos, es dificultar su venta ó despacho: dificultar la venta ó
 despacho de los productos, es privar en gran parte á los
 que se ocupan en producirlos de materia de trabajo y de
 medios de subsistencia: privar en gran parte á los produc-
 tores de materia de trabajo y de medios de subsistencia,
 es condenarlos á una forzosa ociosidad y á la miseria: lue-
 go el multiplicar demasiado los empleados ó consumidores
 improductivos de la riqueza nacional, es decir, multiplicar-
 los mas allá de los límites prescritos por una rigurosa é
 indispensable necesidad, es atacar la prosperidad social en
 sus fuentes, es oponer obstáculos á los progresos de la in-
 dustria agrícola, fabril y mercantil, es contener el aumen-
 to de la poblacion, es pretender regenerar el cuerpo políti-
 co por unos medios que puntualmente se dirigen á debili-
 tarlo y destruirlo. Tal ha sido, sin embargo, el delirio de
 todos los autores de los gobiernos representativos, y tal la
 causa principal de que despues de tantas y tan enfáticas
 promesas de mejoramientos, los pueblos no hayan hecho
 más que empeorar de condicion baxo de una forma de go-
 bierno que bien organizada, es la única digna de los sé-
 res inteligentes y libres. ¡Desdichado del legislador que al
 tratar de remediar los males de la sociedad, no tuviere la
 prevision de abrazarlos todos de una ojeada! El que así no lo
 hiciere, ciertamente ha errado su vocación y aunque acaso
 acierte en la curacion de algun gran mal, dará lugar mas
 de una vez á que otros mas dolorosos y mas graves ad-
 quieran nuevos grados de aumento y de acrimonia. Estas
 verdades terribles y espantosas, por desgracia casi general-
 mente ignoradas aún de los que tienen mas saber que el de
 la xerxa escolástica, han sido perfectamente desarrolladas y
 desenhuetas por el profundo Say y ninguno es mas á pro-
 pósito, que él, para persuadir las á los pueblos por el ge-
 neral concepto que se ha adquirido en una ciencia casi
 enteramente creada en nuestros dias y muy adelantada por
 él mismo. Oigámosle en sus ultimas disputas con el inglés
 Malthus, carta tercera página 91. Sepamos, pues, asentir á
 una verdad que nos estrecha por todas partes, y es que echar
 impuestos exorbitantes con la concurrencia de una representacion
 nacional, real ó ilusoria, ó sin ella es aumentar los gastos de
 produccion, sin aumentar la utilidad de los productos, ni la
 satisfaccion que los consumidores pueden sacar de ellos; es como



multar á la producción **QUE CONSTITUTE LA EXISTENCIA DE LA SOCIEDAD.** Mas como entre los productores hay algunos mejor situados que los otros para echar sobre éstos la carga que resulta de ciertas circunstancias, estas mismas se hacen mas onerosas á unas clases que á otras. Un capitalista puede con frecuencia apartar su capital de un empleo para dedicarlo á otro, ó enviarlo á un país extranjero. El empresario de una industria suele tener tambien bastante fortuna para suspender sus trabajos durante algun tiempo: y así el capitalista y el empresario muchas veces no dexarán de dar la ley en las condiciones, al mismo tiempo que el operario está obligado á trabajar constantemente y á qualquier precio, aún quando la producción no le rinda para vivir. Vea Vmd. cómo los gastos excesivos de producción reducen en ciertas naciones á varias clases de ciudadanos á no consumir sino lo mas preciso para su existencia, y á las últimas clases á perecer de necesidad. Con que, segun Vmd. mismo (pp), ¿no es este el mas bárbaro y funesto de todos los medios de disminuir el número de los hombres?

Si quando los sábios americanos se regocijaron con la publicación de la constitucion española, solo la miraron como un escalon para lograr la independencia, fue ciertamente muy justo el motivo que tuvieron para solazarse y dilatar sus corazones. Pero si la consideraron como el término de sus desgracias, perdónenme si les digo que se engañaron torpemente y se manifestaron muy dignos de compasion. Á las demas bombas, si puedo explicarme así, que la codicia española tenía aplicadas desde tiempo inmemorial á todos los puntos de América, para absorverse las riquezas que manaban sus opulentísimos cerros, se añadió, en fin, para colmo de nuestra ventura el código de Cádiz, como una de las mas activas para recoger la poca plata que nos quedaba para mantener nuestro débil comercio y lánguida circulación interior. Tales son los funestos resultados de las asociaciones leoninas, en que los bienes en caso de serlo para los opresores, no son para los oprimidos sino fuentes emponzoñadas de males. Solamente los nueve representantes que por sus dos intendencias de Guadalaxara y Zacatecas, diputaba á las córtes el reino de la Nueva Galicia, acarreaban á este un desembolso de ciento ocho mil, ciento treinta y cinco pesos en cada biennio, mal cuya progresion hubiera seguido siempre

(pp) Véase el Tratado sobre la poblacion de Malthus, lib. II, cap. 11. de la traduccion francesa, y cap. 13 de la quinta edicion inglesa.

adelante segun los aumentos de la poblacion, pues doblándose esta y doblándose por consiguiente el número de los diputados, el desembolso tendria que ascender á doscientos diez y seis mil, doscientos y setenta pesos; quadruplicándose la poblacion, á quatrocientos treinta y dos mil, ciento y quarenta pesos, etc. etc. De manera que aún no existian nuestros infelices y desventurados nietos, y ya el monstruo de las contribuciones les esperaba para devorarles; aún no existian las futuras producciones de nuestros campos, ni la industria de los talleres de nuestros descendientes, y ya estaba preparado de antemano el germen de su destruccion y su ruina, del mismo modo que el de la infelicidad y la miseria de las generaciones venideras. Lo mismo sucederá con qualquiera otro principio que semejante al de la poblacion, fixe la representacion nacional sobre una base creciente y progresiva.

Segun el plan trazado en este código, aunque se les triplique á los representantes de la Nueva Galicia para sus dietas la mezquina dotacion que les está asignada á los diputados españoles, y aunque se les den cerca de mil pesos mas para gastos accidentales é imprevistos, es decir, aunque se les dote con siete mil pesos á cada uno, aquel reino solo resultará gravado con veinte y ocho mil pesos en cada biennio. Cotéjese esta pequeña suma con la exorbitante de mas de ciento y ocho mil pesos que le costaba su representacion en las cortes españolas; y por el ahorro que á un solo reyno proporciona nuestro código, véngase en conocimiento del inmenso que prepara á todas las provincias del imperio. Pero no es esto solo, lexos de crecer este ligero gravámen con el tiempo, no hará, por el contrario, mas que irse disminuyendo sucesivamente hasta hacerse casi nulo: mientras mayor es el número de los contribuyentes, tanto menor es el peso de la contribucion que gravita sobre cada uno de ellos. Supongámos, por exemplo, que adoptado nuestro plan, cada habitante de la Nueva Galicia concorra con un par de reales para la manutencion de su diputado, al doblarse la poblacion y por consiguiente el número de los contribuyentes, solo concurrirá con un real; al quadruplicarse la poblacion, solo concurrirá con medio real etc. etc. Aún no existe nuestra venturosa posteridad, y ya le esperará una suma mayor de proteccion social que la que habrán disfrutado sus padres; aún no existen las producciones industriales de nuestros nietos, y ya estarán removidas todas las causas que las aumenten, y precio y dificulten su despacho, ya estarán adoptadas las



184.

medidas mas seguras para que expendiéndose á su precio natural, es decir, al precio mas barato posible, encuentren un consumo inmenso y multipliquen al infinito el número de los gozes y satisfacciones individuales.

Habitantes del imperio mexicano, concluda de todas las reflexiones que acabamos de exponeros, que el código que tenemos el honor de presentaros, dá á los pueblos mucha mayor cantidad de representación, de mejor calidad, distribuida y colocada en los lugares mas convenientes y á un precio incomparablemente mas barato que los códigos mas celebrados de las demas naciones, cuya fama está en contradicción con la experiencia.

DEMOSTRACION

*de quedar tambien ya resuelto el tercero y
último problema, á saber:*

Trazar el plan de operaciones de los agentes del poder legislativo, de manera que lexos de ser estos unos consumidores de la hacienda nacional; sean, por el contrario, aumentadores de sus caudales.

Si alguna cosa pudiera justificar el artículo 92 de la constitucion española, sería sin disputa el liberrar á los pueblos de la pesada carga de asalarar á sus representantes. Pero ademas de que la sana razon siempre clamará por que se escoja precisamente á los sábios para las obras de sabiduría, así como quando se trata de arquitectura se acude precisamente á los arquitectos, no puede negarse que la vinculacion del ejercicio de la potestad legislativa en unas personas que por sus mismas riquezas obtienen ya en la sociedad una preponderancia demasiada, haría inclinar notablemente la balanza á su favor, rompería el equilibrio social y opondría un poderoso obstáculo á la imparcialidad de las leyes sin la qual es imposible que haya verdadera felicidad entre los hombres. Quando el mas triste y estúpido de los mortales gana cada dia su subsistencia con el sudor de su rostro y trabajo de sus manos un número escogido de hombres sábios ocupados en el desempeño del primero y mas noble de los tres poderes sociales con el fruto de las

tareas de su ministerio no podrá ganar sobradamente con que cubrir los gastos de sus dotaciones? Para mengua del espíritu humano, para prueba de su debilidad y de que la ciencia de la asociación y la económica (qq) gimen todavía vergonzosamente en la cuna de la infancia, aun está por resolver en la política un problema, que está resuelto hace muchos siglos en los campos del labrador, en los talleres del artesano y en los almacenes del comerciante. Los sirvientes asalariados por un capitalista en una negociación qualquiera, lexos de disminuirle su caudal concurren directamente á aumentárselo dándole en retribucion de sus salarios una suma de productos mas valiosa, que el estipendio que reciben. ¿Son por ventura de menos valor las producciones literarias que los frutos de la industria agrícola, fabril y mercantil?

Es verdad que segun la opinion corriente de los mas célebres economistas los gobiernos no deben meterse á productores, es decir, á negociantes ó á empresarios, no lo dudamos, y oxalá que este principio saludable y acertado hubiera sido conocido de tantos gobiernos depredadores, é insensatos, faltos de prevision y de cálculo, que privando á millares de ciudadanos de materia de trabajo y de medios de subsistencia han propagado la inmoralidad y la miseria, han castigado con penas atroces delitos puramente fácticos que no lo son á los ojos de la ley de la naturaleza y han puesto en la ocasion de hacerse delinquentes y fascinosos á unos hombres que, sin las trabas de los estancos, hubieran sido útiles, laboriosos y honrados miembros del cuerpo político. Pero tampoco puede negarse, y por desgracia esta observacion no ha fixado bastante la atencion de los legisladores, que hay muchos ramos de la prosperidad social cuyas empresas no estan al alcance de los particulares y de cuyos beneficios carecerian absolutamente las naciones ó tendrian que adquirirlos á precios demasiado exorbitantes, si un gobierno activo, ilustrado y paternal no tratara de franqueárselos. Mientras que dexamos para otros lugares oportunos de nuestra obra el desenvolver esta teoria, descubriendo nuevos y abundantes manantiales de prosperidad y riqueza nacional, hasta aqui descuidados ó ig-

(qq) *Hablamos de la economía en su aplicacion á la política.*

186.

norados, ciñámonos por ahora á dar un rasgo de ella por lo tocante á la organizacion y desarrollo del poder legislativo.

La recopilacion de las actas y discusiones del congreso nacional es una obra tan propia y privativamente suya, que así como en su redaccion y publicacion no tiene que temer la concurrencia de ningun rival, tampoco tiene quien pueda competirle en la facilidad de circularla sin gravámen á todas las partes del imperio, basta ponerla dentro de las mismas casas de quantos desearan adquirir tan preciosa mercaderia; así es, que en su expendio logra todas las ventajas de que un monopolista disfruta en el comercio. Si se reflexiona que un periódico cualquiera, compuesto sin plan ni enlace de materias, y reducido á dar en tres ó quatro pliegos semanarios algunas noticias curiosas que por la mayor parte no tienen mas interés que el del momento, se vende franco de porte en veinte y tres pesos anuales, como sucede con *el Noticioso* y *la Gaceta* de México; no será excesivo el de treinta pesos anuales ó de veinte reales mensuales por la subscripcion del periódico del congreso, franco de porte, en atencion á que debe contener un número de pliegos sin comparacion mucho mayor y á que rueda sobre materias de la mayor importancia para la sociedad y las mas propias para interesar á todos los ciudadanos instruidos y aún á los meros aficionados á la lectura de los papeles públicos. Continuando, pues, escogiendo la Nueva Galicia para teatro de nuestras evoluciones económicas, como hasta aquí lo habemos hecho, y suponiendo por un cálculo muy baxo que una obra tan interesante solo tenga en la ilustrada intendencia de Guadalajara trescientos subscriptores, como los tiene la *Gaceta* que actualmente se publica en su capital, y ciento en la de Zacatecas, estas subscripciones rendirán una suma anual de 12.000 pesos.

Los quatrocientos congresos radicales de las quatrocientas poblaciones que hay en aquel reino, y que forzosamente deben subscribirse, pues de otra manera no podrian concurrir al exámen de las leyes, antes que reciban la sancion, rendirán otros

12.000 ps.

Las de los treinta y cinco congresos distritales y de los dos provinciales, rendirán

1.110 ps.

Total. . . . 25.110 pesos.

Rebáxense de la suma total del producido de dichas subscripciones para la dotacion

del diputado de cada una de las dos provin-
cias á razon de siete mil pesos, y mil con que
contribuirá cada una para gastos de impresion
etc. 16.000 ps.

Y todavía nos quedará un sobrante de 9.110 pesos.

A los productos del periódico de las actas y discusiones del congreso nacional, deben agregarse los del *quadro estadístico general del imperio*, cuya redaccion y publicacion anual y mensual es del resorte del mismo congreso, y cuya perfeccion solo puede ser el resultado de la adopcion de nuestro código, y no de la de ninguno otro, pues segun él todos los datos que abrace deben ser puntualísimos y exáctos, como tomados inmediatamente de sus fuentes respectivas, de manera que jamás se verán en el menor de sus artículos aquellos cálculos de mera aproximacion ó probabilidad que tan poco satisfacen la curiosidad del lector en las diminutas tablas de las naciones mas cultas de la europa y que no garantizan suficientemente la autenticidad y constancia de los hechos. Esta obra forzosamente logrará un despacho muy prodigioso, por ser de sumo interés tanto para los propios, como para los extráños. Los primeros, sin tener que dar un paso fuera de sus hogares, se instruirán por ella de la verdadera situacion de todos los ramos de la pública prosperidad, de la exáctitud y energía ó del retraso y poca regularidad del relox político en el movimiento de todas y cada una de sus partes, y de la capacidad y vigilancia ó de la torpeza y apatía de los funcionarios que presiden á la suma de los negocios del estado. Los segundos encontrarán en ella el fanal mas luminoso que puedan apetecer para que les alumbre y sirva de segura guía en todas las relaciones que desearan entablar con los habitantes del imperio mas opulento y feraz de todo el nuevo mundo, destinado por la naturaleza á ser el lazo de las naciones y el emporio del comercio universal, enterándose á fondo del estado actual de su poblacion, industria, agricultura, mineria, rentas, comercio, marina, ciencias, artes, consumos, objetos de importacion y exportacion, etc. etc. Y en fin, debe tambien contarse con el producto de los periódicos de los congresos provinciales, reducidos por la mayor parte á la formacion de los quadros estadísticos de sus provincias respectivas, como mas extensamente lo detallaremos en el libro IX De la for-



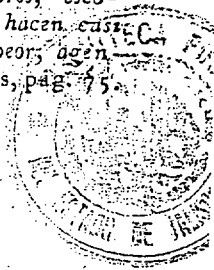
macion de la Estadística. Queda, pues, resuelto el tercero y último problema, á saber: Trazar el plan de operaciones de los agentes del poder legislativo, de manera que lexos de ser estos unos consumidores de la hacienda nacional, sean, por el contrario, aumentadores de sus caudales.

Americanos: quando al realizar un proyecto los políticos, consiguen equilibrar las utilidades con las cargas ó hacer que las ventajas sean superiores á los gravámenes, re-bosan justamente toda la satisfaccion del triunfo y creen haber adquirido un derecho incontestable á la gratitud de sus conciudadanos. La representacion nacional, este ídolo favorito de los pueblos civilizados en cuya posesion se hallan ya las naciones meridionales de la europa, por el que anhelan ansiosamente las del septentrion de aquella parte del mundo y que los nacientes gobiernos de la américa, organizados en una época mas feliz, tratan de cimentar sobre bases mas firmes é indestructibles, no es una fuente tan pura de bienes que no esté mezclada de la amarga hiel del aumento de los impuestos. Sin el mas ligero temor de equivocarnos podemos asegurar que antes de la desmembracion de la monarquía española costaba á sus habitantes mas de un millon de pesos fuertes la celebracion de sus cortes, y el futuro congreso mexicano segun el plan de convocatoria expedido por la suprema junta provisional gubernativa, por mas mezquinamente que se dote á los diputados, no baxará ciertamente de medio millon la carga que tendrá que imponer á las provincias para que puedan gustar de sus frutos. Los modernos legisladores, si por una parte edifican, es preciso convenir en que por otra parte destruyen, y si garantizan su libertad á los pueblos, privan al mismo tiempo de pan á los que componen la mayor parte de las clases mas menesterosas, productoras y activas. La mengua de la poblacion, consecuencia forzosa del encarecimiento y disminucion de los productos y la multiplicacion de los pordioseros, ved aqui la caterva horrosa de males que atrastra consigo todo establecimiento que añade un nuevo peso á las contribuciones corrientes.

¡Ni creais, ó mis amados compatriotas, que todos estos inconvenientes quedan por la mayor parte salvados, disponiendo que se elijan de representantes á los ciudadanos pudientes que no tengan necesidad de salarios. Say, el profundo Say á quien siempre citamos con placer y cuyos acendrados y luminosos principios parece van fixando la opi-

nion de la europa en la carrera económica, atribuye (rr) los atrasos de la agricultura en no pequeña parte de los departamentos franceses á la residencia en las capitales, y sobre todo en la del imperio, de los grandes y ricos propietarios. En efecto, el minero, el labrador y el comerciante que abandonan por algún tiempo sus hogares dexan en sus negociaciones un hueco que ninguna otra mano puede llenar, sino la misma del principal interesado. Todo se resiente de la ausencia de éste, la economía desaparece, el despilfarro en los gastos comienza luego á manifestarse, la actividad se entibia y las manos asalariadas abandonadas á sí mismas ó débilmente vigiladas por meros sobrestantes, no dan ya la misma cantidad de productos, que estando presente el capitalista ó propietario. Esta consideración, tanto mas importante quanto mas generalmente descuidada de todos los legisladores, merece llamar muy particularmente la atención de nuestro próximo congreso. No, no es posible

(rr) Los principales obstáculos que se encuentran en Francia para la mejoría de la agricultura, son en primer lugar, la residencia de los propietarios ricos y de los grandes capitalistas en las grandes ciudades, y particularmente en una capital inmensa: no pueden por esto enterarse bien de las mejoras á que podrian destinar sus fondos, ni tampoco atender debidamente al empleo que conviniera hacer para que se obtuviese el aumento de renta correspondiente. En segundo lugar, sería inútil que un canton distante y confundido en lo interior de las tierras, duplicara sus productos, pues apenas podrá deshacerse de lo que ya produce, por falta de caminos vecinales y de ciudades industriales á una distancia proporcionada. Las ciudades industriales consumen los productos rurales, y en cambio fabrican productos manufacturados, que conteniendo en menor volumen mayor valor, pueden transportarse á mas larga distancia. Estos son los principales obstáculos del fomento de la agricultura francesa. Canales de navegacion pequeños y multiplicados, juntamente con caminos vecinales bien mantenidos, darian valor á los productos rurales; pero para esto se necesitan administraciones locales escogidas por los habitantes, y que no se ocuparan mas que del bien del pais. La posibilidad de las salidas ya existe, pero no se hace lo que se debiera para gozarlas. Los administradores, escogidos conforme al interés de la autoridad central, se hacen castros de todos agentes políticos ó fiscales, ó lo que es todavía peor, agentes de policia. Carta tercera de Say á Mr. Malithus, pag. 75.



que una representacion proporcione libertad á las naciones, si no multiplica á la par los medios de subsistir ó la masa general de los productos. El código que priva de pan al ciudadano, prepara victimas al despotismo siendo un hecho diariamente comprobado por la experiencia que el hombre acosado por el hambre u otras cualesquiera necesidades imperiosas, se encorva por sí mismo baxo el yugo. Así es, que podemos sentir como un principio incontestable que todo código ó constitucion política que no hace desaparecer la mendicidad y no multiplica los gozos y fruiciones de la comodidad en la clase media, no es ni puede llamarse liberal. Y tal es el fallo que pronunciamos contra todas las instituciones conocidas. ¡Orgullosos liberales! ¡Falsos regeneradores de nuestra especie envilecida! no insistais mas en persuadirnos que es bueno el árbol que no produce buenos frutos y que son buenos para hacer felices á los hombres unos códigos que efectivamente no los hacen tales, y mas quando la bondad suprema del criador se ha pronunciado con demasiada claridad en este punto, esparciendo con generosa profusion todos los medios de felicidad por toda la superficie de la tierra.

Siendo, pues, un principio inconcuso que todo sistema complicado de representacion nacional, multiplicando mas de lo necesario los agentes del poder legislativo tiende directamente á disminuir la masa de los productos nacionales, á empobrecer á los ciudadanos y á presentarle á la tiranía victimas inermes, ya sea que ocasione estos males echando sobre los pueblos la pesada carga de asalaridar á sus agentes, ó bien trasladandola á los propietarios y capitalistas, una de las consecuencias naturales que de sí arroja este principio, es que el establecimiento de un sistema tal en un imperio de vastísimo y dilatado territorio, como lo es el del mexicano, lleva forzosamente consigo el germen de la disolucion ó desmembracion del mismo imperio. Pretender que las provincias meridionales de Goatemala y demas que se avanzan hácia el istmo; que las internas orientales del Nuevo Reyno de Leon, Texas y Coahuila; que las de Durango, Nuevo México y Chihuahua; que las de la antigua y nueva California, y las de Sonora, Sinaloa y alta y baxa Pimeria, toléren sempiternamente en paz la carga insoportable de enviar á México, distante de ellas quinientas, seiscientas, ochocientas y aún mas de mil leguas, enxambres numerosos de diputados, forzándolas á desembolsar para asalaridarlos sumas quantiosas de numerario, sin es-

peranza de que pueda volver á circular en el seno de ellas, es ciertamente un delirio inconcebible, es excitarlas á la emancipacion, es obligarlas á detestar una proteccion que les es demasiado cara y dispendiosa para poder avenirse con ella facilmente. Es verdad que la turba de los politicos no cesa de repetir aña en el siglo diez y nueve que esta emancipacion está en el orden natural de las cosas, y que toda la fuerza y prevision humana no bastará jamas á impedirlo. Pero nosotros indagando las causas de la miseria y degradacion del linage humano y hallando la principal de todas en su division que no le ha permitido concentrar sus fuerzas para desplomarse con todas ellas sobre sus tiranos, y consultando ademas las intenciones benéficas de la naturaleza, los designios paternales de la verdadera religion y el dictámen de la sana y bien entendida politica que conspiran de concierto á reunir estrechamente á los hombres, estamos intimamente convencidos de que la violenta tendencia que se advierte en los pueblos á independerse y aislarse los unos de los otros, no es mas que una forzosa consecuencia de las pésimas formas de gobierno en que hasta aquí han vivido. Mientras mayor y mas numerosa es una reunion de asociados, tanto mas ligera y pequeña es la porcion de las contribuciones públicas que pesa sobre cada miembro de la asociacion; mientras mayor es la suma de las fuerzas individuales, tanto mayor es la suma de la fuerza total y mas temible y formidable el poder de la nacion para todos sus enemigos exteriores é interiores, y tanto mayores son las garantías que tiene cada uno de los individuos sobre la defensa, conservacion y goce de sus derechos naturales. En la oprimida y desgraciada region de la europa, todo concurre á mantener aislados á sus habitantes, la diversidad de idiomas, de cultos, de dominaciones, de genio, caracteres y costumbres; al paso que en el venturoso y libre imperio mexicano todo está convidando para la mas íntima, cordial y estrecha union de todos sus pueblos, la identidad de language, religion, gobierno, usos y costumbres de sus moradores: de manera, que si algunas de sus provincias llegan alguna vez á entablar pretensiones de aislamiento será sin duda alguna porque los gravámenes que les imponga un gobierno imprevisor y falto de tino en sus cálculos y combinaciones, excederán á la suma de proteccion social que les dispense.

El problema particular que acabamos de resolver, contribuye mas que otro ninguno á dar la solucion de otro

mas importante y general que para alivio y consolacion de la especie humana demostraremos en la serie de nuestro Pacto, á saber: Trazar para todas las provincias de un imperio vasto y dilatado una forma de gobierno tan ventajosa, que las provincias mas distantes de la autoridad central, experimenten en su estado de union y dependencia de ella, todos los beneficios del orden social por una suma menor de gastos, que la que erogarian en su estado de emancipacion, constituyendose en independientes y libres. En efecto, el sistema de representacion que hemos organizado en nuestro código, proporciona á todos los pueblos todos los bienes imaginables á que pueden aspirar en toda la extension de sus deseos en todo lo concerniente al ejercicio de la potestad legislativa. Da á todos y cada uno de los individuos todas las posibles garantías para la defensa y conservacion de sus derechos en todos los puntos de ataque en que puedan ser victimas de la arbitrariedad de un agente del poder. Adopta todos los medios posibles de acierto para la formacion de las leyes. Ofrece á todos los ciudadanos una libertad omnimoda de que no se encontrará la mas ligera sombra en los gobiernos de las mas celebradas repúblicas antiguas ó modernas. Establece para libertar al congreso nacional de sus inconvenientes y defectos y para asegurar á los agentes de los tres poderes contra sus mutuas agresiones y á toda la nacion contra las de todos ellos aislados ó reunidos, un medio mas eficaz y un contrapeso mas poderoso que el ephorato de los Lacedemonios, que el tribunado de los Romanos y que las segundas cámaras ó salas, infructuosamente inventadas por los pueblos modernos, sugetando todas las operaciones del poder legislativo en su primer resorte á la discusion de todo el pueblo y en último análisis á la revision, aprobacion y sancion de los congresos provinciales. No excita la mas pequeña convulsion en el estado con la facultad de legislar que concede á todo ciudadano, haciendo que cada uno la disfrute en el seno del reposo y de su hogar, sin precisar mas que á uno solo á abandonarlo, é indemnizándole con una renta competente de que hasta ahora no ha gozado diputado alguno de ninguna otra nacion. En fin, examinado el mismo sistema bajo su aspecto y relaciones económicas, lejos de ser para el pueblo mexicano un origen de pesadas y desconocidas cargas, es un manantial de un nuevo ramo de riqueza que con el tiempo y fomentos convenientes llegará ciertamente á ser considerable.

No digais, ó Americanos, que la resolucion de es.

te problema, ó la verdad de cuánto se acaba de exponer, gira sobre datos imaginarios ó sobre combinaciones fútiles de academia; hablamos en el particular con todo conocimiento y sabemos muy bien lo que decíamos. Cuando en 1810 porábamos la causa de la patria, dando á luz *el Despertador Americano*, á pesar de hallarse enteramente interceptada la comunicación entre las provincias oprimidas y las libres, á pesar de estar paralizadas los correos, y á pesar del subidísimo precio de un par de reales por cada pliego, expendíamos dos mil ejemplares semanarios. Cuando posteriormente y gimiendo ya la provincia bajo el yugo de la reconquista española, publicábamos el *Telégrafo de Guadalupe*, periódico que por lo mismo, en la apariencia, según lo exigía la suspicacia de los despotas, contrariaba la opinión dominante de la nación, no dexábamos de expender mas de quinientos pliegos al mismo exorbitante precio de dos reales por cada uno. Dudar, pues, que el periódico del congreso nacional, es decir, la obra mas interesante y la mas curiosa que en el nuevo orden de cosas debe llamar la atención del ciudadano, tendrá en las dos intendencias de Guadalupe y Zacapecas quatrocientos subcriptores por lo menos, sería hacer un agravio manifiesto á la ilustración de aquellos habitantes, sería suponerlos insensibles al vivo interes que naturalmente deben tomar todos los individuos de la sociedad en velar continuamente sobre la conducta de sus mandaderos y en instruirse á fondo sobre la actividad y zelo, sobre el tino y el acierto con que desempeñan sus funciones. En fin, es preciso convenir en que el producto de las subscripciones á una obra de tanta importancia para la prosperidad nacional, ira creciendo sucesivamente en razon directa de la poblacion, de la propagacion de las luces, de la perfeccion de la obra y de la facilidad en adquirirla. Recorramos ligeramente estos quatro puntos, para ver si ha lugar la consecuencia que de ellos deducimos.

La poblacion debe desde luego hacer entre nosotros rapidísimos progresos, si el sábio gobierno encargado de formar los destinos del imperio, sobreponiéndose á los pésimos exemplos y rutinas homicidas de los gobiernos europeos, obstinados todavía en paralizar el fenómeno de la produccion, abre de par en par todos los manantiales de la subsistencia, dexando desplegar (ss) á las causas naturales todos los resortes de actividad de

(ss) Hemos discurrido bajo la hipótesis de una libertad
Z

que las dotó la bondad y sabiduría del ser supremo. Si en los Estados Unidos de América, independientemente de los extranjeros que acuden á establecerse en aquellos países venturosos, la población se dobla en cada período de cosa de 20 años, según los cálculos de Arbúnot y de Franklin, comprobados por la experiencia; no puede dudarse que por lo menos sucederá lo mismo entre nosotros, atendida la inmensidad de nuestro territorio, mucho más vasto que el de aquellos industriosos republicanos; la dulzura y benignidad de nuestro clima, muy superior al de aquellas frías y heladas regiones; la extrema feracidad de nuestros campos, comparable con los más fértiles del mundo; conocido; la diversidad de temperaturas, susceptible de mucho mayor variedad de producciones; la riqueza y abundancia de nuestros minerales de toda especie, descubiertos y por descubrir y la ventajosa posición del imperio en el centro del nuevo mundo, con costas sobre uno y otro mar y con la facilidad de comunicar por medio de un canal el grande oceano con las aguas del atlántico.

Por lo que hace á la propagación de las luces, nosotros íntimamente convencidos de que la ilustración es la única palanca capaz de derrotar enteramente el despotismo, y de restablecer el equilibrio entre opresores y oprimidos, á nada aspiramos tanto en nuestro pacto social, como al establecimiento de un plan general de enseñanza, reducido á la de aquellas ciencias, tanto más importantes, quanto más generalmente desconocidas hasta el día, es decir, las naturales y políticas que sobre la exactitud y las luces proporcionan al que las cultiva medios de probidad y subsistencia, abriéndole para su prosperidad y la de todo el cuerpo social nuevas fuentes de civilización y riqueza. Este plan, que ya hemos dexado atrás, ligeramente bosquejado, así como por su sencillez contrasta maravillosamente con el aparatoso y complicado de las cortes españolas que tiene todos los visos de una producción de pensantes de colegio, no contraria menos por la asignación segura, puntual y exacta

indefinida que permitiera á una nación llevar tan adelante como quisiera todo género de producciones; y pienso haber probado que si esta hipótesis se realizara, aquella nación podría comprar todo quanto produjera. De esta facultad, y del deseo natural que tiene el hombre de mejorar siempre su suerte, nacería infaliblemente una multiplicación infinita de individuos y de frucciones. Carta tercera de Say á Malibres.

de los fondos necesarios para realizarlo, fondos sobre cuya verdadera, real y notoria existencia, sin ningún nuevo gravamen de los pueblos, son tan moderados nuestros cálculos, que cuando decimos por ejemplo, que hay quarenta, la experiencia acreditará que hay mas de ochenta. *Dadme la libertad de la imprenta*, decía un inglés, y yo os cederé las demás, porque con aquella sola conseguire las otras muy en breve. Con mucha mas razon dará a su congreso nacional el pueblo del imperio mexicano: *dadme la ilustración, dadmela por medio del establecimiento de planes generales de enseñanza, dadmela por el tringano de congresos legislativos subalternos, dadmela adquirir, diferenciando de algun modo por mi mismo en el uso de una cosa que ya nadie ignora que es muy mala, es decir, la soberanía ó suprema potestad legislativa, y no digo los despetos domésticos ó extranjeros, pero ni las legiones todas del infierno desatadas bastarán jamás á privarme de todos los bienes y derechos que recibo del ser supremo y cuya soberana voluntad es certísimamente el que los disfrute, pues de otra suerte serian unos dones vanos é ilusorios.* Entre los saludables y prodigiosos efectos de esta general ilustración, asegurada por tantos medios y lanzada de tantos manantiales, el primero y mas remarcable debe ser forzosamente el de excitar en los habitantes todos del imperio una hambre y una sed ardiente de adquirir la única obra que les instruirá distintamente de como se delibera, discute y erra, sobre sus mas caros y sagrados intereses. Semejante obra del mismo modo que sucede actualmente en Francia y mas de un siglo atrás en Inglaterra, será buscada ansiosamente por todos los ciudadanos de talento y recogida en las mañanas como el maná destinado á dar al espíritu el alimento del día y á mantenerlo en continuo movimiento y ejercicio.

El mérito de este periódico, según los términos prescritos en nuestro código para su redacción, es indisputable; debe ser precisamente una obra de maestría, clásica en su género, y la mejor que pueda publicarse sobre la materia. Debiendo principiar sus operaciones el congreso por la formación de un presupuesto general y detallado de todos los males que afligen al cuerpo social y formar en su consecuencia el plan general de legislación destinada á remediarlos, en el periódico que contenga el desarrollo de este plan ó las discusiones de sus artículos, reinará forzosamente el mismo espíritu de unidad, orden y simetría, que será como el garante y precursor del concierto, enlace y armonía que resplandecerá en el código de la legislación nacional. La necesidad impuesta á los diputados de

*



la nación de dar el paso preliminar de que acabamos de hablar y que omitido por los legisladores antiguos y modernos, prueba que todos se han echado a legislar, como el undiscreto y atolondrado navegante que se lanzase al mar sin brújula; ni cama, la concurrencia forzosa y simultánea de todos los individuos del congreso a discutir, ilustrar y resolver un solo punto de legislación, concentrando en él toda su atención y sin divagarse á un tiempo en muchos asuntos diferentes; la continuación en el congreso de unos mismos diputados á la voluntad de sus comitentes para que adquirieran todo aquel celo, madurez y hábito de acierto que solo puede ser fruto de la experiencia y del transcurso del tiempo; y en fin, las luces auxiliares de los sabios y de los congresos subalternos, necesarias para revezar y censurar las operaciones del nacional, precaver la precipitación, orgullo ó indolencia de sus agentes, defectos en que como hombres pueden incurrir y en que una funesta y dolorosa experiencia tiene acreditado que han incurrido mas de una vez; ved aquí las medidas infalibles, seguras y eficaces adoptadas en nuestro código para que la obra periódica de las actas y discusiones del supremo congreso mexicano, sea por una parte, el almacén mas vasto que jamás se haya tomado de todos los materiales propios para reformar la legislación, completarla y perfeccionarla en todos y cada uno de sus ramos; y por otra, la biblioteca mas profunda, sabia y luminosa, en que todos los pueblos de la tierra, amantes de la libertad y del orden, puedan empaparse á fondo y adquirir nociones netas y precisas sobre las genuinas bases de la organización social, sobre el modo de alcanzarle sus derechos al agnado y al pordiosero, y sobre el de dar una dirección acertada á todas las partes de la complicada máquina de los estados. Así es, que en nada se parecerá esta obra á la indecente y fastidiosa rapsodia de los Diarios de las cortes españolas en que la excepción de uno ú otro discurso interesante que se lee de tarde en tarde, el acervamiento confuso é indigesto de muchos inconexos asuntos, indicados, propuestos, discutidos y resueltos en una misma sesión, no ofrece al lector inteligente mas que una olla de pobres, un caxon de sastre, ó bien, una imágen de la mescolanza del caos; *quæque erit et tellus, illic et pontus, et æter.* (No parece sino que los legisladores españoles, obrando sin plan, desconociendo la verdadera táctica de las asambleas legislativas y dexándose arrastrar de la temeraria vanidad del mérito que tanto honra á la vanidad y al orgullo, mas han tratado de gobernar, que de legislar; de hacer

incurSIONES en el territorio ajeno de los poderes subalternos, que de conocer el suyo propio y encerrarse dentro de sus justos límites. No debiendo ser las leyes mas que proposiciones generales que abracen todos los casos análogos o de una misma especie, es evidente que las decisiones de negocios particulares es una atribucion nada propia del poder legislativo y que necesariamente pertenece al ejecutivo ó al judicial, sin quedarle otra accion al primero que la de declarar si el caso particular en cuestion está ó no comprendido en la ley, y reformar esta, despojandola de la ambigüedad, oscuridad ó falta de exactitud que haya dado lugar á la incertidumbre ó transgresion de la misma ley. Esta arbitrariedad, ó por mejor decir, esta baladronada de las cortes de España en propasarse á tratar de asuntos muy distantes de la esfera de su institucion, ha sido la causa de que no sea muy grande la diferencia que se advierte entre no pocas de sus sesiones y una lista interesante de las demandas puestas ante un alcalde de barrio. No, compatriotas, no toleréis jamás el que vuestro augusto congreso llegue una sola vez á echar por tierra el santo dogma de la division de poderes; confundilos y arrogárselos; confundirlos y aniquilar luego toda idea y aun toda esperanza de equilibrio en el cuerpo social, no sería mas que la obra de un momento y el resultado forzoso de ésta necia y criminal transgresion. Además de que éste abuso escandaloso abriría el sepulcro de la libertad nacional, dexando solamente subsistir en su lugar una fantasma, lo obligaria no pocas veces á disruiirse de su verdadero instituto, á interrumpir frecuentemente el hilo de la legislacion y á darnos en las actas de sus discusiones una peregrinacion en lugar de una obra útil, instructiva y apreciable.

Pero de nada serviría haber adoptado en nuestro código medidas indecibles para que el periódico del congreso sea de lo mejor que en su clase pueda imaginarse y aperecerse, si no se estableciese á la par una extremada facilidad de adquirirlo, tanto por la baratura de su precio, como por su rápida y general circulacion por todas las poblaciones del imperio. La cantidad de veinte reales mensales que asignamos para la subscripcion de cada exemplar, franco de porte, es ciertamente demasiado equitativa por lo menos muy inferior á la que importaría el porte solo de los diarios que las cortes españolas dirijan á los ayuntamientos de nuestras capitales de provincia. El de los diarios pertenecientes á la primera legislatura de las cortes proximas pasadas costó mas de cincuenta pesos al ayuntamiento de México, y cincuenta y siete al de Guadalajara.



ra. Poner un ciudadano por sí, ó por medio de algún amigo, veinte reales en la secretaría del congreso de su respectiva vecindad, decir su nombre y el del parage de su morada, ved aquí todas las dificultades que tiene que superar para adquirir un ejemplar de las actas y discusiones del congreso. ¿Cabe mayor facilidad en lo posible? La rapidez y actividad de la circulación de este periódico, como en general de toda la correspondencia pública, por toda la extensión del imperio, tampoco puede ser mayor que la establecida por nuestro código. Como se verá por lo dispuesto en varios artículos de nuestros libros siguientes, sin aumentar un solo maravedí, antes, por el contrario, disminuyendo notablemente la suma de los gastos que actualmente sufre la nación por sus mal organizadas estatetas, á la débil, lánguida y tardía correspondencia mantenida hoy por nuestros perezosos correos semanarios debe suceder muy luego un correo diario establecido militarmente de unos á otros pueblos, ó por mejor decir, un sistema anegado de postas incansables y perpétuas, destinadas día y noche á mantener la mas viva y enérgica comunicacion entre todas las provincias del imperio.

Uno de los medios de propagar, multiplicar y generalizar la ilustracion por todas partes de que hablaremos en el título II del libro siguiente, es la facultad concedida á todos los periodistas nacionales de poder circular sus obras por el mismo conducto del periódico del supremo congreso, es decir, por las secretarías de los congresos subalternos, provinciales, distritales y radicales. Esta medida, ademas de ser un incentivo poderoso para excitar á todos los sabios á comunicar al público sus luces, facilitandoles el mayor despacho posible de sus obras, y asegurandoles el producto de ellas, sin mas gravamen que el de dar á los secretarios medio real de cada peso por vía de comision, producirá nuevos aumentos en la renta de correos y multiplicará los fondos del estado para cubrir las donaciones de los representantes nacionales. No es la imposicion de las contribuciones fuertes y directas, que exasperan á los pueblos; sino la multiplicacion de los recursos imperceptibles y pequeños, el medio dictado por la sana y sabia política para acometer y realizar empresas colosales. Asi es como la sabia y pródiga naturaleza, no por torrentes impetuosos desajados de las nubes y propios solamente para causar desolaciones y trastornos; si no por las menudísimas gotas de la incesante ó reiterada lluvia hace salir de madre las aguas de los rios, y obra de la primavera al otoño en todos los seres vegetales y otros

muchos, la regeneración mas universal y mas completa en el seno de la mas profunda calma, sin convulsiones ni fracasos.

Tales son, ó mis amados compatriotas, los datos seguros en que nos apoyamos para anunciar que el producto de las subscripciones al periódico del congreso nacional se va aumentando progresivamente, en razon directa de la poblacion, de la ilustracion, del merito de la obra y de la facilidad en adquirirla. Pero la venta particular que nuestro sistema de representacion acarrea a todos los habitantes del imperio mexicano sobre el imperfecto, incompleto y a medio bosquejar que se ve trazado en los demas códigos modernos, en los que todavia estan admitidos los hechos como derechos y las rutinas en lugar de principios, es el que para cubrir los gastos de la subsistencia de los diputados y todos los demas oficiales del congreso, no solamente cuenta con los productos de las subscripciones de los particulares que como acabamos de demostrar, deben ser de mucha consideracion con el tiempo, sino tambien con los fijos, permanentes é igualmente considerables de las subscripciones formadas de todos los congresos subalternos, comprendidos en la escala de la representacion. ¿Que diferencia entre exigir de cada pueblo la contribucion ligerisima y casi enteramente nula de veinte reales cada mes, y tener que juntar de un solo golpe en cada una de las provincias las fuertes cantidades, a veces de mas de cincuenta mil pesos, que, segun el desatinado plan (tt) de una infernal convocatoria, se han menester en el día para asalariar mezquinamente a un enxambre numeroso de diputados. ¿Que delirio pretender dar la libertad a los pueblos por medio de diputados hambrientos y precisados por lo mismo, a pesar de quantas precauciones se tomen por las leyes, a ser unos idólatras serviles del déspota que mañana u otro día pueda colocarlos en un empleo lucrativo y ventajoso! Americanos, no hay que cansarse, es imposible que haya li-

(tt) A los que quisieran reprocharme, como vocal que fui de la junta provisional, los males que esta convocatoria produjo a la nacion, yo tengo derecho para decirles: innocens ero sum a sanguine iusti huius; pues los tres planes que presente para la convocacion del congreso, fueron de qual mas sencillo, todos giraban sobre la base de un diputado por cada provincia, y todos estaban arreglados a los principios de la mas rigorosa igualdad y libertad. Asi es que victima causa diis placuit sed victa Caeni.



berad, sin que haya paz (pa); primero es existir, que existir de tal ó tal manera. Mandadores de la nación, comisionados de los pueblos ¿quereis efectivamente ser libres y que lo sean vuestros compatriotas? ¿quereis que el árbol de la libertad germine y se multiplique en la venturosa region del Anahuac? ¿quereis afirmar, ensanchar, extender y dilatar la esfera de las almas libres? Pues comenzad abriendo todas las fuentes de la subsistencia; destruidas por el despotismo; principiad, economizando todos los gastos nacionales; rebaxad todos los impuestos á su *minimum* posible; multiplicad los propietarios territoriales; así multiplicareis los productos; multiplicareis la poblacion y multiplicareis los hombres libres; multiplicando el número de los individuos que, para subsistir en una dichosa medianía, no tendran que postrarse á lamer la mano de los despotas ni á ofrecerseles como instrumentos de la opresion de la patria y de la servidumbre de sus convecinados.

ADICION.

Para libertar á los pueblos del abismo de desastres en que hasta ahora los han sumergido y puedan aun seguirlos sumergiendo los efectos de las malas elecciones de sus diputados; para que el código de la legislación nacional no se resienta de la incoherencia de opiniones y diversidad de manos que deben intervenir en su formacion; para que la obra de las acras y discusiones del congreso tenga todo aquel grado de interés y perfeccion de que acabamos de hablar en la resolucion del problema antecedente; y en fin para poner á los representantes en la forzosa necesidad de desempeñar perfectamente bien su ministerio, nos ha parecido absolutamente indispensable reformar el capítulo VI de este libro, subdividiéndolo en otros tres que contendrán clara y distintamente las *políticas*, *policia* y *táctica* con que

(cu) Por algo los antiguos llamaron á Cereza legisladora. Pero nuestros regeneradores modernos, dando á los pueblos instituciones demasiado complicadas y costosas, é imponiendo fuertes contribuciones; encarecen el pan, lo escasean y disminuyen; que derechos tendrán, pues, para exigir de nosotros el que los llamamos legisladores! por lo menos, si los concederamos con este nombre, sea irénicamente y en sentido inverso del que dieron los antiguos á la diosa del trigo y de la abundancia.

el congreso nacional debe conducirse en la marcha de todas sus operaciones. 201

CAPITULO VI.

De las palancas del poder legislativo en su primer resorte.

Art. 61. Las palancas que imperiosamente reclama el supremo congreso nacional para poder sostener el peso inmenso de sus atribuciones, son las siguientes.

Primera. Una biblioteca ó colección de todos los autores que han escrito de derecho natural, público y de gentes, política, economía, comercio, agricultura, artes, ciencias naturales y morales, como también de todos los códigos constitucionales, civiles, criminales, mercantiles &c. de todas las naciones antiguas y modernas.

Segunda. Una imprenta completa (una) y bien surtida de todo lo necesario que esté enteramente á disposición del congreso.

(una) Nosotros, por un efecto de patriotismo, hace cuarenta días que mandamos reunir en ésta capital los caracteres con que se ha impreso este pliego y el antecedente. Si los que están encargados de nuestra regeneración social, es en su defecto, los patriotas ilustrados y sinceramente enemigos del despotismo quisieren fomentar al zumboso y recomendable valichano D. Francisco Rangé y á los jóvenes que hemos hecho venir de Guadalajara para que tomen lecciones de éste ante tutelar de los derechos de los pueblos, no tememos asegurar á nuestros compatriotas que dentro de cien días habrá en el restaurado imperio de Anahuac imprentas de un tipo tan bello, como las inglesas. Es preciso ser un estúpido, para no estar íntimamente persuadido de que las imprentas son la palanca mas poderosa de la civilización. De aquí el profundo terror que siempre ha inspirado en todas épocas á los tiranos este arte divino y salvador de nuestra especie. Por eso, Napoleon, quando creyéndose afianzado en el imperio, se quitó la máscara del pudor y del respeto á las luces del siglo, no solamente proscribió del Instituto la sección de las ciencias morales y políticas; sino que acortó cuanto pudo, el número de las imprentas: y bien sabido es entre nosotros con quanto descaño se obstinaban nuestros despotas ultramarinos en sostener, aun despues de publicada

AA



Tercera. Un establecimiento de nueve taquígrafos, incluidos su director y vice-director, para que se alternen de tres en tres en asistir al congreso, copiar y poner en limpio los discursos verbales de los diputados.

CAPITULO VII.

De la policía general del supremo congreso nacional.

Art. 68. Teniendo en la sociedad tantos derechos un solo individuo, como todos los demas, y siendo por consiguiente iguales en derechos las provincias mas pobladas del imperio, como las menos pobladas, deben ser tambien perfectamente iguales todos los representantes de ellas. En esta virtud, para los asientos que hayan de ocupar en el congreso, precedera un sorteo de estos asientos, ocupará cada uno el que le tocáre por suerte (xx) y

libro de oro que no era lo mismo: la libertad de imprenta, que la libertad de tener imprenta. Americanos, no hay que dormirse, ni que dexar pasar los momentos mas preciosos: quando el despotismo cesa de existir, entonces es puntualmente quando los pueblos deben apresurarse a recobrar el goce de sus derechos naturales. Una imprenta, como la que hemos mandado hacer para la edicion de esta obra, no pasa de quinientos á seiscientos pesos. En el caso acerbo y doloroso, que el cielo no permita, de que la España, auxiliada de algun otro extranjero deseeoso de tener parte en la presa, ó bien haciendo refluir contra la América los cuantiosos caudales que recientemente acaban de sacar de nuestro imperio no pocos europeos, llegase á envolvernos en los desastres de una invasion, ¿qual sería entonces nuestro despecho, por no habernos provisto en tiempo de uno de los resortes mas activos de comunicacion y el mas propio para informarnos rápidamente los unos á los otros de nuestros recíprocos males y de los medios de conjurarlos?

(xx) Este artículo, del mismo modo que casi todos los siguientes, no solamente está dictado por el principio tutelar de la mas absoluta igualdad, base indispensable de toda libertad y de toda justicia, sino tambien por la necesidad de precaver por todos los medios posibles los efectos desastrosos del espíritu de partido, impidiendo el que se sienten juntos á su arbitrio y obran mas facilmente de concierto los individuos empleados para formar una faccion en el congreso.

sobre la parte superior del respaldo de la silla que le hubiere tocado se escribirá con grandes caracteres el nombre de la provincia que representare.

Art. 66. El asiento que por esta vez le tocare por suerte al diputado de una provincia, ese mismo será ocupado por todos los diputados de la misma provincia que después le fueren sucediendo.

Art. 67. La silla del presidente se colocará en medio de las dos alas ó filas de los diputados, teniendo á su frente una mesa; á cuyas cabezeras derecha é izquierda se pondrán las del secretario y pro-secretario.

Art. 68. Para reparar estas desigualdades de la suerte en el orden de los asientos, aquel á quien le hubiere tocado el último por el lado izquierdo de la silla del presidente, comenzará á desempeñar este oficio permaneciendo en él por tres meses á cabo de los cuales le sucederá el que ocupó el último asiento por el lado derecho, quien hará de vice-presidente. Del mismo modo se irán turnando los demás diputados en los oficios de presidente y vice-presidente según el orden de sus asientos, de abaxo para arriba, á izquierda y derecha, de manera que siempre haga de vice-presidente en un trimestre el que ha de presidir al congreso en el siguiente.

Art. 69. Con el mismo fin de reparar la referida desigualdad, comenzará desempeñando el oficio mas penoso del congreso, que es el de secretario, aquel á quien hubiere tocado el primer asiento al lado derecho del presidente; y de pro-secretario, aquel á quien hubiere tocado el primero al lado izquierdo; y de este mismo modo seguirán turnando en cada trimestre los demás diputados para los oficios de secretario y pro-secretario, según el orden de sus asientos, de arriba para abaxo á derecha é izquierda del presidente.

Art. 70. Las atribuciones del presidente son, *primera*, presidir todas las sesiones ordinarias del congreso, que se tendrán en los dias martes, jueves y sábados de cada semana.

Segunda. Presidir igualmente las extraordinarias y convocar para ellas al congreso, siempre que lo pidiere algun representante.

Tercera. Reclamar el orden, imponiendo silencio con el toque de campanilla, siempre que advirtiere que se quebrantaba, por extraneo de la question: por algun descomedimiento: por susurro de conversaciones secretas: por intervencion de tercera persona en la disputa que por via de rigoroso diálogo debe unicamente sostenerse entre dos diputados: por la

precipitación con que uno ó los dos dialogantes se apresuren á hablar, interrumpiéndose antes que cada uno respectivamente haya acabado de exponer cuánto tuviere que decir: ó por demasiada terquedad en la disputa, quando por una u otra parte nada se añadiere de nuevo á lo que ya se hubiere repetido anteriormente.

Art. 71. En qualquiera caso que se falte al orden á juicio del presidente, este jamas lo determinará así por su propio dictamen; sino que despues de haber impuesto silencio con la campanilla, preguntará al congreso, si le parece que se falta al orden? y se tendrá la falta por efectiva, si la mitad de los diputados, uno mas, lo opinaren así.

Art. 72. Del mismo modo es decir, á pluralidad absoluta de votos, y jamas por el dictamen solo del presidente; aunque se trate de una vagarela, se terminarán todas las disputas que se suscitaran en el seno del congreso.

Art. 73. El presidente por medio de cedula firmada del secretario dará parte á cada uno de los diputados de todos los asuntos que hayan de tratarse en el congreso.

Art. 74. Jamas se discutirán muchos asuntos á un tiempo; pues en el caso de haber muchos presentados al congreso, este los irá discutiendo uno por uno sucesivamente segun el orden de su importancia, declarada á pluralidad absoluta de votos.

Art. 75. Sobre todos los asuntos que se ventilaren en el congreso sean de la naturaleza que fueren, de grande ó pequeña importancia, hablarán forzosamente todos los diputados sucesivamente y segun el orden de sus asientos, desde el que ocupa el primer lugar al lado derecho hasta el último del lado izquierdo.

Art. 76. Luego que hayan acabado de hablar por su orden todos los diputados de las dos alas derecha é izquierda, hablará el pro-secretario, despues el secretario y al fin de todos el presidente.

Art. 77. Todo diputado que al llegarle su turno de usar del derecho de la palabra, no quisiere hacer uso de ella lo expresará con esta fórmula: *Pase la palabra*; pero si el motivo de no querer hablar, fuere por no tener sobre el punto en cuestión la instrucción suficiente, y deseara adquirirla oyendo primero á los demas diputados, será arbitrio á usar de su derecho, despues que todos hayan hablado, y en este caso se expresará con esta otra fórmula: *Pase por ahora la palabra*.

Art. 78. Toda decision del congreso sobre un asunto, qual-

quiera que sea, de grande ó pequeña importancia, en que no hubiere hablado un solo diputado, ó renunciado expresamente el derecho de la palabra baxo alguna de las dos fórmulas, contenidas en el artículo antecedente, será nula y de ningún valor, como que faltará el consentimiento de la provincia (yy) á quien dicho diputado representare.

Art. 79. Durante esta circulación general, sucesiva y forzosa del derecho de la palabra por todos los asientos de los diputados, ninguno será árbitro á tomarla mas que una sola vez, quando le llegare su turno, sin poder hablar segunda vez, por mas que en su concepto se vieran los errores mas perjudiciales, ó las equivocaciones mas groseras sobre lo que el mismo hubiere dicho en su turno.

Art. 80. Durante esta primera circulación general del derecho de la palabra, ningun diputado por ningun motivo, será jamas interrumpido, impugnado, ó interpelado por otro; y si alguno intentase contravenir á lo dispuesto en este artículo, el presidente le impondrá silencio luego inmediatamente por medio de un toque de campana mas fuerte y prolongado que el ordinario, siendo este el unico caso en que determinará solo por si mismo, sin contar para nada con el vo-

(yy) Si se reflexiona que en nuestro sistema de representación todo proyecto de ley mandado observar provisionalmente por el congreso nacional, tiene que sufrir la discusión y aprobación ulterior de los congresos de las provincias, se verá que en cada perjudican á sus derechos las faltas de asistencia de sus diputados al congreso por motivo de enfermedad u otro equivalente, y que para ocurrir á las funestas consecuencias que estas faltas producirian en qualquiera otro sistema, no hay necesidad de echar sobre las provincias el sobrecargo de la manutencion de suplentes. ¡Dichosos los habitantes de este imperio, si llegan á tener bastante sentido comun para conocer las inapreciables ventajas de una forma de representación que, lejos de pesar sobre los pueblos, es un nuevo manantial de riquezas, y que proporciona hasta al mas infeliz de los ciudadanos el poder concurrir libremente á la formación de las leyes que deben regir la asociación en que vive! ¡O mengua del espíritu humano! ¿Como es que ningun político haya arinado con una forma que por si misma está saltando á los ojos de qualquiera hombre que piense y que raciocine, que conozca los principios del orden social y los fines para que se asocian los hombres?



to del congreso, de manera que el que esté usando del derecho de la palabra, logre por esta vez toda la libertad que tendría si el solo fuese el que únicamente se hallase en el salón.

Art. 81. Luego que hubieren acabado de hablar los diputados que hayan usado del derecho de la palabra, comenzarán á hacerlo los que se hubiesen reservado para después, precediendo la fórmula que pronunciará en alta voz el secretario: *Los señores que han reservado el derecho de la palabra para usarlo en esta vez, son árbitros á hacerlo, poniéndose primero en pie;* y haciéndolo así los diputados reservados y tomados á sentarse, comenzarán á hablar por el orden de sus asientos.

Art. 82. Luego que hubiere acabado de hablar el último de los diputados reservados, el secretario pronunciará en alta voz la fórmula siguiente: *Los señores que quisieren pedir explicaciones, deshacer equívocos, ó impugnar las opiniones que se han vertido sobre el asunto en cuestión, son árbitros á hacerlo poniéndose para ello en pie;* y haciéndolo así los que quisiesen usar de este derecho, y tomando á ocupar sus asientos, comenzarán á hablar por el orden de ellos.

Art. 83. Quando solo se trate de deshacer algún equívoco, ó de dar ó pedir alguna explicación, tanto el que la reclamare como el que hubiere de satisfacerla, se contestarán desde sus asientos respectivos; pero si se se tratare de impugnar alguna opinión, sosteniendo sobre la materia una disputa formal, el impugnador dirá en alta voz: *Pido la tribuna;* y respondiendo luego el presidente, *Enfrenta,* montará luego á la que estuviere tras de la fila donde se hallare su asiento, pasando á la de enfrente el autor de la opinión.

Art. 84. Para el efecto, demás de las filas de los asientos y en la medianía de ellas estarán construidas dos tribunas, levantadas una y otra por lo menos sobre el nivel del pavimento.

Art. 85. Concluida la disputa entre los dos primeros diputados que hubieren usado del derecho de la tribuna, todos los demás serán árbitros según el orden riguroso de sus asientos á usar del mismo derecho, ya continuando uno después de otro sucesivamente la misma disputa con el campeón que hubiere quedado en la palestra, ya emprendiendo otra sucesivamente con otros, cuyas opiniones quisieren impugnar ó defender.

Art. 86. Concluidas todas las disputas ó fenecido entre-

207
ramente el acto de la discusion, se procederá luego inmediatamente al de la decision, para lo qual preguntará en alta voz el secretario: *¿si la materia está suficientemente discutida?* y se tendrá por tal si las dos terceras partes de los diputados uno mas lo afirmaren así.

Art. 87. Si el diputado ó diputados que sobre el contenido del artículo precedente hubieren opinado por la negativa, quisiesen fundar su dictamen, exponiendo por escrito los motivos en que se apoyaren, se prorogará la decision hasta la sesion del día proximo siguiente; y en este caso, leída la memoria en el congreso, se procederá segunda vez a votar: *¿si la materia está, ó no, suficientemente discutida?* y se tendrá definitivamente por discutida, si las dos terceras partes de los diputados, uno mas, insistieren aun por la afirmativa.

Art. 88. La decision se hará por medio de pequeños signos de metal del tamaño y figura de una peseta en que se habrán gravado las cifras *Si* y *No*, tomando el primero los diputados que resolvieren en pro y el segundo los que resolvieren en contra, para irlos echando sucesivamente segun el orden riguroso de sus asientos en la urna que para el efecto se habrá colocado sobre la mesa, y dexando en seguida sobre ella el signo de que no se hubieran servido, con la cifra vuelta hacia abajo y formando todos un solo monton.

Art. 89. Concluido este acto, y abierta y volada la urna sobre la mesa para vaciar los signos contenidos en ella, el secretario separará y contará los signos afirmativos y los negativos á presencia del presidente, pro-secretario, y los dos primeros diputados que estuvieren á derecha é izquierda del presidente que para el efecto se acercarán á la mesa; y el mismo secretario proclamará en seguida el número de los votos en pro y en contra, pronunciando la siguiente formula: *Los señores que quisieran enterarse de la realidad de la proclamacion que acaba de hacerse de los votos afirmativos y negativos sobre la materia discutida, son arbitros á usar de este derecho acercandose á la mesa sucesivamente y segun el orden de sus asientos.* Verificado esto, si el número de los signos afirmativos llegare, al de dos terceras partes, uno mas, el asunto se tendrá por resuelto afirmativamente, y si no llegare á dicha suma, se tendrá por resuelto en contra.

Art. 90. Todos los artículos expresados sobre la exposicion, discusion y decision de los asuntos ventilados en el congreso, regirán en todos los casos aislados en que se



mo congreso en su calidad emittente de consejo supremo de la nacion, fuere consultado por los agentes de los poderes ejecutivo y judicial, ó implorado por las victimas de las infracciones constitucionales ó de las interpretaciones arbitrarias (zz) de las leyes.

Art. 91. Las actas de las discusiones y decisiones del congreso sobre los asuntos de que habla el artículo anterior, siempre se publicarán por separado, sin mezclarlas para nada con las actas de las discusiones y resoluciones del mismo congreso relativas á los artículos del código de la legislación nacional, único é indivisible.

Art. 92. Todos los artículos de este capítulo relativos al sorteo de asientos, turno de los diputados en los oficios de presidente y vice-presidente, secretario y pro-secretario, y á la exposicion, discusion y decision de los negocios, serán observados en los congresos provinciales, distritales y radicales.

CAPITULO VIII.

De la táctica del supremo congreso en la formacion del código nacional.

Art. 93. Estando esencialmente ligadas entre sí todas las necesidades del hombre en sociedad y los medios de satisfacerlas, tambien deben estarlo las leyes que no deben contener mas que la expresion de estos medios. Por consiguiente, no regirá en toda la extension del imperio mexicano mas que un solo código de legislación universal, inmutablemente enlazado en todas sus partes y por lo mismo, único (*) é indivisible.

(zz) *Il n'appartient qu'aux volontés qui font les lois d'en émettre des interpretations générales obligatoires; autrement le Roi, ses ministres et leurs agens seraient des Constitutions, des lois vivantes: il n'y aurait, d'un vrai dire, ni Constitutions, ni lois. On souffrit à Rome que les préteurs donnassent des édits pour suppléer au silence des lois et en fixer le sens: bientôt ils s'arrogerent effectivement et littéralement le pouvoir de les corriger. Languisais, Les Constitutions de tous les peuples etc. T. I. Liv. III. Chap. VI. page 259.*

(*) De todas las grandes calamidades que pesan sobre los pueblos, ninguna abra un campo mas vasto á la arbitrariedad y al desorden, como la de estar regidos por una ináni-

Art. 94. Para la formacion de este código, el primer paso indispensable que dará el congreso, será el de formar un quadro completo y detallado de todos los males que afligen al cuerpo social y, en su consecuencia, el plan general de legislacion destinado á remediarlos, presentándolo distribuido en libros, títulos y capítulos, con los epígrafes de las materias que deban contener.

Art. 95. Para la formacion de este plan, se elegirá por escrutinio una comision de los seis individuos que en concepto del congreso tengan mas capacidad para formarlo.

Art. 96. Formado este plan y presentado al congreso por la comision, precederán para su aprobacion los tres actos distintos de la *exposicion, discusion y decision* que quedan prescritos en el capítulo antecedente desde el artículo 75 hasta el 87 inclusive.

Art. 97. Aprobado el plan por el congreso, se procederá á formar el detall de los artículos que haya de abrazar cada capítulo, operacion de que se irá encargando sucesivamente cada uno de los diputados segun el orden riguroso de sus asientos, á derecha é izquierda del presidente.

Art. 98. El diputado que estuviere en turno de legislar ó de formar el detall de los artículos que haya de abrazar cada capítulo del código nacional, llevará el nombre de legislante, y para el cabal desempeño de su encargo, será auxiliado (**) por todos los demas diputados que le ministrarán todas

dad de leyes que vagan esparcidas en varios códigos aislados, lo qual no solamente es propio para encubrir la incoherencia y aun la contradiccion que en ellas reyne; sino que dificulta en extremo su aprendizaje y convierte el arte mas sencillo de todos y que debería estar al alcance de todo el pueblo, en una profesion exclusiva de la sociedad, en el arte de los litigios, en el de la *chicana* como le llaman los franceses, es decir, el de la *esgrima forense*.

(**) Ninguna de los sabios, encargados por los príncipes, de la redaccion de los códigos mas célebres ó menos defectuosos que actualmente existen, ha tenido mas auxilios para el desempeño de su comision que los que nosotros le proporcionamos á cada uno de los representantes nacionales; y si á esto se añade la pingüe reata de siete mil pesos que les asignamos, para que por atender á la cómoda y decorosa subsistencia de sus familias no se distraigan de su ministerio, se verá que nada mas hay que aperecer en el asunto.

las luces esparcidas en los autores y códigos que trataren de la materia en cuestión.

Art. 99. Este suministro de luces se hará del modo siguiente. Una comisión de seis individuos sorteados entre todos los diputados del congreso, excepto el legislante, se encargará de recoger todos los nombres de todos los escritores y códigos que trataren de la materia en cuestión, y escribirlos en cédulas por el secretario, y distribuidas por sorteo entre todos los individuos del congreso, excepto el legislante, se encargará cada uno de extraer el autor ó autores, y el código ó códigos que le hubieren tocado por suerte.

Art. 100. Datos estratos, firmados por los señores diputados que los hubieren redactado, se le entregará al legislante, y se imprimirán é insertarán en las actas con el epígrafe siguiente: *Estado de los conocimientos humanos sobre la materia tal, de que va á ocuparse el supremo congreso.*

Art. 101. También se le suministrarán al legislante todos los datos estadísticos (*) que pidiere y tuvieran relación con la materia en cuestión.

Art. 102. Auxiliado el legislante con todas estas luces, formará el detall de todos los artículos del capítulo cuya formación le hubiere tocado por turno.

Art. 103. En la exposición, discusión y decisión de cada uno de los artículos del capítulo en cuestión, se observará lo mismo que queda prescrito en los artículos 75 y siguientes hasta el 87 inclusive del capítulo antecedente.

(*) Sin datos estadísticos, no creemos absolutamente posible que el congreso pueda dar un solo paso acertado en la carrera de sus funciones legislativas: por lo menos, tenemos por de la mas rigurosa é indispensable necesidad el que recoja los principales de la manera siguiente. I. Circular una orden á todos los curas por medio de sus respectivos diócesanos, para que con presencia de los libros parroquiales dirijan al congreso un estado del número de bautismos, entierros y casamientos que hubo en el año próximo pasado desde primero de enero hasta último de diciembre: la población de sus feligresías, con arreglo á los últimos padrones; los nombres de las ciudades, villas, pueblos, congregaciones y reales de minas que hubiere en sus parroquias (á haber tenido nosotros

ren, y solo en este estado y firmadas por sus mismos autores, se publicarán en las actas para instrucción del pueblo soberano.

Haradas los propietarios territoriales. Es verdad que estas porciones son tan pequeñas que á ninguna sacarán de la miseria; pero el derecho de propiedad transferido á los indios les facultará el que puedan venderlas, dando lugar á que se formen porciones de mediana extension y á que desaparezca el principal estorbo que mantiene aislados los indios del resto de la masa nacional, con la qual comenzarán luego á amalgamarse, dándole la homogeneidad de que carece, y que es uno de los obstáculos que mas se oponen á nuestra regeneración social). VI. Circular á los mismos otra orden para que intimen igualmente por medio de bando á todos los comerciantes el que acudan á sus respectivos ayuntamientos á dar razon de las tiendas de ropa, mestizas y pulperías de que sean dueños. VII. Circular otra orden á los mismos para que intimen á todos los ocupados en los oficios y las artes para que den igualmente razon á los ayuntamientos respectivos de las tiendas, obradores, oficinas y talleres que les pertenecan (*Nosotros opinamos que el congreso debería haber principiado su carrera, formando una coleccion de todos estos datos, de los quales hasta el dia carece, aunque ya lleva cerca de quatro meses de sesiones. A la verdad, no se puede concebir como un hombre pueda arreglar bien el gobierno de su casa, si saber lo que hay en ella*). VIII. Circular otra orden por todas las provincias del Imperio para que todos los empleados en los ramos de la hacienda pública, dadas las quatro de la tarde en el invierno, y las cinco en el verano, presenten al gobernador del lugar un estado detallado del ingreso de la renta en el dia, con especificacion individual del nombre y apellido de cada contribuyente, del tanto de la contribucion, y de los objetos sobre que hubiere recaido, y que con este estado acompañen el numerario colectado en el dia para que se le encierre en la caja general del lugar. Esta medida precave infaliblemente las quiebras de los empleados no dexandoles el dinero en su poder, los liberta por consiguiente de la necesidad de dar fiadores, y á estos del riesgo á que incessantemente estan expuestos de tener que pagar lo que otro disipe en los placeres del juego ó en otros mas criminales. En segundo lugar, que el gobernador del lugar pase

Art. 106. Concluida la formacion del capitulo con todos los artículos que hubieren sido aprobados por las dos terceras partes de los diputados uno mas, se mandará circular y observarse en calidad de *ley provisional*.

copia del mismo estado al ayuntamiento, quien lo mandará insertar en un libro manual que llevará para el efecto, y al día siguiente á las diez u once de la mañana mandará fixar una ó muchas copias en uno solo ó en muchos parages determinados, segun lo exigiere la mayor ó menor poblacion del lugar. La publicacion de esta copia cerciorará á cada contribuyente de que el empleado dió efectivamente cuenta al gobierno con la cantidad que le cobró, y por consiguiente de que no se la llevó el *VIENITO*. En tercer lugar, que los mismos empleados presenten al gobernador y este al ayuntamiento, un estado mensual del ingreso de cada ramo al fin de cada mes vencido, y otro estado anual al fin de cada año, y el tesorero añadirá á estos estados, en el general del ingreso y egreso de todas las rentas ó en la cuenta general de cargo y data el respectivo *deficit*, ó *superavit* que resulte. En cuarto lugar, que el gobernador de cada canton ó seccion de distrito remita estos estados mensuales y anuales al gobernador del distrito; que cada gobernador de distrito envíe los de su cargo, aprobados con el *Visto Bueno* del ayuntamiento distrital, al gobernador de la provincia que éste dirige los de su cargo marcados con el *V. B.* del congreso ó diputacion provincial; al ministro de hacienda; y que este, despues de marcados con el *V. B.* del congreso nacional, los mande insertar y publicar en el *Quadro General Estadístico, Mensual y Anual del Imperio*. Solo la adopcion de estas medidas puede dar al sistema de la recaudacion de las rentas una garantía que tranquiliza á los contribuyentes y abona la conducta de los empleados.

Entre la coleccion de estos datos y la adopcion de estas medidas, por una parte; y por otra, entre el hacer que las cazas nacionales comiencen luego á rebosar el numerario que tanto escasea; la connexion es tan necesaria y forzosa, que el ministro que no la perciba ciertamente ha errado su vocacion y no nació para presidir á la direccion del ramo mas importante de la administracion pública y que forma el nervio de los estados.

A la verdad, el patriota de talento ilustrado y amante de



Art. 106. Luego que el supremo congreso hubiere mandado publicar un capítulo del código nacional para su observancia en calidad de ley provisional, lo dirigirá de oficio á los presidentes de los congresos provinciales para su ulterior exámen y discusión.

Art. 107. Para que los congresos subalternos y los hombres hábiles diseminados por todas las poblaciones del Imperio, puedan estar instruidos de antemano, y explicar su voto y opinion sobre todos los asuntos ventilados y resueltos por el supremo congreso, mandará este publicar las actas de sus discusiones en un periódico diario ó semanario, segun mejor le parezca.

Art. 108. Todos los congresos provinciales, distritales y radicales, se subscribirán fuerosamente á este periódico, sin el qual es imposible que puedan usar con asierto del derecho incoñcuse que tienen á intervenir en la formación de las leyes, y para el efecto contribuirán con la cuota mensual de veinte reales.

Art. 109. Todo ciudadano será árbitro á subscribirse á este periódico, exhibiendo veinte reales mensuales ex la secretaria del congreso de su respectiva vecindad, de donde se le dirigirá franco de porte, á la casa de su morada. Ademas de la reforma del capítulo VII., subdividido en los tres antecedentes que acabamos de detallar, se reformará tambien el capítulo III., añadiendo á continuación del artículo 33, los siguientes.

Art. 34. Mientras no se hiciere la division de las provincias en distritos, con arreglo al conveniemento geográfico de sus terrenos respectivos, en las de tercer orden ó cuya poblacion fuere de trescientas mil almas para abajo, los congresos provinciales solo se compondrán de siete individuos, encargándose cada uno de la representación de la septima parte de los distritos en que estuviere dividida la provincia.

Art. 35. En las de segundo orden cuya poblacion llegare á quinientas mil almas, los congresos provinciales se compon-

la independencia no puede menos actualmente que estar sumamente angustiado y lanzar de su corazon las mas fuertes gemidos, al ver que sin hallarnos todavia en la premura de una invasion ó de otra qualquiera calamidad extraordinaria, se está ya echando mano del recurso desesperado de los préstamos forzosos que son el medio infalible de multiplicar el descontento de los espíritus y de hacer que cada dia se escondan mas y mas el auxerario.

de diez y nueve individuos, encargándose cada uno de ellos de la representación de la novena parte de los distritos en que estuviere dividida la provincia.

Art. 98. En las de primer orden ó cuya población pasare de seiscientos mil almas, los congresos provinciales se compondrá de doce individuos, encargándose cada uno de ellos de la representación de la duodécima parte de los distritos en que estuviere dividida la provincia.

También juzgamos digno de reforma el capítulo XI que concluirá en el artículo 109, y á su continuación pondremos el siguiente:

Art. 110. Luego que en el congreso nacional se haya concluido la discusión de las objeciones dirigidas por los congresos subalternos contra algun proyecto de ley en cuestión, el mismo congreso remitirá todas estas objeciones, juntamente con las respuestas que los hubiere dado, á los congresos provinciales, para que concuerden ó nieguen la sanción.

Y en lugar del artículo que en dicho capítulo XI está marcado con el número 110 y restantes que suprimiremos, se añadirá otro capítulo, intitulado: *De la sanción de las leyes*; y se compondrá de los artículos siguientes.

Art. 111. Luego que en cada congreso provincial se reciban las respuestas que el congreso nacional hubiere dado á las objeciones dirigidas por los congresos subalternos contra un proyecto de ley en cuestión, sobre cada una de estas respuestas, se abrirán los tres actos distintos de *exposición, discusión y decisión*, que quedan prevenidos en los artículos 76 y siguientes hasta el 87 inclusive del capítulo VII.

Art. 112. Quando por los votos de las dos terceras partes de los representantes provinciales, uno mas, se hubiere decidido que son satisfactorias las respuestas dadas por el congreso nacional á las objeciones propuestas contra el proyecto de ley en cuestión, la ley contenida en él se tendrá como sancionada por el congreso provincial en que así se hubiere decidido; y de todo ello se remitirá constancia al supremo congreso nacional.

Art. 113. Quando todos los congresos provinciales hubieren dado la sanción á un proyecto de ley, esta se tendrá por sancionada, y se insertará con el carácter de tal en el código; pero si solo hubiere sido sancionada por las dos terceras partes de los congresos provinciales, uno mas, todavia seguirá rigiendo en calidad de ley provisional.

Quando publicáremos el código nuevo cénido solamente al con-

to y despojado de los comentarios con que le acompañamos en este borrador, dividiremos todo este segundo libro en cuatro títulos: en el primero trataremos de la organización de los congresos legislativos, y de sus atribuciones, y abrazará los cinco primeros capítulos. En el segundo, trataremos de las palancas, de la policía y de la táctica del poder legislativo, y de la piedra de toque para la aprobación o desaprobación de las leyes, y abrazará los tres puestos en esta adición juntamente con el décimo. En el tercero, trataremos de la intervención de los congresos subalternos y de los sabios particulares por el órgano de ellos, en la formación de las leyes, y abrazará los tres comprendidos desde el séptimo hasta el octavo; y en el cuarto, trataremos de la discusión de reclamos en el congreso nacional, de la sanción de las leyes, y de la redacción y perfección del código nacional, y abrazará estos tres últimos capítulos.

Por último, ya que hemos tratado de las reformas del libro segundo, concierne a la organización y desarrollo del poder legislativo, permitásenos también proponer aquí la reforma del primero, relativo a las bases de la regeneración social, con la adición de un capítulo segundo que lleve el epígrafe siguiente: *del alistamiento de los ciudadanos que se oponen a la conscripción militar de toda la nación en masa*, y se compondrá de los artículos siguientes.

Art. 13. Para allanar todas las dificultades de opinión; que los hábitos, las preocupaciones y la apatía oponen desde luego a esta saludable organización militar de toda la nación en masa; única verdadera garantía y única base indestructible de todo buen orden y de toda defensa infalible; todos los ciudadanos actualmente existentes y que en lo sucesivo existieren, mientras una ley no declare suficientemente propagada la ilustración por todas las clases sociales, serán arbitros ó enteramente dueños de su voluntad para alistarse ó no alistarse en las corporaciones militares de que se acababa de hablar en el capítulo precedente.

Art. 14. Para el efecto todos los ciudadanos estarán divididos en las dos clases de *activos* y *pasivos*. Tendrán el nombre de *activos* los que se alistaren en estas corporaciones, y el de *pasivos*, los que no quieran alistarse.

Art. 15. Pero siendo los primeros las verdaderas columnas de la asociación, sin los cuales los segundos no podrían disfrutar de los beneficios del orden social, deben ser preferidos a estos.

En primer lugar: para la opción a todos los empleos y

destinos públicos en todas las carreras.

En segundo lugar, para el repartimiento de los terrenos nacionales, dados en arrendamiento vitalicio, por un rédito que desde luego no pase de un cinco por ciento, y que será menor en lo sucesivo.

En tercer lugar, para los préstamos del banco nacional, sobre alhajas de oro, plata y tierras con un premio que no pase de un cinco por ciento en un año, de dos y medio por ciento en medio año, de diez reales por ciento en tres meses, etc.

Art. 16. Los ciudadanos pasivos, aunque aislados de estas corporaciones en lo que tienen de militares, se agregarán en lo político á una de ellas, la que fuere mas de su gusto, para que del seno de ella y por medio de sus gefes reciban los beneficios generales que el orden social proporciona á todo ciudadano.

Fin del Comentario del Libro II. del Nuevo Pacto Social.



CONTRATO DE ASOCIACIÓN PARA LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL ANÁHUAC

El documento conocido como *Contrato de Asociación para los Estados Unidos del Anáhuac*, apareció como una versión diferente al Nuevo Pacto Social consta de 230 artículos, además se incorpora un apéndice sobre el tratado de confederación general entre todas las *Repúblicas Americanas* y cinco apéndices en los que trata sucesivamente temas tan coyunturales como la forma de poner en práctica sus propuestas, la amonedación del cobre, la creación de un *Banco Nacional*, es establecimiento de la *Ley Agraria* y de un sistema efectivo de comercio exterior para combatir los monopolios y el contrabando. Además, propone como lo veremos en detalle, formas de organización para los poderes de gobierno, el clero y ejército. Ya que ambas propuestas forman parte de un proyecto general, se integrará un solo comentario que las comprenda.

El Contrato de Asociación como producto histórico

El contrato de Asociación es probablemente el máximo proyecto jurídico-político de Maldonado, en el que elabora con todo detalle el modelo de nación que a su modo de ver, México requería recién consumada la Independencia. A la luz de la experiencia histórica posterior y de acuerdo con reglas legislativo-constitucionales actuales, el *Contrato de Asociación* parece poco funcional y un tanto irrealizable, pero inserto un contexto histórico, constituye una propuesta innovadora; si consideramos además, la falta de información en teorías y prácticas políticas y administrativas en ese tiempo, el *Contrato de Asociación* es un documento revolucionario por contener la reglamentación para prácticamente todos los órdenes de gobierno y toca los asuntos de mayor importancia para la época: los poderes públicos, las relaciones Iglesia-Estado, la milicia, la educación.

El Contrato de Asociación, gestado desde los primeros años de la lucha armada, fue publicado probablemente con la intención de servir de base al inminente Congreso Constituyente, del que finalmente surgió la constitución de 1824. México acababa de iniciar su etapa independiente y había experimentado la tragedia del imperio de Iturbide. 300 años de colonia habían concluido después de una sangrienta guerra insurgente que duró más de una década.

El Contrato es en realidad un proyecto de constitución política, en el sentido moderno; lo que el autor buscaba, tal vez, era el compromiso de las regiones en una unión federal, sujetándose en un convenio de cumplimiento forzoso que hiciera indudable su participación y que impidiera el desmembramiento de la nueva nación, como ya se había iniciado con la separación de América Central.

CONTRATO DE ASOCIACION

PARA

LA REPUBLICA

DE LOS ESTADOS UNIDOS

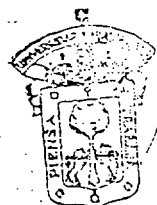
DEL ANÁHUAC.

Dr. Maldonado



Instituto de Estudios del Estado
Biblioteca de Estudios del Estado
Fondos Especiales

FONDOS
ESPECIALES



BIBLIOTECA DEL INSTITUTO
DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES



FACULTAD DE DERECHO

Si quieres oír la
voz de toda necesidad
minimamente: institu
te escucharla en toda
Ninguna nación ha
el suelo férax americano

I TESTIMONIOS

de aprobacion, que ha obtenido esta obra, desde que se comenzó á publicar en Guadalupe en principios de Marzo de 1821 bajo el título de *Nuevo Pacto Social, propuesto á la Nación Española*, &c.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Joaquín Pérez, dignísimo obispo de la Puebla, diputado por aquella provincia á las cortes extraordinarias y consultantes de Cadix y presidente que fué de aquella ilustre asamblea, en contestacion al presbítero de Guadalupe D. P. D. L. C. I. M. que le habia dirigido el primer numero del *Nuevo Pacto Social*, dixo lo siguiente. *Doy á V. expresísimos gracias por el impreso que se ha servido dirigirme. Su argumento, profundidad, erudicion y cultura, denuncian á su autor como un publicista consumado.*

El sabio juriscónsul D. Wenceslao Barquera, sinodal del ilustre colegio de abogados de Mexico, hablando de esta obra en el excelente tratado de derecho publico que ha dado á luz para instruccion de la juventud, se explica de esta manera. *Hemos recorrido ligeramente los pases de la naturaleza en la moral publica ó la ciencia de la politica, y aunque nada hemos dicho sobre las ramificaciones del gobierno en las provincias, que debe ser tambien objeto de una constitucion, es porque solo nos hemos propuesto elucidar los principios elementales. Tampoco sobre la administracion de la hacienda publica, porque nada podriamos discurrir sobre las brillantes y originales ideas que ha comenzado á publicar el sabio americano Dr. D. Francisco Severo Maldonado. Este virtuoso eclesiástico, en su preciosa obra del *Nuevo Contrato Social*, desenvuelve los mejores principios y practicas aplicables al imperio, con aquella delicadeza de estilo y finura de conocimientos que forman el apreciable caracter de todos sus escritos.*

En el noticioso de Mexico del viernes 26 de Julio de 1822, entre varios articulos comunicados se lee el que á la letra es como sigue.

Concepto que se tiene en Yucatan del Nuevo Pacto Social. En carta de diez de Junio escrita por uno de los sujetos mas conocidos en Mérida, por su ilustracion, patriotismo y virtudes morales, se dice al Sr. D. L. Z. diputado de aquella provincia en nuestro Soberano Congreso, lo siguiente.

„Agradecería á V. muchísimo que cumplimentase de mi parte al Sr. Maldonado de Guadalupe, autor del Nuevo Pacto Social y vocal que fue de la junta provisional, manifestándole que su obra ha merecido tal concepto á los Yucatecos, que en su elogio dicen que si pudieran lo constituirian su unico legislador: que me conozca por uno de sus mas apasionados &c. = J. M. Q.”

Con motivo de este articulo comunicado, los editores del periodico se explican asi á continuacion. *Asi es, como se habia en todas partes del inmortal código en que el genio de la filosofia va desenvolviendo los unicos principios de la ciencia del gobierno, de esta ciencia que los esfuerzos de la culta Europa no han podido aún sacar de su infancia, y que para gloria de nuestra nacion tiene en uno de sus hijos el maestro mas capaz de llevarla á su ultimo punto de perfeccion, en la epoca precisamente del mayor acontecimiento de que hay memoria en los anales del mundo, como si la Providencia, para hacer mas apreciable el beneficio de la independencia debida á las sublimes combinaciones de un heros, hubiese querido darle un nuevo apoyo en las profundas tareas y utiles lucubraciones de un sábio.*

El mismo ilustrado patriota autor de la carta inserta en el noticioso de Mexico, escribiendo á una dama de aquella capital, célebre por los grandes sacrificios que ha hecho por la independencia de la patria, y con fecha posterior á los sucesos del plan de la Casa de Mata de Veracruz, exclama de esta manera. *¡Ojalá y el cielo echára sobre los talentos del Dr. Maldonado una ojeada compasiva, que lo hiciera el foco de la opinion de los disidentes! entonces si, entonces si, que seríamos felices.*

El Sr. Arroyo de Anda, canónigo magistral de la catedral de Monterrey, uno de los ultimos representantes que la provincia de Guadalupe diputó á las cortes españolas, contrayéndose al punto del código en que el autor descubre en los congresos provinciales el verdadero asiento del veto para la sancion de las leyes, el organo oficial de la voluntad nacional, el poder equilibrador del estado y el unico resorte propio para el establecimiento de una democracia juiciosa y tranquila, dice así en carta dirigida al mismo autor con fecha de 26 de Abril del presente año. *Si se quiere oír la voz de la voluntad general, unico camino de acierto y de justicia, es de toda necesidad entablar un metodo, un orden por donde ella se explique clara y terminantemente: instituir un organo al qual puedan y deban estar atentos quantos guaten de escucharla en toda su pureza.*

Ninguna nacion ha pensado en eso, ningun sabio lo ha indicado siquiera, hasta que el sueto feraz americano produjo aquel genio que señalára un rumbo muy mas seguro é in-

facile en politica, que las que se han con Dracones, Newton y otros en las ciencias natura-
les. Damos un organo claro de la expresion de la voluntad o del interes general, que
es lo mismo, y no os daremos todos los males de una revolucion, y brotara luego
una democracia justa y pacifica. Tal vez hallado y comunicado conmigo muchos años de la
solucion de este problema por la invencion de los congresos provinciales. Enos extinguen
para siempre las oscureciones, de otra parte invenciones y frecuentes en un estado en que
quiera grado que percibido de la forma democrática. Enos son la verdadera garantia
y la unica patria que deben apoderar los pueblos y que se debe acordar de pleno derecho
a los mas contra los menos, al todo contra cualquiera fraccion. etc. etc.

El Renascor del Iris de Jalisco al anunciar en su periodico la primera edi-
cion de esta y otras obras miscelaneas del autor, se explico de esta manera. El edi-
tor de este papel no puede prescindir de recomendar al publico la lectura de las obras
que van anunciadas, no solo por la materia interesante de su contenido, sino por ser
compuestas, modificadas o entresacadas por uno de nuestros mas distinguidos talentos
en la nacion mexicana. El estado de Jalisco debe gloriarse de contar entre sus hijos al
C. Dr. Francisco Severo Maldonado, cuyas luces y patriotismo apreciamos, siendonos
muy sensible mortificar su delicadeza, con esta corta insinuacion de su talento y virrudes.
En la gaceta de esta capital, al anunciarse al publico por la primera vez la mis-
ma edicion de esta obra se dijo lo siguiente: Basta solo que el autor de esta obra
sea el C. Dr. Francisco Severo Maldonado, para que sea recibida con aprecio de to-
dos los mexicanos. Sus bien conocidas, singulares talentos, su estudio asiduo, a pesar
de carecer de la vista, y su decidido patriotismo haran eterno su nombre para las ge-
neraciones futuras, y la presente vera con noble envidia a Jalisco, por ser hijo de su
territorio el primer publicista mexicano.



EL AUTOR

A SUS COMPATRIOTAS.

Pueblos del Anáhuac: las leyes no tienen otro objeto, que el de la felicidad de los hombres; y yo creo, que un código no puede proporcionar otra mayor a un pueblo, corrompido muchos siglos por el despotismo y plagado de los inveterados hábitos del desorden en todos los ramos de su organización política, que la de mejorar notablemente la suerte de todos los individuos que actualmente existen, sin causar a ninguno de ellos el perjuicio mas ligero, refundiendo el orden social sin convulsiones, ni fracasos, por medios tanto mas enérgicos é indefectibles en sus resultados, quanto sean mas suaves, lentos, progresivos y acomodados al temple del corazón humano. No es otro el modelo que, en su manera de obrar, nos presenta la causa universal, creadora y conservadora de todo quanto existe en toda la marcha y economía de sus admirables producciones.

Así es, que no entrare en contestacion con ninguno de los publicistas que gustaren honrarme con sus impugnaciones, á menos que no se ciman á demostrar, que hay un solo individuo de la generacion presente á quien este código no le garantice en toda su extension el goce de todos sus derechos naturales, ó que hay uno solo á quien le despoje con violencia del grado mas pequeño de felicidad real ó imaginaria que actualmente disfrute; ó bien, que hay uno solo de todos los beneficios posibles del orden social que el mismo código no asegure, ó por lo menos, no prepare para todos y cada uno de los ciudadanos, ó que hay uno solo de los males radicales, que mantienen extenuado al cuerpo político, que no esté perentoriamente atacado en sus fuentes.

Por lo que toca á las imperfecciones, inexactitudes y aun errores de detall, que forzosamente deben de ser muchos, arrendiendo á lo vasto de la materia y á la insuficiencia de un solo hombre privado para llenarla, tampoco perderé el tiempo en contiendas ni disputas, por que el mismo código lleva en si mismo el germen de su correccion y perfeccion, contenido en la solucion del siguiente problema. *Hallar la forma de asociacion, en que toda la masa de un pueblo, por numerosa que sea, y por mas vasto territorio que ocupe sobre la superficie del globo, pueda desarrollarse completa, gradual y progresivamente, para concurrir á la formacion de todas y cada una de las leyes, y corregir las aberraciones del poder legislativo, origen de las aberraciones de los otros.*

La falta de solucion de este problema fundamental es la que ha mantenido, y mantiene aun, estacionaria la política, la que ha sofocado el arte de la asociacion en la cuna de su infancia, la que ha contenido los progresos de las sociedades humanas hácia el fin de su natural institucion, que es la felicidad de todos y cada uno de los socios; en fin, la que ha dado margen á todos los inconvenientes y defectos que, á juicio unanime de todos los publicistas antiguos y modernos, se encuentran en todas las formas conocidas de gobierno. Por el contrario, la resolucion de este solo problema radical ó facilita la de quantos hay que desatar en la ciencia del derecho público, rompe de un golpe todas las trabas y allana todos los obstáculos para la marcha libre de la asociacion por el camino de la perfectibilidad, desembaraça el cañal de todos los misterios, hace desaparecer las inconsecuencias y

palabra, ella sola mantiene las bases y la clave de todos los arcos del edificio social.

Al auxilio de esta sola palanca debemos hoy la satisfaccion de poder consolar al universo, presentandole una forma de gobierno, digna de los seres inteligentes y libres, la única que está en la mas perfecta y admirable consonancia con el incencensado dogma de la soberanía nacional; la única en que el resorte de la autoridad no se convierte en la tiranía popular, enfocada por todas las constituciones europeas y americanas; la única que busca la prosperidad social en la concurrencia universal de todas las luces y de todos los talentos; la única que fija los poderes sociales, no sobre bases caprichosas y arbitrarias, sino sobre los quicios marcados á cada uno de ellos por la naturaleza de sus atribuciones respectivas; la única que deslinda sus verdaderos límites, haciéndolos tomar la marcha enérgica y armoniosa que deben emprender de concierto para llegar al fin de su común institución, sin que jamás el uno pueda estorbar, ni paralizar la acción del otro; la única, en fin, que reuniendo todas las ventajas y excelencias de todas las combinaciones triadas, no sea resiente de los resabios de servilismo que las hacen á todas detestables, sin exceptuar las mismas republicanas; tan neciamente aplaudidas por el eco de la ignorancia y la rutina.

Sí, mexicanos, la forma de gobierno que os presento, es la mejor de todas las democracias, porque en ella, lejos de quedar el pueblo reducido al estado miserable de minoridad y de tutela, á que le tienen condenado los modernos demagogos, que no parecen halagarle con el principio de su soberanía, sino para tornar contra él esta arma las mas veces, y dejarle adormecer en la inacción; siempre conserva su caracter incomunicable de agente principal y de dueño de la autoridad, siempre mantiene su calidad augusta de verdadero soberano, y siempre está montado sobre el pie del: ¿quién vive? con respecto á todos sus mandaderos, cualquiera que sea el poder cuyo ejercicio les confia. Pero la ventaja distintiva de esta forma singular de democracia, y que constituye, por decirlo así, su caracter y divisa, es que haciendo concurrir á millones de individuos á la formación de todas y cada una de las leyes, esta concurrencia siempre se efectúa en el seno de la calma y del orden mas inalterable, sin faltar jamás á las reglas mas exáctas de la mas severa circunspeccion y del decoro, y sin dar lugar á las reuniones numerosas y tumultuarias, tan expuestas á las convulsiones de la anarquía, que tan fatales fueron en otro tiempo á la libertad de los antiguos pueblos de Atenas y de Roma. Es la mejor de todas las aristocracias, porque la nobleza de los ciudadanos mas remarcables por su virtud y patriotismo, llamados por la ley á ocupar con preferencia las dignidades y los empleos, es la nobleza del mérito personal, nobleza que siempre principia y fenese con el sujeto en quien reside; nobleza, cuya puerta siempre está franca para todos los individuos que quieran adquirirla; nobleza, en fin, que en nada simpatiza con la barbaria y ultrajante, introducida por el feudalismo, dada desde luego en recompensa por los conquistadores á los cómplices de sus atentados en la efusion de sangre humana y en el exterminio de los pueblos; fundada en una pureza de linaje imaginaria, que teniendo anexo el derecho horrible de la primogenitura, no solo priva á todos los individuos de una misma familia, sino á todos los miembros de la asociación, de la libre circulacion de los bienes, sin la qual es tan imposible que haya salud y robustez en el cuerpo político, como el que haya vigor y sanidad en el cuerpo humano sin la libre circulacion de la sangre.

En fin, es la mejor de todas las monarquias, por que en ella el supremo gefe del poder ejecutivo estando reducido á la dichosa imposibilidad de abusar del poderio, tiene los brazos enteramente sueltos y libres y á su disposicion todos los medios que haya menester, para obrar todo el bien á que

la misma naturaleza de su institución le basta. La suprema magistratura del estado, abierta en su primer resorte para todos los ciudadanos que se hicieren acreedores á obtenerla por un derecho general, libre y reconocido de aptitud y de escala, sobre ser la institución mas digna de una sociedad de hombres ilustrados y libres, que conozcan toda la extension de sus derechos, tiene todas las ventajas que los políticos se han propuesto conseguir, y ninguno de los inconvenientes que han tratado de evitar, con el sistema de las sucesiones hereditarias y electivas. El orden de escala rigurosa da incomparablemente mayor numero de sucesores para el trono, que las mas fecundas dinastías, no está expuesto á las borrascas de los interregnos que asuelan á veces á las monarquías hereditarias, como le sucedió á la espana en principios del siglo 18, ni á la debilidad y convulsiones de las minoridades, ni al inconveniente todavia mucho mayor de dar casi siempre reyes estafemos y sin talentos, que no se heredan por el nacimiento, como los bienes. Mucho menos está expuesto á las maquinaciones de la intriga y á las preferencias injustas, caprichosas y arbitrarias de las elecciones, obra las mas veces de los errores y extravíos de las pasiones humanas. La dignidad de supremo gefe del estado, reservada indistintamente para todos los ciudadanos, empleados en los diferentes grados de las escalas del servicio nacional, sin mas palanca, que la del merito y la progresion del tiempo, es el estímulo mas eficaz para excitarlos al cumplimiento de sus deberes; y este incentivo, unido al temor de ser removidos de sus empleos, en cualesquiera grados de la escala, siempre que los desempeñen á disgusto de sus superiores, á quienes, como á propietarios de la autoridad, les debe siempre quedar á salvo este derecho, garantiza la estabilidad del orden social y asegura la consistencia de la máquina política por medio de los dos mas poderosos resortes que obran sobre el corazon del hombre, la esperanza de un gran bien y el temor de un gran mal, da version al dolor y el amor del placer.

Americanos, se ha dicho que hay muchas formas de gobierno, y este es uno de aquellos grandes desamios que, para mangua de las pretendidas luces del siglo y desgracia de la humanidad abatida, se siguen todavía repitiendo de memoria, sin examen ni reflexion. Asi como no hay, ni puede haber mas, que un solo buen gobierno, tampoco hay, ni puede haber mas, que una sola buena forma, y es aquella en que todos y cada uno de los socios disfrutan á la par, sin mas excepcion, que la del merito personal marcado por la ley, todas las ventajas de la asociacion y de la soberania, con el menor sacrificio posible de impuestos y contribuciones. La politica es una ciencia tan invariable en sus principios, como la geometria; y asi como seria un absurdo decir que cada pueblo debe tener su geometria particular, tambien lo es el decir que cada uno debe tener su politica ó su constitucion particular. Todas estas expresiones prueban la general ignorancia que se padece de los principios netos y precisos de la ciencia de las asociaciones, y lo idénticos que están hasta los literatos con las doctrinas que abren la puerta á la arbitrariedad, y por consiguiente, á la tiranía. Todas las formas de gobierno, despojadas de todo lo que tienen de injusto, absurdo, barbaro y arbitrario, se encuentran reducidas á una sola. Tal es la que presento á mis compatriotas, y una demostración práctica de esta verdad es, que la misma constitucion que se habia compuesto para un gobierno monárquico-constitucional, esa misma se ofrece hoy como un modelo de una forma eminentemente republicana y que reúne todas las ventajas y caracteres de central y federada.

Si, Americanos, la forma de gobierno que os propongo, es la mas eminentemente republicana que puede imaginarse y realizarse. En ella se ve al despotismo universal descubierto, perseguido y exterminado en todas sus fuentes y ramificaciones. Ella es la unica, capaz de dar á las sociedades aquel estado de reposo y consistencia, que hasta ahora no han bastado á darles todos esos reformadores superficiales y rutineros de las naciones modernas, que copiandose los unos á los otros y reproduciendo unos mismos

CONTRATO DE ASOCIACION

PARA

LA REPUBLICA

DE LOS ESTADOS UNIDOS

DEL ANÁHUAC.

Nos los habitantes de la República de los estados unidos del Anáhuac, a saber, los de México, Querétaro, Moreoacan, S. Luis Potosí, Guanajuato, Zacatecas, Jalisco, Sinaloa, Antigua y Nueva California, Sonora, Durango, Chihuahua, Nuevo México, Texas, Nuevo Reyno de Leon, Coahuila, Nuevo Santander, Tlaxcala, Puebla, Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Yucatan, Chiapa, Guatemala, Quesaltenango, S. Salvador, Nicaragua y Honduras, a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que para ponernos a cubierto de todos los ataques de la tirania, asegurar el goce de los naturales e imprescriptibles derechos que todos recibimos; al nacer, de la bondad del ser supremo, y conseguir todos los fines de nuestra asociacion politica, hemos estipulado, y estipulamos, observar, guardar y cumplir como las bases sagradas y solemnes de nuestro futuro pacto social, todos y cada uno de los articulos contenidos en los titulos siguientes.

TITULO I.

DE LAS BASES DE LA REGENERACION SOCIAL.

CAPITULO I.

De la organizacion del cuerpo politico.

Articulo 1. PARA formar de todos los ciudadanos un cuerpo politico, estrechamente unido y bien ordenado en todos sus miembros, de manera mas propia y conducente para facilitar su regimen y defensa,

(2)

es de primera necesidad el clasificarlos, y ningún medio se presenta de-
de luego mas obvio, natural y sencillo, de practicar esta clasificacion
con arreglo al fin de la institucion social, que el de dividirlos en corpo-
raciones politico-militares, compuestas de todos los individuos de un
mismo estado, profesion ó modo de vivir.

Por tanto, en cada lugar ó grupo de la poblacion nacional, se
formará una corporacion de todos los labradores, sean propietarios, ar-
rendatarios ó jornaleros, debiendo pertenecer las dos primeras clases á
las fuerzas de caballeria: otra se formará de todos los mineros, sean pro-
pietarios, ó dependientes empleados, de qualquiera manera que sea, en
la explotacion y beneficio de los metales: otra, de todos los mercaderes:
otra, de todos los artesanos que profesen un mismo arte ú oficio; y otra,
en fin, de todos los ciudadanos que por su pobreza se vieren en la nece-
sidad de prestar servicio en las casas de sus conciudadanos. Los que
no tuvieren oficio, ni beneficio, como tambien los que estuvieren impe-
didos por la naturaleza de poder dar servicio militar en tiempo de
guerra, se agregarán á la corporacion que quisieren, para recibir del
seno de ella los beneficios del orden social.

Art. 2. Todas estas corporaciones, á semejanza de las militares, se
distribuirán en centurias, batallones, regimientos, brigadas, &c. &c.

Art. 3. Quando los individuos de una corporacion fueren tan pocos,
que no bastaren para componer una centuria, se agregarán á otros de
la del arte ú oficio mas análogo, para formarla; mas no por eso deja-
rá uno de ellos de ser nombrado comandante de su pequeña corpora-
cion, aunque en la centuria ó compania de su agregacion solo ocupará
el rango de un simple soldado raso.

Art. 4. En cada lugar habrá un edificio ó casa-quartel destinado para
cada una de estas corporaciones, donde se reuniran sus individuos, siem-
pre que lo exijan los intereses comunes de la misma corporacion, ó la
salvacion de la patria, ó meros objetos de placer, quando quisieren jun-
tarse para estrechar los lazos del vinculo social.

CAPÍTULO II.

De la soberania.

Art. 5. LA soberania, ó la suprema autoridad de regir á una associa-
cion, reside naturalmente en los mismos asociados; así como la facul-
tad de arreglar las condiciones de una compania de comercio, reside en
los mismos negociantes reunidos para formarla.

Art. 6. Esta suprema autoridad abraza tres poderes distintos, el de
formar las leyes por las cuales se ha de regir la asociacion, el de
mandar executar estas leyes puntualmente, y el de aplicarlas á los casos
en que asomaren desavenencias entre los individuos de la misma
asociacion.

Art. 7. El arte de acumular estos tres poderes en una sola mano,
fisica ó moral, ó el de dar mas preponderancia al uno, que á los otros,
es el arte infalible de la tirania; así como el dividirlos y equilibrarlos,
de manera que todos se auxilien, sin estorbarse, para llegar al fin de
su comun institucion, que es el buen servicio de toda la asociacion, es
el medio seguro de hacer libres y venturosos á los pueblos, ó el arte
de formar asociaciones dignas de los seres inteligentes y libres.

TÍTULO II.

DE LA PRIMERA RAMA DE LA SOBERANÍA

CAPÍTULO I.

De la organizacion y ramificacion del poder legislativo.

Art. 8. PARA que todos los individuos de la asociacion puedan disfrutar de la primera, mas preciosa e importante rama de la soberania, que es la facultad de legislar, y para que los mandaderos encargados del ejercicio de esta facultad puedan precaver o corregir las aberraciones de los agentes del poder ejecutivo y judicial, siempre propensos a traspasar las orbitas en que los circunscriben las leyes, es indispensable que el poder legislativo esté ramificado por todas las poblaciones del territorio nacional; así como lo están los agentes de dichos poderes ejecutivo y judicial.

Art. 9. Estando clasificada toda la poblacion de cada lugar en corporaciones politico-militares, compuestas de todos los ciudadanos de un mismo estado, profesion o modo de vivir, cada corporacion nombrará un individuo de su seno para que represente sus derechos, y la reunion de los representantes de todas las corporaciones se llamará *congreso municipal*.

Art. 10. Los congresos municipales de los pueblos cabeceras de distrito se llamarán *distritales*, y a ellos tendrán derecho de concurrir un representante de cada uno de los congresos municipales de todos los pueblos comprendidos en la demarcacion del distrito, siempre que lo exigieren los intereses comunes de los habitantes del mismo distrito.

Art. 11. En todas las ciudades, capitales de provincia, habrá un congreso compuesto de un representante de cada uno de los distritos comprendidos en la demarcacion de su territorio; pero mientras no se organizare un erario capaz de cubrir las dotaciones de todos estos representantes, sin aumentar los gravámenes que hoy pesan sobre el pueblo, el congreso provincial de la capital central de la republica solo se compondrá de 15 diputados: los congresos de las provincias de primer orden o cuya poblacion llegare á 500,000, almas, de 12: los de las de segundo orden o cuya poblacion llegare, á 300,000, de 9: los de las de tercer orden o cuya poblacion llegare á 100,000, de 7; y los de las de cuarto orden o cuya poblacion baxare de este último número, de 5.

Art. 12. En la capital central de la republica habrá un congreso nacional, compuesto de tantos representantes, quantos fueren los estados libres ó provincias del territorio republicano.

CAPÍTULO II.

De las palancas del poder legislativo.

Art. 13. TODO congreso municipal tendrá para el desempeño de su ministerio una biblioteca abundantemente surtida de todos los codigos constitucionales y civiles de los pueblos antiguos y modernos, y de

las obras mas clásicas escritas en materia de derecho, y de ciencias naturales, artes y oficios, cuyo estudio es el fundamental de la ciencia de la legislación.

Art. 14. Los congresos provinciales, á mas de biblioteca, tendrán una imprenta, para comunicar al pueblo por medio de ella los resultados de sus tareas.

Art. 15. El congreso nacional á mas de imprenta y biblioteca, tendrá un colegio de nueve taquigrafos, que asistirán á las sesiones, alternándose de tres en tres, para copiar los discursos verbales, de los diputados.

CAPÍTULO III.

De la policía de los congresos legislativos.

Art. 16. TENIENDO en la sociedad tantos derechos un solo individuo, como todos los demas, y siendo por consiguiente iguales en derechos los estados mas poblados de la República, como los de menos poblacion, deben ser tambien perfectamente iguales todos los representantes de ellos. En esta virtud, para los asientos que hayan de ocupar en el congreso, precederá un sorteo de estos asientos, ocupará cada uno el que le tocáre por suerte, y sobre la parte superior del respaldo de la silla que le hubiere tocado, se escribirá con grandes caracteres el nombre de la provincia que representará.

El asiento que por esta vez le tocáre por suerte al diputado de una provincia, ese mismo será ocupado por todos los diputados de la misma provincia que despues le fueren sucediendo.

Art. 17. La silla del presidente se colocará en medio de las dos alas ó filas de los diputados, teniendo á su frente una mesa, á cuyas cabeceras derecha é izquierda se pondrán la del secretario y pro-secretario.

Art. 18. Para reparar estas desigualdades de la suerte en la distribucion de los asientos, aquel á quien le hubiere tocado el último por el lado izquierdo de la silla del presidente, comenzará á desempeñar este oficio, permaneciendo en él por tres meses, al cabo de los cuales le sucederá el que ocupará el último asiento por el lado derecho, quien hará de vice-presidente. Del mismo modo se irán turnando los demas diputados en los oficios de presidente y vice-presidente segun el orden de sus asientos, de abaxo para arriba, á izquierda y derecha, de manera que siempre haga de vice-presidente en un trimestre el que ha de presidir al congreso en el siguiente.

Art. 19. Con el mismo fin de reparar la referida desigualdad, comenzará desempeñando el oficio mas penoso del congreso, que es el de secretario, aquel á quien hubiere tocado el primer asiento al lado derecho del presidente; y de pro-secretario, aquel á quien hubiere tocado el primero al lado izquierdo: y de este mismo modo seguirán turnando en cada trimestre los demas diputados para los oficios de secretario y pro-secretario, segun el orden de sus asientos de arriba para abaxo, á derecha é izquierda del presidente.

Art. 20. Las atribuciones del presidente son, *primera*: presidir todas las sesiones ordinarias del congreso que se tendrán en los dias martes, jueves, y sábados de cada semana.

Segunda. Presidir igualmente las extraordinarias y convocar para ellas al congreso, siempre que lo pidiere algun representante á nombre de su

provincia, ó alguno de los secretarios del despacho, á nombre del primer magistrado.

Tercera. Reclamar el orden, imponiendo silencio con el toque de campanilla, siempre que advirtiere que se quebranta, *por extraneo de la cuestion: por algun descomodimiento: por susurro de conversaciones secretas: por intervencion de tercera persona en la disputa que por via de riguroso dialogo debera unicamente sostenerse entre dos diputados: por la precipitacion con que uno ó los dos dialogantes se apresuraren á hablar, interrumpiendose antes que cada uno respectivamente haya acabado de exponer quanto quisiere que decir: ó por demasiada terquedad en la disputa, quando por una u otra parte nada se aadiere de nuevo a lo que ya se hubiere repetido anteriormente.*

Art. 21. Todas las disputas que se sucitaren en el congreso, se decidiran a pluralidad absoluta de votos.

Art. 22. Sobre todos los asuntos que se ventilaren en el congreso sean de la naturaleza que fuesen, de grande ó pequena importancia, hablarán forzosamente todos los diputados succesivamente y según el orden de sus asientos.

Art. 23. Luego que hayan acabado de hablar por su orden todos los diputados de las dos alas derecha é izquierda, hablarán el pro-secretario, y el secretario y al fin de todos el presidente.

Art. 24. Todo diputado que al llegarle su turno de usar del derecho de la palabra, no quisiere hacer uso de ella, lo expresará con esta fórmula, *pase la palabra;* pero si el motivo de no querer hablar, fuere por no tener sobre el punto en cuestion la instruccion suficiente, y desearse adquirirla oyendo primero a los demas diputados, será arbitro á usar de su derecho, despues que todos hayan hablado, y en este caso se expresará con esta otra fórmula, *pase por ahora la palabra.*

Art. 25. Toda decision del congreso sobre un asunto, qualquiera que sea, en que no hubiere hablado un solo diputado, ó renunciado expresamente el derecho de la palabra baxo alguna de las dos fórmulas, contenidas en el articulo antecedente, será nula y de ningún valor como que faltará el consentimiento de la provincia a quien dicho diputado representare.

Art. 26. Durante esta circulacion general, succesiva y forzosa del derecho de la palabra por todos los asientos de los diputados, ninguno será arbitro á tomarla mas que una sola vez, quando le llegare su turno, sin poder hablar segunda vez, por mas que en su concepto se virtieren los errores mas perjudiciales, ó las equivocaciones mas groseras sobre lo que el mismo hubiere dicho en su turno.

Art. 27. Durante esta primera circulacion general del derecho de la palabra, ningun diputado por ningun motivo, será jamas interrumpido, impugnado, ó interpelado por otro.

Art. 28. Luego que hubieren acabado de hablar los diputados que hayan usado del derecho de la palabra, comenzarán á hacerlo los que se hubieren reservado para despues, precediendo esta fórmula que pronunciará en alta voz el secretario. *Los Señores que han reservado el derecho de la palabra para usarlo en esta vez, son arbitros á hacerlo, según el orden de sus asientos.*

Art. 29. Luego que hubiere acabado de hablar el último de los diputados reservados, ó fenecido el acto de la *exposicion*, el secretario pronunciará en alta voz la fórmula siguiente. *Los señores que quisieran pedir explicaciones, deshacer equívocos, ó impugnar las opiniones que se han vertido sobre el asunto en cuestion, son arbitros á hacerlo, según el orden de sus asientos.*

Art. 30. Cuando solo se tratara de deshacer algun equivoco, o de dar o pedir alguna explicacion, tanto el que la reclamare, como el que hubiere de satisfacerla, se contestaran desde sus asientos respectivos; pero si se tratara de impugnar alguna opinion, sosteniendo sobre la materia una disputa formal, el impugnador dira en alta voz: *Exijo el derecho de la tribuna*; y respondiendo luego el presidente *en hora buena*, montara luego a la que estuviere tras de la fila donde se hallare su asiento, pasandose a la de enfrente el autor de la opinion para contestar.

Art. 31. Concluida la disputa entre los dos primeros diputados que hubieren usado del derecho de la tribuna, todos los demas seran arbitros segun el orden riguroso de sus asientos a usar del mismo derecho, ya continuando uno despues de otro sucesivamente la misma disputa con el campeón que hubiere quedado en la palestra, ya emprehendiendo otra sucesivamente con otros, cuyas opiniones quisieren impugnar o defender.

Art. 32. Concluidas todas las disputas o fenecido enteramente el acto de la *discusion*, se procederá luego inmediatamente al de la *decision*, para lo qual preguntará en alta voz el secretario *¿si la materia está suficientemente discutida?* y se tendrá por tal si las dos terceras partes de los diputados, uno mas, lo afirmaren así.

Art. 33. Si el diputado o diputados que sobre el contenido del artículo precedente hubieren opinado por la negativa, quisiesen fundar su dictamen, exponiendo por escrito los motivos en que se apoyaren, se prorrogará la decision hasta la sesion del dia proximo siguiente; y en este caso, leida la memoria en el congreso, se procederá segunda vez a votar *¿si la materia está, ó no, suficientemente discutida?* y se tendrá definitivamente por discutida, si las dos terceras partes de los diputados, uno mas, insistieren aún por la afirmativa.

Art. 34. La *decision* se hará por medio de pequeños signos de metal del tamaño y figura de una peseta en que se habrán gravado las cifras *Si* y *No*, tomando el primero los diputados que resolvieren en pro, y el segundo los que resolvieren en contra, echandolo sucesivamente segun el orden riguroso de sus asientos en la urna que para el efecto se habrá colocado sobre la mesa y dexando en seguida sobre ella el signo de que no se hubieren servido, con la cifra vuelta hacia abaxo y formando todos un solo monton.

Art. 35. Concluido este acto, y abierta y volcada la urna sobre la mesa para vaciar los signos contenidos en ella, el secretario se pondra en pie y contará los signos afirmativos y los negativos a presencia del presidente, del pro-secretario, y de los dos primeros diputados que estuvieren a derecha e izquierda del presidente que para el efecto se acercarán a la mesa; y el mismo secretario proclamará en seguida el número de votos en pro y en contra, pronunciando la siguiente fórmula: *Los señores que quisieren enterarse de la realidad de la proclamacion que acaba de hacerse de los votos afirmativos y negativos sobre la materia discutida, son arbitros a usar de este derecho, acercándose a la mesa sucesivamente y segun el orden de sus asientos*. Verificado esto, si el número de los signos afirmativos llegare, al de las dos terceras partes de los diputados, uno mas; el asunto se tendrá por resuelto afirmativamente, y si no llegare a dicha suma, se tendrá por resuelto en contra.

Art. 36. Todos los artículos expresados sobre la *exposicion, discusion y decision* de los asuntos ventilados en el congreso, regirán en todos los casos aislados en que el mismo congreso en su qualidad eminente de consejo supremo de la nacion, fuere consultado por los agentes de los poderes ejecutivo y judicial, ó implorado por las víctimas de las infrac-

ciones constitucionales ó de las interpretaciones arbitrarias de las leyes.
 Art. 37. Todos los artículos de este capítulo, relativos al sorteo de asuntos, turno de los diputados en los oficios de presidente, vice-presidente, secretario y pro-secretario, y á la *exposicion, discusion y decision* de los negocios, regirán en los congresos provinciales, distritales y municipales.

CAPITULO IV.

De la táctica para la formacion del código nacional.

Art. 38. ESTANDO esencialmente ligadas entre sí todas las necesidades del hombre en sociedad, y los medios de satisfacerlas, tambien deben estarlo las leyes que no deben contener más que la expresion de estos medios. Por consiguiente, no regirá en toda la república mas que un solo código general; único é indivisible.

Art. 39. Para la formacion de este código, el primer paso indispensable que dará el congreso, será el de formar un quadro completo y detallado de todos los males que afligen al cuerpo social y, en su consecuencia, el plan general de legislacion, destinado á remediarios, presentándolo distribuido en títulos y capítulos, con los epígrafes de las materias que deban contener.

Art. 40. Para la formacion de este plan, se elegirá por escrutinio una comision de los seis individuos que en concepto del congreso tengan mas capacidad para formarlo; y concluido que sea, precederán para su aprobacion los tres actos distintos de la *exposicion, discusion y decision*, que quedan prescritos en el capítulo antecedente para los casos de quexa y consulta.

Art. 41. Aprobado el plan por el congreso, se procederá á formar el por menor de los artículos que haya de abrazar cada capítulo, operacion de que se irá encargando sucesivamente cada uno de los diputados segun el orden riguroso de sus asuntos, á derecha é izquierda del presidente.

Art. 42. El diputado que estuviere en turno de legislar ó de formar el detall de los artículos que haya de abrazar cada capítulo del código nacional, llevará el nombre de legislante, y para el cabal desempeño de su encargo, será auxiliado por todos los demas diputados que le ministrarán todas las luces esparcidas en los autores y códigos que traten de la materia en cuestión.

Art. 43. Este suministro de luces se hará del modo siguiente. Una comision de seis individuos sorteados entre todos los diputados del congreso, excepto el legislante, se encargará de recoger todos los nombres de todos los escritores y códigos que traten de la materia en cuestión, y escritos en cédulas por el secretario, y distribuidos por sorteo entre todos los individuos del congreso, excepto el legislante, se encargará cada uno de extractar el autor ó autores, y el código ó códigos que le hubieren tocado por suerte.

Art. 44. Estos extractos, firmados por los mismos diputados que los hubieren redactado, se le entregarán al legislante, y se imprimirán é insertaran en las actas con el epígrafe siguiente. *Estado de los conocimientos humanos sobre la materia tal, de que va á ocuparse el supremo congreso.*

Art. 45. Tambien se le ministrarán al legislante todos los datos es-

estadísticos que pidieren y tuvieran relación con la materia en cuestión.

Art. 46. Auxiliado el legislante con todas estas luces, formará el detall de todos los artículos del capítulo cuya formación le hubiere tocado por turno.

Art. 47. En la *exposición, discusión y votación* de cada uno de los artículos del capítulo en cuestión, se observará lo mismo que queda prescrito para los casos de queja y consulta en el capítulo antecedente.

Art. 48. Todos los discursos durante los actos de la *exposición y discusión* de cada artículo, que pronunciarán el legislante y los demás diputados en apoyo ó impugnación del mismo artículo, serán copiados por los taquígrafos y entregados al fin de cada sesión á sus autores respectivos, para que vean si las copias están fieles, ó no, y hagan en ellas las adiciones, correcciones y enmiendas que les parecieren, y solo en este estado y firmadas por sus mismos autores, se publicarán en las actas para instrucción del pueblo soberano.

Art. 49. Concluida la formación del capítulo con todos los artículos que hubieren sido aprobados por las dos terceras partes de los diputados; uno mas, se mandará circular y observar en calidad de *ley provisional*.

Art. 50. Luego que el supremo congreso hubiere mandado publicar un capítulo del código nacional para su observancia en calidad de *ley provisional*, lo dirigirá de oficio á los presidentes de los congresos provinciales (*) para su ulterior exámen y discusión.

Art. 51. Para que los congresos subalternos y los hombres sabios diseminados por todas las poblaciones de la República, puedan estar instruidos de antemano, y explicar su voto y opinion sobre todos los asuntos ventilados y resueltos por el supremo congreso, mandará éste publicar las actas de sus discusiones en un periódico diario ó semanario, segun mejor le parezca.

CAPÍTULO V.

De la intervencion de los congresos provinciales, distritales y municipales, en la formacion de las leyes.

Art. 52. QUANDO el presidente de cada congreso provincial recibiere de oficio un proyecto de ley, aprobado en el congreso nacional, *en primer lugar*: dirigirá copias del mismo proyecto á todos los presidentes de los congresos *distritales* comprendidos en el territorio de la misma provincia.

En segundo lugar. Lo hará publicar por medio de bando en la misma capital, invitando á todos los sabios para que dentro del término

(*) La dilacion de este trámite en nada perjudica á la prontitud de la circulación de las leyes, pues que rigen desde luego que son aprobadas por la mayoría del congreso nacional; sino solamente á la prontitud de la sancion, y esto lexos de ser un mal, es, por el contrario, un gran bien, atendiendo á que casi todos los desastres de un pueblo se originan de sus malas leyes. En general, ninguna debe sancionarse, sin que la experiencia de algunos años acredite el acierto, con que procedieron los legisladores, al formarla. La buena legislación debe ser, como la buena física, experimental. Por otra parte, las aberraciones á que están expuestos los diputados, como que son hombres, deben tener un correctivo, y éste no puede ser otro, que el del derecho de exámen, contradicción y censura de las leyes. Este derecho es tambien de primera necesidad, para que sea generalmente reconocida la evidencia de la justicia de las leyes, y de este modo arrastre á los ciudadanos por medio de la convicción á su mas puntual y exácto cumplimiento. En fin, este derecho se le debe conceder al pueblo, porque él es el dueño de la potestad legislativa, y á cada uno se le ha de dar lo que es suyo. *Unicuique tribuendum, quod suum est.*

de 50 días presenten al congreso por escrito el reclamo ó reclamos que les ocurrieren contra el proyecto de ley en cuestión.

En tercer lugar. Mandará leer dicho proyecto en pleno congreso para su discusión.

Art. 53. Todo diputado del congreso que presentare á este algun reclamo contra el proyecto de ley en cuestión, deberá hacerlo por escrito, exponiendo las razones en que lo funda.

Art. 54. Concluida la discusión de cada reclamo presentado por cada uno de los diputados del congreso, se procederá luego á la votación sobre su aprobación ó desaprobación; y esta nota de censura se pondrá al fin de dicho reclamo en los términos siguientes. *Aprobado ó desaprobado unánimemente, ó aprobado por tantos votos, y desaprobado por tantos.* N. Secretario.

Art. 55. A la discusión y censura de los reclamos propuestos por los diputados del congreso, seguirá conforme en todo á lo prevenido para estos, la discusión y censura de los reclamos presentados por los individuos de fuera del congreso, sin mas diferencia, que la de que á la lectura de cada uno de ellos en pleno congreso, debe luego seguir la votación de si es, ó no, digno de discusión? y se tendrá por digno de ella si tres diputados del congreso por lo menos estuvieren por la afirmativa.

Art. 56. Todo ciudadano cuyo reclamo contra el proyecto de ley en cuestión se hubiere juzgado digno de discusión, es árbitro á asistir y á tener asiento en el congreso, durante las horas de la discusión de su reclamo.

Art. 57. Del mismo modo se practicará la discusión y censura de todas las leyes, expedidas por el congreso nacional, en todos los congresos distritales y municipales de cada provincia, y los reclamos se dirigirán al congreso provincial, para que de todos ellos forme un examen analítico y lo circule y publique por todos los congresos de la misma provincia, y por los provinciales de los demas estados, dando cuenta de todo al central nacional.

CAPÍTULO VI.

De la piedra de toque para la discusión y censura de las leyes.

Art. 58. LA piedra de toque en que habrán de probarse todas y cada una de las leyes, publicadas por el congreso nacional, será la de su conveniencia ó repugnancia con las verdaderas leyes naturales, es decir, con las relaciones eternas, constantes, necesarias é invariables, establecidas por el autor del mundo entre la naturaleza y necesidades del hombre y entre la naturaleza y propiedades de todos los objetos creados para satisfacerlas.

Art. 59. La señal mas cierta y evidente de la conveniencia de las leyes positivas con las naturales, será la de su conformidad con las cuatro proposiciones siguientes.

Primera. Todo hombre por derecho de la naturaleza tiene la mas amplia y expedita libertad de hacer todo aquello que no choque, ofenda ó vulnere directa ó indirectamente los derechos naturales de sus demas consocios.

Segunda. Todo hombre por derecho de la naturaleza está libre y exento de todo género de violencia, sin que ningún individuo mas fuerte, ó algun agente de la autoridad, tengan justicia jamas para inferirle fuerza sobre sus bienes y persona.

Tercera. Todo hombre por derecho de la naturaleza es enteramente dueño de hacer de su persona y sus bienes adquiridos con su talento, trabajo é industria, el uso que mejor le parezca, sin que ninguna autoridad pueda jamás decirle con justicia, *distribuye tus bienes de este modo ó del otro, emplealos ó no los emplees en este ó en otro ramo de negociación ó de industria.*

Quarta. La ley es una misma para todos los ciudadanos, ya mande, ya vede, ya premie, ya castigue.

Art. 60. Toda ley conforme á los quatro principios antecedentes, debe aprobarse y adoptarse; pero la que fuere contraria á ellos, directa ó indirectamente, debe verse con horror é indignacion y ser unánimemente desechada por toda la nacion.

CAPITULO VII.

De la discusion de reclamos en el congreso nacional.

Art. 61. LUEGO que se hayan recibido en el congreso nacional los reclamos dirigidos por los congresos provinciales, se clasificaran estos reclamos reduciendo á un solo cuerpo todos los que rueden sobre un mismo objeto ó punto de dificultad.

Art. 62. Hecha esta clasificacion se procederá á la discusion de cada reclamo, y á ésta seguira la votacion sobre ¿si es fundado ó infundado? y se tendra por fundado, si la quarta parte de los diputados, uno mas, estuviere por la afirmativa.

Art. 63. Luego que en el congreso nacional se haya concluido la discusion de las objeciones dirigidas por los congresos de las provincias contra algun proyecto de ley en cuestión, el mismo congreso remitirá todas estas objeciones, juntamente con las respuestas que les hubiere dado, á los congresos provinciales, para que concedan ó nieguen la sancion.

CAPITULO VIII.

De la sancion de las leyes.

Art. 64. EN los congresos Provinciales reside el verdadero asiento del voto para la sancion de las leyes.

Art. 65. Luego que en cada congreso provincial se reciban las respuestas que el congreso nacional hubiere dado á los reclamos hechos contra alguna ley, sobre cada una de estas respuestas, se abrirán los tres actos distintos de *exposicion, discusion y decision*, que quedan prevenidos en el capitulo III.

Art. 66. Quando por los votos de las dos terceras partes de los representantes provinciales, uno mas, se hubiere decidido que son satisfactorias las respuestas dadas por el congreso nacional á las objeciones propuestas contra el proyecto de ley en cuestión, la ley contenida en él se tendrá como sancionada por el congreso provincial en que así se hubiere decidido; y de todo ello se remitira constancia al supremo congreso nacional.

Art. 67. Quando todos los congresos provinciales hubieren dado la sancion á un proyecto de ley, ésta se tendrá por sancionada, y se insertará con el carácter de tal en el código; pero si solo hubiere sido

sancionada por las dos terceras partes de los congresos provinciales, uno mas, todavia seguirá rigiendo en calidad de *ley provisional*, y en el caso de no ser ratificada por las dos terceras partes de dichos congresos, uno mas, cesará luego de observarse y se tendrá como desechada por la nación.

CAPITULO IX.

De la redaccion y perfeccion del código nacional.

Art. 68. AL congreso nacional toca privativamente reducir á un solo cuerpo ó código de leyes todas las que hubiere publicado para la conservación de los derechos de todos y cada uno de los habitantes de la república.

Art. 69. Al mismo congreso nacional pertenece igualmente de oficio dar á este código de leyes toda la perfeccion de que es susceptible.

Art. 70. El código nacional se tendrá por perfecto, quando sea tan *verdadero* en todos sus artículos, que todas y cada una de las leyes que contenga, solo sean la expresion de las leyes naturales: quando sea tan *completo*, que abraze todos los ramos de la prosperidad social, sin que en él mas pequeño de ellos dexé lugar á la arbitrariedad é ignorancia de la autoridad, que son el verdadero origen del despotismo: quando sea tan *exacto* que todos los artículos de sus capítulos no presenten mas que una cadena de proposiciones que, partiendo de un principio de justicia generalmente reconocido, no sean mas que una série de consecuencias deducidas las unas de las otras hasta en sus ultimos pormenores: tan *sencillo* que todo él esté reducido al menor número posible de títulos, cada título al menor número posible de capítulos, cada capítulo al menor número posible de artículos, cada artículo al menor número posible de proposiciones, y cada proposicion á la mayor concision y claridad posibles: y en fin, quando sea tan *uno* que todas sus partes estén no solo perfectamente enlazadas entre si las unas con las otras, sino que lo estén tambien con el principio de donde dimanán, y con el fin de la felicidad general á que se encaminan.

TITULO III.

DE LA SEGUNDA RAMA DE LA SOBERANIA.

CAPÍTULO I.

De la organizacion y ramificacion del poder ejecutivo.

Art. 71. EL pueblo comisionará para el ejercicio del poder ejecutivo á un supremo magistrado, que residirá en la capital central de la república.

Art. 72. Siendo este encargo demasiado vasto, para que un solo hombre pueda llenarlo, éste supremo magistrado tendrá por su inmediato ayudante un ministro encargado del despacho universal, que le dará cuenta diariamente de todos los negocios que ocurrieren.

Art. 73. A este ministro del despacho universal, estarán inmediatamente sujetos y le darán parte diario de todos los negocios de su resorte respectivo, un ministro de relaciones exteriores, otro de hacienda, otro de guerra y marina, y otro de instrucción nacional y arreglo temporal del culto.

Art. 74. Todas las órdenes de los agentes del poder ejecutivo llevarán éste epígrafe. *Conciudadanos la ley ordena y, en su consecuencia, nos mandamos &c.*

Art. 75. Todo agente del poder ejecutivo cesará de obrar siempre que faltare una ley que lo autorize para ello. Así, la ley será la luz que les alumbre el camino que deben seguir, y el freno saludable que los contendrá para no extraviarse á uno ú otro lado de la senda constitucional.

Art. 76. En cada capital de provincia habrá igualmente un administrador, encargado del ejercicio del poder ejecutivo en toda su plenitud, el qual tendrá por su inmediato ayudante un ministro del despacho universal de todos los negocios de la misma provincia, y á éste estarán inmediatamente sujetos un administrador del banco nacional, otro de la renta del tabaco, un recaudador de décimas y contribuciones eclesiásticas, y un administrador de correos.

Art. 77. Asimismo y para el mismo fin, habrá en todos los pueblos cabeceras de distrito un administrador, á quien estarán inmediatamente sujetos un administrador del banco nacional, otro de la renta del tabaco, un recaudador de décimas y contribuciones eclesiásticas, y un administrador de correos.

Art. 78. En fin, en todos los pueblos de cada canton ó seccion de distrito habrá tambien un administrador, á quien estaran inmediatamente sujetos todos los ministros ú oficiales, encargados de la administracion de los ramos, mencionados en los dos artículos precedentes.

CAPÍTULO II.

De las palancas del poder ejecutivo, ó de la tropa nacional.

Art. 79. LAS palancas de que se valdrán los agentes del poder ejecutivo, para hacer que las leyes tengan su mas puntual é irresistible cumplimiento, serán los soldados del ejército, que, para el efecto, estará diseminado por todas las poblaciones de la república, de la manera siguiente.

Art. 80. En todos los pueblos de cada canton ó seccion de distrito habra 12 soldados, 3 cabos y un sargento.

Art. 81. En todos los pueblos cabeceras de distrito habra 16 soldados, 4 cabos, 2 sargentos, un teniente, y un edecan.

Art. 82. En las capitales de las provincias de quarto orden habrá 3 compañías, compuesta cada una de ellas de 50 plazas, á saber, un tambor, 32 soldados de número, 2 supernumerarios, 8 cabos, 4 sargentos, un subteniente, un teniente y un capitán; todas tres mandadas por un sargento mayor, quien tendrá dos edecanes.

Art. 83. En las capitales de las provincias de tercer orden habrá 4 compañías, mandadas por un sargento mayor, quien tendrá igualmente dos edecanes.

Art. 84. En las capitales de las provincias de segundo orden habrá 5 compañías, mandadas por un sargento mayor, quien tendrá 3 edecanes para el servicio.

Art. 85. En las capitales de las provincias de primer orden habrá 6 compañías, mandadas por un sargento mayor, quien tendrá igualmente 13 edecanes para el servicio.

Art. 86. En la capital de la república habrá un regimiento de 18 compañías, mandadas por un sargento mayor, un teniente coronel y un coronel, sujeto á las órdenes de un brigadier que funcionará de mayor de plaza y tendrá 5 edecanes.

Art. 87. Todos estos cuerpos de tropas estarán inmediatamente sujetos á los administradores de las provincias, distritos, y cantones ó secciones de distrito, que serán sus comandantes natos.

Art. 88. Toda esta tropa se compondrá de infantería montada, igualmente disciplinada en evolucionar á pie ó á caballo, según lo exigiere la naturaleza del servicio en que se la empleare.

Art. 89. El número de los individuos de la tropa mencionada en los artículos precedentes, podrá en cada lugar aumentarse ó disminuirse, según lo pidiere la necesidad del servicio público, dividido en las dos clases de *rústico y urbano*.

Art. 90. El servicio *urbano* se reducirá á dar el que necesario fuere en todas las oficinas de la administración, y el de las faenas de la policía diurna y nocturna en los lugares donde residiere.

Art. 91. Todos los piquetes ó compañías, que por su turno no estuviere empleados en el servicio *urbano*, se ocuparán en el *rústico* reducido á la composición de caminos, plantación de árboles al borde de ellos, construcción de puentes y calzadas, apertura de canales, &c. &c.

Art. 92. Esta tropa será la que en caso de guerra volará á la defensa de los puntos amenazados, y á medida que fuere partiendo de los lugares donde estuviere apostada, irá siendo remplazada por soldados de la milicia nacional marcados de antemano para el efecto, y distribuidos en las clases de soldados de primero, segundo, tercero, cuarto remplazo, &c. hasta llegar á desplegarse la fuerza nacional en sus últimos elementos, si el caso lo pidiere.

CAPÍTULO III.

De la marina nacional.

Art. 93. PARA el servicio marítimo de la nación, habrá una esquadra en el atlántico, y otra en el grande oceano.

Art. 94. Además de esta esquadra, habrá en todas las provincias marítimas, para su defensa, un número competente de lanchas cañoneras, y sobre todo, se multiplicarán todo lo posible los estímbotes ó buques de vapor, para acelerar la comunicación de nuestras poblaciones litorales, tan contrariada por las corrientes y vientos dominantes en el mar del sur.

CAPÍTULO IV.

De la nomenclatura de los agentes del poder ejecutivo.

Art. 95. PROSCRIBIENDO los nombres odiosos ó vagos é insignificantes con que hasta aquí han sido marcados los agentes del poder exe-

cutivo, el primer jefe de la República se intitulará *N. por derecho de aptitud y de escala, Administrador de la República del Anahuac, y general en jefe de sus fuerzas de mar y tierra*. El ministro del despacho universal se intitulará *N. por derecho de aptitud y de escala, Primer Ayudante del Supremo Gefe de la República, encargado del ministerio del despacho universal*; el ministro de relaciones exteriores, *N. por derecho de aptitud y de escala, Segundo Ayudante del Supremo Gefe de la República, encargado del ministerio de relaciones exteriores*; y así sucesivamente los demas ministros de estado y del despacho de cada ramo de la administracion general.

Art. 96. Los gobernadores de provincia se intitularán *N. por derecho de aptitud y de escala, Administrador de la provincia tal, y Comandante General de sus Armas*: el secretario de éste, *N. por derecho de aptitud y de escala, Primer Ayudante del Administrador de ésta provincia, encargado del despacho universal de los negocios de ella*: el administrador del banco nacional, *N. por derecho de aptitud y de escala, Segundo Ayudante del Administrador de ésta provincia, encargado de la administracion del banco nacional*; y así sucesivamente los demas ministros, empleados en cada capital de provincia y encargados del despacho de cada uno de los ramos de su administracion.

Art. 97. La nomenclatura especificada en los dos artículos que preceden, servirá de tipo para la que hayan de tomar los demas agentes del poder ejecutivo.

TITULO IV.

DE LA INSTRUCCION NACIONAL.

CAPÍTULO I.

De la organizacion y ramificacion de una magistratura particular para la instruccion general de los ciudadanos.

Art. 98. LA instruccion es la gran necesidad y la gran palanca del hombre; con ella domina los astros; solo por su medio llega á conocer las relaciones que tienen con sus necesidades todos los objetos que le rodean, y sin ella son para él como si no existiesen. Por otra parte, es tan incompatible con el despotismo, como la luz con las tinieblas. Es, pues, mas digna de formar uno de los resortes principales de la máquina política, que el ramo de hacienda ú otros cualesquiera de la administracion de los estados. Por tanto, habra en todas las capitales de provincia un *comisario de instruccion*, encargado especialmente de velar sobre el cumplimiento de las leyes concernientes á la educacion, enseñanza é ilustracion general de los ciudadanos.

Art. 99. En los pueblos donde solo hubiere una escuela de primeras letras, el profesor de ella llenará los oficios de esta magistratura; pero donde hubiere muchos, será desempeñada por el mas antiguo.

Art. 100. Todos estos magistrados llevarán baston, con borlas y cordones de seda blanca; y el comisario de la capital les añadirá una mezcla de hilo de oro.

CAPÍTULO II.

De las escuelas de primera segunda y tercera educacion.

Art. 101. TODO mexicano al llegar á la edad de siete años, será forzosamente educado á expensas de la patria. Para el efecto, habrá en todas las poblaciones de la República escuelas de primera educacion, en que los niños aprenderán á leer, escribir, contar, dibujar, el catecismo de la doctrina cristiana y el de la política en que breve y sucintamente estarán detalladas las obligaciones y derechos del ciudadano, á fin de que ni se dexen quitar los que á cada uno le dio la naturaleza, ni intenten despojar de ellos á los demas.

Art. 102. También aprenderán principios de agricultura práctica, para lo qual habrá en todos los pueblos un pequeño recinto de tierra, en que los niños puedan recibir estas lecciones, reducidas á sembrar simientes de árboles, trasplantarlos, injertarlos, podarlos &c. De estos plantales se tomarán los árboles para los caminos y paseos, y el producto de su venta se invertirá á beneficio de los mismos niños.

Art. 103. Los niños estarán clasificados en compañías como las de los soldados: harán de oficiales los mas instruidos encargados de dar y tomar leccion á los demas; y concluidas sus labores de leer, escribir, &c., se exercitarán en las evoluciones mas triviales y sencillas del arte militar.

Art. 104. En las escuelas de niñas, concluidas las labores de leer, escribir, contar y dibujar, se aplicarán á las mas corrientes y sencillas de la aguja, como coser y repulgar, y tambien á cortar vestidos de hombre y de muger, para que lleven este caudal al matrimonio y encuentren este recurso en la adversidad.

Art. 105. En todos los pueblos cabeceras de distrito se iran estableciendo, segun el orden de su poblacion y en razon de su distancia de la capital de su respectiva provincia, escuelas de segunda educacion, á medida que se fueren descubriendo fondos para dotarlas. En estas escuelas, un profesor dará lecciones de Química, Mineralogía y Botánica; y otro de Arismetica, Algebra y Geometria, Física, general y particular, Astronomía y Geografia. El aprendizaje de las evoluciones militares continuará, como en las escuelas de primera educacion.

A proporcion que vayan desapareciendo las preocupaciones que en el dia se oponen á la ilustracion del bello sexò, se iran estableciendo escuelas de segunda educacion para instruccion de las niñas, en que por lo menos aprendan las ciencias naturales que son de mas utilidad en el uso doméstico, como la Química y la Botánica.

Art. 106. En las capitales de provincia habrá escuelas de tercera educacion, en las quales un profesor enseñará la ciencia de la Legislacion, segun que abraza el estudio del derecho natural, público, patrio y de gentes: otro, la Economía Política; y otro, el arte militar en toda su extension, segun que abraza el exercicio de las tres armas, y todo lo relativo al arte de Ingenieros.

Art. 107. Todos los jóvenes que hubieren cursado las escuelas de segunda educacion, y que aspiraren á las plazas de la magistratura y, en general, á todos los empleos y cargos públicos de la república, cursarán forzosamente estas escuelas.

Art. 108. Las lecciones que dieren los profesores de estas escuelas, del mismo modo que los de las de segunda educacion, durarán por la

mañana desde las ocho y media hasta las diez, y por la tarde desde las tres y media hasta las cinco, y solo dexaran de darlas los domingos y fiestas de guardar y los jueves de cada semana, quando entre ella no ocurriere dia festivo. Las escuelas se abrirán desde el 13 de octubre hasta el 15 de agosto del año siguiente.

Las universidades de México, Guadalajara y Guatemala, se convertirán desde luego en escuelas de tercera educación.

Art. 109. La enseñanza de la medicina estará anexa á los hospitales, en los quales habrá tres profesores, uno de anatomia, otro de cirugía y otro de medicina, y todos tres se ocuparán de mancomun en la curacion de los enfermos de los mismos hospitales en que sirvieren.

Art. 110. La enseñanza de la Teología, Cánones, Historia y disciplina de la Iglesia, Lógica, Metafísica, Retórica, Gramática Latina &c. queda reservada para los seminarios conciliares, establecidos en todas las diócesis, baxo la direccion de los R. R. Arzobispos y Obispos, segun lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento. En estos seminarios conciliares se conferirán los grados mayores y menores baxo el mismo pie y forma que se confieren en las universidades.

Art. 111. Los jóvenes que quisieren seguir la noble y distinguida carrera de la marina, despues de cursadas las escuelas de segunda educación, pasarán al *Instituto de Marina* en donde aprenderán todos los conocimientos propios para formar un buen oficial de marina. Habrá de estas escuelas ó institutos, uno en Xalapa, otro en Chilpancingo y otro en Tepic.

Art. 112. Para instruccion de los jóvenes que se dedicaren á las artes y oficios, se compondrán pequeños tratados de la teoria de cada arte y oficio, y ademas de este auxilio, harán su aprendizaje al lado de algun maestro, y sin haber servido por lo menos un año en calidad de oficiales, no se les expedirá patente de maestria por el congreso municipal del lugar de su residencia.

CAPÍTULO III.

De los exámenes.

Art. 113. NINGUN joven será obligado á detenerse por mas tiempo en el curso de una cátedra, que el que tardare en instruirse bien en el ramo del saber que en ella se profese, de modo de poder acreditarlo en un exámen público.

Art. 114. Para estos exámenes, todos los cursantes de una misma facultad habrán elegido de antemano, por escrutinio secreto y á pluralidad absoluta de votos, tres exáminadores por cada diez de los mismos cursantes, jurando escogerlos de entre los de mas reputacion por su inteligencia en la facultad.

Art. 115. Quatro de estos exáminadores, rolando por sus turnos, harán el exámen de cada escolar, que durará el espacio de una hora en las escuelas de segunda educación, y en las de tercera, hora y media. Concluido el exámen, se procederá luego, *acto continuo*, á votar por escrutinio secreto la calificación que mereciere el exáminado. Esta calificación se hará por todos los cursantes, menos los quatro exáminadores, en la forma siguiente.

El catedrático dirigirá á sus discipulos ésta monicion. *La patria tiene derecho á ser servida en todos los empleos por los ciudadanos, que*

sean mas aptos para desempeñarlos; y los mas aptos tienen derecho á ser preferidos para ellos á los que sean menos aptos. La menor parcialidad con que procediereis en este acto, decisivo de la suerte de vuestro condiscípulo, le ocasionará á el y á la patria agravios irreparables, que despues no reparcireis con ningun sacrificio. Con la vara que uno mide, con esa misma será medido. Dios os alumbré.

Art. 116. Despues, poniendose en pié cada uno de los cursantes, segun el orden riguroso de sus asientos, comenzando desde el primero hasta el último, se dirigirá hacia la mesa, en la qual se habrá puesto una urna bajo los pies de un crucifijo, y teniendo en la mano el signo de metal en que estuviere gravada la inicial del grado de aprobacion que haya de dar al exámen, de supremo, mediano ó infimo, dirá en alta voz. *Juro calificar la instruccion que mi condiscípulo ha manifestado en su exámen y fuera de él, segun el dictámen de mi conciencia, deponiendo todo motivo de afecto ó interés privado; y clavando la vista en el crucifijo, dirá igualmente en alta voz: Dios mio, haz que quando sea calificado mi exámen, lo sea con la misma imparcialidad y justicia, con que yo voy á calificar el del condiscípulo que acaba de examinarse: y echado el signo de votacion en la urna, y dejados sobre la mesa los dos de que no se hubiere valido, con las cifras vueltas hacia abaxo, tornará á ocupar su asiento. Del mismo modo irán votando los demás.*

Art. 117. Acabada la votacion, y echados sobre la mesa los signos de votacion contenidos en la urna, los irá leyendo el secretario, proclamando en alta voz el grado de aprobacion cifrado en cada uno de ellos; y los entregará sucesivamente al interesado para que se satisfaga de la realidad de la proclamacion. El resultado de la calificacion se apuntará en un libro que parará original en los archivos de cada escuela, y todos los años se enviará copia autorizada de él al congreso provincial, en donde habrá un libro del registro general de las calificaciones de los exámenes de todos los escolares de la provincia.

Art. 118. Todo joven, que en el último exámen, sufrido en las escuelas de tercera educacion, hubiere obtenido la calificacion de supremo ó de mediano, se presentará con los certificados de las calificaciones de todos sus exámenes ante el congreso de su provincia pidiendo le declare el derecho de aptitud que tiene adquirido en virtud de la ley fundamental de la República para obtener los cargos públicos.

Art. 119. El diputado provincial, comisionado para hacer esta declaracion, usará de la fórmula siguiente. *En vista de los documentos con que habeis acreditado las calificaciones ventajosas de vuestros exámenes, declaro á nombre de la patria, que teneis un derecho de aptitud para obtener los empleos de primer grado en la escala del servicio nacional que fuere mas de vuestro agrado: os concedo las insignias y grado de teniente militar: os constituyo fiscal del pacto social, é individuo nato de los congresos municipales de los lugares donde residiereis, teniendo en ellos voto consultivo.*

CAPÍTULO III

IV

De las demas fuentes de la ilustracion nacional.

Art. 120. SE establecerá en la capital central de la República, con el nombre de *Instituto Mexicano*, una junta compuesta de veinte y un sabios, á mas del presidente y secretario. El instituto se dividirá en

tres secciones, compuesta cada una de siete individuos, incluso su vicepresidente y pro-secretario. La primera se encargará del fomento y promoción de las ciencias naturales; la segunda del de la historia, antigüedades mexicanas, ciencias políticas y morales, y la tercera de activar los progresos de las artes y oficios.

A mas de los individuos de número del *Instituto Mexicano*, se dotará sobre un pie ventajoso un número indefinido de sabios nacionales y extranjeros, de los de mas nombradía por las obras clásicas que hubieren publicado sobre las materias propias del resorte del *Instituto*.

Art. 121. Se establecerán igualmente tres *Observatorios Astronómicos*; uno en la capital central de la República, y otros dos en las provincias que se juzgaren mas á propósito para el efecto. Cada uno se compondrá de un director, tres observadores y un secretario. Todos tres se corresponderán entre si, y publicarán las observaciones astronómicas y meteorológicas; y el primero se encargará de formar anualmente el almanak, necesario para el régimen y direccion de todos los habitantes de la República.

Art. 122. En todas las capitales de provincia y pueblos cabeceras de distrito se formarán gabinetes de *Historia Natural*, y de todos los objetos pertenecientes á sus tres reynos, se recogerán tres muestras, una, para el gabinete de la capital central, otra, para el de la capital de la provincia á que perteneciere el distrito, y otra, para el del mismo distrito. Estos gabinetes serán formados por los profesores de las escuelas de segunda educación. Al primer año de formados, se publicará el estado en que estuvieren, y en los años siguientes se publicarán cada seis meses los adelantos que se hicieren en ellos; y en cada gabinete habrá un inventario de las piezas de que constare.

Art. 123. Todas las bibliotecas de los congresos municipales estarán abiertas para el público en todos los dias del año, por las mañanas desde las ocho hasta las doce, y por las tardes desde las dos hasta ponerse el sol; y serán servidas por un bibliotecario asalariado, donde lo permitieren los fondos de la municipalidad.

Art. 124. En todas las capitales de las provincias de primer orden se establecerán *Academias de pintura, escultura y arquitectura*, compuestas de un director, un secretario, y tres profesores, que darán á los aficionados lecciones de su arte respectiva, los martes, jueves y sábados de cada semana, desde las nueve hasta las once y media de la mañana.

TÍTULO V.

DE LA POTESTAD ECLESIASTICA.

CAPITULO I.

De la naturaleza de ésta potestad baxo sus relaciones civiles.

Art. 125. LA potestad eclesiástica se considerará en el orden político como una emanación del poder ejecutivo, y ademas de la jurisdicción espiritual que los ministros del altar reciben de la Iglesia para el cumplimiento de su ministerio, la nacion les conferirá toda la porción de jurisdicción temporal que fuere necesaria para el mas completo desempeño de este ministerio.

(19)
CAPÍTULO II.

De las relaciones de la Iglesia Mexicana con la de Roma.

Art. 126. PARA conservar siempre pura é inmaculada entre nosotros la fé de J. C., la Iglesia Mexicana mantendrá la correspondencia mas íntima y estrecha con la santa sede apostólica: se recubará del santo padre que envíe quanto antes á residir en la capital de la república un Nuncio de su S. S. revestido de las mas amplias facultades para expedir sin demoras los negocios de la Santa Iglesia Mexicana con arreglo al concordato que se ajustará con su S. S.

Art. 127. El Nuncio Apostólico de S. S. será mantenido en la capital de la República á expensas de la nación, baxo el mismo pie de esplendor y decoro, que el Arzobispo primado de la Santa Iglesia Mexicana.

Art. 128. La República del Anáhuac enviará igualmente un ministro á residir cerca de la corte de S. S. y ésta embaxada se considerará como la única de absoluta é indispensable necesidad para la nación.

CAPÍTULO III.

De la Gerarquía Eclesiástica.

Art. 129. EN todas las capitales de provincia se erigirán obispados para la mas pronta y cabal asistencia de los ciudadanos en lo espiritual, y se erigirán con preferencia los de la alta y baxa California, Chihuahua, Nuevo México, S. Luis, Acapulco y Querétaro.

Art. 130. En todas las capitales de provincia se erigirán igualmente iglesias catedrales. El cabildo de la capital central se compondrá definitivamente de 15 individuos: los de las provincias de primer orden, de 12; los de las provincias de segundo orden, de 9; y los de las otras, de 7. Ademas habra en todos ellos 12 prebendas honorarias ó capellanías de coro para los curas y ministros que se imposibilitaren para poder continuar en el ministerio.

Art. 131. En las catedrales ya establecidas no tendrá lugar ésta reduccion de canongías, sino hasta despues que hubieren fallecido los que actualmente las disfrutan, para que la reduccion se verifique sin convulsion ni trastorno de ninguno de los canónigos actuales.

Art. 132. Las canongías se considerarán como plazas de descanso para el mérito contrahido en la educacion de la juventud y en el ministerio de la cura de almas, y se proveerán respectivamente en los mas antiguos de una y otra carrera, pues aquel tiene mas derecho á descansar, que se ha cansado mas sirviendo á la Iglesia y al estado.

Art. 133. Para la mejor y mas puntual asistencia de los fieles, se reducirá todo lo posible el número de los curas y se aumentará el de los vicarios ó ministros: por consiguiente, en todo pueblo ó ciudad, por populosa que sea, no habra mas que un solo párroco, y todos los demas curatos que actualmente se hallan establecidos en ellas, se irán suprimiendo, á medida que fueren vacando, y se convertirán en iglesias auxiliares ó ayudas de parroquia, servidas por un número de ministros duplo del que ahora tienen, y ademas por un ministro primario que dará cuenta diariamente al cura de todo lo que ocurriere en el término de su demarcacion.

CAPÍTULO IV.

Del Clero regular.

Art. 134. LA humanidad está continuamente expuesta á degenerar en lo físico por las enfermedades, y en lo moral, por los vicios. La humanidad doliente y la humanidad delinquente reclaman imperiosamente para su beneficio la continuacion en la República de dos órdenes religiosos: á favor de la primera se conservará la religion hospitalaria de Belen, á la que se agregarán los religiosos de las demas instituciones análogas, y á favor de la segunda, la de S. Francisco de Asis, en la forma que la profesan los religiosos del colegio de *propaganda fide* de Zacatecas.

Art. 135. Los religiosos hospitalarios no tendrán iglesia pública, sino solamente un oratorio interior para su uso privado.

Art. 136. Además de los individuos que en sus capítulos triennales nombrarán estos religiosos para las plazas de oficio con arreglo á su instituto, elegirán un *protector de huéspedes* que se encargará de recibir por inventario los equipages de los caminantes enfermos que llegaren á los hospitales, á presencia de los mozos que los conduxeren, y de dar parte, por lo menos dos veces á la semana, á las familias de los pacientes del estado en que estos se hallaren.

Art. 137. El gobierno económico de los hospitales correrá al cargo de una junta, compuesta del prelado y procurador del convento y de los tres medicos asalariados para el servicio del hospital.

Art. 138. Habrá de estos hospitales servidos por *Belemitas* en todas las capitales de provincia, en todas las poblaciones maritimas frecuentadas por los extrangeros, y en algunos de los lugares situados en los caminos públicos que atraviesan el territorio de la República en sus direcciones generales.

Art. 139. Para la reforma y enmienda de los infractores de las leyes, subsistirán en la República todos los conventos actualmente existentes de religiosos franciscanos; pero si en un lugar hubiere muchos de ellos, todos se reducirán á uno solo, y si el número de los religiosos fuere demasiado, para que puedan mantenerse comodamente con las limosnas de una sola casa, se distribuirán por los conventos de otros lugares.

Art. 140. Las casas de conversion, ó de reforma de los infractores de las leyes, estarán contiguas á los conventos de estos religiosos, ó dentro de los mismos claustros, si lo permitiere la capacidad del edificio.

Art. 141. Ninguno de estos religiosos será presentado para obispo, si no hubiere servido á lo menos por espacio de tres años el empleo de *prefecto* de alguna casa de conversion.

Art. 142. Si por la progresion del espíritu del siglo escasearen las entradas de novicios en estos órdenes religiosos, serán remplazados por clérigos y sirvientes asalariados del estado secular.

Art. 143. Los individuos de los demás órdenes ó institutos religiosos, continuarán sin novedad en el estado en que se hallan, pero no admitirán novicios, y los que quisieren secularizarse, serán auxiliados por el gobierno que les pondrá en sus manos el buleto de S. S. y les proporcionará rentas y destinos entre los individuos del clero secular.

TÍTULO VI.

DE LA TERCERA RAMA DE LA SOBERANIA.

CAPÍTULO I.

De la organizacion y ramificacion del poder judicial.

Art. 144. EL poder judicial será libre en el ejercicio de sus funciones, y enteramente independiente de los poderes legislativo y ejecutivo. El primero no tendrá en él mas influencia, que la de trazarle las leyes, á que deberá ajustarse en su organizacion y desarrollo; é interpretar estas mismas leyes en los casos que su aplicacion fuere dudosa; y el segundo, la de prestarle el apoyo de su fuerza, quando lo implorare para hacer efectivas y llevar al cabo sus sentencias.

Art. 145. Para el cumplimiento de las leyes, relativas á la organizacion y desarrollo del poder judicial, habrá en todas las capitales de provincia, y pueblos cabeceras de distrito, *un director del orden judicial, un fiscal y un secretario*; y en los pueblos de cada canton ó seccion de distrito solo habrá un *director*, y este oficio rotará anualmente por turno entre los individuos de cada congreso municipal.

Art. 146. Estando clasificada toda la poblacion de cada lugar en corporaciones politico-militares, compuestas de todos los individuos de un mismo estado, profesion ó modo de vivir, cada ciudadano será juzgado por individuos de su misma corporacion, el minero por mineros, el mercader por mercaderes, el labrador por labradores, el artesano por artesanos, el clérigo por clérigos, &c: de manera que lo que hasta aqui ha pasado por un fuero particular, ó privilegio, formará en lo sucesivo un punto de derecho comun.

Art. 147. En todas las poblaciones de la República se congregarán por centurias el dia quince de diciembre de cada año todos los ciudadanos de una misma corporacion en la casa de su cuartel, y baxo la presidencia del capitán ú oficial mas antiguo de la misma compañía, que se hallare presente en el lugar, y estando ya reunidos todos los individuos de la compañía, se echarán en cántaro cédulas en que se habrán escrito los nombres de todos ellos, fecho lo qual, un niño sacará una por una doce de estas cédulas, y los sujetos á quienes pertenecieren, serán los electores de los jueces de la compañía para el año siguiente.

Art. 148. Diez dias despues de hecho el sorteo de los electores, se juntarán estos en el mismo cuartel de su corporacion, presididos por el gefe de la compañía, y á presencia del sargento mas antiguo que hará de secretario, para nombrar por escrutinio secreto tres jueces propietarios y dos suplentes, de manera que para cada regimiento de diez y ocho compañías, haya 54 propietarios y 36 suplentes. La eleccion se hará de la manera siguiente.

Poniéndose en pie cada elector, segun el orden de su sorteo, se dirigirá á una mesa en que se habrá colocado la urna de votar, y al echar en ella la cédula en que hubiere escrito el nombre del su-

geto á quien eligiere, pronunciará en alta voz esta fórmula. *Juro elegir por juez de nuestra corporacion, por lo que toca á esta compañía, á uno de los ciudadanos que en mi concepto, tiene toda la integridad y talento necesario para desempeñar este encargo.* El que tuviere á su favor la pluralidad de votos, será el juez electo, y en caso de empate decidirá la suerte.

Art. 149. Hecha la eleccion de todos los jueces propietarios y suplentes de cada corporacion, se escribirán sus nombres, por el orden de compañías y de su sorteo, en una tabla, en la qual se abrirán dos agujeros al principio y fin del nombre de cada juez, para introducir en ellos dos correas, y denotar con la primera, quando esté sacada ácia fuérta, que aquel juez está ausente ó enfermo, y con la segunda, que está recusado.

Art. 150. Para que el sorteo de los jueces pueda hacerse facilmente, quando hubiere de organizarse algun tribunal para la decision de un litigio, los números pertenecientes á los jueces se gravarán en cubos de hueso ó de madera, que en caso ofrecido se echarán en un globo hueco de metal, al qual se le hará rodar nueve veces sobre su eje, y abriendo en seguida la portezuela por donde solo cabrá uno de dichos cubos, se le dexará caer espontaneamente sobre la mesa en que el globo se hubiere fijado, y marcará con el número de su parte superior al juez sorteado.

Art. 151. Del mismo modo, para que el sorteo de los jurisconsultos, quando hubieren de ser consultados sobre algun punto de derecho, pueda hacerse con el mismo mecanismo facil y sencillo, que el de los jueces, estarán clasificados numéricamente, para lo qual, se echarán en cántaro cédulas que contengan los nombres de todos ellos, y el nombre de aquel á quien tocara la primera que se sacare del cántaro por ministerio de un niño estará marcado en la lista con el número 1, aquel á quien perteneciere la segunda, con el número 2, &c. &c.

CAPITULO II.

De la administracion de la justicia en lo civil y criminal.

Art. 152. LOS jueces ordinarios ó electos anualmente por las compañías de cada corporacion politico-militar, se alternarán de tres en tres por semana y segun el orden riguroso de su clasificacion numérica á administrar la justicia civil de primer resorte, oyendo y sentenciando demandas verbales de poca monta, entendiendose por tales en materia de deudas, aquellas cuyo valor no pasare de 30 pesos.

Art. 153. Si alguna de las partes no se conformare con la sentencia dada por el primero de estos jueces de turno, se apelará al segundo, y si la sentencia de éste fuere conforme á la primera, se tendrá la demanda por terminada; pero si fuere contraria ó distinta, se apelará al tercero, y en caso necesario, se diferirá la demanda hasta la semana siguiente, para ponerla ante alguno ó algunos de los nuevos jueces de turno, hasta obtener dos sentencias conformes, circunstancia que se tendrá por esencialmente necesaria para dar el litigio por concluido.

Art. 154. Estos mismos jueces de turno servirán de árbitros ó conciliadores de los litigantes en las desavenencias de quantia, esforzandose en consorcio de dos hombres buenos, nombrados por cada una de las partes, á persuadirles que entren en una transaccion racional y amistosa; y en el caso de no conseguirse, se dará al demandante un documento en que conste no haber habido lugar á la conciliacion.

Art. 155. Cuando las partes no se conciliaren ante los jueces á arbitrio, estos acudirán al director del orden judicial para que se organice el tribunal que ha de sentenciar el litigio.

Art. 156. Antes de principiar el juicio se entregará la lista de los jueces á cada uno de los litigantes para que recusen á los que quisieren, sin dar ninguna razón, siendo árbitro cada uno á recusar de este modo hasta la quinta parte de los jueces; pero si los recusados pasaren de este número, tendrán forzosamente que motivar la recusación, y para ello no se admitirán otras causas, que las relaciones conocidas de interés, de amistad y de parentesco de alguna de las partes con el recusado.

Art. 157. Hecha la recusación de los jueces desechados por una y otra parte, se procederá á organizar el tribunal, sorteando tres de los jueces de la tabla, del modo que queda mencionado en el artículo 150.

Art. 158. El juicio será presidido por el director del orden judicial, con asistencia del secretario, que de todo apuntará razón en las actas de los litigios.

Art. 159. El oficio del presidente se reducirá á autorizar el juicio con su presencia y á mantener el orden reclamándolo con toque de campanilla, quando alguna de las partes lo interrumpiere, y multándolas, en caso necesario, si no obedecieren al toque.

Art. 160. Si los jueces, aun despues de oydo el parecer del fiscal, tuvieren alguna duda que no pudieren aclarar por sí mismos, se echará mano, para decidirla, de peritos en la materia que ocasionare la duda como, por ejemplo, de juriscónsultos, si la duda rodare sobre algun punto de derecho, de comerciantes, quando se trataren asuntos mercantiles, de labradores, quando materias de agricultura &c. En estos casos, cada litigante nombrará por su parte un perito, y estos daran su dictamen al tribunal.

Art. 161. Todo ciudadano tendrá derecho para exigir, quando alguna duda hubiere de aclararse en algun juicio por dictamen de peritos, que el número de estos sea de tres, y que su elección se haga por sorteo, y en tal caso, oficiará el presidente del tribunal á los jueces de turno de la corporacion á que pertenecieren los peritos, para que el sorteo se verifique á presencia de los interesados.

Art. 162. El pronunciamiento de la sentencia de los jueces sobre qualquiera litigio se hará de la manera que sigue. Poniéndose en pie sucesivamente cada uno de ellos, segun el orden de su sorteo, se dirigirá á una mesa en que se habrá puesto una urna al pie de un crucifixo, y al echar en ella su voto escrito en una cédula, dirá en voz clara y perceptible: *Dios mio, haz que quando yo me vea en la necesidad de pedir justicia á mis conciudadanos, me la administren con la misma imparcialidad y buena fe, con que yo voy á sentenciar esta causa.* Concluida la votacion, el secretario sacará las cédulas de la urna, leerá en alta voz el contenido de cada una de ellas, y le entregará al presidente, de cuyas manos pasará á las de los tres jueces, para que todos queden satisfechos de la verdad con que se ha procedido la votacion. Acabado este acto, y retirados los jueces, el presidente hará entrar á las partes, y les intimará la sentencia.

Art. 163. Si pronunciada la sentencia por este primer tribunal, alguna de las partes no se aquietará con ella, se organizará segundo tribunal, procediendo en todo de la manera prescrita para la organización del primero, y se instaurará el juicio de la causa ante el nuevo tribunal, con cuya sentencia, en el caso de ser conforme á la del primero, se tendrá el negocio por concluido, pero si fuere contraria,

ó distinta de ella, se procederá á organizar distinto tribunal por tercera ó más veces, hasta que haya dos sentencias conformes.

Art. 164. La justicia en lo criminal se administrará baxo la misma forma y por los mismos agentes, que la justicia civil, sin mas distincion, que en la cinco los jueces sorteados para la organizacion de los tribunales que la administren. El derecho de la recusacion de los jueces en las causas criminales será para el acusador y el reo el mismo, que queda detallado para los litigantes en las causas civiles.

Art. 165. Al fiscal tocará de oficio promover los intereses de toda la asociacion contra los delinquentes.

Art. 166. Aunque al fiscal tocará de oficio acusar á los autores de los delitos, todo ciudadano, en virtud del pacto de la asociacion, *defendame, y os defenderé*, será árbitro á usar del mismo derecho, aunque no sea personalmente el ofendido, sujetándose á la pena prescrita por las leyes al calumniador, en caso que la acusacion resultare calumniosa, y prestando caucion de no desamparar el juicio hasta su conclusion.

Art. 167. Si el reo fuere condenado ó absuelto unánimemente por los cinco jueces del tribunal organizado para sentenciarle, se tendrá el juicio por concluido, y no habrá lugar á la apelacion; pero si solo hubiere sido absuelto ó condenado á pluralidad absoluta de votos, no será válida la primer sentencia, si no fuere confirmada por otro tribunal, que se organizará para el efecto.

Art. 168. Quando un reo hubiere sido absuelto de un delito por dos tribunales á pluralidad absoluta de votos, aunque se libertará de la pena de dar satisfaccion á la parte agraviada por no haber resultado probado en juicio el agravio en cuestión, sin embargo, por la violenta sospecha ó dudas que habrán inspirado contra su conducta los votos de los jueces que le hubieren condenado, se le obligará á dar á la sociedad nuevas garantías de la bondad de su conducta, renovando su espiritu en una clausura, cuya duracion no pasará de veinte y un dias, si solo hubieren sido dos los jueces que hubieren votado en su contra, ni de treinta, si llegaren á tres los que le hubieren condenado.

CAPÍTULO III.

De los derechos comunes á todo ciudadano, para su defensa, en tela de juicio.

Art. 169. TODO ciudadano tiene un derecho inconcuso para promover por si mismo en los tribunales la defensa de sus causas propias, y jamás, se le obligará contra el derecho natural á confiarla á manos ajenas, que por activas y fieles que sean, no es de esperar las promuevan con el mismo interes y celo que el dueño de la accion.

Art. 170. Todo ciudadano que no se creyere capaz de exponer por si mismo sus derechos en defensa de su causa, será árbitro á asistir al juicio, acompañado de otro ciudadano instruido que lo aconseje, alumbre y dirija para la exposicion de las pruebas y razones que apoyen su justicia.

Art. 171. Estos directores que las partes llevaren á los juicios, no tomarán jamás la palabra, sino quando el mismo interesado pidiere permiso para ello al presidente, y estarán sujetos á las mismas multas,

que las partes, siempre que no guardaren silencio ó no obedecieren al toque de campanilla con que el presidente reclamare el orden, interrumpido por alguno de ellos.

Art. 172. Todo ciudadano en virtud del pacto de la asociacion, *defensame, y es defendere*, tiene un derecho inconcuso á ser protegido por la suma de todas las fuerzas de la asociacion, siempre que se viere oprimido en tela de juicio y fuera de ella; pero mientras que no pudiese hacerse efectiva esta concurrencia de todos á la salvacion del oprimido, por ignorar la mayoría de los ciudadanos los deberes y obligaciones que les impone el pacto social, y mientras que no se logre encender de nuevo la llama del espíritu público apagada por el despotismo, se encargará de impartir esta proteccion al que la implore, el individuo del congreso municipal que representare los derechos de la corporacion á que perteneciere el oprimido.

Art. 173. Todo ciudadano, tanto en los juicios eriminales, como civiles, tiene un derecho inconcuso á que los jueces le apliquen todas las leyes que militaren en su favor, aunque él mismo no las alegue por ignorarlas.

Art. 174. Todo ciudadano, arrastrado á contestar en juicio sobre algun delito de que lo acusare la autoridad pública ó algun ciudadano particular, tendrá un derecho indisputable para presenciar las declaraciones de los testigos que depusieren contra él, á disputar y altercar con ellos, á debilitar su testimonio, oponiendoles el de otros que justifiquen su conducta, y á hacer comparecer por fuerza á los que se resistieren á declarar lo que supieren sobre la materia.

Art. 175. Todo ciudadano tiene un derecho inconcuso á ser bien tratado con todo el decoro correspondiente á la dignidad de hombre y de ciudadano, mientras no se descubriere ser un criminal, y por lo mismo, durante el juicio, solamente será detenido en una pieza cómoda y sana del cuartel de la tropa del servicio público, y el oficial de guardia prevendrá al centinela encargado de su custodia, que se ciña á llenar su oficio de la puerta de la pieza para fuera, sin tomarse jamás la libertad de penetrar adentro. El enjuiciado podrá en ésta clausura pasagera recibir visitas de su familia y amigos en las horas oportunas.

CAPÍTULO IV.

De las penas para la correccion y prevencion de los delitos.

Art. 176. PRECAVIDOS los delitos en sus fuentes, como lo están por este código, para la correccion de los pocos que asómen en la sociedad, no se establecerán otras penas, que las directamente conducentes á indemnizar al agraviado de la injuria recibida, y á reformar el corazon del agresor, obligándole á dar á la sociedad nuevas garantías de la bondad de su conducta.

Art. 177. Del seno de una nacion naturalmente inclinada á la virtud, generalmente celebrada en todos los pueblos por la belleza de su caracter moral é indole apacible, y alumbrada con el sol de la religion y de la filosofia, se desterrarán desde luego las cárceles, los grillos, las cadenas y todos los medios de correccion, ó por mejor decir de corrupcion, inventados contra los delinquentes en los tenebrosos tiempos del paganismo, como infructuosamente crueles, insuficien-

tes para la reforma del corazón del hombre, y propios, quando mas, para formar hipócritas, y para infundir en las víctimas inmoladas por la justicia un secreto rencor contra la sociedad, de la qual procuran desquitarse, rehaciendo contra ella, siempre que pueden hacerlo impunemente.

Art. 178. La pena del talion y todas sus reiquias horribles, con que hasta ahora se ha tratado de remediar un mal con otro mal, como si esto fuese conforme á la moralidad, y provechoso á la sociedad y al agraviado, será igualmente proscrita, no solamente por estar marcada con los caracteres de las mencionadas en el artículo anterior; sino tambien por evidentemente injusta, como dirigida á privar al ofendido del inconcuso derecho que le asiste para ser indemnizado en lo posible de todos los males y perjuicios ocasionados por el ofensor.

Art. 179. Siendo una consecuencia que naturalmente mana del mismo contrato de la asociacion, el que quando un solo ciudadano es ofendido, lo es el cuerpo entero de la sociedad, el ciudadano que atacare á otro en alguno de los derechos que juró respetar y defender al estipular el pacto social, no solamente tendrá que satisfacer completamente á la persona del ofendido, sino tambien á toda la sociedad, dándole, ademas, á esta todas las ulteriores garantías que le exigiere de la bondad de su conducta para lo futuro.

Art. 180. Si la lesion que un ciudadano causare á otro, atacándole en alguno de sus derechos, fuere pasagera, le satisfará en dinero ó bienes que lo valgan, todos aquellos de que le privó durante el periodo de la lesion. Asi, en el caso de una herida, por exemplo, no solamente pagará los gastos de la curacion, y los de la manutencion del paciente durante la enfermedad y convalescencia, sino tambien todos los salarios que dexó de ganar, por habérselle imposibilitado para el trabajo.

Art. 181. Si la lesion fuese perpétua y duradera, como en el caso de la mutilacion de algun miembro del cuerpo necesario para el trabajo, ó de un homicidio, y el agresor fuere algun sujeto rico y abonado, exhibirá de un golpe toda la cantidad equivalente á la de los bienes de que ha privado á su victima, por todo el espacio de tiempo en que ésta hubiera podido seguirlos adquiriendo con su trabajo personal.

Art. 182. Si el agresor fuese solamente de medianas proporciones, y no pudiese exhibir de un golpe dicha cantidad, sin arruinarse á sí y á su familia, será condenado á estarla pagando dentro de las mismas épocas ó periodos en que el difunto la hubiera adquirido con su trabajo.

Art. 183. En fin, si el agresor no tuviese algunos bienes con que resarcir la injuria al ofendido, será condenado á pagarla con la mitad del producto de su trabajo diario.

Art. 184. Los autores de los robos y, en general, los de toda especie de delitos cometidos directamente contra toda la asociacion, ó contra qualquiera de sus individuos, serán castigados del mismo modo que queda prescrito en los artículos antecedentes, y la cantidad de bienes ó dinero con que hubieren de satisfacer á las partes agraviadas, será siempre regulada por peritos.

Art. 185. No siendo otro el fin de la institucion de la sociedad, que el impedir todo daño ó perjuicio de tercero, haciendo, que todo ciudadano reconozca por el término natural de su propia libertad la raya en que sus acciones comienzan á ser perjudiciales á los derechos

de los otros, es evidente que si ella indultase en algun caso á los malhechores de las penas que merecen, ella misma destruiria el fin para que ha sido establecida. Asi es, que no habiendo en la sociedad facultad para indultar ó perdonar las penas establecidas contra los infractores del pacto social, estas penas son por su misma naturaleza irremisibles, por lo que respecta á la satisfaccion del ofendido.

Art. 186. La sociedad una vez agraviada por alguno de sus individuos no podrá menos que mirarle como peligroso para la pública seguridad, mientras no la dé una nueva garantia de su conducta para lo futuro, y no podrá ser otra ésta garantia, que la práctica de los medios eficaces que la religion prescribe para la correccion y enmienda del hombre corrompido. Tiene, pues, la sociedad un derecho indisputable para prolongar el tiempo de la purgacion y pruebas del delincente, hasta no estar enteramente satisfecha de que efectivamente ha sido enmendado y corregido.

CAPITULO V.

De la policía de las casas de conversion.

Art. 187. LUEGO que un reo hubiere sido sentenciado por el tribunal organizado para juzgarle, será entregado con su sumaria al prefecto de la casa de conversion, quien le señalará desde luego un director que lo hará ocuparse esclusivamente en la práctica de los medios que la religion prescribe para la reforma del corazon humano.

Art. 188. Pasado este tiempo de purgacion, el reo se ocupará alternativamente en actos de piedad y religion, y en labores de manos, trabajando en el arte ó ejercicio que supiere, y si no tuviere oficio, aprenderá alguno, como tambien los deberes de cristiano y ciudadano, si los ignorare ó los hubiere olvidado.

Art. 189. A fin de evitar toda arbitrariedad en este punto, una ley marcará la distribucion de las horas que habrán de emplearse en los actos de religion, en la labor de manos y en el reposo, como tambien la duracion del tiempo que cada delincente deberá permanecer en la reclusion segun la naturaleza y circunstancias de sus delitos, y los casos en que podrá relaxarse el rigor de esta ley á favor de los convertidos que dieren pruebas extraordinarias de enmienda.

TÍTULO VII.

DEL EQUILIBRIO SOCIAL.

CAPÍTULO I.

Del equilibrio entre los agentes del poder legislativo y ejecutivo.

Art. 190. HASTA aqui los agentes de la autoridad, que, atendida a naturaleza y origen de su institucion, no son, ni deben ser, otra cosa,

que unos meros mandaderos ó criados asalariados (*) del pueblo para su servicio, se han alzado frecuentemente con la misma autoridad, como si fuesen propietarios de ella, y han considerado al pueblo como á su súbdito, y no como á su amo ó soberano. La causa del mal ha provenido de la falta de creación (**) de un poder moderador, que sea bastante ilustrado para conocer en todos casos la verdadera voluntad del pueblo, y bastante fuerte para hacerla respetar de los agentes de la autoridad, manteniéndolos á raya dentro de las órbitas de sus atribuciones respectivas, y sosteniendo entre ellos y la nación el equilibrio debido.

Art. 191. Ni los senados, ni las altas cámaras, ni las segundas salas; ni los consejos de estado, han sido bastantes hasta ahora, para libertar á los pueblos de la disolución de sus representaciones nacionales; ya por las facciones intestinas de las mismas asambleas, ya por las agresiones del poder ejecutivo, ya por los ataques de las facciones militares; así como ni tampoco han bastado para libertar á los primeros gefes de la magistratura de las injusticias de los cuerpos legislativos, en las épocas de conmoción y efervescencia.

Art. 192. Lo que no han podido hacer, ni harán jamas, los senados, altas cámaras, y demas instituciones análogas, cuya debilidad é impotencia para resistir á la fuerza, está acreditada por la historia de casi todas las naciones antiguas y modernas, solo pueden hacerlo bien, y sin cargar de nuevos gravámenes al pueblo, los congresos provinciales. Ellos, por estar diseminados por todas las provincias, están mas al alcance, que ninguna otra autoridad, de poder conocer qual es la verdadera voluntad del pueblo, y de poderla manifestar en toda su pureza. Por lo mismo de ser muchos, por pocas fuerzas que cada uno levante en su demarcacion, pueden entre todos juntos reunir una masa de fuerza bastante considerable, para quebrantar la protervia del poder insolente que se atreviere á levantar contra los otros ó contra lo dispuesto por la voluntad nacional. En fin, por estar muy aislados entre sí, y separados á grandes distancias del congreso central, están mas libres del espíritu de acaloramiento y de partido, que tan facilmente cunde y se propaga de una en otra cámara, en donde el poder de legislar está dividido en dos distintas asambleas.

Art. 193. Quando la representacion nacional fuere disuelta ú oprimida por el primer magistrado de la República, ó por alguna invasion extranjera, cada uno de los congresos provinciales diputará al individuo mas antiguo de su seno para la organizacion de un nuevo congreso nacional, que se fixará en un punto del territorio de la República diametralmente opuesto al que estuviere ocupado por las fuerzas opresoras.

Art. 194. Al mismo tiempo que cada congreso provincial diputare al individuo mas antiguo de su seno para la organizacion del nuevo congreso, que ha de remplazar al disuelto, se mandará salir á campaña todas las tropas del servicio público de la capital y distritos de la

(*) Esta teoria nada tiene de nuevo. En las cortes de Valladolid de 1518 los espáñoles dixeron á Carlos V.: *V. A. en verdad, MERCENARIO de sus vasallos es, é por esa causa á sus súbditos le dan parte de sus frutos é ganancias suyas, &c.*

(**) Véase el *Dictamen Imparcial* inserto al fin del T. II. de nuestro *Fanal del Imperio Mexicano*, en donde hemos demostrado hasta la última evidencia, que por falta de este resorte han quedado en falso todas las máquinas políticas, levantadas por los legisladores antiguos y modernos, y que de hecho solo los ejércitos han tenido el funesto privilegio de terminar con la fuerza las convulsiones originadas de los debates entre los agentes de los poderes sociales, profiriendo las mas veces la causa de los tiranos contra la de las naciones, y muy pocas la de éstas contra la de aquellos.

provincia, para que reunidas á las de las otras, comiencen á obrar baxo la direccion de los generales, nombrados de antemano para estos casos.

Art. 195. Atrapado que sea el opresor, si éste fuere el primer jefe de la República, se le pondrá en custodia en el mismo palacio de su morada, y se le juzgará por el nuevo congreso; pero la sentencia de éste, sea sobre destitucion, sea sobre destierro, no será válida, si no la confirmaren las dos terceras partes de los congresos provinciales, uno mas.

Art. 196. Las mismas medidas de salvacion serán practicadas, quando el congreso nacional, apoyado de alguna faccion militar, atacare al supremo jefe de la República, y en este caso, el nuevo congreso nacional, organizado provisionalmente para el restablecimiento del equilibrio y de la paz, remplazará al prevaricador, del cual solo quedarán en sus puestos los diputados que, despues de hecho el proceso de los traidores, resultaren fieles al cumplimiento de las leyes.

CAPÍTULO II.

Del correctivo de las demas aberraciones de los mandaderos del pueblo.

Art. 197. DE las aberraciones del congreso nacional juzgarán siempre los congresos provinciales, teniéndose por válido lo que dispusieren las dos terceras partes de estos, uno mas.

Art. 198. De las aberraciones particulares de cada diputado del congreso nacional juzgará privativamente el congreso de la provincia á que perteneciere. Todos los años, en la primera sesion que celebrare cada uno de los congresos provinciales en el mes de Enero, se sorteará un individuo de su seno para que haga de fiscal de la conducta del diputado en el discurso del año anterior. El fiscal formará un análisis de esta conducta sobre los datos que de si arrojaré el periódico de las actas y discusiones del congreso nacional. Se imprimirá éste análisis, se dirigirán copias á todos los congresos distritales, se les preguntará ¿si, en su concepto, tiene razon la provincia para estar satisfecha de la conducta de su diputado? y recibidas las contestaciones, procederán los individuos del congreso á votar lo que les pareciere en pro ó en contra.

Art. 199. Si la mitad de los individuos del congreso provincial, uno mas, aprobaren la conducta del diputado, éste continuará sin novedad en el congreso nacional; pero si le faltare ésta aprobacion, baxará al congreso provincial de donde saliere el diputado que hubiere de subir á remplazarlo, y el diputado degradado quedará privado del derecho de ascenso por orden de escala.

Art. 200. El congreso nacional será el tribunal nato de las aberraciones del administrador de la República y de los ministros del despacho, relativas á las infracciones constitucionales; pero de las decisiones del congreso nacional se podrá apelar á las de los provinciales, teniéndose por válido lo que dispusieren las dos terceras partes de estos, uno mas.

Art. 201. Las aberraciones de los administradores de provincia serán juzgadas en los congresos provinciales respectivos á pluralidad absoluta de votos, y de las decisiones de ellos se podrá apelar al congreso.

so nacional que dirimirá la contienda á pluralidad absoluta de votos.

Art. 202. Las aberraciones de los administradores de distrito serán juzgadas por los congresos distritales á pluralidad absoluta de votos; y de sus decisiones se podrá apelar al congreso provincial respectivo, el cual dirimirá la contienda á pluralidad absoluta de votos.

Art. 203. Las aberraciones de los administradores de cantón ó sección de distrito serán juzgadas por los congresos municipales á pluralidad absoluta de votos; y de sus decisiones podrá apelarse á la del congreso distrital, y sucesivamente á la del provincial respectivo, quienes dirimirán la contienda á pluralidad absoluta de votos.

CAPÍTULO III

De los consejos de los agentes del poder ejecutivo.

Art. 204. EL congreso nacional será el consejo nato del primer magistrado de la República. Los congresos provinciales serán los consejos de los administradores de provincia. Los congresos distritales serán los consejos de los administradores de distrito. Los congresos municipales serán los consejos de los administradores de cantón ó sección de distrito.

Art. 205. Las decisiones de los congresos inferiores en las consultas que les hicieren los administradores respectivos, estarán sujetas á la revision de los congresos superiores.

TÍTULO VIII.

DE LA PROVISION DE LOS EMPLEOS Y DE SUS SALARIOS EN TODAS LAS CARRERAS.

CAPÍTULO I.

De la suprema Magistratura.

Art. 206. EL empleo de administrador de la República se provea siempre en el ministro mas antiguo á quien le tocara por su derecho de aptitud y de escala.

Art. 207. Como en un gobierno perfectamente republicano la magestad y poderío debe hallarse mas bien en el mismo pueblo soberano, que en sus mandaderos, el administrador de la República de los Estados-Unidos del Anáhuac solo tendrá una renta de tres mil pesos cada mes ó de treinta y seis mil pesos anuales.

Art. 208. El administrador de la República no permanecerá en la suprema magistratura mas tiempo, que el de nueve años, al cabo de los cuales, se retirará á descansar de su larga carrera, emprendida desde los primeros grados de alguna de las escalas del servicio nacional, con doce mil pesos de renta.

Art. 209. Como la vacante de la suprema magistratura del gobierno proporcionará un ascenso general por derecho de escala á todos los empleados en la carrera del poder ejecutivo, y como todos tendran,

por consiguiente, un grande interes en que se verifique ésta vacante, á fin de poner á cubierto contra todo genero de insidias los preciosos dias de la vida del primer jefe del Estado, en el caso que éste falleciera antes de cumplir los nueve años, se suspenderá el derecho de ascenso por orden de escala para todos los empleados en la carrera del gobierno, y entrarán alternativamente á llenar el interregno ó el espacio de tiempo que le hubiere faltado al difunto para ajustar el novenio, ó el individuo mas antiguo del poder legislativo, ó el mas antiguo del poder judicial.

Art. 210. Los administradores intercalares de que se trata en el artículo antecedente, tanto durante su mansion en la suprema magistratura, como en su retiro, disfrutaran respectivamente de las mismas rentas que en uno y otro caso quedan asignadas para los administradores de derecho común y ordinario.

CAPÍTULO II.

Del derecho de entrada para todos los empleos.

Art. 211. EL derecho de entrada para todos los empleos de primer grado en qualquiera de las escalas, es la aptitud de los ciudadanos para desempeñarlos, acreditada en sus exámenes públicos sobre las ciencias que disponen para el cumplimiento de la magistratura.

Art. 212. Siempre que en alguna provincia vacare un empleo de primer grado en qualquiera de las escalas, se le conferirá al candidato mas antiguo que hubiere obtenido en sus exámenes mayor número de calificaciones respectivamente mas ventajosas, que las de los otros. La antigüedad se contará desde la fecha del ultimo examen sufrido en las escuelas de tercera educación, constante en la certification presentada por el interesado á su congreso provincial al tiempo de pedirle la declaración de su derecho de aptitud para obtener empleos de primer grado. En igualdad de circunstancias, preferirá el casado al soltero, y fueren uno ú otro, el mayor al de menor edad, y en el caso de una íntima igualdad, se echarán en una urna tantas cédulas quantos sean los competidores, escribiendose en una de ellas el nombre del empleo vacante, para que, movida varias veces la urna, cada uno sacare de ella una cédula, y el empleo será obtenido por el que sacare aquella en que el nombre del empleo estuviere escrito.

Art. 213. Todo candidato será árbitro á renunciar todos los empleos que le tocáren por su derecho de antigüedad siempre que no fuere de su gusto, como tambien á reasumirlo, quando quisiere; y en esos casos de renuncia, el derecho de ocupar el empleo vacante, pertenecerá al que se siguiere al renunciante en el orden de antigüedad. Las listas de los candidatos de los empleos de primer grado serán publicadas inmediatamente por los congresos provinciales para inteligencia anticipada de los interesados y que no haya demoras en la provision de estos empleos.

Art. 214. En el catálogo universal de todos los empleados ó guirastros que se publicará anualmente en la capital de la Republica, ademas de la continuacion del nombre de cada empleado, se pondrá la fecha de su antigüedad, contada desde el dia que comenzó á servir un empleo de primer grado en su escala respectiva.

CAPÍTULO III.

De la escala y sueldos de la carrera literaria.

Art. 215. LOS empleos de primer grado en la escala de la carrera literaria serán las maestrías de las escuelas de primera educación, dotadas con seiscientos pesos. De aquí, pasarán los profesores por el orden de su antigüedad á las cátedras de Química, Mineralogía y Botánica, en las escuelas de segunda educación de los pueblos cabeceras de distrito, con setecientos: de aquí, á las cátedras de Matemáticas puras, Física, &c. de las mismas escuelas con ochocientos: de aquí, á las cátedras de Química, Mineralogía y Botánica de las capitales de provincia, con novecientos: de aquí, á las cátedras de Matemáticas puras, Física, &c. de las mismas capitales, con mil: de aquí, á las cátedras de Legislación en las escuelas de tercera educación, con mil y ciento: de aquí, á las de Economía Política, con mil doscientos: de aquí, á las del Arte militar y de Ingenieros, con mil trescientos: de aquí, á Comisarios de Instrucción, con dos mil y quinientos: de aquí, á Diputados de un congreso de provincia de cuarto orden, con tres mil: de aquí, á un congreso de provincia de tercer orden, con tres mil y trescientos: de aquí, á un congreso de provincia de segundo orden, con tres mil y seiscientos: de aquí, á un congreso de provincia de primer orden, con cuatro mil: de aquí, al congreso de la provincia de la Capital central de la República, con cuatro mil y quinientos: de aquí, al congreso nacional, con siete mil, y de aquí, á ocupar la primera magistratura en algún interregno, si lo hubiere, con treinta y seis mil, y pasado el interregno, á jubilarse con doce mil.

Art. 216. La jubilación ordinaria de los diputados del congreso nacional se les concederá al cumplir los setenta años, y se les dará para su retiro una renta anual de tres mil pesos.

Art. 217. Para los que abrazaren la carrera de la Medicina, los empleos de primer grado serán los de Médicos de los hospitales de las poblaciones situadas en los caminos públicos, dotados con seiscientos pesos: de aquí, por el orden de su antigüedad, pasarán á Médicos y Profesores de Anatomía en los hospitales marítimos de Xalapa, Tepic, ó Chilpancingo, con ochocientos: de aquí, á Médicos de los mismos hospitales y Profesores de Cirugía, con mil: de aquí, á Médicos de los mismos hospitales y Profesores de Medicina, con mil y doscientos: de aquí, á Médicos de los hospitales de las capitales de provincia y Profesores de Anatomía, con mil y trescientos: de aquí, á Médicos de los mismos hospitales y Profesores de Cirugía, con mil y seiscientos: de aquí, á Médicos de los mismos hospitales y Profesores de Medicina, con dos mil: de aquí, competirán con los Profesores del Arte Militar y de Ingenieros, para subir, según el orden de su antigüedad en su carrera respectiva, á comisarios de instrucción, con dos mil y quinientos; y puestos en este rango, continuarán ascendiendo por los grados ulteriores de la escala, que queda trazada para los ciudadanos que siguieren la carrera literaria.

CAPITULO IV.

De la escala y sueldos de la carrera política.

Art. 218. Los empleos de primer grado en la escala de la carrera política, serán los de administradores de cantón o sección de distrito dotado con seiscientos pesos. De aquí, pasarán estos administradores según el orden de su antigüedad a administradores de correos de pueblo cabecera de distrito, con setecientos: de aquí, a recaudadores de décimas y contribuciones eclesiásticas, con ochocientos: de aquí, a administradores de la renta del tabaco, con novecientos: de aquí, a administradores del banco nacional en el mismo distrito, con mil: de aquí, a gobernadores de distrito, con mil doscientos: de aquí, a administradores de correos de capital de provincia, con dos mil quinientos: de aquí, a recaudadores de décimas y contribuciones eclesiásticas, con tres mil: de aquí, a administradores de la renta ó factoría de tabaco, con tres mil seiscientos: de aquí, a administradores del banco nacional, con cuatro mil: de aquí, a primeros ayudantes de un administrador de provincia, con cinco mil: de aquí, a gobernadores de un puerto de primer orden, con seis mil: de aquí, a administradores de una provincia de cuarto orden, con seis mil y quinientos: de aquí, a administradores de una provincia de tercer orden, con siete mil: de aquí, a administradores de una provincia de segundo orden, con ocho mil: de aquí, a administradores de una provincia de primer orden, con nueve mil: de aquí, a administradores de la provincia de la capital central, con diez mil: de aquí, a ministros de instrucción nacional y arreglo temporal del culto, con once mil: de aquí, a ministros de guerra y marina, con doce mil: de aquí, a ministros de hacienda, con trece mil: de aquí, a ministros de relaciones exteriores, con catorce mil: de aquí, a ministros del despacho universal, con quince mil: de aquí, a administradores de la República, con treinta y seis mil; y de aquí, pasados nueve años, á jubilarse con doce mil.

Art. 219. Para los que abrazaren la carrera militar, los empleos de primer grado serán las plazas de tenientes de compañía en un pueblo abecera de distrito, dotadas con seiscientos pesos: de aquí, á edecanes del comandante de la tropa de una capital de provincia, con setecientos: de aquí, á tenientes de alguna de las compañías de la misma tropa, con ochocientos: de aquí, á capitanes, con mil y doscientos: de aquí, á sargentos mayores y comandantes de la tropa de alguna capital de provincia, con dos mil: de aquí, á tenientes coroneles y comandantes de la tropa de alguna capital de provincia, con dos mil y doscientos: de aquí, á sargentos mayores de un regimiento de la guarnición de la capital central, con dos mil cuatrocientos: de aquí, á tenientes coroneles del mismo regimiento, con dos mil seiscientos: de aquí, á coroneles, con tres mil: de aquí, á mayores de plaza y comandantes de la misma guarnición de la capital central, con tres mil y quinientos: de aquí, á gobernadores de un puerto de segundo orden, con cuatro mil: de aquí, á primeros ayudantes de un administrador de provincia, con cinco mil: de aquí, competirán, según el orden de su antigüedad en su carrera respectiva, con los gobernadores de los puertos de primer orden, para subir a administradores de una provincia de cuarto orden, con seis mil y quinientos; y llegados á este rango, continuarán ascendiendo por los grados ulteriores de la escala, que queda trazada para los ciudadanos de la carrera política.

Art. 220. Para los que abrazaren la carrera de la marina, los empleos de primer grado serán los de guardias marinas al servicio de algún *esttimbote* ó buque costanero de vapor, dotados con seiscientos pesos: de aquí, pasarán á alférezes de fragata, con ochocientos: de aquí, á alférezes de navio, con mil: de aquí, á tenientes de fragata, con mil y quinientos: de aquí, á tenientes de navio, con dos mil: de aquí, á gefes de *esttimbote* con dos mil y quinientos: de aquí, á capitanes de fragata, con tres mil: de aquí, á capitanes de navio, con quatro mil: de aquí, á gefes de division, con seis mil: de aquí, á tenientes generales de marina, con siete mil: de aquí, á gefes de escuadra, con ocho mil: de aquí, á administradores de una provincia de primer orden, con nueve mil; y llegados á este rango, continuarán ascendiendo por los grados ulteriores de la escala, que queda trazada para la carrera política, compitiendo por el orden de su antigüedad con los empleados en ella.

Art. 221. Los empleos de primer grado en la escala del pilotage, serán los de aprendices ó pilotines de *esttimbote*, con seiscientos pesos: de aquí, pasarán á oficiales de piloto, con ochocientos: de aquí, á pilotos en gefe de *esttimbote*, con mil y doscientos: de aquí, á pilotos de fragata, con dos mil: de aquí, á pilotos de navio, con dos mil y quinientos; y de aquí á capitanes de fragata, con tres mil. Llegados á este grado, ascenderán por los ulteriores de la escala trazada en el artículo anterior, compitiendo con los demas oficiales de marina, segun su respectiva antigüedad.

Art. 222. A los pilotos y oficiales de marina, empleados en los puertos de las costas del mar del sur, se les contara *triple* para sus ascensos el tiempo que gastaren en los viages maritimos á las islas y continente de Asia, y *duple*, el que emplearen en los viages á la America meridional. A los empleados en los puertos de las costas del atlántico, se les contará *duple* el que invirtieren en los viages á la Europa.

CAPITULO V.

De la escala y sueldos de la carrera eclesiástica.

Art. 223. LOS empleos de primer grado en la escala de la carrera eclesiástica, serán los de ministros ó ayudantes de cura, dotados con seiscientos pesos: de aquí, pasarán segun el orden de su antigüedad á ministros primarios de una ayuda de parroquia, con ochocientos: de aquí, á ministros primarios de una ayuda de parroquia de un curato de la capital de la provincia, con mil y doscientos: de aquí, sin mas requisito, que el del exámen ó sínodo, á curas de una parroquia de tercera clase, con dos mil: de aquí, á una parroquia de segunda clase, con tres mil: de aquí, á una parroquia de primera clase, con quatro mil: de aquí, á una canongia de las catedrales subalternas, con tres mil: de aquí, á una canongia de las catedrales metropolitanas, con tres mil y quinientos: de aquí, á una de la iglesia primada de la capital de la República, con quatro mil y quinientos: de aquí, á una mitra de provincia de quarto orden, con nueve mil: de aquí, á una mitra de provincia de tercer orden, con diez mil: de aquí, á una mitra de provincia de segundo orden, con once mil: de aquí, á una mitra de provincia de primer orden, con doce mil; y de aquí, al arzobispado de la santa iglesia primada de la capital de la República, con quince mil.

A cada tres mitras vacantes que se proveyeren en eclesiásticos

seculares, se proveerá una en individuos del clero regular, á quienes se les concederá la preferencia en el día en que profesaron en la religión, y será preferido el que hubiere servido por mas tiempo alguna prefectura de las casas de conversión y oficios subalternos, anexos á ella, como los de director, capellan y mayordomo.

Las capellanías de coro ó prebendas honorarias se dotaran con mil y doscientos pesos, y cada vez que vacare alguna, se proveerá en el cura mas antiguo de los que no quisieren ó no pudieren recorrer todos los grados de la escala, y á falta de curas, en el ministro ó vicario mas antiguo.

CAPITULO VI.

De la escala y sueldos de los agentes del poder judicial.

Art. 224. LOS empleos de primer grado en la escala de esta carrera serán los de secretarios de un directorio del orden judicial en un pueblo cabecera de distrito, dotados con seiscientos pesos: de aqui pasarán á fiscales en el mismo directorio, con ochocientos: de aqui, á directores, con mil: de aqui, á secretarios de un directorio de capital de provincia de cuarto orden, con mil doscientos y cincuenta: de aqui, á fiscales en el mismo directorio, con mil y quinientos: de aqui, á directores con dos mil: de aqui, á secretarios de un directorio de capital de provincia de tercer orden, con dos mil doscientos y cincuenta: de aqui, á fiscales en el mismo directorio, con dos mil y quinientos: de aqui, á directores, con tres mil: de aqui, á secretarios de un directorio, de capital de provincia de segundo orden, con tres mil doscientos y cincuenta: de aqui, á fiscales en el mismo directorio, con tres mil y quinientos: de aqui, á directores, con cuatro mil: de aqui, á secretarios de un directorio de capital de provincia de primer orden, con quatro mil doscientos y cincuenta: de aqui, á fiscales en el mismo directorio, con quatro mil y quinientos: de aqui, á directores, con cinco mil: de aqui, á secretarios del directorio de la capital central de la República, con cinco mil y quinientos: de aqui, á fiscales en el mismo directorio, con seis mil: de aqui, á directores, con siete mil; y de aqui, si hubiere algun interregno en la suprema magistratura, á ocuparlo en el caso prevenido por la ley, con treinta y seis mil, y pasado el interregno, á jubilarse, con doce mil.

CAPITULO VII.

De la escala de la milicia nacional.

Art. 225. QUANDO en una centuria ó compañía de cien hombres no hubiere sujetos que hayan cursado las escuelas de tercera educación, los grados de teniente, del mismo modo que los de subteniente, y las plazas de sargento y cabos se proverán por los mismos soldados de la compañía, que harán las elecciones por escrutinio secreto y á pluralidad absoluta de votos. Pero si hubiere algun sujeto que haya cursado dichas escuelas, él será el teniente de la compañía, y en caso de haber muchos, se observará lo prescrito en el artículo 212, del capítulo II, de este Título. Estos tenientes, segun el orden de su antigüedad pasarán

á capitanes: de aquí, á sargentos mayores: de aquí, á tenientes coroneles: de aquí, á coroneles: de aquí, á brigadieres, mas para obtener este grado, han de haber cursado forzosamente las escuelas de tercera educacion: de aquí, á mariscales de campo: de aquí, á tenientes generales; y de aquí, á capitanes generales.

Art. 226. Cada cien nombres formaran una centuria: seis de estas, un batallon: tres de estos, un regimiento: tres de estos, una brigada: tres de estas, una mariscada: tres de estas, una falange: tres de estas, un ejército, al qual corresponderá un capitan general, 3 tenientes generales, 9 mariscales de campo, 27 brigadieres, 81 coroneles con otro tanto número de tenientes coroneles y sargentos mayores; 1458 capitanes con otro número igual de tenientes y alférezes, y por todo 145, 800 hombres, incluidos gefes oficiales y soldados.

CAPITULO VIII.

De la eleccion de los representantes para la organizacion de los congresos distritales y municipales.

Art. 227. LOS jueces propietarios, nombrados por los electores de las companias de que constará cada corporacion, serán los electores del ciudadano que ha de representar los derechos de la corporacion en los congresos distritales y municipales. La eleccion se hará todos los años en el último dia del mes de diciembre, á pluralidad absoluta de votos, y pronunciando cada elector en alta voz la formula siguiente, al echar en la urna de votacion la cédula en que hubiere escrito el nombre del ciudadano á quien votare. *Juro nombrar para representante de los derechos de nuestra corporacion en el congreso distrital o municipal de este lugar, al sujeto que, en mi concepto, tiene bastante ilustracion para conocer estos derechos, y toda la firmeza de caracter necesaria para reclamar su observancia, en caso de violacion.* Si los votos fueren empatados, será preferido el mayor al de menor edad, ó decidirá la suerte.

CAPITULO IX.

De la duracion y destitucion de los empleados en todas las carreras y destinos.

Art. 228. Todo empleado permanecerá en su empleo, mientras lo desempeñare á gusto de sus comitentes; y será removido, siempre que lo desempeñare á disgusto de ellos.

Art. 229. Se juzgará que un empleado desempeña su empleo á disgusto de sus comitentes, siempre que cometiere alguna infraccion constitucional; y á la primera vez que tal hiciere, se le privará de la parte de su renta que le tocáre ganar en un dia, á la segunda, de la que le tocáre ganar en una semana, y á la tercera, será destituido de su empleo, teniendo ademas que subsanar en los tres casos los perjuicios de tercero á que hubiere dado lugar con la infraccion.

Art. 230. Todo empleado, destituido de su empleo por la primera vez, conservará su derecho de ascender por escala al empleo cuya vacante le tocáre ocupar por su antigüedad en su carrera; pero jamás se acomodará en el mismo lugar en que hubiere sido destituido, y si en el nuevo empleo, volviere á cometer alguna infraccion constitucional, será destituido para siempre.

Fin del Contrato de Asociacion para la República de los Estados Unidos del Anáhuac.

Apuntes

Sobre un tratado de confederacion general entre todas las Repúblicas Americanas.

Artículo 1. LA República de los Estados-Unidos del norte de ésta America nombrará tres diputados: tres, la de los Estados-Unidos del Anáhuac: tres, la de Colombia: tres, la de Buenos Ayres: tres, la de Chile: tres, la del Alto Perú: tres, la de la Isla de Santo Domingo; y tres, las de cada una de las demas Islas y Regiones del Continente que se fueren independiendo de los despotas de Europa que las dominan.

Art. 2. La República de los Estados-Unidos del norte contribuirá con seis buques de guerra: la de los Estados-Unidos del Anáhuac, con seis: la de Colombia, con tres: la de Buenos Aires, con tres: la de Chile, con tres: la del Alto Perú, con tres: la de la Isla de Santo Domingo, con uno, y así á proporcion, las demas que se fueren erigiendo en lo succesivo.

Art. 3. La República de los Estados-Unidos del norte concurrirá con tres mil hombres de tropas de desembarco: con otros tantos, la del Anáhuac; y con mil y quinientos cada una de las quatro establecidas en la America Meridional: la de Hayti, con ciento y cinquenta, & &.

Art. 4. Todas estas fuerzas serán comandadas en el primer triennio por un General de los Estados-Unidos del norte: en el segundo, por uno de los del Anáhuac: en el tercero, por uno de Colombia, & &. Pero en la premura de algunas circunstancias extraordinarias se suspenderá la alternativa, y el congreso de los *Amphicciones* americanos será árbitro á nombrar al General de mas reputacion que, en su concepto, fuere mas apropósito para dar una buena direccion á las fuerzas federales.

Art. 5. El objeto de esta confederacion será, *primero*: consolidar y completar la reconquista de la libertad del nuevo mundo, lanzando de sus islas y continente á los despotas europeos que aún dominan en algunos puntos. *Segundo*: terminar amistosamente las diferencias que se suscitarén entre las potencias americanas. *Tercero*: facilitar la libertad y emigracion de todos los hombres buenos que gimen baxo el imperio de los tiranos del antiguo mundo, recomendandolos á las Repúblicas que tuvieren mas sobrante de tierras, para que los acomoden en ellas.

Art. 6. El congreso general de los diputados de todas las Repúblicas fixará por ahora su residencia en el parage mas oportuno de la Florida Oriental, que designáre el congreso nacional de los Estados-Unidos del norte; y la primera expedicion que emprenderá, será la de dar la libertad á la Isla de Cuba, para fixar en la Havana el congreso *amphiccional*, y dirigir desde alli la fuerza federal hácia todos los puntos ocupados ó amenazados por los enemigos conjurados contra la especie humana.

Fin de los apuntes sobre un tratado de confederacion &c.

APENDICE

SOBRE EL MODO DE PONER EN PRÁCTICA ESTE CÓDIGO, MEJORANDO LA SUERTE DE TODOS Y DE CADA UNO DE LOS INDIVIDUOS QUE AHORA VIVEN, SIN CONVULSION, NI TRASTORNO, DE NINGUNO; Y DE MANERA, QUE, UNA VEZ ORGANIZADA LA MÁQUINA POLÍTICA, SIGA MOVIENDOSE ETERNAMENTE POR SI SOLA, SIN MAS ACCION, QUE LA IRRESISTIBLE DEL RESORTE DE LA LEY, Y SIN PERMITIR LA MAS LIGERA INTERVENCION Á LA ARBITRARIEDAD Ó DESPOTISMO.

PARÁGRAFO I.

Modo de organizar por la primera vez los poderes legislativo y judicial, mejorando á todos los abogados y literatos de profesion, y afianzando para lo futuro la multiplicacion y perfeccion de los ilustrados ciudadanos que siguieren la noble carrera de los estudios.

1. EL sentido común dicta, que quando se trata de asuntos de arquitectura, se debe ocurrir precisamente á los arquitectos; quando de comercio, á comerciantes; quando de labranza, á labradores; &, &. *Tracent Fabrilia fabri. Navita de nautis, de tauris narret arator.* Luego quando se trata de legislación se debe echar mano de legistas. La conducta observada por los pueblos modernos de componer sus congresos legislativos de sujetos ineptos para legislar ó no instruidos en la ciencia de hacer las leyes, es tan insensata, contradictoria y absurda, como lo seria evidentemente la de un hombre, que tratando de aliviar á un enfermo desauiciado, en vez de una junta de médicos, formase una junta de sastres, mercaderes, poetas, oradores, teólogos casuistas, &, &.

2. El pueblo jamas elige mas libremente, que quando elige por medio de una ley ó de una regla que lo ponga á cubierto de las aberraciones del capricho, del soborno y de todas las maniobras de la intriga. En este particular, todos los legisladores se hallan en un gran descubierto, por que el negocio importantísimo de las elecciones de los diputados para el cuerpo legislativo, de cuyo acierto pende el buen exito de las revoluciones y la consistencia del edificio social, lo han abandonado enteramente al libre alvedrio del pueblo, sin ministrarle la mas ligera regla que le sirva de luz para este acierto.

3. La base, menos expuesta á inconvenientes, que desde luego podemos adoptar, para organizar por la primera vez el poder legislativo, evitando todo genero de arbitrariedad, sin dar á nadie motivo racional de queixa ó disgusto y sin que haya lugar á preferencias caprichosas é injustas, es la de componerlo de abogados ó legistas de profesion, acomodandolos á todos segun el orden de su antigüedad, contada desde el dia de la fecha en que se recibieron de abogados. Para el efecto, se sacará de los registros de las audiencias de Mexico, Guadalaxara y Goatemala, una

lista general de todos ellos, sin distincion de seculares, eclesiasticos ó togados. El acomodar á estos, es de primera necesidad, por que abolir las emulaciones por este código, sería una injusticia. Si se les quitara los empleos en ellas, y este paso, sobre evidentemente injusto, sería además impolitico, pues los tornaría en enemigos forzosos de un sistema que los privase del reposo, honores y subsistencia que disfrutaban. Por el contrario, trasladados al cuerpo legislativo con una renta igual ó superior á la que ahora tienen, resultarán notablemente mejorados, quedando puestos en orden de escala para subir hasta el congreso nacional con siete mil pesos de sueldo, y de allí, si les tocara la suerte, á llenar un interregno de la primera magistratura de la República con treinta y seis mil pesos anuales, y concluido este, á jubilarse con una renta de doce mil.

4. Para el completo desempeño del poder legislativo no bastan solamente los jurisconsultos de profesion; sino que se necesitan además hombres instruidos en todas las ciencias; supuesto que el cuerpo legislativo tiene que legislar sobre toda clase de materias. No sucede así con el poder judicial, que solamente puede estar bien desempeñado por peritos en el código civil y criminal. Necesitandose, pues, noventa abogados para organizar los directorios del orden judicial en las capitales de las treinta provincias de que actualmente se compone la República, y mas de doscientos para proveer en ellos siquiera las plazas de fiscales en los directorios de los distritos mas principales y poblados de las provincias, solo se puede contar con el resto para la organizacion del poder legislativo. Así es, que para organizar éste, después de formada la lista general de todos los abogados nacionales segun el orden de su antigüedad, en los terminos que quedan referidos, se formará tambien otra general de todos los literatos de profesion, condecorados con grados mayores en las facultades de filosofia, medicina y teología; y si como es muy probable, el número de todos estos no bastare á cubrir el *deficit* de los jurisconsultos para la organizacion de los congresos legislativos, se echará mano de otros literatos, que aunque solamente graduados de bachilleres en filosofia, hayan estudiado otra facultad mayor, y serán preferidos los que á estas circunstancias añadieren la de poseer algunos de los sabios idiomas en que estan escritas la mayor parte de las obras clásicas de derecho natural, público y de gentes, como son el inglés, francés, italiano, &c. Tanto á estos últimos literatos, como á los condecorados con grado mayor se les contará la antigüedad desde el dia en que recibieron el grado menor en filosofia.

5. Hecha la lista de todos los abogados, y descontando de ella el número de los que habrán de emplearse para la organizacion del poder judicial, se sabrá á punto fijo la proporcion en que el resto de ellos habrá de concurrir para la organizacion del congreso nacional y provinciales con los demas literatos, y el número preciso de estos que se habrá menester para suplir el *deficit* de aquellos. Reducidas, pues, á una sola todas las listas de los jurisconsultos de profesion y de los demas literatos, se procederá á organizar los poderes legislativo y judicial de la manera siguiente.

6. De los treinta individuos mas antiguos de la lista general se compondrá el congreso nacional, á razon de un diputado por cada provincia, y á cada uno de ellos se le dotará con siete mil pesos anuales.

7. A los tres abogados que se siguieren en antigüedad á los empleados de la misma clase en el congreso nacional, se les destinará en el directorio del orden judicial de la capital central de la República, proveyendose en el mas antiguo de ellos la plaza de director, con siete

mil pesos, en el segundo, la de fiscal, con seis mil; y en el tercero, la de secretario, con cinco mil.

8. De los quince de la lista general, que se siguieren en antigüedad a los empleados en el congreso nacional, se compondrá el congreso provincial de la capital central de la República, dotando a cada uno de ellos con cuatro mil y quinientos pesos.

9. De los que se siguieren en antigüedad a los empleados en el congreso provincial de la capital central de la República, se compondrán los congresos de las provincias de primer orden, a razón de doce individuos cada uno, y estos diputados se dotarán con cuatro mil pesos.

10. A los abogados que se siguieren en antigüedad a los empleados de su clase en los congresos de las provincias de primer orden, se les acomodará de directores del orden judicial en las capitales de las mismas provincias con cinco mil y quinientos pesos: a los que se siguieren a estos, de fiscales, con cuatro mil y quinientos; y a los que se siguieren a estos, de secretarios, con cuatro mil doscientos y cincuenta.

11. De los individuos de la lista general que se siguieren en antigüedad a los empleados en los congresos de las provincias de primer orden, se compondrán los congresos de las de segundo orden, a razón de nueve representantes cada uno, y se les dotará con tres mil y seiscientos pesos.

12. A los abogados que se siguieren en antigüedad a los empleados de su clase en los congresos de las provincias de segundo orden, se les acomodará de directores del orden judicial en las capitales de las mismas provincias, con cuatro mil pesos: a los que se siguieren a estos, de fiscales, con tres mil y quinientos; y a los que se siguieren a estos, de secretarios, con tres mil doscientos y cincuenta.

13. De los individuos de la lista general, que se siguieren en antigüedad a los empleados en los congresos de las provincias de segundo orden, se compondrán los congresos de las de tercer orden, a razón de siete representantes cada uno, y se les dotará con tres mil y trescientos pesos.

14. A los abogados que se siguieren en antigüedad a los empleados de su clase en los congresos de las provincias de tercer orden, se les acomodará de directores del orden judicial en las capitales de las mismas provincias, con tres mil pesos: a los que se siguieren a estos, de fiscales, con dos mil y quinientos; y a los que se siguieren a estos, de secretarios, con dos mil doscientos y cincuenta.

15. De los individuos de la lista general, que se siguieren en antigüedad a los empleados en los congresos de las provincias de tercer orden, se compondrán los congresos de las de cuarto orden, a razón de cinco representantes cada uno, y se les dotará con tres mil pesos.

16. A los abogados que se siguieren en antigüedad a los empleados de su clase en los congresos de las provincias de cuarto orden, se les acomodará de directores del orden judicial en las capitales de las mismas provincias, con dos mil pesos: a los que se siguieren a estos, de fiscales, con mil y quinientos; y a los que se siguieren a estos, de secretarios, con mil doscientos y cincuenta.

17. A los abogados jóvenes, que se siguieren en antigüedad a los empleados de su clase en los directorios del orden judicial en las capitales de las provincias de cuarto orden, se les acomodará de directores en los pueblos cabeceras de distrito, con mil pesos: a los que se siguieren a estos, de fiscales, con ochocientos; y a los que se siguieren a estos, de secretarios, con seiscientos.

18. A los individuos de la lista general, que se siguieren en antigüedad

dad á los empleados en los congresos de las provincias de cuarto orden, se les acomodará con dos mil y quinientos pesos en comisarias de instruccion, que son unas nuevas magistraturas, creadas en este código, para velar sobre el cumplimiento de las leyes relativas á la educacion y enseñanza de la juventud y á la ilustracion nacional, y que son el escalon inmediato que se sube para entrar en la carrera del poder legislativo. A los que se siguieren en antigüedad á los empleados en las comisarias de instruccion, se les acomodará en las cátedras del Arte Militar y de Ingenieros de las escuelas de tercera educacion de las capitales de provincia, con mil y trescientos pesos: á los que se siguieren á estos, en las cátedras de Economia Política de las mismas escuelas, con mil y doscientos: á los que se siguieren á estos, en las cátedras de Legislacion de las mismas escuelas, con mil y ciento: á los que se siguieren á estos, en las cátedras de Matemáticas Puras, Fisica, Astronomía y Geografía, de las escuelas de segunda educacion de las mismas capitales de provincia, con mil pesos: á los que se siguieren á estos, en las cátedras de Quimica, Mineralogia y Botánica, de las mismas escuelas, con novecientos: á los que se siguieren á estos, en las cátedras de Matemáticas Puras, Fisica, &c. de las escuelas de segunda educacion de los pueblos cabeceras de distrito, con ochocientos: á los que se siguieren á estos, en las cátedras de Quimica, Mineralogia, &c. de las mismas escuelas, con setecientos; y á los que se siguieren á estos, en las maestrias de las escuelas de primera educacion, con seiscientos. A falta de sujetos de carrera literaria, se proveerán las maestrias de estas últimas escuelas en ciudadanos honrados que sepan leer, escribir y contar; pero estos maestros illiteratos, ni lograrán el derecho de ascenso por orden de escala, ni disfrutará una renta que pase de quinientos pesos, asi como ni tampoco, una que baxe de trescientos; la regulacion se hará por los congresos municipales, según la poblacion del lugar, y el trabajo que hubieren de impender estos maestros en la educacion y enseñanza de los niños.

19. A los médicos, comprendidos en la lista general de los literatos, y que se siguieren en antigüedad á los empleados de su profesion en los congresos legislativos y en las comisarias de instruccion, se les acomodará de médicos y profesores de medicina en los hospitales de las capitales de provincia, con dos mil pesos: á los que se siguieren á estos, de médicos y profesores de Cirugia, con mil y seiscientos: á los que se siguieren á estos, de médicos y profesores de Anatomia, con mil y trescientos: á los que se siguieren á estos, de médicos y profesores de Medicina en los hospitales marítimos de Xalapa, Tepic y Chilpancingo, con mil y doscientos: á los que se siguieren á estos, de médicos y profesores de Cirugia en los mismos hospitales, con mil: á los que se siguieren á estos, de médicos y profesores de Anatomia en los mismos hospitales, con ochocientos; y á los que se siguieren á estos, de médicos de los hospitales de tercer orden ó de las poblaciones situadas en los caminos públicos, con seiscientos. (*).

20. Americanos: organizar el poder legislativo de la manera, que se habla de proponeros, es tener un poder legislativo compuesto de sus verdaderos elementos, es confiar el ejercicio del primero, mas noble y digno de los tres poderes sociales, á jurisconsultos y literatos de profesion, capaces de desempeñarlo, lo qual jamas podra esperarse de unos procuradores bárbaros é ineptos que jamas han saludado la carrera de los es-

(*) Pero dirá alguno, ¿hay fondos en la nacion, para dar á los empleados los buenos sueldos que les asigna este código? respondo que sí, y esto puede hacerse fácilmente, no solamente sin aumentar en un solo maravedí las cargas que hoy pesan sobre el pueblo, sino disminuyéndolas notablemente, y aboliendo del todo las alevías de la enajenacion, como se demostrará en el apéndice tercero.

tudios, o que la han abandonado enteramente para entregarse a profesiones incompatibles con aquel espíritu de cálculo y de combinaciones profundas, sin el qual no será posible que se logre jamas una obra maestra de legislación nacional.

21. Americanos: una vez organizada la maquina política del modo que se acaba de proponeros, ya no volverá á intervenir jamas en su reposicion y conservacion la arbitraria y caprichosa mano del hombre, siempre sujeta por la debilidad de su condicion á las mas dolorosas aberraciones. La rotacion perenne, inalterable y constante de la maquina, fundada sobre la firme roca de los derechos de nuestra especie; y girando sobre los quicios naturales, eternos é incommovibles de la conveniencia universal, será solamente la obra del tiempo y del brazo irresistible y poderoso de la ley. ¡Que sistema tan bello de orden y de justicia! ¡quan propio, para restablecer al linage humano sobre su antigua dignidad y derechos primitivos! ¡que eficaz, para hacer germinar y multiplicarse al infinito el patriotismo, la virtud, el mérito y las luces en todas las carreras, y para infundir en los corazones de los ciudadanos desde la mas tierna infancia aquella noble fiereza é independencia propias de las almas republicanas! Si en la generacion presente hubiere bastante amor de la justicia, para adoptar luego este código, adios del imperio del oro, adios del imperio de las faldas, adios del imperio de las recomendaciones, adios del imperio de la intriga y de todos los resortes oscuros, sordidos y viles, que hasta aqui habeis jugado en la distribucion de los empleos, los vereis enteramente aniquilados y acabados perentoriamente con vosotros los estragos y desolaciones que siempre habeis ocasionado, y seguís ocasionando todavia, en la sociedad, con vuestro influjo emponzoñado.

22. Americanos: organizar el poder legislativo de la manera, que se acaba de proponeros, es el unico medio de dar al sistema representativo aquella firmeza, solidez, estabilidad, reposo y consistencia que no han acertado á darle los políticos modernos, los quales parece que han creido que solo se puede hacer feliz á la sociedad, manteniéndola en un estado de perpetua convulsion. Mudar frecuentemente los individuos del cuerpo legislativo, es el medio seguro de no tener jamas políticos profundos, ni estadistas consumados. En ésta continua renovacion de diputados que se succeden unos á otros, quando los que salen, apenas han comenzado á medio imponerse en el grave negocio que traen entre manos, ¡quanto tiempo perdido! ¡que repetición inutil de aprendizages y de noviciados! ¡que sempiterna visioñeria! ¡que difícil, ó por mejor decir, que imposible, que entre tanta variacion de agentes resplandezca el espíritu de unidad, de coherencia y de harmonia, en el todo y en las partes del código general! El docto Marina que se propone ésta objecion, dice que nada prueba, por que prueba mucho, pues de ella se seguiria que los diputados hubiesen de ser perpetuos, vitalicios y duraderos. Pero yo, con permiso de tan sabio maestro, digo que no es ésa la consecuencia que salta de las reflexiones indicadas; sino solamente, que los mandaderos del púeblo deben permanecer en su ministerio, mientras que lo llenen á satisfaccion de sus comitentes, y que deben removerse siempre que lo desempeñen á disgusto de ellos. La duracion de los empleados no es una cosa absoluta, para que se pueda encerrar dentro de periodos fixos y determinados, sean cortos, ó largos; sino una cosa esencialmente hypotetica, condicional y relativa, pues depende del modo con que cada uno se maneje en el empleo. El unico correctivo natural de las aberraciones de los mandaderos de la asociacion, es el derecho expedito de removerlos, que siempre debe reservarse el pueblo soberano, bastan-

do para que el uso de éste correctivo sea siempre provechoso á la sociedad y jamas perjudicial, el que nunca se le despliegue arbitrariamente, sino siempre por medio de leyes terminantes y precisas que fijen de antemano los casos de destitucion ó suspension, como lo hemos hecho en nuestro código.

PARÁGRAFO II.

Modo de organizar por la primera vez el poder ejecutivo con arreglo á este código, mejorando á todos los jefes, oficiales y soldados del ejército, y á todos los empleados en la administracion.

23. SE sacará de los registros del ministerio de guerra una lista general de todos los jefes y oficiales del ejército, tanto de los que estén en actual servicio, como de todos los que hayan sido retirados por el gobierno español desde que principió la guerra de la independencia, hasta la fecha; y á todos se les irá acomodando según el orden de su antigüedad, contada desde el día en que comenzaron á servir en la carrera. En el jefe mas antiguo de la lista se proveerá la plaza de administrador de la República, con treinta y seis mil pesos de sueldo: en el inmediato á éste, la de ministro del despacho universal, con quince mil: en el inmediato á éste, la de ministro de relaciones exteriores, con catorce mil: en el inmediato á éste, la de ministro de hacienda, con trece mil: en el inmediato á éste, la de ministro de guerra y marina, con doce mil; y en el inmediato á éste, la de ministro de instruccion nacional y arreglo temporal del culto, con once mil.

24. En el jefe que se siguiere en antigüedad á los seis expresados en el párrafo anterior, se proveerá la plaza de administrador de la provincia de la capital central de la República, con diez mil pesos: los inmediatos á éste, se acomodarán de administradores de las provincias de primer orden, con nueve mil: los inmediatos á estos, de administradores de las provincias de segundo orden, con ocho mil: los inmediatos á estos, de administradores de las provincias de tercer orden, con siete mil: los inmediatos á estos, de administradores de las provincias de cuarto orden, con seis mil y quinientos: los inmediatos á estos, de gobernadores de los puertos de primer orden, con seis mil: los inmediatos á estos, de ayudantes generales de los administradores de las provincias, con cinco mil; y los inmediatos á estos, de gobernadores de los puertos de segundo orden, con cuatro mil: el que se siguiere á estos en antigüedad, de mayor de plaza ó comandante de las tropas de la guarnicion de la capital central de la República, con tres mil y quinientos: el inmediato á éste, de coronel del regimiento de la misma guarnicion, con tres mil: el inmediato á este, de teniente coronel del mismo regimiento, con dos mil seiscientos: el inmediato á este, de sargento mayor, del mismo regimiento, con dos mil quatrocientos: los inmediatos á éste, de sargentos mayores y comandantes de la guarnicion de alguna capital de provincia, con dos mil: los inmediatos á estos, de capitanes de alguna compañía de capital de provincia, con mil y doscientos: los inmediatos á estos, de tenientes de alguna de dichas compañías, con ochocientos: los inmediatos á estos, de edecanes de algun comandante de capital de

provincia, con setecientos; y los inmediatos á estos, de tenientes de una compañía en un pueblo cabecera de distrito, con seiscientos.

25. Los soldados raso tendrán un sueldo de veinte pesos mensuales: los cabos, de veinte uno; los sargentos, de veinte y dos; pero en las compañías de las capitales de provincia el cabo tercero tendrá veinte y tres, el segundo, veinte y quatro, y el primero, veinte y cinco. El número de la tropa, empleada de pie fijo en el servicio público nacional, al principio no pasará de cincuenta mil hombres de infantería montada.

26. Suprimidas las alcavalas por éste código, para que no queden sin destino los empleados en su recaudacion, se convertirán en administradores del banco nacional en los mismos lugares de su residencia. Los factores y administradores de la renta del tabaco continuarán sin novedad en sus destinos, del mismo modo que los administradores de correos. Todos estos empleados quedarán puestos en orden de escala, para irlos recorriendo por todos sus grados superiores, segun el orden de su antigüedad respectiva, hasta llegar á la primera magistratura de la República.

27. Los contadores de diezmos, actualmente empleados en el servicio de las catedrales, pasarán á ser recaudadores de décimas y de contribuciones eclesiasticas, baxo la inspeccion de los administradores de provincia, disfrutarán de las rentas que les estan asignadas por éste código; y quedarán puestos en orden de escala, para recorrer sus grados ulteriores.

28. En fin, para no hacer demasiado prolixo el detall de la ley de transaccion, contenida en este apéndice, y no demorar su publicacion, se observará por punto general, que todo funcionario, colocado en alguno de los empleos suprimidos por éste código, tendrá un derecho incontestable, para ser indemnizado con otro de renta equivalente.

PARÁGRAFO III.

Modo de reformar las rentas eclesiasticas, sin convulsion, ni trastorno, de ninguno de los actuales individuos del clero; y de proveer las piezas vacantes de la manera mas ventajosa para los actuales señores obispos, canónigos, curas y ministros.

29. EN el caso de declararse vacante el arzobispado de la santa iglesia primada de México, subirá á ocuparlo el obispo mas antiguo de las diócesis de la República. Del mismo modo se proveera la mitra de Michoacan, y las demas que se hallan vacantes, y que vacaren de resultas de la promocion de los señores obispos por el orden de su antigüedad, conrada desde el dia de su consagracion, á otras sillas mas pingües y de rango superior. En materia de rentas, no se hará la mas ligera novedad con ninguno de los prelados actuales, y tanto en las iglesias que hoy ocupan, como en aquellas á que fueren promovidos, seguirán disfrutando de su quarta episcopal.

30. Las mitras que quedaren vacantes por la promocion de los actuales señores obispos, y las que, por ser de muy urgente necesidad, se erigirán de luego á luego en la alta California, Chihuahua, Nuevo México, San Luis Potosí, Queretaro y Acapulco, se proveerán en los dignidades mas antiguos de las catedrales de México, Puebla, Valladolid y Guadalupe: y á cada dos mitras que se proveyeren en individuos de dichos cabildos eclesiasticos, se proveera una en prelados de las ordenes extingüendas que hayan sido ó sean ministros provinciales. A los primeros se

les contará la antigüedad, no desde el día en que tomaron posesion de sus sillas de coro, sino desde que comenzaron á servir á la iglesia en algun destino público, como el de curas, provisoros, promotores fiscales, catedráticos ó vicarios, ó en otros á alguna parroquia; y á los segundos desde el día en que profesaron en su religion. Todos estos nuevos obispos disfrutarán de las rentas que les estan asignadas por éste código.

30. Todas las dignidades, canongias y prebendas, actualmente vacantes en la catedral de México, como tambien las que vacaren por la promoción de sus individuos á los nuevos obispados, se proveren en los dignidades, canonicos y prebendados mas antiguos de las catedrales de Puebla, Valladolid y Guadalupe, segun el orden de su antigüedad, contada en los mismos terminos que quedan detallados en el párrafo anterior. Las piezas vacantes y que vacaren en las tres referidas catedrales de Puebla, Valladolid y Guadalupe, se proveren en los individuos mas antiguos de las demas catedrales, segun el orden de su antigüedad. En materia de rentas no se hará la mas ligera novedad con ninguno de los canonicos actuales, y tanto en las sillas que hoy ocupan, como en aquellas á que fueren promovidos, se les seguirán cubriendo sus plazas de la misma manera que se ha practicado y se practica en el dia.

31. Las piezas vacantes y que vacaren en las demas catedrales no especificadas en el párrafo anterior, se proveren con un total arreglo á lo dispuesto en éste código, en los curas respectivamente mas antiguos de las diocesis de la República, y estos nuevos canonicos no disfrutarán otras rentas, que las que se les asignan en el nuevo sistema de hacienda. Cada curato vacante y que vacare en cada obispado, se provera en el mas antiguo de los curas que lo pretendieren, y á falta de estos en el ministro ó catedrático mas antiguo.

APENDICE II.

SOBRE LA AMONEDACION DEL COBRE, Ó RESOLUCION DE LOS PROBLEMAS SIGUIENTES.

I. *Demostrar, que la causa del empobrecimiento ó, por mejor decir, de la miseria espantosa, en que gime la inmensa mayoría de los individuos de que se componen las naciones, proviene de la escasez relativa de la moneda, y que el origen de esta escasez consiste en el error craso y absurdo de haber escogido la plata y el oro para elaborarla.*

II. *Demostrar, que mientras este error grosero subsista entre las naciones, le será tan imposible á la inmensa mayoría de los individuos de que se componen, el enriquecerse ó salir de la miseria en que gimen, aunque tengan todas las fuentes imaginables de riqueza, como le sería imposible á un destilador el obtener una sola botella de aguardiente, por mas que tuviese sus bodegas rebosando de vino, si careciese de alambique en que destilarlo.*

III. *Demostrar, que el medio necesario, forzoso é infalible del enriquecimiento pronto y rápido de la inmensa mayoría de los individuos de que se componen las naciones, aun las que se tienen por mas pobres, es la acuñacion de una moneda de cobre en que el valor numismático esté al nivel del valor mercantil de este metal; el acuñarla en una cantidad proporcional á la suma de la poblacion de cada sociedad, y á la de los objetos comerciables; y el subdividirla en piezas tan pequeñas que su valor esté al nivel del de las pequeñas cantidades de bienes, que cada individuo de la especie humana tiene que consumir diariamente, para subsistir con una mediana comodidad.*

La moneda de cobre acuñada en México por el gobierno español, es á todas luces detestable por lo exorbitante y arbitrario de su valor, pues no pasando de veinte pesos en el comercio el precio medio del quintal de cobre, se le ha hecho subir al de doscientos pesos (*) por medio de una amonedación muy tosca y muy facil de contrahacerse. Para demostrar lo absurdo y desatinado de ésta medida, baste reflexionar el que ella es del todo equivalente á la que el mismo gobierno hubiera tomado, si hubiera mandado que el peso ó la onza de plata sellada valiese diez pesos; el roston, cinco; el deados veinte reales; el real, diez reales; y el medio, cinco reales. El precio medio ó el valor legitimo de la libra de cobre es con muy corta diferencia el de real y medio y dos granos: añadiéndole, pues, cosa de otros quatro granos por gastos de amonedacion, tendremos que el verdadero valor de la libra de cobre acuñado es el de dos reales, y por consiguiente, el de la media libra, un real, el de la quarta de libra, medio real, el de la ochava de libra, una quartilla ó la mitad del medio real de plata, el de la onza, un *tlaco*, el de la media onza, medio *tlaco*, el de la quarta de onza, un *pilon* ó diez y seisavo del medio de plata, y el de la ochava de onza, medio *pilon* ó un treinta y dosavo del mismo medio de plata. Luego es evidente que no teniendo las quartillas de Mexico mas, que quatro adarmes ó una quarta de onza de cobre, y los *tlacos* solamente dos adarmes ó una ochava de onza, el verdadero y legitimo valor de las primeras monedas no es el que ahora tienen de una mitad del medio de plata, sino el de un *pilon* ó diez y seisavo del medio de plata, y el de las segundas no es, ni puede ser, el de una quarta parte del medio de plata, sino solamente el de medio *pilon* ó un treinta y dosavo del mismo medio de plata. El conocimiento del mal es el hallazgo del remedio. Luego el arbitrio seguro, cierto é infalible de remediar los defectos de la mala moneda de México, y de impedir su falsificacion, es el de reducirla á su legitimo valor, rebaxando las quartillas á diez y seisavos, y los *tlacos*, á treinta y dosavos del medio real ó adarme de plata.

Tan obvia y sencilla como es esta filosofia, no ha pasado aún por las cabezas de los gobernantes de las naciones de Europa, ni por la de ninguno de sus economistas, sin exceptuar á los mismos ingleses, que pasan, y con razon, por los mas profundos de todos ellos. Asi es, * que habiendo estos acuñado de un golpe en 1787 quinientas toneladas de cobre (**) en monedas del peso de una onza y de media onza, y habiendose falsificado mucho esta moneda, trataron en 1799 de prevenir éste crimen, no por el medio sencillo, que acabamos de descubrir, de reducir la moneda de cobre á su valor mercantil; sino dándole una forma tan esmerada y costosa (***) que supliese por la vileza del metal para hacerla llegar al precio de su valor numismático.

Tres son las causas del enriquecimiento de las naciones ó de que todos sus individuos adquieran la abundancia de todos los bienes neces-

(*) Los que quisieren instruirse sobre los males que ha ocasionado á la España la arbitrariedad de subir el valor numismático de los metales acuñados sobre el nivel de su precio mercantil, lean, entre otros, á D. Geronimo de Uztraz, en el cap. 104, pag. 370 y á Saavedra en su Empresa 69.

(**) Léase en el Tomo XV. de los *Anales de las Artes y Manufacturas* la carta que M. Bolton, encargado por el ministerio inglés de la fabricacion de esta moneda, escribió al ciudadano Droz pidiéndole permiso para hacer uso en Londres del volante de su invencion. *J' ai appris que notre Ministre est déterminé, que je dois frapper cinq cents tonneaux de monnaie de cuivre, dont partie des pieces doivent être de la pesanteur d' une once, et partie de celle d' une demi-once.* &c.

(***) Si el gobierno pagase de contado en plata las monedas de cobre que le llevasen, podria darles casi sin inconveniente un valor intrinseco sumamente corto; pues las necesidades de la circulacion absorverian siempre una cantidad muy grande, y conservarian todo su valor lo mismo que si valiesen la fraccion de moneda que representan; asi como una cédula de ban-

nios para estar bien alimentados, vestidos, alojados y amueblados. La primera es la tierra, que es la que da todas las producciones: la segunda es la mano del hombre que la cultiva para sacar de ella los productos, y la que los elabora para acomodarlos á las necesidades humanas, y la tercera es la moneda con que se compran los productos que tiene que consumir cada individuo, y sin la qual, por consiguiente, quedan las otras dos, por feraces y abundantes que sean, del todo paralizadas y sin producir. Del cultivo de la tierra ó del fomento de la agricultura, y de los progresos de la industria y trabajo del hombre ó de las artes, oficios y manufacturas, han tratado perfectamente bien los dos economistas mas famosos de la Europa, á saber el Inglés Smith y el frances Say, pero ninguno de los dos ha filosofado lo bastante sobre la moneda ó sobre el unico resorte que puede poner en movimiento la virtud germinativa de la tierra y los brazos de los hombres y sin cuya accion se contiene luego y cesa enteramente de girar la maquina toda de la produccion y consumo de los bienes. Pero entre el creador de la economía politica moderna, y entre el perfeccionador de este nuevo ramo del saber, hay la notable diferencia, de que el primero, si no ha analizado profundamente las circunstancias y ventajas que constituyen toda la magia de la moneda, por lo menos no ha establecido ningun error sobre esta materia importantisima; al paso que el segundo, á los antiguos errores de rutina, ha añadido otros que le son peculiares, y que influyen poderosamente sobre los pueblos que pasan por mas ilustrados y que dan el tono á los demas, para mantenerlos en los sistemas mas errados, falsos, perjudiciales y contrarios á sus verdaderos intereses. Tanto Smith, por no haber penetrado y desenvuelto en toda su claridad la teoría de la moneda, como Say, por haberla errado enteramente, solo han publicado unos tratados trancos é incompletos de economía, cuyas lecciones han sido, son y serán eternamente insuficientes, para sacar de la opresion y la miseria á la inmensa mayoria de los individuos de que se componen las naciones europeas y de todas las que tienen la desgracia de modelarse por la conducta de ellas. Pero el descubrimiento que voy á revelar al mundo sobre la verdadera naturaleza y atribuciones de la moneda ó del resorte poderoso que á todo le comunica vida, actividad y movimiento, y sin cuya intervencion todo se muere y aniquila, influye tan necesaria é irresistiblemente en el enriquecimiento, libertad y civilizacion general de todos los pueblos de la tierra, que á todos los que tuvieren bastante dosis de sentido comun para adoptar mi sistema ó, por mejor decir, el de la naturaleza, que es el que voy á proponer, les será tan imposible el dexar luego de comenzar á enriquecerse, como le seria imposible al hombre que tomase una áscua ardiendo entre sus manos, el dexar luego de quemarse.

co que no tiene valor intrínseco, circula á veces muchos años seguidos como si valiese realmente lo que expresa su valor nominal. Esta operacion le valdria mas que la facultad de completar con cobre una parte de sus pagos y no se alteraria como sucede con ella el valor de las monedas.

Solo habria que temer á los monederos falsos, los cuales tendrian tanto mayor estímulo para exercitar su infame oficio, quanto mayor fuese la diferencia entre el valor intrínseco y el corriente. Habiendo querido el penúltimo rey de Cerdeña recoger una moneda de vellon que su padre habia labrado en tiempos calamitosos, recogió tres veces mas de la que habia fabricado el gobierno. El rey de Prusia experimentó igual pérdida por la misma causa, quando hizo recoger baxo el nombre supuesto del judío *Efrain* el vellon de baxa ley que habia hecho admitir por fuerza á los saxones en el apuro á que se vió reducido por la guerra de 7 años. En los países extrangeros es donde principalmente se executan estas falsificaciones. Los ingleses han procurado prevenir este inconveniente haciendo fabricar el año de 1799 medios dineros esterlinos (*halfpence*) con un primorosisimo cuño y un trabajatantísimo, que no es facil contrahacerlos. *Say T. II. pag. 161. edición de México.*

Si para las demostraciones que voy á hacer, solo me valiese del cálculo y del raciocinio, daría lugar á que los genios ignorantes, ó suspicaces, arrastrados por el torrente de la preocupacion que generalmente reyna á favor de la moneda de plata, sospechasen de su evidencia, y la mirasen mas bien como un juego del espíritu de cabilacion ó de sutileza de ingenio, que como una consecuencia de la sana razon. Pero tengo la satisfaccion de poder combatir al error comun, mas bien con las armas de la experiencia, que con las de la razon, siempre expuesta á alucinarse y á alucinar á los otros, y de confirmar quanto dixere sobre la verdadera teoria de la moneda, no con el exemplo de alguna de esas sociedades infantiles de la Europa, donde el fenomeno de la produccion está tan contenido en sus fuentes, que su poblacion solo se duplica cada cinco siglos, en sentir de Smith (*); sino con la práctica constante é inveterada de muchos siglos, observada por la primera, la mas antigua y la mas civilizada de todas las naciones, qual lo es, sin disputa, la de la China, la única del globo en que los manantiales de la produccion corren sin estorbo, y la única que por lo mismo hace muchos siglos, llegó al mas alto punto de su agricultura, de su industria, de su comercio y de su poblacion.

Con motivo de los progresos que fue haciendo la industria, dice Smith (**), tuvieron por conveniente las naciones comerciantes acuñar en moneda diversos generos de metales; el oro para los pagamentos de mas consideracion y cuantiosos; la plata para las negociaciones de un valor moderado, y el cobre, ó algun otro metal basto para las de poca consideracion. Pero yo digo, que, generalmente hablando, la proposicion es falsa, por que la China jamas ha incurrido en el frenesi de amonedar el oro y la plata, aunque tiene acumulada mas cantidad de estos metales preciosos, que ninguna otra nacion del mundo. En segundo lugar, la moneda de oro y plata para el comercio de por mayor no es necesaria, y para el de por menor es del todo inservible. Una demostracion practica de la primera verdad es la conducta del banco de Hamburgo, uno de los mas antiguos y acreditados de la Europa, que desde los principios de su erccion jamas se ha valido para sus giros de ninguna especie de moneda de oro, plata ó papel; sino solamente de rejos de oro y barras de plata. Una demostracion practica de la segunda verdad, es la conducta universal de todos los pueblos comerciantes, que para las compras de las cosas de pequeño valor han tenido por insuficiente la moneda de plata, y se han visto en la precision de labrarla para el efecto de cobre y otros metales de precio inferior, como lo confiesa el mismo Smith en el párrafo que acabamos de copiar. En una palabra, del oro y la plata, por ser de su naturaleza una de las mas preciosas mercaderias de exportacion, solo puede hacerse, á lo mas, una moneda volante, una moneda siempre expuesta á desaparecer, y con la qual, por consiguiente, jamas se podra contar con seguridad para constituirla la palanca constante de los cambios, y propia, por lo mismo, para contener muchas veces el curso de la produccion de los bienes por falta de despacho. La plata y el oro por su escasez relativa á la suma de la poblacion de cada sociedad y á la de los objetos comerciables, ó lo que es lo mismo, por no poder multiplicarse á medida que se multiplican los hombres, y á medida que se multiplican los efectos de la industria, jamas dexarán de ser, lo que siempre han sido hasta aqui, es decir, mas bien una traba, que una palanca, para la produccion, consumo, reproduccion y multiplicacion de las riquezas.

(*) Investigacion de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones T. II. L. III. Cap. IV. pag. 229 edicion de Madrid.

(**) T. I. L. I. Cap. V. pag. 63.

En fin, la plata y el oro, por no poderse dividir en fracciones convenientemente manejables y ajustadas al pequeño valor de las cortas cantidades de bienes necesarias para el consumo diario de cada individuo de la especie humana, tampoco son cambiables por todo género de objetos, que es en lo que principalmente consiste la esencia de la moneda. Analizemos.

Desde luego es preciso convenir, en que acuñar la plata destinada para salir de nuestros puertos á los países extranjeros, es una operación insensata y absurda, como lo es evidentemente la de gastar tiempo y dinero en darle á una cosa muy valiosa por sí misma una forma muy costosa, que la haga valer menos de lo que vale en su estado natural y sin ninguna alteración. Ocuparse en acuñar la plata destinada á darse á los extranjeros en cambio de sus mercaderías, es ocuparse en rebajarle su valor al objeto mas eminentemente comerciable que hay según la actual opinion del mundo. La plata pasta ó en especie, sin mas labores que las necesarias para afinarla ó purificarla de toda materia extraña, vale mas para los mismos extranjeros en igual cantidad de peso, que la plata acuñada, por que ésta está ligada con una cantidad de cobre, por que tiene el sobrecosto de los gastos de hechura que son perdidos para las naciones que solo consideran á la moneda de plata como plata y no como moneda, ó que solo aprecian en ella el valor de la materia y no el de la forma; y en fin, vale menos por los derechos de braceage ó por la utilidad ó ganancia que el gobierno saca de los gastos de la fábrica. La amonedación no ofrece mas ventaja al extranjero, que la del certificado ó garantía que le dá el gobierno de que las piezas acuñadas tienen efectivamente el peso y ley que reza su inscripción. Pues bien, ésta garantía puede darsele, sin gastar el tiempo y dinero que se pierde en la amonedación. Reduzcáanse todas las maniobras de nuestra casa de moneda en este punto á practicar en las barras de plata la operación del apartado ó la separación del oro, á darles todos los grados posibles de afinación (*), á marcarlas con el cuño del sello nacional, y á gravarles la cantidad del peso que tuvieren y la ley de su ensaye. En este estado, dáselas al extranjero, cargándoles los derechos de braceage, y cargándoles tambien como una cantidad efectiva de plata ú oro la del cobre con que se las habría ligado, en el caso de que se las hubiese reducido á moneda. Esta operación seria igualmente provechosa al extranjero, que á la nación: al extranjero, por que llevaria plata pura sin liga de cobre, y se excusaria de los gastos de fundición y afinación para separarla de este metal de precio inferior; y á la nación, por que si la cantidad de cobre con que se liga la moneda es de una duodécima parte, por exemplo, es evidente que en este caso saldaria con once millones de onzas de plata pura la deuda que ahora paga con doce millones de pesos, es decir, con once millones de onzas de plata ligadas con un millón de onzas de cobre; luego en este caso ahorraria la nación un millón de pesos: mas, ganaria netos todos sus derechos de braceage sin los grandes gastos que ahora invierte en las casas de moneda: mas, ahorraria toda la cantidad que emplea en las compras del cobre: mas, ahorraria todos los gastos de fabricación.

(*) El medio fácil, seguro y poco costoso de afinar la plata todo lo posible, reduciéndola á la ley de doce dineros, es el fundirla con salitre ó nitrato de potasa, el qual tiene la propiedad de oxidar y reducir á escoria todos los demas metales con que la plata sale comunmente ligada de nuestras minas y con que comunmente se trabajan los plateros. Concluida la fundición, queda la plata pura sin mas mezcla que la del oro, del qual se la separa por el medio conocido del ácido nítrico. Así es que por la mucha abundancia y baratura del precio del salitre en este estado de México, no hay vieja que no pueda desempeñar muy bien el oficio de ensayadora.

Si para las demostraciones que voy á hacer, solo me valiese del cálculo y del raciocinio, daría lugar á que los genios ignorantes, ó suspicaces, arrastrados por el torrente de la preocupacion que generalmente reyna á favor de la moneda de plata, sospechasen de su evidencia; y la mirasen mas bien como un juego del espíritu de cabilacion ó de sutileza de ingenio, que como una consecuencia de la sana razon. Pero tengo la satisfaccion de poder combatir al error comun, mas bien con las armas de la experiencia, que con las de la razon, siempre expuesta á alucinarse y á alucinar á los otros, y de confirmar quanto dixere sobre la verdadera teoria de la moneda, no con el exemplo de alguna de esas sociedades infantiles de la Europa, donde el fenomeno de la produccion está tan contenido en sus fuentes, que su poblacion solo se duplica cada cinco siglos, en sentir de Smith (*); sino con la práctica constante é inveterada de muchos siglos, observada por la primera, la mas antigua y la mas civilizada de todas las naciones, qual lo es, sin disputa, la de la China, la única del globo en que los manantiales de la produccion corren sin estorbo, y la única que por lo mismo hace muchos siglos, llegó al mas alto punto de su agricultura, de su industria, de su comercio y de su poblacion.

Con motivo de los progresos que fue haciendo la industria, dice Smith (**), tuvieron por conveniente las naciones comerciantes acuñar en moneda diversos generos de metales; el oro para los pagamentos de mas consideracion y quantiasos; la plata para las negociaciones de un valor moderado, y el cobre, ó algun otro metal basto para las de poca consideracion. Pero yo digo, que, generalmente hablando, la proposicion es falsa, por que la China jamas ha incurrido en el frenesi de amonedar el oro y la plata, aunque tiene acumulada mas cantidad de estos metales preciosos, que ninguna otra nacion del mundo. En segundo lugar, la moneda de oro y plata para el comercio de por mayor no es necesaria, y para el de por menor es del todo inservible. Una demostracion practica de la primera verdad es la conducta del banco de Hamburgo, uno de los mas antiguos y acreditados de la Europa, que desde los principios de su erccion jamas se ha valido para sus giros de ninguna especie de moneda de oro, plata ó papel; sino solamente de rejos de oro y barras de plata. Una demostracion practica de la segunda verdad, es la conducta universal de todos los pueblos comerciantes, que para las compras de las cosas de pequeño valor han tenido por insuficiente la moneda de plata, y se han visto en la precision de labrarla para el efecto de cobre y otros metales de precio inferior, como lo confiesa el mismo Smith en el párrafo que acabamos de copiar. En una palabra, del oro y la plata, por ser de su naturaleza una de las mas preciosas mercaderias de exportacion, solo puede hacerse, á lo mas, una moneda volante, una moneda siempre expuesta á desaparecer, y con la qual, por consiguiente, jamas se podrá contar con seguridad para constituirla la palanca constante de los cambios, y propia, por lo mismo, para contener muchas veces el curso de la produccion de los bienes por falta de despacho. La plata y el oro por su escasez relativa á la suma de la poblacion de cada sociedad y á la de los objetos comerciables, ó lo que es lo mismo, por no poder multiplicarse á medida que se multiplican los hombres; y á medida que se multiplican los efectos de la industria, jamas dexarán de ser, lo que siempre han sido hasta aqui, es decir, mas bien una traba, que una palanca, para la produccion, consumo, reproduccion y multiplicacion de las riquezas.

(*) Investigacion de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones T. II. L. III. Cap. IV. pag. 239 edicion de Madrid.

(**) T. I. L. I. Cap. V. pag. 63.

En fin, la plata y el oro, por no poderse dividir en fracciones comodamente manejables y ajustadas al pequeño valor de las cortas cantidades de bienes necesarias para el consumo diario de cada individuo de la especie humana, tampoco son cambiables por todo género de objetos, que es en lo que principalmente consiste la esencia de la moneda. Analizemos.

Desde luego es preciso convenir, en que acuñar la plata destinada para salir de nuestros puertos á los países extranjeros, es una operación insensata y absurda, como lo es evidentemente la de gastar tiempo y dinero en darle á una cosa muy valiosa por si misma una forma muy costosa, que la haga valer menos de lo que vale en su estado natural y sin ninguna alteracion. Ocuparse en acuñar la plata destinada á darse á los extranjeros en cambio de sus mercaderías, es ocuparse en rebaxarle su valor al objeto mas eminentemente comerciable que hay según la actual opinion del mundo. La plata pasta ó en especie, sin mas labores que las necesarias para afinarla ó purificarla de toda materia extraña, vale mas para los mismos extranjeros en igual cantidad de peso, que la plata acuñada, por que ésta está ligada con una cantidad de cobre, por que tiene el sobrecosto de los gastos de hechura que son perdidos para las naciones que solo consideran á la moneda de plata como plata y no como moneda, ó que solo aprecian en ella el valor de la materia y no el de la forma; y en fin, vale menos por los derechos de braceage ó por la utilidad ó ganancia que el gobierno saca de los gastos de la fabrica. La amonedacion no ofrece mas ventaja al extranjero, que la del certificado ó garantia que le dá el gobierno de que las piezas acuñadas tienen efectivamente el peso y ley que reza su inscripcion. Pues bien, ésta garantia puede darsele, sin gastar el tiempo y dinero que se pierde en la amonedacion. Reduzcanse todas las maniobras de nuestra casa de moneda en este punto á practicar en las barras de plata la operacion del apartado ó la separacion del oro, á darles todos los grados posibles de afinacion (*), á marcarlas con el cuño del sello nacional, y á gravarles la cantidad del peso que tuvieren y la ley de su ensaye. En este estado, dáselas al extranjero, cargandoles los derechos de braceage, y cargandoles tambien como una cantidad efectiva de plata ú oro la del cobre con que se las habria ligado, en el caso de que se las hubiese reducido á moneda. Esta operacion seria igualmente provechosa al extranjero, que á la nacion: al extranjero, por que llevaria plata pura sin liga de cobre, y se excusaria de los gastos de fundicion y afinacion para separarla de este metal de precio inferior; y á la nacion, por que si la cantidad de cobre con que se liga la moneda es de una duodécima parte, por exemplo, es evidente que en este caso saldaria con once millones de onzas de plata pura la deuda que ahora paga con doce millones de pesos, es decir, con once millones de onzas de plata ligadas con un millon de onzas de cobre; luego en este caso ahorraria la nacion un millon de pesos: mas, ganaria netos todos sus derechos de braceage sin los grandes gastos que ahora invierte en las casas de moneda: mas, ahorraria toda la cantidad que emplea en las compras del cobre: mas, ahorraria todos los gastos de fabricacion.

(*) El medio fácil, seguro y poco costoso de afinar la plata todo lo posible, reduciéndola á la ley de doce dineros, es el fundirla con salitre ó nitrato de potasa, el qual tiene la propiedad de oxidar y reducir á escoria todos los demas metales con que la plata sale comunmente ligada de nuestras minas y con que comunmente la trabajan los plateros. Concluida la fundicion, queda la plata pura, sin mas mezcla que la del oro, del qual se la separa por el medio conocido del ácido nítrico. Así es, que por la mucha abundancia y baratura del precio del salitre en este estado de Xalisco, no hay vieja que no pueda desempeñar muy bien el oficio de ensayadora.

Adoptada esta medida, lejos de prohibirse la extracción de la plata, debería enteramente franquearse su salida, sin gravarla con nuevos derechos, para que adquiriese todo su valor como mercancía; é impedir al mismo tiempo por todos los medios posibles la extracción de la plata acuñada, es decir, que se debería hacer lo contrario de lo que se ha practicado y se sigue todavía practicando, con tal perjuicio de la nación que si nos hubiésemos puesto á discurrir de proposito un arbitrio seguro para estar sempiternamente en la miseria entre todas las fuentes de omnimoda riqueza que poseemos, no hubiéramos ciertamente acertado con otro mas eficaz é infalible para conseguirlo. Demostremoslo de modo que lo perciban hasta el aguador y el carbonero.

De todos los millones de pesos de oro y plata que se acuñan en cada año, es mucho mayor sin comparacion la cantidad de los que salen para fuera, que la que queda entre nosotros. Asi es, que aunque somos la nacion del mundo que acuña mas moneda que todas, somos al mismo tiempo la que mas carece de ella respectivamente que otra ninguna, en tales terminos, que correspondiendo la moneda que circula en lo interior de la Francia á once pesos por cada habitante, segun cálculos de Humboldt, apenas llega entre nosotros á siete pesos por cada persona, segun el mismo escritor. Esta escasez de moneda ó circulacion de ella en una cantidad infinitamente inferior á la de los bienes comerciables por ella misma, es un hecho tan palpable y notorio, que á cada paso estamos mirando á nuestros hacendados, con caudales de cincuenta y de cien mil pesos en bienes raices y muebles, no solamente carecer del dinero necesario para emprender en sus tierras todas las mejoras de que son susceptibles, sino hasta del muy preciso para algunos pagos ó compras de poca monta, viendose obligados, para adquirirlo, á malbaratar sus ganados y semillas. Nada es mas corriente, que el estarles oyendo decir continuamente á nuestros mineros, *si yo tuviera dinero, le daría un socabon á mi mina, le abriría una lumbrera por tal parte, pondría tantas labores en corriente, construiría un arte de moler por mayor &c.* Pues bien, mientras esta escasez de moneda siga adelante, nos será tan imposible dejar de ser pobres, á pesar de todas nuestras fuentes de riqueza, como le sería imposible á una india hacer un poco de atole, por mas que tuviese la casa rebosando de maiz, si careciese de *metate* en que molerlo y de cazo ó vasija en que cocerlo, y como le sería imposible á un destilador el tener una sola botella de aguardiente, por mas que tuviese las bodegas llenas de vino, si careciese de alambique en que destilarlo. Lo que es el *metate* y el cazo para la atolera, y lo que es el alambique para un aguardientista, eso es la moneda (*) para la produccion de las riquezas. Por mas feraces que sean los campos, no brotan por si solos las cosechas, ni las minas arrojan por si mismas hacia fuera los metales que abrigan en su seno, ni las manufacturas se hacen por si solas en los ta-

(*) Quando Say ha anunciado como un descubrimiento que la moneda de plata es una riqueza, y no un signo de ella, ó ha dicho una verdad de Pezo Grullo, á saber, que es una riqueza particular del orden metálico, cosa que nadie ha negado jamas, ó ha dicho un desatino garrafal, si ha querido decir que la moneda de plata es la riqueza universal ó la suma de todos los bienes que se adquieren con ella, quando los hay, pues puede no haber algunos de los que se busquen, aunque se tenga moneda con que comprarlos. Pero aunque la moneda sea cosa muy distinta de la riqueza general ó de los bienes que se adquieren con ella, es, para servirme del lenguaje de Smith, la gran rueda de la circulacion de todos ellos ó el instrumento con que se adquieren para consumirlos, y que, por lo mismo, da lugar á que se reproduzcan y multipliquen. Es, pues, evidente que aunque la moneda sea cosa distinta de los bienes ó riquezas, estas dexarian de reproducirse y de existir, sin la moneda; así como aunque las ollas, las cazuelas, el asador y demas instrumentos de cocina, no sean comida, esta no podría hacerse sin ellos, por mas que se tuviesen todos los materiales de que hacerla.

llegar de los artesanos. Para que haya riquezas agrícolas, metálicas y fabriles, no basta poseer sus fuentes respectivas; sino que es necesario poner en actividad y movimiento los brazos de los hombres y asalariar ó comprar sus trabajos, y estos trabajos no pueden comprarse ó asalariarse fácilmente sin la moneda, que es la palanca que todo lo allana y facilita para la producción, consumo, reproducción y multiplicación de las riquezas.

¿Qual es, pues, en último análisis, la causa de que nosotros seamos y hayamos sido siempre tan pobres é indigentes, teniendo mas fuentes de riqueza que ninguna nación del mundo? La razón es, por que siempre hemos carecido y carecemos de la cantidad de moneda necesaria para la producción de las riquezas. ¿Y qual es la causa por que siempre estamos escasos de la cantidad de moneda necesaria, quando es un hecho que nosotros solos acuñamos mas cantidad de ella, que todas las naciones juntas? La razón es, por que hemos tenido la insensatez de escoger para la formación de nuestra moneda precisamente los dos metales mas preciosos, y por lo mismo, los mas apetecidos y codiciados de todas las naciones, que son la plata y el oro, cuya adquisición les ofrece grandes ganancias, y por lo mismo nos los estan extrayendo incesantemente, de manera que si llevásemos adelante esta locura, nos seria tan imposible conservar la cantidad de moneda necesaria, como el tener agua en nuestras casas, queriendola echar en un arnero.

La moneda de oro y plata, por mas que nos obstinemos en considerar en ella la atribución de moneda, ella conserva otra qualidad esencial, preferente y sin comparacion mucho mas dominante, qual es la de mercancía, y la de una de las mas preciosas y codiciadas mercancías. La razón de mercancía y la razón de moneda son entre si tan opuestas é incomparables, como lo negro y lo blanco, como la luz y las tinieblas: por que toda mercancía por su naturaleza de tal, está destinada á ser vendida, es decir, á salir de las manos del poseedor y á pasar á las del comprador; por el contrario, la moneda, por su naturaleza de moneda, está destinada á tener una existencia fija y permanente dentro de la nación que la acuña para que sirva de palanca de los cambios, pues en llegando á faltar ó menguar, faltaria ó menguaria el cambio de las cosas que se hace por ella, así como en una tienda de vinos se paralizaria el expendio de ellos, si faltasen las medidas en que medirlos. Así es, que aunque en una época feliz hubiese entre nosotros tanta moneda de plata, quanta se hubiese menester, para que todos los individuos de la nación pudiesen adquirirla por su trabajo y comprar con ella todo genero de productos, esta ventaja no seria duradera, por estar siempre expuesta á salir de nuestros puertos la moneda de plata, semejante á un páxaro de rápido vuelo siempre dispuesto á escaparsenos de entre las manos, para no volver jamas á nuestro poder. Acuñar, pues, moneda de plata, es acuñar moneda para privarse de ella, es acuñarla, para no tenerla, es obrar en sentido contradictorio, es querer conseguir un fin de que tenemos una necesidad diaria y permanente por unos medios pasajeros y contingentes, por unos medios que hoy son y mañana no, que hoy están en nuestra mano, y mañana estarán muchas leguas distantes de nosotros.

El oro y la plata por su escasez relativa á la inmensa suma de los bienes comerciábles, y á la inmensa muchedumbre de los individuos de la especie humana, que jamas podran tener estos metales en la cantidad suficiente para adquirir con ellos todos los bienes necesarios para la vida; lejos de poder servir de palanca, siempre serán un estorbo invencible, un obstáculo insuperable, para la formación, distribución, con-

sumo, reproducción y multiplicación de las riquezas. Es un hecho que no todos los individuos de la especie humana tienen la moneda de plata necesaria para adquirir los bienes de absoluta é indispensable necesidad, pues si la tuviesen, estarían medianamente alimentados, medianamente vestidos, medianamente alojados, y tendrían un sobrante con que mantener una mujer y procrear en consorcio de ella una prole robusta y numerosa; pero, por desgracia, vemos todo lo contrario. Entre todas las naciones, aún las mas opulentas, es muy corto el número de individuos que disfrutan de la abundancia de los bienes que Dios creó para todos: la inmensa mayoría de los que componen las clases media é infima de las sociedades, gime en la escasez y la penuria de todo, y es excesivamente crecido el número de los que desfallecen en la mendicidad y la miseria.

Si es un hecho que no todos los hombres tienen la cantidad de moneda de plata necesaria para adquirir todos los bienes, aún los de primera necesidad, también es una verdad incontestable que jamás podrán llegar á tenerla, y esto por seis causas. Primera: por que la cantidad de la plata que sale de las minas, es muy corta con respecto á todos los hombres y á todas las cosas del mundo, creadas para uso y servicio del hombre. Segunda: por que de la poca que sale de las minas, una gran parte se invierte en vajilla, muebles y utensilios. Tercera: por que la que se destina al cuño, teniendo anexa la qualidad de mercancía, está siempre pasando de unas á otras naciones y cada una queda frecuentemente privada de toda la cantidad que sale fuera de sus puertos. Quarta: por que la que gira en el comercio interior de cada nación, es sustraída de la circulación y atesorada por los avaros y por todos los hombres que tienen mas renta de la que pueden consumir, y que por lo mismo, se ven incitados á atesorar, aunque no sean avaros. Quinta: por que mucha parte perece en los naufragios, y en los entierros que hacen de ella los avaros, sin indicar antes de su muerte los parages en que la dexan escondida. Sexta: por que la que circula libremente en el comercio interior y exterior de todas las naciones, se va incesantemente á sepultar en una region del Asia, así como todos los rios corren á perderse en la mar, con la diferencia, de que ésta tarde ó temprano les vuelve sus aguas á los rios por medio de la evaporación y la lluvia; pero la plata que llega á entrar una vez en la China, no vuelve jamas á salir de allí, por la mania que reyna entre los chinos de enterrarla, así como entre nosotros la de sacarla de las entrañas de la tierra.

Querer que la producción y adquisición de todas las cosas dependa de una sola cosa esencialmente muy escasa y siempre expuesta á escasear mas y mas á causa de los errores y extravios de las pasiones humanas, es querer que todo escasee, como ella, es querer que jamas haya abundancia sobre la tierra, es oponer á la progresion de los bienes naturales é industriales unas trabas insuperables á la mano del hombre, es la medida segura é infalible de mantener á los pueblos en un estado de empobrecimiento forzoso y sempiterno. Así es, que ésta idea insensata y absurda de acuñar la plata para convertirla en el medio de adquirir todas las cosas, parece que solo ha podido ser inspirada por los demonios: Para que el oro y la plata pudiesen servir de instrumentos para la producción y adquisición de las riquezas, sería preciso, no solamente que estuviesen derramados con mas profusion sobre la tierra, de manera que su adquisición siempre estuviera á la merced y voluntad del hombre, como lo está el fenómeno de la producción de las mismas riquezas, sino, lo que es del todo imposible, que su cantidad pudiera aumentarse en razon directa de la población y la industria, pues no creciendo á la par de una y otra, serán, como ya lo he dicho un estorbo, y no una palanca.

para el aumento progresivo de la producción de los bienes, aumento que debe seguir la razón directa de la población y la industria, si se quiere que todos los hombres disfruten la felicidad á que los llama el orden y las intenciones de la sabia naturaleza empeñada en qué nada en la abundancia, como la rebosan el gorgojo y el gusano.

Confieso ingenuamente que para mí fue por mucho tiempo un escándalo contra la divina providencia, el que habiendo Dios creado á los hombres expuestos á mil necesidades, la mayor parte de ellos nazcan y mueran, sin haber podido disfrutar de los bienes destinados á saciar estas necesidades. Pero, al fin, me he desengañado de que ésta escasez de bienes y la privación que de ellos experimentan los humanos, no es obra de la naturaleza; sino de los errores del hombre. En efecto, la naturaleza no le ha puesto ningunos límites á la producción de los bienes, por que no los tiene la virtud germinativa de la tierra, que por medio de los abonos convenientes puede estarse convirtiendo incesantemente en hombres, plantas y animales, ni tampoco los tiene el trabajo é industria del hombre cuyos términos son inaveriguables y cuyo número se reproduce y multiplica, de tal modo, que por cada individuo que fallece, son muchos mas los que nacen para reemplazar ventajosamente la actividad de los que mueren. Así es, que en quanto está por parte de la naturaleza, ella ha provisto á todos los hombres de todas las fuentes de abundancia, capaces de hacer nadar en ella no solo á todos los individuos de la generación presente; sino al número indefinidamente mayor de quantos nacieren y poblaren el globo en lo sucesivo. Pero el hombre se ha dado arte y maña de limitarlo todo, haciendo que todo dependa de un medio esencialmente muy corto, muy escaso y limitado, como lo es la moneda de oro y plata. De este modo, ha inutilizado los dones del Creador, ha reducido la tierra á la esterilidad y los brazos de los hombres á un estado de inacción y de ociosidad involuntaria. De nada serviría que hubiese en un pueblo toda la cantidad de trigo necesaria para surtir de pan á todos sus habitantes, y aún al triple ó cuádruplo de su población, si los encargados de la fabricación del pan solo construyesen los hornos que apenas bastasen para cocer el necesario para el tercio de los habitantes. De nada serviría que hubiese en un pueblo una fuente de agua muy abundante, si sus moradores se obstinasen en no mantener para recogerla; sino un número muy escaso de vasijas y estas de muy pequeña capacidad, para que todos pudiesen surtirse de ella en abundancia. Es evidente que en uno y otro caso la escasez del pan y del agua no provendría ni de la falta del trigo ni de la cortedad de la fuente, sino de la insensatez de haber adoptado unos medios esencialmente insuficientes para disfrutar del pan y del agua en abundancia. Lo mismo sucede con la escasez de bienes que padecen las sociedades humanas, ella no proviene de la escasez de las fuentes naturales, sino de la escasez del medio neciamente adoptado para obtenerlos.

El oro y la plata no solamente son un embarazo para la producción, progresión y distribución de las riquezas, como lo acabo de demostrar, sino que tienen con ellas tan poca conexión y dependencia, que bien puede una nación ser dueña de todas ó casi todas las minas del mundo y recoger mas plata y oro que todas, y ser al mismo tiempo la mas pobre y miserable de todas, por muy reducida que sea su población. Tal es el espectáculo que ha presentado al mundo la España durante los tres siglos que ha poseído las Americas, y lo mismo nos ha sucedido á nosotros mientras hemos estado gimiendo baxo la férula de la administración errada y esterminadora de aquellos peninsulares. Ningun hombre come plata, bebe plata, ni viste plata. Este metal en tanto es apre-

ciado; en cuanto facilita todos los bienes necesarios para la conservación de la vida. Pero ya hemos visto que este mismo metal por su escasez relativa, es mas bien una traba, que un auxilio, para la formación y adquisición de los bienes. La naturaleza los ha preparado por medio de causas tan infalibles en sus resultados, como esparcidos con profusión por todo el globo que habitamos; pero nosotros hemos paralizado la acción de estos resortes, haciendo depender la abundancia de medios esencialmente muy escasos, insuficientes y arbitrarios.

Como la moneda de oro y plata se ha hecho de primera necesidad para que los hombres adquirieran con ella todo lo que han menester, y como esta moneda escasea tanto que no alcanza para todos, de ahí es que todos viven disputandose continuamente los unos á los otros y forcejean para adquirirla, sin pararse en la calidad de los medios. Así es como la plata se ha vuelto la verdadera manzana de la discordia universal, el resorte emponzoñado que tiene reducidas todas las sociedades á un estado de guerra perpetua. El día en que se rompa ésta palanca infernal, ó por lo menos, el día en que se la reduzca á lo que debe ser por la naturaleza, es decir, al estado de una moneda puramente auxiliar y secundaria, ese día se verán ociosos casi todos los tribunales.

La experiencia acredita que la moneda de oro y plata se acumula fácilmente en un corto número de manos, y donde se forma una acumulación de ella, allí se forma un germen de despotismo, como también un germen de servilismo para todos los que rodean al que acumula el dinero, pues todos los que carecen de él, se postran ante el que lo tiene, se le prostituyen y se le prestan á servir de instrumentos para la opresión de sus demas conciudadanos. Así es como esta maldita palanca destruye incesantemente el equilibrio social, es el manantial mas fecundo de la desigualdad de las condiciones, torna la sociedad en una reunión de opresores y oprimidos, de compradores de la libertad y de vendedores de ella, de despetas y de esclavos, y por lo mismo es el obstáculo mas insuperable para el establecimiento de un buen sistema republicano.

En fin, si se analizan uno por uno todos los males físicos y morales, que han desolado y corrompido á la especie humana, se encontrará que todos provienen del error capital de haber adoptado unos metales tan escasos como el oro y la plata para formar de ellos la palanca universal de los cambios.

Desengañémonos, si el hombre se ha hecho miserable, si se ve envilecido y degradado hasta los suelos, si se encuentra expuesto diariamente á las privaciones mas horribles, es por que él mismo lo ha querido, es por que él mismo se ha puesto para la adquisición de los bienes precisos una traba, en la qual no ha tenido la mas ligera intervención la bondadosa y sabia naturaleza. Que el hombre dependa de la tierra que lo sustenta, de la agua que lo refresca, del ayre que respira y del sol que lo alumbra, esta dependencia nada tiene de extraño, ésta dependencia está en el orden de la naturaleza, ésta dependencia es forzosa, no está en su mano sacudirla, ni le seria útil el substraherse de ella, pues que directamente influye en su conservación. Pero que el mismo hombre, sin ninguna necesidad, y con notable perjuicio suyo, haya hecho depender su subsistencia y la adquisición de unos bienes que solo son obra de sus manos de una cosa de difícil adquisición (*), de una cosa enteramente extrínseca é inconexa con estos bienes, de una cosa que jamas ha sido ni

(*) M. Héron de Villefosse, en un estado muy curioso que presenta la cantidad de cada metal que se beneficia en todo el globo, valúa el mercurio que se saca de las minas de Europa en 36,000 quintales. De este dato resulta, que después del Cobal-

podrá ser obra de sus manos, de una cosa con cuya posesion jamas podrá contar seguramente de modo de disponer de ella á su arbitrio quando quiera, como lo es la plata, ¿no es el colmo de la insensatez (*) y de la extravagancia? ¿no es el delirio mas atroz, mas bárbaro y mas absurdo, que ha podido apoderarse de su espíritu? ¿Y como es que los pueblos que pasan por los mas ilustrados del globo, han podido permanecer infatuados de este error por tantos siglos, quando es tan obvio, tan patente y tan de bulto, que por si mismo está saltando á los ojos, y quando bastaria el cruel azote de la miseria que les hace padecer, para que percibiesen su asoladora y ominosa influencia? ¿y como es que los hombres mas sabios que se han dedicado de profesion á indagar los impedimentos y los medios de la progresion de la riqueza, han podido dexar de descubrir un error de este tamaño, para desimprimirlo de él á las naciones? ¿que digo! los economistas mas celebres parece que han tomado un particular empeño en confirmarlo y perpetuarlo en sus escritos. Si, los economistas mas aplaudidos y famosos han desbarrado tanto sobre este punto cardinal de la vida humana, que no han dudado avanzar que la misma plata si llegase á hacerse muy comun, seria luego envilecida y no podria servir ya para la construccion de la moneda. En esto no advierten la contradiccion palpable y grosera en que incurren, sosteniendo que las riquezas deben ser muy abundantes, no siéndolo el medio con que se producen y adquieren. En tanto hay lugar á los productos de la agricultura y las artes, en quanto que estos encuentran consumos, y en tanto encuentran consumos, en quanto hay quien los compre, y en tanto hay quien los compre, en quanto hay moneda con que comprarlos; luego si la moneda es poco comun y no abunda, tampoco abundarán los consumos de las producciones, y por consiguiente, tampoco habra lugar á la abundancia de estas, pues nadie siembra mucho de lo que se vende poco; ni en los talleres de los artesanos se multiplican las manufacturas que encuentran poco despacho ó salida. Y asi, la medida de la produccion es proporcionalmente la medida del medio con que se adquiere: una cosa, por mas comun que sea, jamas es despreciada, quando su adquisicion es de primera necesidad, como sucede con el agua, esparcida por toda la superficie de la tierra.

Resulta de todas las reflexiones indicadas, que la moneda de oro y plata ha surtido un efecto contrario al que los hombres se han propuesto, al acuñarla, que es el de facilitar todas las cosas que han menester; pues una triste y dolorosa experiencia está haciendo ver todos los dias, que son incomparablemente y cien millones de veces muchas mas las compras que dexan de hacerse diariamente por la falta de moneda, que las que se hacen con ella. Luego la moneda de oro y plata mas bien es una antimonedas, que una moneda; mas bien el instrumento que impide las compras, que el medio que las facilita; mas bien un arbitrio para impedir los consumos, que para multiplicarlos, y por consiguiente, un arbitrio que parece directamente imaginado para entorpecer la circulacion y reproduccion de los bienes.

to, es el azogue el metal mas escaso, y que aún lo es dos veces mas que el estaño; de manera que siendo la plata por si misma muy escasa con respecto á la infinita muchedumbre de individuos de la especie humana, todavia lo es mucho mas por la escasez del mercurio de que pende su beneficio. Y que el hombre haya ligado todo su bien estar y subsistencia y la adquisicion de todas las cosas á solos dos objetos los mas escasos de este mundo y cuya reproduccion y multiplicacion no está al alcance de su voluntad, como lo está la reproduccion y multiplicacion de los bienes que le sirven para su vestido y alimento!

(*) Querer que por que se carece de plata, se carezca de todo lo que no es plata, es ciertamente un absurdo de que apenas parece capaz el entendimiento humano. Con razon dixo Séneca: *veniet tempus, quod posterum tam aperta necesse mirentur.*

...habiendo las naciones europeas y las demás que han tenido la desgracia de modelarse por su ejemplo, anidado con el medio indefectible de acorarlo y limitarlo todo, haciendo que todo dependa de un medio muy limitado y reducido, no es extraño que la ingensa mayoría de todos sus habitantes se vean envueltos en todos los horrores de la miseria, teniendo fuentes de riqueza capaces de inundarlos de bienes, no solamente de los de primera necesidad, sino aún de mucha parte de los de mera comodidad y de lujo. Ninguna hay de todas ellas que no tenga sobra de tierras que se pueden cultivar y que no se cultivan, y un sobrante de brazos que pueden trabajar y que no encuentran en que ocuparse. Por eso va todo tan atrasado en Europa que su población no se dobla, sino cada quinientos años, como ya lo notamos mas arriba con Smith. No sucede así en el vasto y dilatado imperio de la China, donde es desconocido el admirable saber de contener la producción con la moneda de oro y plata, y donde por consiguiente, todos los manantiales de la riqueza fluyen sin estorbos ni embarazos.

La agricultura ha llegado á tal punto (*) entre los chinos, que despues de cultivados todos los valles, laderas y colinas, han labrado hasta los cerros mas altos, teniendo que suerir á fuerza de brazos toda la tierra vegetal, necesaria para reemplazar la que continuamente se desliza y precipita hacia los valles por la accion de la lluvia. La abundancia de las producciones agrícolas y fabriles da lugar á un mercado tan vasto, que en su comparacion es casi cero todo su comercio exterior, y el interno solo es acaso en su extension muy poco menos que el general de todas las naciones de Europa, en sentir de Smith (**); y en fin, su población ha llegado á la asombrosa suma de doscientos millones de habitantes, en terminos de que no bastando ya aquel terreno para alimentar mayor número de hombres, se ven en la dolorosa precision de sacrificar todos los años muchos millones de niños recién nacidos, por no poderlos mantener las escasas facultades de sus padres.

Y bien; como es que la China sola, sin exemplo entre ninguna otra de todas las demás naciones del antiguo y nuevo mundo, ha podido caminar tan constante y progresivamente hacia su omnimoda prosperidad, hasta llegar á un grado estacionario, del qual no parece ya poder pasar ulteriormente? Este prodigio inaudito de la China proviene de que allí jamás se ha pensado en poner trabas al resorte de la producción, constantemente reprimido entre todas las naciones: allí se produce todo quanto puede producirse, por que todo quanto se produce, se consume, y se consume quanto se produce, por que siempre hay toda la abundancia de moneda necesaria para comprar todo quanto se puede consumir, sin advertirse allí jamás lo que pasa diariamente entre nosotros, y entre todos los demás pueblos de la tierra, de que sean muchos millones de veces mas las compras que dexan de hacerse en cada dia por la falta de moneda, que las que se hacen con ella. La moneda de los chinos siempre está circulando perennemente en el seno de aquel imperio vasto, sin poder salir jamas por ninguno de sus puertos, al revés de lo que sucede con la nuestra de oro y plata que está saliendo incesantemente para fuera, siendo siempre menos la que queda girando entre

(*) Un agrónomo de los mas ilustrados de la Europa no ha podido menos de hacer la siguiente confesion: *En la China la formación del calendario es un negocio de estado; la meteorología de cada provincia tiene sus registros, y sus tribunales. Los europeos estamos todavía muy lejos de tener tan buena policía y preferimos disputar contra lo que practican los chinos, ó poner en duda la antigüedad y excelencia de su administración, que imitarlos en lo que sea útil y provechoso.* Véase el T. VI. de las Memorias de Agricultura y Artes de Barcelona, pag. 20.

(**) T. III. L. IV. cap. IX. pag. 316.

nosotros, que la que se exporta todos los años para las naciones extranjeras. Así es, que esta moneda de los chinos conserva todo el carácter de una verdadera *antimercancia*, pues sin estar prohibida su extracción por alguna ley terminante y positiva, jamás se ha visto hasta ahora que ningún comerciante de la infinita muchedumbre de los que continuamente están acudiendo á los puntos de Cantón y de Macao, haya tratado jamás de comprarles una sola de sus *cáguas* ó monedas. Esta moneda de los chinos es toda de cobre con una ligera mezcla de plomo y de estaño, que le da la dureza y consistencia de nuestro metal campanil: las piezas están taladradas por el centro para poderlas ensartar y cargar fácilmente, sin riesgo de que se pierdan (*); y de estas sartas forman las sumas que llaman *mats* y *canderenas*.

Para dar alguna idea del pequeño valor de estas monedas, baste observarlo que dice de ellas el Lord Macartney en la historia de su viaje á la corte de Pekin por los años de 1793, y 94, á saber, que un peso del cuño mexicano vale por seiscientas de estas *cáguas*, y en algunas provincias, por setecientas y cincuenta. Si nosotros, siguiendo la división natural del peso del cobre en onzas, medias onzas, cuartos y ochavos, formamos monedas cuyo valor intrínseco corresponda al de cuartos, ochavos, diez y seisavos y treinta y dosavos del medio ó adarme de plata, todavía estas últimas monedas, es decir, los treinta y dosavos, quedarán mucho mas manejables y estarán mucho menos expuestas á perderse de entre las manos, que los medios de plata, pues tendrán un peso duplo de estos ó el de dos adarmes, como los reales de plata. En este caso, las monedas mas pequeñas de cobre que representen las últimas fracciones del peso de plata de nuestro actual cuño mexicano, se acercarán mucho al valor de las *cáguas* de los chinos, pues llegarán al número de quinientas docé, y todavía quedará campo abierto para doblar este número, en caso necesario, formando sesenta y cuatroavos del medio de plata que consten de un adarme de cobre, así como los medios reales de plata que solo contienen el peso de un adarme de este metal; y entonces nuestro sistema de moneda llegaría á un grado de perfección digno de un pueblo extremadamente civilizado, que, conociendo perfectamente bien la teoría de la producción de las riquezas, afianzaria su reproducción y multiplicación, facilitando los medios de su consumo hasta en sus últimos y mas pequeños elementos.

A la verdad, el arte de la civilización está todavía tan en mantillas, que ninguno de los economistas mas ilustrados de la Europa ha meditado hasta ahora lo bastante sobre la necesidad de la subdivisión de la moneda. Estando subdivididos infinitamente en la naturaleza todos los objetos destinados á satisfacer las pequeñas, pero infinitas, necesidades del hombre, y siendo tambien muy pequeñas las cantidades que de cada uno de estos objetos entran en la composición del alimento diario de cada individuo, es evidente que sin monedas equivalentes á los pequeñísimos valores de las cortas porciones que de cada objeto puede consumir cada

(*) En todo manifiesta el pueblo chino que es de una civilización muy antigua, pues ha tratado de remediar unos inconvenientes cuya precaución no es todavía una necesidad conocida en los demás pueblos de la tierra. El que quisiere formarse alguna idea de lo crecida que es la cantidad de moneda menuda que se pierde continuamente por el poco aprecio que se hace de ella y por el poco cuidado con que se la conserva, no tiene mas que informarse de nuestros pulperos ó tenderos de comestibles, quienes á cada ponada tienen que estar haciendo nuevas provisiones de *tlacos*, para reemplazar los que se pierden en poder de sus marchantes, á cuyas expensas medran, ganando mas de un ciento por ciento con su malísima moneda, que no vale realmente las fracciones de la moneda de plata que representa, como que la forman de madera, plomo, estaño, &c.

medida, se venia en la necesidad de invertir en cada compra mas moneda de la necesaria, y se venia privado, por lo mismo, de poder adquirir con el sobrante otras de las cosas que le hiciesen falta. Asi es, que esta subdivision de la moneda es una cosa de primera necesidad para facilitar los consumos, sin los cuales es imposible que se reproduzcan y multipliquen los bienes; pues su reproduccion, á confesion de todos los economistas, no tiene otra medida, que la de los consumos. El comercio de las cosas bien puede hacerse en grande; pero ellas no se consumen sino en pequeño, y así, solo la moneda menuda que facilita este consumo, es el verdadero eje de la circulacion del comercio. Con la division ideal de la moneda no es tan facil el hacerlo por menor como con su division real, verdadera y efectiva. En la provincia de Guadalajara, por exemplo, seria muy embarazoso comprar diez y seis cosas con medio real de plata, y la memoria del vendedor tendria que fatigarse demasiado en unas ventas de un detall tan minucioso, si el mismo medio de plata no estuviera representado efectivamente por diez y seis monedas fisicas llamadas *pilonas*, con cuyo auxilio puede muy bien el comprador, sin embrazar demasiado al tendero, marcar las diez y seis cosas, que quiere adquirir con el medio.

Tan pequeño, como es, el valor de las monedas ó *cágitas* de los chinos, basta una sola de ellas, dice el *Viagero Universal* (*), para comprar una taza de café, un vaso de aguardiente, una pipa de tabaco, &c. y lo mismo sucederia entre nosotros, si el valor del adarme de plata estuviera representado por treinta y dos monedas de cobre del peso de dos adarmes. Con una sola de ellas podria comprarse un plátano, un zapote, una guallaba, un limon, una tuna, una pitaya, un ajo, una cebolla, media docena de quauchiles (**), un pozuelo de miltomates, un par de nueces, una hebra de pita, &c. &c. en las épocas y parajes en que el centenar de las cosas referidas no pasa de real, ó real y medio. Si el valor del adarme de plata estuviera efectivamente representado por las treinta y dos monedas de cobre mencionadas, se pudiera pagar con ellas hasta los servicios mas pequeños, sin que nada se hiciese de valde: los mendigos bailarian mas facilmente quien pudiese darles una limosna; y sobre todo, este seria el arbitrio infalible de que el gobierno sacase grandes sumas hasta de las gentes mas pobres, no extorcionando al miserable con lo quantioso de una contribucion que lo arruinase; sino con la acumulacion de las muy pequeñas incesantemente repetidas, asi como el diestro y habil negociante que re junta un grueso capital, no de las grandes ganancias de cada venta en particular, sino de los pequeños lucros de la repeticion de muchas, centuplicadas con el cebo de la baratura. El hombre bárbaro é incapaz de reflexionar sobre nada, mientras mayor es su estupidez y su ignorancia, mas se desdén de hacer las cosas en detall, y todo lo quiere hacer en grande y de un solo golpe; sin advertir que el mismo Dios, con ser Dios, no ha formado los objetos mas grandes de la naturaleza sino de partes infinitamente pequeñas, como la tierra que

(*) T. V. pag. 276.

(**) Yo me he puesto varias veces á contar, á consecuencia de mis reflexiones sobre los impedimentos de los consumos, las sartes de este picante y aromático pimienta con que casi todos los indigenas de este Estado de Yalisco componen la salsa de su alimento diario, y he hallado que contienen hasta seiscientos, sin pasar su precio de un real en los años de abundante cosecha. Vense, pues, si el tendero da por menor, que compra treinta y siete por un *pilon* ó diez y seisavo del medio de plata, podra dar media docena de estos pimientos por un real y dosavo de la misma moneda, ganando doscientos por ciento. Lo que ahora sucede con unos pocos renglones de corta monta, sucederia con muchos mas, si se adoptase un buen sistema de reparto de tierras que multiplicase los labradores, y si hubiese abundancia de moneda pequeña que pudiesen facilmente adquirir los pobres con su trabajo, para comprar lo necesario de su consumo.

solo se compone de átomos, y como la inmensidad de las aguas del océano que solo constan de imperceptibles.

Desde el principio del mundo no ha habido tres invenciones mas grandes, dice el Marques de Mirabeau, ni que hayan dado tanta estabilidad á las sociedades políticas, no contando ahora con otros inventos que las han enriquecido y adornado, como la de la escritura, la qual solamente habilita á la naturaleza humana para transmitir sin alteracion sus leyes, sus contratos, sus anales, y sus descubrimientos. La segunda es la invencion de la moneda, que liga todas las relaciones que tienen entre si las naciones civilizadas. La tercera la tabla económica, que es el resultado de las otras dos, que las completa perfeccionando sus objetos, el gran descubrimiento de nuestra edad; pero cuyo beneficio y fruto solo nuestra posteridad ha de ser quien le disfrute (*). Pero este elogio magnifico y pomposo que ha hecho de la moneda el amigo de los hombres, y que nada tiene de exagerado si recae sobre lo que debe ser la moneda, y no sobre lo que ha sido en todos los pueblos del mundo, de ninguna manera puede convenir á la de plata. Esta moneda por los notorios defectos de que adolece y que acabamos de analizar, esto es, por su qualidad eminente de mercadería que la expone á estar saliendo incesantemente del territorio de cada nacion, para pasar al de las otras, y con la qual, por consiguiente, jamas podra contarse con seguridad para que sirva perpetua y constantemente de palanca de los cambios; por su escasez, que da lugar á que sean muchos mas los cambios que por su falta dexan de hacerse diariamente, que los que se hacen por su medio; y por su indivisibilidad en pequeñas piezas comodamente manejables y ajustadas al baxo precio de los pequeños objetos de consumo, jamas dexará de ser otra cosa, que la traba de la produccion, y lejos de poderse la mirar como la palanca de la civilizacion de la especie humana, se la debe veer, por el contrario, como el resorte principal y mas poderoso de su actual degradacion y enervamiento. Al revés, el cobre, por la facilidad de poderse acumular en pocos años, hasta ponerse á nivel de los consumos y de los consumidores, por los obstáculos que opone á su extraccion, á causa de su poco valor y mucho peso; y por la comodidad de poderse dividir en partes muy menudas y proporcionadas al valor de los pequeños objetos del consumo de por menor, que es el unico modo con que todo se consume entre los hombres, siempre deberá ser visto, como el muelle mas activo y vigoroso de la gran rueda del comercio interior de las naciones, como el instrumento de la abundancia, y por consiguiente, como la palanca natural del liberalismo.

En conclusion, solamente la moneda de cobre, fabricada en abundancia, puede dar todos los ensanches posibles al consumo de la riqueza, facilitándolo hasta en sus ultimos elementos, y solo ella, por consiguiente, podra poner en marcha el carro de la produccion, constantemente paralizado ó detenido por la escasez de la plata. Esta ventaja inapreciable de la moneda de cobre, origen de todas las demas naturales y sociales que el hombre puede disfrutar sobre la tierra, hace que desaparezcan ó sean enteramente nulos todos los inconvenientes y defectos que la irreflexion y la ignorancia puedan poner á esta moneda divina. El mas fuerte y obvio que desde luego se presenta contra ella, es el de su embarazosa y difícil conduccion de unos á otros lugares á causa de su mucho peso y volumen; pero no se advierte que la mayor parte de las cosas de primera necesidad que se compran con ella, tienen sin comparacion mucho mayor peso y volumen; y no por eso dexan de ser objeto de un comercio y de una circulacion muy activa. Quando la carga de maiz, por exemplo, estuviere al valor de dos pesos, se la comprará con ocho

(*) *Scrup. T. III. Lib. IV. Cap. VIII. pag. 314.*

patatas de cobre, pero pesando doce arrobas la carga, es evidente que tiene un peso treinta y siete veces y media mayor, que el cobre con que habra de comprarsela. Lo mismo que digo del maiz, sucede a proporcion con otros muchos objetos destinados á nuestro diario sustento, como el frijol, el garbanzo, las patatas, las habas, la lenteja, &c. &c.

En segundo lugar, este mismo peso y cantidad de la moneda de cobre es precisamente la qualidad que nos la debe hacer mas preciosa, como que es la que dificulta á los extrangeros su extraccion y asegura su permanencia entre nosotros, al revés de la de plata y oro siempre expuesta á volarsenos de entre las manos y á dejarnos sin palanca para los cambios, como ha sucedido con los dos millones de millones de pesos que de ella se han acuñado desde el principio de la conquista, y de los quales es casi nada la cantidad que circula en nuestro suelo.

En tercer lugar, este inconveniente de la difícil conduccion de esta moneda de unos á otros lugares está enteramente vencido con la organizacion del banco nacional, de que tantas veces he hablado en mis escritos, y que por medio de grandes depositos de ella en todos los lugares facilita su conduccion mucho mas, que la del oro y de la plata, por medio de libramientos siempre pagaderos á letra vista y girados con un pequeño interés.

Todavía seria mucho mas infundada, la objecion de que la fabrica ó fundicion de esta moneda seria demasiado costosa, pues por mucho que lo sea, jamás lo sera tanto como la amonedacion de la plata, operacion en que se gastan anualmente sumas inmensas, sin conseguirse otro efecto, que el de gastar para perder ó gastar para rebaxarle su valor á este precioso metal; y despues de todo, y á pesar de tanto gasto invertido en la acuñacion diaria é incesante de esta moneda año por año, jamás hemos podido conseguir en tres siglos el fixar entre nosotros toda la cantidad necesaria para mantener en corriente la explotacion de los obstruidos manantiales de nuestras minas, campos y talleres. En la amonedacion del cobre se gastará mucho, es verdad, pero se gastará de una vez, y este metal una vez amonedado seguirá circulando entre nosotros muchos años, sin necesidad de refundirlo, hasta que se hubiere gastado con el uso. Despues de todo, es necesario considerar las pérdidas que en la fundicion de esta moneda sufiere la nacion, con la que experimenta el labrador con la semilla que arroja por el suelo para verla despues centuplicada, pues todos los gastos serán abundantemente recompensados con la asombrosa cantidad de productos de toda especie que comenzarán luego á rendir los capitales fecundados con su auxilio, y hoy esterilizados por su falta.

APENDICE III.

DE LA ORGANIZACION DE UN BANCO NACIONAL, PARA DAR
UN GOLPE MORTAL Y PERENTORIO AL DESPOTISMO.

CAPÍTULO I.

De la creacion de una palanca perpetua y permanente, para la organizacion del Banco Nacional.

Artículo 1.º EN toda la extension de la República no circulará otra moneda, que la marcada con el sello nacional y se abolirá la

privada de los pulperos, que actualmente circula sin ninguna garantía en puntos muy reducidos del mercado público, y que por lo mismo mas es un estorbo, que una palanca, para el giro del comercio de por menor.

Art. 2. No pudiéndose hacer de plata las monedas que representan cantidades inferiores al adarme de este metal, por la suma pequeñez que adquirirían, en terminos de perderse facilmente de entre las manos, para la fabricacion de las de esta clase se adoptará el cobre, no dándole el valor de dos pesos por libra, como tiene el acuñado en México por el gobierno español, sino solamente el de dos reales, para que su valor numismático quede al nivel de su precio mercantil.

Art. 3. A consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior, los *tlacos* ó cuartos del medio real de plata se compondrán de una onza de cobre; los medios *tlacos* ú ochavos, de media onza; los *pilonés* ó diez y seisavos, de una quarta; y los medios *pilonés* ó treinta y dosavos, de una ochava.

Art. 4. Toda la moneda de la República tanto la de oro y plata, como la de cobre, no tendra mas que un solo *typo*, y será el que la experiencia de mas de un siglo tiene acreditado ser el mas fuerte para resistir á la frotacion ó al uso de su manejo, es decir, el de los dos mundos unidos y colocados entre dos columnas, con la inscripcion DISSITOS. NECTIT. y al pie, el lugar de la fabricacion y las iniciales del nombre y apellido del fabricante; y al reverso, el genio de la libertad, con la inscripcion, DEUS. ET. LIBERTAS. y al pie, la fecha de la fabricacion y el valor de la moneda, como por exemplo, en los treinta y dosavos de cobre, $\frac{1}{32}$ VNC. ARG. es decir *unum quingentesimum duodecimum unciae argenti*.

Art. 5. Siendo la moneda indispensablemente necesaria para mantener en un continuo movimiento la gran rueda de la produccion, y no pudiéndose contar seguramente para este efecto con la moneda de oro y plata, por la tendencia que tienen una y otra á salir hacia fuera á causa de su qualidad eminente de mercaderias de exportacion, como nos lo tiene acreditado la experiencia de tres siglos; á fin de que nuestro comercio interior de por menor, del qual depende esencialmente el de por mayor, tanto interior, como exterior, jamas se paralize por falta de su palanca natural, que es la moneda, se labrarán de la de cobre quince pesos por cada habitante de la República ó noventa millones para toda la poblacion que no baxa de seis millones de habitantes.

Art. 6. Estos noventa millones de moneda de cobre se repartirán por todas las provincias en razon directa de su poblacion ó á razon de quince pesos por cada habitante: la cantidad que le tocara á cada provincia, se repartirá por todos sus distritos igualmente á razon de quince pesos por cada habitante; y la que le tocara á cada distrito, se repartirá en la misma proporcion por todos sus cantones ó secciones del mismo distrito.

Art. 7. Para abreviar, y hacer al mismo tiempo lo menos costosa posible, la fabricacion de esta moneda, ella no será acuñada, como la de oro y la de plata; sino solamente vaciada, como las *cáguas* de los Chinos, y se la fabricará en las capitales de todas las provincias, y en todos los Reales de Minas abundantes en betas de cobre, donde este metal pudiere adquirirse al precio de veinte pesos el quintal.

Art. 8. Para facilitar la coleccion de la mala moneda de esta clase, fabricada en México, impedir los progresos de su falsificacion, y favorecer la explotación de los minerales de cobre, la nacion se reservará el derecho de comprarlo á los mineros, pagándosele á razon de veinte pesos el quintal, como tambien el de comprar y pagar al mismo precio todo el

coque, viejo de utensilios que se vendiere, siendo de cuenta de los vendedores los gastos de fundicion para reducirlo á planchuelas ó barrerones; y lo venderá á los particulares á razon de dos reales la libra.

Art. 9. Para coleccionar los fondos necesarios para la fabricacion de esta nueva moneda, se invitará á todos los prelados seculares y regulares de todas las iglesias de la República, para que presten á la nacion todas sus alhajas de oro y plata, que quisieren, y que no fueren indispensablemente necesarias para el culto. La nacion aianzará la devolucion de estas alhajas de cada iglesia, de su mismo peso y ley, y mejoradas de hechura; con mas de medio millon de pesos con que las iglesias catedrales concurren aualmente para varios ramos de la administracion del gobierno, quedando todos los años en poder de los cabildos la tercera parte de dicha cantidad para el abono del importe de estas alhajas.

Art. 10. Para el mismo importante objeto, todas las iglesias prestarán á la nacion todas las campanas que no fueren de primera necesidad para convocar los fieles á los templos, y la nacion devolverá su importe, garantizándolo con los mismos fondos que quedan especificados en el artículo anterior.

Art. 11. Luego que se haya fabricado suficiente cantidad de esta moneda, para comenzar á organizar el banco nacional en todas las capitales de provincia, pueblos cabeceras de distrito y de canton, se irá dirigiendo á los administradores la que le tocara á cada punto, baxo la inmediata inspeccion y responsabilidad del Gobernador de cada lugar y del congreso municipal, quien cuidará de facilitar lugar seguro para la custodia de estos caudales; y tanto el primero, por si mismo ó por medio de alguno de sus ayudantes, como el segundo por medio de dos individuos, sorteados de su mismo seno, revisarán la existencia de la moneda, sujetandola al peso de romana, en los cortes de caja semanarios, mensuales y anuales. Dos ó tres vecinos de cada lugar serán arbitros, siempre que quisieren, á presenciar la revision de ésta moneda, y en este caso, autorizarán con sus firmas el resultado, á continuacion de los revisores de oficio.

Art. 12. Para excusar á los ciudadanos de la necesidad de cargar esta moneda de unos lugares á otros, á todos los que quisieren, se les darán libramientos con el premio de un tres por ciento, con tal que la distancia á que hubiere de pagarse la libranza no pase de cinquenta leguas; pero si pasare de ella, pagarán un *tlaco* mas por cada peso á cada vez que la distancia ulterior fuere de otras cinquenta leguas.

Art. 13. A cada libramiento que se girare, se dirigirá carta de aviso al banquero contra quien se librare. Todos los libramientos girados en un año se marcarán con el número que les corresponda desde el 1 en adelante; y de cada uno de ellos se apuntará en un libro, destinado expresamente para el efecto, una partida como la del tenor siguiente. *Pocien pesos librados en esta fecha, con tal numero, contra el banco de tal parte, á favor del ciudadano tal=tres pesos.* En la casilla de cada una de estas partidas se dexará un claro suficiente para apuntar la razon del recibo de la carta de aviso, y la fecha en que se pagare el libramiento.

Art. 14. Quando en algun banco escuscare la moneda para estos libramientos, el administrador, instruido por los estados semanarios y mensuales de los demas bancos, de los parages en que la hubiere en abundancia, ocurrirá con tiempo al mas cercano, pidiendo la que hubiere menester, en calidad de reintegro.

Art. 15. El ciudadano que acumulare en su poder una gran cantidad de esta moneda y no quisiere mantener su casa embarazada con ella, será árbitro á depositarla en qualquier punto del banco nacional, pagando

un *tlaco* por cada peso en cada año, y recibirá un billete de constancia, impreso en papel de marquilla, y marcado con el número que le corresponda, según el *tlaco* que lo tomare; y estos billetes se renovarán todos los años, y de ellos imprimirán lista en todos los cortes de caja semanarios, mensuales y anuales, todos los banqueros provinciales, distritales y cantonales de la República, como también de todos los libramientos que hubieren recibido y pagado, con expresión de sus números y del origen de su procedencia.

CAPÍTULO II.

De las fuentes del Banco Nacional.

Art. 16. PARA asegurar perpetuamente la conservación de los capitales pios, sin que ninguno de ellos llegue jamás á perderse, como tantos otros de esta clase que se han perdido y están todavía expuestos á perderse; para afianzar igualmente para siempre los sufragios debidos á las almas de los fundadores de estos capitales, y sus réditos á los usufructuarios de ellos; y en fin, para que los bienes consignados á las manos muertas entre en el mismo giro rápido y activo de la fructificación y circulación de los demás bienes nacionales, la nación tomara todos los capitales de esta clase, á cuya toma no se opusiere perjuicio de tercero, para fincarlos sobre tierras, cuyo valor siempre creciente en razón directa de la población y la industria, garantice mas y mas cada día estos capitales y sus productos.

Art. 17. Teniendo la nación afianzada, generalizada y mejorada la educación y enseñanza de la juventud de ambos sexos, en toda la extensión del territorio republicano, tomara todos los capitales, fincados para este objeto, y serán agregados á los fondos del banco.

Art. 18. Teniendo asimismo la nación afianzada, generalizada y mejorada la curación de los enfermos en los hospitales, tomará todos los capitales fincados para este objeto, y los agregará igualmente á los fondos del banco.

Art. 19. La nación tomará todos los capitales de capellanías, pertenecientes á clérigos particulares, llamados por los fundadores á disfrutarlas, siempre que quisieren espontáneamente veer mejor garantizados estos capitales y el pago de sus réditos, depositándolos en poder de la nación, que en poder de algun ciudadano particular.

Art. 20. La nación tomará todas las fincas rústicas y urbanas de monjas y frailes, siempre que las comunidades á que pertenezcan, quisieren espontáneamente tener bien afianzadas estas fincas y el pago de sus réditos, obligándose la nación á ponerlos, netos y libres de todo gasto de administración y recaudación, dentro de las mismas celdas de sus conventos.

Art. 21. Todas las tierras adquiridas á título de conquista, y vinculadas para mayorazgos de las familias de los conquistadores, serán devueltas á la nación, agregadas á los fondos del banco y distribuidas en predios, con arreglo á la ley agraria fundamental de la República. Pero, por un efecto de equidad, á sus actuales poseedores, hijos y nietos, con tal que fixen su residencia en el territorio republicano, se les dará una pensión, que para los sucesores de Cortés y Colón no pasará de siete mil pesos, y para los demás, se arreglará en los términos que dispusiere el supremo congreso nacional.

Art. 22. La nación tomara todos los caudales que los ciudadanos quisieren imponer al rédito de un cinco por ciento sobre los fondos del banco nacional, obligándose a pagarles estos réditos poniéndolos a su debido tiempo dentro de las mismas casas de sus moradas.

Art. 23. En fin, todos los ramos de la hacienda pública (*) serán otras tantas fuentes destinadas a nutrir los fondos del banco nacional.

CAPÍTULO III.

Objeto de la organización del Banco Nacional.

Art. 24. EL objeto primario, principal, perpetuo y directo de la organización del banco, es la redención del terreno nacional, comprándolo a sus actuales propietarios, a medida que lo fueren vendiendo, para repartirlo al precio mas barato posible entre el mayor posible número de ciudadanos y del modo mas propio para que rinda la mayor posible cantidad de productos.

Art. 25. El segundo objeto es, garantizar la dignidad é independencia individual del ciudadano, impidiéndole postrarse en sus cuitas ante un despota, y recibir dinero con usura, facilitándole la nación cuanto hubiere menester en sus empresas sobre tierras, casas, metales de toda especie labrados y en pasta, y sobre todo genero de piedras preciosas, joyas, alhajas y efectos cuyo depósito pueda efectuarse sin demérito de su valor el premio de estos préstamos, será de un cinco por ciento en un año; de dos y medio por ciento, en medio año; de diez reales por ciento, en tres meses; &c. &c.

Art. 26. El tercer objeto, conséquencia forzosa de los dos antecedentes, es aniquilar de raíz el despotismo y prepotencia de la aristocracia, ocasionados por la acumulación de la riqueza nacional, y principalmente de la territorial, en un corto número de manos, y asegurar sin convulsión sobre sus ruinas el triunfo de la democracia, del orden, de la justicia, del equilibrio social y de la dignidad de nuestra especie.

CAPÍTULO IV.

Del manejo del Banco Nacional.

Art. 27. CADA uno de los ramos destinados a nutrir el banco, tendrá su arca particular, con la inscripción que le corresponda, como por exemplo: *Arca de la renta general territorial. Arca de la contribucion provisional sobre tierras de los propietarios particulares. Arca de la contribucion provisional sobre casas. &c. &c.* Asi mismo, cada arca tendrá un oficial encargado privativamente de su manejo, y uno solo no podrá encargarse del de dos ó mas arcas, a menos que lo pudiese desempeñar bien.

(*) Estos ramos quedan detallados en la primera edición, y se reducen por la mayor parte a contratos de compañía en que todos y cada uno de los individuos de la asociación adquieren a la par y al precio mas barato posible los bienes más indispensables de uso general. Este sistema tiene una tendencia directa a diseminar los bienes nacionales, y a impedir su acumulación en pocas manos, de donde proviene el despotismo, la extrema desigualdad de condiciones y todos los males que tienen convertidas las sociedades actuales en unas asociaciones leoninas, compuestas de opresores y oprimidos.

y comodamente. También tendrá cada arca tres llaves de distinta cerradura, una de las cuales parará en poder del administrador del banco, otra en poder del contador u oficial mayor, y otra en poder del oficial encargado privativamente de su manejo. En fin, dentro de cada arca habrá un libro en que se apuntarán las partidas de ingreso y egreso.

Art. 28. Al fin de cada semana, mes y año, se publicarán en todos los lugares donde estuviere organizado el banco, los estados del ingreso y egreso de cada una de sus arcas. Los estados de los bancos cantonales se dirigirán al banco del pueblo cabecera de distrito en donde se formará, publicará y circulará por todos sus cantones el estado general distrital del banco. Los estados distritales se dirigirán al banco de la capital de su provincia respectiva, en donde se formará y publicará el estado general provincial del banco que se circulará por todos los bancos distritales y cantonales. En fin, los estados generales provinciales del banco se dirigirán al banco de la metrópoli, en donde se formará, publicará y circulará el *Quadro general del Banco Nacional en todos los puntos de su ramificación por todo el territorio republicano*.

APENDICE IV.

SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE UNA LEY AGRARIA PARA DAR MEDIOS DE SUBSISTIR Á TODOS LOS QUE CARECEN DE ELLOS Ó PARA ENRIQUECER Á TODOS LOS POBRES.

LA ley agraria, de que tanto he hablado en mis escritos anteriores, y cuyo establecimiento es de la mas absoluta é indispensable necesidad para la extirpacion de la miseria y vicios que manan de ella, está contenida en los artículos siguientes.

Artículo 1. Todas las tierras pertenecientes á la nación, y todas aquellas de que pueda disponer sin perjuicio de tercero y que quedan especificadas en el capítulo II. del apéndice anterior, serán divididas en predios de un octavo de legua quadrada ó en porciones de cinco caballerías en que quepan treinta fanegas de sembradura de maíz.

Art. 2. El precio del arrendamiento anual de cada una de las referidas treinta fanegas de sembradura de maíz, en las tierras mas feraces y mas ventajosamente situadas para el comercio, será de doce reales; en las de mediana calidad, de un peso; y en las de infima clase, de poco mas de seis reales, ó lo que es lo mismo, los predios de primera clase se arrendarán por quarenta y cinco pesos al año, los de segunda, por treinta, y los de tercera, por veinte y cinco.

Art. 3. Los ciudadanos que arrendaren estos predios, los disfrutarán por todo el tiempo de su vida, y serán árbitros á hacer en ellos todas las mejoras que quisieren, obligándose la nación á pagarselas por su justo precio, el dia en que fallecieren ó quisieren renunciarlos, precediendo, para el efecto, avalúo de peritos, sorteados de entre los mismos labradores.

Art. 4. Para ser arrendatario de un predio nacional, no se necesita mas, que afianzar el pago de su arrendamiento, y dos de estos mismos arrendatarios podran ser fiadores de un tercero. En los archivos de los congresos municipales habrá un libro en que se apuntarán todos los predios nacionales, que existan en cada jurisdicción, los nombres de los arren-

datarios y los de sus fiadores, que firmarán á continuación de los sujetos á quienes hubieren fiado.

Art. 5.º Siempre que hubiere de arrendarse algun predio nacional, se pondrá en pública subhasta y se rematará en el mejor postor.

Art. 6.º Todas las leyes contrarias á la libre circulacion de las tierras, quedan desde luego abolidas.

Art. 7.º Todas las tierras pertenecientes á los indios, tanto las que formaren el fundo legal de sus pueblos, como las que se hubieren comprado con dineros de la comunidad, se dividirán en tantas porciones iguales, quantas fueren las familias de los indios, y á cada una se le dará en propiedad la que le toque, para que haga de ella el uso que quisiere.

Art. 8.º De todas las tierras pertenecientes á la nacion y de todas las que fuere comprando con los fondos de su banco nacional, solo dexarán de dividirse en predios un sitio de ganado mayor cerca de las capitales de provincia, medio sitio, cerca de las poblaciones de segundo orden, y un quarto de sitio, cerca de los pueblos mas pequeños, quedando estas porciones de terreno destinadas para el uso del servicio público.

Art. 9.º Las porciones de terreno, mencionadas en el artículo anterior, serán cultivadas por la tropa de servicio de cada lugar, la qual recogerá en ellas todos los granos y forrages necesarios para la mantencion de sus caballos, y el sobrante se repartirá entre los mismos individuos de la tropa. En ellas se conservará un número suficiente de mulas de tiro para los carros del servicio público y aparejadas de lazo y reata, para poner un término á la baladronada exécrable de despojar de sus mulas y caballos al arriero y traginante para que sirvan de bagages á los empleados y soldados. En ellas habrá potreros levantados por la tropa, para que pascen los ganados destinados á abastecer las carnicerías de los lugares, pagando los interesados una ligera pension por cada cabeza. En ellas, en fin, se practicarán los ensayos en grande de los nuevos métodos ó nuevos ramos de agricultura, proyectados por los sabios agrónomos de la nacion.

Mientras no se adoptare un sistema de reparto de tierras, como el contenido en los nueve artículos de la ley agraria que se acaba de exponer, ni las tierras rendiran jamas todos los productos que pueden dar, ni se conseguira formar con solidez un buen establecimiento republicano, pues todos los que se levantaren sin esta base encontraran el mismo fin trágico y desastroso, que las repúblicas de los antiguos Griegos y Romanos, cuya ruina no tuvo otro origen, que el de la acumulacion de la propiedad territorial en pocas manos, como lo ha demostrado el sabio naturalista Bernardino de S. Pedro con testimonios claros y terminantes de Plinio y de Estrabon. Pero aún quando el territorio de una nacion estuviere extremadamente subdividido entre un crecido número de ciudadanos, y aún quando el sistema de los arrendamientos vitalicios encontrare en un gobierno sabio é ilustrado toda la proteccion energética y vigorosa que encuentra en el de Inglaterra, no por eso se logrará establecer una buena democracia sobre bases generalmente reconocidas de conveniencia universal y de justicia, mientras se conservare y no tratare de abolirse por medios suaves y pausados el derecho horrible de la propiedad territorial, perpetua, hereditaria y exclusiva: por que es tal la influencia de este ominoso derecho en el exterminio de la libertad ó en la opresion de la clase mercenaria de que se compone la inmensa mayoría de las naciones, que la misma constitucion inglesa que pasa por la mas popular de todas las de europa, examinada, al fin, á la claridad del gran fanal de la ilustracion del siglo XIX. se ha encontrado ser esencialmente tiránica ó aristocrática, tanto en su alta cámara, como en la ba-

na, por el poderoso influxo que en ella exercen los propietarios territoriales. Son muy dignas de leerse sobre este asunto las observaciones de Monseñor De Pradt en el capitulo XXIV. del Tomo segundo de su preciosa obra intitulada *La America y la Europa*, á donde remitimos á nuestros lectores.

Para hacer ver las ventajas que producirá de luego á luego á toda la nacion el establecimiento de esta ley agraria, y demostrar al mismo tiempo que hay mas tierras que repartir, que ciudadanos á quienes repartirselas, y que, por consiguiente, sobran los medios de enriquecer á todos los pobres, tomaremos para exemplo de su pronta aplicacion uno de los puntos mas interesantes del territorio de este Estado de Xalisco, como lo es, sin disputa, el plan de tierra caliente anexó al apostadero de S. Blas.

Este plan que, tanto de ancho, como de largo, tiene una extension de mas de veinte y cinco leguas, contiene por lo menos seiscientas veinte y cinco leguas quadradas, de las quales pueden formarse cinco mil predios á razon de ocho por legua, para acomodar en ellos á cinco mil ciudadanos, mejorando de luego á luego la condicion de mas de veinte mil personas, aun suponiendo que las familias de los arrendatarios no pasen unas con otras de quatro á cinco individuos.

Como aquellas tierras son todas de pan llevar, extremadamente feraces, propias para dar las mas preciosas de nuestras producciones equatoriales, y como estan tan ventajosamente situadas para el comercio, que para expendir sus frutos los colonos á los extrangeros que doblaren el Cabo de Hornos, no tendran que sufrir el gravamen de costosos fletes, todos aquellos predios deben reputarse por de primera clase y sus arrendamientos á razon de quarenta y cinco pesos por año, ó lo que es lo mismo, á razon de doce reales por cada fanega de sembradura de maiz, rendiran anualmente á la nacion una suma de doscientos, veinte y cinco mil pesos. Pero si se reflexiona en que una parte muy considerable de aquellos predios son propios para la elaboracion de la sal comun ó muriato de sosa y que en la extension de cinco caballerías ó de un octavo de legua quadrada, de que se compondrá cada uno, producirán muchos millares de cargas de este precioso ingrediente, por mas que segun sus productos se avalue su valor capital á precios muy baxos, no dexará de ascender su arrendamiento á quatrocientos ó quinientos pesos y aun á mayor cantidad por las pujas que harán los ciudadanos interesados en adquirirlos. Asi es, que computados unos con otros los arrendamientos de los predios agricolas y de los predios salinos, no será exágerado calcular en un millon de pesos la renta neta que percibirá la nacion del establecimiento de la ley agraria en aquella fertilisima comarca.

Con este millon de pesos tendrá el estado con que garantizar á los prestamistas el pago de los reditos de veinte millones que podrá tomar al cinco por ciento sobre los fondos del banco nacional, para invertirlos en compras de tierras, que á su vez rendiran por lo menos otro millon de renta anual con que podrán asegurarse los reditos de otros veinte millones que podran tomarse ulteriormente para emplearlos en el mismo importantisimo objeto, y así sucesivamente, de manera que la progression de la toma de capitales para la redencion del terreno nacional no tendrá mas termino, que el de la falta que hubiere de tierras que comprar.

El repartimiento de las tierras de S. Blas en los cinco mil predios referidos aumentará la masa anual de las riquezas del estado en mas de diez millones en producciones agricolas, siendo de advertir que gran parte de ellas podran obtenerse dentro del corto espacio de seis meses despues de hecha la particion de los predios, pues no pasa de este tiempo el

periodo que media entre la siembra y cosecha del tabaco; añil, azucar, algodón, maíz, frijol y otras legumbres, de que en aquel feracísimo plan puede establecerse un sistema incesante de siembras y cosechas, por reynar en todo el año constante y perpetua primavera. Pero la mas preciosa é incomparable ventaja que en aquel territorio producirá desde luego el establecimiento de la ley agraria, será el de convertir en el paraíso del estado de Xalisco un terreno que ha sido hasta ahora el terror de quantos se acercan á sus inclementes contornos. Desmontado por los colonos el bosque, desaparecerán los enxambres numerosos de zancudos, mosquitos, gogen, garrapatas, y otros punzantes y venenosos insectos, que hacen intolerable la mansion en aquellos parages, y comenzará luego á restablecerse la ventilacion, que disipará los miasmas pútridos ó gases deletereos que se levantan de los pantanos y aguas estancadas y que son el origen de las fiebres malignas que desolan aquella costa. Ni es de menos consideracion la ventaja de proporcionar al estado para su seguridad y defensa cinco mil soldados de caballeria, armados y montados á sus propias expensas, todos aclimatados, acostumbrados por el exercicio de su misma profesion al manejo del caballo, endurecidos en la fatiga de las labores del campo, y que tendrán mas interes, que las tropas mercenarias, en defender sus hogares y resistir una invasion, en qualquier caso ofrecido.

La nacion no solamente puede comenzar desde luego á establecer la ley agraria en todos los terrenos valdios y en todos los pertenecientes al fomento de las misiones de una y otra California y de las Filipinas, á los ex-Jesuitas, á cofradias, legados y obras pias; sino tambien en las haciendas de muchos grandes propietarios territoriales que, con notable perjuicio suyo y de toda la nacion, apenas sacan de sus vastas posesiones unas rentas miserables y mezquinas. Por exemplo, los Paradas jamas han podido arrendar sus fertilisimas tierras de Aguacapan en mas suma que la de tres mil pesos, y bien pudiera comprometerse el estado de Xalisco á darles anualmente seis mil y á reconocer sobre las mismas tierras el capital de ciento y veinte mil, que es el que corresponde á dicha cantidad de réditos. En los trescientos sitios mercenados de ganado mayor de que esta hacienda se compone, hay para acomodar á dos mil y quatrocientos labradores, á razon de ocho en cada sitio, y aún suponiendo que solamente sean de primera clase ó propios para rendir quarenta y cinco pesos de arrendamiento anual, una tercera parte de los predios, otra tercera parte de mediana clase que se arrienden por treinta, y otra tercera de infima clase que se den por veinte y cinco, todos ellos producirán á la nacion una renta neta de ochenta mil pesos, con los quales podra, si quisiese, redimir el capital en menos de dos años.

Ello es, que si el Congreso del estado de Xalisco, penetrado de sus verdaderos intereses y atrastrado del placer de veer desaparecer de dia en dia muchos millares de pobres y de mendigos, comienza á emprender con calor el establecimiento de esta ley salvadora, en todos los parages en que pudiere hacerlo sin perjuicio de tercero, yo no dudo que dentro de muy poco tiempo ascenderá á mas de tres millones de pesos al año la suma de los arrendamientos de los predios nacionales, dentro de los solos limites de su demarcacion, y con ellos podra mantener constantemente asalariado un ejército de doce mil y quinientos hombres á razon de veinte pesos mensuales por cada soldado, con cuyo auxilio, no solamente podra hacer respetar la justicia de sus derechos, sino tambien proteger, en caso necesario, la libertad de los demas estados del Anáhuac, contra qualesquiera tentativas de algun despota interior ó exterior, que intentare de nuevo ultrajar los derechos de la humanidad afligida.

APENDICE V.

MODO DE INTERESAR Á TODAS LAS NACIONES EN LA PROSPERIDAD É INDEPENDENCIA DEL ANÁHUAC POR MEDIO DE UN SISTEMA LIBERAL DE COMERCIO EXTERIOR, DIRIGIDO Á EXTIRPAR EL CONTRABANDO Y EL MONOPOLIO.

Artículo 1. Todos los ciudadanos que quisieren dedicarse á la compra de efectos extranjeros, ya sea para lucrar en la venta de ellos, ó ya simplemente para consumirlos, no formarán en toda la extension de la República mas que una sola compañía, unica é indivisible.

Art. 2. Esta compañía nada tendrá de exclusiva, y serán árbitros á entrar en ella, tanto los comerciantes de profesion, como los no comerciantes, concurriendo para el fondo de compras con una ó mas acciones del valor de cien pesos cada una, sin pagar mas derechos que un tres por ciento por via de agencias de comision, y el tres por ciento por la conduccion del dinero desde el lugar de su entrega hasta el lugar en donde se hicieren las compras. La exhibicion del dinero se hará en el banco provincial, distrital ó cantonal de cada lugar, y el administrador dará á cada interesado una patente en que constará el número de acciones que haya tomado.

Art. 3. Las patentes de los comerciantes de profesion se llamarán *patentes de número*, y estarán marcadas con el que les corresponda segun el orden de tiempo con que hayan sido tomadas por los interesados. Las de los ciudadanos no alistados en la corporacion mercantil se llamarán *patentes volantes*, y se marcarán igualmente con los números correspondientes segun el orden de tiempo con que las hayan tomado sus dueños.

Art. 4. El gobernador de cada provincia, acompañado de seis comerciantes de profesion, hará echar en cántaro, escritos en cédulas, los números de las patentes de todos los comerciantes de profesion que hubieren tomado de veinte acciones inclusive para arriba, y hará sacar del cántaro por medio de un niño una por una doce de estas cédulas. Los doce accionistas á quienes pertenecieren las patentes de los números contenidos en las cédulas sorteadas, serán los electores del Director de la compañía de comercio de la provincia.

Art. 5. Ocho dias despues de hecho el sorteo de los electores, se procederá á la eleccion del Director de la compañía de comercio de la provincia, presidiendola el gobernador de la capital de la misma provincia, y en su defecto, el mayor general, y en defecto de este, alguno de los ayudantes generales segun el orden de su antigüedad. La eleccion se hará, poniendose en pié cada elector, segun el orden riguroso de sus asientos, y echando en una urna colocada á los pies de un crucifixo, la cédula en que hubiere escrito el nombre del comerciante á quien nombrare para Director, y diciendo en alta voz: *juro nombrar para Director de la compañía de comercio de efectos extranjeros de esta provincia al comerciante, que segun mi conciencia, es el mas apropiado para desempeñar este encargo*. Del mismo modo seguirán votando los demas electores. El comerciante que sacare mayor número de votos, ese será el Director. En los casos de empate, será preferido el que hubiere tomado mayor número de acciones; si en esto fueren iguales, el mayor al de menor edad, y si en esto tambien fueren iguales, decidirá el presidente de la eleccion, que

4
solo tendrá voto en este caso. En los mismos términos se nombrará un secretario y tres oficiales, para el servicio de la compañía. El Director tendrá tres mil pesos de sueldo; el secretario, dos mil; el oficial mayor, mil y doscientos; el segundo novecientos y el tercero setecientos.

Art. 6. Al día siguiente del nombramiento del Director, los mismos electores, baxo los mismos términos y fórmula, procederán á la elección de un Diputado de la compañía de comercio de la misma provincia.

Art. 7. Todos estos diputados del comercio de las provincias permanecerán en sus empleos, ó serán removidos de ellos, á voluntad de sus comitentes, y á la del gobierno, siempre que descubriere en ellos alguna mala versacion.

Art. 8. Todos estos diputados, al instalarse en sus empleos, harán juramento de servirlos con pureza, de no admitir obsequios, y de no hacer compra alguna en particular para sí ú otra persona; pero podrán comerciar en las provincias, por medio de sus dependientes, quienes tomarán sus acciones como uno de tantos y se surtirán de la masa de los efectos dirigidos á la totalidad de los accionistas.

Art. 9. De todos estos diputados, la mitad de los que pertenezcan á las provincias mas orientales de la República, irá á residir á la villa de Xalapa, cerca del puerto de Veracruz; y la otra mitad de los pertenecientes á las mas occidentales, se dividirá en dos secciones, una de las cuales irá á residir á la ciudad de Tepic, cerca del puerto de S. Blas, y la otra al pueblo de Chilpanzingo, cerca de Acapulco; y cada una de estas tres secciones tendrá un presidente, un fiscal y un secretario, nombrados por el gobierno. El sueldo de los presidentes será de cinco mil pesos, el de los secretarios de quatro mil, y el de los diputados de tres mil y quinientos. Estos sueldos se tomarán del producto de las patentes.

Art. 10. Se comunicará de oficio á todas las naciones, que la República Mexicana está dispuesta á admitirlas á todas indistintamente al comercio de sus puertos, habilitando por ahora el de Veracruz en las costas del mar atlántico, y los de Acapulco y S. Blas, en las del pacífico, sin llevarles un solo maravedí por derechos de entrada.

Art. 11. Cada una de las naciones que quisieren ser admitidas al comercio de los puertos habilitados de la República, mandará á residir en la Capital de México un Consul que garantice la buena fé de cada uno de los comerciantes de su nacion que vinieren á traficar en dichos puertos, y traerá consigo el arancel que rija en su pais para el comercio de exportacion. Además, cada comerciante extranjero vendrá autorizado para comerciar con una patente ó permiso de su gobierno respectivo, concedido expresamente para el efecto.

Art. 12. Luego que un buque extranjero arribare á qualquiera de los puertos habilitados de la República, el comandante ó dueño de su cargamento dará parte de su arribo al gobernador del puerto, dirigiendole la licencia ó patente de permiso que traxere del gobierno de su nacion y la factura de las mercancías que conduxere á bordo. El gobernador dirigirá estos documentos por el correo diario á la junta de diputados de comercio; y esta por el mismo correo diario los dirigirá al consul de la nacion á que perteneciere el buque. Si el consul pusiere á los documentos el *Visto bueno*, la junta lo participará al interesado invitandole que pase al lugar de la residencia de la misma junta, para entrar en negociacion.

Art. 13. Cada una de las juntas de diputados del comercio, residentes en Xalapa, Tepic y Chilpanzingo, publicará un periódico con este titulo *Fanal del comercio exterior de la República del Anáhuac*. En él se insertarán los aranceles de comercio de las naciones extranjeras, ga-

antizados con la firma de sus consules respectivos, traducidos en lengua vulgar y con expresion de la correspondencia que tengan con nuestras monedas de cada pais, mencionadas en su arancel. Tambien se insertarán las arribadas de los buques, las facturas de las mercancías que conduxeren, las posturas que la junta hiciere á cada cargamento, y los precios definitivos á que hubiere ajustado la compra de ellos. A este periódico se subscribirán los accionistas en masa de cada capital de provincia, los de cada pueblo cabecera de distrito y los de cada canton ó seccion de distrito, como tambien todos los ciudadanos que quisieren, entregando el importe de la subscripcion en la secretaria del congreso del lugar de su residencia, de donde se les dirigirá franco de porte á las casas de sus moradas.

Art. 14. A los precios efectivos á que la junta hubiere comprado los efectos extranjeros les añadirá un ochenta por ciento: mas á los procedentes de Asia é Islas adyacentes, les cargará un ciento por ciento. En éstos solos derechos quedarán refundidos todos los que se pagan actualmente en las infinitas aduanas de que el gobierno español ha desaherizado todas las poblaciones de la Republica y serán suprimidas todas estas aduanas.

Art. 15. Los accionistas de cada provincia, instruidos por el *Fanal del comercio exterior de la Republica del Anáhuac*, de los efectos que haya conducido cada buque y de los precios á que los hubiere comprado la junta de diputados, formarán la lista de sus demandas ó pedidos. Cada una de estas listas irá marcada con el número de la patente de cada accionista, y todas ellas serán reducidas á una sola lista general de pedidos por el secretario y oficiales de la compañía de comercio de cada provincia, que la dirigirán á la junta de los diputados.

Art. 16. Luego que la junta de diputados recibiere la lista general de las demandas ó pedidos de los accionistas de una provincia, hará formar el cargamento, publicando en su periódico el detall de los efectos, y el día de la salida. El cargamento será conducido de un lugar á otro con escolta de tropa de servicio de los mismos lugares, y los gobernadores de los distritos y secciones de distrito, por donde pasáre, inspeccionarán el número de los fardos á la entrada y salida de cada lugar, y darán parte de todo, tanto á la junta de diputados, como al Director de la compañía de la provincia á donde el cargamento se dirigiere.

Art. 17. Entre tanto, la junta de diputados habrá circulado órdenes á todos los gobernadores de la carrera ó camino por donde ha de pasar el cargamento, para que pongan los fletes en pública subasta y los ajusten con el arriero que hiciere postura mas equitativa y ventajosa para los accionistas.

Art. 18. Quando el cargamento hubiere llegado á la capital de la provincia de su destino, se organizará el tribunal de reparticion, compuesto de cinco jueces sorteados de entre los mismos accionistas, nombrados de antemano para este y otros casos, en la forma que queda prescrita en este código en el titulo de *la organizacion y desarrollo del poder judicial*. Este Tribunal, asociado del director, secretario y oficiales de la compañía, hará el repartimiento de los efectos á cada accionista segun la lista de sus demandas, despachando primero á los de las patentes de número, y en seguida á los de las volantes, á unos y otros segun el orden numérico de sus patentes. Concluido el repartimiento de los accionistas de la capital, se procederá al de los accionistas de los distritos de la provincia, avisándoles de antemano para que acudan por sí ó por otra persona.

Art. 19. Todo accionista será árbitro á dirigirse á los lugares de la

residencia de las juntas de diputados del comercio, para hacer por sí mismo las compras que quisiere, ya sea de los efectos almacenados por las juntas, ya de los conducidos por algún extranjero, ajustando la compra en este caso baxo la inspección de la junta respectiva, y pagando en ella los derechos prevenidos en los artículos dos y catorce de este Reglamento.

Art. 20. Las juntas de comercio tomarán de los fondos del banco nacional, en calidad de reintegro, todas las sumas necesarias, para hacer grandes acopios de efectos de exportacion, que se les darán á los extranjeros á los precios corrientes en nuestros mercados públicos, sin cargarles mas derechos, que un cinco por ciento por via de gastos de comision y los costos que tuviere el almacenaje de lo mismos efectos.

Art. 21. Las mismas juntas de comercio tomarán igualmente de los fondos del banco nacional en calidad de reintegro todo el dinero necesario, para construir cada una en su respectivo punto un edificio cómodo, espacioso y magnifico, para el almacenaje y conservacion en buen estado de todos los efectos de importacion y exportacion, y para dar alojamiento á los comerciantes extranjeros.

Erratas notables.

Página 50, linea 18, *once pesos*, lease catorce pesos. En la misma página, linea 19, *siete pesos*, lease diez pesos.

Advertencia.

Las pruebas de la mayor parte de los artículos de este código, y de los preliminares necesarios para su inteligencia, se hallarán en los dos Tomos de la obra intitulada: *El Fanal del Imperio Mexicano*, que se vende al precio de ocho pesos, aforrada en media pasta, en la imprenta de la viuda de Romero, calle de S. Francisco, en donde se expende este quaderno al precio de doce reales.

Dr. Francisco Severo Maldonado

SIF. _____
QUIS. 1654
CHA. _____
OCED. _____

100
100
100

El Triunfo de la Especie Humana

Es conveniente resaltar la importancia que este texto significa para la historiografía mexicana, ya que hasta ahora la obra era considerada irremediabilmente perdida y tan solo se tenían vagas referencias sobre ella y su contenido. Los estudiosos del periodo hacen alusión a este documento pero sin haber tenido la oportunidad de acceder a él.

Luego de una intensa búsqueda, tuve la grata fortuna de localizarla en los fondos reservados de la biblioteca de la Universidad de Yale, y hoy se reproduce íntegra para beneplácito de los interesados.

El aporte principal del pensamiento económico de Severo Maldonado radica en sus planteamientos sobre la vida del hombre centrada en un futuro promisorio a través de la razón y la colaboración activa de todos y cada uno de los individuos sociales; los fines de la economía serán los de alcanzar una sociedad organizada para lograr el bienestar común.

Para conseguir sus objetivos, como buen ilustrado, buscaría la luz del entendimiento y el cálculo racional de todo un proyecto de activación económica en el ámbito de la nación entera; adopta el principio de la utilidad material y la coordinación del flujo comercial como base de su pensamiento económico.

El Triunfo de la Especie Humana, es el título de la obra donde él plasmó sus ideas económicas; un proyecto que en términos actuales se compagina perfectamente con el concepto de desarrollo sustentable, pues se trata de la generación de fuentes de producción y empleo, la creación de espacios propicios para el intercambio comercial estratégicamente distribuidos a lo largo y ancho del territorio nacional mexicano, y sus vecindades vías o ejes centrales, que Maldonado denomina *escalas madres*, con las cuales se articularía no sólo el comercio, sino también las comunicaciones, la defensa militar, para de esta manera alcanzar la autosuficiencia del Estado y lograr una total y omnímoda exención de todas las contribuciones que actualmente gravitan sobre el común de los ciudadanos. Eso se alcanzaría al hacer realidad su propuesta económica.

EL
TRIUNFO
DE LA ESPECIE HUMANA
SOBRE LOS CAMPOS ELISIOS
DEL
ANAHUAC,
O

Constitucion Moral y política para la pronta conversion de la pequeña República de los Estados- Unidos Mexicanos en la gran democracia cosmopolitana, preparada desde la creacion por el Omnipotente, sabio y bondadoso autor de la naturaleza, y esperada por todos los hombres ilustrados del mundo desde las primeras asomadas de la insurreccion de las Américas, en que todas las naciones queden reducidas á una sola, y todos los individuos del género humano, á una sola familia de hermanos, virtuosos y opulentos, intimamente unidos entre si, en el seno del contento, de la inocencia y de la paz.

CONSUMMATUM EST.

Guadalazara: oficina del c. Ignacio Brambila.

1830.

AL REY:

DE LA NATURALEZA:

AL

VICE-DIOS.

DE LA TIERRA.

A

LA OBRA MAESTRA.

DE LA BONDAD. SABIDURIA. Y OMNIPOTENCIA:

DEL

SER. SUPREMO.

AL HOMBRE.

A LA

UNIVERSALIDAD. DE LAS NACIONES.

ESPARCIDAS. POR LA SUPERFICIE.

DE LA PEQUEÑA ESFEROIDE.

EN QUE GRAVITAMOS.

AL

GENERO HUMANO.

ENVILECIDO. Y DEGRADADO.

POR EL DESPOTISMO. Y LA MISERIA.

BAXO EL NIVEL. Y CONDICION DEL BRUTO.

PARA SU PRONTA. Y COMPLETA REPARACION.

Y PARA LA INDEFECTIBLE. Y RAPIDA CONQUISTA

DE TODOS SUS DERECHOS.

NATURALES. E IMPREScriptIBLES.

OFRECE. DEDICA. Y CONSAGRA.

ESTA. IRRESISTIBLE. Y PODEROSA PALANCA.

SU MAS ACTIVO. Y FIEL REPRESENTANTE.

EL COSMOPOLITA.

AURORA

DEL PROCSIMO Y VENTUROSO DIA DEL ESTABLECIMIENTO DE LA GRAN SOCIEDAD COSMOPOLITANA.

ORGANIZACION

DE LA PALANCA DE LA OMNIPOTENCIA DEL HOMBRE EN SOCIEDAD,

O

Formacion de la escala del cosmopolita; escala militar; escala agrícola; escala fabril; escala mercantil; escala itineraria; escala de conduccion ó de transportes; escala de giro perpetuo, diurno y nocturno; escala financiera ó eminentemente nutridora del erario público, á todas horas del día y de la noche; escala de continuo placer, ocupacion y moralidad; escala de completa civilización, medio seguro é infalible de inundar á la nacion, con la velocidad del rayo, de tropas, de riquezas y de virtudes.

Esta escala se organizará por todos los caminos, que atraviesan el territorio nacional en sus direcciones generales de Oriente á Poniente, y de Sur á Norte, es decir, desde la ciudad de Altámira en la costa Oriental del mar Atlantico, hasta la costa Occidental de la Nueva California en las playas del grande Oceano; y desde los confines del territorio de la cismática Guatemala, hasta las posesiones mas australes de nuestros vecinos del Norte, para que poniendose en contacto con nosotros, se facilite luego la identificacion de las dos grandes familias y se les quite de este modo á los quixotes coronados de la Europa hasta el mal pensamiento de venir á turbar nuestro reposo, y provocar de nuevo las explosiones de nuestra ira. Formadas que sean estas dos escalas ind-

des, irán partiendo de sus puntos mas convenientes las transversales que conduzcan á los puertos mas inmediatos de una y otra costa, y á las capitales de cada Estado y sus poblaciones subalternas, segun el orden de su importancia, es decir, segun la mayor ó menor abundancia de fuentes de producciones, que contengan, para concurrir al surtido del mercado general interior y exterior de la nacion, de manera que donde quiera que exista una sola fuente de productos, por pequeña que sea, allí se ramificará un tramo de la escala, para que dicha fuente pueda manar á todos sus ensanches y no se paralize un solo instante por la falta de estraccion ó consumo de sus frutos.

Desde luego, para evitar prolixidad y ciñendonos á lo mas necesario, solamente nos detendremos á trazar el plan de organizacion para un pequeño tramo de la primera de estas dos escalas primordiales, qual es el de las trescientas leguas de camino que hay de Altámira al apostadero de S. Blas en la costa del mar pacífico, setenta leguas al O. de la capital del Estado de Xalisco.

PRESUPUESTOS.

Cien caballerías de tierra, compradas por todo lo largo de dicho camino, á cada espacio de tres leguas, y al precio medio de trescientos pesos cada una, computadas unas con otras, importarán treinta mil pesos.

Cinquenta mulas de tiro fuertes y robustas, aunque de tamaños y colores desiguales, al precio medio de veinte y cinco pesos cada una, ó al de mil doscientos y cincuenta las de cada predio ó punto de la escala, importarán ciento veinte y cinco mil pesos.

Cien caballos trotones ó camperos, de buena estatura como los que se llaman de quadra, al precio de doce pesos y medio cada uno, ó al de mil doscientos y cincuenta los de cada punto de los ciento de la escala, importarán ciento veinte y cinco mil pesos.

Veinte y cinco yuntas de bueyes al precio de veinte y cinco pesos, ó al de seiscientos veinte y cinco las

de cada uno de los cien puntos de la escala, importarán sesenta y dos mil y quinientos pesos.

Treinta burros aparejados de lozo y resia, al precio de quince pesos, ó al de cuatrocientos y cincuenta los de cada uno de los cien puntos de la escala, importarán quarenta y cinco mil pesos.

Cinquenta coches de transporte, al precio de seiscientos pesos, computados unos con otros, importarán sesenta mil pesos.

Trescientos carros de construcción fuerte, pero ligera, que con ciento y cincuenta arrobas de carga puedan ser conducidos á todo trote por ocho mulas ó caballos de tiro, á ciento y cincuenta pesos unos con otros, importarán cuarenta y cinco mil pesos.

Trescientas carretas sólidamente construídas, que puedan sostener un peso de doscientas arrobas, y que puedan ser tiradas comodamente por quatro ó cinco yuntas de bueyes, á ochenta pesos unas con otras, importarán veinte y quatro mil pesos.

Costo total de los terrenos y agentes brutos, para la organización de este primer tramo de la primera de las dos escalas madres, quinientos diez y seis mil, quinientos pesos. Luego si en lugar de tramos de tres leguas, comienza la escala á organizarse en tramos de seis leguas, habrá con la mitad de dicha suma, ó con doscientos cincuenta y ocho mil, doscientos y cincuenta pesos. Luego si la escala principia á organizarse en tramos de á nueve leguas, habrá con la tercera parte ó con ciento setenta y dos mil, ciento setenta y tantos pesos. ¿Y quales serán las utilidades de un capital tan pequeño, puesto en una rápida y continua rotación, por medio de la escala? ¡Ah! yo puedo asegurar, sin el mas ligero temor de equivocarme, que no baxará de veinte millones en este año, y de mas ciento en el siguiente, con tal que no se pierda un solo instante en principiar á poner en ejecución la fácil (1) y sencilla em-

[1] En efecto, es tan fácil la ejecución de esta empresa, que yo me he creído capaz de realizarla por mí solo, y mientras que he estado dictando este plan para su impresión, me he estado ocupando igualmente en acopiar y pre-

presa de esta escala salvadora, única *post naufragium* tá-
cula. Esta pequeña suma es tanto mas fácil de colec-
tarse, quanto que los accionistas no tendrán que apres-
tarla en reales ó metálico, sino en tierras, bueyes, mu-
las, burros y caballos, que tanto abundan entre nosotros,
y que baxarán mucho de precio con el establecimiento
de la escala, debiendo quedar ociosas las nueve partes
de los animales que ahora se ocupan en la conduccion
de viajeros y transportes de efectos y mercaderías, y cu-
yos dueños se hallarán en el caso del vendedor que es-
pende lo que abunda mucho y de que poco ó nada se
ha menester. Asi es, que una empresa, que á la pri-
mera vista aparece desde luego como imposible y muy
superior á las débiles facultades de un erario tan
exhausto y extenuado, como el de nuestro gobierno, requie-
re, por el contrario, una cantidad de fondos tan peque-
ña, que está á los alcances de cualquiera corto núme-
ro de capitalistas, aun de los menos abonados de San
Luis y de Xalisco, que son los dos Estados mas inmedia-
tamente interesados, en la organizacion de este primer
tramo de la escala del mismo modo que los de Zacate-
cas y Guanajuato, y que por lo mismo deben apresurar-
se á capitanear la execucion de una obra, que es el úni-
co recurso violento, y seguro para sacar á la pátria del

parar materiales de toda especie, para construir un tramo de
la escala en las cincuenta leguas de camino, que hay de La-
gos á Guadalajara. Tengo gastados mas de veinte mil pe-
sos en la compra de terrenos en las posiciones itinerarias mas
ventajosas, en la fábrica de predios ya concluidos, y otros que
estoy construyendo, teniendo para este fin ya tendidos los ma-
teriales por varias puntos del camino, como tambien algunos
coches, carros, mulas y caballos, de todo lo cual trato de
hacer una oblacion á la pátria, comenzando por el Estado
de Xalisco, en que he nacido, y sucesivamente por los de-
más limitrofes, invitándolos para la pronta execucion del pro-
yecto, como tambien á todos los buenos patriotas, que quisie-
ren concurrir con sus capitales para un establecimiento, que
es proporcionará ganancias de mas de un mil por ciento,
segun se demuestra en este plan.

espantoso abismo de inmoralidad y de miseria en que nos tienen sumergidos el despotismo y la ignorancia.

Cada uno de estos cien puntos ó predios de la escala, será un cuartel de milicias, con setecientas, y cincuenta plazas de dotacion fija; una factoria de tabaco, donde se siembre, coseche, labre y expendá esta planta por mayor y menor; un obrador de tejidos de lana y algodón; una hacienda de campo, una tienda gruesa ó almacén de mercaderias de importacion extranjera; un acopio ó bodega de producciones metálicas, agrícolas y fabriles de nuestro suelo é industria nacional; una casa de monta, donde á todas horas se encontrarán coches y caballos de camino; un punto de arrieria bien surtido de acémilas y carros, para transportar todo género de cargas, &c. &c.

LEY ORGANICA

PARA LA VIOLENTA CONSTRUCCION DE LA ESCALA,

POR TODO EL TERRITORIO REPUBLICANO.

Artículo primero. Todos los arrieros, hacendados y ciudadanos, que para la construccion de la escala concurren con una ó mas acciones de mil doscientos y cincuenta pesos cada una, en valor de mulas, burros y caballos, graduado el precio de cada uno de estos en doce pesos y medio, y el de aquellas en el de veinte y cinco, gozarán el privilegio exclusivo de sembrar ellos solos el tabaco y de expendarlo por mayor ó menor, en rama ó labrado en polvo, puros y cigarros, tanto á los habitantes de la República, como á los extranjeros, formúndo para el efecto, una compañía con la nacion, y partiéndola á medias con ella los gastos y utilidades; y sin ningun otro desenvolvo ulterior, quedarán constituidos parcioneros natos de todas las demás compañías nacionales, á saber, la agrícola, la fabril, la mercantil &c. &c., y en virtud de tales, participarán á prorrata de la quarta parte de la mitad de las utilidades que de estas compañías tocára á la nacion; y en fin, lograrán una total y omnimoda exencion de todas las contribuciones civiles y eclesiásticas que actualmente gravi-

tan sobre el comun de los ciudadanos; de manera, que en punto de pensiones directas ó indirectas, se hallarán en la misma dichosa situacion en que se hallaba Adán en el paraíso, quando no habia ningun otro hombre que le impusiese la ley. Los ciudadanos pobres, que no pudieren tomar una accion entera, bien podrán concurrir con media accion, ó con un tercio, un quarto, un quinto ó un sexto de accion.

Artículo segundo. Todos los propietarios de las tierras, situadas á tres leguas de distancia, tanto á izquierda, como á derecha, de los caminos por donde se fuere organizando la escala, serán árbitros, si quisieren, á concurrir con una ó mas acciones de mil doscientos y cincuenta pesos cada una, en valor de tierras, bueyes y todo género de animales de cria, propios del resorte de la agricultura, formáudo una compañía agrícola con la nacion, y partiendo á medias con ella los gastos y utilidades. Los accionistas de esta sociedad agrícola, sin ningun otro desenvolvimiento ulterior, quedarán constituidos parcioneros natos de las demás compañías nacionales, y en esta virtud, participarán á prorráta de la quarta parte de la mitad de las ganancias que de todas estas compañías le tocáro á la nacion, quedándo en el mismo hecho exéntos del pago de diezmos y primicias, derechos parroquiales, alcabalas y de toda especie de contribuciones directas, ó indirectas, del mismo modo que se há expresado de los accionistas de la compañía nacional de tabacos en el artículo anterior.

Artículo tercero. Todos los artesanos y menestrales, que con el trabajo diario de sus manos quisieren concurrir para la formacion de una compañía nacional fabril, recibirán á reales de contado el pago de la mano de obra que hicieren cada dia, y además, partirán á medias con la nacion las ganancias que rindiere anualmente la venta de las producciones fabriles de la compañía; pero no gozarán de la mitad de estas utilidades, si, para el aumento de la masa de los productos, no concurrieren por lo menos con doscientos y cincuenta jornales cada año, quedándoles solamente libres para su descanso y diversiones ciento quince dias en cada uno. La cantidad de cada jornal ó mano de obra, con que diariamente han de contribuir para lograr

la mitad de las utilidades, será tasada por un reglamento relativamente á cada arte ú oficio en particular, y será la que comodamente pueda hacer un hombre formal y honrado, que no incurra en los extremos de perezoso ó demasiado activo, y por lo tocante á los niños de diez años para abajo, y á los ancianos de sesenta para arriba, esta labor diaria, no pasará de dos libras de algodón que despepitarán por un real. Los accionistas de esta compañía, sin otro ulterior sacrificio, quedarán constituidos parcioneros natos de las demas compañías nacionales, y participarán á prorrata de la quarta parte de la mitad de las ganancias que de estas compañías le tocáre á la noción, quedándo tambien exéntos, en el mismo hecho, de todo género de cargas y pensiones directas ó indirectas.

Artículo quarto. Los comerciantes, empleados en el tráfico de géneros y mercancías asiáticas y europeas, y en general, qualesquiera otros ciudadanos de qualquiera clase ó profesion, que con una ó mas acciones de mil doscientos y cincuenta pesos cada una ó con la mitad, el tercio, quarto, quinto ó sexto &c. de ella, concurrieren para la organizacion de una compañía nacional mercantil de géneros y efectos de importacion estrangera, partirán á medias con la nacion los gastos y utilidades de este comercio, y sin otro ulterior desenvolvo, quedarán constituidos parcioneros natos de las otras tres compañías, participando á prorrata de la quarta parte de la mitad de las ganancias, que de dichas compañías tocáre á la nacion; y en fin, quedarán exéntos de alcabalas y de todas las pensiones directas ó indirectas, que pesan sobre el comun de los ciudadanos, del mismo modo que los accionistas de las otras compañías nacionales.

Artículo quinto. De la mitad de las ganancias, que de cada una de las referidas quatro compañías tocáre á la nacion, se haván quatro partes, una se repartirá entre los accionistas de las mismas compañías, respectivamente, y en los términos que quedan expresados en los artículos anteriores, otra se gastará en compras de lienzo, víveres y utensilios para civilizar por medio de un sistema constante de regalos y de beneficencia á los indios de las naciones bár-

baras y errantes, que estuvieren al alcance de poder ser socorridas desde los puntos por donde se fuere organizando la escala; otra, se invertirá en la construcción de caminos, presas y canales, para convertir en tierras de regadío la mayor parte posible de las de la escala; y otra, en socorrer á las familias extranjeras, que vinieren á establecerse entre nosotros, dándole á cada persona para los gastos de su conduccion, un viático de cien pesos, y de cincuenta, á los niños de diez años para abajo.

Artículo sexto. La circunstancia de no pesar exclusivamente sobre cada una de estas compañías, sino sobre todos las quatro juntas, los gastos necesarios para el giro de sus capitales respectivos: la total exención de derechos, que no aumentará el costo natural de las empresas, y sobre todo, la rapidéz de la circulacion, que no cesará á ninguna hora del dia ni de la noche, ventajas, que solo pueden obtenerse por medio de un establecimiento, como el de esta escala convidan naturalmente á convertirla en el mas sólido, seguro y ventajoso banco, de quantos han imaginado los hombres. Por tanto, todos los capitalistas nacionales y extranjeros, que impusieren sus fondos á redito sobre los enseres y utilidades de la escala, recibirán anualmente un redito adelantado de un siete y medio por ciento, y en el caso de insuficiencia del valor de los enseres y utilidades de la escala hipotecada, para la aseguracion de capitales á intereses, saldrán á la contrafianza las rentas inmensas, agrarias y ediles de la nacion, cuyo monto asombrozo é indefinidamente creciente, superior á quanto el ojo vio, la oreja oyó, la mente concibió y la lengua expresó, se detallará en los artículos de la ley cosmopolitana.

Artículo septimo. Todos los habitantes de las quatro partes del mundo se declaran ciudadanos natos, reales, efectivos y verdaderos, y no puramente honorarios, de la gran sociedad cosmopolitana, principiada á organizar en los espaciosos y opulentos, aunque por ahora momentaneamente talados é infructiferos, valles del Anáhuac, y en virtud de esta qualidad real y verdadera de tales parcioneiros del contrato social cosmopolitano, serán árbitros á introducir por los puertos de las escalas organizadas de cos-

ta á costa, en uno y otro mar, todos los efectos que nos falten, y á exportar todos los que nos sobren, sin pagar ningunos derechos por el beneficio reciproco que vengan á hacernos, y así que sus fardos sean recibidos con picas y bayonetas. Tambien serán árbitros para venir, quando les dé su mucha gana, á establecerse en esta patria comun, donde se les está esperando con infinitos capitales industriales de toda especie, y sobre todo, con los mas seguros de todos, que son los territoriales, como se les hará presente en los artículos de la ley cosmopolitana, que se detallará, despues de haber dado una ojeada rápida y superficial á los milagros que desde los primeros momentos de su existencia, comenzará á producir el primer tramo de la escala del cosmopolita de Altámira á S. Blas.

PRODIGIOS

DE LA MARCHA DE LOS AGENTES

de esta escala.

El primer prodigio, será el de achmular por medio de este acordonamiento geográfico de predios toda la masa de las fuerzas individuales de la nacion, y formar de ellas, sin costo de un solo maravedí un ejército el mas numeroso posible montado sobre el pie regular de una exacta disciplina. Si en los cien predios, de que se compone el pequeño tramo de la escala, cuyo plan acabamos de bosquejar, á razon de setecientos y cincuenta hombres en cada uno, ascenderá la fuerza á setenta y cinco mil, es evidente, que en los tres mil predios que se organizarán en mas de nueve mil leguas de longitud que tienen los caminos, por donde correrán las dos grandes escalas, juntamente con las infinitas secundarias y de travesía, que son tantas en el dia, como las poblaciones de todo el territorio republicano, subirá la masa total de esta fuerza á dos millones, doscientos y cincuenta mil hombres, ó á un ejército superio al de los dos millones de bayonetas, que todos los déspotas de Europa reunidos es-

tán haciendo pesar sobre sus miseros vasallos para mantenerlos en la mas horrorosa esclavitud.

A la ventaja de una reunion tan quantiosa de fuerzas, se agregará la del sencillo mecanismo con que se les podrá hacer desplegar, sin confusion ni desorden, contra qualquier enemigo que se atreviere á arrostrarlas, estando ya casi dispuestas en orden de batalla, y en estado de volar dentro de horas á todos los puntos de ataque. Por cierto que una táctica de esta especie, no pasó jamás por la mente vasta y profunda del gran Napoleon, ni podrá jamás ser del agrado de los déspotas, á quienes con solo mentársela, se les veerá perder luego el color y entrar en las convulsiones del espanto.

La circunstancia de ser cada uno de estos predios una factoría de tabaco, un obrador de las manufacturas de consumo mas general en el pueblo, una hacienda de campo, &c. &c. proporcionará jornales en abundancia, no solamente para cada soldado, sino tambien para todas las personas de su familia, lo que hará que estas plazas léjos de ser vistas con horror, serán, por el contrario, apetecidas y solicitadas con ansia. Trecientos de estos milicianos, podrán ocuparse en la siembra, cultivo y cosecha del tabaco, y fábrica de puros y sigarros; ciento y cincuenta, en los tejidos de lana y operaciones preparatorias; ciento y cincuenta, en los de algodón; y los ciento y cincuenta restantes, en las labores agrícolas y en el servicio administrativo, diurno y nocturno, del predio. De las setecientas y cincuenta plazas de dotacion fija para cada predio, bien podrá destinarse una quinta parte para familias extranjeras, tomándola precancion á los principios de que no se acumulen arriba de diez de una misma nacion en un solo predio. Podrán, por exemplo, acomodarse en uno mismo diez de georgianos, diez de circasianos, diez de mingrelianos, diez de griegos, diez de egipcios, diez de tunezinos, diez de tripolinos, diez de argelinos &c. &c. De este modo, bien pronto se verán en la escala reunidos todos los conocimientos prácticos que sobre materias agrícolas y fabriles se hallan esparcidos por las quatro partes del mundo, y esta concurrencia de luces influirá mas en los adelantos de la agricultura y de las artes, que todos los diccionarios publicados y compues-

tos sobre estos importantes objetos por literatos, que no han sido labradores ni artesanos de profesion.

El segundo prodigio, será el de la derrota completa y perniciosa del despotismo universal por todos los puntos de nuestro territorio, sin que por ninguno de ellos vuelva jamás á levantar la cabeza esta horrible fiera; y el de la conquista rápida y simultanea de todos los derechos, que todos los hombres, al nacer, han recibido de la bondad del Sér Supremo, y de que por espacio de siete mil años los han mantenido, y mantienen aún, privados, sobre las quatro partes del globo, todos los tiranos políticos, religiosos, civiles y militares de todos los tiempos antiguos y modernos. La ventaja que éstos han tenido sobre las naciones, para oprimirlas y subyugarlas, há sido, la de haberse hallado siempre en disposicion de atacar á la fuerza comun en fracciones, y no en masa, á causa de la gran distancia que separa unas de otras las grandes poblaciones, distancia que neutraliza, ó por mejor decir, hace enteramente nula la superioridad de las fuerzas sociales, y que no permite á los pueblos aislados el socorrerse violentamente en la premura y conyulsiones de una guerra interna ó externa. Pero la escala, privándo de esta funcita y azarosa ventaja á los opresores de la humanidad, sofocará, en su gérmen las baladronadas de toda clase, y remolcará todos los despotismos ácia un solo despotismo, que será el de la ley, sostenida por el peso de todas las armas nacionales, á cuya terrible y fulminante accion, no habrá protervia que resista, ni valentía que no se rinda y doble luego la serviz. Por falta de un establecimiento, tan obvio y sencillo, como el de esta escala, la gran familia de los humanos no presenta otro aspecto, que el de un enorme cadáver destrozado y reducido á moléculas extremadamente pequeñas, aisladas, diseminadas y esparcidas por toda la superficie de la tierra, y que por lo mismo, no oponen la mas leve resistencia á qualquiera ave de rapiña que se acerca á davorarlas; pero la escala, recogiendo todas estas partículas aisladas, y reuniendo todos estos miembros mutilados y dispersos, por medio de la fuerza poderosa de su atraccion irresistible, parará luego en pie este coloso formidable, infundiéndole alma, vida y mo-

viniente, imprimirá tal vigor á los resortes de su pujanza, que con el sobresejo solo de su vista será capaz de hacer temblar al mundo, como del mismo Júpiter caído te lo dixera en su inmortal yliada el divino Homero. Por medio de esta escala, el pueblo mantendrá constantemente su carácter incommunicable de agente principal y de propietario de la autoridad suprema; conservará libre y expedito el uso de esta soberanía, aún despues de nombrados sus mandaderos; se hallará en estado de escarmentar á los refractarios y de corregir en tiempo las aberraciones de la autoridad, origen de todas las calamidades que pesan sobre el género humano.

El tercer prodigio, será allanar los obstáculos insuperables que para la pronta y rápida comunicacion de los ciudadanos entre sí, y para el violento y poco costoso transporte de las riquezas de toda especie de unos lugares á otros, oponen en el día las distancias enórmes que separan una de otra las costas de nuestro inmenso y vasto continente, facilitando por medio de esta cadena no interrumpida de agentes de conduccion el que las aguas del mar Atlántico, por exemplo, puedan ser llevadas con la violencia del rayo á las del Pacífico, y las del Pacífico á las del Atlántico, pasadas incesantemente de mano en mano, sin que ninguna de estas tenga que trabajar arriba de dos, ó quando mas, tres horas, por el día ó por la noche, segun á cada una le llegare su turno. Las piedras de gran tamaño, los maderos mas gruesos y corpulentos, los metales de mucho peso y poca ley, como tambien las grandes piezas formadas de ellos, cargadas sobre carretas de sólida y fuerte construccion, tiradas por robustos y desencanzados bueyes; remudados á cada pepueño tramo de tres leguas, aunque solo recorran una de estas por hora, en día y noche, solamente tardarán trescientas, ó doce días y medio, en llegar del uno al otro término de la escala. Las frutas, las hortalizas, las verduras, riquezas de tan corta duracion por su naturaleza, y tan facilmente corruptibles, conducidas sobre animales de tan baxa estatura y tan suave movimiento, como los burros, empacadas en pequeños tercios, facilmente transportables de los lomos del uno á los del otro, sin mayor bullicio ni golpeo que las destruya ó mal-

trate, aunque sólo avancen dos leguas por hora, sólo distarán ciento y cincuenta, ó poco mas de seis dias, en llegar de S. Blas á Altámira ó de Altámira á S. Blas. Las cargas mas pesadas y voluminosas de abarrotes, y los fardos de ropa y otras mercancías extranjeras, introducidas en los carros de transportes, baxo la misma forma y mole, con que vienen en los buques, sin necesidad de partirlos en tercios, ni de cargarlos ó descargarlos mas que una sola vez, á su salida y arribo al término de su destino, tirados por mulas y caballos continuamente reemplazados por otros de refresco á cada tres leguas, solo tardarán igualmente seis dias, poco mas en correr todo el espacio que hay de costa á costa. La correspondencia pública, volando de mano en mano por todos estos predios, en los caballos mas ligeros, escogidos á propósito para el efecto, sin los crecidos costos y dilaciones intolerables de los postas y correos, avanzarán mas de setenta leguas cada dia, corriendo tres leguas por hora. Los ciudadanos mas pobres de uno y otro sexo, sin tener que comprar monturas, caballos, ni forrajes, con solo dar medio real de alquiler de una cabalgadura encillada y enfrenada, por cada legua de camino, que corrieren á caballo, y un real por las que anduvieren á caballo, podrán ir de Altámira á San Blas por diez y ocho pesos seis reales, en el primer caso y por treinta y siete pesos y medio en el segundo. Asi es, que prolongada la escala por nuestros vecinos del Norte, atravezando todo lo interior de su territorio, y acercándola al polo, lo mas que sea posible, mientras que hicieren lo mismo por el medio dia los republicanos de Guatemala, Colombia, Buenos Ayres, Alto Perú, Chile, Araucanos y Brasilenses, hasta las últimas costas de la América del Sur, bien podrá el Esquimal visitar al Patagón, y el Patagón al Esquimal, con el pequeño desembolso de quatro mil maldos ó doscientos y cincuenta pesos, por corren las quatro mil leguas, que los separan, en caballos encillados y remudados de tres en tres leguas, disfrutando placeres y comodidades, que en el dia no están á los alcances de todas las testas coronadas de Europa y Asia, aunque para ello quicieren gastar sumas inmensas. Las tropas apor-

tadas de pie firme en todos estos quarteles, moviéndose con la misma rapidéz, que los correos, en un caso como el de la invasion reciente de Barradas, sucediéndose impetuosamente las unas á las otras, como las olas del Océano, irán á oprimir con el fracazo de su caída á los temerarios profanadores de nuestro suelo, sin que este escarmiento tenga que costarnos tanta sangre, como la espulsion de los invasores de Cabo-Roxo y de Tampico.

Quando concluidos los edificios prediales de una de las dos márgenes del camino, se construyeren en sentido alterno los de la otra, de manera, que de aquellos á estos, no haya mas, que legua y media de distancia, se disminuirá á la dobla el trabajo de los agentes del servicio, turnandose á hacerlo un día los de la ala izquierda y al siguiente los de la derecha, y solo maniobraran en concurrencia, en los casos de mucho interes ó de urgente necesidad.

El quarto prodigio, será poner luego en corriente todos los obstruidos manantiales de nuestra inmensa é inagotable riqueza regional, casi enteramente secos y paralizados por falta de extraccion, consumo y expendio de sus frutos. Si nuestras grasas y fértiles campiñas se hallan heriazas y abandonadas, es por que no hay quien les compre á sus dueños los productos de las siembras que podrian hacerse en ellas; si la mayor parte de los brazos de nuestra pequeña poblacion se hayan entregados al estado miserable de inaccion y de reposo, es por que no hay quien les proporcione materia de ocupacion y de trabajo, ó por que no encuentran despacho pronto, seguro y bentajoso de sus artefactos ó manufacturas. Pero la escala removerá todos los obstáculos que se oponen á la actividad y desarrollo de todas las causas de la produccion, y pondrá en movimiento todos los enervados resortes de nuestra industria, comercio y agricultura, sin que haya pedazo de tierra que no se ponga en estado de producir, ni dedos de bieja ó de muchacha que dejen de concurrir al aumento de la masa anual de las riquezas. Apenas el labrador habrá levantado sus cosechas, apenas el artesano habrá concluido su mano de obra, quando la nacion, por medio de sus agentes voladores

de transporte, se presentará para comprarlas á precio supremo, y pasarlas á precio infimo á los consumidores, beneficiando notablemente á los unos y á los otros, á estos, facilitándoles adquirir barato todo lo que han menester, sin tener que rendir utilidad á regatones de tercera ó quarta mano; y á aquellos, poniéndolos en estado de volver luego á girar su pequeño capital aumentándolo diariamente por medio de una incesante y continua rotación. Todas las personas industriosas de uno y otro sexo todos los oficiales y artesanos, aburridos y desesperados de no háyar jornal en sus hogares, satisfechos de que lo encontrarán seguramente en los predios de la escala, podrán fixarse en el que mas les acomodare, con la facilidad de poder caminar sentenas de leguas á muy poco costo. A la seguridad de hayar siempre en qué ocuparse, y á la facilidad de caminar, disfrutando comodidades, que en el dia no están á los alcances aún de los hombres mas ricos y pudientes, se añadirá el incentivo de inundarse en el goze de todos los placeres sociales, que se hayaran reunidos en todos y en cada uno de los puntos de la escala, no siendo de menos consideracion los de la mesa. Las carnes mas gordas y sabrosas de los ganados lanar y vacuno, tan abundantes en los estados de S. Luis y de Xalisco; los pescados y mariscos de uno y otro mar, el salmón y las sardinas de la California, el pargo, el robalo, los galápagos, las ostras y camarones de S. Blas; el pámpano de Veracruz, el vacalao acabado de pescar en el banco de Terranova, las mojarras, las truchas, las anguilas y otros muchos peses exquisitos de nuestros rios de agua dulce; las legumbres las hiervas, las frutas de nuestros climas frios, ardientes y templados; la volateria de toda especie; las bebidas mas deliciosas y estomacales, preparadas por la fermentacion de nuestras infinitas, azucaradas y xngosas frutas, y principalmente de la piña y la naranja; la sidra y la cerveza, los vinos mas espirituosos y de calidad sobresaliente, introducidos por los puertos de ambas costas, y los aguardientes mas activos, tanto regionales, como extranjeros; proporcionaran al ciudadano mas pobre y desvalido, sin que tenga que cerrar gran cosa de su pequeño jornal diario, comer y be-

ber mas magnifica y regaladamente, que los sibaritas mas voluptuosos de los tronos de la Europa, en sus mas sumptuosos y opíparos banquetes, fruto de la sangre de sus pueblos exprimidos. Sin un establecimiento, como el de esta escala, es constante, que las fuentes de todos estos y otros infinitos bienes jamás podrán manar á todos sus cosecheros, ni adquirir toda la extension de que son susceptibles, como ni tampoco, podría hacerse, sin su auxilio una acumulacion tan variada de tantas riquezas alimenticias, sobre todo, las marítimas, bastantes por si solas para nutrir sobradamente á toda nuestra poblacion, y que son actualmente como perdidas para la mayor parte de los habitantes, no siendo sino muy cara y escasa la cantidad de pescado seco y salado, que se consume en los lugares centrales de lo interior del continente. La circunstancia de estar los predios tan cercanos unos de otros, y de ser la conduccion tan rapida como incesante, á todas horas del dia y de la noche, hará muy fácil el transporte del pescado vivo, como tambien el de las tortugas, y ostiones en sus mismas conchas, hechándolos en estanques de agua corriente, formados á la margen de los arroyos y riachuelos que no faltan por todas las poblaciones del territorio de la escala, y que á la falta de ellos, podrán surtirse con las extrahidas de pozos. Mucho menos será difícil tomar de todos estos reservatorios la cantidad suficiente de pescados vivos, para extender y propagar sus crias por todos nuestros grandes lagos, de que hay una cadena formada por la naturaleza, desde el de S. Pedro cerca de Compostela, hasta el de Mexico, poblando de estos nuevos recursos de subsistencia no solamente los dos referidos, sino tambien los intermedios de la Magdalena, Chapala y Yuríra.

A si es, como por medio de la escala, la riqueza pública que apenas destila gota á gota de tal qual de sus secos y ensolvados manantiales, comensará inmediatamente á brotar á raudales, corriendo simultaneamente y á la par de todas sus inagotables fuentes, esparcidas por la naturaleza con la mas copiosa profusion por mar y tierra; y la masa anual de los productos, que en el dia solo es el resultado de las labores de unas quantas manos

y de unos quantos capitales, puestos en el lánguido giro de una circulacion pausada y tardía, será obra de la concurrencia universal de todos los brazos, de todos los talentos, de todas las luces y de todos los capitales de la nacion, sin que en ninguno de los tres reynos naturales, animal, vegetal y mineral, se encuentre un solo rano, que no contribuya á satisfacer alguna de las infinitas privaciones, á que está expuesto el hombre por una consecuencia forzosa de su organizacion.

El quinto prodigio, será simentar el erario público sobre sus verdaderas y legítimas bases, y despojar á nuestro fisco nacional del caracter de rapáz y de latrocinante, de que generalmente se resienten todos los sistemas de hacienda conocidos entre los pueblos antiguos y modernos, haciendo que el gobierno se ocupe en repartir bienes á los ciudadanos, y no en quitárselos; en crear capitales, y no en destruirlos; en aumentar la cantidad de la produccion, y no en consumirla de una manera improductiva; en facilitar el despacho de la mano de obra, dexando que se expendá al precio natural de su costo, y no en dificultar su venta, encareciendo su precio con el sobrecoato de pensiones exhorvitanes y arbitrarias, capaces de reducir á la desesperacion y á una inaccion involuntaria y forzosa aún á los brazos mas ganosos de trabajar. En todos los sistemas conocidos de hacienda, los gobiernos no presentan otra imagen, que la de un ladrón que despoja; pero el nuestro, en virtud de la escala, hará el papel interesante y amable de un caballero opulento y generoso, que parte las ganancias de su capital con el pobre industrioso y honrado, que contribuye aumentárselas. Abolidas todas las contribuciones que el gobierno exige, sin dar nada en cambio por ellas, contribuciones tanto mas odiosas, quanto que el cobro vá frecuentemente acompañado del insulto, por la altanería de los agentes inferiores del fisco, y que, despues de todo, son tan insuficientes y mezquinas, que no excusan de la necesidad de contraher deudas, que jamas se amortizan, no quedarán en la nacion otras fuentes para nutrir el erario y cubrir los gastos del servicio público, que las de la escala, de cuyos quantiosos productos solo podrá

formarse alguna idea, por los ligeros apuntes que vamos á dar de lo que rendirán los predios, considerándolos solamente como factorías de tabaco, como almacenes de mercaderías ultramarinas, y como puntos de arriería ó conduccion de efectos de unos lugares á otros.

Un pequeño campo, sembrado de tabaco, junto á cada uno de estos predios, que tenga, por exemplo, mil varas de frente, sobre mil y quinientas de centro, es evidente, que si los zurcos de este campo se abren á una vara de distancia, contendrá todo él, mil zurcos, como tambien, que si las matas de tabaco se colocan á una vara de distancia las unas de las otras, cada zurco contendrá mil y quinientas matas, que á razon de media libra de oja seca que rinda de peso cada una en la cosecha, producirá cada zurco setecientas y cinquenta libras ó treinta arrobas de tabaco; que en los mil zurcos, llegarán á treinta mil, y expendidas á nueve pesos cada una, ya labrada en polvo; puros y sigaros, producirán en cada predio doscientos setenta mil pesos, y por consiguiente, en cada diez predios, dos millones y setecientos mil pesos, y por lo mismo, en los ciento del primer tramo de la primera escala, veinte y siete millones, de los quales rebajado uno por via de desperdicios y de averías, quedarán netos veinte y seis millones, que serán consumidos ó comprados por nuestros ocho millones de habitantes, suponiendo por un cálculo que nadie tendrá por exágerado, que cada uno, computados unos con otros, no gaste en tabaco mas, que veinte y seis reales en las cinquenta y dos semanas de que se compone el año, ó lo que es lo mismo, medio en toda una semana.

Para labrar en sigaros una arroba de tabaco se necesitan diez y seis manos de papel, á razon de una para cada libra y media de tabaco: sernido y despolvado, y salen de ella de veinte y siete á veinte y ocho pares de caxillas, que vendidas, no á tres pesos tres reales, como hasta ahora se han expendido, sino al precio de un peso y un real, para que el comprador reciba tres caxillas por medio, y no una, las diez y seis manos producirán diez y ocho pesos, de los quales, rebaxados nueve de costo, á saber, quatro del papel, suponiendolo comprado á

precio muy subido, y cinco de manufactura, á razón de dos reales y medio por cada mano, quedarán netos los nueve pesos en que hemos graduado el precio de cada arroba de tabaco labrado en cigarros. Pero como la fábrica en puros no tendrá que sufrir el descuento de los cuatro pesos del papel, es evidente, que aunque se den cuatro caxillas por medio, quedará mucha mayor cantidad de ganancias al fondo, que de la labrada en cigarros, y la doble circunstancia de la mayor salubridad y baratura del tabaco puro, que la del envuelto en papel, cuyo uso no dexa de ser perjudicial y contribuye á ensuciar demasiado los dedos del fumador, hará que los consumidores se vayan acostumbrando poco á poco á preferir al uso de este, el de aquel, con lo qual se irán disminuyendo á proporcion los costos de la fábrica, y creciendo, por lo mismo la utilidad de la renta.

La ventaja de este sistema obvio y sencillo, que solo podrá establecerse en virtud de la escala, depende de que labrado y expendido el tabaco en los mismos puntos donde se siembre y coseche, no ocasionará ningunos costos de fletes, ni de salarios de guardas, que para nada se habrán menester, bastando á paralizar la concurrencia del contrabandista la mayor baratura y mejor calidad del tabaco de siembra y fábrica nacional, con la qual nadie podrá competir. Aún en el caso, de que algun particular pudiese dar mas barato el tabaco en rama, que el de la nacion, es evidente que ningun hombre ó muger querrian encargarse de la manufactura, aunque se les pagase á peso diario, por que no se les podría obscurecer, que como accionistas de la compañía nacional fabril, á mas de los jornales ganados en las labores de la fábrica de polvo, puros ó cigarros, tendrán que participar de la mitad de las ganancias que produxere la venta de todas las producciones fabriles, en todas las secciones de esta vasta compañía, como tambien de la quarta parte de las utilidades de las otras tres, la agrícola, la mercantil y la misma de tabacos.

¿Cómo es, pues, que los españoles no pudieron sacar el año que mas, arriba de catorse millones, de la renta estancada de una planta de consumo tan general, como es

ta? la razon es, por que la codicia rompe el saco. Tanto quisieron alambicar el medopello, que todo lo echaron á perder, aprisionando la siembra en una sola comarca de una pequeña provincia, situada en la extremidad de un inmenso y vasto territorio, sin preever, que la mayor parte de las ganancias se las absorberían los fletes, los guardas y á pesar de la multiplicacion de éstos, los contrabandistas.

De los veinte y seis millones de pesos, que rendirá la compañía nancional de tabacos, tocarán trese á los accionistas, y trese á la nacion; de los cuales, se repartiran tres millones y quarto entre los accionistas de las demás compañías; tres y quarto entrarán en el fondo destinados para la construccion de caminos, presas y canales; tres y quarto, en el de la civilizacion de apaches, comanches &c. y tres y quatro, en el de socorros de familias extrangeras, que vinieren á radicarse entre nosotros.

Los almacenes de mercaderias ultramarinas, acumuladas en los cien pradios, rendirán por lo menos otros veinte y seis millones de pesos, aún suponiendo por un cálculo muy baxo, que cada uno de nuestros ocho millones de habitantes enriquecidos por la escala, computados unos con otros, no consuma en tejidos de lana, algodón, seda y lino, en utensilios y abarrotes de toda especie, mas, que seis pesos y medio anuales, ó quatro reales y quatro granos al mes. Sobre este presupuesto, el monto total de los efectos extrangeros, consumidos ó comprados en el año, subirá á cinquenta y dos millones, y recargandole, nada mas, que quatro reales á cada peso, no por via de alcabala ú otras sacadas, sino por gastos de conduccion, que la nacion hará con sus agentes, y por costos de almacenage y expendio de por menor, lo que todavia hará salir estos efectos mas de un ciento por ciento mas baratos, que en el dia, se obtendrán los veinte y seis millones, en que hemos calculado las utilidades del comercio de importacion exterior. De ellos, tocarán trese á los accionistas de esta compañía; y de los otros trese, tres y quarto, á los parcioneros de la de tabacos, agricultura y fahril, &c. &c.

Para hacerse cargo de las ganancias que sacara dia-

riamente la nación en su calidad de arriera ó transportadora de riquezas de unos lugares á otros, solo nos ceñiremos á dos puntos, por via de exemplo, que son la ciudad de S. Luis Potosí y la de Colima, setenta leguas al Sur de la capital del Estado de Jalisco. Diez carros salidos diariamente de S. Luis, con ciento veinte y cinco cargas de Xarcia, comprada, por exemplo, la gruesa de lazo de marca al precio supremo de doce reales, ó al de nueve pesos las seis de que se compone una carga, y expendidas en Guadalajara y otras poblaciones de distancias ulteriores, al infimo de diez y ocho pesos cada carga, qual jamás se ha visto, rendirán una ganancia diaria de mil ciento veinte y cinco pesos, que en los trescientos setenta y cinco dias del año, llegará á quatrocientos diez mil, seiscientos veinte y cinco pesos.

Diez idem, salidos diariamente de Colima, con ciento veinte y cinco cargas de sál, compradas al precio de doce reales cada una, en los mismos pozos de su fábrica, para librar al colimote del engorro y costos de conduccion y almage, y vendidas al de doce pesos en Zacatecas, Guanajuato y otros lugares mas distantes, darán diariamente, una utilidad de mil trescientos doce pesos y medio, que al cabo del año, montará quatrocientos setenta y nueve mil, secenta y dos pesos quatro reales.

Diez idem, salidos diariamente de aquella misma comarca, con ciento veinte y cinco cargas de algodón, compradas á los labradores al precio de doce pesos cada una en las mismas sementeras, para libertarlos del mismo modo, que á los fabricantes de sál, de los gastos y dilaciones de encierros y acarreo, y vendidas al de veinte y quatro de la capital de Jalisco para arriba, á razon de mil y quinientos pesos diarios, producirán una ganancia anual, de quinientos quarenta y siete mil, y quinientos pesos.

Hasta los objetos, al parecer mas despreciables y de poca monta, de que á primera vista parece, que no se podría sacar un gran partido, como los cocos, por exemplo, que tanto abundan en aquel territorio y cuyos plantíos pueden multiplicarse indefinidamente, adquirirán por medio de la escala una importancia de quantía. Diez car-

ros, salidos diariamente, con ciento y cincuenta gruezas, compradas al precio corriente de quatro pesos y medio, y vendidas al de diez y ocho libras, en lugares de los estados septentrionales, á razon de dos mil, y ocho cientos pesos cada dia, rendirán anualmente un millon y veinte y dos mil pesos.

Si solo unos quantos efectos, extraidos en un corto número de carros, de solas dos de ndestras poblaciones, rendirán mas de dos millones anuales ¿que sumas no montará la compra y transporte universal de todas las producciones metálicas, agrícolas, fabriles y naturales de mar y tierra, que los hombres consumen, para satisfacer sus necesidades mas imperiosas de alimentarse, vestirse, alojarse, amueblarse, solazarse, &c. &c.? Aunque solo se gradúe el consumo anual de cada uno de nuestros ocho millones de habitantes, enriquecidos por la escala, computados unos con otros, en ciento y cincuenta pesos, el valor total de este comercio general de producciones, compradas y transportadas, será de mil y doscientos millones, y aunque la nacion se ciña á sacar, no las exorbitantes ganancias que hemos apuntado, hablando del algodón y la xarcia &c. sino solamente un veinte y cinco por ciento, le quedarán trescientos millones, para cubrir su lista civil, y todos los gastos del servicio nacional, marítimo y terrestre.

El sexto prodigio, será poner al hombre en posesion de todos los bienes de este mundo, felicidad que hasta ahora no há disfrutado ningun mortal, pudiendose asegurar, que el mismo Salomón, no llegó jamás á tomar en toda su vida un sorvo de chocolate, ni á gustar ninguna de las frutas indígenas de una y otra América, que en su tiempo no se habian descubierto. La escala pondrá un término á todas las privaciones, y hará que no sigan siendo inútiles, infructuosos y como perdidos para la especie humana los preciosos dones de la divina vandad y omnipotencia, que todo lo cria para todos y todo para cada uno, y no solamente para Pedro, Juan, ó Diego. A las escalas terrestres, succederán luego las marítimas, formadas por buques, lanzados de nuestras costas por la omnipotente palanca del vapor, ácia las islas mas ine-

dialas, y de estas á los continentes, y recogiendo quanto existe por mar y tierra de polo á polo, de oriente á poniente, y de rasir á nadir, lo pasará dia y noche, y sin cesar de mano en mano, para que todos lo gocen y disfruten.

El *séptimo prodigio*, será dar á las instituciones sociales toda la perfeccion de que son susceptibles, haciendo desaparecer desde luego esa inmundicia espontanea, en que parece anegada toda la tierra, cuyo torrente, no há contenido la misma religion, con toda la eficacia de sus poderosos resortes, auxiliada con los castigos atroces de los gobiernos civiles, y que toda mana de la emponzoñada fuente de la ociosidad y la miseria. La escala, excitando á todo aragon al trabajo con el aliciente de la ganancia del dia, y forzandolo á la continuacion y perseverancia con el atractivo mucho mayor de la participacion del producto de la industria de todos sus colegas, y sobrantes de las demás compañías nacionales, restablecerá, á la pár de la inocencia y costumbres patriarcales, el equilibrio social, borrando la distincion de rico y de pobre, simentando la igualdad de las condiciones sobre la igualdad de fortunas, por lo menos, hasta el punto en que un hombre no tenga que postrarse á otro, para saciar las necesidades á que todos nacemos espuestos. Pondrá, además, en arreglo todos los ramos del trabajo y de la industria, destinando el sobrante de brazos á las nuevas emprezas que los reclamáren, y no empleando en las ya conocidas mas, que el número preciso para el respectivo consumo, evitando de este modo la alta y baxa de precios, ocasionada de la abundancia ó escasez de productos, resultando de la primera, que se vendan en menos de lo que quèstan, con ruina de los productores; y de la segunda el que se expendan á mas de lo que valen, con perjuicio de los consumidores. En fin, la escala hará fácil y expedito el desarrollo de los tres poderes sociales, y proporcionará al segundo, que tendrá que redoblar su actividad mucho mas, que los otros dos, el presentarse fácilmente en todos los puntos que reclamaran su intervencion.

El *octavo prodigio*, será el de estrechar los lazos de

la sociedad universal, é interesar vivamente á todas las naciones en la conservacion de nuestra independencia, precisándolas á desistir de todas las relaciones, que, por aburrimiento ó desesperacion de ver el orden restablecido entre nosotros, hallan contrahido con la España, para nuestra ulterior subyugacion; y en fin, facilitar en todo sentido la reduccion á una sola de todas las naciones, cuya rápida, ordenada y sucesiva conduccion á nuestro suelo, será obra de la misma escala, y cuya homogeneidad política y civil, del mismo modo que la natural establecida por el criador entre todos los humanos sin excepcion de personas, será una consecuencia tan forzosa de la ley cosmopolitana, que pronto detallaremos, como lo es del fuego, la combustion.

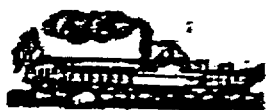
• Estos ocho prodigios ú ocho bienaventuranzas, se encierran en dos, que son, el de poner en manos de nuestro gobierno la palanca del poder y la riqueza universal, y el de la resurreccion omnimoda del hombre muerto civil y moralmente por la culpa original, del despotismo y la miceria, ensalzándolo sobre el trono de su nativa dignidad y derechos, que tiene imprescriptibles á todos los bienes criados y creables de este mundo.

Americanos ¡de que friolera depende la completa felicidad de los mortales, y la reforma política y moral de las sociedades humanas! ¡y que con esta friolera no se haya atinado en el espacio de setenta siglos! con razon dixo Séneca, *tenet tempus, quo posteri tam aperta necesse mirantur*.

En último análisis, y de un solo golpe, para que la maxima pueda fixarse bien hasta en las cabezas de tal y canto de los ignorantes mas estúpidos, **EL SISTEMA DE LAS ESCALAS MILITARES ES EL UNICO MEDIO DE GARANTIZARLE AL HOMBRE SU LIBERTAD, Y EL GOCE DE TODOS LOS BIENES DE ESTE MUNDO**, por que solo en virtud del acordonamiento geográfico de las poblaciones, podrán los hombres hallarse en disposicion de reunirse y de obrar en masa contra los tiranos, y por que solo pasando los bienes de mano en mano los unos á los otros podrá cada uno adquirirlos con la mayor pronti-

tud y al precio mas barato posible, es decir, con el mayor ahorro posible de tiempo, de dinero, de brazos y de animales.

¿A quo se reduce, despues, de todo, una empresa tan vasta y colossal, que desde luego repona al hombre en el exercicio de todos sus derechos y en la posesion de todos los bienes del mundo? á ir formando unos pequeños ranchos á corta distancia unos de otros, surtiendolos poco á poco de unos quantos caballos, burros y mulas, para que remudandose diariamente en la conduccion de cargas, puedan estas avanzar cinquenta leguas ácia el término de su destino en las veinte y quatro horas del dia y de la noche, sin que cada uno de estos animales se fatigue, ni maltrate notablemente; mientras que estas cargas, conducidas sobre unas mismas mulas, por la carrera de un largo y dilatado camino, apenas andarían cinco leguas, por dia, quedando todas ellas muy maltratadas, y arruinadas, como actualmente sucede. Ved aqui toda la palanca que se ha menester; para desatar el grán problema, contenido en el frontispicio de este código, ved aqui todos los arbitrios que me vastan, para formar de todos los individuos de la especie humana una sola familia, y para hacer que la tierra, y todos los bienes que mánan de ella, sean tan comunes para todos los hombres, como el sol, el aire y el agua, de que tanto participan los mendigos, como los millonarios. Esto es lo que vamos á demostrar en la exposicion de la ley cosmopolitana. Vólemos, pues, á enxugar las lagrimas del genero humano, purgando al paso de miseria y crimines la tierra, y haciendo brotar por doquier el árbol frondoso y consolador de la ocupacion moderada y lucrativa y de su compañera inseparable la virtud.



LA LÓGICA O LOS PRIMEROS ELEMENTOS DEL ARTE DE PENSAR

Francisco Xavier Clavijero dejó grandes enseñanzas en su corta estancia en Guadalajara (1766), donde forjó la semilla de una nueva manera de pensar y estudiar el mundo. Su influencia se manifestó a fines del siglo XVIII en la persona de Francisco Severo Maldonado, quién para impartir un curso de lógica, tradujo el “Arte de pensar de Etienne Condillac, el cual impartió a sus estudiantes de filosofía en el mismo Seminario Conciliar de Guadalajara. La novedad e importancia de dicho texto está en que Condillac pertenece al grupo de autores que eran catalogados por la inquisición como ateos y antirreligiosos, pero que se enseñó en el mismo seminario conciliar de Guadalajara.

Condillac, de origen francés, estudió a Descartes, Malebranche, Spinoza, Leibniz, Locke y Newton. Amigo de Rousseau, Diderot, d’Holbach, Voltaire, Franklin y Turgot. Escribió su curso de Lógica en 1779 y muere al año siguiente. En la presentación de su texto, Condillac, critica a los filósofos porque primero se hacen lógicos sin averiguar como se piensa. Y con sus propias palabras, podemos resaltar la importancia de esta obra, así como con la seriedad con que fue tomada por Francisco Severo Maldonado y que nosotros repetimos de la siguiente manera:

“Esta Lógica no se parece a ninguna de las que se han hecho hasta ahora; pero la novedad no debe de constituir su única ventaja; es preciso que, además, sea la más sencilla, fácil y luminosa” (Condillac).

Cuando Condillac dice que no se había escrito lógica así hasta que él la escribiera, significa que ni en Inglaterra, Francia, Alemania u otra región de Europa y en todo el continente americano, hasta 1779, se había escrito un texto de lógica como el que Condillac escribió. También es única en su género, por su sencillez, claridad y luminosidad, pues antes de él no se había escrito nada igual. Lo anterior reafirma el valor histórico y epistemológico que representa el que Francisco Severo Maldonado se propusiera enseñarla en Guadalajara, a fines del siglo XVIII.

Investigaciones actuales comprueban que el tratado de Lógica traducido al español por Maldonado para sus alumnos, lo hizo años antes que Bernardo María de Calzada, capitán del regimiento de caballería de la reina, ya que en éste último según copia del texto que se conserva en la *Biblioteca de Cataluña* en Barcelona, esta fechado en 1817 y la de Maldonado en 1796, aunque la del clérigo neogallego fue una traducción con fines meramente académicos y sin editarse.

LA LÓGICA,
LOS PRIMEROS ELEMENTOS
DEL ARTE DE PENSAR.

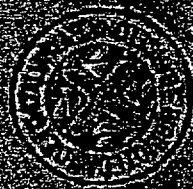
OBRA APROBADA POR LA JUNTA DE DIRECCIÓN
DE LAS ESCUELAS NAVALES Y DE GUERRA,
POR CATEGORÍA Y CALIFICACIÓN.

ESCRITA EN FRANCÉS

POR EL ABADEU DE CONDILLAC,


Y TRADUCIDA

POR D. BERNARDO BLANCO DE CAIZADA,
Capitán del regimiento de caballería
de la Reina.

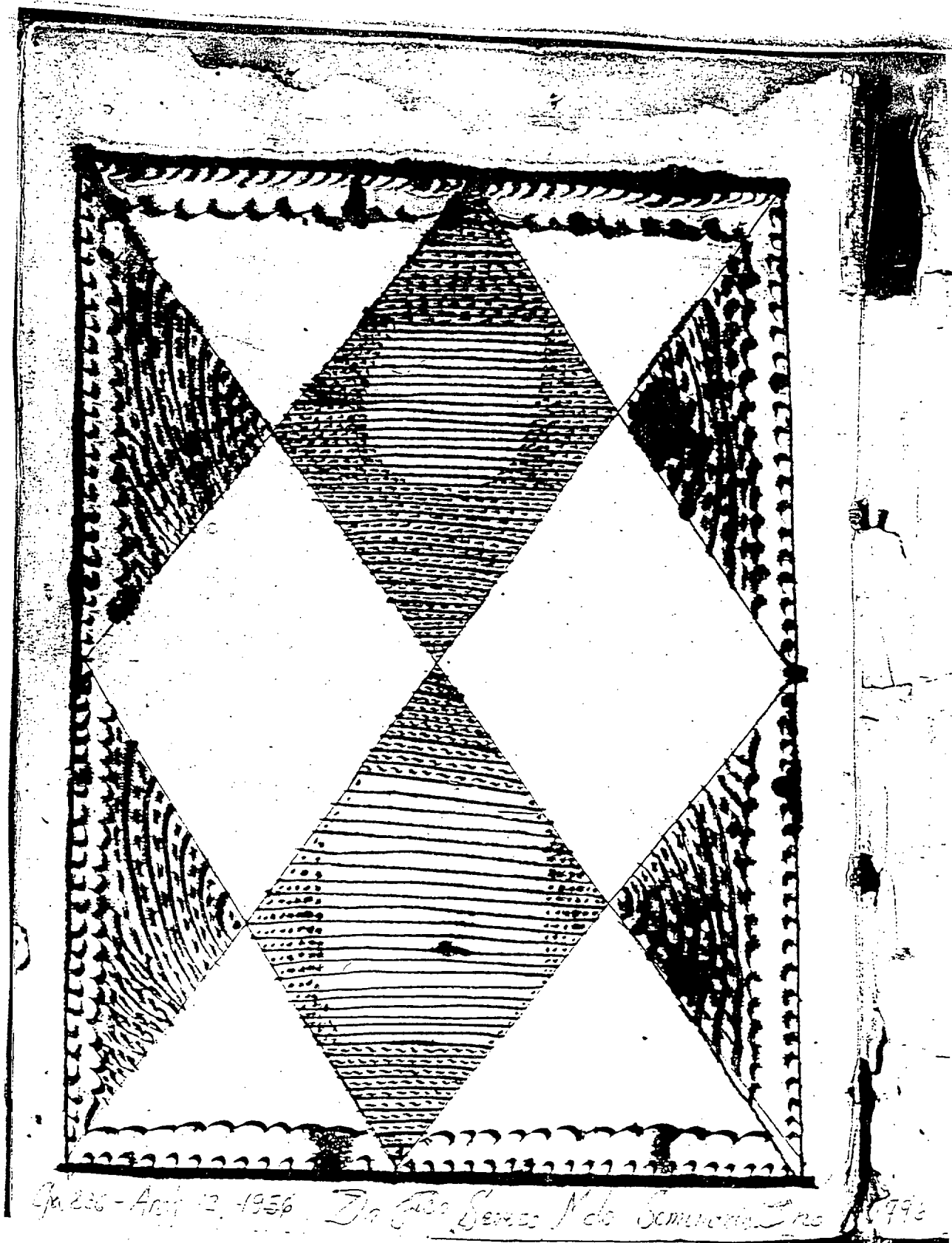


CON LICENCIA

BARCELONA, POR TODAS GORCHES Y CAÑADA DE LA
LIBRERÍA, AÑO 1817.



La Logique, & les premiers elements
de et arte de pensar.



Q. 235 - Aug. 12, 1956. Da. Geo. Sevens N. do Seminole, Inc. 1996

La Logica, o los primeros elementos
de et arte de pensar.

Objeto de esta Obra.

Crea natural á los hombres suplir con los medios q.^e la naturaleza puso á su alcance la debilidad de sus brazos, de modo q.^e se hallaron mechanicos ántes que procurasen sexo. De la propia manera se hicieron Logicos: pensaron ántes de averiguar como se piensa. Era necesario igualmente q.^e se pasasen algunos siglos ántes de ocurrirles la sospecha de q.^e el pensamiento puede estar sujeto á leyes: y aún hoy el mayor numero piensa sin haber formado semejantes sospechas.

Sin embargo, un dichoso instinto, q.^e se llamaba *TELESCOPIO*; esto es, un modo mas seguro y mas sentido de ver, guiaba, sin q.^e ellos lo entendiesen á los ingenios mas sobresalientes. Sus escritos se constituiran modelos, y en ellos se buscaba que auxilio, á ellos mismos desconociendo, producía el deleite juntamente con la luz. Aproporcion de su admiracion iba aumentando la creencia en que estaban de que se valian de extraordinarios medios, y se emplearon en buscarlos, quando tan solo hubieron debido buscar los simples. Creyeron haber comprendido á las genies superiores; pero no facilmente se comprenden: su secreto es tanto mas reservado, quanto no está sp.^{te} en su mano poderlo revelar.

Se buscáron, pues, las leyes del arte de pensar donde no estaban; y aun allí mismo las buscáramos nosotros, si hubiesemos ahora de dar principio á

esta averiguacion. Pero al escaxtas donde no en-
manifiesto el parage en que existen, pudiendonos librados de
que las hallaríamos, si sabemos observar con mas atencion
judicial.

Como el arte de mover las grandes masas tiene sus
leyes en las facultades del cuerpo, y en las palancas de g.
nuestros brazos han apren-^{tiendo} a servirse, asi mismo
el arte de pensar tiene las suyas en las facultades del al-
ma y en las palancas de nuestro entendimiento ha apren-
diendo tambien a servirse. Es necesario pues, observar
estas facultades y estas palancas.

Seguamente no imaginaria un hombre establecer
definiciones, axiomas, ni principios, si quisiese, p.^{ta} la pri-
mera vez, hacer algun uso de las facultades de su cuer-
po. No puede. Esta precisado a empezar sirviéndose
de sus brazos: le es natural servirse de ellos: le es igual-
mente natural ayudarse con quanto conoce q.^{ue} puede
servirle de socorro, y p.^{ta} eso forma inmediatamente con
qualquier palo una palanca. El uso aumenta sus fu-
erzas: la experiencia, que le hace conocer p.^{ta} q.^{ue} hizo mal,
y el modo como lo puede hacer mejor, va desenvolviendo
poco a poco las facultades de su cuerpo, y se instruye.

De este modo nos forza la naturaleza a empezar,
quando por la primera vez hacemos algun uso de las
facultades de nuestra alma. La naturaleza sola es
quien las ^{da} regla, asi como sola arregló tambien las de
el cuerpo: y si despues somos capaces de conducir las no-
sotros mismos, es p.^{ta} q.^{ue} continuamos baxo las mismas
reglas con q.^{ue} nos hizo comenzar, debiendo nuestros pro-
gresos a las primeras lecciones que nos dió. No prin-
cipiaríamos, pues, esta Logica por definiciones, axio-

mas, ni principios: empezaremos p.^{ta} observar las lecciones que la naturaleza nos da. 31

En la primera parte veremos que la analisis es un metodo, que hemos aprendido de la misma naturaleza: y explicaremos, siguiendo este metodo, el origen y generacion, yá de las ideas, yá de las facultades del alma. En la segunda consideraremos la analisis en sus medios y efectos, y reduciremos el arte de raciocinar á un idioma exacto.

En nada separece esta Logica á ninguna de las que hasta ahora se han publicado. No se considere como única ventaja suya el nuevo modo con q.^{ue} se explica, sino tambien la de ser la mas simple, facil y luminosa.

Primera parte.

Como la naturaleza nos enseña la analisis, y como p.^{ta} este método se explica el origen y la generacion, yá de las ideas, yá de las facultades del alma.

Capitulo primero.

Como nos da la naturaleza las primeras lecciones del arte de pensar.

La facultad de sentir es la primera entre las de el alma.

Nuestros sentidos son las primeras facultades que

La facultad de sentir. Por ellos vienen hasta el alma las impresio-
nes de los objetos. Si hubiéramos nacido sin vista, no
conoceríamos la luz, ni los colores; si hubiéramos na-
cido sin oído, no tendríamos conocimiento alguno de
los sonidos; en una palabra, si nunca hubiéramos
tenido sentido alguno, tampoco conoceríamos nin-
guno de los objetos de la naturaleza. Pero para
conocer estos objetos, basta tener sentidos? no por
cierto, p.^a q.^a los mismos sentidos nos son comunes
a todos, y sin embargo no todos tenemos los mismos
conocimientos. Esta desigualdad no puede provenir
sino de q.^a no todos sabemos igualm.^{te} hacer
de nuestros sentidos el uso p.^a q.^a nos fueron dados.
Si no aprendo a regularlos, adquiriré menos cono-
cimientos q.^a otro; p.^a la propia razón q.^a no se ba-
ila bien, si no en q.^a se aprende a regular los par-
tes. Todo se aprende, y hay un arte p.^a conducir
las facultades del alma, como lo hay p.^a guiar
las del cuerpo. Pero como no se aprende a con-
ducir estas sin conocerlas, es necesario conocer
aquellas p.^a aprender a guiarlas.

Los sentidos no son más q.^a la causa ocasional de
las impresiones q.^a hacen sobre nosotros los objetos.
El alma es q.^a siente; a ella sola pertenecen las sen-
saciones; y la primera facultad q.^a adveztimos en el-
la es la de sentir. Esta facultad se distingue en
cinco especies, p.^a q.^a tenemos cinco especies de sen-
saciones. El alma siente p.^a la vista, p.^a el oído, p.^a
el olfato, p.^a el gusto, y principalm.^{te} p.^a el tacto.
No sintiendo el alma sino p.^a los órganos del

cuero, es evidente que aprendemos a conducir
con regla la facultad de sentir de nuestra alma, si
aprendemos a conducir con reglas nuestros orga-
nos sobre los objetos q^e queremos estudiar.

¿Pero como aprenderemos a conducir bien nu-
estros sentidos? Haciendo lo q^e hemos hecho q^{do}
los hemos conducido bien. Nadie hay aqui en
no halla sucedido, á lo menor alguna vez, condu-
cirlos bien. Es una cosa sobre la qual nos instrui-
yen con prontitud las necesidades y la expe-
riencia: los niños son la prueba de ello. Adqui-
eren conocimientos sin nuestro socorro; los adqui-
eren á pesar de los obstáculos q^e ponemos al de-
sarrollar sus facultades. Tienen, pues, un arte
p^a adquirirlos. Con verdad q^e siguen las reglas
sin saberlo, pero las siguen. No es necesario mas
que hacerles distinguir lo q^e ejecutan alguna
vez, p^a instruirlos en q^e lo hacen p^{re}; y se ha-
llará q^e no les enseñamos sino lo q^e sabian e-
jecutar. Como ellos empezaron p^r sí solos a
desarrollar sus facultades, conocerán que pue-
den continuar, si hacen, p^a acabar de desarrol-
larlas, lo q^e hicieron para comenzar: lo cono-
cerán tanto mas, q^o habiendo principiado an-
tes de haber aprendido cosa alguna, comenza-
ron bien, p^r q^e es la naturaleza quien empezó
p^r ellos.

Es en efecto la naturaleza, esto es, nuestras
facultades determinadas p^r nuestras necesidades,

porque las necesidades y facultades son proprias. lo q.
 llamamos la naturaleza de cada animal; y p.^{ta} es
 no queremos decir otra cosa, sino q.^{ue} un animal na-
 cio con tales necesidades y facultades. Pero p.^{ta} q.^{ue} estas
 facultades y necesidades dependen de la organiza-
 cion, y varian como ella, fue consiguiente que por
 naturaleza entendieramos la confirmacion de
 los organos: y en efecto, ella no es otra cosa en su
 principio.

Las animales q.^{ue} se elevan en el ayre, los q.^{ue} cam-
 nan p.^{ta} la tierra, los q.^{ue} viven en el agua, son otras
 tantas especies, que estando diferen^{te} formada,
 tiene cada una de ellas facultades y necesidades
 peculiares; ó, lo que viene á ser lo mismo, tiene
 cada una su naturaleza.

Esta naturaleza es la que empieza, y empieza
 que bien, p.^{ta} q.^{ue} empieza sola. La inteligencia q.^{ue}
 la creo, lo ha querido: se lo ha dado todo para
 comenzar bien: era menester que cada animal
 pudiese desde luego mirar p.^{ta} su conservacion: im-
 posible le mucho instruíse muy temprano, y
 las lecciones de la naturaleza debían ser tan pron-
 tas como seguiras.

Un niño aprende porque siente la necesidad
 de instruíse; tiene, p.^{ta} exemplo, instes en conocer
 á el ama que le cria, y la conoce muy pronto: la
 distingue entre muchas personas: no la confunde
 con ninguna; y no es otra cosa q.^{ue} esto el conocer. En
 efecto, no adquirimos conocimiento, sino á propor-
 cion que distinguimos mayor cantidad de cosas,
 y que notamos mejor las diferencias q.^{ue} las distinguen;

nuestros conocimientos empiezan en el primer
objeto que hemos aprendido a diferenciar.

Los que un niño tiene de su ama, ó de qual-
quiera otra cosa, no son aun para él sino quali-
dades sensibles. No los adquirió sino p^{te} el modo
con que conduxo sus sentidos. Vna necesidad ex-
ecutiva le puede hacer formar un juicio falso,
p^{te} que le hace juzgar apresuradam^{te}; pero este
error es preciso sea momentaneo: engañado en
su ~~experiencia~~ ^{experiencia}, conoce inmediatam^{te} la necesidad
de juzgar segunda vez, y juzga mejor: la expe-
riencia, que vela sobre él, corrige sus equivocacio-
nes. Creyó ver su ama porq^{ue} divisó á la le^{je} una
persona á quien se parecia; pero su engaño no du-
ra: Si la primera mirada lo engañó, otra segun-
da le desengaña, y la busca con mas cuidado.

De este modo destruyen los mismos sentidos
los errores en que nos hicieron caer: si la prime-
ra observacion no corresponde á la necesidad porq^{ue}
la hemos hecho, esto mismo nos advierte que he-
mos observado mal, y conocemos la necesidad de
observar de nuevo. Jamas nos faltan estas adver-
tencias, quando las cosas sobre que nos engañamos
nos son absolutam^{te} necesarias: p^{te} q^{ue} en el uso de
ellas sucede inmediatam^{te} á aun juicio falso el do-
lor, como sucede aun juicio verdadero el placer.
Ve ahí, pues, nuestros primeros maestros, el pla-
cer y el dolor: ellos nos iluminan, p^{te} q^{ue} nos ad-
vierten si juzgamos bien; y p^{te} esto en la ^{mal} ruñez
hacemos progresos, que parecen tan rápidos co-

me maravillosos.

El arte de razonar no sería, pues, del todo inútil, si no nos fuera jamas necesario juzgar de otras cosas, que de las que se refieren alas urgencias de primera necesidad. Razonaríamos naturalmente bien, p^o q^e aceptáramos nuestros juicios p^o las advertencias de la naturaleza. Pero apenas empezamos á salir de la niñez, quando ya hemos formado una multitud de juicios, sobre los quales nada nos advierte la naturaleza. Al contrario parece que el placer acompaña indiferentem^{te} los juicios falsos y verdaderos, y nos engañamos con confianza: la razon es, q^e en estas ocasiones la curiosidad es nuestra única urgencia, y la curiosidad ignorante se contenta con todo. Goza de sus errores con una especie de placer: muchas veces se apega á ellos p^ofiadam^{te} tomando una palabra que nada significa, por una respuesta, no siendo capaz de reconocer, que aquella respuesta no es mas q^e una palabra.

~~~~~  
1. Para aprender un arte mecánico, no basta concebir su técnica, es necesario tambien adquirir su practica: la tecnica no es mas q<sup>e</sup> el conocimiento de las reglas; y no basta éste solo conocimiento p<sup>o</sup> ser mecánico: solo la costumbre desobliga la constituyental. Adquirida una vez esta costumbre, las reglas son inútiles: no hay ya necesidad de pensar, y se hace bien, en alg<sup>o</sup> modo, naturalm<sup>te</sup>.

Asi es necesario aprender el arte de raciocinar. No basta concebir esta Logica, sino se hace habitual el metodo de enseñar; y si este habito no es tal q<sup>e</sup> se pueda raciocinar bien sin tener necesidad de pensar en las reglas, no se tendrá ~~la practica de~~ el arte de raciocinar, solo se tendrá la teoria.

Entonces son durables nuestros errores. Si, como es muy ordinario, hemos juzgado de las cosas q<sup>e</sup> no son proporcionadas á nuestro alcance, la experiencia no podrá desengañarnos; y si hemos juzgado de ellas con precipitación, tampoco nos desengaña, p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> nuestra preocupación no nos permite consultarla.

Empiezan, pues, los errores quando la naturaleza cerca de advertirnos en nuestras equivocaciones; esto es, quando juzgamos de las cosas que tienen poca relación con las urgencias de primera necesidad, no sabemos probar nuestros juicios, p<sup>o</sup> reconocer si son verdaderos, ó falsos. (Curso de estudios, hist. ant. c. 3.ª)

Pero en fin, pues hay cosas de q<sup>e</sup> juzgamos bien aun en la infancia, debemos observar como nos hemos conducido p<sup>o</sup> juzgar de ellas, y así sabremos como debemos gobernarnos para juzgar de ellas. Baste á continuación como la naturaleza nos hizo empezar; esto es, observando y poniendo nuestros juicios á prueba de la observación y experiencia.

Esto es lo q<sup>e</sup> todos hemos hecho en nuestra primera infancia; y si pudiéramos traer á la memoria aquella edad, nuestros primeros

Este hábito, como todos los de mas, no se puede contrair sino con un largo ejercicio. Es necesario, pues, ejercitarse sobre muchos objetos. Me atrevo á prometer á los q<sup>e</sup> en la infancia se q<sup>e</sup> adquirían en sus estudios una facilidad q<sup>e</sup> los llenará de admiración: tengo experiencia de ello.



cimientos. Si podemos asegurarnos de algunos, y del modo como los hemos adquirido, sabremos como podemos adquirir otros.

## Capítulo II

La *Análisis* es el único método p<sup>a</sup> adquirir los conocimientos. Como lo aprendemos de la misma naturaleza.

Supongo una casa de campo, que domina una vasta campiña abundante, donde la naturaleza se ha complacido en sembrar la variedad, y donde el arte supo aprovechar las situaciones p<sup>a</sup> mas variarla y hermosearla. Llegamos á esta casa de noche. Abrense p<sup>a</sup> la mañana las ventanas á q<sup>ue</sup> el sol empieza á dar el horizonte, y vuelvense inmediatamente á cerrarse.

Ning<sup>u</sup>na campiña no se haya manifestado mas que un instante, es decir q<sup>ue</sup> hemos visto cuanto contiene. En otro segundo instante recibiríamos las mismas impresiones que hicieron los objetos sobre nosotros en el primero. Lo mismo sucedería en otro tercero. De consiguiente si no se hubieren vuelto á cerrar las ventanas, no hubiéramos visto mas que lo q<sup>ue</sup> desde luego vimos.

Pero á aquel primer instante no basta

REUNIDO, EN EL DIA DE LA FECHA, EL TRIBUNAL QUE SUSCRIBE, ACORDO CONCEDER  
A LA PRESENTE TESIS DOCTORAL LA CALIFICACION DE SOBRESALIENTE "CON LAUDE"  
MADRID, 22 de abril - 2005

EL PRESIDENTE,

EL SECRETARIO,

P. Juan

M.º Romero

FDO.: PABLO CERVANTES

FDO.: M.º Esperanza M.º ROMERO

PRIMER VOCAL,

SEGUNDO VOCAL,

TERCER VOCAL,

Carlos  
FDO.: ESPERANZA CROS

[Signature]  
FDO.: JULIO SANCHEZ

[Signature]  
FDO.: MARIA JESUS MOTILLO

quiza





**Facultad de Filosofía y Letras**  
Departamento de Historia Moderna

230  
Camborio  
Cafe  
S-9  
Seng. oro  
Hay. con.  
Rustico

*Francisco Severo Maldonado y Ocampo: su obra, un  
legado social para el México independiente*

ANEXOS

TOMO I

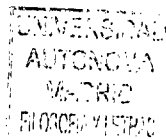
Tesis que para obtener el grado de doctor presenta

**Carlos Fregoso Gennis**

Bajo la dirección de la Doctora  
**Pilar Pérez Cantó**

Madrid, 2005

Reg FFL 2223 67



## *Anexo I*

1.- EL DESPERTADOR AMERICANO

2.- DILIGENCIAS PRACTICADAS DE OFICIO PARA EL RECOGIMIENTO E INCENDIO DEL PERIÓDICO "EL DESPERTADOR AMERICANO"

3.- EL TELEGRAFO DE GUADALAJARA

4.- EL MENTOR PROVISIONAL DE LA NUEVA GALICIA

5.- EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA

## El Despertador Americano

En torno al *Despertador Americano* se tejió durante muchos años un mito sobre la autenticidad del número de ediciones. Se llegó a concluir que el famoso número siete del periódico jamás se editó y mucho menos que se hubiese conservado algún ejemplar. De las grandes virtudes que de los hombres sabios admiramos es entre otras cosas, su inagotable paciencia y perseverancia; es el caso de un ilustre hombre de libros mexicano: don José Cornejo Franco, de feliz memoria. Luego de indagar por años, no sólo comprobó que el mítico número siete de *El Despertador Americano* si fue editado y que además se conservaba en un fondo especializado, junto con la colección completa del periódico. El fondo en cuestión es el llamado "Toribio Medina", en memoria del coleccionista y comerciante de libros antiguos y rarezas editoriales. Esta colección documental aún se conserva en la Biblioteca Nacional de Chile y la edición íntegra de *El Despertador Americano* es considerada como tesoro nacional, por tanto, todo manejo en torno a él deberá ser visado por el presidente de la república. Luego de muchos avatares y delicados trámites burocráticos y diplomáticos, en 1962 se logró el permiso presidencial para obtener las placas fotográficas del anhelado número siete de la colección; los otros seis por fortuna se guardaban en México. No han sido muchas las reediciones de la colección completa, y éstas han sido de escaso tiraje en ámbitos muy reservados; mas finalmente ahora podemos atesorar esta joya de la historiografía americana.

Establecido Hidalgo en Guadalajara, hacia noviembre de 1810, se presentó ante él don Francisco Severo Maldonado para ofrecer sus servicios a la causa independentista: "no para obtener un mando militar o pedir elementos e instrucciones para sublevar una región," puesto que no era soldado ni pretendía serlo; sus armas eran la palabra, la pluma, y eso ofreció al cura de Dolores.

Hidalgo, conocedor del prestigio de Maldonado no vaciló en encargarle una de las tareas delicadas del movimiento, la publicación de un órgano de difusión de ideario de la insurrección, *El Despertador Americano*, título que expresaba el sentir de la insurgencia: salir del letargo que durante tanto tiempo se padecía.

No obstante las enormes dificultades que implicaba la publicación de un periódico, dadas las deficiencias de los elementos con que entonces se contaba, Francisco Severo no se amedrentó ante nada y poniendo en juego su tenacidad y afán de hacer triunfar sus ideas logró dar vida a *El Despertador Americano*. Tal es el origen del primer periódico insurgente de México y de Hispanoamérica.

El 20 de diciembre de 1810 aparecía en Guadalajara el primer ejemplar. Los seis números posteriores lo hicieron en el siguiente orden: los números dos y tres el 27 y el 29 de diciembre de 1810; los números cuatro, cinco, seis y siete, los días 3, 10, 11 y 17 de enero de 1811 respectivamente. Tuvieron el carácter de urgentes o extraordinarios los números tres y seis.

*El Despertador Americano* constituye una obra de importancia básica para el conocimiento historiográfico mexicano en la revolución de Independencia por su intención y promoción de un nuevo paradigma del hombre americano, así como el de constituir el antecedente inmediato del pensamiento liberal.

*EL DESPERTADOR AMERICANO*  
*Número 1*

*Guadalajara, jueves 20 de diciembre de 1810*

---

---

EL DESPERTADOR AMÉRICANO.  
CORREO POLÍTICO ECONÓMICO DE GUADA-  
LAXARA DEL JUEVES 20 DE DICIEMBRE DE 1810.

---

..... *Ergo fungar vice cotis, acutum  
reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi.*

Horat.

---

A TODOS LOS HABITANTES DE AMÉRICA.

**E**Uropeos. establecidos en América: desde el principio de la invasion de la Monarquía por los Franceses, no habeis cesado de darnos las mas fuertes, las mas violentas sospechas de que sois Reos (a) de Alta Traycion. Desde aquella época azarosa, habeis estado repitiendo incesantemente á la faz del Mundo entero los Juramentos mas solemnes de vencer, ò morir por la Religion, y por Fernando, atacados juntamente por los Vándalos modernos; y os habeis empeñado al mismo tiempo con una obstinacion inaudita á permanecer indefensos: habeis jurado conseguir un fin; y os habeis resistido á adoptar los medios unicos conducentes á su logro: haciendo de este modo vano é ilusorio uno de los actos mas sagra-

---

(a) Ha habido, y hay entre nuestros Españoles de una probidad superior á todo justo reproche. Aqui hablamos de los que han mantenido una correspondencia criminal con el intruso Josef, de los que se han opuesto á la defensa de la América para facilitar la entrada en ella á los Gales y que han tratado de perpetuar nuestra esclavitud.

dos de la Augusta Religion que profesamos, ó burlándonos descaradamente de Dios, y de los hombres. Perjurios! solo habeis tratado de adormecernos, y de engañar nuestro candor. Es verdad; que al principio de tan violenta crisis, vuestra conducta desleal no se manifestó desde luego en toda su abominacion. El estado inerme del Reyno parecia disculpable, suponiendo que, contentos con nuestros sacrificios pecuniarios, fiabais la defensa de nuestros mas caros intereses religiosos y sociales al valor de los hijos de la Metrópoli, y á los esfuerzos de las Potencias Aliadas. Los primeros sucesos del Pueblo Español contra el poder colosal del Tirano, lisongeándonos con las mas alhagüeñas esperanzas de una completa y final victoria, nos hacian descansar en el denuedo, magnanimidad é intrepidez de Pueblo tan virtuoso y tan guerrero, y justificaban el reposo é inaccion de las Colonias. Pero luego que los Sabios, los Políticos de España, esto es, los traidores, socolor de templar la demasiada impetuosidad del Pueblo, y de sugerarle á una Táctica, que solo se aprende con el tiempo, no hicieron mas que amortiguar su militar arder, y prepararle á sus futuras derrotas: quando enxambres numerosos de Conscriptos inundaron la Península, para atrapar la presa que se escapaba, y cubrir la vergüenza de los *Invencibles* derrotados: quando Provincias enteras se sometieron por si mismas al yugo, y comenzaron á prevaricar las primeras columnas de la Nacion: en fin, quando el Austria hubo aceptado su vergonzosa Paz, y ocupada por el Intruso Sevilla, sin disparar un cañonazo, la misma Junta Central en masa zozobró en el diluvio de la comun deslealtad; no amenazó á las posesiones coloniales el mas evidente peligro de ser arrebatadas de tan impetuoso y desecho torbellino? ¿no debimos los Americanos, en desempeño de la fés jurada, tomar luego una actitud guerera y ponernos en un respetable estado de defensa? ¿habia otro arbitrio de precaver una invasion Galo-Hispana, que el de prepararse á rechazarla con las armas, segun la trillada maxíma: *si vis pacem, para bellum*? Las miras del Tirano eran notorias, los papeles mas sediciosos, las mas incendiarias proclamas penetraban hasta las mas re-

motas Provincias del Reyno, sembrando, para corrompernos los medios mas poderosos de la seduccion. En coyuntura tan inminente y tan critica, no correr á las armas; no era un manifesto crimen contra la Religion, y el Estado? Y si vuestras relaciones con los dominados por el Usurpador, si vuestra larga mansion en este pais de delicias, que disfrutais vosotros solos, si vuestra molicie y afeminamiento, efecto de vuestro inmoderado luxo y excesiva riqueza, si vuestra feróz é insaciable codicia si vuestro invencible apego á vuestros tesoros no os permitian abandonar la sombra de vuestras moradas, para arrostrar el sol ardiente, y asoladoras plagas de vuestras Costas Marítimas, á fin de guarnecerlas contra toda irrupcion enemiga; ¿por que habeis querido privarnos á nosotros (b) esta defensa, á nosotros mas aptos para ello como al fin endurecidos en la adversidad y los trabajos? ¿Por que habeis querido hacernos cómplices de vuestros exécrables perjurios? ¿por ventura la Religion Christiana no prescribe unas mismas obligaciones y deberes al Europeo, que al Américoano? solo el Gachupín estará obligado á derramar su sangre por su Fée, y no lo estará el Criollo igualmente? ó los Franceses solo seran enemigos de la Religion en España, y protectores de sus Dogmas en el Imperio Méxicano? si sois conseqüentes á los principios de que siempre habeis hecho tanto alarde, ó confesad de buena fée la justicia de la Causa Americana, y la necesidad estrecha que Dios y la Patria, la Religion y el Estado, la conciencia y el honor nos imponen de tomar las armas para defender lo que mas amamos sobre la tierra; ó bien quitaos de una vez la mascara, y publicad sin rebozo que todas vuestras declamaciones contra la impiedad francesa no han sido mas que calumnias, imposturas y ardides de vuestra politica. Santo Cielo!; y que haya

---

(b.) Medida era esta tan esencial y forzosa, que el mismo Alfara, director del Arzobispo Virrey, mandó coleccionar un Donativo para surtir de armas el Reyno: pero todo ello no pasó de una ridicula farsa, excepto la coleccion del dinero.

mentecatos entre nosotros, que se dexen seducir y alucinar sobre la justicia de nuestra comun Causa, y duden aun desenvainar la espada para sostener los derechos sacrosantos del Altar, y de la Patria! ¡que no falten almas mercenarias y viles que por un mezquino salario, debiendo esperar mas de nosotros, se vendan á nuestros implacables enemigos, para derramar la sangre de sus hermanos que han acudido á las armas, no para quitar la vida á los Europeos, como lo hacen ellos (c) con nosotros, sino solo para manifestarse verdaderos hijos de la Iglesia, y defensores ardientes de su Patria!

Nobles Americanos! Virtuosos Criollos! celebrados de quantos os conocen á fondo por la dulzura de vuestro caracter moral, y por vuestra religiosidad acendrada! despertad al ruido de las cadenas que arrastrais há tres siglos: abrid los ojos á vuestros verdaderos intereses, no os acobarden los sacrificios y privaciones que forzosamente acarrea toda revolucion en su principio. volad al campo del honor: cubrios de gloria baxo la conducta del nuevo Washington que nos ha suscitado el Cielo en su misericordia, de esa Alma Grande, llena de sabiduría y de bondad, que tiene encantados nuestros corazones con el admirable conjunto de sus virtudes populares y republicanas. Coronaos de nuevos laureles, acabando de destrozar al enemigo, ó forzandole á adoptar nuestros designios saludables y patrióticos. Fortificad los puertos, guarneced los puntos todos de una y otra Costa, por donde puedan invadiros los Gatos. Avivad vuestro valor, y vuestra Fée á vista de los señalados triunfos, con que hasta aqui os ha premiado el Gran Dios de los Exércitos. Volved los ojos al Pontífice Santo de Roma, al Paciente y Venerable Pio, aher-

---

(c.) Abominamos la conducta barbara y atroz de nuestros feroces enemigos que, á sangre fria, y fuera del campo de batalla, cometen los mas crueles asesinatos, quitando de este modo toda esperanza de acomodamiento. Si entre nosotros, algunos individuos del baxo pueblo se han propasado á cometer algunos excésos, el Gobierno ha manifestado luego su desaprobacion, y ha tomado medidas eficaces para precaverlos.



rojado por los opresores de la España, que os clama desde lo profundo de su calabozo, para que conserveis en America un asilo á la Religion de Jesuchristo, fugitiva de la Europa, y amenazada (d) de un total exterminio por los Napoleones.

Hermanos errantes! Compatriotas seducidos! no formateis una irrupcion de los Españoles afrancesados en vuestra Patria, que la inundarian de todos los horrores del vandalismo, y de la irreligion: los mismos Europeos que entre nosotros habitan, por sus enlaces de todo genero con los Renegados, favorecen abiertamente esta irrupcion, y aspiran á ella con descaro manteniendo el Reyno indefenso. Ciegos! al resistir á vuestros hermanos y libertadores, resistis á vuestro propio bien: os remacháis vosotros mismos la cadena de la servidumbre, desgracia indefectible que os anuncia hasta el titulo mismo del traydor, y sanguinario Conde que os conduce á nuestra comun destruccion. Lo mas sensible es, que despues de todo, en la amargura y peso de vuestra opresion no tendreis el consuelo de la Religion Católica, que en la perdida de vuestra libertad y demas bienes temporales os alentaría con la esperanza de los eternos. Por que desengañaos, pervertidos Americanos, todos los payses dominados por los Monstruos que abortó la Córcega tarde ó temprano han de ser tocados del contagio del *Atheismo* que profesan, y han diseminado aquellos Déspotas.

Generosos Ingleses! Nacion incomparablemente justa, y profundamente política! Nosotros somos ahora los verdaderos Españoles, los enemigos jurados de Napoleon y sus secuaces, los que sucedemos legitimamente en todos los derechos de los subyugados que ni vencieron, ni murieron por

(d.) *Que gloria! que dicha inexplicable la nuestra de tenernos Dios destinados para uno de los instrumentos del cumplimiento de aquellos oráculos de los Libros Santos. »Idem dico vobis, quia auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus ejus. Matth. C. 21. Regnum à gente in gentem transfertur propter injustitias, & injurias, & contumelias, & diversos dolos. Eccl. C. 10. v. 9.*

Fernando. El honor, la Política, los intereses de vuestro comercio, y vuestros mas solemnes empeños, todo os estrecha á continuarnos vuestra poderosa (e) Alianza. Con el auxilio de vuestras Esquadras, acaso no distará mucho el venturoso dia, en que el Aguila Mexicana destruya las rapaces Aguilas que han asolado la Europa, y van á encarnizarse contra el Asia.

Américanos del Norte! Pueblo honrado, frugal, laborioso, conocido en todo el resto del Globo por tu amor á la humanidad y la justicia, enemigo irreconciliable de todos los Tiranos, Apostol perpetuo de la fraternidad y de la union! Tu tu eres el Amigo mas seguro, el Aliado mas fiel que nos ha destinado la naturaleza, estableciendonos en un mismo Continente. Tu eres nuestro modelo y nuestro recurso, tus intereses son los nuestros, de tí esperamos los mas pronto y abundantes socorros para acabar de aniquilar el Despotismo atroz. Ambos unidos seremos capaces de pacificar la tierra, y de hacerla feliz con nuestros tesoros, nuestra moderacion y nuestra filantropia

*México, Noviembre 4 de 1810. A consecuencia del manifesto que el Exmô. Señor Virey de esta Nueva España ha dirigido á sus habitantes, lleno de aquella pura sinceridad que caracteriza á un gefe que ha merecido la augusta confianza del Supremo Consejo de Regencia que actualmente nos gobierna, se presenta otra prueba irrefragable, que cor-*

---

(e) Solo un ingenuo estúpido dexará de haber advertido que ya estamos disfrutando los efectos de esta Alianza, aun antes de haberla negociado por nosotros mismos: tan enlazada está nuestra independencia con la gloria é intereses de la Gran Bretaña. Hace mas de tres meses que principió nuestra Revolucion gloriosa, tiempo en que no han cesado de llegar Buques Ingleses á Veracruz. Si aquella Nacion sábia hubiera querido auxiliar á los Europeos contra nuestros justos esfuerzos, nos hubiera ocasionado algun perjuicio con solo dar á nuestros enemigos un Cañon y seis Marineros de cada Embarcacion, y algunos negros sacados de sus Islas del Señô Mexicano.

7  
robora el objeto del expresado manifiesto, en que trata de indemnizar la conducta del gobierno en orden á la *iniqua impostura* con que *Hidalgo* y sus secuaces han alarmado á los pueblos, suponiendo que estos dominios se quieren entregar al Inglés ú otra potencia extranjera.

Vamos pues á publicar de orden del mismo Señor Excmo. un testimonio, que al mismo tiempo que convence de la sinceridad y pureza que dirige las operaciones del gobierno en orden á la estrecha union de las Américas con su Metrópoli, manifiesta igualmente la nobilísima generosidad, y buena fé con que procede nuestra *intima aliada* la Gran Bretaña, penetrada justamente de la justicia de la causa que sostienen los Españoles, y abismada del heroismo, fortaleza y constancia con que la continúan, sin ceder á los horrosos debates con que indica el tirano las últimas convulsiones de su orgullo.

Podemos repetir á nuestros paisanos llenos de la mas pura confianza, que quando aquella nacion heroica pelea por la sagrada libertad, sostiene inviolablemente los *derechos de la naturaleza*, y con estos nuestra reunion á la Metrópoli, y nuestra *verdadera libertad* no aquella idea quimérica que predicán los *insurgentes*, sino aquella libertad santa que tenemos ya en nuestras manos desde el momento mismo en que fueron nombrados nuestros *representantes en córtes*, al congreso nacional en que nosotros mismos por medio de ellos, hemos de sancionar nuestras leyes, y hemos de arreglar nuestros intereses sin que nos pueda coactar el poder ejecutivo, ni ninguna otra persona ó corporacion; pues solo ha de obrar nuestra voluntad general, ya como conciudadanos de aquellos héroes de la libertad, y ya como cooperadores con nuestros sacrificios á la grande empresa de su restauracion.

Esta es la verdad pura que está hablando sin cesar á los *hombres de bien*, y que acusa incesantemente á los viles autores de la insurreccion, cuya iniqua impostura queda sobradamente descubierta por medio del predicho testimonio, que literalmente copiamos aquí de la gazeta de la Regencia de 17 de agosto.

**PERO ANTES DE QUE V. SE TOME LA MO-**  
*lestia de copiar el predicho testimonio, tenga la paciencia de*  
*oir las notas de un Comentador Tecomate á la oracion prepa-*  
*ratoria que antecede.*

### COMENTARIO.

*Manifiesto.* Estamos impacientes por haberle á las ma-  
 nos para nacer de el la correspondiente anatomia, protestan-  
 do á nuestros lectores que aunque carecemos de un buen Mi-  
 croscopio, no por eso dexaremos de operar, con respecto á  
 que todo cuerpo español por lo comun, y principalmente  
 quando está agitado de la bilis, aparece hinchado y de fuerte  
 musculatura.

*Virey.* Nombre santo y respetable, que impone y  
 causa una profunda impresion á todo Americano. Aver nací  
 yo, y he visto dos Virreyes, que se llevaron á la Madre Pa-  
 tria, el uno veinte millones, y el otro nueve. De otro me  
 contaba mi Abuela que, en tiempo del mejor Ministro que ha  
 tenido la España, con arbitrios honestos y decorosos, como  
 poner Panadería, Carnecería, Confiturías &c. reunió hasta  
 once millones: y acusado de ello en su regreso á España por  
 sus émulo, le dijo el Ministro: *Se os acusa de haberos trabi-*  
*do de Nueva España once millones: ¡pobre de Vos sino es*  
*cierto! sereis infaliblemente perdido.* Como solo se habla de  
 la Suprema Magistratura, no haremos aqui el elogio á los  
 SS. N. N. de los quales el primero se aplico 182 pesos  
 que recibió para pago de las Tropas que conduxo á la Zar-  
 ra Zarra de la Barca, y los otros barrieron con el dinero de  
 los Ramos que administraban. De la lealtad del Señor Ve-  
 negas, nada diremos, por haberse purgado plenamente del  
 reproche de *Josefismo* contra las calumnias del Duque del  
 Infantado.

*Pura sinceridad.* Respirandola ha estado toda la con-  
 dueta del Gobierno Hispano Mexicano en estos tiempos tur-  
 bulentos: llenas están de ella las Exórtaciones Pastorales  
 christiano belicas, llenos los Manifiestos de los Magistrados,  
 llenas las Gazetas y todos los papeles publicos. ¡Americanos

9  
para vosotros la verdad ha sido un artículo de contravando!

*Iniqua impostura* De acuerdo: á lo menos un particular en una carta privada, que despues se ha publicado, exhorta á los Americanos á que se unan y no tornen unos contra otros las armas, y se expongan á una invasion de extrangeros. Nosotros hemos estado en el craso error de creer que el descontento general de los Americanos por la última conducta de su Gobierno, es la causa de la Revolucion.

*Hidalgo.* Nosotros no le tratamos con tanta llaneza; pero S. A. Serenisima, prendado de vuestra urbanidad, y reconocido á los favores que le dispensais, no tardará en ir á haceros un cumplimiento de gracias al frente de 800 Tecomates, y una friolera de cien cañones. Y cuidado, que los tales tecomates pueden llevar fuego adentro, y suceder lo que con los Cántaros de Gedeon.

*Nuestra intima &c.* En efecto ya hemos visto los socorros que en estos tres últimos meses os han ministrado vuestros intimos Aliados; pero fuera ironias. Gachupines de México, aun es tiempo de conjurar la tempestad que os amenaza, y de salvaros de una total indefectible ruina. Reconoced la justicia, y tamaño de nuestros agravios: tratad de reconciliaros luego con unos enemigos generosos y humanos que os aguardan con los brazos abiertos. Si el rencor que nos teneis, no os permite dar este paso saludable, unico y último recurso de vuestra salud, muevaos á ello el absoluto abandono en que os hallais en laagonia de vuestra desesperacion. Esvos pocos criollos que traheis ó comprados ó forzados, deserrarán bien pronto, ó serán víctimas de nuestra venganza. Por no derramar su sangre, y la vuestra, estamos aun detenidos, dando lugar á que calmen los furores de las insensatas pasiones. Del poder de Napoleon, el mayor de todo el mundo, os priva la inmensidad del Oceano; y acaso primero que el, tendremos nosotros Marina. Los Ingleses obrarian contra si mismos, faltarian abiertamente á aquel espíritu de conuinacion y de cálculo de que los dotó el

Eterno Geómetra, si os franqueasen el mas ligero auxilio. Asi que, perdidos sois sin recurso, sino implorais nuestra clemencia, y desarmais nuestra cólera encendida hasta quebrantar toda cerviz enemiga, y asegurar la existencia religiosa, y civil de la Patria.

*Derechos de la Naturaleza.* Hablais sin duda de la Hispana, segun la qual los Hijos españoles quereis sigan la suerte de los Padres Españoles; pero nosotros que somos de naturaleza Americana obramos conforme á los intereses de ésta con arreglo al precepto de la caridad christiana que dice, *primum mihi*.

*Verdadera libertad, no aquella idea quimerica* &c. La libertad de romper todas las trabas de la industria, de dar ocupacion á nuestros Nacionales para que no se corrompan, como hasta aqui, en una forzosa ociosidad, de surtirnos por nosotros mismos de quanto hemos menester, y no comprarlo todo de septima ú octava mano, de beneficiar nuestras Minas de Azogue, &c. &c. &c. es un libertinage, una libertad quimerica, un ente de razon, que la estupidez Indiana quiere realizar.

*Insurgentes.* Algunos de los mismos Europeos han cambiado esta palabra en la de *Indulgentes*.

*Representantes en cortes.* Acá se creía iban á un Concilio, en vista de ser los mas Eclesiásticos, llenos de Cánones y Teología; pero vacios (gracias á vuestro maquiabélismo) de ciertos conocimientos económicos, y estadísticos que han corrompido á las Naciones, que hacen el principal papel en el Globo. Dichos Representantes llevaron plenos poderes de sus Provincias para reconocer al Rey de España, que resultase Legítimo.

*» Hombres de bien. Viles autores.* Vae vobis, qui dicitis malum bonum. & bonum malum!

*Se subscribe á este Periódico en la Imprenta de esta Capital por nueve pesas á los Números de todos los Jueves del año; y se admiten subscripciones por quadrimestres.*

*EL DESPERTADOR AMERICANO*  
*Número 2*

*Guadalajara, jueves 27 de diciembre de 1810*

---

---

EL DESPERTADOR AMERICANO.  
CORREO PÓLITICO ECONÓMICO DE GUADA-  
DALAXARA DEL JUEVES 27 DE DICIEMBRE DE 1810.

---

..... *Ergo fungar vice cotis, acutum  
reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi.*

Horat.

---

*Américanos.* El Cielo se ha declarado por vosotros, la voluntad de Dios se manifiesta cada día con indicios nada equivocados de la mas decidida y señalada aprobacion de vuestra Causa. Los enemigos, sobrecogidos de un terror profundo, y poseidos de aquel Espíritu de vertigo que el Señor (a) embia á la Tierra, como precursor de la ruina de las Naciones que han provocado su justicia inexorable, pierden el tino en sus acciones y discursos; toman vuestras armas para herirse á si mismos, y alegan en su favor testimonios que los condenan. Leed la carta Inglesa que contra vosotros citan en su Gazeta de 4 de Noviembre último, leed, y pasmaos.

*Cádiz 16 de Agosto.* El Sr. D. Enrique Wellesley, ministro de S. M. B. ha pasado al primer secretario de estado la copia que acompaña de la carta que el conde de Liverpool, ministro de la guerra, ha dirigido al brigadier general Layard.

---

(a) *Miscuit Dominus Spiritum vertiginis in medio eorum, & errare eos facit, sicut errat ebrius.* Isai. cap. 19. v. 1.



*"Downing Street 29 de Junio de 1810.* Mr: He recibido y presentado á S. M. vuestros despachos con todo lo que venia incluso.

S. M. aprueba la determinacion que tomasteis de enviar á vuestro ayudante de campo, el capitan Kelley, con la noticia del acontecimiento ocurrido últimamente en la provincia de Venezuela.

Juzgo de la mayor importancia que el capitan Kelley vuelva quanto antes le sea posible á Curazao; y que estéis enterado de la conducta que por disposicion y en nombre de S. M. debereis observar en virtud de las circunstancias expresadas en vuestra carta.

El grande objeto que S. M. se propuso desde el primer momento que llegó á este pais la noticia de la gloriosa resistencia de la nacion española contra la tirania y usurpacion de la Francia, fué auxiliar por todos los medios posibles este grande esfuerzo de un pueblo valiente, leal y de nobles sentimientos, y de concurrir en quanto pudiese á la independendencia de la monarquía española en todas las partes del mundo.

Mientras que la nacion española persevera en su resistencia contra sus invasores, y mientras que puedan tenerse fundadas esperanzas de resultados favorables á la causa Española, cree S. M. que es deber suyo, en honor de la justicia y de la buena fé, oponerse á todo género de procedimientos que puedan producir la menor separacion de las provincias españolas de América de su metrópoli de Europa; pues la integridad de la monarquía española fundada en principios de justicia y verdadera política es el blanco á que aspira S. M. no menos que todos los fieles patriotas españoles.

Pero si contra los mas vivos deseos de S. M. llegase el caso de temer con fundamento que los dominios españoles de Europa sufriesen la dura suerte de ser subyugados por el enemigo comun, en virtud ó de fuerzas ir-

resistibles de este, ó de algun comprometimiento que solo dexase á España una sombra de independendia (acontecimiento que de ninguna manera considera S. M. como probable en atencion á la constante energía y patriotismo del pueblo español), S. M. se vería entónces obligado por los mismos principios que han dirigido su conducta en defensa de la causa de la nacion española durante estos dos últimos años, á prestar auxilios á las provincias americanas que pensasen hacerse (b) independientes de la España francesa; á proteger á todos aquellos españoles que rehusando someterse á sus agresores, mirasen la América como su asilo natural, y á conservar los restos de la monarquía para su desgraciado soberano, si es que por una combinacion de circunstancias consigue algun dia recuperar su libertad. S. M. en esta declaracion expresa de los motivos y principios de su conducta, renuncia á toda mira de apoderarse de territorio alguno y á toda adquisicion para sí mismo.

S. M. observa con satisfaccion por los papeles que han llegado á sus manos, que el proceder de Caracas parece haberse originado únicamente de la creencia de que la causa española estaba ya perdida y desesperada á consecuencia de los progresos de los exércitos franceses en el mediodía de España y de la disolucion de la suprema junta. Por tanto confia en que luego que se llegue á saber, en aquellos países el verdadero estado actual de las cosas, el reconocimiento general de la Regencia por toda España, y los continuos esfuerzos que baxo su autoridad hacen

*(b) No puede estar mas declarado á favor nuestro el Ministerio Ingles, ni los intereses de la Nacion Britanica permiten pensar de otro modo.*

los españoles en defensa de la patria, los habitantes de Caracas se resolverán inmediatamente á restablecer sus vínculos con España, como parte integrante de la monarquía española.

S. M. tiene tanto mas motivo de formar estas esperanzas, quanto la Regencia, establecida en Cádiz, parece haber adoptado respecto de los dominios de América, los mismos principios generosos y sabios que los adoptados anteriormente por la junta suprema, de establecer las relaciones entre todas las partes de la monarquía española sobre el pie mas liberal, mirando á las provincias de América como partes integrantes del imperio, y admitiendo á sus naturales á tener parte en las cortes del reyno.

Espera S. M. que la misma generosa é ilustrada política que ha dictado estas disposiciones, moverá al gobierno de España á arreglar la comunicacion de las provincias americanas con otras partes del mundo sobre bases que puedan contribuir al aumento de la prosperidad, y al mismo tiempo acrecentar todas las ventajas que del estado presente puedan justamente esperarse.

S. M. cree que esta exposicion de sus sentimientos, os pondrá en estado de arreglar, sin dificultad ninguna, vuestra conducta en qualquier clase de comunicacion que os hallaseis precisado á tener con las provincias contiguas de la parte meridional de América: y habiendo determinado S. M. comunicar al gobierno de España una copia de esta carta, jamas se podrá oponer ni objetar nada en órden al uso que hicieseis de estos sentimientos, que las circunstancias os parecerá haber exigido. Tengo el honor &c. = Firmado, *Liverpool*."

Por mas que nuestros enemigos pretendan lisonjearse con ciertas expresiones puramente políticas de esta carta; es tan decisiva y terminante la declaracion que en ella se contiene sobre el empeño de la Gran Bretaña, en sostener nuestra independencia, que no acabamos

de concebir como se atrevieron á publicarla en la Gaze-  
ta que les interceptamos de 4 de Noviembre último, co-  
mo un testimonio favorable á ellos, y contrario á los glo-  
riosos Autores de la Revolucion Americana. Los invictos  
Caraqueños, esos Criollos valientes y esforzados, que Dios  
nos ha puesto por modelos, sacudieron el yugo de la su-  
gecion desde el día 19 de Abril de este mismo año, y se  
mantienen libres é independientes hasta la fecha, sin ha-  
ber experimentado el mas ligero perjuicio de parte de la  
Inglaterra. El Gabinete de aquella Nacion ilustrada con  
arreglo á sus principios, continúa enhorabuena, fomentan-  
do las partidas de guerrilla, para no dexar gustar en paz  
á Josef del fruto de su usurpacion, pero ningun ínteligen-  
te se persuadirá jamas, á que una de estas partidas sea capaz  
de reconquistar una Provincia, rendir una Plaza fuerte, ó  
mantenerse siquiera por mucho tiempo en un mismo lu-  
gar, sea qual fuese.

Asi que, nos vemos en el triste y sensible estrecho de  
declarar (c) por decidida la suerte de la Madre España,

(c) *Quando llegó la noticia de haber salido la Suprema Junta, Nobleza, y Pueblo de Sevilla á recibir á José Napoleon, con todas las demostraciones de un vivo regocijo, un ingenio de esta corte que me consta no haber hecho jamas un verso, explico su indignacion contra la perfidia andaluza en la siguiente décima, empleando los mismos consonantes de la que se puso en Madrid á Murat, que transcribiremos aquí para que las cotejen los inteligentes.*

La Castellana arrogancia  
Siempre ha tenido por punto  
No olvidar lo de Sagunto,  
Y acordar lo de Numancia.

La gitana Quiromancia,  
Sin desmentirse ni un punto,  
A los Diablos dió á Sagunto,  
Y igualmente que á Numancia.

que segun el teatro actual que presenta la Europa á los observadores mas dormidos, no sacudirá el yugo de sus injustos invasores que avaluadas todas las probabilidades, no se restaurará jamas á su antiguo esplendor; y que quedará reducida ¡ó dolorosa humillacion! al estado precario de una (d) mera Colonia de la Francia. Esperamos que los mismos Europeos, que sin esperanza racional de buen éxito, nos persiguen actualmente con el mas horrible encarnizamiento, harán esta misma confesion, abandonando para siempre el lenguaje hipocrita y faláz, con que hasta aquí han tratado de embaucar á nuestro Pueblo.

Por tanto, para precavér los incalculables males que nos amenazan, para no expcernos al dolor de vér extinguido entre nosotros el Instituto Monacal, proscripto por Josef en toda la España; para no escuchar con una compasion esteril los gemidos de las Esposas de Jesuchisto, arrojadas de sus Claustros, y vueltas al Siglo que abjuraron; para con-

|                                 |                            |
|---------------------------------|----------------------------|
| Franceses idos á Francia,       | Recibió el yugo de Francia |
| Dexadnos en nuestra Ley,        | La que pensó dar la Ley;   |
| Que en tocando á Dios, y al Rey | Acepta al intuso Rey,      |
| A nuestras casas y hogares,     | Entrega casas y hogares,   |
| Todos somos militares,          | Y todos sus Militares      |
| Y formamos una Grey             | Son de Monas linda Grey.   |

(d) No faltó en España un Polivio que en sus pronosticos políticos vaticinase esta lamentable desgracia.

El Rey de Francia en campaña,  
El de España en su retiro,  
La España será de Francia,  
Y al tiempo doy por testigo.

servar en la Iglesia Americana los Ordenes Religiosos que la sirvân, como siempre lo han hecho, de apoyo y ornamento; para evitar una esclavitud, cuya idea sola nos hace entrar en las convulsiones del furor; para consolar á las Naciones que arrastran la cadena del cautiverio, y poner una barrera al Monstruo de tiranía, que parece vá á devorar toda la Tierra; nos creemos autorizados por el Ser Supremo, de quien recibimos los mismos derechos naturales que los demas hombres, para aspirar abiertamente á la independencia, como el un co recurso de mantener pura é ilesa la Fée Católica que trahemos heredada de nuestros Abuelos mas remotos. Bien pueden nuestros implacables enemigos seguir desplegando (e) el carácter feroz y sanguinario, que sus mismos Nacionales les han hechado siempre en cara; encruelzcanse, encarnicense contra los Pueblos indefensos, conviertan las plazas en carnicerías, quando no encuentran resistencia, derramen sangre Americana, quanta puedan, que esta misma sangre, semejante á la de los Mártires, no hará mas que producir y multiplicar el número de nuestros Guerreros, y asegurar el triunfo de nuestra Libertad. Protestamos solemnemente á la faz de todas las Naciones, declaramos en presencia del Cielo y de la Tierra, y juramos por lo mas sagrado que la Religion, y la Naturaleza abrigan en su seno, que no dexaremos las armas de la mano hasta conseguir nuestras justísimas pretensiones. Imploramos para ello la asistencia de la Augusta é Individua Trinidad, poniendo á las Tres Divinas Personas, por testigo de la rectitud y pureza de nuestras intenciones, y contamos con el patrocinio declarado de la Madre Santa de Guadalupe, Numen Tutelar de este Imperio, y Capitana Jurada de nuestras Legiones.

---

(e) *Enrique el Grande, tronco de los Borbones, decia: yo no conozco enemigos, sino en el campo de batalla. El valiente manda, el cobarde engaña; aquel perdona, este asesina.*

*Reflexion.* Mientras que todo el Reyno experimenta la mas fuerte y general fermentacion, mientras que los animos todos estan agitados de la conmocion mas viva, advirtiendose en todos los Americanos una actitud intrépida y belicosa, que es el mas seguro anuncio del triunfo de la Independencia; el apathico Mexicano vegeta á su placer, sin tratar mas que de adormecer su histérico con sendos tarros de *pulque*. Como hace seis comidas al dia, está siempre indigesto; y como está rodeado de la mofeta de su laguna, no se le ve respirar fuego. ¿Habrá entre los habitantes de aquella Ciudad populosa, una milésima parte capaz de pronunciar con firmeza, mi Patria, mi Libertad? habrá una centésima capaz de sentir valor siquiera en los talones para venir á colocarse en la retaguardia de alguno de nuestros Ejércitos? Este es un problema que no nos atrevemos á resolver; pero como aun estamos en tiempos de la *Mágia*, es de esperar se halle algun secreto para *despulcar* á los Mexicanos.

El Autor de este Periódico confiesa la debilidad de sus talentos, y no hallarse Capaz de dar á la obra toda la perfeccion correspondiente á la importancia de la época en que nos hallamos. Su ardiente amor á la Patria. y el vér que ningun literato ha acometido hasta ahora una empresa de tan conocida necesidad, le ha hecho pasar por todas consideraciones, y dedicarse á despertar á gran parte del Pueblo Americano dormido á sus intereses Implora la indulgencia del Público, y protesta ceder el campo gustoso á los Periodistas que se presentaren dignos de la Nacion, y de la gran causa de su Libertad.

*· Hoy á las doce y media, ha llegado Expreso de Zacatecas con la plausible noticia de haber nuestro Ejército del Norte derrotado completamente la Division Enemiga, que salió de Durango.*

*EL DESPERTADOR AMERICANO*  
*Número 3*  
*(EXTRAORDINARIO)*

*Guadalajara, sábado 29 de diciembre de 1810*



## Núm. 3. EXTRAORDINARIO.

---

### EL DESPERTADOR AMERICANO. CORREO POLITICO ECONOMICO DE GUADA-

LAXARA DEL SÁBADO 29 DE DICIEMBRE DE 1810.

---

..... *Ergo fungar vice cotis, acutum  
reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi.*

Horat.

---

*Señor Despertador:* Puesto que su Periódico de V. va haciendo efecto, nadie extrañará oír hablar á uno de los que poco antes estaban durmiendo, ni que en tiempo de tanto hablar de las cosas nuevas, le cuente yo á V. el último sueño que he tenido alusivo á las cosas viejas. Sepa V. pues, que ví . . . todavía no me sale el susto del cuerpo. Ví un hombre de birrete, sin duda era de Santander, con una pipa en la boca llena de tabaco havano, que me perfumó esta acesoría en que duermo: este con tono de individuo de los que ha muchos años gozan de voto en el Consulado de México, me empezó á reprehender de insurrección, me afeó mi nacimiento y origen, maldixo mi tierra y sus naturales habitantes, me trató de incrédulo y supersticioso, en unos mismos puntos; y en fin, me induxo tal pavor, ( así somos todos quando dormimos ) que mas muerto que vivo le huve de decir: pero Señor Don Don como V. se llama, pues no sé su gracia: ¿que es lo que V. quiere de mí? ¿en qué puedo servirle? Servirme á mí. No: me contextó el, yo no soi egoista, como dicen ahora; servir si, á Dios y á la Madre Patria. Quieroo . . . y cuidado que le vá la vida, que V. puesto que pica de curioso, se dedique á convencer en algun escrito á sus paisanos los tecomates,

los misturados, ¿me entiende V. ¿los pérfidos mas horribles y ruidosos, á que si quieren que se les tenga por cristianos, reconozcan solemnemente la Dependencia á la Corona de Castilla, téngala quien la tuviere. . . . Pero Señor, le interrumpí yo, sacando fuerzas de flaqueza. ¿No ve V. que ay me aprieta V. demasiado en la misma conciencia con querer que viole tan santo juramento, como el que todos hemos hecho de no ser nunca de los Napoleones? No pensaba, dixo entonces, desencapotando un poco el ceño, que V. se paraba en eso, porque segun he oido á los Teólogos de la Patria, eso tiene su mas y su menos, pero vaya, haré de V. una contianza, á que me obligan mis qualidades de Consul extraordinario y oculto, y Comisionista principal de muchas casas de Cádiz. No se quiere otra cosa mas, sino que ustedes como hasta aquí lo tengan todo ultramarino. Cortes ultramarinas, Comercio ultramarino, y hasta la Fé misma católica, debe ser ultramarina. Conque se consiga que aqui nada se determine en última instancia y de un modo claro, estamos fuera de la Comision; y veamos que dice á ello el Criollito. Pues Señor le dixe yo, oyendo tanto *ultra* y mis *ultra* que me lo representaron un Carlos V. ¿le parece á V. que se escriba que somos dependientes de algunos isleños? ¿ó de los de Marruecos, ó de Ceuta, ó ¿de quien le parece á V. que promueva nuestra dependencia? Para mí es indiferente qualquiera Isla, respondió el, ya sea Mallorca, ya alguna de las Canarias, poder de mar en fuera es lo que todos queremos mantener: y como V. llegue á fundarlo en razones legales y de modo que haga impresion en los ánimos, cuente V. con un vestido de terciopelo por Aguinaldo de mi parte, y que los paisanos le atenderán por mi recomendacion en quanto se le ofrezca. - Pues bien, Señor, yo tengo poca lectura de libros que hagan al caso, no soy Jurista como V. sabe, y para hablar de las cosas de Indias, solo podré hacer uso de Bernal Diaz del Castillo, ó de Solís que es lo mismo; pero aguarda V. me ocurre en este instante cierta cosa que por ser un presupuesto á las justísimas conquistas de este Reyno, acaso sa-

tisfará á V. ¿Le parece á V. que aunque nos llevemos de calles á Hernán Cortés y á los suyos, busquemos algun resquicio por donde salir del empeño? vale que lo que yo voy á promover en la obra que concibo acá en confuso, aunque no sería Pleyto que patrocinase ninguno de nuestros Abogados, concluye por lo ultramarino que es, si mal no lo entiendo, todo lo que se desea. Pues ¿qual es su idea de V.? me dixo entonces. Mi idea es, le respondí, hacer esto dependiente de Cuba: ya que ni Mallorca, ni el Continente europeo han servido para Cortes nuestra; y vea V. si queda contento con una obra que se anuncie en el periódico con un título como este. »Recibro de los ya olvidados derechos de Diego Velazquez: Demostracion política de la omnimoda sujecion que este Continente deberá profesar á la Isla de Cuba, caso que por alguna *contingencia imprevista*, el Puerto de Cádiz haya dado la obediencia á los »Napoleones. Bien va, me dixo mi hombre. Conque le gusta á V.? si pues le añadiremos. »Obra interesantísima á todo Comerciante de Nueva España, y que por su descripción se trata de imprimir en esta Ciudad de Guadaluaxara con la patriótica mira, tambien, de que dedicada al siempre memorable S. D. Nuño de Guzman, se admire como es debido la humanidad insigne de este Conquistador. Por un amante de las antigüidades de Indias» que en realidad lo es este servidor de V.- Ponga V. su nombre. No Señor; permitame V. este ranguito de modestia. Creo que no me caló perfectamente el Señor Cónsul; porque algunas expresiones que soltó, alabándome la ocurrencia mostraban de á legua, que fuera de sus libros de caja y cartas de correspondencia, solo ha leído Gazetas. Pero, en fin: estoy en que lo medio satisface, pues se retiró diciendo: trabaje V. y verémos. Así fue tal el gusto que me dió verlo ir, que desperté ya por entonces sin susto de el, ni de sus paisanos; aunque como he dicho, se me ha renovado al contar el cuento.

Ahora Señor Despertador: V. que sabe tambien como el que mas, que las ideas de los sueños, por estrafalarias

22.

y villanos que parezcan, á nadie desacreditan, auxilíeme contra algun mal intencionado, que puede por ay estar oculto, y saqueme del apuro en que por V. me he metido, nombrándoles á los de Guadalupe á su Nuño de Guzman, á quien solo conocen por una Calle que tiene su nombre, sin haberla el pisado jamas, ni haber influido mas que Mahoma, en la fábrica de estos hogares; y no se me haga V. por vida suya, de la vista gorda, quando entre tantos sujetos hábiles que hoy tenemos aqui, sobrárá quien sepa poner en su punto el mérito de tan honrado Caballero, y tan incorrupto Magistrado como fué el Señor D. Nuño. Su nombre despierta ideas útiles aun al mismo Despertador; pero si V. lo entiende de otra manera ¿que he de hacer? volveré á dormirme como de antes. Entre tanto queda de V. este su apasionado. &c.

Con ocasion del papel antecedente, no podemos menos de complacernos y congratularnos con el público al ver que nuestros Literatos nacionales comienzan á tomar con calor la defensa de la Patria, y de sus mas preciosos intereses contra nuestros opresores, y calumniadores los Europeos, cuya conducta tiránica no se ha propuesto jamas otro objeto que el de su beneficio particular. Esperamos que el exemplo de este durmiente, que ha palpado realidades en su sueño, incitará á sus compañeros á que desplieguen sus talentos en favor de nuestra justa causa, y que abandonarán luego el estado de *Patriotas vergonzantes*, en que hasta aqui se han mantenido. Habitados invertidos; con quanta dificultad se os arranca de los pechos en que os habeis arraigado! Ya no hay España, ya el poder español ha sido aniquilado por los Franceses; y el terror á aquel poder subsiste aun, y acobarda á los que no conocen los recursos de su Nacion, y la situacion política de las Potencias de Europa.

*Expreso del Real del Rosario que llegó ayer por la tarde.* El Comandante de una de las Divisiones de nuestro Ejército del Poniente Don Josef Maria Hermosillo participa al Superior Gobierno haber conseguido una victoria completa sobre los Europeos de la Sonora. ¡Viva la Religion! ¡Viva la independencia!

*EL DESPERTADOR AMERICANO*  
*Número 4*

*Guadalajara, jueves 3 de enero de 1811*

EL DESPERTADOR AMERICANO.  
CORREO POLITICO ECONOMICO DE GUADA-

LAXARA DEL JUEVES 3 DE ENERO DE 1811.

..... *Ergo fungar vice botis, acutum  
reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi.*

Horat.

Á LOS AMERICANOS QUE MILITAN BAJO LAS BANDE-  
RAS DE LOS EUROPEOS FLON, Y CALLEJAS.

**H**ermanos y Compatriotas. Nuestros Exércitos de Norte, y Poniente acaban de conseguir dos señaladas victorias, destrozando completamente á los Gachupines nuestros opresores, cuyos esfuerzos contra nuestra justísima causa no han sido mas que llamaradas de un maligno fuego próximo á extinguirse. Estas derrotas, en que la mano poderosa del Altísimo se ha manifestado de un modo nada equívoco protectora de nuestros derechos, han proporcionado á las vastas Provincias de aquellos rumbos respirar por la primera vez de la mas cruel y absoluta opresion en que han gemido por tres siglos. Todas han abierto los ojos, todas han despertado del letargo, todas han conocido que ha llegado el momento señalado por la Providencia para que recobremos nuestra natural libertad, é independencia, aquella que Dios, padre comun de todos los humanos, ha concedido á todas las Naciones de la tierra para su comun felicidad. Ninguna de ellas se ha dexado alucinar de los artificios de los enemigos, ninguna los ha protegido ni auxiliado contra los Criollos, todas les han perseguido á fuego y sangre; y por lo mismo no ha durado en la inmensi-

24.

dad de aquellos países el incendio devorador de la Guerra. Vosotros Amados Hermanos, vosotros sois los únicos que perseverais en el torpe y ciego error de amparar á nuestros tiranos contra vuestros paisanos, contra vuestra Patria, contra vuestro propio bien, y el de toda la posteridad Americana. Vosotros, lo decimos con lágrimas y penetrados del mas justo sentimiento, vosotros solos os oponeis con las armas á la felicidad de seis millones de vuestros Compatriotas, y retardais el momento feliz de nuestra suspirada libertad. Acostumbrados, como buenos Soldados, á dar á vuestros Oficiales la obediencia mas ciega, los habeis ahora seguido maquinalmente, y sin reflexionar sobre la injusticia atróz de sus órdenes iniquas. ¿Qual es el objeto, qual el fin, qual el motivo de tan extraña conducta? ¿Por qué peleais al lado de los Europeos? ¿os mueve acaso la defensa de la Religion, la defensa de nuestra Fé Sacrosanta? Pero esta misma es puntualmente nuestra causa, en este punto nuestro sentir es el mismo que el vuestro, sin mas diferencia, que vosotros prolongando esta guerra insensata é injusta os exponéis á que todos seamos atacados por los Vasallos de Josef Napoleon, que destruirian el Cristianismo entre nosotros, como lo han destruido en España, á confesion de los mismos Gachupines que sin cesar nos lo han estado vociferando en estos tres últimos años. *Serve nequam de ore tuo te judico*: todo quanto los Ultramarinos han dicho contra los Franceses, obra contra ellos ahora que han reconocido por Rey al abominado Josef.

¿Peleais movidos de la Excomunion que los Inquisidores Europeos han fulminado contra nuestro Gefe, y los Compañeros todos de su valor y de su gloria? Pero Sencillos! Inocentes! ¿como podeis haber sido víctimas de vuestra credulidad, de vuestro candor y de vuestra buena fé? Toda la Nacion, sin exceptuar á ningun Americano de la plebe ruda é ignorante, conoció desde el principio que ese Edicto expedido en un momento de desgracia, contra todo el orden del derecho, contra todas las reglas de la sana Política no era mas que un ardid, una superchería, una astucia de los Gachupines. Desde el instante en que supie-

ron el principio de nuestra revolucion, quedaron yertos de pavor. Ellos vieron que eran un puñado contra millones, vieron que les era imposible recibir ningun socorro de la afrancesada España, vieron que las Potencias Marítimas de todo el Mundo sostendrian nuestra independencia, como interesadas en comerciar directamente con nosotros, sin tener que pagar crecidos derechos á los revendedores Gachupines. En tal conflicto, en tal angustia, que fue para ellos una verdadera agonía, les sugirió su debilidad el arbitrio de tratar de Hereges á los Autores de la empresa mas gloriosa que pudo caber en pecho Indiano. Este artificio les pareció tanto mas seguro, quanto estaban mas sati fechos de la feé, piedad, religion, y devocion acendrada que caracterizan, y distinguen al Americano de los demas habitantes de la tierra. Ellos dixeron: *El comun de los Americanos no es capaz de conocer á fondo todas las ventajas que les acarrea la independencia, los Criollos instruidos en la Teología son muy pocos, y por consiguiente los que sepan lo que es heregia: hechemos pues mano de este arbitrio que mientras que los Criollos doctos se ocupan en desengañar al pueblo ignorante, la mayor parte, asustada con el solo nombre de heregia, los abandonará luego al punto. se unirá con nosotros y tomará la espada en nuestro favor contra sus mismos padres, contra sus madres, contra sus hermanos, contra sus parientes, contra sus amigos, y contra todos sus paisanos.* Llenos de esta idea, ocurren á los Inquisidores, que por nuestra desgracia son todos Gachupines, estos como interesados en la suerte de sus paisanos Europeos, no temiendo hacerse jueces en causa propia, expiden con una precipitacion indigna de negocio de tanta importancia, el fulminante Edicto con que creen arriunar á *Hidalgo y sus secuaces*, esto es á todos los Criollos: vierten en él las expresiones mas sucias é indecentes, expresiones mas propias para escandalizar, que para edificar; lo forjan con tal ceguedad, que no advierten las enormes contradicciones de que lo llenan, contradicciones tan patentes, que las han percibido hasta los niños, y tan monstruosas que no las conciliará jamas el Gachupin mas



esredador y caviloso. Lo circulan, no por conducto de los jueces Eclesiásticos, sino por medio de Comerciantes y Subdelegados. Lo circulan sin el Sello del Santo Oficio, como es de estilo, y sin las rúbricas de los Inquididores. Nulidades tan palpables, desaciertos tan garrafales hicieron creer á los Criollos píausos é ilustrados que papelon tan trascendioso no podia ser parto legítimo de la Inquisición, sino producción de algun patan Montañés: y así lo creíamos aun hasta ahora, sino supiesemos hasta que punto se ciegan los hombres, quando una vez ha llegado apoderarse de ellos el espíritu de partido, y la rábia de dominar á los demas. Para que veais quan de buena fé os hablamos, A. H. supongamos por un instante, aunque en la realidad no es así, que nuestro Héroe Libertador hubiese caído en algun error contra la fé; perjudicaría esto de algun modo á la justicia que nos asiste para aspirar á la independencia, y separarnos de la España dominada por un Rey de Copas, é inundada de los horrores de la impiedad? ¿por ventura, perjudica á la justicia de la alianza que los Gachupines ajustaron con los Ingleses, el que casi toda aquella Nacion esté separada de la Religion Católica, y llena no solo de hereges, sino hasta de Deistas, y aun Atheistas? Desengañan, toda la supuesta heregía, todo el crimen del Nuevo Washinthon, consiste en haber levantado la voz de la Libertad de nuestra Patria, en haber descubierto las intrigas de los Gachupines para entregarnos á Josef, y en oponerse á la execucion de tan criminal y exécrable designio. Esto lo han patentizado ya hasta la última evidencia nuestros Teólogos nacionales, y nosotros os lo demostraremos con todo el rigor geométrico. El Santo Oficio de la Inquisición establecido en México, éste Tribunal respetable, que con arreglo al objeto de su erección solo debia velar sobre la conservación de la Fé Católica, ha degenerado abiertamente en estos últimos tiempos, convirtiéndose en una Junta de Política, en un Club sanguinario que se ha mezclado en negocios puramente políticos, y civiles, ajenos de su primitivo instituto. Los mismos Gachupines inquisidores lo han confesado así francamente

en todos los Edictos que han expedido desde el principio de la irrupcion francesa en la Monarquía. Leed singularmente el primero que promulgaron despues de aquella época desgraciada: en el veréis que llevan el descaro y la tiranía hasta privarnos de la confianza que debemos tener en los Sacramentos, mandando á los Penitentes delaten á sus Confesores que les ablen en la confesion de intereses contrarios á la España, es decir contrarios á los Gachupines. Oh! dolor, Oh! opresion, Oh! despotismo inaudito y sin exemplar!

¿Peleais acaso, Hermanos nuestros muy amados, por el legítimo Rey de la Monarquía española, por el desgraciado y cautivo Fernando? ¿Pero no advertís que los Gachupines ya ni se acuerdan de este Monarca infeliz? ¿no veis que la España ha reconocido por su Rey á un Intruso, y que todos los juramentos, y fanfarronadas de los Gachupines han venido á parar en que se postreo ante el ídolo detestado, ante aquel *Jusepe*, aquel *Pepe Botellas*, aquel Rey de Copas, que es ahora para ellos el Rey Sábio, el Rey Filósofo, el Regenerador de las España? ¿Como puede decirse que peleais por Fernando, quando habeis hecho causa comun con los Europeos que se han vuelto sus mas crueles y decididos adversarios?

¿Peleais por vuestra Patria? Pero ¡Ay! que vuestra Patria, la América, la Madre legítima que os concibió en su seno, y os alimenta con su substancia, no tiene hasta ahora mas, que motivos de quexa contra vosotros, á quienes mira como hijos desnaturalizados y rebeldes que han tornado las armas contra ella. ¿No estais asociados con los tiranos que por espacio de trescientos años han saqueado, devastado y aniquilado á la América, con los déspotas que han tenido á vuestra Nacion siempre exáusta, siempre exáguñe, en la mas deplorable escasez, en la mas absoluta miseria? ¿Que otra cosa es la historia de la dominacion española entre nosotros, sino la historia de las mas inauditas crueldades? ¿que otra cosa nos manifiesta esta historia, que una lucha tenaz y constante entre Dios, que se ha esmerado en enriquecer nuestro suelo, derramando en el con profusion

las fuentes todas de la prosperidad; y entre los Gachupines siempre encarnizados contra nosotros, siempre obstinados en no dexarnos gozar los dones de nuestro Criador? Tended la vista por toda la estension de este vasto Continente, dad una ojeada á la opulenta region en que habeis nacido. ¿Gozais vosotros de su abundancia, gustan de sus dulzuras los hijos de la Patria? Ay! que al paso que el tirano aivenedizo nada entre delicias, al hambriento y andrajoso Indiano falta todo. ¿Quienes son dueños de las minas mas ricas, de las Betas mas abundantes y de mejor ley? los Gachupines. ¿Quienes poseen las haciendas de campo mas estensas, mas féraces, mas abastecidas de toda clase de ganados? los Gachupines. ¿Quienes se casan con las Americanas mas hermosas, y mejor dotadas? ¿Quienes ocupan los primeros puestos de la Magistratura, los Virreynatos, las Intendencias, las plazas de Regentes, y Oidores, las dignidades mas eminentes, las rentas mas pingües de nuestras Iglesias? los Gachupines. Si una ú otra vez guiados de su maquiavelismo confian alguno de los altos puestos al patricio, son solamente aquellos empleos que exigen un trabajo recio, escogen Criollos viejos que apenas pueden con la carga de la edad, ó bien prefieren á los mas ineptos é ignorantes, para insultar despues con el oprobrio de incapacidad á la Nacion entera. ¿Que menos son las dueñas del Comercio, quienes lo han aprisionado en un solo y detestable Puerto, quienes lo han recargado de impuestos onerosos, manteniendo el feéiz monopolio, y ganando en el valor de un centenar, quinientos pesos? ¿Quienes han impedido y estorvado toda clase de manufacturas Americanas con el falso pretexto de no perjudicar á las Fábricas de España, como sino se supiese que casi todo quanto se nos revende, sale de talleres extrangeros? ¿Quienes han estancado la Sal, el Tabaco, el Azúcar, la Nieve, el *Tequexquite*, los Colores, el vino *Mescal*, la Pólvora, en una palabra los ramos todos de la industria, sin dexar en que trabajar al Criollo honrado, ni con que proporcionarse una mediana subsistencia? ¿Y que otros bárbaros, añadiendo el insulto á la injusticia, nos echen en cara nuestra ociosidad, y nos traten de holgaza-

nes! ¿Quiénes recogen anualmente en esta sola América veinte millones de pesos de todas las gabelas, y exacciones que han cargado sobre el Pueblo miserable? ¿quienes han llevado la barbarie hasta doblar el tributo de infamia al casado Americano? Lo menos doloroso es, que el infeliz se prive de lo necesario á su precisa subsistencia, para satisfacer tanta carga. Á sus mismos hijos, tiernos servidores del estado, les quita el pan de la boca, para pagar á un Subd legado, á un Teniente, que con la autoridad de su oficio va anunciando la desolacion de los Pueblos. No hay año estéril ni escasez de maizes, ni calamidad, por grande que sea, que le exima de pagar. Entre tanto, redobla el pobre Criollo su trabajo, riega la tierra con su sudor, y no pocas con su sangre, acorta mas y mas el alimento á su familia, y no siendo esto bastante, se ve precisado á invocar la muerte como único fin de su miseria. ¿Que Pueblo, que Nacion del universo gime baxo el yugo de condicion mas dura y horrorosa? Lo que asombra mas, lo que mas irrita es el espíritu de rapacidad de que se ha manifestado poseido el Gobierno Español en estos últimos tiempos? No se nos ha aumentado en una quinta parte el valor de las Bulas de la Santa Cruzada? ¿no se ha relaxado la observancia quadragesimal entre nosotros con una nueva Bula arrancada al Sumo Pontífice con los mas frívolos pretextos, como lo han manifestado algunos de los mismos Obispos de España? No se han puesto en pública almoneda hasta los bienes de las Cofradías, los fondos de Legados, Capellanías y Obras Pías de todo género, para remitir su importe á la Metrópoli? ¿No se han despojado de sus alhajas nuestras Iglesias para no volver á verlas jamas? ¿No se ha dexado el Reyno enteramente exhausto, y extenuado con todas esas verdaderas extorsiones, llamadas Donativos? ¿No se nos acaba de amenazar con un impuesto de veinte millones, cantidad imposible de rejuntarse ni en veinte años? En fin, á tan espantoso cúmulo de males ¿no han añadido ultimamente los Gachupines la mas excesiva carestía, la mas absoluta escasez de los géneros de primera é indispensable necesidad? Estando libres los Mares desde el

ajuste de la Alianza con la Gran Bretaña, estando atestados de efectos los Almacenes de los Comerciantes Ingleses, ¿que causa ha habido para que el comercio de América se haya paralizado, aun mas que en tiempo de guerra con el Ingles? No ha habido otra, que la crueldad de los Gachupines, que han seguido con rigor su antigua máxima de destruir para dominar, de mantenernos en la miseria, para quitarnos las fuerzas de levantarnos contra la tiranía, de hacernos luchar contra las necesidades mas imperiosas, para que ocupada nuestra atencion en ellas, no tengamos la bastante para reflexionar sobre el peso de nuestras cadenas. Estando pues, unidos como estais, Amados Hermanos, con Tiranos tan odiosos, con los Autores de opresion tan absoluta, como injusta. ¿con que descaro, con que avilantéz podéis decir que peleais por la Patria, á menos que no os ciegue una grosera y estúpida ignorancia de que apenas parece capaz humano entendimiento?

Por último. ¿Peleais llevados de terror al poder español? ¿Pero no advertís que este poder en otro tiempo formidable, y aniquitado ahora en su raiz por los Franceses, no es ya, por justa disposicion de la Providencia, mas que un espantajo, una fantasma vana? ¿No veis que vuestros brazos son el último recurso á que han apelado para prolongar por algunos instantes las convulsiones de su despotismo moribundo? ¿Es posible que os acubarde la presencia de esa gaviota despreciable de Europeos, que os custodia en vuestra resguardia, sin exponerse jamas á nuestro fuego? Americanos, tanto temor no debe caber en pechos varoniles, es propio de esclavos baxos y muy viles. Recordaos que sois Americanos, volved luego las bayonetas contra esos pérfidos, y volad á nuestros campamentos. Si vuestras almas se abren facilmente á las impresiones del miedo, sabed que corre menos peligro vuestra vida en tomar esta resolucion tan facil, como honrosa, supuesto que sois diez mil contra ochocientos, que exponeros á ser víctimas de nuestro justo resentimiento. Es irracional, es insensato el proyecto de oponer e al impetu de toda una Nacion levantada por su independencia, no es posible desconcertar los planes de nuestro Padre y Libertador, concebidos con la mas profunda sabiduria, que han puesto ya en combustion á todas las Provincias por su libertad. Todos nuestros enemigos van á ser reducidos á polvo por el intrépido Abende, el hijo favorito de Marte, nuestro Capitan invicto, en cuyo elevado y generoso espíritu brillan todas las prendas militares que la Europa admira en el Corso, sin la ambicion asoladora que obscurece las virtudes de aquel Monstruo.

*EL DESPERTADOR AMERICANO*  
*Número 5*

*Guadalajara, jueves 10 de enero de 1811*

# EL DESPERTADOR AMERICANO.

## CORREO POLITICO ECONOMICO DE GUADA-

LAXARA DEL JUEVES 10 DE ENERO DE 1811.

..... Ergo fungar vice cotis, acutum  
reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi.

Horat.

Gazeta Extraordinaria del Gobierno de México del miér-  
coles 5 de diciembre de 1810.

Con fecha de 2 del corriente participa á este Supe-  
rior Gobierno el teniente coronel veterano, comandante del  
regimiento provincial de dragones de Tulancingo, y de las  
tropas apostadas en el rumbo del Sur D. Josef Antonio de  
Andrade las noticias siguientes.

El día 1 del corriente marchó el expresado teniente  
coronel con sus tropas reunidas al pueblo de Tepecuacuilco  
donde se hallaba una division de rebeldes apoderados del  
pueblo, y continuando sus incursiones, con notables perjui-  
cios de muchos inocentes. Habiendo pasado la noche de  
aquel día en la venta de los Amates, distante 10 leguas de  
San Gabriel, recibió allí una carta de dicho pueblo de Te-  
pecuacuilco, en que se le ofrecia una entrada pacífica en él,  
por estar desengañados sus vecinos de la temeridad y arrojo  
de los rebeldes que los habian seducido. Lleno de regocijo  
con esta noticia que interesaba á la humanidad, y que des-  
de luego evitaba la efusion de sangre, respondió lleno de  
satisfaccion y marchó el día siguiente á las 6 de la maña-  
na para dicho pueblo, siempre con precaucion, por el conoci-  
miento que tenia de la perversidad de los cabecillas.

E

32.

En efecto, luego que llegó, á la una del dia, se encontró con que las alturas de los tres cerros del Tule se hallaban con un número considerable de gente, y al punto dió sus órdenes para que se dividiese su tropa de caballería en cuatro trozos, y destacó una abanzada doble para dirigirse al pueblo en buen orden. En estas disposiciones se presentó el teniente del pueblo D. Santiago Orduña, manifestando lo infructuoso de sus persuaciones, y que la gente se habia reunido en las lomas con la de otros ocho pueblos inmediatos, mezclados con los insurgentes que comandaba D. Josef Gonzalez, quien habia levantado una compañía en Iguala.

En estas circunstancias, se apresuró el ataque con el mayor denuedo y valor de sus tropas, y acometiendo con la abanzada de infantería, no hubo soldado que errase un tiro, desalojandolos de su posicion, y perseguiéndolos con la caballería y lanceros para cortarles la retirada en su dispersion, hasta que habiendose reunido como á las quatro de la tarde en la loma nombrada la Peana, los derrotó completamente con pérdida de doscientos muertos, y ochenta y un prisioneros, sin haber otra de nuestra parte, que un caballo muerto en que montaba el alférez D. Juan de Dios Becerra, y herido otro de un dragon, á pesar de venir armados los enemigos con flechas de seis dedos de lengüeta de fierro, lanzas y escopetas, habiendose portado toda la oficialidad y tropa con el mayor entusiasmo y valor.

Inmediatamente se conduxo al pueblo con ánimo de castigar á los rebeldes á sangre y fuego; pero considerando que habria muchos inocentes, mando publicar el bando de indulto de 12 del pasado con algunas restricciones que exigian las circunstancias para la tranquilidad del pueblo y dirigiendo sus desvelos á la aprehension de los cabecillas y obstinados.

S. F. ha apreciado justamente la conducta del teniente coronel que ha comandado esta accion, y el valor y entusiasmo con que las tropas del Rey han manifestado su patriotismo y fidelidad. Asimismo ha aprobado la huma-



midad con que ha dado á conocer las benignas intenciones (a) del Gobierno justo y suave que nos rige, y que solo tiene á la vista la felicidad y paz de los pueblos, reservando el rigor de la justicia para los malvados que abusando de la ignorancia de sus hermanos, y conmoviendo la malicia de los revoltosos han llevado el trastorno y la desolacion á las mansiones mas preciosas de la fidelidad y de la paz. Si estos pueblos seducidos no ceden á la claridad con que la Divina Providencia nos manifiesta sus designios en su sensible influxo teman á los horrores que serán la precisa consecuencia de la ceguedad y arrojó.

El capitán Don Francisco Hernandez, comandante de una de las divisiones de nuestro ejército del Sur, al dar cuenta á este Superior Gobierno con la Gazeta que antecede, dice al Señor Generalísimo lo siguiente.

»Con fecha de 2 del corriente participa el teniente coronel Don Antonio Andrade á su Gobierno la toma de Tepecuacuilco, describiendo sus circunstancias menudamente, queriendo hacer de todo su resultado un prospecto que le adquiriese gloria respecto de sus G-fes, y al mismo tiempo alucinando á los insensatos su crítica. Supone haber hallado en aquel Pueblo considerable número de gente, resuelta á una vigorosa defensa, y que solo el denuedo de sus dragones, dirigidos por su decantada pericia militar, pudo conseguir tan glorioso triunfo.»

»¡Gran Dios! ¿y que no tengan vergüenza estos hombres de estampar en los papeles públicos mentiras tan de primera clase? Pueblos todos circunvecinos de Tepecuacuilco, vosotros que teneis asertos evidentes de las operaciones de Andrade: seréis los jueces que decidan si estas merezcan el epíteto de heroicas, ó el de tiranas: vosotros di.éis á to-

---

(a) Odio, exécracion, maldicion sin fin contra los aduladores de la tiranía.

34.

dos los habitantes de América, que habiéndose retirado nuestras tropas al Pueblo de Teloloapa y al Real de Tasco por justas consideraciones, qual ladrón ratero valiéndose de la ocasion, entró á un pueblo indefenso, y cometió excesos que ultrajan á la Religion y ofenden á la humanidad: vosotros diréis, que visteis entrar al Templo de Dios á estos ímptos y robarse toda su plata, sin que escapasen de su insaciable codicia nilos Vasos Sagrados: vosotros diréis que visteis conducir á una Imágen de la Madre de Dios atravesada en una carga, (tal vez por vilipendio:) vosotros diréis, que visteis conducir prisionero al Pastor de aquel rebaño, dexando aquella Feligresía sin los auxilios precisos de religion y á aquel Templo qual el destruido de Jerusalem sin Sacerdotes ni holocausto: vosotros diréis que visteis en las calles de aquel infeliz Pueblo á las vírgenes y mugeres honestas ser víctimas de la desenfrenada lascivia de los Satelites del irreligioso Andrade: vosotros diréis que visteis llevar por prisioneras á todas las mugeres que consideraban útiles al arrallo de San Gabriel, (b) y que solo escaparon de su torpeza las que su edad ó deformidad hicieron despreciables: vosotros diréis, que visteis sacrificar á ancianos imbeciles, y aun criaturas inocentes convirtiendo aquel pais en un pais de horror y de muerte: vosotros diréis que el Templo de Huisuco, y su Ministro han sido tratados del mismo modo.»

«Americanos, ¿y que estos hombres se quieran tener por religiosos y por protectores de la envilecida humanidad? pero no es extraño, pues todos los filósofos libertinos de nuestro infeliz siglo han querido dorar siempre sus execrables excesos con los sagrados nombres de *humanidad, libertad, naturaleza, razon*, y otros de los que han usado para el trastorno del mundo político. No hay que aluci-

---

(b) *Hacienda del indio Terma, el Guahusimac fuerte y sanginario que hay entre nosotros, cuyo caudal se cuenta por millones.*

niarse amados compatriotas, las operaciones de Andrade en Tepacuacuilco son bastantes para hacernos abrir los ojos; por poca luz que tengais, ya sois capaces de discernir y de hacer una comparacion juiciosa de la conducta de nuestros enemigos con la nuestra: ya habeis visto que á la llegada de nuestros enemigos en los pueblos, se di persan las gentes, y corren fugitivas á auxiliarse á las malezas de los montes, y que al mismo tiempo que nosotros ocupamos los mismo . corren presurosas á ponerse baxo nuestro amparo, ofreciendonos gustosas aun las familias infelices quanto tienen para su subsistencia, para el auxilio de las tropas, prueba nada equívoca de que se han formado mejor concepto de nosotros que de nuestros contrarios.»

» Pero en prueba, amados compatriotas, de nuestra mejor causa, ¿ á habeis visto nuestros felices éxitos, y á habeis sido testigos que sin embargo de tener intenciones nuestros enemigos de atacar primero á este Pueblo de Igua la jamás se atrevieron solo con haber visto acampado el ejército conandado por el capitan Don Francisco Hernandez, á pesar de hallarse debilitado por estar parte de sus tropas en Teholpa y Tasco: igualmente habeis experimentado que luego que se reunieron nuestras fuerzas, corrimos presurosos en su alcance á Tepacuacuilco el dia 8 de diciembre, de donde se habian efugado á la media noche temerosos de nuestro ataque; pero sin embargo á pesar de hallarnos fatigados los seguimos en su retirada todo ese dia y toda la noche, hasta las 4 de la mañana del dia 9 y teniendo noticia de que se hallaban acampados en el Rancho de Aquitzalapa, á pesar de indecibles fatigas por lo escarpado del camino, colocamos un cañon de á 12 en un punto dominante, caminando los otros tres por la parte de abaxo para atacarlos mas de cerca; mas apenas overon el estallido del primero disparado á metralla, quando el Heroe invencible de Andrade con todo su ejército se puso en una precipitada y vergonzosa fuga, dexando en aquel campo todos sus equipages, sus bagages, y el saqueo del infeliz Tepacuacuilco.»

"¿Que mas quereis. Nobles Americanos, que hagamos por nuestra justa causa?: hemos dexado nuestras familias y nuestros intereses, hemos caminado de dia y de noche, hemos pasado sed, y hambres insufribles, todo lo hemos sacrificado en prueba de nuestro patriotismo, y estamos satisfechos que todos estais dispuestos á hacer lo mismo que nosotros: reuníos, y no temais las amenazas de nuestros enemigos. Aquí, como ya os diximos en otra vez, se desplegó la vandera de la independencia para no enrollarse jamas: sed fieles á nuestra Patria, y estad seguros que era muy providente nos protege y un Sabio Gefe nos dirige. Quartel Subalterno de Iquala, diciembre 15 de 1810.  
 = El capitan comandante del rumbo del Sur, Francisco Hernandez ="

Ya que el Señor Hernandez nos ha trazado el abominable, irreligioso y heretical quadro de la conducta de los católicos Gachupines y sus auxiliares en unos pueblos indefensos; no llevarán á mal nuestros lectores que añadamos aquí la interesante, piadosa y verdaderamente católica escena con que asombró á nuestros mismos enemigos el ejército de los excomulgados y hereges Americanos en el Pueblo de la Barca. Tenemos la satisfaccion de anunciar un suceso público, notorio, acaecido en la mitad del dia, á presencia de millares de testigos, y confesado por el mismo osado Recacho, el Aquiles de los Gachupines de la Nueva Galicia. No hay ciertamente colores con que pintar la carnicería horrible que los enemigos hicieron en los nuestros, los dos primeros dias en que fueron atacados en la plaza y calles de aquel Pueblo, valiéndose de toda la superioridad que les daba la artillería, fusilería, y demas pertrechos militares de que abundaban. Pero al tercero fué tal la confluencia de Americanos, que por todos vientos cayeron sobre Recacho, y sus tropas, que este se creyó perdido sin recurso, y se abandonó á un total desaliento, esperando por horas su muerte y la de todos los suyos, hasta que su Capellan le sugirió el arbitrio de que se sacase la Custodia de la Parroquia, y se conduxese con toda solemnidad y aparato á esta

Ciudad. En verdad, que desde Urbano IV hasta nuestros días jamás se ha visto una procesion de Corpus tan larga, pues dista de aquí la Barca mas de treinta y cinco leguas. ¿Qual fué en tan imprevista coyuntura la conducta de doce mil hereges Americanos? Pasmense al oirlo los Cielos: todo aquel ejército numeroso, apenas percibe en manos del enemigo el Sacramento adorable, quando sobreponiéndose á todos los movimientos mas fuertes de la naturaleza, calma en el momento su justo rencor, adormece su venganza, se olvida del dolor de sus recientes pérdidas, y despertándose solamente su fré y su ternura á vista de Dios Sacramentado, se abre en dos filas, se postra por tierra, y rinde las armas, dexando escapar á su mortal enemigo al favor de tan augusto Padrino. Viles Europeos, calumniadores injustos, revolved toda la historia, registrad los Anales del mundo entero, y citadnos un rango semejante de una tal fué en una tal situacion.

### PROBLEMA.

¿Por qué los Religiosos Crucíferos de Queretaro predicán á todas horas la excomunion contra los Americanos, por que nos tratan á todos de hereges y á uno de nuestros Generales de Ante Christo, y en fin por que arriegan al populacho con la Hostia Santa en las manos?

*Resolucion.* La malicia de los *Tecomates*, cotejando la conducta de aquellos Regulares con el silencio y moderacion que en las actuales circunstancias observan constantemente los Guadalupanos de Zacatecas. á quienes por su exemplar piedad llama el vulgo Padres Santos. y que profesan la misma Regla é Instituto que los Crucíferos, juzgan que el problema está resuelto con solo observar que los Frayles Queretanos son Gachupines, y los Zacatecaros Criollos. Añaden que *beregía*, é independencia en nuestra presente situacion, son dos ideas tan inconexas, y distintas

38.

una de otra, como el cielo de la tierra: y que es menester padecer un trastorno de cabeza bien extraño, para decir, que es un *error pertináz contra la feé* el tomar las armas para cumplir el juramento de vencer, ó morir antes que sugetarse al usurpador Josef Napoleon, y á los Gachupines que pretenden entregarnos á aquel Rey intruso. Valientes Americanos, muy desesperada debe ser la causa de los Gachupines, quando todo lo profanan, y hacen el mas sacrílego abuso de la Religion para pervertiros y alucinaros. Sirvaos de norte, y de preservativo el exemplo del Clero Secular y Regular Americano, y sobre todo el de vuestros Curas que han sido y son los Apóstoles, y Soldados de la Santa independencia. Que no se perciba ya mas que un solo voto entre nosotros, una voz, un eco, y sea el de morir, ó vivir libres de los Napoleones.

Todo concurre á darnos las mas alhagüeñas, y bien fundadas esperanzas de que bien pronto se disipará el prestigio que tiene engañados á nuestros hermanos, que militan baxo las vanderas del cobarde y sanguinario Callejas. Ante-noche se presentó á S. A. Serenísima nuestro Generalísimo un cabo y varios soldados del Regimiento de la Corona, que es el cuerpo mas disciplinado que tiene el enemigo. Aseguran á una vez todos los dichos desertores, que no hay soldado que no esté ardiendo en deseos de pasarse á nuestros exércitos, y que lo verificarán en la primera ocasion que se les presente de hacerlo con seguridad; pues Callejas ha pasado por las armas á muchos que han hablado sobre desercion. Dios permita que no nos veamos en la sensible necesidad de derramar sangre criolla, dando lugar á que los Gachupines se burlen de nosotros.

*Expreio de Acapulco que llegó ayer noche al tóque de las Opciones. Trahe la noticia de que la Division destinada á aquel Puerto sigue progresando, sin dexar al enemigo hacer excursiones por aquel rumbo. La fuerza efectiva de dicha Division consiste en 80 hombres, y siete cañones de artillería.*

*EL DESPERTADOR AMERICANO*  
*Número 6*  
*(EXTRAORDINARIO)*

*Guadalajara, viernes 11 de enero de 1811*

---

---

EL DESPERTADOR AMERICANO.  
CORREO POLITICO ECONOMICO DE GUADA-

LAXARA DEL VIERNES 11 DE ENERO DE 1811.

---

..... *Ergo fungar vice cotis, acutum  
reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi.*

Horat.

---

**E**l Exmô. Señor Don Josef Mariano Ximenez, Teniente General de los Exércitos Americanos, y General en jefe de una de las Divisiones de nuestro Exército del Norte en Oficio fecha 26 de Diciembre último, en el Quartel General del Valle de Mitelhuala, conducido á esta Superioridad por Expreso que llegó hoy á las once de la mañana, dice á S. A. Serenísima el Señor Generalísimo lo siguiente.

*Participo á V. A. Serenísima que nuestros (a) enemigos se hallan atacados á dos fuegos pues los Anglo-Amé-  
ricanos, nuestros Aliados, están ya en Nacodoches (b) en  
numero de mil y doscientos. Ya les tengo comunicados mis  
planes por medio de quatro propios para que en todo obre-  
mos de concierto. A los Europeos que se han embarcado en  
varios puntos, los han despojado nuestros Aliados de todos  
sus bienes, y los han vuelto á echar en tierra desarmados.*

---

- (a) Dos mil hombres comandados por Cordero.  
(b) En la Provincia de Texas.



*Ya mandé una division á Altamira para entablar comunicacion con las Islas, y proveernos de armas.*

Participa tambien dicho Señor Excmô. tener una fuerza de mas de 800 hombres, entre ellos 400 de Caballería, gran parte veteranos de los que han desertado del ejército enemigo, y armados de fusil, sable y pistolas, y los restantes de lanza y terciado. La Artillería es de 21 Cañones de buen calibre, servidos por 221 Artilleros, abastecidos de municiones, y bien disciplinados con el continuo ejercicio de fuego que hacen diariamente á tarde y mañana. De los oficiales de su mando, dice su Exd. lo siguiente. — *Mi Oficialidad es recomendable por todas sus circunstancias, y principalmente por su subordinacion, y amor al buen orden. Ella sola es capaz de hacer temblar al enemigo. &c.*

Americanos, estanto mas sensible la satisfaccion que experimentamos, al anunciaros el arribo de la Avanzada del Ejército Auxliar Anglo Americano á nuestras fronteras; quanto desde nuestro primer numero os aseguramos que debiais esperar todo genero de socorros de estos Vecinos generosos. Ensalzado sea para siempre el nombre del Dios de los Ejércitos, que por todas partes se declara protector de nuestra justicia, y por todas partes hace triunfar la independencia de una Nacion, que solo ha tomado las armas para recobrar sus naturales derechos, y mantener intacta la Religion de sus Padres. Americanos egoistas, Patriotas indolentes, tibios espectadores de nuestros riesgos y convates, ¿aun no os declarareis? ¿aun no sacudireis esa vergonzosa apathia? ¿quereis participar solo de la gloria, y no de los peligros?

En primera ocasion daremos un resumen estatístico de los Estados Unidos.

*EL DESPERTADOR AMERICANO*  
*Número 7*

*Guadalajara, jueves 17 de enero de 1811*

---

---

EL DESPERTADOR AMERICANO.  
CORREO POLITICO ECONOMICO DE GUADA-

LAXARA DEL JUEVES 17 DE ENERO DE 1811.

---

..... *Ergo fungar vice cotis, acutum  
reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi.*

Horat.

---

Americanos, Compatriotas muy amados, oid la voz de la razon, escuchad los gemidos de la angustiada militante Patria, mostraos sensibles al clamor de sus justísimas quejas. ¿Es posible que vuestros generosos corazones solo abriguen afectos de compasion acia nuestros mortales enemigos, acia unos tiranos detestables, que despues de tenernos esclavizados por tres Siglos, añaden actualmente el colmo á su maldad, manteniendo por pura malignidad, por puro capricho, contra todo humano y divino derecho, la mas atroz y exterminadora guerra contra la Nacion Americana que solo trata de ser fiel á sus juramentos? ¿es posible que solo se excite vuestra sensibilidad y ternura, á vista del justo castigo con que la doliente patria venga los enormes atentados de unos lobos que se cubren con la piel de oveja, quando se ven con el cuchillo á la garganta, y que desviados del peligro se vuelven sañudos y rabiosos tigres, sedientos de la sangre criolla?

Acomete á Goanaxoato (a) el bárbaro Callejas se irrita, se exá-pera al ver la gloriosa defensa, el denuedo

---

(2) *Lease el Bando que publicó en aquella Ciudad.*

F

heroico, el valor mas que humano de aquella valiente y esforzada plebe: se enforece al ver que sin armas, sostiene por treinta horas el mas obstinado y reñido combate contra sus numerosas, aguerridas, y disciplinadas falanges. ¿Qual hubieran sido la conducta de qualquiera otro General despues de tomar una ciudad, cuyos hijos acababan de manifestarse superiores á los mismos Espartanos? Qualquiera Militar ¿no los hubiera respetado en su desgracia, no hubiera admirado su constancia, no les hubiera dado algunas muestras de humanidad? Pero, Americanos, las almas de los Gachucines no son de este temple. Apenas se apodera aquel Monstruo de la desventurada y opulenta Goanaxoato, todo lo lleva á fuego y sangre, no se respeta edad, ni sexó, ni condicion por elevada que sea, ni el mismo carácter Sacerdotal, reverenciado entre las bárbaras naciones, no se distingue entre el Soldado, y el pacífico morador, entre el que peleó con las armas, y el que se encerró á orar en su casa. Hombres, mugeres, niños, ancianos, todos son ahorcados, fusilados, ó degollados sin piedad. Nueve cadahalsos no dan abasto desde la mañana hasta las ocho dadas de la noche. Se estremecerá, se cubrirá de horror la culta Europa, quando al recorrer la historia de nuestra revolucion, lea con asombro haber llegado la atrocidad de los Españoles á unos excesos de que se avergonzarían los mismos Cafres y Caribes. Si, Atheista Flon, Monstruo de crueldad y de barbarie, es menester delatarte ante el tribunal justo é imparcial de todas las Naciones, es menester llegue á oídos de todas, que estando ya para ser arcabuceado el Intendente Gomez, aquel hombre dulce y moderado, á quien se le hizo fuerza para que aceptase el mando que rehusaba, que estando digo en los últimos instantes, llegaste tu á su lado, apartaste al Capellan que lo auxiliaba, y comenzaste á maltratarlo de palabra, (b) y á insultarlo con bfa y con

---

(b), Suba V. S. (*le decia aquel impto*) suba V. S. otro escalon mas,

escarnio para saciar tu brutal y bárbara venganza. Españoles de la Península, por mas corrompidos que os halleis con el exemplo de ese Rey Filósofo, decid de buena feé, ¿habéis presenciado jamas igual escena entre los mismos Franceses. ¿Obispo Inmortal de la Ciudad de Chiapa, Fray Bartolomé de las Casas, (c) generoso protector de los Indios oprimidos, tu que denunciaste á Carlos V. las crueldades de los Gachupines tus paisanos en el Continente Americano, tu que notaste, á confesion del mismo Hernan Cortés, que en la sola toma de México, se mataron mas millares de Indios, que Judios murieron en el sitio de Jerusalem por Tito y Vespasiano, ¿que hubieras dicho si hubieses visto carnicería tan espantosa?

Diez y seis mil Criollos perecieron en tan sangrienta borrasca, sus cadáveres se esparcieron por los Montes, para pasto de las aves carnívoras, impusieronse severísimas penas para que nadie les enterrase en sagrado, llevando siempre adelante la calumnia de que los Americanos son hereges, indignos de los honores de la sepultura eclesiástica. ¿Y qué pretexto sirvió á aquellos impíos canivales para encarnizarse hasta este extremo? el que algunos individuos del pueblo baxo, en los primeros raptos de su dolor sacrificaron á su seguridad los Europeos que el Gobierno tenia en Goanaxoato prisioneros, como si el cuerpo Municipal de aquella Ciudad, como si el

se le harán los honores militares, harémos una salva de fusilería al Señor Intendente, &c. &c.

(c) Por mas que los Gachupines se desencadenen contra este respetable Prelato, invitamos á nuestros lectores á que lean lo que sobre el peso de su autoridad dice el Beneditino Feijoo en su *Trat. Critico*, Tom. IV. Disc. X. y lo que añaden los Extranjeros Raynal, y Robertson.

44.

Intendente, como si los Gefes Militares hubiesen tenido la mas ligera influencia en aquel total suceso. Prueba palpable de que este no fué mas que un pretexto vano, es la barbarie reciente del perverso Cruz en Valladolid, digno imitador de los Flones y Callejas. Doscientos Insurgentes acaban de inmolár á su rencor los implacables Gachupines, despues de haberse escapado de la custodia en que los habiamos puesto, y despues de haberse reunido con los Soldados de Cruz contra la fé de lo tratado.

Americanos, tantos huérfanos, tantas viudas, tantos padres desolados, tantas madres afligidas á quienes no ha quedado otro apoyo que el de la providencia, tantos asesinatos cometidos á sangre fria y con el aparato mas atroz, en fin tanta sangre americana derramada ¿no clama al Cielo por venganza, con tanta ó mas justicia que la de Abél atendida la santidad de la causa, que ha constituido á nuestros hermanos unos verdaderos Mártires de la Religion, y de la Patria? Pero oh! trastorno extraño de ideas! Oh! efectos terribles de la esclavitud, quando las naciones se han acostumbrado por siglos á su yugo! Si Americanos, tenemos el dolor de decirlo. La tempestuosa nube del rencor Europeo amenaza destruir á toda la Nacion en masa, truena y fulmina contra los criollos, se trata á nuestros caudillos de Apóstatas, y Hereges, se obra en todo conforme á tan abominables principios, se carga de cadenas á los instruidos y se les envia á las mazmorras de la Inquisicion para que no haya quien desengañe á los ignorantes, los pueblos ocupados por los Gachupines se convierten en teatros de horror y de desolacion, en vastos cadahalsos, donde la vista se estremece no mirando mas que verdugos, y víctimas, corren torrentes de sangre, quedan teñidas de rojo las calles y las plazas.

El Criollo habituado á la esclavitud, á verse siempre tratado por el Gachupin á lo perro, ve tales horrores sin la mas ligera emocion. Pero quítese la vida á uno de sus amos, á uno de esos perjuros traydores, infieles á su Religion, y á su Rey, á uno de esos hipócritas que al mis-

mo tiempo que confiesan ser justa nuestra causa, mantienen una guerra de exterminio contra nosotros, cuyos inevitables males cesarian luego al punto, si hablasen de buena feé, y tratasen de acomodarse con nosotros; castiguese de muerte á algunos de estos, úsese con ellos del derecho de Represalias, adoptado en todo el mundo desde la mas alta antigüedad, procedase contra ellos con arreglo al derecho de la Guerra, para contener de este modo la matanza de los nuestros; entonces si que se despliegan los sentimientos mas vivos de la mas cordial compasion, entonces se puebla el ayre de sollozos, se vierte el mas amargo llanto, se prorrumpen en quejas y clamores, se publica á gritos que es una barbarie sin exemplo, una atrocidad, una impiedad inaudita quitar á los Gachupines la vida, y arrojar sus cuerpos por los campo, esto es, hacer con ellos lo que primero ellos mismos tienen hecho con nosotros. ¿Americanos ¿hay una justicia para el Europeo, y otra para el Criollo? ¿será una misma cosa lícita para aquel, é ilícita para este? ¿solo lloraréis el justo castigo de vuestros opresores, sin gemir por la desastrada muerte que dan ellos á vuestros hermanos y paisanos? ¿Hasta quando cesaréis de ser insensatos, é injustos con vosotros mismos?

Estudiad á fondo toda la conducta de nuestros Gefes con estos tiranos advenedizos, desde que comenzó nuestra revolucion, y apenas encontraréis en la historia universal de todas las naciones exemplos de tanta humanidad é indulgencia. Hemos apurado con ellos todos los recursos de la política mas condescendiente y generosa, y hemos ensayado de mil modos el sistema de la dulzura y tolerancia. Les hemos concedido, despues de haberlos vencido en buena guerra, *Indultos* muy amplios en sus bienes y personas, les hemos extendido cartas de naturaleza declarándolos *Ciudadanos Americanos*, les hemos dado entera libertad sin mas que una regular caucion de que no atentarán contra la libertad de nuestra Patria. A los mas discolos, á aquellos que nos han dado violentas sospechas de adhesion al Usurpador de la España, nos hemos contenta-

do con ponerles en edificios cómodos y espaciosos, dando á cada uno por lo menos quince pesos mensuales para su mantencion, ó bien les hemos permitido escoger para su mansion la casa del amigo Americano que mas les gustase. Sin embargo todo ha sido en vano, todo ha sido inútil; que digo inútil, todo ha cedido en nuestro propio daño, todo ha servido para fomentar, y prolongar la sangrienta é intestina guerra en que nos vemos envueltos. A pesar de todos sus juramentos, y pretextos, á la primera ocasion, que se les presenta, se escapan á los Reales enemigos estos pérfidos, y toman las armas contra nosotros, haciendo ver á las claras que no han olvidado la *féé púnica* de sus antiguos dominadores los Cartagineses. Los que no logran fugarse, atizan entre nosotros la llama de la discordia, propalan discursos sediciosos, exágeran los males forzosos, que jamas faltan en una revolucion, instruyen de nuestras medidas al enemigo, y mantienen con él una secreta criminal correspondencia. ¡Criollos tiernos y sensibles, quan indignos, quan poco acreedores á vuestra compasion son estos malvados! ¡quanto os agravian, con obstinarse en que permanezca esclavizada la Nacion del mas bello y mas amable carácter que se conoce sobre la tierra!

Columna inexpugnable del Pueblo Americano, esforzado randillo de los hijos de María de GUADALUPE, magnánimo y denodado Hidalgo, hasta ahora nada ha podido desviaros de la ruta que os trazó la sabiduría, nada ha sido capáz de trastornar vuestros designios, y debilitar vuestra constancia. Fija la vista en la conducta de los Geses enemigos con vuestros hijos los Indianos, os la habeis propuesto por norte y dechado de la que debéis observar con los prisioneros Gachupines. Ellos imbuídos en su antiguo error de que somos gentes de poco espíritu, cobardes é imbeciles, creyeron sofocar la naciente libertad en su cuna, siguiendo su sistéma favorito de terror. ¡Imposibilitos! ¡temerarios! no advirtieron que eran otras las medidas que exigia la mudanza de los tiempos, y las circunstancias de su actual situacion: no vieron el precipicio y la



indefectible (d) mina que de este modo se labraban. Vos, aprovechándoos de sus delirios, habeis entablado el mismo plan, sacando de él incalculables, y mucho mas ventajosos resultados. Es verdad que por una parte la ignorancia, y por otra los enlaces de los Europeos con las primeras de nuestras familias, han suscitado á lo pronto violentas quejas, y clamores injustos; pero Vos, ó Padre de la Patria, sobreponiendoos á toda la sensibilidad de vuestro generoso corazón, y atendiendo solo á la comun redencion, os habeis hecho superior á murmuraciones populares é insensatas. Estos forzosos golpes dictados por la política, aconsejados por la necesidad, y aprobados por la Ley, los justificaran los mismos que ahora los reprueban. Bien pronto la fria y tranquila razon calmará todos los furors, movimientos maquinales de la débil naturaleza, hijos de la excelencia del carácter Americano. Estas herijas las cicatrizará el bálsamo consolador de vuestra sabiduría, haciendo suceder á unos males pasajeros el hermoso y resplandeciente espectáculo de una tranquilidad universal.

Proseguid pues, Héroe invicto, Héroe inmortal, continuad ese saludable plan de terror de que el mismo enemigo os ha dado las primeras lecciones. Seguid purgando la Patria de los monstruos que la despedazan, y devoran. No os detengais hasta aniquilar al débil y versátil Venegas, á ese Virrey, despachado por el Consejo de Regencia para consumir el iniquo proyecto de nuestra entrega á los Napoleones. No parais hasta colgar al castigo Aguirre, azote del Criollismo en estos desventurados tiempos, y á su padrino y fomentador el orgulloso Yermo. En fin, destruid, exterminad de entre nosotros toda era maléfica y abominable raza que se opone á nuestra suspirada libertad, al cumplimiento de nuestros mas solemnes juramentos, y á la conservacion de nuestra sacrosanta y adorable Religión.

---

(d) *Ta tiemblan los Europeos al oír pronunciar el nombre de Americano, así como se estremecen al ver la Santa Imágen Guadalupe. ¡Que catolicismo!*

## RESÚMEN ESTATÍSTICO

DE LOS ESTADOS UNIDOS, ó ANGLO-AMERICANOS.

La extension de estos florecientes Estados, segun el papel público intitulado: *National Intelligencer*, es de mil doscientas y cincuenta millas de largo, y mil quarenta de ancho, que hacen un millon doscientas y setenta mil millas quadradas, ó ochocientos doce mil y ochocientos acres de tierra ( como veinte y cinco millones y doscientas mil caballerías ). Desde el año de mil setecientos setenta y quatro hasta el de mil ochocientos tres, creció la poblacion desde dos millones de Almas á cinco millones; las tierras abiertas y cultivadas desde veinte á treinta y seis millones de acres; las milicias desde quatrocientos mil hombres á novecientos mil; los marineros desde quince mil á sesenta y tres mil; el producto de las rentas públicas desde seis millones de pesos á quarenta y dos millones; el valor de las exportaciones desde seis millones á sesenta y tres; el buque de las embarcaciones desde ciento noventa y ocho mil toneladas á mas de un millon. Los fondos de amortizacion efectivos en mil setecientos noventa y tres ascendian á dos millones, y en mil ochocientos dos á doce millones. Los pagares y dinero efectivo en tesoreria seis millones en mil setecientos noventa y tres, y trece millones en mil ochocientos tres, sin incluir en esto la Luisiana. En el último estado relativo á la casa de moneda asciende el total valor de lo acuñado hasta 31 de Diciembre de 1803 á cerca de quatro millones de pesos, y los gastos á doscientos treinta y cinco mil pesos. Desde ochocientos tres hasta esta era ¡ que progresos no habrá hecho aquel industrioso Pueblo en su poblacion, agricultura, comercio, marina, negocios políticos y domesticos.!

Compatriotas ¿ no sentis una santa envidia, al ver tanta felicidad entre nuestros laboriosos vecinos?

DILIGENCIAS PRACTICADAS DE OFICIO (febrero 1811- abril 1811) PARA EL RECOGIMIENTO E INCENDIO (sic) DEL PERIODICO "EL DESPERTADOR AMERICANO" PUBLICADO EN GUADALAJARA BAJO LA DIRECCIÓN DE FRANCISCO SEVERO MALDONADO Y OCAMPO DURANTE LA PERMANENCIA DEL CURA HIDALGO.



Sept. 4 1812  
de 12 de mayo.

97

SELLO CUARTO, EN QUAR  
TILLO, ANUS...  
CIENTOS SETIS...  
TOS Y SETA...

QUARTILLO



El Fiscal de la Real Audiencia de Lima, en virtud de su cargo, ha visto y considerado las solicitudes de los señores D. Juan de Dios y D. Juan de Dios, quienes piden que se les conceda el honor de ser considerados como ciudadanos de la Real Audiencia de Lima, y que se les permita ejercer el comercio y la industria en esta ciudad. En consecuencia, el Fiscal ha acordado que se les conceda el honor de ser considerados como ciudadanos de la Real Audiencia de Lima, y que se les permita ejercer el comercio y la industria en esta ciudad. En consecuencia, el Fiscal ha acordado que se les conceda el honor de ser considerados como ciudadanos de la Real Audiencia de Lima, y que se les permita ejercer el comercio y la industria en esta ciudad.

Conviene a así como se ha acordado en los veintidos honores con tan deseables por masiones, y los de satisfacción con el escarmiento para solicitarle con la purificación de la ley con

atención a no haber en este lugar otro de  
una imprenta, pido se recorra inmediatamente  
declarar, fundada al impresor y oficiales, q.  
hayan trabajado los mencionados impresos  
y retribuido igualq.<sup>a</sup> de ella, q.<sup>a</sup> ha sido el da  
to de los impresos, y si tienen firmas suas  
confesionalizalo, y otro interin. q.<sup>a</sup> se pague  
por las claridad. en pagar todo el con au  
tillo de la p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> se pague en la cantidad a la  
pension, p.<sup>a</sup> embargo de la p.<sup>a</sup> de no, poniendo  
a sea en la casa de p.<sup>a</sup> de la, conq.<sup>a</sup> conq.<sup>a</sup>  
a, q.<sup>a</sup> se pague q.<sup>a</sup> el de la a la p.<sup>a</sup> de la, q.<sup>a</sup> se  
pueda todo p.<sup>a</sup> y p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup> de la, q.<sup>a</sup> se  
na, y quando todo, de la p.<sup>a</sup> de la, q.<sup>a</sup> se  
al fiscal q.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup> de la, q.<sup>a</sup> se  
28. de la p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup> de la

Otras cosas, q.<sup>a</sup> declaran, los mismos p.<sup>a</sup> de la  
si hay alguno conemplando de los mencion  
por en la p.<sup>a</sup> de la, y en casa de la p.<sup>a</sup> de la  
la, y se pague con toda dilig.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup>  
aio de la dilig.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup> de la  
mano de la p.<sup>a</sup> de la, reservando solo de la p.<sup>a</sup>  
de la p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup> de la  
a, q.<sup>a</sup> no ha sido en poder de la p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup>  
to se pague q.<sup>a</sup> se pague a la p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup>  
y se pague q.<sup>a</sup> se pague a la p.<sup>a</sup> de la p.<sup>a</sup>

require for the 3<sup>rd</sup> year of school,  
of education parents & the children.

98

3

Grand Folio in 1811

1. *Procyon lotor* 1850 p. 101  
 2. *Canis lupus* 1850 p. 102  
 3. *Ursus arctos* 1850 p. 103

Anders Petersen et al.

June 26<sup>th</sup> 1871

U. S. To M. B. Co.

[illegible]



**08-0196**

SEULO CUARTO, VN CUAR-  
TELLO, ASON DE MIL OCHO-  
CIENTOS SNO, Y OCHO CEN-  
TOS Y SIETE.

[illegible]

To: John B. ...

*John H. Thompson*

[illegible]





M. P. S.

El Fiscal de N. con vista de q. en embargo de  
los motivos el impreso de esta Ciudad de los impresos  
revolucionarios, q. han publicado el Sr. Juan Co. Jor-  
do y Maldonado, y D. V. Josef Angel Viera, no los han  
asistido a tribunales habiendolos recogido p. el Sr. General  
de N. y conviene se le vuelva a tomar declarad. ya no  
oficial, a fin de q. se presenten a los q. presenten señalad.  
con numeros sucesivos h. el Sr. con los mismos de  
q. ha comencido en las q. dicen en el dia cinco. Si ade-  
mas se convien. q. tam. se impriman de des. de  
señalado con el num. 7, en q. animados el Sr. de  
ciudad Hidalgo, p. q. siguan en impreso, y se decida  
de las facciones de N. no se han por uno en la im-  
presa, y se ven en donde podra hallarse ese papel p.  
no señalado el Fiscal entre los q. se entregaron  
recogidos p. el Sr. General. Los q. con los sus num.  
presentados. Si se manifestaran, para inmediat.  
el Sr. de la Camera a recoger y enviar a las p. con  
los mencionados.

Tambien conviene q. se vuelva a tomar  
otro impreso q. presente de los mas abultados, y  
num. q. dicen alguno, q. presenten quando lo bu-  
el Sr. de N. p. de la nacion de N. y



SELLO CUARTO  
TILLO. AÑOS DE MIL OCIENTOS SEIS  
TOS Y SIETE

DE GUAYMAS



Reciba y pade q' los despiden q' el m. las del m.  
q' no pidiere p. n. en la independencia. Dada  
si se impresas en su firma. p. l. en el q' p. n.  
y p. n. es en su m. p. n. q' el m. n. n. n. n. n.  
en los papeles recogidos en nota. q' p. n. n. n. n.  
q' n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n.  
mandar p. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n.  
al exp. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n.  
comanga. Guadalupe. y Feb. 10. 1824.

Andrés Bello

Como q' el m. n. n.

Q

Q

Guadalupe 16 de 1824

En com. el m. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n. n.

Guadalupe 16 de 1824

ALCAZAR DE GUAYMAS DEL D. F. M. D. C.

En d. h.

Ciudad en diez y ocho de Mayo de 1811.  
Yo, el Sr. D. Juan de Dios Camacho, pade-  
la casa a la imprenta de D. Fructos.  
D. Fructos le echó el juramento q' hizo p'  
D. Fructos y la señal de la Cruz, cuyo  
cuyo padece a su verdad en la q' supiere,  
y se le preguntare y responde por el con-  
nido q' se agota el Sr. D. Fructos por imprenta  
q' hacen con el n.º 1.º de la Cruz el 6.º con los  
mismos q' dice en su declaracion q' se re-  
ce el Sr. Fructos q' en efecto se imprimieron  
con el n.º 1.º el respectado americano, quin-  
enta exemplares, a los quales solo se di-  
ran a algunas particulares, con a veinte,  
cuyo no hace memoria quicn fue, y  
los restantes entrego todos al Sr. Fructos, y  
calificas q' no tiene padece q' el tal papel se co-  
pucara en los reinos q' dice el Sr. Fructos lo  
ne padece q' del Sr. Fructos, Sr. Fructos  
ue, y un tal Sr. Fructos, decia cosa a ver lo co-  
ado q' el papel q' se le ha manifestado  
num. ni encaverado alg. se imprimio en la  
oficina de su cargo, habiendose pedido la  
imprenta a el a nombre, y a mandado al  
Cura de Valgo, a cuya cuenta se pago la  
imprenta, que ignora q' es el autor del  
papel, pues el original q' se le dio para la  
imprenta firmado el Sr. Fructos de Valgo,  
lo llevo el comisionado de q' como lo dho  
se registra la oficina, y llevo la misma q'

En arena.



SOLUCION



SELLO CUARTO. VN QVARTILLO. AÑOS DE NTRA. SEÑAL. CIENTOS SEIS. Y OCHO. CIENTOS Y SIETE.

En vista de lo que se tiene por el  
grado de la of. dha. y que se ha  
no queda ni original, ni impreso, ni  
de los q. se imp. en un & orden a dho. dho.  
de dho. y los demas crees a dho. dho.  
de dho. y la verdad de dho. dho. dho.  
en q. se afirma, y se fice. Se ha de  
esta aclaracion, y se firmo. Se ha de

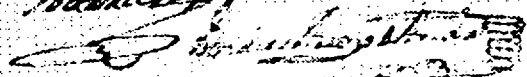
José Trinidad Quiroga

Indice de los papeles de dho. dho.

En vista de lo que se tiene por el  
papeles de dho. dho. dho. dho. dho.  
oficial de dho. dho. dho. dho. dho.  
se ha de dho. dho. dho. dho. dho.  
me a dho. dho. dho. dho. dho.  
no impreso, ni impreso, ni impreso.  
se puede con dho. dho. dho. dho. dho.  
papeles de dho. dho. dho. dho. dho.  
dho. dho. dho. dho. dho. dho. dho.  
no impreso, ni impreso, ni impreso.  
me a impreso, ni impreso, ni impreso.

memoria q. en el tal papel fuere de las  
peticiones q. se asientan en el pedim. al d.  
Fiscal, pues no hubo lugar de verlo por la con-  
fucion al dia en q. salio q. fue el en q. perdio  
la batalla el Cura h. d. d. l. y, nacida la an-  
tecedente gente forzada para enviar al cam-  
po de batalla, y por lo q. es dho. impreso no  
quedo ninguno en la of. pues se entendia  
todos los exemp. al d. Fiscal, q. no cabe  
q. en poder de particular aya aly uno q.  
el papel sin cabezudo, y sin autor, se im-  
primis en esta of. d. de q. su impresion  
fue de orden al dho. h. d. l. y, ignorante  
igualm. su autor q. la dho. es de verdad  
se cargo al suam. o. siene dade, exque o  
ser a edad de veinte y tres años y lo firmo  
Dey fees.

José María de Villanueva



En veinte y uno de dho. mes y año, an-  
te mi el infrascripto Secretario, pare-  
cio presente en esta casa D. José María  
de Villanueva, el Castillo, oficial de la imp. y le  
recibi suam. q. hizo en forma, y confor-  
ma a dho. cuyo cargo especifico de ver-  
dad en lo q. supiere y se le preguntare  
y riendole como a los antecedentes. Dize:  
que los papeles q. con el num. 1.º hasta el nu-  
mero 6.º se le han manifestado, se impri-

mucho de esta of<sup>ta</sup> y q<sup>ta</sup> los mismos q<sup>ta</sup>  
tiene dho. en su anterior declaracion q<sup>ta</sup> en este  
to en prosecucion a publicar dho. papel q<sup>ta</sup>  
impresos el num<sup>o</sup> 7. en el q<sup>ta</sup> no hace mencio-  
na ni menciona las expresiones q<sup>ta</sup> en el dho.  
f. bien q<sup>ta</sup> no leyó el dho. papel, por el ningun  
lugar q<sup>ta</sup> en a ello tiene: q<sup>ta</sup> el papel q<sup>ta</sup>  
anterior, dho. se lo ha manifestado, y se  
remitió en la of<sup>ta</sup> misma con su au-  
tor, pero q<sup>ta</sup> a mandado al cura se impri-  
mis como otros barios q<sup>ta</sup> envenian barios.  
a lo dho. se la volvió a cargo al juram.  
fho. a nadiendo q<sup>ta</sup> no sabe donq<sup>ta</sup> exista alg<sup>ta</sup>  
papel al citada num<sup>o</sup> 7. p<sup>ta</sup> en q<sup>ta</sup> ha-  
via en otra of<sup>ta</sup> para se entregaron todo  
al S<sup>o</sup> Saura, y haciendole leydo esta de-  
claracion la firmo. de f. f. f.

Jose Ant<sup>o</sup> Veneriquez

P. Fiscal con vista de P. J. J. Maria Nou-  
na declara q<sup>ta</sup> los coar p<sup>ta</sup> del n<sup>o</sup> septimo se  
se entregaron al S<sup>o</sup> Saura. dho. declaro  
q<sup>ta</sup> dho. caso oportuno se lo of<sup>ta</sup> p<sup>ta</sup> de  
la disp<sup>ta</sup> conduciendo a fin de q<sup>ta</sup> se remita  
a la c<sup>ta</sup> p<sup>ta</sup> como un p<sup>ta</sup> de legu<sup>ta</sup> de  
la causa a la q<sup>ta</sup> se p<sup>ta</sup> p<sup>ta</sup>, p<sup>ta</sup> p<sup>ta</sup>  
a nueva a la fiscalia y p<sup>ta</sup> p<sup>ta</sup> q<sup>ta</sup> dho  
damos coar p<sup>ta</sup> de haber dho. como



1. NAME OF PARTY AT-CLARK  
 2. NAME OF MILITARY  
 3. NAME OF SERVICE OTHERS  
 4. NAME OF

*Amphispiza bilineata* (Linn.)  
 Am. sp. of W. at or near the mouth of  
 the Rio Grande, Mexico 12. 1855.

*Chlorophyll*

Compte de Mr. Lemaire

Mad. Mario 21.8.1811

Provence et Limousin dans le 1<sup>er</sup> Vol. des Mss. de la Bibl. de la Ville de Paris.

Chouyue et al. *Journal of the American Medical Association* 1992; 267: 1000-1004.

Quantos Sousos que he Rubro? 4.

4-17-60

100

100

100

22-10-1911

[illegible]

VERSION LITERAL DEL DOCUMENTO QUE  
ANTECEDE



M. P. S.

"El Fiscal ES. M. dice: qe, bien consta a V. A. qe, entre los traidores auxiliantes de las sediciones suelen ser los más per- judiciales y de más trascendencia los que las formentan con papeles, aun quando sean pr. Pasquines, qe. llevan consigo el carácter de Abominales pr, la inseguridad en que ponen la tranquilidad. En Cuadxa. se han impreso hasta siete núme- ros de un Despertdr. Americano, Gaceta, y otro papel sin algo. de éstos, llenos de discursos insolentes persuadiendo como justas la insureccn. contra el Soberano, las inhuma- nas degollaciones de los europeos, y como efecto de gran- deza de espíritu, y Patriotismo, el Apóstata del Ministerio divino, excusa de los Dolores, el empeño que debia tener en continuar tan horrendo desvarió hasta concluir con la vida del último qe, quedase en la América.

Conviene qe, as; como se ha escandalizado a los vecinos honrrads. con tan detestables persuasiones, se les dé satis- facn. debida y con atención a no haver en esta ciudad más de una imprenta, pide se reciva inmediateamtc. declaracn. jurada el impresor y oficiales que hayan trabajado los mencionados impresos, y resultando dequalqa. de ellos qn. ha sido el Autor de dhos. impresos y si tienen finnas serias con qe, acreditarlo, u otro instrumento que presenten en el mismo acto, pasar desde él con auxilio de tropa qe. pedirán en la comand. a la prisión, y embargo de bienes del reo, poniendo a éste en cárcel Pública aunqe. con separación, puesto qe. el delito es de estado pr. el qe. perdió todo fuero, y privilegio pr. sagrado qe. sea; y evaquado todo, se debuel- ban las diligas. al Fiscal pa. pedir lo convente. Cuadalaxa. y ello. 28 de 1811.-Andrade.

Otrosi: conviene qe. declaren los mismos testigos, si hay algunos exernplares de los mencionados en la oficina, y en casa de algn. particular, y se recojan con toda diliga. pr. el actuario de las diligas. pa. proceder a su quema pr. mano del berdugo, reservando solo del númo. séptimo, uno pa. la substanciación de esta causa, pr. no haverle en poder del Fiscal. Pr. tanto se servirá V. A. mandarlo asi. Cuadalaxa. vt. sufra.-Andrade.

Practiquense las diligs. qe. pide el Sr. Fiscal y evaquadas pásense a dho. Sr. Ministro.-Una rúbrica.

Guada., Febo. 4 de 1811.

Proveyóse el antor. auto por los Sres. Presidte. Regente D. Ant. de Villavrrutia, y lo pubco. doy fe.

#### ANDRks APROYO DE ANDA

Guada., Febo. 4 de 1811. El M. Fiscal ES. M. queda enterado y SS. lo Pubco.- Rúbrica.

En la ciudad de Guada. a cinco del citado mes y año. Yo el Infrascrito Srio. pasé a la casa de la imprenta de esta ciu- dad y siendo presente D. José Trinidad Buitrón, Adminis- trador de ella, le recibí juramto, que hizo por Dios N. S. y la señal de la Sta. Cruz, so cuyo cargo ofreció decir verdad en lo que supiere y se le preguntaré y siéndolo por el tenor del pedimento que antecede Dixo: que de los papeles que se refieren solo se han impreso el titulado Despertador Americano, su autor el Dor. Dn. Franco. Severo Maldo- nado, y otro titulado el Suefio, su autor el Dor. D. José Angel Sierra, de los cuales papeles no ha quedado en su oficina ninguno, pues a más de qe. voluntariamente y luego qe. se fugaron los Insurgentes entregó los que tenia al Sor. D. Juan de Souza oidor de esta RI. Auda. al segundo día de entrado en esta dha. ciudad, de el Sr. Gral.' D. Felis Calleja, de ordn. de dicho Sor. pasó de esta su oficina, un Ayudante acompañado con el presente Srio. y le registraron toda la oficina, recojieron y se llevaron quantos papeles y apuntes les parecieron devian recojer: que lo dho. es la verdad en cargo de su juramento fho. en que se afirmó y ratificó leida qe. le fué esta su Declaon. que firmó pr. ante mi el presente Srio.

JOSÉ TR-AD BUITP, 6N AwDRts ARROYO DE ANDA

Inmediatamente yo el supradho. Srio. siendo presente Du. Antonio Henn'quez le recivi juramento que hizo por Dios N. S. y la Señal de la Santa Cruz vajo de aql. ofreció decir verdad en lo qe. supiere y fuere preguntado y siéndolo como el antecede. Dixo: qe. en dha. oficina no se 'han impreso otros papeles de los que se les preguntan qe. el titulado: Despertador Americano, y el titulado El Sueño, que del primero es el autor el Dr. D. Franco. Severo Mal- donado y el del segdo. el Dor. D. José Angel Sierra: que en dha. oficina no hay papel algo. de los susodhos, por haverlos entregado al Admor. de esta Imprenta, y haverse recogido por un comisionado del Sr. Gral. D. Felix Calle- ja todos los que le parecieron conveniente. Que lo dho. es la verdad en cargo de su juramento fho. en que se firmó y ratificó leida que le fué esta su declaración que firmó por ante mi el presente Srio.

jost ANToNio HE:NRIQUEZ DEL CASTILLO ANI)RÉS ARROYO DI, ANDA

Subsesivamente yo el referido Srio. siendo presente D. José Ma. Ibarra oficial de esta Imprenta le recivi juramento que hizo por Dios N. S. y la señal de la Sta. Cruz vajo de aql. ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado y siéndolo al tenor de los antecedentes: Dixo: que de los papeles que se le preguntan solo se han impre- so dos, el titulado Despertador Americano, su autor, el Dr. D. Franco. Severo Maldonado, y el otro el Sueño, su autor Dor. D. José Angel Sierra de los quales, no hay en la oficina exemplar ninguno por haverse entregado y reco- jido de ella quantos havia. Que lo dho. es la verdad en cargo de su juramto. fho. en que se afirmó y ratificó que le fue esta su declaron. que finna por ante mi el pre- sente Srio.

JOSÉ MA. DE IBARRA, ANDP.ÉS ARROYO DF, ANDA

Vista al Sr. Fiscal.

(Dos Rúbricas.)

Guadalaxara Febo. 7. de 1811.

Proveyose el antor. auto pr. los Srs. Prcsidte. Regte. de Villavrrutia y Oydr. D. Juan Souza qe. lo Rubr. Doy fe.

ANDRIs ARROYO DF- ANDA M. P. S.

El Fiscal de S. M. con vista de qe. sin embargo de hacer mérito el impresor de esta ciudad de los impresos rebolu- cionarios, qe. han publicado el Dr. Dn. Franco. Severo Maldonado, Dn. José Angel Sierra, no los ha exhibido a titulo de haversele recogido pr. el Sor. General, dice qe. conviene se le vuelba a tomar declaraen. ya sus ociales, a fin de qe. expresen.- si los qe. presenta sefialads. con número en las qe. dieron en el día cinco. Si además les consta qe. sucesivos hta. el seis son los mismos de qe. hacen mérito en las qe. dieron en el día cinco. Si además les consta qe. tambn. imprimieron otro Despertadr. Sefialado con el número 7, en qc. animaba el Autor al cruel Hidalgo, pa. qe. siguiese su empresa, y la degollaen. de los Ca- chupines hasta no dejar uno vivo en la América, y si saven en donde podria hallarse este papel, ps, no le ha hallado el Fiscal entre los qe. se le entregaron reco- gidos pr. el Sor. General de los qe. son los seis nums. presentados. Y si lo manifestasen, pase inmediatamente el esemo. de cámara a recogerle, y unirle al proceso con los mencionas. también, conviene, qe. los mismos re- conozcan otro impreso, qe. presenta de letra más abul- tada, sin numo, ni dictado alguno, qe. principia quando jo buelbó la vista pr. tods. las naciones del universo, y acava: haced qe. tods. disfruten igualmte. las dulzuras qe. solo puecle proporcionar la independencian.. Declam. si se imprimió en su oficina o saven en la qe. fuese y quien es su autor, puesto qe. el haverle hallado entre los papeles recogidos se nota qe. pueden tener algu@n conocimto. de ello, pr. lo qe. pide qe. V. A. se sirva mandar practicar las expresads. diligas. y qe. el expedte. se le debuelva todo pa. promover lo qe. convenga.- Andrade.

Guadalaxa. y Febo. 14 de 1811. Como pide el Sor. Fiscal. (Dos Rúbricas.)  
Cuada. Fbo. 16 de 1811.

Proveyose el antor. auto por los Sres. Presidte. Regte. D. Ant. de Villaurrutia y Oydr. Dn. Juan de Sousa (in- inteligible) qe. lo rubr. doy fe.

## AND.Rks AiRpoYO DE ANDA

En dha. Ciudad en diez y ocho de dho. mes y año, yo el preste. Escrivo. de Cama. pase a la casa de la impta. y siendo preste. Dn. Trinidad Buitrón le servi juramto. qe. hizo pr. Ds. nto. Sor. y la señal de la Sta. Cruz so cuyo cargo prometió decir verdad en lo qe. supiere y se le preguntaré y siendole por el contenido qe. ex- presa el S. F. Dixo: qe. los impresos qe. hacen desde numo. lo. hasta el 6 son los mismo qe. cita en su de- claración a qe. se refiere el Sr. Fiscal i qe. en efecto se imprimieron con el no. 7 del despertador Americano, quinientos exemplares, de los quales solo se dieron a al- gunos particulares, cosa de veinte aunqe. no hace me- moria quienes fueron, y los restantes entregó todos al Sor. Sousa y Sor. Calleja: qe. no tiene preste. qe. el tal papel se expresara en los terins. qe. dice el S. F. y solo tiene presente qe. del Exino. Sor. Virrey, Sor. Agui- rre, y un tal Zuno, decia cosa de verlos colgados, qe. el papel qe. se le ha manifestado, sin númo. ni encavezado algo. se imprimió en la oficina de su cargo, haviéndose pedido la impresión de él a nombre, y de mandato del Cura Hidalgo, de cuya cuenta se pagó a impresión, que ignora qn. es el autor de tal papel, pues el original qe. se le dio para la impresión firmado del expresado Hi- dalgo, lo llevó al comisionado, qe. como ha dho. le re- gistro la oficina, y llevó también qtos. originales havia, y se tenian para resguardo de la ofa. dha., y qe. se im- primieron de orden del referido Hidalgo, y los demás anexos a ello. que lo dho. es la verdad so cargo el ju- ramto. dho. en que se afirmó y ratificó leyda qe. le fue esta declaración, y lo firmo doy fe.

josIF TRINIDAD BUITRÓN A, NDRÉS ARROYO DF, ANDA

En diez y nueve de dho. mes y afio, Yo el infrascrito Seerto. estando en la casa de impta. el oficial Dn. José Ma. Ibarra, a qn. doy fec conozco, y le recivi juramto. qe. hizo en forma y conforme a dho. so cuyo cargo ofrecio decir verdad en lo que supiere y se le preguntaré, y siendole sobre los puntos contenidos dixo. qe.. los pa- peles qe. comprenden desde el numo. lo. hasta el ceis, son los que se han imprimido en esta impta. cuyo autor fue el Dor. Dn. Severo Maldonado: qe. del mismo se imprio. el numo. 7: qe. no hace memoria qe. en el tal papel hubiese las expresiones qe. se asientan en el pe- dimto. del S. Fiscal, pues no hubo lugar de lerlo por la confusión del dia en qe. salió qe. fue el en qe. perdió la batalla el cura Hidalgo, nacida de andar cogiendo gente forzada para enviar al campo de batalla, y porque. de los dhos. impresos no quedó ninguno en la ofa. pues se entregaron todos los exempls. al S. Sousa, y qe. no sabe qe. en poder de particular aya alguno: qe. el papel sin cabezcado y sin autor, se imprimió en esta ofa. que. cre qe. su impresión fue de orden del dho. Hidalgo ig- norando igualmte. su autor. qe. lo dho. es la verdad so cargo del juramto. qe. tiene dado, expuso ser de edad de veinte y tres as. y lo finió doy fe.

JOSÉ MA. DE IBARRA

ANDRÉS ARROYO DE ANDA

En veinte y uno de dho. mes y afio, ante mi el in- frascrito Secretario, parecio presente en esta casa DN. José Anto. Henríqz. del Castillo, oficial de la impta. y le recivi juramento que hizo en forma, y conforme a dho. so cuyo cargo ofreció decir verdad en lo qe. supiere y se le preguntaré, y siendole como a los antecedentes, Dixo: que los papeles qe. con el númo. lo. hasta el nú- mero 6 se le han manifestado, se imprimieron en esta ofa. y qe. son los mismos qe. tiene dho. en su anterior declaración: qe. en efecto en prosecución de publicar dhos. papeles se imprimió el númo. 7 en el qe. no hace, me- moria se asentaron las expresiones qe. cita el S. F. bien qe. no leyó el tal papel, por el ningún lugar qe. para ello tiene; qe. el papel qe. sin autor, ni fha. se le ha mani- festado, y se imprimió en la ofa. no save qn. sea su autor, pero qe. de mandato del Cura se imprimió, como otros barios qe. contenían bandos, qe. lo dho. es la verdad so cargo del juramto. fho. añadiendo qe. no sabe donde exista algn. papel del citado númo. 7, pues lo que havia en dha. ofa. save se entregaron todos al Sor. Sousa, y habiéndole leydo esta declaración la firmó, doy fe.

josé ANTO. HENRÍQUEZ

M. P. S.

El Fiscal con vista de qe. dn. Josef Marla Ibarra de- clara, qe. los exemplars. del no. séptimo se entregaron al Sor. Sousa, Ministro de esta RI. Auda. cree oportuno se le oficie, pa. qe. de la disposien. conducente a fin de qe. se remita a la esenia. de cama. uno pa. el seguimto. de esta causa, a la qe. se arrimdra. pasándole de nuevo a la Fiscalia; y suponiendo qe. de los demás exemplares havria dispto. como juez y Presidte. de la junta de Se- guridad pr. tanto espera qe. V. A. se sirva decretarlo asi.

Cuadalaxa. y Marzo 12 de 1811. Andrade.

Como pide el Sor. Fiscal.

(Dos Rúbricas)

Guada. Marzo 21 de 1811.

Proveyose el anterior auto pr. los Sres. Presidente Regte.  
D. Anto. Villavrrutia y oidor Dn. Juan José Sousa que  
lo Rubm. Doy fe.

ANDRÉS ARROYO DE ANDA

Guada. Mzo. 26 de 1811.

El Sor. Fiscal de S. M. queda enterado.

(Una rúbrica.)

Arguelles.

Se pasó al Sr. Decano el ofo. qe. demanda.

Guada. Abl. 22 de 1811.

## EL TELEGRAFO DE GUADALAJARA

De las principales aportaciones de Francisco Severo Maldonado corresponden en primer término a su labor periodística y de la que es posible hacer una notoria división o facetas en el autor: la primera, su desempeño dentro de la insurgencia, publicando el primer periódico de esta naturaleza en América, *El Despertador Americano*, que conforma un material clave para la comprensión de las orientaciones ideológicas del movimiento revolucionario; la segunda, constituye la faceta oscura y criticada del personaje quien una vez derrotadas las fuerzas rebeldes, es acusado por el propio Hidalgo de la autoría de los materiales sediciosos de *El Despertador Americano*; posteriormente es capturado y puesto a disposición de la autoridad colonial en manos del sanguinario y temible brigadier José de la Cruz, mismo que sorpresivamente no sólo le concede el indulto, sino que además lo instala entre sus filas, éste le asigna la dirección de las publicaciones realistas, que habían adolecido hasta entonces de calidad argumentativa. En esta segunda faceta periodística publica *El Telégrafo de Guadalajara*, *El Mentor Provisional* y *El Mentor de la Nueva Galicia*.

Don Francisco Severo no se entrega voluntariamente a los realistas, en acatamiento del indulto ofrecido que hubiera sido una forma de sumisión, sino que es denunciado, descubierto y puesto a disposición del temible brigadier De la Cruz, personaje que tenía tal odio y ansias de venganza contra todo lo que fuera o se relacionara con la insurgencia, que al más templado se intimidaba. Abandonado a sus propias fuerzas y siendo delatado ante las autoridades realistas, éstas, en un inusitado gesto de reconocimiento a sus capacidades le ofrecen el indulto.

La respuesta no se hizo esperar. Amenazado y obligado, como él mismo lo afirma, o quizá por lógica protección de su integridad física y quizá de su hermano, acepta dirigir *El Telégrafo de Guadalajara*, el que hace su aparición el lunes 27 de mayo de 1811.

Los números del periódico realista están contenidos en orden progresivo, en dos tomos que bajo el título de *El Telégrafo de Guadalajara*; todos impresos en la oficina de don José Fruto Romero en los años de 1811 y 1812, respectivamente. (Actualmente resguardados en la sección de *Fondos Especiales de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco*, Guadalajara, México).

Resulta paradójico que fuera precisamente en Guadalajara, cuna del periodismo insurgente de América, donde surgiera *El Telégrafo de Guadalajara* (a escasos cuatro meses de la postrera aparición de *El Despertador Americano*).

*EL TELEGRAFO DE GUADALAJARA*  
*1811*

*TOMO I*

**EL TELÉGRAFO**  
**DE GUADALAXARA.**

SU AUTOR

*EL DR. D. FRANCISCO SEVERO MALDONADO,  
CURA VICARIO DE LA FELIGRESIA DE MASCOTA,  
EN ESTA DIÓCESIS.*

QUIEN LO DEDICA

**AL EXMÔ. SEÑOR VIREY DE N. E.**

POR MANO

**DEL M. I. SEÑOR BRIGADIER D. JOSÉ**  
de la Cruz, Comandante General del Ejército  
de Operaciones de Reserva, Gobernador Inten-  
dente de la Nueva Galicia, Presidente de la  
Real Audiencia, &c. &c.

**TOMO I.**

---

*En la Oficina de Don José Fruto Romero.*

*Año de 1811.*

---

# EL TELÉGRAFO DE GUADALAXARA.

SU AUTOR

EL DR. D. FRANCISCO SEVERO MALDONADO,  
CURA VICARIO DE LA FELIGRESIA DE MASCOTA,  
EN ESTA DIÓCESIS.

QUIEN LO DEDICA

AL EXMÔ. SEÑOR VIREY DE N. E.

POR MANO

DEL M. I. SEÑOR BRIGADIER D. JOSÉ  
de la Cruz, Comandante General del Ejército  
de Operaciones de Reserva, Gobernador Inten-  
dente de la Nueva Galicia, Presidente de la  
Real Audiencia, &c. &c.

TOMO I.

---

*En la Oficina de Don José Fruto Romero.*

*Año de 1811.*



# EL TELÉGRAFO

ndt.

DE GUADALAXARA.

*Semanario politico del Lunes 27 de Mayo  
de 1811.*

---

*Nec te fallant animi sub vulpe latentes.*  
*Horat.*

---

AL EXCELENTISIMO SEÑOR D. FRANCISCO XAVIER VENEGAS DE SAAVEDRA, RODRIGUEZ DE ARENZAÑA, GUEMES, MORA, PACHECO, DAZA, Y MALDONADO, Caballero del Orden de Calatrava, Teniente General de los Reales Ejércitos, Virey, Gobernador y Capitan general de esta N. E. Presidente de su Real Audiencia, Superintendente general Subdelegado de Real Hacienda, Minas, Azogues y Ramo del Tabaco, Juez conservador de éste, Presidente de su Real Junta, y Subdelegado general de Correos en el mismo Reyno.

Exmô. SEÑOR.

Un Periódico destinado á contener los espantosos estragos de la Insurreccion que asola el mas bello Reyno del Universo, á nadie con mas justicia debe dedicarse, que al Capitan va-

A

## DISCURSO A LOS HABITANTES

DE AMERICA.

Americanos: Libres ya de las cadenas de la violencia que nos impuso el Apostata mas rapaz y sanguinario, que jamas se ha visto, puede nuestra pluma en lo sucesivo ser el organo de la verdad, é interprete de la justicia agraviada; ya podemos hablaros en la efusion de nuestro corazon, y descubriros nuestros mas intimos, y verdaderos sentimientos. En esta época venturosa, en que los Exércitos del Rey triunfan por todas partes, en que la Insurreccion declina con rapidez, convirtiendose, como lo previeron los sensatos, en unas meras quadrillas de Vandoleros, y en que podemos respirar de los horrores de ocho meses, es preciso aprovechar momentos tan preciosos, y levantar con fuerza la voz, para desengañar á los pueblos miserablemente seducidos que corren precipitados a su ruina, y la del Reyno entero. Ya hasta aqui hay materia de llanto para todo el siglo. ¿Que corazon sensible no digo á la voz del Eyangelio, sino á los gritos de la naturaleza, podra recordar sin dolor lo acaecido en este periodo de tribulacion? Tended la vista, si teneis valor para hacerlo sin experimentar las convulsiones del espanto, mirad todos los payses invadidos por los enemigos de nuestro sosiego. ¿Que descubris, si no los recientes y deplorables estragos, que han arrastrado

4.

consigo la anarquía, la confusion y el desorden? robos, saqueos, depredaciones, asesinatos, frutos aciagos y amargos de la proscripcion mas atróz y mas injusta que el rencor, la irreligion, la ignorancia, y la barbarie fulminaron contra millares de inocentes, unidos con nosotros por medio de los lazos mas estrechos de la religion, la naturaleza y la politica.

No detallemos el quadro melancolico de tamaños atentados, ni tratemos de conmover la imaginacion de las almas sensibles con la perspectiva lastimosa de unos males pasados, que no tienen ya ningun remedio. ¡Que mengua! ¡que bórron eterno impreso al nombre Americano, si no se supiese con evidencia que tales horrores solo fueron parto de unos pocos entusiastas ignorantes, sin religion, y sin principios, seguidos de un furioso y desenfrenado populacho! Hermanos de ultramar, avecindados en este suelo, los que habeis tenido la dicha de sobrevivir á esta catastrofe, la órden era estrecha y terminante, rigorosas las pesquisas, manifesta la persecucion contra los que os prestaban el mas ligero auxilio; y sin embargo innumerables de vosotros habeis salido ilesos de la voracidad del incendio: si no ha faltado un monstruo entre nosotros, tambien ha habido corazones generosos y christianos que franquearon un seguro asilo á la inocencia perseguida.

Americanos: todas las revoluciones han sido siempre funestas y azarosas, todas han cos-

5.  
tado torrentes de lágrimas y de sangre á los pueblos conmovidos. Pero esta que estamos experimentando nosotros, está marcada con tales caracteres de crueldad, de infamia y de baxeza, que su historia jamas llegará á la posteridad, sin que esta se llene de asombro é indignacion contra sus detestables autores. Suscitada por unos cabezas faltos de capacidad y de luces, que han obrado tumultuariamente, sin objeto fixo, sin plan ni regla alguna de conducta, parece solo trataron de hacerse odiosos y despreciables, y de convertir la Patria en un teatro de luto, y de desolacion. ¡Hh! Patria, Patria amada, á que abismo de miseria te vés abatida, en la época precisamente en que ibas á ser exáltada á la cumbre del esplendor y la prosperidad! quando se te acababa de declarar parte integrante del Imperio Español; quando una perfecta igualdad de derecho iba á sancionarse, y se sancionó efectivamente, entre los habitantes de uno y otro emisferio; quando tus hijos eran llamados á dictar leyes en el Santuario Supremo del Congreso Nacional; quando se trataba, de reformar todos los abusos y mejorar tu constitucion: en una palabra, de colmarte de todo genero de privilegios, franquicias, y quantos bienes podias apetecer para tu completa felicidad, bienes que en vano esperarías de los espurios y desnaturalizados hijos que han desgarrado tu seno, introduciendo en tus entrañas el veneno mortal de la discordia.

6.

España generosa, Madre sabia é ilustrada, la America será tuya eternamente: los importantes esfuerzos de los Rebeldes, no serán jamas bastantes á romper una union de tres siglos. ¡Ciegos! amontonando maldades sobre maldades, tratando solo de trastornos y devastaciones, no consiguen mas que hacerse abominables, y aceleran el suspirado momento de su total aniquilacion; al paso que Tu, guiada por los principios liberales de la mas sana politica, has descubierto y seguido la verdadera y unica senda que conduce hasta el corazon, y proporciona su conquista. Sin embarazartelo la obstinada lucha que mantienes contra el poder colosal del Tirano de Europa, te has dado tiempo para acordar las medidas de hacer felices á los habitantes de tus posesiones ultramarinas. Desde el momento feliz de la Instalacion de las Cortes, no has cesado de acumular beneficios sobre beneficios; pero el de la (a) amnistia completa que acabas de conceder á los disidentes de America, no tiene exemplar en la historia de las conmociones po-

---

(a) Este espíritu de humanidad ha animado constantemente á todos los Gefes Superiores del Gobierno, y ya antes de la amnistia concedida por el Rey N. S. en Cortes, el Exmô. Sr. Virrey de México habia desplegado en favor de los Insurgentes toda la dulzura y generosidad de su caracter. Esta abundancia de misericordia, este lujo de piedad y de clemencia ¿no nos llena de las mas dulces esperanzas de que se conseguira la suspirada pacificacion de esta America?

7.  
pulares. Insurgentes, hasta ahora todo ha sido inútil para vencer vuestra contumaz resistencia. Habeis perdido innumerables combates, habeis padecido las mas sangrientas derrotas, muchos de vosotros sorprendidos, con las armas en la mano, han perecido en los cadahalsos en castigo de su rebeldía, los campos de Aculco, Guanajuato, Calderon, Urepetiro, Paxaritos, Colotlán, Zapotlán el Grande, el Maguey, y tantos otros cubiertos de millares de cadáveres, os dan lecciones inútiles de escarmiento, la vida trabajosa, y errante que pasais huyendo de monte en monte, y buscando un asilo poco seguro de gavilla en gavilla, no os ha hecho volver en vuestro acuerdo. ¿Pero permanecereis sordos á las penetrantes voces de una Madre tierna y bondadosa que os ofrece *un total olvido de lo pasado*, y os admite á la reconciliacion con los brazos abiertos? Si contra toda esperanza insistís en no aprovecharos de la gracia, ¡O que terrible es la fascinacion que padeceis! ¡que deplorable vuestra insensata obstinacion!

Americanos: ya no tienen lugar la ilusion y el engaño: la causa de los rebeldes no es la causa de la America, ni de Fernando: no se advierte en todo el Reyno una sola corporacion formal de Insurgentes, todas son cuadrillas sueltas y aisladas de bandidos que (olvidados de la libertad quimerica, é injusta a que fingieron aspirar los que les dieron el primer impulso) solo tratan de vivir de lo ageno, haciendose el terror

del traginante, y del pasajero indefenso. Comenzaron los destrozos por los Europeos, disiparon en breves dias muchos millones, y no hallando yá en que cebar su codicia, se han tornado contra los naturales del Reyno. Los latrocinios ruidosos que incesantemente cometen, y las sangrientas escenas de Tepatitlán, y San Juan, acreditan esta triste y dolorosa verdad. Excesos tan atroces no caben ya en el seno de la tolerancia, y todos los buenos patriotas, todos los hombres de bien, sean de la clase que fueren, todos los que se precian de hijos fieles de la Iglesia, y vasallos leales del mas amado de los Monarcas, deben tomar una parte activa en tan necesaria como gloriosa contienda, reunir todos sus esfuerzos, y conspirar de mancomun al exterminio de esta peste asoladora, que no respetando ya ni á sagrado, ni á profano, parece quiere extirpar toda idea de moralidad de los corazones humanos.

*Se concluirá.*

#### AVISO.

*Todas las personas que gustaren subscribirse al Telegrafo, se abonarán por diez y ocho reales para cada trimestre, pagando por separado los números extraordinarios que se expendrán á dos reales por pliego, en atencion á la suma escasez y carestia del papel, y á este mismo precio se darán á los que compraren los números sueltos.*

# EL TELÉGRAFO

DE GUADALAXARA.

*Semanario político del Lunes 3 de Junio  
de 1811.*

---

*Nec te fallant animi sub vulpe latentes.  
Horat.*

---

*Concluye el Discurso anterior.*

Con el objeto pues de concurrir por nuestra parte á un fin tan interesante, hemos meditado dar á luz este Semanario; impugnando victoriosamente, y sin replica (a) todas las cavilaciones, mentiras y embustes contenidos en los papeles que se publicaron por parte de los Insurgentes, en el tiempo que ocuparon y saquearon esta Ciudad, añadiendo todos los artículos concernientes á los reveses que diariamente experimentan los que siguen las ominosas vanderas de esta Insur-

---

(a) Contamos con el auxilio de los patriotas instruidos que se interesan en la salvacion de la Patria, quienes nos favorecerán con sus producciones, que insertaremos con tanta mayor satisfaccion y complacencia, quanto mas directamente se encaminen al precioso objeto que nos hemos propuesto en la publicacion de esta obra.



10.

reccion monstruosa. El Editor despues de haberse mantenido sobre las armas, sosteniendo la causa de la Religion, y de FERNANDO VII. aún despues de tomada esta Capital por los enemigos, fue llamado expresamente por el Apóstata precisado y compelido á escribir en favor de una conmocion tan iniqua en sus medios, como funesta y espantosa en sus resultados. Esta desgracia que le ha acarreado mortales disgustos, y acibarado la escasa felicidad que disfrutaba, á lo menos le proporcionó el observar los sucesos en la fuente, y hacerle por lo mismo mas apropiado para presentarlos al publico en toda su deformidad. El haberse retirado de Hidalgo, y de los Insurgentes de toda clase, luego que pudo hacerlo sin riesgo, retiro que fecha cerca de cinco meses, manifiesta que su corazon estaba muy distante de unirse con aquella faccion infernal; de todo lo qual satisfecho el Superior Gobierno, le ha prodigado muestras de la mas señalada benevolencia.

*De la Excomunion fulminada contra Hidalgo por el Santo Tribunal de la Inquisicion de México.*

Herido el Apóstata con el formidable anatéma que lo hacia objeto de todo el odio y exécracion comun, trató luego de relaxar, ó por mejor decir de quitar toda su fuerza á un resorte que tan poderosamente obraba contra el. No es

posible contener la indignacion que irresistible-  
mente se apodera del lector christiano y sensato,  
al ver las miserables cavilaciones y sofismas  
pueriles con que á falta de razones, pretende elu-  
dir el golpe, y alucinar al baxo pueblo. Atribu-  
ye al Santo é Ilustrado Tribunal que lo condena,  
las mismas monstruosas contradicciones en que el  
incurre; contradicciones que los Jueces Apóstoli-  
cos no hacen mas que referir, y contradicciones en  
que es forzoso caiga todo espíritu altanero que  
habiendo una vez sacudido el yugo de la fé se  
halle abandonado de la mano de Dios, y  
entregado á toda la incertidumbre y extravios  
de su reprobó sentido: ¿Pero quien podrá su-  
frir la avilantéz con que este monstró de destem-  
planza y lascivia ha osado acusar al mas santo  
y puro de los Tribunales, de haber llenado *su*  
*Edicto de las expresiones mas sucias, é indecen-*  
*tes?* ¿Quien es el que se atreve hacer semejan-  
te reproche? Americanos: avergonzemonos, cu-  
brámonos de confusion á vista de la hydra abo-  
minable que el Infierno ha abortado entre noso-  
tros. Qualquiera otro ambicioso, en la situacion  
y circuntancias de Hidalgo se hubiera escon-  
diendo baxo la mascara del disimulo, ocultando pro-  
fundamente la corrupcion de su corazon. Pero es-  
te infame y descarado Sybarita, este Sardanápa-  
lo sin honor y sin pudor, en sus marchas, en sus  
fugas, entre mil sustos y cuidados de toda espe-  
cie, sin detenerle la consideracion de tener fixa  
sobre si la atencion publica, ni servirle de freno

el carácter devoto y religioso del pueblo que lo observa, manifiesta en todo la conducta mas inmoral y depravada. Guadalupeños, vosotros sois testigos, y podeis transmitir hasta la posteridad mas remota para su asombro y escarmiento, las escenas que visteis en los aciagos meses de Diciembre y Enero. Vosotros direis haber visto á un Eclesiástico, á un sexágenario descubrir, en la declinacion de la edad, y baxo la nieve de las canas, muestras nada equivocadas de la voráz é impura llama que lo consumia. Vosotros direis que le visteis abandonarse á los excesos de la glotoneria y de la crápula; asistir al teatro y solazarse con los placeres de la musica hasta muy entrada la noche, insultando al dolor publico con este escandaloso aparato de alegría y de desorden, y aumentando la afliccion de los que lloraban. ¡Que doloroso contraste! ¡que horrores!

Este brutal y barbaro abandono, indicio cierto de una alma baxa, sensual, y voluptuosa, era tan notorio, que algunos servidores de la buena causa se atrevieron á clavar once cañones, sin embargo de estar muy contriguos al salon que el tirano habitaba. Sus mismos satelites, estigados por una parte del insolente orgullo que ostentaba, y por otra de su disipacion y descuido trataron en Guanaxoato de formarle consejo de guerra, y deponerlo del rango de primer cabecilla; y bien sabido es el modo con que posteriormente ha sido víctima del odio de sus secuaces, antes que la valiente y leal Tropa de

Coahuila le entregase en manos del Gobierno. ¡Terribles, pero justas disposiciones de la providencia! que los monstruos que han causado tantos males, se destruyan unos á otros; y que esta atroz sedicion, semejante á Saturno, devore á sus propios hijos.

Tribunal vigilante é incorruptible, Antemural firmísimo de la Religion y del trono, los sarcasmos de los impios son tu mayor elogio. Un Atéo, un monstruo de ferocidad se queja de que le has condenado con precipitacion, siendo asi que has exâminado su causa por espacio de diez años: te llama sanguinario, quando el mismo ha obscurecido á los Syllas y Nerones, y quando tu, con una humanidad sin exemplo, lo has tolerado tanto tiempo. Dice que has degenerado de tu instituto, por que trataste de sofocar con todo el ardor de tu zelo la rebellion atroz que el ha suscitado, y que previste iba á inundar de calamidades el Reyno mas christiano, mas feliz y mas pacifico de toda la tierra. Tribunal sagrado, columna y apcayo de la quietud, de la union y la concordia, los sucesos han justificado la energia de tu conducta; y tus Edictos solos hubieran bastado á contener el torrente de nuestros males, si el autor de todos ellos no hubiera tratado desde el principio de impedir su curso, interceptando ó paralizando del todo el giro de la publica correspondencia. Las generaciones futuras te colmarán de bendiciones, aplaudirán y agradecerán reconocidas el poder.

so y eficaz influxo con que has (b) cooperado á la salvacion de esta porcion escogida de la Monarquía Española.

*¿ Los Europeos establecidos en America han tratado de entregarla á José Napoleon?*

Es mas claro que la luz del medio dia, que esta inverisimil y horrible, imputacion es la calumnia mas atroz, la impostura mas barbara é insubstancial que ha podido imaginarse. Hasta ahora no se ha presentado al publico ningun documento, ningun testimonio verdadero ni forjado, ninguna carta del Gobierno, ni de los particulares, no digo que compruebe, pero ni aun que remotamente aluda á tan ridicula como necia falsedad. Descubramos el origen de esta infame superchería.

Los Revolucionarios no ignoraban el amor, la lealtad y el general entusiásmo acia FERNANDO SÉPTIMO que reinaba entre todos los habitantes de la America Septentrional, desde

---

(b) Nada es mas conforme al espíritu de la Iglesia, que el separar de su seno á los miembros discolos y turbulentos: por eso los Illm<sup>os</sup>. Señores Ordinarios han desenvainado tambien la espada de la Excomunion contra los insurgentes, con arreglo á lo dispuesto por varios Concilios, entre ellos, el tercero de Carrago, y quarto de Toledo.

el momento feliz en que ciñó sus sienes la Corona de España; veían que este entusiasmo se había exaltado sobre manera, quando tan amable Monarca fué víctima de la mas negra alevosia, arrancado del regazo de los suyos, conducido á Bayona y reducido á la mas horrorosa esclavitud. Escudandose los malvados con el nombre sagrado de Fernando, esparciendo que se atentaba contra sus derechos, y se maquinaba la entrega del Reyno á los Napoleones, creyeron excitar la indignacion comun contra los supuestos autores de la conjuracion. ¡Que alarde no hubieran hecho, si hubieran hallado el mas ligero comprobante de esta entrega imaginaria, que no tenia mas objeto que el de paliar con ella las atrocidades de su incendiario y devastador sistema! ¡Como no lo hubieran publicado por toda la extension de este vasto Continente! ¡Que de copias para imponer á las potencias que su loca ambicion les pintaba ya como sus aliadas, como si hubiera sobre la tierra Nacion alguna tan corrompida, que fuese capaz de aliarse con asesinos, para proteger el crimen, y la infraccion de todo humano y divino derecho! El impostor Hidalgo, á falta de pruebas, recurre, segun su costumbre, á sofismas y artificios, que á vuelta de todas sus expresiones huecas é insignificantes, solo acreditan la crasa ignorancia en que se halla sobre el actual estado del Reyno; asi como el primer papel que dió á luz en esta Ciudad hizo ver á todos que carecia hasta de las nociones elementales de la

16.

(c) geografia del pays en que nació.

*Se concluirá.*

#### NOTICIAS.

*Guadalaxara 29 y 30 de Mayo de 1811.*

No hay expresiones con que describir las extraordinarias demostraciones de regocijo que dió en dichos dias esta fidelísima Ciudad en celebridad de los Dias de nuestro amadísimo Rey y Señor DON FERNANDO SÉPTIMO (Q. D. G.) Por las noches hubo iluminacion general. La Misa de gracias se celebró en la Santa Iglesia Catedral, con asistencia de las Autoridades, que inmediatamente despues pasaron al Besamanos á la Casa del M. I. Sôr. General, Don José de la Cruz quien manifestó lo satisfecho que estaba S. Sría. de la incorruptible lealtad y firmísima adhesion de todos los cuerpos á tan amable Soberano. Por la tarde se colocó el Real Retrato baxo un magnifico Dosel en el *Paseo nuevo*, asistió formada toda la tropa con sus respectivos oficiales, y entre las descargas de una Salva triple de Artillería, y alternados conciertos de la musica de los Regimientos, resonaron los mas alegres vivas, que principiados por el mismo Señor General, fueron repetidos por el numeroso concurso de gentes de toda clase, que acudieron á ver tan alegre y delicioso espectáculo.

---

(c) En dicho papel que empieza: *Es posible Americanos*, dice tener ya en su poder, ó estar en insurreccion cinco *Provincias*, en lugar de *Intendencias*.

N. 3.

# EL TELÉGRAFO

DE GUADALAXARA.

Semanario político del Lunes 10. de Junio  
de 1811.



Instituto de Bibliotecas  
Biblioteca Pública de  
Fondos Especial

---

*Loripedem rectus derideat, Aetiopem albus.  
¿Quis tulerit Gracchos de seditione querentes?  
Juven.*

---

*Sigue el Artículo sobre la supuesta entrega  
del Reyno á los Franceses.*

¡ Entregar la America á los Napoleones,  
y entregarla los Gachupines! ¡que desatino!  
¡que delirio! es, como se explica un gran Prelado  
Americano, (a) *la especie mas extravagante que  
ha podido ocurrir á un cerebro desconcertado. Los  
Españoles establecidos entre nosotros por su Re-  
ligion, por sus intereses, por sus parentezcos, por  
sus correspondencias, por sus enlaces de todo*

---

(a) Ilmo. Señor Obispo de la Puebla en su Pastoral de tres  
de Noviembre de 1810.

C



genero con los de la Peninsula, deben seguir y han seguido constantemente las mismas miras que han animado á estos. Unos y otros, ó por mejor decir toda la Nacion, ha jurado solemnemente á la faz del mundo entero, vencer, ó morir primero, que sugetarse á la dominacion tiranica é injusta del Corso detestable. Ya hace tres años que la Europa pasmada de admiracion y de asombro observa atonita el valor, el teson, la constancia imperturbable con que el Pueblo magnanimo, el pueblo de heróes se está batiendo contra el formidable coloso, sin dar las mas ligeras muestras de que llegará jamás á rendirse. Ha padecido hasta ahora terribles reveses, que para qualquiera otro hubieran sido golpes mortales y decisivos; pero á par de sus desgracias y derrotas se ha inflamado su odio contra sus orgullosos insufribles invasores. Ningun oido á las insidiosas propuestas del Tirano, ninguna esperanza de acomodamiento. Vencer, ó morir, tal es el voto, tal la resolucion heroica de todos los buenos españoles. Evaquacion de la España, restitution del amado de nuestros corazones, tales son las unicas bases sobre que escuchará las proposiciones del enemigo.

Pero supongamos que nuestros hermanos de la Metropoli llegasen á ser completamente subyugados ¿correriamos por eso nosotros algun peligro de padecer la misma infausta suerte? Solo un ignorante estúpido, solo un insensato, solo un Hidalgo podrá decirlo así.

19.

Escuchemosle, y confundamosle. Luego (b) *que el Austria hubo aceptado su vergonzosa paz, y fué ocupada por el intruso Sevilla, sin disparar un cañonazo ¿no amenazó á las posesiones coloniales el mas evidente riesgo de ser arrebatadas de tan impetuoso y desecho torbellino? ¿No debimos todos los Americanos, en desempeño de la fe jurada, tomar luego una actitud guerrera, y ponernos en un respetable estado de defensa? ¿Habia otro modo de evitar una invasion de los Galos, que el de prepararse á rechazarla con las armas? Los Europeos manteniendo el Reyno indefenso ¿no han manifestado con esto mismo querer entregarlo al usurpador de la España?*

Americanos ¿hay algo de substancia en toda esta algaravia? ¿todo este galimatias es otra cosa, que un tejido absurdo de falsedades y de disparates los mas groseros? Ya ha experimentado el mismo Hidalgo á costa suya, que el Reyno no ha estado indefenso ni inerme. Sin traher un solo Regimiento de la Patria Madre, y sin quitar las guarniciones de los puntos que las necesitan, no han faltado al Gobierno veinte mil disciplinados, llenos de valor y lealtad, que baxo las ordenes de los mas intrepidos y experimentados gefes han dispersado ó derrotado peloto-

---

(b) *Desp. N. I.*

nes de centenares de miles de Insurgentes. Con la sola fuerza militar que hay en el Reyno de pie fixo, que aun en tiempo de paz llega á mas de treinta mil hombres, sin contar con los auxilios de la generosa Inglaterra, ¿no estamos perfectamente defendidos contra qualesquiera ataques de afuera? Tal es de ventajosa nuestra situacion topografica, tan resguardados estamos por la misma naturaleza.

En efecto, las costas de esta America, como dice un sabio Escritor Español, (c) por el mar del Norte no presentan otro puerto que el de Vera Cruz bien defendido con su Castillo y fortificaciones, y sobre todo con la incomodidad de los nortes, que viniendo á su estacion, impiden la permanencia de una esquadra por mucho tiempo en aquellos parages. Por la parte del Sur no hay Nacion que pueda intentar una formal expedicion por los inmensos gastos, y tiempo que exigirá y por los inevitables riesgos á que se veria expuesta. Aun mas imposible es la invasion por la provincia de Texas, pues ademas de la inmensa distancia, no se podria pasar por unos paises tan intransitables, y faltos de toda subsistencia, principalmente escaseando en extremo el agua, de lo qual se convencerá facilmente el que lea los grandes peligros y trabajos

---

(c) *Viag. Univ. T. XXVII. pág. 215.*

que padeció Mr. Pagés para hacer este viage, por que si a un individuo fué tan difícil, para un Ejército sería imposible»

Pero si los Europeos radicados, ó empleados en esta America han sido los mas violentos enemigos del opresor de la España; si no han tratado jamas de someterse á yugo tan infame, como con el mayor descaro é impudencia se atrevió á fingir el vil calumniador, ¿toda la conducta de este no está publicando á gritos que el se halla manchado con el negro borron que ha pretendido echar sobre los fieles, é incorruptibles Europeos?

Es publico, es notorio que el rebelde Cura de Dolores mantuvo por espacio de ocho dias la mas estrecha y criminal correspondencia con el Emisario Frances D<sup>o</sup> Almivár, á quien hospedó, y obsequió en su misma casa, en su transito para la capital de Nueva España. Nadie duda ya á la sazón que se han interceptado papeles en lengua francesa, minutas, planes, é instrucciones muy parecidas á las que el Corso dió á sus satélites para la invasion de la Madre Patria. Tan satisfechos estaban los infernales franceses de la commocion que sus viiles agentes habian de causar en America, que anticiparon algunos dias su noticia, dando por sentado en los papeles de Madrid del mes pasado de Agosto, haberse excitado en ella una gran Revolución. Americanos, tal ha sido la conducta negra y alevosa del intrigante Apóstata ven-

...  
dido á los Napoleones, que tomando en sus sucios y abominables labios el nombre adorado de FERNANDO, y fingiéndose vengador de sus agravios, ha sido su mas cruel, é implacable enemigo, tratando de robarle la parte mas preciosa de sus dilatados é inmensos Dominios.

Indios, Castas, Españoles, Americanos de todas clases, tan dociles por vuestro carácter y tan susceptibles de qualesquiera impresiones ¡como habeis sido victimas de vuestra ciega credulidad! ¡como os ha engañado este perfido! El fingió pretender la libertad del pueblo Americano, quando mas empeñado se hallaba en forjarle sus cadenas. El aspiró á la tirania sin disimulo, ni reboso. Lexos de afectar alguna popularidad en su trato ¡que desmedido orgullo! que espiritu tan dominante, y tan enemigo de toda complacencia! que carácter tan feróz, tan absoluto é imperioso! Los déspotas del Asia son menos duros con sus esclavos. El se arrogó luego el titulo de *Alteza Serenísima*, levantó guardias de Corps, consintió que hasta los mismos Eclesiásticos le hablasen de rodillas, y con la cabeza descubierta. Pero gracias á los Fabios Españoles, gracias á los valientes de Calderón y Urepetiro, que nos han salvado. A ellos les debemos el poder respirar en paz, y dilatar nuestros corazones. Nuestros nietos pronunciarán con respeto y con ternura sus nombres inmortales.

---

## NOTICIAS.

Barca Mayo 29 de 1811. El Señor Don Pedro Celestino Negrete, Comandante General de una de las Divisiones del Ejército de Reserva, dice al M. I. S. General con esta fecha lo siguiente.

*Tengo el honor de dar parte á V. S. que esta infatigable Division se ha cubierto nuevamente de gloria, derrotando completamente á la gavilla de Ramos, y á los restos de la del Lego Gallaga, cuyos monstruos unidos desde el dia 24 tiranizaban horriblemente á este Pueblo y su Jurisdiccion.*

*Tuvieron la temeridad de aguardarnos sobre una Loma inmediata á las casas y á el abrigo de un Cañon con tres mil hombres de á pie, y unos quinientos de á caballo; pero con su Cañon, municiones, algunos fusiles, Lanzas y dos Vanderas dexaron en el Campo mas de ochocientos muertos, y en el Rio incalculable número de abogados, desde las nueve que empezó la accion basta las doce que duró el alcanze general. La Caballería persigue todavia á los fugitivos por el camino de Atotonilco, y no dexará de hacer mayar mortandad.*

*Todos los Comandantes, Ayudantes, Oficiales, Sargentos, Cavos y Soldados se han portado con el valor que tantas veces tienen manifestado, y de los quales remitiré con el detall de la accion un Estado de los Valientes que han*

24.

*tenido esta nueva ocasion de aumentar su mérito.*

*Dios guarde á V. S. muchos años.*

*Barca 29. de Mayo de 1811. A las quatro de la tarde==Pedro Celestino Negrete.=Señor General del Ejército de Operaciones de reserva Don José de la Cruz.=P. D.=Ya llegó la Caballería al mando del Capitan Don Luis Quintanar, quien me asegura ha hecho una horrible matanza en los rebeldes fugitivos.=Negrete.*

Guadalaxara Mayo 31 La tarde de este día, por sentencia de la Junta Executiva Militar, aprobada por el M. I. S. General, han sido pasados por las armas los Insurgentes contumaces Calixto Patiño, Español, vecino de la Hacienda de la *Tresquila*, José Miguel Lopez, y Juan Sanchez, alias de la Villa, Indios de *Tepatitlán*, aprehendidos en dicho Pueblo por la Tropa del Rey. Tal es la funesta y desgraciada suerte que espera seguramente á todos aquellos insensatos, que insensibles á la voz paternal del gobierno que los llama al perdon, sigan obstinadamente en el injusto y atroz partido de la Insurreccion.

N. 4.

25.

# EL TELÉGRAFO

## DE GUADALAXARA.



Semanario político del Lunes 17. de *junio* de 1811.

Instituto de Bibliotecas  
Pública del E.  
Fondos Especiales

---

*Loripedem rectus derideat, Aetiopem albus.*

*¿Quis tulerit Gracchos de seditione querentes?*

*Iuven.*

---

*¿Los Americanos han sido oprimidos por el Gobierno Español?*

Ya hemos disipado en nuestros Números anteriores la negra calumnia levantada por el Apóstata á los Europeos, de que trataban de entregar el Reyno á Josef Napoleon; y hemos visto con la mayor claridad dirigirse contra el mismo la batería, que con tan poca astucia asestó á nuestros inocentes hermanos. Exâminemos ahora la pretendida opresion, en que asegura han gemido los Americanos por espacio de tres siglos, que es, despues de la soñada conjuracion, el pretexto mas plausible y popular con que ha pretendido colorir la injusticia y atrocidad de la Rebellion. Nuestros lectores nos dis-

D



rona de Castilla. En virtud de esta igualdad de derechos hemos sido admitidos los Criollos á todas las dignidades seculares y eclesiásticas del mismo modo que los Europeos. No hay mas que recorrer (a) los catálogos de los empleados para convencerse de que hemos tenido entre los nuestros mas de doscientos Obispos, sin contar los que han obtenido mitras en la Península. Es sin cuento el número de los Togados, y Prebendados; y no han faltado algunos Virreyes y Capitanes Generales. ¡Con que gusto, con que dulce satisfaccion nos pondríamos á referir los nombres de los que recientemente en estos últimos tiempos ocupaban los primeros puestos de la Monarquía, haciendo el papel mas brillante al lado de nuestros Reyes, si los principales de ellos no hubieran eclipsado su gloria, apostatando de la causa española, y convirtiéndose en los mas ardientes y celosos partidarios del Rey Josef! Guadalaxareños, aquí entre vosotros se atrevió el Apóstata á estampar lo contrario de lo que decimos, con la mas intole-

---

(a) Revolucionarios injustos, si os causa emulacion el empleo que se confiere al de Europa, reflexionad que es mayor el número de ellos que el de vosotros, y veréis que vuestro reparo nace de falta de cálculo proporcional, pues arreglandoos á nivel, os hallaréis quizá aventajados. *Reflexiones de Filopatre.*

pensarán el que toquemos un punto ya bien demostrado por otras plumas, que justamente retraherian á la nuestra de hacerlo, sinó nos vieseamos en la precision de sentar principios que han de servir de base á las ulteriores discusiones, que nos hemos propuesto promover en la serie de este Periódico.

Abramos nuestras Historias que no leyó, ó nó entendió jamás el Apóstata, consultemos los Anales tanto propios, como extraños, y ellos nos dirán contestes y uniformes que los Españoles han sido en el globo los únicos, entre todos los conquistadores, que elevaron desde luego á una igualdad perfecta y sin exemplar á los pueblos conquistados. Ellos con una humanidad desconocida de las demas naciones, y que por lo mismo ha eternizado en su poder casi todas sus posesiones de ultramar, al paso que las han perdido los otros Europeos, se unieron tan estrechamente con las gentes á quienes subyugaron con las armas, y señaladamente con las de una y otra América, que de sí mismos y de todas ellas no formaron mas que un Imperio, un Reyno, una Familia. Por manera, que la Suprema Junta Central, y posteriormente las Cortes generales y extraordinarias al declararnos parte integrante de la Monarquía Española, no han hecho mas que conformarse con las antiquísimas leyes existentes en nuestros codigos desde la misma época de la conquista, en que los Americanos fuimos incorporados á la Co-

table impudencia. Volved la vista á la Real Audiencia de esta Capital, y veréis á toda ella compuesta á medias de Europeos, y de Criollos hijos de esta y la otra América. Tornaos luego al Cabildo Eclesiástico, y os ofrecerá muy contados los Gachupines que ocupan las sillas de su Coro numeroso.

*Pero los Españoles (b) escogen proposito para los Empleos á los Criollos mas ineptos, para insultar despues con el oprobrio de incapacidad á la Nacion entera. ¡Que falsedad! ¡que insulto! ¡que calumnia! ¡Preferir el Gobierno á los mas ineptos! Lopez Portillo, Zeballos, Eguiara, Gamboa, Uribe, Serruto, Valdes, Omaña, Campillo, Revilla Gigedo, Lardizabal, y tantos otros, que seria prolixo referir, ¿sois vosotros los mas ineptos de los Criollos? Americanos desengañemonos: es fuerza que en el mundo haya de todo en los empleos, hombres grandes, y hombres muy medianos; hombres instruidos, y zotes despreciables. Tal es la marcha de las sociedades humanas, tales son las intrigas de las pasiones. Y á la verdad ¿que gobierno de hombres, por sabio é ilustrado que haya sido, podrá gloriarse de estar del todo exento de semejantes desgracias? La misma*

---

(b) Desp. N. IV.

Francia, la orgullosa Francia, tan jactanciosa y tan vana por caracter, como lo confiesan sus mismos nacionales, en el mejor y mas bello de sus réynados, en los mismos tiempos del grande Enrique, tronco ilustre de los Borbones ¿no vió al frente de los negocios de Real Hacienda y de los caudales públicos (c) á un Bavardier, que apenas podia poner dos frases seguidas en su mismo idioma? ¿Pero estas observaciones generales, inocentes y justas en la boca de qualquier honrado ciudadano, son tolerables en la iniqua, contradictoria, é inconseguente pluma de Hidalgo? ¿No es él, el que ha removido de los públicos empleos á los Criollos ó Europeos que los desempeñaban, substituyéndoles por la mayor parte la híz de la canalla, las piezas de desecho de la especie humana? Habitantes de la Nueva Galicia ¡á que abatimientos nos hemos visto arrastrados por la imperiosa ley de la fuerza en estos desventurados tiempos de anarquía y turbulencia! ¿No nos forzó Hidalgo á dar los tratamientos mas honoríficos, á tratar de *Vsia* y *Excelencia* á unos pillos de obscura extraccion, sin educacion ni principios, que no sabian leer, ni escribir? ¡O dias tenebrosos,

---

(c) Memorias del tiempo de Enrique III, y Enrique IV. insertas en las *Instituciones Politicas* del Varon de Bielfeld T. IV. p. 104.

dias de oprobrio y de baxezas, quien pudiera borrarlos de la historia!

Si en virtud de nuestra igualdad de derechos con los Españoles de Europa, hemos sido admitidos á toda clase de dignidades y Empleos; en virtud de la misma hemos llevado tambien igualmente la carga de contribuciones, é impuestos necesarios para la defensa y conservacion del Estado, sin que se advierta la mas pequeña diferencia entre el español de ultramar, y el español de esta América. El mismo derecho de alcabala que paga al Rey el gachupin, lo satisface el criollo igualmente: los efectos que para aquel tiene el Gobierno estancados, los tiene tambien para este otro; asi como cultiva con libertad, y trafica sin el mas ligero embarazo en todos aquellos ramos que estan libres para el vasallo originario de España. Las trabas del comercio y de la industria no causan mas atrazos y perjuicios al Europeo que al Indiano: todos padecemos recíprocamente con los defectos y vicios de nuestra antigua constitucion económica, y todos nos hallamos cada dia mas necesitados de la reforma y mejoras que debemos tan justamente prometernos de la ilustracion y zelo de nuestros representantes reunidos en la augusta asamblea de la Magistratura Nacional. Es, pues, un hecho incontestable, á pesar de los clamores injustos de la malevolencia y perfidia, el que los Americanos lejos de estar oprimidos por los Españoles, han sido en todo igualados

con ellos por el Gobierno mas paternal y filantrópico que ha existido jamas sobre la tierra. Habitantes Europeos de la Irlanda, ¡quan dichosos os reputariais, si en el Imperio Británico disfrutaseis el singular y embidiabile beneficio que desde el Siglo diez y seis nos dispensó á los Españoles de América la generosidad é ilustracion de la España!

### NOTICIAS.

Tasco, Mayo 7 de 1811. Los Patriotas armados de este Real, y la Tropa del Rey al mando del Capitan D. Mariano García y Rios derrotaron completamente á los Insurgentes que infestaban aquellas inmediaciones; principalmente el Pueblo de *Mamatla*. El dia 13 del mismo mes consiguieron los dichos otra victoria en el *Exido*, distante dos leguas de Tasco, causando al enemigo bastante daño, en muertos y heridos, y tomándole dos cañones y algunas municiones.

Huachinango, Mayo 15. El Capitan de Granaderos del Regimiento fixo de Granaderos de Veracruz Don Francisco Piedras batió á los Insurgentes en las cercanias de este Pueblo matandoles, entre otros, quatro cabecillas, y hiriendo gran número de los demas. La pérdida del vencedor fué de 7 lanceros, el Teniente Vega, y 2 patriotas de Zacatlán muertos, 2 heridos y 1 prisionero, habiendo hecho 11 de estos á los bandidos.

*EL TELEGRAFO DE GUADALAJARA*  
*1812*

*TOMO II*

**EL TELÉGRAFO  
DE GUADALAXARA.**

**SU AUTOR.**

**EL DR. D. FRANCISCO SEVERO MALDONADO,  
CURA PÁRROCO DE LA FELIGRESIA DE MASCOTA,  
EN ESTA DIÓCESIS.**

**QUIEN LO DEDICA  
AL EXMÔ. SEÑOR VIREY DE N. E.**

**POR MANO**

**DEL M. I. SEÑOR MARISCAL DE CAMPO  
D. José de la Cruz, Comandante General del  
Ejército de Operaciones de Reserva, Goberna-  
dor Intendente de la Nueva Galicia, Presidente  
de la Real Audiencia, &c. &c.**

**TOMO. II.**

---

*En la Oficina de Don José Fruto Romero.  
Año de 1812.*



# EL TELÉGRAFO

## DE GUADALAXARA.

JUEVES 14 DE MAYO DE 1812.

*Vicit is, qui non fortuna inflammaret odium suum; sed bonitate leniret. Cic. pro Marcello.*

AL EXMÔ. SÔR. DON FRANCISCO XAVIER  
VENÉGAS, VIREY GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL DE LA NUEVA ESPAÑA &RA. &RA. &RA.

EXMÔ. SEÑOR.

*La apreciable acogida que dió V. E. al primer tomo de este periódico, dando orden para que los gastos de impresion se tomasen de real hacienda, gracia de que no he querido aprovecharme por un efecto de patriotismo, al mismo tiempo que ha excitado del modo mas sensible mi gratitud á la suma generosidad de V. E. me ha añadido un nuevo estímulo para redoblar mis esfuerzos en la continuacion de la misma obra, cuyo segundo tomo ofrezco á V. E. por mano del M. I. Señor Mariscal de campo D. José de la Cruz, General del ejército de reserva, en débil testimonio de mi profundo reconocimiento.*

EXMÔ. SEÑOR.

*El Editor de Guadalajara.*

## INTRODUCCION

*al segundo Tomo.*

Hasta aquí hemos convatido la desesperada causa de los antipatriotas, manifestando en toda su claridad el horror é iniquidad de los medios á que han recurrido para sostenerse, y que han sido una consecuencia forzosa del espíritu de immoralidad y anarquía que dictó los primeros movimientos de la rebelion. El lector des- preocupado é imparcial se habrá convencido por nuestros discursos precedentes que los enemigos se han propuesto, y practicado constantemente un sistema de absoluto exterminio, encarnizandose indistintamente contra hombres, animales, mieses, árboles, edificios, &ra. sin que haya quedado cosa alguna no solo en el órden moral, sino aún en el de la naturaleza en sus tres reynos, que no se haya resentido de los estragos de su asoladora barbarie. De manera que los exércitos del Rey y la porcion escogida y numerosa de patriotas fieles que les siguen, al atacar á la abominable canalla, no solo han vengado los ultrages hechos á la patria, al trono y al altar; sino que, rigurosamente hablando, han tenido, que restablecer en América el órden social enteramente trastornado por la insurreccion; resultando de aquí haber sido, y ser aún hasta la fecha la situacion de los habitantes de esta parte del nuevo mundo tan precaria y lastimosa, como la de los primeros hombres, quando oprimidos incesantemente por la prepotencia de las

---

fuerzas individuales, se vieron forzados, para hacer respetar sus naturales derechos, á zanjar los fundamentos de las sociedades civiles.

¿Que hubiera sido de nosotros, que de toda la América septentrional española, si las reuniones enormes de estos monstruos no hubieran sido destrozadas en los campos gloriosos de Cruces, Urepetiro y Calderon? ¿Que hubieran ellos respetado en la embriaguéz del triunfo, quando hemos experimentado las devastaciones del inaudito lujo de crueldad y fiereza, que han desplegado á pesar de su extrema diseminacion, y multiplicadas humillantes derrotas? ¿Qué pulso de discrecion, que prudencia hubiera bastado para conservar la vida del pacifico y honrado ciudadano entre el flujo y reflujo de tantas parcialidades y discordias, entre los embates de las violentas y encontradas pasiones de tantos cabecillas? Hidalgo y Allende se aborrecian de muerte, y acechaban mutuamente ocasiones de asesinarse. La misma rabia, el mismo encono se advertia entre Portugal y Torres, entre Mercado y Hermosillo, entre Yriarte y Ximenez, sin que conviniesen en otra cosa, que en la matanza de los buenos vasallos, en el saqueo de los caudales públicos y particulares, en el furor de apropiarse para sí solos la mayor parte posible de ellos, y en la infraccion de todas las leyes divinas y humanas. En medio de tanta confusion y desorden ¿quien de nosotros no prefirió en su corazon el peor de los gobiernos, el mismo despotismo oriental á la arbitrariedad y extrava-

gancias de tan deshecha anarquía? ¿Y hasta donde no ha llegado en estos últimos tiempos este frenesí de trastorno? robar y ahorcar á caminantes indefensos, entrar á fuego y sangre en las poblaciones débiles, degollar á sus habitantes, violar las vírgenes, arrazar los edificios, incendiarlo todo sin perdonar ni á sagrado ni á profano, tales son ¡ó americanos! los medios de captacion empleados por vuestros compatriotas para conciliarse vuestro afecto. Hijos desnaturalizados de la patria, no atribuyais á esfuerzos de la política española la decadencia de vuestro partido: el gobierno no ha tenido que discurrir ni que apurar arbitrios para arruinarnos: vuestro espíritu de desolacion y exterminio es el que os ha enagenado los corazones de vuestros paisanos, el que los ha forzado á juraros un odio eterno, y el que les ha puesto las armas en las manos para destruirlos. Bien podeis hacerlos aún algunos proselytos entre jóvenes viciosos y aturdidos, bien puede lograr la insurreccion algunos efímeros sucesos en parages donde sean conocidos sus estragos; pero ningún americano sensato y de concepto se alistará jamás baxo vuestras ominosas vanderas, y á medida que los pueblos palpen con la experiencia los destrozos de vuestra feróz convulsion, se levantarán y armarán en masa contra vosotros, como se ha visto en toda la extension de la nueva Galicia y provincias comarcanas que fueron teatro de vuestros furores, y gozan ya sin zozobra las dulzuras de la tranquilidad y del orden.

---

¡Que notable contraste entre esta marcha atroz y destructora de la insurreccion; y el acierto, sabiduria é indulgencia paternal del legítimo gobierno! ¡O España magnánima! ¡ó nacion admirable y sublime, siempre constante é inalterable en tus antiguos principios! inundada en tus hogares de un diluvio de vándalos conjurados en sojuzgarte, has asombrado al orbe con tu mas que humana resistencia; y convalida en América por tus mismos hijos, sobreponiendote á la rutina y bárezas de pasiones populares, has desplegado con ellos todas las riquezas de la mas generosa conmiseracion. Abriendo el seno de la clemencia á los disidentes de toda clase, y permaneciendo al mismo tiempo inexorable con los contumaces y relapsos, para no fomentar con la impunidad los atentados, has vencido á las demas naciones tus rivales en el arte de saber templar la dulzura con la fuerza, es decir, en el arte delicado de gobernar á los hombres, conciliándose juntamente el respeto y el amor de los pueblos.

Napoleon, anunciado por sus fatuos adoradores como el mayor político de todos los siglos, anhelando ardientemente á la conquista de los corazones de los hijos de la península ¿qué resortes ha puesto en movimiento para conseguirlo? dígalo la carniceria espantosa del dos de Mayo, dia luctuoso y acerbo en los fastos españoles; díganlo los destierros y demas medidas adoptadas por sus fieros satélites para sumergirlos en la estupidez del terror. Los Fran-

ceses, en unos tiempos en que no se les caían de la boca los dulces nombres de *política, humanidad, filosofía* ¿que conducta observaron con los insurgentes del Vendée? cerraron los oídos á todas las vías conciliatorias, les declararon una guerra de exterminio, y este manejo imprudente fué causa de que la insurreccion de aquel Departamento durase tanto, y costase mas sangre á la república, que toda la guerra de los aliados contra ella, hasta que la necesidad la obligó á recurrir á arbitrios mas humanos, con que logró al fin pacificarlos. La Holanda, otra de las naciones rivales de la España, cuyos escritores tanto se desencadenaron contra la supuesta protervia y crueldad de nuestros abuelos, en sus últimas turbaciones civiles, guiada de la *imprudencia y pueril venganza*, dice un político español, *solo promulgó una amnistia incompleta, que ocasionó la emigracion de gran número de familias, daño mucho mayor que las inundaciones y la guerra, que arruinó el comercio de las indias occidentales, y dió un golpe mortal al de las orientales*. En fin, es necesario remontarse hasta los tiempos antiguos de la Grecia, para hallar una imágen de esta generosa conducta de nuestra Metrópoli en circunstancias tan críticas. Hablamos de la division intestina, que ocasionó en la república de Atenas la celebre expulsion de los treinta; division que, segun Xenofonte, costó mas ciudadanos al estado en ocho meses, que la guerra del Peloponeso en diez años. Entonces la prudencia é intrepidez de Trasíbulo, despues

de haber libertado el país del extranjero, de concierto con Alcibiades, manifestó toda la moderación necesaria para apagar el fuego de la disensión. Temiendo que la memoria de los males pasados renovase nuevas querellas, publicó una amnistía general, obligándolos á todos con juramento á echar en un total olvido lo pasado. *Esta saludable medida, dice un moderno historiador de la Grecia, fué un modelo para los siglos siguientes, y Ciceron la recomendaba á los Romanos, quando el asesinato de Julio Cesar tenia dividida la república en facciones,*

¿Pero se ha ceñido solo á esta absoluta y completa amnistía la beneficencia española? ¡Ah! confundios, americanos, vosotros que tanto os preciais de generosos y sensibles, virtudes que parece haber borrado del todo esta convulsion detestable. Parte integrante del imperio mas vasto de la tierra, sois tan independientes y libres en la monarquía, como lo son los españoles de Europa, sin que entre estos y vosotros se advierta la diferencia mas mínima. Llamados á la representación nacional, habeis concurrido á la reforma de los abusos antiguos, y á la organización del nuevo plan que va á hacer la felicidad de ambos mundos. ¿Que es lo que el arte y la naturaleza pueden producir en esta region féracísima, que no lo podais promover en toda su extension? Confundios, vuelvo á decir, americanos. La España ha agotado toda su generosidad con vosotros, ha hecho quanto ha podido á favor vuestro. Esta del todo cerrada la puerta

á las insensatas quejas de los revolucionarios, no queda lugar mas que á la gratitud y reconocimiento, la union de uno y otro emisferio está cimentada sobre sólidas é indestructibles bases, y subsistirá eternamente á pesar de los impotentes esfuerzos de todos los enemigos externos é internos de la monarquía.

Si el gobierno hubiera apelado á este sistema de bondad y dulzura por hallarse abatido y humillado por los rebeldes, su generosidad nada tendria de admirable. Pero es constante que ha redoblado su beneficencia, á proporcion que la insurreccion ha ido retrogradando, y que ha consolidado su poder con una no interrumpida serie de las mas decisivas y brillantes victorias. ¿Mas como una conducta tan suave y paternal no ha podido hasta ahora aniquilar los restos miserables de esta conmocion desastrosa? ¡Ah! tan difícil es, y ha sido siempre contener al populacho una vez conmovido, tan ciego y tan violento es sobre los débiles humanos el imperio de las preocupaciones! Constatir estas, ilustrar á los ciudadanos sobre sus verdaderos intereses, descubrir al abismo á que va á precipitarse el estado, é indicar los medios de prevenir tan deplorable catástrofe ¿no es el mayor servicio que podemos prestar á la doliente patria en tan amargas circunstancias?

*AVISO. Se expende cada pliego de este semanario á dos reales, en la tienda de D. Pablo Macedo frente al meson de Zapopan.*

*En la Oficina de Don José Fruto Romero.*



# EL TELÉGRAFO

## DE GUADALAXARA.

JUEVES 11 DE JUNIO DE 1812.

---

*Vicit is, qui non fortuna inflammaret odium suum; sed bonitate leniret. Cic. pro Marcello.*

---

*La independencia del reyno es en todo sentido imposible, y la insurreccion imposibilitandola mas y mas cada dia, no hace mas que consumir la desolacion de la patria.*

Los cerebros desconcertados que fraguaron y excitaron la insurreccion horrible que hace ya cerca de dos años está asolando la América septentrional española, no se detuvieron á discutir si el sacudimiento que proyectaban era uno de aquellos sucesos anunciados y preparados de antemano por la misma naturaleza de las cosas, y cuyo efecto es siempre infalible, ó si solo era una de aquellas conmociones producidas por circunstancias pasajeras y accidentales, que aunque pueden alterar, y aún paralisar por algun tiempo el antiguo curso del estado, no alcanzan jamas á destruirlo. Sin exâminar si la colonia estaba en sazón para la independencia, sin calcular su fuerza absoluta y relativa, sin conocer la cantidad y naturaleza de su poblacion, el estado de su ilustracion, comercio, industria &c. atendiendo solo á la situacion embarazosa

de la metrópoli, levantaron el grito: *ahora es tiempo, americanos, de aspirar á la independéncia, y de lograrla.*

Pero aún quando durante la invasion de la España por el enemigo universal de la Europa, pudiera la América emanciparse de su metrópoli y romper con ella las relaciones omnimodas con que ha estado unida por tres siglos ¿le seria posible sostenerse independiente despues del actual estado de las cosas? ¿La América considerada en lo físico y en lo moral tiene toda la robustéz necesaria para resistir á la guerra eterna é interminable que mantendria contra ella la España? ¿Una nacion cuyo carácter es el tesón y la constancia en quanto emprende, una nacion que mantuvo casi por un siglo la guerra contra Holanda, sin acobardarla ni la fortuna que favoreció á los reveldes en los sucesos de las armas, ni los auxilios de toda clase con que fomentaba aquella rebelion la reyna Isabel de Inglaterra, se reducirá jamas á reconocer la independéncia de la América? ¿Que eran para la España los fangos y arenales de la Holanda, que con sus productos naturales apenas puede alimentar la octava parte de sus habitantes, comparados con los países mas feraces y opulentos de todo el globo, países que la España descubrió (a), conquistó, pobló y ha

(a) *La España no solo descubrió la América por que facilitó al efecto todos los arbitrios al ferrarés Colón, succesivamente despreciado por Genova, Francia, Inglaterra, y Portugal que al desprecio añadió la perfidia, sino por que el piloto andalúz Alonzo San-*

hecho florecer á expensas de su propia felicidad? ¿La América destituida de todos los recursos militares, casi enteramente despoblada en razon de su inmensa extension, esparcidos sus habitantes á tales distancias y con interposicion de cerros, rios y caminos tan intransitables que hacen en extremo difícil su mutua comunicacion: la América con millares de léguas de costa descubierta, que aunque al extranjero presenta obstáculos insuperables, no así al español que hasta ahora es el único de toda Europa que tiene bien conocida nuestra posicion topográfica, sin marinos y sin buques no solo para defender estas costas, pero ni aún para hacer los primeros ensayos de cabotage: la América cuya poblacion abriga en su seno tantos elementos de desunion, cuya civilizacion, industria comercio, y agricultura estan en una edad puramente infantil ¿no sería del todo arruinada con esta guerra de indefinida duracion que certisimamente mantendria contra ella la España?

Pero no es, en nuestro concepto, el poder de la metrópoli ya desahogada y fenecidas sus turbulencias, sea qual fuese su término, que será ciertamente

*chez de Güelva fué el que comunicó á aquel heroe inmortal esta importante noticia, en la Isla de la Gome-  
ra. Todos los extranjeros han sido cómplices en la in-  
justicia de dar á este emisferio el nombre de un aven-  
turero florentino con agravio de Colón, excepto la Es-  
paña en cuyos actos públicos se ha substituido constan-  
temente el nombre de Indias occidentales al de Amé-  
rica.*

glorioso, el enemigo mas temible del partido insurgente. La union de la América y la España está apoyada sobre sólidos é indestructibles principios. La misma naturaleza que separó este del otro emisferio por mas de dos mil léguas de mares, los ha enlazado mutuamente en lo político con los mas íntimos y estrechos vínculos de recíproco interés y conveniencia. Sobre lo qual observaremos de paso quan infructuosas son siempre las leyes humanas quando se dirigen contra el curso natural de las cosas. La emigracion prohibida en España baxo severísimas penas, y ocasionada por causas que no es ahora de nuestro instituto apuntar, ha inundado á estas regiones de millares de europeos que casándose con hijas de las principales familias del pais igualmente oriundas de allá, han formado con estas un canal robusto y poderoso de comunicacion entre el centro y partes mas remotas de la monarquía. Como esta emigracion no ha cesado desde el principio de la conquista hasta nuestros dias á pesar de todos los obstáculos de la autoridad, es increíble hasta que punto ha crecido y se ha fortificado en América este numeroso y pujante partido esencialmente adicto á los intereses de España, y que se compone de muchos millares de españoles de ultramar y de centenares de miles de americanos, hijos, consanguíneos, ó afines de aquellos, sin contar con infinitos otros que por relaciones de otra especie han concurrido á aumentarlo. Este ha sido el valuarte contra que se ha estrellado el monstruo colosal de la insurreccion, que parecia á los principios iba á absorver sin recurso á todo el reyno. Este el resorte enérgico y vigoroso que ha destruido á los revolucionarios, casi sin ningun auxilio de tro-

pas españolas, pues las pocas que nos han venido en estos últimos días no llegan ni á la décima parte de los ejércitos reales. En verdad que por mas que alambique sus recursos la política, no llegará jamas á descubrir un lazo mas fuerte de union entre las colonias distantes de sus metrópolis, que este de los enlaces matrimoniales entre los habitantes de estas y aquellas. Por eso el célebre economista Don Bernardo Ward, consejero de Fernando VI. recomendaba tanto el establecimiento en la península de americanos de México y el Perú, como el medio mas natural y sencillo de llenar el hueco que causaba en la población la emigracion de los españoles á las posesiones ultramarinas. Por eso un ilustre prelado de América ha insinuado en nuestros días estos nuevos enlaces como el medio mas seguro para atar fuertemente los dos mandos y afianzar su recíproca felicidad. Por eso el apóstata desesperanzado de poder romper un nudo tan estrecho, y no creyendo posible ganar para su proyecto iniquo á un partido tan pujante, como adicto á la integridad de la monarquía, adoptó mas bien el recurso bárbaro y atroz de una absoluta proscripción. Y por eso, en fin, esta medida cruel é insensata no produjo mas efecto, que el de imprimir á la insurreccion el sello sangriento y exterminador que la caracteriza, y que la ha cargado de todo el odio y exécracion de las generaciones presentes y futuras. *Se continuará.*

#### NOTICIAS DE ULTRAMAR.

*Charleston 7 de diciembre.* Por el capitan Robinson de la fragata Erie procedente de Lisboa en 24

366.

días, sabemos que el día 5 de noviembre último se supo en aquella plaza por un aviso telegráfico, que un destacamento frances de 20 hombres al mando del general Fouché, fué sorprendido por otro inglés al del general Hill cerca de Zangano: que estos hicieron mil prisioneros franceses con inclusion de un general, dos coroneles y quarenta oficiales subalternos. El general Fouché se decia que estaba mal herido, y que escapó con mucha dificultad. — El día 10 en que salió la Erie, se recibió allí la noticia oficial y se preparaban muchas fiestas para el día siguiente en celebridad de la accion.

Las noticias del lord Wellington llegan al 1 de noviembre, en cuya época se decia que Ciudad-Rodrigo estaba cercada otra vez, cortadas sus comunicaciones, y por momentos se esperaba que caeria en manos de los ingleses; continuaban aún llegando refuerzos de tropas inglesas. (*City gazette.*)

*Ceuta 4 de noviembre.* Sabido es que el general frances D' Alvimár, enviado por Bonaparte á seducir los habitantes de Nueva España, fué descubierto, conducido á esta plaza y encerrado en el Acho, su causa criminal la conoce la audiencia de Sevilla, y se le ha frustrado una tentativa para fugarse.

*Yelves 2 de noviembre.* El conde de Penne salió para Medellin, y el Sr. Morillo para Cáceres, segun decian; pero las cartas de Mérida aseguran haber cogido al general *Bris*, 3 gefes del estado mayor, al coronel y regimiento de húsares de caballería núm. 20, con un sin número de caballería. Hubo oficial nuestro

---

que cogió 5 caballos, 2 maletas, dinero y muchas ropas, y los aliados han tenido igualmente buen botin; retirándose despues de las marchas de 6 y 7 léguas, y sin comer en dos dias, hasta ver que hará Marmont con sus tropas, que están acantonadas en Placencia.== En las gazetas de Madrid confiesan los franceses haber tenido de pérdida 70 hombres en Valencia, y hoy han escrito del quartel general inglés que Longa ha tenido una accion muy brillante, mas no especifican en que términos, en las inmediaciones de Espejo.

(*Diario de la Coruña de 14 de noviembre*)

El 26 de agosto se entregó á las armas de S. M. B. la famosa ciudad de Batavia, capital de la isla de Java, única colonia que le quedaba al enemigo en la India: de suerte que al presente no tremola yá vander francesa ú holandesa, ni en Asia, ni en Africa, ni en América.

Esta ciudad situada á la embocadura del Yucata, tiene uno de los mejores puertos del universo.== Una circumferencia como de 4 millas, con 5 puertas, rodeada de fortificaciones y muy populosa.

(*Jamaica Currant.*)

*Lisboa 25 de noviembre.* De Sevilla escriben con fecha de 13 de noviembre lo siguiente: el general frances Godinot con parte de su division entró en Sevilla el 27 del pasado, habiéndose retirado del campo de San Roque, y que despues de haber tenido una conferencia con el mariscal Soul, se mató en la noche del referido dia 27. Que el 29 murió otro general, cuyo nombre se ignoraba, de resultas de sus heridas, y que llegó tambien el 27 á Sevilla.

368.

Souf el día 2 salió para Extremadura con 4.500 hombres. Las tropas diseminadas en las inmediaciones de Sevilla se decía que se habían de incorporar con su ejército.

El general Girad al pasar el Tajo para unirse con la division de Briene, fue atacado por las partidas de Chal-co y Cuesta y sufrió una pérdida muy considerable.

(*Gazeta de Lisboa.*)

*Valencia de Alcántara 10 de noviembre.* Ayer teníamos ya 2.500 prisioneros: el insigne Morillo perseguía á los gavachos y esperamos que no se salve un hombre de toda la division del general Girard. En el campo de batalla, no se ven mas que franceses pasados con las bayonetas impelidas por el brazo fuerte de los nunca bastante alabados y verdaderamente guerreros ingleses.

(*Teleg. Americ. de México. de 18 y 20 de febrero, y de 12 y 18 de marzo de 1812.*)

Sigue el extracto de las acciones contra los rebeldes.

*Rancho de Jaquetas, mayo 15 de 1812.*

22. 44 patriotas de Atotonilco al mando del capitán comandante D. Vicente Yñiguez destruyeron en el Rancho de Jaquetas, rumbo de Atotonilco al Cerro Gordo, un peloton de 150 rebeldes, acaudillados por Juan Estrada, dando muerte á treinta y tantos, tomándoles 40 caballos, seis fusiles y retacos, y algunas lanzas espadas y machetes.

S. C.

En la Oficina de Don José Fruto Romero.



**EL TELÉGRAFO  
DE GUADALAXARA.**

**SU AUTOR.**

**EL DR. D. FRANCISCO SEVERO MALDONADO,  
CURA PÁRROCO DE LA FELIGRESIA DE MASCOTA,  
EN ESTA DIÓCESIS.**

**QUIEN LO DEDICA  
AL EXMÔ. SEÑOR VIREY DE N. E.**

**POR MANO**

**DEL M. I. SEÑOR MARISCAL DE CAMPO  
D. José de la Cruz, Comandante General del  
Ejército de Operaciones de Reserva, Goberna-  
dor Intendente de la Nueva Galicia, Presidente  
de la Real Audiencia, &c. &c.**

**TOMO. II.**

---

*En la Oficina de Don José Fruto Romero.*

*Año de 1812.*

# EL TELÉGRAFO

## DE GUADALAXARA.

JUEVES 18 DE JUNIO DE 1812.

---

*Vicit is, qui non fortuna inflammaret odium suum; sed bonitate leniret. Cic. pro Marcello.*

---

*Sigue el discurso sobre la imposibilidad de la independencia.*

Este pujante partido esencialmente interesado en la union con la metrópoli, que forma la porcion escogida de nuestra poblacion, la clase poseedora de la magistratura, de las riquezas y de los conocimientos, no solo ha triunfado siempre de los impotentes esfuerzos de los enemigos de la España; sino, lo que es mas admirable, siempre los ha arruinado con auxilios que ha sabido sacar de entre ellos mismos. Tal es el fenómeno constante que nos presenta la historia de la América desde el principio de la conquista hasta nuestros dias. Los españoles completamente derrotados en Otumba, heridos casi todos y reducidos á la situacion mas deplorable despues de la famosa salida de México, hallan en Tlaxcala la mas generosa acogida, reciben de aquellos republicanos auxilios de toda clase para rehacerse, y emprenden con nuevo vigor, y mas seguros del suceso, la conquista del imperio me-

# EL TELEGRAFO

## DE GUADALAXARA.

JUEVES 2 DE JULIO DE 1812.

---

*Vicit is, qui non fortuna inflammaret odium suum; sed bonitate leniret. Cic. pro Marcello.*

---

*Finaliza el discurso sobre la imposibilidad de la independencia.*

Concluyamos, pues, reasumiendo quanto hasta aqui habemos expuesto, que la América no se hallaba aún preparada por el orden natural de las cosas para la revolucion que intempestivamente han excitado en ella. unos hombres fatuos é ignorantes: que el estado de infancia en que se hallan su industria, sus artes, su comercio &c. como tambien la naturaleza de su poblacion, la extension inmensa de sus costas descubiertas, la escasez de arbitrios militares la constituyen en tal grado de debilidad respectiva, que la es imposible resistir á la fuerza de una potencia de primer orden como la española: que solo la guerra eterna que esta mantendria para someter unas posesiones cuyo descubrimiento, conquista y conservacion la han costado tres siglos de afanes, arruinaria enteramente las Américas: que independientemente de los esfuerzos de la metrópoli, existe en el seno de la misma América

---

un partido poderoso é invencible sostenedor y conservador de la union indivisible con el centro de la monarquía, partido que desde el principio de la insurreccion no ha cesado de aumentarse con crecidísimo número de individuos de la faccion contraria que, detestando la atrocidad, desconcierto é injusticia de la rebellion, se han estrechado mas que nunca con su legítimo gobierno: que este concediendo á los americanos una libertad ilimitada de industria, rompiendo de un golpe las antiguas trabas, igualándolos con los habitantes de la península, y haciéndolos participantes de la soberania con el poder que les ha dado de elegir y enviar diputados á los congresos supremos de las cortes, así como ha cortado de raíz todas las quejas, ha enervado tambien todo el vigor y apariencia de las promesas fantásticas é imaginarias con que los antipatriotas han procurado alucinar á la parte sana de la nacion: en fin, que la independendencia de la Gran Bretaña que consiguieron nuestros vecinos septentrionales en lugar de servir de incentivo á los rebeldes, solo debe convencerlos de la incapacidad absoluta en que se hallan para poderse prometer el mismo resultado del escandaloso y sangriento cisma que han causado en el seno de su patria malhadada. Pero si la exposicion de todas estas causas patentiza hasta la última evidencia la imposibilidad de nuestra separacion de la madre España ¿no es certísimo que la insurreccion aumentando mas cada día la desolacion de la América, aumenta igualmente esta impotencia? A la verdad, desde el año de 1778, época feliz de la extincion de las flotas, y de la libertad del comercio, todos los ramos de la pública prosperidad habian á la par progre-

sado entre nosotros rapidísimamente. La agricultura se había aumentado hasta producir en los solos cuatro obispados de México, Puebla, Valladolid y Guadalupe mas de veiete millones anuales de pesos. El giro de la minería había llegado á tal punto, que con asombro de los extrangeros, se acuñaban en México mas de veinte y cinco millones. Los aumentos del comercio eran incalculables. Las manufacturas de textiles burdos surtian á la mayor parte del pueblo baxo, y con estas fuentes de abundancia la poblacion crecia y se aumentaba prodigiosamente. Es verdad que á pesar de estos progresos nuestra industria manufacturera estaba aún muy léjos de poder competir aún con la de las naciones mas atrasadas de Europa; pero es innegable que habíamos avanzado mucho en el camino de la felicidad. Mas todo se ha trastornado y casi del todo aniquilado con este sacudimiento infernal. La insensata proscripcion de los europeos, y la infructuosa dilapidacion de sus caudales, solo útil en el momento á los vandoleros que se los apropiaban sin participar casi nada al apóstata, privó á nuestra agricultura de su principal sostén y apoyo en esta América. Sobre todo la explotacion de las minas se ha paralizado con la falta de habilitaciones, género de negociacion poco apreciada por los naturales del reyno por la mucha prevision que exige, y grandes riesgos á que está expuesta. Los talleres se han arruinado no solo con la mortandad de menestrales y artesanos, sino por la destruccion de los capitales, cuyos dueños les surtian de primeras materias y utensilios, y que recibiendo por mayor la mano de obra, les facilitaban con este despacho pronto y fácil de su trabajo el que pudiesen

hacer fructificar sin demora sus ganancias. Si la insurreccion no hubiera sido tan sangrienta, si solo hubiera entorpecido el giro de las causas de nuestra felicidad, luego verificada la pacificacion volveria todo á reponerse con ventaja, y no seria tan desesperado el estado de la patria. Pero ¡ay! el árbol de la prosperidad se ha secado hasta la raiz, la felicidad pública se ha agotado en su mismo germen. La insurreccion acabará forzosamente, por que un estado tan violento no puede durar, y su término está anunciado en la retrogradacion rápida y sucesiva que ha experimentado constantemente desde su principio. Nuestros campos quedarán tan feraces como antes, y nuestros montes abrigarán en su seno sus envidiados tesoros. ¿Pero el hueco inmenso que los rebeldes han causado en nuestra poblacion como se reparará? En vano nuestro buen gobierno conociendo que los brazos son la primera y principal de todas las riquezas, y que su multitud constituye la fuerza fundamental del estado, ha hecho los mas vivos esfuerzos para economizar la efusion de sangre americana y evitar la despoblacion. En vano las cortes publicaron un indulto el mas amplio y generoso de que hay memoria entre los hombres. En vano el Exmô. Sr. Virey de N. E. penetrado de las mismas miras ha prorrogado tantas veces el término de dicho indulto. En vano los generales de los ejércitos han llegado hasta escribir á los mismos gefes de la rebelion. En vano nuestro Illmô. prelado el Señor Cavañas, y el Illmô. Sr. obispo electo de Michoacán en las pastorales que han expedido, han invitado á los enemigos á la reconciliacion, ofreciéndoles su mediacion con los comandantes de los ejércitos del rey.

Todo este lujo de sabiduría y misericordia no ha servido en gran parte, mas que de recordarnos que el gobierno español conserva aún todas las riquezas del espíritu de Marco Aurelio, de aquel emperador filósofo que instado fuertemente por los senadores para que castigase severamente los cómplices de Avidio Casio en su segunda rebellion, rompió el mismo los papeles temiendo hallar demasiado reos, y escribió al senado: *os suplico que consultéis mas bien vuestra bondad, que la severidad de las leyes;::: que recobren sus bienes los proscriptos, y que la incertidumbre de su suerte no los tenga mas tiempo en el espanto y el dolor, por que nadie debe respirar con temor donde reine Marco Aurelio* ¡Ojalá tuviera yo el poder de abrir los sepulcros, y de restituir al mundo los hombres que ha perdido! Los insurgentes siempre obstinados, y cada vez mas sordos al clamor del perdon, no han hecho mas que encarnizarse, y perseguir á sangre y fuego á los patriotas fieles, precisando al fin al gobierno mal de su grado á echar mano del rigor, y cortar unos miembros cangrenados y ulcerados para conservar el resto del cuerpo político. Sin embargo ¿que comparacion hay de estos castigos executados por la ley á la matanza asombrosa causada por la guerra en los campos de batalla? ¿que gobierno por mas sabio y filantrópico podrá reparar en medio siglo una pérdida de tanta consideracion? Antipatriotas, sacudid ese funesto letargo que os ciega: vuestros esfuerzos solo pueden consumir la desolacion de la patria que hasta aqui habeis destrozado. Reservad vuestros brazos, y los de vuestros hermanos para el monstruo de ambicion que quiere devorar toda la extension de la

tierra. Entonces vuestros sacrificios serán coronados de suceso, dirigidos por gefes ilustrados; entonces vuestro valor hasta ahora criminal y parricida, será ennoblecido y consagrado por el amor de la patria.

*Continúan los partes sobre los sucesos de Quautla de Amilpas.*

Excmo. Sr. Se verificó por fin el ataque general á este ejército, tantas veces anunciado por Morelos, el que no es posible comprender, sin tener una idea de la situación de Quautla, y de la disposición del sitio. — Quautla está situada en el vacío llano, que por todas partes domina aunque poco, sin que por ninguna sea dominada, rodeada de platanares y arboledas pegadas á los edificios por todos vientos, y por el poniente que no lo está tanto, corre de norte á sur una targea de mampostería de vara y media de espesor, que gradualmente se eleva de doce á catorce varas terminando en la Hacienda de Buenavista. — La población se extiende algo mas de media legua de norte á sur, y menos de la mitad de Este á Oeste: y entre el pueblo y las lomas de Sacatepec pasa un río, cuya caja es de mas de doscientas varas, y cuya corriente aunque abundante y rápida se cñe á un canal de doce á quince varas. — Mi campamento principal está al Oeste en tierras de la Hacienda de Buenavista: el de la división del Sr. Llano al Este sobre las lomas de Sacatepec, quedando el pueblo en medio de los dos. Las trincheras están abiertas al sur entre mi derecha é izquierda de Sacatepec á medio tiro de fusil de las baterías enemigas, á las que las mias no las permiten asomar un cañon que no se les desmonta. Al norte en el parage llamado el Calvario está situado un fuerte reducto bien guarnecido de infantería y artillería entre la derecha de Sacatepec é izquierda mia, y en medio de las lomas de Sacatepec hay otro reducto para defender la caja del río. — Los puntos intermedios de uno á otro de estos dos principales puntos se cubren noche y dia con caballería: y de unos á otros he abierto á tiro de fusil de Quautla comunicaciones directas de veinte varas de ancho, atravezando suertes de caña, echando puentes sobre las innumerables zanjas que las cruzan, y venciendo todo óbáculo. — Las lomas de Sacatepec tienen á su derecha la profunda barranca Hedionda, cuyas aguas derraman en el río, y cuyas sendas intrasitables he convertido en caminos de coche. A la derecha de la barranca sigue el pueblo de Amelzingo cu-



bierto de espesa arboleda, cuyos puntos interesantes cubren el batallón de Lobera, y los esquadrones de Puebla todo al cargo del sargento mayor D. José Henríquez.—Este último punto aunque un poco distante está en contacto con las avanzadas del reduto del Calvario por medio de un puente que construí sobre el río, y por el de un fuerte espaldón que atraviesa toda su caza, con dos objetos de dificultar la estación de los enemigos, y de poner á cubierto nuestras tropas.—La misma fácil comunicación tienen las tropas de la trinchera del sur con el campamento de Sacatepec por medio de otro igual espaldón y puente: de modo que todos los puntos de la línea aunque estensa de mas de dos léguas se comunican en momentos.—En este estado, y en el de hallarse Quautla en la mayor miseria, sin otro artículo de subsistencia, que el de maíz, oprimida por nuestros fuegos, que la enflan en su mayor diametro, cargada de heridos y enfermos de los que diariamente mueren, segun las noticias contestes de los desertores, de veinte y cinco á treinta; se arrojaron á salir la noche del 21 los cabecillas clérigo Matamoros y coronel José Perdiz con cien hombres á caballo, y despues de haber reconocido con sumo silencio el intervalo de mas de tres quartos de légua, que media entre el Calvario y este campo, se resolvieron á penetrar por el que cubrian las centinelas de la gran guardia de Santa Inés, cuyos caminos estaban cortados con fuertes paredes, en las que abriendo un portillo pasaron á escape los que pudieron antes que llegase la gran guardia, y las guerrillas, que los atacaron con denuedo dexando treinta y seis tendidos sobre el campo, entre ellos el coronel Perdiz, y sin detencion persiguieron á los demas, que ya dispersos, y los mas á pie, se ocultaron en las malezas, en las zanjas, y en los cañaberales, de los que sacaron diez y ocho, y ninguno hubiera escapado, si por una equivocacion no se hubieran extraviado las tropas que seguian al capitan de guerrilla D. Anantacio Bustamante.—Esta salida, á que les obligó la necesidad, era con el objeto de reunir, reanimar, y combinar con las numerosas gavillas de mas de quince mil hombres, que me rodeaban un ataque general á este ejército, para introducir viveres en Quautla: objeto que no se me ocultaba; pero que no podia frustrar atacándolas, por los muchos puntos que ocupaban, y por la distancia á que se hallaban, sin desgarnecer la línea, y preferi esperarlos.—El día 26 tuve algunos indicios de que la reunion se habia verificado en Tlayacac, pueblo fuerte por su localidad próximo á Sacatepec, y en el que siempre habian mantenido alguna gente; y en aquel dispuse que se construyese una bateria de quatro cañones de á ocho en el pueblo de Amelzingo sobre la margen izquierda del río.—En la misma noche

hice salir una espía á la barranca de Tlayacac, para que me informase si la habian ó no pasado, la que á las tres de la mañana volvió diciendome, que todo estaba en quietud; pero para asegurarme, hice salir á las once de la noche cien hombres al cargo del capitán Don José Acha, con órden de que llegasen á Tlayacac, y me diesen noticias de lo que observasen: lo que en efecto verificaron con la desgracia de que aunque á las tres de la mañana hicieron dos prisioneros, que les informaron de que aquella mañana nos atacaban nada me avisaron, por el deseo de asegurarse por sí mismos luego que viniese el día.—En este estado de incertidumbre me inclinaba, á que nada habria en esta noche; pero una señal que descubrí en un cerro, me obligó á distribuir órdenes, y á mantener dos cuerpos bridados en mano, para acudir con prontitud, á donde la necesidad lo exigiese, y en efecto no fueron vanos mis recelos ni inútiles mis providencias.—Al romper el día del 27 atacaron con vigor la retaguardia de Amelzingo y barranca Hedionda de quatro á cinco mil hombres los mas de caballería armados de fusil con quatro cañones. Al propio tiempo atacaron los mismos puntos por su frente mas de dos mil hombres, que con un cañon y un fuego vivísimo de fusilería atravesaron el rio y montaron la margen acantilada de él, apoderándose de un ajostadero de nuestras tropas próximo al reduto de Sacatepec: y á la misma hora se dexaron ver en una loma á la espalda de mi campo algo mas de mil y quinientos hombres haciendo fuego con un cañon y alguna fuilería.—El ejército se puso en el momento sobre las armas, y marcharon á reforzar la izquierda del Sr. Llano los esquadrones de España, Mexico y lanceros del comandante Don Gabriel Armijocon, ciento cincuenta hombres de infantería, que de la trinchera por estar mas próxima pasaron el puente, y subieron á la loma. Por la derecha marcharon á Amelzingo cinco cincuenta granaderos del reduto del Calvario, que remplacé con el batallon de Goanaxoaro, las tres partidas de caballería de guerrilla, y el esquadron de lanceros del comandante Don Matias Aguirre, que se substituyó con el de igual clase del teniente coronel Don Pedro Meneses.

*Se continuara.*

#### *Suplicios.*

Guadalajara Julio 1 de 1812. Por sentencia de la junta de seguridad han sido hoy ahorcados en la plaza mayor de esta capital los insurgentes contumaces Pedro de Rosas, indio principal del pueblo de Zacoalco, Juan Trinidad Ramirez, indio alcalde de Zapotlan el Grande, Francisco Munguia, indio alcalde de la Barca, Anastacio Gonzalez, mulato de la hacienda de Contla, Juan Estevan Cortés, indio de Totatiche, y Pedro Vasquez, indio de la Barca.

*En la Oficina de D. José Fruto Romero.*

# EL TELÉGRAFO

## DE GUADALAXARA.



JUEVES 9 DE JULIO DE 1812.

Instituto de Bibliot  
Biblioteca Pública del  
Fondos Especiales

---

*Vicit is, qui non fortuna inflammaret odium  
suum; sed bonitate leniret. Cic. pro Marcello.*

---

### ADVERTENCIA.

Unos de nuestros lectores gustan de discursos, otros de noticias sobre los acaecimientos militares: es preciso complacer á todos, y por otra parte los gloriosos resultados de las armas del rey contra los enemigos de la patria sirven de base á la parte doctrinal de nuestro periódico, que es el primario y principal objeto de nuestros trabajos patrióticos. Asi que, hallandonos recargados de noticias interesantes, hemos determinado publicar la mayor parte de ellas en este número para evitar su retraso, que tanto perjudica al interes de su lectura.

Hemos insertado literalmente el adjunto parte del Sr. Calleja, por que este importante documento patentiza quan ruinoso es el estado de la insurreccion en la Nueva España, y quan aëreas son las esperanzas de los alucinados sobre la pretendida pujanza, y pericia militar de Morelos.

## EL MENTOR PROVISIONAL Y EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA

El jueves 18 de marzo de 1813, se editó como suplemento de *El Telégrafo de Guadalajara* llamado *El Mentor Provisional* en sólo tres números para luego denominarse finalmente *El Mentor de la Nueva Galicia*, mismo que en adelante sería el órgano de difusión realista, obviamente con la misma radical postura contra la insurgencia. Esta última publicación apareció por breve tiempo, ya que debido a la falta de suscriptores dejó de circular (1º nov. 1813).

Don Francisco Severo Maldonado dirigió tanto *El Mentor Provisional* como *El Mentor de la Nueva Galicia* hasta la desaparición de este último, después de 27 ediciones.

El ejercicio periodístico de Maldonado no culmina con los muy notables *El Despertador Americano* y *El Telégrafo de Guadalajara*, que darian a su autor fama y desgracias. Son menos conocidos *El Mentor Provisional* y *El Mentor de la Nueva Galicia* que resultan ilustrativos porque aparte de describir la vida política y social de la época, nos muestran un Maldonado disminuido en el bando realista, imposibilitado de expresar sus ideas liberales.

*EL MENTOR PROVISIONAL*  
*1813*

Guadalaxar 1, jueves 18 de Marzo de 1813.



Aunque no se ha recibido aún de oficio la constitución, ni podemos por lo mismo dar principio al MENTOR, para cuya edición apenas tenemos á la fecha dos subscriptores de esta capital, la importancia de las noticias ultimamente recibidas de Europa es tal, que sería una injusticia, una falta notable de patriotismo el detenernos en comunicárselas al público. Por tanto, así las recientes que acabamos de recibir, como las de igual interés que adquiriésemos en lo sucesivo, las iremos dando á luz, bajo el nombre de MENTOR PROVISIONAL, en la misma forma que tenemos ofrecido publicar dicho periódico.

### GRAN BRETAÑA.

Londres 21 de Noviembre.

En gaceta extraordinaria de este día se ha publicado el siguiente oficio dirigido por el visconde Cathcart, embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. en Petersburgo al visconde Castlereagh, secretario de Estado.

Petersburgo 27 de Octubre.

«Tengo la honra de participar á V. R. que en este momento se están haciendo salvas de cañillería, y mañana se cantará el Te Deum en la catedral, así por la gloriosa batalla del día 18, en que la vanguardia del ejército francés al mando de Murat fue derrotada con gran pérdida cerca de Moscow, como también por la restauración de esta ciudad el día del consentimiento por el general Winsingerode.

«Aún no se ha publicado el boletín, pero tengo la satisfacción de incluir copia de la nota que recibí esta mañana de orden del emperador.

«También acompaña la traducción del oficio que refiere la derrota del mariscal St. Cyr por el conde Wittgenstein; el asalto de Polotsk en 20 del actual y las ventajas conseguidas por el general Sicielski contra los cuerpos que manda el mariscal Macdonald.

«El teniente general conde Wittgenstein ha sido promovido á general de caballería, y en acción de gracias por esta victoria se cantó ayer el Te Deum.

«Parece que el príncipe Schwartzenberg se re-

stó por la parte de posente, dexando algunos cuerpos, que han sido cortados tambien se asegura que la provincia de Volhínia está enteramente libre de enemigos, y que el almirante Tchichagoff estará probablemente en Minsk para el 22 de este mes ó menos. Tengo la honra &c. Firmado.—Cathcart.»

### Documentos que se citan en el oficio anterior.

Primeros.

Petersburgo 27 de Octubre.

«Notémosle al mariscal Kutusow de que el cuerpo de Victor había dexado á Smolensko para reforzar al ejército grande, remitió el 18 del corriente atacar la vanguardia, compuesta de 4500 hombres al mando de Murat, situada al frente de nuestras tropas, con el objeto de derrotarla, antes que se uniese con el cuerpo de Victor, y que Napoleon pudiese socorrerla con el grueso de su ejército. El éxito del ataque fue tan completo como se deseaba: 38 piezas de artillería quedaron en nuestro poder, é igualmente la bandera de honor del primer regimiento de coraceros. Hicimos además 1500 prisioneros, y entre ellos un general, quedando en el campo de batalla 800 muertos. Nuestra pérdida es de poca consideración.

«El día 22 entró en Moskow el general Winzingerode, obligando á la guarnición que allí había dexado el enemigo á evacuar esta capital con tanta precipitación, que quedaron en nuestro poder los hospitales franceses.

Segundo.

Extracto de un oficio del general conde Wittgenstein á S. M. I. desde Polotsk á 20 de Octubre.

«Después de una acción reñida, que duró dos días, el mariscal Souvarov St. Cyr hubo de retirarse. El Duca, gracias al Todopoderoso, y yo me hallé en Polotsk con el cuerpo confiado á mi mando.

«El 18 de este mes encargué al teniente general príncipe Jachetil que acometiese con su detachment al enemigo por el lado de la aldea de Gura. Su hon. mientras el teniente general conde Sicielski

continuaba en marcha por la orilla izquierda del Duna.

La vanguardia enemiga en la aldea de Guravitchne, de donde fue desalojada; y se retiró á sus líneas. La acción fué muy sangrienta, y duró desde las 6 de la mañana hasta la noche. Continuando siempre en su posición, obligó al enemigo á retirarse á sus atrinchamientos, en donde sin cesar hizo uso de su artillería en todas direcciones. En la mañana del día siguiente nada emprendió porque esperaba el ataque de que estaba encorajado. El teniente general conde Steinhell en la otra orilla del Duna, y efectivamente lo verificó, arrojando al enemigo de la aldea de Bolonia, y siguiéndole al alcance por el camino de Polotsk. Pasóme aviso poco antes de anochecer, y á fin de aprovecharme de la situación en que se hallaba el enemigo, le atacó, y le dió arrojando de sus atrinchamientos que eran muy fuertes, habiendo conseguido mucho para el buen éxito de estas operaciones el movimiento del conde Steinhell.

El enemigo huyó precipitadamente á la ciudad que estaba cercada con empalizada doble, y allí se mantuvo casi toda la noche haciendo un fuego continuo de fusilería en todas direcciones al abrigo de las empalizadas y las casas. En vista de esto, mandé á la artillería que tirase bala traza y metralla, y á la vanguardia que auxiliase la ciudad en dos divisiones, una á las órdenes de los mayores generales Platow y Dieblich, y otra á las del coronel Reiliger del regimiento de húsares de Grodno. El teniente general Cananove, viendo que sus tropas estaban muy sedadas á Polotsk, se arrojó también al enemigo, y fué el primero que entró en la ciudad. A las 3 de la mañana del día 10 se tomó la plaza.

La pérdida del enemigo debe de ser enorme, porque nada al teatro donde se dió la batalla está cubierto de cadáveres, y según dicen los habitantes, todo el día anterior se había ocupado el enemigo en llevar sus heridos á la otra orilla del río. El mariscal 84. Que está herido en una pierna.

Hemos hecho prisioneros 45 oficiales de superior graduación, y del cuadro mayor, y 1000 soldados. Además hemos cogido una plaza de artillería, y gran cantidad de víveres en un almacén que el enemigo no tuvo tiempo de destruir.

La pérdida de éste hubiera sido mas considerable si el teniente general conde Steinhell le hubiese seguido perseguido hasta Polotsk, pero se lo impidió á las 12 de la ciudad un cuerpo enemigo que se in-

terpuso superior al suyo. Nuestra pérdida ha sido muy considerable. El mayor general Bala fué herido en la cabeza; el príncipe Liechtke y el mayor general Herman han sido contusos, aunque levemente; el coronel Bue, del 26 de cazadores, gravemente herido en una pierna, como también el comandante del 1.º de regimientos de Petersburg, Mordvinov. (Siguen algunas recomendaciones). Tuvinos pocos muertos, muchos heridos, y la causa de este grande número de éstos pudo contener á los soldados quando atacábamos en columna, ni permitiéndoles que se arrojasen á las batallas y sin sus enemigos.

El teniente general conde Steinhell ordena en oficio de 21 de Octubre el conde que recoja con el cuerpo de Macdonald en la orilla izquierda del Duna. El 19 encontró al enemigo junto al río Vichavich, y de acuerdo con el conde Wingenfeld le arrojó 4 veces mas allá de Polotsk, mientras aquel sitiaba la ciudad. La obscuridad de la noche suspendió las operaciones. Además de los muertos y heridos que tuvo el enemigo, hizo prisioneros al general Steinhell á un coronel, un oficial de estado mayor, 37 oficiales y 500 entre sargentos y soldados. El teniente general hace el mayor elogio del auxilio que recibió del mayor general Phox.

## PARAÑA.

PUNTE LA REINA 30 DE OCTUBRE

Continúan los partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina.

3.º «Rama 84. Aunque Abbé había sido encorajado de un modo riguroso en la acción del 11, precipitado no obstante de la necesidad de vivir, repitió su salida el 13 dirigiéndose á Tafalla, y el 14 á Huella, en donde hizo noche. Yo guardaba mi posición de Puente, que me ofrecía la proporción de poder acudir con brevedad á qualquiera tentativa que procurase el enemigo desde Pamplona. El tercer batallón se hallaba en Mañeru, por cuya causa me trasladé á dicha villa el 15 muy de mañana, quando á breve rato se me dió noticia de haber salido Abbé de Tafalla con dirección á Mañeru y Puente para seguir la ruta directamente á Pamplona. «No tengo Minas un cartucho, dice Abbé á sus soldados, vamos á él, y hoy será el último de sus días. En esta inteligencia continuaba el presuntuoso gobernador y sus engañados soldados. Inmediatamente se pusieron en marcha para dicha villa de Mañeru los batallones primero, segundo y cuarto que ocupaban las villas de Puente la Reina, Muruzabal y lugar de Añorbe,

á poca distancia uno de otro, á los que igualmente siguió la caballería, que se hallaba en Obasco. El primero pasó desde Puente á ocupar la localidad de Mañero, ocultándose á la vista de un pequeño monasterio y al resguardo de las viñas. Su comandante recibió de mí la orden de flanquear un cerro al enemigo, y de entrarle por retaguardia ó bien avanzar al pueblo, lo que debía ejecutar según las circunstancias y disposición del enemigo. Los batallones segundo, tercero y cuarto se extendían en una larga y dilatada línea sobre el monte de la derecha y villa de Santa Barbara. La caballería tenía orden de quedar formada en medio de la carretera y salir al frente del enemigo, en cuyo caso los batallones tercero y cuarto debían de seguir á retaguardia, quedando el segundo formado en las alturas para imponer al enemigo, á impedirle las ocupase.

Aun no había pasado yo bien todas estas disposiciones, ni los batallones se habían colocado en los puntos que debían ocupar, quando llegó el enemigo á la villa de Cieneguilla poco tan maldecho y tan orgulloso, que muchos soldados caían, diciéndole: «no tememos á los gigantes que están aquí cerca, ni á las de Puente, ni á todos juntos hoy acabaremos con ellos». No hubiera yo querido que el fuego se hubiese tan por mí parte y tan pronto como se cumplió, si dos de mis soldados no hubieran disparado dos tiros á una fragata que vieron en burca proporción. Esta incidencia obligó al tercer batallón á irse con resolución contra una guerrilla de 30 á 40 hombres que se dirigió contra él, enfurecido el segundo con una columna de 300 á 400 hombres que amenazaba subir á la altura que ocupaba aquel. Ambas fuerzas fueron rechazadas con el mejor éxito. En el intermalo iba avanzando hacia Mañero el grueso de la fuerza enemiga, precedido de una buena porción de caballería. Abbd. se había persuadido sin duda que solo un batallón lo hacía furgo, aunque á su parecer ya no tenía un escuadrón, pero se engañó quando en un instante se vió envuelto en un diluvio de balas y rodeado de volcantes de fuego por todas partes. En un momento fué quando así él como sus soldados vieron equivocados sus vaticinios, y queriendo retroceder á entrar en Mañero, dieron antes en las lanzas y espadas de mis soldados, que en las calles los

rechaban. Después de esto, el primer batallón, el cuarto y largo el primero, y una buena parte del segundo se acercaron al pueblo, y entonces la primera y la cuarta fueron á discreción acometiendo mis soldados á los bayonetas, y cogiendo á los enemigos de las caídas y capotes. La compañía de flanqueadores hizo prodigios de valor, señaladamente en los campos de Mañero, en donde deró tendidos muchísimos cadáveres y cabellón.

No había yo observado que al descender mis soldados de las alturas que ocupaban, una porción de enemigos, por probar fortuna, había subido á ellas, no sin notable peligro, y me hacían fuego desde las mismas, pero avisado de este acontecimiento salí de Mañero, y mandé á una parte de mis fuerzas que volvieran á ocuparla, usando de la estrategia de retirarse y figurar ser batidos, para conducir por este medio al enemigo á sitios de donde no hubiera podido salir, si yo lograra mis intenciones, pero habiéndolas ya penetrado, no cabía decidirse á bajar á Viguria adonde yo la llamaba, y en donde había mandado poner una parte de mis fuerzas.

Viendo yo que el enemigo se retiraba, traté de acomodarse nuevamente, aunque se hacía de noche, y habiendo sabido que tres compañías del primer batallón habían pasado á Cieneguilla, les mandé avanzar de nuevo á Mañero, en donde me dijeron que se hallaba porción de enemigos de la retaguardia de los que habían subido á las alturas, á todos los que retiraron mis soldados á bayonetas, y muy seguro de que hubieran acabado con ellos á no ser enteramente de noche.

Abbd. quedó en Puente, para dar asilo á las familias para sus heridos, y mandó desmontar á todos los árboles para que condujeran á aquellos lo supe y devaqué en seguida al regimiento de caballería á las 11 de la noche con orden expresa de que degollase á quantos enemigos encontrasen en aquella villa, y los persiguiese hasta cerca de Pamplona. Al entrar en Puente el mayor del regimiento encontró en las calles varios heridos que el enemigo había abandonado por no poder conducirlos. Siguió su marcha y prosiguió degollando á quantos pudo alcanzar.

La batalla de este día puede decirse que comenzó á las 9 y media de la mañana, y vino á tener



cer á las 2 de la madrugada del día siguiente. Los enemigos se valían del artificio de decle á los heridos que iban por su pie y á los cansados por la fatiga, andad, corred, que eran encima los brigantes y nos degüellan. Por este medio entraron en Pamplona á las 6 de la mañana del día siguiente del ataque sin haber descansado en el camino, y con la pérdida de 1400 hombres que consiguieron ellos mismos en Pamplona: en cuyo número deben entrar 29 oficiales que han sido muertos, el coronel del regimiento 105 y toda la plana mayor del mismo, que fué degollada. En solo Mahera se han encontrado 455 muertos, y todos los días se descubren en varias partes. Todos estos fueron contados uno por uno por los enterradores que acudieron de las villas inmediatas.

También se han encontrado 45 caballos muertos. El 16 á las 12 del día habían entrado en los hospitales de Pamplona 639 heridos, además de 24 oficiales que quedaban en igual estado en casas particulares. Me apoderé igualmente de un cañón de 4 de 24 caballos útiles, de 28 cargas de fusiles y de otros efectos de guerra.

La pérdida ha consistido en 57 muertos, entre ellos el capitán de granaderos del tercer batallón D. Ignacio Echavagastan y el teniente de la cuarta compañía del mismo D. Juan Lober, y en 81 heridos, entre ellos el capitán D. Benito Igoien y 2 oficiales.

Posteriormente he sabido que el mismo Abbd perdió en la acción 3 caballos, y que pudo escapar disfarzado con una capa vieja, y que también fué muerto uno de sus ayudantes, igualmente que 10 negados españoles que practicaban las cobardías de los débiles de los pueblos.

Por el resultado de esta batalla conocerá V. E. que es imposible pueda borrarle de mi memoria el día 19 de Octubre, en el que vió Abbd espirantes sus fuerzas, que contaban de 3800 infantes y 220 caballos con 3 piezas de artillería. Recomendando, pues, á V. E. á todos mis comandantes, oficiales y soldados, y los juzgo merecedores de la recompensa que el sabio gobierno español tenga á bien proporcionarla. Dios guarde á V. E. muchas años. Cienquién 20 de Octubre de 1813. Francisco Espoz y Alina.

#### AVERTENCIA.

La carta particular en que se remite la gaceta de la Regencia de 5 de Diciembre que heomen inserta.

En la Oficina de D. José Fruto Romero.

En 40 días de viaje de Cádiz entré aquí la Barca Corza el 2 del corriente, y por haberla agüado un Corralo en la Sonda, le fué preciso arrojar la correspondencia al agua, por cuya causa no ha conducido mas de tres gacetas de una misma fecha, de las que he podido conseguir una que incluye, y verá en ella las gloriosas acciones que precedieron á la gran batalla (que segun declara el capitán conde de oficio) que dieron los Russos á Bonaparte. Esto de resultados trató de venir á Francia con 100 caballos, pero concertado el desembarco con Bernadote se halló alojado el país, y le fué necesario incorporarse á su ejército. La pérdida que sufrieron los franceses es horrorosa pues dice que ascendió á 500 hombres.

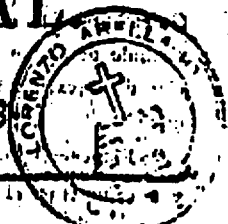
Para la costa firme había salido una expedición con 40 hombres, y para aquí estaban embargados buques en Bahía para traer 30 que se estaban ejercitando en Puerta de tierra.

#### GUADALAJARA MARZO 26.

El Illmo. Sr. D. Juan Cruz Ruiz de Cavañas, del consejo de S. M. dignísimo prelado de esta diócesis, deseando excitar en su grey al espíritu de penitencia, insinuando en los medios suaves de pacificación, principalmente los que llegan hasta el corazón, y son los únicos verdaderamente eficaces para extirpar de raíz los vicios á que deben su origen los imponderables males que aquejan al Reyno, ha mandado abrir misiones en todas las feligresías de su obispado, libres de rebeldes, y últimamente ha dispuesto las haya en esta capital. Al efecto, convocado el clero secular y regular á las 9 de la mañana á la Iglesia grande de San Francisco, y presidido por el mismo Sr. Illmo. conduxo á los religiosos del colegio apostólico de propugnación de Zacatecas, nombrados para la misión, á la referida Iglesia á la catedral, en donde cantado por el coro el Te Deum, dió la plática de convite el R. P. Fray Francisco Gamara, presidente de los referidos religiosos. Por la tarde fué tan numeroso el concurso de personas de todas clases, que asistieron á la misión, que apenas cabían en el espacioso templo de la Iglesia catedral. Asistió á ella el dicho Sr. Illmo. y el M. I. Sr. mariscal de campo D. José de la Cruz, general del ejército de operaciones, con la plana mayor, y todos los cuerpos de tropa que no estaban de guarnición.

# MENTOR PROVISIONAL

Guadalajara, viernes 26 de marzo de 1813



DIARIO EXTRAORDINARIO  
del gobierno de la Flabana del jueves 4 de  
febrero de 1813.

NOTICIAS IMPORTANTÍSIMAS  
Extracto del boletín ruso número 27.

Petersburgo 11 de noviembre. Witepsk ha sido tomado por el conde Witgenstela. El general conde Pouget, que mandaba las tropas, ha sido hecho prisionero, como también el coronel Charondes comandante de la ciudad.

## NAPOLEON PRISIONERO.

Liverpool 10 de diciembre, á las dos de la madrugada. En posdata de una carta que acaba de recibirse en este momento, que ha sido recibida con entero crédito, se asegura que el general ruso Tschichagoff cayó sobre Bonaparte y su escolta, á quien hizo pedazos. El tirano, se dice, que se arrojó como pedanero. ¡Felices el se confirma tan gloriosos sucesos! (N. legítima de Liverpool de 10 de diciembre.)

Nada la suerte errante de Bonaparte que expresa el extraordinario del domingo 31 de enero, y las derrotas que en todos puntos y direcciones han sufrido los ejércitos franceses, hacen muy probable la noticia anterior.

Oficio del general vicconde Castlereagh, embajador de S. M. B. en carta al vizconde Cuthbert.

St. Petersburg 12 de noviembre. — Aprovecho la salida de un correo español para instruir á V. B., que varios oficiales han llegado aquí anoche, despachados del cuartel general del mariscal Kutusow, en Elneo, el 9 de noviembre.

El mariscal expone, que la huida del enemigo continúa con extraordinaria precipitación, y que es perseguido por varios cuerpos del ejército ruso con vigor, constancia y suceso. Solamente una parte de las noticias de los últimos acontecimientos ha sido publicadas; el resto están en prensa, pero lo siguiente es lo más importante.

El 4 de noviembre el general Milikendowitch llegó á una aldea cuarenta tercia de Viatka, en el camino de Smolensko, persiguiendo al enemigo. El general Pitow marchó por la derecha del camino, esforzándose en alcanzar la cabeza de la columna, mientras que el cuerpo principal del ejército se movía por la izquierda hacia el Elneo bajo el mando de dicho mariscal.

(Lo restante se publicará en el diario de mañana.)  
En la oficina de Aranza y Soler, impresores del gobierno y de la S. P.

## Alcance á la Cena número 207.

## MUERTE DE NAPOLEON.

En el globo de Londres del 11 de diciembre se halla el artículo siguiente.

Oficina del globo. — Por una embarcación llegada á Dover procedente de Flaba de Grecia se sabe la muerte de NAPOLEON en Wilna, acaecida el 13 de noviembre. Se asegura que el conductor de esa noticia es un caballero que acaba de desembarcar en Dover con pliego del gobierno francés.

## Más noticias de guerra.

Oficina del Sol á las dos de la tarde. Detenemos la prensa para insertar á nuestros lectores la siguiente ilongera noticia.

Stambul 9 de diciembre. — Durante la retirada de los franceses, el general Angereau á la cabeza de todo el cuerpo de su mando, fué compelido á rendir las armas y quedar prisionero de guerra. — Ha verificado la union de los generales Witgenstela y Tschichagoff. — Kutusow con su grande ejército queda en Kolona. — Smolensko está completamente rodeado. — Los rusos se han apoderado de 350 cañones.

## Más noticias zimbabue.

Oficina del Sol á las tres de la tarde. Detenemos aún la prensa para añadir las siguientes particularidades.

El gobierno acaba de recibir correspondencia de Gotemburgo hasta el 30 de noviembre. No se han recibido despachos del lord Cathcart, pero las noticias de los ejércitos rusos son, en sumo grado halagüeñas.

El general Platow había tomado 900 hombres y 3 cañones en el paso del Dnieper bajo de Smolensko. Un cuerpo de 2000 hombres bajo las órdenes del general Angereau, hermano del mariscal, se rindió a discreción al conde Orlow. Las últimas noticias de Kutusow eran, fecha 4 de noviembre (dos días antes de salir NAPOLEON) en Lobkowitz 49 millas rusas hacia el sur

de Smolensko. Nada se sabía entonces de Bonaparte.

(En la Campaña de 1812)

HABANA. En la imprenta de D. Antonio J. Valdez, 1813.

Es copia literal de impresos, llegados por Almirante a Zacatecas, y dirigidos de allí a esta superioridad.

GUADALAJARA MARZO 24.

En el senado pleno celebrada en este día por los señores doctores de esta real Universidad, se ha determinado unánimemente, que se borre del catálogo de los individuos de tan ilustre cuerpo al Dr. Don José María Cos, por ser uno de los principales cabecillas de los rebeldes.

### Errata substancial del Número anterior.

PÁGINA.

COLUMNA.

LÍNEA.

DICE.

DIGA.

1.

2.

13.

4500.

45000.

En la Oficina de D. José Fruto Romero, año de 1813.

## MENTOR PROVISIONAL.

Guadalajara, lunes 5 de abril de 1813.



*Oficio dirigido á esta superioridad por el comandante de division, teniente coronel D. Agustín de Turbide.*

Al general. Las noticias que yo tenía de antemano, sobre el abandono, tiranía y crueldades del infeliz presbítero Luciano Navarrete, cabecilla de la insurrección en el Fuerte de San Juan Evangelista, alias Jaujilla, apesar de que constantemente las oía repetir por todas partes, mi corazón no podía declinar á creerlas haciéndome casi increíble, que en el de un sacerdote, cuyo carácter debe ser la unidad, y cuyas palabras y acciones no deben respirar sino dulzura y mansedumbre, pudiera haber tanta prostración, tanta inhumanidad, y tanta fiera.

Pero como al acercarme para arribar al lugar dicho, que ha sido por diez y seis meses el de su continua residencia, volvíse á oír los mismos y aún mayores excesos por el órgano de diferentes personas, que en mi concepto, no tenían interés alguno en imputárselos, y menos en revelarlos de circunstancias que los hicieran aparecer mayores y mas extraños; ya comencé á vacilar, y para asegurarme de todo punto, encargué su investigación al capitan Licenciado D. José Mariano Sanz de Olmedo, mayor decano de las milicias provinciales de México, unido gradualmente á la division que tengo el honor de mandar, previniéndole por medio de un oficio que recibiese una informacion sumaria de los indicados excesos, examinando al intento las personas que le parecieran mas apropiadas por su veracidad, y mayor instruccion en ellos.

Tal es la que acompaño, y por ella verá V. S. que aquel desventurado sacerdote no solo es un rebelde cabecilla, sino tambien un villano é incontinente un hombre tan sin pudor que no se avergüenza de hablar publicamente con su amasia, ni de que todo el mundo reconozca en él despreciable escuerzo que ella ha dado á luz el infamante fruto de sus torpezas tan inhumano que ocupando incesantemente

en las mas duras fatigas á sus dependientes, y á los miserables prisioneros de ambos sexos que tenían la desgracia de caer en sus manos, no les daba otro alimento que tres tortillas al medio dia, y otras tantas á la noche; tan sanguinario, especialmente en los soldados del rey y con los correos del gobierno, que sin otro motivo ordinariamente los mandaba degollar tan feros que asiendo los por órden suya quatro de sus satélites, los hacia conducir á un hoyo formado á propósito, plizqueándolos á su placer los conductores, y en donde tirándolos de costado sobre la tierra, los cogía por la barba el vendugo que lo era un rato *Ignacia*, quien los hería con el cuchillo que á su presencia afeitaba con el estabón, y los dejaba en este estado, ahogándose tal vez con su propio sangre hasta que natural y pontadamente expresaban tan bárbaro con los otros prisioneros, que á unos hacia pasar por las armas, (y eran las mejor libradas) á otros moría á palo, pedradas, lanzadas ó cuchilladas repetidas, y lo que es peor sin proporcionar á sus de estos últimos tiempos, como á los de los antecesores, un sacerdote que los confesara tan sin consideracion aún con las personas del sexo débil, que los hacia entregar á su merced para que los mandase azotar, maltratar y humillar como quisiera, y ultimamente que por estos y otros excesos es un monstruo de perversidad, y un tirano el mas abominable.

Después de concluida la sumaria, se me ha informado por un sujeto de carácter y buena nota, que entre las víctimas sacrificadas, por el abominable de que hablo, hubo una infeliz gravida de siete meses.

Sin embargo que el caudillo á quien muchos pueblos de la comarca han seguido, y prestado una deferencia tan ciega, como acaso no la habían prestado á un genio superior que hubiese aparecido entre ellos, para hacerlos felices. Esto es el jefe á quien la que se llama Suprema Junta Nacional, ha condecorado en premio de sus grandes servicios nada menos que con la brillante graduacion de maris-

cal de campo, y de quien espera aún otros mayores y más gloriosos. Este es el héroe á quien el mas inepto y atrevido de todos sus vocales el infame Verdusco ha nombrado en defecto del sanguinario Mufia para que le suceda en caso de muerte, como igualmente verá V. S. por el bando que le acompaña. Este es, en fin, y originalmente el Padre Navarrete á quien como dice á V. S. en mi anterior oficio acaban las armas del rey á hacer fugas del sitio, y suerte, donde él y sus efectos se creían invencibles.

Quando yo me ponga, mi general, á reflexionar sobre aquella graduacion, y sobre este nombramiento, confieso ingenuamente que no sé lo en el principio á que deba atribuirlo por a serlo porque ignora su cobardía, su impetia y criminalidades? En todas partes, y hasta á los alfiles son roturas por embarrarlo con solo el objeto de que no crea la insurreccion en esta parte de la provincia? Su ineptitud y sus abominaciones la harian caer, aun quando no se le perigulera como ha comprado á perseguirle, y de hecho son ya incontables los que lo abandonan, aún de los que no son indios, pero, en fin, porque sean tan malos ó malos que él, los que así lo han honrado y distinguido, ó porque creen que él con el terrorismo pueda hacer en favor de la mas injusta de todas las causas los progresos que Verdusco intenta hacer, exigiendo consideracion y homenajes de soberano, y R. con simulando humildad conservar las propiedades de sus concludados y respetar el sacerdocio y el altar?

Dios guarde á V. S. muchos años. Zacapa 6 de Marzo de 1813. A las 3 de la tarde. — Agustín de Yturbe. — M. L. Sr. mariscal de campo Don José de la Cruz.

### INFORMACION sobre la conducta atroz y licenciosa del cabecilla cefrigo Navarrete en el islote de Zacapa.

En el Pueblo de Zacapa á 3 de marzo de 1813,

(a) Esta disolucion, este libertinaje de los cabecillas de la insurreccion es ya demasiado notorio en Europa. Nuestros lectores tendran presentes las expresiones del Times, periódico inglés, que insertamos en nuestro número 67 pág. 318 Tom. II del Telégrafo, y que no juzgamos inoportuno recordar aqui. Dice así aquel periodista. Los que en Inglaterra han estado engañados con las promesas y ofrecimientos que hacian en favor de la libertad y fadus de que lo que menos buscan los corleones americanos es la libertad verdadera y nacional.

(b) Parece que todos los cabecillas siguen perfectamente los pasos al Zorro. La insurreccion se concilia y sud aborrala entre los excetos de Disco y Venust, echados á esto otros mil quilicatos, y ya no se dirá que en esta atroz rebelion todo ha sido tragico. Así se lo decia al celebre Erasmo de la reforma de los protestantes, pero aqui genio porpida decubierta en ella bastante de cénica, mirando que casi toda terminaba con algun casorio. Sin embargo, el total olvido de la religión en que viven los cefrigos insurgentes y su crasa ignorancia nos asegura que no se preparan hasta componer una maza, como la del ímpio Carlota.

al capitán D. José Mariano San José de Olmedo coniguiente á la comision que por oficio de la seccion se levió conferirme el comandante de division, teniente coronel D. Agustín de Yturbe, á fin de abrigar los horrores de los, (a) crueldades y tiranías acostumbradas con los prisioneros miserables y tropas reales en el fuerte domado por el traidor sacrilego sacerdote cabecilla de la insurreccion Luciano Navarrete, durante su perverso despotismo en el citado fuerte conocido con el nombre de Jajilla, he comparecer á varios que por diversos titulos contaban la desgracia de haber estado en su poder y prepotencia desde el año de 1811 hasta el día en que acometido por las armas del rey, logró fugarse oculto y silenciosamente. Y á efecto de autorizar las actuaciones en debida forma, determiné verificarlo ante un secretario de fé y honor como lo es el teniente de coronel Juan de la Villa Gómez, en quien de notorio concurren las circunstancias de integridad, reserva en los casos que la pidan, y demas conducentes á estos casos, prometiéndole bajo la palabra de honor desempeñar el cargo fiel y legalmente, y firmandolo conmigo para constancia. — José de Olmedo — Juan de la Villa Gómez.

En el acto mismo fué traido á mi presencia un hombre que dijo llamarse Francisco Almanza, natural de la Ciudad de Celaya, y haber sido capturado en Parquero en donde se hallaba acuartelado como soldado de infanteria de las milicias de dicha ciudad que acababan de vencer al enemigo en Tlaxcala, y regresaban con el objeto de reunir á mayores fuerzas nuestras para dar el ataque á Jajilla. Y juramentado segun ordenamos, bien entendido del fin á que se dirige la informacion dió que lo que le consta y sabe de ciencia cierta, es que á mas de su concubinato público (b) y frecuentes embriagueces, usaba el presbitero Navarrete, y sus tiranos dependientes, del mas villipendioso tratamiento con los pobres prisioneros de ambos sexos, dándoles por alimento tres

trabaja al medio día y otras veces á la noche, haciéndoles trabajos incesantemente en la construcción de sus focos, murallas, troneras y demás que le ocurrieran: que á todos los correos y tropa del rey, los degollaban, (c) y á la otra clase de prisioneros, ó á los que bien porque intentaban huir ó bien por elanguirlos en su muerte de sus otros, se pasaban por las armas; pero ambos suplicios causaban mayor lástima y espanto por sus términos, pues los destinados á degollarse, les ataban cuatro indios armados con lanzas y machetes; y conduciéndolos á un hoyo hecho al propósito en el suelo los pliguetaban sin embargo de no resistirse, y tirándolos á tierra de costado, los cogían por la barba un flejo verdugo llamado (d) *tata ignalo*, y aplicándoles un beduque afilado por el mismo en un estabon, había lo herido como si fuera alerra, manteniéndose así hasta que espiraban: que á los arrobados se conducían á un palo vandelos los ojos, y bien atados; y si los que disparaban heraban el tiro, ó lugar del cuerpo destinado á la tala, se les daban veinte y cinco azotes que á otros infelices mataban á pedradas, á muchos palos, y á veces á lanzazos, cuchilladas y heridas repetidas que el declarante y otros pocos, escaparon por empeño de su (e) amala. Que ya casi fríos los cadáveres, los acababan de desnudar, y conducían á la orilla de la Laguna donde hubo hace tiempo una capilla, y en el día era una cruz en campo abierto, y los enterraban: que antes de su muerte, solían al principio ministrarle algunos auxilios espirituales por unos sacerdotes que el declarante no conoce, pero después no porque los propios compañeros de los desgraciados eran los que

los acompañaban que hacían el oficio, y se hacían oraciones á Dios que la concubina disponía las mortificaciones y castigos de las mujeres, atorandolas, maltratándolas y amenazándolas de varios modos, hasta humillirlas en términos de repetir frecuentemente *Señora Doña Mariguila por amor de Dios, y por vida de la niña (era una especie de escuerzo) que V. S. (f) es compadreca de nosotros, y no le enoje V. S. nada. Que ni oían misa, ni tenían pacto espiritual, y que lo que asombrosamente abundaban eran castigos de chirrións y palos, por el mayor de plaza del tirano Manuel Vazquez, reynando siempre en las costumbres de los apretados la confusión, terror y miedo, de manera que si fuera posible contar por menor las inhumanidades que usaban, se necesitaría mucho tiempo, aun que ya se dexan inferir por los antecedentes. Que lo dicho es verdad, y en ello se afirma bajo el juramento interpuesto que ratifico, y por no tener escribir hizo una señal de cruz, firmando solo el señor juez, por ante mí de que doy fe. = José de Olmedo. = Juan de la Pila Gomez.*

Incontinentemente comparecieron tres hombres que dijeron llamarse Antonio Bolades, Ciccillo Baldes, y Rafael Ayala, y juramentados como el anterior, comparecieron en términos iguales á los que dice Almanza, añadiendo solo que vinieron voluntarios y ansiosos á presentarse, deseando salir de la esclavitud que han padecido, y agregarse á las tropas que defienden la justa causa que el primero es originado de Colayat el segundo de Zazco, y de diez y ocho años de edad;

(c) Así es, que estos espuelos americanos no han degenerado del espíritu de los antiguos dioses de este continente, á pesar de haber dominado en él por tres siglos la religión cristiana, introducida y convertida cuidadosamente por nuestros españoles. El conde Cortés, escritor mas entusiasta de los mexicanos, que el abate Clavigero, los abandona enteramente, quando se trata de sus sangrientas atrocidades. Dice así en su obra intitulada *Cuatro Americanas*: Todos los prisioneros eran degollados sin piedad. . . . Los quatro primeros conas-jerías del Emperador se distinguían con los títulos mas atrevidos. El primero se llamaba el príncipe de la lanza mortal. El segundo el abridor de los hombres. El tercero el derramador de sangre. El quarto el señor de la cara negra.

(d) Es imposible que el corazón mas estragado dexa de revestirse de la mas justa indignacion á vista del estrafalario abuso que hace la canalla del lenguaje. ¿Dar el nombre de tata, que entre nosotros equivale al papa de nuestros hermanos de la metrópoli, prodigar un nombre destinado á expresar de un modo eterno una de las relaciones mas íntimas y benéficas de la naturaleza á un verdugo, á un derramador de sangre humano! ¿Hacer llegado jamás á tal extremo los caribes?

(e) Es decir, que esta del prostituta es la debilidad del corazón de Narváez, y el título á quien respetan y obedecen los orgueños de aquel bastardo catocilla. ¿Que degradacion! ¿que humillante buxera! resistir á las legítimas autoridades, substraerse al suero imperio de la ley, y sujetarse á la violencia y extravagantes caprichos de una infame mujerzuela! ¿y esto se llama libertad, independencia?

(f) Lo mas gracioso de estos tratamientos es, que siempre van con el *Vaté*, de manera que la canalla quando habla á los cabecillas, les dice: oiga *Vaté* *Vaté*, deque acá *Vaté* *Bucalancia* &c.

y el tercero llamado de Tierra Blanca, de veinte y cinco años de edad, y tres meses de prisionero, que nada tienen que añadir ni quitar por ser la verdad, cuando dice Almanza, y ellos jurificaron bajo el expresado juramento, que tambien reiteraron, y no firmaron por no saber, haciendo sus respectivas señales de cruces, y executando dicho señor juez como en la diligencia antecedente de que doy fe = *Basilio. 1 = Valder. 1 = Ayala. 1 = José de Olmeda. = Juan de la Pila Gomez.*

Inmediatamente se hizo comparecer á un hombre que dicen llamarse D. José Gabriel Espinosa, y ser natural del Pueblo de San Francisco Angamacualillo, llevando de prisionero mas de siete meses, y juramentado como los demas, dijo que aunque el sargento mayor Vazquez lo mandó salir del fuerte con los demas el día primero del corriente, procuró el exponiente ocultarse en la misma laguna, para venir á presentarse al señor comandante como lo executó, porque deseaba tambien explicar los términos en que ha sido tratado, y los que por conducto de él y otros ruegos de los prisioneros adictos á la justa causa, escaparon la vida del sargento de la Corona Juan Espinosa. Que á mas de las equívocas matanzas y mortificaciones, que usaban en Jaquilla con los correos é individuos de las tropas del Rey, solian encadenar, y engrillar á muchos como hicieron con el que declara, manteniéndolo el espacio de quatro meses mancornado con otro baxo de cadena en gillote, en término que todavia está padeciendo de las lagas que le causaron que dá lástima y horror el acordarse de las crueles maneras con que hacian morir á los referidos. Y habiéndole preguntado acerca de ellas, refirió lo mismo que los testigos examinados, por lo qual se omitió expresar en la diligencia. Y dice que tomada ya su declaracion al sargento Espinosa, supo lo denunciaron luego, y pusieron en un parage destinado á los del degüello, y en el instante suplicó á voces altas al que hacia de teniente coronel entre aquella gavilla, que no lo matase por amor de Dios, que le diesen otro castigo ya que no lo dexaban libre, ó que antes bien le permitieran llevarlo con los demas, que estaban mandados huir (siempre con el

fin de fugarse con dicho Espinosa, quando estuvieran fuera de la laguna, y venirse á las tropas reales defensoras, como han logrado, gracias al Todopoderoso). Que antes de abrir aquel hoyo donde se recogia la sangre de los degollados, usaban poner como de almoha un criped, y bien asegurado el paciente se servia la cabeza del verdugo para ligarlo de otro modo, tipo diferente, pues los ponian boca arriba, y la misma sangre causada por las heridas del cuchillo, los ahigía, llenaba de ansias mortales, y casi los ahogaba por no poder salir de lleno, causando extraordinarios movimientos y congujas. Que á la manera que hacian morir á los miserables, se deja ver el trato que daban á los vivos puestos en cautiverio y prisa, y que en quanto á los consuelos y puros espirituales ya se ha dicho lo que es claro, y el exponiente satisface baxo el juramento interpuerto, firmandolo con el señor juez, por ante mí. = *José de Olmeda. = Juan de la Pila Gomez.*

Zacapo y marzo 4 de 1813. Vistas las diligencias que anteceden por la que segun el concepto del comisionado aparecen plenamente acreditados los excesos crueles, tiranias inauditas y atumbradas inhumanidades que el tirano de Jaquilla exerce en sus prisioneros particularmente si eran tropas reales ó empleados en servicio de la causa pública, considerando otras menores circunstancias que realzan la protesta y súplica de el apóstata necio Luciano Navarrete, y sabiéndose de positivo que algunos de los imaginados víctimas de su rapaz ferocidad, llenos de miseria, y casi desnudos, se agregaron á la escueta que fué á comision del real servicio desde nuestro campamento á Zamora para unirse á sus familias, y respirar otros ayres, menos infectados, por lo qual tampoco se pudo ampliar mas la informacion y apareciendo sin igual el negro caracter sanguinario de uno de los mayores monstruos que se han derramado enemigos de Dios trono regio, amable patria y criaturas de su especie, abusando de las proporciones que le ha ofrecido el sabio gobierno de esta Nueva España, con mano liberal y dulce saludable fin, debia mandar y mandé se remitan por conducto del presente secretario, al señor comandante general de division de operaciones, para que en su virtud se sirva disponer lo que estime conveniente á sus justas designios, estando como estoy pronto á obedecer sus disposiciones en los términos conducentes á la restauracion del mundo. El capitan D. José Mariano Saiz de Olmeda, asessor decano de las milicias provinciales de México, y unido graciosamente á este honorable cuerpo y division, así lo proveyó mandé y firmó. = *José de Olmeda. = Ante mí. Juan de la Pila Gomez, secretario.*

## EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA

*EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA*, era otra de las obras perdidas de Francisco Severo Maldonado ya que al igual que otras, solo se tenían referencias de este periódico que circuló al desaparecer el *MENTOR PROVISIONAL*. El primer número está fechado el 10 de mayo de 1813; y el 27 y último el 1 de noviembre del mismo año.

Actualmente esta colección del periódico se encuentra en el Archivo general de Indias, y gracias a la intervención de la Dra. Carmen Castañeda García, investigadora de la Universidad de Guadalajara México, fue posible localizar este desconocido documento.

En el año de 2004 fue posible obtener una copia.



*EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA*  
*1813*

T. I.

N. I.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA,

EN LA GRANDE ÉPOQUE DE LA CONSTITUCION ESPAÑOLA.

Guadalaxara, lunes 10 de mayo de 1813.

## POLÍTICA.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

Ve, indiano, en busca de la patria madre,  
Y serás de tu suelo apoyo y padre.

Americanos: Yá desapareció para siempre el atlántico: yá los dos mundos están estrechamente unidos: yá la armonía mas envidiable y venturosa reyna á la par entre los habitantes de uno y otro emisferio: yá está afianzada eternamente la union indisoluble que debe haber entre los padres y los hijos. La constitucion orgánica de la monarquía, ese don precioso inestimable, que nos han dispensado los cielos en la efusion de su misericordia y de sus lúces, acaba de obrar tan gran prodigio.

¡O representantes de la nación! ¡ó verdaderos padres de la patria! habeis remontado la máquina del estado sobre una basa estable y duradera, habeis dado á luz una obra maestra de política, habeis labrado la felicidad de 14 millones de españoles, habeis asombrado al universo, y habeis confundido el orgullo del legislador intruso de Vayona, poniendo el código de la razon, de la libertad y la justicia, al folleto ilegal formado en el pais de la tiranía, sin la aprobación ni consentimiento de la España, y aceptado solamente por la ambicion ó el terror de unos quañitos peninsulares espurios. ¡O regeneradores de la patria! ¿qué conocimiento tan profundo del espíritu y co-

tumbres nacionales, que luxo de acendrada sabiduría, que ilustrado y ardiente patriotismo, quanta actividad y energia, pero al mismo tiempo, quanta circunspeccion, quanta templanza habeis desplegado en la organización de un plan fundamental tan brillante y tan solido, dos qualidades que tan difícilmente llegan á hermanarse! Constitucion tan acertada y saludable, sobrevivirá á todas las vicisitudes de los siglos para gloria y esplendor de la nación, y confusión eterna del despotismo y la ignorancia, dos monstruos horribles, siempre ligados contra el bien del hombre, que no volverán jamás á levantar su asoladora cabeza en las Españas; ¡O sabios diputados! recibid, recibid el justo tributo de admiracion y reconocimiento de que toda la nacion es deudora. ¡O Españoles de estas regiones, cuya alcurnia trae su origen de los heroes de la Iberia, americanos ennoblecidos y ensalzados con el precioso don de la ciudadanía ¿no os sentis conmovidos? ¿no derramais lágrimas de gratitud, lágrimas de placer del mas entrañable y mas puro, al ver vuestros derechos por las Cortes revelados, y afianzados del modo mas solemne el goce de ellos? ¿qué tanto temeraria osará en lo

sucesivo hollar unos derechos garantidos por la misma magestad augusta de un congreso nacional?

Revolucionarios, almas viles, sepultadas en el fango del vicio y la barbarie; así se venga la España de vuestra implacable y antisocial rebelion. La posteridad se asombrará de este contraste, de esta lucha entre una bondad tan paternal y una resistencia tan tenaz, entre tantos benéficos y tan repelidos insultos. Pero en fin, llegó el término forzoso de un clima tan exterminador y sagaziente, las dos Españas, europea y americana, están comprometidas por su comun interés en labrarse reciprocamente su mutua prosperidad y su esplendor. La constitucion que concilia los intereses, reúne indispensablemente las voluntades. Así, entre los vaivenes y sacudimientos de las guerras de Europa, el punto esencial, el punto importante para vuestra felicidad, ó Americanos, consiste en la salvacion á qualquier costa de la integridad del español imperio: ni tenéis que buscar, ni que seguir otra regla de conducta. El oro, la plata, las inmensas riquezas de toda clase, descubiertas y por descubrir, que la América posee en los tres reynos naturales, presentarán siempre un atractivo irresistible á la codicia de las naciones pobres é industriosas de la Europa, y no pudiendo por sí misma resis-

tir á sus ataques sin un punto de apoyo en aquel continente. Pero la ha destinado la providencia, aino el de la España, la única que hace profesion exclusiva de la religion católica, que tiene todos nuestros usos y costumbres, á la que debemos haber nacido en este férax suelo, y que en la *constitucion politica de la monarquia* acaba de concedernos aun mas de lo que hubieramos podido apetecer para nuestra completa felicidad? Por tanto, perezcan, borrense del número de los vivientes, sean exterminados de sobre el ház de la tierra, quantos intenten romper un solo eslabon de la sagrada y gloriosa cadena que llega el bien estar de los hijos con el de la mejor de las madres.

Guadalaxareños, vais á recibir esta constitucion tan deseada, y con ella vais á recibir todos los bienes. Quiera el cielo dispensaros el mayor de todos, que es el de usar de ella con moderacion y templanza; pues en la calma, y no en la agitation de las pasiones tienen su lugar las lecciones saludables de la fria y tranquila razon. Desnudaos de todas las preocupaciones, desterrad todo espíritu de partido, penetraos de toda la importancia del gran juramento que vais á hacer, y elevaos hasta ponerlos á nivel de la carta magna de la nacion Española.

## MISCELANEA.

### DE LAS OBLIGACIONES DEL CIUDADANO LITERATO.

Luego que el hombre es alumbrado por la razon, y la luz de esta, comienza á juntarse con sus fuerzas, es decir, quando la obra de la naturaleza está concluida, la patria se apodera de ella inmediatamente y comienza preguntando á cada ciudadano *¿tú que harás en mi beneficio?* el guerrero le dice, *yo derramaré por tí mi sangre*; el ministro de la religion, *te leeré sobre la pureza y santidad del culto*; el pueblo clamará desde sus talleres y sus campos, *yo me sacrifico á tus necesidades, dandote mis brazos*; y en fin, el que ha abrazado un carrera espinosa de las ciencias, *yo me entregaré todo entero á la verdad, y me esforzaré á propagarla, haciéndola amable á mis conciudadanos*. La verdad es esencialmente necesaria no solo al hombre privado, sino tambien á los estados, porque todo abuso nace de un error, y todo crimen público ó particular no es mas, que un falso racio-

cinio, por manera que hay cierto grado de conocimiento en que la practica del bien seria inevitable. Los que gobiernan los estados, estando incesantemente ocupados en obrar, y siempre arrastrados por el torrente de los negocios, no tienen tiempo para ilustrar á los pueblos, por eso han protegido con tanto ahinco á aquella clase de hombres cuya profesion es cultivar el pensamiento, y su obligacion el hacerlo activo para la pública prosperidad; hombres que separados de la muchedumbre, recogen las luces de todos los paises y los siglos, y cuyas ideas sobre todos los grandes objetos presentan, por decirlo así, á la patria los conocimientos de toda la especie humana. Complazcámonos en contemplar un sabio de esta clase preparado á exercitar sus altas funciones. La patria está á su lado, la justicia y la humanidad á su frente, las desgracias del infeliz á su rededor. Desde

lejos mira al poderoso y al rico, y en la estrechez de su fortuna les envidia el poder que tienen de disminuir las calamidades de la tierra. Y yo, dice interiormente, no tengo para aliviarlas mas que mi pensamiento! ah! procuremos á lo menos hacer útil á los infelices este único talento. Entonces se precipita la abundancia de sus ideas, y su alma se derrama hacia afuera.

El pinta vivamente á los desgraciados que gemen, ataca los errores manantiales de todos los males, emprende dirigir las opiniones, se levanta contra las preocupaciones, no aquellas preocupaciones útiles que han hecho á los humanos felices, sino contra preocupaciones vergonzosas que sofocan la virtud, esclavizan la razón, y sugieran al hombre por siglos enteros á errores viejos y hereditarios. Estimula á los espíritus indolentes, que gobernados por hábitos, y no por principios, por los usos y no por la razón, solo encuentran en el mal que se ha hecho muchos siglos, un motivo mas para seguirle haciendo. Conviene la prevención en que se está contra las novedades provechosas, aquella especie de superstición política con que se obstinan no pocos en favor de todo lo viejo, proscribiendo hasta el mismo bien que no ha llegado á ejecutarse. Ciudadanos, dice, *todo se perfecciona con el tiempo: este descubre lentamente el velo que cubre las verdades, dexando, quando mas, escapar una ó dos en cada siglo: ¿quereis rechazar los presentes que hace al hombre? ¿quereis destruir el plan de la naturaleza? Las costumbres se mudan, las necesidades de un siglo no son las de otro siglo. Resolvéos, á admitir lo que os fuese útil.* Tales son los votos del verdadero sabio; y tal el plan á que debe sujetarse el que se hallare penetrado del mismo espíritu y del mismo zelo por el bien de la patria.

¿Necesita esta, ó por mejor decir, los magistrados que en ella mandan, de la experiencia de los siglos? no faltan ciudadanos literatos que, aplicándose á la historia, ofrezcan, sin cesarse á la estéril narración de los sucesos, el quadro razonado de los gobiernos y naciones, fixen las grandes épocas, aquellas alturas desde cuya eminencia se descubre una

31  
bre grande ha hecho muchas veces variar á su siglo de semblanza. ¿Ha menester el estado las luces de un publicista? el sabio digno de servirle, se entregará al estudio de las leyes con aquel espíritu vasto y despejado que nada ve por las preocupaciones, que todo lo busca en la naturaleza, que se eleva sobre todo lo que hay para ver lo que debe haber, que entrevee los efectos en sus causas, el por mayor en las partes y en el mismo bien los abusos: procurará hacer las leyes á la par sencillas y profundas, las dará peso contra la movilidad del tiempo, y sobre todo, las imprimirá aquel carácter de unidad que todo lo hace partir de un principio y dirigirse á un mismo fin, formando de todas las leyes una sola ley. Mientras que este meditare sobre tan importante objeto, otros cultivarán los principios de la moral, la política, la ciencia del comercio, y la de rentas, buscando en los sulcos del labrador el origen de la opulencia de los reyes y los pueblos. Así se multiplicarán las ideas, formándose de todas las luces dispersas, una masa general de luces. Entonces vendrá el hombre de estado, baxará desde su elevación, y pasará la vista por este vasto depósito de públicos conocimientos. El genio es el que alumbra, pero las almas fuertes son las que dirigen el timon del estado. El filósofo en la obscuridad de su retiro debe juzgar mejor de las cosas, que los hombres; pero el magistrado, instruido por los sucesos, acostumbrado á ver estrellarse los proyectos contra las pasiones, á sentir resistencias, á encontrar granos de arena que detienen el movimiento de una rueda, meditando ya los resultados que solo pueden verse desde el puesto que el ocupa, ya los detalles cuyo conocimiento no está al alcance del filósofo, escogerá en la multitud inmensa de ideas todo lo que puede aplicarse á las necesidades del gobierno y de la patria.

Asi que, la gloria del ciudadano que escribe, consiste en preparar materiales útiles al ciudadano que gobierna. Pero aún hace mas, extendiendo las luces por el pueblo, afianza y asegura la autoridad de los magistrados. Todos los tiempos de ignorancia, han sido tiempos de ferocidad. Entonces el imperio del que manda, no es mas que el imperio de la fuer-

[illegible]

Pero no lo disimulemos, esta profesion tan noble tiene sus escollos y peligros. La verdad es parecida al fuego, á ese elemento útil y terrible que solo se debe manejar con prudencia, que alumbra, pero que abrasa, y que puede devorar al mismo que se sirve de él para el bien público. El joven virtuoso y sencillo, cuyo corazon lleno de candor conserva todavía todas las ilusiones de la tierna edad, cree imprudentemente que siempre es permitido ser útil, y se entrega sin desconfianza al dulce sentimiento que lo arrastra, siendo frecuentemente la misma verdad quien le inspira un ardor tan generoso. Entonces el entusiasmo se apodera de su alma, sus ideas se elevan, sus expresiones se animan, cree poder conducir en triunfo la verdad, y romper las barreras que se le oponen al paso. ¡Error vano de un corazon se-

da que se retira nuevos países, para fundar y tra-  
suar sucesivamente á los nuevos.

desgracia de los humanos, si el ciudadano literato no  
puede aspirar á un fin tan vasto en sus trabajos, por

## ESTADISTICA

Este ramo importante y fundamental de la eco-  
nomia, se ha vuelto en estos últimos tiempos una  
nueva ciencia, cuya creacion se debe enteramente á  
los progresos de la ilustracion moderna. Ella en toda  
su extension tiene por objeto el estudio y cono-  
cimiento del estado general y particular de la po-  
blacion, agricultura, comercio, industria y manufac-  
turas de un reyno, una provincia, ó un distrito, pa-  
ra saber todas las mejoras de que son susceptibles es-  
tos ramos, atendida la situacion geográfica de los  
lugares, su distancia de los puertos de mar, ú otros  
puntos interesantes de tráfico, y demas circunstancias  
analogas al mismo fin.

Definámosla sucintamente diciendo que es, el  
conocimiento en detall de un estado baxo sus relaciones  
geopónicas, administrativas y comerciales. Este cono-  
cimiento es tan necesario á la buena administracion  
del gobierno, que sin él todas sus disposiciones serán  
siempre viciosas é inciertas. Por eso la constitucion  
española previene en uno de sus artículos la forma-  
cion de la estadística en todas las provincias del im-  
perio. Que placer mas delicioso para un ciudadano  
inflamado del amor de la patria, que el de reconocer  
las fuentes de la riqueza que ella abraza en su seno,  
contemplar su fertilidad, pasar revista á todos sus re-  
cursos, y formar, por decirlo así, el inventario de to-  
dos sus productos. Sin embargo un ramo tan precioso  
de la ciencia económica, no ha comenzado á culti-  
varse en la Francia hasta estos últimos años. Oiga-  
mos explicarse sobre ello á un escritor del tiempo de  
Napoleón.

*Esta ciencia parecia ser el patrimonio de algunos  
políticos contemplativos, y en la política era de casi nin-  
gun uso. Era menester que un ministro ilustrado la hi-  
ciese salir de esta especie de desprecio; el que acaso tam-  
bien provenia de la idea que se había formado de esta  
materia por las estériles obras de algunos escritores del  
último siglo. El espíritu francés acostumbrado á concep-  
tos rápidos y brillantes, rechaza con desden todo lo que  
tiene el carácter de sequedad ó oscuridad. Necesita un  
alimento más sabroso, si puede decirse así, y no pudiendo  
acomodarse su delicadeza á la sequedad de los teóricos,  
especialmente aquellos que han inundado la Inglaterra y  
la Alemania con sus anales y sus cálculos hipotéticos, no  
hacia caso de ninguno de ellos.*

Esto es decir en substancia, que nuestros orgu-  
llosos rivales no tienen la solidez de juicio que las  
alemanes é ingleses, y que ellos han entrado los últi-  
mos en una carrera ya antes trillada por estos.

Pero ¿seremos nosotros capaces de dar el debido  
lleno á esta parte de nuestro periódico? solo el imagi-  
narlo, sería una insensatez. La formacion de buenos  
quadros estadísticos solo puede ser obra del gobierno.  
Aun en los reynos mas ilustrados de la Europa se ha

lo menos no debe jamas perder de vista la prosperi-

luzes por su patria, perfeccionando en ella las cos-  
tumbres. Trozo traducido de un discurso extranjero.

cometido este encargo á reuniones de sabios capaces y  
prácticos en las artes útiles, que al intento visitasen  
cuidadosamente el territorio de cada provincia.

Por lo que hace á la estadística de esta de Gua-  
dalajara, si los párrocos de la diócesis nos remitiesen  
lo que han trabajado en cumplimiento de los manda-  
tos generales de visita, expedidos por nuestro dignis-  
mo prelado el Sr. Dr. D. Juan Cruz Ruiz de Cava-  
ñas, tendríamos ciertamente mucho adelantado.

Entre tanto, nos ceñiremos á comunicar á nues-  
tros lectores lo que en general y en particular se ha es-  
crito en el reyno sobre la materia, y ha llegado á nues-  
tras manos. Presentaremos nuestras observaciones pro-  
pias sobre la introduccion ó mejoras de muchos ra-  
mos de industria, entablados ó por establecer en varios  
de nuestros pueblos, hablando siempre de aquellos ra-  
mos propios y exclusivos de la América, en cuyo culti-  
vo no tenga que temer la concurrencia de las nacio-  
nes industriosas de otras regiones. Estas observacio-  
nes nos conducirán sensiblemente al conocimiento de  
la felicidad que tenemos en estar íntimamente enlazados  
con la nacion europea mas rica, que menos ne-  
cesidad tiene de las Américas, y entre cuya industria  
y la nuestra estan demasiado marcados los límites por  
la misma naturaleza: siendo, como sobre principios  
generalmente reconocidos procuraremos demostrarlo,  
la explotacion de las mismas, y el cultivo extenso y  
perfeccionando del cacao, la grana, el añil, la vaini-  
lla, el azúcar, &c, &c, &c. el que la naturaleza ha  
destinado al español de las indias, asi como el de las  
lanas, las sedas, los vinos, los aceites, la barrilla &c,  
&c, &c. son el patrimonio del habitante de la metró-  
poli, en el que siempre hallará el manantial de su  
opulencia interior, y el de su poderio y superioridad  
sobre las demas naciones.

Penetrados del deseo de ser útiles á nuestros  
conciudadanos, no tememos el ser tratados de insub-  
stanciales, al exponer varios de los artículos insinuados.  
Así se le trató al autor del Jornal mercantil de Vera-  
cruz, porque en un pais abundante en pescados pu-  
blicó una receta sobre el verdadero modo de estabec-  
charlos. Así al redactor del semanario económico de  
México, por haber explicado el método de preparar  
un nuevo género de queso con papas y leche, se le  
echó en cara el que llenaba sus páginas con quisi-  
cosas. Así el inmortal Bacon ha sido ridiculizado por  
escritores de primer orden, por haber descendido en  
algunas de sus obras serias á recomendar el cultivo de  
algunas plantas. En fin, así los romanos se molestaban  
del naturalista Plinio, por la clase de estudios á que  
se le habia entregado, como lo dice el mismo. *Inde ver-  
plerique ultra-stiam irritis sumus ista commentantes  
atque sibi soli operis arguimus, magno quamquam in-  
mensi laboris solatio, sperni cum rerum natura.*

Estamos en víspera de la jura de la constitucion que se hará mañana. Asi es, que no se vé mas que preparativos para que esta fiesta sea magnífica y pomposa. El gobierno ha publicado el siguiente bando.

**DON JOSE DE LA CRUZ, MARISCAL DE CAMPO.**

Habitantes de la Nueva Galicia: fieles moradores de esta capital. Los corifeos de la rebelion, alucinados con el prestigio impostor de la libertad, solo os dieron á conocer los terribles efectos del mas fatuo y criminal livertinaje. Visteis enteramente desquiciados todos los principios sociales, entronizadas las mas detestables pasiones, saqueadas y dilapidadas las fortunas del ciudadano indefenso, y coronados todos los delitos con días abundante y lastimosa efusion de sangre inculpable. En contraposicion de tan abomí- nables principios presenta la nacion congregada en cortes generales y extraordinarias, por el organo de vuestro gefe militar y politico el libro santo de la CONSTITUCION POLITICA DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA, ese libro de oro á cuya formacion habeis concurrido por medio de vuestros diputados, y que es el mas seguro garante de vuestra sólida y verdadera libertad, aquella que cimentada en el cumplimiento de las leyes es la única compatible con la existencia del cuerpo social. Habitantes de Guadalupe, al celebrar la publicacion solemne de tan sabia, humana y liberal CONSTITUCION, es preciso os conformeis, en todo con el espíritu que ella misma debe inspiraros. Abandonad en hora buena á todo el recelo, á todo el entusiasmo que es justo os cause vuestra nueva organizacion politica; pero acordaos que en circunstancias tan satisfactorias y plausibles teneis aun que deplorar la obstinacion de no pocos de vuestros hermanos errantes, que siguen obcecados en su insensata rebelion, que con idea tan acerba y congojosa, y sobre todo, con las costumbres y cultura de un pueblo tan ventajosamente constituido, son incompatibles las diversiones tumultuosas, el desacato, el desaseo y las faltas de regularidad y buen orden. Para que reine el debido en fiesta tan augusta y magestuosa se observarán las disposiciones siguientes.

**Primera.** Se iluminará toda la Ciudad en las noches de los días 10, 11 y 12, y se adornarán con colgaduras las casas en el día 11 que es el en que se publicará la CONSTITUCION.

**Segunda.** Debiendo ser la carrera para la citada publicacion desde el primer tablado dispuesto en la Plaza mayor, al segundo en la de la Soledad por la calle del rey, desde allí al tercer tablado situado en la plaza de Venégas por frente del palacio episcopal y convento de Nra. Señora de la Merced, y desde allí por la calle de Santa Mónica y de Monte Alegre

A todos los funcionarios y personas distinguidas se ha dirigido la siguiente carta de convite:

Muy Señor mio: La solemne funcion que ha de celebrarse en esta capital el día 11 del corriente, con el

para el quarto tablado colocado en la plaza de la Universidad, el vecindario de los expresados tránsitos tendrá bien barridas y regadas sus respectivas pertenencias, y sus casas bien adornadas para el mayor y mas completo lucimiento.

**Tercera.** Desde las dos de la tarde del citado día 11 no andará persona alguna á caballo por la ciudad, á excepcion de las patrullas de caballeria: y no pasará desde dicha hora ningun coche por la carrera y plazas donde se hallan los tablados, ni se parará en ninguna de las bocas calles de la carrera por lo menos á distancia de una quadra, todo con el fin de evitar el embarazo y perjuicios que podrian resultar y desgracias consiguientes.

**Quarta.** Se prohíbe igualmente en las tres noches de iluminacion que persona alguna ande á caballo, como el que en la carrera y plazas donde se hallan puestos los tablados se pare ningun coche, ni tampoco en las bocas calles inmediatas.

**Quinta.** Todas las tiendas de ropa, comestibles, vinaterias y tabernas de mescal estarán cerradas los tres días de iluminacion desde el anohecer, y en el día 11 lo estarán igualmente cerradas desde las dos de la tarde.

**Sexta.** No se colocarán en las puertas de las casas de la carrera sillas, banacas, ni otro mueble que embarace el tránsito.

**Séptima.** Los puestos de comestibles, llamados vulgarmente cocinas, que se hallan situados en la actualidad en la plaza de Venégas, se trasladarán en los citados días 10, 11 y 12, á la plaza de los toros. Ygualmente no se pondrán los puestos conocidos con el nombre de vendimias en ningun punto de los de la carrera y plazas donde se hallan los tablados en las noches de los tres días referidos, y lo mismo ejecutarán desde las dos de la tarde del día 11, todo con el fin de no estorbar, ni embarazar el tránsito de las gentes; pero podrá haber vendedores en bateas por toda la carrera, á los cuales se previene no den los gritos descompasados que acostumbran, que con una voz regular pueden promover su venta.

**Octava.** Finalmente encargo la moderacion, la compostura, la decencia y demas circunstancias que son la divisa de un pueblo culto, y tan necesarias en una funcion tan augusta y grande como la presente.

Y para que llegue á noticia de todos, y nadie pueda alegar ignorancia, mando que se publique por bando, y que se circulen los exemplares correspondientes á quienes toca su inteligencia y observancia. Dado en Guadalupe, á 8 de mayo de 1813. — José de la Cruz. — Por mandado de Su Señoría. Rafael Dávila, secretario.

plausible motivo de publicar la CONSTITUCION POLITICA DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA, exige para su brillo y lucimiento la asistencia á los actos públicos y demostraciones de regocijo de todas las personas



...inguidas que autoriza con su presencia toda función pública. Deseario yo dar á esta, como si debido, todo el decoro, dignidad y magestad posible, he de merecer de V. que se sirva, como se lo ruego, asistir el citado día á las siete de la mañana al real palacio donde debe celebrarse la lectura de la CONSTITUCION, y preside en seguida el juramento por mi y el Real Acuerdo. Concluido que sea ha de pasarse á la Sta. Iglesia Catedral, en la que se celebrará con toda magnificencia una Misa solemne, y cantará el Te Deum, para dar gracias por la restauración de la patria.

7.  
A Dios Vra. Señor por tan beneficio.  
A las tres de la tarde del propio día ruego igualmente á V. que se sirva también concurrir al real palacio para componer parte de la ilustre comisión que ha de acompañarme por la carrera para la publicación en los cuatro puntos designados al efecto y de que trata el bando de este día.

Nuestro Señor guarde la vida de V. muchos años como deseo. Guadaluara 8 de mayo de 1813. — B. L. M. de V. su atento servidor. — José de la Cruz.

## Rumores.

De tres días á esta parte, se han esparcido en esta capital los siguientes.

Que nueve Departamentos de la Francia están en revolución, y á su cabeza el insigne Talleyrand.

Que en el Coliseo de Paris el pueblo quemó en estaca á Napoleon.

Que de 3700 hombres que llevó á la Rusia, no quedaba mas que el pico, replegándose sobre la Polonia, y se cree están corados por Bernadote, y que ninguno vuelve á Francia.

Que los Franceses que habia en la Península han pasado ya el Ebro, que los ingleses han pasado

á las costas de Francia para auxiliar á muchas familias que del territorio frances solicitan asilo en España, y que segun estas noticias en todo este año no habrá un frances, y si muchos españoles en Francia.

El fundamento del dichos rumores es una pepelita trahida por un sugeto del convoy que va á entrar en esta ciudad. En ella se asegura ademas que todo lo referido consta en gacetas de la regencia.

Lo que se sabe de cierto es la llegada á Veracruz el 31 de marzo del convoy y escolta de 1600 hombres que condujeron á aquel puerto al Excmo. Sr. D. Francisco-Xavier Venegas.

Lista de los señores subscriptores á este periódico, segun el orden con que han acudido á subscribitse.

Sr. Teniente coronel Don Rafael Ortega, mayor general de infanteria y caballeria de este ejército.

Sr. Teniente coronel D. Juan Lopez Guarda el Muro, ayudante del M. I. S. General.

Sr. Dr. D. Juan José Moreno, Chantre de esta Sta. Iglesia Catedral.

R. P. Prior de San Juan de Dios Fray Antonio Sanchez.

Sr. Dr. D. Alexo de la cueva, prebendado de esta Santa Iglesia Catedral.

Sr. Teniente D. Narciso Sor de Sans, ayudante del M. I. S. General.

Sr. Capitan D. José Villamil, idem.

R. P. Dr. Fr. Joaquin Valdezafias, del orden de San Agustin.

Sr. Cura de Bolaños Sr. D. Antonio Sanchez.

Sr. Teniente coronel D. José Dávalos, comandante del batallon de milicias de esta capital.

Sr. D. Manuel Estrada, capitan de id.

Sr. Br. D. Manuel Cerviño, catedrático de Teología en el Seminario conciliar.

Sr. D. Cosme Antonio Estrada, del esquadron de húsares de esta capital.

### SUBSCRIPTORES FORANEOS.

La Señora Marquesa viuda de Uluapa, de México.

Sr. D. Juan Manuel Sanchez del Villar, administrador de alcabalas en Leon.

Sr. D. Juan José Jimenez de Sandoval, Tesorero de Real Hacienda en Sombrete.

Sr. D. Pedro Anitúa, de id.

Sr. Dr. D. Manuel Gorriño y Arduengo, encargado de las subscripciones de S. Luis Potosí.

Sr. D. Ramon Blasio, encargado de las de México.

Sr. Dr. D. Mariano Garciadiego, encargado de las de Yrapuato.

Sr. D. Apolinario Martinez, encargado de las de Bayula.

Sr. D. Francisco Moreno, encargado de las de Tepic.

### SUBSCRIPTORES DEL REAL DEL ROSARIO.

Sr. Cura D. José Maria de la Riva y Rada.



Sr. Subdelegado D. Ramon Imperial.  
 Sr. Alferez D. José Maria Redondo.  
 Sr. Factor de la Real Renta de Tabacos D. José Aguado.  
 Sr. Administrador de Alcabalas D. José Ignacio Mugueta.  
 Sr. id. de correos D. Rafael Lopez Portillo.

Sr. Manuel Alvarado.  
 Sr. D. José Castañeda.  
 Sr. D. Mateo Picazari.  
 Sr. D. Manuel Esuola.  
 Sr. D. Antonio Maldonado, encargado de lascripciones de aquel Real.  
 Sr. D. Manuel Jimenez de Ballo, Ministro contador de Real Hacienda.

### DE COSALA.

## AVISO.

No bastando el escaso número de subscriptores que han ocurrido hasta la fecha á cubrir los gastos de la impresion del Mentor, se expenderá cada pliego á real y medio, en la tienda de D. Pablo Macedo, en frente del meson de Zapopa, en el portal de Santa Maria de Gracia.  
 Precio de las subscripciones de dentro de esta capital, quatro pesos y medio por seis meses, el de las de afuera, siete pesos, remitiéndose los números francos por correo.

### EN LA OFICINA DE DON JOSE FRUTO ROMERO.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 17 DE MAYO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó procures, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS,

RELACION DE LA JURA DE LA CONSTITUCION POLITICA DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA HECHA EN LA CIUDAD DE GUADALAXARA, CAPITAL DE LA NUEVA GALICIA, HECHA EN LOS SEIS DIAS CORRIDOS DE EL 10, AL 16 DE MAYO DE 1813.

Guadalaxara se ha inmortalizado en la JURA DE LA CONSTITUCION POLITICA DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA. La suntuosidad, manificencia y duracion de los espectáculos con que ha celebrado el principio de su regeneracion social, son verdaderamente una medalla que ha acuñado para transmitir á la posteridad su lealtad, su ilustracion, su patriotismo, y su invencible adhesion á la peninsula madre. Apenas parecerá creible que en el corto espacio de tiempo que ha mediado entre el dia que se recibió de oficio la CONSTITUCION, y los de su publicacion solemne, hayan podido levantarse unos monumentos tan soberbios, como los que se han erigido. Gracias al incesante trabajo de los artífices empleados en estas obras de dia y de noche sin interrupcion, y á la sencillez del plan trazado por el jóven arquitecto D. Santiago Guzman.

En lugar de los miserables tablados levantados en semejantes ocasiones sin plan ni regla alguna de buen gusto, con la sola mira de hablar desde un sitio elevado á los espectadores, hemos visto con la mas agradable sorpresa contruidos, de la noche á la mañana, espaciosos pórticos notables por su elevacion, sus proporciones y la armonia de sus formas. El erigido en la plaza mayor, de orden y á expensas de la nobilísima ciudad, constaba de diez y seis columnas dólicas cuyas bases estaban apoya-

das sobre un pavimento cuadrilongo de 40 varas de longitud, seis de latitud y dos de elevacion sobre el nivel de la plaza, al que se subia por una espaciosa escalera. Por todos los intermedios de las columnas corría en círculo del pórtico una hermosa balaustrada. Los atóricaves, fíliso, cornisa y demás partes del edificio eran en todo conformes á las reglas del mismo orden de arquitectura de las columnas. Sobre la fachada principal se pusieron en lugar de almenas las estatuas de la libertad, la razon, la justicia, y la union fraterna. En el centro del remate ó frontón, se pintaron dos mundos estrechamente atados con una cadena de oro, y sobre ellos se leia el siguiente lema.

MARI. DISIUNTI.  
AETERN. FOEDERE. VINCTI.

Todo lo exterior del pórtico se pintó de color de piedra perfectamente sombreado, en lo que manifestó el artista su no vulgar inteligencia en la distribucion del claro obscuro. Lo interior estaba revestido de terciopelo carmesí con franjas de oro. En la parte del centro, á una proporcionada elevacion, estaba el retrato de FERNANDO el deseado bajo un magnifico dosel de damasco color de púrpura, incesantemente iluminado con multitud de bugias colocadas en candiles de cristal y de plata que pendian del techo, añadiendo cirios en blandones de

plata por las noches. Por todo el rededor del pórtico, y contra la balaustrada se colocaron sofás y sillas de exquisita madera y gusto para que se sentasen los concurrentes al tiempo de la lectura de la constitucion. Por el mismo tenor y forma se construyeron y adornaron los pórticos del cabildo eclesiástico en la plazuela de la soledad; del real consulado en la de Venégas, y de la universidad en la de su nombre; bien que este último, aunque mas reducido, tubo mas votos entre los inteligentes por la mayor elevacion de sus columnas corintias, y mas graciosa armonia de sus proporciones. Dió el diseño el Dr. D. Mariano Garcia de la Torre, catedrático jubilado de prima de medicina en la misma universidad, y corrió con la execucion el Dr. y Mtro. D. José Cesareo de la Rosa, rector del real colegio de san Juan, en compañía de otros individuos del claustro.

En todas estas obras nada habia de gótico, nada churrigueresco, nada caprichoso ni fantástico; todo estaba ajustado al gusto delicado de los griegos, aquellos profundos observadores de la bella naturaleza, que descubrieron y fixaron en este punto las verdaderas reglas, sin dexar nada que añadir á todos los esfuerzos de los modernos. Y á la verdad, una perspectiva como la de estos pórticos, tan grandiosa, y tan sencilla á un mismo tiempo, llama al instante la atencion, y se fixa de una sola ojeada en la imaginacion; así como se aprénde luego, para usar de la comparacion de un excelente artista, y se retiene facilmente en la memoria un bello verso de Homero ó de Virgilio. Los griegos no trataban jamás de interesar, conmover y satisfacer la sensibilidad con el fracaso de muchas impresiones diferentes y aisladas, por el contrario, empleaban siempre una sola; pero la escogian grande, la repetian varias veces, y la modificaban mucho con todos los grados y matices de que era susceptible, satisfaciendo de este modo dos caprichos singulares de la sensibilidad, que perezosa y activa á un mismo tiempo, quiere juntamente retener la sensacion que ha recibido, y experimentar otra emocion del todo nueva. Es ciertamente una cosa remarcable, que en un pueblo como el de Guadalajara, comiencen las bellas artes á ostentar su imperio, al mismo tiempo que principia su regeneracion en el orden político y civil.

A mas de estos grandes monumentos de arquitectura, habia otros pequeños por el mismo estilo.

Los religiosos franciscanos levantaron uno, muy bien adornado de quatro columnas, en las que se leian varios motes. Uno decia: *A la Constitucion Política de la Monarquía española*. Otro: *A la respirada libertad de nuestro amado monarca el Señor D. Fernando VII, &c. &c.* Semejante á este levantó otro el regimiento de infanteria de Puebla.

Sobre el balcon principal de la fachada del palacio episcopal habia dos columnas muy bellas con su arquitrave en frente de un pavellon de damasco encarnado, cuyo centro ocupaba el retrato de FERNANDO VII, y la parte superior dos ángeles con un gran libro abierto en el que se leia: *Constitutio Hispana*, y mas arriba en un cartón: *Ipsa est, quae facit utraque unum*. Seria por demas indicar á los inteligentes la sagrada fuente que ministró idea tan hermosa y tan al caso.

La fachada del quartel del regimiento de Toluca se adornó con colgaduras de varios colores, y en la parte principal se dispuso una inmensa nube de lienzo blanco, jaspeado de azul, ocupando el medio una efigie del soberano. El todo iluminado por las noches con mas de mil luces bien distribuidas ofrecia la mas brillante perspectiva.

Entre las decoraciones de las casas de los particulares, merece especial mencion la del diputado en cortes por esta provincia el Sr. Dr. D. José Siméon de Uribe. Toda ella estaba empavesada de damascos por defuera; el retrato del idolatrado monarca colocado baxo un magnífico dosel de terciopelo carmesí, en frente una mesa cubierta tambien de terciopelo con un coxín encima de la misma tela, y sobre éste el cetro y la corona. Seis grandes cirios puestos en otros tantos blandones de plata, ardian incesantemente en frente del retrato, al que tambien alumbraban muchas velas de cera finísima, encendidas dentro de fanales de cristal, pendientes de la parte superior del dosel.

Nosotros no hacemos mas que recorrer rapidamente y por mayor la parte mas notable y principal de lo que vimos, sin que ninguna corporacion pueda quejarse de nuestras omisiones, pues ninguna de ellas nos ha remitido el detall de lo que ha hecho. Si en lo sucesivo recibiéremos algunos pormenores, los insertaremos oportunamente en nuestros números siguientes.

Sentimos no transcribir las inscripciones, lemas y motes que se pusieron en los frisos de los pórticos, por no haberlas alcanzado á leer en la altura en

que se las colocó. No sucedió así con las muchas composiciones poéticas esparcidas por toda la fachada de la real universidad, que estando escritas en lienzos blancos con grandes caracteres y á proporciónada distancia podía facilmente leerlas la vista menos perspicaz. Por evitar prolixidad, solo copiamos una octava y un soneto, que servirán de muestra de las demás piezas compuestas por el mismo gusto.

### OCTAVA.

El regimen feudal es desterrado,  
Y el derecho fatal de señorío.  
Libre así el ciudadano es obligado  
A respetar el solo poderío.  
De toda autoridad y magistrado,  
Abolido el nocivo desyario  
De dar á los indignos los empleos  
Y oprimir justos, ensalzando reos.

### SONETO.

¡Que prodigiosa luz! que resplandores  
Vienen á iluminar por el oriente  
El vasto americano continente,  
Y á colmarle de bienes y favores!  
O padres de la Patria! ó triunfadores  
De la traicion de la horrible serpiente,  
Que ambos mundos librais gloriosamente  
De mil tartáreos monstruos seductores!  
¡Que gracias, ó que elogios rendiremos  
Al zelo, á la piedad y vigilancia,  
Que en el código augusto conocemos?  
¡Quien no admira el valor y la constancia,  
Con que formado habeis tan santas leyes  
Que deben respetar los mismos reyes?

Estos versos los hizo el R. P. Dr. Fr. Tomás Blasco, catedrático de Santo Tomás en la misma universidad.

Todo esto amaneció enteramente dispuesto y acabado la mañana del lunes 10 del corriente, víspera de la gran fiesta. Esta se anunció al público con salvas triples de artillería, y repiques generales de campanas á vuelo en todas las iglesias á los toques de las doce, y oraciones de la noche. Desde este dia la ciudad presentó constantemente el espectáculo mas encantador, estando todas sus calles perfectamente aseadas, y las casas adornadas con colgaduras y cortinas en las ventanas y balcones por el dia, y generalmente iluminadas por la noche. El lujo y magnificencia de esta iluminacion llegó hasta el punto de verse arder cirios de cera fina en los bal-

cones de muchas casas de particulares no pudientes, á mas de la iluminacion de las azoteas. En esta parte se distinguió el regimiento de Galicia, cuyo quarte se iluminó á todo costo, y con mucho gusto.

Las serenatas de música que dieron las bandas de los regimientos, la de la santa iglesia catedral, y otras particulares, colocadas en la plaza mayor y las otras en que estaban los pórticos, contribuian á aumentar el comun regocico.

Al dia siguiente, á las seis y media de la mañana, una salva de artillería anunció el principio de la función. A las siete, en el salón mas espacioso de palacio, apuntalado de antemano para que con el peso de los muchos concurrentes no pudiese una desgracia, estaban ya congregados los señores regente y oidores de la real audiencia, el ilustre ayuntamiento, el numeroso claustro de la real universidad, los prelados de las religiones, los empleados en rentas, y multitud de personas distinguidas de esta capital. Comenzó la lectura de la constitucion el relator de la misma real audiencia, y concluida toda, se postró de rodillas sobre un coxin de terciopelo el M. I. S. general de este ejército, mariscal de campo Don José de la Cruz, presidente de la real audiencia, y gobernador intendente de la provincia, delante de una mesa en que se habia puesto un crucifijo y el libro de los santos evangelios, y levantando la voz, hizo el juramento de guardar y hacer guardar la constitucion politica de la monarquía española. Puesto despues en pie, y tornado á los señores regente y oidores de la real audiencia, les dixo: *¿Jurais guardar, y hacer guardar la constitucion politica de la monarquía española?* á lo que fueron respondiendo todos uno por uno, jurando según la fórmula prescrita por la misma constitucion.

Acabado el juramento á las nueve de la mañana, se dirigió el mismo señor general con toda la ilustre comitiva á la santa iglesia catedral. La carrera estaba formada por algunos batallones de infantería, tendidos en fila desde la puerta del real palacio por la calle real, y plazuela de la soledad, hasta la de la catedral.

Abria la marcha una compañía de búsaes, seguía la real universidad precedida de mazas, despues el ilustre ayuntamiento, con el que iban incorporados los prelados, empleados en rentas, y personas distinguidas, detras el real acuerdo presidido por el señor general á quien seguia el estado mayor del ejército, y cerraban la marcha dos compañías del mismo esquadron de búsaes. Luego que todos hubieron ocupado sus respectivos asientos en el templo, se principió la misa pontifical que celebró el ilustrísimo prelado diocesano el Sr. Dr. D. Juan Cruz Ruiz de Cavafias, Q. D. G.

Predicó el sermón el Sr. Dr. D. José Siméon de Uria, canónigo penitenciario de la misma iglesia, y diputado en cortes por la Provincia. El orador llenó la expectacion pública. Ya se ve, un ciudadano que acaba de llegar de la península, que tiene aún frescas todas las grandes ideas que recibió en la augusta asamblea de las cortes, inflamado aún con la memoria de los nerviosos y eloquentes discursos de los Gallegos, los Torreros, los Mexias y tantos

otros grandes hombres que han perorado energicamente la causa de la humanidad y hecho la felicidad de millones de partes del mundo, un patriota penetrado de todo el interes de una constitucion en cuya formacion tuvo tanta parte, promoviendo muchos de sus articulos, y siendo uno de los primeros que la firmaron; no podia menos de hacer, como efectivamente lo hizo, una oracion viva, patetica y en extremo interesante, dandola mucha alma con una pronunciaci6n vigorosa y un gesto animado, sign6 nada equívoco de que las palabras partian del corazon y no de la memoria. El tema fue el mas apropiado que podia escogerse para el asunto: lo tom6 de los versiculos 46 y 47, del cap. 32 del Deuteronomio: *Penite corda vestra in omnia verba; quae ego testificor vobis hodie; et mandatis quae filiis custodire; et facere; et implere universa quae scripta sunt legis huius: quia non incassum praecepta sunt vobis; sed ut singuli in eis viverent.*

A la misa sucedió el *Te Deum*, y cantado este, se regresó al palacio el M. I. S. general con la misma brillantez comitiva, y por la carrera formada del mismo modo que antes. Llegado que hubo al salón en que se hizo el juramento, arengó su señoría a las corporaciones, manifestándolas la satisfacci6n inexplicable de que estaba inundado su corazon al ver la regeneraci6n de la monarquía, ponderó la dicha de los espafíoles de América, á quienes la providencia ha concedido vivir en época tan venturosa; anunció la prosperidad y esplendor á que va elevarse todo el imperio; protestó emplear todas sus facultades en el cumplimiento de la constituci6n; y dió fin, recomendando el vivo interes que todos tenian en cooperar con todos sus arbitrios á la extinci6n de la insurrecci6n que desgraciadamente sigue ardiendo en algunos puntos de esta América.

Por la tarde á la hora de las tres, luego que se congregaron en el palacio las autoridades y personas de distincion que habian concurrido á la funci6n de la mañana, y formado que se hubo la carrera, por varios batallones de infantería y caballería, se dirigió el M. I. S. general con todo el brillante acompañamiento á los pórticos levantados en las plazas para que se leyese la constituci6n al pueblo. Precedian algunas compaías de dragones de Querétaro y Nueva España, despues de estas iba el real cuerpo de marina conduciendo la artillería y carros de municiones, seguía una diputaci6n del claustro de la universidad, inmediatamente despues la nobilísima ciudad precedida de mazas y de quatro reyes de armas destinados á leer la constituci6n en cada uno de los pórticos, y cerraba la marcha todo el esquadron de húsares. Luego que se llegó al primer pórtico en la plaza mayor, una salva de artillería anunció el principio de la lectura que comenzó el primer rey de armas, despues de haber llamado la atenci6n del pueblo, diciendo en alta voz: *Oid,*

*Attendet, Escuchad.* Luego se pasó al segundo pórtico en la plazuela de la soledad, en donde el pre-

general y demas ilustre comitiva. Allí el segundo rey de armas hizo la lectura con el mismo aparato y formalidad que en la plaza mayor. Desde aqui se incorporó á la comitiva el ilmo. prelado y señores capitulares de la santa iglesia, y se pasó al pórtico de la plaza de Venegas, en donde hizo de lector el tercer rey de armas; y por último lo mismo y con la misma pompa y formalidades se hizo en el pórtico de la plazuela de la real universidad, cuyo numeroso claustro presidido por su rector, y revestidos sus individuos con las ínfulas de su respectiva facultad recibieron á las autoridades. A medida que se concluía en cada plazuela la lectura de la constituci6n, y principiaba el repique general de campanas con que se anunciaba el fin de cada uno de estos actos, se iba formando la tropa que hacia la parte anterior de la carrera é incorporándose detras de la comitiva; por manera que quando esta volvió de regreso al real palacio, y se hubo repartido por todos los balcones, fue un placer ver pasar un número tan considerable de tropas, marchando al son de sus cajas y orquestas, y haciendo al paso los honores á su general.

Por la noche el espectáculo fué igual al de la noche anterior, y del mismo modo se repitió en las siguientes. La misma iluminaci6n, las mismas serenatas de excelentes músicas.

En medio de tanta magnificencia y de aparatos tan suntuosos se advertía cierta seriedad en el inmenso concurso, hija sin duda de las circunstancias de la insurrecci6n, cuya memoria turbaba el puro y delicioso placer de la comun regeneraci6n. Sin embargo, la extremada claridad causada por la iluminaci6n, que borraba la de la luna, la armonía de los conciertos de las músicas, y el entusiasmo que infundía la constituci6n hizo que el escogido concurso de personas de distincion que á la sazón se hallaba en los salones de palacio, sin estar preparado para ello de antemano, se entregase al baile, como á una conveniencia del tiempo y de las circunstancias. Si dicesemos que en estas diversiones se observó constantemente el mas exácto decoro, agraviamos á la flor de la nobleza de esta capital que allí se hallaba. Però lo que si es digno de notarse, y merece todos los aplausos, es que en una ciudad tan populosa que, á mas de sus muchos habitantes, cuenta en el día mas de veinte mil almas echadas de sus hogares por la insurrecci6n, y abrigadas dentro de sus muros, y en una fiesta tan general y de tanta duraci6n, no se haya cometido el mas leve desórden, ni se haya visto una riña, ó una bodega. Pueblo juicioso, que hasta en las efusiones de la alegría sabe conservar la calma de su carácter!

*Se continuará.*

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 24 DE MAYO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó procures, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

CONCLUTE LA RELACION DE LA JURA DE LA CONSTITUCION POLITICA DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA, HECHA EN ESTA CIUDAD.

El miércoles 12 se destinó para el juramento del ilustrísimo prelado diocesano y señores capitulares de la santa iglesia catedral. La misa se celebró con la misma pompa y magnificencia que el día anterior, sin otra diferencia, que la de no haber habido sermón, por impedirlo la lectura de la constitucion hecha al tiempo de la prona. Concluida la misa, hizo primero el juramento su señoría ilustrísima, despues todos los individuos del cabildo uno por uno, y últimamente todos los empleados en el coro y sacristía, y los oficiales de las oficinas desde el contador de diezmos hasta el último escribiente. Siguió inmediatamente la arenga del prelado á todos los que habian jurado, el *Te Deum*, y una procesion dentro de la catedral, llevando el secretario de cabildo en sus manos el libro de la constitucion, y correspondiendo entre tanto las campanas de todas las iglesias á los répliques de las de la catedral.

Con el plausible motivo de la jura de la constitucion, ha concedido S. S.ª Ill.ª la gracia de quatro lugares de merced para colegialas á otras tantas niñas en el de san Diego, dos idem en la congregacion de maestras de caridad y ensenanza, cinco lugares para maestras á señoras honradas virtuosas y de habilidad, en la misma casa, y dos para domesticas.

Mandó distribuir entre familias pobres y honradas del curato del sagrario mil pesos, y quinientos en las del curato del santuario de iguales circunstancias.

Dió 300 para la obra material de la iglesia de Analco, y 200 para la de Mexicalcingo.

Mandó tambien distribuir entre los pobres necesitados de Zacatecas, especialmente en la actual peste, 500 pesos.

Y por último dotó á quatro niñas honradas, virtuosas y de buen parecer con 300 pesos á cada una.

CUBA, 1482

El jueves 13 juró la nobilísima ciudad en la iglesia de la real universidad; y el claustro de esta el viérnes 14, celebrando la misa, como cancelario del cuerpo, el Sr. Dr. D. José Maria Gomez y Villaseñor, maestrescuela de la santa iglesia catedral, quien hizo un breve discurso despues de prestado el juramento. Asi mismo juraron el real tribunal del consulado, y la ilustra corporacion de abogados.

El sábado 15 los curas párrocos del sagrario y demas parroquias urbanas fixaron cartules impresos por toda la ciudad convocando al pueblo y al clero para que concurriesen al día siguiente á jurar en sus respectivas iglesias. El domingo 16 se verificó este juramento con arréglo á lo prevenido por la constitucion. Esta se leyó en el púlpito, despues de cantado el evangelio, el clero y el pueblo juraron á una voz, luego que se acabó la misa, y los respectivos curas arengaron á sus feligreses. El de el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, que lo es interinamente el Dr. D. José Francisco Arroyo de Anda, rector del colegio clerical de san Salvador, nos ha dirigido la relacion de la funcion hecha en su parroquia con tan plausible motivo, acompañándola con el siguiente oficio.

S. E.ª: sírvase V. insertar en su Mentor la adjunta relacion de la solemne fiesta hecha en este curato para celebrar el juramento de la CONSTITUCION POLITICA DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA, y el discurso que hice á los parroquianos. Dios guarde á V. muchos años. Guadalupe, mayo 20 de 1813. — Francisco Arroyo.

## JURA PARROQUIAL DE GUADALUPE.

Prevenido el cura interino por las respectivas superiores ordenes del gobierno eclesiástico y secular, y de acuerdo con el Dr. D. Francisco Antonio



de Velasco, encargado del despacho de esta Intendencia, comisionado para el efecto de autorizar en aquella iglesia el juramento parroquial de la *Constitucion politica de la monarquia española*: se hizo saber á toda la feligresia el dia, y hora señalada para tan augusto y religioso acto. El atento é interesante convite hecho en particular á cada uno de los vecinos: los repiques de campanas de la parroquia en correspondencia con las otras iglesias sitas en su comprehension; el general adornó de las calles por el dia, é iluminacion por la noche, aún en los arrabales y pueblo de Mezquitán: y sobre todo el alborozo y entusiasmo del pueblo anunciaban desde luego quan plausible era para todos el motivo de la solemnidad. Llegadas las ocho de la mañana del dia 16, y situado cerca de la iglesia un grueso resguardo del valeroso regimiento de Toluca con toda la música de este cuerpo, para decoro del acto y conservacion del orden: se recibió por todo el clero á la puerta de la iglesia la comision formada del dicho Sr. Velasco, dos regidores, y el escribano público, y se la condujo hasta el lugar de su asiento. El clero ocupó el suyo, como tambien la justicia y regimiento del pueblo de Mezquitán, y los vecinos distinguidos. Un numeroso pueblo llenó el resto de la iglesia que, sobre ser capáz y hermosa, se hallaba adornada é iluminada con mas costo, eleccion y magnificencia que en ninguna otra vez. El retrato de nuestro augusto adorado monarca el SEÑOR DON FERNANDO VII. estaba colocado majestuosamente baxo un dosel, y sobre las almohadas del bufete el libro de la *constitucion*. Comenzó la misa por el cura, oficiando la capilla de la catedral: antes del ofertorio tomó un eclesiastico el libro de la *constitucion*, de donde estaba; y lo leyó entero desde el púlpito en voz clara é inteligible. Hizo luego el cura un breve discurso preparando el auditorio al juramento que acabada la misa prestaron efectivamente á una voz con muestras nada equivocadas del regocijo mas puro y mas cordial el clero y el pueblo en la forma prescrita por el soberano decreto de 18 de marzo último. El *Te Deum* y el repique general de las iglesias, del distrito cerraron el acto; pero al adorno é iluminacion de las calles, é inocente alborozo del pueblo solo puso término el sosiego preciso de la noche.

#### *El cura interino de Santa Marta de Guadalupe á sus feligreses en el solemne juramento de la CONSTITUCION.*

Manifestose á todos los hombres la gracia de Dios Salvador nuestro para que renu ciando á la Impiedad y á los decesos del siglo, aprehendamos á vivir sobria justa y piadosamente en este mundo en expectation de la deseada bienaventuranza. Así queria el apóstol que se anunciase a los pueblos aquella ley de amor y de gracia, aquel gran reglamento que debia traer al género humano miserable y perdido por la culpa, el orden, la paz la union, la justicia y la prosperidad; y de que otras palabras mas adecuadas pudiera yo valerme para dar una idea tan breve y sencilla como de la CONSTITUCION POLITICA DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA quando vais á estrechar la dulce obligacion que ya teneis de su observancia con uno de los actos mas sagrados que conoce la religion, á presencia del Dios de la

verdad y justicia en su augusto templo y delante de sus altares?

Sí, amados feligreses míos. Esta ley fundamental, ó este cuerpo de leyes fundamentales el mas bien combinado, el mas sencillo, justo, liberal y perfecto que se conoce, ó se conoció jamás en las naciones cultas, no es en sí otra cosa que una emanacion inmediata de los principios de la ley divina felizmente aplicados al estado español con profundo conocimiento de su carácter, costumbres, usos leyes relaciones y circunstancias.

Halo formado (no sin especial instinto y asistencia del cielo visiblemente propicio á todos nuestros presentes gravísimos negocios) una autoridad tan legitima, que sobre mandarla reconocer, venerar y obedecer el evangelio y la buena razon; el mismo orgullo, presuncion y atrevimiento, ó sea nimia delicadeza de la desdichosa filosofia, no osará jamas combatir ó desacreditar sus principios; como ha solido hacerlo respecto de todas las otras autoridades, leyes y gobiernos.

Sí; la nacion entera reunida en cortes por sus legitimos diputados ha dispuesto, examinado y sancionado con la mas detenida circunspeccion y madurez todos y cada uno de los artículos de este precioso código, y habiéndolo formado para sí misma la nacion, ya se ve con quanto esmero habrá procurado en él aliar los principios ciertamente secundos de todo género de bienes, y de bienes tales que no solo toquen al comun del estado; sino que desciendan luego en particular sobre cada uno de los individuos que lo componen, para hacer su felicidad en todo quanto no es incompatible con la general.

En efecto: allí se fija de un modo invariable en las Españas la pureza de la fé, y la santidad de la religion de nuestros padres, la qual es y sera siempre la sola y única de todo español. Allí se establece sobre bases insubstituíbles la integridad, dignidad; libertad, é independencia de la nacion. Allí se designa claramente hasta el último caso la sucesion de sus legitimos monarcas. Allí se une y concentra y consolida esta gran sociedad como una familia, para fortificarla y hacerla tan una é indivisible en sí como inexpugnable respecto de los enemigos exteriores. Allí separados, equilibrados y templados los poderes, y precavido así para siempre el abuso de una autoridad desmedida, y por eso ominosa á la libertad é inmunidad civil: se instituye un gobierno expedito enérgico vigoroso pero al mismo tiempo circunspecto, justo suave y paternal. Allí se atribuye á cada provincia, á cada ciudad, á cada pueblo y aún á cada persona todo el conocimiento, todo el ingreso, todo el influxo que le corresponde en las leyes, en el gobierno, en los intereses y en los negocios públicos de la sociedad á que pertenece; y se le adjudican desde luego efectivamente todos sus derechos antes desconocidos desatendidos y ultrajados. Allí se defienden las personas de los ciudadanos de mil iniquas atroces é inhumanas vejaciones, á que daban antes lugar la preocupacion la corrupcion y aún la ley. Allí se asegura á cada uno en la tranquilidad y pacifica posesion de su hacienda, sin que tenga en mas que temer al fisco, á las execuciones y requirimientos exorbitantes, ó á la arbitrariedad y desgobierno en

la exaccion y manejo de la hacienda pública. Allí han quedado rotas de una vez las trévas impolíticas que embargaban la agricultura, el comercio, la industria y hasta la comunicacion y propagacion de las ideas útiles y benéficas. Allí . . . pero á donde voi si ya lo habeis oido?

Leed continua y atentamente este precioso código. Conservad con religiosa veneracion este monumento eterno de la sabiduría, justicia, humanidad y política española para dexarlo en herencia á vuestros hijos. Depositad en vuestra memoria, y entre las relas de vuestro corazón esta carta executoria de vuestra dignidad. Descubrid á fuerza de reflexion todo el fondo de razon liberalidad y beneficencia christiana y filosófica que hay baxo la admirable simplicidad y llaneza de su texto. Y vengan despues todos esos apóstoles de la disension, del rencor, de la rebellion y del desórden; pues á fe que no conseguirá turbar ó alterar un punto la noble serenidad de los ánimos bien empapados del espíritu de nuestra santa Constitucion.

Bendito sea, pues, ora y mil veces el Dios y Padre de nuestro Señor Jesuchristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que así le

plugue aliviar nuestra afliccion; haciendo tan suaves lenitivos, y tan poderosos remedios del fardo mismo de nuestros males. Vuestra diestra; ó gran Dios! obradora de tantos portentos en nuestro favor consumara tarde ó temprano la empresa de vuestra completa dicha; entretanto que nosotros humildes agradecidos y fieles aceptamos, apreciamos adoramos el don inestimable que hoy nos alarga vuestra mano bien hechora. Dignaos señor venir por testigo de la obediencia que en este augusto acto prestamos á la constitucion política de la monarquía española y al rey: ó mas bien recibid propicio el ómenage de nuestra espontanea cordial y religiosa sumision á estos sublimes ordenamientos de vuestra voluntad adorable; intimados, no ya como en el sinai entre el aparato terrible de truenos y relámpagos; sino entre la mas suave tierna y consoladora efusion de vuestro amor inmenso ácia los mortales, que es el sacrificio in-cruento del cordero inmaculado Jesuchristo vuestro hijo, á quien con vos y el Espíritu Santo sea gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Guadalaxara 16 de mayo de 1813. = José Francisco Arriaga.

## Rumores.

Las cartas recibidas aqui por varios conductos han dado lugar á los siguientes.

Que el sr. Montalvé, teniente coronel de dragones de Querétaro, intimó á la gavilla de Chito Villagran en Huichapan que se rindiese á discrecion, pero que habiendo respondido aquel y otros cabecillas que estaban resueltos á vencer ó morir, mandó dar el asalto á las cinco de la tarde del 4 del corriente, y que despues de un con-vate de 5 horas, tomó á dicho Huichapan, haciendo prisionero á Chito y demas chusma, y apo-

derándose de todo el parque, artillería y fusiles de aquellos rebeldes.

Que el sr. García Rebollo entró el día tres en Tlalpujahua, aunque en aquella fecha estaba por tomar el fortincito llamado de Rayon.

Que el 10 fue aprehendido Liceaga por Salmeron cabecilla de las gavillas del Baxio por órden que recibió para ello de Rayon.

Que los de Oaxaca se revelaron contra los mandones que dexó allí Morelos al retirarse.

Y en fin, que acababan de desembarcar en Veracruz seis mil hombres de tropas de la península.

## ADVERTENCIA A LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES FORANEOS.

A los lugares en que no llegue á quatro el número de los subscriptos, no se remitirán los números semanariamente, porque de este modo saldría gravado el autor invirtiendo casi todo el dinero que ha recibido en los portes del correo; pero se les despacharán indefectiblemente cada mes.

Habiéndose aumentado en un tercio el porte de las cartas para Provincias Internas, nos vemos

precisados mal de nuestro grado á subir el precio de las subscripciones que de nuevo ocurran á nueve pesos cada semestre.

Se admiten subscripciones de todos los lugares del reino, á donde esté corriente el despacho de esta estafeta; á donde esté interceptada por los insurgentes la correspondencia, se harán las remisiones en la primera oportunidad que se presente.



*Continúa la lista de los señores subscriptores á este periódico segun el orden de tiempo en que han acudido á subscribirse.*

#### DE ESTA CAPITAL.

R. P. Dr. Fr. Tomás Blasco, catedrático de Santo Tomás en la real universidad.

R. P. Dr. Fr. Miguel Talavera, lector de Teología en su convento de Santo Domingo.

R. P. definidor Fr. José María de Saizar Victoria.

M. R. P. provincial de S. F. F. D. D.

Sr. Dr. D. José Francisco Arroyo, rector del colegio clerical de San Salvador.

Sr. D. Domingo Ybarrondo.

Sr. D. Juan de Arrezpachoga.

Sr. D. Domingo Altamirano, oficial mayor de la real Aduana.

Sr. D. Manuel Capetillo.

Sr. prebendado D. José Joaquín de Unzueta.

Sr. D. Agustín Bocalan.

Sr. Dr. y Mtro. D. José Cesareo de la Rosa, rector del real colegio de S. Juan.

Sr. capitán de dragones de N. G. D. Hermenegildo Revuelta.

El real colegio de S. Juan.

Sr. D. Pedro Miguel de Ayerde.

Sr. D. José de Eguía, por dos ejemplares.

Sr. teniente coronel D. Pablo Sola.

Sr. D. Antonio Camus.

Sr. D. José María Ramos Palomera, contador de diezmos de esta santa iglesia catedral.

#### FORANEOS.

El Illmo. Sr. Dr. D. Manuel Abad y Queipo, obispo electo de Valladolid de Michoacán.

Sr. Lic. D. Laureano Antonio Cortés, prebendado de la santa iglesia de id.

Sr. intendente de ejército D. Francisco Rendon, de México.

Sr. Marqués de Guadalupe Gallardo, de id.

Sr. Lic. D. José Ignacio de Olloqui, de id.

S. S. Editores del *Amigo de la Patria*, de id.

R. P. comendador de la Merced Fr. Nicolás Domínguez, de Colima.

R. P. definidor Fr. Manuel Díez, lector de Teología, de San Luis Potosí.

Sr. D. Urbano Malabear, de id.

Sr. Br. D. José Antonio Vázquez, de id.

Sr. Dr. D. Diego Aranda, cura de Atotonilco.

Sr. D. Anastasio de la Rosa, de Pinos.

Sr. D. Vicente de la Rosa, de id.

Sr. capitán D. Andrés López Portillo, de id.

Sr. Br. D. Antonio Hurtado de Mendoza, de id.

Sr. D. Francisco Peiro, de Culiacán.

Sr. Lic. D. Alonso Tresierra, asesor de la intendencia de Sonora, de Arizpe.

Sr. D. Julián Obregon, síndico procurador de la Villa de León.

Sr. Dr. D. Francisco Fernández Valentín, canónigo doctoral y vicario capitular de la santa iglesia catedral de Durango.

Sr. Dr. D. Juan Francisco de Balda, rector del seminario conciliar, y cura del sagrario de la santa iglesia catedral de id.

Sr. capitán D. José Leonardo Flores, alcalde de segundo voto, de id.

Sr. D. Tomás de Balmaseda, de id.

Sr. capitán D. Juan Manuel Saracho, de id.

Sr. D. Antonio de Yzurieta, de id.

Sr. D. Florencio de Gamiz, de id.

Sr. capitán D. Vicente Ferrer Hernández, de id.

Sr. D. Carlos de Arriaga, de Cuernavaca, por dos ejemplares.

*Se continuará.*

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 31 DE MAYO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó proceres; et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## POLÍTICA.

Un publicista moderno de los que mas se han empeñado en promover la regeneracion de las sociedades, á quien no se puede negar un ardiente amor á la humanidad, ni un vasto fondo de conocimientos, autor que quizá trazó un plan demasiado perfecto, para que puedan adoptarlo la debilidad y pasiones de los hombres, á pesar del grande entusiasmo que lo animaba, concluye así la exposicion de su sistema. « Es ciertamente de una gran satisfaccion para un escritor, el tener que hablar á unos pueblos ya civilizados, y á unos soberanos que conocen todo el precio de las buenas costumbres, y que estan mas que nunca dispuestos á escuchar verdades saludables. Es una cosa de mucho consuelo, el no tener uno mas que presentarse; para estar seguro de la buena acogida que lograra su omenage, y del interes con que le recibirán unos magistrados capaces de dexarse guiar por la prudencia, de observar grandes miramientos, y de tomar sabias medidas, antes de entablar una reforma. Este, es preciso confesarlo, no es negocio de un dia, ni de muchos años: un bien tan grande solo se puede obtener poco á poco, por medio de mejoras ligeras y de poderosos exemplos; en este género los mas felices efectos solo se obran por medio de pequeños ensayos, y son tanto mas seguros y de tanta mas extension, quanto padien de mas lexos, y han contribuido á madurarlos y consolidarlos el tiempo y la experiencia »

Tal era la tímida circunspeccion con que creia este filósofo poder anunciar impunemente sus miras en medio de un estado, que sobre poco mas ó menos adolescía de los mismos achaques que el nuestro, y que tenia igual necesidad de una radical y completa curacion. Y á la verdad, que por interes de la misma humanidad debería desearse, que la regeneracion de los cuerpos sociales fuese lenta y sucesiva, para que sus frutos pudieran gustarse en el seno

de la paz, sin convulsion y sin derramamiento de sangre. Pero quando las sociedades han llegado á salir de sus quicios, quando los abusos se han hecho generales, quando los desórdenes se han inveterado y han llegado á enlazarse todos mutuamente, entonces por mas sabias que sean las precauciones que se tomen, y por mas pausada y circunspecta que sea la prudencia del reformador, es imposible atacar á una sola de las partes ruinosas del edificio político, sin que todo el se desplome luego al punto, y sea necesaria una reedificacion universal. Entonces estando contrariados con el bien general, si es que en tal caso puede haberlo, los intereses de los particulares, hay en todo el cuerpo una violenta tendencia á la disolucion; y la condicion de la humanidad es tan miserable, que no puede avanzar un paso ácia su felicidad, sin nadar en olas de sangre, sin pasar por todos los horrores de una convulsion.

La terrible y sangrienta que ha padecido la España, se debe enteramente al impulso de una mano extranjera, sin la qual acaso no hubiera aspirado jamas á la reforma de su gobierno por un medio tan desesperado, y tan poco compatible con su gran carácter y sus grandes virtudes. Pero en fin, habiéndola ya padecido, ha querido sacar de su misma dolorosa situacion la mayor suma posible de bienes; y considerando que una absoluta, completa y universal regeneracion del estado no podia añadir ningunos males á los que ha causado y está causando la misma convulsion, no ha dudado un momento el efectuarla, sancionarla y publicarla. Si ha procedido, ó no, con el debido pulso y acierto, muy en breve lo manifestará la experiencia. Pero nosotros éntretanto no dudamos salir por garantes del suceso, y pronosticar el restablecimiento del imperio á un punto de esplendor superior al de las mas celebradas épocas de su antigua gloria.

Es verdad que el régimen que tan gloriosamente acaba de proscribir nuestro Congreso nacional, ha sido el régimen de siglos enteros; que los pueblos menos se gobiernan por leyes, que por usos y costumbres; y que trellan frecuentemente contra la obstinacion de preocupaciones ajenas e inveteradas. Lexos de negar tan evidente principio, lo confesamos gustosos con todos los observadores del hombre. Aquel gran genio que luchó mas que nada contra ridículos errores, pero que al fin triunfó de todos ellos; que en la física no formó mas que novelas, pero que con ellas abrió el paso al descubrimiento de la atracción universal y de la anatomía de la luz, Descartes, el inmortal Descartes que sacudió el yugo de la servidumbre filosófica y enseñó á los hombres á pensar por si mismos, decia que era tan difícil el desarraigo de las preocupaciones, como el que uno por su propia mano le prendiese fuego á su casa: El celebrado autor del *Triunfo del Nuevo Mundo* repite incesantemente la máxima del autor del contrato social: *principiis conformamur* con las preocupaciones, si queremos reinar sobre ellas: y sin embargo no por eso desespera de la regeneracion de los gobiernos segun el plan que propone. Tampoco negaremos que la ilustracion no está aun generalmente esparcida por la gran masa del pueblo español, y que el número de los ignotantes del arte de leer y escribir, primer grado de la escala del saber, es tan crecido, que nuestros legisladores no han creído deber exigir este requisito para el goce de los derechos de ciudadano. Pero si han dilatado esta condicion hasta el año de

treinta de este siglo, se han ocupado entretanto en poner todos los medios de generalizar las luces, mandando en uno de los artículos de la constitucion la formacion de buenos planes de enseñanza nacional. Y á tales armas que preocupación habrá, por terca, que resista? ¿que tinieblas no se disiparán al advenimiento de la luz? Uno de los ramos mas descuidados en el antiguo gobierno, y generalmente mal desempeñado, ha sido el de la educacion pública, única base de la sólida prosperidad de los pueblos. Causa ciertamente compasion al ciudadano instruido y amante de la patria el ver la miserable rutina de nuestros barbaros maestros de escuela. No parece sino que se han conjurado en infundir á los niños una aversión eterna á las ciencias. Ellos los han condenado á horas enteras de reposo, en una edad en que la misma naturaleza los inclina al movimiento, como tan preciso para el desarrollo de la máquina; ellos olvidados del consejo del sabio Fleuri, no han cuidado jamas de juntar sensaciones agradables á las secas y aridas lecciones que acostumbran darles en el tono mas chocante y fastidioso; y han acompañado su mesquina enseñanza con castigos inmorales, (a) los mas propios para degradar y envejecer á la humanidad desde la infancia. Seamos útiles á nuestros conciudadanos en un punto del que depende nada menos, que el pronto y cabal goce de los grandes bienes que la constitucion nos prepara, publicando oportunamente en nuestro periódico lo mejor que á nuestro juicio se practique sobre la materia entre las naciones más cultas de la Europa.

## MISCELANEA.

*Carta sobre las escuelas de Vutzburgo en Alemania, inserta en muchos periódicos extranjeros, y en algunos de la madre España.*

» En ninguna parte se han establecido escuelas con el conocimiento y atierro que en este obispado: gracias á nuestro príncipe obispo Francisco Luis, cuya memoria será eterna entre nosotros. Estaban las escuelas de nuestros niños entregadas á maestros ignorantes, que apenas sabían mas que leer y escribir; que á pesar de la natural inquietud de la niñez, tan necesaria para el desarrollo y crecimiento de sus miembros, los forzaban á estar sentados muchas horas del día mirando á un libro con tedio; que en lugar de ennoblecer su alma con ideas de decoro y honor, los abatían con castigos viles; que por libros que imprimiesen en sus tiernos ánimos verdades y conocimientos útiles para conducirse despues en lo moral y en lo civil ponían en sus manos los impresos que ofrecia la casualidad, con tal que fuesen

espirituales, ó los que una ciega rutina habia conservado en las escuelas, sin que el gobierno hubiese pensado en tantos años en examinar estos libros, partos muchos de ellos de imaginaciones exaltadas, y llenos de sueños y devríos. Salia la tierna juventud de tales escuelas con la cabeza llena solo de leyendas ascéticas, que haciendo en sus delicados órganos una viva impresion, la inclinaban ciegamente al claustro, por la misma razon que los libros de caballería y novelas la arrastran en los años juveniles á los amorfos, y á las valentías.

» Nuestro buen Príncipe ha puesto las escuelas sobre otro pie muy distinto: desde el principio se inspiran á los niños máximas que ennoblezcan su espíritu, al paso que se procura examinar su natural ingenio é inclinacion, el amor al trabajo y á las ar-

(a). Los Havaneros en estos últimos años han desplegado un zelo por la educacion de la juventud, que acredita que estos isleños americanos han pasado ya la aurora de su civilizacion. En 1807 expensaran un eclesiástico de talento y de luces para que viajase á la Europa á instruirse á fondo en el admirable método de Enrique Pestalozzi adoptado por las naciones sabias, con el objeto de entablarlo en la Havana.

tes, que hacen al hombre independiente mientras tenga manos, es lo que mas ocupa la atencion del maestro; y para que los niños no miren con fastidio

enseñanza á fin de que no esten mucho tiempo sobre una misma cosa. Leen y escriben un poco; se les dan á conocer las figuras geométricas, dibujan; se les enseña la geografía, comenzando por hacerles conocer la situacion de la escuela misma; del lugar; del distrito; de la provincia &c.; se les explican máximas sencillas de diferentes oficios; reciben ciertas nociones de historia natural y de agricultura, que se juntan á la práctica; se premia al que mejor corra, nade y aprenda los principios de la música; y en esta variedad de ocupaciones, no solo los tienen entretenidos, que sienten que venga el domingo, sino que al paso que se robustecen, adquieren los elementos de las artes, se acostumbran á estar siempre ocupados, y no pueden dexar de mirar con horror la ociosidad de aquellos hombres que pesan inútilmente sobre la tierra, fastidiando á todos, y fastidiados de sí mismos, porque no saben en qué consumir las horas del día. Censurase mucho el establecimiento de tales escuelas por los maestros que estaban en la posesion de dar á sus discípulos la mezquina educacion que ellos habian tenido, y de enriquecerse vendiendo su pobre enseñanza; decian que era querer que los maestros supiesen la enciclopedia; que no se encontraría quien reuniese tantos conocimientos; que así se habia enseñado siempre, y que de sus escuelas habian salido generales, obispos, magistrados &c.; pero el gobierno los miró como á ciegos que disputaban de la luz; y la experiencia les hizo ver que habia en el estado hombres dignos del mas importante y respetable magisterio, qual es el de inspirar á las nuevas generaciones las primeras ideas, que despues ó las harán felices, ó serán el germen de su desgracia, y lo que es mas sensible, de la del estado que algún día gobernará. Ahora ven los antiguos maestros la facilidad con que sus sucesores aprovechando la natural curiosidad de la niñez, se van muchos días con su escuela al campo, y como por entretenimiento les enseñan á conocer las diferentes piedras y tierras, varios vegetales de los que interesan á nuestra salud y usos domésticos, el origen de las fuentes y los rios, la causa de las lluvias y tempestades &c.; y resulta que los niños en lugar de otras diversiones, recogen las piedras las plantas las flores cuyos nombres saben, y forma cada uno su coleccioncilla de historia natural al mismo tiempo que recuerda las propiedades de cada cosa. Los mas ingeniosos repiten en sus casas las máquinas que se les enseñan; y es indecible lo que saben á los doce años, sin gularmente de aquellas cosas para las que mas se necesita memoria que raciocinio.

» Seria muy largo de referir quanto ha conseguido desde el establecimiento de tales escuelas este dichoso pais de las manos de los mismos niños, que hasta la edad de 12 años estan confiados á la vigilancia de sus maestros: por ahora me contentaré con enterar á Vmd. de lo que aparece de las tablas en que se ven los resultados de los años de 1794 y

55, en punto al cultivo de árboles frutales, á fin de que este solo ramo dé á conocer á Vmd. el gran bien que debe esperarse de los hombres quando, su estado dirigido y enseñado oportunamente.

» Mandó el obispo que en todos los pueblos se destinase un terreno proporcionado en la inmediacion de la escuela, y que se enseñase en él á los niños á ciertas horas el cultivo de árboles frutales bajo la dirección del maestro, ó de persona inteligente del mismo lugar. Se cuentan en este obispado quinientos veinte y quatro pueblos divididos en cincuenta y una jurisdicciones; los reyes de cada una han de dar cuenta fiel y exacta del número de semillas y estacas que han plantado los niños, y de quantos arbolitos han trasplantado, é injertado. Desde el año de 1790 en que se pusieron estas escuelas hasta últimos de 1795 aparece, que trasplantaron los muchachos treinta y quatro mil setecientos setenta y dos arbolitos de su propia siembra: que han injertado para volver á transplantar otros veinte y seis mil quinientos veinte y dos; y que tenían vivos en sus semilleros seiscientos veinte y ocho mil trescientos treinta y ocho árboles. Quando todo esto se ha hecho en quatro ó cinco años por niños, ¿qual seria la amenidad y riqueza de este pais si semejante enseñanza se hubiese establecido cien años hace? Los ricos instruidos desde su niñez, y aficionados á esta operacion tan sencilla, poblarían sus dilatadas posesiones de hermosos árboles así por placer, como por economia: los pobres aprovecharían mejor sus tierras, y los que no las tuviesen sabrían á lo menos lo que cuesta criar un árbol hasta lograr la dulce satisfaccion de coger su fruto; sabrían apreciarlo, y les causaría compasion y horror el ver destrozado un plantio por hombres que merecian mejor el nombre de fieras. Nadie sabe estimar ni compadecer á los niños como los padres de familia; y del mismo modo el que hubiese criado un árbol sabría respetar mejor que nadie los audores, los cuidados y la suave complacencia con que le mira el que le ha plantado, y visto crecer extendiendo sus ramas hacia el cielo para cubrir con fresca sombra al bienhechor á quien debe su existencia, y para mantenerle y regalarle con su delicado fruto. Los héroes mas grandes ven decaer su fama aun en sus días, y olvidarse sus hazañas, por brillantes que hayan sido: los escritores mas beneméritos y celebrados ven censuradas sus obras é importantes fatigas por una caterva despreciable de envidiosos é ignorantes; pero el árbol ó eterniza el nombre del que le dió á conocer en un pais, ó le recuerda por un siglo á la posteridad que recibe con agradecimiento de él, como si fuera de la mano de quien le plantó, los frutos y beneficios con que cada año le regala: se renovará cada día la imagen del príncipe, del hacendado, del obispo, del venerado párroco del corregidor ó alcalde, que dexó un plantio, al gozar de su frondosidad las generaciones venideras, y su memoria será llena de bendiciones al mirar la hermosa pompa con que por su cuidado rodeará nuestras moradas la naturaleza.

### *Jura de la Constitución hecha en el campo de Mescala por la división de este ejército al mando del teniente coronel Don Angel Pasqual Casaval.*

El 27 de mayo se rompió la diana con toque general de tambores al que siguió un golpe de música de la orquesta de la división y tres descargas de fusilería. A las siete de la mañana se formó en cuadro toda la infantería en frente de un magnífico tablado, en el que se colocó baxo un dosel de damasco el retrato de nuestro augusto monarca el Sr. D. Fernando VII, al que hacían la guardia diez infantes. A la retaguardia de la infantería estaba en la misma formación la caballería compuesta de dragones y lanceros patriotas. El comandante subió al tablado con toda la oficialidad se leyó la constitución, y en seguida se juró, observando el ceremonial prescrito por la misma constitución. Concluido el juramento,

arengó á la tropa el padre capellan del regimiento de infantería de Puebla Fr. Zacarias de Fuenzalida, religioso dieguino; é inmediatamente después baxó del tablado el comandante y oficialidad, y marchando la tropa á retaguardia se dirigió á la capilla que estaba á poca distancia, cantándose entretanto el *Te Deum*. Luego que se celebró el sacrificio de gracias, se formó en columna la tropa toda de infantería y caballería, y marchando en circunferencia del campo al son de la orquesta, hacia, al pasar por el tablado, los honores al retrato del idolatrado soberano. Fueron continuas las aclamaciones y vivas de los soldados, de los indios y otras gentes que acudieron á ver aquel intiere espectáculo.

### GAZETAS DE LA REGENCIA.

Las que hemos recibido, alcanzan hasta 20 de febrero de este año, y contienen las mas importantes y plausibles noticias. La madre España sigue adelante su marcha de entusiasmo, el que lexos de entibiarse, se inflama mas cada dia, produciendo nuevos defensores de la libertad nacional. En el reino de Valencia acaba de levantarse uno que sigue perfectamente los pasos del incomparable Mina, y cuyas proezas leerán con gusto nuestros lectores.

Pero lo que singularmente llama nuestra atención, es la relacion asombrosa de los triunfos inauditos y decisivos de los rusos contra el tirano universal, que en á duras penas ha podido escapar vivo de la obstinada persecucion de los cosacos. La pérdida de los franceses en campaña tan azarosa asciende á 130000 hombres, 900 piezas de artillería, 49 banderas, y todo el tren de carros y bagages del ejército. Oigamos hablar sobre estos sucesos á un político inglés.

Los ejércitos rusos caminan á pasos agigantados en la carrera de la gloria, y los vencedores de la Europa huyen delante de ellos, ó capitulan para evitar la muerte. El edificio colosal del poder de Bonaparte, ya debilitado por la opinion, caerá en breves dias á los terribles golpes de unos pueblos que llamaba bárbaros. El mundo les deberá el beneficio de haberle libertado de un tirano, y sus victorias restablecerán el orden social, trastornado hace 20 años por las revoluciones y la usurpacion.

¿Qué será de la Francia estrechada por el norte y el sur con las fuerzas de dos naciones empeñadas en vengar sus injurias? ¿Sufrirá todavía al monstruo que acaba de destruir lo mas florido de sus ejércitos y de su población? ¿Podrá de nuevo á sus ordenes la desgraciada juventud para que la sacrificio en otra empresa temeraria? Esperamos que no llegará su debilidad á tal punto, y nosojémonos de que recobrando la antigua libertad, atrojará de su seno al tirano sanguinario, castigando al mismo tiempo á los perversos que quieren mantener en el trono á un insensato cubierto de ignominia, que sacrificó en tres meses á su frenética ambicion mas de 30000 víctimas.

Si á guna cosa puede consolarnos de los desastres causados por la elevacion de Bonaparte, y de los horrores que han resultado de sus atroces usurpaciones, es el cuadro de su estado actual, y la imagen de los tormentos que acongojan su corazon agitado por todas partes. Si lleva su imaginacion al principio de la campaña, quando después de una marcha triunfante por la Alemania, fué á ponerse al frente del ejército mas numeroso, disciplinado y pertrechado que se ha visto en los tiempos modernos, no podrá menos de sentir la mas horrosa afliccion viendo el intervalo inmenso que acaba de poner su locura, entre lo que era entonces y lo que es en el dia.

*Se continuará.*

### *Advertencias sobre los rumores del número anterior.*

El que tomó á Tlalpujahua, no fué el Señor García Rebollo; sino el Señor Casti-

llo Bustamante; y esto ya está confirmado de oficio.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 7 DE JUNIO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó procures, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## ESTADÍSTICA.

TABLAS GEOGRÁFICO-POLÍTICAS DEL REYNO DE N. E. QUE MANIFIESTAN SU SUPERFICIE, POBLACIÓN, AGRICULTURA, FÁBRICAS, COMERCIO. MINAS, RENTAS Y FUERZA MILITAR, POR EL BARON DE HUMBOLDT, PRESENTADAS AL SEÑOR VIREY DE MÉXICO EL AÑO DE 1805.

### NOTA DEL EDITOR.

Estas tablas están en extremo diminutas, superficiales y llenas de errores de consideración. Pero las insertamos, primero porque no hay otras generales de que tengamos noticia, segundo porque la corrección de sus errores es fácil en cada provincia para los vecinos ilustrados, y lo tercero porque á pesar de sus defectos, son un modelo excelente para los sujetos que estando bien instruidos en las materias que abrazan, acaso carecerán del talento de clasificar bien sus ideas, y de expresarlas con el arreglo, claridad y concisión correspondientes.

La Nueva España con las Provincias tiene 5764700 individuos en 81144 leguas cuadradas de superficie, lo que corresponde á 71 y 3 octavos de habitantes por legua cuadrada. Siendo este reyno 5 veces mayor que la península de España, la qual tiene 15700 leguas cuadradas con 10 millones 612 habitantes, que son 641 por legua, se extiende desde 16 hasta 38,° teniendo en su mayor longitud del S. S. E. al NNO 490 leguas nauticas de 20 al grado, y en su mayor anchura del Este al Oeste en 30.° de latitud, desde el rio Colorado en Texas hasta la Isla del Tiburon, 229 leguas. Su menor anchura en el Istmo de Tehuantepec (donde los

rios Goazacoalco y Chimalapa convidan á dar comunicacion á los dos mares por medio de un canal de 5 á 6 leguas) es de 36 leguas.

La distancia de Veracruz á Acapulco es de 87 leguas: la de Mexico á Veracruz de 59: y la de Mexico á Acapulco de 54.

Mas de la mitad de toda la dicha superficie, esto es, cerca de 412 leguas cuadradas, está dentro de la Zona torrida y de ésta los 3 quintos gozan de un clima mas frio que templado, efecto de la grande elevacion del terreno, que de México á Durango es de 900 á 1300 toesas sobre el nivel del mar, altura doble á la del Vesuvio, y produce todas las plantas de Europa.

La expresada superficie ha sido calculada por D. Juan José Oteiza, y por mí, sirviéndonos para esto del mapa de este reyno que he construido sobre mis propias observaciones astronómicas, hechas entre los 17 y 21,° de latitud, y sobre todos los materiales que existen en esta ciudad.

Las mayores alturas de la cordillera de la N. España (que por los volcanes de Guatemala y el Istmo de Panamá y Cupique comunica con los andes de Santa Fé y Quito) se hallan todas entre los paralelos de 19 y 19 y quarto.



El Pico de Orizava está 470 toesas mas baxo que la cima del Chimborazo, pero tiene doble elevacion que el Canigou de los Pirineos.

El volcan de la Puebla, ó de Popocatepec tiene 2760 toesas de altura: la Sierra nevada, ó Azteciguait 2460: el monte nevado de Toluca 2364.

Estas son las únicas alturas del reyno que llegan al límite inferior de la nieve permanente, que en enero empieza á 1930 toesas: en setiembre á 2290, y cerca del Equador á 2470.

El cofre de Perote, y el volcan de Colima, que tambien se hallan en el mismo paralelo de las grandes alturas, están la mayor parte sin nieve.- En este reyno nieva en la latitud de 25 grados generalmente hasta la altura de 1560 toesas, y algunas veces hasta la de 1163, en que se halla esta ciudad, y aún mas abaxo en 959, que es la elevacion de Valladolid.

En Quito dexa de nevar hasta 20 toesas de altura.- Estas son diferencias demasiado grandes para no atribuir las mas bien á causas locales, que á la diversidad de latitud.

La altura media de ésta cordillera demasiado baxa para llegar á la region de la nieve perpetua, y bastante alta para causar una excesiva evaporacion: la falta de árboles que aumenta desde la conquista: los desagües artificiales: el grande reberbero del sol sobre unos llanos extendidos; y la abundancia de sosa con la de otras sustancias salinas, parece que son las principales causas de la falta de agua que se experimenta en el centro de este reyno, y que en muchas partes se opone á la agricultura. Sus costas logran de mas humedad, exceptuando la de Yucatan; pero los miasmas que produce la putrefaccion de tantas partes orgánicas en un suelo tan calentado por los rayos del sol, y otras causas químicas, poco investigadas, producen enfermedades que en la costa oriental se aumentan por el concurso de los europeos y otras naciones de la zona templada. En las provincias meridionales los rios de Goazacoalco, de Alvarado, de Moctezuma que desemboca en el de Panuco: los de Zacatula y Santiago que nace del de Lerma y del de las Laxas, con el tiempo podrian ser útiles para la comunicacion interior. En las provincias setentrionales, la Sierra verde al Este de la de Timpanagos en 41° de latitud dá nacimiento á dos caudalosos rios, el rio bravo del N., y el rio colorado; siendo el curso del primero de 410 léguas, y el del segundo de 200.

No se puede conocer exactamente la poblacion de este reyno antes de su conquista, pues aunque ciertamente era muy grande, los historiadores la han exagerado, como suele suceder en estos reynos recién descubiertos. La Isla de Otahiti en el mar del sur, á la qual Cook daba cien mil habitantes, y los misioneros Ingleses 490; el capitan Wilson vió que no tenia mas de 160.

La parte de Anahuac que estaba sujeta al rey Moctezuma no excedia de 10 á 120 léguas quadradas, esto es, cerca de la octava parte de las que contiene este reyno de N. E.. Los reyes de Acolhuacan, Hucopán, Mechoacan eran independientes.

Los grandes llanos que presenta la parte elevada de este reyno, de los cuales unos tienen 470 toesas, y otros, como el valle de Toluca 1340 sobre el nivel del mar, prueba una remota época en que todo estuvo cubierto de inmensas lagunas. Restos de ellas son las de Chapala, de cerca de 150 léguas quadradas: las del valle de México que ocupan 54 léguas quadradas, esto es, mas de una quarta parte de su valle; la de Páscarro; la de Mestiztlan; y la de Xarras.

#### *Poblacion de Nueva España.*

Conforme á la numeracion empezada de órden del señor virey conde de Revilla Gígedo en 1793. . . . . 4483680.

Aumentase un séptimo por la parte que se ocultaria en la enumeracion, compensada la que corresponde por la duplicacion con que se hizo en algunos lugares; y otro séptimo por el aumento que se considera habia tenido la poblacion en los años corridos. . . . . 1181051.

Total en 1803. . . . . 5764731.

Por la razon tomada del número de los nacidos y muertos en pueblos de todos temperamentos del arzobispado de México parece á primera vista que á pesar de la gran miseria de la plebe (parte la mas numerosa de la nacion), y á pesar del crecido número de niños que anualmente mueren por la desatencion de sus padres, la poblacion de este reyno deberia aumentarse en mas de 600 individuos cada año, ó en mas de uno por 100. Y aunque el cálculo no debe formarse sobre lo que se ve en las grandes ciudades, donde causas locales parece impiden el aumento de la poblacion, pongo aqui el siguiente.

|                          | <u>Nacidos.</u> | <u>Muertos.</u> |
|--------------------------|-----------------|-----------------|
| En Cuernavaca en 1888    | 3666.           | 6104.           |
| En Santa Ana, su barrio. | 3019.           | 1051.           |
| En Matfil, otro id.      | 3702.           | 1904.           |
| Año común.               | 3999.           | 2011.           |

La poblacion de estos parages es de 55 á 600 personas; de modo que el aumento de 1988 en cinco años, ó cerca de 400 por año, no llega á 7 décimos por 100; pero las minas atraen mucha gente soltera á este real, por lo qual el número de nacidos debe ser menor.

En México el término medio de 8 años da 1930 nacidos por año y 4950 muertos. El aumento es de 800 en una poblacion que no excede de 1300 habitantes, esto es, de 6 décimos por año. En algunos años ha sido mayor el exceso de los nacidos, pues llegó á 7 décimos por año de la poblacion, como en el de 1802 que se contaron 6155 nacidos, 566 muertos, y 989 de exceso de aquellos. El número de muertos es tan grande en esta ciudad, porque de fuera acuden muchos enfermos á sus hospitales. S. C.

## RASGOS NOTABLES DE PATRIOTISMO.

*Oficio del ilustrísimo señor obispo, y venerable dean y cavildo de esta santa iglesia catedral al M. I. S. general de este ejército.*

M. I. S. general.—Penetrados de dolor, al contemplar la obstinacion con que los rebeldes prolongan sus crímenes, abreviando la desolacion de este reyno, consiguientes, como siempre, á nuestros sentimientos de inviolable adhesion al gobierno legítimo, y deseosos de cooperar eficaz y señaladamente á la defensa de la justa causa con tanto gusto como hasta ahora lo hemos hecho, en quanto nos lo han permitido nuestras facultades, acordamos en cavildo de antes de ayer ofrecer á V. S. como por este lo executamos, una contribucion espontanea de tres mil trescientos pesos mensales, pagaderos proporcional y respectivamente por el prelado, cavildo y fabrica de esta santa iglesia, que siendo del agrado y aprovacion de V. S. ha de comenzar á satisfacerse desde el dia primero del próximo abril, para que se invierta en el sueldo de trescientos infantes á razon de once pesos al mes cada uno, y ha de durar por dos años, en atencion á que, segun el aspecto que presenta la Nueva Galicia, aunque antes podremos ver restablecido en ella el buen orden, puede tambien ser preciso mantener por mas tiempo el influxo de las armas de esta provincia en apoyo y favor de las demas del reyno. = Dios guarde á V. S. muchos años. Guadalupe, marzo 27 de 1813. = M. I. S. = Juan Cruz, obispo de Guadalupe = Pedro Diaz de Escandon. José Maria Hitalgo. Toribio Gonzalez. Manuel de Escoto.

CONTEXTACION. El oficio de V. S. Ilustrísima de 27 del corriente, en que ofrece por dos años la contribucion espontanea de tres mil y trescientos pesos mensales desde el dia primero del próximo abril, para que se inviertan en el sueldo de 300 infantes, es uno de aquellos rasgos propios del patriotismo, fidelidad, religion y zelo que caracterizan á V. S. Ilmá. y de que ha dado siempre tan irrefragables testimonios. — Acepto desde luego en el real nombre de S. M. la oblacion generosa de V. S. Ilmá. y en el mismo le doy las mas expresivas gracias, trasladando con esta fecha noticia de ella á los ministros principales de estas cajas para su inteligencia, y que reciban las mensales contribuciones, y en primera ocasion daré cuenta á S. M. y al Excmo. sr. virey para los fines y efectos convenientes. = Dios guarde á V. S. Ilmá. muchos años. Guadalupe 30 de marzo de 1813. = José de la Cruz. = Ilmo. sr. obispo, y venerable dean y cavildo de esta santa iglesia catedral.

La necesidad de tener bien surtido de piedras de chispa el parque de este ejército motivó, que se encargase la fábrica y compra de 500 de ellas al capitán D. José Matias Gonzalez, comandante de patriotas del pueblo de Nochistlan. Noticiosos de ello los B. B. D. José Antonio Castaneda, D. Ramon Diaz, D. Joaquin de Oropeza y D. Francisco de Cervantes Negrete se franquearon á costear el importe de ellas, de lo que les ha dado gracias esta superioridad por medio del referido comandante.



También se ha dado gracias por medio del comandante del batallón de Tepic teniente coronel D. Joaquín Mondragón al teniente D. Juan Baustista de Yñigo, y á D. José Medina del comercio de

Panamá que ofrecieron y entregaron al dicho comandante 500 pesos cada uno para el vestuario de aquella tropa, y 549 mas que colectaron entre otros buenos patriotas vecinos de la ciudad de Tepic.

## NOTICIAS.

*Sigue el discurso pendiente del político inglés sobre las ventajas de los rusos contra los franceses.*

En medio de las inmensas llanuras y espesos bosques, en donde encontraba á cada paso un peligro personal, y en donde los cadáveres de sus soldados y las reliquias de los bagages le mostraban el camino que debía seguir, no podían menos de atormentar su imaginación, amargas reflexiones, recordándole su antiguo poderío, y avivándole todo el horror de los males presentes, y los terribles pronósticos de lo futuro.

Este hombre, que se deleitaba con los gemidos de los pueblos, con las lágrimas de los reyes, con la destrucción de las cosas más sagradas, y con la humillación de lo más augusto, ha tenido que huir vergonzosamente por la misma tierra que pisó antes victorioso. A veces huía apresuradamente; pero con la timidez de una fiera perseguida por los cazadores: otras se detenía para esconderse en la espesura de los bosques, mientras sus partidas marchaban delante á reconocer el camino para informarle si podía continuar su fuga con seguridad. No exigía ya de sus soldados acciones de valor y ciega obediencia para obligar á la Rusia á una paz vergonzosa, nó; sacrificabalos ya para salvar su propia vida. Allá en los desiertos del imperio ruso, ¿quanto no le atormentaría el recuerdo de su ostentosa corte, el estruendo militar de sus vistosas paradas, los homenajes de sus aduladores, y la intolerable sumisión de los pueblos que ha puesto baxo su dominio! En lugar de esto solo veía tierras desiertas y asoladas por la guerra y el rigor del clima: solo escuchaba los dolorosos ayes del sufrimiento, y los gritos de la hambre y de la miseria, viendo sobre todo que los soldados de su escolta le abandonaban, prefiriendo el riesgo de caer en manos de sus impiacables enemigos, á la horrorosa fatiga de acompañarle. La imagen del suplicio de Prometeo apenas basta á dar idea de los tormentos incesantes que dilaceraban el

pecho de este monstruo. ¿Pero acaso habrá vuelto á Francia con pecho enternecido, enmendado ya con las pasadas desgracias, sinceramente compadecido de las desdichas de los pueblos que tiene oprimidos, y resuelto en consecuencia á reynar en ellos con la paz y justicia? No: se mostrará más formidable que nunca; querrá acreditar que no se desanima con los reveses; querrá desvanecer las esperanzas que han hecho concebir sus desastres, y evitar una revolución: será tirano político, así como es feroz por instinto: sus delitos dimanar tanto de su posición como de su carácter, pues en dexando de ser temido, dexaría también de ser obedecido. Ráto puede facilmente demostrarse no solo por la conducta del tirano Bonaparte, sino también por la de los gobiernos que le han precedido. Como la opinión general en Francia ha estado siempre en contra de los gobiernos revolucionarios, estos debían hallarse casi siempre en guerra con la mayor parte de los franceses. Quando la convención se hizo moderada, mas para ceder al torrente de la opinión, que por conformarse á los deseos de esta, se vió amenazada por todas partes: quando el directorio, dividido ó intimidado, suspendió por un tiempo el sistema de terror, de violencia y persecución á que debía su existencia, se vió obligado, para evitar su ruina, á llamar en su auxilio á los asesinos del dos de Setiembre, y al horrible aparato de aquella época lamentable. En fin, el gobierno consular no fué impunemente moderado en el principio de su establecimiento, sino porque la opinión pública esperaba que restableciese la monarquía legítima; mas quando esta opinión se vió engañada, mostrósé indócil y aun amenazador, y apresuró con tan terribles síntomas el principio de la tiranía. (*Gazeta de la regencia de 9 de febrero de 1813. Cop. de Londres.*)

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 14 DE JUNIO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó pròceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## ELECTORES PARROQUIALES DE ESTA CIUDAD Y SUBURBIOS PARA LA FORMACION DEL NUEVO AYUNTAMIENTO CONST. TUCIONAL.

Por evitar prolixidad, no referimos en detall todo lo que se ha practicado con arreglo á la constitucion, sino solo los resultados en grande, con el objeto de satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, principalmente los foraneos.

El dia 26 de mayo se celebró en el real palacio junta preparatoria de las autoridades y personas á quienes tocaba, á las que fueron asociados en calidad de *hombres buenos* los S. S. D. Juan José Cambero y D. Juan Manuel Caballero.

El 2 de junio se publicó bando por la superioridad convocando á los ciudadanos para las juntas parroquiales, señalando el dia 6 para la celebracion de ellas.

En efecto, previos todos los pasos necesarios, y conforme á las formalidades prescritas, se celebraron las juntas el referido dia 6 en todas las parroquias de esta capital, la de Analco, Mexicalcingo, Guadalupe, y Sagrario de la santa iglesia catedral. Los ciudadanos feligreses de esta última se congregaron en la iglesia de la real universidad por su amplitud y capacidad. La votacion comenzó á las 8 de la mañana, y finalizó á las 11 poco mas ó menos en todas las parroquias.

A pesar de la numerosa concurrencia, y de ser la primera vez que los ciudadanos hacian las altas funciones que les competian, y les ha otorgado la constitucion española; durante todo el tiempo de

la votacion se observó tal orden, facilidad y serenidad, como si ya estuviesen muchos años há acostumbrados á practicar lo mismo; y la imparcialidad, justicia y union verdaderamente fraterna entre los españoles de uno y otro emisferio, vecinos de la ciudad, fue tal, que ciertamente merece servir de modelo á todas las poblaciones.

En el curato del Sagrario salieron electos á pluralidad de votos los S. S. presbítero D. Juan José Corona, capellán de las religiosas de Santa Mónica, D. Juan Manuel Caballero, Lic. D. Juan Corcuera, y Dr. D. Rafael Dionisio Riestra.

En el de Mexicalcingo, los S. S. cura párroco D. Blas Samaniego, los presbíteros D. Juan Lucas de Robles y D. Nicolás Velasco, y D. Pablo Texada.

En el de Analco, los S. S. cura párroco D. Agustín Virgala, el presbítero D. Pedro Rafael Vilaseca, el Dr. D. Rafael Hernández, D. Antonio Gonzalez y D. Calixto Chaves.

En el del Santuario de la SS<sup>ma</sup>. Virgen de Guadalupe, los S. S. cura interino Dr. D. José Francisco Arroyo de Anda, el presbítero D. Ignacio Salcedo, el Dr. D. Mariano Garcia de la Torre, y el Dr. D. Pedro Tames.

El Dr. Arroyo dirigió á sus parroquianos antes de la votacion el siguiente discurso.

Ciudadanos: vais á exercer en este dia memorable el primer acto de la dignidad á que os ha

26.  
elevado la constitucion. El objeto que aqui os congrega, es grave, es importante; pero es al mismo tiempo llano, sencillo, facil. Escoger de entre vosotros mismos quatro sujetos capaces de vuestra confianza, para que lleven vuestra voz en la creacion del nuevo ayuntamiento constitucional: he aqui todo el asunto.

La honradez, las luces y el amor al bien público son las prendas que, pospuesta toda otra consideracion, deben decidir vuestro juicio y vuestro voto. Y cada uno habrá cumplido enteramente con Dios, con el público y consigo mismo, nombrando quatro sujetos en quienes resplandezcan estas dotes; sean quienes fueren.

Ciudadanos: los ojos de toda esta populosa y brillante capital estan fijos sobre vosotros. Todos y cada uno, como interesados en la eleccion, esperan impacientes el acierto para bendeciros, ó el yerro para despreciaros. Otras ciudades, villas y lugares estan en expectacion del exemplo que les debeis; y el mismo soberano congreso nacional desea enterarse de como usais de los derechos y prerogativas que tan liberalmente os ha acordado.

No se diga que no sois dignos, ó no sois ca-

paces de una constitucion, como la española; y que se ha errado dando á vuestro juicio, y poniendo en vuestras manos los medios de vuestra propia felicidad.

Vuestro voto ha de ser enteramente libre, enteramente vuestro. Pero debe ser al mismo tiempo racional, desapasionado y en todo decente por vuestro crédito, por vuestra propia utilidad y por la comun.

Los diputados parroquiales han de conferenciar y discernir quienes son los ciudadanos, en cuyas manos convenga depositar la administracion de justicia, la conservacion de la seguridad y del orden, el manejo de los bienes y caudales propios de la ciudad; el cuidado y solicitud de la felicidad comun. Ved, pues, si os importa elegir bien; eligiendo hombres ilustrados, íntegros, virtuosos, benéficos y amantes del público.

Estas prendas en muchos de entre vosotros son demasiado visibles, para que nadie, aún el mas inculto y retirado, pueda ignorarlas. Elegid pues, ya que podeis hacerlo facilmente, sujetos dignos de vuestra confianza, dignos del asunto que se les comete, dignos de la expectacion pública y dignos del gefe que ha de presidir por sí mismo á la creacion del cuerpo tutelar de Guadalajara.

*Relacion de la jura de la Constitucion Política de la monarquía española hecha por la infantería de este ejército, remitida al editor por el teniente coronel D José Dávalos, comandante del batallon urbano de milicias de esta capital.*

De orden del M. I. S. general el dia quatro del presente á las 8 del mismo marché con el batallon y oficialidad de mi mando, excepto la gente empleada, al quartel del regimiento de Toluca, á cuyos dos cuerpos se unieron el de Puebla, y artilleria; y los quatro formados asistieron á la misa solemne que precedió á la publicacion de la constitucion de la monarquía española, celebrada por el capellan de Toluca D. Fernando Montolla, y en que asistieron de acompañados el capellan de Guadalajara D. Francisco Esteves y subdiacono D. José Dávalos. Las músicas de Toluca y Puebla se colocaron en el coro de la capilla en que fué la funcion, oficiando la primera: al ofertorio leyó la constitucion el teniente D. José Lacerna, secretario nombrado al efecto: concluida la misa arengó el capellan Montoya, y pasaron los gefes á prestar el juramento interrogados

por su orden por el citado secretario, ante quien lo prestaron asimismo los oficiales en general; y despues todos los cuerpos preguntados por el teniente coronel D. Rafael de Luna: las banderas del regimiento de Toluca se colocaron con sus oficiales respectivos, y una escolta en el presbiterio; y concluida la funcion se cantó el *Te Deum* con que se dió fin.

La víspera en la noche se iluminó el quartel de Toluca, y otro tanto se hizo en el de Guadalajara en que ademas y sobre su puerta principal se puso un dosél y colgaduras de damasco, en que se colocó el retrato del REY alumbrado con achas de cera: todo el frente del quartel estuvo adornado de gallardetes y banderas, y en la calle se pusieron quatro elevados ramilletes de luces. = José Dávalos.

### **JURA DEL ESQUADRON URBANO DE HUSARES.**

SEÑOR EDITOR.

Muy señor mío: señalado el dia de ayer para

hacer el juramento de la constitucion política de la monarquía española, el esquadron urbano de husares,

de mi mando, se procedió á la funcion en la noche de su vispera, poniendo en el balcon principal de la casa universidad de mercaderes su quartel, baxo de un rico dosel, el augusto retrato de nuestro suspirado monarca EL SEÑOR D. FERNANDO VII., cuyo nombre lleva el esquadron, con cirios ardiendo á sus laterales, centinelas dobles, y mas de mil luces encendidas, hasta las once de la noche, vistosamente ordenadas á sus lados, y en el convento, iglesia y atrio de Ntra. Srá. de las Mercedes, donde al siguiente se debía dar gracias al todo poderoso.

En efecto, así se verificó despues de leyda la constitucion, y hecho el juramento á ella, y de ser fieles al rey, concluyendo esta cerimonia en el quartel, la música del regimiento provincial de Puebla con unas delicadas plezas militares. En seguida pasó á pie formado el esquadron con la misma música batiente, y armas al hombro á la indicada iglesia que se hallaba magnificamente adornada colocada la soberana imagen de Ntra. Srá. en el altar mayor, oficiando la misa el capellan D. José Manuel Gonzalez Calzada Pico Palacio, y haciendo la exhortacion por comision de este, despues del ofertorio, el reverendo padre comendador Fray Mariano Ramirez, concluyendo con un solemne *Te Deum* este acto religioso, despues del qual se retiró la tropa á su quartel, existiendo este aderesado en la misma disposicion que la noche anterior, con el aumento de gallardetes hasta la oracion de este día, habiendo asistido á todos estos actos un numeroso

concurso de vecindario.

Participoselo á V. con el fin de que se sirva insertarlo en el papel público de esta ciudad.

Dios guarde á V. muchos años. Guadalajara 9 de junio de 1813. — *Francisco Xavier Pacheco.*

El día 3 del corriente hicieron el mismo juramento el regimiento de dragones de Nueva Galicia, y los esquadrones id. de España y Querétaro. El Sr. D. Juan Francisco Calera, coronel del primero, mandó levantar en lugar de tablado un sobervio pórtico de maderas aforrado en llenzo pintado de color de mármol; pero la abundancia de la lluvia que cayó el día de la funcion imposibilitó el uso de el, por lo que en los corredores del atrio principal del quartel se puso un magnifico dosel de damascó carmesi y se colocó en el el retrato de nuestro augusto monarca EL SR. D. FERNANDO VII. Al lado derecho del dosel se colocó un altar portatil para el sacrificio de gracias que celebró el R. P. Fr. Miguel Santos, religioso franciscano; leyose la constitucion despues del evangelio, y concluida la misa hicieron el juramento en manos del celebrante el dicho señor coronel Calera, y el capitan D. Manuel Rubio, comandante accidental de dragones de Querétaro, y despues uno y otro gefe lo tomaron á la tropa, arengando en seguida el M. R. P. Fr. Gervasio Dorado, religioso benemérito de la misma orden de S. Francisco. La música fué exquisita, y la iluminacion del quartel en la vispera y el día brillante y costosa.

#### REAL COLEGIO DE S. JUAN BAUTISTA DE ESTA CIUDAD.

El 27 del pasado conciuó el Br. D. José Maria del Castillo la lectura del curso de artes que abrió hace poco mas de dos años. Sentimos no insertar al pie de la letra el sencillo é interesante discurso de despedida que dirigió este profesor á sus discípulos, por prohibirnoslo el objeto de nuestro periódico. La reparticion de lugares fué como sigue. El *Supra locum* á D. José Maria Navarro, y O. José Maria Moreno. El *primer lugar* á D. Francisco Murillo, D. Justo del Corro y D. Manuel Lefiero. El *segundo* á D. Antonio Zúñiga, D. Antonio Sida,

y D. Simeon Zapata. El *tercero* á D. Victoriano Hernandez y Don Ignacio Ramirez.

Nosotros asistimos casualmente al acto que tubo D. Victoriano Hernandez para recibir el grado de *Bachiller*; y por lo muy bien que oimos explicarse á este sobre los puntos mas difíciles del sistema newtoniano, no podemos menos de formarnos un concepto ventajoso de los demas de superior graduacion. Quiera el cielo que estos tiernos vástagos sean cultivados en el resto de su carrera por manos inteligentes y celosas para que puedan descollar y fructificar en beneficio de la patria.

# NOTICIAS DE EUROPA.

*Resúmen de los prisioneros y cañones tomados por los rusos hasta el 25 de diciembre.*

Hasta el 20 de diciembre se cogieron: 33 generales; 156 oficiales; 9754 sargentos y soldados y 168 cañones. Desde el 20 al 25: un general; 156 oficiales; 9754 sargentos y soldados y 168 cañones. Además se cogieron en Wilna: 7 generales; 242 oficiales; 14756 sargentos y soldados y 317 cañones. Total: 41 generales; 1298 oficiales; 16710 sargentos y soldados; 1131 piezas de artillería.

*Londres, 21 de enero.*

Murat llegó a Eibinga, 12 leguas al S. E. de Dantzik, con el ejército grande; esto es, con 13000 hombres. Se esperaba que el cuerpo de Macdonald se vería obligado á entregarse, y que los rusos llegarían hasta Berlín.

Escritores de Copenhague que los austriacos se retirarán á la Galitzia. Dicese que el general muerto en la batalla del 14 de diciembre en Kowno, que Platow suponía ser Ney, era el general Lariboissiere, comandante de la artillería. Aseguran que Murat ha perdido dos dedos de resultas de habérsele helado.

Aunque se ha dicho que el rey de Prusia debía salir con 5000 hombres para Breslau, parece no obstante cierto que Napoleon no ha querido dexarle marchar á un pais, en donde la insurreccion contra los franceses está ya manifestada y apoyada con un gran cuerpo de tropas armadas (G. D. L. R. de 16 de febrero de 1813.)

*Continúa la lista de los señores subscriptores segun han ido ocurriendo á subscribirse.*

## DE ESTA CAPITAL.

Sr. Dr. D. José Simeon de Uria, canónigo penitenciario de esta santa Iglesia catedral.  
Sr. D. Narciso Perez.  
Sr. D. Juan Francisco Calera, coronel del regimiento de dragones de Nueva Galicia.  
Sr. Dr. y Mtro. D. Domingo Cumpido.  
Sr. Lic. D. Segundo Antonio González.  
Sr. D. Cirilo Gomez.

Sr. capitan Don Manuel Pefuñuri.  
Sr. Don Pablo Pérez.  
Sr. D. Gabriel José de Pacheco.  
Sr. D. Francisco Varela y Caxigas.

## FORANBOS.

Sr. Dr. D. Martin Gil Garces, dean de la santa Iglesia catedral de Valladolid.  
Sr. capitan D. José Antonio Trillo, de la Villa de la Encarnación.  
Sr. Dr. D. Manuel Moreno, cura de Tonalá.  
Sr. D. Luis Serrano, de Colima.  
Sr. D. Miguel Toriz, del Ahualulco.

Sr. D. Juan Felipe Espinosa, de Ixtlan.  
Sr. D. Narciso de Anitua, de Sombrierete.  
Sr. D. Juan de Leon y Collantes, de id.  
Sr. D. Juan Domingo de Vergara, de id.  
Sr. D. Gerónimo Martiarena, de id.  
Sr. D. Gaspar Ignacio Cendoya, de id.  
Sr. D. Bernardino Diaz de Inganzo, de id.  
Sr. D. Juan Luis Herrasti, de id.  
Sr. D. José Maria Fernandez, de id.  
Sr. D. José Maria Mena, de id.  
Sr. Br. D. Juan Nepomuceno Romero, de Mascotz.  
Sr. D. Francisco Antonio Gutierrez, de la Villa de Parras.  
Sr. Br. D. Ignacio Ruiz Lozano, cura de Cuencame.  
Sr. Dr. D. Juan Pablo de Robles, cura de Ixtlan en el obispado de Valladolid.  
Sr. Administrador de correos D. Francisco Gonzalez de Posada, de Culiacan.  
Sr. D. Antonio Yriarte, de Cqsalá.  
Sr. D. Francisco Yriarte de id. S. C.

# EL ELEMENTOR DE LA NUEVA GALICIA

GUADALAXARA, LUNES 21 DE JUNIO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL.

Congregados en la sala capitular la mañana del día 13 del corriente los señores electores nombrados por los ciudadanos de esta capital, presididos del sr. comandante general y jefe político de esta provincia D. José de la Cruz, procedieron á conferenciar sobre las personas que convenían para el mejor gobierno del pueblo, y fueron elegidos por pluralidad absoluta de votos para el ayuntamiento constitucional los señores siguientes.

### Alcaldes ordinarios.

De primer voto: Lic. Don Crispin Velarde.

De segundo voto: Don Joaquin Corral.

### Regidores.

Don Miguel Pacheco,

Don Manuel Tuñon.

Lic. Don Antonio Fuente.

Don Juan Manuel Caballero.

Lic. Don José Francisco Gonzalez.

Don Domingo Ibarrondo.

Don Ignacio Samartin.

Don Juan José Cambero.

Don Rafael Villaseñor.

Lic. Don Juan Corcuera.

Don Santiago Alcocer.

Don Gregorio de la Fuente.

### Síndicos procuradores.

Dr. Don Pedro Velez y Zúñiga.

Don Mariano Flores.

## ESTADISTICA.

*Continúan las tablas del baron de Humboldt.*

En la jurisdiccion de Querétaro ha sido mucho mayor el exceso de nacidos. En 1794 nacieron 5064, y murieron 2678, aumentándose 2386 en la corta poblacion de 68 á 700 habitantes, los que corresponden á  $3\frac{2}{5}$  por  $\frac{0}{0}$ . La razon de los muertos á los nacidos ha sido, en Guanajuato de 1: 1, 9. En Querétaro de 1: 1, 9: en Cax-

limaya, tierra fria, de 1: 2, en Yguala, tierra caliente, de 1: 1, 4, en Panuco, caliente como Veracruz, pero sin vomito prieto de 1: 1, 2.

Los tres últimos exemplos son resultado de los años corridos desde el de 1793 hasta el de 1803. El término medio para todo este reyno, parece ser de 1: 1, 65.

En Europa, segun la grande obra de Mr.



Nicander sobre la aritmetica política, y segun la mas reciente de Sir Frederic Morton corresponde á 11.1.10.

En Suecia de cada 30 personas nace 1, y muere 1 de 33. En N. E. se puede regular un nacido por cada 21 personas, y un muerto por cada 34. Nacen probablemente en todo el reyno en años benignos 3740, y mueren 2690, de lo que resulta un aumento de 1050, ó cerca de  $\frac{4}{5}$  por  $\frac{1}{5}$ .

Es tanta la fecundidad de la especie humana en el nuevo continente, y con especialidad baxo de los tropicos, segun se ve en la Provincia de Caracas, que en la Suecia, que el año de 1795 tenia la mitad de la poblacion de N. E. ó 3 millones 450 habitantes, deberia aumentarse á proporcion de esta en 550 cada año; siendo asi que el aumento nunca ha pasado de 390, y en 23 años, tomando un termino medio se reduce á solos 22700 por cada uno.

A pesar de estos cálculos fundados á vista de los libros parroquiales, y á pesar de los progresos de la poblacion que indican los aumentos del diezmo, y de varios ramos de real hacienda, parece que la prudencia obliga á limitar á 1 por 100 ó cerca de 600 el incremento anual de los nacidos. Los años de viruelas que en 1779 quitaron la vida en solo México á mas de 90 individuos; el Matlazahuatl, ó peste de 1736; las carestias de maiz, como la de 1785, y otras causas atrasan periodicamente la poblacion de este reyno, y en varias de sus provincias, no en todas, disminuye indubitavelmente el número de casta productiva, esto es, la de los indios, sin que quede el consuelo filántropico de creer que sea aparente la minoracion, por haberse confundido con otras razas.

Estas mismas reflexiones muestran la increíble rapidez con que se aumentará la poblacion de N. E. quando se remuevan ó disminuyan las causas que la atrasan, y quando las infimas clases de sus habitantes mejoren en bienes, en industria y comodidad.

El exceso de los nacidos en tierra caliente al de los nacidos en tierra fria es de 1, 4.

En Yguala nacieron en 10 años 3373, y murieron 2395.

En Panuco en igual tiempo fueron los nacidos 1224, y los muertos 988; quando en tierra fria, en la misma época, en Calimaya nacieron 5275, y

murieron 2602: y en México 570 de los primeros, y 36700 de los segundos.

Esta mayor mortandad en los climas ardientes, contraria á la que se experimenta en la Nueva Andalucia, en las costas del Oro, y en los llanos de Caracas, debe atribuirse, no tanto al influxo del aire, como al sumo abandono con que la plebe se porta con las tercianas. — El trabajo inmediato de las minas, no se opone en este reyno á la poblacion, segun los cálculos hechos en Guanajuato y Zacatecas en donde la mortandad es poca.

En estos reales no se conoce la mutabilidad del Perú, que traslada los indios de un clima á otro, mutacion perjudicial á la poca flexibilidad de sus organos, y quizá en ningun género de trabajo goza la plebe con mas libertad del fruto de sus afanes que en las minas de N. E.. Los conocimientos tecnicos que se esparcen aunque con suma lentitud, harán el beneficio de los metales, y su extraccion de la tierra menos nocivos á la salud, disminuyendo el calor que en los planes de la mina llamada Valenciana á 615 varas de profundidad perpendicular sube á 93.° en el Termómetro de Farenheit, y á 27 en el de Reaumur, que son 11 mas que el calor medio de Veracruz, aumentando la pureza del aire que en los mismos planes no tiene mas de  $\frac{24}{100}$  de oxigeno abundando en  $\frac{4}{100}$  de gaz acido carbónico.

El número de los trabajadores de las minas en todo este Reyno, entre barrenadores, faeneros, tanateros, barreteros &c. llega apenas á 300 que componen  $\frac{2}{3}$  por 100 de toda la poblacion. Los tributarios no pasan en todo el reyno de 4800, ó de  $\frac{8}{100}$ .

En la Intendencia de Durango que tiene 1210 habitantes, no hay ningun tributario.

En la provincia de Sonora en 380 individuos que la pueblan hay solo 250 tributarios.

En Sinaloa en 550 hay como 1850.

En Guanajuato en 3980 habitantes se hallan 51207 tributarios. — El número de indios en toda la N. España no baxa de 2 millones 3000, que componen  $\frac{3}{5}$  de su poblacion. En las intendencias de Guanajuato, Puebla, Valladolid y Oaxaca son mas de  $\frac{3}{5}$ . S. C.



31.

*Extracto de las últimas acciones obtenidas contra los rebeldes por las tropas  
sugetas á esta comandancia.*

En la viva é incesante campaña sostenida contra los revolucionarios así por las divisiones y destacamentos de este ejército de operaciones, como por las fuerzas patrióticas de todos los distritos y provincias sugetas á esta comandancia, han ocurrido nuevamente las siguientes gloriosas acciones.

1.<sup>a</sup>  
En 22 de febrero de 1813. El teniente graduado D. Domingo Pacheco (según parte que con fecha 24 del mismo mes dió al sr. brigadier D. Diego García Conde comandante de las tropas de Valladolid, y de que dirigió copia) atacó con la fuerza de su mando á la gavilla de Gutiérrez que talaba la hacienda de S. Bartolo y sus inmediaciones, la puso en precipitada fuga, y la persiguió por dos leguas, haciendo primero un prisionero, que fué luego fusilado y coigado de un árbol, y poco despues al mismo cabecilla Gutiérrez, á quien tomada su declaracion se le pasó igualmente por las armas. Al dia siguiente el mismo D. Domingo Pacheco destacó al alferez D. Juan José del Castillo, aprehensor de Gutiérrez, contra el grueso de la chusma, á la que puso por segunda vez en fuga, y le tomó toda la remonta, y algunas manadas de lleguas que se devolvieron á sus legítimos dueños.

2.<sup>a</sup>  
En 27 del mismo. El teniente coronel Don Joaquin Villalva destacó quarenta caballos al mando del capitan Br. Barros y del subteniente de dragones de S. Luis D. Ignacio Cardenas contra una avanzada de rebeldes capitaneada por Fernando Hernandez, y perteneciente á la gavilla de Contreras. Los valientes alcanzaron á la canalla en las inmediaciones de la hacienda de Atotonilguillo, jurisdiccion de Guanajuato, y la batieron, dexando tendido en el campo un rebelde, haciendo tres prisioneros que se pasaron por las armas, y tomádoles algunos sables y ocho caballos ensillados.

3.<sup>a</sup>  
En 17 de marzo. El comandante de patriotas de Xalostotitlan D. José Julian Gutiérrez salió á las 9 de la noche con una partida de su tropa en persecucion de la gavilla de Nolasco y Bonifacio Reinoso, y en el pueblo de Tequaltitlan encontró una avanzada de la referida gavilla al mando de José Maria Roxas, le hizo tres prisioneros, le quitó todos los caballos, dos armas de fuego, una lanza, un machete, y todo lo que habia robado por aquellas cercanias, sin que lo emboscado de las huertas de aquel pueblo y la obscuridad de la noche le permitiesen pillar á toda la avanzada.

4.<sup>a</sup>  
En 18 del mismo. El teniente coronel Don Juan de Dios Ortega, comandante de la guarnicion de Zamora, destacó una partida de la tropa de su

mando á las órdenes del capitan D. Vicente Saravia para que recorriese las inmediaciones del pueblo de Xiquilpan y hacienda de Guaracha en persecucion de la gavilla de Segura que las infestaba. Estos valientes encontraron á dicha gavilla en el pueblo de Zaguallo é inmediatamente la atacaron, dando muerte al cabecilla Segura, al nombrado capitan Castillo y á otto, tomádoles dos fusiles, dos pistolas, un sable, algunos caballos ensillados, y treinta y tantos en pelo. Recomienda el comandante al capitan D. Diego Berduzco, al subteniente Don Marcelino Olivarez, y á D. Miguel de Orozco, todos patriotas.

5.<sup>a</sup>  
En 19 de id. El capitan D. Guillermo Limon con el destacamento que le tiene confiado el teniente coronel D. Mariano de Urrea, comandante de armas del Real del Rosario, recorriendo la Sierra en persecucion de la canalla, batió en las inmediaciones de Laxas á la gavilla del indio Hilario Zimental, alias el *Taqui*. Estando empeñada la accion de una y otra parte, sobrevino un peloton de 300 bandidos el que incendió el campo de los nuestros á vanguardia y retaguardia, con el designio de cercarlos; pero estos avanzando rapidamente y cargando sobre la canalla, la desalojaron luego de la ventajosa posicion que ocupaba, reduciéndola á una pronta y desordenada fuga. En el alcance y en la accion murieron 30 enemigos, 15 de ellos indios *Gandules*, y el cabecilla José Manuel Espinosa, alias *Cexa blanca*. El número de heridos fué grande, pues las veredas por donde huyeron, estaban regadas de sangre. De la tropa murió un soldado, y salieron 15 heridos, todos levemente, excepto el alferez D. José Soto.

6.<sup>a</sup>  
En 20 de id. Una partida de patriotas de Aguascalientes al mando del capitan D. Pedro Pablo Fernandez, destacada á las inmediaciones de la Ciénega de Gallardo por el comandante de armas de dicha Villa capitan D. Felipe Teran, rechazó gloriosamente á 300 rebeldes acaudillados por Victor Rosales, armados de fusil mas de 100 de ellos. El ataque se dió en una cañada de la referida hacienda, y duró el fuego vivo hora y media, sin que los rebeldes pudiesen forzar á los nuestros á perder un palmo de terreno, lo que obligó á Rosales á mandar tocar á degüello y á atacar al escape con toda su caballeria, tentativa que repitió hasta tres veces, pero otras tantas fue rechazado por el continuo y acertado fuego de los patriotas. La consideracion de ser estos muy inferiores en número á los bandidos, y la proximidad de la noche precisó al comandante á retirarse en buen orden á pesar de haberle perseguido como una legua la canalla. Esta, despues de consumidas todas sus municiones, perdió 40 de los mas atrevidos que quedaron en el campo, y un número considerable de heridos. Los patriotas tuvieron 11 muertos, 19 heridos, incluso el comandante y su ayudante el alferez



rez D. Rafael Guedea. El primero con un muslo pasado de bala desde las tres de la tarde, y muerto después el caballo que montaba, siguió serenamente mandando la acción, atendiendo á todo, y dando las órdenes correspondientes. El segundo atravesado de una bala en el pescuezo, y recobrado en tres momentos, continuó con espíritu reanimando y arreglando á los convatientes. Se distinguieron también el teniente D. Procopio Romo, el sargento Julian Aguilar, y en general todos los patriotas. Así consta del parte remitido por el dicho comandante de armas de Aguascalientes al sr. intendente y comandante general de la provincia de Zacatecas D. Santiago de Yrisarri, quien dirigió el parte correspondiente de esta acción.

En 21 de id. Una partida de patriotas de la congregación de Arandas, destacada por su comandante D. Marcos García de León para que escoltase á un correo que se dirigía á Xalpa, avistó al tránsito por Ojosarco 50 bandidos agavillados por Vazquez, los atacó y puso en precipitada fuga, haciendo prisionero al cabecilla, y apoderándose de 6 caballos y una arma de fuego.

En 23 de id. El comandante de división teniente coronel D. Agustín de Iturbide recorriendo en varias direcciones la parte meridional de la provincia de Valladolid en busca de las reuniones de bandidos que la talan, destruyó en Uruapan, como lo había hecho en los demás pueblos del mismo rumbo, todas las fábricas y talleres de armas de la canalla, é hizo prisionero al brigadier insurgente Antonio Barroso. La sección de la misma división destacada por dicho teniente coronel al cargo del comandante Orrantía desenterró en el pueblo de Urrecho 9 cañones, sorprendió en un barranco al mariscal Escandon, al coronel Manuel Cano, al abogado Lorenzo Parra, y los pasó por las armas, como también á Barroso aprehendido en Uruapan.

En 31 de id. Un destacamento de infantería y caballería de la división del teniente coronel Don Angel Pascual Casaval al cargo del capitán Don Francisco Gutierrez, ayudante mayor del regimiento de Puebla, avistó desde Poncitlan, en donde se hallaba apostado, una gruesa reunión de los bandidos de la Isla de Mescal que por la loma del Poerio, media legua distante de dicho pueblo de Poncitlan, se dirigía al parecer con designio de atacarlo por la noche del mismo día. Los valientes con la rapidéz del rayo marcharon luego contra la chusma que en vano procuró huir con precipitación; pues se le persiguió incesantemente por espacio de 4 leguas, dexando tendidos en el campo 5 cadáveres, que fueron los que se descubrieron á pesar de la obscuridad, hiriendo á muchos, entre ellos el indio cabecilla de la gavilla Felipe Perez, tomándole 2 fusiles, la llave de otro, una cartuchera con municiones, un machete, 11 caballos, y livertando

dos prisioneros, sin la mas ligera contingencia por parte de la tropa.

En la misma fecha. El capitán D. Ignacio Millan con un destacamento de las tropas del sr. brigadier D. Manuel Pastor, comandante general del sur de esta provincia acometió á 200 rebeldes que osaron acercarse al pueblo de Atoyac en donde estaba apostado dicho destacamento. Luego que este se puso en marcha, comenzó á huir el peloton y á dispersarse por los cerros; pero se le persiguió por mas de una legua, dando muerte á tres rebeldes y tomándoles 21 caballos ensillados.

En 3 de abril. El justicia y comandante de patriotas de Taltrenango D. Toribio Velasco con la fuerza de su mando cercó la barranca, situada entre Xalpa y Juchipila, en donde se hallaba emboscado el indio Candelario con trece asesinos; á todos los quales logró hacer prisioneros, y los pasó por las armas.

En 4 de id. El teniente provincial de acordada D. Francisco Arias sorprendió en las alturas del cerro del Mamey, jurisdicción de Tuscacuesco á los ladrones acaudillados por el rebelde Juan José, conocido por *Juanillo*, quien tubo el atrevimiento de matarle el caballo al comandante Arias, y otro el de herir á un soldado. Se hizo prisionero al cabecilla, que fué fusilado, se livertó á la muger del indio alcalde de Tociñ y á otra que se habían robado, y se tomaron las sillas de montar de los ladrones, 19 caballos y dos escopetas.

En 6 del mismo. El capitán graduado D. José Maria Berrueto, comandante de la guarnición de Zacoalco, destacó 18 infantes y 35 caballos al mando del alférez D. Laureano Becerra y del subteniente de patriotas de aquel pueblo D. José Maria Marton contra 150 bandidos emboscados en el rincón de Pacaca, que robaban y mataban por aquella comarca. Estos huyeron, luego que avistaron la partida, pero se les persiguió por espacio de dos leguas, se dió muerte á tres, se hizo uno prisionero, y se les quitaron 4 caballos y un machete.

El teniente coronel Don Juan Nepomuceno Cuellar, recorriendo con la fuerza de su mando la Sierra de Toluquilla y S. Gerónimo desde el primero hasta el cinco de abril, persiguió al pasar por la hacienda de Citala á 30 rebeldes á quienes quitó 15 caballos ensillados, é hirió á uno de los bandidos. Cerca de S. Gerónimo, Pedrosa, comandante de la guerrilla, dió muerte al perverso indio *Mescalillo*. En Cerro prieto se puso en fuga un peloton de bandidos al avistar á la tropa; pero siguiendo esta el alcance, dió muerte á 8, é hizo 2 prisioneros. En fin, dos leguas antes de la Barranca, se dió muerte á uno de tres insurgentes que encontró la partida, y se hizo á otro prisionero.

S. C.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 23 DE JUNIO DE 1813.

*Antiquam, exquirite matrem,*

*Audite, o proceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## MISCELANEA.

SOLILOQUIOS DE MARCO AURELIO SOBRE SUS OBLIGACIONES COMO HOMBRE PRIVADO, Y COMO EMPERADOR.

Yo meditaba por las noches, indagando en que consiste la bondad, y quales son los fundamentos de la justicia. Marco Aurelio, me decia á mi mismo, hasta ahora tu has sido virtuoso, ó por lo menos tu has querido serlo; pero quien te asegura que querás ser tal en lo sucesivo? ¿quien te ha dicho que lo que tu llamas virtud, es así efectivamente? Es indecible quanto me desalentó esta duda, y tomé inmediatamente la resolucion de remontarme, si era posible, hasta los primeros principios, para asegurarme de mi mismo y conocer la ruta que debia seguir. El tiempo y el lugar favorecian mis reflexiones, la noche estaba tranquila y silenciosa, todo reposaba al rededor de mí, sin que pudiese distraherme mas que el sordo murmullo de las aguas del Tiber que percibia desde mi palacio; pero este mismo me convidaba á pensar, y así me entregué á las meditaciones siguientes.

Para saber lo que es la virtud, es menester enterarse de lo que es el hombre. Yo me pregunté ¿quien soy yo? Reconoci en mí sentidos, inteligencia, voluntad, viendome arrojado como casualmente sobre la superficie de la tierra. ¿Pero de donde vengo yo? ¿y quien me ha puesto aquí? Para responderme, me vi obligado á salir fuera de mi mis-

mo, y preguntar á la naturaleza, pasando la vista por todo el universo, examinándolo y contemplándolo todo. Al mirar la inhoita variedad de seres que lo componen, tantos mundos añadidos á otros mundos, y á mi tan pequeño y tan débil desterrado en un rincón de la tierra, no pude menos que confundirme. Pues que, me decia, soy yo alguna cosa en el universo! La memoria de mi inteligencia me reanimó en tanta confusion. Marco Aurelio, el que piensa, no puede ser perdido en la muchedumbre. Entonces proseguí mis reflexiones, meditando sobre la marcha del universo, cuya armonia me arrebató; á medida que la iba descubriendo por todas partes, observando que todos los seres en los cielos y en la tierra se prestan un mutuo y reciproco socorro. Luego el universo, me decia, es un todo inmenso; cuyas partes todas se corresponden perfectamente. La grandiosa sencillez de semejante idea elevó en extremo mi espíritu, haciendome esta armonia venir en conocimiento de una causa. Para combinar tantos medios, y de tantos seres aislados no formar, por decirlo así, mas que un ser único, es necesaria una alma inteligente. Yo llamé á esta alma, (a) el alma universal, yo la llamé Dios. Este nombre excitó en mí una emocion religiosa, pare-

(a) Marco Aurelio que era estoico, habla segun el sistema de su secta; lo que se tendrá presente para todo lo que sigue.

haciendome una cosa sagrada el universo. Entonces hallé un punto de apoyo en que fijarme, atribuyendo todos los efectos á esta causa, mirando que ella ha impreso un carácter de unidad á quanto existe, que ha dado á la multitud de seres inanimados ó sensibles, la ley que los une; haciendolos servir así á su mutuo apoyo, como á la armonía de todo el conjunto. Pero en los seres inteligentes es en los que principalmente me pareció obraba con mas fuerza esta primitiva ley. Los hombres por un secreto instinto se buscan y se atraen; en vano el interés de las pasiones los divide; una fuerza mas imperiosa los reúne y los acerca; el ser que piensa no puede permanecer aislado en la naturaleza; el pensamiento ha menester al pensamiento. Una segunda cadena vino luego á presentarseme, y fue la de las necesidades, que me manifestó á los hombres reunidos de un modo mucho mas estrecho. No hay para todas las almas mas que una sola razon; así como para todos los cuerpos no hay mas que una sola luz. Si no hay mas que una sola razon, no hay mas que una sola ley; y por consiguiente una misma legislación para todos los hombres de todos los siglos y de todas las naciones: todos son ciudadanos de una misma ciudad, la ciudad del universo. Entonces me pareció ver desplomarse las barreras que separan las naciones.

y no formar todas ellas mas que un pueblo, una familia.

Habiendo llegado á descubrir por el mismo orden de la naturaleza, que hay sociedad entre los hombres, empecé á considerarme baxo una doble relacion. Vi me como una débil parte de todo el universo. Atraído por el movimiento general que todo lo lleva consigo, y me vi despues como desprendido de este todo inmenso, ligado particularmente con los hombres. Marco Aurelio, como parte de este todo, debes recibir, sin murmurar, todo lo que es consecuencia del orden general; de aqui nace la constancia en los reveses y el valor, que no es mas que la sumision de una alma fuerte. Como parte de la sociedad, debes hacer todo lo que es útil á los hombres: de aqui los deberes de ciudadano, amigo, esposo y padre. Sufrir lo que te impone la naturaleza del universo, hacer lo que la naturaleza de hombre te prescribe, mira en general quales son tus dos únicas reglas. Entonces concebí lo que era la virtud, y no temí mas el descarriarme. Muy pronto, refriendo á mi mismo todas mis ideas, quise aplicar á mi conducta estos principios. Yo habia reconocido qual era mi lugar en el universo, miré despues qual era mi puesto en la sociedad, y vi con horror que ocupaba el rango de príncipe. S. C.

## ESTADISTICA.

*Continuacion de las tablas pendientes en los números anteriores.*

|                                | Poblacion. | Indios. |
|--------------------------------|------------|---------|
| Intendencia de Puebla en 1793. | 6380       | 460     |
| De Oaxaca                      | 4110       | 3630    |
| De Guanajuato                  | 3980       | 1750    |
| De Valladolid                  | 2900       | 1190    |
| En las 4 Intendencias.         | 17370      | 10730   |

Esto corresponde á 61 indios por cada 100 personas de la poblacion, y en Oaxaca á 88.

En las poblaciones setentrionales que estan fuera del trópico, á excepcion de la California y la Sonora, apenas hay indios, y esta falta es la causa de la escasez de su poblacion que no llega á 13 personas por legua quadrada; quando en la intendencia de Puebla, donde los indios componen <sup>65</sup> hay 121 habitantes por legua quadrada.

Las continuas emigraciones de las naciones setentrionales acia el sur aún quiza antes de los viages de los Tultecas en el año de 648, las de los Chichimecas y Nahuatlacos en 1170, las de los Acullhuas y Mexicanos ó Alztecós á fines del 12.º siglo, y el estado de barbarie en que se hallaba toda la parte setentrional de Anahuac, no permitieron que los europeos encontrasen en dichas provincias mas de unas tribus esparcidas que se retiraron al bolson de Mapi-mi, al rio Gila y al Nabajoa, con tanta mas brevedad, quando el trato que, á pesar de las órdenes del gobierno, experimentaron de los vencedores, los convidaba menos á vivir con ellos.

Los españoles ó la casta blanca nacida aqui de padres europeos llegan probablemente á un millon, ó á menos de <sup>1</sup> de toda la poblacion.

|                                         | Poblacion. | Espanoles. |
|-----------------------------------------|------------|------------|
| En la Intendencia de Guanajuato en 1793 | 2900       | 1800       |
| De Valladolid                           | 6380       | 630        |
| De Puebla                               | 4110       | 360        |

En las 4 intendencias... 17370... 2720  
 Y siendo en las mismas intendencias los indios puros un número 730, resulta que en cada 100 ha-  
 bian 11 españoles, y 61 indios.

En las Provincias Internas el número de los es-  
 pañoles compone la mayor parte de la poblacion;  
 pero aun con el influxo de estas provincias, cuya  
 poblacion no pasa de 4420 individuos, siempre el  
 todo de la Nueva España es muy pequeño.

En la ciudad de México en cada 100 personas  
 hay 6 mulatos, 2 europeos, 49 españoles, 14 in-  
 dios, y 9 de otras castas.

El número de los europeos en todo el reyno no  
 puede exceder de 70 á 800 inclusas 700 mugeres.  
 Los negros no pasan de 60, y los esclavos de 91 á  
 100. Puede ser que entre los tropicos no haya otro  
 pais que logre la felicidad de tener tan pocos escla-  
 vos en una tan considerable poblacion.

La poblacion de la Nueva España se supone  
 probablemente ser de 750 europeos, 10000 españó-  
 les ó blancos americanos, 23000 indios, 23850 de  
 otras castas, 57600 por todo. Lo que corresponde  
 á 1 de indios puros, 1 de blancos americanos y  
 5 de castas mixtas de indio, americano, europeo,  
 asiático, africano &c.; resultando bien diverso de lo  
 que hasta ahora se ha creído, y es que habia  
 1 de indios puros, 1 de blancos americanos, y 10  
 de castas mixtas.

## NOTICIAS DE

Londres 1.º de Diciembre.

Los últimos periódicos que hemos recibido de  
 París contienen el siguiente escrito: *consideraciones*  
*sobre la guerra de Rusia*; cuya publicacion ha te-  
 nido sin duda por objeto aquietar las zozobras que  
 agitan á los franceses en órden al resultado de esta  
 guerra. La falsedad é inconsecuencia de los boletines

En las indias es una opinion muy comun la de  
 que en la diferencia de los sexos la naturaleza no  
 sigue la misma ley del equilibrio en la N. E., y que  
 entre los tropicos excede aquí el número de las hem-  
 bras, pero un prolixo trabajo ha hecho conocer que  
 tal opinion carece de fundamento, y que en la N.  
 E. así en las intendencias de tierra fria, como en  
 las de tierra caliente, la poblacion en todas castas se  
 inclina á un exceso de varones.

|                           | Varones. | Hembras.   |
|---------------------------|----------|------------|
| Intendencia de Guanajuato | 53982    | 49316 Esp. |
| Idem de varias castas     | 59659    | 59604      |
| Idem                      | 89753    | 8449 Ind.  |
| Intendencia de Durango    | 60727    | 59586      |
| De Valladolid españoles   | 40339    | 3908       |
| Id indios                 | 6352     | 58016      |
| Id. diversas castas       | 44704    | 43705      |
| Provincia de Sonora       | 20473    | 27832      |
| De Chihuahua              | 27772    | 27290      |
| Nuevo México              | 15912    | 14910      |
| California                | 6770     | 5946       |
| Intendencia de Oaxaca     | 20608    | 20435      |

En la intendencia de Puebla por el contrario  
 abundan mas las hembras entre los españoles, y los  
 varones entre los indios.

En las ciudades supera en todas castas el número  
 de hembras. En México las hembras con los varones  
 están en la razon de 1, 3 : 1, 3 casi de 5 : 4. En  
 esta ciudad se contaron en 1793, 2118 europeos, y  
 217 europeas, 21338 españoles, y 22013 españó-  
 las, 11232 indios y 14371 indias, 2558 mulatos y  
 4136 mulatas, varones de todas castas 7832 y  
 11256 hembras. En Querétaro y en Valladolid hay  
 igual abundancia de mugeres, exceptuandose los  
 indios en la última de estas ciudades.

## LA EUROPA.

de Bonaparte desde su entrada en Roma, no se ha  
 ocultado á los habitantes de París; y así allí como en  
 Londres, los que tenían interés en presentar la en-  
 trada de Napoleon en Moscow como un aconte-  
 cimiento decisivo de la suerte del imperio ruso, se  
 han esforzado por todos medios en pintar á Bona-  
 parte victorioso, á su ejército bien provisto, y á  
 los rusos abatidos, esparciendo todas las imposturas,



imaginables para disipar la inquietud y los recelos del pueblo francés. Con todo, a pesar de sus estudiados discursos y artificiosos comentarios sobre los boletines del ejército grande, no han podido disfrazar la verdad y el temor que se conozca la situación del usurpador. Todos ven ya los inminentes riesgos de que se halla rodeado, y todos conocen su absoluta escasez de recursos.

Esta es la primera guerra en que los ejércitos de Napoleón no se han mantenido á expensas del territorio conquistado en otros países: á las contribuciones de efectos que exigía al paso que avanzaba, seguan las contribuciones en dinero arrancadas á los munitos intimidados con una derrota: pero en Rusia no ha podido sacar contribuciones en efectivo, porque los habitantes destruían cuanto no podían llevarse consigo, á fin de que el enemigo no encontrase en el país recurso alguno. Por otra parte los rusos, lejos de haber tenido que comprar con dinero una paz vergonzosa, están en el caso de imponerla á su usurpador. Así es, que este se ha visto obligado á sacar del palacio de las Tullerías los 300 millones que tenía atesorados, para seguir costando la guerra. Cada semana salían de París dos convoyes de dinero para el ejército grande, mas esto no se ha hecho tan sigilosamente que no haya podido traslucirlo el público, en el cual se tiene ya por impracticable la temeraria empresa del tirano.

1800. IDIEM 5. DE DICIEMBRE.

Extracto del 28.º boletín del ejército francés, publicado en Smolensko el día 1.º de Noviembre.

Es ciertamente digno de la mayor atención este curioso documento que manifiesta claramente la penosa situación de Bonaparte. El día 9, dice, estaba en Smolensko el cuartel general del emperador. Hasta el día 6 había continuado el tiempo excelente como por Orono en Fontenablay, mas de repente se muda, y ya el 7 reynaba el invierno con todo su rigor y aspereza: los caminos estaban muy resbaladizos; la tierra cubierta de nieve; las tropas francesas morían de frío y fatiga, á cuyos males se agregaba la inclemencia de las noches pasadas al raro.

Por otra parte los cosacos, á manera de árabes, acosaban por los flancos al ejército francés, y discurriendo por todos lados, acometían repentinamente.

Refiérese además en el boletín, que el día 2 un cuerpo de 12000 rusos apoyado por una pube de cosacos, interceptó la comunicacion á distancia de una legua de Viasma, entre el príncipe de Eckmuhl y el virey; y aunque fueron aumentados los rusos (según el boletín) no por eso desistieron de su persecucion los cosacos.

Desde el día 6 en que empezó el mal tiempo confiesa Napoleón haber perdido mas de 3000 caballos de tiro, y inutilizándose á su ejército unos 100 cañones de municiones.

Habla tambien de la accion del 18 de Octubre, de cuyas resultas entró en Polotsk el general Wittgenstein: aunque según el boletín fué rechazado con

pérdida de 3000 prisioneros é infinidad de muertos.

Para disfrazar la torzosa retirada de St. Cyr á este lado del Duna, finge el autor del boletín, que este general sabedor de que venia á reforzarle el duque de Beluno (Virey), tuvo la atencion de salirle al encuentro repasando aquel rio; pero como al mismo tiempo nos dice que St. Cyr fué herido en un pie, se debe inferir que la retirada no fué tan voluntaria y descansada como se presenta en el boletín.

Hasta aqui el inconsonante y mal forjado boletín que ofrece muchas é importantes reflexiones. Primeramente es de notar que habiendo salido de Moscow el ejército francés en 16 de Octubre, no llegó á Smolensko hasta el 9 de Noviembre: y por consiguiente tardó 20 dias en andar 74 leguas que hay de distancia entre aquellas dos ciudades: ¿Y cómo hizo el orgulloso enemigo esta penosa marcha? Acosado por donde quiera de los rusos, y señaladamente de los cosacos, aquejado del hambre, y atormentado por la destemplanza del clima.

Suponiéndole ya en Smolensko, ¿qual es la suerte que le espera? Por una parte le amenazan los ejércitos rusos determinados á perseguirle incesantemente: por otra, aquella ciudad no puede ya ofrecer sino ruinas y desamparo á los feroces invasores. El mismo Napoleón dixó, hará unos tres meses, en el boletín 14, que el fuego habia destruido los grandes almacenes de Smolensko y muchas casas, quedando apenas algunas que podrian servir para hospitales militares. Si entonces, pues, no ofrecia aquella ciudad recursos para el ejército, ¿cómo los tendrá ahora habiendo mediado una devastacion general de casi tres meses.

Ademas Bonaparte necesita reconcentrar sus fuerzas donde quiera que le dexen sentir sus efectos de invierno: ¿con qué medios, pues, sustentará en un solo punto su numeroso ejército? He aqui un inconveniente gravísimo para el usurpador, aun suponiendo que los rusos pongan fin á la campaña para acuartelarse, contra lo que dixo el príncipe Kutusow á Lauriston; pero si al contrario estos le persiguen, como da á entender el emperador Alexandro en su proclama, ¿qué suerte le aguarda en la retirada? De Smolensko á Wilna hay 73 leguas: los caminos están intransitables, por confesion del mismo Bonaparte: hasta la fecha del boletín llevaba perdidos 3000 caballos de conduccion, según su cuenta, aunque probablemente será doble la pérdida. Por consiguiente si continúa su retirada deberá perder la mayor parte de la caballería. Por lo que hace á los soldados, él mismo dice en el boletín que morían de frío: y si esto sucede al caer las primeras nieves, ¿qué será despues de las grandes nevadas y de los espantosos hielos? Todas estas consideraciones, unidas á la actividad con que los rusos persiguen á Bonaparte, hacen esperar que el ejército francés llegará derrotado al Vístula, á buen librar, y que el tirano, repitiendo la escena de S. Juan de Acre, abandonará los enfermos y heridos en los rios desiertos de Rusia y Polonia, como hizo otro tiempo en los abrasados arenales de la Arabia. (G. de la R. de 31 de Diciembre de 1812.)

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 5 DE JULIO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## MISCELANEA.

*Siguen los soliloquios de Marco Aurelio.*

Marco Aurelio, si tu estuvieras confundido en la muchedumbre, no serías responsable á la naturaleza mas que de tí propio; pero millares de hombres han de obedecerte algún día, el grado de felicidad de que cada uno es susceptible está señalado, y todo lo que por tu culpa faltare á este grado, será tu crimen. Si en el mundo entero corre una sola lágrima que tu hubieres podido prevenir, está sola lágrima es un fuerte cargo contra tí. La naturaleza indignada te dirá: yo os he confiado á mis hijos para que los hagais felices ¿Que es lo que habeis hecho de ellos? ¿por que he percibido yo gemidos sobre la tierra? ¿por que han levantado ácia mi sus manos los hombres, supliéndome que abrevie sus días? ¿por que ha llorado la madre, al dar á luz el hijo de sus entrañas? ¿por que la cosecha que tenia yo destinada para alimentar al pobre ha sido arrancada de su cabaña? ¿que responderás tú? Los males de los hombres depondrán contra tí, y la justicia que te observa gravará tu nombre en el catálogo de los malos príncipes. Marco Aurelio, para que el tuyo no quede infamado, conoce tus deberes, que abrazan á todas las naciones, que nacen á cada hora, y que se multiplican á cada instante. Solo la muerte de un ciudadano pone término á la obligación que tienes de trabajar por su felicidad; pero el nacimiento de cada ciudadano te impone una nueva obligación. Tu debes trabajar por el día, porque este está destinado á la acción para todos los hombres: tú

debes velar por la noche, porque el crimen vela mientras que el príncipe duerme. Es preciso proteger al débil, y encadenar al fuerte. Marco Aurelio, no hay que tratar de descanso, ya no puede haberlo para tí, mientras que haya sobre la tierra infelices, ó culpables.

Espantado de mis deberes, quise reconocer los medios que tenia para llenarlos; pero mi terror se redobló, mirando que mis obligaciones eran superiores al hombre, y mis facultades las de un hombre. Seria menester que el príncipe pudiera abrazar con la vista todo lo que está á inmensas distancias de su persona, ó que todos los lugares de su imperio se reuniesen en un punto, para que pudiese registrarlos de una ojeada; y que sus oídos fueran capaces de percibir todos los gemidos, todas las quejas, y todos los clamores de sus vasallos. Seria preciso que su fuerza fuese tan pronta, como su voluntad, para convativ y destruir incesantemente todos los resortes que se levantan y obran contra el bien general. Pero los órganos del príncipe son tan débiles como los del último de sus inferiores. Marco Aurelio, entre tí y la verdad mediarán frecuentemente ríos, montes y mares; algunas veces solo te separarán de ella los muros de tu palacio, sin que pueda llegar hasta tu trono. Tu recibirás auxilios, pero estos no serán más que un debil suplemento á tu flaqueza, porque la acción confiada á brazos agenos ó se entubia

ó se precipita, ó muda de direccion. Nada se ejecuta como el príncipe lo ha concebido. Nada se le refiere, como el mismo lo hubiera visto. Se exagera el bien, se disminuye el mal, se justifica el crimen, y el príncipe siempre débil ó engañado, expuesto á la infidelidad ó al error de los que estan encargados de ver y de oír, se halla continuamente colocado entre la impotencia de conocer y la necesidad de obrar.

Del examen de mis sentidos pasé al de mi razon, comparandola igualmente con mis deberes. Vi que para gobernar con acierto, debería tener una inteligencia casi divina, que de un golpe penetrase los principios y su aplicacion, que no estuviese dominada ni del amor de su país, ni del de su rango, que tubiese por regla de sus juicios la verdad y no las convenciones. ¿Esta es la razon de un hombre? ¿esta es la mia?

En fin, yo me pregunté si estaba seguro de mi voluntad? si todo quanto me rodea, no tenía accion sobre mi espíritu para descarriarlo ó corromperlo? Marco Aurelio, tiembla, al considerarte sobre el trono: milares de hombres te sitiarán para arrancarte tu voluntad, y darte en su lugar la suya de ellos, procurando inocularle sus pasiones viles en lugar de tus pasiones generosas. ¿Que serás entonces? el juguete de todos. Obedecerás, creyendo mandar, tendrás el fausto de un emperador, y el alma de un esclavo; si, tu alma ya no será tuya, sino del intrigante vil y temerario que se hubiere apoderado de ella.

Estas reflexiones me sumergieron en un abismo de desesperacion. ¡O Dios! exclamé, ó ser benéfico y bondadoso! yo reclamo aqui tu piedad para los príncipes mas dignos de compasion que los mismos pueblos, supuesto que es sin disputa mucho mas horrible cometer el mal, que tolerarle. En este momento me ví tentado á abdicar el imperio; pero considerando luego que el orden de los Dioses me llamaba á servir á la patria, conocí que estaba obligado á obedecerles. ¡Que! me dixen, se castiga de muerte al soldado que sale de su puesto. ¿y yo he de desamparar el mio? ¿es la necesidad de ser virtuoso sobre el trono, la que te causa tanto espanto? Entonces creí percibir una voz secreta que me dixo, por mas esfuerzos que hagas, nunca pasarás de ser un hombre; pero concibes hasta donde puede elevarse un ente de ésta especie? Mira la distancia que hay desde Neron hasta Antonino. Esta voz me hizo recobrar, y no

pudiendo engrandecer mis sentidos, resolví buscar todos los medios de ensanchar la esfera de mi alma.

Perfeccionando mi razon y afirmando mi voluntad, y hallé estos medios en la misma idea de mis deberes. Marco Aurelio, quando Dios te pone á la frente del género humano, te asocia á una parte del gobierno del universo; así para gobernar bien, tu debes tomar el espíritu del mismo Dios; eleváte hasta él, medita este gran ser, ve á beber en su seno el amor del orden y del bien general, enseñete la armonía del universo, qual ha de ser la armonía de tu imperio. Las preocupaciones y las pasiones que dominan á tantos hombres y á tantos príncipes, desaparecerán para ti; tu no debes ver mas que tus deberes y á Dios, esta razon suprema que ha de servirte de ley y de modelo. Pero la voluntad de seguirle es todo no es bastante, es menester tambien que no te dexes extraviar del error. Entonces comencé á pasar revista á mis opiniones, comparando todas mis ideas con la idea eterna de lo verdadero y de lo justo. Yo ví que no habia otro bien, que el que es útil á la sociedad y conforme al orden establecido, ni otro mal que el que les es contrario. Examiné los males físicos, y no advertí en ellos mas, que un efecto inevitable de las leyes del universo. Quise meditar tambien sobre el dolor, pero la noche estaba muy adelantada, la necesidad del sueño me urgía, y por mas que luché por algun tiempo, al fin me vi precisado á ceder.

Estando dormido, se me representó en un sueño una multitud de hombres reunidos en un vasto pórtico, que tenían cierto aire augusto y magestuoso. Aunque yo no habia vivido jamás con ellos, sus facciones no me eran desconocidas, y procurando traer á la memoria el lugar en que los habia visto, creí acordarme de que en Roma se hallaban representados en estatuas. Al estar mirándolos á todos, resonó por todo el pórtico una voz fuerte y terrible, diciendo: *mortales, enseñaos á sufrir*. Inmediatamente se encendió una grande hoguera delante de uno de ellos que puso al punto en ella la mano: á otro se le presentó un vaso de veneno, y despues de haberlo apurado, hizo una libacion á los Dioses: otro, parado junto á una estatua rota de la libertad, tenía un libro en una mano, y en la otra una espada cuya punta examinaba. Mas lexos distinguí un hombre todo bañado en sangre, pero mas sereno y tranquilo, que sus verdugos, luego corrí á él exclamando, ó Régulo ¿eres tú? Mas no pudiendo aguantar,

el espectáculo de sus males, retiré al punto la vista. Entonces distinguí á Fabricio en la pobreza, á Scipion muriendo en el desierto, á Epicteto escribiendo entre cadenas, á Seneca y Thraseas con las venas abiertas, mirando con serenidad correr su sangre. Rodeado de tantos hombres grandes desgraciados, no pude contener el llanto; pero ellos se manifestaron admirados de mis lágrimas. Uno, que fue Caton, se acercó á mi, diciéndome: *imitanos, no nos compadez-*

cas; y tu tambien aprende á vencer el dolor. Entre tanto me pareció que él estaba dispuesto á tornar contra sí propio el acero que tenia en la mano, quise luego contenerlo; pero me estremecí, y despecé. Reflexionando despues sobre este sueño, concebí que todos estos pretendidos males no tenían ningun derecho para quebrantar mi constancia; y tomé la resolucion de ser hombre, de sufrir y obrar el bien. S. C.

## NOTICIAS DE EUROPA.

*Londres 5 de Enero de 1813.*

Hace algun tiempo se habló de la respuesta que el principe Kutusow dió á las proposiciones de paz que Bonaparte le habia hecho por medio de Lauriston; como tambien de las que hizo Murat al general Miloradovitch; cuyas conferencias se han publicado en las gacetas de Suecia en estos términos.

Lauriston fué recibido por el principe Kutusow, rodeado de todos sus generales. Abrió la conferencia, diciendo, que habia sido enviado para pedir un armisticio, y suplicar al principe remitiese al emperador Alexandro una carta de Bonaparte, que suponía contener proposiciones de paz, con la mira de poner fin á la horrible efusion de sangre causada por la desesperacion y barbarie. — El principe respondió que no estaba autorizado para recibir ninguna proposicion de paz ni de armisticio; que de ninguna manera recibiria carta dirigida á S. M.; y que por otra parte debia declararle que el ejército ruso tenia demasiadas ventajas para perderlas por un armisticio de que no necesitaba. — Lauriston observó que la guerra deberia acabarse algun dia, porque no podia durar siempre, sobre todo del modo cruel con que se hacia. — El principe replicó que la barbarie se habia introducido en la guerra por los revoltosos franceses, y que se habia llevado al mas alto punto por Bonaparte mismo; que efectivamente no podria ser eterna, pero que no se trataria jamás de paz mientras los franceses no estuviesen mas allá del Vístula; que la Rusia no habia provocado la guerra, puesto que el emperador, cayendo con todas sus fuerzas sobre los almacenes y tropas que habia en Polonia, hubiera podido hacer nulos todos los preparativos de Bonaparte

mas allá del Vístula, ántes que hubiese podido comenzar la guerra; pero que el emperador no habia querido perturbar la tranquilidad, ni ser el agresor con la esperanza de poder mantener la paz; que Bonaparte habia entrado en Rusia sin declaracion de guerra, devastando una gran parte del imperio; que no le quedaba otro partido sino el de salir de Moscow como pudiese, puesto que habia venido sin ser llamado; mientras que por otra parte la obligacion de los rusos era hacerle todo el mal posible; que quando él decia que la campaña habia finalizado en Moscow, los rusos la consideraban en su principio, y que si ignoraba esto, lo veria pronto bien á su costa. — Lauriston contestó; pues no queda ya esperanza ninguna, será preciso marchar; pero en el camino habrá que derramar la sangre de los valientes, puesto que vuestros ejércitos marchan en todas direcciones. — Repito, dixo el principe, que hareis lo posible para salir, y nosotros para impedirlo. Por lo demas, acaso vendrá tiempo en que podamos negociar acerca de vuestra partida, quando no se trate mas que de esto. — Lauriston se quejó en seguida del furor y animosidad á que habia sido excitado el pueblo, á fin de remover toda esperanza de composicion, atribuyendo á los franceses el incendio y destruccion de Moscow, al paso que los habitantes mismos habian sido los autores de esta calamidad. — El principe respondió que esta era la primera vez que oia quejarse de una nacion que se defendia del enemigo que la habia acometido, excitando la animosidad y furor de que se quejaba. Por lo que hace al incendio de Moscow, añadió el principe, tengo ya bastante ex-



«...encia y confianza en el pueblo ruso para creer que no se me haya informado con toda exactitud de lo que pasaba en Moscow. Yo mismo di orden para destruir los almacenes; pero despues de la llegada de los franceses á Moscow, los rusos solo destruyeron los depósitos de los carros, quando vosotros apoderandoos de ellos los repartiáis á vuestro antojo. Los habitantes han incendiado muy poco; pero vosotros habeis procedido metódicamente en la destrucción de la capital, fixando los dias, y marcando los barrios donde se habia de poner fuego á horas señaladas. De todo he recibido informes exáctos, y en prueba de que los habitantes no han destruido á Moscow, os recuerdo que vosotros derribasteis á cañonazos en medio de las llamas, las casas y otros edificios sólidamente contruidos; pero nosotros procuráremos desquitarnos: con lo qual queda terminada nuestra conferencia.

Lauristón no podia ciertamente lisonjearse de su resultado. Hacia largo tiempo que los franceses estaban acostumbrados á tratar estos negocios á solas, ó en conferencias amistosas; pero en esta ocasion mas de 30 personas presenciaron la dignidad del mariscal ruso por una parte, y por otra la humillacion del comisionado del tirano.

El 11 de Octubre se tuvo en los puestos avanzados de los dos ejércitos la conferencia siguiente. Murat, despues de los cumplimientos de estilo, la comenzó de este modo.

*Murat*: ¿Estais informado, general, de los excesos que cometen vuestros cosacos? Sabed que hacen fuego á mis forrageadores, y que los paisanos mismos, quando estan sostenidos por aquellos, asesinan á los húsares que encuentran en corro número. — *Millaradovitch*: me alegro mucho de oir de boca de V. M. que mis cosacos cumplen exáctamente mis órdenes, y no me complazco menos al saber que los paisanos se muestran dignos del nombre ruso. — *Murat*: pero esto es contrario á las leyes de la guerra, y si continúan así, me verá obligado á destacar columnas para proteger á los forrageadores. — *Millaradovitch*: me alegraré en el alma: justamente se quejan mis oficiales de haber estado tres semanas en inacción; pues quisieran coger algunos cañones y banderas. — *Murat*: ¿pero por que se ha de dar lugar á que se enconen dos naciones destinadas á estimarse bajo de tantos respetos? — *Millaradovitch*: mis oficiales y yo estamos prontos á daros todas las pruebas posibles de estimacion: pero vuestros forrageadores serán siempre hechos prisioneros, y aún creo que batidas las columnas que enviéis á protegerlos. — *Murat*: general, no se baten las tropas con meras pala-

bras: Tended la vista por el mapa, veais los países que hemos conquistado, y hasta donde hemos podido penetrar. — *Millaradovitch*: Carlos XII penetró mas todavía; pues llegó á Pultowa. — *Murat*: el ejército frances ha sido constantemente victorioso. — *Millaradovitch*: nosotros solo hemos peleado en Borodínow. — *Murat*: esta victoria nos abrió las puertas de Moscow. — *Millaradovitch*: perdonad, Sir, Moscow, fué abandonada. — *Murat*: sea lo que quiera, estamos apoderados de vuestra antigua e inmensa capital. — *Millaradovitch*: es verdad, y todos los rusos estan afligidos por ello, y particularmente yo, que he hecho todo lo posible por salvarla. La Rusia hizo en ello un gran sacrificio; pero ya comienza á coger el fruto. — *Murat*: ¿como? — *Millaradovitch*: sé que Napoleon ha enviado á Lauriston para tratar de paz con el general en jefe; y sé tambien que vuestros soldados no reciben mas que una tercera parte de la racion ordinaria. — *Murat*: los pasaportes que se os han pedido eran una mera farsa. — *Millaradovitch*: sí, ya yo veo que S. M. el rey de Nápoles viene á pedir al general Millaradovitch quántel para sus forrageadores, y á entablar al mismo tiempo una especie de negociacion para aquietar á sus tropas. — *Murat* (picado): mi vista ha sido casual; solo queria haceros saber los excesos cometidos por vuestras tropas. La falta de disciplina es para un ejército una calamidad, que por lo comun causa su ruina. — *Millaradovitch*: siendo así, os convendria mucho mejor fomentar la vuestra. A la verdad, es un defecto de disciplina muy apreciable el que hace morir tantos forrageadores franceses. — *Murat*: os engañais mucho en quanto á nuestra situacion. Moscow está abundantemente provista de todo; y esperamos refuerzos inmensos que estan ya en camino. — *Millaradovitch* (riendo): realmente ¿os considerais mas distantes de nuestros refuerzos que de los vuestros? — *Murat*: general, tengo tambien que quejarme de otro punto muy esencial, sobre el que apelo á vuestra justicia. Dos veces habeis tirado á nuestros parlamentarios. — *Millaradovitch*: Sir, no gustamos de conferencias: queremos batirnos, y no negociar. Tomad, pues, vuestras disposiciones con arreglo á esto. — *Murat*, pues qué, ¿tampoco estoy yo aquí seguro? — *Millaradovitch*: correriais un gran riesgo viniendo aquí otra vez; pero hoy tendré yo mismo la honra de acompañaros hasta donde estan vuestros centinelas.

El general pidió su caballo, y Murat atónito dixo que no tenia idea de este modo de hacer la guerra: el general respondió sonriendo que bien podia haberla formado en España; á cuya réplica inesperada, mudando Murat de conversacion, preguntó al general donde habia servido por primera vez en calidad de jefe. — *Millaradovitch*: todavia se acordarán en Francia de la campaña de Suwarow en Italia. En ella tuve muchas veces la honra de mandar la vanguardia del generalísimo.

Despues de una conversacion bastante corta sobre la muerte del príncipe Bagration, se separaron. (*Gaceta de la Regencia del sábado 23 de Enero de 1813.*)

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 12 DE JULIO DE 1813.

*Antiquam*

*exquirit matrem;*

*Audite, ó próceres, et*

*spes discite vestras*

*VIRGILIUS.*

*Continúa el extracto de las acciones obtenidas contra los rebeldes por las tropas sugetas á esta comandancia.*

15.<sup>a</sup>

En 22 de marzo. El capitán D. Manuel de la Concha, comandante del escuadron de cazadores en la provincia de Valladolid, acometió con la fuerza de su mando y la compañía patriótica de la hacienda de Yrapé en el pueblo de Patámbaro, cerca de el Zacate colorado, á la gavilla del rebelde brigadier Nicolás Saucedo, dando muerte á una avanzada de 6 á 7 bandidos, dexando ademas tendidos en el campo á algunos otros de la chusma que no tuvieron lugar de fugarse. Se reduxo á cenizas el campamento compuesto de una cárcel y algunos xaciles, se tomaron algunas armas de fuego, lanzas y pólvora, la cama y baúl de Saucedo con su correspondencia, una pieza de paño que tenia para uniformes, una caja y porcion de fusiles de palo con que enseñaba el exercicio á la canalla, toda su estropeada remonta, y algunas cabezas de ganado bacuno; y en fin se livertaron 7 buenos patriotas que habia aprisionado la canalla. En el camino de Patámbaro á Yrapé se hizo prisionero al nombrado capitán Mariano Abonce, á José Rodriguez y un muchacho que conducian maíz y frijol para Saucedo.

16.<sup>a</sup>

Los felices resultados de la expedicion que con la division de su mando hizo por la parte mas áspera y montuosa de la provincia de Valladolid el teniente coronel D. Felipe Robledo desde el 13 hasta el 26 de marzo, fueron, primero: reducir á cenizas 9 fraguas, un horno de fundicion de cañones, y otras máquinas de la maestranza de Mufiz, situada en una loma circundada de cerros, tomar 6 planchas de cobre, y desenterrar 2 cañones de 4. Segundo: hacer prisionero al coronel insurgente Mariano Caro, al que se fusiló en el pueblo de Ario, y á suistente; á uno y otro los pilló con sus dra-

gones el capitán D. Juan Domingo Rávago. Tercero: derrotar completamente la gavilla de Montañón en los cerros de en frente del pueblo de Guanaxo, dexando tendidos en el campo 10 rebeldes, haciendo 31 prisioneros, tomando 27 armas de fuego de todas clases, 28 paquetes de cartuchos, 68 caballos ensillados y 53 pesos. Dieron el ataque 30 soldados al mando del alférez D. Manuel Rodriguez y 23 patriotas de Páezbaro al de su capitán D. Manuel Corral y alférez D. José María Olavarrieta, á quienes mandó avanzar contra la canalla el teniente coronel D. Juan Pezquerá, destacado con sus patriotas y lanceros por el referido comandante contra el infame Montañón. Este á duras penas pudo escapar casi desnudo á uña de caballo.

17.<sup>a</sup>

En 4 de abril. El capitán D. Andrés Virgen, recorriendo con una partida de patriotas de Autlán de la Grana los ásperos y escabrosos barrancos de Julupa, Santiago y Miraflores en persecucion de los bandidos abrigados en aquellas malézas, hizo 43 prisioneros, dió muerte á uno, les quitó 60 caballos y mulas, avistó al rebelde cabecilla Béjar sin poder pillarlo por lo escarpado y montuoso del sitio; pero se apoderó de su amasia, de sus armas y de su caballo ensillado.

18.<sup>a</sup>

En 6 de id. El capitán D. Benito Fernandez Lopez destacó una partida de la compañía patriótica de su mando en la hacienda de Cuicé, jurisdiccion de Valladolid, á cargo del sargento Vicente Garcia contra los bandidos que se ballaban en el puestito de los Timones. Al arribo de la partida á este punto, ya se habia fugado la canalla, á la que se le tomó una fragua, 4 caballos y 70 cabezas de ganado bacuno.

19.<sup>a</sup>

En 7 del mismo. El comandante de patrullas de la Villa de Lagos D. Rafael Flores destacó 30 hombres contra una partida de los bandidos ocupados en robar caballos en el rancho del Portonillo. La canalla huyó precipitadamente luego que avisó a la tropa, pero persiguiéndola esta con tesón por espacio de 10 leguas hasta los ranchos de los Adobes, le quitó 16 caballos, 4 cargas de los efectos robados, e hizo 3 prisioneros.

20.<sup>a</sup>

En la misma fecha. El alférez D. Miguel Pedrosa, destacado de Zapotiltic, por el teniente coronel D. Manuel Arango contra la gavilla de Enrique Cortés, atacó con la fuerza de su mando a esta en el paraje de los Llanitos, por la cuesta de San Valentín, camino de Xilotlán, la puso en precipitada fuga, hiriendo a muchos de ellos que dexaron vestigios notables de sangre por las veredas de la cuesta, les tomó algunas lanzas y machetes, y se apoderó de quarenta y tantos caballos, la mayor parte ensillados.

21.<sup>a</sup>

En 8 de abril. El indio gobernador de Zacualco D. Agustín Dío Juan salió con los hijos de aquel pueblo contra los ladrones que robaban los cerros de la comarca, é hizo tres de ellos prisioneros. A la noche siguiente rechazó a otros bandidos que tubieron el atrevimiento de acercarse a la puerta del rastrillo del mismo pueblo.

22.<sup>a</sup>

En 9 de id. El teniente D. Anastasio Brizuela, comandante de la guarnición del pueblo de la Piedad perteneciente a la division de este ejército al cargo del sr. brigadier D. Pedro Celestino Negrete, acometió con la fuerza de su mando cerca de Churincio, y puso en desordenada fuga a la gavilla del nombrado coronel Julian Aguilar, a quien hizo prisionero en el alcance juntamente con otros cinco rebeldes, á todos los quales mando luego fusilar. Tomólos un fusil, un retaco, 3 pistolas, 2 espadas, 4 machetes, 7 caballos ensillados, un zurrón de pólvora, balas y piedras de chispa, 5 cartucheras y algunos lios de ropa de uso. Al dia siguiente regresándose de Churincio para la Piedad por el camino del Salto hizo otro prisionero que conducia 5 mulas cargadas de víveres para los rebeldes.

23.<sup>a</sup>

En la misma fecha. El teniente D. José Oreiza, fue destacado a la Coahuayana por el comandante de armas de la Villa de Colima capitán D. Manuel Vasavilvazo, para que atacase la gavilla de Manuel Regalado compuesta de 200 bandidos. Efectivamente la acometió y puso en violenta fuga, á pesar de haberse formado la canalla para resistir. Dió muerte é hirió á muchos rebeldes, los que no pudieron contarse por la espesura de los bosques del cerro, les hizo 4 prisioneros, les quitó 2 fusiles, 2 lanzas, algunos machetes, 28 caballos los mas ensillados, y 100 mulas.

24.<sup>a</sup>

En 10 de abril. Los leales y valientes indios de Zapotlán el grande Pablo Hernandez, Juan José de la Cruz, José Dionisio y José María de la Luz aprehendieron en las orillas de aquel pueblo al rebelde cabecilla su compatriota José Bernabé, segundo de la gavilla de Candelario.

25.<sup>a</sup>

En 13 de idem. El teniente coronel D. Luis Quintanar, comandante de la vanguardia de la primera division de este ejército al mando del sr. brigadier D. Pedro Celestino Negrete, salió de la Hacienda de Xalpa con direccion al pueblo del Rincon en persecucion de las gavillas reunidas de Hermosillo, Rosales, Carranza y los Seguras. Se encontró con ellas en el pueño de los Salados, emboscadas en un monte, desde donde despacharon una sola partida de 50 enemigos para engañar al comandante; pero este penetrando la realidad y acostumbrado á despreciar los miserables ardides de la canalla, destacó al punto contra ella 200 hombres al mando del teniente coronel D. Manuel de Yturbe, siguiendolo el mismo de cerca con el resto de la vanguardia y la artilleria. La chusma no pudiendo resistir á la lluvia de balas que se la dispararon luego que se llegó á tiro, se desordenó y tomó la fuga por la loma del Calichal dispersándose por los cerros de Querámara. En el ataque y en el alcance que se le dio por espacio de 4 leguas, murieron 14 rebeldes, y se les tomaron dos fusiles, sin experimentar la tropa la mas mínima desgracia.

26.<sup>a</sup>

En 17 de id. El teniente D. Anastasio Brizuela, de la division de este ejército al mando del sr. brigadier D. Pedro Celestino Negrete, persiguiendo á los bandidos que robaban en las cercanias de la Piedad, hizo á dos de ellos prisioneros. Al dia siguiente atacó y dispersó al pie del cerro de Zináparo la gavilla de Orozco, dando muerte á 3, hiriendo á muchos, de los que murieron 6 á los dos dias, y haciendo 2 prisioneros. Les tomó 25 caballos ensillados, 2 fusiles, 4 retacos, 3 pistolas, algunos machetes y espadas, porcion de paquetes de cartuchos, un tambor, y todos los papeles del cabecilla. En la tropa hubo un caballo muerto de bala.

27.<sup>a</sup>

En 20 del mismo. El capitán D. Benito Fernandez Lopez atacó con su compaña, cerca del pueblo de Tarímbaro á la gavilla de Vázquez, que á la primer descaiga de fusileria se puso en violenta y desordenada fuga. Se hizo prisionero al ladrón Francisco Lemus, y se tomaron algunos boeyes, yeguas y cerdos.

28.<sup>a</sup>

En la misma fecha. El teniente graduado Don Domingo Pacheco rechazó gallardamente con ocho hombres de los de su mando á 12 insurgentes acaudillados por Robledo y Valerín Garria que en el Arroyo de la Bartoilla, jurisdiccion de Valladolid,

tuvieron la osadía de acometerle, los dispersó y persiguió, haciendo en el alcance prisionero á Garcia y á otros 4, todos montados y armados de carabina. Mas adelante, en la hacienda de Chapitiro sorprendió á Alvaro Gomez, espiá del cabecilla Saucedo, notario.

29.<sup>a</sup>

En 24 de abril. El teniente coronel graduado D. Pedro Antonio, comandante de division en la provincia de Valladolid, haciendo una marcha rápida desde el pueblo de Huandacaro, hasta el de Puruándiro, distante de aquel doce leguas de mal camino, atacó con la fuerza de su mando á la gavilla del rebelde clérigo Berduzco que se hallaba parte en Puruándiro y parte en la hacienda de San Antonio, casi contigua al pueblo. La canalla dividida en los dos puntos, viendose acometida en convencion por las armas del rey, se puso luego en violenta y desordenada fuga, siendo los primeros que se largaron de la hacienda Berduzco y Liceaga, que debieron á la ligereza de sus caballos el escaparse de la caballería que los persiguió con teson hasta el cerro de Yanamotaro; mientras que otros trozos de la division hacian lo mismo con los fugitivos del pueblo. A mas de los cadáveres de los enemigos que quedaron tendidos en el campo, se dio muerte á 4 en las calles del pueblo; y hubiera sido mucho mayor la matanza de la canalla á no haberlo impedido la humanidad del comandante, viend mezclados con ella á los paisanos. Se hicieron 98 prisioneros, se tomaron 6 cañones, 2 banderas, 10 cajas de guerra, crecido número de carabinas, 5 cajas de metralla y balas, 3 id de cartuchos, 6 tercios de vestuarios, 110 pesos en moneda, 3 baules, unos de ropa, y otros de correspondencia, un caxon de alhajas de oro y plata labrada, otro id. con ornamentos, la lámina de armas de la ridicula junta, el uniforme, baston, ebillas y caja de oro del uso del cabecilla, 148 mulas de carga y tiro, 205 caballos, 200 sillas de montar, un tercio de botas, 19 tercios de lana, y todo quanto habia robado el cabecilla y tenia así en el referido Puruándiro, como en la hacienda de S. Antonio, en donde se hallaba fortificado. Se distinguieron en la accion el capitán graduado de teniente coronel D. Juan Pesquera, segundo de la division, el comandante de la artillería D. Francisco Villégas, los capitanes D. Ignacio Fuentes, D. Ignacio Perez Prieto y D. Antonio de Osio, y generalmente todos los oficiales y soldados, cuyos nombres seria difuso referir en un extracto, y constan en el parte original dirigido al sr. brigadier D. Diego Garcia Conde, comandante de la provincia de Valladolid, y por este señor á esta superioridad.

30.<sup>a</sup>

En 17 de id. El capitán de patriotas D. Vicente Zaravia, destacado con una partida de la guarnicion de la Villa de Zamora por el comandante de ella teniente coronel D. Juan de Dios Ortega, acometió á la entrada de la noche en el pueblo de Paxacuarán á la gavilla del Aivineho, la puso en completa dispersion, dió muerte á dos rebeldes en el alcance, hizo 19 prisioneros, les tomó 15 espadas y machetes,

un fusil y 70 caballos, los mas ensillados, sin otra desgracia que la de un patriota herido.

31.<sup>a</sup>

En 28 del mismo. El comandante de patriotas de Lagos D. Rafael Flores destacó una partida de 60 hombres á cargo del capitán Br. Don Manuel de la Torre, para que en convencion con los patriotas de la hacienda de Ciénega de Mata mandados por su capitán D. Bernardo de la Vega, persiguiera á la gavilla de Franco y Clérigo Platas abrigada en los cerros de Comanja. El capitán Vega acometió á los bandidos en el cerro llamado de las Mibas, dió muerte á 7 de ellos, y puso al resto en dispersion. Los cabecillas en su fuga se dirigieron al cerro inmediato en donde se hallaba apostado el Br. Torre quien hizo á Platas prisionero, y persiguió por largo trecho á Franco, 30 de los fugitivos, refugiados en la Mina de los remedios que servia de guarida y almacén á la chusma, perecieron en ella por haber mandado cerrar su entrada los comandantes, despues de haber hecho á aquellos miserables obstinados repetidas insinuaciones de perdon.

32.<sup>a</sup>

En la misma fecha. El teniente de dragones D. Valentin Jordan y Rivero, destacado por el comandante del batallon de milicias de la ciudad de Tepic teniente coronel D. Joaquin Mondragon, para que con la tropa de su compañía y algunos patriotas á cargo del alférez D. Francisco Cafizarez atacase una gavilla de bandidos que se hallaba emboscada en la Sierra que está al norte de dicha ciudad, la acometió y derrotó en el arroyo de los Quamiles, cerca del pueblo de Huanamota, dexando 8 rebeldes tendidos en el campo, hiriendo á algunos de ellos, y tomándoles 3 mulas, algunos carcaxes de flechas y todos sus papeles.

33.<sup>a</sup>

En 3 de mayo. El bizarro y acreditado comandante de armas de la jurisdiccion de Ahuacatlán D. Francisco Monroy, despues de una larga y penosa marcha por las malezas y precipicios de la sierra, atacó y derrotó con los patriotas de su mando, en la barranca del Naranjo, cerca del paso de Halica, la gavilla de Juan Severiano, Antonio Cafias y Patricio, que despues de una resistencia de dos horas, y forzada la empalizada que les servia de parapeto, se fugaron precipitadamente, dexando tendidos en el campo 9 cadáveres de sus compañeros, y en poder del vencedor 2 cañones, 17 armas de fuego, 150 carcaxes de flechas, 90 caballos y mulas, algunas piezas de plata, parte de los víveres que habian acopiado, y mas de 30 mugeres y muchachos.

34.<sup>a</sup>

En la misma fecha. El teniente coronel Don Agustin de Yturbide con la division de su mando, y la del sr. coronel D. Cristoval Ordoñez, rechazó una numerosa reunion de bandidos, emboscada una legua mas acá de Salamanca, que por la vanguar-



la, franco derecho, y retaguardia atacó las cargas del convoy que conducía el Sr. Ordoñez. La canalla después de un vivo y recio choque, huyó con precipitación, llevando dentro de sus cuerpos plomo y acero, en lugar de la plata que anhelaba, teniendo una gran pérdida entre muertos y heridos. El vencedor tubo 2 de los primeros, y 11 de los segundos.

35.<sup>a</sup>

En 6 de mayo. El capitán D. Antonio Lavera con su cuerpo volante, y una partida de patriotas á cargo de su comandante D. Nicolás Sánchez Pareja, batió en las alturas del cerro del pueblo de San Pedro las gavillas reunidas de Mendoza y Macías, compuesta aquella de 400 bandidos, y esta de mas de 300, dió muerte á 14 de ellos, hirió á muchos, les tomó 20 caballos, 2 mulas y 2 burros cargados de maíz y carne. La acelerada fuga de la canalla por los barrancos no dió lugar á que se hiciera en ella mayor estrago. Se distinguieron el capitán D. José María Berruero, y el teniente Bauri.

36.<sup>a</sup>

En 7 de idem. El teniente coronel D. Angel Pasqual Casavál, comandante de la tercera division de este ejército, rechazó en las cercanías del pueblo de Mescala á la numerosa reunion de bandidos refugiados en la isla de Mescala en la gran laguna de Chapala, que por agua y tierra intentaron acometer á dicha division. Esta avanzó contra la chusma con su acostumbrada intrepidez despreciando el fuego de su fusileria y los golpes de piedras que arrojaban los bandidos, á quienes precisó á fugarse, siguiéndoles luego el alcance. A poco espacio de este, mandó el comandante tocar á retirada y replegarse á la caballeria, para ver si volvía al ataque la canalla. En efecto esta se formó segunda vez, y renovó el ataque contra la division. Entonces cargando sobre los enemigos toda la caballeria é infanteria, hizo en ellos una gran matanza, dexando por todo el campo tendidos como 100 cadáveres, colgando en los árboles á muchos de los que se pillaban, y forzando á los que se escaparon de la muerte á reembarcarse con precipitación unos, y á otros á guarecerse en los bosques. Se inutilizaron tambien 2 canoas dando muerte á todos los que estaban en ellas. De la division murió un soldado del batallon de Guadalupe, y salieron 9 contusos de piedras, entre ellos de gravedad un patriota de la Calera.

37.<sup>a</sup>

En 8 de id. El sr. conde de Perez Galvez, coronel del regimiento de dragones del príncipe y comandante de armas de la Villa de Leon, noticioso de que el cabecilla Domingo Segura se hallaba en el pueblo del Rincon, resuelto á atacar á dicha Villa el dia siguiente, destacó contra él una partida de 50 hombres y un cañon al mando del teniente D. Estevan Rozas. Al llegar este al referido pueblo, sorprendió una avanzada de 20 rebeldes que abandonando sus caballos ensillados, huyeron á pie, y

dieron aviso del arrivo de la tropa al resto de la chusma. Esta, demasiado superior en número á la partida, salió á atacarla por los puntos de S. Roque, Puente de las Ovejas, S. German y Santiago. Los valientes, sin arredrarse, la esperaron en el llano de Guadalupe á tiro de pistola, contestaron al fuego de la canalla, y viendo que esta no cedía, la acometieron la infanteria á la bayoneta, y la caballeria á degüello, forzándola á tomar la fuga. Regresándose el comandante Rozas á Leon con su partida fue de nuevo atacado por la chusma, ya engrosada con mayor número de rebeldes en la puerta de Buenavista; pero fue segunda vez rechazada. Murieron de la canalla 21 malvados, el número de los heridos fue mucho mayor, se tomaron 20 caballos ensillados, se les mataron 30 de estos y se les hirieron muchos. El comandante Rozas perdió 3 soldados que murieron en el ataque, tuvo 4 contusos, y 8 caballos heridos. Recomienda dicho comandante á la familia del valiente dragon Neria, uno de los muertos.

38.<sup>a</sup>

En 17 del mismo. El capitán D. Guillermo Limon, de la division del Real del Rosario á cargo de su comandante el teniente coronel D. Mariano Urrea, recorriendo en varias direcciones la Sierra en persecucion de la canalla, dió muerte á dos bandidos, hizo prisioneros á otros tantos indios Gandules, á quienes mandó fusilar, quitándoles 22 mujeres y muchachos, sin hacer otro daño á los rebeldes, por la celeridad con que huyen de la tropa y facilidad con que se esconden en los parages mas ásperos y fragosos de la Sierra.

39.<sup>a</sup>

En 24 de idem. El teniente coronel D. Joaquin de Villalba, comandante de division en la provincia de Guanajuato, destacó al capitán D. Gaspar Antonio Lopez para que con la fuerza de su mando atacase al malvado Salmeron y su gavilla. En efecto se acometió á la canalla en las inmediaciones de la hacienda de Burras, y se la puso luego en precipitada fuga; pero habiendo esta recibido un refuerzo de uno de los Rayones, quiso acometer á la tropa, cuyo acertado fuego de fusileria la precisó por segunda vez á fugarse. En los dos ataques tuvieron los bandidos 10 muertos, se les hicieron 3 prisioneros, y se tomaron 3 fusiles, algunos machetes, y 15 caballos ensillados. De la tropa hubo 5 heridos los mas levemente.

40.<sup>a</sup>

En el pueblo de Cuquilo, en 15 de junio, el teniente Don José Trinidad de Landa destacó una partida de los soldados de su mando á cargo del alférez D. José Maria Caloca contra los rebeldes que infestaban las inmediaciones de Rio Verde. La canalla fué derrotada y dispersada, muriendo el cabecilla de ella José de la Luz, se la hizo un prisionero, y se la tomaron 3 lanzas, un machete, 15 caballos, algunas sillas de montar, y parte de lo que habian robado.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 19 DE JULIO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem;*

*Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## MISCELANEA.

### *Concluyen los soliloquios del emperador Marco Aurelio.*

Marco Aurelio, la fuente de tus acciones debe estar en tu alma, y no en la de los otros. Si se te ofende, poco importa; Dios es tu legislador y tu juez. ¿Hay malos? ellos te son útiles, sino los hubiese ¿qué necesidad tendrías de las virtudes? ¿Te quejas de los ingratos? imita á la naturaleza que todo lo da á los hombres, sin esperar nada de ellos. ¿Pero el ultrage? el ultrage envilece al que lo hace, no al que lo recibe. ¿Y la calumnia? da gracias á los dioses porque tus enemigos, para hablar mal de tí, se ven precisados á recurrir á la mentira. ¿Y el oprobrio? ¿pero acaso lo hay para el justo?

Me pregunté despues ¿que era la reputacion? un clamor que se levanta y que fenece en un rincon de la tierra. ¿Y las alabanzas? un tributo del interes al poder, ó de la baxeza al orgullo. ¿Y la autoridad? la mayor de las desgracias para el que no es el mas virtuoso de los hombres. ¿Y la vida? . . . . Entonces percibi lexos del lugar en que meditaba, uno de aquellos instrumentos de arena que miden el tiempo, mirando los granos que, al caer, marcaban las porciones de la duracion. Marco Aurelio, me dixe, el tiempo se te ha dado para que seas útil á los hombres ¿á esta hora que has hecho por ellos? La vida se huye, los años se precipitan, cayendo los unos sobre otros, como esos granos de arena. Apresurate, date prisa, estás puesto entre dos abismos, el del tiempo que ha

pasado, y el del tiempo que va á seguirte. Tu vida no es mas que un punto entre estos dos abismos, haz que quede señalado por tus virtudes. Se benéfico, ten el alma libre, desprecia la muerte.

¿Qué? ¿te espanta la muerte? ¿Ah! el morir no es mas que una accion de la vida, y quizá la mas fácil. La muerte es el fin de todos los convates, el momento en que podras decir, en fin mi virtud es mía, ella te livertará del mayor de los peligros, del poder de hacer el mal. Marco Aurelio, ya estás embarcado, sigue tu ruta, y quando vieres acercarse el término, sal del vaxél y da gracias á los dioses sobre la rívera.

Yo domaré mis pasiones, y de todas la mas terrible porque es la mas dulce, el amor de los deleites. Siendo la vida un convate, lucharé sin intermision. Huiré del luxo que, atacando á la alma por todos los sentidos, la enerva, y que agota los tesoros públicos por satisfacer á los caprichos de los príncipes. Yo viviré con poco, como si fuese pobre, porque aunque sea emperador, mis necesidades no serán mas que las de un hombre. No daré al sueño, sino al tiempo que no pudiere quitarle, diciéndome todas las mañanas al levantarme; está es la hora en que los crímenes dormidos despiertan, en que los vicios y pasiones se apoderan del universo, en que el infelíz vuelve á sentir sus miserias, y en que el oprimido

agitándose en su prision, despierta con el ruido y peso de sus cadenas. La virtud, la beneficencia, la autoridad sagrada de las leyes deben comenzar á obrar al mismo tiempo. Solo los trabajos han de ser el descanso de mis trabajos. Si el estudio y los negocios llenan todas mis horas, el placer no encontrará ninguna vacia para apoderarse de ella.

Pero te engañas, Marco Aurelio, tu no puedes estar privado de todos los placeres, los dioses te han reservado el mas puro y delicioso de todos, el de mitigar el dolor y aliviar el infortunio. Tus placeres serán el de consolar con una palabra á una provincia, el de poder diariamente hacer á doscientas naciones venturosas. Dime ¿preferirías tu las languideces

del deleite, los espectáculos de los gladiadores, ó la barbara diversion de ver en la arena combatir á los hombres con las bestias feroces? Cada instante está marcado para un deber, cada deber ha de ser para ti, fuente de un placer.

¡O Dioses! vosotros no habeis hecho á los reyes para que sean opresores, ni á los pueblos para que sean oprimidos. Yo no os pido el que me hagais mejor, porque ¿no tengo yo una voluntad activa para perfeccionarme, conviirme y vencerme? pero si os pido lo que no está en mi mano el concederme, que es el conocer la verdad, y escuchar sus lecciones saludables. Yo os pido el bien mas necesario para los reyes, el de los amigos. ¡O Dioses, haced que Marco Aurelio perezca primero que dexé de ser justo!

## ESTADISTICA.

### *Siguen las tablas del Baron de Humboldt.*

En Querétaro hay 4040 españoles y 5748 españolas, 5394 indios y 6190 indias, y de las demas castas 4629 varones y 5450 hembras. En Valladolid son 2207 los españoles, y 2929 las españolas, 1445 los mulatos y 1924 las mulatas, 2419 los indios y 2276 las indias.

Sin embargo de esta abundancia de hembras en las ciudades, de ellas nacen mas y mueren menos varones. En México en la Parroquia de Santa Cruz en un decenio nacieron 2550 varones y 2335 hembras. En la Parroquia del Sagrario en 5 años nacieron 3705 varones y 3602 hembras, de cuyos individuos murieron 1951 hombres y 2363 mugeres: El exceso de mugeres existentes en las ciudades, quizá se atribuirá á que en ellas concurren mas que los hombres, y á que estos salen en mayor número para mantenerse en el campo.

En el clima ardiente y propenso á calenturas de Panuco nacieron desde 1793 hasta 1802 cerca de 124 varones mas que hembras, y murieron 30 hembras mas que varones; de modo que segun esto hay una doble causa para el exceso de los hombres. Esta ley de la naturaleza ha sido en Panuco tan constante que en 10 años solamente una vez superó el número de hembras nacidas al número de varones nacidos, y que en el mismo espacio de tiempo unicamente en 2 años fallecieron mas varones que hembras. La longevidad relativa de las razas ó variedades

de la especie humana, es otro fenómeno cuyas causas son tan desconocidas, como las de las diferencias del sexo en los nacidos. En México la esperanza que el europeo tiene de pasar la edad de 50 años á la que tiene el blanco americano, es como 9: 4. En 1793 se hallaron en esta ciudad de mas de 50 años, de 2335 europeos 442, de 50371 españoles 4128, de 7094 mulatos 539, de 25603 indios 1789, de 19357 de las demas castas 1278, de modo que los que en estos números pasaban la edad de 50 años fueron: de cada 100 europeos 18, de id. españoles 8, de id. mulatos 7, de id. indios  $6\frac{4}{5}$  de id. de mas castas 6. El exemplo de los blancos americanos prueba que la causa de este fenómeno se debe buscar en la miseria de la plebe.

Parece que la vida del hombre se abrevia tanto mas quanto mas temprano entra en la pubertad. El clero de N. España se compone de 9 á 100 individuos sin contar los legos, donados y criados de los conventos, con los quales ascenderá el número á 150 de los 90 los 50 son frayles y Monjas.

| La ciudad de México que con donados y criados cuenta 2500 individuos tiene. . . | Fräyles y Monjas. |         |
|---------------------------------------------------------------------------------|-------------------|---------|
|                                                                                 | Clérigos          | Monjas. |
| La Intendencia de Puebla . . .                                                  | 550. . .          | 1636.   |
| De Valladolid. . . . .                                                          | 667. . .          | 881.    |
| De Oaxaca. . . . .                                                              | 293. . .          | 292.    |
| De Guanaxusto . . . . .                                                         | 200. . .          | 342.    |
|                                                                                 | 225. . .          | 197.    |

Todo el clero de N. España no iguala al número de sacerdotes de 15000. En España hay 2280 clérigos que corresponden a 20 individuos del estado eclesiástico por cada 10 habitantes. En este Reyno apenas llegan a 1 por millar.

La superficie del actual Reyno del Perú (del qual están separados los gobiernos de Quito, Jaen, Chile y Potosi) es la de  $\frac{1}{4}$  de la N. E., y como apenas tiene 30 leguas quadradas, es todavia de menos extension que la Intendencia de S. Luis Potosi. En 1803 tenia el Perú cerca de un millon 2000 habitantes, ó 60 por legua quadrada. Su poblacion con la de N. E. está en la razon de 6 : 7. El Perú tiene 7000 indios, ó 58 por cada 100 habitantes. En N. E. son  $\frac{40}{100}$  de los habitantes. En el Perú hay 1500 españoles:  $\frac{6}{100}$  de toda la poblacion, y en N. E. los españoles componen  $\frac{17}{100}$ .

El cléro del Perú es mucho mas numeroso que el de N. E., pues pasa de 50 personas, ó de  $\frac{1}{4}$  por millar de la poblacion. En N. E. no excede de  $\frac{3}{5}$  por millar. — En el Perú hay 400 esclavos, ó 30 por millar.

La Europa que tiene 37200 leguas quadradas de superficie, es 4 veces mayor que la N. E. con las provincias internas. La Rusia Europea que tiene 1300 leguas quadradas excede á la N. E. en un terreno tres veces mayor que la Peninsula de España. La Intendencia de S. Luis Potosi tiene tanto terreno, como la Francia.

La Intendencia de Sonora iguala en la extension á la Noruega: la de Zacatecas á la de Suiza: la de Guadalajara es algo mayor que la Inglaterra: la de Guanajuato es como el Ducado de Curlandia: y la de Veracruz un poco menor que Irlanda.

Los Estados unidos tenian en 1790 en la enorme superficie de 640 millones de areas, de los quales  $\frac{1}{10}$  está cubierto de agua, cerca de 3 millones de habitantes, que es una poblacion menor que la de N. E. por el aumento; pero el aumento de los 13 últimos años ha sido mucho mayor en dichos Estados. En el citado año habia en los Estados Setentrionales 1009492. En los intermedios incluso 65800 individuos 1090546. En los Austerales incluso 6650 negros.

| Unidos los 1009492, compone todo la por leg. quadrada.                        |            | 1009492, compone todo la por leg. quadrada. |                     |
|-------------------------------------------------------------------------------|------------|---------------------------------------------|---------------------|
| Areas en leg. quadradas.                                                      | Poblacion. | Areas en leg. quadradas.                    | Poblacion.          |
| Provincias Intern.                                                            | 43999      | 442847                                      | 10 $\frac{1}{10}$   |
| Las dependientes del vireynato.                                               | 5454       | 64000                                       | 11 $\frac{7}{10}$   |
| N. R. de Leon                                                                 | 1623       | 20000                                       | 16                  |
| Nuevo Santander                                                               | 831        | 38000                                       | 10                  |
| Lo dependiente de la comandancia general                                      | 38545      | 378847                                      | 10                  |
| Nueva Vizcaya                                                                 | 10781      | 157970                                      | 14 $\frac{7}{10}$   |
| Sonora                                                                        | 12862      | 120080                                      | 9 $\frac{1}{10}$    |
| Coahuila                                                                      | 4280       | 40000                                       | 9 $\frac{1}{10}$    |
| Texas poblacion dudosa.                                                       | 7006       | 21000                                       | 3 $\frac{4}{10}$    |
| N. México                                                                     | 3616       | 39797                                       | 11 $\frac{2}{10}$   |
| R. de México, Mechoacán ó la N. E sin las Prov. Intern.                       | 37145      | 5321887                                     | 143 $\frac{1}{10}$  |
| Intend. de Méx.                                                               | 4138       | 1495140                                     | 361 $\frac{1}{10}$  |
| De Puebla.                                                                    | 1575       | 821277                                      | 521 $\frac{1}{10}$  |
| De Veracruz.                                                                  | 2458       | 154286                                      | 62 $\frac{1}{10}$   |
| De Oaxaca                                                                     | 3420       | 528860                                      | 154 $\frac{1}{10}$  |
| De Mérida de Yucatan.                                                         | 3223       | 460620                                      | 120 $\frac{1}{10}$  |
| De Valladolid.                                                                | 6556       | 371975                                      | 56 $\frac{2}{10}$   |
| De Guadalax.                                                                  | 6381       | 623572                                      | 97 $\frac{2}{10}$   |
| De Zacatecas.                                                                 | 1681       | 151749                                      | 90 $\frac{1}{10}$   |
| De Guanax.                                                                    | 468        | 511616                                      | 1093 $\frac{5}{10}$ |
| La de S. Luis Potosi, sin el N. Santander, Texas, Coahuila y el N. R. de Leon | 616        | 186503                                      | 302 $\frac{3}{10}$  |
| Califor. antig.                                                               | 4669       | 9000                                        | 1 $\frac{4}{10}$    |
| La nueva.                                                                     | 1360       | 15560                                       | 11 $\frac{1}{10}$   |
| Ambas Californias                                                             | 6029       | 24560                                       | 4 $\frac{1}{10}$    |

Se continuará.



En calidad de tales comunicamos al público las siguientes noticias que constan en una carta de San Luis Potosí fecha á 19 del pasado y dirigida á un vecino de esta capital, añadiendo que son muy conformes á las anteriores que constan en las gacetas de la Regencia y hemos insertado en los números precedentes.

DE SAN LUIS POTOSÍ, JUNIO 19 DE 1813.

Los rusos se han apoderado de Danzick y Consberg. Alexandro pidió paso al emperador de Alemania para sus ejércitos, intimándole que de no acceder á su solicitud, tubiese por declarada la guerra: Alexandro tenía hecha ligá ofensiva con la Puerta.

Llevaron perdidos los Franceses en la guerra de Rusia 44 generales, 2700 infantes: 300 de caballería y 1700 cañones hasta fines de Diciembre.

Se dice que Bernadotte con 600 suecos, había salido por la Prusia á cortar la retirada á los ejércitos franceses: que llegaron para su guardia 300 barbones españoles, 300 portugueses, y 300 ingleses, y que en su re-

torno mandó 300 suecos á España equipados de todo. Que el padre santo con el sacro colegio se halla en Roma: que Bonaparte le ha quitado todos los derechos temporales asignándole una corta congrua para sus necesidades.

En Alicante desembarcaron 300 sicilianos que vienen á auxiliar nuestros ejércitos.

Los Franceses han pasado el Ebro y han perdido en una acción general lo mejor de sus tropas.

Soult con solo 150 franceses se replegó á Barcelona, cuyo punto y el de Figueras tienen únicamente; pues Pancorbo, Burgos y la derecha del Ebro están ocupados por nuestros ejércitos.

Lo que antecede aseguran de Altamira constar en papeles públicos.

Se asegura por cartas particulares la rendición de Pamplona por la división de Espóz, precediéndola una derrota completa de tres mil franceses que salieron de la Plaza.

También aseguran que el sr. Monsalve viene á guarecerse á San Miguel.

### Continúa la lista de los señores subscriptores.

#### DE ESTA CAPITAL.

Sr. D. Juan Manuel Caballero, regidor de este ayuntamiento constitucional.

Sr. D. Mariano Flores Alatorre, síndico procurador de id.

Sr. D. Vicente Garro, administrador de correos de esta capital.

Sr. D. Ramon de Cevallos, coronel de ejército, y del regimiento provincial de dragones de San Carlos.

Sr. Dr. D. José Domingo Sanchez.

Sr. D. Alfonso Sanchez Lefiero, primer consúl del real tribunal del consulado, y capitán de la primera compañía de húsares.

Sr. Lic. D. Pedro Ortiz de Rosas.

#### FORANEOS.

El Sr. Marqués de Santa Cruz de Ynguanzo, de México.

Sr. D. Manuel Benito del Riego, administrador de correos de Chihuahua.

Sr. Br. D. José Maria Guillén y Franco, de San Luis Potosí.

Sr. Br. D. Francisco Sanchez, rector del real colegio de S. Luis Gonzaga de Zacatecas.

Sr. D. Julian Maria Berguido, de Panamá.

Sr. D. Agustin Tallaferrero, de id.

Sr. D. Julian Lanas, de id.

Sr. Br. D. Atanasio Lopez, cura de Acaponeta.

Sr. capitán D. Joaquin Aguiar, de Guanajuato.

Sr. D. Vicente Barraza, de Culiacan.

Sr. Br. D. Francisco Díaz de Ynguanzo, de Xeré.

Sr. Br. D. Basilio Montroy, cura de Tonila.

Sr. D. Pedro Valois, de Chihuahua.

S. C.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 26 DE JULIO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem;*

*Audite, o proceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

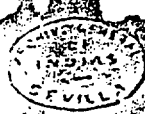
## MISCELANEA.

Después de haber leído el plan de conducta que se trazó Marco Aurelio, gustarán nuestros lectores de ver como lo desempeñó en el largo período de años que duró su reinado. Estando empeñado en la guerra contra los Germanos, murió este emperador en Viena, desde donde fue trasladado a Roma su cadáver, que entró en la capital del universo en medio de las lágrimas y de la desolación pública. El

### ELOGIO DEL EMPERADOR MARCO AURELIO POR SU MAESTRO EL ESTOICO APOLONIO.

Romanos, en la muerte de vuestro grande emperador, vosotros acabais de perder a un padre, y yo a un amigo. No vengo a llorar sobre sus cenizas venerables, las lágrimas solo se deben verter sobre las de los malos, porque ya no pueden reparar el mal que hicieron; pero en el fallecimiento de un hombre que fue virtuoso sesenta años, y que por espacio de veinte no cesó de ser útil a sus semejantes, que sacudiendo el yugo del error, no manifestó debilidad en el trono, siendo siempre bueno, siempre justo, benéfico, generoso, compasivo: ¿que lugar podría tener el llanto? La pompa fúnebre del hombre bueno, es el triunfo de la virtud que va a unirse al ser supremo. Consagremos esta fiesta con nuestros elogios: yo bien sé que la virtud no los necesita, pero es preciso rendirle el homenaje de nuestro

reconocimiento. Con los grandes hombres sucede lo que con los Dioses, que colmándonos siempre de favores, ninguna necesidad tienen de nuestras recompensas, pero nosotros les debemos hymnos en acción de gracias. ¡Oxalá que al recorrer la vida de Marco Aurelio, pueda yo al fin de mi carrera, hacer recomendables á vosotros los últimos momentos de ella! Y tu que estas aqui presente, su sucesor y su hijo, escucha las virtudes y acciones de tu padre; tu vas á reynar, y la lisonja te está esperando para corromperte. Una voz libre, quizá por la última vez, se va á hacer oír de ti. Tu padre, bien lo sabes, jamás me ha acostumbrado á hablar el language de un esclavo, el amaba la verdad, y la verdad va á hacer su elogio. ¡Oxalá que algun día pueda hacer el tuyo!



50.  
Romanos, sería ageno de mis principios, el recomendaros á Marco Aurelio por sus antepasados. Guardémonos de ultrajar á la virtud, creyendo que ella necesita la gloria de un ilustre nacimiento, los timbres de un mérito ageno. La familia de vuestros césares os dió quatro tiranos en seguida: Vespasiano, el primero que restableció el imperio, no era mas que nieto de un pobre centurión. El bisabuelo de Marco Aurelio nació en las márgenes del Tajo, de donde condujo á Roma la antigua simplicidad y las costumbres. Esta es la herencia que se conservó siempre intacta en su familia, y la que forma la verdadera nobleza de Marco Aurelio. Yo bien sé que era pariente de Adriano, pero tambien me consta que él miró este honor, si es acaso alguno, como un riesgo y un peligro. La lisonja pretendió hacerle descendiente del gran Numa, pero él supo ser bastante grande para despreciar con desden esta quimera del orgullo; y en ser justo cifró toda su gloria.

Demos gracias á los Dioses, porque no fué desde luego destinado para el trono. Son mas las almas que este supremo rango ha corrompido, que las que ha elevado. Habiendo nacido simple ciudadano, se hizo grande; acaso si hubiera nacido príncipe, no hubiera pasado del nivel del vulgo. Todo concurrió á formarle, recibiendo desde el principio aquella educacion varonil que fue tan del gusto de vuestros mayores, y que proporciona á el alma un cuerpo robusto y vigoroso. El luxo no lo afeminó en la cuna, ni se vió rodeado despues de una multitud de esclavos que se creyesen honrados atizbando sus mas imperceptibles señas, para obedecer á sus caprichos. Al contrario, se le dexó reconocer que era hombre, y el hábito de sufrir fue su primera leccion. La carrera, la lucha y las dansas militares acabaron de desarrollar su cuerpo, cubriendolo con el polvo de ese mismo campo de Marte, en que se exercitaron vuestros Scipiones y vuestros Mários. Yo os traigo á la memoria estos principios de la educacion de Marco Aurelio, porque, Romanos, esta saludable institucion ya se va perdiendo entre vosotros. Ya se os ve con dolor imitar á los pueblos del oriente degradados desde la infancia por la molicie, y vuestras almas se hallan casi enervadas antes de conocerse. Romanos, os ultraja é insulta el que os lisongea;

pero yo, solo diciendolos la verdad, creo deber manifestaros mi respeto.

Esta primera educacion no hubiera hecho de Marco Aurelio mas que un soldado, sino hubiera juntado á ella la de los conocimientos. La lengua de Platon se le hizo tan familiar como la suya propia, la elocuencia le enseñó á hablar á los hombres, la historia á juzgarlos, y el estudio de las leyes le descubrió la base y fundamento de los estados. Recorrió las legislaciones de todos los pueblos, y las comparó entre sí las unas con las otras.

No se le crió, pues, como á aquellos príncipes, á quienes se les adula quando son ignorantes y débiles: un baxo respeto no temió fatigarle con esfuerzos, una disciplina severa sugirió su infancia al trabajo; y aunque pariente del soberano del mundo, fué obligado á instruirse como el último de los ciudadanos. Así fue educado el príncipe que habia de gobernaros.

Pero la educacion moral es la que perfecciona al hombre y constituye su grandeza, y ella es principalmente la que formó á Marco Aurelio desde su mas tierna infancia. La frugalidad, la dulzura, la tierna amistad fueron los objetos que percibió, al salir de la cuna. ¿Que digo? se le arrancó de Roma y de la corte de temor de que no le fuesen un funesto espectáculo. Y á la verdad; como en una capital á donde concurren todos los vicios de todas las extremidades del mundo, hubiera podido formarse una alma pura y austera? ¿Hubiera podido enseñarse á despreciar el fausto, en donde el luxo corrompe hasta á la pobreza? ¿á desasirse de las riquezas, en donde ellas son la medida del honor? ¿á hacerse humano, en donde todo el que tiene poder, lo torna y emplea contra el débil? ¿á tener costumbres en donde el vicio ha perdido su infamia? Los Dioses protectores de vuestro imperio le libraron de este peligro. De edad de tres años lo transportó su padre á un retiro baxo la guardia de las costumbres. Léjos de Roma se enseñó á hacer la felicidad de Roma; y léjos de la corte, mereció volver á ella para empuñar el cetro.

El heredero avariento recorre con placer la lista de los que le han dexado sus bienes. Marco Aurelio ya avanzado en edad solo se acordaba de los que en su tierna edad le habian dado exemplos de alguna virtud. Mi padre, nos decia, me enseñó á no tener nada de baxo ni de afeminado; mi madre á evitar

hasta el pensamiento del mal; mi abuelo á ser benéfico; y mi hermano á preferir á todo la verdad. Sus maestros le enseñaron á cumplir sus deberes, practicándolos. No se le decía, compadecete á los infelices; sino que alababa en su presencia; ni merece tener amigos; sino que uno de sus ayos sacrificó delante de él su fortuna á un amigo oprimido. Yo ví á un guerrero darle lecciones de valor, descubriéndole el seno todo cubierto de heridas. Así es como se le hablaba de dulzura, de magnanimidad, de justicia y firmeza en sus designios. Yo tube la gloria de ser asociado á estos maestros ilustres,

se me llamó desde la Grecia mi patria, se me encargó su instrucción, y llegado á Roma, se me ordenó fuese inmediatamente á palacio. Ninguna dificultad hubiera tenido en hacerlo, si él no hubiera sido más que un simple ciudadano; pero siendo un príncipe creí que la primera lección que debía darle, era la de la igualdad y dependencia, esperando á que él viniese primero á visitarme. Perdona, o Marco Aurelio, yo te tenía entonces por un príncipe ordinario, no tardé en salir de mi error y conocerte, y mientras que tu me pedías lecciones, yo me instruí frecuentemente á tu lado. S. C.

## ESTADÍSTICA.

### Continuación de las tablas del Baron de Humboldt.

Las intendencias y las provincias con atencion á su respectivo tamaño estan en el orden siguiente.

|                                                                                           | Extension. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 1. Intendencia de San Luis Potosí . . . . .                                               | 17356      |
| 2. La de Sonora . . . . .                                                                 | 12862      |
| 3. La de Durango . . . . .                                                                | 10781      |
| 4. Provincia de Texas computada en la Intendencia de San Luis . . . . .                   | 7006       |
| 5. Intendencia de Valladolid . . . . .                                                    | 6556       |
| 6. La de Guadalajara . . . . .                                                            | 6381       |
| 7. Provincia de la antigua California . . . . .                                           | 4669       |
| 8. La de Coahuila ya computada en la Intendencia de S. Luis . . . . .                     | 4580       |
| 9. Intendencia de México . . . . .                                                        | 4138       |
| 10. La Provincia del Nuevo Santander ya computada en la Intendencia de S. Luis . . . . .  | 3831       |
| 11. Intendencia de Merida . . . . .                                                       | 3823       |
| 12. Provincia del Nuevo México . . . . .                                                  | 3616       |
| 13. Intendencia de Oaxaca . . . . .                                                       | 3420       |
| 14. La de Veracruz . . . . .                                                              | 2458       |
| 15. La de Zacatecas . . . . .                                                             | 1681       |
| 16. Provincia del Nuevo Reyno de Leon ya computada en la Intendencia de S. Luis . . . . . | 1623       |

Extension.  
17. Intendencia de Puebla . . . . . 15751  
18. Provincia de la Nueva California . . . . . 1360  
19. Intendencia de Guanajuato . . . . . 12468  
Las Intendencias y provincias con proporcion al número de sus habitantes, guardan el orden siguiente.

|                                    |         |
|------------------------------------|---------|
| 1. Intendencia de México . . . . . | 1495140 |
| 2. De Puebla . . . . .             | 821277  |
| 3. De Guadalajara . . . . .        | 613773  |
| 4. De Oaxaca . . . . .             | 428866  |
| 5. De Guanajuato . . . . .         | 511616  |
| 6. De Merida . . . . .             | 466620  |
| 7. De Valladolid . . . . .         | 371925  |
| 8. De San Luis Potosí . . . . .    | 311103  |
| 9. De Durango . . . . .            | 151920  |
| 10. De Veracruz . . . . .          | 154286  |
| 11. De Zacatecas . . . . .         | 151749  |
| 12. De Sonora . . . . .            | 120080  |
| 13. Nuevo México . . . . .         | 39797   |
| 14. Nueva California . . . . .     | 15560   |
| 15. California antigua . . . . .   | 9000    |

S. C.

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

### Proezas de Fr. Asensio Nebot.

PARTÉ 1.ª El dia 10 de Diciembre destaqué á la compañía de cazadores á la villa de Artana, y á dos compañías de caballería á la de Adsaneta, con el objeto de llamar la atencion al enemigo por la parte de Castellon, Onda y Alcora: en el interin, yo con la restante caballería é infantería pensaba echarme sobre Segorbe por ver si podia sacar los dispersos de aquella ciudad; mas no lo verifiqué, porque á las 11 de la noche de aquel mismo me avisó el confidente de Castellon de la Plana que salian 400 franceses escoltando un convoy para Tortosa, y sin

detencion di orden á toda la tropa, y á la una de la madrugada ya estaba puesto en marcha hacia Adsaneta, oficiando á la compañía de cazadores y á las de tiradores, que estaban en Lucena, para que aquel mismo dia fuesen á atacar, aquella á Onda y esta á Alcora, con el objeto de impedir la reunion y el que pudieran auxiliarse. Al llegar á Adsaneta mandé al capitán de la primera D. Benito Mulet, que con su compañía y la sexta fuese, sin perder tiempo, á colocarse en el punto de Burriol, con el objeto de llamarles la atencion por todas partes, para poder con



mas seguridad salir á los que salían con el convoy, y por cuatro compañías de caballería y tres de infantería, salí de Adsanera para Cabanes. Llegué á las 12 del día, y habiendo dado á la tropa un refresco, emprendí mi marcha hacia la carretera. A las 3 y ya tenía la tropa ya en nuestra campamento, la oílla del camino, y á derecha y izquierda de la infantería, las dos compañías de caballería con orden de no salir á la bayoneta sin que oyeran primero el fuego á la compañía del centro y á la compañía de la izquierda de las compañías de caballería, una por retaguardia del convoy y otra por la vanguardia. Venían delante del convoy 24 infantes con 4 caballos, y dexándoles pasar la primera compañía de caballería y las de infantería, al llegar el centro del convoy á la infantería, hace esta una descarga cerrada, y saliendo las dos compañías de caballería de vanguardia hicieron prisionera á toda la vanguardia del convoy, y entrando por retaguardia la otra compañía de caballería se trabó una acción la mas empeñada. Formaron el cuadro en medio de la carretera los enemigos, y nuestra infantería, entrándoles á la bayoneta y la caballería con la lanza enristrada, á pesar del fuego obstinado del enemigo, les obligamos á retirarse dentro de Torrelb兰卡 y á abandonar el convoy. En la madrugada del 22 me avisó el capitán Mulet, que aquella misma noche habían entrado 90 franceses en Burriol, y sin perder tiempo le mandé que los atacase, mientras yo me ponía en marcha con la caballería para socorrerle. No fué necesario, pues fué tal la intrepidez del capitán, que una hora antes de llegar á la Pobleta me avisaron que á excepción de dos que habían podido escapar, habían sido todos degollados, y unos 18 prisioneros. Por nuestra parte hubo solo un herido, y no muy grave.

El día 2 de Noviembre me avisaron que el general Massuchelli salía de Valencia con 3000 hombres de infantería y 300 caballos á perseguirme. Inmediatamente mandé reunir toda la tropa en Vistabella, á esperar si podia lograr alguna ventaja con los movimientos que ellos hiciesen; pero el 4 supe desde Montan que habia salido desde Segorbe toda

la division reunida, y que de Castellon habian de salir al otro día 1000 infantes con 74 caballos, y que tenían orden todas las compañías de ir á podar destozar toda mi division. Esperé á Massuchelli hasta la legua y media de Vista Bella, y viéndole que no podia resistir, me fui retirando á Benasal. A la hora de mi llegada me avisaron que de la parte de Castellon y Benicarlo habian salido ya dos divisiones con la misma direccion que Massuchelli, y al viéndome tan acosado por un número de franceses tan considerable como como hombres repartí toda mi division en 11 partes, de modo que apesar de la proximidad del enemigo, no logré ver á ninguno de mis soldados en todo aquel día. Al día 4 de la tarde ya no tenían objeto que perseguir las divisiones de Massuchelli. De Castellon de la Plana y Benicarlo, al anochecer de aquel mismo día, me enviaron un pliego que habian interceptado de Massuchelli, en el que decía Suchet se diese prisa para la extracción de los mozos, los granos y dinero; pero yo aquella misma noche dirigí oficios á todos los pueblos inmediatos, imponiendo pena de muerte á todo vecino que aguardase los franceses en los pueblos, y fué tal el efecto que causó esta orden que el mismo Massuchelli, á los tres días de mi persecucion, se vió obligado por falta de viveres y de caballerías á mandar retirar sus divisiones á sus destinos. Estaban las 11 compañías esperando saliese la division de Massuchelli de Benasal, y á la hora de verificarlo rompió el fuego una compañía: se replega su division, y dividiéndose en dos partes, dirige una hacia Vistabella y otra á Adsanera; pero no hallando qué comer, se vieron obligados á salir inmediatamente, y á su salida les hicieron fuego dos compañías de infantería que habian emboscadas, obligándoles aquel mismo día á entrar, á una en Villa Hermosa, y á otra en Lucena. Dos compañías que los estaban esperando hicieron un vivo fuego, y así los llevaron hasta Segorbe, desde donde expidió una orden el general Massuchelli, ofreciendo 1000 duros por mi persona y 800 por mi cabeza. (G. D. L. R. del sábado 16 de Enero de 1813.)

### Continúa el extracto de las gloriosas acciones conseguidas sobre los rebeldes.

41.<sup>a</sup>

En 24 de Junio, el comandante de armas del Real de Bolafios Don Macedonio Padilla con 70 hombres de los de su mando y 25 patriotas de Totariche marchó por lo mas áspero e intransitable de la Sierra contra la gavilla del indio Cafias que asolaba con sus robos y asesinatos las pequeñas poblaciones dispersas por dicha Sierra. Habiendo llegado cerca del rancho de Tescalchiltique, perteneciente á D. José Romero, dió aviso á este de su arribo con la tropa, al mismo tiempo que por la parte mas alta del cerro se dirigía al mismo punto el indio Cafias con

70 bandidos de su chusma. Esta se fugó y dispersó al saber que el comandante Padilla se hallaba tan cerca de ella, tornandose algunos contra el mismo Cafias, que para impedir la dispersion degolló á 7, y de cuyas resultas se huyó con solos 20 rebeldes herido de un brazo y el pescuezo. Una partida destacada para que siguiese el alcance á la canalla batió en la barranca de Ocorá al pelotón mas grueso de ella, dando muerte á los asesinos Quintana, Cesareo, Nicolás, Rafael y Fermín, oficiales de la confianza de Cafias. Recomendó el comandante la lealtad acendrada de los indios Hülcholes. S. G.

ENCARGOS. En la imprenta se halla de venta el diccionario de Física de Brisson.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 2 DE AGOSTO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,  
Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## MISCELANEA.

### CONTINUACION DEL ELOGIO DE MARCO AURELIO.

Apenas habia salido de la infancia, quando ya el entusiasmo de la virtud inflamaba su corazón. A los doce años se habia consagrado al género de vida mas austera, á los quince habia cedido á su hermana única toda la herencia paterna, á los diez y siete fue adoptado por Antonino, y (os refiero lo que vi yo mismo) lloró su fortuna. ¡O día que aún después de quarenta años estás presente en mi espíritu! Nos paseabamos ambos por los jardines de su madre, discutiendo sobre los deberes del hombre, quando se le anunció su elevacion. Esta noticia le hizo perder el color y entregarse á la mas viva inquietud y tristeza, mientras que todos los de su casa se abandonaban á los transportes del gozo. Azombrados de su turbacion no pudimos menos de preguntarle el motivo. ¿Podeis ignorarlo; nos dixo, quando habeis oido que voy á reynar? Antonino desde entonces fue para él un nuevo maestro que le instruia en las mas sublimes virtudes. La sangre de los hombres respetada, las leyes florecientes, Roma tranquila, el universo feliz, tales fueron las grandes lecciones que recibió por veinte años.

Ellas bastarian para formar un grande hombre, pero el que acabais de perder debia tener un carácter que le distinguiese de todos vuestros emperadores, y este lo recibió de la filosofía. Al pronunciar esta

palabra, es preciso detenerme á preguntaros: ¿qué objeto es este, sagrado en unos siglos, exécrable en otros, visto sucesivamente con desden y con respeto, que algunos príncipes han perseguido con furor, y otros han colocado consigo sobre el trono? ¿Me atreveré yo á alabar en Roma la filosofía, en donde tantas veces han sido calumniados los que la profesan, y desterrados de sus muros? Si, de estos muros sagrados hemos sido mas de una vez confinados á las rocas y á las islas desiertas; aqui nuestros libros han sido consumidos por las llamas, y los puñales han hecho correr nuestra sangre. La Europa, el Asia y el Africa nos han visto errantes y proscriptos buscar un asilo en las cuevas de las bestias feroces, ó condenados á trabajar cargados de cadenas entre los vandoleros y asesinos. ¿Pues que! ¿será la filosofía enemiga de los hombres y azote de los estados? Romanos, creed á un anciano que estudia la virtud, mas há de quarenta años, y se esfuerza á practicarla. La filosofía es el arte de ilustrar á los hombres, para mejorarlos: es la moral universal de los pueblos y de los reyes, fundada sobre el órden eterno de la naturaleza. Mirad ese túmulo, el que vosotros llorais, era un sabio; la filosofía sentada en el trono ha hecho por tantos años feliz el imperio; enxugando las lágrimas de las naciones, es como ha refutado las

calumnias de los tiranos. Desde que la conoció vuestro emperador, se apasionó desahodadamente por ella, no descañando su razón en busca de conocimientos estériles, sino reñiendo toda su filosofía á las costumbres. Discutiendo por todas las sectas que florecían en su tiempo, distinguió una que enseñaba al hombre á elevarse sobre sí mismo. Esta le descubrió, digámoslo así, un nuevo mundo en que el placer y el dolor están como aniquilados, en que los sentidos pierden su poder sobre el alma, en que la pobreza, las riquezas, la vida y la muerte no son nada, en el que la virtud sola existe. Esta es, Romanos, la filosofía que os ha dado Brutos y Catones: la que los sostuvo entre las ruinas de la libertad; y la que se extendió y multiplicó bajo vuestros tiranos, pareciendo haberse hecho una necesidad para vuestros mayores, cuya vida estaba incesantemente expuesta á los golpes del despotismo. Solo ella en tiempos tan calamitosos conservó la dignidad de la naturaleza humana, enseñando á vivir y á morir, y mientras que la tiranía degradaba á las almas, ella las relevaba con mas fuerza y grandeza. Esta varonil filosofía ha sido siempre la mas propia de las almas fuertes, y por lo mismo se aplicó todo entero á su estudio Marco Aurelio, no conociendo otra pasión, que la de ejercitarse en las mas penosas virtudes. Siempre

miró como un beneficio del cielo, quanto podia servirle de medio para conseguir un fin tan glorioso. Notó como uno de los días mas dichosos de su tierna edad aquel en que oyó por la primera vez hablar de Catón; miró con reconocimiento los nombres de los que le dieron á conocer á Thraseas, y dió gracias á los dioses por haber leído las máximas de Epicteto. Su alma se unió con las almas extraordinarias de los que habían existido antes de él. Recibídmela, las decia, entre vosotros, alumbrad mi espíritu, elevad mis sentimientos, enseñadme á no amar mas que la verdad, á no practicar, sino la justicia. Para mas afirmar la virtud en su corazón, quiso penetrar hasta la fuente de sus obligaciones, indagando el verdadero designio de la naturaleza en la creación del hombre. Repasó esa obra inmortal que escribió mas há de treinta años, en la que se desenvuelve por entero toda su alma, el encadenamiento de sus ideas, y los principios sobre que apoyó su vida moral. Aún no era emperador, quando entregándome esta obra, *toma, Apolonio, me dixo, ese escribe y si alguna vez me aparto de los sentimientos que mi mano ha trazado, avergüenzame en presencia del universo.* Vosotros Romanos, y tu su sucesor y su hijo, vais á juzgar si Marco Aurelio conformó su conducta con tan grandes ideas, y si se desvió jamás del plan que creyó leer en la naturaleza. S. C.

*Reclamo al sabio autor de las reflexiones sobre el bando publicado por el gobierno de México en 25 de Junio de 1812.*

Llámesese, Sr. Editor del Mentor de esta capital, nimio escrúpulo, ó suma delicadeza el presente reclamo, yo me creo obligado á suplicar á V. al hacerle, tenga la bondad de insertarle en su periódico, pues si no me equivoco en mi concepto, estoy en el de que á quien tenga el honor de servir en el honroso negociado de correos, no puede dejar de mortificarle que el sabio autor de las reflexiones que escribió en México con el motivo del recurso hecho por algunos clérigos y frayles de aquel arzobispado solicitando la revocación de las providencias acordadas en el bando del Exmó. Sr. virrey de 25 de Junio de 1812 contra los eclesiásticos contumaces y rebeldes en la rebelión del día, se explique en los términos que lo hace quando habla á la página 210 de aquellos de un administrador de correos.

Dice en ella, con mucha oportunidad, para dar la verdadera y despreciable idea de los indecentes é infames creadores del gobierno errante de Zitácuaro que se componia de dos ó tres clérigos anatematizados, de un herrador, dos hebrios arrieros, y un indecente cochero, y sobre todo de un obscuro y menguado leguleyo, que no pudiendo vivir de su profesion la abandonó para ser administrador de los sobre escritos que iban á Tlalpujahua.

Yo entiendo que ni en este pueblo ni en quantos esté establecida la renta de correos se podrá ridiculizar á los que la manejan con llamarles administradores de sobre escritos, que estaria muy bien dicho quando su manejo se contrajese puramente á solo la simple administración de aquellos, pero no siendo así, y por la contraria corriendo por sus ma-

nos las mas altas confianzas de la Nacion y el gobierno, no encuentro ciertamente en lo que se puede fundar aquel desprecio transcendental á todos los individuos de tan recomendable cuerpo, á quienes las Naciones cultas han cuidado siempre de honrarlos y sostenerlos.

En apoyo de esta verdad veanse los fueros, preeminencias, exenciones y privilegios que desde el año de 1518 se han concedido en nuestra España á todos los empleados en el benéfico é importante ramo de correos que ha sido considerado siempre como un anexo al Diplomático de todos los Reynos.

Tan terminantes distinciones es menester convenir que no han podido concederse al ridículo y miserable ministerio del manejo de sobre escritos, y por esto es menester buscarles origen mas noble y decente, que el que ha querido darseles por el docto autor de las reflexiones indicadas.

A una muy ligera que se haga se vendrá al conocimiento de las altas confianzas que fia el público y el gobierno á las manos de los empleados en correos, y de aquí se comprenderá tambien que su honroso encargo no está por cierto reducido al simple y ridículo manejo de sobre escritos, que se ha querido decir fué el que adoptó el infame Rayon por no poder vivir de su profesion, que no pudo abandonar por poderlo conseguir con el nuevo empleo, pues que á todos es bien notorio que no lo podia lograr con el reducido honorario de administrador de sobre escritos de aquel pueblo.

Si por la consideracion de tal se dudase con desprecio que no podian por su estafeta girar asuntos de mayor consideracion, es menester tenerla con que por los acontecimientos políticos de los reynos, y por el trastorno del nuestro, han hecho mucho papel algunos mas despreciables que el de Tlalpujahua, y por esto es de necesidad que el respetable autor de quien se trata convenga que por aquellos indicados

motivos puede llegar el caso de que una pequeña estafeta sea el archivo de muchas importantes providencias, cuyo efecto se podria frustrar si el administrador abriese los sobre escritos que maneja, resultando por consecuencia que el honor de los empleados en correos no viene precisamente de la administracion de aquellos, sino en la fidelidad en respetar lo que cubren ellos.

Así pues, es impropiedad rara llamar administrador de sobre escritos á los que manejan las cartas, á no ser que usando de una violenta anécdote se quiera llamarlos así para demostrar que son los que tienen en sus manos las mas altas confianzas, sin que porque estas las conducen generalmente mulas de carga, le haya ocurrido hasta ahora á nadie el peregrino pensamiento de considerarlos tales á los correos encargados de llevarlas, y de quienes hablan con mucho honor suyo por cierto las leyes primera tit.º 16 parte segunda, y la 21 tit.º 9 parte segunda.

Yo debo respetar, como gustosamente respeto, la sabiduria del autor de las rayadas palabras; pero no puedo creer sino es, que acalorada su imaginacion con el justo empeño de pintar los Histriones del cómico gobierno de Zitácuaro, se le fué la pluma para ridiculizar al leguleyo Rayon llamándole al efecto administrador de sobre escritos de cartas, sin advertir que la tal befa cede en desprecio de los honrados empleados en la misma importante dependencia.

Si yo no fuese individuo de ella, me habria mortificado menos la ocurrencia del autor, á quien debo suplicar que despues de admirar sus claras luces, estilo enérgico, y sólidos fundamentos, no lleve á mal que en desaohogo de mi zelo, y por el decoro tambien de mis compañeros, le dirija estas quatro palabras lleno de la mayor consideracion y respeto un apasionado suyo y servidor en correos.

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

*Siguen las proezas de Fr. Asensio Nebot.*

ALICANTE 3 DE ENERO DE 1813.

La mayor parte de los pueblos de la Plana solo han pagado al enemigo el primer tercio de las contribuciones. Nebot ha establecido oficinas en puntos convenientes para la recaudacion de las contribuciones designadas por el gobierno legítimo: ha formado un parque para la recomposicion de sus armas, fun-

dicion de balas, y arreglo de arneses, fornituras y monturas: ha establecido un taller, donde trabajan diariamente 40 sastres; y ha formado un almacen de víveres y provisiones. Su caballería asciende á 500 lanceros, que ya conocen las tropas de Suchet por repetidos escaramientos, y su infantería igualmente, bizarra y equipada asciende á mas de 3000 hombre,



Este comandante reúne los dispersos; y sus oficiales por sus continuos y repetidos servicios no desmerecen del distinguido carácter de tales.

Los convoyes interceptados por estas tropas, las guarniciones que han sido hechas prisioneras, las acciones en que es insuficiente el valor sin las luces y otras cualidades militares, han sido muchas y continuas. Las columnas destacadas por Suchet para perseguir á este distinguido patriota han sufrido escarmentamientos y derrotas. El general Massuchelli salió con 5000 hombres, pero la destreza con que maniobró Nebot, no solo frustró su empresa, sino que batió á todos los cuerpos que se separaron de su grueso, amenazó á esta division altanera, y Massuchelli eligió el partido de acogerse baxo el cañon de Sagunto. Los prisioneros que tiene Nebot en su poder ascienden á mas de 500 en el pueblo de Vistabella: pero con la seguridad de que no serán arrebatados, porque el edificio está minado para el caso inesperado de que el enemigo intentase recobrarlos. Los pasados de todas graduaciones ascienden á mas de 500, y algunos han sido muy útiles por sus servicios.

En la accion sostenida por el corto destacamento de tropas en el dia 25 del corriente en el pueblo de Ibi, se distinguió de un modo singular la caballeria. Su número ascendia á unos 20 caballos. La infanteria tomó posicion, y los rumores de una sorpresa, que han circulado carecen de verdad, y son infundados. La infanteria llenó su deber; pero solos 20 caballos al mando del capitan D. Antonio Rute, no vacilaron entre la alternativa de rendirse, ó de batirse, hasta perecer con una columna de 300 dragones. El arrojo fué digno del crédito de aquel benemérito oficial. Los 20 dragones y sus oficiales se batieron como héroes, y se mezclaron con los enemigos. El intrépido capitan Rute, despues de haber recibido 6 ó 6 heridas, quedó prisionero: igual suerte tuvo el valeroso alférez D. Pablo Navarro, despues de haber sido herido, habiendose sacrificado gloriosamente, y muerto en el campo el alférez D. Antonio Bolaños y un distinguido, cuyo nombre se

ignora. Esta corta fuerza logró abrirse paso despues de haber dexado el enemigo 10 muertos en el campo de batalla. El pueblo de Ibi fué saqueado; Castalla y Onil sufrieron la misma suerte, y todos fueron amenazados con nuevos horrores, si para el dia primero del siguiente mes, no aportaban los enormes pedidos de granos y de carnes, y los conducian á los puntos que les previnieron estas bandadas de ladrones. (G. D. L. R. de 21 de Enero.)

IDEM 9 DE ENERO.

Sabemos que el insigne patriota el Frayle ha reducido á los enemigos de la plaza de Morella al último extremo, y tal vez al tiempo de la publicación de este número se habrá ya rendido aquella fortaleza que ha sido reputada por los buenos militares de todos los tiempos como la ciudadela de la provincia de Valencia. El comandante Nebot hacia fuego con 2 piezas, únicas que existen en su poder, y tenía muy adelantada una mina, al paso que sus tropas habian por todas partes, estrechado aquel fuerte, dexando un cuerpo de observacion para el caso en que se tratase por Suchet de hacer un esfuerzo para socorrerlo. (G. D. L. R. de 23 de Enero.)

IDEM 16 DE ENERO.

Sin dexar Suchet de hacer las incursiones y correrías mas desoladoras en los pueblos fronterizos de nuestra línea se descubren la agitacion y abatimiento que han producido en el ejército enemigo los últimos sucesos decisivos del Norte. Las últimas correspondencias llegadas de todas partes han sido quemadas en Valencia sin permitir que se diesen cartas ni á españoles ni á franceses, despues de haber leído sus pliegos el mariscal. — Ha salido un grueso convoy de Valencia para Tortosa, que conduce muchos efectos y empleados de los que vinieron con Soult de Andalucia, escoltado por una fuerza muy respetable, destinada á perseguir en su regreso al invicto partidario el Frayle. No se duda de que se repetirá la escena de Massuchelli. (G. D. L. R. de 30 de Enero.)

## SECRETARIA EPISCOPAL, JULIO 30.

Se ha dado principio á la provision de Curatos vacantes, y están presentados

Para el de Ojo-caliente, el Dr. D. José de Jesus Huerra.

Para el de Tequila, D. Basilio Monroy.

Para el de Ameca, D. Cayetano Ybarra.

Para el de Almoloyan, D. José María Gerónimo de Arzac.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 9 DE AGOSTO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## MISCELANEA.

### SIGUE EL ELOGIO DEL EMPERADOR MARCO AURELIO.

Marco Aurelio observó que la naturaleza puso un espíritu general de sociedad entre los hombres, y de este espíritu vió nacer las ideas de libertad, de propiedad, de justicia y de benevolencia universal. De libertad, porque sin ella no hay mas que despotas y esclavos: de propiedad, porque sin la seguridad de las posesiones no puede haber orden social: de justicia, porque solo ella puede restablecer el equilibrio que tiran á romper las pasiones; y en fin, de benevolencia universal, porque siendo todos los hombres miembros de la sociedad, ninguno de ellos es vil á los ojos de la naturaleza, teniendo todos igual derecho á la misma felicidad, aunque no lo puedan tener al mismo rango.

Yo comienzo por la libertad, Romanos, porque es el primero de los derechos del hombre, el derecho de no obedecer mas que á las leyes y de no temer mas que á ellas solas. ¡Infeliz del esclavo que no osase pronunciar su nombre! ¡infeliz del pais en que pronunciarle, fuese un crimen! Como tal se le veía en tiempo de vuestros tiranos; pero que es lo que han conseguido todos sus vanos furores? ¿han podido sofocar este generoso sentimiento en el corazón de vuestros padres? Se le podrá convativ, mas nunca se conseguirá destruirle, porque siempre subsistirá por donde quiera que haya espíritus varquiles,

se conservará entre las cadenas, vivirá entre las prisiones, y renacerá baxo las faldas de los lictores. Mientras vosotros lo tubiereis, ó Romanos, tendreis valor y tendreis virtudes. Marco Aurelio, al subir al trono, reconoció un derecho tan sagrado, viendo que el hombre nacido libre, pero con la necesidad de ser gobernado, se habia sometido á las leyes, no á los caprichos de sus conciudadanos; y que ninguno de estos tenia el poder de mandar arbitrariamente, porque el que usurpa tal poder, destruye las bases del poder legítimo. Él leyó en vuestros anales las calamidades de vuestros antepasados baxo los Tiberios y Nerones, el despotismo de estos monstruos que no daba lugar á otra virtud que á la de saber morir, el despotismo igualmente odioso y mucho mas infame de los libertos, la opresion en el imperio, el universo esclavo, un hombre baxo el nombre de emperador, que todo lo aniquilaba, haciendose el centro de todo, y pareciendo decir á las naciones: *vuestra sangre y vuestros bienes, todo es mio; sufrid y morid.* Yo bien sé, Romanos, que jamás habéis dado y ni podido dar derechos tan odiosos á vuestros emperadores; pero como ellos son á un mismo príncipes y magistrados, pontífices y generales; quien pondrá límites á su poder, sino se los ponen ellos mismos? ¡Ó Dioses! ¿Es posible que doscientas naciones gi-

8.  
ma en la tribulacion, si sucede que un solo hombre no sea virtuoso? Marco Aurelio, armado de toda la fuerza del

humana mente, para no abusar de su poder, lo limitó por todas partes. Aumentó la autoridad de las leyes que muchos emperadores habian intentado aniquilar, hizo valer la de los magistrados que frecuentemente no habian sido mas que esclavos ó fantasmas. Se atrevió jamas á avanzar en su tiempo un senador ó un ciudadano que el príncipe no estaba sometido á la ley? infeliz, le hubiera dicho Marco Aurelio, que te he hecho yo para que así me agradeas? Sabete que me honra una tal sumision, y que el poder de hacer lo que es injusto, no es poder, sino flaqueza. Romanos, yo no temo decirlo, jamás aun en los mas celebrados tiempos de vuestros cónsules, hubo en Roma mas libertad para obrar bien. ¿Que importa ser gobernado por uno solo ó por muchos? reyes, dictadores, cónsules, decenviros, emperadores, todos estos nombres diferentes no significan mas que una misma cosa, los ministros de la ley. La ley es el todo en los estados, la constitucion de estos puede mudarse, los derechos del ciudadano son siempre los mismos. Ellos son tan independientes del ambicioso que usurpa, como del baxo que se prostituye, fundados sobre la naturaleza, é inalterables como ella.

Yo puedo, pues, ponerlos á todos vosotros por testigos, y preguntaros ¿si jamás en tiempo de Marco Aurelio fue oprimido un solo ciudadano? Si acaso ha habido alguno, levante y desmientame el que lo afirme.

*Todo el pueblo clamó á una voz: ninguno, ninguno.*

Yo puedo tambien preguntaros ¿si en su tiempo fué uno solo de vosotros oprimido por esos libertos del palacio que se hacen esclavos para ser tiranos, que mandan con tanto mas orgullo quanto que obedecen, y que armados de un poder que no es suyo, ansiosos de disfrutarlo, é inciertos de su duracion, fuerzan todos los resortes y precipitan la servidumbre pública? ¿Romanos, existió uno solo de estos en su reynado?

*Volvieron á llamar todos: ninguno, ninguno.*

Gracias á los Dioses inmortales. Vosotros tuvisteis un príncipe, y este príncipe no tubo quien le

dominase: para que fueseis libres, no se dexó mandar de ninguno, defendió vuestra libertad contra el

el tirano.

¿Pero de que os hubiera servido toda esta libertad, si la propiedad de vuestros bienes no se os hubiera al mismo tiempo afianzado? ¿que digo? donde la una falta, no es la otra mas que una mera fantasma. ¡Ay! Tiempo hubo en que Roma y el imperio eran presa de malvados, en que las confiscaciones arbitrarias, las exacciones injustas, las prodigalidades sin causa y sin objeto, las rapiñas incessantemente repetidas desolaban las familias, agotaban las provincias, reducian al pobre á la indigencia, y hacian devorar casi todas las riquezas del imperio por un tirano codicioso, ó por algunos favoritos.

Esta es una imagen débil de lo que sufrieron vuestros mayores. Y que? si tales azotes subsistiesen siempre sobre la tierra, no valdria mas vagar errantes por los bosques, y acogerse á los retiros de las bestias salvages? A lo menos, una mano pujante y codiciosa no iria allá á arrancarle su comida al hombre hambriento; la cueva que encontrase le serviria de asilo, y podria decir á todas horas: aqui la roca que me cubre, el agua que me refresca son mias. Ninguno de vosotros, ó Romanos, se vió en el reynado de Marco Aurelio reducido á concebir iguales votos. Comenzó reprimiendo la tiranía sorda del fisco tan dura para el ciudadano, especie de guerra en que no pocas veces se hace convativ á la ley contra la justicia, y al soberano contra los vasallos. Toda acusacion dirigida á aumentar las rentas fué desechada, todo derecho equivoco se decidió contra el tesoro. Miró con horror las confiscaciones, como un bárbaro abuso que castiga en el hijo inocente los crímenes del padre, como un abuso peligroso que engendra deseos de hallar culpables, en donde quiera que hay ricos. No quiso que los crímenes de los ciudadanos formasen el patrimonio del príncipe, ni que el que debe ser el padre de la patria hallase un provecho vergonzoso en los atentados que la deshonoran.

Esta moderacion se extendió hasta el tesoro público. Vosotros lo habeis visto en las necesidades urgentes remitir todo lo que se debía, quando le pareció la imposicion demasiado onerosa: mientras mas se

multiplicaban las necesidades, mas multiplicaba los beneficios. Pero hablando de Marco Aurelio, me averguenzo de emplear el lenguaje adoptado por la lisonja. Lo que yo llamo beneficios, era en su boca una verdadera justicia. No, el estado no tiene derecho sobre la miseria, seria tan infame como barbaro el enriquecerse hasta con la misma pobreza, y quitar al que poco tiene para darlo á quien todo lo posee. En su imperio el labrador fue respetado, el que no tenia mas patrimonio que sus brazos, gozó de lo necesario que le habian adquirido sus mismos brazos, el luxo y la molice pagaron en dinero lo que el menesteroso satisfacía con sus trabajos. Pero aún dió mas grande ejemplo. Puesto entre enemigos ardientes y pueblos oprimidos, no pudo sufrir el mismo unos impuestos que no hubierais podido satisfacer, sin arruinarlos. Preguntósele ¿donde

estaban los fondos para la guerra? Mirados ahí, dijo, apuntando los muebles de su palacio, despojad esos muros, quited esas estatuas esos quadros, llevad esos vasos á la plaza pública, y vendase todo á nombre del estado; todo lo que hasta aqui ha servido de adorno á los palacios de los emperadores, sirva alguna vez á la defensa de la patria. Yo no pude contener mi admiracion, al verle dar y executar iguales órdenes. Entonces tornandose á mi y que, me dixo, ¿tu tambien eres capaz de los sentimientos del baxo pueblo? ¿conque seria mejor en lugar de esos vasos de oro, hacer vender el barro del pobre, y el trigo con que sustenta sus bijuelos?... Amigo mio, me dixo poco despues, acaso todas estas decoraciones han costado lágrimas á veinte naciones, y esta venta no será mas que una debil expiacion de tantos males hechos á la humanidad. S. C.

## ESTADISTICA.

*Siguen las Tablas del Baron de Humboldt.*

Las intendencias y las provincias de la N. E. por su poblacion respectiva á cada legua quadrada están en el orden siguiente.

*Habitantes por legua quadrada*

|                                              |      |
|----------------------------------------------|------|
| 1 Intendencia de Guanajuato. . . . .         | 1693 |
| 2 De Puebla . . . . .                        | 531  |
| 3 De México. . . . .                         | 361  |
| 4 De Oaxaca. . . . .                         | 154  |
| 5 De Merida. . . . .                         | 120  |
| 6 De Guadalupe. . . . .                      | 97   |
| 7 De Zacatecas . . . . .                     | 90   |
| 8 De Veracruz . . . . .                      | 62   |
| 9 De Valladolid. . . . .                     | 56   |
| 10 De Durango. . . . .                       | 14   |
| 11 Provincia del Nuevo México. . . . .       | 11   |
| 12 Intendencia de Sonora. . . . .            | 9    |
| 13 Provincia de las dos Californias. . . . . | 4    |

No siendo la poblacion relativa mas de la poblacion absoluta repartida entre la superficie de las provincias, éstas deben seguirse en el orden que llevan en ésta tabla que indica la intensidad de la fuerza política de las partes respectivas.

Las intendencias de México y de la Puebla, el terreno que media entre Salamanca, Valle de Santiago, Yurirapundaro y Valladolid están igualmente mas habitados que la intendencia de Guanajuato,

pero las intendencias de México y Puebla comprenden al sur grandes espacios enteramente des poblados que disminuyen la poblacion relativa, de que resulta que la intendencia de México baxa á 361 individuos por legua quadrada; quando el Valle de México contiene 2353 y probablemente mas en cada una de sus leguas quadradas.

En la República Italiana (Milan y Mantua) hay 392 personas por legua quadrada.

Todo este Reyno con las Provincias Internas contiene de 70 á 80 villas y ciudades.

La intendencia de México en 438 leguas quadradas de superficie, contiene 1495140 habitantes que corresponden á 361 por cada legua.

El valle de México tiene 2241 leguas quadradas, de las que las lagunas ocupan 54. Su poblacion probablemente es de 4000 habitantes, ó de 2353 por legua quadrada, descontando el terreno que ocupan las lagunas: poblacion que excede en 200 individuos por legua quadrada á la que hay en los contornos de Madrid. S. C.

CÁDIZ 1. DE ENERO DE 1813.

A consecuencia de haber pasado 4 Sres. diputados del Congreso nacional á cumplimentar, en nombre de S. M. al ilustre duque de Ciudad-Rodrigo, se manifestó S. E. deseoso de ofrecer personalmente á S. M. sus respetos. Habiendo las Cortes señalado para este acto el día 30 del pasado, entró S. E. á la una del día acompañado de dichos cuatro Sres. diputados: tomó asiento entre los demás; y levantándose poco después leyó en español el siguiente discurso:

«Señor: No me habria yo resuelto á solicitar el permiso de ofrecer personalmente mis respetos á este augusto Congreso, á no haberme animado á ello la honra que V. M. me ha dispensado el día 27 de este, enviando una diputacion á felicitarme por mi llegada á esta ciudad; distincion que no debo atribuir sino á la gracia; y aún, si puedo decirlo así, á la predileccion con que en todas ocasiones ha mirado V. M. los servicios que la suerte me ha proporcionado hacer á la nacion española. Dígnese, pues, V. M. permitirme manifestar mi reconocimiento por este honor, y por las diferentes muestras de favor y confianza que he recibido de las Cortes, y asegurarle que todos mis esfuerzos se dirigirán al apoyo de la justa é importante causa que la España está defendiendo.

«No detendré con nuevas protestaciones á V. M. ni ocuparé el tiempo de un Congreso de cuya conducta sabia, prudente y firme depende, con el auxilio de la divina Providencia el feliz éxito de todos nuestros conatos.

«No solo, Señor, los españoles tienen puesta la vista en V. M., sino que á todo el mundo importará el dichoso fin de su vigoroso empeño en salvar la España de la ruina y destruccion general, y en establecer en esta monarquía un sistema fundado en justos principios, que promuevan y aseguren la pros-

peridad de los ciudadanos, y la grandeza de la nacion española.» (Aplauso.)

Contestó el Señor presidente en estos términos.

«S. M. se ha enterado de cuanto acaba de manifestar el duque de Ciudad-Rodrigo, general en jefe de los ejércitos españoles; y respecto al proceder que las Cortes generales y extraordinarias han observado con tan ilustre caudillo, no han hecho más que acreditar el aprecio que han juzgado ser debido al vencedor de Massena y de Marmont; al reconquistador de Ciudad-Rodrigo y Badajoz; al que hizo levantar el sitio de Cádiz; al que libertó tantas de nuestras provincias; y cuyos triunfos sobre los franceses han celebrado los pueblos de Castilla, como pudieran celebrar los triunfos del genio del bien sobre el genio del mal; y al que entrando en Madrid hizo publicar el sagrado código de nuestra constitucion, obra inmortal de este augusto Congreso.

«En lo demás, las Cortes generales y extraordinarias no omitirán medio alguno para terminar felizmente la lucha en que la España y tantas otras generosas naciones se hallan empeñadas; y no ya esperan ni confían de parte del duque de Ciudad-Rodrigo, sino que dan por seguros nuevos triunfos y victorias, y cuentan con que los ejércitos españoles y aliados, conducidos por tan ilustre caudillo, no solo arrojarán á las huestes francesas mas allá del Pirineo; sino que, si menester fuese, colocarán sobre los márgenes del Sena sus triunfantes pabellones; pues no sería la vez primera que los leones españoles han hollado en sus orillas las antiguas lises de la Francia.» (Aplauso.)

Poco tiempo despues de concluido este discurso, se retiró S. E. entre los aplausos y aclamaciones de un concurso numeroso. (G. D. L. R. de 2 de Enero de 1813.)

### *Continúa el extracto de las gloriosas acciones ultimamente conseguidas contra los rebeldes.*

42.<sup>a</sup>

En 21 de Julio, el comandante de armas del partido de Tlaxomulco D. Nicolás Sanchez Pareja, noticioso de que el cabecilla Méndez se hallaba en el pueblo de Tuscueca, entregado á la disolucion y desórdenes á que tan frecuentemente se abandona la canalla, salió de él de Xocotepéc con 23 patriotas del mismo Tuscueca á recorrer los cerros inmediatos á este pueblo en busca de la remonta de los rebeldes; avistó á esta, en el pueblo de San Luis, y habiendo huido los que la custodiaban, sin poder pillar mas que á dos de ellos, tomó ciento y tantas cabezas de ganado bacuno, y cerca de 200 de caballar.

43.<sup>a</sup>

En 23 de id. Los leales y valientes indios Hu-

choles; en número de 50, destacados por el comandante de armas del Real de Bolaños Don Macedonio Padilla para que persiguiesen con tesón al cabecilla Antonio Cafias, lograron sorprender á este con parte de su chusma en la confluencia de los dos rios que sirven de límites á los pueblos de Huaigamota y Mahuilloya; y aunque el cobarde cabecilla intentó quitarse á sí mismo la vida arrojandose desde un alto peñasco, consiguieron aprehenderle vivo, aunque muy mal herido, le cortaron la cabeza y mano derecha, hicieron quarenta y tantos prisioneros entre hombres, mugeres y muchachos, tomaron un fusil, un machete, algunos carcaxes de flechas y porcion de ganado caballar, mular y vacuno. La cabeza de Cafias se fijó sobre un palo en el pueblo de Jesus Maria. S. C.



# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 15 DE AGOSTO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, o procères, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## ANUNCIO TIPOGRAFICO.

*Ensayo práctico de simplificar el estudio de las lenguas escritas, verificado sobre la inglesa para exemplo de las demás. Por el coronel D. José Gonzalez.* Obra impresa en Madrid en 1799, reimpresa sucesivamente tres veces en aquella capital, y ahora ultimamente en Guadaluaxara en la oficina de D. José Fruto Romero. Su precio dos pesos, y se expende en la tienda de D. Pablo Macedo, en el portal de Santa María de Gracia, enfrente del meson de Zapopan.

El espíritu filosófico, dice d' *Alembert* en su elogio á *du Marais*, percibe desde luego en la gramática de una lengua los principios generales, que son comunes á todas las demás, y forman la gramática general: discierne despues entre los usos particulares de cada idioma los que pueden tener por fundamento á la razon, y los que únicamente son efecto de la casualidad ó de la negligencia: observa el influxo reciproco que han tenido unas lenguas en otras, y las alteraciones que ha causado en ellas esta mezcla, sin borrar enteramente su primer carácter: contrapesa sus mutuas ventajas y defectos &c.

Sentencias y reflexiones de semejantes sabios antiguos y modernos, unidas á la comparacion general de tantos hombres que saben lenguas sin haberles costado tiempo, trabajo ni dinero, con otros tantos que cursapdo años y años, y aún toda su vida solamente una, con maestros púlicos, con grandes gramáticas, con voluminosísimos diccionarios, y con extraordinario desembolso, me hicieron formar este raciocinio.

El fin con que aprendemos los idiomas varia en cada sugeto y en cada ocasion, pues de uno deseamos entender los libros; de otro deseamos entender á las personas que le hablan: y de alguno tal vez no solo deseamos entender á los sugetos y á los libros, sino tambien hablarle y escribirle como ellos. Para entender los libros basta tener nociones gramaticales de la nueva lengua, caudal de voces equivalentes, y conocimiento de su construccion: para entender á los que hablan basta vivir una temporada en el pais de su naturaleza: pero para poseer una lengua extrangera tan bien como la materna, se requieren mil circunstancias, que con dificultad se reúnen: por exemplo, que le precisen á uno á hablarla, desde la cuna con persona que no sea ordinaria ni provincial; que se la enseñen á leer y á escribir al mismo tiempo que la suya natural; que continúe leyendo buenos libros, escribiendo muchos papeles, hablando con nacionales cultos, especialmente mugeres; últimamente que se domicilie por largo tiempo en el pais donde mejor se hable, que trate allí con las

gentes mas finas, que ponga todo su conato para conseguirlo, y aun así no es asequible en todos los siglos.

Mi entusiasmo llegó hasta hacerme creer que sería capaz de dar lecciones, no á los que tuvieran unas miras tan generales, quando desearán aprender el idioma inglés, sino tan solo á aquellos españoles (y con los mas) que quisieran saber lo que dicen los autores ingleses, del mismo modo que quisieran saber lo que dixeron los Griegos, sin aspirar á imitarlos de palabra ni por escrito; pues no pensando en salir de su país, ni hablar en su vida con un inglés, se contentarian con librarse de malas traducciones de tercera ó quarta mano.

La continuada experiencia, que está siempre gritando contra el abstracto, metafísico, tardo y repugnante método de enseñar una lengua como una ciencia; método directamente opuesto á la naturaleza del fin con que se enseña, y de los jóvenes que deben aprenderla; método tan seco y tan arido, que no conoce el alumno que sabe el tal idioma hasta que su maestro se lo asegura: me está desde entonces zumbando en los oídos con las voces: *analiza las gramáticas: enseñad verdaderamente las lenguas*, de modo que se conozca la variedad de cada una por comparaciones recíprocas; pues no son desemejantes entre sí mas que en las facciones, y no en el esqueleto de sus partes.

Resolvime al fin: tomé una docena de gramáticas Inglesas; y escogí lo mejor de cada una, para la coordinacion de las advertencias, que al traducir me iba haciendo la persona que me sirvió de maestro, aunque no lo habia sido de otro alguno, ni lo habia él tenido tampoco. Me dixo al darme la primera lección: yo haré que entienda Vmd. los libros ingleses dentro de ocho dias: con efecto me atreví á traducir á Pope, cumplidas nueve cartas de Chesterfield, que aun conservo corregidas por el mismo. Sus lecciones fueron tan sencillas, que no pasaron de anunciarme las cortas nociones generales de la lengua inglesa, para que las apuntara, leyera y comparara por algunos dias; leíme dos veces cada dia en español un gran párrafo inglés, palabra por palabra repletiéndome muchas veces; y hacerme que tartamudeara allí mismo; y presentara después por escri-

to la traduccion, explicando analíticamente todas sus voces, y formando un vocabulario manual de ellas para mi mejor memoria.

Sobre estos tres puntos ideé yo mi plan: y he fixado mi sistema en ellos solos, reduciendo toda la enseñanza á 1. Nociones gramaticales Inglesas, para que se comparen á las españolas, que se suponen sabidas: 2. Diccionario de voces raíces Inglesas, para que, conocidas por las tablas, se hallen prontamente en su sentido recto: 3. Retazos escogidos de autores Ingleses en prosa y verso, con la traduccion al pie de la letra, para que se conozca su valor positivo en español, y la variedad de su construccion.

No se crea por esto que mi ánimo es deprimir el mérito de las buenas gramáticas, de los buenos diccionarios, de los buenos maestros: no tengo otro objeto que el de facilitar con mi exemplo y con mi ayuda á los españoles la inteligencia de los libros Ingleses, hasta el grado de poderlo conseguir cada uno por sí solo, y en poco tiempo, como se lo he hecho confesar á algunas personas que persuadí á la empresa.

#### ENSAYOS PRACTICOS.

1. *Experimento privado.* Le hice en mi casa con tres sugetos de instruccion y talento. Les formaba cada dia una tabla, que acompañase á la regla general correspondiente de las nociones, que escribieron en el primero. Desde luego les traduxe literal y repetidamente un párrafo, haciéndoles notar el analisis gramatical de cada voz inglesa por el carácter con que se hallaba marcada en las tablas. Conservo sus correctísimas y excelentes tareas, en prueba de la simplificacion que he encontrado, y ofrezco á mi patria.

2. *Satisfaccion pública.* Asegurado con el testimonio anterior, determiné hacer la edicion en un solo pliego grande, para suscitar la idea de que en un libro no muy grueso pudieran tenerse por aquel estilo todas las lenguas vivas y muertas del universo: esto es, sus gramáticas, sus diccionarios radicales, y media docena de exemplares de su construccion y traduccion. Para mayor comodidad de los forasteros y transeuntes hice una segunda edicion en sexto quadrado, de modo que se llevase cerrada como una cartera de bolsillo. El vulgo, que no sabe

de leer el anuncio publico, caracterizo la idea de paradoja, y al inventor de sonata: esto me hizo ofrecer una academia publica y general en mi casa por espacio de una semana, para convencer practicamente a los incrédulos. Diez y ocho fueron los concurrentes, que á la primera ojeada confesaron quedar plenamente enterados de la gramática Inglesa: el segundo dia ya analizaron todas las voces segun las tablas; á la tercera leccion traduxeron por si el Ciro de Ramsay, auxiliados del Prontuario: en la quarta academia presentaron escritas en buen language las versiones literales; la quinta tarde se corrigieron unos á otros; y el sabado se despidieron, asegurando que no traducian tan seguidamente el latin, que cursaban muchos años habia.

3. *Exámen científico.* Pedí se convocase á todos los profesores de lenguas de la Corte, para que á

presencia suya, y sobre discipulos suyos se hiciese la prueba; y no tuvo efecto mi instancia, sin embargo de ofrecer que esta simplificación podria extenderse á la enseñanza de todos los idiomas.

Animaos con mi exemplo, jóvenes que acabais de salir de las escuelas, y sabed quantos años os ha costado el latin: observad que el griego, el arabe &c. os han costado menos trabajo, porque sabiais ya una gramática: reflexionad que aprendeis el frances y el italiano sin formalidad de escuelas, y ved que el ejercicio de los diccionarios es quien os pone corrientes. Animaos pues con vuestros propios escarminientos: y reducid las gramáticas á un método tan sencillo como el del Padre Don Genaro Sisti, que solo daba quatro lecciones repartidas en tres meses, y siempre podré yo cantar con Ovidio: *Lex autem á robis est mihi semper honor.* S. C.

## ESTADISTICA.

### *Continuacion de las tablas antecedentes.*

La ciudad de México sin embargo que despues de la conquista ha padecido quatro grandes inundaciones en 1553, 1580, 1604 y 1607: año en que el Rey Felipe III mandó que la ciudad se mudase á las alturas de Tacuba y Tacubaya, cuya orden no se executó porque entonces se valuaron los edificios que tenia en 20½ millones de pesos, se libertó de las aguas del Oeste, Norte y N. E. por el desagüe que empezó Enrique Martinez en el viréynato del Marqués de Salinas á 28 de Noviembre de 1607 por socabon. La obra se suspendió en 1623, y volvió á emprenderse por tajo abierto en 1624. En 20 de Junio de 1629 por las copiosas lluvias que hubo, y por otras causas que no se han aclarado bastante, se inundó la ciudad por tercera vez, y quedó 5 años en este estado, sin haberse secado mas de la plaza mayor, la del Volador y Santiago Tlatelulco — Despues de muchos proyectos impracticables Enrique Martinez, puesto en libertad, continuó el desagüe de Huehuetoca que se adelantó poco hasta 1634, quando el comisario general de San Francisco lo agitó con empeño hasta 1636.

Por fin el consulado de México lo acabó á tajo abierto en 1790.

Este antiguo desagüe era solamente desagüe negativo que impedía al rio de Cuautitlan el de-

semboque en la laguna de Zumpango que está 16 varas, 1 pie y 6 pulgadas mas alta que la plaza mayor de esta ciudad.

En 1796 y 1798 el desagüe negativo se convirtió en desagüe positivo, abriéndose felizmente los canales de Zumpango y S. Cristoval.

Todavia se trata de hacer el desagüe de la laguna de Tescuco, cuya superficie está una vara, un pie y una pulgada mas baxa que dicha plaza mayor, para disminuir las pequeñas inundaciones que por los vertideros del Sur y S. E. suele padecer la ciudad, y para formar una comunicacion de canales desde Chalco hasta Huehuetoca, y tambien quizá, si el rio de Motezuma lo permitiese, hasta Panuco y Tampico.

Las obras del desagüe desde 1609 hasta 1792 han costado 5 millones 650 pesos.

La mayor altura que hay en esta intendencia es la del Picacho del Frayle en el monte nevado de Toluca, que tiene 2364 toesas de elevacion. Despues sigue el cerro de Ajusco alto 1871 toesas.

La superficie de esta intendencia es quatro veces mayor que la del Principado de Cataluña — Su poblacion total excede en 1500 individuos á la del Reyno de Galicia, y su poblacion relativa es igual á la de la provincia de Extremadura. S. C.



Extracto de una carta de algunos eclesiásticos romanos que pudieron salir de la isla de Córcega, adonde habían sido desterrados de orden de Bonaparte.

Después que el sumo Pontífice fué violentamente arrebatado de sus fieles vasallos, convocó el intruso gobierno al clero de Roma y del estado pontificio para prestar juramento, so pena de destierro y pérdida de sus beneficios, cualquiera que lo rehusase; fueron muy pocos los que quisieron sacrificar los deberes de su conciencia y honor á una existencia precaria, y casi todos rehusamos con un valor extraordinario el prestar un juramento que nuestro Padre Santo, como padre y maestro de los fieles nos tenía expresamente prohibido prestar, declarándole injusto é ilícito. En consecuencia de tal intimación, varios preladados, obispos, canónigos, párrocos, superiores de las órdenes regulares, todos fuimos presos con mucho estrépito é incomodidad nuestra, y diseminados á diferentes partes de la Italia. Sin embargo nuestra permanencia en aquellos sitios fué de corta duración, porque al cabo de 9 meses, la porción del clero romano confinado en Parma y Placencia, fué nuevamente llamada, por los respectivos prefectos para prestar juramento, so pena de destierro perpetuo á la isla de Córcega. Ninguno de nosotros se atrevió á infringir las órdenes de nuestro amado soberano, prefiriendo ántes el destierro en esta ingrata isla, que faltar á nuestros deberes.

Quatrocientas fuimos las inocentes víctimas conducidas en Febrero de 1811, entre nieves y hielos, y por medio de los precipicios de los Apeninos, hasta el golfo de Especia. Cuando parábamos de noche, en lugar de concedernos algun corto descanso para restablecernos de los tormentos y fatigas que sufríamos en el discurso del día, nos encerraban en la prision mas horrenda, y aun así la cárcel fué nues-

tro único abrigo cuando llegamos al golfo de Especia, donde estuvimos 3 dias en compañía de los galeotes. Nos embarcaron como á unos malvados, y después de 15 dias de una penosa navegación arribamos á Córcega: desde luego nos dispersaron, unos para Bastia y Calvi, y otros para Corti é Isla Vermeja, llevando todos una vida miserable, llena de sustos, y subsistiendo de las limosnas que nos enviaban los fieles del continente. No obstante, vivíamos contentos y satisfechos de nuestro feliz estado, adorando los inescrutables decretos del Altísimo, y le dabamos gracias por habernos reputado dignos de sufrir por una causa tan justa. Mas ¡ah! en 1.º de Julio próximo pasado fuimos llamados por tercera vez para prestar juramento, baxo la pena de prision perpetua y confiscación de bienes, dándonos un mes de tiempo para resolernos. Antes de finalizarse el plazo señalado, nos suministró la Providencia un medio fácil para libertarnos del yugo de la tiranía, y felizmente nos hallamos aquí juntos en número de 20, en donde hemos encontrado el mejor acogimiento en este benigno y religioso monarca. Pasó el mes de Julio, y los demas compañeros nuestros fueron inmediatamente presos, y enviados á diferentes cárceles, donde duermen en el duro suelo, sin recibir ningun socorro humano; dos de estos infelices murieron ya de hambre, y otros estan enfermos.

Monseñor Arezzo, arzobispo de Seleucia, fué preso en la fortaleza de Corti, y otros insignes prelados de Roma estan en las cárceles de Bastia, sufriendo con un ánimo verdaderamente heroico la iniqua persecucion. (G. D. L. R. de 19 de Enero de 1813.)

#### SECRETARIA EPISCOPAL AGOSTO 12.

Estan presentados para el curato del *Abualulco* Don Juan José Raya, cura de *Atemanica*.

*Acaponeta*. Don José María España, id. de *Tizapan el Alto*.

*Santa María del Oro*. Don Antonio García de León id. *Huaxicori*.

*Ixtlan*. Don Juan José Rasura, id. *Tecomán*.

*Poncitlan*. Don Naciso Bustamante.

*Tomatlan*. Don Juan Nepomuceno Romero.

*Magdalena*. Don Rafael Fernandez de Castro.

*Xalisco*. Don Manuel de Loera.

# EL INVENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 23 DE AGOSTO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,  
Audite, o proceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## MISCELANEA.

### CONTINUACION DEL ELOGIO DE MARCO AURELIO.

Pero no basta despojarse uno á sí mismo, Marco Aurelio tubo valor de reusar á otros, lo que no tenía derecho de darles. Supo precaverse contra cierta clase de generosidad que es no pocas veces la enfermedad de las almas grandes, seducción tanto mas peligrosa, quanto que se parece á la virtud, y que por la felicidad de uno solo, hace infelices á millares. Los malos emperadores corrompian los campos para hacerse de ellos un apoyo contra Roma, y el oro prodigado á los ejércitos servia para forjar las cadenas que el despotismo extendia sobre el universo. Marco Aurelio se hubiera avergonzado de asalariar las tropas del imperio para destruir á este mismo. Asi nada les concedia en nombre del estado, sino lo que el mismo estado les debía, pero sin darles nada en nombre del príncipe, no queriendo que enriquecidos por sus manos se acostumbrasen á separar el oficio de soldados de la calidad de ciudadanos.

Iba á proseguir Apolonio, quando un viejo soldado lo interrumpió, diciendo.

Permite, filósofo, á un militar veterano citar sobre nuestro gran general una anecdota que acaso no habrá llegado á tu noticia. Acabábamos de ganar una acción importante en Germania, quando te pedimos nos hiciese una distribución de dinero. Aún parece que lo estoy viendo, quando dió su res-

puesta, estando de pie en el mismo campo, y teniendo en las manos su casaca todo penetrado de saetas. Amigos míos, nos dixo, acabamos de derrotar al enemigo, pero si se os ha de dar los despojos de la guerra, ¿de que sirve al estado la victoria? Todo lo que yo os diese mas allá de lo que os es debido, será sacado de la sangre de vuestros conciudadanos. Entonces nos avergonzamos de haber hecho tal demanda.

Ta sabia yo esa lección de patriotismo, replicó Apolonio; pero me alegro que de tu boca la haya oido el pueblo romano; y continuando su discurso, habló de la justicia y del modo con que la havia administrar en Roma Marco Aurelio. ¿Que importa que el jefe no sea opresor ni tirano, si los ciudadanos oprimen á los ciudadanos? Si el despotismo de cada particular no tubiese freno, no seria menos terrible que el despotismo del príncipe. En donde quiera que el interes particular se levanta contra el interes comun, todas las fortunas se contrarian, todas las pasiones se chocan, la justicia es la que debe precaver, y conviértase esta en anarquía. Romanos; por que entre los hombres todo lo que es origen de un bien, puede ser fuente de algun mal? Esta justicia santa, apoyo y garante de la sociedad, se havia convertido baxo vuestros despotas en el principio de la ruina del cuerpo social. Habiase levantado dentro de vuestros mismos muros

una casa de impíos que, socolor de vengar las leyes, eran los primeros en quebrantarlas; que se mantenían de ellos y hacían con las cadenas, mpre dispuestos a vender la inocencia al odio, y la riqueza a la avaricia. ¿Que recurso en un estado, quando en el se degüella la inocencia á hombre de las leyes que deben ampararla? Las mas veces no se dignaban ni aun de recurrir á la vana formalidad de la ley; el poder arbitrario aprisionaba, desterraba y hacia morir á su antojo. Bien sabéis vosotros Romanos, si Marco Aurelio miró con horror semejante justicia tiránica que pone la voluntad de un hombre en lugar de la decision del derecho, que hace depender de una sorpresa ó de un error la vida ó la fortuna de un ciudadano, que solo dexa sentir á un

infeliz el arpon que le atreviera, sin permitirle ver la mano que se le arroja, y que aislandolo del universo lo abandona al peso de sus cadenas, ignorante á un mismo tiempo de su acusador y de su crimen; lexos de la ley que en la prision, ó en el destierro, debe luego responder al clamor del ciudadano que la invoca. Marco Aurelio miraba las formalidades judiciales, como otras tantas barreras levantadas por la prudencia contra la injusticia. En su tiempo desaparecieron esos crímenes de lesa magestad, que solo se multiplican en los reynados de los malos principes. Toda delacion era remitida al acusado con el nombre del delator; este era un freno para las almas viles, y un muto para los que nada tienen que temer, quando pueden defenderse libremente. S. C.

## ESTADISTICA.

*Siguen las tablas del Barón de Humboldt.*

### Ciudades y Villas principales.

#### México.

Fue fundada por los Aztecas en 1325. Conquistada en 13 de Agosto de 1521. Su poblacion no excede probablemente de 130 á 1400 personas.

Los diversos autores citados por Clavixero difieren entre si desde 600 hasta un millon, y 5000 habitantes que dan á esta Ciudad. La numeracion hecha en 1793, sin incluir la tropa, produjo 112916 individuos; á que agregado 1 séptimo que puede haberse ocultado subiran á 129900: poblacion algo menor que la de Madrid, que en 1787 tenía 1570 personas, y casi 5 veces menor que la de París y Londres.

Alzate ha querido probar por el número de muertos y nacidos, comparado á los de Madrid, que México en 1788 tenía 2100 habitantes; pero no hay razon para sospechar que el error de la numeracion del conde de Revilla Gigedo llegase al doble, ó á 970 personas; y no se puede admitir el que las poblaciones de dos lugares situados en diversos continentes, climas y alturas sean proporcionales al número de los nacidos, quando en la misma Europa hay lugares donde, como en Madrid, de 34 nace 1, y otros, como Berlin y varias ciudades de Francia, en que nace 1 de 27. Estas dos suposiciones pro-

duciran sobre el número de nacidos en México una diferencia de mas de 410.

#### Consumos de la Ciudad en 1793.

|                                    |         |
|------------------------------------|---------|
| Toros . . . . .                    | 16300   |
| Carneros . . . . .                 | 278300  |
| Puercos . . . . .                  | 50600   |
| Cabritos y Conejos . . . . .       | 24000   |
| Gallinas y pollos . . . . .        | 1255000 |
| Patos . . . . .                    | 125000  |
| Atina cargas . . . . .             | 130000  |
| Maiz id . . . . .                  | 117200  |
| Pulque id . . . . .                | 294700  |
| Aguardiente barriles . . . . .     | 12000   |
| Vino y vinagre id. . . . .         | 4507    |
| Aceyte de España arrobas . . . . . | 3600    |
| Cevada cargas . . . . .            | 40200   |

El consumo de vino ha aumentado muchísimo desde la introduccion del sistema Médico-Browniano, que es muy favorable al comercio de la Metrópoli.

En la suposicion de haber en México 1350 habitantes, nace 1 de cada 22½ — Los nacidos están con los muertos en la razon de 1, 2: 1 — Antes se notó ya que es aparente la gran mortandad que proviene de la concurrencia de multitud de enfermos forasteros en los hospitales.

La altura del suelo de México es de 1163 toezas.

|                         |      |
|-------------------------|------|
| La de Toluca . . . . .  | 1338 |
| La de Tasco . . . . .   | 858  |
| La de Pachuca . . . . . | 1224 |

|                         |     |
|-------------------------|-----|
| La de Chilpancingo.     | 863 |
| La de Cuernavaca.       | 803 |
| La de Querétaro.        | 953 |
| La de San Juan del Río. | 970 |

Querétaro tiene 350 habitantes. Acapulco 40, los que en tiempo de ferias aumentan hasta 90: y Tescuco tiene 50 — Los demás lugares de esta Intendencia son:

|           |            |
|-----------|------------|
| Climspan. | Cadereyta. |
| Lerma.    | Cuyoacan.  |
| Zacatula. | Tacubaya.  |
| Tacuba.   | Toluca.    |

#### Intendencia de Puebla.

En la superficie de 1575 leguas cuadradas tiene 821277 habitantes, los que corresponden á 521 por legua — Es 189 leguas mayor que el Reyno de Aragon. Su poblacion total excede en 70 individuos á la de Cataluña, y su poblacion relativa es igual á la de la provincia de Zamora — Su mayor altura es la del volcan de Popocatepec que está en 2764 toesas.

#### Ciudades y Villas.

Huejotzingo, Cholula, Atlixco, célebre por lo fértil de su campiña en trigo, Tepeaca, Tehuacán de las granadas, Tlaxcala, poblacion de 3365 personas incluidos muchos indios — Esta es la única Intendencia que carece de minas, y en la qual por esta razon las manufacturas y la agricultura han hecho mayores progresos — Tiene 138 parroquias, 117 pueblos y 418 haciendas.

#### Intendencia de Veracruz.

En 2458 leguas cuadradas de superficie tiene 154286 habitantes á 62 por legua — Es 2 veces mayor que la provincia de Extremadura — Su poblacion total es algo menor que la de la provincia de Segovia, y la poblacion relativa 4 veces menor que la de la provincia mas despoblada de España, que es la de Ciudad Real — Su mayor altura es la del Pico de Orizava de 2795 toesas.

En 1802 murieron en Veracruz de vomito prieto 1500 personas.

#### Intendencia de Oaxaca.

En 3420 leguas cuadradas de superficie tiene 228860 habitantes á 154 por legua — Es algo mas que tres veces mayor que la provincia de Extremadura — Su poblacion total es de 1120 personas, excedente á la de la provincia dicha, y por consiguiente la mitad menor su poblacion relativa.

En esta sola Provincia se ha conservado el culto

vo de la grana, antes bien abundante en las de Puebla y Nueva Galicia.

El estado del Marquesado del Valle descendiente de Hernán Cortés contiene las 5 villas del Marquesado, 49 pueblos, y 17700 habitantes.

Todas las rentas remisibles del duque de Morelia Leon procedentes de Oaxaca, Cuernavaca y Toluca no exceden de 1150 pesos.

Oaxaca ó Antequera tiene 24430 habitantes.

#### Intendencia de Valladolid.

En 6556 leguas cuadradas de superficie contiene 371975 habitantes á 56 por legua — Es 7 veces mayor que el Reyno de Granada, y tiene una poblacion algo mas numerosa que la de Murcia — Su mayor altura está en el cerro de Tacitaro — Tiene 205 parroquias y 263 pueblos — Valladolid, que está en la elevacion de 950 toesas, tiene 21800 habitantes.

|          |            |
|----------|------------|
| Páscaro. | Zitáquaro. |
| Charo.   | Zamora.    |

#### Intendencia de Merida.

En 3823 leguas cuadradas de superficie tiene 469620 habitantes á 120 por legua — Es algo mayor, y menos poblada que Oaxaca, y es la parte mas sana de los paises calientes de N. E. — Merida de Yucatan tiene 360 habitantes.

#### Intendencia de Guadalajara.

En 6381 leguas cuadradas de superficie tiene 623572 habitantes á 97 por legua — En extension excede á 2 quintos de la Península de España, pero su poblacion es igual á la del Reyno de Aragon.

|                           |             |
|---------------------------|-------------|
| Colima.                   | Lagos.      |
| Aguascalientes.           | Compostela. |
| Villa de la Purificacion. | Tepic.      |

#### Intendencia de Zacatecas.

En 1681 leguas cuadradas de superficie contiene 151749 habitantes á 30 por legua — Es 300 leguas mayor que el Reyno de Aragon, y su poblacion es menor que la de la provincia de Segovia.

|             |            |
|-------------|------------|
| Xeréz.      | Fresnillo. |
| Sombrerete. |            |

#### Intendencia de Guanajuato.

En 468 leguas cuadradas de superficie contiene 511616 habitantes á 1093 por legua — Es algo mayor que la mitad del Reyno de Murcia, con una poblacion mas de 1 tercio superior á la de este (de 1740 personas) — El número de habitantes excede al del Reyno de Valencia en 63 individuos por legua que



drada — La población de Guanajuato es mayor que la de Lima, Santa Fé, Quito y Caracas. Después de México y la Havana, es la Ciudad de mas habitantes de la América Española. — Su altura es de 1939 toesas.

Salamanca está en 854 toesas de altura.

Celaya en 895 toesas.

Salva-tierra en 811 toesas.

San Miguel el Grande, en 811 toesas.

Tiene 33 parroquias, 27 pueblos y 448 haciendas.

*Intendencia de S. Luis Potosí.*

En 17356 leguas cuadradas de superficie contiene 311508 habitantes á 17 por legua — Es sola-

mente 32 leguas cuadradas menor que todo el Virreynato del Perú, y 2600 leguas cuadradas menor que la Península de España: teniendo una población menor total que la del Reyno de Murcia.

*Intendencia de Durango.*

En 10781 leguas cuadradas de superficie contiene 157970 habitantes á 14 por legua — Su extensión es como 2 tercios de la Península de España con población menor que la de la provincia de Soria — Tiene 199 pueblos, 75 parroquias, 152 haciendas y 37 misiones.

La altura de Durango es de 1027 toesas.

S. C.

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

CADIZ 12 DE ENERO.

En uno de los periódicos de Lisboa viene inserto un discurso sobre los últimos acontecimientos de Rusia, del que se ha extractado lo siguiente: «La distancia de París á Moscow, dice un venal y servil perriedista de Bonaparte, es casi igual á la que separa la capital de Alexandro el grande de la del imperio de los persas: la naturaleza de los lugares y de los climas, que se renian casi por inaccesibles á los ejércitos de Europa; el renuevo de un gran guerrero (Carlos XII), cuya audacia se perdió en semejante proyecto, todo concurre para dar á los progresos del ejército grande aquel aspecto maravilloso, con que se presentan á la memoria los hechos mas esclarecidos de la antigüedad.» Así discurría aquel miserable escritor ántes de la retirada de Moscow, sin acordarse de que el exemplo de Carlos XII que citaba, era el mas á propósito para acreditar la imposibilidad de semejante conquista. El ambicioso Carlos XII intentó como Bonaparte conquistar la Rusia, tomando á Moscow: al frente de 43000 hombres pasó el Boristhenes encaminándose á la capital de aquel imperio por los desiertos de Ucrania; pero la fortuna, hasta entonces favorable, abandonó á este conquistador de Polonia, y á vista de la plaza de Pultowa en 8 de Julio de 1709, Pedro el Grande derrotó completamente su ejército: y Carlos XII, herido en una pierna,

se vió obligado á buscar un asilo en Turquía, conducido en unas parigüelas.

Si Dario hubiese escuchado el consejo de Memnon, el mejor de sus generales, evitando quanto fuese posible los combates, y destruyendo el país, para aquejar con el hambre al enemigo, no se hubieran dado las batallas de Issús y Arvela, ni Alexandro conservaría hasta hoy el dictado de Grande. Lo que no quiso hacer Dario, lo ha practicado el nuevo Alexandro; y lo que es aun mas grande, y no tiene exemplar en la historia, es el haber adoptado el mismo plan una nación entera.

Nosotros, los habitantes de la Península, tenemos la gloria que nadie puede quitarnos, de haber sido los primeros que hemos enseñado al mundo con nuestros sacrificios, cómo se combate y vence á Napoleón: los rusos siguieron nuestro exemplo; pero la justicia nos manda confesar que nuestros imitadores han excedido al modelo. Moscow, ciudad mayor que Lisboa, reducida á cenizas: 50000 de sus habitantes abandonando en menos de 15 dias sus hogares, es el exemplo mas sublime de patriotismo, y al mismo tiempo el mas terrible que se haya dado hasta ahora á los conquistadores del mundo: y esperamos que aproveché, no solo al sanguinario y obstinado Bonaparte, sino también á cuantos en adelante intenten seguir sus pasos devastadores. (G. D. L. R. de 14 de Enero de 1813.)

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 30 DE AGOSTO DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,  
Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## MISCELANEA.

### CONTINUACION DEL ELOGIO DE MARCO AURELIO.

¡ Con que dignidad hablaba este grande hombre á los magistrados sobre el cumplimiento de sus deberes! Si tenéis que juzgar á un enemigo, les decia felicitaos, porque á un mismo tiempo tenéis una pasión que vencer, y una grande acción que executar. Si el favor pretende corromperos, poned de un lado el precio que se os ofrece, y de otro la virtud y el derecho de estimaros á vos mismo. Si se os intimida... pero á quien podríais temer? ¿temeríais desagradarme á mí, en obrando bien? En tal caso, aborrecidos de vuestro emperador porque hubieseis sido justos, vosotros seríais los grandes, y yo el infeliz y culpable. Asi es como animaba á todos los tribunales del imperio. Por eso en su tiempo la justicia no fue ni venal, ni cortompada ni demasiado precipitada, ni lenta con exceso; no fue menester comprarla con presentes, ni arrancarla con importunidades.

Para distinguir los rangos, Marco Aurelio consultó las preocupaciones; para apreciar á los hombres no atendió mas que al mérito y la probidad. El nombre mas obscuro no fue un obstáculo para los cargos y dignidades del estado: las manos que habian dirigido la reja del arado, no fueron indignas de mandar en su tiempo las guardias pretorias. Asi es, que teniendo que escoger un esposo para su hija, puso la vista en Pompeyano. *La alianza con la vir-*  
MEXICO, 1422

tud, decia, no puede deshonrar al soberano del mundo. En este momento divisó el filósofo á Pértinax, célebre guerrero romano que acababa de llegar con una parte del ejército, y que estaba lexos de la multitud, apoyado en su lanza, junto á una columna. Dirigiéndole la palabra Apolonio, le dixo:

O Pértinax! tu tambien puedes aquí servirme de testigo. Tu tienes el valor de confesar que tu padre fue un esclavo, y que murió liberto, sin que por eso dexes de tener derecho á nuestros respetos. Yo me atrevo á recordar ahora una desgracia que no te honra menos á tí, que á nuestro emperador. Tu fuiste acusado, y le pareciste culpable; pero no tardó en aclararse tu inocencia, y él fue bastante grande para perdonarte el ultrage que te habia hecho, nombrandote senador y cónsul. Los que se creían tus rivales, se atrevieron á decir que el lustre de tan alta dignidad se habia empañado con la obscuridad de tu nacimiento. *Que! dixo Marco Aurelio, el puesto de los Scipiones envilecido por un guerrero que se les parece!*

El que así elevaba á los plebeyos ilustres, no era posible olvidase á la nobleza del imperio; pero él queria que esta apoyase sus títulos sobre sus acciones. Si solo era fastuosa, la desdafiaba; si tenia virtudes, la distinguía, levantandola de la indigencia, si era

pobre. No queria que los que por deber estan preci-  
sados á ser mas generosos, se abadiesen en una capital  
tan corrompida á tales vergonzosas enriquecerse.

Al hablaros de la proteccion que dispensaba á los  
hombres útiles de toda clase, no puedo pasar en silen-  
cio, Romanos, la que nos concedia á nosotros, y ge-  
neralmente á quantos cultivaban la fazón con el es-  
tudio. Yo pongo á los Dioses por testigos de que no  
es el recuerdo de un vil interes el que me mueve á ha-  
blar sobre este punto. Si por espacio de sesenta años  
no he aspirado á los honores, ni he pretendido las  
riquezas, si amado de Marco Aurelio, he justificado  
mi poder con mi conducta, si ultrajado algunas ve-  
ces, no he respondido al odio sino con beneficios, y  
á la calumnia con buenas acciones, yo quizá tengo  
mas derecho, que nadie, para publicar todo lo que  
este grande hombre hizo por la filosofia y por las le-  
tras. Yo no sé si todavia tendrán ellas enemigos en  
Roma, y si la proscripcion y el destierro serán aún  
nuestro patrimonio; pero en ningun tiempo se podrá  
sofocar en nosotros el clamor de la naturaleza que nos  
advierde, que todos los pueblos tienen un derecho in-  
contestable á su felicidad. Jamás dexarémos de gemir  
sobre las calamidades del género humano, y quando  
en algun ángulo de la tierra se elevare un príncipe  
como Marco Aurelio, anunciando que quiere colocar  
sobre el trono la moral y las luces, saldremos de la  
obscuridad de nuestro retiro y daremos gracias á los  
Dioses inmortales.

Oxalá que al llegar á este punto de mi oracion,  
pudiera yo reanimar mi desfallecida voz. Marco Au-  
relio desde el templo del capitolio de la seña, ha-  
mando desde los mas retirados ángulos del imperio á  
quantos aman y buscan la verdad, los estimula, los  
protege. Al verle mas de una vez ir á instruirse á las  
públicas escuelas, se hubiera dicho que iba entre la mu-  
chedumbre á buscar la verdad casi siempre fugitiva de  
los palacios de los reyes. En su tiempo los filósofos  
fueron útiles; y esta gloria les hubiera sido bastante,  
pero él quiso añadirles la de los honores. Muchos fue-  
ron elevados á los primeros puestos del imperio, y se  
les erigieron estatuas al lado de las de los Socrates y  
Platonés.

Marco Aurelio recorriendo todos los órdenes de  
los ciudadanos, extendió la vista hasta aquellos in-  
felices, que lo son demasiado pára despreciar la vir-  
tud. Las mas sabias leyes contuvieron los desarreglos,  
y la primera de todas fué su exemplo, asombrando con  
su austeridad á la molicie. Las almas débiles tuvieron  
el valor de la virtud, y los espíritus ambiciosos tu-  
vieron costumbres por interes. A los que no podia  
corregir, los compadecía, aún quando los vituperaba,  
pero sin propasarse jamás á abortecerlos. Austero solo  
para si mismo, tenia aquella dulce humanidad de que  
tanto necesita nuestra flaqueza. Osaron ofenderle hom-  
bres infames, pero desechó con desden una venganza  
que le hubiera sido tan fácil; y el filósofo olvidaba  
las injurias hechas al príncipe. S. C.

## ESTADISTICA.

*Siguen las tablas del Baron de Humboldt.*

### *Intendencia de Sonora.*

En 12862 leguas quadradas de superficie con-  
tiene 120080 habitantes á 9 por legua. — Es de solas  
2800 leguas quadradas menor que toda España, te-  
niendo una poblacion mas escasa que la de Madrid ó  
México.

La Sonora tiene 46 pueblos, 15 parroquias, 43  
misiones y 20 haciendas.

Cinaloa tiene 92 pueblos, 30 parroquias y 14  
haciendas.

### *Nuevo México.*

En 3616 leguas quadradas de superficie contie-  
ne 39797 habitantes á 11 por legua — Es mas de 3

veces mayor que Cataluña, con una poblacion me-  
nor que la mitad de la de Barcelona. — Tiene 26  
pueblos, 3 parroquias y 19 misiones.

### *Antigua California.*

En 4669 leguas quadradas de superficie contiene  
90 habitantes que corresponden á 9 y 1 décimo por  
legua — Tiene 40 indios bravos, 30 reducidos y 16  
misiones que van en decadencia.

### *Nueva California.*

En 1360 leguas quadradas de superficie contiene  
15360 habitantes á 11 por legua.

La población de estas misiones ha aumentado con tal rapidéz que en 1793 la numeracion no daba en ambas Californias mas de 12666 habitantes, y en 1801 y 1802 se hallaron 2881. Desde 1769 se bautizaron 33717, y murieron solamente 16984.

#### Provincias sujetas á este Virreynato.

Las 10 intendencias de México, Puebla, Veracruz, Oaxaca, Merida, Valladolid, Guadalajara, Zacatecas, Guanajuato y San Luis Potosi, no comprendiéndose en ésta Coahuila y Texas, ni las dos Californias, contienen 5385887 habitantes en 42593 leguas quadradas de superficie que corresponden á 1261 por legua — Las partes que comprende la Comandancia General de Provincias Internas, son las intendencias de Durango y Sonora, Coahuila, Texas

y el Nuevo México, y contienen en la superficie de 38545 leguas quadradas 378847 habitantes á 6 por legua.

Los productos de la agricultura de N. E. son trigo y maíz, valen anualmente tanto como la plata y el oro de sus minas, 6 de 22 á 24 millones de pesos. Antes del año de 1779 llegaba apenas su importe á 19 millones, cuyo aumento viene de los progresos de la agricultura, de la industria y de la población.

Los diezmos del Clero que son el barometro de estos progresos, eran en los 6 obisposados de México, Puebla, Valladolid, Oaxaca, Guadalajara y Durango.

Desde 1771 hasta 1779 de . . . 13,357,157 ps.  
Desde 1769 hasta 1789 de . . . 18,353,821 ps.

S. C.

## NOTICIAS.

VERACRUZ JULIO 3 DE 1813.

*Han entrado un Bergantin de Cataluña y Málaga, y un correo de Cádiz que alcanza hasta el 18 de Abril, y aquel al 8 de Mayo con un papel impreso en Granada. Se dice que por Alicante el general inglés Murray que manda nuestras tropas, habia tenido una grande accion con las de Suchet, reunidas y mandadas por este, y que habian entrado en dicho pueblo cinco mil prisioneros franceses, que resultaron de la victoria que ganamos.*

*Lequerica del comercio de Cádiz en carta de 17 de Abril dice á D. Manuel Tzasi del de Veracruz lo siguiente — Los Rusos ocuparon toda la Polonia, la Prusia, el Annover, y otros puntos de Alemania, y casi toda la Olanda: que el 18 de Marzo habian entrado en Amburgo, y que todos los pueblos se hallaban en insurreccion contra Napoleon, decididos á sacudir el yugo á todo trance.*

Despues de estos sucesos nuestros lectores harán el juicio que gusten del siguiente apóstrofe dirigido á Napoleon por el venal gacetero de Madrid al principiarse la campaña contra Rusia.

» Héroe inmortal! Consumaréis vuestra obra, y la Europa descansará al fin. ¿Habian creido los isleños que los ejércitos rusos, vencidos ya en Austerlitz y en Friedland, podrian contrarestar ahora vues-

tro grande poder y vuestra marcha victoriosa? Los ejércitos de una nacion salida apenas del estado de barbarie; de una nacion, cuya civilidad y cultura estan muy léjos aún de la madurez á que han llegado sucesivamente los demás pueblos de Europa, cuyos habitantes todavia mantienen sus barbas, su toscotrage, sus groseras costumbres, su atrasado calendario y sus tenaces supersticiones; estos, esta nacion, y estos ejércitos, pudieran ahora competir, con esperanza de buen suceso, con el mayor príncipe y el primer pueblo del mundo?

» Mas todo cede á vuestro genio superior; el Niemen, el Vilia y el Duna se humillan á vuestra presencia; la antigua Moscow os abrirá bien pronto sus puertas, y en el recinto de su famoso Kremlin, y en el suntuoso palacio de los grandes duques de Moscovia se confirmará el restablecimiento de Polonia, y se consolidará la barrera natural que debe ya dividir para siempre el norte del mediodia; este sentirá muy luego los efectos de vuestro invencible poder: daréis la ley, y será obedecida en todos los ángulos de la Europa; y cederán al fin esos orgullosos hijos de Nepotuno, ó irán á habitar en el fonde del Océano con tiburones y las focas.» (G. D. L. R. de 9 de Enero de 1813.)



*Londres 16 de Diciembre.* En un diario de Malta del mes anterior se leen las siguientes reflexiones acerca del Austria, y otros estados del continente.

»La casa de Austria parece que se considera segura en medio del naufragio de las dinastías europeas, imaginándose que ella sola se salvará de esta inundación universal. ¿Pero acaso ha respetado alguna vez Bonaparte los vínculos de amistad ó de parentesco? ¿Por satisfacer su ambición no expuso á su hermano José á ser asesinado en Roma? ¿Por ambición no obligó á su hermano Gerónimo á romper los vínculos nupciales con que estaba unido á madama Patterson? ¿Por ambición no redujo á su hermano Luis á la clase de hombre privado haciéndole renunciar la corona? ¿Por ambición no obligó á Luciano á buscar un asilo seguro en Inglaterra? Por ambición en fin, ¿no privó de la corona á aquella misma Josefina á quien debía su promoción al generalato? ¿Como, pues podrá librarse el emperador de Austria de las usurpaciones de Bonaparte?

»Si este hombre dominado por la ambición expone todos los días su vida á terribles trances y evidentes peligros; si á cada momento sacrifica á su ambición su propia conveniencia, ¿respetará acaso á Francisco II? En este caso sería preciso decir que Bonaparte estima en mas al emperador de Austria que á sí mismo: lo cual es un absurdo. Si por desgracia este inhumano conquistador hubiese quedado triunfante en la presente lucha, ¿que hubiera sido de la Dinamarca, Polonia, Turquía y Austria? A todas estas naciones las hubiera hecho pasar baxo el yugo de las horcas caudinas. El exterminio, pues, de la última potencia es seguro sirviendo á Bonaparte, é incierto oponiéndose á él. ¿Por que, pues, no se ha de preferir una muerte incierta á la cierta? ¿Por que en vez de auxiliar á Napoleon en sus usurpaciones no se ha de presentar en la palestra á combatir con él? En esta importante y tremenda crisis del mundo, Bonaparte, obligado á sostener la guerra de España, Rusia y Suecia, y obligado á emplear en esta contien-

da todas sus fuerzas, no puede dañar ni aun amenazar á otras potencias. ¿Que ocasion tan propicia! La Providencia se la presenta á la Europa para salvarla del naufragio; pero si esta pasa sonará la hora de la muerte universal. ¿Que circunstancias tan favorables para la Dinamarca, la Polonia, la Turquía y la casa de Austria! ¿Que campo de gloria y engrandecimiento se abre á estas naciones! La Dinamarca, uniendo sus fuerzas á las de Suecia, puede recobrar su independencia, amenazar á las provincias septentrionales de Holanda, pasando á la orilla izquierda del Elba, y lograr un engrandecimiento que nunca tuvo. La Polonia, valiéndose de las armas y soldados que suministra á Bonaparte, puede declararse independiente y transformar esa ficticia confederación polaca en una potencia real y respetable. En este momento pudiera la Turquía romper impunemente sus relaciones fúnebras con la Francia, despejar sus estados de esa nube de agentes, exploradores espías y partidarios franceses abrir el comercio del mar Negro á sus verdaderos amigos, unir sus armas á las de Rusia, y finalmente pudiera figurar en el teatro de Europa con la grandeza correspondiente á su fuerza física, á sus riquezas y ventajosa posición. La casa de Austria podría enviar de nuevo sus ejércitos á la Istria, Dalmacia, Tirol y Suabia, confederarse con la Suiza, y de acuerdo con la España, amenazar las provincias meridionales de Francia, abrir á la Italia camino para levantarse y quedar libre de los tiranos que la han saqueado y deshonrado, facilitándole el modo de hacerse independiente, y de sancionar una constitución liberal que la restituya su antigua grandeza. Estas potencias, aunque debilitadas y oprimidas por Bonaparte, pueden hacer esta saludable transformación, restableciendo en Europa aquel equilibrio de fuerza y poder, sin el cual no habrá seguridad ni sosiego. Para llevar á cabo esta grande empresa, no se necesita mas que la voluntad de las naciones referidas; pero esta voluntad debe ser la de los fuertes varones; esto es, la determinación constante de triunfar ó perecer en la demanda.» (G. D. L. R. de 16 de Enero de 1813.)

**ENCARGO.** En la casa contigua al meson de San José, calle de Monte alegre, se abrirá al público con licencia superior el 3 de Septiembre una casa de sociedad, en la que ballará la buena gente diversiones de villar y naipes, en los términos prevenidos por las leyes, café, chocolate, licores y almuerzo, quando se pidiere con anticipacion.

## EL MENTOR

## DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 6 DE SEPTIEMBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,**Audite, ó próceres; et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

Lista de los electores de partido de esta provincia de Guadaluara que han hecho el nombramiento de Diputados en Córtes.

San Blas . . . . D. Miguel Gil de Ascona.

Tepetitlán . . . . D. Cleto Alderete.

Tepic . . . . Br. D. Benito Antonio Velez,  
cura deSta. Maria del Oro. El Br. D. José Felipe Ro-  
xas.Zapotlán el Grande. Dr. D. Rafael Murgula, cura  
interino deSentispac. . . . El Subdelegado D. José Igna-  
cio Camba.

Acaponeta . . . . D. Manuel Salñz de la Lastra.

Ixtlán. . . . D. Juan Maria Ocampo.

Tlaxomulco . . . . Br. D. José María Berruero,  
cura deAutlan . . . . El Lic. D. José Gregorio Me-  
dina.

Marcota . . . . D. Benigno Martinez.

San Sebastian . . . El Br. D. Remigio Sanchez de  
Porres, cura deTuxcacuesco. . . . Dr. D. Salvador Apodaca, cu-  
ra de

Tamatlán. . . . D. Miguel de Espinosa.

Etzatlán. . . . Br. D. Narciso Arango, cura de

Lágor . . . . El Br. D. Manuel Jauregui,  
cura Interino deSayula . . . . Br. D. Francisco Gomez, cura  
de Tecuitatlán.

Cuquio. . . . El Br. D. Francisco Gutierrez.

Guadaluara. . . . El Sr. Dr. D. Juan José Mo-  
teno.

Hostotipaquillo . . . D. José Chafino.

Tonalá . . . . El Dr. D. Manuel Moreno cu-  
ra de

Zapopan . . . . El Dr. D. Miguel Gutierrez.

Barca. . . . El Dr. D. Diego Aranda.

Tala. . . . El Presbítero D. Serafin Garcia  
de Cárdenas, cura deColima . . . . El Br. D. José Maria Gerónimo  
de Arzac.Tequila . . . . El Capitan D. Joaquín Lo-  
pez.

## NOTICIAS DE EUROPA.

*Constantinopla 25 de Septiembre de 1812.*

Un acontecimiento que puede influir mucho en los negocios del imperio otomano, ocupa actualmente la atencion de esta capital. Por una orden expedida con el mayor sigilo, y dimanada á lo que parece, del gran Señor en persona, el gran Visir Achmed Baxá fué depuesto y desterrado á Brousa, y todos sus bienes confiscados á favor del estado. El divan no tuvo noticia de este acaecimiento ni del nombramiento de sucesor hasta que se lo comunicó Chursched Admed Baxá en calidad de gran Visir. Poco despues de la caída del gran Visir, el Caimacan de esta capital Schaker Admed fue depuesto de su empleo y confiado á la isla de Strankor; sin embargo conserva sus bienes que son muy considerables, excepto los muebles lujosos que tenia en el palacio de la Puerta en donde habitaba, los cuales ha tenido que dexar para su sucesor Rudsche Suleiman, quien ha debido este ascenso al favor y proteccion del gran Señor. (G. D. L. R. de 31 de Diciembre de 1812.)

10 DE DICIEMBRE DE 1812.

Los ministros de la Puerta han tenido en los últimos 15 dias frecuentes conferencias, unas veces en casa del Mufti, y otras en la del Caymacan para deliberar sobre la situacion del imperio. Hasta ahora no se ha traslucido en el público el objeto de estas conferencias; Pero se presume que sea sobre las turbulencias del gobierno de Bagdad, en donde el Baxá Abdurahman, que fué poco há desterrado de Kurdistan, ha comenzado de nuevo las hostilidades, de acuerdo con los persas. Parece que el gran Visir no trata todavía de salir de Schumla; bien es verdad que no le será fácil abandonar este país antes que se terminen las negociaciones con los servios, y se restablezca la tranquilidad en las cercanías de Widdin.

Se asegura haberse concluido un tratado con los servios, segun el cual habrá como ántes en Belgrado un baxá turco; que este solo traerá á la plaza 200 hombres de tropas turcas, y el resto de la guarnicion se compondrá de servios; que las autoridades servias se encargarán de la administracion interior, como tambien de imponer las contribuciones: pero

que estas autoridades pagarán al baxá Belgrado un tributo para el gran Señor, cuyo importe no se sabe todavía. Tambien se dice que en caso de guerra la Servia auxiliará á la Puerta con 15000 hombres, los 10000 de infanteria y 5000 de caballeria, que deberá mantener la Puerta. (G. D. L. R. de 18 de Febrero de 1813.)

### GRAN-BRETAÑA.

LONDRES 16 DE ENERO DE 1813.

*Extracto del manifesto de S. A. el Principe Regente sobre la actual guerra con los Estados Unidos.*

Habiendo sido infructuosos los grandes esfuerzos del Principe Regente para mantener las relaciones de paz y amistad con los Estados Unidos de América, S. A. R., á nombre de S. M., ha tenido por conveniente manifestar las causas y el origen de la guerra en que le ha empeñado el gobierno de los Estados Unidos.

Ningun deseo de conquista ni otros motivos ordinarios de agresion pueden, en el caso presente, imputarse á la Gran-Bretaña: sus intereses mercantiles la inclinaban á la paz, siempre que hubiera podido evitar la guerra sin sacrificar sus derechos marítimos, ó sin una vergonzosa sumision á la Francia; verdad que no podrá negar el gobierno americano.

Sin embargo S. A. R. no satisfecho con la presuncion que tiene á su favor, está pronto á probar con la exposicion de las circunstancias que han dado origen á la guerra actual, que la Gran-Bretaña se ha comportado siempre con los Estados Unidos de un modo amistoso y consiliador; y puede demostrar al mismo tiempo que no eran admisibles las pretensiones de que ha dimanado la guerra entre las dos potencias.

Es bien notorio á todo el mundo que el objeto invariable del dominador de Francia ha sido destruir el poderio é Independencia del Imperio británico, considerándole como el obstáculo principal para el cumplimiento de sus proyectos ambiciosos.

Desde luego imaginó este, que reuniendo en el canal de la Mancha una fuerza naval combinada

con unas numerosas fuerzas navales, podria desem-  
barcar en Inglaterra un ejército suficiente para poner  
por obra su designio, que era la subyugacion de este  
reyno, mediante la cual imaginaba realizar su pro-  
yecto del Imperio universal.

Este designio se ha frustrado con la adopcion de  
un plan de defensa interior mas extenso, é igual-  
mente con el valor de los ejércitos y armadas de S.  
M.; de suerte que las fuerzas navales de Francia,  
despues de las derrotas mas notables, han tenido que  
retirarse del Océano.

Hizo despues el dominador de Francia otra  
tentativa para verificar su proyecto con diferentes  
medios; á saber, adoptando un sistema encaminado  
á aniquilar el comercio de la Gran Bretaña, á des-  
conceptuar su crédito público, arruinar sus rentas,  
inutilizar su superioridad naval; y aprovechándose  
de su ascendiente en el continente europeo, hacerse  
árbitro del Océano, á pesar de la destruccion de sus  
escuadras.

Con este objeto declaró en estado de bloqueo,  
por el decreto de Berlin, y despues por el de Milan,  
los territorios británicos, y prohibió todo comercio  
y aun correspondencia con la Gran Bretaña. Tam-  
bien decretó que todos los buques y cargamentos que  
hubiesen entrado en un puerto inglés ó se hallasen  
haciendo rumbo á él, ó que en cualesquiera circuns-  
tancias hubiesen sido visitados por un navío de

guerra inglés, serian de buena presa: declaró ade-  
mas que todas las mercancías y producciones ingle-  
sas estaban sujetas á confiscacion; y que todo buque  
neutral que contraviniese á dichos decretos se tendria  
por *denaturalizado*; y á este plan de tiranía univer-  
sal ha dado el nombre de sistema continental.

Para justificar sus tentativas ruinosas contra el  
comercio de la Gran Bretaña, por medios ilegítimos  
y contrarios á los incontestables derechos de las na-  
ciones neutrales, pretende la Francia, aunque en va-  
no, culpar la conducta anterior del gobierno de S. M.

A pesar de esta provocacion insultante y sin  
ejemplo, S. M. no ha querido valerse de otros medios  
que los autorizados plenamente por el derecho de  
gentes. Nunca ha sido tan grande y decisiva la su-  
perioridad marítima de Inglaterra como ahora, ni  
ha luchado jamas con un enemigo tan formidable y  
peligroso á la libertad de las demas naciones, tanto  
por su poderío como por su política. A pesar de esto,  
la Gran Bretaña hizo tal uso de su ascendiente ma-  
ritimo, que su enemigo no pudo hallar ningun mod-  
vo justo de queja; y para dar á sus decretos ilegales  
la apariencia de una represalia, el dominador de  
Francia se vió obligado á anticipar unos principios  
de ley marítima que no se hallaban sancionados por  
ninguna otra autoridad que su propio antojo. (G.  
D. L. R. de 20 de Febrero de 1813.)

### *Subscripcion á los retratos de los héroes que se han distinguido en nuestra gloriosa revolucion española.*

Nada es mas digno de una Nacion noble y ge-  
nerosa que honrar de un modo permanente á los que  
en sus grandes revoluciones se mostraron héroes de-  
fendiéndole con su sangre el honor y la libertad.  
Esta distincion, mientras viven, les sirve de estímulo  
para nuevos laureles que hermosean la patria, hace  
pasar sus nombres mas allá de la muerte, y recuerda  
siempre en toda edad, así las gloriosas sendas del pa-  
triotismo y la virtud, como el aprecio que merecen  
sus profesores á la madre común. Grecia y Roma,  
réplicas las mas florecientes que vió el mundo,  
fueron entusiastas en este particular, y acaso por lo  
mismo las mas fecundas en varones ilustres, merece-  
dores de aquel hermoso título, y dignos sus nombres  
de ocupar un lugar distinguido en los fastos de su  
nacion. Los arcos, las estatuas, las medallas, las

inscripciones, las pinturas, todas las nobles artes, se  
vieron servir con magnificencia para ilustrarlos y  
perpetuar su memoria en la posteridad. La historia  
de sus acciones no les parecia suficiente si no la  
acompañaba un monumento sensible que la animase é  
hiciese como visible su verdad. Toda la Europa adop-  
tó esta costumbre, y por donde quiera que se discuti-  
ra en sus vastos países, se toca una multitud de estas  
preciosas memorias, que al paso que estimulan á la  
imitacion, condenan en cierto modo el olvido que se  
ha tenido posteriormente, no tanto en merecerlas,  
como en reproducir su ereccion. La España, que siem-  
pre honró á sus hijos, se halla hoy en el caso de mul-  
tiplicar testimonios de este aprecio, y animar con  
monumentos de esta clase su historia actual, pues  
sin ellos apenas será creida por rara y prodigiosa en

la futura generacion. El gobierno en general, cada provincia de posesi, y los particulares de todo pueblo y ciudad deben cooperar á este objeto para hacer memorable la gloriosa revolucion de una Nacion, que por sí misma, entre millares de obstáculos, desproporciones y peligros, sacudió de su servilz por cima de torrentes de sangre el vergonzoso yugo de la esclavitud, conquistó su libertad, e impuso respeto á las numerosas legiones del pérfido tirano, que la oprimió, e intentó abatirla hasta hacerla que tirase del carro de sus infames triunfos. ¿Cuánto no es apreciable y digna de inmortalidad la memoria de los valientes Españoles que así han trabajado como héroes en el rescate de su Nacion! Con este objeto nos dedicamos á formar una buena y completa coleccion de los retratos de quantos en la presente lucha se han hecho por las armas beneméritos de su amor y gratitud. Tenemos ya en nuestro poder treinta y cinco perfectamente executados; y mientras se graban estos por unas manos tan diestras como las de D. Tomás Lopez Enguidanos y D. Rafael Estéve, cuya habilidad en este ramo es bien conocida en el reyno, nos lisonjamos posar el resto de los que faltan para su conclusion. Cada uno, cuyo tamaño será el de medio pliego de marquilla, irá acompañado de un epitome de la vida militar del héroe á quien representa, y no solamente se procu-

rá en todos la exactitud, sino que en la coleccion no falte alguno, cuyo olvido deba notarlo la Nacion. Se dará por quâdernos de á seis cada quatro meses contados desde la fecha en que se avise estar completa la subscripcion en precio de quarenta y ocho reales, anticipando el primero al tiempo de subscribirse; el del segundo quando se recibe el primero; y así sucesivamente hasta la entrega del último, de que oportunamente se avisará. Esperamos que el público se agrade de este pensamiento y lo favorezca con su benigna aceptación. Cádiz Enero 24 de 1813. — José Bruñ Llasi.

#### *Puestos para la subscripcion.*

En Cádiz en el despacho de la gaceta, y en las casas de los señores Pajares, Murguía, Carsi, Font y Closas.

En Palma en Mayorca en casa de D. Antonio Brussi, impresor y librero.

En Málaga en casa de D. Francisco Martinez Aguilar, idem, idem.

En Córdoba en casa de los señores Hidalgo, Barbeso é hijos.

En Cartagena en casa de D. Francisco Pasqual Viale.

En Sevilla en casa de los señores Hidalgo.

En Granada en casa de D. Gabriel Martinez Aguilar.

#### *Oficio dirigido á este superior Gobierno por D. José Francisco Teodoro Duque.*

M. I. S. General. Son las seis de la mañana hora en que se acaba de presentar en esta comandancia de mi cargo un posta escoltado por quatro soldados bien montados y armados, que dirige el sr. Arredondo con pliegos al Exmô. sr. Virrey, en que le comunica el parte muy interesante de la gloriosa accion que nuestras armas tuvieron contra los insurgentes de Béxar, y aunque no puedo por ahora dar á V. S. un completo detall diré lo que el mismo posta me ha comunicado, y concuerda con carta de un formal amigo que me ha escrito y es como sigue:

«El 18 de Agosto se dió la accion por el sr. Arredondo ocho leguas distante de Béxar, los rebeldes trataron de sorprender nuestras tropas reunidos con otras infieles tropas de Béxar y Bahía del Espíritu Santo, indios tancabues, tubuacanos, y quantos lipanes se pudieron agregar, acometiéndolos por frente derecha, izquierda, y una ala á la retaguardia que fue rechazada inmediatamente. Comenzó el sr. Arredondo la accion con su acostumbrado acierto y entereza militar: fué algo reñida, pero á pesar de esto fueron completamente derrotados, se les quitaron mas de quinientos su-

misiles, toda la artilleria y pertrechos, y el jueves inmediato pasaron mas de ciento por las armas, quedaron aquellos campos tendidos de cadáveres insurgentes; aunque es verdad que tuvimos la desgracia de tener cuarenta muertos de los nuestros y cerca de trescientos heridos.

«El sr. Elizondo se entregó á morir contra ellos, casi desesperado, con lo que se distinguió muy particularmente, vengó su agravio pasado, y salió sin lesion alguna.

«El 19 entró el sr. Arredondo en Béxar, vencidos todos los obstáculos, y de donde mandó partidos de caballeria en seguimiento de algunos cabecillas dispersos, y el veinte al salir el sol salió el posta que conduce estas noticias; es quanto por ahora puedo decir á V. S.»

Dios guarde la importante vida de V. S. los muchos años que le desea su inútil servidor que atento B. S. M. — Cedral Agosto 26 de 1813. — M. I. S. General. — José Francisco Teodoro Duque — M. I. S. General D. José de la Cruz.

# EL MENSAJERO DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,  
Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

*Señores Diputados en Cortes por esta provincia, elegidos el día cinco del corriente.*

El Señor Dr. Don Juan José Cordon.

El Señor Dr. Don Domingo Sanchez.

El Señor Dr. Don Francisco Antonio de Velasco.

El Señor Dr. Don José María de Aldama.

El Señor Dr. Don Diego Aranda.

El Señor Lic. Don Juan de Dios Cañedo.

*Suplentes.*

El Señor Don Serafin García de Cárdenas.

El Señor Dr. y Mtrô. Don José Cesareo de la Rosa.

JUNTA PROVINCIAL.

*Señores vocales electos.*

El Señor Dr. Don José Simeon de Uría.

El Señor Don Juan Manuel Caballero.

El Señor Don Tomás Ignacio Villaseñor.

El Señor Don José Chafino.

*Suplentes.*

El Señor Dr. Don Toribio Gonzalez.

El Señor Don Benito Antonio Veles.

ANUNCIO TIPOGRAFICO.

*Concluye el artículo sobre el arte de aprender el inglés, recién impreso en esta capital.*

Hasta aqui no hemos hecho mas, que transcribir el prólogo del autor de este ensayo, para dar á nues-

tros lectores una cabal idea del mérito de la obra. Poco lo que hace á la utilidad de aprender el idioma inglés,

nosotros diremos que en el actual estado de las cosas su conocimiento es casi de una necesidad absoluta para un literato español. La nacion británica, decía el duque de Almodóvar, ya amiga, ya enemiga, tiene relaciones demasiado estrechas con la española, para que los individuos de esta dexen de tomar el mas vivo interés en todo lo que conduzca á enterarse á fondo de dichas relaciones. ¿Que hubiera dicho aquel ilustrado grande de España, si hubiera visto la salvacion de su patria enteramente confiada al poder y luces de la generosa Albion, y los ejércitos de la península comandados por un general inglés?

Pero independientemente de nuestras relaciones políticas con la nacion inglesa, la literatura de esta es demasiado importante, para que un hombre que desee instruirse á fondo, vea con indiferencia los medios de imponerse en ella. Desde el célebre reinado de Carlos II no han dexado aquellos isleños de hacer los mas rápidos progresos en todos los ramos del saber. Aquel rey era buen juez en materias científicas, y aunque segun la opinion corriente no era muy religioso, jamas produjo la Inglaterra tantos buenos teólogos, como en aquel reinado. El admirable paraíso perdido de Milton salió á luz entonces, y aunque desde luego no fué leído y apreciado segun su mérito, despues logró una general aceptacion entre las naciones de la Europa. A pesar del mal gusto que reinaba á la sazón en materias de bellas artes, aquel reinado es considerado por muchos ingleses como el siglo de Agosto de Inglaterra. A aquella época pertenecen Boyle, Halley, Hooke, Sidenham, Harvey, Temple, Tillotson, Barrow, Butler, Driden, Otway y otros. Los nombres de Newton y de Locke hicieron la gloria del reinado de Guillermo III; así como el de la reyna Ana, cuya corte rivalizó con la de Luis XIV en los dias de su mayor esplendor, Addison, Prior, Pope, Swift. A estos siguieron Bolingbroke, Shaftesbury, Arbuthnot, Congreve, Steele, Rowe y otros muchos, cuyos solos nombres bastan para excitar la comun admiracion, y hacer ver que la Gran Bretaña triunfa por las letras, como por sus esquadras.

La sencillez de las leyes inglesas no da lugar á las flores de la oratoria en los tribunales; y segun todas las apariencias, un alegato por el estilo de los de

Ciceron seria ridiculizado en los juzgados de Westminster, mas no por eso dejan los abogados ingleses de estar muy versados en la retórica y la dialectica. Los discursos parlamentarios, no teniendo las trabas de los del foro, ninguna nacion puede citar mas exemplos de una solida y nerviosa eloquencia, como las dos cámaras que componen el senado inglés. Prueba de ello son las bellas arengas pronunciadas por los dos partidos en el reinado de Carlos I; y las que se han impreso despues del advenimiento al trono de la dynastia reinante.

Una excelente dialectica es la que caracteriza principalmente la eloquencia de los oradores del parlamento. De todas las formas oratorias ninguna les es mas familiar, que la ironia, y acaso ninguna hay que en un convate de raciocinio un poco vivo y animado produzca un efecto mas pronto y seguro. En las sesiones de aquella asamblea es en donde se puede aprender lo que se llama establecer el estado de una cuestion, analizarla en todas sus partes, discutirla contradictoriamente baxo sus relaciones mas importantes, quando en otras partes no se oyen mas que rifas violentas, vociferaciones tumultuosas, lecturas de memorias, discursos de aparato mas ó menos estudiados. La verdadera influencia del partido de la oposicion en Inglaterra consiste en forzar á los ministros á que no presenten sino medidas que puedan sostener la gran luz de una discusion pública, resoluciones bastante sabias para triunfar de todas las objeciones que certisimamente les opondrán el talento y el ingenio. De esta lucha que llama incessantemente la atencion nacional, resulta desde luego una primer ventaja, y es la de que ninguno puede aventurar el presentarse allí como ministro, ó como gefe de partido sin una superioridad bien señalada de talentos y de medios. Un ministro cuya opinion fuese rechazada con un suceso decidido en la camara de los comunes, aún quando lograra una pluralidad absoluta de votos, quedaria perdido en la opinion pública, y no tardaria en perder su influxo en el consejo del monarca.

La Medicina, la Cirugía la Química, la Botánica y en general todas las artes cuyo objeto es la conservacion de la vida humana, han sido llevadas por los ingleses á un punto de perfeccion que pare-



ce increíble. La agricultura se ha elevado entre ellos á la dignidad de ciencia, y esto sin otros estímulos que los de los particulares nobles y ricos que con este designio han formado asociaciones útiles. En la construcción naval, la relojería y quincallería los ingleses no tienen rivales. Los instrumentos aratorios, los de matemáticas y física experimental, los molinos, la carrosería é imprenta nada dexan que apetecer.

Así es que nosotros hemos creído hacer un servicio á nuestros compatriotas, en proporcionales un medio sencillo y poco costoso de instruirse en la lengua de unos hombres que en lo político y lo científico hacen un papel tan grande en toda la extensión del mundo conocido. Con un par de pesos tendrá el comprador del ensayo que acabamos de reimprimir, gramática, diccionario y trozos literalmente traducidos de los mas clásicos escritores ingleses.

## NOTICIAS DE EUROPA.

DISCURSO SACADO DE UNA GACETA DE PETERSBURGO.

Podrá faltarnos dice Tácito la tierra en que vivimos; mas no aquella en que nos sepultemos. En esta situación tan crítica será útil publicar las acciones con que se distinguió al despertar de su letargo la magnánima nación española, y con las que ha sabido asegurar el triunfo.

El fenómeno mas interesante de la historia moderna es la insurrección española, seguida de tan continuos é inexplicables trabajos. ¿Cual es el pueblo que haya reunido en grado tan eminente aquella heroica fidelidad á su monarca, aquella constancia inalterable para sufrir todo género de privaciones; y aquella incontrastable energía que caracterizaron la insurrección de España quando se vió amenazada de ser presa de un tirano extranjero?

Esta insurrección, lejos de acreditar á los españoles de impacientes, prueba al contrario su paciencia, la cual provenia del carácter nacional y del conocimiento de su fortaleza. Dios es paciente porque es eterno, y tarda en castigar, porque conoce su inmenso poder. Tal es la paciencia de los españoles. Esta misma fuerza de carácter los hace sufridores, y al mismo tiempo invencibles, como se manifiesta en su levantamiento.

Habiendo resuelto los españoles que el tirano de los franceses no lo sea de ellos, jamas lo será; pues cuando un pueblo quiere ser independiente, y lo quiere con fortaleza y unanimidad, su independencia está asegurada en su propio albedrío.

Si el español dixo una vez: la España será, ó mi patria, ó mi sepulcro; Bonaparte podrá ballar, en él las cenizas de los patriotas, mas no sus voluntades. Cuando en el extremo de la opresión declara un pueblo que quiere vencer ó morir no muere; queda al fin

vencedor. — En las grandes empresas, el medio seguro de lograr un éxito feliz es el de calcular todos los males que podrán sobrevenir, preverlos y menospreciarlos.

Los franceses exaltados con las ideas desordenadas que llamaron de libertad, vieron reunirse en contra suya á la Europa entera para frustrar sus designios, y bastaron á resistirla. Sus gefes lograron persuadirles que la Europa intentaba oprimir la libertad de Francia, y por este medio se hicieron invencibles; pero estos mismos se han dexado vencer desde que son satélites de un tirano, el cual los estimula á guerrear lisonjeando sus desenfrenadas pasiones.

Con la promesa de saquear la España llevó á combatir en aquella nación las huestes que se armaron un tiempo en defensa de su libertad. Mas estos no son ya soldados, sino cómplices de un tirano. Saber morir y aborrecer: he aquí los medios con que han podido los españoles asegurar la victoria. Han padecido, si, grandes desastres: han perdido batallas; ¿y quien imaginó que no habian de perderlas? Pero no se ha quebrantado su constancia. La empresa que acometieron seria ciertamente la mas extraordinaria, si los sucesos felices hubiesen favorecido constantemente á los que resisten á la tiranía.

Dícese que los españoles han sido vencidos: mas bien debería decirse que han sufrido reveses como debia suceder, y aún sucederá; pero estos reveses les son necesarios para aprender á vencer y para elevar su ánimo á nivel de su empresa. Las encinas que por tantos siglos resisten á la intemperie, crecen, se afirman, y llegan á ser indestructibles en medio de las tempestades. — Los españoles han emprendido una guerra diferente de todas las demas. En las que se ba-



ten unos á otros los estados cultos, bien ordenados y regidos por los legítimos soberanos, los ejércitos pelean, mientras los pueblos viven pacíficamente: pero en una guerra de invasión en que se trata de defender sus hogares, sus templos, los sepulcros de sus padres y su libertad, la guerra se hace de hombre á hombre, y hasta las mugeres y niños toman parte en ella. Todo es hostil, y cuantos males pueden hacerse al invasor y á sus cómplices, vienen á ser un deber sagrado. Todas las pasiones de un pueblo sublevado contra un agresor de esta especie, no se dirigen mas que al aniquilamiento del tirano: cada cual en su esfera, y segun su actividad, hace cuantos males puede al destructor de su patria.

Una guerra de esta naturaleza es á un mismo tiempo política, religiosa é individual. Antes perderlo todo que humillarse al enemigo de Dios y de los hombres, tal es el juramento del que defiende su religion, su patria, su familia y libertad. Este santo celo es inspirado por Dios á los pueblos que quiere conservar, y esta es la señal mas cierta de su favor, y la prenda mas segura de la victoria. Este celo, que participa de la santidad del que le excita, es activo como él mismo, prevée

Continúa el extracto de las acciones obtenidas contra los rebeldes por las divisiones de este ejército.

44.<sup>a</sup>

La aprehension del rebelde cabecilla Juan Severiano con la mayor parte de los que componian el último resto de su gavilla, debida al valor del sargento de la compañía de acordada Miguel Colmenares y algunos indios de San Pedro de las Lagunillas y Tequepespan, verificada el dia 19 de Agosto en la cuesta de Chapallilla, jurisdiccion de Santa Maria del Oro, es una prueba de la suerte que espera á todo cabecilla que osare poner los pies en la Nueva Galicia. Apenas llegó Severiano á Tequepespan, quando los indios de este pueblo dieron parte al subdelegado comandante de Santa Maria D. Juan Maldonado, quien se puso luego en movimiento, y difundiendo la noticia en poquísimo tiempo hácia Tepic, por el poniente de Tequepespan, y hasta Ixtlán por el oriente, mandó inmediatamente el comandante de milicias de aquella ciudad teniente coronel D. Joaquin Mondragon 40 infantes y 20 cabal-

los futuro, y al fin llega á ser incontrastable. Todos se consuelan de las desgracias que padecen viendo los males que han causado al enemigo, y se consuelan tambien con la esperanza de poder aniquilarle. Parece que Dios envió á Bonaparte á tiranizar la España para reconcentrar y eternizar el odio de todos contra su tiranía.

Considerando lo que Bonaparte fué, lo que es ahora, y lo que ha hecho en Europa su perfidia, su insolente vanidad y su ardiente sed de sangre; considerando ademas las numerosas familias de los perversos que ha corrompido, parece que la Providencia ha querido hacer el agregado mas horrible de males para excitar el odio universal. El solo nombre de Bonaparte mitiga las enemistades particulares, y solo dexa lugar al odio que él mismo inspira y merece.

Conocerle, odiarle y preferir la muerte al horror de ser esclavo suyo son las virtudes de los españoles. No en vano el cielo ha conservado este grande y noble caracter en medio del letargo de tantos reyes, manteniéndole cual se mostró en los tiempos mas felices de España; y este mismo carácter es el que nos asegura su independencia y libertad. (G. D. L. R. de 12 de Enero de 1813.)

llos al cargo del capitan D. José Antonio Navarrete para Santa Maria del Oro, y al teniente de dragones D. Valentin Jerdan á la ciudad de Compostela para que poniéndose á la cabeza de aquellas compañías marchase por el pueblo de San Pedro á obrar en combinacion con Navarrete; al mismo tiempo que el subdelegado comandante de Ixtlán D. Francisco Monroy habia destacado al capitan D. Luis Lopez con 95 hombres á las inmediaciones de Tepetitl, acia donde se decia habia huido Severiano noticioso de las divisiones que avanzaban sobre él. La accion fue tan feliz que á mas de Severiano, se hicieron prisioneros cerca de Miravalles á José Cosme y Felix Arias á quienes pilló el capitan de Patriotas D. Antonio Salazar, á Severino Guzman desertor de la compañía veterana de S. Blas, y á José Tilano, aprehendidos por el sargento José Ornelas, y á otros quatro que en el monte de S. Pedro cogieron los indios de dicho pueblo.

## SECRETARIA EPISCOPAL.

Estan presentados para los curatos de  
Zacatecas, Don Ignacio Bustamante.  
Sayula, Don José de Joya.  
Cebral, Don Pablo Moran.  
Valle de Huejucar, Don Juan Francisco Candolias.  
Compostela, Don Narciso Flores.  
Acaponeta, Don Bernardo Tello de Orosco.

Tonila, Dr. Don Pedro Ocampo.  
Tesca, Don José Maria Castillo.  
Sentispac, Don Rafael Vilaseca.

Provistos para las encomiendas de  
San Blas, Don Isidro Gomez Tortolero.  
De Atemanica, Don José Maria Eguarte.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 20 DE SEPTIEMBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem;*

*Audite, ó próceres, et spes dícite vestras.*

VIRGILIUS.

## ADVERTENCIA.

Acabamos de recibir gacetas de la Regencia que alcanzan hasta junio de este año. En general contienen las noticias mas satisfactorias sobre lo muy avanzada que se halla en la Península la causa de la libertad nacional, á medida que la señora de los mares y demás potencias ligadas contra el opresor universal abaten mas y mas cada dia el intolerable orgullo de este formidable enemigo, infiriéndose de todos los sucesos de las últimas campañas que no está ya muy lejos la suspirada época de la independencia de las potencias continentales. El filósofo observador y amante de la humanidad entrevee con indecible placer por entre la multitud de los acaecimientos de este año y el pasado ciertos crepúsculos de una liga general de todas las naciones subyugadas por la Francia contra el intruso emperador de

esta. La España fue la primera en dar el exemplo á todas las demás, la Rusia se ha esforzado en aventajar á su modelo, y los prosperos sucesos de esta han animado á la Suecia y á la Prusia á despertar de su letargo. En fin todo anuncia la proxima destruccion de la confederacion del Rhin, á cuya semejanza pretendia el ambicioso tirano, al abrir la campaña contra Alexandro, establecer otra igual entre Polonia Suecia y Dinamarca para remachar la esclavitud universal. No pudiendo hacer un extracto de todo lo mas notable contenido en las referidas gacetas por no haberlas podido adquirir todas juntas, iremos insertando oportunamente en nuestros números siguientes lo mas interesante de las que tenemos á la sazón y de las que fuesemos adquiriendo en lo sucesivo.

## GRAN-BRETAÑA.

LONDRES 20 DE ENERO.

*Concluye el extracto del manifesto de S. A. R. el Príncipe Regente sobre la actual guerra contra los Estados Unidos de América.*

Los pretextos en que se fundan los americanos han sido; primero, que la Gran Bretaña habia exercido sus derechos de guerra contra personas privadas, sus buques y bienes; como si el único objeto de hostilidad legitima en el Océano fuese la propiedad pública de un estado, ó como si los decretos y tribunales de Francia no hubiesen autorizado en todos tiem-

pos este derecho con un rigor singular; segundo, que las órdenes británicas de bloqueo, en lugar de limitarse á las plazas de armas, habian sido, como pretende la Francia, ilegalmente extendidas á los pueblos y puertos de comercio y á las embocaduras de los rios; y tercero, que habian sido aplicados á parages y costas que no estaban ni podian estar real-

mente bloqueadas. La última de estas acusaciones no está fundada en el hecho, mientras que las otras, como confiesa el mismo gobierno americano, carecen absolutamente de fundamento. S. M. ha protestado y reclamado contra estos decretos: ha requerido á los Estados Unidos á fin de que conserven sus propios derechos; y defiendan su independencia amenazada y atacada de este modo; y como la Francia habia declarado que confiscaría los buques que hubiesen tocado en la Gran Bretaña, ó hubiesen sido visitados por baxeles de guerra ingleses; S. M., habiendo dado anteriormente la orden de Enero de 1807, como un acto de represalia moderada, se vió en fin obligado por la violencia constante del enemigo, y la condescendencia no interrumpida de las potencias neutrales, á procurar que recayese sobre la Francia de un modo mas eficaz su propia injusticia, declarando por una orden del consejo de 11 de Noviembre de 1807, que ningun buque neutral pudiese ir á Francia ni á ningun país, de donde por influxo de aquella potencia estuyese excluido el comercio inglés, sin haber tocado antes en un puerto de la Gran Bretaña ó de sus dominios. Al propio tiempo S. M. anunció que estaba pronto á revocar las órdenes del consejo, cuando la Francia revocase sus decretos, y volviese á los principios establecidos en la guerra marítima; y posteriormente, para dar una prueba del deseo sincero que animaba á S. M. de conciliar en lo posible sus medidas prohibitivas con la utilidad de las potencias neutrales, se limitaron los efectos de las órdenes del consejo, por una orden dada en abril de 1809, al bloqueo de Francia y de los países sometidos á su dominacion inmediata.

Un sistema de violencia, de opresion y de tiranía jamas se reprime ni modera, si la potencia contra quien se ejerce tal injusticia no puede usar de represalias amplias y suficientes, ó si han de tenerse por ofensas hechas á las naciones neutrales las mismas represalias, mientras se toleran los primeros actos de agresion y violencia indiferentemente, ó con sumision y complacencia.

El gobierno de los Estados Unidos no ha dexado de hacer representaciones contra las órdenes del consejo de la Gran Bretaña. Aunque persuadido de que estas órdenes se revocarían luego que lo fuesen también los decretos de Francia, trató á un mismo tiempo de resistir á los procedimientos de las dos potencias beligerantes; en lugar de requerir primeramente á la Francia para que anulase sus decretos. Aplicando con la mayor injusticia la misma medida de resentimiento al agresor que á la parte ofendida, ha tomado providencias de resistencia mercantil á una y otra parte; sistema de resistencia, que aunque variado en las actas sucesivas de embargo, de *non intercourse*, ó de no importacion, era evidentemente desigual en sus efectos, y principalmente dirigido contra el comercio y el poder marítimo superior de la Gran Bretaña.

La misma parcialidad hacia la Francia se ha notado tanto en sus negociaciones, como en sus providencias de figurada resistencia.

Se ha reclamado de las dos naciones beligerantes la revocacion de sus respectivos decretos; pero han sido muy diversos los términos en que se han hecho las reclamaciones.

A la Francia solo se pidió la revocacion de los decretos de Berlin y Milan, aunque habia publicado

otros muchos ofensivos al comercio neutral de los Estados Unidos. No se la exigió garantia alguna para impedir que renovase baxo otra forma los mismos decretos; y ademas hubo convenio expreso, segun el cual, el gobierno americano, verificada que fuese la revocacion, habia de tomar parte en la guerra contra la Gran Bretaña, si esta no revocaba inmediatamente sus órdenes. Por el contrario, no se ofreció semejante pacto á la Gran Bretaña, de quien se exigió no solo que se revocasen las órdenes del consejo, sino tambien que no se expidiesen otras de semejante naturaleza, y que se levantase el bloqueo de Mayo de 1806. Los Estados Unidos no habian hecho antes oposicion alguna á este bloqueo establecido con arreglo á la práctica usada en el tiempo en que se hizo. Al contrario el ministro americano residente entonces en Londres, manifestó que en tales disposiciones se acreditaba, segun su opinion, la buena armonía del gabinete británico con los Estados Unidos.

Una propuesta tan hostil hecha á la Gran Bretaña no podia menos de aumentar en proporcion las pretenciones del enemigo, pues alegando que el bloqueo de Mayo de 1806 era ilegal, el gobierno americano justificaba virtualmente, en cuanto estaba de su parte, los decretos franceses.

Hecha la proposicion referida, el ministro frances de negocios extrangeros, en oficio de 5 de Agosto de 1810, dirigido al ministro americano residente en Paris, declaró que estaban revocados los decretos de Berlin y Milan, y que cesaria su efecto desde 1.º de Noviembre siguiente, con tal que S. M. revocase las órdenes del Consejo, renunciando los nuevos principios de bloqueo; ó que los Estados Unidos hiciesen respetar sus derechos, entendiendo por esto que resistirian las medidas de represalias de la Gran Bretaña.

Aunque la revocacion de los decretos franceses, así anunciada, dependia evidentemente, ó de concesiones exigidas á la Gran Bretaña, y á que no podía someterse, ó de otras medidas que debian adoptar los Estados Unidos, el presidente americano tuvo por absoluta la revocacion. Baxo este pretexto, la acta de no importacion se llegó á efecto rigorosamente contra la Gran Bretaña, al paso que los navios de guerra y los buques mercantes del enemigo fueron recibidos en los puertos de América.

El gobierno americano, sosteniendo que la revocacion de los decretos franceses era real y absoluta, pidió muy injustamente á la Gran Bretaña, conforme á sus declaraciones, que revocase las órdenes del consejo. El gobierno británico negó que la revocacion anunciada en el oficio del ministro frances de negocios extrangeros fuese tal que debiera satisfacer á la Gran Bretaña; y á fin de justificar el verdadero caracter de la medida adoptada por la Francia, fué requerido el gobierno de los Estados Unidos para que manifestase la acta, por la cual se habia efectuado la figurada revocacion de los decretos franceses. Si estos hubiesen sido realmente revocados, debería existir dicha acta, y no podia darse respuesta alguna satisfactoria para no manifestarla.

En fin, el 21 de Agosto de 1812, y no antes, el ministro americano manifestó en Londres una copia, ó á lo menos llamada así, de una acta de esta naturaleza.

Tenia la fecha de 23 de Abril de 1811, muy posterior al oficio del ministro francés de 5 de Agosto de 1806, y aun el día que se nombraba en él; á saber, el 1.º de Noviembre siguiente, en que debía cesar el efecto de los decretos franceses. En esta acta constaba expresamente que los decretos quedaban revocados en consecuencia de lo establecido por el congreso americano en su acta de 1.º de Marzo de 1811, por la cual fueron excluidos de los puertos de los Estados Unidos los buques y mercaderías inglesas.

Por esta acta, único documento que ha manifestado la América para acreditar la revocacion de los decretos franceses, se conoce evidentemente que esta era condicional, como decía la Gran Bretaña, y no absoluta ó definitiva, como habia pretendido la América; que no se hallaban revocados dichos decretos en la época que habia asegurado el gobierno americano; que no estaban anulados conforme á una proposicion simultánea hecha á los dos beligerantes, sino que en consecuencia de una acta anterior de parte del gobierno americano, fueron revocados en favor de una potencia con perjuicio de la otra; que habiendo adoptado el gobierno americano medidas de restriccion sobre el comercio de aquellas, la habia revocado para la potencia agresora, mientras se habian llevado rigorosamente á efecto contra la parte agraviada, aunque los decretos de las dos potencias continuaban en su fuerza y vigor: y en fin que habia excluido los bázeles de guerra pertenecientes á una de las dos potencias beligerantes, al mismo tiempo que admitia en sus puertos y radas los buques de guerra pertenecientes á la otra; faltando á uno de los deberes mas claros y esenciales de una nacion neutral.

Aunque no fuese esta la revocacion general y sin reserva que la Gran Bretaña habia pedido continuamente, y que tenia justo derecho de reclamar; aunque esta acta, consideradas las circunstancias en que se presentaba por primera vez, debia excitar vehementes sospechas sobre su autenticidad; sin embargo, habiendola presentado el ministro de los Estados Unidos como una copia de la acta de revocacion, el gobierno británico, deseando volver, si fuese posible, á los principios antiguos y usales de la guerra marítima, se determinó á revocar condicionalmente las órdenes del consejo. En consecuencia, en el mes de Junio último, se dignó S. A. R. el Príncipe Regente declarar al consejo, en nombre y representacion de S. M., que se revocasen las órdenes del consejo en lo perteneciente á buques y propiedades de los Estados Unidos, contandose desde primero de Agosto siguiente. La revocacion debia tener efecto, con tal que el gobierno de los Estados Unidos, en cierto término señalado revocase sus leyes de restriccion contra el comercio británico.

A fin de evitar el caso eventual de una declaracion de guerra de parte de los Estados Unidos, antes que llegase á América la orden de la revocacion, se enviaron instrucciones al ministro plenipotenciario residente cerca de los Estados Unidos, para que propusiera una suspension de hostilidades en caso de que hubiesen principiado; ofreciendo ademas una revocacion simultánea de las órdenes del consejo por una parte, y por otra la de las leyes de restriccion sobre los buques y el comercio inglés.

Estaba tambien autorizado para contestar, en caso necesario, al gobierno americano sobre el bloqueo del mes de Mayo de 1806, que este se habia alterado y confundido con el bloqueo general puesto por represalia á los puertos del enemigo en virtud de las órdenes del consejo, y que el gobierno de S. M. no tenia intencion de recurrir á este ni á ningún otro bloqueo fundado en los principios ordinarios y usuales de las leyes marítimas que estaban en su vigor antes de las órdenes del consejo.

El gobierno americano, antes de saber lo que habia hecho el de la Gran Bretaña, declaró la guerra y expidió patentes de corso, aun despues de constarle la exposicion del ministro francés de 12 de Marzo de 1812, que contenia una nueva promulgacion de los decretos de Berlin y Milán, como leyes fundamentales del imperio francés, baxo el falso y extravagante pretexto de que sus monstruosos principios son conformes al tratado de Utrecht, y por consiguiente comprenden á todas las potencias.

En el manifiesto que acompaña á su declaracion de guerra, ademas de las quejas ordinarias contra las órdenes del consejo, habla de mil perjuicios unos fútiles, otros ya removidos y otros figurados.

El congreso americano, para poner nuevos obstáculos á la paz, publicó una ley prohibiendo toda relacion con la Gran Bretaña, por la que se prohibe al presidente el restablecimiento de las relaciones amistosas entre los dos estados, excepto en asuntos mercantiles hasta que vuelva á reunirse el congreso.

Verdad es que el presidente de los Estados Unidos propuso despues un armisticio á la Gran Bretaña; pero sin expresar que hubiese cesado la causa de la guerra, y exigiendo por preliminar que la Gran Bretaña renunciase al ejercicio de la visita, para recoger de los buques mercantes americanos, los marineros ingleses súbditos de S. M., proponiendo por garantía que el cuerpo legislativo daria un decreto á fin de que no se admitiesen en los buques americanos marineros ingleses.

A consecuencia de las objeciones que se pusieron á esta proposicion; el gobierno americano hizo otra ofreciendo tambien un armisticio, con tal que la Inglaterra se conviniere secretamente á renunciar el ejercicio de la visita en un tratado de paz, siendo así que antes queria la renuncia en público.

Esta propuesta tan ofensiva, fué igualmente desechada como otras peticiones inadmisibles, y particularmente la de una indemnizacion por todos los buques americanos detenidos ó condeñados en virtud de las órdenes del consejo.

Si el gobierno americano se hubiese portado con sinceridad, haciendo ver que las órdenes del Consejo eran el único motivo de desavenencia, hubiera podido esperar se revocasen, anulando por su parte las patentes del corso.

La proposicion de un armisticio y de una revocacion simultánea de las medidas de restriccion de una y otra parte, hecha posteriormente por el comandante de las fuerzas navales de S. M. en las costas de América, se recibió con el mismo espíritu de hostilidad, insistiendo siempre aquel gobierno en la suspension de la práctica del apresamiento, como un preliminar necesario para suspender las hostilidades, por cuyo medio queria negar la validez de este dere-

cho, cosa á que no puede acceder la Inglaterra, quien no pretende tener derecho exclusivo sobre el apresamiento de los marineros ingleses á bordo de los buques americanos; al contrario estaba dispuesto á reconocer igual derecho en los Estados Unidos sobre los marineros americanos que se hallasen á bordo de los buques ingleses.

Estando pendiente en América la proposición del armisticio, se hizo otra en Londres por el agente de los Estados Unidos sin estar autorizado para ello; de forma que cualquier convenio hubiera sido nulo por falta de poderes.

Después de todo lo referido, declararon la guerra los Estados Unidos, por lo cual el príncipe Regente, en nombre de S. M., no puede reconocer como ilegal ningún bloqueo que ha sido debidamente notificado, y que se halle sostenido por una fuerza suficiente.

S. A. R. no puede sentir jamás que la Gran Bretaña se prive de un derecho justo y necesario de represalias, por temor de perjudicar eventualmente los intereses de un neutral.

El Príncipe Regente considera también como un derecho incontestable el de visitar los buques neutrales en tiempo de guerra, y apresar á los marineros ingleses que haya en ellos, sin ofender por esto á sus pabellones.

Si la conformidad del language y de las costumbres de ambos estados hace tal vez mas expuesto á ciertos abusos el ejercicio de este derecho, cuando se practica con buques de los Estados Unidos, las mismas circunstancias dan también mayor fuerza á este derecho, del cual es mas difícil privarse con relación á estos mismos buques.

Pero si á lo dicho se añade la costumbre que tienen los Estados Unidos, de acoger á los marineros británicos y connaturalizarlos, se verá claramente que han tomado un medio de disminuir las fuerzas navales de la Gran Bretaña, substrayendo del servicio á los bñdditos de esta.

El gobierno americano no debía ya mencionar el incidente pasado de la Chesapeake; pues fué reconocido como una agresión, y desaprobada la conducta del oficial inglés, igualmente que la misión de M. Henry, quien no estaba autorizado por S. M.

La acusación de haber excitado la Gran Bretaña á los indios á procedimientos ofensivos contra los Estados Unidos, está igualmente destituida de fundamento. Antes que principiase la guerra se habia seguido una política enteramente opuesta, y M. Foster ha ofrecido la prueba al gobierno americano.

Tales son las causas publicadas por el gobierno americano para hacer la guerra. Pero su verdadero origen se hallará en el espíritu que por desgracia ha

animado hace algun tiempo al gabinete de los Estados Unidos; en su notable parcialidad, apoyando la tiranía y agresión de la Francia; en sus esfuerzos diplomáticos para inflamar el pueblo americano contra las precauciones defensivas de la Gran Bretaña; en su conducta sospechosa con España, la aliada íntima de la Gran Bretaña, y en su indigna deserción de la causa que siguen otras naciones neutrales. Por la preponderancia de su gabinete, los Estados Unidos se han asociado con la Francia, dexándose llevar á una guerra injusta contra la Gran-Bretaña.

¿Y cual ha sido la conducta de Francia con la América, cuando el gobierno de los Estados Unidos se presentaba á sus miras? La violación y el desprecio del tratado de comercio del año de 1800 entre la Francia y los Estados Unidos; el apresamiento pñfido de todos los buques y cargamentos americanos en los puertos sometidos á la influencia de Francia; los principios tiránicos de los decretos de Berlín y Milan, y las confiscaciones hechas en su consecuencia; las condenas subsecuentes en virtud del decreto de Rambouillet; los reglamentos de comercio franceses que dexan el tráfico de los Estados Unidos con Francia casi ilutorio; y el incendio en el mar de sus buques mercantes mucho después de los decretos franceses. Todos estos actos de violencia no produjeron en el gobierno americano mas que quejas y sumisión.

Estas disposiciones del gobierno de los Estados Unidos; esta sumisión completa al dominador de Francia, y esta inclinación hostil hacia la Gran-Bretaña se manifiestan en casi todas las páginas de la correspondencia oficial del gobierno americano con el gobierno frances.

El Príncipe Regente protesta solemnemente que esta conducta es la verdadera causa de la guerra actual. Mientras que S. A. R. luchaba contra la Francia en defensa no solo de la Gran-Bretaña, sino del mundo entero, tenia motivo para esperar un resultado muy diferente. Los Estados Unidos, ya por su origen é intereses comunes con la Gran Bretaña; ya por los principios de libertad que profesan, no debían ser el instrumento de la tiranía francesa.

Aunque engañado en su justa esperanza, el Príncipe Regente no abandonará la política que el gobierno británico ha mantenido invariable tanto tiempo, rechazando la injusticia, y sosteniendo los derechos generales de las naciones; y confiado en la Providencia, en la justicia de su causa, y en la lealtad y firmeza de la nación británica, S. A. R. espera un resultado feliz de la guerra en que se ha visto obligado á empeñarse con la mayor repugnancia. — Westminster 9 de Enero de 1813. (G. D. L. R. de 23, 25 y 27 de Febrero de 1813.)

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LUNES 27 DE SEPTIEMBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,  
Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*  
VIRGILIUS.

## DINAMARCA.

*Lubeck 31 de Marzo.*

Escriben de Copenhague con fecha de 29 del corriente que aun permanece allí el teniente general ruso príncipe Delgorowsky. Tambien se halla en aquella corte el general sueco conde Axil Molner, gran cruz de la orden de la Espada.

Segun noticias fidedignas, el conde Cárlos Molki ha salido de dicha capital con pliegos de grande importancia para el emperador Alexandro.

El teniente Fischer salió tambien dos dias há de esta ciudad para Lóndres con pliegos importantes.

No se duda ya que se verificará inmediatamente la paz con Inglaterra, y que un cuerpo de nuestras tropas se reunirá al ejército ruso. La vanguardia del ejército sueco, compuesta de 6000 hombres al mando de los generales Stendel y Engelbruht, ha tomado posesion de Stralsund. La seguirá en esta semana la segunda division de 10000 hombres, y despues saldrá la tercera de 9000 que se estan ya embarcando en Carlscrona y Carlsham.

## GRAN-BRETAÑA.

*Lóndres 16 de Abril.*

Ayer se extendió la noticia de haber tomado el Austria parte activa en la guerra continental contra Napoleon, cooperando á ella con 180000 hombres. Esta importantísima novedad se anunció en las ga-

cetas de Hamburgo, y aun sabemos que el senador Koch participó haberla recibido del príncipe de Mecklenburgo; pero hasta ahora no ha tenido nuestro ministerio ningun aviso oficial sobre este punto. Entre tanto puede presumirse que ha mudado de política aquel gabinete, segun el manifesto dirigido por el emperador de Austria, en 16 de Febrero, á los gobernadores de las provincias alemanas; en el que, despues de manifestar la necesidad de aumentar su ejército de observacion, dice:

»Sin embargo, un objeto nuevo mucho mas conforme con las miras del emperador, y con los deseos de la nacion, aumenta en el dia la necesidad y el deber de acrecentar las fuerzas.

»El principal deseo de todas las potencias europeas es el sosiego. Una paz fundada sobre intereses mutuos, una paz cuyas bases aseguren su duracion, es el objeto de los grandes preparativos de S. M. I. y R.; y para conseguir tan saludable fin, el Austria debe presentarse con una fuerza militar proporcionada á las circunstancias actuales. Si contra tan justas esperanzas no se lograra el intento, serviría esta fuerza por lo menos para alejar de las fronteras del imperio el teatro de la guerra.»

Segun cartas de Carlsham recibidas ántes de ayer, el virrey Beauharnois ha padecido una derrota

de consideracion cerca de Magdeburgo; la pérdida de los franceses se regula en 10000 hombres.

#### *Estado de las fuerzas rusas.*

El ejército ruso se divide en tres grandes cuerpos, el primero á las órdenes de Wittgenstein; el segundo á las de Tchichagoff, y el tercero á las de Winzingerode. El príncipe Kutusow manda en jefe.

La fuerza principal de Wittgenstein ha pasado el Elba con el objeto de arrojar á los franceses hasta el Mein, y es probable que no esperen estos á ser atacados. Uno de los cuerpos de Wittgenstein, al mando del general Bekendorff, ha entrado en Lubeck; los otros cuerpos permanecen en las orillas del Elba, cerca de Boitzenberg.

Parte del ejército de Tchichagoff está cerca de Thoru, y otra parte se emplea en el sitio de Dantzick á las órdenes del general Platow.

Un cuerpo del ejército de Winzingerode se halla cerca de Custrin y Landsberg: otra division de él ocupa la parte nueva de Driesde; y otro cuerpo ha pasado el Elba en Schadau, con objeto de envolver á Davoust.

Ademas han llegado al Vistula cerca de 10000 rusos de refuerzo.

Las fuerzas prusianas estan distribuidas del modo siguiente. — El general Blucher se ha movido desde la Silesia á la Saxonia. — El general D' York está en Berlin con el grueso del ejército, y ha enviado destacamentos á Hamburgo y Rostock, que estan ahora ocupadas por tropas prusianas. Otro destacamento prusiano ha sitiado á Stettin, que segun las últimas noticias estaba para rendirse.

En Stralsund hay un cuerpo de tropas suecas, y al comenzar la campaña mandará el príncipe Bernadotte 50000 hombres.

Las fuerzas rusas con que se abrirá la campaña no baxarán de 220000 hombres: las prusianas ascenderán á 70000: las de Suecia y Pomerania á 50000. Total 340000 hombres; á los cuales deben añadirse las tropas que suministrarán el Hannover, Hease, Brunswick, las ciudades Anseáticas, y tal vez la Saxonia.

Id. 19 En los periódicos prusianos se ha publicado el siguiente manifiesto:

»Mientras los ejércitos victoriosos de Rusia,

unidos á los de S. M. el rey de Prusia su aliado, marchan por la Alemania, SS. MM. el emperador de Rusia y el rey de Prusia anuncian á los príncipes y pueblos alemanes el recobro de la libertad é independencia. Los ejércitos vienen con el único objeto de auxiliar á estos mismos pueblos para que recuperen sus derechos, ofreciéndoles su poderosa proteccion y seguridad para el restablecimiento de un imperio antiguo. Las tropas, llenas de valor y de confianza en el Todopoderoso, avanzan, esperando que se les reunirán todos los alemanes sin distincion de clases.

»La confederacion del Rhin, este lazo engañoso con que el perturbador del mundo esclavizó á la Alemania, despues de desmembrarla, y aun de eclipsar su antiguo nombre, no puede tolerarse por mas tiempo; y como obra de la fuerza é influencia extranjeras, debe disolverse.

»SS. MM. dispensarán solamente esta proteccion, mientras los príncipes y pueblos alemanes se ocupen en completar esta grande obra.

»Atienda en adelante la Francia, fuerte por sí misma, á promover su felicidad interna. Ninguna potencia extranjera intenta perturbarla, ni traspasar sus legítimas fronteras; pero tenga entendido al mismo tiempo, que las demas potencias tratan de procurar una tranquilidad duradera para sus súbditos, y que no dexarán las armas hasta que se cimente y asegure en sólidos fundamentos la independencia de todos los estados europeos.

»En nombre de SS. MM. el emperador de Rusia y rey de Prusia. — El príncipe Kutusow Smolenski, general en jefe del ejército aliado. Cuartel general de Kalitsch 25 de Marzo de 1813.

#### ESPAÑA.

Valladolid 6 de Abril. Estan prontos para marchar á Francia 3 coroneles, 24 oficiales y 500 soldados; los oficiales no van gustosos, á pesar de que los han ascendido. Este comisario ha pedido 10000 raciones ademas de las que corresponden por todo el mes de Abril. En la batería del baluarte tienen montados 2 cañones; uno que mira al mediodia y otro á poniente. Estan construyendo un parapeto en la puerta del Puente que formará un triángulo desde los torresones.

Dia 7. El general Lafoy se halla en Cuellar,



y el barón de la Martinière en Búrgos. A las 4 de la tarde entró aquí un general con sus edecanes, y á breve rato entraron también 4 regimientos que componen la division de Villat que va destinada á Salamanca: Igual número de fuerzas marcharon por Villacastín á Segovia y Arévalo, entre las que iba el general Gazan.

*Id. 9.* Anoche vino la artillería de la division de Villat y un regimiento de dragones, y esta mañana han salido para Salamanca. A medio día salieron para Francia los oficiales y soldados de que se habló el día 6.

*Id. 12.* Va marchando hácia Francia el ejército nombrado de Portugal, y se asegura aquí que han pasado por Vitoria y entrado en Francia de 30 á 34000 hombres. En las márgenes del Duero no hay mas tropas en el día que las del ejército del intruso. No cesan de entrar aquí oficiales y soldados franceses y españoles renegados, que solo hacen noche y pasan hácia Búrgos. También han entrado bastantes enfermos de Medina y tropas de Toro y Salamanca. En todo se nota una retirada lenta, que se avivará sin duda cuando adelante el ejército aliado, en cuyo caso dicen que ni aun pararán en el Ebro.

Por el lado de Astorga todos los franceses estan reunidos en Rioseco al mando de Boyer, y desde allí hacen sus correrías. Esta mañana ha salido el convoy que entró ayer tarde con un crecido número de oficiales, y ha entrado otro de la parte de Madrid mucho mas numeroso de tropas, familias y carros. La tropa que se halla hoy aquí ascenderá á unos 3000 hombres.

*Id. 13 y 14.* En estos dias han continuado entrando y saliendo tropas, empleados y enfermos.

*Id. 15 y 16.* Se espera un gran convoy que desde Olmedo tomó la ruta por Cuellar, que es por donde se dirigen en el día á esta ciudad. Compónese sin duda este convoy del todo ó parte de los 10000 hombres que salieron de Madrid, y pasaron el 7 y el 8 por Villacastín con el general Tilly.

No será de extrañar que el intruso vuelva á Madrid, segun las disposiciones que estan tomadas, y el no haberlo verificado ya consiste en los ministros, que le han hecho ver la necesidad de regresar sin dilacion aquí. Parece que de todas las tropas que han pasado hácia Francia, han hecho alto algunas en Navarra para perseguir á Mina; y proteger la salida de los convoyes para Francia.

El ejército del intruso se halla sin dinero, pues

aunque llegaron á esta ciudad 50000 rs. del partido de Mina, se apoderó de ellos el general del ejército de Portugal: de suerte que el intruso para proporcionarse algun numerario ha tenido que apoderarse de los arbitrios de esta ciudad, é imponer nuevas contribuciones en dinero y granos.

Se hallan con el intruso O Fariñ, Urquijo y Azanza, y se espera á Almenara. — En el Duero no se han construido obras de defensa.

*Segovia 12 de Abril.* Continúan los acantonamientos franceses en Sepúlveda, Cantalejo y Cuellar, exigiendo la contribucion y granos que conducen á Valladolid. En Sepúlveda se han apoderado de las llaves de todas las paneras, y no permiten sacar un grano de trigo ni cebada. En Aranda han exigido una contribucion de 120000 reales.

*Día 15.* Ayer salieron de esta ciudad 60 carros y bastantes caballerías con enfermos. Se hacen efectivas las contribuciones en dinero y granos. Se piden de Sepúlveda carros y bagages, y se cree que es para extraer los granos que hay en las paneras de aquella villa. El cuartel general de Toledo paso por Villacastín con la division del general conde de Tylli, quien vino á Segovia á despedirse, segun dixo, de los condes de Mansilla. El cura Merino y Padilla sorprendieron el jueves santo á la guarnicion de Roa, donde hicieron 210 prisioneros. — En Peñafiel tiene el enemigo 500 hombres; entre Sepúlveda, Cantalejo y Monte mayor como 4000; en Tordecillas, Toro y Zamora otros 4000; en Olmedo está la tercera division de Soult, habiendo salido la primera y segunda para Búrgos. Ayer salió de Segovia para Cuellar un numeroso convoy, en el que iban muchas españolas de distincion; y hoy ha entrado otro procedente de Madrid escoltado por 1000 hombres: ha traído enfermos, y muchos carros cargados con las preciosidades del gabinete de historia natural; ya habian pasado otros con las alhajas de palacio, del monte pío, y varias cosas tambien de la historia natural.

*Id. 20.* El 16 salió de aquí para Madrid una escolta con muchos carros para conducir los efectos restantes del gabinete de historia natural y demas establecimientos, y á su vuelta vendrán el ministro Arribas y otros empleados. Este infame ministro ha escrito se le prevenga su alojamiento en casa del marques Lozoya: su secretario Gallardo solo pide una buena cama, porque tienen que venir muchos huespedes. Lezaeta, Zarate y otros empleados aquí tienen



ya empaquetado, y el comandante de la plaza vende sus efectos. El 18 se avisó que regresaba el intruso y el conde de Erlon, y se mandaron prevenir 40000 raciones; pero solo ha venido Erlon con 700 infantes y 100 caballos. Hoy han hecho movimiento las tropas que hay en Sepúlveda y Cantalejo. Se cree que Erlon permanezca hasta que vengan las últimas tropas de Madrid. Se espera un convoy con bastantes familias, y Erlon ha dado orden para que los empleados que quieran seguir á los franceses puedan ir en él, pues en el último que haya de venir de Madrid no se dará lugar á nadie.

*Madrid 23 de Abril.* En este dia se ha pasado orden á los alcaldes para que concurran á las salas de Ayuntamiento, á fin de hacerles responsables de los deudores á la contribucion, y para que apronten mañana 300 bagages: se embargan las caballerías en que vienen los forasteros.

*Dia 24.* El 22 se mandaron quitar los cristales de la historia natural. — Las tropas que se dirigieron contra el Empecinado componian la fuerza de 5000 hombres, los que han cometido toda suerte de excesos en Alcalá, Guadalaxara y demas pueblos del tránsito.

*Id. 25.* Se ha mandado barrer las calles, y que los vecinos lleven la basura á las plazuelas para quemarla, porque faltan bestias para sacarla al campo.

*Id. 25.* Se asegura que esta tarde saldrá un nuevo convoy. Aquí se está en la mayor ignorancia por falta de correos: los franceses y afrancesados no tienen sosiego desde que corre la voz de que estan en

movimiento los ejércitos aliados; pero no se moverán los enemigos hasta que esten próximas las tropas españolas. Los franceses que hay aquí y en los pueblos inmediatos ascienden á unos 10000 hombres.

*Orcajo 29 de Abril.* El 27 entraron en Illescas, procedentes de Madrid unos 1500 franceses, y el 28 por la tarde llegaron los mismos á Toledo. Algunos creyeron que iban en busca de un edecan de Hill que habia hecho imprimir unas 500 gacetas, en castellano, con los sucesos del Norte, y las introduxeron en Madrid; pero lo cierto es que van á acabar de robar lo poco que resta en aquella comarca.

*Aldea del Obispo 2 de Mayo.* Pasan ya de dos millones de raciones las que hay almacenadas en Ciudad Rodrigo, y continúan entrando mas. Los 30 cañones de batir que hay en Sabogal seguirán al exercito, el que sin duda se pondrá en movimiento del 10 al 11 del corriente: los enemigos ocupan los mismos puntos que la semana pasada.

*Manzanares 5 de Mayo.* En Madrid se embargan cuantas caballerías entran, por cuya razon carecen de víveres los buenos y los malos, pues los tragineros no quieren llevar nada; y así tienen los franceses que derramarse por los pueblos inmediatos á buscar bastimentos. — En Toledo subsistian el 3 del corriente 1500 infantes y 300 caballos enemigos. — El ejército del duque del Parque está pasando hácia Infantes.

*Badajoz 6 de Mayo.* Se conducen desde la plaza de Yelbes al Puente de Almaraz los utensilios necesarios para el puente de barcas, y mas de 100 carros con víveres. (G. D. L. R. de 13 de Mayo de 1813.

### *Aviso publicado por esta Superioridad.*

Acabo de recibir un parte repetido del comandante de armas de la Villa de Zamora teniente coronel Don Juan de Dios Ortega, de que el dia 19 del corriente mes una division de tropas procedente de Valladolid atacó y derrotó en Zacapo al rebelde Licenciado Ignacio Rayon, que se hallaba en dicho punto con otros muchos cabecillas, tomándo-

le diez piezas de artilleria, y haciendo nuestras tropas un terrible destrozo en la canalla. Se publicará el detall de esta accion gloriosa si el sr. comandante general de la referida provincia de Valladolid lo avisase. Entre tanto no puedo privar al público de esta noticia para su satisfaccion. Guadalaxara 24 de Septiembre de 1813. = José de la Cruz.

# MENTOR EXTRAORDINARIO DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, MIÉRCOLES 29 DE SEPTIEMBRE DE 1813.

## ARTÍCULO DE OFICIO.

El Sr. secretario del despacho de la Guerra ha recibido por extraordinario los siguientes partes del Sr. duque de Ciudad Rodrigo:

«Excmo. Sr: El enemigo tomó en la noche del 19 del corriente posición enfrente de Vitoria; la izquierda de esta apoyada en las alturas que mueren en la puebla de Arganzon, extendiéndose desde ellas por el valle de Zadorra, enfrente del lugar de Arñez; ocupando con la derecha de su centro una altura que domina el expresado valle de Zadorra. La derecha del ejército enemigo estaba situada cerca de Vitoria, con el fin de defender los puntos por donde en aquellas inmediaciones podía pasarse el río de Zadorra. Sobre la izquierda de su retaguardia tenía una reserva en el lugar de Gomecha.

«La naturaleza del país que ha atravesado el ejército desde que llegó al Ebro, había por necesidad extendido nuestras columnas, y para reunir las hicimos alto el día 20, adelantando la izquierda á Murgula; donde según las apariencias sería más necesaria. Aproveché el mismo día en reconocer la posición del enemigo para atacarle la mañana siguiente, si aún permanecía en ella. En efecto, y consiguiente á las disposiciones hechas, atacamos al enemigo ayer; y me es muy honroso haber de informar á V. E. de que el ejército aliado de mi mando ha ganado una completa victoria, echando á los enemigos de todas sus posiciones, y tomándoles piezas de artillería, carros de municiones, todo su bagage, provisiones, ganados, tesorería &c., con un considerable número de prisioneros. Las operaciones del día empezaron por posesionarse Sir Rolando Hill de las alturas de la Puebla, sobre las que apoyaba su izquierda el enemigo, que no las había ocupado con gran fuerza. Para tomarlas destacó una brigada de la division española del mando del general Morillo, empleando la otra en mantener la comunicación entre el grueso del cuerpo de su cargo, que estaba sobre el camino real de Miranda á Vitoria, y las tropas destacadas á las indicadas alturas. El enemigo no tardó en descubrir la importancia de ellas, y reforzó tanto sus tropas, que el teniente general Sir Rolando Hill se vió en la necesidad de destacar inmediatamente á aquel punto el regimiento 71 y el batallón de infantería ligera de la brigada del general Walker, á las órdenes del teniente coronel Cadogan, y sucesivamente otras tropas; y los aliados no solo ganaron dichas importantes alturas, sino que á pesar de todos los esfuerzos que hicieron los enemigos para retomarlas, conservaron posesion de ellas durante todas nuestras operaciones.

«La acción sin embargo fue muy reñida, y la pérdida que tuvimos considerable. El general Morillo fué herido, pero no abandonó el campo; y me es muy sensible decir que el honorable teniente coronel Cadogan murió de una herida que recibió. En él ha perdido S. M. un oficial de grande celo y experimentada bizarría, quien había adquirido ya el respeto y afecto de todos los de su profesion, y de quien podía prometerse su patria los mas importantes servicios; si el hilo de su vida no hubiese sido cortado en esta gloriosa ocasion.

«Bajo la proteccion de las expresadas alturas pasó sucesivamente Sir Rolando Hill el Zadorra por la Puebla, siguiendo el desfiladero que con ellas forma el mencionado río, y atacó y tomó el lugar de Subijana de Alava enfrente de la línea enemiga, y aunque los enemigos hicieron repetidos esfuerzos para retomarle, siempre fueron rechazados.

«Las dificultades del terreno retardaron mas de lo que yo esperaba la comunicacion de las diferentes columnas que marchaban al ataque desde los puntos que ocupaban sobre el río Bayas, y por esta razon era ya tarde quando supe que la columna compuesta de la tercera y séptimas divisiones, al cargo de Lord Dalhousie, había llegado al parage que se le había señalado.

«La cuarta y division ligera pasaron sin embargo el Zadorra inmediatamente que Sir Rolando Hill se apoderó de Subijana de Alava; la primera por el puente de Nanclores, y la otra por el llamado Tres Puentes, y casi tan luego como estas hubieron pasado, la columna del mando de Lord Dalhousie llegó á Mendoza; y la tercera division, á las órdenes del teniente general Sir Tomas Picton, pasó el río por un puente mas arriba, seguido de la séptima division del mando de Lord Dalhousie.

«Estas cuatro divisiones, que formaban el centro del ejército, estaban destinadas á atacar las alturas que ocupaba la derecha del centro del enemigo, mientras que Sir Rolando Hill se adelantaba desde Subijana de Alava á atacar su izquierda. Habiendo el enemigo debilitado su línea para reforzar el destacamento que tenía en las alturas, abandonó la posición que tenía en el valle luego que vió nuestras disposiciones para atacarla, y empezó su retirada hacia Vitoria en buen orden. Nuestras tropas siguieron adelante en un orden admirable, no obstante las dificultades que presentaba el terreno.

«El teniente general Sir Tomas Graham que mandaba la izquierda del ejército, compuesta de la

primera y quinta divisiones de las brigadas de los generales Pack y Bradford de infantería, y de la brigada de caballería de los generales Pack y Anson, marcharon el 30 á Murgula, de donde salieron siguiendo el camino real de Bilbao á Vitoria. También tenía consigo la division del coronel Longa y la del general Giron que había estado destacada sobre la izquierda del ejército, considerando el estado de cosas bajo otro aspecto; fué llamado, llegó á Orduña el día 30 de donde salió aquella mañana para el campo de batalla para hallarse pronto á sostener al teniente general Sir Tomás Graham, si fuese necesario.

» El enemigo tenía una division de infantería con alguna caballería sobre el camino real de Bilbao, apoyando su izquierda á unas fuertes alturas que cubren el lugar de Gomarra mayor. Tanto Gomarra como Avechuco estaban ocupados por fuerza de consideración, como cabezas de puente para defender los que hay sobre el Zadorra en esos lugares. El brigadier Pack con su brigada portuguesa, y el coronel Longa con su division española, sostenidos por la brigada del general Anson, y la quinta division de infantería del mariscal de campo Osibald, destinado á mandar todas estas tropas, tuvieron orden de envolver y ganar las alturas.

» El teniente general Sir Tomás Graham me da parte de que en la execucion de este servicio los portugueses y españoles se portaron admirablemente bien. El cuarto y octavo batallones de cazadores se distinguieron particularmente y el coronel Longa que se hallaba sobre la izquierda, tomó el pueblo de Gomarra menor.

» Luego que tuvimos posesion de las alturas, el lugar de Gomarra mayor fué asaltado y tomado por la brigada de la quinta division del brigadier Robinson, que se adelantó en columnas de batallon, ayudado de dos cañones del mayor Lauson, sir tiran un tiro, baxo un terrible fuego de artillería y fusil el enemigo experimentó mucha pérdida, y se le tomaron 3 cañones.

» El teniente general procedió entonces á atacar á Avechuco con la primera division, formando contra él una fuerte batería, compuesta de la brigada de artillería, del mando del capitán Duvondieu, y de la compaña de á caballo de Ramsel, y á cubierto de sus fuegos, la brigada del coronel Halket, se adelantó al ataque del lugar que se ganó, y habiendo avanzado á la carga el batallon de tropas ligeras, tomó sobre el puente tres cañones y un obús. Este ataque fué sostenido por la brigada de infantería portuguesa del mando del general Bradford.

» Durante las operaciones de Avechuco hizo el enemigo los mayores esfuerzos para apoderarse nuevamente de Gomarra mayor, los que fueron rechazados bizarramente por la quinta division al mando del mariscal de campo Osibald. Sin embargo, teniendo el enemigo dos divisiones de infantería sobre las alturas de la izquierda del Zadorra, era imposible pasar por los puentes, intén que las tropas destinadas á atacar el centro de la izquierda del enemigo le hubiesen obligado á retirarse por Vitoria. Conseguido que fué cooperó todo el ejército en su perseguiimiento, que continuó hasta que oscureció.

» El movimiento de las tropas del mando de Sir Tomás Graham, y la posicion que adquirieron de

Gomarra y Avechuco impidió al enemigo el que se retirase por el camino real de Francia. Esta circunstancia le obligó á volver á tomar el camino de Pamplona, pero le fué imposible defender posicion alguna suficiente tiempo, para dar lugar á que se retirase su bagaje y artillería. De consiguiente el todo de la artillería, que no se había tomado ya por las tropas en los ataques contra las sucesivas posiciones que el enemigo había tomado en su retirada desde la primera que ocupó en Ariz, y izquierda del Zadorra, y todas sus municiones, bagages y demas, se tomó inmediatamente á Vitoria. Tengo motivos para creer que el enemigo solo se llevó un cañon y un obús.

» El ejército del mando del rey José se componia del todo de los ejércitos del Mediodia y Centro, de quatro divisiones de infantería, toda la caballería del ejército de Portugal, y de algunas de las tropas del ejército del Norte. La division del general Foix, del ejército de Portugal, estaba en las inmediaciones de Bilbao; el general Clausel, que mandaba el ejército del Norte, estaba cerca de Logroño con una division del ejército de Portugal mandada por el general Turpin, y la division del general Bandermacken del del Norte.

» La sexta division del ejército aliado, del mando del honorable mariscal de campo Eduardo Pakenham estaba igualmente ausente por haberse detenido tres dias en Medina de Pomar, con el fin de cubrir la marcha de nuestros almacenes y repuestos. No me es posible elogiar demasiadamente la conducta de todos los generales, oficiales y soldados del ejército en esta accion. El teniente general Sir Rolando Hill elogia altamente la conducta del general Morillo, y la de las tropas españolas de su mando; la del teniente general el honorable Guillermo Heibart, la del conde de Amara, quien mandó las divisiones de infantería portuguesas baxo su direccion. También recomienda la conducta del honorable coronel O Callahan, quien defendió el lugar de Subijana de Atava contra los esfuerzos que hizo el enemigo para retomarle, la del coronel Roke del departamento del ayudante general, y la del teniente coronel el honorable A. Abercrombi del departamento del cuartel maestre general.

» Es imposible que los movimientos de tropa alguna fuesen dirigidos con mas espíritu y regularidad que los de las respectivas divisiones á cargo de los tenientes generales Lor Dillaoise, Sir Tomás Picton, y Sir Laury Cole, y la del mariscal de campo Carlos, Baron de Alten.

» Las tropas marcharon en escalones por regimientos en dos líneas y algunas veces en tres; y las tropas portuguesas de la tercera y quarta divisiones del mando del brigadier Power y del coronel Hóbbis dirigieron la marcha con una firmeza y bizarría incapaz de superarse.

» La brigada del mariscal de campo el honorable Carlos Colville, de la tercera division, fué vigorosamente atacada en su marcha por una fuerza bien formada y muy superior á ella, y sin embargo la rechazó, sostenida por la brigada del general Inglis, de la séptima division, mandada por el coronel Grant del regimiento 8º. Estos oficiales y las tropas de su mando se distinguieron.

» La brigada del mariscal de campo Bandeur, de la division ligera, durante el avance contra Vitoria, estuvo destacada para sostener la séptima division, y el

teniente general lord Dalboize recomienda su conducta.

»El teniente general Sir Tomás Graham recomienda muy particularmente la conducta y servicios del coronel Delancey, cuartel maestro general en segundo, al teniente coronel Bohmberg, ayudante general del cuerpo de su mando, y á los oficiales de su estado mayor, igualmente que al honorable teniente coronel Upton, ayudante cuartel maestro general, y al mayor Hope, ayudante del ayudante general; y el mariscal de campo Osibali recomienda en los mismos términos á los tenientes coroneles Berkeley, Gomis, ayudante y cuartel maestro general adictos á sus tropas.

»Estoy particularmente obligado á los tenientes generales Sir Tomás Graham y Sir Rolando Hill por lo bien que han dirigido la parte del servicio que desde el principio de las operaciones les he confiado hasta la batalla del 21, y por su conducta en ella; lo estoy igualmente al mariscal Sir Guillermo Beresford por los amistosos consejos, y asistencia que me ha prestado en todas ocasiones durante nuestras últimas operaciones.

»Tampoco debo omitir el hacer mención de la conducta del general Giron que manda el ejército de Galicia, quien hizo una marcha forzada desde Orense, y se halló en el campo de batalla pronto á sostener al teniente general Sir Tomás Graham. Frecuentemente he sido obligado, y he tenido motivo para llamar la atención del Gobierno británico á la conducta del mariscal de campo Murray, cuartel maestro general de este ejército, quien, durante las últimas operaciones en la batalla del 21, me ha sido de la mayor utilidad. También estoy obligado al ayudante general en segundo lord Aylmer, y á los oficiales de su departamento, y los del cuartel maestro general, como asimismo á los tenientes coroneles lord Fitz Roy Somerset y Campbell, y demás oficiales adictos á mi persona, y al teniente coronel Sir Ricardo Elker, y los oficiales del real cuerpo de ingenieros de su cargo.

»S. A. S. el coronel, príncipe heredero de Orange,

ha estado en la batalla, en la clase de edecan mio, y se ha conducido con la bizarría é inteligencia que acostumbra; los mariscales de campo D. Luis Wimpffen, y el inspector general de infantería D. Tomás O'Donoghue, y los oficiales de estado mayor del ejército español constantemente me han prestado la asistencia que les ha sido posible durante estas operaciones, y me valgo de esta oportunidad para manifestar lo satisfecho que estoy de su conducta, igualmente que la del mariscal de campo D. Miguel de Alaba, y de la del brigadier D. José O'Loon, quienes hacen tanto tiempo que están empleados útilmente conmigo. La artillería se colocó fuertemente por el teniente coronel Dixon, y esta arma fue bien servida, y el ejército está particularmente reconocido á este cuerpo.

»La naturaleza del terreno no permitió que la artillería fuese generalmente empleada; pero los generales que mandaban las diferentes brigadas conservaron las tropas de su mando respectivamente próximas á la infantería con el fin de sostenerla; y manifestaron extraordinaria actividad en perseguir al enemigo luego que fue arrojado de Vitoria.

»Dirijo á V. E. este detalle de la batalla por el capitán D. Henrique Crokembourg, y ruego á V. E. me permita recomendarle á su protección. Tendrá el honor de manifestar á V. E. que se tomó la bandera del cuarto batallón del regimiento francés núm. 100., y el baton de mariscal de Francia del general Jourdan por el regimiento británico núm. 87. Dios guarde á V. E. muchos años. Salpatrierra 22 de junio de 1813 = Wellington, duque de Ciudad Rodrigo.

»P. D. Acompaño á V. E. un estado de heridos y muertos. (\*): el general Morillo fué herido, é ignora hasta ahora el nombre de los demás oficiales de su división, pero lo remitiré en otra ocasión. = Excmo Sr. D. Juan O'Donoghue.

Relacion de la artillería, carros y municiones tomadas al enemigo en la acción del 21 de junio de 1813.

|                       |                             |                         |      |             |
|-----------------------|-----------------------------|-------------------------|------|-------------|
| Artillería de bronce. | Cañones.                    | De á 12. . . . .        | 28   | . . . fgr   |
|                       |                             | De á 8. . . . .         | 42   |             |
|                       |                             | De á 4. . . . .         | 53   |             |
|                       | Obuses . . .                | De á 8 pulgadas. . .    | 3    |             |
|                       |                             | De á 6. . . . .         | 20   |             |
| Cañones.              | Morteros. . .               | De 4 y dos quintos. .   | 3    | . . . 415   |
|                       |                             | De 6 pulgadas. . . .    | 2    |             |
|                       |                             | De á 12. . . . .        | 56   |             |
|                       | De cañon. . .               | De á 8. . . . .         | 76   |             |
|                       |                             | De á 4. . . . .         | 68   |             |
| Cartuchos.            | De obus. . . .              | De á 8 pulgadas. . .    | 7    | . . . 14249 |
|                       |                             | De á 6. . . . .         | 54   |             |
|                       | De municion menuda. . . . . | De á 4 y dos quintos. . | 5    |             |
|                       |                             | De á 12. . . . .        | 1936 |             |
|                       |                             | De á 8. . . . .         | 5424 |             |
|                       | De cañon. . .               | De á 4. . . . .         | 3434 |             |
|                       |                             | De á 8 pulgadas. . .    | 97   |             |
|                       | De obus. . . .              | De á 6. . . . .         | 3358 |             |

(\*) Esta á la vuelta.

|                                      |           |
|--------------------------------------|-----------|
| Cartuchos embalados de fusil.        | 1.973.400 |
| Libras de pólvora.                   | 40.668    |
| Carros cubiertos para subsistencias. | 56        |
| Id. con fraguas.                     | 44        |

Vitoria 23 de Junio de 1813.—Firmado—R. D. Henegall, comisario de artillería.—Es copia.

Núm. 2. «Excmo. Sr.: Hablándose retardado la salida del capitán D. Henrique Crokenbourg para dar lugar á que se formasen los estados, tengo que comunicár á V. E. que hemos continuado en perseguir al enemigo; cuya retaguardia ha entrado hoy en Pamplona. Le hemos hecho todo el daño que nos ha sido posible, y nos ha permitido el mal tiempo y pésimo estado de los caminos: en el día de hoy la vanguardia, compuesta de la brigada de caballería del mando del mariscal de campo Víctor Allen, del primero y tercero batallón del regimiento 95, y de la compañía de artillería de á caballo del capitán Ross, le ha quitado el único cañon que le quedaba; de contriguente han entrado en Pamplona con un solo obús.»

«El general Clausel que manda la parte del ejército del norte y una division del de Portugal, que no ha estado en la batalla del 21, se acercó á Vitoria el 22 donde tuvo noticia de la acción del día anterior; y habiendo que la sexta division que acababa de llegar; mandada por el honorable mariscal de campo Eduardo

de Pakenham, estaba allí, se retiró hacia la Guardia, y despues ha marchado en la direccion de Tudela de Ebro.

«Es probable que el enemigo siga su retirada á Francia.

«He destacado al general Giron con el ejército de Galicia en perseguiemiento del convoy que salió de Vitoria en la mañana del 20; y espero que le alcanzará ántes que llegue á Bayona.

«Tengo el honor de incluir copia del parte que el general Copons me da de una brillante acción que tuvo en Cataluña el 7 de Mayo una brigada de tropas españolas mandada por el coronel Lláder (1). He recibido otro parte, aunque no de oficio, que expresa que el 17 de dicho Mayo el general Copons habia batido al enemigo en la posición de Concal cerca del Abisbal.

«Dios guarde á V. E. muchos años. Irurzun 24 de Junio de 1813.—Wellington, Duque de Ciudad Rodrigo.—Excmo. Sr. Don Juan O. Donojuá.»

(1) Se publicó en la gaceta del sábado 12 de junio último.

### (\*) RESUMEN

del estado de los muertos, heridos y extraviados del ejército aliado, baxo el mando del Sr. duque de Ciudad Rodrigo, en la acción habida cerca de Vitoria el día 21 de Junio de 1813.

| MUERTOS.    |       |      | HERIDOS. |       |      | EXTRAVIADOS. |       |      | TOTAL. |       |      |     |
|-------------|-------|------|----------|-------|------|--------------|-------|------|--------|-------|------|-----|
| Ofic.       | Trop. | Cab. | Ofic.    | Trop. | Cab. | Ofic.        | Trop. | Cab. | Ofic.  | Trop. | Cab. |     |
| Ingleses.   | 22    | 479  | 92       | 167   | 2640 | 68           | ...   | ...  | 34     | 189   | 3119 | 194 |
| Portugueses | 7     | 143  | 1        | 52    | 847  | ...          | ...   | ...  | 59     | 990   | ...  | 1   |
| Espanoles   | 4     | 85   | ...      | 11    | 453  | ...          | ...   | ...  | 15     | 538   | ...  | ... |
|             | 33    | 707  | 93       | 230   | 3940 | 68           | ...   | ...  | 34     | 263   | 4647 | 195 |

G. D. L. R. de 2 de Junio de 1813.

Con el plausible motivo de esta interesante y gloriosa batalla ha dispuesto el Sr. General que haya habido repique, salva triple de artillería, y que mañana se cante en la Santa Iglesia Catedral un solemne *Te Deum* á que asistirán todas las autoridades.

### RUMORES.

Por carta fidedigna de Zamora con referencia á otra de Tanganciquaro se comunica, que en la gran derrota de la canalla rebelde por las ballentes tropas de Valladolid (de que se dió noticia á este público por los impresos de 24 del corriente) fué hecho prisionero el Apostata clérigo Navarrete, y murió Ramon Rayon, hermano

del rebelde Ignacio, cuya confirmacion esperamos de un momento á otro; pero no queremos privar al público de tan grata noticia por si se realiza, como tenemos tantos motivos para esperar, que hayan desaparecido del suelo Americano estos dos enemigos de su patria.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LÚNES 4 DE OCTUBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,  
Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## GRAN-BRETAÑA.

LONDRES 4 DE MARZO.

### *Documentos entre Suecia y Francia.*

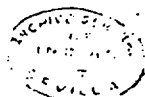
El ministro de Suecia en París, baron de Lagerbjelke, tuvo en Octubre de 1810 una conferencia con Napoleón en que este, con la soberbia y grosería que le caracterizan, se quejó amargamente de las relaciones amistosas que aun mantenía la Suecia con la Gran-Bretaña, amenazando á aquella con la guerra, sino se adhería rigorosamente al sistema continental. Mostróse en esta ocasión Bonaparte sumamente indignado, y al terminar la conferencia dixo, que ya no quedaba otra alternativa sino guerra manifiesta ó sincera amistad, y que para el caso de no adoptarse el último partido, había mandado comunicar al ministro francés en Stokolmo las instrucciones necesarias, contenidas en el siguiente.

*Oficio dirigido al ministro de estado de Suecia, el baron de Engestrom, por el baron de Alquier ministro francés en Stokolmo, á 13 de Noviembre de 1810.*

Señor baron: muchas veces pronostiqué á V. E. que debían resultar graves é importantes consecuencias de la falsa interpretación que la Suecia daba á las obligaciones contraídas con Francia. No perderé, señor baron, en recordar explicaciones, ya enteramente inútiles, el poco tiempo que me queda para manifestar las propuestas que tengo encargo de hacer á vuestra corte.

MEXICO, 1482.

S. M. el emperador y rey conoce que se ha infringido el tratado de París, en el hecho de continuar entre Suecia é Inglaterra un comercio activísimo. Se sabe que hay una correspondencia seguida entre las dos naciones; que van y vienen continuamente paquetes de Inglaterra y Escocia á Gottemburgo, y que salen de los puertos suecos, no precisamente algunos navios con destino simulado, sino grandes convoyes dirigidos manifiestamente á Inglaterra. Por relaciones incontestables consta que del día 20 al 22 de Septiembre se hallaban en la entrada de Gottemburgo mas de 1500 embarcaciones con cargamentos ingleses destinados al Báltico; y el ministro sueco no contento con cerrar los ojos á tales acontecimientos, daba licencias para comerciar directamente con Inglaterra. S. M. el emperador y rey no solamente se da por ofendido de una violación tan manifiesta del tratado de París, sino que en esto descubre con justo y profundo resentimiento una de las causas que, impidiendo la conclusion de paz con Inglaterra, agrava y prolonga las desgracias de Europa. Si el gobierno británico no estuviera seguro de la funesta condescendencia de la Suecia, no hubieran entrado este año en el Báltico tantos navios ingleses, por cuanto no podían contar con abrigo alguno; pero estaban



ciertos de hallar en las playas de Suecia amigable recibimiento. Allí se proveían de agua, víveres y leña; allí podían esperar y aprovechar el momento oportuno de introducir sus géneros en el continente; y en todas partes se protegía su importación. S. M. el emperador y rey no pudo, sin mengua de su dignidad, sufrir por mas tiempo una infracción tan manifiesta de un tratado en que se mostró tan generoso con la Suecia, llevado de puro afecto y amistad al rey.

Es evidente, señor baton, que la Suecia por las relaciones mercantiles que mantiene con Inglaterra, inutiliza los sacrificios y esfuerzos del continente; que en su fingida neutralidad es el mas útil aliado que jamás tuvo la Inglaterra; y que de este modo se constituye enemiga de las potencias continentales después de haberse sometido á su sistema. Pero mientras la Francia, la Rusia, el Austria, la Prusia y todos los pueblos de Alemania padecen y se sugetan á las mayores privaciones para conseguir la paz; no espere la Suecia sacar por mas tiempo de la violación de sus promesas medios de afianzar su prosperidad y adquirir inmensas riquezas. S. M. el emperador y rey, mi amo, deseario poner fin á un orden de cosas tan opuesto al sistema adoptado por casi toda la Europa; me encarga hacer las mas vivas instancias á S. M. sueca para que declare la guerra á la Gran Bretaña; mande embargar cuantos buques ingleses se hallen en sus puertos, y confiscar los géneros y mercaderías, inglesas ó coloniales, en cualquiera parte que se encuentren, y baxó cualquier pabellon que se hallan introducido contra el tenor del tratado, posteriormente á la declaración del rey que prohibia en sus estados el comercio británico. Debo tambien declarar á V. E. que S. M. I. y R. juzga tan importantes las disposiciones que acabo de manifestar en su nombre, que me manda expresamente (en el caso de que el rey no tenga por conveniente admitir dichas disposiciones sin restriccion) que me retire sin despedirme cinco dias después de la fecha del presente oficio que tengo la honra de dirigir á V. E. Quedo &c. = *Alquier.*

*Id 9 de Marzo.* El impostor Napoleon ha hecho publicar en los periódicos franceses las siguientes cartas, con el objeto de alucinar á sus esclavos, y disminuir en el modo posible, las inmensas pérdidas que ha tenido en Rusia.

*Carta del principe Eugenio Napoleon, virey de Italia, al ministro de guerra.*

*Mariemuerder 6 de Enero.* » Señor duque: las gacetas de Petersburgo que han llegado á mis manos contienen mil falsedades sobre los acontecimientos de los meses de Noviembre y Diciembre. No me detendré sino en lo que pertenece al cuerpo que mando. Dicen que el 8 de Noviembre Platow le atacó y dispersó, tomándose 3.700 hombres y la artillería. Todo esto es falso. Apenas se presentó Platow delante de mi cuerpo cuando fué rechazado en todos los puntos. Si ha hecho algunos prisioneros, es porque los cogió sin las armas en la mano; como tambien cayeron en su poder algunos carruajeros, porque se refugiaban á los pueblos de noche huyendo del rigor del frio. En cuanto á la artillería, no nos tomó ninguna pieza, aunque es verdad que me ví precisado á abandonar mucha parte de ella por falta de caballos de tiro que habian muerto del excesivo frio; pero antes la hice desmontar é inutilizar en lo posible. Yo sé que las relaciones rusas son enteramente falsas. La extension del pais y la extrema ignorancia de sus naturales, dan al gobierno ruso mucha libertad para esparcir noticias absurdas. Estabamos á las puertas de Moscow, y sus moradores creian que habiamos sido derrotados. = *Eugenio Napoleon.*

*Otra del mariscal principe de Eckmuhl al mayor general.*

*Thorn 8 de Enero.* » Monseñor: he leído con admiracion en los papeles de Petersburgo que el 16 de Noviembre el enemigo hizo 12.000 prisioneros de mi cuerpo, y que el resto lo dispersó en los bosques inmediatos, de tal manera que quedó enteramente aniquilado. No se puede llevar á mas alto punto la impudencia y el engaño; pero por fortuna es ya bastante conocido el artificio de las relaciones rusas. ¿No se cantó el *Te Deum* en Petersburgo, y se distribuyeron bandas por la batalla de Austerlitz? ¿No dijeron que nos habian cogido 100 cañones en la batalla del Moskwa? ¿Y no cantaron con esta ocasion un *Te Deum* que llenó á Londres de júbilo? ¿cuantos esfuerzos no hicieron para ocultar la toma de Moskwa? ¿No se publicaron vencedores en la batalla de Malayarowitsch en donde los perseguimos 40 werstas?

El hecho es que sabiendo S. M. que el ejército



ruso de Volhynia marchaba al Berezyna, fue obligado a partir de Smolensko a pesar del rigor de la estación. Por una mutación repentina de la estación el frío que solo señalaba seis grados baxo de cero, descendió a 20, y algunos momentos después, algunos observaron nuestros ingenieros que tenían termómetros. Todos nuestros caballos de montar y de tiro perecieron. S. M. no tuvo por conveniente venir á las manos con el enemigo; ni quiso entretenerse en pequeñas acciones, deseando llegar al Berezyna con la celeridad posible. Cuando S. M. pasó por Krasnoy, tuvo que rechazar al enemigo que se había colocado entre la guardia y mi cuerpo. Luego que este se unió al ejército, S. M. continuó su marcha, y yo le seguí porque no podía mantener una lucha en que el enemigo tenía la ventaja de una numerosa artillería y caballería. Sin embargo mi cuerpo no encontró nunca al enemigo sin que le batiese; es cierto que ha experimentado pérdidas de mucha consideración por el cansancio, frío y la desgracia de haber perecido todos los caballos de montar y de tiro. Muchos soldados míos se dispersaron en busca de abrigo contra el rigor de la estación, y en bastante número cayeron en poder del enemigo. V. E. sabe que yo no disimulo mis pérdidas, que ciertamente han sido considerables; pero la gloria de las armas de S. M. no ha estado comprometida un solo instante. — *El Príncipe de Eckmühl.*

*Otra del mariscal duque de Elchingen al mayor general.*

Elbingo 10 de Enero. «Monseñor: He leído en las gacetas de Petersburgo, que el 17 de Noviembre á media noche, mi cuerpo, que se componía de 12000 hombres, había pedido una tregua y depuesto las armas, y que yo me había salvado sólo y herido, pasando el Boristhenes sobre el hielo. No puedo creer que el general del ejército ruso haya insertado semejantes falsedades en sus oficios; y aunque yo sé la poca fé que se da en Rusia á las relaciones de sus gacetas, constantemente desacreditadas por los absurdos que contienen, me tomo sin embargo la libertad de escribir á V. E. y le suplico que haga imprimir mi carta para contradecir formalmente la asercion de que mi cuerpo ha rendido las armas, y que pasé yo solo el Boristhenes. Lejos de esto, el 17 de Noviembre sostuve solo todos los esfuerzos del enemigo. En aquel momento no tenía yo mas que 3000

hombres á mis órdenes, y en unas circunstancias en que nos hallabamos sin artillería, y el enemigo la tenía numerosa. Hice alto todo el día, y descubí no ser la misma infantería la que me atacó varias veces, y a pesar de su superioridad de número, no pudo desordenar mis tropas. A las 10 de la noche me enviaron un coronel con bandera parlamentaria á proponer que me rindiese. La contestacion mia fué hacer prisionero al oficial y pasarle al otro lado del Boristhenes para donde siguieron mis tropas, y al día siguiente le conduje al cuártel de S. M. en Orsha. Cuando yo llegué con mi cuerpo apenas me faltarian 300 hombres, muertos en la batalla de la víspera.

«Todos los partes rusos son otras tantas novelas. No hay mas de cierto en cuanto contienen, sino la pérdida de mi artillería; y V. E. sabe que no está en poder del hombre el conducirla, habiendo perecido de frío los caballos. En todo el curso de la campaña, los rusos no han tomado á mí ni á mis camaradas un solo cañon, estando frente á frente; aunque es verdad que cuando nuestros caballos de tiro caian muertos de frío, nos vimos obligados á romper las cureñas y abandonar los cañones. Al leer las relaciones impresas en Petersburgo parecerá que somos todos cobardes, y que no tomamos otro partido que el de huir de las legiones rusas. Verdad es que según ellos, lo mismo nos sucedió en la batalla del Moskwa donde dicen que nos persiguieron hasta la distancia de 16 werstas del campo de batalla.

«La primavera nos vengará de sus vanas bravatas. Los rusos encontrarán en todas partes los soldados de Austerlitz, de Eylau, de Friedland, de Witepsk, de Smolensko, del Moskwa y del Berezyna. — *El mariscal duque de Elchingen.*»

## PORTUGAL.

Lisboa 13 de Marzo. El Excmo. Sr. mariscal general marques de Torres Vedras en oficio dirigido al Excmo. Señor D. Miguel Pereyra Forjaz desde su cuartel general de Fresneda á 17 de este mes, dice lo siguiente.

«No ha habido movimiento alguno de importancia. Las tropas enemigas que pasaron el Ezla, se han vuelto á retirar.

«Después de dirigir á V. E. mi anterior oficio, recibí partes del coronel Longa participandome que en 25 de Febrero había tomado el fuerte del Cubo cerca de Pancorbo, y que el 13 del mismo había sorprendido en Poyo de Sal un destacamento de la division de Palombini que mandaba el mismo gene-



ral, habiéndole muerto y herido 16 oficiales y más de 200 soldados.

*Alicante 20 de Marzo.*

Los enemigos han sido nuevamente desalojados de todas sus posiciones por las divisiones de vanguardia del ejército combinado, perdiendo la artillería con que defendían el paso de la cordillera de montañas del puerto de Albayda. Estos sucesos y los mo-

valientes del segundo ejército, nos hacen esperar que dentro de dos días pasarán el Júcar por haber perdido ya todas las posiciones militares que ocupaban en esta orilla. Las tropas aliadas se han conducido con el valor y orden que las caracteriza, como los mejores soldados de línea que se conocen, y las españolas han rivalizado gloriosamente sus cualidades eminentes. (G. D. L. R. de 3 de Abril de 1813.)

### *Sigue el extracto de las gloriosas acciones obtenidas contra los rebeldes.*

45.<sup>a</sup>

En 4 de Septiembre, un destacamento de la guarnición de la Villa de Zamora al cargo del teniente coronel D. Juan de Dios Ortega, atacado en la hacienda de Chaparaco por cerca de mil bandidos de las gavillas de Rayon, Bargas, Amador, Naxar y otros, armados con dos cañones y mas de 300 fusiles, bien surtidos de municiones, entre ellas gran número de bolas incendiarias compuestas de estopa, breá y azufre, los rechazó gloriosamente despues de un refuendo convate de tres horas en que consumió 2500 cartuchos. Murieron 6 de los valientes, y salieron 13 heridos, los mas levemente. De la canalla quedaron 60 cadáveres tendidos en el campo, y todo este regado de la sangre de sus muchos heridos.

46.<sup>a</sup>

En 8 de id. El Licenciado D. Guadalupe Perez Franco, comandante de patriotas del Pueblo de San Juan, con la fuerza de su mando, 30 infantes de Tepatitlán, 10 de Xalostotitlán y otros tantos de la Villa de la Encarnacion al cargo del teniente de dragones de N. G. D. Francisco Alcórcha, rechazó completamente á mas de 900 rebeldes de las gavillas de Segura, Santos Aguirre, Hermosillo, Saturnino y Rodriguez, que con mas de 300 fusiles sitiaron á dicho pueblo la mañana del mismo dia. El fuego duró

desde las 6 hasta las once y media de la mañana, hora en que se retiró bien escarmentada la canalla dexando 25 cadáveres tendidos junto á las murallas y cortaduras de aquel pueblo, y yendo un crecido número heridos, no habiendo tenido los patriotas mas desgracia que la de uno de estos levemente en la cabeza.

47.<sup>a</sup>

En 12 de id. El indio Alcalde del pueblo de Tequepexpan Felix Claudio, acompañado de algunos de los principales indios del mismo Pueblo, recorriendo aquella comarca en persecución de los rebeldes dispersos de la destrozada gavilla de Juan Severiano, aprehendió y remitió al comandante de armas de Tepic teniente coronel D. Joaquin Mondragon al rebelde Antonio Doroteo, que fué pasado por las armas en aquella ciudad el dia 21 del mismo.

48.<sup>a</sup>

En 17 de id. El referido comandante de armas de Tepic teniente coronel D. Joaquin Mondragon dió parte con esta fecha á esta Superioridad que un indio buen patriota de la jurisdiccion de Compostela logró batirse solo con el rebelde Juan Ignacio el Gallinero, á quien dió muerte con la misma arma que llevaba este malvado.

SECRETARÍA EPISCOPAL, SEPTIEMBRE 30.

### *Estan presentados para los curatos*

De la Barca, el Sor. Dr. Don José Domingo Sanchez Resas.

Para el de Sierra de Pinos, Don Vicente Lechuga.

Para el del Real del Catorce, el Lic. Don Gregorio Alonso y Valie.

Para el de Xalostotitlán, el Dr. Don Francisco Severo Maldonado.

Para el de Matehuala, D. José Antonio Becerra.

Para el del Venado, D. Juan José Diaz de Sandi.

Para el del Real de San Sebastian, D. José Remigio Sanchez.

Para el de Sentirpac, D. Lucio Osorio.

Para el de S. Cristoval de la Barranca, D. Apolonio Ruiz.

Para el de Huaynamota, el presbítero Don Manuel Gonzalez Calzada.

Para el de Zapopan, el Lic. D. Pedro Ortiz de Rosas.

Y para el de Salatián, el Dr. D. Gabriel Sanchez Lefiero.

**ADVERTENCIA.** La gaceta de la Regencia inserta en el Mentor extraordinario de 29 de Septiembre es de dos de Julio; y no de Junio.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LÚNES 11 DE OCTUBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,  
Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## LITERATURA.

El hallar la quadratura del círculo es tan imposible en comun sentir de todos los matemáticos, que los que se han creído capaces de resolver este problema, casi no han necesitado de otro título para acreditarse de geómetras superficiales y principiantes. Sin embargo, el Dr. D. José María Mansilla, bien conocido en esta capital por su profunda aplicación á varios ramos de la Matemática sublime, cree que esta imposibilidad solo debe su origen á la insuficiencia de los medios hasta aquí empleados por los grandes geómetras para la resolución del problema, *medios, según dicho Dr. muy limitados, como lo son forzosa-*

*mente cuántos se tomen, para el caso, de la Algebra y Arismetica.* Mas por lo que hace al problema en sí mismo, está tan lexos de convenir en la imposibilidad de su resolución, que está muy persuadido de haberla hallado por medios tomados de la misma Geometría; y su satisfaccion en este punto es tal, que no solamente ha remitido el adjunto *programma* á esta real Universidad; sino que ha querido lo insertemos en nuestro periódico para que llegue á noticia de todos los aficionados á la Matemática, que gusten entrar con él en disputa sobre la materia.

## PROGRAMMA.

*Etsi enim omnis cognitio multis est obstructa difficultatibus, eaque est et in ipsis rebus obscuritas, et in iudiciis nostris infirmitas, ut non sine causa et doctissimi, et antiquissimi invenire se posse; quod cuperent, diffisi sint; tamen nec illi defecerunt, neque nos studium exquirendi defatigati relinquimus::: Hoc autem liberiores et solutiores sumus, quod integra nobis est iudicandi potestas; nec ut omnia, quae praescripta, et quasi imperata sint, defendamus, necessitate ulla cogimur. Cic. lib. 2.<sup>o</sup> Academ. Quaest.*

I. Magnum detegere errorem, in quo versari poterunt ii, qui circuli cum quadro aequationem summo studio inquirunt. Quod fortassis in causa fuit, ut omnibus retro temporibus eius inventio desperaretur.

II. Lineas definire, quae circulum efficiunt quadro perfectè aequalem, et è converso, quemadmodum eorum exigit natura.

III. Linearum differentiam, sive radicum, ex quibus circulus, et quadrum aequalia gignuntur, numeris invenire; non quidem exactius, quod impossibile putatur; sed quanto proximius fieri possit earundem rationi, et quoad satis sit ad veritatis inquisitionem.

IV. Tabula seu charta exhibebitur figuris exacta, quibus evidens sit solutio problematum.

*Quaestio autem est appetitio cognitionis, quaestionisque finis, inventio. At nemo invenit falsa; nec ea quae incerta permanent, inventa esse posunt: sed cum ea, quae quasi involuta fuerunt, aperta sunt, tum inventa dicuntur. Cic. loc. supra citato.*

A mas de los problemas que anteceden, nos ha remitido el mismo Dr. los siguientes dirigidos la mayor parte á confirmar lo mismo que se propone en aquellos.

PRIMERO. Asignar la verdadera causa, porque hasta ahora no se ha hallado la quadratura del círculo,

y la que no solamente es difícil, sino imposible encontrar por uno de los caminos que se ha buscado.

SEGUNDO. Determinar en qualquier círculo dado su verdadera, y matematicamente exacta periferia.

TERCERO Señalar en él los segmentos iguales á su tercera, quarta, quinta, sexta, séptima, octava par-



tes &c: problema aun mas difícil que el de la misma quadratura.  
 QUARTO. Dado un quadrado, hallar los círculos que le son iguales, segun diversas consideraciones.  
 QUINTO. Describir la curva llamada Cycloide, y el modo de encontrarla.  
 SEXTA. Prescribir un método facil de encontrar dos medias continuas proporcionales entre dos líneas dadas, y de aqui la resolución del antiguo y famoso

problema del cubo doble; como tambien formar esferas y cilindros, iguales á un cubo dado, segun diversas consideraciones.  
 Estos, dice el Dr. Mansilla, como unos problemas fundamentales, y de cuya resolución pende sin duda la de otros innumerables, segun la diversa, y tal vez infinitamente variable combinacion de curvas, y rectas tanto en las superficies como en los sólidos.

Dulcius in vita nihil es mortalibus aegra  
 Quæretis, quam verum, ratione ipso, gaudere recitatis  
 Indita vis animis hæc est coelestibus. Optant  
 Nil inbecillat vitium, hæc una utiliter, escit  
 Et studium hoc magis, ingenium quod est acius, ardet:  
 Ipse diu experius nosse, novere sophiæ  
 Sunt quotquot studio addiciti, Iuli optima. Verum  
 Præmia pro tanto referunt quam parba labore?

Terrible es por cierto el compromiso en que se halla el Dr. Mansilla: O habrá de pasar por un genio superior á Newton, Descartes, Leibnitz, &c. ó con su nombre habrá de aumentarse el catálogo de tantos espíritus delirantes, cuyos vanos esfuerzos no han hecho mas que confirmar mas y mas el concepto

de la imposibilidad de hallar la quadratura del círculo. Las grandes luces del proponente nos impiden agregarlo ciegamente á este número; pero mientras no nos manifieste sus pruebas, es imposible dexar de exclamar con el maestro de los Pisones

*Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?*

## NOTICIAS DE EUROPA.

FRANCIA, PARÍS 14 DE FEBRERO.

**Concordato del emperador Napoleon con S. S. el Papa Pio VII, firmado en Fontainebleau á 25 de Enero de 1813.**

Queriendo S. M. el emperador y rey, y S. S. terminar las desaveniencias suscitadas entre ambos, y ailar las dificultades ocurridas en varios puntos de la iglesia, han convenido en los artículos siguientes, que servirán como de base para un arreglo definitivo.

Art. I. S. S. ejercerá el pontificado en Francia y en el reyno de Italia del mismo modo y forma que sus antecesores.

II. Los embaxadores, ministros ó encargados de negocios de las potencias extrangeras cerca del Padre Santo, y los embaxadores, ministros ó encargados de negocios del Papa cerca de las potencias extrangeras, gozarán las mismas inmunidades y privilegios que los individuos del cuerpo diplomático.

III. Los estados que el Padre Santo poseia, y que no se hallen enagenados quedarán exentos de toda clase de impuestos, y serán administrados por comisionados ó empleados de su nombramiento: por los ya enagenados se dará una compensacion por el valor de dos millones de francos de renta.

IV. En los seis meses consecutivos á la notificacion de estilo del nombramiento hecho por el emperador para los arzobispados y obispados del imperio y del reyno de Italia, dará el Papa la institucion canónica, conforme á los concordatos, y en virtud del presente indulto. El metropolitano hará la informacion preliminar: concluidos los seis meses, sin que el Papa haya concedido la institucion, el metropolitano, y en su defecto, ó en caso de ser la va-

cante sede metropolitana, el obispo mas antiguo de la provincia procederá á la institucion del obispo nombrado, de modo que nunca quede vacante ninguna silla mas de un año.

V. El Papa nombrará, ya en Francia ó ya en el reyno de Italia, para 10 obispados, que de mutuo consentimiento se designarán ulteriormente.

VI. Se restablecerán los seis obispados subvencarios, que serán de nombramiento del Papa. Los bienes en la actualidad existentes se devolverán, dándose disposiciones para recobrar los vendidos. Al fallecimiento de los obispos de Ananio y Rieti se reunirán sus diócesis á los seis obispados referidos, conforme el convenio que se ajuste entre S. M. I. y R. y S. S.

VII. Respeto de los obispos de los estados romanos ausentes de sus diócesis por las circunstancias, S. S. podrá exercer en favor de ellos su derecho de dar obispados *in partibus*. Recibirán una pension igual á la renta que ántes disfrutaban y podrán ser colocados en las sedes vacantes en el imperio ó en el reyno de Italia.

VIII. S. M. y S. S. arreglarán á su debido tiempo la reforma que se haya de hacer, en caso de haber lugar á ella, en los obispados de la Toscana y pais de Génova; como igualmente el establecimiento de obispados en Holanda, y en los departamentos anseáticos.

IX. La propaganda, penitenciaria y archivos se

estableceran en el sitio en que resida el Padre Santo.  
X. S. M. vuelve á admitir en su gracia á los cardenales, obispos, eclesiásticos y seglares, que á consecuencia de los sucesos actuales incurrieron en su degradación.

XI. S. B. accede á las anteriores disposiciones.

## ARTÍCULO DE OFICIO.

### *La Regencia del reyno se ha servido expedir el decreto siguiente.*

D. FERNANDO VII, por la gracia de Dios, y por la constitucion de la monarquía española, rey de las Españas, y en su ausencia y cautividad la Regencia del reyno, nombrada por las Cortes generales y extraordinarias, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado lo siguiente.

»Las Cortes generales y extraordinarias, queriendo que lleguen á noticia de todos los fundamentos y razones que han tenido para abolir la inquisicion, substituyendo en su lugar los tribunales protectores de la Religion, han venido en decretar y decretan: el manifesto que las mismas Cortes han compuesto con el referido objeto se leerá por tres domingos consecutivos, contados desde el inmediato en que se reciba la orden, en todas las parroquias de todos los pueblos de la monarquía, antes del ofertorio de la misa mayor; y á la lectura de dicho manifesto seguirá la del decreto de establecimiento de los expresados tribunales. Lo tendrá entendido la Regencia del reyno para su cumplimiento, haciéndolo imprimir, publicar y circular. = Miguel Antonio de Sumalacarregui, Presidente. = Florencio Castillo, diputado secretario. = Juan María Herrera, diputado secretario. = Dado en Cádiz á 22 de Febrero de 1813. = A la Regencia del reyno.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y executar el presente decreto en todas sus partes. — Tendreislo entendido para su cumplimiento, y dispondréis se imprima, publique y circule. = Juan María Villavicencio, presidente. = El duque del Infantado. = Joaquín de Mosquera y Figueroa. = Ignacio Rodríguez de Rivas. = Juan Pérez Villamil. = En Cádiz á 23 de Febrero de 1813. = A Don Antonio Cano Manuel.

### *Las Cortes generales y extraordinarias de la nacion española.*

»ESPAÑOLES: Por tercera vez os hablan las Cortes para instruiros del asunto que mas os interesa, y tiene el primer lugar en vuestro corazon: no podeis dudar que se trata de los medios de sostener en el reyno la religion católica, apostólica, romana que teneis la dicha de profesar, y que desde la sancion del art. 12 de la constitucion política de la monarquía, estan obligadas las Cortes á proteger por leyes sabias y justas. No podian olvidar ni mirar con indiferencia la promesa solemne que habian hecho á la fuz de la nacion en aquel artículo: es el fundamento de las demas disposiciones constitucionales; el

en consideracion al estado actual de la Iglesia; y en la confianza que le ha inspirado S. M. de que concederá su poderosa proteccion en las muchas necesidades que afligen á la religion en los tiempos presentes. = Napoleon. = Pio P. P. VII. (G. D. L. R. de 27 de Marzo de 1813.)

que asegurará la observancia de ellas, y la felicidad completa de las Españas.

Los diputados elegidos por vosotros saben, cómo los legisladores de todos los tiempos y paises, que en vano se levanta el edificio social, si no se pone la religion por cimiento. A esta luz benéfica son debidas las nociones seguras de lo recto y de lo justo; ella dirige á los padres en la educacion de sus hijos, y manda á estos ser obedientes á la autoridad paternal: estrecha los vínculos sagrados del matrimonio, y dicta á los consortes la fidelidad reciproca: aclara y rectifica las relaciones de los magistrados y de los que reclaman la justicia; las de los superiores y súbditos; y sanciona en lo interior del hombre, adonde no alcanza el poder humano, todás las obligaciones domésticas, civiles y políticas. La religion verdadera que profesamos es el mayor beneficio que Dios ha hecho á los hombres, y el don precioso que ha dispensado con mano generosa á los españoles, quienes no cuentan en este número; despues de publicada la constitucion, á los que no la profesan: es el mas seguro apoyo de las virtudes privadas y sociales; de la fidelidad á las leyes y al monarca, y del amor justo de la libertad y de la patria; amor, que esculpido por la religion en los corazones españoles, los ha impelido á combatir con las feroces huestes del usurpador, y aniquilarlas, arrostrando el hambre y la desnudez, el suplicio y la muerte. Las Cortes, españoles, que por espacio de tres años han alentado y sostenido vuestra noble resolucion, en medio de los desastres y devastacion general, han fundado la esperanza de salvaros en el invariable respeto, amor y obediencia que os inspiraba la religion hácia la autoridad legitima. No os ha engañado vuestra constancia religiosa, y la Providencia parece señalar ya el fin de tan horrorosa borrasca, y el deseado término de nuestros males. La seguridad de un bien tan inestimable debia necesariamente llamar y ocupar la atencion de las Cortes, que se han propuesto por blanco de sus tareas la felicidad general; la Inquisicion se ofreció al momento al exámen de vuestros representantes. Pero deseando no traspasar en un ápice los límites de la autoridad civil, que es la única que se les habia podido confiar, indagaron detenidamente si estaba en su poder permitir el ejercicio de la potestad eclesiástica á unos tribunales, que por los diversos accidentes de la invasion enemiga, habian quedado sin su gefe el inquisidor general.

A este efecto buscaron todas las bulas y documentos que pudiesen ilustrar la duda suscitada; y cotejados todos, apareció con la mayor evidencia, que las bulas cometian toda la autoridad eclesiástica al inquisidor general: que los inquisidores de provincia eran unos meros subdelegados suyos, que exer-

clan la autoridad eclesiástica en el modo y forma que este lo había dispuesto en las instrucciones dadas al intento; y que no se encontraba un solo breve por el cual hubiese sido instituido el consejo de la suprema. Por tanto, no existiendo al presente el Inquisidor general, tampoco se halla con los amigos, en realidad no existía la Inquisición; y por consecuencia necesaria la religión se hallaba sin tribunales destinados anteriormente para protegerla. Deduciase también, que no era dado á las Cortes acceder á la solicitud de los consejeros de la suprema, que habían pedido su restablecimiento, pues si bien podían conferirles el poder secular, no estaba en su mano revestirlos del eclesiástico, que por ningún título les pertenecía. Lejos de las Cortes semejante atentado: ni permita Dos que usurpen jamás la autoridad de la iglesia. La verdad, la justicia y la prudencia regulan los decretos, y presiden á las deliberaciones del Congreso nacional.

Estas indagaciones de las Cortes les han facilitado el conocimiento del modo de enjuiciar de estos tribunales, la historia razonada de su establecimiento, y la opinion que de ellos tuvieron las Cortes antiguas, tanto de Castilla como de Aragon. Las Cortes os hablarán con franqueza de estos diversos puntos, porque ya ha llegado el tiempo de que se os diga sin rebozo la verdad, y que se corra el velo con que la falsa política cubre sus designios.

Registrando las instrucciones por las que se gobernaba la Inquisición, á primera vista se conoce que era el alma de este establecimiento un secreto inviolable: él cubría todos los procedimientos de los inquisidores, y los hacía árbitros del honor y vida de los españoles, sin ser responsables á nadie en la tierra de los defectos ilegales que pudieran cometer. Eran hombres, y por lo mismo estaban sujetos al error y á las pasiones de los demas: por lo qual es inconcebible que la nacion no exigiase responsabilidad á unos jueces que en virtud de la autoridad temporal que se les había delegado, condenaban á encierro prisiones, tormentos, y por un medio indirecto, al último suplicio. Así los inquisidores gozaban de un privilegio que la constitución niega á todas las autoridades, y atribuye unicamente á la sagrada persona del rey.

Otra notable circunstancia hacia bien singular el poder de los inquisidores generales; y era que sin contar con el rey, ni consultar al sumo pontífice, dictaban leyes sobre los juicios; las agravaban, mitigaban, derogaban y substituían otras en su lugar: abrigaba, pues, la nacion en su seno unos jueces, ó mejor se dirá, un inquisidor general, que por lo mismo era un verdadero soberano. Tales irregularidades habia en el sistema de la inquisición. Oid ahora

como procedía este tribunal con los reos.

Formado el sumario, se les llevaba á sus cárceles secretas, sin permitirles comunicar con sus padres, hijos, parientes y amigos hasta ser condenados ó absueltos: lo que nunca se executó en ningún otro tribunal. Sus familias no tenían el consuelo de llorar con ellos su infortunio ni auxiliarnos en la defensa de su causa. No solo se priva al reo de las diligencias y oficios de sus parientes y amigos, sino que tampoco se le descubria en ningún caso el nombre de su acusador, ni los de los testigos que hablan después contra él: añadiase, para que no violase en conocimiento de quienes eran, la terrible precaución de truncar las declaraciones, refiriéndole en nombre de un tercero lo mismo que los testigos declaraban haber visto ó oído ellos mismos.

Ahora bien: ¿querriais españoles ser juzgados en vuestras causas civiles y criminales por un método tan obscuro é ilegal? ¿No temeríais que vuestros enemigos pudiesen seducir á los testigos, y vengarse sin peligro de vosotros? ¿No levantaríais la voz clamando que se os condenaba indefensos? ¿Cómo probaríais la enemiga de un malvado acusador, ignorando su nombre? ¿Como disiparíais la cávala de los que codiciasen vuestros empleos ó vuestros bienes, ó proyectasen triunfar impunemente de vuestro candor y providad? Y si sería muy clara injusticia juzgar por este método en los negocios temporales, ¿no lo será mucho mayor tratándose de la prenda que mas ama un católico, cual es la opinion de su religiosidad? La religión católica que no teme ser conocida, y si mucho ser ignorada, necesita para sostenerse en España de los medios que en todos los demas tribunales se reconocen por injustos? Se haría la mayor injuria á la nacion española en tener de ella tan vil opinion. Las Cortes, por lo mismo, no podían aprobar un modo de proceder, que no habiendo sido jamás adoptado por los sagrados cánones ni leyes del reyno, se opone al derecho de los pueblos consignados en la constitución.

Acaso no faltarán personas que se atrevan á decir, que la prudencia y religiosidad de los inquisidores evitan que el inocente sea confundido con el culpado. Mas la experiencia de muchos años, y la historia misma de la Inquisición, desmienten tan vana seguridad, presentando en las cárceles de este tribunal á varones muy sábios y santos. Desde su mismo establecimiento, en el primer ensayo de su modo de enjuiciar, el mismo Sixto IV, que había expedido la bula á petición de los reyes católicos, se quejó vivamente á estos príncipes de las innumerables reclamaciones que hacían á la Silla apostólica los perseguidos, á quienes contra verdad declaraba haber incurrido en heregía.

S. C.

## AVISO Á LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES.

*Con el Núm. 27 concluyen las subscripciones del primer semestre, los que gustaren renovarlas acudan con tiempo á hacerlo en la tienda de D. Pablo Macedo, ó en casa del autor.*

*Precio de las subscripciones de afuera, sean de donde fuesen, seis pesos quatro reales, incluso el importe de la francatura. El de las de esta capital, quatro pesos quatro reales.*

# EL MENSAJERO DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LÚNES 18 DE OCTUBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,  
Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*  
VIRGILIUS.

## *Continúa el artículo de oficio.*

Ni la virtud, ni la doctrina ponian á cubierto á los hombres que mas sobresalian en ellas de la irregularidad de aquel sistema; pues mas adelante, el venerable arzobispo de Granada Don Fr. Fernando de Talavera, con fesor de la reyna católica Doña Isabel, que habia establecido la Inquisición en sus estados de Castilla, sufrió la persecucion mas rigurosa por los inquisidores de Córdoba; habiendo experimentado la misma suerte D. F. Bartolomé de Carranza, arzobispo de Toledo; el P. Fr. Luis de Leon; el venerable Avila; el P. Sigüenza, y otros muchos varones eminentes en santidad y sabiduria. A vista de esto, no debe reputarse por una paradoxa decir, que la ignorancia de la religion, el atraso de las ciencias, la decadencia de las artes, del comercio y de la agricultura, y la despoblacion y pobreza de la España provienen en gran parte del sistema de la Inquisición, porque la industria, las ciencias, no menos que la religion, las hacen florecer hombres grandes que las fomentan, vivifican y enseñan con su ilustracion, con su elocuencia y con su exemplo.

Será para la posteridad un problema difícil de resolver, cómo pudo establecerse el plan de la Inquisición en la noble y generosa nacion española; y aun admirará mas cómo se conservó este tribunal por mas de 300 años. Las circunstancias favorecieron sus principios, introduciéndose baxo el pretexto de con-

tener á los moros y judíos, que tan odiosos se habian hecho desde antiguo al pueblo español, y que hallaban proteccion y seguridad en sus enlaces con las familias mas ilustres del reyno. Con tan especiosos motivos la política cubrió esta medida contraria á las leyes y fueros de la monarquía. Se alegó tambien en su apoyo la religion; y los pueblos permitieron que se estableciese, aunque con gran repugnancia, y no sin fuertes reclamaciones. Tan pronto como cesaron las causas en que se apoyaba su establecimiento, los procuradores de Cortes levantaron la voz en favor del modo legal de proceder, y por el honor y bien de la nacion. En las Cortes de Valladolid de 1518, y en las de la misma ciudad de 1523, pidieron al rey, que en las causas de fé, los ordinarios fuesen los jueces, conforme á justicia, y que en los procedimientos se guardasen los santos cánones y derecho comun; y los aragoneses propusieron lo mismo en las Cortes de Zaragoza de 1519. Los reyes hubieran accedido á la voluntad de los pueblos manifestada por sus procuradores, y sostenida tambien por las insinuaciones de los sumos pontífices, si las personas que siempre los rodean, y que sifran su interes individual en el poder absoluto, no les hubieran persuadido la conservacion de aquel sistema por razones de estado, esto es, por aquella falsa política, á cuyos ojos todo es lícito, á pretexto de evitar disturbios y conmociones.

Seguendo las Cortes en su firme propósito de renovar en quanto fuese posible la antigua legislación de España, que lo elevó en el orden civil á la mayor grandeza y prosperidad, era consiguiente que hiciesen lo mismo con las leyes protectoras de la santa iglesia, y dexando atras los tiempos calamitosos de las arbitrariedades é innovaciones, hubieron á la época feliz en que los pueblos y las iglesias habian gozado de sus libertades y derechos. En la ley de partida que se cita en el decreto, y en otras del mismo y anterior título, que ya estaban renovadas en la ley fundamental, hallaron las Cortes medios sabios y justos suficientes á conservar en su pureza y esplendor la fe católica, y conformes á la misma religion, á la constitucion é indole de la monarquía. Desde la época en que la religion comenzó á ser ley del estado hasta el siglo xv, la iglesia de España fué protegida por ellas, y todas las demas iglesias le han conferido la gloria de haber sido la mas pura en su fe, la mas santa en sus costumbres, y la mas bien establecida en todo el orbe cristiano; claro es, pues, que se halla bien comprobada la eficacia de estas leyes, y que con ellas se logrará en el reyno la conservacion de la religion católica, que tan justamente deseáis. Estas leyes dexan expedidas las facultades en los obispos y sus vicarios para conocer en las causas de fe con arreglo á los sagrados cánones y derecho comun, y las de los jueces seculares para declarar é imponer á los hereges las penas que señalan las leyes. En este estado las Cortes nada han hecho sino restablecer lo que estaba decretado. Los obispos por derecho divino son los jueces de las causas eclesiásticas: los cánones tienen señalados los trámites de estos juicios, y tambien prescritas las reglas y formalidades con que deben substanciarse. Como la religion es una ley del estado, y por lo mismo los juicios eclesiásticos se hallan tambien revestidos del carácter y fuerza de civiles, los obispos y sus vicarios han guardado hasta ahora, y guardaran en lo sucesivo las leyes del reyno sobre el modo de juzgar á los españoles: de lo contrario se estableceria una lucha continua entre la iglesia y el estado, y estarian en contradiccion las disposiciones eclesiásticas baxo el concepto de civiles con la constitucion de la monarquía.

Así las Cortes se han limitado á decretar, que

en adelante no autorizarán los obstáculos que á peticion de los reyes se habian puesto al libre exercicio de la jurisdiccion episcopal. Por lo que mira á lo civil, han dispuesto se apliquen á esta clase de delitos las leyes dadas para el castigo de los demas, con la diferencia que el juez eclesiástico presenta al juez civil el crimen ya justificado, y este declara y aplica las penas correspondientes señaladas por las leyes.

No penseis, pues, ni imagineis de modo alguno, que podrán quedar impunes los delitos de heregia. ¿Por ventura lo fueron hasta el siglo xv? Los Recaredos, Alfonsos y Fernandos, no castigaron á los hereges y los exterminaron en España? Pues lo mismo que entonces se executó por la potestad secular, se executará en adelante, hallando los obispos en los jueces seculares todo el respeto y proteccion que prescriben las leyes; debiendo de ser estos responsables de la lentitud de sus providencias, y de la inobservancia de lo que en el presente decreto se les manda. En esta forma se restituyen las cosas al estado que tuvieron por muchos siglos. Es protegida la autoridad episcopal dada por el mismo Jesucristo; y los jueces seculares exercen su poder sosteniendo el juicio de los obispos; orden conforme á la religion y á la ley constitucional, que lejos de contrariarse, guardan entre sí la mas perfecta armonía.

Con estas disposiciones las Cortes se prometen del celo, vigilancia y sabiduria de los MM. RR. arzobispos, RR. obispos, de los venerables cabildos, párrocos y demas eclesiásticos, que el exemplo de sus virtudes, sus sólidas instrucciones, y su santa doctrina serán suficientes para que los españoles, que los aman y respetan, se mantengan siempre en la creencia de la fe católica, y en la practica de su moral sublime. Mas si á pesar de los medios suaves que recomienda el evangelio, hubiere algun temerario que enseñe la impiedad, ó predique la heregia, se procederá por el tribunal eclesiástico á formar la competente causa, y la autoridad civil castigará con todo el rigor de las leyes á los obstinados que así intenten insultar la religion y trastornar el estado. La potestad secular, y la fuerza pública auxiliarán siempre las justas providencias de los jueces eclesiásticos: está, pues, en manos del pueblo fiel y del clero vigilante, que ni de obra, ni de palabra, ni por escrito, sea ofendida impune-



mente la santa religion que profesamos. Sean legales los medios de proceder, para que en ningún caso se confunda el inocente con el culpado; sepa el pueblo que por errores voluntarios, y no por equivocados conceptos, por testigos sin tacha, y no confabulados, son los delinquentes convencidos en juicio por méritos y jueces que los sagrados cánones y las leyes civiles prescriben y señalan; y entonces el genio y el talento desplegarán toda su energía; sin temor de ser detenidos en su carrera por la intriga y la calumnia: prosperarán las ciencias, las artes, la agricultura y el comercio por el impulso que les darán los hombres extraordinarios de que es España tan fecunda. Los MM. RR. arzobispos, los RR. obispos y venerables ca-

bildos, párrocos y demás eclesiásticos enseñarán a los fieles la religion católica, apostólica, romana, sin el desconsuelo de ver desfigurada su hermosura por la ignorancia ó su superstición; y por último esperan las Cortes, que guardandose los cánones y las leyes por los respectivos jueces propios de estas causas, florecerá la religion en la monarquía, y acaso esta providencia contribuirá á que algun día se realice la fraternidad religiosa de todas las naciones. Cádiz 22 de Febrero de 1813. — Miguel Antonio de Zumalacárregui, Presidente. — Florencio Castillo, diputado secretario. — Juan María Herrera, diputado secretario. — Es copia.

## RUSIA.

### *Extracto de varias cartas interceptadas por las (\*) tropas rusas.*

#### Primera.

»Bivac de Mojaïsk 4 de Septiembre. — Mi querido Guy: Desde hoy en adelante no estaremos de vanguardia por habernos debilitado en extremo con la mucha gente que perdimos en la toma de Smolensko y en la batalla del 19 de Agosto.

»El general Gudín ha muerto: una bala de cañón le llevó ambas piernas, y espiró al día siguiente. — Lossoy, capitán de carabineros."

#### Segunda.

*A madama Schroder en Hamburgo.*

»Desde el 7 de este mes, en que se dió la batalla de Mojaïsk, voy detras del ejército en el carro de un vivandero, con otro capitán herido en la cabeza: yo lo fui en dicha batalla de un balazo que me atravesó la mano izquierda. Aquel día perdimos mucha gente; mi regimiento hizo prodigios de valor á pesar de la metralla, que caía sobre nosotros tan espesa como granizo, del fuego vivo y continuado de mas de 10000 hombres, y de los ataques de la caballería que nos flanqueaba.

»En esta batalla quedó muerto Viala, dos gefes de batallón, el mayor Yegu y otros 15 oficiales heridos. — Brun."

#### Tercera.

»Moscow 20 de Septiembre. — Querida Estefanía: No se que daría por estar á tu lado en esa hermosa Francia, de donde nunca deberia salirse. No es posible prever en que parará esto: parece que los rusos no quieren someterse ni piden la paz; por el contrario, preferirán á ella el huir hasta Kamzchatka.

»Ya no existen las cuatro quintas partes de la capital de Moscovia, y el incendio devorador ha consumido todas las subsistencias y recursos con que contábamos para pasar el invierno. Solo se ha salvado una pequeña parte; de suerte que no sé si podremos permanecer aquí mas de 15 dias.

»La batalla que se dió á 30 leguas de aquí ha sido muy sangrienta. El general Romeuf ha muerto de resultas de sus heridas: todos nuestros generales de division han sido heridos, el general Cempane en la espalda, el general Morand en la mexilla, el general Dessaix en el brazo, el general Isiaut y su hijo en el muslo: tambien el mariscal fué herido por dos veces.

»Ya sabrás que soy coronel desde el 10 de Agosto. Si no se hace la paz este invierno, es probable que al fin de la primavera próxima vayamos á visitar á Petersburgo, y á poner en revolucion la Livo-

(\*) Estas cartas, aunque atrasadas, interesan; porque en ellas se ven las grandes pérdidas que tuvieron los franceses desde la batalla de Mojaïsk, su apurada situacion, y las necesidades de toda especie que padecian.



nia y la Estonia; con lo qual no podrá darnos recelo alguno el emperador de Rusia.

«Hasta ahora no me ha ido mal de salud, á excepcion de una disenteria que he tenido por espacio de 20 dias, enfermedad que ha padecido todo el ejército &c. (Esta carta no tiene firma)»

Cuarta.

Moscú, 17 de Setiembre. — Querido Próspero: La batalla de Mojaïsk fué de las más terribles que se han dado en los tiempos modernos. El campo estaba

acubierto de muertos y moribundos. Nuestra pérdida ha sido muy grande en muertos y heridos: entre estos se cuentan 34 generales. La batalla comenzó con un fuego de 170 piezas de artilleria en posicion. Por algun tiempo temí que perdiáramos la acción; pero el emperador, que lo dirige todo, reanimó al ejército con estas palabras. «Soldados, la victoria nos es absolutamente necesaria; ella asegura el descanso, buenos quarteles de invierno y el pronto regreso al seno de la patria. Queda tuyo &c. — Menetrier.»

## NECROLOGIA.

Córtes.

Se dió cuenta de una exposicion en que el ayuntamiento constitucional y cléro de Arcos de la frontera ponian en noticia del congreso el fallecimiento en aquella ciudad del señor diputado por N. E. D. Máximo Maldonado y las solemnes exéquias generales que se le celebraron con asistencia del mismo ayuntamiento en cuerpo de los cléros de ambas parroquias, comunidades religiosas, empleados y vecinos de distincion. El afecto y veneracion (decian el ayuntamiento y el créro) que estas corporaciones profesan al soberano congreso y su deseo de mirar por el decoro del cuerpo representante de la Nacion, y de dar al pueblo una alta idea del augusto carácter de los Legisladores que se emplean en su felicidad las movió á distinguir á uno de sus individuos del modo

que las circunstancias del pueblo permitan. Leida esta exposicion propuso el señor Morales Gallego que á demas de insertarse en el diario de Córtes se previniese á la Regencia que diese las gracias á nombre del congreso, al ayuntamiento y cléro de Arcos, manifestandoles el agrado conque S. M. habia oido su exposicion. Apoyó esta propuesta el sr. Arispe; añadiendo que la gratitud de los habitantes de ultramar seria eterna para con la ciudad de Arcos, cuyo proceder estrecharia cada vez mas los vínculos de fraternidad que deben reunir á los españoles de ambos mundos. La propuesta del sr. Morales Gallego fué aprobada por unanimidad. *Redactor general, núm. 740, pág. 2999 de 24 de Junio de 1813.*

### AVISO A LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES.

Con el Núm. 27 concluyen las subscripciones del primer semestre, los que gustaren renovarlas acudan con tiempo á hacerlo en la tienda de D. Pablo Macedo, ó en casa del autor.

Precio de las subscripciones de afuera, sean de donde fuesen, seis pesos quatro reales, incluso el importe de la francatura. El de las de esta capital, quatro pesos quatro reales.

## EL MENTOR

## DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LÚNES 25 DE OCTUBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,**Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## LITERATURA.

*Primera carta del Dr. Mansilla sobre la quadratura del círculo.*

„Mi estimadísimo Mentor: jamas me colocaré yo en el número de los Dioses; pero supuesto que voy á declarar una guerra literaria á los verdaderos sábios, quiero decir los Mathemáticos, me apropiaria segun mi antojo el nombre desfigurado de algun Dios ó Diosa de guerreros. Sin embargo aunque nada me acomoden estas metamorfosis ó transfiguraciones, V. será siempre para mi por todos títulos mi apreciable Mentor. Quedo á V. en el mayor reconocimiento por haberme hecho el honor de dar á la luz pública en su periódico mis problemas latinos y castellanos sobre la quadratura, sin salir por fiador de mi propuesta, porque de otra suerte se acreditaria de muy ligero, creyéndome sobre mi palabra en una materia, que necesita de evidéntisimas pruebas para su convencimiento. Ahora para llamar mas la atencion, y estimular la curiosidad de los inteligentes y aficionados, remito á V. las dos primeras figuras, con que he de dar principio á mi ardua matemática empresa. Para su inteligencia, es necesario suponer, que toda la dificultad para la resolucion del rancio y hasta ahora indeciso problema de la quadratura del círculo, consiste en rectificar la curva que cierra y términa el círculo ó figura circular: que es lo mismo que decir, en determinar una línea recta exáctamente igual á la circunferencia ó periferia de un círculo. Firme-

mente persuadido estaba de esta verdad el grande inmortal y nunca bien alabado Archimedes, quien trabajó infatigablemente en hallar la relacion del diámetro á la periferia, á mi parecer por el medio de poligonos inscriptos y circunscriptos al círculo, y despues de sus penosísimas tareas declaró que el diámetro se tiene á la circunferencia como siete á casi veinte y dos, y tres diámetros como veinte y uno á casi veinte y dos. Este insigne Matemático, en mi concepto, fué el que halló la verdad, y solo le faltó el determinarla, lo que jamas se verificará por el cálculo numerico. Otros Matemáticos despues de Archimedes se han dedicado á buscar la misma relacion, y por sus cálculos se han aproximado mas y mas, y se estarán aproximando por toda la eternidad, sin llegar jamas á la exáctitud, lo mismo que les sucederá en las raíces quadradas de los números sordos. Perdonenme mucho estos señores, serán unos muy buenos calculistas, excelentes matemáticos, cuyas obras y tareas merecen no solamente nuestro reconocimiento; sino tambien nuestro aprecio y admiracion. Pero serian unos malos metafísicos, si se han llegado á persuadir, que por aquel camino pueden encontrar la exáctitud matemática, lo que jamas creo que les ha venido á la imaginacion. Sin embargo se han aproximado tanto en la relacion del

diámetro con la periferia, que se dice que el error es pequeñísimo y consiguientemente despreciable, aún en círculos muy grandes: que el problema de la cuadratura es ya un problema de mera curiosidad, y que poco se avanzaría con la exactitud. Yo soy de contrario parecer y pienso que de ella resultarían á la Geometría muchas utilidades tal vez imprevistas. Fundado en el descubrimiento de mi grande amigo Arquímedes, en unos principios, á mi entender, fijos, invariables é incontestables, en mis juicios de analogía, formados segun una buena Metafísica, en mis hipótesis, que puedo decir, que he convertido en tesis, me he dedicado á descubrir el cuadrado de igual perimetro á la circunferencia del círculo ó lo que es lo mismo en otros terminos, á buscar el círculo que se tenga á un cuadrado dado, como se tiene el cuadrado circunscripto al círculo inscripto. Hallado este círculo, necesariamente debe resultar de circunferencia igual al perimetro del cuadrado, y por una consecuencia infalible, rectificada con matemática exactitud la periferia del círculo; porque el perimetro del cuadrado son los quatro lados que cierran ó terminan su figura, y si son iguales á la periferia, sumados todos hacen una línea recta igual á toda la periferia, y cada uno de ellos igual á su quarta parte. En la figura primera se notan en la línea diagonal quatro divisiones en muy corta distancia una de otra, señaladas con las letras  $e, d, c, s$ , iniciales de las denominaciones que he dado á quatro líneas continuas proporcionales por la razon que á su tiempo diré, de manera que así se tiene la línea  $H, c$ , á la línea  $H, d$ , como está á la línea  $H, e$ , y como está á la línea  $H, s$ . Todas estas líneas estan designadas en la diagonal que divide el cuadrado en dos triángulos rectángulos, y de los quales solo uno está descrito en la figura primera y dos lados del cuadrado. Las mencionadas líneas son continuas proporcionales, como se demuestra por las Inerrables operaciones de la Geometría. La segunda línea de menor á mayor que es la  $H, d$ , se tiene al perimetro del cuadrado, cuyos dos lados forman el triángulo rectángulo con la diagonal, como siete á casi veinte y dos, pero con una diferencia imperceptible lo que he de demostrar. Si se forma un círculo que tenga la misma segunda línea  $H, d$ , por diámetro, resulta

su circunferencia igual á todo el perimetro del cuadrado. Para hacer esto sensible, hice gravar la segunda figura, en que se ve todo el cuadrado cortado al círculo, y cuyo perimetro es del todo igual á la periferia del círculo que corta, como lo podrá examinar el que quiera con toda la escrupulosidad de que sea capaz; porque ni mi círculo, ni mi cuadrado temen la mas rigurosa censura. He aquí porque ha sido hasta hoy ocultísima la línea  $H, d$ : primeramente fue necesario buscar dos líneas extremas:  $H, e$ , y  $H, s$ , cuya diferencia es pequeñísima, despues dos medias continuas proporcionales entre ambas: problema tan difícil que há atormentado mucho á los mejores matemáticos; y si aún quando la diferencia es muy notable entre dos líneas dadas, llenan folios enteros de difusos é intrincadísimos cálculos para encontrar las dos medias proporcionales; que será encontrar estas mismas proporcionales entre líneas, cuya diferencia es en cierto modo imperceptible? Despues de hallada la línea que buscaba por el camino difícilísimo de las medias proporcionales, encontré otro método que solo se reduce á dos fáciles operaciones de sumar y partir líneas, que si ahora descubriera, dirian todos este es el huevo de Juanelo. Es propio de todo grande descubrimiento, hacerse muy facil, despues de que se ha hecho, especialmente á los necios y envidiosos. Si mi amadisimo Mentor, este es el huevo de Juanelo; pero que nadie habia encontrado hasta ahora, *quia nún omnia possumus omnes*. Y á mas de esto, siempre es necesario conservar las líneas proporcionales; porque son de un uso del todo necesario para la resolucion de los otros problemas. Prepare V. su pluma para las demostraciones que intento dar á luz, de que he determinado la línea recta matematicamente igual á la curva circular, y despues de ellas diré el camino de encontrar esta verdad, tanto el difícilísimo de las medias proporcionales, como el fácil y obio aun para los que no tengan principio alguno de Geometría; hablo de los hombres maquinos que solo nacieron para obrar bajo la direccion de otros, sin entender el por que. Ya me parece que voi dando alguna luz y comienzo á tener una mediana esperanza, de que no hé de aumentar el número de los que inutilmente han intentado la resolucion del gran problema, y cuyos vapores conatos han sido siempre burlados por un uiso de-

sengañó. Ya á lo menos por ahora se me dispensará de matricularme en el nobilísimo colegio de mis amados los de San Hipólito, en cuya venerabilísima sociedad siempre se ha reputado que están ó deben estar los que se aplican á estas indagaciones. Así lo

dicen por ahí, pero baste ya, porque he estado muy cansado: hasta el siguiente periódico, en que procuraré cumplir mi palabra de las demostraciones que tengo prometidas. A Dios, mi Mentor. = José María Manilla."

## NOTICIAS DE EUROPA.

ALEMANIA, HAMBURGO 20 DE MARZO.

### *Operaciones militares en las orillas del Elba.*

Después que el ejército grande francés (incluso el cuerpo de Grenier de 20000 hombres, que á principios de Enero vino de Italia á reforzar á aquel) quedó reducido á 12000 hombres, de resultas de los varios encuentros que tuvo con los cosacos; el general Morand que ocupaba la Pomerania sueca con unos 2500 hombres, se puso en marcha siguiendo al ejército grande, y formando el ala izquierda de este, baxo el nombre de ejército de la Pomerania. En su marcha se le reunieron todos los empleados de las aduanas buyendo de los habitantes, que en varias ocasiones habian dado pruebas de no considerar como un gran delito el maltratar y aun matar á tales empleados; los que tenían caballo formaban la caballería el cuerpo de Morand, que era de unos 50 hombres, y la artillería consistía en 18 piezas.

El coronel ruso baron de Tettemborn marchaba al frente de su cuerpo con direccion á Hamburgo: su vanguardia estaba en Lunemberg cuando Morand entró en Molla el 15 de Marzo. Algunas partidas de cosacos, destacadas por el frente á la vista de Molla, obligaron al general Morand á permanecer allí todo el día, y por la noche marchó á Bergedorff, donde se le reunió la undécima division militar y los empleados de la Aduana de Hamburgo. El general Morand dió muestras de querer marchar desde Bergedorff á Hamburgo; pero lo impidieron las tropas dinamarquesas, que en número de 3000 hombres y con una grande artillería, estaban á orillas del Elba con el objeto de defender su neutralidad.

Pareció entonces que la intención del general Morand era tomar posicion en Bergedorff y Vierlanden, y al efecto puso en Echemburgo, plaza situada una milla alemana de Lauemburgo, una guarnicion de 500 hombres con 8 piezas de artillería. Desde Echemburgo á Bergedorff no hay mas que desfilade-

ros donde es enteramente inútil la caballería, y desde ellos al Elba se estiende un territorio pantanoso, cortado con innumerables canales. Probablemente el general Morand contaba con poder mantener esta posicion; pero algunos regimientos de cosacos, mandados por el teniente coronel Benkendorff, comandante de la vanguardia, acosaron al enemigo, y desmontándose algunos le entretuvieron hasta muy entrada la noche con repetidas escaramuzas, en las que el enemigo hacia mucho uso de su artillería, correspondiendo á cada burra de los cosacos con un tiro de metralla. Entre tanto un destacamento de aquellos se encaminó á Bergedorff por un atajo, haciendo entrar en el pueblo á los piquetes enemigos é introduciendo en él la confusion. Después de tres ataques de esta especie, el general Morand juzgó que no podia mantener la posicion, y al romper el día marchó á los almacenes de la aduana, desde donde se habian pasado al Elba por la noche todos los equipages. El coronel de Tettemborn mandó inmediatamente perseguir al enemigo desde Bergedorff hasta Echemburgo á una milla de distancia de los almacenes de la aduana: hizo éste alto, y colocó una batería de 6 cañones en el único parage por donde recelaba que pudiesen acercarsele. Los valientes cosacos hicieron un vivísimo fuego de fusilería, pero no lograron desalojar al enemigo á causa de su situacion ventajosa. El coronel de Tettemborn, no obstante la desventaja aparente de la posicion, mandó traer una pieza de artillería, la cual produjo un efecto decisivo á pesar de la superioridad del enemigo en esta arma, obligándole á retirarse con precipitacion. Los cosacos le persiguieron rápidamente, no dándole tiempo para salvar su artillería, de la que se apoderaron.

El día después de esta feliz expedicion el coronel de Tettemborn entró en Hamburgo, quinta ciu-

dad del grande Imperio frances, que aun antes de la entrada de los rusos se denominaba ya meramente

ciudad, y aun no buena, sin título alguno especial. (G. D. L. R. de 27 de Abril de 1813.)

### AVISO A LOS SEÑORES SUBSCRÍPTORES.

Con el Núm. 27 concluyen las subscripciones del primer semestre, los que gustaren renovarlas acudan con tiempo á hacerlo en la tienda de D. Pablo Macedo, ó en casa del autor

Precio de las subscripciones de afuera, sean de donde fuesen, seis pesos quatro reales, incluso el importe de la francatura. El de las de esta capital quatro pesos quatro reales.

EN LA OFICINA DE DON JOSÉ FRUTO ROMERO

### Lámina primera.

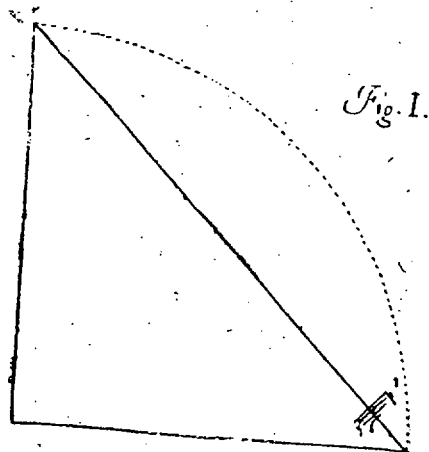


Fig. I.

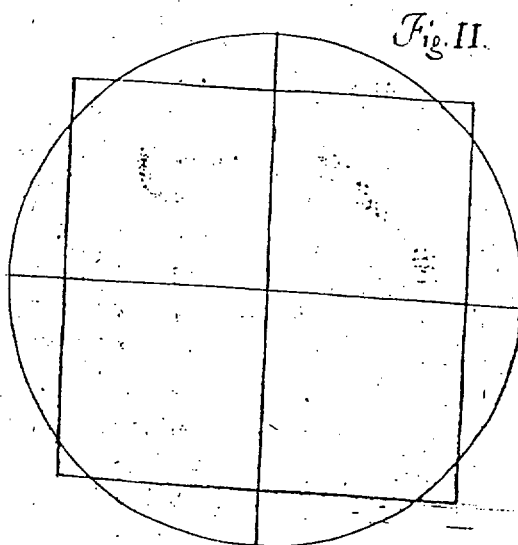


Fig. II.

# EL MENTOR DE LA NUEVA GALICIA.

GUADALAXARA, LÚNES. 1.º DE NOVIEMBRE DE 1813.

*Antiquam exquirite matrem,*

*Audite, ó próceres, et spes discite vestras.*

VIRGILIUS.

## LITERATURA.

### *Segunda carta del Dr. Mansilla sobre la quadratura del círculo.*

Estoi ya en el caso, Mentor mio, de cumplir mi palabra sobre las demostraciones que tengo prometidas de la igualdad matemática de la recta con la curva circular. Si hubiera prometido la igualdad física ó sensible de estas, aún sería mucho prometer y debería contentarme con ella sin pasar adelante, pero exactitud matemática difícilmente habrá quien pueda persuadirse que se ha encontrado. La igualdad física es la que se conforma con la percepción de nuestros sentidos, y está sujeta á nuestras medidas: un mercader, por exemplo, al medir una vara de paño ó de otra tela puede dar la igualdad física; pero le faltarán ó sobrarán superficies imperceptibles, en el grueso de lo que mide, cuyos defectos no está en su mano evitar. La igualdad matemática es absolutamente aún en lo imperceptible ó á lo que no alcanzan nuestros sentidos. Me parece que no me equivoco en esta noción que doy de la igualdad matemática; por no estar todavía decididos los filósofos sobre si la materia se divide en siempre divisibles infinitamente ó si se compone de últimos indivisibles. Si esta posterior sentencia constrá ya, definitiva y la igualdad matemática, hablando de cuerpos, los que se ajustan hasta sus últimas indivisibles superficies, y hablando de estas, las que se igualan en sus últimas indivisibles líneas, y la exactitud matemática de estas, sería su

conveniencia en sus puntos indivisibles. Esta noción de la igualdad matemática me parece mas clara que la que he dado, supuesta la indivisibilidad en infinitos de la materia. Pero en una y otra sentencia ¿que? ¿será dado al hombre igualar una cosa con otra en lo imperceptible, en lo que no está sujeto á sus operaciones, ó está fuera de la esfera de su acción? esto es increíble. Hallo aún mayor dificultad en la igualdad matemática de una recta con la curva circular, en el firme concepto en que estoy de que las máximas y mínimas, si ser puede, hasta el infinito de dicha curva, son heterogeneas ó de distinta especie de las infinitesimas de la recta. Mi promesa toca un imposible metafísico ¿Como conmensurar lo que por su naturaleza y esencia metafísica es inconmensurable? Luego yo he proyectado lo que es metafísicamente imposible, es decir, que no cae aun bajo de la poderosa é infinita acción del ente increado y creador, y sin duda deberé pasar por uno de los charlatanes, que se han arrojado á resolver un problema de su naturaleza misma indefinible. ¿Que haré mi Mentor? Que haré en un empeño no digo difícil, sino imposible? Mas quando tengo que contrincar con unos hombres delicadísimos, de un finísimo tacto, y de una ajustadísima crítica en estas materias: quienes como si fueran los dioses de la tierra, todo lo quie-

ren y todo lo disponen en número, peso y medida: *omnia in numero, pondere, et mensura*? Pero volviendo á mi asunto, del que he hecho una pequeña digresion, para deshacer aquel aparato de razones contra la igualdad de mi recta con la curva circular, que abruman mi cabeza y confunden mi entendimiento para mi humillacion, me ha venido una feliz ocurrencia y he hallado una muy fácil salida, que es cortar el nudo y no desartarlo: lindo arbitrio ciertamente para desembarazarse de un argumento quando no se encuentra la solución. Porque si efectivamente hay demostraciones que evidencian la igualdad del perimetro del quadrado con el círculo que yo determinare, ¿para que detenerse en ratiocinios, que solo servirán para desviarme de la verdad? Debilidades del entendimiento humano y especialmente del limitadísimo mío; como lo haceis encontrar dificultades insuperables en donde no las hay! *Timentium ubi non est timor*. Prescindiendo pues por ahora de estas dificultades á que tal vez daré una respuesta satisfactoria, quando bable de mis juicios de analogía y sin pararme un momento, voi á mi primera demostracion para la que solamente necesito una poca de atencion y paciencia. Si el perimetro del quadrado es con toda exactitud igual á la circunferencia del círculo por mí encontrado; un lado del mismo quadrado lo es tambien á la quarta parte de esta circunferencia. Formo pues el círculo, y hago cuerda de el que toque en dos puntos á la misma circunferencia el referido lado. Del centro del círculo tiro dos rayos á las extremidades de la cuerda y los prolongo quanto quiero fuera del círculo, y puedo prolongarlos infinitamente en direccion recta. Al círculo noto con la letra R esto es Regulador (¿y porque no le he de dar este nombre, quando realmente le conviene?) Formo despues otros círculos mayores circunscriptos y concéntricos al regulador, y otros menores inscriptos é igualmente concéntricos al mismo regulador. Los rayos que parten del centro, tanto fuera del regulador á los circunscriptos, como dentro á los inscriptos tocan respectivamente en dos puntos de sus periferias y en todos los círculos se tiran cuerdas de uno á otro de los referidos puntos. Ahora discurro de esta manera. Todas estas cuerdas evidentemente son semejantes, es claro:

todas apoyan ó sostienen arcos de unos mismos grados, porque todos los arcos miden un mismo ángulo que es el que forman los rayos unidos en el centro común á todos los círculos y desde donde parten. Si todas las cuerdas son semejantes: todas se tienen á sus círculos de un mismo modo: luego si la de mi regulador es exactamente la quarta parte de su periferia, lo serán tambien las otras de los círculos á que pertenecen. Tómese un hilo de plomo que es el mas apropiado para estas medidas, y tomando la de cada cuerda, se verá que sin faltar un punto es la quarta parte de la periferia de su círculo. Prósigo todavia con mi pretendida demostracion. En la Figura que presento se ve una serie ó progresion de círculos todos concéntricos y cuerdas correspondientes en cada uno de ellos, señalados desde el mas pequeño hasta el mayor con los números desde 1 hasta 8 que es el número que corresponde al mayor. Al regulador que es de menor á mayor el quinto, y de mayor á menor el quarto, no se nota con número sino con la letra mayúscula R para distinguirlo de los demas y darle la preferencia que merece por ser el que arregla las cuerdas de los otros. El diámetro del círculo 8.º es al del círculo 7.º como dos á uno, al del círculo 6.º como tres á uno, al del círculo 5.º ó regulador, como quatro á uno. Aplico pues este sencillísimo principio de la Geometría: las circunferencias son entre sí como los diámetros, luego si la cuerda del círculo 8.º es la quarta parte de su periferia, será las dos quartas ó mitad de la del círculo 7.º será las tres quartas partes de la del círculo 6.º será las quatro quartas partes ó toda la periferia del círculo 5.º que es el regulador. Pues así es en todos sin faltar un ápice, si se les ajusta la medida del hilo de Plomo. Sigo aplicando el mismo principio á los círculos inscriptos al regulador, y concluyo mi demostracion. El diámetro del círculo mayor es al del círculo 4.º como 5 á uno, al del círculo 3.º como 6 á uno, al del círculo 2.º como 7 á uno, al del círculo 1.º como 8 á uno: luego su cuerda, quarta parte de su periferia, es igual á cinco quartas partes de la del círculo 4.º á seis de la del círculo 3.º á 7 de la del círculo 2 á 8 ó dos periferias del círculo 1.º Rebajo pues de la cuerda grande, una del círculo 4, 2 del círculo 3.º 3

del círculo dos, 4 del círculo 1.º ó la mitad de la misma cuerda grande, y lo que resta despues de estas rebajas respectivamente será igual á toda la periferia de cada uno de los círculos pequeños ó inscriptos al regulador, si la cuerda de este es matemáticamente igual á la quarta de su periferia. Pero efectivamente así sucede si se les aplica la medida, luego se ha encontrado la exáctitud matemática de la recta con la periferia Q. E. D. Solo me falta responder á una réplica escrupulosa que se me puede hacer, y que llamo así; porque se funda en levísimos fundamentos. V. ha prometido, podrá decir alguno la igualdad matemática de la recta con la curva circular, y para esto se ha valido de medir las curvas con su favorito el hilo de plomo, lo que quando mas prueba una igualdad sensible, y no su pretendida matemática igualdad. Confieso que esta medida en un solo círculo seria una muy equivocada, ó no seria prueba de la igualdad matemática. Pero siempre, pero constantemente, pero en círculos de una notabilísima diferencia, como son el 1.º y el 8.º cuya area ó superficie circular es á la del 1.º como 64 á 1, la medida es neta, cabal, exácta y la misma respectivamente. El círculo regulador dirige la cuerda, tanto del mas pequeño, como del mayor círculo y en todos es exáctísima la medida; lo que no seria así, si la cuerda del regulador no fuera en todo y por todo, sin mas ni menos, igual á la quarta parte de su periferia. La sola

III.  
punta del compas que haya de diferencia hace que varien sensiblemente las operaciones de la Geometria, como lo puede experimentar el que quiera. Fuera de esto, se pueden prolongar en la figura mas y mas los rayos, formar sobre ellos círculos mayores y mayores, y por muy grandes que sean, resultarán constantemente cuerdas iguales á las quartas de sus periferias. La dificultad está en hallar á lo menos por líneas la verdadera relacion del diámetro del círculo con el lado del quadrado, que le es igual en perimetro, sin este hallazgo jamas se conseguirán exáctas medidas de las periferias en todos los círculos imaginables. Puedo todavia dar otras dos demostraciones, cuya inteligencia, aunque se funda en principios mas difíciles, á poca diligencia podrán percibirse con toda claridad. Ellas no solo confirman la igualdad de la recta con la curva, sino que pondran á la vista la de la superficie quadrada con la circular, que es el blanco á que unicamente se dirige la equacion de la recta con la curva. Quanto siento mi Mentor el que suspendais vuestros periódicos, segun tengo entendido; pues yo me veré en la necesidad de colgar mi pluma, y de guardar silencio, todo lo que dure el vuestro. No permita Dios que sea por mucho tiempo, que será para mí un tormento intolérable; pero será mucho mayor el dudar un momento de vuestro sinserísimo afecto con el mismo que soy de V. A. S. Q. S. M. B. José María Mansilla.

## NOTICIAS DE EUROPA.

*Lóndres 26 de Marzo.*

Ayer llegaron aquí dos correos de Gettemburgo, y al mismo tiempo se recibieron oficios de lord Cathcart con fecha de 6 del corriente desde el cuartel general del emperador de Rusia en Kalitch. Por el primer conducto se confirman las noticias de haber ocupado los rusos á Varsovia, Berlin, Hamburgo, Mecklemburgo, y una gran parte de los territorios de Hannover y Saxonia; y por los partes de lord Cathcart consta que se ha concluido un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre el emperador de Rusia y el rey de Prusia, como se ve en el siguiente boletín que acaba de publicarse.

»El gobierno ha recibido oficios de lord Cathcart hasta el 6 del corriente, confirmando los ventajosos progresos del ejército ruso, y añadiendo la importante noticia de haberse firmado y ratificado un

tratado de alianza ofensiva y defensiva entre el emperador de Rusia y el rey de Prusia.»

Con fecha de 9 de este mes escribe lo siguiente desde Stockolmo un oficial destinado á la expedición sueca. »La expedición á la Pomerania va á verificarse inmediatamente, y yo saldré de aquí pasado mañana. Las fuerzas de que se compone hasta ahora son de 8000 hombres, mandados por el general Sandels, que se ha grangeado la estimacion general: si vienen á reforzarnos en Abril, como esperamos, la legión alemana y otros socorros de Inglaterra, podemos lisonjearnos del éxito mas favorable. Todavía no se sabe de cierto si nos seguirá el cuerpo principal del ejército sueco, pues este depende de ciertos arreglos que estan aun por hacer.

»El norte de Alemania está excelentemente dis-



puesto, y en todas partes acuden á millares los paisanos á reunirse bajo las banderas del general D'York. El espíritu de insurrección se ha extendido hasta Cassel.

»El ejército grande francés, que abandonó á Berlin, se compone de unos 17000 hombres, y es probable que los rusos estén ya delante de Magdeburgo. Los restos de la artillería francesa, que al principio de la campaña se componía de 700 piezas, fueron abandonadas en Posen por los franceses; los cuales se hallan tan abatidos, que huyen apenas se acercan los rusos.»

Ayer llegó á la secretaría de los Negocios extranjeros el conde Kielmansege, que viene de Holanda. Dice que en las orillas del Elba, del Wesser y del Ems, se habían armado todos los habitantes para hacer la guerra á los franceses: en su tránsito por

estos países, encontró en todas partes paisanos armados y banderas inglesas enarboladas en los campanarios, que estaban iluminados en Münster, Aremberg y una gran parte de Hannover para hacer señales y corresponderse los habitantes.

En Amberes han sido reformadas las baterías del Escalda con recelo de que los marineros entieguen la esquadra á nuestras fuerzas sútiles que la bloquean. Cerca de Bremen Lehe ha sido atacada una posición militar por 3000 paisanos; de los soldados enemigos que la defendían, unos fueron muertos, otros hechos prisioneros, y los restantes se rindieron.

También se ha extendido hasta Holanda el espíritu de insurrección: en Amsterdam y otras ciudades ha habido alborotos, y el descontento ha llegado hasta los pueblos mas distantes. (G. de L. R. D. 27 de Abril de 1813.)

**AVISO.** En atención á que ni la décima parte de los subscriptores ha ocurrido hasta la fecha á renovar sus subscripciones, nos vemos precisados á suspender nuestras tareas para dar tiempo á que lo verifiquen, y de no, tomar la medida que mas nos convenga.

EN LA OFICINA DE DON JOSÉ FRUTO ROMERO.

## Lámina segunda.

